

Samuel presenta

Volumen 2

El maná espiritual de los últimos caminantes adventistas

**en camino a la Canaán celestial.
Llegada, miércoles 20 de marzo de
2030.**

***“ ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual
puso su señor sobre su casa para que les dé el
alimento a tiempo?***

***Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su
señor venga, le halle haciendo así.***

De cierto os digo que le pondrá sobre todos sus bienes .

Mateo 24:45-47

Índice de temas tratados al final del libro

El maná espiritual de los últimos caminantes adventistas

Volumen 2

**Ampliación de las revelaciones divinas recibidas desde el
07/03/2020
Nuevos mensajes continuamente inspirados por Dios**

Mensajes del autor

Como está escrito en Apocalipsis 2:26: « *Al que venza y **guarde mis obras hasta el fin**, le daré autoridad sobre las naciones* ». Jesucristo comparte con su siervo, su profeta, el conocimiento de su juicio sobre todos los asuntos, como los religiosos, políticos y económicos. Pues él cumple sus planes actuando en todos estos ámbitos que rigen a la humanidad.

Entre las obras de Jesucristo está la inspiración constante de su luz, tan importante para la vida espiritual de sus elegidos como el maná dado cada día a los hebreos reunidos por Dios en el desierto del Sinaí.

Quienes la busquen encontrarán en los artículos escritos en esta obra la garantía de un auténtico pensamiento divino, que me compromete como testigo y los hace responsables ante Dios y su supremo y santo juicio. Pues el rechazo de su luz es causa de una ruptura en la relación entre él y su criatura.

La inspiración revelada en estas líneas es solo el cumplimiento de la promesa que Jesús hizo a sus siervos en Mateo 28:18-20, donde, para disipar dudas entre sus interlocutores, está escrito: « *Jesús, acercándose, les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, **yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*** » .

Tras haber presentado en "Explícame Daniel y el Apocalipsis" el estudio detallado, versículo por versículo, de estas profecías divinas, presento en esta obra, según la inspiración divina del momento, análisis sintéticos sobre los temas

tratados en estas profecías, así como sobre acontecimientos actuales. Esta visión integral es rica y promueve el dominio del entendimiento ofrecido por Dios en el nombre de Jesucristo. Estos nuevos testimonios tienen tanto valor para él como los primeros y para sus elegidos, pues aclaran y hacen comprensible lo que estaba oculto e impenetrable.

Añado que en los tiempos difíciles que tendremos que atravesar, el conocimiento de estos artículos marcará la diferencia para obtener, o no, de Cristo su indispensable ayuda y apoyo divino para vencer como él venció. Pues sus elegidos están invitados a « *guardar sus obras hasta el fin del mundo* », con la « *paciencia y perseverancia* » que caracterizan a los verdaderos « *santos* » de Dios.

M1- Cuando Jesucristo se enoja

Este sabbat, 9 de septiembre de 2023, mientras los líderes mundiales continuaban su reunión del G20 en India, un terremoto con una amplitud cercana a "7" en la escala de Richter se produjo en Marruecos a las 23:00 hora local de la noche del viernes al sábado. Su epicentro se situó al suroeste de Marrakech, cuyo nombre significa "protección de Dios" o "la tierra de Dios", según algunos. Lo cierto es que el rey Mohamed VI es, a través de su familia, un representante directo del profeta Mahoma, lo que le valió el título de "Comandante de los Creyentes". Un terremoto en esta ciudad es, por lo tanto, un mensaje dirigido por Dios a este representante del islam creado por el profeta Mahoma.

El pueblo marroquí, como todos los países arabizados del Magreb, es un pueblo orgulloso y altivo, y ante esta catástrofe, tiene una respuesta secular y preparada: "¡Dios lo quiso!" o, en árabe: "¡Ay, Alá!". Cabe destacar que el Corán no invita al hombre a cuestionar la causa de las desgracias que le azotan, contrariamente a lo que dice la Biblia a través de Salomón, en Eclesiastés 7:14: "*En el día de la prosperidad, alégrate, y en el día de la adversidad, considera : Dios ha creado ambos, para que el hombre no descubra nada después de él*". Así pues, reflexionemos juntos sobre la situación que se nos presenta, examinando todos los hechos del problema.

Hace unos 2000 años, una barca cruzaba el Mar de Galilea. A bordo iban Jesús y sus doce apóstoles. Pero acompáñenme a la historia de estos acontecimientos, como testifica Mateo, uno de los doce, en Mateo 8:24-27: «*Y he aquí, se desató una gran tempestad en el mar, de modo que la barca se cubría de olas. Y él dormía . Y los discípulos, acercándose a él, lo despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Y él les dijo: ¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe? Entonces se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y se hizo una gran calma. Y los hombres, asombrados, decían: ¿Quién es este, que hasta los vientos y el mar le obedecen?*». »

La experiencia de estos "*doce apóstoles*" nos enseña varias lecciones. Y lo primero que puede sorprendernos es esta aclaración: "*Y dormía*". ¿Cómo y por qué durmió Jesús en tales circunstancias? Este sueño fue real; no fue fingido por

Jesús. Y para explicar esta posibilidad de sueño, está el hecho de que, en su perfecta justicia, el espíritu de Jesús está en total paz, porque solo la paz y la serenidad permiten un sueño profundo y reparador. Jesús reprende a sus apóstoles por la incredulidad que manifiestan, pues ya han recibido pruebas de su poder divino manifestado en milagros. Y estos testimonios recibidos deberían tranquilizarlos; estando Jesús con ellos, no tenían nada que temer. Luego, dio una lección que cobra gran importancia hoy para comprender las noticias sobre Marrakech. A su palabra, " *los vientos y el mar se calman* ". Nos queda dar nuestra respuesta personal a la pregunta que plantea el último versículo de este relato: «¿ **Quién es éste -decían- que hasta los vientos y el mar le obedecen?** ». Para mí y según mi « **fe** », es Dios Todopoderoso, el Dios Creador quien juzga, salva o destruye a sus criaturas y a su creación, según su perfecta justicia.

Al tener este testimonio escrito en la Santa Biblia, Dios nos da la libertad de expresar nuestra **fe** , individualmente, sin presiones ni restricciones. Y el resultado de esta decisión no deja de tener consecuencias, como está escrito en Habacuc 2:4: « **He aquí, su alma se enaltece; no es recta en él; pero el justo por su fe vivirá** ». Por lo tanto, es mi **fe** la que me lleva hoy a ver en la tragedia que azota a Marruecos un acto punitivo infligido por Jesucristo a este país, a sus habitantes y a su rey, bajo el título de «Comandante de los Creyentes», un título que él impugna y condena.

¿Por qué Marruecos? Antes de ello, Turquía, responsable de la islamización del Magreb, también sufrió un gran terremoto, por lo que es a Marruecos y al descendiente directo del profeta Mahoma a quien Jesucristo, el Dios Todopoderoso, ataca. Y Marruecos le ha dado una buena razón para atacarlo, ya que este país prohíbe la entrada de la Santa Biblia a su territorio. Los turistas que visitan Marruecos son encarcelados y luego expulsados si se les encuentra llevando una Biblia. Este país, más que cualquier otro país musulmán, se opone ferozmente a la verdad transmitida por Dios en Jesucristo. Además, por razones humanitarias oportunistas, Francia ha favorecido sus relaciones con este país, que colonizó hasta 1956. Logró la libertad e independencia tras trágicas masacres de franceses. Llamada Mauritania en la época romana, la tierra de los moros se convirtió en Marruecos en el ^{siglo} XVI, cuando un descendiente de Mahoma estableció Marrakech como su residencia y capital del país. Actualmente, su capital es Rabat. El favor otorgado por Francia a su relación con Marruecos tiene un alto precio. Porque este país produce hachís o cannabis, lo consume y lo vende. Ya en 1926, esta droga fue la causa de la Guerra del Rif, que enfrentó a la población marroquí contra España y Francia. Actualmente, con el constante intercambio entre Marruecos y Francia, esta droga se extiende por todas las regiones francesas a través de portadores, preferiblemente muy jóvenes, numerosos y muy ingeniosos, que innovan constantemente para evadir los controles aduaneros y burlar su vigilancia. Toneladas de esta droga llegan para hacer soñar a jóvenes y mayores en busca de nuevas sensaciones. La humanidad se degrada y envilece así, y toda la sociedad soporta el peso de esta carga dañina y perjudicial. El afán de los políticos por mantener este vínculo de intercambio hace que la lucha contra esta lacra sea ineficaz e inútil. Ya es demasiado tarde para frenar este flujo de drogas blandas, transportado por un flujo migratorio

desmesurado, ya que la comunidad marroquí establecida solo en Francia representa aproximadamente un millón setecientas mil personas. Francia ha favorecido a Marruecos por su relación con la Unión Europea. Ha establecido y reubicado allí una fábrica de su empresa nacional, Renault, encontrando en Marruecos una mano de obra numerosa y barata. Por lo tanto, los intereses comerciales e industriales se pagan con la decadencia de la sociedad francesa, entregada al cannabis y otras drogas aún más dañinas. Pero esta es también la causa del auge del islam en Francia, donde el odio hacia el país de acogida se manifiesta cada vez más, ya que los valores seculares locales difieren enormemente de los que enseña el Corán de Mahoma. No es difícil comprender que estos valores son totalmente incompatibles entre sí. El islam condena todo lo que el secularismo justifica. Y si aún no se han producido enfrentamientos más fuertes, es solo porque entre los musulmanes acogidos, muchos aceptan transgredir las leyes religiosas para mantener el disfrute de la vida que ofrece el país de acogida secular. Porque ocurre lo mismo con el islam que con el cristianismo. Ambos tienen sus "hipócritas" que buscan, sobre todo, sacar el máximo provecho de la situación que se les impone. Al establecerse en Francia, muchos musulmanes descubren el estilo de vida europeo, se apegan a él y se aferran a él. El islam no está dominado por un líder, lo que permite a sus seguidores vivir esta religión según sus decisiones personales. En sus orígenes, y hasta el año 538, esto mismo ocurría con la religión cristiana enseñada por los doce apóstoles de Jesucristo. Esta situación se ha restablecido desde el fin del reinado papal católico romano, impuesto entre 538 y 1798. Esta libertad de elección individual es una oferta divina que la intolerancia humana hace desaparecer de vez en cuando por voluntad de Dios Creador; esto para que los seres humanos aprendan el precio que pagan por sus malas decisiones.

La idea de que Jesucristo pudiera enojarse y comenzar a organizar la destrucción de vidas humanas es, para algunos cristianos, inconcebible. Estas personas solo han conservado de él la dulzura de su carácter, y para muchos católicos, solo la imagen del niño Jesús llevado en brazos por María, su madre terrenal, quien fue, de hecho, la primera "madre sustituta" en la historia de la humanidad. Es obvio que, en este aspecto, Jesús no puede hacer ni bien ni mal a nadie. Pero la Biblia nos presenta a otro Jesús, uno que inicia su ministerio terrenal a la edad de 31 años y seis meses y su ministerio celestial de intercesión a los 35. Su misión es representar un aspecto de Dios que la antigua alianza no había reconocido: el Dios de amor tanto como de justicia. Pues en la antigua alianza, el Dios de justicia se percibía tan claramente que Israel ya no quería ser guiado por él y pidió tener a su cabeza a un rey humano, como las demás naciones paganas. Dios accedió a su petición y sufrieron todas las dramáticas consecuencias que esto conlleva.

En carne y hueso, Jesús muestra el afecto que la humanidad solo percibe en su expresión física: palabras amables, un largo apretón de manos, una sonrisa compasiva y la ayuda concreta brindada para sanar y aliviar dolencias. Todo esto está presente en su ministerio terrenal, pero también hay severas reprimendas y duras condenas inapelables para las personas afectadas. En esta severidad, podemos encontrar a Jesucristo, el Dios invisible del antiguo pacto. Su ira se

enciende cuando expulsa del templo a los mercaderes y sus animales al comienzo de su ministerio, según Juan 2:14-15: « *Encontró en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. Y haciendo un látigo de cuerdas finas, los expulsó a todos del templo, junto con las ovejas y los bueyes, y esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas. Y dijo a los que vendían palomas: «Quiten esto de aquí; no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio».* Esto volvería a ocurrir al final de su ministerio, una semana antes de su muerte, según Mateo 21:12-13: « *Jesús entró en el templo de Dios y expulsó a todos los que vendían y compraban en el templo. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas. Y les dijo: «Está escrito: 'Mi casa será llamada casa de oración'. Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones '».* Con estas acciones violentas, Jesús expresó su indignación y su condena por el comportamiento sacrílego de los judíos, quienes gradualmente habían llegado a legitimar la presencia de comerciantes de animales en el patio del templo de Jerusalén. Pero el patio del templo era un lugar santificado por Dios y, por lo tanto, inapropiado para su uso como lugar de ventas comerciales. Aquí Jesús usó cuerdas como un látigo, pero en su juicio universal usará su palabra como una espada que corta y separa, arrebatando la vida de seres humanos caídos. Y pronto, en el año 70, enviará a los romanos a matar y masacrar al pueblo rebelde e incrédulo.

En nuestros acontecimientos actuales, Jesucristo dijo a la tierra: «Tiembla y estremece la región de Marrakech», y la tierra tembló y derribó casas sobre sus habitantes, sorprendidos mientras dormían, algunos de los cuales nunca volverán a despertar, salvo para comparecer ante Dios y su juicio final. Y en esta acción, observo que, al dar la señal a las 11 p. m., Dios se dirigió especialmente, para condenarlos a muerte, a los mayores y a los más pequeños. Esto se debe a que los ancianos se acuestan temprano, al igual que los niños muy pequeños, incluidos los bebés. Para las personas de mediana edad y los jóvenes, las 11 p. m. son la hora del entretenimiento nocturno, una costumbre muy común en países con noches cálidas. Y esta elección divina dirigida a los ancianos no es nueva, porque el virus de la COVID-19 también los ha convertido en sus blancos predilectos. Y al dirigirse a estas edades avanzadas, Dios castiga una larga experiencia de rebelión continua contra su voluntad, revelada y expresada en su Santa Biblia. Para estos muertos, el fin de la gracia individual ha llegado a su fin. El futuro, y sus terribles experiencias finales, concierne a las nuevas generaciones, a quienes la gracia sigue ofreciéndose y seguirá siéndolo hasta su muerte individual o, colectivamente, hasta la hora del fin de la gracia, que entonces cesará definitivamente para todos los seres humanos. Cuando las personas mayores han permanecido sordas a los llamados de la gracia divina, prefiriendo honrar las tradiciones religiosas humanas heredadas de padres a hijos, Dios considera inútil prolongar sus vidas en su tierra. Pues la vida en la tierra solo se prolonga para quienes honran su voluntad, según Levítico 18:5: « *Guardarán mis estatutos y mis decretos; quien los cumpla vivirá por ellos. Yo soy Yahvé* ».

El desprecio y la guerra librada contra la Santa Biblia de Dios se pagan caros para los culpables; en todo momento. En 1793 y 1794, este desprecio se pagó con la muerte de decenas de miles de seres humanos en la guillotina, y

millones por otros medios en todo el país, todos declarados culpables de haber apoyado, con su rey y su reina, el régimen católico romano papal. Y cabe destacar que, en Apocalipsis 11:13, Dios compara este genocidio republicano con un "**terremoto**": "*En aquella hora hubo un **gran Terremoto**, y la décima parte de la ciudad se derrumbó; siete mil hombres murieron en el **terremoto**, y los demás, aterrorizados, dieron gloria al Dios del cielo.* Esta comparación confirma la señal de advertencia que Dios da a **los terremotos** que golpean a la gente en el momento que él elige. Cuando un **terremoto** ocurre en algún lugar de la Tierra, los científicos se apresuran a explicar a las víctimas y a otras personas que la causa es la colisión de dos placas tectónicas. Pero su respuesta no explica por qué se produce esta colisión, porque lo que atribuyen al azar y a la probabilidad es en realidad consecuencia de una decisión divina. Y así como en Jesucristo calmó instantáneamente una tormenta, así en el momento y lugar que él elige, ordena y provoca un terremoto, como está escrito en Amós 3:6: "*¿Puede venir un desastre a una ciudad sin que Yahvé lo haga?*"

Recuerdo que, como señal profética que anunciaba la futura Revolución Francesa republicana, nacionalmente atea, el Dios creador Yahvé Miguel Jesucristo provocó un violento **terremoto** que devastó su capital, Lisboa, Portugal, cuyo epicentro se encontraba en el sabbat, el 1 de noviembre de ¹⁷⁵⁵ a las 10:00 h; día de la "Fiesta de los Muertos" para los católicos. Ya devastó Marruecos y otros países al mismo tiempo. Preciso que en Portugal (al igual que en el actual Marruecos), no se toleraba la Santa Biblia, bajo pena de muerte. En esta ocasión, Lisboa sufrió los estragos de tres maremotos conocidos como "tsunamis", y Dios aprovechó la oportunidad para dirigir un sutil mensaje espiritual a los supervivientes, salvando por completo la calle ocupada por las prostitutas de la ciudad, según declaró Jesús en Mateo. 21:31: "*¿Cuál de los dos hizo la voluntad del Padre?*" Respondieron: "*El primero*". Y Jesús les dijo: "**De cierto os digo que los publicanos y las prostitutas os precederán en el reino de Dios**". Este testimonio fue una poderosa acusación que Dios traía contra la Iglesia Católica Romana papal, que colonizaba las mentes de los habitantes de esta ciudad donde había no menos de 120 iglesias, todas abarrotadas en este día de ceremonia religiosa, y todas destruidas por el terremoto y sus tsunamis. ¿Se escuchó y entendió la lección? En absoluto. Los humanos reconstruyeron su ciudad y renovaron su adoración a la "**bestia**" religiosa. Observe la sutileza de esto. En Apocalipsis 13:1, el régimen papal asociado con las monarquías católicas se llama "**la bestia que sube del mar**", por lo que en 1755, Dios envía a esta "**bestia de vuelta a las profundidades del mar**", el lugar de donde provenía. Pero este regreso a sus orígenes solo se logrará cuando, en 1792, el rey de Francia, Luis XVI, sea derrocado por los republicanos franceses. En 1793, es guillotinado junto con la reina, su esposa, y desde julio de 1793 hasta julio de 1794, en el llamado "terror". Durante este período, los cortesanos monárquicos y el clero católico sufrieron la misma suerte. Justo a la hora de su muerte, este rey católico solicitó los servicios de un sacerdote católico; murió así como ejemplo de la fe católica y pagó por ellos los crímenes perpetrados por sus predecesores en el trono de Francia desde Clodoveo I ' el primer rey de los francos. El papismo, que encontró en él su mayor apoyo, fue frenado y su líder, Pío VI, fue encarcelado y murió

encarcelado en 1799 en la prisión de la Ciudadela de Valence, donde resido, en la Francia metropolitana. Esta ciudad de Valence también fue, lógicamente, elegida por Dios para establecer su primera "Iglesia Adventista del Séptimo Día", después de Suiza, de donde el mensaje fue importado por un residente de Drôme particularmente celoso llamado Carayon. Sus primeros y últimos funcionarios electos franceses se ubican, por lo tanto, en el lugar marcado por la historia: 1- Lugar de entrenamiento militar de Napoleón Bonaparte, oficial de artillería, y "**el águila**" mencionado en el Rev. 8:13; 2- Lugar donde el Papa Pío VI murió en 1799 "**con la cabeza mortalmente herida por la bestia**" (Apocalipsis 13:3); 3- Lugar donde se estableció la primera Iglesia Adventista del Séptimo Día en toda Francia, visitada por la Sra. Elena G. de White, la mensajera del Señor en aquel entonces; 4- Lugar donde Dios organizó, entre 1980 y 1994, la tercera prueba de fe ^{adventista}, y dio, en 2018, la luz que conduce a la cuarta ^y última expectativa del glorioso y victorioso regreso de Jesucristo, que se cumplirá en la primavera de 2030.

Cada "**terremoto**" revela a Jesucristo airado. Para el mundo incrédulo, el tiempo de su dulzura ha terminado, y él lo reserva únicamente para sus relaciones privilegiadas con sus verdaderos elegidos, a quienes inunda con su luz. Es para nosotros, que amamos su verdad, en acción y no simplemente con palabras engañosas, que abre sus cielos y da sus explicaciones. Pero para otros, retoma su aspecto de fuego devorador que mata y destruye, como lo hizo con los egipcios del Éxodo. Sí, todavía tenemos en Dios hoy este doble aspecto que asumió en la nube que descendió del cielo: una nube del lado de su pueblo, pero fuego devorador del lado de sus enemigos.

Para los países monoteístas extremadamente religiosos, **los terremotos** son muy inquietantes, pues ¿cómo pueden justificar estos hechos ante sus seguidores? Es cierto que este tipo de preguntas es lo que más temen, pero la apostasía ha alcanzado tal nivel que ya ni siquiera se les ocurre preguntar a sus representantes religiosos sobre estos terremotos. Recuerdo que, recientemente, temblores sísmicos azotaron prestigiosos lugares espirituales en Italia, luego en Turquía, y a principios de este sabbat del 9 de septiembre, esta significativa destrucción en Marrakech, Marruecos.

La multiplicación de estos terremotos universales que azotan numerosos países profetiza una gran conmoción que derrocará las dominaciones actuales para dar origen a una última forma de gobierno universal único que establecerá leyes que serán aplicadas y respetadas por todos los supervivientes de la Tercera Guerra Mundial. Este monstruoso conflicto nuclear destruirá las naciones actuales. Es aquí donde la comparación entre la "^{cuarta} y la ^{sexta} ^{trompeta}" de Apo. 8 y 9 cobra todo su interés, pues Dios, al simbolizar la "^{cuarta} ^{trompeta}" con un "**terremoto**", sugiere que la "^{sexta} ^{trompeta}" también es un "**terremoto**", pero mucho mayor, ya que, tras el aspecto nacional francés, se vuelve, esta vez, europeo e incluso universal. Esto confiere a los verdaderos "**terremotos**" observados un papel que profetiza el gran genocidio universal que provocará el desenlace de la Tercera Guerra Mundial . por lo cual, por última vez, antes del fin del tiempo de la gracia, Jesucristo se enojará **verdaderamente** y hará saber a los humanos incrédulos y rebeldes el alto nivel de su justa ira.

Las falsas religiones del monoteísmo se asemejan en su comportamiento cuando son afectadas por plagas naturales que deberían atribuir a una acción del Dios al que dicen servir y honrar. Pero, en cambio, prefieren guardar silencio y dirigir la atención de sus seguidores hacia otros asuntos. E hipócritamente, se muestran respetuosos con las explicaciones de científicos incrédulos o no creyentes que les prestan un valioso servicio. Pues, ¿cómo podrían explicarles a sus seguidores que este Dios, al que quieren servir, los está golpeando mortalmente?

Me gusta la sutileza del mensaje que transmite la imagen del " **terremoto** ". Este fenómeno, considerado natural, cuestiona un orden normal establecido y mantenido durante mucho tiempo, hasta el punto de que la posibilidad de un " **terremoto** "... Podría ser olvidado por los seres humanos. La vida humana descansa y se desarrolla en condiciones de estabilidad prolongada durante décadas. Esto hasta el día en que ocurre lo impensable. Esta situación refleja maravillosamente la situación del hombre sin Dios. Su vida aparentemente continúa sin consecuencias para él. Y, sin embargo, el Dios invisible cuenta los días que le quedan de vida, y entonces, un día, de repente, llega su fin, ya sea por vejez, enfermedad o guerra, como la que azotará antes del año 2030. ¿Qué le hace un **terremoto** al hombre? Lo desestabiliza, le hace perder el equilibrio. Y lo olvidamos fácilmente, pero si logramos mantenernos en pie, es gracias a la estabilidad del terreno sobre el que evolucionamos. Al arrebatarnos la posibilidad de este equilibrio, Dios revela su deseo de derrocar la dominación humana que, acarreado pecado, conduce a una rebelión abierta contra él y su verdad bíblica. Todos pueden ver la validez de la imagen que da un " **terremoto** ": todo lo que está sobre la tierra es trastocado por una conmoción del subsuelo, una acción que reproduce el efecto del arado del agricultor. No hace mucho, llamamos "Primavera Árabe" a las revueltas de las poblaciones árabes y se multiplicaron, desafiando la situación de paz establecida sobre los pueblos durante el largo período de dominación del Occidente falsamente cristiano. Esta dominación debe ser ahora derrocada por los pueblos que se han mantenido en inferioridad hasta nuestros días. Esto concuerda con los efectos causados por un " **terremoto** ", que expresa el juicio del Dios justo y bueno que castiga la maldad, la codicia, el orgullo, la mentira y la arrogancia, observados en la gobernanza global occidental durante los 77 años transcurridos entre 1945 y 2022, o 75 años, si consideramos que Jesús comenzó a " **enojarse** " al entregar a la humanidad al virus de la COVID-19 a principios de 2020.

Al final del sabbat del 9 de septiembre y del terremoto en Marrakech, una violenta tormenta de magnitud excepcional, proveniente del mar, azotó la costa oriental de Libia, cerca de la ciudad de Derna. Durante la noche del domingo al lunes, la repentina crecida de las aguas provocó la ruptura de dos presas, y la ciudad de Derna fue golpeada por un muro de agua que sembró muerte y destrucción a su paso. Y este hecho me recuerda los muros de agua que permitieron a los hebreos cruzar el Mar Rojo con seguridad, mientras que estos mismos muros de agua cayeron sobre los carros y la caballería del ejército del faraón que los perseguía para matarlos. En estas acciones, Dios claramente ataca el islam que proclaman estas dos naciones. Pero la lección es aún mayor y más

precisa para Francia. Porque, en este genocidio de Derna, cuyas víctimas alcanzarán las 10.000, o incluso más, Dios acaba de matar al pueblo que el coronel Gadafi quería exterminar. De hecho, esta ciudad de Derna se había convertido en 2011 en el bastión libio de la causa islamista, el embrión del futuro califato que posteriormente se instalaría en Siria e Irak. Pero no pudo llevar a cabo su proyecto, ya que, influenciado por la petición del humanista Bernard-Henri Lévy, el presidente francés, Nicolas Sarkozy, hizo intervenir al ejército francés contra él y sus fuerzas armadas, hasta la muerte del líder libio. Cabe destacar que, tras esta intervención francesa, Libia quedó sumida en el caos político y la causa islamista pudo desarrollarse en esta región oriental. Es desde esta Libia que los europeos, incluida Francia, ven partir barcos de inmigrantes, obligándolos a salvarlos del naufragio y a acogerlos, aumentando peligrosamente la carga financiera de estos países europeos y poniendo en peligro su armonía étnica. En una sola noche, Dios condenó la intervención francesa contra Libia, destruyendo precisamente a la población que Francia quería proteger, habiendo sido ella misma cegada por Dios con ceguera espiritual.

No lo cambiaremos, siempre convencida de sus "derechos humanos" y su deber moral humanista, Francia ofrece, hasta la injerencia, sus servicios, su ayuda de rescate, a estos dos países que la rechazan de la misma manera al principio, como un reflejo natural; lo que confirma el aumento de la hostilidad en su contra. Este segundo hecho ocurrió el 11 de septiembre de 2023, lo que hace que esta fecha del 11 de septiembre esté triplemente marcada por la historia organizada por el Dios creador. El 11 de septiembre de 1973, los "dólares" estadounidenses ofrecidos por la CIA favorecieron el asesinato del presidente electo Allende y colocaron a sus asesinos al frente de Chile: una junta militar liderada por el general Pinochet. El 11 de septiembre de 2001, el blanco de la ira de Jesucristo fueron las dos torres del World Trade Center de Nueva York, cuya fundación, obra de Henry Hudson, data del 11 de septiembre de 1609. En 2001, los instrumentos de la ira divina fueron los islamistas de Al-Qaeda. Y esta vez, el 11 de septiembre de 2023, su objetivo es el propio bando islamista. Estos países musulmanes son orgullosos y arrogantes, y no han asimilado el hecho de haber sido manipulados y explotados por las naciones de Europa Occidental. Y cuando Dios mismo los castiga, su orgullo es atacado, y su humillación multiplica por diez su odio hacia los occidentales, que siempre lo hacen mejor que otros. Los celos alimentan entonces este odio, que solo se extinguirá con su muerte, tras agresiones mortales y enfrentamientos bélicos. Explotados económicamente, los países del Magreb siempre han vivido en un clima de competencia con los reinos y naciones europeas de religión cristiana. En la raíz de esta competencia reside la pretensión de ser el verdadero siervo de Dios. Los musulmanes creen que el hijo ofrecido en sacrificio por Abraham fue Ismael, el padre fundador de los pueblos árabes. Pero la Biblia nos dice que fue la muerte de Isaac, hijo de Sarai, su esposa legítima, lo que Dios exigió. Desde ese momento y esa enseñanza, el árabe y el judío han estado en conflicto perpetuo. Y como Cristo mismo era judío, el conflicto se extendió a la religión cristiana. Y para Dios mismo, no hay nada más eficaz que la religión para separar a los hombres y empujarlos a enfrentarse hasta

la muerte de los vencidos. Y sigue siendo él quien fija el tiempo y la hora en que deben tener lugar estos enfrentamientos.

En el transcurso de tres días, ambos extremos del Magreb fueron azotados por Jesucristo con sus armas naturales: viento, tormenta, terremoto, todas obedeciendo a su voz para actuar y para cesar. Pero esta perspectiva es la de la verdadera fe, y para los incrédulos, es decir, para el resto de la humanidad, estos dos países son las desafortunadas víctimas de dos coincidencias perfectamente naturales cuyas causas se explican científicamente. Y la conexión entre ambas acciones es, según ellos, simplemente mala suerte, una probabilidad inesperada, sorprendente e improbable.

Observo que en Marrakech y Derna, la tragedia golpeó a los habitantes durante la noche. Para Dios, la acción tenía por objeto eliminar las vidas incapaces de arrepentirse convirtiéndose a la verdadera religión de Cristo. Pero este mensaje también se dirige a los occidentales, porque la ira de Jesucristo los amenaza de la misma manera y por las mismas razones de terquedad irreversible y conversiones que se han vuelto imposibles. Pero en su revelación dada en Daniel 11:40-45 y Apocalipsis 9:13-21, Jesús reveló a sus elegidos que el castigo de los europeos vendría en forma de la Tercera Guerra Mundial y su destrucción nuclear; lo que sitúa este castigo poco antes del fin del tiempo universal de la gracia divina. Y según detalles basados en las profecías de Nostradamus, la destrucción nuclear de París también tendrá lugar de noche.

Según la costumbre occidental, la tormenta que destruyó Derna recibió el nombre de "Daniel". Sabiendo que este nombre significa "Dios es mi juez", las víctimas de esta ciudad tienen su significado y su explicación. Es, de hecho, el juicio divino de Jesucristo lo que los golpeó y les causó la muerte, debido a su celo por la falsa religión monoteísta que distorsiona el plan de salvación construido, **exclusivamente**, sobre la persona del " *mesías* " Jesucristo . **sobre su muerte expiatoria voluntaria** ; dos cosas esenciales combatidas ferozmente por todos los musulmanes.

Cuando Jesús se enoja en la tierra, ***las naciones se enfurecen***, y su irritación es solo consecuencia de la irritación mucho mayor y más consecuente del Dios Creador, Jesucristo. Su irritación personal se revela, pues, en la irritación de las naciones, y la irritación que se observa en nuestros acontecimientos actuales ha sido programada, profetizada y revelada por Dios en Apocalipsis 11:17: « ***Las naciones se enfurecieron*** ; y tu ira ha venido, y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra ». Este versículo resume los hechos que se han cumplido, **sucesivamente**, hasta el gran y glorioso regreso de Jesucristo, vinculado al símbolo de la *séptima trompeta*. Actualmente nos encontramos en la primera fase citada en estos términos: « ***Las naciones se enfurecieron*** ». Para irritar a las naciones, desde el año 2020, Jesucristo ha atacado a la humanidad con el virus Covid-19, a menudo mortal, que apareció por primera vez en la República Popular China. Siguiendo el ejemplo de los demás, los líderes de las naciones adoptaron la decisión de confinar o poner en cuarentena a sus poblaciones durante dos años, lo que resultó en un debilitamiento económico general. Este debilitamiento de las

potencias occidentales ha traído consecuencias aún más perjudiciales para los países pobres, subdesarrollados y explotados del Tercer Mundo. Luego, en Ucrania, en Kiev, el "golpe de Estado" de la Plaza Maidán, injustamente aceptado y apoyado por el bando de la OTAN, **derrocó a su presidente ruso legítimamente electo , lo que irritó** enormemente al líder de la nación rusa, Vladímir Putin. Los golpistas libraron una guerra contra la resistencia rusa que vivía en el este de Ucrania, por lo que Rusia intervino, pero en 2014 se contentó con apoderarse del territorio de Crimea. La guerra entre los ucranianos de Kiev y los rusos en el este del país se prolongó así durante ocho años. Y cuando el nuevo y joven presidente electo por Kiev solicitó unirse a la OTAN, para el líder ruso la medida resultó obsoleta. Así que entró en suelo ucraniano con sus tanques. Desde entonces, la guerra ha enfrentado a estos dos pueblos y, a través de ellos, a los pueblos que apoyan a estos dos bandos. Claramente, estos dos bandos se identifican con la OTAN liderada por Estados Unidos y Rusia. La irritación actual aún no ha alcanzado su punto álgido, y solo llegará a su punto máximo, a su cumbre, cuando se cumpla la estrategia de guerra descrita en Daniel 11:40-45. Ya estamos viendo cómo ambos bandos reagrupan a sus respectivos aliados. Las consecuencias de las sanciones impuestas contra Rusia por la OTAN y la Europa unida han provocado una desestabilización de los precios, ya que la economía moderna depende esencialmente de fuentes de energía: petróleo, gas, uranio, agua, sol y viento. Después del choque inflacionario de 1974, los europeos occidentales sufrieron un enorme aumento de los precios de estas energías derivadas del petróleo y del gas ruso, afectados por la prohibición del campo de apoyar a Ucrania, por las sanciones, pero también por ofertas muy caras de armas y municiones.

Desde la Segunda Guerra Mundial, el progreso tecnológico ha transformado por completo el aspecto estratégico de la guerra. Antaño formidables y casi invencibles, los tanques de batalla ahora son diezmados y destruidos por el fuego de pequeños drones asesinos, como avispas asesinas contra las que ni siquiera un gigante puede hacer nada. Y aquí debemos entender que Rusia, en particular, ha sufrido muchos reveses hasta el día de hoy debido a su falta de preparación, vinculada a su carácter personal. Durante la Guerra Fría, Rusia y sus aliados se replegaron tras el simbólico "Telón de Acero", adoptando una postura defensiva. Como resultado, solo pensó en desarrollar armas defensivas, especialmente formidables armas atómicas, pero solo utilizables como último recurso. Al mismo tiempo, en su riqueza y opulencia, Occidente ha explotado su conocimiento técnico para desarrollar armas agresivas de la más alta calidad y precisión. Y aquí, nuevamente, la opción occidental difiere de la rusa en que han colocado satélites en el cielo que les otorgan control sobre todo lo que sucede en la Tierra. Estados Unidos, Inglaterra y Francia cuentan con este tipo de satélites que espían las actividades de pueblos dispersos por todo el mundo, especialmente en el caso de Estados Unidos, líder en este campo. Esta ventaja se traduce en una ventaja estratégica sobre el adversario o enemigo. El éxito de los bombardeos rusos de zonas estratégicas con fuego ucraniano se basa en el conocimiento de los datos GPS proporcionados por estos satélites espías. Tras su debilitamiento temporal en la década de 1990, Rusia no se ha equipado lo

suficiente con este valioso y eficaz equipo celestial. Por lo tanto, convencionalmente no debería ser capaz de derrotar al bando de la OTAN; sin embargo, Dios profetizó su acción victoriosa momentánea sobre las naciones de Europa. Además, para que el plan de Dios se cumpla, por una u otra razón, Estados Unidos debe retirar su ayuda a sus aliados de la OTAN; probablemente por razones políticas. Las elecciones presidenciales estadounidenses, previstas para finales de 2024, llevarán a la presidencia a Donald Trump o a un candidato favorable a su política de desvinculación estadounidense de los problemas de los europeos. Terminará retomando su guerra, pero solo para aniquilar a Rusia y sus aliados tras haber saqueado, devastado y destruido la riqueza europea y sus grandes capitales, incluyendo París, particularmente señalada por Dios con la expresión "*gran ciudad*" que la designa en Apocalipsis 11:8. La retirada de EE. UU. también podría deberse a un enfrentamiento militar contra China por la isla de Taiwán. Pero para el bando europeo, el momento decisivo para el cambio de su situación dependerá de la agresión atribuida al "*rey del sur*", africano y mayoritariamente musulmán. Ocupada en lidiar con estos problemas de agresión desde el sur, Europa será repentinamente invadida por los ejércitos rusos del "*rey del norte*", de acuerdo con el anuncio profético de Daniel 11:40: "*En el tiempo del fin, el rey del sur lo atacará . Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros y jinetes, y con muchas naves ; se adentrará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará* " .

Así pues, lo esencial que Jesús quiere que sus elegidos comprendan es que la irritación de las naciones es solo consecuencia de su propia irritación, de la cual también nos ha revelado las múltiples causas espirituales acumuladas a lo largo del tiempo. Entre todas estas causas, el abandono del sábado desde el 7 de marzo del año 321 sigue siendo el criterio más visible, pero es solo consecuencia de un desprecio generalizado, iniciado en el año 313, por las revelaciones que trae toda la Santa Biblia; que Dios condena y castiga, en Jesucristo, como testimonio de incredulidad e incredulidad. Este es el papel que le asigna al castigo de su "*sexta trompeta*", descrito en Apocalipsis 9:13-16: "*El sexto ángel tocó la trompeta . Y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta : 'Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates '* . Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año *fueron desatados para matar a la tercera parte de los hombres* . Y el número del ejército de los jinetes era *doscientos mil veces diez mil; y oí su número ...* ».

La voz que habla es la de Jesús, quien se presenta como intercesor, situado ante el *altar* del incienso, según el simbolismo ritual del santuario. Concluye su intercesión y ordena que el *tercio de los hombres* que viven en el territorio europeo delimitado por el *gran río Éufrates sean asesinados* . La precisión de « *dos miríadas de miríadas* » evita las prematuras interpretaciones erróneas de esta guerra. Solo el contexto final actual, que permite, por su demografía global, la concentración militar de *doscientos millones* de combatientes, puede cumplir esta profecía.

M2- Lógica Divina

Curiosamente, el término "lógica" nunca aparece en el texto bíblico; sin embargo, en nuestros últimos tiempos ha adquirido una importancia capital. De hecho, nuestra vida actual se basa en la sumisión al imperialismo de la tecnología informática, al que todos nos estamos sometiendo, uno tras otro, de forma obligatoria. Nos asisten y dirigen máquinas que trabajan sin escrúpulos y mucho más rápido que los seres humanos. En muchos ámbitos, las máquinas están reemplazando a los humanos porque son mucho más rentables, y en sociedades competidoras, los más avanzados en este campo se aseguran el dominio de la Tierra. Sabemos que el último dominador de la historia de la Tierra será el pueblo estadounidense. Y es este país el que ya ha atrapado a todas las naciones del mundo en su red informática. Al hacer indispensable la red "internet", de su invención, este país ya controla las acciones de gran parte de la humanidad, y esta dominación solo se fortalecerá con el tiempo, porque Dios quiso otorgar esta última dominación terrenal a esta poderosa nación que representa el protestantismo apóstata. Por lo tanto, el hombre moderno es particularmente capaz de comprender el significado de la palabra "lógica". Originalmente, este término designa, en los seres humanos, un razonamiento simple y directo que resulta del sentido común y la evidencia. Ante un mandamiento de Dios, la obediencia del hombre a este mandamiento es una reacción lógica. Este comportamiento humano considera todos los datos de la situación. Dios da la vida y la muerte, y obedecerlo permite vivir, mientras que desobedecerlo lleva al hombre a ser destruido por el Dios creador. Por lo tanto, ya en sí mismo, el simple espíritu de conservación favorece la opción lógica de la obediencia en los seres humanos mortales. En él, a esta razón se suman los sentimientos sentidos y experimentados; lo que el robot o la computadora no sienten. Y estos sentimientos humanos justifican la obediencia tanto como la desobediencia. Todo lo que el hombre ama más que a Dios lo lleva a la desobediencia, y esto lógicamente, porque su yo y sus deseos lo ciegan hasta el punto de no poder evaluar la sentencia de muerte que su desobediencia impone al Dios que lo hace vivir.

Así que hoy presento un nuevo Evangelio basado en la palabra "lógica". Pues esta sola representa todo lo que Dios espera del hombre, hasta el punto de expresar el principio de la vida ideal según el modelo divino. Es un término que he escuchado con frecuencia al intentar justificar la obediencia debida a Dios. Esta evidencia siempre me ha parecido "lógica". En la vida libre que él creó, los comportamientos "ilógicos" existen solo debido a este derecho a la libertad, del cual Satanás, el diablo, abusó primero. Al recordarlo, en Ezequiel 28:15: "**Perfecto eras en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti iniquidad**". En nuestros últimos tiempos, la máquina sin alma viene a mostrar a la humanidad cómo es la vida sin alma y sin libertad. Pues la computadora no es libre, sino que está completamente programada por el hombre para realizar las tareas que se le asignan. La máquina no tiene sentimientos y representa lo que el hombre podría haber sido si Dios no lo hubiera creado libre y

capaz de sentir. Hoy en día, los informáticos han desarrollado un programa informático de gran eficiencia, llamado "GPT Cat". Su capacidad de respuesta es asombrosa y realiza las operaciones que se le presentan más rápido que miles de personas. Pero a pesar de esta ventaja, conserva la gran desventaja de no tener un alma sensible ni reconocer los juegos mentales. Sus respuestas se basan en el análisis de innumerables datos que los hombres han almacenado en su memoria. Y las respuestas que este software proporciona son cien por cien "lógicas"; esto se debe a que el programa solo puede dar respuestas "lógicas". Básicamente, el lenguaje informático se basa en el principio del sí y el no, traducido a la computación mediante un impulso eléctrico de polaridad "más (+)" o "menos (-)". Observen el enfoque idéntico de este lenguaje informático con esta enseñanza de Santiago 5:12: « *Ante todo, hermanos míos, no juren ni por el cielo ni por la tierra ni por ningún otro juramento. Sino que su sí sea sí, y su no sea no, para que no caigan en juicio* ». La lección fue dada por primera vez por el propio Jesucristo según Mateo 5:37-38: « *Ni juren por su cabeza, porque no pueden hacer blanco o negro ni un solo cabello. Que su habla sea sí, sí, no, no; lo que va más allá de esto viene del maligno* ». Este versículo a menudo se malinterpreta, porque Jesús solo prohíbe a sus elegidos « *jurar* » sobre alguien o algo ubicado en el cielo o en la tierra, para convencer a sus interlocutores de su sinceridad. De hecho, en nuestra vida terrenal, el sí y el no no son suficientes para explicar cosas complicadas. Dios no creó al hombre para que actuara como un robot o el «gato GPT» de la actualidad. Y durante más de cuarenta años he estado destacando y Resaltándolas, las sutilezas profetizadas por Dios son indetectables para el "Gato GPT" o una máquina aún más poderosa. Entre el elegido de Jesucristo y el software robótico, existe toda la diferencia que trae la vida dada por Dios. Cuando cometemos errores debido a nuestra libertad, a veces nos arrepentimos de ser tan libres y responsables. Sin embargo, si no tuviéramos esta libertad, ¿qué sería de nuestra existencia? La del robot "Gato GPT", incapaz de apreciar los sutiles juegos mentales concebidos por la Mente ilimitada del Dios Creador. Y nadie puede apreciar mejor el valor de la vida libre dada por Dios que sus elegidos, a quienes él revela sus pensamientos y planes ocultos.

La máquina es incapaz de apreciar el amor de Dios demostrado en Jesucristo, mientras que el hombre, si es un elegido, puede apreciar esta demostración de amor y corresponder a ella. La máquina no hace ni el bien ni el mal, porque es incapaz de distinguir entre ambas cosas, excepto en el plano de la "letra" que representan. Sin embargo, al no experimentar sentimientos e incapaz de apreciar la norma moral o inmoral, el juicio confiado a la máquina puede causar un daño enorme a la humanidad . Ya le debemos el desempleo, la desestabilización de los empleos humanos y los servicios ofrecidos, y el enorme riesgo sería confiarle las decisiones que deben tomar los líderes de los países. Y este riesgo es real porque observo que los jóvenes que gobiernan hoy, en Francia y en el mundo occidental, adoptan comportamientos similares a los de los robots que utilizan común y sistemáticamente, durante muchos años y durante su educación y formación profesional. Pero, ¿debería sorprendernos? En realidad no, porque ¿qué es el hombre impío cuya inteligencia, bloqueada por Dios, solo le

deja la posibilidad de actuar como un robot pilotado para llevarlo a su ruina, por Dios y el diablo? Un simple robot de apariencia humana.

Dios creó al hombre, quien produjo al robot. Así, podemos encontrar en Dios mismo tanto una Mente ilimitada que, llena de sentimientos, funciona como la del hombre, como un superrobot pensante que, con su memoria ilimitada, ridiculiza todas las creaciones humanas en inteligencia artificial.

Dios creó el principio de la «lógica», que está en su naturaleza desde la eternidad. Y esta palabra «lógica» quizá pueda asociarse con la palabra «verdad», que Jesús llegó a encarnar en su perfección. Es en nombre de su comportamiento «lógico» que el Dios de la verdad condena a muerte al mentiroso y la mentira. Pues, «lógicamente», condena todo lo que es completamente opuesto a lo que aprueba. Paradójicamente, al final de los tiempos, al permitir que los seres humanos construyan inteligencia artificial, Dios dirige su atención hacia sí mismo, porque encuentran en este comportamiento de «lógica absoluta» aquello que anima y motiva las decisiones tomadas por el Dios creador. Entre Dios y la máquina, el hombre sufre la debilidad de su naturaleza sentimental; sin embargo, esta debilidad no existe ni en Dios ni en la máquina. La situación creada demuestra que los seres humanos solo pueden obtener respuestas ideales de Dios, porque tienen las ventajas de un hombre que piensa y siente y las de una máquina que procesa datos a la velocidad de una corriente eléctrica. Y aquí, nuevamente, su velocidad supera esta ley de la electricidad que crearon. Su Mente opera a la velocidad de su pensamiento, que viaja y vuela sobre el pasado, el presente y el futuro, en el instante.

Por lo tanto, tenemos en Dios un modelo perfecto del significado de la palabra "lógica". Fue su Espíritu "lógico" el que lo llevó a aplicar la sentencia de muerte a nuestros primeros padres, Adán y Eva, inmediatamente después de que desobedecieran su prohibición de comer el fruto prohibido, que, además, era solo el soporte terrenal, carnal y físico del principio de entrar en relación con el diablo, Satanás, a quien *el "árbol del conocimiento del bien y del mal"* representaba, proféticamente, en el *"jardín"* dado por Dios. A partir de esta experiencia, Dios recordó a los humanos que ocupan un lugar en la tierra, ubicado en **su** dominio; el que él creó. Estableció las reglas que condicionan las buenas relaciones entre él y sus criaturas. Después del pecado, Dios no renuncia a su propiedad terrenal, sino que, permaneciendo "lógico", permitirá que sea gobernada por el diablo, ya que el hombre ha elegido obedecerle, pero no más de 6.000 años. Y desde el comienzo del séptimo milenio, regresará, en Jesucristo, para arrebatarse al diablo la tierra que le pertenece por derecho y de hecho. Los elegidos siendo llevados al cielo y los caídos siendo aniquilados en la tierra, él hará de esta tierra, el antiguo reino de Satanás, una prisión en la cual los mantendrá aislados por todo el tiempo de los **"mil años"** del séptimo milenio profetizado por el sábado del séptimo día de nuestra semana.

Es fácil comprender que, dado que Dios representa en sí mismo la perfección del razonamiento y el comportamiento lógico, pide a sus criaturas elegidas que se le parezcan. Para satisfacer esta exigencia, el elegido debe aprender a vivir con respeto a los principios, sin dejarse debilitar por sus sentimientos, o debe aprender a desconfiar, como de la peste, de su debilidad

humana. Por lo tanto, la lógica perfecta solo se encuentra en Dios y en todos aquellos que renacen de él, o, exclusivamente, en sus elegidos redimidos por el derramamiento de la sangre inocente de Jesucristo. Y debemos notar esta paradoja: al crear la inteligencia artificial, los seres humanos, naturalmente ilógicos en su comportamiento, han construido sus máquinas basándose en la lógica más simple y básica. Me permito cuestionar aquí el término «inteligencia artificial» utilizado para el software y las computadoras. Y como Dios solo reconoce como " *inteligente* " al elegido que escucha su voz y sigue el camino que él le traza, según Daniel 12:3 y 10, solo revelo sus pensamientos al respecto: " **Los inteligentes resplandecerán como el resplandor del cielo** , y los que enseñaron justicia a la multitud brillarán como las estrellas, por los siglos de los siglos... Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán el mal, y ninguno de ellos entenderá, **pero los inteligentes sí** " . La elección de los informáticos que idearon la palabra " **inteligencia** " es acertada y seductora, porque inspira confianza en los humanos que dirigen estas máquinas. Pero, de hecho, por encima de estas máquinas y sus diseñadores humanos, Dios y el diablo siguen unidos por la causa. Porque el objetivo es llevar a la humanidad, masivamente rebelde e incrédula, a su ruina. De hecho, esta falsa " **inteligencia** " es solo el resultado "lógico" de la evolución técnica humana. Al comienzo de esta evolución se encontraba la escritura, que permitía la transmisión de palabras mediante signos trazados en tablillas de arcilla, luego en pergamino y finalmente en papel. En una segunda etapa, tras el descubrimiento de la electricidad, el hombre transmitía sus mensajes mediante el código Morse, transmitido por cables que conectaban localidades en Occidente y, posteriormente, en todos los países abiertos a la civilización occidental. En el lenguaje Morse, la base lógica reside en el punto y la línea, ya sea en un impulso eléctrico corto para el punto (.) o uno largo para la línea (-). Por lo tanto, un alfabeto se construye a partir de un conjunto de configuraciones con más o menos puntos y líneas. Este mismo principio ha sido el que ha desarrollado el lenguaje informático con el tiempo, sustituyendo el punto por la polaridad negativa o menos (-), y la línea por la polaridad positiva, el más (+). Y, de nuevo, las palabras se construirán a partir de configuraciones de múltiples combinaciones que se analizarán y procesarán a la velocidad del circuito eléctrico utilizado. De hecho, es obvio que en esta construcción, la palabra "inteligencia" no tiene cabida, pues en toda esta evolución histórica, se trata solo de programar cada vez más rápido. Tras la escritura manual, el hombre inventó la máquina de escribir, pero incluso con la ayuda de la electricidad, la máquina sigue un programa que el hombre le ha impuesto. Al principio de su desarrollo, el lenguaje informático se basaba en la escritura de "0" y "1". En el cartón, los agujeros y los sólidos cumplían la misma función en el sistema inicial. Y hoy, nuestras "PC", portátiles o no, funcionan miles de millones de veces más rápido. Pero nuestras máquinas solo son capaces de identificar cifras digitales análogas. Solo pueden utilizar los datos que el hombre mismo introduce en su memoria. Por lo tanto, estas máquinas solo deben considerarse como asistentes del trabajo humano. Y, construidas por humanos, solo reproducen los patrones del pensamiento humano imperfecto e ilógico.

Dios está por encima de todas sus criaturas celestiales y terrenales y, soberanamente, abre o cierra el grifo de la inteligencia que les otorga. La inteligencia no es un derecho que el hombre pueda reclamar, especialmente si Dios la niega. En este caso, solo es una afirmación falsa y engañosa, en primer lugar, para quien la reclama erróneamente; y en segundo lugar, para quienes creen en la existencia de esta falsa inteligencia. De hecho, la « *inteligencia* », la verdadera que Dios otorga a sus elegidos, es un lenguaje secreto reservado para los iniciados. La « *inteligencia* » también es «lógica», o no lo es. La «lógica» se basa en el razonamiento más simple y obvio, lo que la hace adecuada incluso para niños que, al menos, no son perversos, como los que crecen en nuestros tiempos. Es en un lenguaje secreto, inaccesible para personas indignas, que Dios habla al espíritu de sus verdaderos siervos, sus profetas, sus amados elegidos. Y la prueba de la existencia de este lenguaje secreto reside en la capacidad de sus profetas para interpretar y comprender los mensajes transmitidos mediante imágenes y símbolos representados por palabras engañosas, lo que confirma que « **la letra mata** » y que solo **el «Espíritu»** de Dios la « **vivifica** » inspirando nuestro « **espíritu** » humano, según 2 Corintios 3:5-6: « *No que seamos capaces por nosotros mismos de concebir algo como procedente de nosotros mismos. Pero nuestra suficiencia proviene de Dios . Él también nos ha capacitado como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica* » .

Este " **testimonio de Jesucristo** " se les presenta hoy en la interpretación de su Apocalipsis. Es el mismo Espíritu divino el que hoy guía mi espíritu humano a trabajar de forma lógica y a buscar y encontrar en la Santa Biblia las sencillas explicaciones de estos mensajes pictóricos. La cuestión es tan simple que todos tienen derecho a preguntarse por qué esta obra no se realizó antes. La respuesta es aún más simple: porque Dios no permitió que se realizara antes del tiempo que él mismo había fijado mediante el instrumento humano que también eligió para esta tarea. Además, los últimos acontecimientos profetizados debían estar cerca de su cumplimiento, y entre ellos, el del cambio de bando en Egipto, que se cumplió en 1979, el año de mi encuentro con la "Iglesia Adventista del Séptimo Día"; la última institución aún reconocida por Dios en esa fecha; lo cual ya no es así hoy.

Solo una mente lógica puede identificar los comportamientos y comentarios paradójicos del joven presidente francés, el exbanquero Emmanuel Macron. A pesar de su insensibilidad a la lógica, los periodistas y políticos políticos no los perciben y apoyan ciegamente las decisiones que toma, que los llevan a la ruina. Pero, una vez más, la explicación de este comportamiento reside en Dios, quien los obliga a construir la tragedia que los afectará gravemente. Dios ya los ha juzgado y ahora, mediante su apoyo a Ucrania, organizan la futura confrontación con Rusia y sus aliados, los BRICS, las repúblicas musulmanas y Corea del Norte. Para sus funcionarios electos, el inminente fin del mundo, y ya de las naciones, se convierte, de forma lógica, en el futuro profetizado por Dios. Pero para quienes no los ilumina, la esperanza engañosa solo persiste, ya que, como dice el dicho: «Mientras hay vida, hay esperanza». Pero ¿cuál es el valor de esta esperanza, que en realidad es solo una ilusión engañosa? Quienes se

benefician de su luz saben que Dios da a cada persona la recompensa que merecen sus obras. Asistimos a una separación definitiva, comparable a la que ocurrió cuando Noé y su familia entraron en el arca que los salvaría de un ahogamiento generalizado. Fuera del arca, multitudes se burlaron de Noé y su arca, al igual que nuestros contemporáneos se burlan de nuestro interés en la palabra profética divina. Pero en el momento en que Dios abrió las compuertas del cielo, su risa burlona se transformó en gritos de angustia, pero era demasiado tarde para ellos, y subiendo aún más, las aguas los cubrieron, causándoles la muerte por ahogamiento. El agua extingue el fuego, pero ¿quién puede luchar contra el agua? El arma que Dios usó fue impredecible y estaba fuera del control humano. Solo la verdadera relación establecida con Dios permitió a Noé conocer de antemano el plan destructivo decidido por Él. Por eso, al creer en el cumplimiento de su plan revelado, nosotros, a su vez, construimos el arca espiritual que salvará nuestras vidas en el momento de la terrible desgracia que Dios prepara para sus enemigos burlones y despectivos. Sin embargo, existe una diferencia entre nuestra prueba final y la del diluvio, en la que el arca salvó a Noé y a su familia de siete personas. De hecho, en Ezequiel 14:13-20, Dios presenta tres situaciones mortales en las que coloca a Noé, Daniel y Job, y especifica que en cada caso «... **no salvarían ni a sus hijos ni a sus hijas, sino que solo ellos serían salvados** ». Por lo tanto, la familia de Noé se aprovechó indignamente del arca y se salvó del diluvio solo para promover la repoblación de la tierra después de este. Nuestro caso hoy es el que Dios establece y determina en este texto de Ezequiel, donde el elegido es salvado sin su familia, individualmente, porque esta vez, Dios toma en cuenta la fe individual de cada ser vivo. Nos presenta, en estos tres hombres, Noé, Daniel y Job, la imagen de las personas que puede y quiere salvar para convertirlas en sus compañeras por la eternidad. Desde la redacción de este texto, hemos descubierto otros personajes que se presentan como modelos, después de Jesucristo, por su constante fidelidad a Dios y a las normas de vida que él exige. Diez apóstoles de los doce que eligió permanecieron fieles hasta su muerte como mártires. El undécimo, Juan, no murió como mártir, porque Dios lo hizo indestructible durante su vida terrenal. Sin saber qué hacer con él, finalmente el emperador romano Domiciano, joven, pagano, cínico y arrogante, lo aisló bajo custodia romana en la isla de Patmos. Juan recibió el mensaje profético que Dios nos dirigió, especialmente a quienes vivimos en los últimos años de la historia del ofrecimiento de la gracia divina. No tenemos más motivos para morir ahora que el apóstol Juan en su tiempo. Y este es, en efecto, el mensaje secreto que Jesús nos dirigió, al hacer la vida de Juan indestructible. Pero aún es necesario que Jesús encuentre en nosotros la imagen que se ajuste a la de Juan, heredero de su Apocalipsis, su santa Revelación. Y la respuesta a esta angustiosa pregunta la dará Jesucristo mismo, y solo él. Es por los elegidos que se asemejan a Juan, como Daniel y sus tres compañeros, que Jesús interviene milagrosamente para salvarles la vida. Y no en vano, en su Evangelio, Juan se refiere a sí mismo con la expresión: «el **discípulo a quien Jesús amaba** », expresión que se repite tres veces: Juan 20:2, 21:7 y 20. Y Jesús tenía muchas razones para amar particularmente a Juan, porque le permaneció fiel durante toda su vida y no lo abandonó, ni siquiera en la hora de su arresto y crucifixión; Juan estuvo al pie de

su cruz y, como último testimonio, antes de exhalar su último aliento, Jesús le confió a su madre terrenal, María, la verdadera.

Ya en la tierra, a lo largo de su ministerio, Jesús se esforzó por revelar el criterio del juicio divino. Para ello, multiplicó ejemplos contruidos en forma de parábolas que requieren una mente lógica y sencilla, similar a la de un niño. Y aquí, nuevamente, el juicio de Dios permitió que algunos entendieran y otros no, porque él conoce los pensamientos de todas sus criaturas. Las prácticas religiosas centenarias de falsa fe y religión nos han hecho olvidar esto, pero en su parábola de la oveja perdida, Jesús enseña que es él, el "buen y fiel Pastor", quien toma la iniciativa de ir en busca de su oveja perdida. Este punto es fundamental, pero las conversiones forzadas lo han enmascarado y nos han hecho olvidarlo e ignorarlo durante siglos de falsas enseñanzas religiosas. ¡Sin embargo, esta idea es tan simple y tan lógica! ¿Por qué debería Dios buscar ovejas rebeldes? ¿Quién busca la compañía de un contradictor? Nadie, ni siquiera Dios. Sin embargo, la razón de ser de la religión es, tanto para el hombre como para Dios, únicamente la búsqueda y selección de amigos eternos. ¿Qué papel desempeña el ser rebelde en este proyecto de amor puro? Sigue siendo la vasija que falló el maestro alfarero y ya no sirve para nada, terminando en el desguace, rota y destruida. En todas las industrias, en las líneas de producción, los defectos de diseño llevan los productos a la basura. La procreación humana funciona de la misma manera. De todo lo que los humanos producen, Dios retiene para sí solo lo que considera digno de su amor y su ofrecimiento de vida eterna, y el resto es para la aniquilación, la destrucción completa y definitiva de la "**segunda muerte**" del "**juicio final**" de Apocalipsis 20:13-15: "*El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y **cada uno fue juzgado según sus obras**. Y la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la **muerte segunda**, el lago de fuego. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego*".

Dios nos da en su palabra la prueba de su perfecta lógica cuando nos dice en Mateo 25:29: « *Porque al que tiene, se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará* ». ¿De qué habla? De la fe, sin la cual es imposible agradarle. Además, en este aspecto, que puede parecer paradójico, Dios transmite un mensaje perfectamente lógico. En su amor por sus elegidos, anima a sus siervos fieles a intensificar y prolongar su fidelidad. Así, con toda justicia y lógica, da su luz a quienes la aprecian y la buscan. Y puedo decirlo, como Daniel según Daniel. 10:12, mi deseo de *comprender* sus profecías se ha cumplido más allá de todas mis esperanzas: « *Me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día **que te propusiste comprender y humillarte ante tu Dios**, tus palabras fueron escuchadas, y es por tus palabras que yo vengo* ». Recuerdo aquel año 1974, cuando, como músico en un cabaret, me sentí perturbado por una dolorosa y diabólica experiencia sentimental. Dios me inspiró entonces la letra de esta canción, cuyo título es: «Ya no creemos en nada». La pueden encontrar en el sitio web «attentejc2030.com», entre muchas otras canciones escritas posteriormente. Pero ya con estas palabras, di testimonio de mi fe durante los 6000 años del programa divino terrenal. Aún no comprendía el significado profético de los seis días de nuestra semana, pero sabiendo que desde

Adán hasta Jesucristo habían transcurrido unos 4000 años, el repentino desarrollo técnico iniciado alrededor de 1800 me llevó a creer que Jesús regresaría en el año 2000. En 1975, una visión divina profetizó su llamado para mi ministerio profético, iniciado tras mi bautismo adventista en junio de 1980. Y de este nuevo nacimiento, nació el fruto, en forma de una descifración bíblica de los libros proféticos de la Biblia: primero, el Apocalipsis; segundo, Daniel; y tercero, el Génesis; es decir, paradójicamente, en sentido inverso al ascendente, en orden descendente, es decir, de " **omega a alfa** ", del final al principio, que entrega las claves principales del tiempo del proyecto divino. Al principio, mi expectativa del regreso de Jesucristo en el año 2000 parecía confirmarse por el retraso de seis años en la fecha del nacimiento de Jesús en nuestro falso calendario. Este retraso confirmó la fecha de 1994, obtenida mediante el cálculo de los datos profetizados en Daniel y Apocalipsis. Y fue solo después de 1994 que Dios me permitió comprender el verdadero significado que quería darle a esta fecha. Fue para marcar su rechazo a la institución oficial "Adventista del Séptimo Día", un rechazo motivado por las mismas demostraciones de desinterés en sus anuncios proféticos, presenciadas en 1843 y 1844 por grupos de la religión protestante. Para su juicio, en estas dos situaciones, **Jesús se basa en una observación** anotada y registrada por sus testigos angélicos invisibles e indiscutibles. Y para los hombres que viven en la tierra, el testimonio histórico confirma estos comportamientos u " **obras** " que Jesús juzga soberanamente.

He combinado las palabras "lógica" y "verdad". Sin embargo, la diferencia entre ambas es que la "verdad" es difícil de identificar, pues representa el pensamiento de Dios puesto en práctica y, en parte, revelado en la Santa Biblia. En cambio, la "lógica" es muy fácil de identificar porque se identifica con obras probadas e indiscutibles. Y en cuanto una persona actúa de forma "lógica" o "ilógica", cualquier persona inteligente puede darse cuenta y comprenderlo. Mucha gente usa la palabra "lógica" sin comportarse realmente de forma "lógica". La razón de esta paradoja es simple: para ser vivida y practicada correctamente, como "la verdad", la "lógica" debe ser amada por quien la exalta y la evoca. Pues el hombre respeta y honra solo lo que ama, y ama de verdad.

M3- Las grandes visitas

El 21 de septiembre de 2023, aniversario del abandono del régimen monárquico en Francia el 21 de septiembre de 1792, Francia recibió en visita oficial al nuevo rey de Inglaterra, Carlos III, y a su esposa, la reina consorte Camila. El pueblo francés brindó al rey una cálida y entusiasta bienvenida, gritando "¡Viva el rey!", hasta el punto de que se dice que el rey declaró: "Al fin y al cabo, estos franceses no son tan republicanos". Y, en realidad, no se equivoca, pues al demostrar su capacidad de soportar, sin rebelarse, la dictadura de la Quinta República y, sobre todo, el cínico gobierno autoritario de su último presidente, demuestran que un régimen monárquico no los amedrentaría. En un lujo similar a las veladas organizadas por Luis XIV en Versalles, en el "Salón de los Espejos",

una larga mesa servida recibió y reunió a 170 invitados. En esta reunión, el verdadero e impotente rey de una monarquía parlamentaria visitó al presidente de la República Francesa, portador del poder ilimitado de un rey. Esta mesa donde ambos reyes compartieron una comida con sus amigos y partidarios más cercanos me recordó este versículo de Daniel 11:27: « *Los dos reyes buscarán en sus corazones hacer el mal, y en la misma mesa hablarán falsedad. Pero no tendrán éxito, porque el fin no llegará hasta el tiempo señalado* ». Siendo honesto, este versículo no se refiere a nuestros dos reyes actuales, sino al rey seléucida y al rey ptolemaico de Siria y Egipto, alrededor del año -170. Sin embargo, no puedo evitar establecer una conexión con la hipocresía y la falsedad que, desde entonces, afecta a toda la humanidad maldecida por Dios. De modo que este versículo puede tomarse como una advertencia divina con validez constante. Y esta idea se justifica aún más por este otro juicio divino revelado en Daniel 11:27. 2:43: « *Viste el hierro mezclado con barro, pues se mezclarán con semejanza de hombres; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro* ». Y esta vez, este juicio divino tiene una vigencia constante, pues concierne a Europa Occidental desde su aparición original de los diez reinos hasta el glorioso regreso de Jesucristo.

Los dirigentes de dos países en ruinas buscan entonces fortalecer su vínculo, apoyándose uno en el otro, y aquí nuevamente la situación me recuerda la parábola de los “ *dos ciegos* ” que terminan “ *cayendo en un pozo* ”, según Mateo 15:14.

Tras esta visita real, a las 16:00 del día siguiente, viernes 22 de septiembre, comenzó la visita del Papa Francisco a Marsella. Así, a partir de ese día, comienza la visita de gran seducción que solo engañará a los malditos de Dios. A su llegada a Marsella, el Papa fue a la basílica de Notre-Dame-de-la-Garde, recordando que los marseleses la llaman la "buena madre". Y este solo hecho basta para convertirlos en malditos de Dios. El propósito de esta visita es exhortar a los religiosos a acoger a los emigrantes procedentes del sur. Por lo tanto, su visita adquiere un carácter ecuménico, y representantes locales de otras religiones lo acompañaron mientras pronunciaba su primer discurso seductor. Toma las palabras de Jesús y ponlas en boca de este siervo del diablo, y comprenderás lo que el Espíritu divino llama " *ángel de luz* ". De hecho, sus palabras son irreprochables, pues retoma las enseñanzas de Jesucristo, pero las utiliza con un enfoque estrictamente humanista, sin tener en cuenta las prioridades que Dios otorga a la situación espiritual de sus criaturas. Él, el Papa, el instrumento diabólico de seducción, quien transgrede los mandamientos de Dios, viene a dar lecciones de comportamiento religioso a los seres humanos. Sus discursos solo pueden ser recibidos por personas malditas, perfectamente humanistas, que, como él, priorizan los derechos de la criatura por encima de los deberes hacia Dios. Y todos aquellos que sean sensibles a sus discursos ya son culpables ante Dios por no haber tenido en cuenta el mensaje presentado en la época de la Reforma Protestante, en el ^{siglo XVI}. Así como el pacto judío desaparecería, reemplazado por el nuevo pacto fundado por Jesucristo, la religión católica romana desaparecería, reemplazada por la religión protestante hasta 1843. Luego, a partir de esa fecha, y

aún más desde 1873, este protestantismo desaparecería, reemplazado por el "Adventismo del Séptimo Día".

El Papa, por tanto, viene a Marsella para pronunciar un discurso humanista ante un público humanista. Dios no se honra en este asunto, y organiza esta visita únicamente para maldecir aún más a las masas idólatras. Su visita a Notre Dame de la Garde pretende colocar su acción bajo la bendición de la diabólica Virgen, a quien dedica gran devoción. Mediante este compromiso público, asocia con su pecado a todos los que participan en su acción. Y, en consecuencia, la sangre derramada por Jesucristo no puede imputarseles como justicia. El diablo los retiene y puede hacerlos compartir su propia condena. Ser religioso no significa ser estúpido; al contrario, el verdaderamente elegido está, según Dios, dotado de inteligencia, y de una inteligencia particular que se manifiesta en la sabiduría. Y esta sabiduría presupone análisis profundos de cada tema estudiado, porque la prudencia es requerida y aconsejada por Jesucristo, según Mateo 10:16: " *He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos; **sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas.*** Es fácil decir "debemos acoger", pero cabe destacar que Dios mismo prohibió a su pueblo casarse con extranjeros. El Papa parece ignorar esta orden divina, y muchas otras mucho más importantes. Ahora bien, la razón por la que Dios prohibió estos matrimonios es también la que hoy justifica la negativa a acoger a extranjeros con costumbres y religiones diferentes a la religión cristiana original, adoptada desde el primer rey de Francia, Clodoveo I,^{en} el año 496. Toda nuestra cultura se asienta sobre este fundamento cristiano, que constituye el cimiento unificador de las naciones reunidas en la Europa Unida. Lo que los humanistas no comprenden es que, primero, el Dios creador Jesucristo transforma la recepción de extranjeros paganos idólatras en una maldición. En nombre del sufrimiento que soportó, Jesucristo no puede aprobar la recepción de personas que importan su religión pagana. Y el resultado de esta mezcla étnica maldita reproduce la situación de la "Torre de Babel", salvo que ahora el juicio de Dios no se hará mediante una confusión de lenguas, sino mediante el derramamiento de la sangre de los seres culpables reunidos.

Incapaz de exhortar a los hombres a obedecer los mandamientos de Dios y toda su verdad doctrinal, el Papa usa el lenguaje del amor, al que nadie puede oponerse. El mensaje de amor se convierte en su boca en un cebo irresistible que convierte esta seductora boca en un anzuelo temible. Lo cierto es que no todos caen en esta trampa. Pues sin ser elegidos ni beneficiarse de la inteligencia divina, los seres humanos están convencidos y conscientes de que la llegada masiva de extranjeros del Sur representa un verdadero peligro para su país. Basta con observar las numerosas reacciones agresivas que se han producido desde los primeros años de recepción, entre 1950 y 1960. La situación se ha deteriorado claramente desde la recepción de los emigrantes argelinos; algo lógico, ya que la relación con este país terminó sangrientamente en 1962 con la orden: «la maleta o el ataúd». Los argelinos acogidos después de esta fecha habían apoyado, por lo tanto, la lucha contra Francia. Estos emigrantes llegaron a su suelo solo por razones económicas, y su resentimiento contra los franceses no iba a desaparecer milagrosamente. De hecho, estas personas de fe nacional musulmana establecieron su forma de vida, su cultura y su religión en Francia. Durante

décadas, crecieron entre nosotros, generación tras generación, pero la mezcla nunca prosperó, porque la religión musulmana no es compatible con el agnóstico o ateo francés. La Francia revolucionaria de 1792 se volvió, durante un tiempo, nacionalmente atea, pero conservó los fundamentos de la vida cristiana. Tanto es así que la falsa fe cristiana siguió siendo compatible con las formas de vida adoptadas por los librepensadores franceses. En nombre del respeto a la libertad individual, se posibilitó la cohabitación y, con el tiempo, el librepensamiento se convirtió en la mayoría. Luego llegó el islam, mucho menos conciliador en materia religiosa, de ahí la aparición de revueltas esporádicas contra el Estado de los "incrédulos", los "infieles" condenados por Alá en el Corán de su profeta Mahoma. Acoger a aún más personas de esta religión es, por lo tanto, casi suicida. Y cada uno puede juzgar, así, la naturaleza y el valor del consejo del Papa, que alienta esta opción suicida.

Esta visita papal a Marsella no se ha repetido en 500 años, lo que nos remonta al ^{siglo XVI}, cuando el actual visitador papal era enemigo mortal de Francia. Dios nos envía así un mensaje subliminal: las apariencias actuales son engañosas y se deben únicamente a la necesidad impuesta por el contexto de paz. Pero, para Dios, el régimen papal ha seguido siendo el mismo instrumento mediante el cual el diablo seduce a los habitantes de la tierra.

En cuanto a Inglaterra, también se doblega ante las necesidades impuestas por el contexto actual, donde su economía está muy debilitada y su autoridad, en gran medida, se ha perdido. Está asfixiada por la crisis económica y debe satisfacer a una población heterogénea, de tipo " *Babel* ", procedente de todas sus antiguas colonias de la Commonwealth.

Esa misma semana, otra visita importante, esta vez a Estados Unidos, tuvo lugar en la ONU. El presidente de Ucrania se dirigió a los países representados, denunciando una vez más la agresión "injusta" de Rusia contra su país. Aprovechó la oportunidad para denunciar a aquellos de sus socios europeos que "fingen" apoyarlo, atacando abiertamente a Polonia. Indignado, su presidente hizo comentarios que sugerían la retirada del apoyo militar a Ucrania. La situación se ha solucionado parcialmente desde entonces, pero persisten agravios divisivos. Polonia se encuentra inundada de grano producido en Ucrania, y su propia producción se está volviendo invendible, al ser más cara. Por lo tanto, la competencia económica podría socavar el apoyo europeo. Esto es aún más grave dado que la ayuda prestada a Ucrania y las consecuencias de las sanciones impuestas a Rusia están provocando una alta inflación y aumentando peligrosamente el coste de la vida para los europeos. Hungría, a través de su presidente, Viktor Orbán, ya se ha negado a aplicar sanciones contra Rusia y rechaza la emigración a su territorio. Otro país, Eslovaquia, corre el riesgo de abandonar a Ucrania a su vez. En cuanto a este país, noté la ineptitud de un periodista que, citando al futuro líder, recordó los hechos históricos innegablemente ocurridos en Ucrania. Creo que también recuerda que la guerra actual en Ucrania no comenzó en 2022, sino en 2014, con la agresión de los ucranianos nazis contra los rusos ucranianos y su idioma. Tras recordar esto, el periodista afirmó que este país añoraba el gobierno ruso. Es obvio que la veracidad de los hechos históricos no le interesa. Sin embargo, al juzgar el tema,

la veracidad de los hechos es lo único que debe considerarse. La resiliencia de los europeos quizás no sea tan fuerte como desearían sus líderes. Además, el sistema democrático provoca cambios en los líderes nacionales que pueden generar cambios drásticos en las decisiones políticas.

Respecto a esta guerra, que enfrenta principalmente a Ucrania contra Rusia, debo aclarar lo siguiente. Es posible que, aparentemente y por primera vez, Rusia pierda su guerra contra Ucrania y se vea obligada a renunciar a sus conquistas territoriales en el este de Ucrania e incluso en Crimea. Si esto sucediera, no significaría que mis interpretaciones de las profecías de Daniel 11:40-45 fueran erróneas y debieran abandonarse. El hecho de que las cosas **aún no se estén cumpliendo** no significa que **nunca volverán a cumplirse**. Es solo cuestión de tiempo. Y desde el inicio de la invasión rusa el 24 de febrero de 2022, hemos presenciado acciones que preparan la gran confrontación que llevará a Rusia a invadir Europa. Pero Dios dejó claro que esta invasión seguiría a los ataques liderados por el " *rey del sur* " africano y árabe musulmán. Además, Rusia podría sufrir una derrota contra Ucrania y el armamento occidental que le proporciona, pero entonces, aprovechando el ataque liderado por el " *rey del sur* ", encontrará la oportunidad de aplastar a las naciones europeas atacándolas en una movilización general masiva, a la que Rusia renuncia en su actual lucha, que insiste en llamar "operación especial". Esta insistencia del líder ruso en mantener este estándar para esta lucha profetiza otra fase que ya no será una simple "operación especial", sino una acción bélica masiva a gran escala. En esta guerra, a la que apunta la profecía, Rusia hará uso de su impresionante flota marítima, incluyendo un gran número de submarinos nucleares, que favorecen la invasión sorpresa, algo que Rusia carece en la lucha actual. Su debilidad actual reside en la superioridad del control realizado por satélites espías que permiten a Occidente ver en tiempo real todas las acciones de los ejércitos rusos. Un desembarco nocturno desde submarinos será indetectable para las cámaras de los satélites occidentales. Los acontecimientos actuales demuestran esta ventaja del control por satélite: el conocimiento de los datos GPS acaba de permitir a Ucrania atacar el centro de mando naval en Sebastopol, causando daños y muertes, incluidos oficiales de alto rango.

Finalmente, les recuerdo que la fe no se basa en lo que nuestros ojos ven y observan. Al contrario, la verdadera fe consiste en creer en los anuncios proféticos hechos por Dios en su Santa Biblia, incluso cuando parezcan imposibles. Esta fe expresa una confianza absoluta en el anuncio de Dios. Y podemos entender por qué él organiza los hechos deliberada y engañosamente para que los incrédulos duden del cumplimiento de lo anunciado. Así, solo sus elegidos, que no se dejan influenciar por lo momentáneo de las cosas, se muestran dignos de que Dios les atribuya la verdadera fe y de la " *justicia eterna* " de Cristo, que es su recompensa.

La semana pasada, el 21 de septiembre, se conmemoró una vez más la devolución a Azerbaiyán del territorio armenio de Karabaj, sin salida al mar dentro de ese país. Militarmente aplastado, el bando independentista armenio, la mayoría de la población, aceptó su rendición y sumisión a Azerbaiyán. Los problemas que afectan a esta región del mundo son indicio de un mensaje espiritual dado por Dios. Armenia, hasta entonces protegida por Rusia debido a su

solicitud de adhesión a la OTAN, está perdiendo esta protección y se encuentra frente a Turquía, su enemigo mortal y ancestral, y a Azerbaiyán, el otro componente turco. Esta zona del mundo fue el lugar donde el Arca de Noé encalló en el monte Ararat al final del diluvio. Por lo tanto, este territorio está marcado como el país donde comenzó la repoblación de la Tierra. Y al cuestionarse la propia existencia de Armenia, Dios señala el compromiso de la despoblación terrestre universal, ya que los 8 mil millones de seres humanos actuales deben desaparecer; el último, en la primavera de 2030, en el momento del glorioso regreso de Dios en Jesucristo. Además, Turquía provocó un terrible genocidio del pueblo armenio en 1915 y 1916, años en los que, en Europa, había comenzado la Primera Guerra Mundial; lo que vincula el inicio de la Primera con el inicio de la Tercera Guerra Mundial, actualmente en el inicio del conflicto. En la ciudad de Valence, donde vivo, ha existido una fuerte comunidad armenia desde la llegada de algunas familias armenias a partir de 1915. Gracias a la ayuda fraternal mutua de su comunidad, ahora poseen la mayoría de los negocios en esta ciudad, prefectura del departamento de Drôme, y al ser de origen cristiano, su integración en el pueblo francés no ha supuesto ningún problema. Pero la tragedia que azota a Armenia hoy me permite predecir la llegada de numerosos emigrantes armenios que encontrarán, en la comunidad ya establecida en Francia, y en particular en Valence, una acogida fraternal favorable. También es posible que Francia se sienta moralmente obligada a intervenir para apoyar a Armenia mediante un compromiso militar contra sus agresores turcos y azeríes. Pero los intereses económicos y políticos hacen improbable este apoyo, ya que Francia está vinculada a Turquía por su adhesión común al pacto de la OTAN y, por su parte, Azerbaiyán vende su gas a Europa para sustituir el gas ruso sancionado, rechazado y abandonado por el bando de la OTAN.

M 4- Las paradojas del alma humana

En la Biblia, la primera persona inspirada en expresarse sobre este tema de las paradojas del alma humana es el apóstol Pablo, quien tan acertadamente describe la consternación del ser humano entregado a sus contradicciones, en Romanos 1:1-2. 7:14-24: "*Porque sabemos que la ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado. Porque no entiendo lo que hago. Porque no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. Ahora bien, si hago lo que no quiero, entiendo que la ley es buena. Y ya no soy yo quien la hace, sino el pecado que mora en mí. Sé que en mí (es decir, en mi carne) no hay nada bueno. Tengo la voluntad, pero no el poder para hacer el bien. Porque no hago el bien que quiero, y hago el mal que no quiero. Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí. Así que encuentro esta ley en mí mismo: cuando quiero hacer el bien, el mal se aferra a mí. Porque me deleito en la ley de Dios según el hombre interior, pero veo otra ley en mis miembros, que lucha contra la ley de mi mente y me lleva cautivo a la ley del pecado. que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de **este cuerpo de muerte** ?... ¡Gracias a*

Dios, por Jesucristo nuestro Señor!... Así pues, yo mismo soy, en la mente, siervo de la ley de Dios, y en la carne, siervo de la ley del pecado .

El mecanismo del principio al que todos los seres humanos han estado sujetos desde Adán y Eva nos lleva a todos a proferir este clamor que expresa nuestra necesidad de ayuda divina: "**¿ Quién me librá de este cuerpo de muerte? ... ¡Gracias a Dios, por Jesucristo, nuestro Señor! "** ". Pablo da la respuesta a nuestro problema: "**¡ Gracias a Dios, por Jesucristo, nuestro Señor! "** ". Esta simple frase resume el principio de la salvación que Dios ofrece, como gracia basada en la fe depositada en su encarnación en Jesucristo. Pero la lección que Pablo da no se detiene al final de este capítulo, pues en el siguiente capítulo 8, desarrollará el funcionamiento práctico y muy concreto del principio de la gracia divina. Pablo se situó en la trágica situación que afecta a todos los seres humanos, pero para los verdaderos siervos de Dios, la situación evolucionará hacia la "santificación" y en este proceso, por amor a Dios, deberán vencer el pecado y abandonarlo, infundiendo en su espíritu una motivación renovada que les dé la fuerza y la posibilidad. Pues Jesús vino a la tierra para obtener el **fin del pecado** , no solo en el plano dogmático teórico, sino en el literal. Pero solo sus verdaderos elegidos le otorgan esta gloria, al obtener la victoria sobre sus pecados. Las recaídas son posibles hasta el fin, marcado por el regreso de Jesucristo. Pero en la hora de su gloriosa venida, la victoria sobre sus pecados debe ser completa. Y el contexto de la vida en ese momento favorecerá esta ausencia de pecado. El momento de la última prueba de fe exigirá de los elegidos una santificación pura e integral de toda su alma.

El principio de la gracia es que cuanto más amamos a Dios y sus normas de vida, menos amamos lo que él desaprueba. Y es por eso que la victoria final solo es posible para los elegidos que aman a Dios con mucha fuerza. Estamos hechos a imagen de una balanza con dos platillos. Uno representa el amor a Dios y el otro se refiere al amor al mundo. Y solo Dios puede evaluar, sin error, cuál de los dos platillos es el más pesado. En los elegidos, el amor a Dios domina , pero esto es solo la fase inicial de su conversión. La exigencia de salvación basada en la fe los involucra en una batalla que deben librar contra sí mismos, contra sus debilidades carnales de todo tipo, porque representan el pecado, y el pecado debe desaparecer, para que la muerte de Jesucristo no haya sido en vano.

En Romanos 8, Pablo destaca la lucha entre el espíritu humano y las exigencias de la carne, que lo condicionan desde el nacimiento hasta la muerte.

El hombre natural, incrédulo o incrédulo, permanecerá hasta la muerte como víctima inconsciente de sus debilidades carnales. Ignora y querrá ignorar la justa condenación divina que pesa sobre él. Pero no es por esta clase de ser humano que Jesús vino a morir ofreciendo su vida en la crucifixión romana. Vino a la tierra y sufrió, **voluntariamente** , para dar a sus elegidos una fuerte motivación para luchar contra el mal y el pecado. Al reconocer a un elegido que le pertenece como un esclavo que pertenece al buen Amo a quien representa, Jesús le ofrece su valiosa ayuda. Dirige sus pensamientos hacia el bien y lo anima a progresar en este camino. Pero Jesús no transforma a su criatura con su poder ilimitado, como muchos creen y esperan. Su divino poder creativo coercitivo **solo transformará** el cuerpo de carne de sus verdaderos elegidos en un cuerpo

espiritual cuando, a su regreso en gloria, deban abandonar la tierra del pecado. Pero para ser así transformados físicamente, los elegidos deben primero obtener la transformación mental de su espíritu terrenal. Y así es esta batalla de la que habla Pablo en Romanos 8:5-8, diciendo: “ *Porque los que viven conforme a la carne piensan en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Porque la mente carnal es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede. Así que los que viven conforme a la carne no pueden agradar a Dios* ”. En estos versículos, Pablo explica por qué la salvación no es posible para los seres humanos que viven en la “*mente de la carne*” con sus debilidades de todo tipo. Aquellos que hacen esto “ **no pueden agradar a Dios** ”, lo cual desenmascara todas las afirmaciones engañosas de la falsa fe en sus muchas formas. Luego habla de los verdaderos elegidos aprobados por Dios y dice: « *Pero ustedes no viven según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en ustedes. Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él* » . Pablo nos da una manera de saber si Cristo mora en nosotros. Sabemos que Cristo condena la mente carnal y, por lo tanto, no puede cohabitar en la mente de una criatura que actúa de esta manera. Solo la pureza de cuerpo y mente de una persona verdaderamente elegida hace posible esta cohabitación con el Espíritu divino de Jesucristo. Pablo luego dice en Romanos 1:1-2. 8:10-11: « *Y si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos mora en vosotros, el que resucitó a Cristo de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que mora en vosotros.* La « **muerte** » a la que se refieren estos versículos es la primera « **muerte** »; la causada por el « **pecado** » original desde Adán y Eva. Y esta « **muerte** » no es eliminada por la « **justicia** » de Cristo . Su gracia solo elimina la « **segunda muerte** », reservada para todos los seres no elegidos ni reconocidos por Jesucristo. En contraste, la promesa de la vida eterna se da a los verdaderamente elegidos, porque se benefician de la justicia perfecta de Jesucristo. Esta justicia se les imputa en el momento de su bautismo. Pero al regreso de Cristo, esta justicia imputada será impartida, porque la batalla que libran continuamente en su interior contra el mal habrá reproducido en ellos la justicia transmitida por Jesucristo de manera personal.

Pablo también dice en los versículos 12-13-14: « *Así que, hermanos, no estamos en deuda con la carne para vivir conforme a la carne . Porque si vivís conforme a la carne, moriréis ; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis; porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios* ». El elegido está en deuda con el Espíritu de Dios que lo salva. Como tal, colaborará con el Espíritu de Cristo que viene a cohabitar en él, para hacer **morir las obras de la carne** que generan el **pecado** . El versículo 13, « *Si vivís conforme a la carne, moriréis* », se refiere a los miembros de religiones que afirman una fe falsa. Todos aquellos que justifican el **pecado** en las obras religiosas que practican y aprueban. Estos versículos son de suma importancia, pues dan testimonio de la necesidad de renunciar a la práctica del pecado carnal. Pero el pecado no es solo carnal, sino también, y mucho más grave, espiritual,

cuando consiste en contradecir las declaraciones hechas por Dios mismo, en los escritos de su santa Biblia, sobre los dos pactos. Es entonces cuando, bajo el ala de la religión, el pecado se convierte en la mentira que niega o distorsiona la santa verdad bíblica divina.

Es bajo este aspecto religioso que encontramos los comportamientos humanos paradójicos más dañinos. Las personas afirman amar y servir a Dios, incluso mientras lo desobedecen y se atreven a justificar su actitud rebelde. ¿Cómo se explica esta situación? La respuesta reside en la separación en dos bandos distintos de todo lo que vive en forma angelical o humana: dos bandos que constituyen el bien y su opuesto absoluto, el mal. Los ángeles y los humanos creados por Dios sufren las consecuencias de estos dos pensamientos que los habitan en diferentes dosis. Y esta dosis individual solo la evalúa Dios, pero representa nuestro verdadero "yo", porque resume todo lo que representamos para Dios, nuestro Juez divino, "un elegido o un caído". En la Tierra, fue necesario esperar al progreso científico para descubrir el valor de nuestras huellas dactilares. Miles de millones de seres humanos han cobrado vida y no existen casos de huellas dactilares duplicadas. Cada criatura tiene su firma en estas huellas físicas. Desde entonces, la ciencia ha descubierto aún más el genoma del ADN, que es aún más preciso y siempre único para cada criatura. Los verdaderos creyentes pueden ver en esta prueba que Dios quiere dar a cada una de sus criaturas una impronta específica que las distingue de otras que se le parecen, pero sólo en apariencia engañosa.

Nuestras paradojas humanas se reproducen así en miles de millones de ejemplos diferentes únicamente por la dosificación de las proporciones de "bien y mal" que las habitan y constituyen. Y este principio se aplica tanto al espíritu como a la carne. En el ejemplo dado por el apóstol Pablo, esta dosificación del bien y del mal debe cambiar en el llamado para que se convierta en uno de los elegidos de Jesucristo. El mal debe retroceder y el bien debe progresar hasta extinguir el mal y sus frutos. En la vida humana, todo está en constante evolución: las células físicas mueren y se reemplazan ; más difícil aún, las neuronas también se renuevan parcialmente hasta la vejez, cuando estas células funcionan cada vez peor. La vida espiritual se basa en el mismo principio de renovación, pero al depender únicamente de la buena voluntad y el poder del Dios Creador, no se debilita con la edad, e incluso en un cuerpo octogenario, doy fe de que el discernimiento espiritual no se debilita con la edad. La paradoja es, por lo tanto, enorme, porque el cuerpo físico se debilita un poco, pero el espíritu permanece vivo y vigilante. Es entonces cuando el modelo de la eternidad aparece y evoca el pensamiento humano. El espíritu de una criatura no envejece. Sin embargo, la muerte puede marcar su fin, brutalmente, según la decisión o el permiso de Dios. En las tres religiones monoteístas, multitudes de personas reclaman una salvación y un derecho a la vida eterna que nunca obtendrán. ¡Qué paradoja! Multitudes creen en la reencarnación, sin saber que, según Hebreos 9:27-28, el Dios verdadero ofrece solo una oportunidad, una vida terrenal, a sus criaturas: **« Y de la manera que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después de esto el juicio , así también Cristo, quien fue ofrecido una sola vez para llevar los**

pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin pecado, a los que lo esperan para salvación » .

A nivel colectivo, estas paradojas humanas individuales se reproducen. ¿Y qué vemos al observar la Tierra y la humanidad hoy? Los pueblos occidentales, herederos de los Evangelios de la Santa Biblia, se comportan de una manera absolutamente opuesta a la imagen que Jesucristo transmitió. Se están volviendo cada vez más violentos hacia quienes no comparten sus ideas. Y esta no es la menor de las paradojas que se manifiestan en la guerra en Ucrania, que apoyan y arman a costa de cientos de miles de muertes ucranianas y rusas; esto en nombre de los defensores de la paz y la justicia. Pero no se trata de la paz y la justicia de Dios, sino de su concepción personal de ambas. Al querer defender la paz, alimentan la guerra, porque basan su concepción de la justicia, compartida por acuerdos y normas humanas desarrolladas y aceptadas por los países occidentales, que durante mucho tiempo han gobernado a los países subdesarrollados del mundo. Invocan las normas que impusieron a otros pueblos en tiempos de victoria para justificar la ayuda militar brindada a Ucrania. Durante miles de años, precisamente seis mil menos seis mil quinientos, han surgido gobernantes, imponiendo siempre su ley mediante la victoria en sus guerras. En Daniel, Dios basa su profecía en los gobernantes que se han sucedido desde el Imperio caldeo del rey Nabucodonosor. «La ley del más fuerte siempre es la mejor», dijo y escribió el fabulista Jean de la Fontaine, refiriéndose al lobo que devora a los corderos. En Ucrania, ¿quién es el lobo y quién el cordero? Nuestros humanistas, responsables de la muerte de 500.000 almas humanas, sin duda dirán que son los corderos y acusarán a la malvada Rusia de ser el lobo. Pero Europa ha apoyado a un lobo al seguir la opción bélica impulsada por Estados Unidos, que dignamente ostenta el símbolo del lobo voraz que arranca de la alianza rusa a un país que le era afín: Ucrania. Siguiendo la elección del lobo americano, Europa se prepara el destino de un cordero que el exasperado e irritado lobo ruso vendrá a devorar a su debido tiempo, probablemente en 2025 ó 2026.

« **Así que, por sus frutos los conoceréis** », dijo Jesús sobre los profetas y los seres humanos en Mateo 7:20. Los occidentales ya no afirman adherirse a los valores cristianos, porque la mayoría se ha vuelto incrédula. Pero dentro de ellos, los fundamentos cristianos se han mantenido: valores de paz, amor y justicia. Sin embargo, incapaces de comprender que las cosas suceden y se cumplen según la voluntad del verdadero e invisible Dios Creador, aplican erróneamente los valores cristianos heredados. Pero, al fin y al cabo, solo reproducen el modelo de injusticia que la religión católica romana papal les ha presentado como justicia cristiana durante dieciséis siglos, desde el rey de los francos, Clodoveo I. ^{La} sociedad semiatea de nuestros últimos tiempos no podría haber hecho nada mejor que lo que la falsa fe cristiana ha hecho durante estos dieciséis siglos. «Solo se puede dar lo que se ha recibido», dice este dicho, y al no recibir el bien de Dios, sino el mal del diablo, el juicio europeo está lógicamente distorsionado y orientado a elegir el mal. Durante miles de años, los pueblos han sido conquistados y han perdido su independencia, absorbidos y agrupados bajo la autoridad del vencedor, cuya ley siempre será la mejor y la norma impuesta. Nuestra época no es una excepción a esta regla histórica, salvo que en ella el

mundo occidental ha comenzado a soñar con una eternidad de paz, alianza y entendimiento global. Dado que los valores occidentales eran considerados los mejores por los occidentales, se hizo necesario que fueran reconocidos por todos los pueblos de la tierra. Y esto es lo que la prolongada dominación de Europa Occidental logró hasta el año 2022, cuando la disputa, provocada por la solicitud de adhesión de Ucrania a la OTAN, despertó la ira bélica de Rusia; y desde 2023, la reagrupación de los aliados de esta Rusia ha venido a desafiar la hegemonía del bando estadounidense de la OTAN, que reúne a las naciones más antiguas y nuevas de Europa Occidental. Además, al acoger a los antiguos países colonizados por Rusia, Europa y el bando de la OTAN se han encontrado con personas amargadas y resentidas hacia la nueva Rusia reconstruida por el presidente Vladímir Putin. Como resultado, la concentración en el bando de la OTAN está compuesta por personas irritadas y llenas de odio, y por personas más pacíficas o menos tenaces. Esta heterogeneidad no debería durar mucho, porque quienes odian a Rusia realmente la odian, y quienes son pacíficos encuentran circunstancias atenuantes y comparten la culpa con los ucranianos, autores y organizadores del "golpe de Estado" de Maidán, que en 2013 originó los ataques contra la cultura rusa y su presidente ucraniano, **legítimamente electo**. El gobierno "golpista" libró entonces una guerra contra los ucranianos rusos del Este, quienes permanecieron apegados a su cultura rusa. Y nuestros occidentales, defensores de la paz y los valores humanistas, permanecieron indiferentes durante ocho años ante la guerra de la que fue víctima esta población ucraniana y rusa, cuyos instigadores y héroes nacionales fueron los nazis. Aquí vemos muchas paradojas, fruto de una humanidad separada de Dios.

Viviendo en Francia, encuentro en su jovencísimo presidente, Emmanuel Macron, un extraordinario ejemplo de paradojas humanas. En él, la paradoja parece ser parte fundamental de su ser. Observamos en su vida palabras y comportamientos paradójicos. Él, que había anunciado y reivindicado su "inmadurez e inexperiencia", no decepcionó a sus votantes, pero ¿cuántos de ellos habían tomado nota de sus palabras? El mensaje del momento era "todo menos el Frente Nacional", rebautizado posteriormente como "Agrupación Nacional". Podemos entender, entonces, por qué la advertencia del futuro presidente no tuvo efecto en los votantes aterrorizados y condicionados por décadas de demonizar la palabra "nacional". Y quienes actuaron así por odio a este término nacional pagarán un alto precio, presenciando o compartiendo la destrucción de su "única" nación, su tierra y una parte de su pueblo. Para compensar su inmadurez e inexperiencia, el joven es voluble y, con un estilo propio de la juventud, disimula su falta de reflexión y análisis con un torrente de palabras a un ritmo acelerado que engaña a sus oyentes y le da la impresión de dominar todos los temas tratados. Esta técnica, por supuesto, solo puede engañar a la gente superficial, ¡lamentablemente la mayoría del electorado francés!

Por lo tanto, recuerdo esta otra paradoja, relativa a su juicio sobre los dos golpes de Estado de Maidán en Ucrania y, más recientemente, el de Níger. En ambos casos, el presidente legítimamente elegido es derrocado y nuestro presidente apoya al de Ucrania y condena al de Níger.

En las noticias, otro foco de tensión en los Balcanes amenaza con resurgir. Se ha informado de una concentración de tanques serbios en la frontera con Kosovo. Este hecho nos recuerda una acción atribuible al bando europeo y a la OTAN. En 1999, tras el bombardeo estadounidense, Serbia se vio obligada a ceder el territorio de Kosovo a los albaneses que se habían asentado allí con el tiempo. Esto se hizo al amparo de la legislación europea, que otorga a la población residente el derecho a formar una nación independiente. Para los serbios, Kosovo representa su patria y nunca se han resignado a renunciar a ella. En aquel momento, los aliados rusos de los serbios se encontraban bajo estos bombardeos, pero Rusia estaba entonces débil, en crisis y arruinada. Recuerdo las circunstancias que llevaron a la antigua Yugoslavia al conflicto étnico. Durante una visita a Kosovo, el presidente serbio Milosevic recibió quejas de serbios que denunciaban las brutalidades infligidas contra ellos por los albaneses locales. Al oír esto, el presidente serbio se indignó, y así comenzó la guerra. Pero Serbia no era la más fuerte, ya que la OTAN acudió a defender a la Bosnia musulmana y a la Croacia católica, y finalmente entregó Kosovo a los albaneses musulmanes. Una vez más, la fuerza impuso la ley, pero la injusticia cometida nunca se aceptó, y con el paso del tiempo, la situación volvió a ser favorable para Serbia, que ahora contaba con el apoyo de Rusia, que se ha convertido abiertamente en enemiga de la OTAN. Así, los miembros de la OTAN que arrebataron a Serbia el territorio de Kosovo, que oficialmente le pertenecía, defienden hoy un territorio ucraniano que perteneció durante mucho tiempo a la Rusia soviética. Estos antiguos defensores del intervencionismo internacional ahora culpan a Rusia de su intervención contra Ucrania. Sin embargo, establecieron este principio y son responsables de las injusticias cometidas durante estas intervenciones. La guerra de los Balcanes tiene ahora todas las posibilidades de reavivarse, ya que los odios étnicos de los países involucrados, basados en tres religiones monoteístas rivales que los dividen, no han desaparecido. Hoy en día, el principio intervencionista de la OTAN aparece en su verdadera luz, que es el autoritarismo, es decir, los dictados del bando que se cree más fuerte por el gran número de naciones ricas que lo componen.

La paradoja solo se encuentra en los seres creados por Dios porque, en lo que a él respecta, no se encuentra ningún comportamiento paradójico en el gran Dios Creador. La paradoja es consecuencia de la imperfección de sus criaturas angélicas y humanas. Y siendo él mismo perfecto en todo, es lógico no encontrar ninguna en Dios. La paradoja consiste en no respetar los valores que uno aprueba. Y si en Dios podemos encontrar todo y su contrario, él, sin embargo, nunca transgrede sus principios ni sus normas. En la demostración de amor y en la ejecución de su justicia, es irreprochable y lleva todas sus acciones a la perfección. Los ángeles fieles que Jesús no expulsó del cielo son a su imagen, perfectos y obedientes. Y al final del mundo presente, los elegidos redimidos de la tierra se unirán a ellos para compartir esta perfección eternamente. El comportamiento paradójico actual de los pecadores humanos redimidos será olvidado y reemplazado por esta perfección divina.

M5- La primera muerte no es más que un sueño.

¡Sí! La "primera muerte" es solo un sueño comparada con la "**segunda muerte**", que será la aniquilación completa y definitiva de la vida. Pero para quienes no están iluminados por la profecía del Apocalipsis, la expresión "**segunda muerte**" puede sorprender, incluso hacer reír. Sin embargo, es a través de la "**segunda muerte**" que el plan de salvación propuesto por Dios cobra su pleno significado.

Los seres humanos ya han llamado **al sueño** "pequeña muerte". Y no se equivocaban, pues Dios mismo quiso crear una relación entre estas dos palabras, "**sueño**" y "**muerte**". Pero esta relación solo funciona para la "primera muerte" impuesta por Dios a la humanidad para castigar la desobediencia de Adán y Eva, o más precisamente, en el orden cronológico de los acontecimientos, de Eva y Adán. El primer punto en común que une la primera "**muerte**" y **el sueño** es que ambos son momentáneos y, para la especie humana, van seguidos de un despertar, es decir, un retorno a la vida consciente. Para los seres humanos y diversos animales de sangre caliente, **el sueño** es útil para que todo el organismo se fortalezca mediante la regeneración. El **sueño** y la primera "**muerte**" son experiencias humanas estrictamente terrenales. Los buenos ángeles celestiales y los malos ángeles terrenales no necesitan el **sueño**, pues desconocen la fatiga terrenal, que solo afecta a la carne terrenal.

El sueño es un tema fundamental en la revelación divina del plan salvífico de Dios, pues es una imagen de lo que sería *la muerte en la historia de la creación de la mujer*, la ayudante y compañera de Adán, el primer hombre. Esta enseñanza le otorga a *la muerte* un papel útil que debe comprenderse bien. Pues bien, el bando hostil a la verdad del plan salvífico de Dios ataca, **en particular**, *la muerte* de Jesucristo. Por ejemplo, los musulmanes confiesan creer en la existencia de Jesucristo, pero se niegan a creer que murió **en** la cruz, llegando incluso a afirmar que el traidor Judas lo reemplazó en esta cruz para ser crucificado en su lugar. Resulta que, en respuesta a esta mentira, Jesús preparó de antemano en Apocalipsis 1:18 esta respuesta afirmativa: « *Yo soy el primero y el último, y el que vive. **Estuve muerto**, y ahora vivo por los siglos de los siglos*». *Tengo las llaves de la muerte y del Hades*. Reconocer que murió crucificado expondría el engaño de que el hijo que Abraham tuvo que sacrificar para obedecer a Dios fue Ismael, hijo de la egipcia Agar, y no Isaac, hijo de Sara, su legítima esposa. De igual manera, hoy en día, la Iglesia Católica Romana papal, falsamente cristiana, pero muy pagana, permite a sus autoridades eclesíásticas afirmar que Jesús no murió voluntariamente, sino que la maldad humana lo causó. Por lo tanto, la « **muerte** » de Jesús es ciertamente atacada y cuestionada.

¡Ay de estos contradictores de todo tipo, lobos voraces con sotanas, trajes o ropas asiáticas o chilabas árabes! Dios colocó en la historia de su creación terrenal una prueba de que Jesús tuvo que morir en la cruz, y **voluntariamente**, para obtener el derecho de imponer a todas sus criaturas el principio inflexible de su justicia. Tenía por naturaleza el poder para hacerlo, pero necesitaba el apoyo de sus fieles amados antes de poner su poder en acción. Y este apoyo se obtuvo

definitivamente cuando demostró hasta dónde podía llevarlo su amor por sus redimidos terrenales: la ofrenda de su vida carnal, pura y perfecta, como rescate por los pecados de sus elegidos.

El detalle de esta revelación se refiere al **sueño** en el que Dios hace caer al hombre para extraer una de sus **costillas**, de la cual formó **a la mujer**. En esta historia, Adán simboliza a Jesucristo, y el **sueño** en el que Dios lo sumerge profetiza su **muerte** expiatoria. Es sobre esta **muerte prefigurada** que Jesús edificará la salvación ofrecida a la asamblea de sus elegidos, a quienes simboliza colectivamente como su **Esposa**, quien, al despertar, es decir, tras su resurrección, se convertirá en su **ayudante**. Según Génesis 2:18: « *Dijo Yahvé Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él* . »; esto, para reunir a los demás elegidos durante los últimos dos milenios, hasta la primavera de 2030, fecha de su glorioso regreso triunfal, donde los últimos rebeldes serán aniquilados por la primera « **muerte** ». **Las palabras bíblicas entre comillas (« ») resumen el proyecto salvífico organizado por Dios. Y así se puede destacar la importancia de esta « muerte »** programada de Cristo, sin la cual nadie podría salvarse.

La larga tradición religiosa del catolicismo ha oscurecido durante mucho tiempo el significado de la " **muerte** " de Jesús, al centrar nuestra atención en la presunta fecha de su nacimiento. Sin embargo, esta fecha no está claramente especificada en el testimonio bíblico, y ahora podemos entender por qué. Fue inútil y engañosa hasta que Dios decidió abrir el conocimiento de sus elegidos sobre este tema. En mi trabajo, el análisis de Mateo 2:16 me permitió comprender que la fecha oficial de nuestro calendario era falsa y tenía seis años de retraso. Y antes de 1994, estos datos reforzaron mi expectativa del regreso de Cristo en el año 1994, que en realidad era el año 2000 de su verdadero nacimiento; pero el año 2000 en nuestro falso calendario estaba 35 años desfasado con respecto a la fecha real establecida por Dios. Pero esta precisión perdió interés después de 1994, y fue solo en 2018 que, para mí, la " **muerte** " de Jesucristo se convirtió en el elemento fundamental del gran proyecto salvífico preparado por Dios. Y, en particular, la fecha de esta « **muerte** », fijada en el 30 de abril de nuestro calendario falso habitual. Y si se necesita más prueba de la importancia de esta « **muerte** » momentánea del « **Mesías** », la encontramos en este texto de Hebreos 9:22: « *Y casi todo, según la ley, es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón* » ; « *sin perdón* », por lo tanto, no hay salvación posible. Esta declaración inspirada por Dios invalida todas las afirmaciones de las falsas religiones no cristianas, así como las de las religiones cristianas que devalúan o cuestionan la « **muerte** » voluntaria de Jesucristo. Cualquier ataque dirigido contra la « **muerte** » de Jesús el Mesías es señal de una iniciativa diabólica maldita por Dios.

En el relato de la creación de Génesis 2:22-23, Dios nos dice: « *Entonces Yahvé Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán, y este se durmió* . Tomó una de sus **costillas** y cerró la carne en su lugar. **Yahvé Dios hizo de la costilla que había tomado del hombre una mujer y la trajo al hombre** » . En estos dos versículos, Dios profetiza en Adán el papel salvador de Jesucristo, y sin especificarlo, a la luz de estos otros detalles dados por Jesús en Mateo 25:34, puedo decir que la « **costilla** » tomada de Adán era de su « **costado derecho** »: «

Entonces el Rey dirá **a los de su derecha** : Venid, **benditos de mi Padre** , heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo ». ¿Por qué una « **costilla** »? Porque la « **mujer** » o « **la Elegida** », que será creada de ella, tiene la vocación de vivir a su « **lado** », y a su « **lado derecho** », el « **lado** » de su **bendición** ». Porque el versículo 41 especifica acerca de los demás seres humanos: “ **Entonces dirá también a los de su izquierda** : Apartaos de mí, **malditos** , al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles ”.

El fin del plan de salvación se resume en esta frase de Génesis 2:23: « **Y la traje al hombre** ». Esta breve frase profetiza la hora de la victoria final, cuando **la «Elegida** », hecha eterna, entrará como « **Esposa** » en la presencia de Dios en Jesucristo, su « **Esposo** ».

La humanidad, ya sea religiosa o secular, no considera la **muerte** como un **sueño** . Esta idea fue traída por Jesucristo, quien asombró profundamente a sus primeros oyentes. Para el hombre, **la muerte** es algo irreversible y la desaparición de la vida en términos absolutos. Jesús presentó su visión divina, basada en su plan salvífico integral, que prevé dos **resurrecciones** : una al comienzo del séptimo milenio, reservada para sus elegidos redimidos, y la otra, al final de este mismo séptimo milenio, para exterminar a todos los seres caídos, ángeles y hombres. Salvo los últimos elegidos que queden vivos al regreso de Jesucristo, todos los seres humanos mueren y resucitan solo una vez. En ambos casos, para los dos bandos opuestos, **la muerte** toma la forma de un sueño , del cual el despertar se efectúa mediante su **resurrección** . Todos los que hayan vivido resucitarán, como enseña este versículo de Isaías 45:23: « **Por mí mismo he jurado, de mi boca ha salido verdad, y mi palabra no será revocada; ante mí se doblará toda rodilla, y por mí jurará toda lengua** ». Así, la justicia de Jesucristo, al proteger la vida de sus elegidos, solo lleva a los seres terrenales caídos a **morir** dos veces. La primera **muerte** viene a recordar al hombre la existencia del pecado, que lo condena a la primera y a la **segunda muerte** . Esta **segunda muerte** es, como castigo final, más formidable que la primera, y por lo tanto no debe ignorarse. El principio del juicio divino fue claramente revelado solo por Jesucristo, quien presentó, en su Apocalipsis, el programa completo al que se refirió durante su ministerio terrenal. Así, unos 65 años después de su muerte expiatoria terrenal, y quizás precisamente 70 años después, Jesús dio explicaciones que permiten una mejor comprensión de las enseñanzas que presentó en presencia de sus apóstoles. Y la primera " **muerte** " , el tiempo del " **sueño** " , forma parte de sus enseñanzas. Jesús aprovechó la " **muerte** " de su amigo Lázaro de Betania, hermano de María y Marta, para presentar esta enseñanza. Por eso, aunque avisado con mucha anticipación de esta " **muerte** " de Lázaro, Jesús esperó deliberadamente varios días antes de ir a Betania a visitar a las dos hermanas desconsoladas. El cuerpo de Lázaro ya llevaba varios días en la tumba cuando Jesús les dijo a sus discípulos lo que se cita en Juan 11:11-14: " **Dicho esto, les dijo: ' Nuestro amigo Lázaro duerme ; voy a despertarlo '** . Los discípulos le respondieron: 'Señor, si duerme, se recuperará'". Jesús había hablado de su muerte, pero ellos pensaron que se refería a quedarse dormido . Entonces Jesús les dijo claramente: « **Lázaro ha muerto . Y por vosotros, para que creáis, me alegro de no haber estado allí . Pero vamos a verlo** ». Al llegar a

Betania, Jesús se dirige a Marta: « *Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”* ». **Marta le respondió: “Sé que resucitará en la resurrección, en el último día ”** . ¡Atención! Jesús no contradice la respuesta de Marta, pues constituye el modelo para la condición de los muertos enseñado a los judíos, y este modelo, por lo tanto, sigue siendo el único verdadero, conforme al plan establecido por Dios hasta el glorioso regreso de Jesucristo en la primavera de 2030. Esta declaración de Marta, confirmada por Jesús, condena la concepción pagana que el falso cristianismo da a la condición de los muertos. La comparación no es razonable; además, cuando Dios compara la « **muerte** » con el « **sueño** » del hombre, no significa que la vida de los muertos aún pueda soñar. Esto es aún más cierto porque en Eclesiastés 9:4-6, el Espíritu hizo decir a Salomón: « *Para todos los que viven hay esperanza; y mejor es un perro vivo que un león muerto. Los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni hay más recompensa para ellos, pues su memoria es olvidada . Y su amor, su odio y su envidia ya perecieron; y nunca más tendrán parte en nada de lo que se hace bajo el sol »* . Eclesiastés 9:10 especifica además: « *Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría en la morada de los muertos, adonde vas »* . Por lo tanto, las comparaciones tienen un límite, y la primera razón por la que Dios compara la primera « **muerte** » con el « **sueño** » es que a ambos les sigue un despertar; el hombre resucitado y el hombre despertado recuperan la conciencia y la vida. El « **sueño** » de la primera « **muerte** » puede durar hasta un máximo de un poco menos. Más de 7000 años aproximadamente, como fue el caso de Caín, hermano de Abel, la primera muerte de la humanidad. Pero cuando despierte, resucitado, no tendrá conciencia de haber permanecido aniquilado durante tanto tiempo. Y esta es otra semejanza con nuestro **sueño nocturno o diurno** . Nos acostamos y nos quedamos dormidos, soñamos o no, luego nos despertamos, incapaces de decir cuánto tiempo dormimos sin consultar un reloj. Dios y los ángeles nunca duermen, porque desconocen los efectos de la fatiga, que está estrechamente ligada a la debilidad carnal humana.

Después de Jesús, el apóstol Pablo evoca a su vez la « **muerte** », comparándola con un « **sueño** », en 1 Tes. 4:14: « *Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen , para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza »* . Por tanto, aclaro de nuevo que esta comparación entre « **muerte** » y « **sueño** » solo es aplicable a la «primera» « **muerte** », porque los elegidos y los caídos son, cada uno a su tiempo, resucitados por Dios y son así despertados tras el « **sueño** » mortal .

el sueño para el hombre . Le ofrece un tiempo de **descanso** , preferiblemente por la noche. Este **descanso** le es necesario debido a la fatiga que siente tras su jornada de trabajo, pues desde el primer hombre, después del pecado, este trabajo ha sido agotador y agotador, pues Dios endureció el trabajo de la tierra. Hoy en día, los hombres usan máquinas y se reservan las tareas intelectuales, pero ciertas profesiones siguen siendo necesariamente manuales y muy agotadoras. **El descanso nocturno** , por lo tanto, sigue siendo muy útil. Pero, de hecho, cada día de 24 horas fue organizado por Dios para transmitir un mensaje a la humanidad. La sucesión de **la oscuridad** nocturna y **la luz diurna** le

recuerda que vive para elegir su lado, preferiblemente y mucho más preferible, el de **la luz** que, siempre presentada al final, profetiza el lado de la victoria final. Luego, la noche siguiente se presenta para recordarle, a través de su **sueño nocturno**, que la **muerte** está al final de su vida terrenal. Y que entonces, sus obras, realizadas día y noche, lo clasificarán, en el juicio de Dios, entre los elegidos o entre los caídos de la gracia divina.

No puedo hablar de **la muerte** sin mencionar los cementerios donde terminan todos los humanos en Occidente, siempre que sea posible, cuando los cuerpos son enterrados, es decir, presentes. Para quienes desaparecen en el mar no lo son, pero, para ellos y para Dios, esto carece de importancia, porque la vida humana es un conjunto de partes que Dios puede reproducir cuando quiera. Esto es lo que caracteriza la vida de los caídos cuando resucitan para el juicio final en la **segunda resurrección**. En cuanto a los elegidos, el caso es muy diferente, pues en su resurrección, **la primera**, según Apocalipsis 20:5, recibirán un cuerpo celestial incorruptible, como el de los ángeles celestiales actuales. De su antigua normalidad terrenal, Dios resucitará solo el aspecto psíquico y mental, para preservar el carácter, los sentimientos y los elementos esenciales que se encuentran en sus elegidos, sus amados redimidos.

Así, otro punto en común: la **muerte** y el **sueño** ofrecen al hombre **descanso**. Y no en vano, en todas las tumbas donde yacen personas de religión católica, se encuentran grabadas las palabras engañosas «aquí yace», seguidas de los datos de identidad del difunto, en estelas que a menudo presentan la apariencia de una cruz. Sin embargo, a la luz de las revelaciones de Jesucristo en su Apocalipsis, este **descanso mortal** habrá sido el único del que se **beneficiaron** estos católicos, y desde 1843, los protestantes. Pues en Apocalipsis 14:11, el Espíritu declara: « *Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos; y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre* ». Esta situación se aplica a la hora del castigo del fuego destructor del «**lago de fuego**», que da la «**muerte segunda**». Pero sutilmente, al conjugar el verbo "tener" en presente en la expresión "**no descansan ni de día ni de noche**", el Espíritu lanza una acusación permanente contra los miembros de la religión católica, y desde 1843, contra los protestantes, por su falta de respeto al descanso sabático que él ordenó, sin su conocimiento, programado como señal profética del séptimo milenio durante el cual sus verdaderos elegidos redimidos los juzgarán. La acusación de Dios se dirige contra todas las falsas concepciones humanas sobre el día de descanso religioso observado. Para católicos y protestantes, el descanso dominical se resume en la misa o culto ofrecido a Dios, durante una hora y media, el domingo por la mañana. Y las 22 horas y treinta minutos restantes se dedican a actividades de ocio o a la jardinería. Además de que el domingo no es el día elegido por Dios para ser celebrado por su pueblo redimido, esta concepción religiosa formalista, basada únicamente en un servicio de adoración de una hora y media, es la antítesis de su ordenanza. Pues Dios exige de sus verdaderos elegidos un abandono total de su ser vivo durante las veinticuatro horas de su santo séptimo día, consagrado al descanso, que abarca el tiempo completo que transcurre entre dos puestas de sol, comenzando el viernes por la tarde y terminando el sábado por la noche. Este

hecho fue ordenado imperativamente por Dios desde el primer séptimo día de su creación terrenal, según Génesis 2:2-3, y lo recordó posteriormente en el cuarto de sus diez mandamientos, dado a su siervo Moisés, según Éxodo 20:8-11.

Para vivir el "**Sábado**" de la manera que le agrada, los elegidos redimidos deben hacer del "**Sábado**" de Dios sus "**delicias**", como enseña Isaías 58:13-14: "**Si retienes del sábado tu pie , de hacer tu voluntad en mi día santo , y haces del sábado tu delicia , para santificar a Yahweh , glorificándolo y honrándolo, no andando en tus propios caminos, ni siguiendo tus propios deseos, ni hablando vanidades ; entonces te deleitarás en Yahweh , y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te haré gozar de la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Yahweh lo ha hablado. "**

Este versículo nos presenta la situación en la que el sábado debe ser percibido y vivido por sus elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo. Pero el amor no se puede ordenar, y este versículo nos presenta un simple llamado de Dios, una exhortación dirigida a quienes lo aman, porque el sábado solo puede ser agradable a Dios en un amor recíproco compartido entre él y sus elegidos. Debemos amar a Dios y apreciar su compañía para vivir con agrado las 24 horas de su sábado santificado. Estamos lejos de obedecer una pesada **carga** impuesta. De hecho, es la concepción que tenemos del sábado la que nos convierte en elegidos redimidos o en personas religiosas que se alimentan de falsas ilusiones y falsas esperanzas de salvación. En este versículo, la oferta de Dios se presenta condicionalmente, ya que la palabra "**si**" se menciona tres veces. Esta oferta divina, presentada con tanta claridad, responsabiliza al ser humano de su elección. Por lo tanto, el rechazo de estas condiciones por parte del hombre lo hace definitivamente culpable ante Dios. Y todas sus afirmaciones religiosas se vuelven vanas y engañosas porque avergüenzan a Dios mismo al distorsionar su carácter y su voluntad revelada. Hasta el punto de que el Dios ofendido declara en Apocalipsis 18:21, respecto a esta iglesia católica romana papal, a la que simbólicamente llama "**Babilonia la grande** ": "**Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino , y la arrojó al mar , diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y no será hallada más**". En esta imagen, Dios acusa a la Iglesia católica romana de haber escandalizado a sus seguidores. Y esto los prepara para convertirse en los ejecutores de su sentencia expresada en Apocalipsis 18:6: "**Pagadle como ella os ha pagado, y dadle el doble según sus obras". En la copa en que ella ha vertido, derramadle el doble.** Esto es para llevar a cabo la obra llamada "**vendimia**" en Apocalipsis 14:19: "**Y el ángel metió su hoz en la tierra, y vendimió la vid de la tierra, y echó la vendimia en el gran lagar de la ira de Dios**". En esta "**vendimia**", los falsos maestros religiosos son asesinados: "**Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos , por mil seiscientos estadios**". La sangre derramada es la de los falsos maestros religiosos que han distorsionado la enseñanza dada por Dios. El Espíritu se inspira en la imagen inspirada de Santiago 3:3, donde se compara al maestro religioso con el jinete que dirige un **caballo** mediante el **freno** colocado en su boca. La idea errónea del descanso divino se pagará mucho más cara de lo que los más optimistas habrán imaginado, pero es cierto que esta verdad solo aparecerá en el último momento de

la historia de la humanidad terrenal pecadora; En el momento de la " **séptima trompeta** ", el tiempo evocado en Apocalipsis 16:19: " *Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia vino en memoria de Dios, para darle la copa del vino del ardor de su ira* " . Hasta entonces, el optimismo engañoso de los seres caídos dominará y dirigirá sus decisiones y elecciones de vida. Y ellos mismos construirán los hechos que los harán aún más culpables a los ojos de Dios, preparando así su propia e inevitable sentencia mortal.

Así que recordad este mensaje dirigido por Dios, ya que cada día, 24 horas, en vuestro combate de fe, debéis vencer las tinieblas y dar gloria a su luz divina, sabiendo que la muerte castiga a los infieles y a la infidelidad al final del camino de la vida terrena; y esto tanto más cuanto que, según su divina y soberana voluntad, la muerte puede llevaros en cualquier momento, antes del fin colectivo programado por Dios para la primavera de 2030.

M 6- **La desgracia golpea a Israel**

A mediados del séptimo año anterior al glorioso regreso de Jesucristo, y en pleno sabbat del séptimo día, el 7 de octubre de 2023, aproximadamente a las 6:00 a. m., combatientes palestinos de Hamás lanzaron un ataque contra el territorio de la nación llamada Israel. Acompañados por el lanzamiento de 5.000 cohetes contra Israel, abriendo 80 brechas en el alto muro de separación construido por los israelíes alrededor de la frontera con la Franja de Gaza, entraron en la parte sur de Israel por tierra, mar y aire. Llegando del cielo en ultraligeros, algunos se toparon con una fiesta rave organizada en el desierto donde más de 3.000 jóvenes israelíes seguían bailando y expresando su despreocupación, pero también su irreligiosidad. Los asesinos de Hamás mataron a 260 de los participantes de esta fiesta y tomaron a otros como rehenes en Gaza. En varios puntos, guerreros musulmanes entraron en kibutzim y viviendas, asesinando y masacrando a sus ocupantes judíos. El número de muertos hasta las últimas horas del 14 de octubre asciende a más de 1.350 israelíes muertos y aproximadamente 3.000 heridos. Desde entonces, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) han respondido bombardeando y atacando posiciones vinculadas a Hamás en la ciudad palestina de Gaza.

Al celebrar este drama en un sábado, que también marca la Fiesta de Sucot (la Fiesta de los Tabernáculos), Dios envía un mensaje a Israel. Renueva y confirma el que leemos en Isaías 1:13: « *Dejen de traer ofrendas vanas. Me es abominación el incienso, las lunas nuevas, los sábados y las asambleas; no puedo soportar asociar la iniquidad con las fiestas solemnes* » . Claramente, « **Dios no cambia** », como él mismo declaró en Malaquías 3:6.

Este ataque sorpresa contra Israel en el otoño de 2023, el 7 de octubre a las 6:00 a. m., hora local, guarda un gran parecido con el que atacó la base estadounidense en las islas hawaianas, en "Pearl Harbor", la mañana del domingo 7 de diciembre de 1941, aproximadamente a la misma hora, es decir, a las 6 o

7:00 a. m. Este parecido no es casual. Estados Unidos e Israel están estrechamente vinculados histórica y políticamente.

Por horribles que sean las masacres cometidas, para el hombre espiritual que soy, lo que encuentro más horrible de estos hechos es el comportamiento de las víctimas. Porque, en definitiva, la nación judía no es una nación como las demás, pues su origen se debe a intervenciones milagrosas del Dios creador. Aunque solo sea por esta razón, todo judío debería reconocer esta filialidad divina. Y lo que me parece abominable es encontrar, en pleno sabbat santificado por el verdadero Dios todopoderoso, a un joven israelí irrespetuoso entregándose al placer de bailar al ritmo de ritmos salvajes, buscando sensaciones carnales mediante la música y diversas drogas.

Para el lector ilustrado de su Revelación, esta acción se debe visiblemente a una orden dada por Jesucristo. Esta Revelación presenta claramente la condición maldita de la religión judía al nombrarla como "*la sinagoga de Satanás*" en Apocalipsis 2:9: "*Conozco tu tribulación y tu pobreza (aunque eres rico), y la calumnia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino una sinagoga de Satanás*". Esta condición no ha cambiado desde que se confirma para la fecha de 1873, según Apocalipsis 3:9: "*He aquí, yo te haré de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado*".

La acción que se está viviendo actualmente es solo la cuarta de este tipo tras la deportación a Babilonia en el 586 a. C., la dispersión romana de los supervivientes judíos entre las naciones en el 70 d. C. y la "solución final" nazi alemana en 1942. Pues detrás de la ira de los combatientes de Hamás se encuentra Jesucristo, cuya ira se justifica por su rechazo al pueblo judío; un rechazo que confirma el desprecio mostrado por su sufrimiento. Por ello, este ataque actual de Hamás debe vincularse con la acción relativa a la "**sexta trompeta**" de Apocalipsis 9:13: "*El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios*". A través del símbolo de los "*cuatro cuernos del altar de oro*", el Espíritu evoca a Jesucristo en su papel exclusivo de intercesor por los pecadores humanos a quienes su sangre redime. Pero cuando la oferta presentada por Dios es sistemáticamente despreciada y rechazada, el Cristo intercesor se convierte en el Cristo vengador que exige que los pecadores impenitentes asuman, en expiación mortal, la consecuencia de su rebelión contra el Dios Juez a quien él representa.

Sabemos por la profecía de Daniel 11:40-45 que la ira de Dios se dirige a dos blancos principales: por último, la falsa fe cristiana, y antes, la religión judía rebelde. Estos dos blancos, abordados en esta profecía de Daniel, también se abordan en este mensaje de la **sexta trompeta**, que proporciona información adicional sobre este mismo conflicto, que se materializa en la Tercera Guerra Mundial.

Dije anteriormente que Estados Unidos e Israel estaban históricamente vinculados, y este vínculo no podía ser más fuerte porque en 1948, Estados Unidos, victorioso en la Segunda Guerra Mundial, impuso a otras naciones aliadas la autorización dada a los judíos para recrear su Israel nacional en la tierra de sus antepasados, que entretanto se había convertido en Palestina, repoblada por árabes

nómadas y urbanos. Por lo tanto, esta instalación fue percibida como una injusticia inaceptable por los pueblos árabes expulsados o colonizados por los judíos. En 1948, presenciamos la tercera instalación de Israel en su territorio nacional. En tiempos de Josué, en su sabiduría divina, Dios ordenó el exterminio de los cananeos que entonces ocupaban el territorio. Israel quedó así, por bendición divina, protegido de la venganza de los descendientes derrotados. Con todos sus enemigos muertos y exterminados, Israel no debería tener que sufrir este tipo de situación asesina. En el año 586, golpeados por la maldición de Dios, los supervivientes de Israel fueron llevados cautivos a Babilonia durante 70 años. A su regreso, el territorio permanecía accesible, y los árabes se habían establecido allí, y los judíos que regresaban tuvieron que luchar contra ellos para recuperar su territorio nacional. Atacado por segunda vez, en el año 70, por las tropas romanas debido a su rechazo oficial al Mesías Jesús de Nazaret, Israel perdió su territorio nacional y sus sobrevivientes se dispersaron entre todas las naciones que conformaban el Imperio Romano. Vemos que cada una de sus acciones punitivas está justificada por Dios, porque la desgracia nunca le sucede sin una causa; y esta causa siempre es uno o más pecados graves cometidos contra él.

El retorno de los judíos, logrado en 1948, se distingue de los dos hechos anteriores en que reintegran su territorio nacional, aunque siguen bajo la maldición divina. Israel, que retoma su forma nacional, es completamente maldecido por él. Por lo tanto, el retorno a su territorio no puede interpretarse en modo alguno como una señal de su bendición divina. Al contrario, Dios organiza una situación de injusticia, de modo que la ira de los árabes desalojados se convierte en una maldición para todo el bando cristiano occidental. Esta intención divina se confirma en este versículo de Zacarías 12:2: ***« He aquí, yo haré de Jerusalén una copa que hará temblar a todos los pueblos que la rodean , y también a Judá en el asedio de Jerusalén »***. Así, desde el momento en que se asentaron en la antigua Palestina, los judíos tuvieron que luchar contra las agresiones de los pueblos árabes limítrofes. En 1967, en la «Guerra de los Seis Días», mejor armados que sus agresores, Israel salió victorioso contra todos sus enemigos, mucho menos equipados. Las metralletas y ametralladoras occidentales israelíes dispararon contra hombres armados con viejos rifles de caza. Los palestinos derrotados se convirtieron en una plaga internacional y adoptaron la estrategia del secuestro aéreo. La maldición divina se materializó así para todos los pueblos occidentales ricos. Vuelos comerciales fueron secuestrados y desviados, con pasajeros ya tomados como rehenes. Con el tiempo y las negociaciones, el líder palestino, Yasser Arafat, forjó una especie de frágil alianza con Occidente e Israel. Sin embargo, desde entonces, muchos países árabes han mantenido un profundo odio hacia los judíos y los occidentales. En 2023, en pleno sabbat del 7 de octubre, este odio persistente estalló de forma concreta con el ataque perpetrado por combatientes del partido palestino Hamás.

Ocurrida a mediados del séptimo año anterior al poderoso y glorioso regreso del divino Jesucristo, esta conflagración constituye una fase importante de la Tercera Guerra Mundial, que se preparó el 24 de febrero de 2022 con la guerra entre Rusia y Ucrania. Se forman los bandos de apoyo: Estados Unidos, Europa, Inglaterra y Australia apoyan a Israel; en el otro bando están los pueblos árabes

musulmanes, China y Rusia, a quienes Occidente, de la OTAN, ya combate indirectamente. Al expandirse a Europa, Rusia también luchará contra Israel, como profetiza Daniel 11:41: « *Entrará en la más hermosa de las tierras, y muchos caerán; pero Edom, Moab y la mayor parte de los hijos de Amón se librarán de su poder* » .

Ante la tragedia que se avecina, los observadores occidentales denuncian el odio de los combatientes de Hamás, y solo lo ven y no lo comprenden, aunque algunos justifiquen la causa palestina. Sus problemas insolubles siguen siendo su incredulidad. Solo ven causas políticas y económicas terrenales, que, además, son muy reales. Pero en Occidente, décadas de inmigración y mezcla étnica, si bien no completamente satisfactorias, han hecho posible la cohabitación. Pero lo que su agnosticismo, su incredulidad, les impide comprender es que este odio humano es solo una muestra de la ira divina, un ejemplo ya consumado del cual se atestigua en la Santa Biblia, en Ezequiel 9:5-7: « *Y a mis oídos dijo a los demás: ¡Vayan tras él a la ciudad y ataquen; no perdonen sus ojos, ni tengan piedad! ¡Maten y destruyan a los ancianos, a los jóvenes, a las vírgenes, a los niños y a las mujeres; pero no se acerquen a nadie que tenga la marca; y comiencen por mi santuario!*» Comenzaron por los ancianos que estaban fuera de la casa. Él les dijo: «*¡Contaminad la casa y llenad los atrios de muertos!... ¡Salid!* » . Salieron y asolaron la ciudad.

Las acciones del grupo palestino Hamás son responsables de la muerte de 40 bebés israelíes, así como de ancianos y jóvenes, hombres y mujeres.

Ya he recordado y presentado este aterrador testimonio del profeta Ezequiel, una profecía que tuvo su **primer** cumplimiento en el año 586. En ese momento, el instrumento de la ira divina fue el rey caldeo Nabucodonosor. El sábado 7 de octubre de 2023, el instrumento de esta misma ira divina será el ejército palestino de Hamás, que espera el relevo que pronto se dará a los soldados rusos que serán exterminados en las montañas de Israel, según Ezequiel 38:16: « *Vendrás contra mi pueblo Israel como una nube que cubre la tierra. En los últimos días te traeré contra mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando yo sea santificado en ti ante sus ojos, ¡oh Gog!* » . Dios usará a Rusia y a sus aliados musulmanes para castigar a su infiel Israel, pero luego destruirá a Rusia, el instrumento de su ira. Esto se confirma en Ezequiel 38:16. 39:11: « *En aquel día daré a Gog un lugar para su sepultura en Israel, el valle de los viajeros, al este del mar; será un lugar donde serán enterrados los viajeros. Allí enterrarán a Gog y a toda su multitud, y llamarán a ese valle el Valle de la Multitud de Gog* » . Esta acción también está profetizada en Daniel 11:45: « *Plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo; y llegará a su fin, y no habrá quien lo ayude* » .

En 2023, la situación global ha cambiado significativamente. Las sucesivas crisis económicas han debilitado a los países occidentales, que ya no impresionan a los países árabes musulmanes, que se han convertido en propietarios-gerentes que venden su propio petróleo y gas a estos occidentales. La guerra de Ucrania con Rusia pone de manifiesto la extrema debilidad del bando europeo, que, atrapado en la espiral, se pregunta cómo podrá seguir ayudando financiera y militarmente a Ucrania si el conflicto continúa. Los hechos hacen que

los espectadores comiencen a percibir la debilidad de las naciones que odian. Y esta observación favorece los proyectos beligerantes. Una causa importante de esta debilidad occidental reside en que el efecto del armamento tradicional se ve cuestionado por el uso de pequeños drones espía o asesinos, extremadamente eficaces contra tanques pesados. Las cartas del juego se están barajando de nuevo, y en esta nueva situación, los pequeños "David" tienen su oportunidad contra los viejos "Goliat", y la hora de la venganza se vuelve, para muchos, posible.

En nuestra vida moderna, las poblaciones viven en condiciones de seguridad solo teóricas, ya que las fronteras ya no existen o se han vuelto imposibles de proteger **eficazmente** contra posibles invasores. Además, en Europa, las poblaciones son mixtas y nada podría impedir que personas decididas desencadenaran una masacre local como la de "San Bartolomé" contra un grupo étnico o una religión odiados. Lo que acaba de ocurrir en Israel es prueba de ello. Y finalmente, la decisión estadounidense de permitir a la población el libre acceso a las armas de combate, largamente criticada y controvertida, puede, por sí sola, frustrar, o al menos reducir, las consecuencias y los efectos de los ataques contra individuos. Al menos tienen la posibilidad de defenderse a sí mismos, sus vidas; lo cual sigue siendo un derecho humano esencial. Por otro lado, en Europa, cada individuo confía su existencia a un servicio de seguridad nacional cuyas posibilidades son muy limitadas e incapaces de responder a múltiples ataques simultáneos. Este carácter falsamente "seguro" de las ciudades modernas se evoca en Ezequiel 1:1-2. 38:11: " Y dirás: Subiré a la tierra descubierta , y vendré sobre los que moran reposados , todos ellos en moradas sin muros , y que no tienen cerrojos ni puertas ; "

Ya, preocupados por el comportamiento humanista, los líderes políticos se niegan a impedir la inmigración, que impone la voluntad de las poblaciones europeas. ¿Cómo podrían proteger a sus ciudadanos de los ataques perpetrados dentro de sus naciones? Esto se ha vuelto imposible, y el futuro pronto lo demostrará. Los servicios de policía municipales serían incapaces de prevenir la masacre de un gran número de personas. Y el propio ejército no podría responder a ataques que se extienden a muchos puntos de la misma ciudad. Tras haber denunciado durante mucho tiempo el "racismo de los partidos nacionalistas", los humanistas cegados y engañados sufrirán las consecuencias de su lucha sin sentido y pagarán el precio con sus vidas. Por eso, la acción que tuvo lugar en Israel este sábado, 7 de octubre de 2023, probablemente disipará la falsa sensación de seguridad de las poblaciones de las ciudades modernas de hoy, en todo Occidente, y en particular en Francia, donde el enemigo del mañana ha crecido y aún vive entre los ciudadanos locales. Podemos comprender, pues, que, para que tal tragedia sea posible, basta con que Dios y el diablo inspiren a los combatientes con una determinación total e ilimitada. En varias ocasiones, las sangrientas acciones de pequeños grupos islamistas, Al Qaeda y Daesh, han demostrado esta posibilidad. Y, al surgir de la población francesa, no tuvieron que destruir muros para alcanzar sus objetivos, pues ya estaban, y siguen estando, en suelo francés. Y a pesar de estas graves advertencias, los humanistas franceses han persistido con fiereza en la defensa del modelo multiétnico de su sociedad.

Con el tiempo, se revelan detalles sobre la tragedia que azota a Israel, que ha contabilizado más de 1350 muertes y cerca de 200 personas de todas las edades fueron secuestradas y trasladadas como rehenes a Gaza por los islamistas de Hamás. Los combatientes de Hamás permanecieron en Israel, continuando sus atrocidades y masacres el 11 de octubre. Pero lo más grave es que la acción bélica del partido palestino Hamás fue financiada en parte por subsidios pagados por Europa, desviados de su propósito inicial por los líderes del partido Hamás, que gobierna la Franja de Gaza desde el 14 de junio de 2007. El dinero recibido se utilizó para construir túneles subterráneos de hormigón en los que se almacenan cohetes hasta que son disparados contra Israel. Así, Dios hizo que los europeos humanistas financiaran a los pueblos africanos y árabes que los atacarán y los matarán. La maldición del humanismo occidental queda así clara y concretamente revelada e identificada.

El 12 de octubre, a las 20:00 h, por televisión, el presidente Emmanuel Macron hizo un llamamiento a la unidad francesa. Temía, con razón, que el enfrentamiento entre Israel y Hamás desencadenara un resurgimiento de los ataques individuales o colectivos en Francia entre los partidarios de la causa islamista. No tuvo que esperar mucho, pues al día siguiente, 13 de octubre, casi tres años después de la decapitación del profesor de historia Samuel Patty en el instituto Gambetta de Arrás, otro profesor, esta vez de literatura, murió a causa de una puñalada en la carótida. El atacante también era musulmán de origen ruso checheno. No tenía 18, sino 20 años, y también quería matar a un profesor de historia; otro profesor escapó y se refugió en el instituto.

Puedo explicar aquí la razón de la elección de los profesores de historia, algo que los comentaristas seculares no pueden hacer. En el origen de esta elección se encuentra el Espíritu de Jesucristo, quien utiliza al islamista como instrumento de muerte. Jesús lucha contra la República, que ilustra como un régimen de pecado en Apocalipsis 17:3: « *Me llevó en el Espíritu a un desierto. Y vi a una mujer sentada sobre una bestia **escarlata** llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos* ». Este color rojo « **escarlata** » representa el pecado, según Isaías 1:18. Al atacar a los profesores de historia, Jesús lucha contra las teorías evolucionistas que, según la escuela de la República, la fábrica que produce incrédulos, lucha contra quienes se oponen a su verdad y enseñan mentiras. Los profesores religiosos son especialmente perseguidos por Dios según Santiago 3:1, pero los profesores seculares tienen la responsabilidad de inculcar en sus alumnos las nuevas y abominables normas de la teoría de género y la aceptación de la desviación sexual. Además, un profesor de historia debe tener en cuenta el testimonio bíblico en el que se basan muchas fuentes explicativas de la educación secular, al no tener otras fuentes que lo sustituyan. Y les recuerdo, aunque solo sea por eso, que nuestro falso calendario predica a Jesucristo encarnado, cada día de nuestra vida. La falta del profesor de historia secular, por lo tanto, consiste en retener de la Biblia solo lo que le interesa y rechazar la verdad global de la salvación, que no le interesa. Yo mismo, al estudiar la profecía, recurro al testimonio histórico que la Biblia y los historiadores especializados reportan para ampliar el conocimiento de personas como yo y,

espero, de muchas otras. Pero la fe juega el papel principal, porque confío en la Biblia, y en la historia, solo en la medida en que confirma lo que dice la Biblia.

El odio del islamista hacia la República responde a la necesidad de luchar, convertirse al islam o matar a los "incrédulos", y no tiene conciencia de ser utilizado por Jesucristo, el Dios Todopoderoso. Y les recuerdo que si Jesús lo utiliza, es porque no permite que sus verdaderos elegidos luchen con armas contra sus enemigos y contra los suyos. Y aquellos a quienes Dios le hace juzgar como "incrédulos" son los miembros y el clero de las religiones cristianas falsas e infieles, así como los ateos y los librepensadores.

El mundo occidental es testigo de la maldición divina que lo azota a través de las acciones insensatas que realiza. ¿Qué se puede decir de un hombre que instala a su enemigo en su país, en su casa? No está en su sano juicio, y esto es precisamente lo que ocurre con los países a los que Dios priva de su inteligencia; multiplican errores de elección y decisión que los ponen en peligro, incluso mortal. En un acto ciego y humanitario, Francia otorgó 300 millones de euros en ayuda a la ciudad de Gaza para renovar las tuberías que abastecen de agua a la ciudad. Sin embargo, los miembros de Hamás utilizan las tuberías metálicas destinadas a este fin para fabricar cohetes que envían a las ciudades de Israel. Por lo tanto, Francia, sin saberlo, ha financiado la producción de armas de Hamás.

No hay nada peor que la bipolaridad, y en su código simbólico, para Dios, el número "2" simboliza la imperfección. Y esta imperfección concierne a la situación de nuestros dos pueblos, israelí y palestino, que reclaman derechos sobre el mismo país, cada uno en nombre de una legitimidad real. Ningún país puede resolver este dilema, pero ambos competidores cuentan con sus respectivos apoyos. Por lo tanto, tenemos aquí todas las condiciones favorables para un gran conflicto global en el que las naciones árabes lucharán por la causa palestina, pero en realidad, sobre todo, por su odio al pueblo judío, cuya existencia constituye, por su legitimidad religiosa histórica, el testimonio de su ilegitimidad musulmana. Y esta competencia se remonta a la época de Abraham, quien, por un error en la interpretación del plan de Dios, que le había prometido un hijo, obtuvo un hijo de Agar, la sierva de su esposa Sara. Y este hijo llamado Ismael envidiaba a Isaac, el hijo legítimo obtenido por Sara a la edad de cien años. Incluso hoy, esta competencia continúa, porque los musulmanes distorsionan la historia de Abraham al afirmar que el hijo presentado para el sacrificio fue Ismael y no Isaac; lo cual es falso, como todos pueden comprender al descubrir en la Biblia el papel que Dios asigna a los descendientes de Isaac hasta el Mesías Jesús. Además, el islam surgió a finales del ^{siglo VI}, mucho después de que se cumpliera todo el plan de Dios, a través de Israel, hasta Jesucristo, el Mesías anunciado en las profecías de la Biblia. Por lo tanto, los dos competidores son víctimas de la misma maldición divina: Israel, por su rechazo del Mesías Jesús, y el islam, por su distorsión del plan de salvación propuesto por Dios. Desde 1948, los dos bandos malditos se disputan la tierra de Palestina, arrastrando a los demás pueblos de la tierra a su maldición, todos igualmente malditos. Y la culminación de este drama es el estallido de la « *sexta trompeta* » o Tercera Guerra Mundial que vemos organizarse ante nuestros ojos.

A nivel colectivo, la maldición de los pueblos se basa en la misma causa: su inconformidad con el plan de salvación divina, que se basa **exclusivamente** en la fe demostrada en la obra redentora de Jesucristo. Pero no todos los malditos lo son de la misma manera. Pues, en su inspiración divina, el diablo ha diferenciado y multiplicado ampliamente las opciones de sus falsas religiones. En Asia, miles de millones de seres humanos llevan siglos y milenios transmitiendo doctrinas más filosóficas que religiosas, ya que no se refieren al Dios creador revelado por la Biblia y su primer testigo, Israel. Al no cuestionarlas, estas doctrinas solo adquieren el significado de inutilidad, y sus seguidores no serán " atormentados " en el fuego de la " segunda muerte " del " juicio final " de Apocalipsis 20, de acuerdo con esta precisión revelada por Jesucristo en Apocalipsis 19:20-21: " Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta, que había hecho señales antes que ella, con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y a los que habían adorado su imagen. Ambos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo". ; y todas las aves se saciaron de sus carnes. Preciso que el tiempo de la " segunda muerte " no llegará hasta el final del séptimo milenio, según la enseñanza de Apocalipsis 20. Sin embargo, sutilmente, en este versículo, Jesús parece vincular su veredicto a la hora de su regreso glorioso, y de hecho, tiene una buena razón para hacerlo. Pues es en la hora de su glorioso regreso que se decide definitivamente el destino futuro de todos los seres humanos; los elegidos entran en la vida eterna, y los caídos desaparecen en la primera muerte, a la espera de la segunda resurrección por la cual volverán momentáneamente a la vida, para sufrir el castigo del juicio final decidido, colectivamente, por Jesús y sus elegidos, durante el juicio cumplido en el cielo durante " mil años ", según Apocalipsis 20. Las religiones no judías, cristianas o musulmanas, practican, por lo tanto, cultos idólatras típicamente paganos que el Dios verdadero siempre ha condenado. Luego viene el caso del Islam, que afirma "sumisión" al Dios Creador de la Santa Biblia, pero denuncia las "mentiras" difundidas por Israel en su Santo Escrituras. Entre otras acusaciones, afirman que el hijo sacrificado de Abraham fue Ismael, fundador del actual linaje árabe, de ahí su apego al Monte del Templo, donde construyeron una mezquita tras la destrucción del templo judío en el año 70. El nombre de esta mezquita, "Al-Aqsa", que significa "el santo", concreta su deseo de servir a Dios. Pero su enfoque es inútil, porque Dios no destruyó el templo judío para reemplazarlo por un templo musulmán, y esta destrucción del templo judío no solo se justificó por su ira contra su incredulidad, demostrada en obras. La verdadera causa de esta destrucción fue que, tras la muerte expiatoria de Jesucristo, el papel profético de este templo judío terrenal que lo prefiguraba se volvió inútil y obsoleto. Así, con esta destrucción del templo judío, Dios dio a la humanidad la prueba de que la obra de Cristo se había cumplido a la perfección. Por su sangre derramada en la cruz al pie del Monte Gólgota, todo pecador sinceramente arrepentido puede reconciliarse con Dios, dondequiera que se encuentre. Y este principio ha sido recordado. por este famoso versículo citado en Juan 3:16: " Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida

eterna. Estoy seguro de que este versículo es el más citado de todos los de la Santa Biblia y, sin embargo, me atrevo a decir que no todos quienes se basan en él para afirmar la salvación de Jesucristo lo comprenden. La primera parte del versículo nos recuerda el amor de Dios, elemento fundamental de su carácter y la razón de su creación de libertad: « *Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito* ». Pero ya en este punto, el Islam se autoexcluye porque no se basa en el amor de Dios, sino en su temor, lo que exige la sumisión de los candidatos a la eternidad. Por eso su fruto es duro y riguroso, y su comportamiento, más fanático que religioso. Además, al especificar « *que dio a su Hijo* », el Espíritu confirma la muerte dada a Jesús como Hijo de Dios por su encarnación terrenal; una muerte cuestionada y negada por los musulmanes. Pero el Islam da testimonio, sin embargo, de una verdad que enseña Juan 3:16 y que los cristianos infieles parecen querer. Ignorar: Dios **exige** obediencia, es decir, sumisión, a todos sus mandamientos, ordenanzas, preceptos y leyes físicas, de salud, mentales y morales, reveladas y prescritas en su Santa Biblia . La segunda parte de este versículo especifica: « **para que todo aquel que en él cree, no perezca , mas tenga vida eterna** ». La « **segunda muerte** » se evoca así en oposición a la « **vida eterna** », que será la porción que recibirán sus verdaderos elegidos. Como consecuencia de esta observación, el diablo comparte su culpa mortal con los musulmanes que no basan su relación con Dios en el amor, y con los falsos cristianos, que, en nombre del amor de Dios, justifican odiosamente su desobediencia y no se someten a su voluntad divina revelada.

En Apocalipsis 19:20, el Espíritu presenta al más culpable de los pecadores bajo los símbolos de « **la bestia y el falso profeta** ». Así, designa principalmente los dos bandos de la religión cristiana, católica y protestante, pero al nombrar al « **falso profeta** », además del testimonio protestante, el del islam, componente de las tres religiones monoteístas —judía, cristiana y musulmana—, es, si no el objetivo principal, al menos incluido en esta maldición divina revelada. El «profeta» Mahoma, autor del Corán que llegó a competir con la Santa Biblia, es solo un « **falso profeta** » más, por quien multitudes son desviadas de la salvación propuesta por Dios. Su postura es superficialmente engañosa, pues afirma reconocer a la figura histórica llamada Jesús, pero al negar su muerte expiatoria voluntaria, este reconocimiento se vuelve vano. Confirma la expectativa del glorioso regreso de Jesús, a quien llaman "Issa", pero sin reconocer el amor divino realizado por su expiación como "Mesías", ¿qué pueden esperar los musulmanes de Cristo sino una condena justa e inevitable? Lo mismo ocurrirá con los falsos cristianos que, al distorsionar el significado del amor de Dios, se hacen aún más culpables que los judíos y los musulmanes. Al afirmar todos servir al único Dios creador, lógicamente, compartirán el mismo juicio divino al ser castigados con la " **segunda muerte** ".

Cabe destacar que Jesús sabía que innumerables multitudes se perderían si no se sometían a las condiciones de la salvación presentadas y requeridas por Dios. Nos da el ejemplo de dos comportamientos "rebeldes" debido a la naturaleza pecaminosa heredada por todos los seres humanos, citando la parábola de los " **dos hijos** " en Mateo 21:28-30: " *¿Qué les parece? Un hombre tenía **dos hijos** ; y acercándose al primero, le dijo: 'Hijo, ve a trabajar hoy en mi viña'. Él*

respondió: ' **No quiero**'. **Entonces, arrepentido, fue** . Le dijo al otro lo mismo. Y el mismo hijo respondió: ' **Sí, quiero, Señor**'. **Pero no fue** . ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Respondieron: 'El primero'. Y Jesús les dijo: 'De cierto les digo que los publicanos y las ramera entrarán al reino de Dios antes que ustedes'. Porque Juan vino a ustedes en el camino de la justicia, y no le creyeron. Pero los publicanos y las prostitutas creyeron en él; y ustedes, al verlo, no se arrepintieron ni creyeron en él. Así, los elegidos se salvan con razón de un peligro colectivo generalizado. La ira divina, que se manifiesta en las guerras que hoy colocan a Israel y a los pueblos árabes musulmanes en primer plano, está, por lo tanto, bien justificada.

(siguiente)

A principios de esta semana del 16 de octubre, se revelan detalles interesantes sobre la incursión llevada a cabo por el grupo palestino Hamás el sabbat del 7 de octubre de 2023. Un canal de noticias especializado me informó que, a las 7:10 a. m., un soldado israelí transmitió a sus superiores el mensaje: «Estamos en guerra», al ver hombres armados que venían del sur en motocicletas y camiones. Esta expresión, «estamos en guerra», fue formulada por el presidente Macron a principios de 2020 cuando tuvo que tomar medidas sanitarias tras la aparición de la epidemia de la COVID-19. Por lo tanto, en estas dos situaciones, la guerra librada por Dios estaba efectivamente en juego, y él señala particularmente esta segunda guerra que libra contra Israel al vincular esta acción doblemente con los números «7 y 10», cuya suma da el número «17», que simboliza el juicio divino. Digo doblemente, ya que la acción comienza en la mañana del sábado 7 del ^{mes décimo} y a las 7:10 a.m.

Al desplegar su ejército de aproximadamente 300.000 soldados con toda su fuerza, Israel ha sitiado la Franja de Gaza. Sin embargo, observo que los veteranos militares tienen dificultades para cuestionar las estrategias de guerra de sus épocas anteriores. Presencio la misma reacción en Israel que en la Rusia de Vladimir Putin. En la guerra de Ucrania, Occidente demostró un gran dominio de las armas teledirigidas que permiten ataques con precisión quirúrgica. Sin embargo, las imágenes nocturnas de Gaza nos permiten localizar con precisión las plataformas de lanzamiento desde las que se lanzan los cohetes contra Israel. Y sabemos, por las películas de propaganda presentadas por Hamás, que cada plataforma de lanzamiento está conectada a un túnel donde se almacenan sus cohetes. Por lo tanto, una destrucción precisa de todas estas plataformas de lanzamiento debería resolver fácilmente la amenaza que se cierne sobre Israel. Pero no, el veterano guerrero de los grupos de comando israelíes, representado por el actual jefe del Estado hebreo, Benjamín Netanyahu, prefiere el combate masivo liderado por tanques y numerosas tropas a la inteligencia táctica. Los puestos de tiro de los combatientes del partido Hamás se encuentran dentro de grandes edificios controlados por estos hombres, y su destrucción obstruiría el acceso a los túneles subterráneos, obligando a sus ocupantes a huir por el otro extremo o morir de hambre y sed mientras permanecen dentro. Pero si la situación no se gestiona de esta manera sencilla, se debe a la decisión de Dios de favorecer continuamente

la intensificación y el agravamiento de las oposiciones bélicas de los pueblos. Esta intención divina se revela en Apocalipsis 9:14, con este mensaje: « *Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates* ». Hasta el momento de escribir estas líneas, la situación mundial está totalmente condicionada y sujeta a las reglas establecidas por el bando occidental, liderado por la autoridad de Estados Unidos, el gran país que emergió como vencedor indiscutible de la Segunda Guerra Mundial. Y desde 2022, la guerra en Ucrania ha provocado un cisma global y un cuestionamiento de los valores occidentales por parte de Rusia, Irán, China, India, Brasil y muchos países africanos. Estas divergencias opuestas de los pueblos transcriben, en la acción, la acción de " *desatar a los malos ángeles diabólicos* " a quienes, según Ap 7,2, Dios tuvo que dar permiso para " *hacer daño*". *a la tierra, al mar, a los árboles* ": " *No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado las frentes de los siervos de nuestro Dios*. La *tierra* y el *mar* simbolizan, respectivamente, en orden, la religión protestante y la católica romana en el simbolismo empleado en el Apocalipsis de Jesucristo. Pero, de forma más amplia, « *la tierra* » designa a los pueblos creyentes y « *el mar* » a los pueblos paganos en su masa anónima. Y lo que debemos tener en cuenta es que, bajo este término , el Espíritu se dirige principalmente *al mar Mediterráneo* y a sus pueblos ribereños, por estar en el centro del espacio donde Dios reveló, organizó y prolongó la revelación de su ofrecimiento de salvación, que se basa exclusivamente en su obra expiatoria realizada mediante su encarnación en el hombre llamado Jesús de Nazaret, quien murió voluntariamente bajo el título de « *Cristo* » en griego o « *Mesías* » en hebreo. Este término significa «el ungido». Ahora bien, la unción divina no significa necesariamente que el ungido o mesías deba morir. La unción es el término que designa el reconocimiento de Dios de la dignidad de la persona humana. Y la de Jesucristo fue profetizada. Dios lo había previsto para que se cumpliera al comienzo de la ^{semana 70} de Daniel 9:24: « *Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la transgresión y poner fin a los pecados, para expiar la iniquidad y traer la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el Lugar Santísimo* » . La unción es una imagen del Espíritu divino comparado con el aceite, la única fuente de energía que encendía las lámparas de aceite en la antigüedad. La unción del Lugar Santísimo se cumplió cuando una voz habló desde el cielo, diciendo, en Mateo 3:17, acerca de Cristo bautizado por Juan el Bautista: « ***Y he aquí, una voz del cielo dijo: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.*** Lo que se realizó para Jesucristo se renueva para cada verdadero elegido bautizado en su nombre. A su vez, el elegido será considerado por Dios como un hijo amado, sin que Dios venga a proclamarlo desde el cielo, porque para reemplazar este testimonio basado en palabras, Dios lo iluminará con la luz de su sabiduría e inteligencia, abriendo su corazón, su afecto y brindándole toda su protección divina.

Retomando el simbolismo de « *la tierra, el mar y los árboles* », estos últimos simbolizan, individualmente, a seres humanos que, como ellos, dan frutos, pero espiritualmente, buenos o malos. Y en el tiempo final en el que nos encontramos, a mediados del año 2023, los frutos del hombre son terriblemente

malos, tanto en Occidente como en Oriente, así como en el Norte y el Sur. Esto, hasta el punto de que observamos la situación que nos infundieron temor estas palabras de Cristo, en Lucas 18:8: « *Les digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?* ». La respuesta está en los acontecimientos actuales, ante nuestros ojos, actualmente, en gran parte y en general, en que no, y muy débilmente, en que sí, ya que compartimos, entre unos pocos, su luz divina, señal y testimonio de nuestra santa unción.

Con el tiempo, la precisión de las cifras sobre el número de víctimas de esta nueva guerra embrionaria se ha vuelto más precisa, arrojando más de 1400 israelíes muertos, 199 israelíes tomados como rehenes y ya 2460 civiles palestinos muertos en los bombardeos israelíes sobre la ciudad de Gaza. El requisito de la "ley del talión" podría considerarse satisfecho, pero esto supone olvidar que el objetivo de Israel es la erradicación del grupo militante Hamás. Israel no puede abandonar este objetivo. El retraso en la ofensiva observado actualmente solo se justifica para lograr la evacuación completa de los civiles palestinos de la ciudad de Gaza. Y Hamás está frenando esta evacuación, ya que, temiendo perder su escudo humano, impide dicha evacuación. Un informe periodístico informa que están deteniendo vehículos, confiscando los documentos de identidad y las llaves de quienes huyen de la ciudad. Algunos de los vehículos que salen explotan repentinamente en la carretera; ¿explosiones debido a qué? ¿Causa accidental, bombonas de gas o fuego de Hamás? Las dos carreteras que conducen al sur están así bloqueadas y obstruidas, y como resultado, el momento del ataque israelí se retrasa. Israel se encuentra actualmente bajo presión de sus aliados occidentales, pero también del bando árabe, enemigo secular y hereditario. No me cabe duda de que pronto, cansado de estos engorrosos intercambios diplomáticos, todo Israel se involucrará en el conflicto que cambiará la situación del mundo entero, cumpliendo así la implementación del proyecto profetizado por Jesucristo respecto a su "**sexta trompeta**".

El lunes 16 de octubre, alrededor de las 17:30, en Bruselas, un islamista tunecino de 45 años, presente ilegalmente pero conocido por los servicios de seguridad belgas, mató a dos simpatizantes suecos con un fusil de asalto Kalashnikov. La mañana del 17, identificado y localizado tras un tiroteo con la policía, resultó mortalmente herido. Muerto, no dirá nada más, y su último acto solo habrá confirmado el peligro mortal que representa la religión del islam en su práctica hereditaria y honesta. Solo los occidentales laicos siguen creyendo en la integración pacífica de los musulmanes. Y les recuerdo que la presencia de un solo musulmán en Europa justifica la intervención de los islamistas, que deben venir a obligarlo a no pecar contra el islam sometién dose a la sharia, la ley islámica.

El martes 17 de octubre, el presidente ruso, Vladímir Putin, visitó a su homólogo chino, Xi Ping. El intercambio de ideas ruso-chinas se formalizó así mediante una alianza que sirvió de advertencia a Occidente. En este mes de octubre, marcado por siniestros signos, el martes 17 se conmemorará próximamente, en particular, el día de Marte (dios romano de la guerra) y el 17, el número del juicio divino. Esta alianza es muy perjudicial para Occidente por varias razones, la principal de las cuales es la dependencia económica de estos dos

países hasta 2022. Occidente mismo tomó la iniciativa de romper esta dependencia de Rusia, pero la situación alternativa no se previó, ya que este mismo Occidente europeo se encuentra ahora secuestrado por su dependencia energética de países árabes y musulmanes, aliados potenciales o declarados de Rusia y China. Europa ha recurrido a Azerbaiyán para comprar su gas, y este país se aprovecha de ello para aplastar a Armenia. Por lo tanto, todas las sanciones impuestas contra Rusia resultan contraproducentes para los responsables europeos de la toma de decisiones. En el plan de Dios, Europa se encuentra así debilitada, lista para ser entregada a sus enemigos musulmanes y rusos. La estrategia bélica del Dios supremo es imparable, pues su acción y control son universales. Pero él no actúa directamente, y la mayoría de sus castigos se infligen a través de los instrumentos angélicos y humanos que ha creado. El papel de los ángeles malignos es, con mucho, el más importante, y en Apocalipsis 7:2 se especifica: « *Vi a otro ángel que subía del oriente , con el sello del Dios vivo ; y **clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar***, y dijo: ... ». ¿Quién habría podido **hacer daño a la tierra y al mar** , sino aquel que calma la tormenta por orden suya, es decir, el divino Jesucristo? Y así podemos comprender la utilidad para Dios de haber dejado con vida a los demonios angélicos rebeldes. Cuando llegue el ***fin de los tiempos*** , estos demonios celestiales serán libres de actuar a su antojo. y como los condenados a muerte en indulto, encuentran su único placer en hacer sufrir y morir a tantos seres humanos. Y es tomando posesión de los espíritus humanos que Dios les entrega que los demonios actúan en la vida carnal terrenal. Las religiones falsas, las divergencias políticas y económicas, todas son buenas para ser utilizadas con el objetivo de dividir a los seres humanos y empujarlos a luchar entre sí hasta la muerte. Es porque niegan la verdadera causa del mal humano que los pueblos occidentales, habiéndose convertido en incrédulos o no creyentes, se vuelven incapaces de frenar el mal que se desarrolla entre ellos. Para curar el mal, los propios médicos deben diagnosticarlo; lo mismo ocurre con el pecado, este mal que solo Dios define y estigmatiza. Algunos pecados se definen por la transgresión de los Diez Mandamientos de Dios, claramente nombrados y grabados en tablas de piedra por el dedo de Dios. Pero esta lista de diez maneras de pecar no es exhaustiva. Como suele ocurrir en nuestra humanidad, este árbol gigantesco esconde un bosque que comienza con el simple hecho de no amar a Dios « ***con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con toda nuestra mente*** ». Y si esta condición, exigida por Dios en Mateo 22:37, no se cumple, ¿qué importancia debe darse al respeto o la falta de respeto a las demás ordenanzas? La ley divina está escrita en dogmas claros para simplificar y revelar, al hombre, una actitud mental invisible en su prójimo. Y todos somos el prójimo misterioso de otros seres humanos. Este es el significado que el Espíritu da, en la Santa Biblia, a la ley divina puesta en práctica mediante ritos religiosos de naturaleza profética. Es en esta función que, solo por un tiempo, Pablo compara la ley con un maestro que guía a un niño a su escuela. Pero el papel de este maestro cesa cuando Dios imparte la lección de amor con ocasión de su ministerio redentor, realizado mediante la expiación de los pecados de los elegidos por Jesucristo. La ley y su letra pierden entonces su función exclusiva de justificar o

acusar al hombre pecador. Tras su obra expiatoria realizada en Cristo, Dios **pudo** juzgar a los hombres según los sentimientos que este sacrificio voluntario les inspira por él. Encuentra en ellos, o no, el modelo de amor que exige de las criaturas invitadas a compartir su vida eternamente. Este principio se refería, primero, al tiempo de la antigua alianza, pero en la nueva alianza adquiere una aplicación individual. Pues al comienzo de nuestro encuentro con Dios, somos como un niño que tiene todo que aprender de Dios; así, al principio, la ley escrita asume para nosotros su función de pedagoga, hasta el momento en que, plenamente iluminados y conquistados por el amor de Dios, el principio del amor devalúa la norma escrita de la letra, que ya no condena, sino que prescribe la norma de la vida de los redimidos y santificados; que defino por la oposición de las expresiones «estar **bajo** la ley» y «estar **con** la ley». Para un pecador rebelde, la obediencia debida a Dios se considera una "**carga**"; lo cual ya no es así para quien obedece para expresar su amor a Dios. Así, en el amor, la noción de "**carga**" desaparece o se vuelve "**ligera**", según la expresión citada por Jesucristo en Mateo 11:29-30: "*Lleven mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus almas. **Porque mi yugo es suave y mi carga ligera***".

Este miércoles 18 de octubre, el presidente estadounidense, Joe Biden, se reúne con el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, en Israel. Ambos no comparten las mismas ideas, pero dadas las circunstancias del asalto a la ciudad de Gaza, esta reunión era necesaria para calmar o intentar calmar las amenazas de los países musulmanes irritados, y en primer lugar, de Irán, importante partidario del partido Hamás, y del Hezbolá libanés. Por lo tanto, estamos presenciando múltiples intentos diplomáticos para intentar calmar la explosiva situación creada entre Israel y los numerosos países musulmanes dispersos por el mundo. Con la esperanza de aprovechar la detención de entre 220 y 250 rehenes israelíes que reivindica, Hamás sugiere la idea de liberarlos a cambio de 6.000 palestinos retenidos por Israel, lo que, en este contexto, se ve sometido a la presión de las naciones aliadas a las que pertenecen algunos de estos rehenes retenidos en Gaza. Pero la conmoción para Israel es mucho mayor que la emoción para los rehenes, y creo que quienes frenan al brazo armado israelí no lo frenarán por mucho más tiempo.

El juicio del mundo, por lo tanto, se define mediante estas dos reuniones que se celebran, sucesivamente, el martes 17 de octubre en China y el miércoles 18 de octubre en Israel. Los futuros beligerantes, que lucharán ferozmente hasta la destrucción total, formalizan su alianza con su principal aliado: China, por Rusia, y Estados Unidos, por Israel. Muy por debajo del nivel de estas naciones, Europa está ausente, y bajo el nombre simbólico de «**Éufrates**» en Apocalipsis 9:14, será sobre todo la principal víctima de la «**sexta trompeta**» ordenada por Jesucristo.

Poco antes de que el avión presidencial estadounidense despegara la noche del martes 17 de octubre, un cohete asestó un golpe providencial, en nombre de Hamás, contra un hospital en Gaza, matando a más de 200 personas. En todas las ciudades árabes, en Turquía y en otros países musulmanes, la gente salió a las calles para expresar pública y masivamente su ira contra Israel, acusado de esta falta. Pero ¿es Israel realmente el culpable de esta tragedia o es el juguete de una

conspiración diabólica de un grupo islamista local? Israel culpa de esta acción a la Yihad Islámica, un grupo islamista que busca aprovecharse de la situación. Después de todo, en 1939, para invadir Polonia, Adolfo Hitler no dudó en enviar un comando alemán con uniformes polacos y hablando polaco a atacar una emisora de radio alemana ubicada justo al lado de la frontera con Polonia. ¿Son los islamistas más escrupulosos y menos perversos que Adolfo Hitler? ¿Quién impide que los civiles palestinos abandonen la ciudad para buscar seguridad en el sur de la Franja de Gaza? ¿Hamás o un grupo islamista? Lo cierto es que no es Israel. ¿Acaso quienes retienen a civiles para usarlos como escudos no pueden matar a 200 palestinos inocentes para avivar la ira mundial árabe-musulmana contra Israel? ¿Quién se beneficia del crimen? Si Israel hubiera querido matar a los ocupantes de un hospital, ¿no habría lanzado su ofensiva, que aún está conteniendo temporalmente, mientras su deseo de destruir a Hamás es intenso? La reunión entre Joe Biden y Benjamin Netanyahu adoptará una forma inesperada, ya que el contexto ha cambiado drásticamente. Y este cambio se traduce en una completa alteración del programa que el presidente estadounidense se había fijado antes de la tragedia del hospital de Gaza. Su visita se verá considerablemente acortada, ya que las reuniones previstas en Jordania con los líderes de los países árabes que aún mantienen contacto con Occidente han sido canceladas. Y esta nueva situación me hace comprender la utilidad de esta tragedia imprevista. Nos permite comprender que, cualesquiera que sean las pruebas que exculpen a Israel de este bombardeo, ninguna cambiará la opinión árabe, crónicamente hostil hacia Israel. Las 200 muertes en esta tragedia llegan en el momento justo para reforzar este odio irremediable. La prueba de esta inocencia existe, e Israel la ha presentado en forma de fotos aéreas que muestran disparos provenientes de Gaza a las 19:00 hora local, o las 19:00, del martes 17 de octubre. Además, al gritar y corear las palabras "yihad", "Hamás" y "Allahu Akbar", las masas civiles árabes se presentan como partidarios incondicionales de los grupos de Hamás y los islamistas. Por lo tanto, Israel se enfrenta únicamente a enemigos que desean su extinción. Es entonces cuando sus aliados se vuelven perjudiciales para él por la distinción que hacen entre civiles y combatientes islamistas. Tanto es así que Israel podría decir con razón: "Que Dios me proteja de mis amigos, porque yo me encargaré de mis enemigos". Pero, claramente, Dios no está listo para proteger a Israel de sus aliados, y la situación actual en la que se encuentra acusado da testimonio de su maldición, que solo puede desaparecer al reconocer a Jesucristo como su mesías profetizado en las Sagradas Escrituras. Les recuerdo que Israel esperaba y sigue esperando un " **mesías** " liberador que le diera la victoria sobre sus enemigos. Jesucristo vino, en efecto, como liberador, pero solo para liberar a los verdaderos judíos del pecado, el enemigo doblemente mortal.

Al organizarlo a lo largo de los siglos, el concepto occidental de vida se ha construido sobre valores humanistas específicos. Las guerras enfrentaron a cristianos contra otros cristianos, lo que explica la posibilidad de establecer normas de comportamiento aceptadas por los beligerantes. Bajo el nombre de "Acuerdos de Ginebra", se establecieron normas que debían ser respetadas por los combatientes y sus líderes: los derechos de los prisioneros, los derechos de los civiles y los derechos de los combatientes. Desde 1948, el regreso de los judíos a

solo una parte de su patria ancestral ha planteado un problema que ha afectado a los pueblos árabes de Oriente Medio. Estos pueblos, colonizados durante mucho tiempo, son predominantemente musulmanes y no firmantes de los "Acuerdos de Ginebra", y no imponen límites a la expresión de su acción bélica. Y ya la guerra entre Rusia y Ucrania demuestra una vez más que ambos bandos no respetan realmente las normas de estos acuerdos. Por eso no debería sorprendernos que los combatientes del Islam los ignoren por completo. Los "Acuerdos de Ginebra" solo concernían a Occidente; Han vivido y desaparecerán, en la próxima guerra, entre sí. La visita abreviada del presidente estadounidense permitirá a Israel ajustar cuentas con Hamás más rápido de lo previsto. Mientras en la Tierra se busca identificar al culpable de la explosión del hospital, es posible que este se encuentre en el cielo, en el bando de los ángeles demoníacos celestiales. Porque existen para intensificar el *mal* y sus efectos bélicos terrestres.

En Francia, las consecuencias de la guerra contra Hamás en Gaza están provocando reacciones beligerantes entre los inmigrantes de origen árabe musulmán. En las escuelas, los jóvenes no dudan en expresar su odio hacia los judíos y... hacia la propia Francia. El nuevo y joven ministro de Educación, Gabriel Attal, finalmente adopta medidas autoritarias. Pero estas medidas llegan muy tarde, solo para reconocer la existencia de enemigos a quienes Francia ha ofrecido ciegamente su territorio, refugio, alimento y nacionalidad francesa. Los errores siempre se pagan caros.

Los precursores del estallido de ira musulmana se manifiestan en forma de un resurgimiento de atentados islamistas perpetrados por individuos que se atribuyen su afiliación a grupos como el DAESH o Al-Qaeda. Al no poder identificar de antemano todas las reacciones espontáneas de los individuos, registrados o no, las autoridades nacionales se ven obligadas a limitarse a elaborar informes, expresando su desolación y consternación por las nuevas víctimas. Tras los atentados del grupo GIA en 1995, se han llevado a cabo esporádicamente otros actos del mismo tipo, hasta los últimos registrados en octubre de 2023 en Arrás y Bruselas. Surge una pregunta inquietante: ¿cuándo se multiplicarán simultáneamente estos actos?

En la noche del 18 de octubre, nueva información calificó el incidente del hospital como una gran farsa, pues, al final, el hospital de Gaza no fue bombardeado, permaneció intacto y solo el aparcamiento frente a él fue víctima de la lluvia radiactiva de un cohete que explotó en el cielo. No se observaron cráteres en el suelo de este aparcamiento, que solo quedó quemado en la superficie. Una grabación grabada en continuo por el canal árabe Al-Jazeera lo demuestra visualmente. Se observa el lanzamiento de cohetes islamistas cuya trayectoria sobrevuela el hospital. La plataforma de lanzamiento se encuentra en un cementerio cercano al hospital, al suroeste, junto al mar, según las declaraciones grabadas por Israel de dos islamistas palestinos. Uno de estos cohetes cambia repentinamente de dirección y explota en el aire. Al instante siguiente, se produce un incendio que consume la gasolina de los vehículos estacionados en el aparcamiento. El aparcamiento se convierte en un enorme incendio, cuya imagen se difundió a todo el mundo en tiempo real. Vemos aquí la maldición de esta tecnología de la información, que ya no protege, sino que

agrava las consecuencias de los acontecimientos. Además, ahora nos enteramos de que el número de víctimas presentes en el aparcamiento se limita a unas pocas decenas de personas, y que, por lo tanto, estamos lejos de las 200 víctimas anunciadas. Tras seguir estos acontecimientos continuamente en los canales de noticias, vi cómo, primero, un palestino de Gaza, que no se encontraba en el hospital, citó entre 500 y 1.000 víctimas, cifra que posteriormente se redujo a 200 según otros testimonios. Y, finalmente, esta cifra es de tan solo 30 a 50 personas, víctimas, además, de un accidente, y no de un atentado deliberado. Sin embargo, este hecho provocó instantáneamente a millones de musulmanes, árabes o no, en las calles de sus diversos países. La hostilidad natural de los musulmanes árabes hacia Francia acaba de quedar claramente demostrada en Túnez, donde las manifestaciones se dirigieron a la embajada francesa. Ha llegado el momento de que los franceses descubran que el Frente Nacional, durante tanto tiempo demonizado, fue simplemente la más perspicaz, la más visionaria y la menos estúpida de las representaciones políticas francesas.

La intervención del presidente estadounidense pretendía calmar y apaciguar las relaciones entre los musulmanes occidentales y orientales. Pero **Jesucristo** acaba de frustrar este intento, pues su objetivo es lograr la muerte de la **tercera parte de la humanidad**, como lo demuestra su mensaje profético de Apocalipsis 9:13-15: « *El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados junto **al gran río Éufrates**. Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron desatados **para matar a la tercera parte de la humanidad**»* ».

Pueblos europeos, tiemblen, pues son el blanco principal de la ira divina de **Jesucristo**. Son este **río Éufrates**, maldecido por una simbólica **Babilonia la Grande**, que es la institución religiosa papal católica romana, su Estado Pontificio, el Vaticano, y sus **hijas protestantes** desde 1843, según Daniel 8:14: « *Y me dijo: Hasta las 23:00, la tarde, la mañana y la santidad serán justificadas* ». Esta es la traducción exacta del texto hebreo.

Y es todavía esta institución religiosa infiel y pagana, blanco de la ira de Dios, la que marca los funerales de personas asesinadas a causa de la culpa que carga personalmente hacia Dios mismo y hacia los hombres a los que engaña con sus masas, que el Espíritu compara con " **encantamientos** " mágicos, en Apocalipsis 18:23: " *La luz de la lámpara no alumbrará en ti, ni se oirá en ti la voz del esposo y de la esposa, porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra, **porque todas las naciones fueron engañadas por tus encantamientos*** ". "Sus oraciones, sus misas y sus sacramentos son vanos y tienen tanto efecto como los ritos religiosos de sus enemigos musulmanes, que se contentan con cubrir los cuerpos de sus muertos con un paño y depositarlos rápidamente en el "polvo" de la tierra.

Así, desde 1995, fecha de las primeras víctimas del grupo GIA, el grupo islamista argelino, Francia sigue ofreciendo, este 19 de octubre de 2023, un funeral casi nacional a su última víctima, el profesor Dominique Bernard, asesinado por un joven islamista checheno, al igual que el anterior, quien decapitó

al profesor de historia Samuel Paty en 2020, cuando salía de la universidad donde enseñaba. ¿Quién será el próximo, o los próximos?

El estatus de las religiones católica y protestante no es idéntico, aunque ambas están malditas por Dios. La protestante es culpable de infidelidad a Dios, quien, sin embargo, la reconoció hasta la primavera de 1843. La situación de la primera, católica, es peor que la de la segunda, porque la organización papal romana nunca ha sido reconocida por Dios desde su establecimiento oficial en el año 538. En el momento en que Dios decidió abolir los ritos judíos practicados en Jerusalén, ritos que se volvieron inútiles en la nueva alianza hecha en Jesucristo, la Roma imperial pagana se sustituyó, adoptando la forma religiosa aparentemente cristiana del régimen papal romano; el cual conservó las formas y ritos heredados de su paganismo tradicional. Por lo tanto, ha reproducido en la tierra, engañosamente y con toda maldición para los humanos, el sacerdocio terrenal que Dios quería hacer desaparecer, porque el nuevo intercesor, Jesucristo, crucificado y resucitado, se hizo celestial. Como resultado, los ritos católicos terrenales cubrieron e hicieron inútil la intercesión de Jesucristo hasta la primavera de 1843. Es para confirmar esta enseñanza que Jesús se mostró en acción como intercesor, es decir, como sacerdote, en una visión celestial dada a tres adventistas en la mañana del 23 de octubre de 1844. Al estar fijada la fecha de 1843 como el final de los 2300 años reales citados en Daniel 8:14, fue necesario que Dios llevara a cabo el juicio excepcional que concedió a la fe reformada entre 1170 y 1844. En estas dos fechas, Dios presentó la práctica de su santa verdad; en 1170 por Peter Waldo, el fundador de los grupos valdenses, y en 1844, por la presentación de su santo sábado del séptimo día a un primer adventista seleccionado llamado Joseph Bates. Este juicio excepcional se sugiere en Apocalipsis 2:24, por la posibilidad de que Dios exigiera una "**otra carga**" no requerida en el tiempo de la obra de la Reforma: "*Pero a todos ustedes, los que están en Tiatira, que no tienen esta doctrina, ni han conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, les digo que **no les impongo otra carga***". Esta "**otra carga**" es la observancia del sábado, ordenada por el cuarto de los diez mandamientos de Dios y requerida por él desde la primavera de 1843. Dios la otorga a los verdaderos adventistas seleccionados por su juicio, bajo su santo y real "sello" divino, desde la mañana del 23 de octubre de 1844. Así, adoptado individualmente por los adventistas escogidos por Dios, el sábado dio sentido al movimiento "adventista", y la iglesia "Adventista del Séptimo Día" nació de la unión de estos dos temas religiosos en **1863** solo ^{en} los EE. UU., y a partir de 1873, en misión universal hecha... oficial por el Espíritu de Dios en Jesucristo.

" **en 1994**, en el momento en que mi anuncio adquirió su verdadero significado: el de desenmascarar la hipocresía religiosa del adventismo internacional, que el mensaje dirigido a "**Laodicea**" en Apocalipsis 3:14-21 confirma. Así, el anuncio fue erróneo por elección de Dios mismo, pero la fecha de 1994, obtenida por cálculo profético, fue justa, buena y acorde con su plan profetizado. Y al entrar en la alianza protestante rechazada en 1843, oficialmente, a principios de 1995, el propio adventismo institucional oficial confirmó que Jesucristo simplemente la había "**vomitado**".

Tras este juicio sobre su última institución oficial, Jesucristo preparó el momento para el inicio de sus castigos colectivos e individuales. En este sentido, a principios de 2020, se manifestó la parálisis económica de las naciones occidentales, donde las poblaciones fueron confinadas, obligadas a salir solo con mascarilla y, en última instancia, a salir solo con la condición de vacunarse con una vacuna cuyas consecuencias perjudiciales a corto o largo plazo nadie, ni siquiera sus creadores, es capaz de predecir. El 24 de febrero de 2022, Europa se ganó un enemigo mortal, Rusia, al optar por apoyar la guerra nacionalista de Ucrania, que optó por pasar del bando ruso al bando de la OTAN, cometiendo así desertión y traición a los ojos de Rusia. El 7 de octubre de 2023, una incursión mortal del Hamás palestino en territorio israelí resultó, tras la reacción vengativa de Israel y el uso de un anuncio engañoso del bombardeo de un hospital de Gaza, en un levantamiento de todas las naciones musulmanas, árabes o no, contra Israel y contra las naciones europeas de la OTAN.

Sobre este tema, la noche del jueves 19 de octubre señalé el verdadero impacto de la información falsa sobre el hospital de Gaza presuntamente "bombardeado" por los israelíes. En los canales de noticias, las manifestaciones masivas de la población árabe hostil a Israel y a todo Occidente tuvieron un efecto visible. En televisión, todos los presentadores reconocieron, por primera vez, la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial. Y se dieron cuenta del aislamiento del bando occidental, que se había convertido en objeto de odio hacia los demás pueblos del mundo. Esto explica por qué, consciente también de esta situación, el presidente estadounidense Joe Biden, como un hombre sabio y sabio, quiso exhortar a Israel, aconsejándole que no se dejara llevar por la ira y el deseo de venganza, recordando que Estados Unidos cometió errores al actuar de esta manera después del 11 de septiembre de 2001, cuando las dos torres del World Trade Center fueron incendiadas y destruidas por dos aviones secuestrados por un comando de la yihad de Bin Laden, el grupo islamista Al-Qaeda. Es en estos momentos difíciles que Israel puede identificar a sus verdaderos amigos o aliados. Pero la postura de Estados Unidos también se justifica por el poder financiero y el peso político de la imponente comunidad judía que reside en su territorio, la cual manipula a Estados Unidos, de mayoría cristiana. De hecho, la moderación momentánea del ardor bélico de Israel contra Hamás habría tenido una influencia positiva, al evitar la masacre de sus soldados que un ataque imprudente habría provocado. Israel busca ahora ser ingenioso, pero no ha abandonado su plan inicial: destruir a los líderes y asesinos de Hamás. Sin embargo, la ampliación del conflicto se hace inevitable, ya que este plan desagrade a Irán y a sus grupos combatientes externos antisionistas presentes en todos los países árabes musulmanes.

Gracias al conocimiento de la fase europea de la Tercera Guerra Mundial, revelada en Daniel 11:40-45, el desarrollo de la guerra de Gaza es bastante fácil de predecir. Atacado desde múltiples frentes, Israel podría, no obstante, resistir los ataques de los países árabes. Pero no resistirá el ataque ruso y será devastado inicialmente, al igual que Europa Occidental, atacada al sur por islamistas árabes y al norte por Rusia. Solo la intervención nuclear de EE. UU. cambiará la

situación, liberando a los pueblos, pero, paradójicamente, condenando cualquier posibilidad de supervivencia en la Tierra.

La situación global actual reproduce la división que prevaleció en 1948, cuando el regreso de los judíos a su patria ancestral provocó una división basada en dos libros religiosos: la Biblia y el Corán; tres días de descanso: el viernes para el islam, el sábado para los judíos y el domingo para los falsos cristianos; y dos profetas: Jesucristo y Mahoma. Baste decir que las relaciones entre estas tres opiniones solo podían ser tensas, hipócritas o abiertamente hostiles y agresivas. Añado que, en ambos bandos, Dios es quien bendice y el diablo quien maldice. Si bien la verdad es muy diferente: Dios es quien bendice o maldice. Esto me permite señalar que el comportamiento de las poblaciones revela el valor de su religión. Y en el actual despertar del odio de los árabes de Jordania, Siria, Líbano, Arabia Saudita, Yemen, etc., vemos personas para quienes «Dios es grande», pero solo cuando está de acuerdo con ellos; de lo contrario, la acción se atribuye al diablo. A ninguno de ellos se les ha ocurrido que lo que se está logrando está, como mínimo, autorizado por el gran Dios creador a quien llaman Alá. Y la ausencia de este razonamiento se debe al libro sagrado de su religión, el Corán, en el que el Islam se presenta como la única versión de la verdadera revelación divina. Desde entonces, todo lo que lo cuestione se atribuye al diablo. Estas personas ignoran que Dios precedió a este enfoque en el tiempo, al dar a Israel su santa Biblia basada en el testimonio histórico registrado en todo momento por los testigos elegidos por él desde Moisés. Y es solo en esta Biblia que Dios quiso revelar su personalidad completa y las leyes universales que prescribe para todo ser humano, dondequiera que se encuentre en la tierra; Israel es solo la nación que eligió para convertirla en depositaria de sus oráculos, sus estatutos, sus mandamientos y la realización de la salvación de los pecadores redimidos por su sacrificio expiatorio realizado en Jesucristo.

Así, en una posición central, Israel tiene, en el lado oriental, a las poblaciones musulmanas que creen que Dios está con ellas contra Israel, y en el lado occidental, a las poblaciones herederas del falso cristianismo, animadas por las mismas ideas. Pero en nuestra época, en este bando occidental, la opinión de Dios es la última preocupación de las masas, que se han convertido mayoritariamente en incrédulas. La fase de la Tercera Guerra Mundial que nos presenta Daniel 11:40-45 concierne a la Europa falsamente cristiana o atea, a Israel, a los pueblos árabes africanos de *Libia y Etiopía*, y a la Rusia ortodoxa. Son, pues, las religiones de los dos libros, la Biblia y el Corán, las que se enfrentan en un combate mortal. Y si Dios ha organizado así el destino de la humanidad, es precisamente para castigar el desprecio mostrado en ambos bandos por su verdad revelada en la Santa Biblia, el primer y único libro de su revelación divina, que concluyó con la profecía llamada **Apocalipsis**, que significa precisamente Revelación. Para castigar las faltas de Israel, anteriormente, en el antiguo pacto, Dios llamó a los filisteos que ya residían en Gaza. Hoy, para castigar a Israel y al Occidente pervertido, también llama a los palestinos de Gaza y a sus partidarios musulmanes de los países árabes.

En este último conflicto, Occidente se enfrenta a una gran desventaja: su preocupación humanista, lo cual es una verdadera causa de debilidad y vacilación,

muy perjudicial para alcanzar los objetivos deseados. En medio de un conflicto, solo Dios puede proteger a las criaturas que merecen su protección. Para los humanos, esto es simplemente imposible. Lo más vergonzoso para los occidentales es el juicio humanista que emiten sobre la población palestina, cuyos hijos se encuentran hoy en las filas de Hamás. Víctimas de sus antiguas ilusiones de ser amados, los occidentales, cimentados en valores cristianos, acaban de descubrir brutalmente el odio que las multitudes musulmanas del este y norte de África sienten por ellos. Pero incapaces de cambiar su naturaleza humanista, están atrapados en ella y buscan, entre la población palestina, las vidas que merecen ser perdonadas. En esta población solo hay palestinos, hombres, mujeres y niños, hostiles a Israel, cuya ruina y desaparición desean, lo que les permitiría recuperar su territorio por completo. ¿Y quién puede condenar esta esperanza? Solo Dios puede, porque esta esperanza es contraria y se opone a lo que él quería lograr. Pero esta reacción rebelde es el efecto que busca: llevar a los pueblos que se alzan contra Europa a una confrontación en la que morirá **la tercera parte de los hombres**, según Apocalipsis 9:14.

Al entrar en Gaza, los soldados israelíes se verán sometidos al fuego cruzado de Hamás y otros grupos islamistas palestinos independientes. Los jóvenes que no han evacuado la ciudad son tan hostiles como estos combatientes islamistas. Observar un comportamiento humano en estas condiciones es una ilusión, pero poco realista.

Cabe destacar la importancia de esta fase del posicionamiento de pueblos musulmanes enteros, quienes justificarán, ante sus ojos, las agresiones contra las naciones europeas bajo el título de "**rey del sur**" en la profecía de Daniel 11:40. Sin embargo, estas reacciones hostiles son **fomentadas y armadas** por Rusia e Irán debido al apoyo occidental brindado a Ucrania desde el 24 de febrero de 2022. Puedo afirmar que, de esta manera, la guerra en Ucrania abre a Rusia un segundo frente, esta vez islámico, que revertirá la situación y favorecerá su victoria momentánea contra sus enemigos occidentales en su agresión, llevada a cabo bajo el título de "**rey del norte**" en este mismo versículo de Daniel 11:40. Y así, en orden, "**rey del sur**" y luego "**rey del norte**", se cumplirá **la fase desastrosa** para Europa Occidental, como lo indica la profecía divina dada a Daniel, cuyo nombre significa "Dios es mi juez". Él también se revela desde el año 2020, como siendo "el Juez" castigador de toda la humanidad, y desde el 24 de febrero de 2022 y el 7 de octubre de 2023, como "el que juzga" el desprecio mostrado hacia su santa Biblia y sus santas revelaciones divinas, al apuntar con su ira, sucesivamente, a la Europa cristiana infiel, y a Israel, su "**primogénito**" y primer "**pecador**".

M7- La seducción y la agresión del “rey del sur”

Ya no es un secreto: este "**rey del sur**" se refiere al islam árabe y africano. Y es hora de comprender cómo este islam extranjero, nacido en tierras árabes

cerca de La Meca, en Arabia Saudita, se convirtió en un seductor de los franceses, en particular, y luego en su agresor.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Francia era la cuarta potencia mundial gracias a su colonización en diversas partes del mundo: en el Lejano Oriente, Vietnam y Camboya; en Oriente Medio, Líbano y Siria; en el Norte de África, el Magreb, Marruecos, Argelia y Túnez; en África Occidental, Costa de Marfil y Senegal; en el Océano Índico, Madagascar y Reunión; en el Océano Pacífico, Nueva Caledonia y Tahití; en América, Guadalupe, Martinica y Guyana. Los vínculos establecidos con todos estos países propiciaron la acogida de su población en el territorio de la Francia metropolitana. Así, tras la independencia de la mayoría de estas naciones, el pueblo francés acogió a habitantes decepcionados por las condiciones económicas de su nación liberada. La imagen de la población francesa se fue tiñendo gradualmente y reproduciendo una representación de su régimen colonialista. Obviamente, la relación entre los colonizadores y los colonizados no generó los mejores sentimientos, y en muchos casos, se ha conservado hasta nuestros días un resentimiento contra el antiguo colonizador. Esto se debe a que la Francia colonizadora no favoreció la acogida de los colonizados. Fueron explotados, pero educados y, en la medida de lo posible, retenidos en su país. Como resultado, en suelo francés, se preservó y mantuvo la pureza racial francesa. La situación cambió tras la independencia de los países colonizados. Los antiguos colonizadores no reaccionaron como los antiguos colonizados. Para los franceses, la oferta de independencia solo podía generar gratitud y afecto por esta libertad. Pero para los colonizados liberados, los sentimientos eran muy diferentes. Y, para algunos, el mero hecho de tener que regresar bajo el ala económica del país colonizador se experimentó y sintió como una humillación punzante que les mantenía un profundo dolor. Este ha sido particularmente el caso de los países musulmanes, incluyendo estos tres países anteriormente colonizados por Francia: Marruecos, Argelia y Túnez. En estos países, la ruptura y la consecución de la independencia se lograron mediante el derramamiento de sangre, y esto fue así sucesivamente, en particular en el caso de Marruecos y Argelia, donde la herida no ha sanado. Y los ataques islamistas que matan a franceses hoy en día son perpetrados por ciudadanos de estos tres países y por chechenos rusos, acogidos más recientemente.

Seamos sinceros, los franceses han tenido dificultades durante mucho tiempo para lidiar con la mezcla étnica, racial y religiosa impuesta por sus líderes políticos de todas las tendencias. Solo el Frente Nacional denunció y anunció las consecuencias inmediatas de acoger a extranjeros musulmanes. La tasa de criminalidad se disparó rápidamente y las cárceles francesas se llenaron de jóvenes de origen norteafricano. Sin embargo, sujetos a los dictados europeos cada vez más controladores en este tema, los franceses tuvieron que soportar la inmigración de extranjeros fomentada e incluso impuesta por las normas europeas. La imposibilidad de convivir resultó en la agrupación de extranjeros en barrios marginados por la población francesa. Así surgieron las zonas comunitarias, a pesar del estatus de integración que beneficia al extranjero acogido y nacionalizado. Porque con el tiempo, un niño nacido en suelo francés se convierte en francés con todos los derechos de un francés y un europeo.

El problema de esta nacionalidad basada en la tierra y no en la sangre solo surge en tiempos de oposición y agresión verbal y física. Porque Francia ha acogido no solo a personas perseguidas en su país, sino también a representantes de sus perseguidores. Como resultado, los problemas extranjeros se importan a suelo francés. Durante siglos, la comunidad judía ha estado presente en Francia, como lo demuestra la desastrosa redada del Velódromo de París en 1942. Luego, desde 1962, fecha del fin de la sangrienta guerra de Argelia, argelinos y otros norteafricanos también se han asentado en nuestro país. Por lo tanto, Francia tiene en su territorio a la comunidad judía y a su enemigo religioso, la religión del islam, es decir, la oveja y el lobo asesino.

Durante décadas, estas dos comunidades han tolerado vivir sin mayores problemas en nuestra República de gestión laica. Cabe destacar que esta postura laica no promueve la comprensión de las cuestiones religiosas por parte de los líderes y políticos franceses. Bajo el gobierno socialista de François Mitterrand, para aliviar las tensiones, el régimen buscó maneras de unificar la dispar y multifacética sociedad francesa y encontró en el deporte la posibilidad de destacar a los extranjeros racializados. Así, el deporte, y en particular el fútbol, convirtió a los extranjeros en el nuevo ídolo del pueblo, un claro ejemplo de ello fue el francés de origen argelino Zinedine Zidane, con quien Francia ganó el Mundial de 1998. La seducción del pueblo funcionó a la perfección, y la mayoría de los jugadores negros del fútbol francés no incomodaron a la afición, que se volvió cada vez más distintiva y colorida.

Llamo su atención sobre este papel del deporte, que renueva la experiencia de nuestros antepasados, los galos, seducidos por los romanos, grandes entusiastas del deporte después de los griegos. El deporte siempre ha seducido y atraído a multitudes, al igual que otros tipos de espectáculo como el teatro, también heredado de los griegos. Esta similitud con estos pueblos confirma la naturaleza pagana que transmitieron a nuestras democracias modernas. Y, por supuesto, esta herencia está maldita para nosotros, como lo estuvo para ellos. Y para nosotros hoy, esta maldición adquiere la forma de una seducción mortal. Porque es ahora que la religión del Islam reclama legítimamente los derechos del suelo, que sus guerreros islamistas están asesinando a ciudadanos franceses laicos. Así, pueden comprender la razón por la que Dios concedió a la humanidad un largo período de paz de unos 77 años en 2022. Estos años fueron útiles para prepararnos para la situación infernal en la que se encuentran las poblaciones europeas en 2023.

Pasando a la actualidad, el 7 de octubre de 2023 vivimos el acontecimiento más grave desde 1948, fecha del regreso de los judíos a Palestina. Y si digo el más grave, es porque las circunstancias han cambiado enormemente desde las aplastantes victorias obtenidas por Israel sobre sus enemigos árabes y palestinos en 1967 en la "Guerra de los Seis Días" y en 1973 en la "Guerra del Yom Kipur". Como ya he dicho, esta época de victoria se basó en un armamento muy superior al de los árabes, pero hoy, en 2023, el arte militar acaba de ser completamente cuestionado en la demostración realizada en Ucrania, mediante el uso de drones y la precisa destrucción por control remoto. Actualmente, Israel está ensamblando una gran cantidad de tanques que, si bien pueden ser impresionantes, pueden ser

destruidos con gran facilidad por un pequeño dron asesino. La victoria de Israel, de lograrse, tendrá un precio mucho mayor que en estas acciones pasadas.

En Francia, el deporte tan popular en París ha sido confiado a la gestión de Qatar. Qatar dirige al PSG , Paris-Saint-Germain, el equipo deportivo parisino del fútbol. Se convierte así en un actor clave del fútbol francés, en el que invierte grandes cantidades de dinero provenientes de sus pozos de petróleo y gas. Ahora bien, Qatar, que ha logrado seducir a los franceses a través del deporte, también financia el islam en Francia y en el extranjero, y en particular al partido palestino Hamás, tras un acuerdo alcanzado con los propios israelíes. En la noche del 20 de octubre, es decir, al comienzo del sabbat del 21 de octubre, Qatar ofreció a Estados Unidos la liberación de dos rehenes estadounidenses de Hamás. La seducción de Qatar alcanza su punto álgido, ya que asume la apariencia de un incendiario al financiar a Hamás y su captura de rehenes en Israel, y al ordenar liberaciones. Para consolidar su atractivo para Francia, probablemente liberará a los rehenes con doble nacionalidad franco-israelí.

¿Cuál es el objetivo de Hamás? Divide y vencerás. Porque al liberar a los rehenes occidentales, apacigua la ira de estos países, y elegir primero a Estados Unidos demuestra que es a ellos a quienes más teme. De hecho, Hamás utiliza a sus rehenes para ganar tiempo, porque el tiempo es necesario, para que la ira de los pueblos árabes alcance la intensidad hirviente de su explosión internacional. Sabe que, atrapado en el fuego de esta ira multiplicada, Israel ya no podrá destruirlo, de acuerdo con el plan que ha anunciado. Y, una vez más, lo fundamental de estos hechos es que es Jesucristo, el Dios Todopoderoso, quien ofrece a Hamás esta oportunidad de actuar. Le ofreció la explosión del cohete con el que Hamás acusó a Israel y puso en su contra a los pueblos árabes indignados y sublevados. Y ahora, al liberar a rehenes occidentales con doble nacionalidad, apacigua a sus líderes y a su pueblo, aislando aún más a Israel, el principal enemigo.

Sin embargo, no nos equivoquemos: la ira despertada contra Israel también afecta a las naciones occidentales, cada vez menos cristianas. El odio árabe no solo se expresará contra Israel, sino también contra sus partidarios europeos, y se cumplirá el "choque" profetizado en Daniel 11:40 contra estas naciones europeas bajo la égida de la Roma papal, marcando así oficialmente *el "tiempo del fin"*.

El martes 24 de octubre de 2023, el presidente francés, Emmanuel Macron, viajó a Israel. Tomó la decisión tras presenciar una ruidosa manifestación en París en apoyo a la causa palestina. El joven presidente se vio obligado a reconocer que las posturas de sus oponentes del Frente Nacional o la Agrupación eran más sensatas que las suyas, y ante el peligro emergente, sintió miedo. Por lo tanto, el Sr. "al mismo tiempo" se encuentra en una posición de "división", ansioso tanto por confirmar su apoyo a Israel como por brindar a los palestinos la esperanza de una mejora en su dramática situación. Al reunirse con los líderes oficiales, el presidente espera obtener su atención y colaboración. Pero lo que este joven aún no comprende es que la situación actual ya no depende de los líderes, porque la población irritada también es joven y, como él, ya no escucha a sus mayores.

Estamos en el momento de la verdad , sin haber llegado aún a él. La verdad actual se refiere a la situación global, que se vuelve mucho más legible cuando se desvelan los hechos y se esclarecen.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos derrotó a todos sus enemigos y, como vencedor, organizó el mundo con base en sus valores. Con sus aliados y las naciones derrotadas, sentó las bases de lo que considera la norma internacional. Y aquí está la causa de los conflictos actuales. Pues los valores que postula Estados Unidos solo se justifican por su propia experiencia, que ha llegado a desafiar los principios perpetuos de la libertad de las naciones. Tras la Revolución Francesa, los derechos del hombre y del ciudadano se convirtieron en fundamentales en estos nuevos valores impuestos por Occidente. Sin embargo, estos derechos representaron una novedad que puso en tela de juicio la libertad de cada nación y de cada pueblo que elegía su propio tipo de gobierno, esto es, la verdadera libertad. No obstante, este principio de libertad autoriza a las personas a vivir bajo la dirección de un rey, un dictador, un presidente o un líder religioso, es decir, un tipo de gobierno que no es necesariamente coherente con el modelo elegido por Occidente. Así pues, lo que se revela hoy es que, al agruparse bajo las directrices estadounidenses, los aliados han construido una forma restrictiva de régimen autoritario que, apoyándose en su fuerza y unidad, ha impuesto su modelo a todas las demás naciones, durante mucho tiempo llamadas "el Tercer Mundo". Pues bien, la expresión designará hoy a Europa y Estados Unidos, porque esta es la proporción que representa el mundo occidental de los 8.000 millones de seres humanos que viven en la Tierra. Esto es notable, ya que al intentar aislar a Rusia, Europa y sus aliados se descubren en minoría. Y para llegar a este resultado, fue necesario desencadenar dos guerras sucesivas entre Ucrania y Rusia, e Israel y el grupo palestino Hamás.

El estándar occidental estadounidense es responsable en ambas guerras. Estados Unidos animó a Ucrania a unirse a la OTAN y, mientras espera confirmar su adhesión, le ofrece armas y fondos financieros. Estados Unidos representa, religiosa y principalmente, la religión cristiana y sus dos principales componentes reconciliados y aliados: el protestante y el católico. El legado de la maldición católica se hace visible al poner en práctica este principio que Dios atribuye al régimen papal romano en Daniel 11:39: « **Con el dios extranjero actuará contra las plazas fortificadas, y colmará de honor a quienes lo reconozcan , los hará gobernantes sobre muchos , y les repartirá tierras como recompensa** ». Todo está ahí; la relación entre Roma y el protestantismo estadounidense se confirma perfectamente con el apoyo de EE. UU. a Ucrania, apoyada por el " **reconocimiento** " del régimen de la OTAN. En respuesta, Estados Unidos defiende su derecho a la " **tierra** " que arrebató a la alianza rusa. Porque Ucrania era libre e independiente, pero fue en alianza con Rusia donde traicionó en 2022 al solicitar su ingreso a la OTAN. Los políticos y periodistas occidentales que pertenecen a este bando no miden las consecuencias de arrebatar territorios que en 1945 pertenecían a la Rusia soviética tras la partición de Yalta en Crimea. Por lo tanto, no es casualidad que Rusia recuperara este territorio de Crimea en 2014. La guerra actual liderada por Ucrania , que hace de la recuperación de Crimea el objetivo supremo de su lucha, solo confirma la idea de que Dios señala con el

dedo la partición de Yalta, cuestionada por la seductora apelación de Occidente hacia Ucrania.

Mirando ahora hacia Israel, encontramos a los estadounidenses responsables del conflicto actual. Pues fueron ellos quienes, en 1948, impusieron a las demás naciones del mundo su decisión de otorgar a los judíos que habían sobrevivido al intento de exterminio nazi una tierra nacional en su antiguo territorio nacional, que desde entonces se ha convertido en su dispersión general y total: Palestina. Tengan bien presente que esta dispersión tuvo lugar hace casi dos mil años, y que durante todos estos años, poblaciones árabes se asentaron en el país cuyos dueños habían sido expulsados por los romanos con la prohibición de regresar bajo pena de muerte. De modo que el tiempo durante el cual se llamó "Palestina" es mayor que los dieciséis siglos durante los cuales llevó su nombre judío, "Israel". De igual manera, comparemos las experiencias de estos dos asentamientos. En tiempos de Josué, Dios exterminó a los gigantes que poblaban esta tierra, que entonces se llamaba la tierra de Canaán (nombre del hijo menor de Cam). **Mediante este exterminio**, Israel se asienta en una tierra libre de todos sus enemigos, tanto a corto como a largo plazo. Esta primera instalación está visiblemente organizada por Dios que bendice a su pueblo y le ofrece paz y seguridad.

En contraste con esta acción, en 1948, el asentamiento de los judíos se llevó a cabo en un contexto de guerra permanente contra los árabes palestinos, quienes no aceptaban ni entendían por qué la desgracia de los judíos perseguidos se consolaba con su propia desgracia. La injusticia creada fue muy real. Y la maldición del pueblo judío reasentado se hizo visible en la existencia y supervivencia de las víctimas de este injusto reasentamiento. Ya no era un pueblo bendecido el que se reasentaba, sino un pueblo maldecido por Dios, y su asentamiento fue apoyado por el pueblo cristiano más maldecido después de la religión católica romana: Norteamérica, Estados Unidos, fundadores del nuevo orden establecido en una nueva tierra arrancada a los indígenas amerindios de piel cobriza, los verdaderos americanos. Los dos continentes americanos fueron conquistados: el sur por la religión católica, por españoles y portugueses, y el norte fue invadido gradualmente por inmigrantes europeos: anglicanos, protestantes, católicos, ortodoxos y muchas otras religiones. Al obtener su independencia en 1776, Estados Unidos reconstruyó, sin pensarlo dos veces, el modelo de la "**Torre de Babel**", al reunir en una misma nación a personas de todos los países, idiomas y colores de piel; una condición que Dios quiso destruir dispersando a los pueblos a quienes les dio diferentes lenguas habladas en esta ocasión única y original. La reconstrucción del modelo de Babel constituye en sí misma una terrible maldición para los últimos humanos de la historia de la tierra. Y esto, porque al haber nacido bajo este principio, en Occidente, nadie piensa en condenarlo ni cuestionarlo. Sin embargo, el testimonio de la Santa Biblia está ahí para recordar este desprecio hacia la voluntad de Dios Creador, que concreta la culpa del Occidente pecador; un Occidente maldecido por él tanto como él pudo bendecirlo al revelarle su Santa Biblia y las condiciones exclusivas de su salvación individual basada en Jesucristo, muerto y resucitado.

La unión del bando occidental de la OTAN no se basa en un único estándar de verdad impuesto a todos los miembros unificados. Solo Dios exige esto para el bando de sus elegidos, porque su camino es estrecho, preciso, definido y estandarizado. En la sociedad occidental, las condiciones de la alianza son menos exigentes. Lo que Estados Unidos busca lograr es principalmente **el reconocimiento de sus valores** ; esto aún deja un amplio margen de libertad para las opciones individuales que cada uno puede elegir aplicar. Para esta unión es necesario tener en cuenta el principio de libertad, que también es su debilidad, ya que las decisiones individuales provocan disensiones y conflictos internos. Por lo tanto, con razón Dios puede ilustrar el bando de la libertad occidental en la forma de un coloso " **con pies de barro y de hierro** ", frágil y fuerte "a la vez". La construcción profética revelada desde Daniel 2 sienta las bases del carácter romano que se sucederá hasta el " **fin de los tiempos** " que designa nuestra era. Con el tiempo, es al heredar la maldición romana que este carácter de " **hierro** " se nos transmite; Y hoy, representado por los EE. UU., y unidos en la alianza ecuménica, el catolicismo y el protestantismo estadounidenses constituyen de hecho esta mezcla de " **hierro y barro** ". Pero esta mezcla es completamente ilegítima, por lo que Dios puede decir sobre ellos, en Daniel 1:11: 2:43: « *Viste el hierro mezclado con el barro, pues se mezclarán con compañeros humanos; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro* ». Dios solo quiso, mediante esta revelación, abrimos los ojos a una realidad oculta: somos, colectivamente, víctimas de alianzas religiosas y seculares « **hipócritas** » forjadas por líderes políticos encargados de promover los intercambios comerciales y técnicos, para que los ricos se enriquezcan aún más y los pobres se transformen en consumidores ciegos. En Occidente, el consumo debe hacernos olvidar los problemas religiosos, y el método ha sido tremendamente eficaz, ya que la Francia creyente de 1945 se ha vuelto visiblemente cada vez más incrédula hasta 2023. Y en esa fecha, su población se enfrenta a un gravísimo problema religioso. De hecho, desde el 7 de octubre de 2023, el mundo entero ha descubierto el odio religioso musulmán hacia el partido Hamás mediante la masacre de más de 1400 judíos en su territorio en disputa, sin el apoyo de todos los musulmanes.

Esta tragedia sorprende a todos y obliga a la humanidad a posicionarse, individual y nacionalmente, a favor de los judíos o de los palestinos. Sin embargo, ante dos ilegitimidades, la opción racional no es ninguna. Optar por los judíos legitima a Estados Unidos, el país fuerte y victorioso de 1948. Optar por los palestinos reivindica al Dios Creador que expulsó a los judíos de su tierra natal a partir de 1970. Pero, a pesar de todo, este pueblo palestino, predominantemente musulmán, no tiene derecho a ninguna bendición divina en particular.

Las interpretaciones proféticas son múltiples, porque en la profecía, las palabras y las imágenes solo tienen el significado que Dios les da. Y en su sabiduría y poder, descubrimos cumplimientos tanto literales como espirituales. Tomemos como ejemplo este versículo de Zacarías 12:3: « *En aquel día pondré a Jerusalén por piedra pesada para todos los pueblos; todos los que la levanten serán quebrantados, y todas las naciones de la tierra se reunirán contra ella* » . Tras el nombre « **Jerusalén** » se encuentra la ciudad judía que lleva ese nombre,

que será literalmente asediada por las naciones y gravemente herida en la guerra que está comenzando. Pero este nombre también describe, simbólica y espiritualmente, al pueblo de los últimos santos de Jesucristo, que estará compuesto por cristianos y judíos sinceros que lo reconocerán y se convertirán a él, en la última hora de la humanidad sobre la tierra. Además, el Espíritu infinito de Dios también propone mensajes basados en la secuencia de imágenes. He aquí un ejemplo de esto: en el anuncio de su "**sexta trompeta**", Dios usa símbolos ya citados en la "**quinta trompeta**" que la precede. De esta manera, Dios sugiere que las dos "**trompetas**" tienen el mismo objetivo, a saber, la Unión Europea y, como confirma la historia, su extensión protestante y católica estadounidense. En Apocalipsis 9:12, bajo el nombre de "**Éufrates**", Dios designa a Europa como la tierra original donde nació la religión protestante, representada, "**en el tiempo del fin**", por la América de los Estados Unidos. De modo que el mensaje de la "**quinta trompeta**" se refiere más a América, desde 1844, que a Europa, que permaneció católica y más recientemente se convirtió en incrédula o musulmana. Al designar al bando occidental con el nombre de "**Éufrates**", el Espíritu se dirige tanto al suelo europeo y americano como al lugar oriental donde el conflicto se concreta. Pues el **río Éufrates** se encuentra en Irak, país fronterizo con Irán, e Irán respalda el mayor apoyo a la causa islamista del grupo palestino Hamás. Por lo tanto, el mensaje espiritual se combina con un significado literal engañoso. Así es como el cumplimiento de la guerra actual que se libra entre el Occidente falsamente cristiano y el islamismo oriental engañará a los lectores desafortunados de la Santa Biblia. Pues este cumplimiento literal es, en realidad, solo una máscara que oculta la verdad espiritual que solo los verdaderos elegidos de Dios en Jesucristo pueden discernir e identificar. Además, el término « **Éufrates** » reaparece en Apocalipsis 16:14, lo que crea un vínculo falso que conecta el conflicto de la « **sexta trompeta** » con el de « **Armagedón** », un nombre simbólico que designa el combate espiritual librado contra los últimos observantes del sábado y que justifica la intervención de Jesucristo en su glorioso regreso. Sin embargo, este regreso del nombre "**Éufrates**" apunta, en este contexto final, al gobierno universal organizado y dirigido por los supervivientes de los Estados Unidos; que Apocalipsis 13:13 atribuye a la "**bestia que sube de la tierra**" protestante, formada "**a imagen de la bestia que sube del mar**" católica. Leemos en Apocalipsis 16:12: "**El sexto derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y las aguas que en él había se secaron, para que se preparara el camino a los reyes del oriente**". En esta imagen, el primer mensaje que aparece es el anuncio de la destrucción de la vida humana, simbolizada por el "**agua**", en el territorio occidental gobernado por América. Además, en sentido espiritual, el Espíritu retoma aquí un hecho histórico que, realizado en -536 por el rey Darío el Medo, describe la "**sequedad**" o desecación del **río Éufrates**, lo que le permitió infiltrarse en la ciudad caldea de **Babilonia** y conquistarla. Con este recordatorio, Dios profetiza el fin de la Roma papal católica, que Jesucristo derrotará y destruirá a través de las víctimas que ella ha seducido y engañado.

Menciono una última razón por la que Dios designa a sus últimos enemigos terrenales con este nombre simbólico, tomado del verdadero « **río Éufrates** ». Fue en este lugar donde Dios ubicó el jardín, el Edén, cuna de la

humanidad; el lugar donde creó a Adán y Eva, el primer hombre y la primera mujer formados a partir de una de sus costillas. Sutilmente, la revelación de la historia terrestre humana concluye con la evocación de este lugar bíblico lleno de significado, es decir, el lugar que evoca al primero y al último hombre, quien a su vez desaparece de la tierra, que permanecerá así desolada durante « *mil años* », habitada únicamente por Satanás, el diablo, hasta su muerte y aniquilación en el juicio final.

Identifico tres razones principales que justifican las guerras: 1. Religión; 2. Ideología política y económica; 3. La conquista del territorio nacional. Dependiendo del tipo de guerra, una, dos o las tres causas pueden estar en el origen de los conflictos. Mientras que las dos primeras Guerras Mundiales fueron causadas por deseos de conquista nacional al enfrentar a las naciones cristianas entre sí, al menos a nivel europeo, la Tercera Guerra Mundial esta vez se centra en la tercera religión monoteísta, el islam, una palabra masculina que paradójicamente significa "sumisión", pero sumisión a Alá, el único Dios. Porque, para estos pueblos musulmanes, no se trata de someterse a las naciones cristianas infieles que ya los han colonizado durante demasiado tiempo. Para comprender los cambios en la situación mundial, debemos darnos cuenta de que esta se construye a partir de fenómenos que conocemos bien, ya que nuestras reacciones personales reaccionan según el mismo principio, basado en el paso del tiempo. Esta situación se acepta inicialmente, pero con el tiempo deja de serlo, ya sea porque nosotros mismos cambiamos o porque la situación inicial ha empeorado y ha llegado al límite de lo tolerable. Lo que explico aquí es la causa de la masacre de familias judías en Israel el 7 de octubre de 2023, pero también la causa de la agresión rusa contra Ucrania desde el 24 de febrero de 2022. Y ese miércoles 25 de octubre de 2023, el Espíritu Divino dirigió mi mente hacia una explicación que encuentro brillante, maravillosamente simple y lógica. De hecho, los dos hechos que acabo de mencionar transmiten a la humanidad el mismo mensaje de Dios: en ambos casos, Occidente está despojando gradualmente la tierra que pertenece a su adversario. Porque Israel es un puente occidental establecido en Oriente Medio. La exasperación del partido palestino Hamás se debe a la constante usurpación de las tierras palestinas en Cisjordania por parte de los israelíes, quienes construyen islotes judíos y monopolizan el agua del río Jordán, de la que carecen los palestinos, debido a la escasez de agua disponible. Si consideramos esto, la explosión de ira palestina que presenciamos está justificada. De igual manera, Occidente también ha usurpado constantemente la porción de tierra asignada al bando ruso tras la partición de Yalta en 1945. Los tres países bálticos, antiguamente territorios rusos, se unieron a Europa y a la OTAN cuando Rusia se encontraba debilitada y sumida en una crisis política y económica. Y la OTAN, para su desgracia futura, acogió con satisfacción a estos tres países perdidos por Rusia. Polonia hizo lo mismo, siendo también recibida por Europa y la OTAN. Otros países de este bando ruso también han optado por su apego a Europa en su frontera oriental: Hungría, Checoslovaquia, ahora dividida en dos países europeos, Rumanía y Bulgaria. ¿Debería sorprendernos aún encontrar en el actual presidente ruso una reacción exasperada por la constante merma de las naciones de su alianza por parte de un Occidente insaciable? Lo vemos muy claramente: el

Occidente glotón es el único responsable de las dos guerras que están construyendo la Tercera Guerra Mundial que lo consumirá.

Habiendo identificado la causa humana de este drama que ha comenzado y se desarrolla con el tiempo, parece seguro que ninguna palabra podrá impedir su cumplimiento; y Dios mismo vela por ello. Pues no olvidemos que, antes que la de los hombres, esta guerra es la guerra de Dios, quien encuentra en el desprecio a su voluntad revelada, que todos atestiguan, la causa de su castigo, ejecutado por su simbólica "**sexta trompeta**", pero cuán resonante, por sus explosiones de ira y bombas convencionales, y solo al final, por bombas nucleares.

El último estallido de ira manifestado por el partido palestino Hamás se materializó en una horrible masacre, pero al menos reconozcamos su eficacia. Pues con esta simple acción, logró despertar las conciencias humanas dispersas por la tierra y sensibilizar a las mentes egoístas, encerradas en sí mismas desde hacía tiempo, demostrando así la desgracia de su pueblo, injustamente golpeado ante la mirada indiferente de las naciones del mundo, con la excepción de Irán, su único apoyo real. Pero no se equivoquen, la ira de Dios no se dirige a esta indiferencia hacia los hombres, pecadores aún más recalcitrantes por ser musulmanes. La indiferencia que Dios castiga es la que los seres humanos muestran hacia los **sufrimientos verdaderamente injustos** que Dios soportó en la carne de Jesucristo, pues es de él de quien se habla en las palabras profetizadas en Isaías 53:3-4: « *Despreciado y desechado entre los hombres, **varón de dolores, experimentado en quebranto** ; y como a uno de quien se esconde el rostro, lo despreciamos y no lo estimamos . Sin embargo, **él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros lo tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido** » .*

Así, en su innegable sabiduría, Dios puso sobre los Estados Unidos y Europa Occidental, cristianos infieles y culpables, la responsabilidad por las consecuencias del retorno de los judíos a Palestina, en 1948; esto, para que la ira musulmana palestina se levantara contra ellos y los arrastrara a una Tercera Guerra Mundial genocida ya, parcialmente, en curso hasta el día de hoy.

Esta noche de miércoles, que bíblicamente marca el inicio del jueves 26 de octubre, noticias desalentadoras preocupan a los medios franceses. Rusia resiste, Ucrania se cansa, y durante su viaje a Oriente, el muy locuaz presidente Macron dirigió a cada líder con el que se reunió lo que podía aceptar escuchar, retomando así a nivel internacional su táctica nacional del "gran debate". Solo que poner en práctica lo que propone se ha vuelto imposible; el gran Dios creador se ha encargado de ello. Además, el presidente turco Erdogan, aún miembro de la OTAN, acaba de legitimar la lucha liderada por los combatientes de Hamás, calificándolos de "liberadores" que luchan por salvar su territorio. Y lo peor para nuestros medios occidentales es que está expresando una verdad incontestable. El paso del tiempo beneficia a Hamás porque, poco a poco, la opinión pública mundial evoluciona. Presintiendo el peligro inminente, Israel pronto lanzará su ofensiva retardada, para su desgracia y la de los habitantes de toda la Tierra.

M8- ¿Quién es quién?

Para responder a esta pregunta, simplemente necesitamos identificar el estatus espiritual que Dios otorga al sujeto en cuestión, y luego extraer todas las consecuencias del resultado obtenido. Y es para este propósito que Dios ha preparado sus revelaciones proféticas destinadas a iluminar el entendimiento de sus elegidos redimidos.

En este rol, enfatizo la importancia que debe darse a este día, 26 de octubre de 2023, marcado con el número "26", que es el número del nombre de Dios, "YaHWÉH". Vivo en Francia, en el departamento de Drôme, cuyo número también es "26". Y es desde Valence, capital y prefectura de este departamento, que escribo estas páginas para que compartan conmigo y con sus otros amados hijos la belleza de su verdad revelada. Belleza, porque encuentro bello lo inteligente y lógico, y esta inteligencia espiritual que Dios me da me llena de vida y me convierte en un ser bendecido que le pertenece. Siento particularmente esta relación directa con el gran Dios creador, por el hecho de que su elección de fechas fijadas para realizar acciones firmadas por él se dirige particularmente a mí, ya que para apreciar estas fechas, uno debe conocer el estándar de su código numérico y apreciarlo como se merece. Este privilegio es compartido por todos sus verdaderos amados hijos.

Al comienzo de este estudio, por lo tanto, se encuentra el pensamiento y el juicio de Dios. Él creó al hombre y a su esposa de una de sus costillas, dándole así a Adán supremacía sobre la mujer, su "**ayuda**". Pero Dios no le advirtió que esta "**ayuda**" lo ayudaría a perderse a sí mismo. Y si no lo hizo, es porque la caída de la pareja formaba parte de su plan salvador. De hecho, a imagen de Adán, profetiza a Jesucristo, y a imagen de Eva, formada a partir de él, profetiza al Elegido, la santa asamblea de todos sus elegidos redimidos en la tierra. Así como Eva, que significa "Vida", da "vida" a los hijos humanos, el Elegido convierte y ofrece a Dios nuevos elegidos que heredarán la "**vida eterna**".

Consideremos ahora a la humanidad, culpable de haber pecado, es decir, desobedecido una prohibición divina. Esta desobediencia justificó la muerte de los humanos, su desaparición de la faz de la tierra y su retorno al polvo, la materia de la que Dios creó y formó originalmente a Adán. La culpa recae sobre el hombre y la mujer, pues ambos desobedecieron. En su castigo, Dios los considera culpables. Esta culpa heredada por los descendientes humanos concierne al ser humano, ya sea civil o militar. Y este principio divino es ignorado por nuestras sociedades seculares, que han optado por distinguir entre lo civil y lo militar, hasta el punto de convertirlo en una norma oficial entre otras agrupadas bajo el nombre de «Convenciones de Ginebra»; «Convenciones» humanas que Dios desconoce en absoluto. En consecuencia, su juicio concierne perpetuamente a hombres y mujeres, civiles o soldados. Pues su juicio concierne a todas sus criaturas que viven gracias a su divino poder creador. Analicemos este tema con más detalle. ¿Por qué se debe considerar inocente al civil y al militar el único culpable? Antes de ser soldado, el soldado era un civil, y en última instancia, el soldado es simplemente un civil, con o sin uniforme. Además, los acontecimientos bélicos actuales lo demuestran : es el civil quien motiva al soldado a la guerra. Y este

lucha, dispuesto a dar su vida por el bien de los civiles de su nación. Por lo tanto, las normas establecidas en Ginebra carecen de lógica y son el resultado de un sentimentalismo humanista que ha surgido en la humanidad moderna.

Aquel que vino a morir en la cruz para ofrecer vida eterna a sus elegidos redimidos, sin embargo, declaró en 1 Samuel 15:3, sin negar su amor por sus criaturas: « *Ve ahora, ataca a Amalec y destruye todo lo que les pertenece; no los perdonarás, sino que matarás a hombre y mujer, **niño y lactante** , buey y oveja, camello y asno* ». Quienes ignoran este testimonio de la Santa Biblia juzgan este tipo de acción como «monstruosa», pero no es un «monstruo» quien la ordenó, sino el Dios de amor y justicia que salva al cargar sobre sí el sufrimiento de sus elegidos. En el caso recién citado, el blanco de la ira de Dios era Amalec, es decir, los árabes de la época del rey Saúl. Pero en su perfecta justicia, en el apogeo de su pecado, Israel, su pueblo elegido, fue golpeado de la misma manera, con la misma severidad y los mismos objetivos, según Jeremías. 44:7: « *Ahora bien, así dice Jehová, Dios de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué cometen tan gran mal contra sí mismos, hasta el punto **de exterminar de en medio de Judá a hombres, mujeres, **niños y lactantes** , de modo que no quede ni un solo remanente de ustedes?*** ». Y finalmente, este testimonio de Ezequiel 9:6 atestigua que la amenaza divina se cumplió: « *Maten y destruyan **a los ancianos, a los jóvenes, a las vírgenes, a los niños y a las mujeres** ; pero no se acerquen a nadie que tenga la marca; ¡y comiencen por mi santuario! Comenzaron por los ancianos que estaban delante del templo* » .

Lo que los humanistas consideran "monstruoso" es solo el fruto de una gran ira, siempre justificada cuando es divina, o injustificada o no cuando es humana. Siendo el hombre presa de la ira, la manifestación de esta puede alcanzar cotas de horror. Y el fruto no depende solo del individuo enfurecido. Pues, en su ira, el hombre siente un deseo imperioso de dañar a su(s) víctima(s). Y este deseo de dañar no es solo humano. Pues Apocalipsis 7:2-3 nos revela la existencia de quienes empujan a los hombres a " **hacer daño** ": los ángeles celestiales malignos, los demonios y su líder, el diablo Satanás: " *Vi a otro ángel que subía del oriente, y tenía el sello del Dios vivo. Y clamó a gran voz a los **cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño** a la tierra y al mar, y dijo: :No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes* .

En las noticias, cada vez más numerosas, observamos las acciones de hombres que repentinamente comienzan a disparar contra escolares o transeúntes anónimos. Cuando son arrestados, a menudo testifican haber obedecido una orden tras haber escuchado una voz interior. No mienten, pero esta verdad solo es aceptable para el hombre espiritual cuya inteligencia es activada por Dios. Y este hombre espiritual es raro en nuestra pervertida era moderna.

Sabiendo que en 2023 toda la humanidad está bajo la condenación de Dios, la respuesta a la pregunta "¿quién es quién?" es fácil de dar: nadie, excepto una minoría indetectable de la humanidad. Pero todo lo que tiene carácter oficial y público está bajo la maldición de Dios. En Apocalipsis 6:17, Dios plantea esta pregunta: " *Porque ha llegado el gran día de su ira, ¿y **quién podrá permanecer en pie?*** ". Aquel a quien Dios marca con su " **sello** " divino real en Apocalipsis 7

podrá permanecer en pie. Además, este número 7 se refiere al santo sábado, el séptimo día, que solo cumple su función de " **sello** " de bendición para los verdaderos adventistas del séptimo día, es decir, cristianos que aman comprender las revelaciones divinas y se regocijan cada sábado porque Jesucristo les dio a conocer su significado profético, que simboliza, bajo el título de séptimo día, su regreso al comienzo del séptimo milenio. Este grupo pertenece sin duda al Dios de la verdad, Jesucristo, Miguel, Yahvé. Todo lo demás pertenece al diablo.

En este campamento diabólico, "¿quién es quién?"

La historia de Francia que nos ha sido enseñada se basa en los testimonios de historiadores diseminados a lo largo de los siglos. Siempre han estado influenciados por las ideas de su época. Y durante mucho tiempo, el régimen católico romano fue considerado el representante de Dios en la tierra de los humanos. Es a esta influencia a la que debemos los relatos más importantes de esta historia de Francia, que exalta a hombres como Carlomagno y, posteriormente, la figura de Juana de Arco. Puedo afirmar hoy que, según la revelación divina, las voces que ella dijo haber oído al encontrarse con el delfín, el futuro rey Carlos VII, eran las voces de demonios que organizaron la engañosa y sangrienta tragedia de los siglos de esta manera para darle una apariencia divina. Porque, después de todo, ¿por qué habría querido Dios favorecer a un bando inglés o francés que no honraba a ninguno de los dos? En la historia de la «Doncella», la oscura fe mística es la única beneficiaria, porque en su experiencia, presenta a la Francia católica el aroma de la santidad, algo que el Apocalipsis niega. La historia de Francia, sin embargo, se basa en un modelo que Dios ha impuesto al diablo. Oficialmente, es Dios quien dirige su historia, pero lo hace en segundo plano mediante las obras del diablo y sus demonios. Porque ni Satanás, ni sus demonios, ni nadie en el cielo ni en la tierra puede escapar a su control e inspiración, de modo que este versículo de Amós 3:6 revela una verdad importante: "*¿Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? ¿Llega la desgracia a una ciudad, y el Señor no la ha causado?*". Lo que debemos entender es que Dios establece el marco para la historia terrenal, pero deja en manos del diablo la tarea de realizar y organizar el mal en acciones concretas. Así, al supervisar y dirigir la vida según su voluntad y plan, Dios asume la responsabilidad de las obras que él bendice, y deja en manos de los demonios la implementación de las formas de maldad impuestas a los pecadores terrenales. Por eso, dado que la historia la escriben hombres espiritualmente ignorantes, la forma que se da a su testimonio está condicionada por esta ignorancia. Esto también es lo que lleva a los hombres a convertir en héroes a ciertas figuras, mientras que la mirada espiritual iluminada solo ve en ellas a siniestros y sanguinarios carniceros. Y, por supuesto, lo más importante es saber que, bajo su honorable título de "santísimo padre", el papa instalado en Roma es solo el ciego pero celoso siervo del diablo y los demonios. Dicho esto, todos los que se alían con él comparten su culpa ante el Dios verdadero. Por lo tanto, no es difícil saber quién es quién. El juicio de Dios se basa en un razonamiento muy simple, pero que requiere una aplicación firme, como deben ser los principios.

En las noticias, a nivel internacional, "¿quién es quién?"

Este tema se está volviendo mucho más claro gracias a los acontecimientos ocurridos desde el 7 de octubre de 2023 en Israel y Gaza. Volveré sobre esto, pero ya mencionaré la ventaja obtenida tras la invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero de 2022. Hasta esa fecha, las naciones del mundo se reunían en la ONU, se firmaban alianzas y acuerdos entre pueblos en relaciones "hipócritas", mantenidas a pesar de las señales de advertencia dadas por las brutales conmociones causadas por los inmigrantes musulmanes o en sus países. Pues, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el desacuerdo entre occidentales y musulmanes era visible y la tragedia que se avecinaba era previsible. Los partidos nacionalistas occidentales la habían previsto y la denunciaron constantemente. Pero en vano, porque la humanidad no escaparía del castigo que Dios tenía preparado para ella. Los años de falsas pretensiones han pasado, dejando entrever la posibilidad de una paz definitiva. Pero repentinamente, la traición de Ucrania a la alianza rusa llevó al ejército ruso a invadir el territorio nacional de Ucrania, que se había independizado en 1991. La imposición de sanciones contra Rusia fomentó la identificación de las naciones europeas, y así, Hungría reveló su desacuerdo con las medidas tomadas por el bando europeo y Estados Unidos. Dentro de la OTAN, Hungría reveló así su posición particular, lo cual avergüenza enormemente a los demás países miembros. Rusia, hasta entonces amiga y comercial, se convirtió repentinamente en el enemigo público número uno.

Pero en este debate, las revelaciones del 26 de octubre de 2023 son aterradoras y sorprendentes. Las visitas del presidente Macron a actores de Oriente Medio han tenido efectos inesperados. Tras denunciar a los combatientes de Hamás como terroristas islamistas, al igual que el grupo ISIS, tras el presidente estadounidense Joe Biden y el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, el presidente turco Erdogan expresó públicamente su indignación por esta comparación. Por lo tanto, las palabras del presidente Macron tienen efectos particulares. Turquía revela así su naturaleza musulmana, lo que la lleva naturalmente a apoyar las acciones de Hamás. Esta divergencia dentro de la propia OTAN reorganiza las cartas y la debilitará aún más.

Además, ese mismo día, los medios de comunicación reconocieron públicamente lo que, en un mes, sería el fracaso de la contraofensiva ucraniana, ya que sus fuerzas no lograron penetrar las defensas rusas, que intensificaban sus ataques contra un enclave ucraniano ubicado en Avdiivka, cerca de Donetsk. Por primera vez, el ejército ucraniano mostró signos de fatiga ante un ejército ruso que aumentaba constantemente su munición y personal para compensar a sus numerosos muertos. Con asombrosa ingenuidad, los comentaristas de los canales de noticias ya no dudaron en considerar la necesidad de reanudar las relaciones con Rusia. Pero ¿cómo podían imaginar que el presidente ruso les perdonaría el suministro de armas, municiones, proyectiles, tanques y misiles que aniquilaron la vida de aproximadamente 190.000 rusos, o incluso más? Eslovaquia confirmó el cese de su ayuda militar a Ucrania. ¿Quién más hará lo mismo?

Este día, 26 de octubre de 2023, también está marcado por la entrada de tanques israelíes a través de una brecha en el muro oriental de la Franja de Gaza. Por lo tanto, este día se enmarca en un cambio sin precedentes en la situación internacional. Las declaraciones públicas del presidente Macron tienen la ventaja

de desmitificar las falsas alianzas, en particular respecto a Turquía, que su religión musulmana establece con sus países hermanos religiosos. El nombre de su presidente, «Erdogan», significa «guerrero feroz» en turco. Su actitud, a menudo beligerante, hacia Francia lo convertirá en su principal enemigo cercano. Además, Francia se opuso ferozmente a la adhesión de Turquía a la Unión Europea. Lamentablemente, Francia cuenta con una importante comunidad turca, además de las comunidades magrebí y africana, también musulmana.

A juzgar por su naturaleza absolutamente opuesta, la presencia de un islam religioso riguroso y autoritario en el territorio de la Francia republicana, libertaria y secular, solo podía presagiar un final en una confrontación mortal. Para comprender mejor la causa de estos comportamientos incompatibles, debemos tener en cuenta lo siguiente. El gran Dios creador, en realidad, otorga a todas sus criaturas, angélicas y humanas, la libertad de elegir su bando. Cada una elige el bando que le agrada, le conviene, según su naturaleza personal. Una vez tomada esta decisión, Dios permanece como dueño absoluto de todas sus criaturas; permite que el grupo de demonios sobreviva para usarlos en el mal, y su papel individual es crucial, porque a diferencia de los hombres, que mueren y desaparecen, los mismos demonios organizan el mal desde el principio de la creación de la tierra hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Su líder es el diablo Satanás, el primer ángel perfecto creado por Dios. Pero sigue siendo Dios quien elige la forma que debe adoptar el mal. Y es en este sentido que debemos entender el versículo que presenta a Dios como autor del bien y del mal. El bien se resume en la elección de obedecer su voluntad, bendición y felicidad, y, lógicamente, el mal consiste en elegir lo opuesto a esta opción. Los seres humanos son sistemáticamente bendecidos o maldecidos por Dios. No hay una tercera vía. Sin embargo, la norma de la maldición es amplia y progresiva: afecta al pagano idólatra, al librepensador ateo, y culmina con la traición a la alianza cristiana, que constituye la culpa más grave.

¿Quién es Francia? Es un país con un destino prestigioso y particularmente culpable ante Dios. Entre todos los pueblos, este país ha ejercido una gran influencia en los países que lo han admirado y copiado su modelo. Ya en el año 496, su primer rey, Clodoveo I^o se convirtió al catolicismo romano, organizado por el emperador Constantino. Le brindó su apoyo militar y, por lo tanto, fue un ferviente defensor del obispo de Roma. A su vez, gran admirador de las artes y la cultura italianas, el rey francés Francisco I^o favoreció la fe católica tras casarse con la italiana Catalina de Médici. Fue el origen de las primeras guerras religiosas libradas contra los reformadores protestantes durante el ^{siglo XVI}. A su vez, Francia sedujo a los pueblos de Europa y otros lugares con el esplendor de Versalles organizado por el Rey Sol, Luis XIV, quien también fue el mayor perseguidor de la fe protestante reformada al crear el cuerpo de "dragones" especializado en la caza de "herejes", según las acusaciones de Roma. La maldición monárquica alcanzó entonces su punto álgido. Tras ella, Dios organizó su castigo, provocando la sublevación del pueblo maltratado y desnutrido, y su Revolución Francesa del 14 de julio de 1789. El castigo alcanzó su punto álgido durante todo un año de "Terror", del 27 de julio de 1793 al 27 de julio de 1794. La guillotina, en ese momento, decapitó a monárquicos, sacerdotes y simples sospechosos, día y noche.

Todo este derramamiento de sangre se dirige a vengar el pacto divino traicionado y usurpado, según la enseñanza paralela de la "**cuarta trompeta**" de Apocalipsis 8:12, con el "**cuarto castigo**", presentado como una advertencia profética por Dios en Levítico 10:12. 26:23 al 25: « Si estos **castigos** no los corrigen y si se resisten a mí, yo también los resistiré y los castigaré siete veces más por sus pecados. **Traeré contra ustedes la espada que vengará mi pacto** ; cuando se reúnan en sus ciudades, enviaré la peste entre ustedes y serán entregados en manos del enemigo ».

En un segundo cumplimiento, este anuncio se da en la era cristiana, según Apocalipsis 8:12: « El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, de modo que la tercera parte de ellas se oscureció, y el día no brilló en la tercera parte de su duración, ni tampoco la noche». ¿Quién hiere así a la tercera parte del sol, la luna y las estrellas ? La espada que venga la santa alianza fundada en la gracia obtenida por Jesucristo, y bajo el disfraz de los revolucionarios franceses, esta espada vengadora golpea a la culpable coalición católica, la monarquía y el Imperio romano. Clero. Es en la época de este castigo que la libertad republicana da origen al libre pensamiento, lo que explica la extendida incredulidad religiosa de nuestro tiempo en Francia. En 1776, Estados Unidos se independizó de la corona inglesa, pero en Francia, en 1789, la declaración de los "derechos del hombre" coloca a Francia a la cabeza del principio de libertad. Más tarde, es ella quien ofrece a Norteamérica su estatua de la "Libertad", erigida frente a Nueva York, la típica ciudad del "Nuevo Mundo", que solo restaura un tipo antiguo llamado "**Babel**". Comienza entonces la competencia entre Francia y Estados Unidos; se trata de quién será el mayor defensor del principio de libertad. Pero mientras Estados Unidos favorece el comercio y el enriquecimiento de sus capitalistas, Francia sigue un camino diferente, influenciada por el pensamiento socialista, más acorde con sus derechos humanos, sociales y morales individuales. Pero sin ley divina y, por lo tanto, sin restricciones, la forma de su libertad cae en el exceso y se vuelve "libertaria". Se adoptan recientes desviaciones mentales de Estados Unidos y el mal se llama bien, como se llama bien. Maldad. En este nivel, Francia y sus imitadores están listos para sufrir el castigo divino. Para ello, Dios inspiró a los monarcas europeos a conquistar tierras para colonizarlas. Las monarquías española y portuguesa fueron las primeras en convertir Sudamérica en colonias según una división geográfica definida por el Papa. Inglaterra emprendió esta colonización a su vez, y luego Francia hizo lo mismo en el Lejano Oriente, Oriente Medio y África, donde colonizó el Magreb musulmán y países del África subsahariana. Al final de este período de colonización, acogió en su territorio a nacionales de estos países que se habían independizado o permanecían bajo el dominio francés. Solo ahora se puede comprender la maldición que representó la colonización para los países colonizadores. Pues el resultado es una explosiva mezcla étnica cosmopolita que pone en contacto religiones rivales con pasados sangrientos e ideologías diversas, más o menos adaptadas a la convivencia. Pero lo que hace explosiva esta cohabitación de la diversidad humana no es la naturaleza humana, sino la inspiración diabólica de las personas puestas en contacto, y esta cohabitación fue deseada y organizada por la voluntad de Dios, de

la misma manera que él... organizó la Revolución Francesa entre 1789 y 1798, en ambos casos, para "**vengar su alianza**" que fue despreciada o traicionada.

¿Quién es este Islam que Dios ha estado usando desde el final de la Segunda Guerra Mundial como espada o instrumento de su venganza? Observemos ya en los símbolos elegidos para representarlo: la luna creciente y el sable. Esta conexión con la luna la identifica con los poderes de las tinieblas, pero solo en "creciente", es decir, de forma menos significativa que el régimen papal romano y el falso cristianismo europeo, ilustrados por la "**luna entera**" en Apocalipsis 6:12: "*Miré, cuando abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto; el sol se volvió negro como tela de cilicio ; la luna entera se volvió como sangre*". El sable representa, sin misterio, la nueva espada vengadora de la despreciada alianza divina cristiana para los últimos días. El papel que Dios ha preparado para el Islam se hace evidente cuando sabemos que el Islam surgió a finales del siglo en que, en 538, se estableció el régimen papal católico romano. Así, este catolicismo es usado por Dios para castigar el desprecio por la verdad bíblica cristiana. Pero al instaurar el Islam, Dios prepara una vara que, a su vez, castigará al primer instrumento de su venganza. Y lo que Dios prepara con su **sexta trompeta** es solo el justo retorno de la ira de los musulmanes, atacados inicialmente por las cruzadas cristianas lanzadas por el papado triunfante de la Edad Media contra la tierra de Israel que Dios había entregado a los musulmanes. Así, una gran y sangrienta «Lunade» (la «yihad») responderá a las sangrientas «cruzadas» completamente injustificadas. Para transmitir el mensaje contradictorio del Islam, Dios eligió a los pueblos árabes, cuyo fundador no es otro que Ismael, hijo de Abram y Agar, la sierva egipcia de Sara, la esposa legítima. La competencia entre Ismael e Isaac, el hijo legítimo, ha continuado hasta el fin de los tiempos, donde aún enfrenta a sus descendientes. Esta competencia siempre ha existido, pero al fundar el Islam, los ismaelitas formalizaron y reforzaron su reivindicación. Gracias a la descolonización y a la crisis petrolera de 1973, los pueblos árabes se enriquecieron y gradualmente pudieron adquirir productos europeos con el dinero pagado para obtener su petróleo y gas. Atrapados por las consecuencias económicas, Francia y sus aliados europeos se vieron obligados a mostrarse cada vez más conciliadores con estos países árabes, proveedores de energía que se habían vuelto indispensables. Pero ¿quiénes son estos ismaelitas? Dejo que el gran Dios creador, el verdadero autor e inspirador de la Santa Biblia, nos dé su respuesta. La encontramos en Génesis 16:12, donde Dios profetiza sobre Ismael y sus descendientes: « **Será como un asno montés ; su mano estará contra todos, y la mano de todos estará contra él ; y morará frente a todos sus hermanos** ». Este testimonio de toda la historia debe tenerse en cuenta, porque las órdenes dadas por Dios a Agar en el versículo 9 se aplican hoy a sus descendientes musulmanes: « **El ángel de Yahvé le dijo: Vuelve a tu señora y humíllate bajo su mano** ». ¿Dónde está el musulmán dispuesto a humillarse ante los descendientes de Isaac, es decir, Israel, y aún más, ante Jesucristo? Afortunadamente para los occidentales, esta descendencia fue larga y a menudo dividida por disputas internas. El Magreb fue primero invadido y convertido al islam por los árabes. Luego, hasta 1840, bajo la dominación turca selyúcida, el islam se embarcó en una gran conquista de territorios, invadiendo y

convirtiendo los Balcanes en el sureste de Europa. Pero los musulmanes fueron bloqueados por Polonia. Hasta nuestros días, permanecieron en Tracia Oriental, Albania y Bosnia-Herzegovina. Esta experiencia de Polonia justifica hoy su comportamiento nacionalista opuesto a cualquier inmigración musulmana; es también la actitud de Hungría, que el islam ha ocupado cruelmente.

Otro país europeo preocupado por la cohabitación con el islam es Alemania. Bajo el liderazgo de Adolf Hitler y posteriormente, Alemania pactó con Turquía, que se había vuelto, durante un tiempo, secular durante la era de Atatürk. Este cambio de naturaleza favoreció una gran inmigración turca a Alemania. Sin embargo, desde la elección del presidente Erdogan, el retorno de la religión se ha fortalecido gradualmente en suelo turco, pero también entre sus ciudadanos que emigraron a Alemania, incluyendo a muchos agentes del gobierno turco, conocidos como "Lobos Grises". Y desde la reciente declaración del presidente Erdogan legitimando a Hamás, Alemania ha descubierto que padece, en su territorio, una adversidad religiosa interna que la pone en una situación extremadamente peligrosa. En cuanto a Francia, esta se ve perjudicada, ya que cuenta con representantes de todos los países musulmanes en su territorio. Y esto confirma las palabras profetizadas por Michel Nostradamus sobre esta situación final francesa en su Cuarteta 18 del Siglo I: «Por la discordia y la negligencia galas, se abrirá el paso hacia Mahoma...». Ahora bien, este «paso abierto hacia Mahoma» tiene una historia que se origina en la colonización del Magreb, pero también en el papel que Francia desempeñó al favorecer la germinación de las varas de la ira divina. Es precisamente en esta tierra de ciega libertad donde nació en la región parisina entre 1978 y 1979, en Neauphle-le-Château, en una residencia vallada, en la mente del ayatolá Jomeini, la idea del despertar yihadista iraní que está en la base de todos los grupos yihadistas activos hoy en día. Francia también vio nacer y nutrir a los primeros yihadistas argelinos del grupo GIA, que entró en acción en su territorio en París en 1995. Posteriormente, fue de Francia de donde surgieron los combatientes islamistas más acérrimos del grupo DAESH, surgido después de Al-Qaeda. Por lo tanto, el régimen libertario idealmente engendró las varas que lo golpearían mortalmente, confirmando así la predicción de Michel Nostradamus, cuyo interés es profetizar detalles que la Biblia no proporciona sobre el destino de Francia; detalles que abarcan los acontecimientos desde su época hasta el fin del mundo, es decir, desde el año 1555 hasta el regreso de Jesucristo, previsto para la primavera de 2030.

Todo lo que sucede cada sábado durante el mes de octubre de 2023 lleva la firma del Dios Creador y su orden del tiempo.

Este mes se presenta según el orden dado por Dios al comienzo de su creación terrenal. Los cuatro sábados que ocurren sucesivamente los días 7, 14, 21 y 28 de octubre marcan el verdadero "séptimo día santificado" por Dios, que define el final de cada semana. Esta santificación estaba vinculada al descanso de la vida eterna que nuestro divino Salvador Jesucristo obtendría para sus elegidos redimidos por su muerte expiatoria. Sabía que esta configuración confirmaría mi expectativa de un importante evento profetizado para el año 2023, por razones que explicaré en detalle en otro mensaje. Dios llama a la humanidad con la entrada de Tsahal, el ejército israelí, en la ciudad de Gaza, en la noche del sábado 28 de

octubre. Y las consecuencias de esta decisión serán inmensas, ya que despertarán la ira de las multitudes musulmanas y, por lo tanto, despertarán y empujarán a la guerra al campamento del " **rey del Sur** " mencionado en Daniel 11:40. Esta decisión de Dios, de que Israel llevara a cabo acciones bélicas en este día de reposo, responde a la pregunta "¿quién es quién?" en relación con Israel, este pueblo que permaneció solo en la observancia nacional del respeto al sábado y el orden bíblico enseñado por Dios. Sin embargo, aunque enfatiza la existencia del sábado, en esta acción bélica, Israel lo profana y lo trata como un día profano. De esta manera, con este testimonio, testifica que Dios lo ha abandonado. El sábado es santo porque fue santificado por Dios para convertirlo en un día de oración y adoración a su persona divina. Pero, al mismo tiempo, este pueblo testifica que Dios lo ha convertido en depositario de sus oráculos, sus leyes y sus mandamientos. En el enfrentamiento entre Israel y el islam, la única legitimidad histórica pertenece a Israel; esto es cierto a pesar de que ya no se le ha concedido la salvación desde que rechazó al Mesías Jesucristo. Aunque Jesús identifica a este Israel rebelde con la « **sinagoga de Satanás** » en Apocalipsis 2:9 y 3:9, Dios aún lo utiliza, pero solo para que su maldición sea compartida por el resto de la humanidad, incluso más culpable que ella; su objetivo principal se convierte, « **en el tiempo del fin** », en todo el Occidente cristiano infiel. Israel asume así el papel de una bomba incendiaria lanzada contra pueblos incrédulos. Y este uso se asemeja a la imagen que revela este mismo papel otorgado por Dios al establecer el régimen papal católico romano en el año 538, en Apocalipsis 8:8, donde este régimen persecutorio se designa con el símbolo de una « **montaña ardiente arrojada al mar** ». Retrocediendo en el tiempo, esta acción se encuentra en Sansón, quien, según Jueces 15, quemó los campos de trigo de los filisteos encendiendo antorchas sujetas a las colas de las zorras que envió hacia ellos.

En conclusión, ¿quién es Israel? El último y único testigo histórico de una antigua alianza injustamente despreciada y subestimada por muchas iglesias cristianas. Por eso, tras haberlos sometido a la prueba del amor a la verdad bíblica y profética, Dios reunió, a partir del 22 de octubre de 1844, a sus últimos elegidos en una iglesia oficial cuyo nombre «Adventista del Séptimo Día» daba testimonio de los dos criterios en los que se basaban su fe, su creencia y su doctrina: «Adventista»: fe en los anuncios del regreso de Cristo; y «del Séptimo Día»: fe testificada en la práctica por la observancia del sábado santificado por Dios, ya que su práctica respetuosa está ordenada por el cuarto de sus diez mandamientos. Y este cuarto mandamiento solo evoca la memoria de esta « **santificación del séptimo día** » de la primera semana de la creación, según Génesis 2:3: « **Y bendijo Dios al séptimo día y lo santificó** , porque en él reposó de toda la obra que había creado al hacer ». He dado a esta declaración divina una interpretación profética que se cumplirá con la entrada de los elegidos redimidos al reposo celestial del séptimo milenio, en la primavera de 2030, que viene con el glorioso regreso de nuestro Señor Jesucristo.

En este falso "Día del Señor", el primer día de la semana divina, el 29 de octubre de 2023, comienzo a escribir este nuevo mensaje. Pero antes de abordarlo, conviene hacer un balance de las acciones ya realizadas en el mundo terrenal.

Desde hace 21 meses, el suministro de armas a Rusia y las declaraciones públicas sobre la necesidad de lograr la victoria de Ucrania y la derrota de Rusia han dado a Rusia una justificación para invadir Europa Occidental en un momento que le conviene.

Este momento favorable se está preparando en Oriente con la guerra que el grupo palestino Hamás lanzó contra Israel el sabbat del 7 de octubre de 2023. Por lo tanto, este grupo Hamás se presenta como el detonador de un proceso que busca inflamar la ira de todos los pueblos musulmanes contra Occidente. Al otorgar a los palestinos de Hamás la iniciativa de la agresión, Dios atribuye la responsabilidad de esta exasperación final al establecimiento de Israel en el Oriente árabe. Hamás asume así el papel de punta de lanza de toda la causa árabe musulmana, simbolizada por el "**rey del sur**" de Daniel 11:40. De esta manera, Dios confirma la maldición que pesa sobre Israel y Estados Unidos, obligándolos a regresar a su territorio ancestral, ahora llamado Palestina. Para los musulmanes árabes, Israel está ligado al bando occidental que ha impuesto su orden durante mucho tiempo. Al lanzar su ofensiva contra Gaza el 28 de octubre de 2023, Israel ha provocado la ira de las poblaciones de los países árabes musulmanes, y su odio ahora se dirige hacia Israel y los pueblos occidentales que lo apoyan. Aquí tenemos todos los elementos que preparan el cumplimiento del "**enfrentamiento**" del "**rey del Sur**" profetizado en Daniel 11:40. Sin embargo, como siempre he recordado, solo quienes caminan sobre la misma tierra chocan. Esta es la situación de Europa, donde, tras años de inmigración descontrolada, las comunidades árabes musulmanas se codean con poblaciones occidentales cristianas e incrédulas. El "enfrentamiento" profetizado en Daniel 11:40 se logrará, por lo tanto, mediante enfrentamientos internos y externos, ya que la agresión de las naciones musulmanas se sumará a las luchas internas. Es en esta dramática situación de los europeos que el "**rey del Norte**" ruso intervendrá masivamente para vengar el rechazo y el aislamiento al que ha sido sometido. Tras las sanciones impuestas en su contra y el ofrecimiento de armas a su enemigo, Ucrania, Rusia devastará Europa y se resarcirá con creces de los costos que Occidente y todos sus enemigos le habrán causado. Daniel 11:43: « *Se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; los libios y los etíopes lo perseguirán* ». Los pueblos árabes vuelven a su comportamiento habitual y se dedican al saqueo, y los africanos hacen lo mismo. Y sobre Israel, que será invadido por los rusos: Ezequiel 38:12: « *Iré y tomaré despojos y saqueos, y pondré mano en las ruinas que ahora están habitadas, en un pueblo reunido de entre las naciones, con ganado y posesiones, y ocupando los lugares altos de la tierra* ». « *Los lugares altos* » son fértiles, es decir, los más ricos y prósperos; precisamente, los que Israel se ha reservado en Palestina, ocupada desde 1948.

La sutileza del montaje profético es extraordinaria y digna del gran Espíritu del Dios Creador, pues justo antes de evocar en el versículo 40 el "

tiempo del fin ", donde el "**rey del Sur** " **se enfrenta** al rebelde Occidente cristiano, en el versículo 39, Dios le atribuye a este Occidente la conducta descrita: "*Con el dios extranjero actuará contra las plazas fortificadas; colmará de honores a quienes lo reconozcan, les hará dominar sobre muchos y les repartirá tierras como recompensa* ". Este versículo describe con precisión la acción de Estados Unidos, que ofreció a Israel "**una tierra como recompensa** " en el Oriente árabe del "**rey del Sur** ". De esta manera, Dios nos indica la causa del **enfrentamiento** que se desatará contra los occidentales. Y yendo más atrás, en el versículo 38, Dios designa el amor a las riquezas que llevó al Occidente falsamente cristiano a hacerse poderoso y a colonizar durante largo tiempo al "**rey del Sur** " árabe y africano : "*Sin embargo, honrará al dios de las fortalezas en su pedestal; a este dios, a quien sus padres no conocieron, le rendirá homenaje con oro y plata, con piedras preciosas y cosas costosas*". Y hasta el fin del mundo, Occidente conservará esta naturaleza "**arrogante** " heredada del régimen papal católico romano; "**arrogancia** " que Dios denuncia y especifica en Dan. 7:8: « *Estaba observando los cuernos, y he aquí, otro cuerno pequeño salía de en medio de ellos, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él; y he aquí, tenía ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba con arrogancia.* » Y en Apocalipsis 13:5: « *Y se le dio una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias, y se le dio autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses.* » Dios ha puesto sobre los Estados Unidos la responsabilidad del último conflicto mundial que los llevará a la cima del régimen universal definitivo. Entonces, Estados Unidos supervisará la última rebelión humana contra las leyes de Dios y, en particular, contra la observancia de su santo « **sábado** ». Entonces, se cumplirán todos estos versículos: Apocalipsis 3:10: « *Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero* , para probar a los que moran sobre la tierra. »; 13:15: « *Y Se le dio poder para dar vida a la imagen de la bestia, para que la imagen hablara e hiciera que todos los que no la adoraran fueran asesinados* . 17:14: « *Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles* . » 19:19-21: « *Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho señales delante de ella, con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y a los que adoraban su imagen. Y ambos fueron arrojados vivos al lago que arde con fuego y azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de sus carnes* . »

Les recuerdo que anuncié y di a conocer estas explicaciones proféticas sobre la Tercera Guerra Mundial a varios testigos desde el año 1982, esperándola para 1983. Luego esperé este cumplimiento para el año 1993 y finalmente, en 2023, una segunda guerra se está construyendo ante nuestros ojos la causa de su inminente realización, mientras 333 semanas nos separan del día del regreso de nuestro Salvador y Señor, "**el Rey de reyes** ", Jesucristo.

En una síntesis general de la historia humana, el principio del "**enfrentamiento** " surgió originalmente del Occidente católico europeo. El primer

" **enfrentamiento** " contra el islam árabe fue el de las "Cruzadas". Y hoy, el último " **enfrentamiento** " que provocará la Tercera Guerra Mundial se debe al " **enfrentamiento** " llevado a cabo en 1948 por Estados Unidos contra Palestina; esto, al implantar en su suelo un " **tumor maligno** " llamado Israel, al que, en Apocalipsis 2:9, Dios no duda en llamar " **sinagoga de Satanás** ".

Paso ahora a este nuevo tema que concierne a una tercera lectura del Apocalipsis profético.

¿Por qué una tercera lectura? Porque la comprensión de la profecía se logró mediante tres experiencias sucesivas: la primera se basó en la interpretación profética adoptada por la tradición adventista heredada de sus pioneros, en la cual la división vinculó la séptima iglesia llamada « *Laodicea* » con la fecha de 1844, interpretada entonces como la fecha del fin del mundo. La segunda, la que construí entre 1980 y 2023, presenta una explicación completa de los 12 capítulos de Daniel y los 22 capítulos del Apocalipsis. En esta segunda lectura, la división de los temas principales en torno a la fecha de 1844 me llevó, en Apocalipsis 9, a fijar el regreso de Jesucristo para el año 1994, obtenido como el final de los « **cinco meses** » proféticos citados en los versículos 5 y 10.

Quisiera señalar que nací en 1944, es decir, 100 años después de 1844, lo que corresponde, en relación con la fecha de 1994, exactamente a dos tercios de los 150 años profetizados por los " **cinco meses** " de Apocalipsis 9:5-10. Esta configuración de la sucesión "dos tercios un tercio" se encuentra en las fechas de 1828, 1843 y 1873, sobre las cuales las profecías de Daniel 8 y 12 fundamentan el anuncio del juicio adventista de 1843 y 1844. En estas dos experiencias, separadas por 150 años, Dios, por lo tanto, puso su sello, dándoles a ambas el aspecto de la proporción de las dimensiones del santuario hebreo, en el cual el lugar santo ocupaba dos tercios del tabernáculo y el lugar santísimo el tercio restante.

La decodificación era correcta, al igual que la fecha, pero el mensaje solo tenía como propósito que Dios probara la fe oficial adventista. En esta prueba, en la era llamada " *Laodicea* ", el adventismo oficial no recibió con alegría la noticia del regreso de Jesucristo en 1994, que presenté oficialmente en 1991. Tras una reunión con tres testigos, el comité local de Valencia se reunió y rechazó mi mensaje, invitándome a renunciar a él o a ser eliminado de los registros de la Iglesia Adventista. En noviembre de 1991, tras una confrontación final con la asamblea local, acepté oficialmente mi eliminación. En ese momento, lleno de fe y esperanza, esperé con mis compañeros testigos el regreso en gloria del Señor. Pero sobre todo, esperé el cumplimiento de la Tercera Guerra Mundial, que, como la " **sexta trompeta** ", debe preceder necesariamente a la " **séptima** ", que simboliza el regreso de Jesucristo. De esta manera, la desilusión se fue experimentando gradualmente, a diferencia de la experiencia de los adventistas en 1843 y 1844.

Desde esta experiencia, después de 1994, he aprendido y comprendido el significado que Dios quiso dar a mi anuncio de su regreso. El rechazo de la luz profetizada le permitió " **vomit** " la organización oficial, como anunció en el mensaje dirigido a la asamblea de " *Laodicea* ", en Apocalipsis 3:16. Mi consiervo y hermano en Cristo, Joel, ha obtenido, desde entonces, explicaciones sobre

hechos que desconocíamos. Desde el 22 de octubre de 1991, los funcionarios de la Iglesia Adventista habían tomado ese día, ratificada por votación, la decisión de presentar la solicitud de ingreso a la federación protestante; mientras que la profecía y la simple inteligencia nos permitieron comprender que, como observantes del domingo romano, este protestantismo había caído bajo la maldición de Dios desde 1843-1844. Sin embargo, el 22 de octubre de 1991 conmemora el aniversario de la fundación de la segunda prueba adventista, realizada el 22 de octubre de 1844. La asamblea adventista no fue informada de este cambio de estatus hasta 1995. De esta forma, el "vómito" de Jesucristo quedó oficialmente justificado y confirmado.

La interpretación profética que he presentado se basa en un método rigurosamente fundamentado en el principio protestante heredado del ^{siglo XVI} : «Escritura y solo Escritura». No dejo lugar a **interpretaciones privadas**, es decir, externas a la Biblia, algo contra lo cual nos advierte este versículo de 2 Pedro 1:20: « **Primero, sabiendo esto: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada** ». Y a pesar del riguroso respeto a este principio, el regreso de Cristo no se cumplió en 1994. Por lo tanto, cometí un error involuntario. Y no fueron mis oponentes quienes lo descubrieron, sino yo, cuando Dios quiso permitirme descubrirlo, es decir, después de que mi ceguera parcial hubiera producido la prueba de fe que él quería provocar. Dicho esto, la descodificación que realicé se ajusta al resultado programado por Dios. La Biblia ha permitido una lectura clara de sus mensajes codificados. Pero a este rigor metodológico se suma la experiencia vivida del profeta. Ahora bien, mi mente ha estado fuertemente marcada por el problema del sábado. Esto me ha llevado a darle mayor importancia que a cualquier otra cosa. De ahí la necesidad de darle a la narrativa profética una tercera lectura.

Esta tercera lectura se basa en un conocimiento exhaustivo del tema profético, lo que me permite extraer lecciones basadas en hechos consumados. Así, ya en la base del cálculo del término de las "2300 tardes y mañanas" de Daniel 8:14, se encuentra la fecha -457 heredada de la tradición adventista. Sin embargo, esta fecha es falsa, ya que en Esdras 7:7-9, " **el séptimo año del rey** " Artajerjes I^{se} ubica en -458. Los años 1844 y 1994, contruidos sobre esta base, se convierten, por lo tanto, en 1843 y 1993, y ambos, en la primavera. Pero este cálculo rígido no concuerda con las enseñanzas de la historia consumada. Porque en su prueba de fe, Dios no le dio al sábado la prioridad que le di en mi segunda lectura. De hecho, su prioridad es el hombre, no " **el sábado que fue creado**". *para el hombre* ", como a Jesús le plació especificar en Marcos 2:27: " **Entonces les dijo: El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado** ". Por lo tanto, debemos analizar el desarrollo de los hechos consumados en el orden de su cumplimiento histórico.

El final de la "tarde-mañana de las 23:00" marcó la primavera de 1843 como el inicio de las pruebas de fe adventistas, y el sábado aún no desempeña ningún papel en ellas. La " **santidad** " que debía justificarse al final de la " **tarde-mañana de las 23:00** " se refería únicamente a la de los " **santos** " cristianos

seleccionados en la prueba y a la del sacerdocio celestial "**perpetuo**", arrebatado del papado romano por Jesucristo, quien retoma una relación directa con sus nuevos "**santos**" cristianos elegidos. Esta interpretación concuerda con los hechos. En consecuencia, la interpretación del mensaje de "**Sardis**" varía considerablemente. En 1843, la condena del protestantismo se basa en su desprecio, por un lado, por los anuncios profetizados por la Biblia por William Miller, y por otro, en 1828 en Inglaterra por las conferencias adventistas de Albury Park. Todo esto, como el último adventismo oficial, que, al rechazar mi anuncio y mi obra profética bíblica, fue "**vomitado**" en 1993 por la misma causa, agravada por la riqueza espiritual del mensaje propuesto. Los hombres a quienes Jesús bendijo en la primavera de 1843 en el mensaje de *Sardis* siguen siendo protestantes o católicos que observan el domingo romano. Por lo tanto, Dios los bendice solo por su testimonio de interés y fe en el mensaje de William Miller. En este nivel de análisis, la primavera de 1843 marca solo el comienzo de las pruebas; sin embargo, "*el fin es mejor que el principio*", dice el rey Salomón en Eclesiastés 7:8, y este final de la prueba llegó solo en el otoño de 1844, dejando a los últimos adventistas aún llenos de fe, tristes y decepcionados. Jesús entonces profetizó sobre ellos en *Sardis* : "**Andarán conmigo con vestiduras blancas porque son dignos**". Al decir esto, les promete la salvación simbolizada por las "**vestiduras blancas**" en el versículo 5, que sigue: "**El que venza será vestido de vestiduras blancas ; no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles**". Mientras esperaba entrar al cielo, en la tierra, Jesús tuvo que reunir a sus "**santos**" escogidos en una nueva asamblea cristiana oficial. La reunión tuvo lugar entre el otoño de 1844 y 1873 únicamente en suelo estadounidense, ya que la Iglesia Adventista Americana había presentado sus estatutos oficiales en 1863. Al mismo tiempo, desde la mañana del 23 de octubre de 1844, Jesús dotó a su esposa, su Iglesia, con la señal de su pertenencia al Dios creador, que constituye "**el sábado del séptimo día**", según Ezequiel 1:1-13. 20:12 y 20: "**También les di mis sábados como señal entre mí y ellos, para que supieran que yo soy Yahweh que los santifico.../... Santificad mis sábados , y sean por señal entre mí y vosotros , para que sepan que yo soy Yahweh, vuestro Dios .**"

Primero presenté una explicación inédita de Daniel 12. Identifiqué la nueva fecha de 1873, obtenida al final del libro de Daniel, en Daniel 12:12, como el fin de los "1335 días" profetizados: "**¡ Bienaventurado el que espere y llegue a los mil trescientos treinta y cinco días!**". Uno de mis compañeros de 1992 a 2014, por lo tanto no adventista, ni marcado por la fecha de 1844, se atrevió a hacer lo que yo jamás me habría permitido. Tomó la fecha de 1873 como base para un nuevo cálculo, reutilizando la duración de los "**cinco meses**" de Apocalipsis 9:5 y 10, y anunció la Segunda Guerra Mundial para el año 2023. Tras compartir su interpretación conmigo, al principio la encontré injustificable. Sin embargo, el año pasado retomé esta idea, considerándola una posibilidad espiritual. De hecho, la profecía ha hablado, y su mensaje textual ha sido descifrado y aclarado. A partir de ahora, cualquier progreso espiritual posterior depende únicamente de la voluntad de Dios y, por lo tanto, de la relación que se

forje con él. Pero cuidado, también podemos caer en una feliz coincidencia, como es el caso de la relación entre las fechas 1873 y 2023, separadas por 150 años.

Analicemos los datos del texto sobre los "**cinco meses**": "*Se les dio, no para matarlos, sino para atormentarlos durante cinco meses; y el tormento que causaron fue como el tormento que causa un escorpión cuando pica a un hombre*". El texto sí se refiere a los "falsos profetas" que condenan a los "**tormentos**" de la "**segunda muerte**" a los humanos que adoptan y apoyan sus mentiras religiosas. Pero en la tercera lectura, la fecha de 1994 define el tiempo del "**vómito**" del Adventismo del Séptimo Día institucional, que entró en misión universal en 1873, fecha en la que Jesús lo bendijo, según Daniel 12:12: "*¡Bienaventurado el que espere, y llegue a los mil trescientos treinta y cinco días!*". Pero ya desde 1843 y 1844, el resto del mundo religioso ha sido maldecido por Dios.

El mensaje de la "**quinta trompeta**" se refiere a los elegidos "**sellados**" con el "**sello de Dios**" en Apocalipsis 9:4: "*Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes*". Pero la "**quinta trompeta**" tiene como tema el tiempo de actividad de los "**falsos profetas**" y no el de los "**santos sellados**" que han recibido el "**sello de Dios**" desde 1844. Y el primero de estos "**santos sellados**" fue, en el año 1844, el capitán Joseph Bates, quien fue el primer adventista en adoptar la práctica del sábado.

El 7 de octubre de 2023, la operación asesina de los combatientes palestinos del partido Hamás debe interpretarse como el cumplimiento de una segunda causa atribuida a la Guerra Mundial, y no como la fecha que marca el inicio de esta terrible guerra universal. El tiempo del "sellado" no terminará hasta el inicio de las hostilidades asesinas contra los objetivos profetizados en las profecías de Daniel y Ezequiel: en Daniel, el territorio católico europeo atacado primero por los árabes y musulmanes africanos, luego por los rusos; y en Ezequiel 38-39, el territorio de Israel atacado por la propia Rusia y los "**muchos pueblos**" que la acompañarán. Sin embargo, es evidente que, a fecha del jueves 2 de noviembre de 2023, ninguna de estas cosas se ha cumplido.

El fin del "sellamiento" no cambiará nada en la tierra, pues solo concierne a los ángeles fieles de Dios encargados de proteger a los elegidos "**sellados**" hasta el glorioso regreso de Jesucristo, el Conquistador de las naciones. Pero esta protección cobra una importancia crucial para los elegidos, conscientes de que les aguarda una guerra monstruosa, con sus inevitables daños y terribles consecuencias.

En 1991, fue nuevamente el 22 de octubre, día de la "Fiesta de la Expiación", cuando el adventismo oficial cometió el pecado mortal de votar para solicitar su alianza con los protestantes. Desde ese día, Jesús lo condenó, y a finales de ese mismo año, en noviembre, la negativa oficial a mi anuncio de su regreso para 1994 solo confirmó, con mi eliminación de los registros, la justificación de esta primera condena. Destinado a un mal final, el adventismo oficial fue fundado y negado por Dios el 22 de octubre, originalmente vinculado al tema del pecado y su expiación en la festividad judía de "Yom Kipur". Y este

principio, Dios lo inscribió en su creación: la primavera significa "vida" y el otoño significa "muerte".

De hecho, ¿qué significado deberíamos dar al año 2023? Constituye, por encima de cualquier otra interpretación, el momento en que las dos causas sucesivas que justifican los enfrentamientos profetizados se cumplen, sucesivamente, en 2022 y 2023, año del comienzo de los **siete** últimos años de la historia humana sobre la tierra. Este número " **siete** ", que Dios marca como su " **sello** ", tiene un valor que merecía ser marcado por él de manera particular. Pero, aclaro, ni la guerra en Ucrania ni la de Israel y los palestinos cumplen las profecías de la Biblia. Por lo tanto, no podemos afirmar aún que la autorización para "matar " dada a los falsos profetas en Apocalipsis 9:5 se validara en 2023, pero las condiciones que favorecen este cumplimiento sí se cumplen. ¿A quiénes se refieren estos "falsos profetas" en Apocalipsis 9? A los falsos cristianos occidentales que aún no luchan directamente contra sus futuros enemigos del Islam beligerante, que aún no los ha atacado, ni a Rusia.

Aunque cambiadas por las dos acciones sucesivas, las relaciones internacionales de la situación mundial actual pueden por tanto continuar todavía por varios años, hasta el año 2026, particularmente preocupante debido a su posición central de los últimos siete años y al número "26" que es el número del nombre hebreo de Dios "YaHWéH".

En el libro de Daniel, Dios construye dos cadenas de fechas proféticas. La que establece las fechas para sus elegidos benditos se basa en el año 458 según Daniel 9:25 y Esdras 7:7 al 9. Propone las fechas 26 según Daniel 9:27, 1843-1844 según Daniel 8:14 y 1993-1994 según Apocalipsis 9:5-10. La segunda cadena establece fechas que conciernen a la maldición divina y propone las fechas 538 según Daniel 12:11, 1798 según Daniel 7:25 y 12:7, 1828 según Daniel 12:11 y 1873 según Daniel 12:12. Esta última fecha, 1873, paradójicamente conlleva para el adventismo el doble carácter de bendición y maldición; Bendición para el adventismo universal en 1873, pero maldición para él en 1994. La bendición de 1873 fue otorgada por Dios solo provisionalmente. Él nos presenta esta experiencia adventista institucional como una lección final y una advertencia para los candidatos que desean beneficiarse de la gracia obtenida por Jesucristo.

En sus profecías, Dios revela su juicio sobre diversos aspectos de la evolución de la religión cristiana. Nos da la capacidad de situar los períodos en cuestión estableciendo duraciones en días y años que nos permiten determinar fechas. Pero nos deja la posibilidad de usar nuestra inteligencia para aprovechar al máximo sus revelaciones, y aquí es nuestra percepción personal la que cobra importancia. Debemos prever las consecuencias que tendrán los acontecimientos observados en nuestro contexto internacional actual.

La situación actual preocupa a Rusia y a los pueblos musulmanes árabes y africanos. En la guerra entre Israel y los combatientes de Hamás, los pueblos musulmanes reconocerán en este ejército a sus nuevos héroes, y cuanto más resistan a Israel, más fuertes serán su esperanza y apoyo a este ejército. Poco a poco, la idea de derrotar a las potencias occidentales se fortalecerá hasta que, en masa, se materialice en una ofensiva en suelo europeo. Este conflicto entre Israel y Hamás eclipsa el de Ucrania, que en los últimos días ha visto desvanecerse su

sueño de victoria contra Rusia. Vemos que este primer conflicto puede terminar porque su objetivo ya está cumplido; su único objetivo real era inducir a Rusia a la venganza contra los europeos. Esto es lo que hará tras la agresión liderada por el "**rey del sur**", que se refiere a los pueblos musulmanes árabes y africanos. Y esta primera agresión será causada por el apoyo occidental brindado a Israel desde 1948 hasta su guerra contra Gaza el 28 de octubre de 2023.

El mundo entero está dividido, y cada país aprueba uno de los dos bandos que se enfrentan en Gaza. Pero los santos, iluminados por el Dios de la luz, saben que estas dos opciones son injustas, pues ambos son declarados culpables ante Dios. Esta tercera opinión, sin embargo, no se atribuye a una verdadera neutralidad, pues pertenecer al bando del Dios creador revelador significa aprobar el justo juicio de este Dios "justo y bueno". Y son estas cualidades las que él desea ver alabadas y glorificadas, en lugar de escuchar la repetición fanática de "Dios es grande" por parte de seres llenos de odio. Hamás nunca ha ocultado su objetivo, que sigue siendo la eliminación física del pueblo judío reasentado en Palestina. Y esta intención se evidencia en sus obras desde que tomó el poder en la Franja de Gaza en 2007. Ha dedicado todos sus recursos y las subvenciones recibidas de Europa, la ONU y sus aliados árabes a excavar bajo tierra un laberinto de caminos más o menos anchos para asegurar su protección contra el actual ataque israelí, provocado conscientemente por su incursión asesina del 7 de octubre de 2023. Cada golpe de pala y pico, y el trabajo de las máquinas especializadas para excavar bajo tierra, proclamaban la expectativa del día de venganza. Por eso, el drama en curso no tiene solución posible. Y cuando dos legitimidades se enfrentan con la misma determinación, como ya ocurre en Ucrania y Rusia, es la más fuerte quien termina imponiendo su autoridad a la más débil. Descubrimos la consecuencia del desprecio mostrado por las lecciones que Dios había escrito en la Santa Biblia para todos los pueblos monoteístas. Y entre todas estas lecciones, la de la convivencia llevó a Dios a separar a los humanos con diferentes lenguas en la "**Babel**". Y este espíritu de "**Babel**" cobró forma de nuevo en el modelo del catolicismo romano, con su dureza, su crueldad y su dominación tiránica. Esta mentalidad fue heredada por Occidente, que quiso imponer sus valores y normas a otros pueblos con la misma determinación que la inquisición papal romana, que rechazó toda competencia y no aceptó la existencia de otra religión anterior. Es este espíritu de "**Babel**" y "**Babilonia la Grande**" el que heredó el triunfante protestantismo estadounidense, al que debemos la decisión de establecer la nación de Israel en su territorio, que se convirtió, durante su larga dispersión, en la tierra árabe de Palestina.

La humanidad, compuesta de incrédulos, descreídos y de falsas religiones, es incapaz de identificar la trampa que Dios ha preparado ante sus pasos, gradualmente a lo largo de milenios, siglos, años y precisamente, en 1948, al hacer regresar a los judíos a Palestina por la autoridad de los EE.UU. maldecidos por ella desde 1843 y 1844.

En televisión, los comentaristas presentan programas con intercambios incesantes, cambiando la perspectiva de los problemas sin encontrar soluciones. Demuestran su incapacidad, debido a su desprecio por la revelación divina bíblica, con comentarios sin sentido. Casi todos le dan al antisemitismo la forma

de lo que debería llamarse antijudaísmo o antisionismo. Pues, dado que los árabes son tan semitas como los judíos, su odio no puede condenar los orígenes semíticos. Este término antisemita ya caracterizaba erróneamente el odio de los judíos contra los no semitas de ascendencia occidental de la Segunda Guerra Mundial, los "nazis" alemanes y otros. Y en nuestra situación actual, esto sigue siendo así, porque la disputa en juego enfrenta a los descendientes semitas de los dos hijos de Abraham: Ismael e Isaac.

Nuevas guerras se libran en condiciones sumamente difíciles para los estrategias militares. La victoria contra el enemigo suele depender del factor sorpresa. Pero ¿cómo sorprender a un adversario que se beneficia de testimonios en video difundidos por internet, pero también en las pantallas de televisión de los canales de noticias? ¿Cómo combatir al enemigo bajo la atenta mirada de las cámaras de periodistas que quieren verlo y comprenderlo todo? En este punto, aunque no es el único, la invención de internet se ha convertido en una verdadera maldición para los combatientes y sus líderes, quienes son controlados o atacados por observadores o drones asesinos. Además, las personas se están convirtiendo en testigos universales al usar sus teléfonos móviles, que graban sonido e imágenes. En guerras pasadas, los combatientes no estaban sujetos a tal presión internacional. Y los líderes de Hamás comprendieron claramente los cambios en la situación global. Superados en número por su enemigo Israel, contaban con el impacto que tendría en la opinión pública mundial y sabían que su sangrienta operación provocaría una terrible respuesta israelí. Pero también anticiparon que esta respuesta, que causó bajas civiles, frenaría su afán vengativo y le impediría lograr su objetivo de destruir por completo a los combatientes de Hamás y a sus líderes. Por lo tanto, esperan un levantamiento general de todos los pueblos musulmanes o un bloqueo impuesto a Israel por Occidente. Y por el momento, ninguna de estas esperanzas se está haciendo realidad. Pero, a la larga, una u otra prevalecerá.

Es interesante notar que en su profecía de Zacarías 12:2, Dios menciona a **Jerusalén** y no a Israel: « *He aquí, yo haré de **Jerusalén** una copa que hará temblar a todos los pueblos que la rodean, y también a Judá en el sitio de **Jerusalén*** » . Las declaraciones oficiales de los líderes árabes confirman la importancia que otorgan a la ciudad de **Jerusalén** . La tierra de la antigua Palestina en realidad solo es reclamada por los palestinos expulsados. Los demás pueblos musulmanes sienten un gran apego por la ciudad llamada **Jerusalén** , a la que reconocen un carácter mesiánico. Y es por esta razón que abogan y exigen que el estatus de esta ciudad sea, como mínimo, compartido entre judíos y musulmanes. En cuanto a la tierra, dicen, pertenece a Dios y, por lo tanto, no puede ser propiedad de nadie. Así, podemos entender por qué Dios mandó destruir esta ciudad por los romanos en el año 70. Fue reconstruida solo para desgracia de los pueblos de la tierra, por los romanos y, finalmente, por los turcos. Y la desgracia surgió en el año 1948, con el restablecimiento del pueblo judío, perseguido a muerte por la derrotada Alemania nazi. Ahora, desde la conquista de la zona de la ciudad vieja de Jerusalén en 1967 (Guerra de los Seis Días) por Israel, nada es tan insoportable para los judíos como tener que compartir con el islam los lugares sagrados de Jerusalén. La presencia de dos mezquitas en la

explanada de su antiguo templo justifica sus lágrimas en el Muro de los Lamentos que sostiene esta explanada del lado judío. Pero sus lamentaciones no son escuchadas por Dios y las lágrimas gradualmente dan paso a la ira y el odio; cosas que se han agitado desde el 7 de octubre de 2023. Su probable victoria sobre Hamás podría poner en peligro la existencia de estas dos mezquitas sin apoyo. Y entonces, los pueblos musulmanes se alzarán sin vacilación, como uno solo, para luchar contra los judíos y cristianos occidentales en su propio país.

Mientras el drama se intensifica, los dos portaaviones estadounidenses se acercan al lugar de la explosión. Esta situación me hace comparar a Estados Unidos con un niño que ha cometido un grave error y mantiene las distancias, temiendo las consecuencias de su acción; en su caso, en 1948. Pero que nadie se equivoque, esta presencia estadounidense solo está ahí para intentar evitar lo peor; porque un conflicto generalizado acabaría con su capacidad de seguir enriqueciéndose mediante el consumo de naciones sujetas a sus valores y normas. En su época, y por las mismas razones, los romanos actuaron de la misma manera, imponiendo la «pax romana», la paz romana, por la espada.

La decisión de Estados Unidos de establecer Israel en tierras árabes se explica por su enseñanza cristiana, que enseña a los hombres a no hacer distinciones entre todos los seres humanos, independientemente de su raza, color o idioma. Sin embargo, esto no aplica a la religión sobre la que Jesús se afanaba en advertir a sus siervos. Sin embargo, tras ser rechazados por él desde 1843-1844, el mundo occidental y Estados Unidos subestimaron el peligro que representaba el islam, convencidos de que, a largo plazo, podrían convertirlos o, al menos, establecer buenas relaciones con los musulmanes. Y puedo afirmar que el humanismo actual de estas naciones occidentales es solo consecuencia de una enseñanza cristiana distorsionada y pervertida. Todos heredaron este mandamiento de Jesús: « **Amarás a tu prójimo como a ti mismo** » (Mateo 22:39): « **Y el segundo es semejante : Amarás a tu prójimo como a ti mismo** » .

Otro factor que justifica el regreso de los judíos a suelo palestino es la fuerte influencia de la comunidad judía estadounidense. Y, en particular, de sus banqueros, quienes controlan las mayores fortunas del país. El banquero Rothschild apoyó especialmente el proyecto de reconstrucción del Estado hebreo en su antiguo territorio nacional, adquiriendo una propiedad en Rosh Pina, Galilea, en 1884. Una afluencia masiva de judíos comenzó en 1920 bajo control británico hasta la independencia de Israel en 1948.

En esta mañana de sábado 4 de noviembre de 2023, el Señor comparte conmigo un mensaje sublime. Recordamos a Abram, quien posteriormente se convirtió en Abraham tras su acto de fe, como el "padre de los creyentes", y con razón, pero nadie lo ha presentado como el "padre de los incrédulos", y eso es lo que hago hoy. Abram no fue perfecto en todo; mintió parcialmente al Faraón sobre su esposa, a quien presentó como su hermana. Dios no lo reprochó, y aprovechó la oportunidad para hacerle saber al Faraón que Abram era su profeta. Resulta que el drama que estamos a punto de ver desarrollarse en la región de Israel tiene su origen en la experiencia vivida por Abram. Ya he recordado que Ismael, el padre fundador de los ismaelitas, los actuales árabes, fue, por sus celos hacia su hijo legítimo Isaac, un enemigo constante a pesar de ser medio hermano.

Y teniendo a Abram como padre, reclama su parte de bendición y se encuentra en una lucha perpetua con los legítimos descendientes judíos. El punto de partida de este drama fue la falta de fe de Abram y Sarai. Dios le había prometido a Abram un hijo. Por lo tanto, la pareja debería haber esperado el cumplimiento de la promesa divina. Esto fue lo que no hicieron y encontraron en Agar, la sierva egipcia, el medio "humano" para cumplir la promesa de Dios; en cualquier caso, esto es lo que creían estar haciendo. Sin embargo, su iniciativa solo demostró una falta de fe en la promesa de Dios. Queda por entender por qué Dios permitió esta falta; fue únicamente con un propósito profético. Pues Abram fue padre de incrédulos y de verdaderos creyentes. Pero fue en nombre de Abraham, y no de Abram, que se convirtió en padre de verdaderos creyentes, es decir, tras haber aceptado entregar a su único hijo legítimo, Isaac, como sacrificio. Y fue en esta experiencia que Dios le hizo profetizar la futura ofrenda sacrificial de Jesucristo, quien vino al mundo como el "Hijo de Dios" y el profético "hijo de la promesa". Abram y Sarai cometieron el error de no saber esperar al hijo prometido, y este tema de la espera del Hijo es típico del adventismo, establecido en Estados Unidos desde 1843. Pero este tema de la espera también concierne a los judíos descendientes de Abram, ya que, tras rechazar a Jesucristo, siguen esperando al "**Mesías**" prometido por Dios. Ahora, en 2023, el error de Abram y Sarai lo cometen cristianos, judíos y árabes, pues todos están lejos de la única Verdad revelada; todos conciben de forma personal y humana la gloriosa venida del Hijo de Dios, a quien llaman el "Mesías". Todos dan testimonio, pues, de la misma falta de fe que, para los descendientes de Abram, fue causa de perpetua desgracia, profetizando el funesto destino final del antiguo pacto y el no menos funesto destino final del nuevo, siempre por la misma razón: la falta o ausencia de una fe verdadera que Jesús rara vez encuentra en nuestro tiempo. Ahora bien, ¿qué busca? ¿Hombres perfectos? Imposible, el hombre perfecto no existe y solo hubo uno en toda la historia de la humanidad: Jesús de Nazaret, porque vino del cielo y era Dios mismo en una encarnación terrenal. Lo que Dios aún busca hoy es esta obediencia que encontró en Abraham, el hombre que obedece a Dios cuando le da una orden. Es por ignorancia que esta pareja creó la desgracia llamada Ismael. Dios los utilizó para profetizar la consecuencia de la falta de fe, revelada por la incapacidad *de esperar* el cumplimiento de lo que Dios anuncia. Podemos entonces comprender el significado de la bendición que Dios otorga a este versículo de Daniel 12:12: « *Bienaventurado el que espere hasta mil trescientos treinta y cinco días* ». Toda la bendición de los elegidos reside en esta capacidad de esperar pacientemente a que él cumpla lo que profetiza. Pero esta fe requiere una serie de cosas y comportamientos. Primero, debemos interesarnos en lo que Dios ha declarado. Segundo, no debemos equivocarnos respecto al libro; la Biblia, escrita por el testimonio de los hebreos de las dos alianzas sucesivas, y nada más. Tercero, debemos amar las profecías y desear comprenderlas **como** Daniel, bendecido en su tiempo por esta razón, según Daniel 10:12. Y cuarto, debemos interpretar estas profecías según el código que solo la Biblia nos ofrece.

Culpable de no presentar ninguno de estos criterios, la humanidad actual está entregada a la desgracia que acabará por aniquilarla.

Así es como la disputa entre los dos medio hermanos llega a la humanidad por la reivindicación de la ciudad de **Jerusalén** y, en especial, de la ubicación del antiguo templo hebreo. Sin embargo, esta disputa es ilegítima, pues, por boca de Jesucristo, Dios despojó de todo valor religioso a este lugar que representa **Jerusalén**. De hecho, Jesús había profetizado las condiciones que se establecerían tras su muerte y resurrección, y le dijo a la samaritana en Juan 4:21: « **Mujer —le dijo Jesús—, créeme, llega la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre** ». Jesús respondió así a la mujer que acababa de decirle: « **Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que el lugar donde se debe adorar es Jerusalén** ». Este diálogo ilustra y profetiza, tras la intervención cristiana de las Cruzadas, la situación actual de los judíos y los árabes, que se disputan el lugar donde se debe adorar a Dios. Y la respuesta de Jesús es afirmativa, rechazando las opciones judía y árabe. Solo sus cristianos elegidos hoy acatan sus palabras y adoran a Dios « **en espíritu y en verdad** », como él les exige en el versículo 24: « **Dios es Espíritu, y quienes lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad** ». Todos los cristianos saben que Dios debe ser adorado « **en espíritu** », pero solo sus elegidos lo adoran « **en verdad** », es decir, conforme a la verdadera fe. Y así, siguiendo a Jesús mismo, según Juan 15:10, « **guardan los mandamientos** » del « **Padre celestial** », como testimonio del «amor» que sienten por él, en Jesucristo: « **Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor** ».

Tú, que lees esto que escribo, quizá te creas insignificante y sin valor. Piénsalo de nuevo, pues eres más valioso para Dios que todo lo que te rodea. Para convencerte de ello, haz este experimento: cierra los ojos, ya no verás nada, y todo a tu alrededor podría desaparecer sin que tú desaparezcas, porque si Dios quiere, tu pensamiento, tu sentimiento de estar vivo, puede perdurar eternamente, y a su regreso glorioso en Cristo, lo experimentarás en un cuerpo celestial.

M10- La parte de los condenados

Lo menos que puedo decir sobre "la porción de los malditos" es que no es envidiable. Pero ¿cómo reconocemos la "maldición divina"? Este testimonio bíblico de Jeremías 8:14-15 nos da una respuesta: "¿ *Por qué nos quedamos quietos? ¡Reúnanse y entremos en las ciudades fortificadas para perecer allí! Porque Yahvé, nuestro Dios, nos ha destinado a la muerte; nos ha hecho beber agua envenenada, **porque hemos pecado contra Yahvé . Esperábamos paz, pero no hubo nada bueno; tiempo de sanación, pero ¡he aquí, terror!*** ". La maldición divina, confirmada por las desgracias que la acompañan, siempre tiene como causa el pecado cometido contra Dios. Y que la gente la reconozca o no no cambia nada en la situación, porque son inexcusables.

Nuestros últimos tiempos están marcados por la expansión de la red internacional de comunicaciones "internet" por toda la Tierra habitada, junto con las líneas telefónicas que ofrecen acceso a contenido cultural universal. En este

torrente de información, cada país y cada pueblo presenta libremente su concepción y visión de la humanidad y sus orígenes. Así, a pesar de las fronteras, las ideas pueden transmitirse de un país a otro. Y solo China controla celosamente el acceso de sus ciudadanos a la red global creada por Estados Unidos. Su éxito es solo parcial, porque las ideas aprovechan la más mínima oportunidad, como el agua fluye por la grieta más pequeña.

A todos estos pueblos, lenguas y religiones, Dios ha ofrecido la revelación de sus pensamientos y su programa en su Santa Biblia. Esta constituye la única fuente de explicaciones legítimas que se remontan al tiempo de la creación de la tierra; algo que ninguna otra fuente escrita ha hecho antes ni después. Además, la Biblia es fruto de una construcción evolutiva progresiva, pues los libros que la componen fueron escritos por testigos sucesivos. Y al citar las edades de los sucesivos descendientes desde Adán, la Biblia nos asegura que llegamos a nuestro tiempo al final de seis mil años de historia terrenal. Esto no es mucho para quienes están acostumbrados a escuchar las palabras de científicos que atribuyen miles de millones de años a la tierra, algo imposible de probar. Pero estas mentiras tienen un sabor agradable porque no presentan la amenaza de muerte que conlleva la imagen del Dios vivo que condena el pecado. Sin embargo, con el debido respeto, es este testimonio bíblico el que sigue siendo el más fiable y el más digno de ser tomado en cuenta. Porque este testimonio es el de hombres que muchas veces murieron como mártires a causa de su servicio al Dios Creador YaHWéH.

Dios puede condenar la incredulidad porque carece de legitimidad en todos los ámbitos, pues la vida evoluciona y lo que no ha recibido explicación en un momento dado, bien puede recibirla más adelante. En su descubrimiento de la vida, el hombre debe esperarla todo, pues la vida es un milagro divino en el que nada es imposible. Si el hombre ve sus propias acciones como limitadas, no ocurre lo mismo con las que el Dios Creador puede poner en práctica. Sin Dios, la vida en la tierra no puede explicarse, porque, como ya he dicho, la inteligencia y la complejidad de los sistemas orgánicos de los seres vivos no pueden obtenerse por mera casualidad. Además, mediante la demostración de un montaje profético inteligente y elaborado, traigo a mi siglo una prueba digna de confianza y fe de que, en total indiscutible invisibilidad, una vida espiritual está activa al servicio de Dios o en su contra.

¿Qué les sucede entonces a quienes no creen? Primero, se reúnen para apoyarse mutuamente, porque juntos se sienten fuertes, pero ¿desde cuándo la verdad depende de la cantidad? La unidad crea la fuerza humana, pero ¿qué fuerza? Sin embargo, esta fuerza humana es engañosa, porque está dirigida por la fuerza del Dios todopoderoso, ante quien, al final, será humillada. Pero mientras el espíritu de Dios permanezca invisible, la fuerza humana se impondrá sobre toda la tierra, unánimemente culpable. Dios ha advertido a los humanos que no depositen su confianza en otros seres humanos. Lo dice claramente en este versículo de Jeremías 17:5: « *Así dice Yahvé: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que hace de la carne su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé!* » . A su vez, Jesús presentó este ejemplo de los « **dos ciegos** » en Mateo. 15:14: « *Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en un hoyo* » . Esta sabiduría divina condena inequívocamente el

comportamiento ovejuno de los seres humanos, y les recuerdo que, al mismo tiempo, Jesús siempre exhortó a sus discípulos a ser « **prudentes** » y, por lo tanto, a desconfiar de su prójimo; Mateo 10:16: « *Mirad, os envío como ovejas en medio de lobos. Tened, pues, **cuidado** ». **Como serpientes**, e inofensivos como palomas.* "Pues la maldición divina también se manifiesta en relaciones hipócritas que atrapan a criaturas demasiado confiadas. Observen conmigo la sabiduría divina, o sapiencia, del gran Dios creador, quien colocó alrededor de la humanidad animales con una característica específica, y entre ellos, la " **serpiente** ", símbolo de peligro para el hombre, pero también de verdadera debilidad para la propia " **serpiente** ". Pues no tiene colmillos ni garras para asustar a los seres humanos ni a otros animales. Sin embargo, es peligrosa debido al aguijón venenoso que esconde en su boca. La descripción así hecha justifica que Dios tome su imagen para compararla con los maestros religiosos que profetizan mentiras en Santiago 3:8: " *Pero la lengua, ningún hombre la puede domar; es un mal que no se puede reprimir, está llena de veneno mortal*". » Y así, lógicamente, este símbolo de la « **serpiente** » designará al jefe papal del régimen católico romano en Apocalipsis 12:14: « *Y se le dieron a la mujer dos alas de gran águila, para que volase de la presencia de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo* » . Aprovecho esta evocación para recordar la sutil intervención del Espíritu divino, que, en este capítulo 12, se apoya en los símbolos absolutamente opuestos del « **dragón** » de la fuerza y la « **serpiente** » de la astucia y la debilidad. La historia evoca sucesivamente, en el versículo 3, al « **dragón** » de la Roma imperial, luego a la « **serpiente** » del obispo de Roma que reinó entre el 538 y el ^{siglo XII}, y que vuelve a ser el « **dragón** » del versículo 16 porque la obra de la Reforma Protestante ha desenmascarado su naturaleza diabólica. Bajo Luis XIV, el " **río** " perseguidor católico alcanzó su apogeo y logró minimizar el crecimiento del protestantismo en Francia. Por lo tanto, el mensaje del versículo 16 se centra principalmente en la acción del "terror" revolucionario de 1793-94: " *Y la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y se tragó el río que el dragón había echado de su boca* ". Pues solo esta acción realmente "se tragó" el catolicismo francés, persiguiéndolo o no, desde el rey hasta sus partidarios monárquicos, incluyendo a todos los sacerdotes del clero. El castigo de Dios castigó así el pecado católico cometido contra él, su ley, su modelo de verdad y la salvación ofrecida por su gracia en Jesucristo.

La verdad está al alcance de todos, pues se esconde en las revelaciones que se presentan a lo largo de la Biblia. La verdad es como esos hongos que crecen en los campos y bosques, de los cuales muy pocos son recogidos y consumidos por los hombres. Multitudes de hongos son finalmente devoradas por gusanos e insectos. Para comerlos, el hombre primero debe buscarlos, y lo mismo ocurre con la verdad divina.

La señal de la irrefutable maldición divina es el fracaso: el fracaso en la esperanza, el fracaso en la acción, el fracaso en el intento de encontrar una solución o una explicación a la desgracia que azota. Y así, desde la primavera de 2020, toda la humanidad ha estado sujeta a sucesivos fracasos. Tras la lucha contra la COVID-19 y la profética declaración del presidente Macron en Francia: «Estamos en guerra», en febrero de 2022 estalló una verdadera guerra en Europa

del Este entre Ucrania y Rusia, y Europa se dejó arrastrar a un problema que no le concernía para «defender sus valores occidentales»; valores condenados por Dios en sus profecías bíblicas y por el presidente ruso Vladimir Putin, de la religión ortodoxa, menos culpable, pero culpable a pesar de todo. Ambos bandos cargan con la misma maldición divina, basada en la práctica del descanso semanal del domingo, es decir, el día del sol impuesto por el emperador romano pagano Constantino I^{el} Grande; esto, desde el 7 de marzo del año 321.

Aquí debemos retomar este versículo de Jeremías 8:15: « *Esperábamos paz, pero no hubo bien; tiempo de sanación, pero ¡qué **terror** !* ». Este **terror** ya había ocurrido entre 1793 y 1794. Y ahora, en 2023, 230 años después, reaparece. ¿Por qué? Porque es la parte reservada para los «malditos». Entre estos dos períodos de **terror**, los acuerdos parciales de los beligerantes occidentales habían permitido un mayor o menor respeto de las normas de conducta por parte de los países que luchaban entre sí. Sin embargo, estos acuerdos fueron adoptados por los pueblos, mientras se encontraban en paz y dialogaban entre sí, a través de la Sociedad de Naciones, sustituida tras el fin de la Segunda Guerra Mundial por las Naciones Unidas. La unificación así lograda se basó en las normas establecidas por los todopoderosos Estados Unidos, vencedores de la Segunda Guerra Mundial, y en ese momento los pueblos del Tercer Mundo estaban en mayor o menor medida colonizados por las naciones occidentales. Inglaterra, siendo el país más poderoso y el más colonizador de Europa Occidental, sufrió en 2023 las consecuencias de las sanciones impuestas contra Rusia por los europeos tras el paso de Estados Unidos. Las poblaciones del Sur, tras haber recuperado su independencia durante el siglo, se alzan contra el autoritarismo occidental impuesto desde 1945. Sin embargo, ninguno de estos pueblos del Sur se ha comprometido a respetar los compromisos de los Acuerdos de Ginebra. Además, nuestro contexto actual enfrenta a dos bandos para los cuales la guerra no tiene la misma forma, ni el mismo significado, y menos aún, el mismo objetivo. Este cambio devuelve a la guerra su carácter natural original, que busca que el enemigo bueno sea el enemigo muerto, simplemente porque solo muerto es cuando ya no puede causar daño.

En Occidente, un largo período de paz llevó a la humanidad a creer que todos los problemas podían resolverse mediante el intercambio de palabras y bienes. Creyeron que podrían convertir a todos los pueblos de la tierra a sus normas y adquirieron cada vez mayor confianza en su fuerza e ideales. Sin embargo, este éxito fue engañoso, pues, en realidad, se basaba únicamente en la paz que Dios quería fomentar, para dar a este bando occidental la oportunidad de desarrollar su sociedad perversa hasta su abominable forma final, cuya apariencia actual es solo un indicio de lo que podría llegar a ser.

Por lo tanto, a estos occidentales les llevará tiempo comprender que los Acuerdos de Ginebra son tan valiosos para los países del Sur como la autoridad occidental que ha sido cuestionada. En la Tierra, el orden considerado natural durante milenios está regresando. Cada pueblo reclama el derecho natural de organizarse como le parezca. Y los occidentales no han querido aceptarlo, pero algunos pueblos se conforman con honrar a un rey que los encabeza, o a un gurú religioso en quien depositan su confianza. Si estas decisiones no los salvan, siguen

siendo las de su libre elección. Además, Occidente no puede ofrecerles salvación, pues también la ha perdido. Así, al estar todos malditos por Dios, ninguno de los pueblos tiene la posibilidad ni la dignidad de presentarse como modelo a otros pueblos.

Si el poder es, sin duda, el estándar reconocido o cuestionado de Estados Unidos, la culpa de la Francia monárquica, y luego republicana, es históricamente fundamental. Pues Estados Unidos se formó alrededor de 1776, mientras que Francia ha estado normalizando pueblos y poblaciones desde 496. Por lo tanto, es lógicamente sobre su historia que Dios basó la construcción de su revelación profética destinada a iluminar la inteligencia de sus últimos siervos que se preparan para ver el verdadero regreso final de Jesucristo en la primavera del año 6001, cuando hayan transcurrido seis mil años. Por lo tanto, no debería sorprender que, dirigiéndose a sus últimos testigos de la historia terrenal, Jesús les diga: « *porque el tiempo está cerca* » en Apocalipsis 1:3; y: « *Vengo pronto* » en Apocalipsis 22:20. Pero este privilegio nuestro viene acompañado de la terrible desventaja de tener que atravesar un tiempo en el que la angustia y la angustia deben apoderarse poderosamente de toda la humanidad, entregada a un nuevo « **terror** », que es la parte reservada para los «condenados».

Al eludir sus deberes para con Dios, Francia ha promovido sus "derechos humanos" y su pensamiento se ha convertido en la base de la evolución de todas las naciones occidentales que, imitándola, han adoptado el modelo poderoso y dominante de Estados Unidos. Sin embargo, desde octubre de 2023, los días "7" y "28" han revelado concretamente en Oriente Medio el último aspecto bélico de los pueblos musulmanes, que no respetan las reglas ni las convenciones observadas hasta entonces en las guerras. El bando de Hamás está utilizando sutilmente a la población de Gaza como escudo humano. El ataque del "7 de octubre" contra la tierra de Israel se llevó a cabo con el doble objetivo de humillar a Israel y convertirlo en objeto de odio ante las naciones del mundo. Para los pueblos árabes, la causa ya estaba ganada desde 1948, pero el verdadero objetivo de esta breve y mortífera incursión era cambiar la opinión de las sociedades occidentales, inicialmente consternadas y horrorizadas por las acciones de Hamás. Hamás contaba con la reacción punitiva de Israel para sacarle provecho. Por eso el ataque del 7 de octubre no se prolongó, pues ese día decenas de miles de combatientes podrían haber entrado en territorio israelí y desarrollado allí su lucha. Pero quizás estos combatientes de Hamás no sean tan numerosos como afirman los medios. Lo cierto es que Hamás optó por regresar a territorio palestino de Gaza y, más precisamente, a los túneles subterráneos de esta franja de tierra. No podían ignorar que la ciudad iba a ser bombardeada y azotada atrozmente por la venganza israelí. Y el plan preparado se llevó a cabo al pie de la letra. La ciudad martirizada se convierte en escenario de un espectáculo de desolación que causa un gran número de víctimas civiles; esto ofende la sensibilidad occidental e irrita profundamente las mentes árabes y musulmanas. Pero este plan no es solo del Hamás palestino; está, sobre todo, organizado por el Dios Creador, quien conduce a las naciones rebeldes hacia una confrontación terriblemente mortífera. Una vez más, los occidentales son víctimas de un dilema imposible. Siguen horrorizados por las masacres perpetradas por los combatientes de Hamás, pero están igual de

horrorizados por las víctimas civiles de la acción israelí. La postura de los líderes occidentales es poco envidiable, pues deben posicionarse entre dos opciones opuestas que no resolverán nada. Aprobar a uno u otro de los dos beligerantes es enemistarse con el bando desaprobado. Y la situación de conflicto creada pone en particular en peligro a las naciones occidentales que, en nombre de los "derechos humanos", han reconstruido múltiples "Torres de Babel" en las que encontramos ciudadanos que defienden los valores de ambos bandos. Son especialmente Estados Unidos y Francia, los dos motores de los "derechos humanos", los más amenazados por el peligro de confrontación. Consciente del problema, el presidente Macron se encuentra haciendo declaraciones "al mismo tiempo" aceptables para ambas partes, pero que no resuelven su problema. Dios demuestra una vez más su capacidad para crear situaciones insolubles para la humanidad. En un intento por lograr la unidad nacional, a petición del presidente del Senado y del presidente judío de la Cámara de Diputados francesa, se organizó este domingo 12 de noviembre de 2023 una marcha en contra del antisemitismo. De ello, extraigo varias conclusiones. La primera es la cifra de 105.000 participantes en París y 183.000 en toda Francia. Pero ¿qué significan estas cifras? Si la marcha se centra en la paz y el entendimiento, en este país de 67 millones de habitantes, ¿cuál es la dificultad para reunir a 183.000 personas que desean preservar la paz? En segundo lugar, los observadores pudieron observar que estos participantes eran mayoritariamente blancos, cristianos y judíos. El islam estaba poco o nada representado. En tercer lugar, el tema del antisemitismo no era el verdadero motivo de esta reunión de humanistas. Confundieron el antisemitismo con el antirracismo, que es el verdadero objeto de su deseo. Porque el racismo también se practica contra los blancos, y no solo contra los judíos y los árabes, ambos semitas. El partido gobernante aprovechó este proyecto para revelar su odio al Frente Nacional, convertido en Agrupación Nacional, evocando el lejano pasado racista de su fundador, Jean-Marie Le Pen. Pero frente a la Biblia y la separación divina de los pueblos, a través de las lenguas y las fronteras nacionales, ¿quién puede culpar a este racismo natural y bíblico? Solo seres sin fe ni ley divina. El racismo ha protegido durante mucho tiempo a pueblos invitados a convivir pacíficamente, sin atacarse entre sí. Este racismo no se basa en el odio a otro grupo étnico, sino en la conciencia de que las diferencias aumentan el riesgo de enfrentamientos. Cuando estas diferencias se refieren al color de la piel, el idioma de expresión, la cultura, la vestimenta y la religión de un país, la confrontación a lo largo del tiempo ya no es solo un riesgo, sino una certeza que surge en el momento elegido por Dios. Y este momento de la verdad ha llegado hoy.

También observé en la marcha del 12 de noviembre en París que los líderes de la marcha detuvieron la marcha tres veces para cantar el himno nacional francés, la "Marsellesa". Sin embargo, al final del estribillo de esta canción, estos defensores de la reunión cosmopolita dijeron: "Esa sangre impura riega nuestros surcos". Surge entonces la pregunta: ¿qué es esta sangre impura hoy? ¿La del extranjero árabe o judío? Inaceptable. ¿La de los monárquicos? Ya no molestan a nadie. En tiempos de paz activa, esta sangre impura carece de significado, porque la sangre impura a la que se dirige esta canción era originalmente la de los reinos extranjeros que atacaron a la Francia republicana, liberada e independiente, en

1792 en Valmy. Pero al citar una vez más esta expresión de "sangre impura", me resulta paradójico encontrar estas palabras en boca de quienes defienden y justifican la impureza racial de la sangre de su nación. Pero esta paradoja es reveladora de este juicio que Dios emite sobre nuestro modelo de sociedad occidental americana, francesa y europea, según lo que declara sobre su reunión organizada para la gloria del catolicismo romano que designa con la expresión "*Babilonia la grande*" en Apocalipsis 18:2: "*Y clamó a gran voz, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha convertido en habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.*"

En resumen, esta marcha se parecía más a un funeral que a una victoria; de hecho, fue más probablemente una especie de encantamiento con el que los culpables trataban de tranquilizarse, esperando al mismo tiempo alejar de ellos el espectro de un futuro horrible y trágico que emerge en las noticias.

La porción de los malditos se ha revelado desde el 7 de octubre por el drama que azotó por primera vez al pueblo judío llamado Israel. Esta prioridad es bíblica según lo que Dios declaró por boca de su siervo Pablo, en Romanos 2:8-9: «*Pero a los que son egoístas y no obedecen a la verdad, sino a la injusticia, habrá ira e ira. Tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, sobre el judío primeramente, y también sobre el griego*». "Así pues, con la tribulación que ahora golpea *al "judío"*, le llega el turno al *" griego "*, y *este " griego "* es toda nuestra sociedad occidental construida precisamente sobre el modelo cultural y religioso de la antigua Grecia pagana.

" griego " europeo ha dominado y organizado durante mucho tiempo situaciones dramáticas. Mediante sus guerras coloniales, ha diezmado poblaciones del Tercer Mundo, y en su comodidad y riqueza, este *" griego "* ha sido el espectador especulador de cosas horribles. Otro desfile en apoyo a los palestinos apareció tras una pancarta con la palabra judía "TSEDEQ", que significa JUSTICIA. Estas personas desconocen la maldición de su compromiso religioso musulmán, pero lo que sí desconocen es la INJUSTICIA que se les impuso en 1948, cuando se les concedió a los judíos permiso para reclamar parte de su antigua patria. Quisiera explicarles por qué fueron víctimas de esta injusticia, pero las explicaciones se basan en un juicio divino que condena cualquier otra religión y oferta de salvación, excepto las basadas en la muerte expiatoria de Jesucristo. Así, sin convertirse en su nombre, están condenados a morir en el odio y la amargura. Sin embargo, si aceptaran esta conversión, obtendrían de Dios un consuelo inimitable al saber que la injusticia que sufrieron busca la destrucción y un gran castigo para el bando occidental que la cometió. Comprender el verdadero significado que Dios da a las acciones terribles ayuda a sus siervos a aceptarlas y soportarlas. Pero esto solo es posible en el camino de la verdad trazado por Jesucristo. Este nombre sigue representando la «luz» de los hombres inteligentes, ya que Dios reserva la comprensión de sus acciones solo a sus verdaderos siervos, que le sirven en espíritu y en verdad, es decir, conforme a los requerimientos divinos revelados.

«La porción de los malditos» se resume en una sola palabra, muy breve y precisa: muerte. Además, cuando Dios organizó la semana de siete días relatada

en Génesis 1 y 2, debemos entender que los primeros seis días, imagen profética de los primeros seis mil años de la historia humana, representan seis mil años bajo el signo del reino de la « muerte ». Según Romanos 6:23, « *la paga del pecado es muerte* », y nuestro sistema terrenal fue creado por Dios para resolver definitiva o eternamente el problema del pecado. En Apocalipsis 6:8, leemos: « *Y miré, y he aquí un caballo pálido; y su asiento se llamaba Muerte, y el Hades le seguía. Y se le dio poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra* ». » En el texto griego original, la palabra traducida aquí por el color « *pálido* » era literalmente « *verdoso* ». Esta palabra, por lo tanto, conlleva la personificación de la « muerte », que nunca fue una persona, sino solo un principio mediante el cual Dios, soberanamente, pone fin a la vida de sus criaturas, terrenales al principio. Es interesante notar que el nombre « Zelensky », del presidente de Ucrania, que entró en guerra con Rusia el 24 de febrero de 2022, significa « verdoso ». De esta manera, Dios ha vinculado a su presidencia la hora de la « muerte » de la humanidad incrédula, endurecida y pecadora. La « muerte » habrá sido el triste privilegio de los habitantes de la tierra, ya que ninguna criatura de Dios murió antes del hombre; el primero fue Abel, asesinado por su hermano Caín. Oficialmente, la « muerte » reinó sobre la humanidad hasta Jesucristo, quien murió en la cruz al pie del Monte Gólgota el 3 de abril del año 30 de nuestro falso calendario romano. Es decir, al comienzo del año 4001 del programa divino de seis mil años. Al reanudar su vida, como había anunciado a sus apóstoles, Jesús mismo resucitó y se les mostró, enseñándoles que había vencido *la muerte y el pecado* por ellos. Esto es lo que lleva al apóstol Pablo a decir con tono lírico en 1 Corintios 15:55-56: « *¡Oh muerte! ¿Dónde está tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado; y el poder del pecado es la ley* ». Es esta victoria de Cristo la que le permite profetizar « *la muerte de la muerte* » en Apocalipsis 20:14: « *Y la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego* ». Esta es la segunda muerte, el lago de fuego . Pero esto solo ocurrirá al final del séptimo milenio, que comenzará en la próxima primavera de 2030. Hasta entonces, el imperioso reinado de la « muerte » continuará y eliminará de la vida a todas las criaturas humanas y animales rebeldes de la tierra. La experiencia terrenal vivida por Jesucristo ha venido a iluminar el plan de la eternidad divina preparado solo para sus elegidos, seleccionados como almas humanas redimidas por su sangre expiatoria derramada voluntariamente. La resurrección de Jesús, presenciada y confirmada por sus apóstoles y discípulos testigos, ha eliminado de la « muerte » su poder sobre los espíritus de los verdaderos santos. La eternidad prometida se había convertido en una realidad recibida por sus ojos y oídos, así como por sus manos y dedos, como en el caso del apóstol Tomás. De un solo golpe, a través de la vida de un solo hombre, todo el plan de Dios cobró forma y significado. Es por eso que Dios había centrado todo su programa de salvación en este ministerio que realizó en Cristo después de 4000 años de El pecado humano, es decir, dos tercios del tiempo total de la selección de los elegidos de los seis mil años profetizados por la sucesión de nuestras semanas de seis días + uno, el sábado. Era apropiado apartar este sábado por su significado profético del resto del séptimo milenio, en el que, habiendo entrado en la eternidad, en la presencia

de Dios en Jesucristo, los santos disfrutarán de un verdadero descanso, pues habrá cesado todo riesgo de perder su eternidad.

Así como los espectadores pueden abandonar la sala de proyección antes del final de la película porque saben cómo terminará, los « *hijos de Dios* » pueden y deben considerar la vida mundana, profana o falsamente religiosa, como ya consumada, pues, condenada por Dios, está a punto de desaparecer. La prolongación de la vida solo estará en Dios y su Cristo, Jesús.

La parte de los "malditos" es, en último término, más la pérdida del beneficio de la eternidad de la felicidad ofrecida por Dios a sus elegidos que el castigo mortal que deberán sufrir, en un sufrimiento más o menos largo e intenso.

La historia de la humanidad y la de la era cristiana, que más nos preocupa, están marcadas por guerras sucesivas, de acuerdo con lo que Jesús declaró en Mateo 24:6: « *Oiréis de guerras y rumores de guerras; no os turbéis, porque es necesario que esto suceda. Pero aún no es el fin* ». La larga paz profetizada en Apocalipsis 7:1 solo concernía al tema religioso cristiano. De hecho, las guerras se han sucedido constantemente. Tras la maldición de 1843 y 1844, en Estados Unidos, la «Guerra Civil» enfrentó a los cristianos estadounidenses por la esclavitud de los negros; la religión estaba en disputa; se trataba de una interpretación bíblica diferente sobre el tema en los dos bandos opuestos. Luego, en Europa, la guerra de 1870 también enfrentó a los cristianos europeos, y las dos guerras de 1914 y 1939 hicieron lo mismo. Desde 1843, las naciones cristianas europeas se han embarcado en el camino del colonialismo. Así, mientras los europeos disfrutaban de paz religiosa, sus esfuerzos bélicos se dirigieron contra las naciones débiles y desorganizadas de África, Oriente Medio y Asia, buscando colonizarlas. Tras muchos años de explotación y de recibir instrucción occidental, estos pueblos se rebelaron y, derramando sangre, recuperaron su independencia nacional. Pero estas luchas dejaron huellas indelebles en las mentes de personas heridas en su propia carne o en la de sus padres. Así, Dios se prepara para despertar la ira latente de estas víctimas de la arrogancia occidental. Su ira asesina será la porción de los dominadores malditos.

En 1945, en Yalta, Crimea, la división de la influencia política global enfrentó a los dos grandes vencedores de la Segunda Guerra Mundial: la Rusia soviética comunista y los Estados Unidos capitalistas. Rusia llegó primero a Berlín para derrotar a la Alemania nazi, seguida poco después por Estados Unidos, que, junto con Gran Bretaña, liberó Europa Occidental y el norte de África, afectados por la guerra. Francia salvó su honor e independencia gracias a las acciones del general De Gaulle, quien se alió con Gran Bretaña desde el inicio del conflicto. El armisticio firmado entre la Alemania nazi y el mariscal Pétain no tuvo, por lo tanto, las consecuencias desafortunadas que Estados Unidos hubiera deseado infligir. Estados Unidos derrotó a Japón en 1945 y asumió un papel dominante innegable en la Cuenca del Pacífico. A partir de ese momento, el mundo entero quedó dividido, apoyando tanto al comunismo ruso como al capitalismo estadounidense. Estas dos ideologías políticas y económicas son el origen de las profundas fracturas que han dividido a naciones que antes estaban unidas. En todas partes, esta lucha por la influencia ha desatado guerras sangrientas entre hermanos, padres, hijos e hijas. Y fuera de Europa Occidental, la

elección política ha desempeñado el mismo papel destructivo que sus luchas religiosas internas. Francia colonizó Indochina, situada al sur de China, hoy dividida en naciones: Vietnam, Laos y Camboya. Las guerras de descolonización continuaron entre 1945 y 1962 por Francia. Tras la dominación francesa, Estados Unidos y Rusia se disputaron la influencia política de los pueblos que se habían independizado, y así es como hoy tenemos en Corea, la capitalista Corea del Sur y la comunista Corea del Norte, al igual que hubo un Vietnam del Sur que luego fue derrotado por Vietnam del Norte. Estas naciones adoptaron las decisiones políticas y económicas del país que las apoyó en su lucha por la independencia. Argelia, apoyada por Rusia, optó por el modelo comunista. En Vietnam, después de los franceses, los estadounidenses intentaron imponerse lanzando bombas de napalm contra la resistencia del norte, pero no la derrotaron. Aquí y allá, en todo el mundo, estas influencias ideológicas aún enfrentan a las familias entre sí, y por eso, en todo el mundo, la guerra nunca ha cesado, e incluso ha permitido a la gente amasar fortunas fabricando y vendiendo armas que cobran vidas humanas. Las palabras de Jesús se han confirmado y se confirman: «Habrá guerra hasta el fin».

Por lo tanto, no es casualidad que , desde el 24 de febrero de 2023, Rusia haya sido culpable de un ataque bélico contra Ucrania, aunque la verdadera culpa recae sobre Ucrania y su agresión interna contra su población y la cultura rusa desde 2014. Y por última vez, antes de un enfrentamiento directo entre ambos pueblos, Rusia se opuso a Estados Unidos, que apoya y arma a los ucranianos. Además, solo Estados Unidos carga con la pesada responsabilidad de haber autorizado el retorno de los judíos a la tierra que se ha convertido en palestina. ¿Quién puede entonces rebatir la acusación de los pueblos árabes cuando denuncian a Estados Unidos, al que llaman "el gran Satán"?

El estatus religioso de las naciones determina el fruto de su influencia en la tierra. En su Apocalipsis, Dios denuncia y confirma la caída del protestantismo estadounidense y mundial desde 1843 y 1844, y la fecha de 1873, a su vez, confirma este declive mediante la bendición otorgada a la fe "Adventista del Séptimo Día". Del análisis que acabo de presentar se desprende que los "frutos" de la muerte, soportados paralelamente por la Rusia soviética comunista atea y los Estados Unidos, oficialmente cristianos y protestantes, dan testimonio de la maldición de los dos poderosos países de la posguerra de 1939-1945. Durante dos décadas, otros dos países, China e India, se han convertido en formidables potencias militares enriquecidas por la adopción del comercio capitalista. Sin embargo, China ha conservado en su régimen interno el modelo comunista absoluto, siempre persecutorio hacia las religiones mundiales extranjeras. ¿Y quién favoreció la creación de estos dos monstruos potenciales? Estados Unidos, que una vez más impuso a las Naciones Unidas, mediante el tratado de la ONU, la autorización otorgada a China para entrar en el comercio mundial (la OMC), manteniendo al mismo tiempo su sistema dual, capitalista y comunista, fue el primero en participar en este nuevo mercado, cuyas exorbitantes ganancias destruyeron la balanza comercial occidental. Y lo que fue tan rentable para los primeros en beneficiarse, se ha convertido hoy en una terrible maldición para sus descendientes. China ha crecido a nuestra costa; cuanto más rica se ha vuelto, más

pobres nos hemos vuelto nosotros y más dependientes nos hemos vuelto de sus productos, que se han vuelto exclusivos para toda la Tierra. Jesús dijo que « *nadie puede servir a dos señores* ». Al elegir dos sistemas políticos y económicos absolutamente opuestos, China se ha enriquecido, pero al mismo tiempo ha arruinado el comercio y la industria de los cristianos occidentales, afectados por su maldición.

Comprender la situación global de nuestro tiempo consiste en comprender lo que Dios está haciendo para cumplir su plan para toda la humanidad. Mi análisis se basa en la revelación de su juicio, por lo que, a diferencia de la información proporcionada por los diversos medios de comunicación, mis explicaciones son objetivas, ya que no me asocio a ningún bando secular terrenal. Este no es el caso de periodistas y políticos, cuyos comentarios están influenciados por su apreciación personal y humana de los temas estudiados. Si bien la religión sigue siendo la verdadera causa de la desgracia que azota a la gente, por otro lado, esta desgracia se configura a través de decisiones políticas y económicas injustas y desastrosas tomadas por sus líderes nacionales. Por lo tanto, no podemos separar las causas religiosas de las causas seculares. La desgracia, « **la porción de los malditos** », concierne a ambos temas.

Al escuchar los comentarios en un programa de televisión, observo la enorme dificultad que representa para un incrédulo, un incrédulo o una persona poco practicante comprender el poder del compromiso religioso absoluto, llamado fundamentalismo por los humanistas. Para el incrédulo, cada elección es el resultado de su apreciación y decisión humana. Por el contrario, para la persona religiosa, su compromiso tiene en cuenta una necesidad que le impone la existencia de Dios. Por eso es difícil, o incluso imposible, llevarla a renunciar a lo que considera una señal de obediencia al Dios que creó y juzga la vida humana. Y la verdadera fe cristiana también se basa en este principio que Jesucristo recordó a los hombres en Mateo 10:28: « *No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno* ». A diferencia de las multitudes cristianas infieles, los musulmanes comparten esta opinión y, por lo tanto, encuentran una buena razón para practicar su islam sin concesiones.

La parte de los "malditos" consiste, para ellos, en encontrarse rodeados de falsos amigos que solo esperan la oportunidad de ocupar su lugar, dispuestos a destruirlos. Así, se mantienen relaciones absolutamente hipócritas. Y en este sentido, el papel de Qatar es típico. Ha logrado hacerse indispensable para todos al proporcionar enormes fondos a los países y pueblos a los que ayuda. En Francia, ha llegado a apoyar la existencia y persistencia de las comunidades musulmanas, explotando el "fútbol" en este país donde coexisten múltiples etnias. El deporte unifica, aunque la pasión por él acabe provocando violencia. La misma idolatría une superficialmente a personas divididas por religiones, costumbres e ideologías. El proyecto de conquista de Francia por el Islam se basa en el tiempo y en la multiplicación de la demografía musulmana en su territorio. Los franceses, los menos sabios de estos "malditos", cometieron el error de naturalizar a sus nacionales por derecho de nacimiento, condenándose así a producir seguidores de principios incompatibles; lo que provoca enfrentamientos cada vez más brutales,

hasta el punto de llegar al asesinato. Así se cumplió la cuarteta 18 del siglo I del profeta Michel Nostradamus, quien predijo esta situación: «Por la discordia gala, la negligencia, se abrirá un camino hacia Mahoma...». Y «Mahoma» efectivamente entró en suelo francés, representado por una ^{población musulmana} cada vez más irritada por el conflicto abierto entre Israel y los palestinos. Y para saciar su ira, ya encuentran en suelo francés una comunidad judía vulnerable, imposible de proteger. Al describir esta «discordia gala» como «negligencia», el profeta confirma las desastrosas y trágicas consecuencias finales que esta desastrosa recepción traerá en pocos días o meses. La segunda parte de esta cuarteta confirma los sangrientos enfrentamientos, diciendo: «La tierra y el mar de Senoise (La Seyne-sur-Mer) estaban empapados de sangre, y el puerto de Phocen (Phocéén, Marsella) estaba cubierto de velas y barcos». Un detalle histórico a destacar: del puerto de La Seyne-sur-Mer partió la flota militar que conquistó y colonizó Argelia en 1830.

M11- Libre elección

El principio de la libre elección es la base del plan de vida concebido por el verdadero Dios Creador. La palabra "libre" en sí misma da testimonio de la importancia que otorga a la idea de libertad. Sin embargo, paradójicamente, esta idea de libertad fue defendida y revelada solo por Jesucristo en su ministerio revelador terrenal. Y el significado que le dio a la palabra "libre" es limitado, pues define el estado opuesto al pecado, que presentó como "esclavitud". El segundo término, la palabra "elección", al que Dios vincula la libertad otorgada a sus criaturas, las hace completamente responsables de su destino. La criatura que se beneficia de la "libre elección" no puede, por lo tanto, responsabilizar ni responsabilizar de sus faltas ni a Dios, ni a los ángeles celestiales, ni a los humanos terrenales, sino solo a sí misma. El entorno de las criaturas puede favorecer y fomentar la elección equivocada, pero aun así, la decisión de escuchar y seguir los consejos y opiniones de los demás no exime de la culpa a quien acepta ponerlas en práctica. Por eso Dios quiso advertir al hombre contra su prójimo, escribiendo en Jeremías 14:1-5. 17:5: *« Así dice Yahvé: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que hace de la carne su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé! »*. Y al advertir al hombre contra su prójimo, Dios le dice que le habla directamente a él, en las Sagradas Escrituras de su Biblia, donde ha elegido las palabras y los verbos escritos para expresar sus pensamientos. En respuesta a su advertencia en Jeremías 17:5, Dios nos dice en Deuteronomio 30:19-20: *« Pongo hoy por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra, que he puesto delante de vosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia, para que ames al Señor tu Dios, para que obedezcas su voz y te unas a él. Porque esta es tu vida y la prolongación de tus días, para que habites en la tierra que el Señor juró dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob »*.

Contrariamente a la apariencia de los términos, este versículo se dirige a ti y a mí, porque el primer destinatario, el hebreo, fue solo el modelo del siervo de Dios que todos los elegidos por él, de entre todos los pueblos, estaban destinados a ser; y este proyecto es una invitación extendida a todos los seres humanos hasta el fin del mundo, marcado por el glorioso regreso de Jesucristo. El antiguo Israel no se transmitía solo por sangre y carne. El ejemplo de la prostituta Rahab de Jericó nos es revelado para dar testimonio de ello. Ante el peligro que amenazaba a su pueblo y a su ciudad, en nombre de su "libre elección", eligió someterse al poder del Dios de Israel. Dios mira a todas sus criaturas y observa atentamente las decisiones que toman constantemente en diversos ámbitos. A ti y a mí, nos dice de nuevo: " **Elige la vida** ". Y la presencia de este verbo " **elegido** " constituye la mejor prueba de que Dios no impone sus valores, solo los expone y los propone a sus criaturas terrenales. Pero, a quienes no toman la decisión correcta que él les propone, Dios no les oculta la consecuencia de la decisión contraria: la muerte. Ahora bien, la muerte puede darse por diversas razones. En la oferta divina, la muerte será consecuencia de la inadecuación de la criatura rebelde a las condiciones de vida establecidas para la vida eterna. En este juicio no hay ni una pizca de maldad ni de dureza tiránica. La ira divina no está presente en este tipo

de juicio, y esto es lo que revela la diferencia de trato que aparece en Apocalipsis 19:19-20: « *Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho milagros delante de ella, con los cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y a los que habían adorado su imagen. **Ambos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre** . Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo* , y todas las aves se saciaron de sus carnes» .

Los primeros sufren la ira de Dios porque se han proclamado sus seguidores al traicionarlo. Los segundos son destruidos sin odio ni ira, solo por necesidad. Vemos en este texto que, para Dios, la humanidad se divide en tres bandos: el de sus elegidos, el de los creyentes cristianos infieles y caídos, y el de los creyentes no reconocidos y los incrédulos de las diversas religiones no cristianas.

La "libre elección" individual se realiza mediante la aceptación o el rechazo de los valores divinos, revelados concretamente en los textos de sus leyes. Según Dios, el camino de la vida está representado por sus leyes, sus ordenanzas y sus mandamientos. Sin el respeto práctico a esta norma divina, cualquier otra opción conduce a la muerte definitiva, es decir, a la aniquilación del alma humana. Es por esta elección binaria que Dios dirige su ira contra los hombres que proponen una tercera opción que distorsiona la norma divina y que atribuyen descaradamente a Dios mismo. En este caso, la falsa norma se presenta como una mentira que perjudica la causa de Dios. Su justa ira, que ataca a estas personas y a estas religiones, está entonces perfectamente justificada.

La Biblia es un libro extenso que da testimonio de innumerables cosas, incluyendo leyes divinas y experiencias vividas relatadas por testigos oculares. Sin embargo, es en pocas palabras que revela el propósito de su creación de vidas libres. Tenemos el privilegio de beneficiarnos de este texto escrito por el profeta Ezequiel en Ezequiel 28, donde, sutilmente, se dirige al " **príncipe de Tiro** " y de repente dirige sus palabras a Satanás, el primer ángel creado, quien luego se rebeló y a quien llama, no " **príncipe** ", sino " **rey de Tiro** ". Le dice en los versículos 12 al 19:

Verso 12: « *Hijo de hombre, levanta endechas sobre el **rey de Tiro** , y dile: Así dice el Señor Jehová: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.* » Dios confirma la perfección original del estado y naturaleza del primer ángel creado por él.

Versículo 13: « *Estabas en el Edén, el jardín de Dios; estabas cubierto de toda piedra preciosa: sardio, topacio, diamante, berilo, ónice, jaspe, zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; tus panderos y tus flautas estaban a tu servicio, preparados para el día de tu creación* ». Aquí, Dios le quita al diablo cualquier pretexto que pudiera justificar su rebelión. Nos recuerda que fue celebrado y motivo de gran alegría para Dios, su Creador y, por lo tanto, su Padre.

Versículo 14: « *Eras un querubín protector con alas extendidas; yo te puse, y estuviste en el santo monte de Dios; caminabas entre las piedras de fuego* ». La creación del primer ángel fue seguida por la creación de multitudes de ángeles, que este versículo compara con « *piedras de fuego* ». Dios nos recuerda

que él mismo había puesto bajo su dominio a todos los ángeles creados después de él. Por lo tanto, fue amado y honrado por Dios.

Versículo 15: « **Perfecto** eras en tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti **iniquidad** ». En este versículo, Dios describe su cambio de actitud: sucesivamente, fue, según su «libre elección», « **perfecto** » luego « **injusto** ».

Versículo 16: « *Por la grandeza de tu comercio te llenaste de violencia y pecaste; te arrojaré del monte de Dios, y te destruiré, oh querubín protector, de entre las piedras relucientes* ». Dios presenta su veredicto: Satanás es condenado. Dios explica las causas del cambio de mentalidad del diablo: « **la grandeza de tu comercio** », que se refiere a su relación con otros ángeles.

Versículo 17: « *Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura , y corrompiste tu sabiduría con tu esplendor. Te arrojaré por tierra y te haré espectáculo para reyes*». La riqueza fomenta la dominación, así como la **belleza** fomenta la atracción y la seducción. Satanás no pudo resistir la tentación del orgullo, porque los honores que legítimamente le fueron otorgados lo impulsaron a desear cada vez más. El problema no residía en su entorno ni en su experiencia, sino únicamente en él, en su naturaleza incapaz de vivir en perfecta humildad. En tales circunstancias, la criatura no debe olvidar que sigue siendo criatura del Dios vivo que distribuye roles y juzga con perfecta justicia. El diablo fue, pues, el primero que, queriendo elevarse mediante el orgullo, fue humillado concretamente por Dios, pues expulsado del cielo, « **fue arrojado a la tierra con sus ángeles** », como se confirma y profetiza en Apocalipsis 12:9-12.

Versículo 18: « *Por la multitud de vuestras iniquidades, por la iniquidad de vuestros negocios , habéis profanado vuestros santuarios; yo sacaré fuego de en medio de vosotros y os consumiré, y os reduciré a cenizas sobre la tierra a la vista de todos los que os vean* ». En el versículo 16, « **la grandeza de vuestros negocios** » se refiere a las relaciones del diablo con los ángeles; en esta ocasión, Dios dice « **la iniquidad de vuestros negocios** », lo que sugiere su actividad contra Jesucristo y sus elegidos. En este versículo, Dios llama « **negocios** » a los diferentes tipos de relaciones seductoras e hipócritas que inspira en los seres humanos a cambio de su sumisión a su autoridad, se identifiquen o no. Esta palabra « **negocios** » excluye de estas relaciones cualquier interés real por la pareja. El objetivo es únicamente obtener satisfacción, y para obtenerla de los humanos, el diablo y sus demonios no carecen de medios. Su único propósito es desviarlos de la verdad que Dios puede bendecir para imposibilitar la salvación ofrecida por la muerte voluntaria de Jesucristo. Al no obedecer la verdad, Dios no puede salvarlos. En su acusación, Dios profetiza la aniquilación del diablo *en la tierra* . Allí será quemado hasta la aniquilación en *el lago de fuego y azufre* de la *segunda muerte* profetizada en Apocalipsis 20:10: « *Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde están la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos* » . Antes de unirme al adventismo, este versículo me llevó a creer en el *tormento* eterno , y creo que muchos, como yo, somos víctimas de la apariencia engañosa de este texto. Pero esto sigue siendo una prueba de la sabiduría de Dios, que ofrece a sus enemigos,

incapaces de detectar su sutileza, la posibilidad de justificar bíblicamente sus mentiras religiosas.

Versículo 19: « *Todos los que te **conocen** entre los pueblos se asombran de ti; has sido reducido a nada, ¡no existirás para siempre!* ». Quienes « **conocen** » la existencia del diablo son las tres principales religiones monoteístas basadas en el testimonio bíblico hebreo: el judaísmo, el cristianismo y el islam. Para muchas de ellas, el diablo es considerado la deidad del mal, opuesta al Dios del bien. Por lo tanto, podemos entender por qué Dios profetiza su estupor y asombro al encontrarlo, en el juicio final, en la misma situación que ellos. Los verdaderos adoradores conscientes del diablo son raros, pero existen en la tierra. Las víctimas más numerosas del diablo son aquellos a quienes sus mentiras inspiradas han engañado religiosamente. Y son las acciones diabólicas de la religión cristiana a las que Dios se dirige especialmente en su juicio revelado, principalmente en sus profecías de Daniel y Apocalipsis.

En este juicio del diablo y el relato de su experiencia, encontramos la oportunidad de comprender la razón que lleva a Dios a instar a sus criaturas humanas a procrear y multiplicar su descendencia. En pocos versículos, el Espíritu nos da una lección completa. Confirma el perfecto estado original del "futuro" diablo. No tenía excusa para justificar su rebelión contra Dios y acabaría consumido por el fuego con todas sus víctimas. Esta experiencia con el diablo también concierne a todas las criaturas del Dios viviente. Así, nos beneficiamos de varios niveles de experiencias educativas. El primer nivel es la experiencia celestial, en la que la "libre elección" respecto al concepto de libertad resultó en la formación de dos bandos absolutamente opuestos. Si bien su poder divino le habría permitido destruir el campamento de los ángeles rebeldes, Dios demuestra su sabiduría al preferir esperar hasta el momento en que el problema del pecado se resuelva por completo para la eternidad. Es entonces cuando, en el segundo nivel, interviene el papel de su creación terrenal, en la que el hombre pecador se convertirá en una criatura mortal. La muerte adquiere así una primera apariencia concreta. Constituye la paga del pecado y finalmente golpeará, esta vez definitivamente, a todos los seres creados por Dios que han elegido el camino del pecado mediante su libre elección. Ante esta rebelde libre elección angélica y humana, Dios también usa su libre elección para asumir la apariencia humana de Jesucristo y ofrecer como sacrificio en la cruz erigida al pie del Monte Gólgota, su cuerpo santo y justo, libre de todo pecado. Este sacrificio perfecto, incomparable a cualquier otro sacrificio de animales o seres humanos, permite al Dios Creador perdonar los pecados de sus santos elegidos. Pero ¿cómo identifica a sus santos elegidos? Aquí nuevamente entra en juego la libre elección, pues son seres humanos que reconocen su estado pecaminoso ante Dios. Se arrepienten de ello y solo aspiran a recuperar la verdadera santidad de cuerpo y espíritu. Además, conociendo sus pensamientos, Dios los dirige, por inspiración, hacia su luz revelada en su Santa Biblia. Encuentran en ella toda la guía y las respuestas que deseaban obtener. Reconciliados con él, por la sangre derramada, por él, en Jesucristo, pueden ser elegidos por Dios, quien los juzga dignos de compartir su eternidad. La sabiduría humana comprende bien que compartir la eternidad solo es

posible mediante un verdadero intercambio de amor profundo y recíproco entre Dios y sus elegidos.

La "libre elección" es el criterio absoluto de la verdadera fe. Todas las religiones falsas se desenmascaran y revelan su verdadera esencia al afirmar ser herederas de la tradición de los padres. El caso del judaísmo, herencia de la fe de los hebreos, es parcialmente diferente, pues desde Moisés hasta Jesucristo, la religión se transmitía de padre a hijo por herencia tradicional. Sin embargo, pertenecer a esta religión judía no garantizaba en sí la salvación de los herederos. La circuncisión era solo señal de pertenencia a la tradición nacional judía. Y solo la calidad de la relación establecida entre Dios y su criatura judía determinaba a esta última, elegida o no. Y ya era su "libre elección" de comportamiento lo que permitía al judío ser reconocido como elegido por Dios. En este contexto, los elegidos se distinguen de los no elegidos por su preocupación por agradar a su Dios, lo cual demuestra al observar y poner en práctica sus ordenanzas y mandamientos. Cuando era necesario, ofrecía los sacrificios prescritos para expiar sus pecados y ofrecía sacrificios de acción de gracias.

La primera venida del Mesías Jesús puso fin a las condiciones establecidas en el primer pacto. Tras la muerte de Jesucristo, el miércoles 3 de abril del año 30, los animales fueron sacrificados en vano. Ya no podían obtener el perdón de los pecados, porque la sangre humana, perfectamente justa, de Jesucristo los había reemplazado permanentemente. Esto es lo que profetizó Daniel 9:27: « *Por una semana confirmará el pacto con muchos, y a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda** ; ...* ». Esta semana profética fue, en año, el año 30 y en días, el miércoles, la mitad de la semana judía ordenada por Dios desde la creación del mundo.

Al establecer las nuevas condiciones del nuevo pacto, en las que la sangre de Jesús reemplaza la de los animales puros sacrificados, Dios colocó a los herederos judíos y a los herederos paganos en el mismo nivel de igualdad de derechos y deberes. Esto es lo que el apóstol Pablo expresa claramente en Gálatas 5:1-3. 3:28-29, donde declara: « *Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, entonces sois linaje de Abraham y herederos según la promesa* ». Además, especifica en Colosenses 3:11: « *Ya no hay griego ni judío, circunciso ni incircunciso, bárbaro ni escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo y en todos* ». La venida de Cristo, por tanto, coloca a todos los seres humanos dispersos por la tierra en perfecta igualdad, pues las condiciones para obtener la gracia obtenida por Jesucristo se les ofrecen bajo el mismo estándar. Sin embargo, los judíos, depositarios oficiales de las Sagradas Escrituras, tienen la ventaja sobre los paganos de conocer las ordenanzas divinas, pero esta ventaja se transforma en desventaja, porque creen que este papel de guardianes de las Escrituras divinas los ha convertido definitivamente en los elegidos de Dios. Y muchos son los que aún hoy piensan que Israel es el «pueblo elegido» de Dios. Ahora bien, la elección tiene un significado definitivo y absoluto de salvación obtenida; lo cual no puede aplicarse a la nación de Israel desde su rechazo del " **mesías** " Jesús. Por lo tanto, el término correcto es " **pueblo elegido** ", pero " **elegido** " para una misión de duración determinada cuyo fin se fijó en el momento de la primera venida de

Cristo. Escuchemos a Dios mismo expresar esto en Deuteronomio 14:2: " *Porque eres un pueblo santo para Yahvé, tu Dios; y Yahvé, **tu Dios, te ha escogido** para ser su pueblo especial entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra*". Así, en nombre de su libre albedrío, Dios también **optó** por rechazar a este pueblo debido a su incredulidad, transmitida de generación en generación hasta la primera venida del **Mesías** Jesucristo para su ministerio terrenal. Este último testimonio de incredulidad fue fatal para toda la nación de Israel. Y los cristianos que aún honran a este pueblo por su pasado histórico cometen una falta y un error fatal, porque Dios pide a sus siervos que juzguen, como él mismo lo hace, a los hombres y a los sistemas, objetivamente, sin excepción alguna; algo de lo que se muestran incapaces.

Por lo tanto, él mismo expresa su juicio con claridad y soberanía, llamando al antiguo pacto la " **sinagoga de Satanás** " en Apocalipsis 2:9 y 3:9. Ignorar este testimonio es un pecado cometido por quienes están perdidos como los judíos, y por las mismas razones: incredulidad y un espíritu rebelde.

Combinar las palabras «libre y elección» es un pleonismo, pues ¿se puede elegir sin ser libre? ¿O se puede llamar libre si no se puede ejercer la propia elección? Obviamente, no en ninguno de los dos casos. Pero juntas, estas dos palabras subrayan el importante papel de la libertad, que pocos seres humanos han podido aprovechar realmente. La historia, que abarca seis mil años, da testimonio de la continua esclavitud de pueblos ya esclavizados por el pecado. Tiranos se han sucedido, y todos han reemplazado la libertad por la servidumbre, la sumisión y la obediencia a un orden humano impuesto a cada pueblo. Jesús declaró a los judíos en Juan 8:32-34: « *Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*». *Le respondieron: «Somos linaje de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie; ¿cómo dices: “Serán libres”?»*. «*De cierto, de cierto les digo —respondió Jesús—: todo aquel que comete pecado es esclavo del pecado. Ahora bien, el esclavo no permanece en la casa para siempre; el hijo sí. Si el Hijo los libera, serán **verdaderamente libres***». Los judíos que le dijeron estas palabras a Jesucristo parecen haber olvidado los setenta años que pasaron en Babilonia, donde fueron llevados como esclavos. Y es todo su orgullo lo que se expresa al decir: « *Nunca hemos sido esclavos de nadie* ». Es obvio que, en tal estado mental, las palabras del cielo no podían ser escuchadas ni entendidas por ellos. Porque, de hecho, siempre han sido esclavos de Dios, y esta esclavitud heredada se ha prolongado por la esclavitud de la «libre elección» del nuevo pacto. Y en Apocalipsis 1:1, la palabra " *siervos* " es literalmente " *esclavos* ": " *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, y la dio a conocer por medio de su ángel a su siervo Juan* ". El esclavo sirve a su divino Amo y, por lo tanto, también es su siervo, pero su servicio se realiza bajo la condición de un esclavo sin derechos ni propiedades, sobre quien su Amo tiene poder de vida y muerte. Esta condición es muy diferente del significado que se le da hoy a la palabra siervo, que en este texto enmascara la completa dependencia de los cristianos de la autoridad divina de Jesucristo. Esta palabra siervo, tomada en su sentido actual, otorga al servicio de Jesucristo una libertad que Dios no le otorga; lo que justifica así los excesos y las iniciativas rebeldes que podemos ver hoy y durante mucho tiempo. Pues la sangre derramada

por Jesús ofrece a sus elegidos solo la "libertad" de su servidumbre al "pecado", del cual los libera de manera concreta. Salvados por él, se convierten en sus esclavos voluntarios. Este es el proceso de aplicar la salvación ofrecida por la gracia divina, obtenida mediante el sacrificio ofrecido en "libre elección" por Jesucristo. Pero esta verdad no se comprende porque, gozando de completa libertad, los seres humanos, inspirados por el diablo, han presentado falsos estándares de esta salvación divina. Y todos estos mentirosos solo han buscado la sumisión de las multitudes a sus estándares. Siendo numerosos, se han opuesto entre sí y, por lo tanto, han otorgado a la religión del único Dios Creador diferentes aspectos, más o menos compatibles entre sí. Además, debe entenderse que los elegidos sirven a Dios en Jesucristo y no a su Iglesia. Al unirse a la institución, los seres humanos pierden la posibilidad de aprovechar las ventajas de su "libre elección". Como ovejas, deben seguir al rebaño que tienen delante, con el riesgo de caer en un barranco. Muchos seres humanos solo se sienten seguros cuando cuentan con el apoyo de la gran cantidad de hermanos y hermanas en Cristo. Lamentablemente, la gran mayoría se pierde, mientras que Dios retiene y bendice a un **remanente muy pequeño**, según Apocalipsis 12:17: « *Y el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra **contra el remanente de su descendencia**, contra los que guardan los mandamientos de Dios y se aferran al testimonio de Jesús* ». Así, al final del antiguo pacto, queda un **remanente** del Israel espiritual edificado sobre Jesucristo, como era el caso en el antiguo pacto, según Isaías 10:22: « *Aunque tu pueblo Israel sea como la arena del mar, **un remanente** volverá; la destrucción está determinada, rebosará de justicia* ».

Hoy, al final del año 2023, el abuso del "libre albedrío" ha sumido a toda la humanidad bajo la ira destructora de Dios, y estas palabras de Isaías adquieren un significado actual: " *La destrucción está resuelta, la justicia rebosará* ". Esto demuestra que los dos pactos sucesivos siguen el mismo programa, doblemente profetizado por Dios, quien vela por su cumplimiento y lo organiza día tras día. Pero, en ambos pactos, el fin es la destrucción, que es solo la consecuencia de una maldición malinterpretada por toda la humanidad. Desde el comienzo de la humanidad postdiluviana, Dios hizo que Noé dijera, en Génesis 9:25: "¡ **Maldito sea Canaán** ! ¡Que sea esclavo de sus hermanos! ". Sorprendentemente, Noé maldijo al último hijo de Cam, mientras que solo Cam es culpable hacia Noé. Dios aprovechó esta desafortunada experiencia para maldecir el nombre " **Canaán** ". Y esta maldición se dirigía menos a **Canaán, el hijo de Cam**, que a la tierra que llevaría su nombre. Los amorreos que habitaban su territorio fueron exterminados por Dios ante Israel a pesar de su enorme tamaño. Pero este mismo territorio fue entregado a los romanos, y los judíos fueron dispersados tras su rechazo del **Mesías** Jesús en el Imperio Romano. Así, se convirtieron en esclavos de los descendientes de Sem y Jafet, hermanos de Cam, cumpliendo así la profecía de la maldición de **Canaán** en Génesis 9:26-27: « *Y dijo: ¡Bendito sea Yahvé, Dios de Sem, y sea **Canaán su siervo** ! ¡Engrandezca Dios las posesiones de Jafet, y habite en las tiendas de Sem, y sea **Canaán su siervo** !* ». Esta insistencia en la maldición de la tierra de **Canaán** cobra pleno significado en nuestros días, pues aún cargaban, en 1948, con la maldición por su rechazo al Mesías Jesús en esta tierra maldita como la antigua Canaán. El regreso de los

judíos provocará la Tercera Guerra Mundial, en la que el uso de armas nucleares eliminará repentinamente multitud de vidas humanas y animales terrestres. Tras expulsar a los judíos de esta tierra, Dios la entregó a la idolatría árabe, que se convirtió en musulmana. De esta manera, durante largos siglos, en luchas incesantes, los árabes descendientes de Ismael, los turcos, los mongoles y muchos otros han ensangrentado esta tierra maldita. Dios la ha despojado de toda santidad y, por lo tanto, se ha convertido en un objeto de maldición para todos los habitantes de la tierra. Desde 1948, con el regreso de los judíos a esta tierra maldita, los conflictos que oponen a Israel con los palestinos expulsados de su tierra han tenido consecuencias nefastas para los pueblos que viven a lo largo del río, para todo el Occidente dominante e incluso más allá; lo que prepara el cumplimiento de este versículo de Zacarías 7:3: « *Y acontecerá en aquel día que yo pondré a Jerusalén por piedra pesada para todos los pueblos; todos los que lleven su carga serán desgarrados por ella, y **todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella***». Esta maldición ha continuado hasta nuestro año 2023, donde, desde el 7 de octubre, la atención y la preocupación del mundo occidental se han centrado en esta tierra maldita. Se enfrenta a un problema insoluble, resultado directo de la maldición profetizada por Noé.

La tradición ha atribuido injustamente a los africanos negros la descendencia de Cam y la maldición de su hijo " **Canaán** ". Hombres descarriados encontraron en esto un pretexto para justificar la esclavización de los africanos negros. Sin embargo, el nombre " **Canaán** " nunca designó a África, sino solo a esa pequeña extensión de tierra ubicada entre el Líbano y Egipto. Fue, en efecto, a la tierra de " **Canaán** " a donde Dios condujo a su pueblo Israel. Permanecieron allí durante casi todo el tiempo de la Antigua Alianza y fueron expulsados por las tropas romanas a partir del año 70. Con la marcha de los judíos, ¿qué quedó? La tierra de " **Canaán** ", susceptible a nuevas maldiciones hasta nuestro tiempo del fin, cuando su maldición se extienda a los habitantes de toda la tierra, provocando una guerra con efectos comparables, en parte, a los del diluvio que experimentaron Noé, su esposa, sus tres hijos y las esposas de estos.

La maldición de **Canaán** se basa en su experiencia como primogénito **de** los postdiluvianos, en el plano de su rol profético universal (el cuarto ^{hijo} ; 4 = universalidad). Representaba así la imagen de las generaciones postdiluvianas entre las cuales, en la tierra de **Canaán** , Dios instalaría a Israel, su **primogénito** , quien culminaría su testimonio, golpeado por su maldición. Éxodo 4:22 confirma este título dado por Dios a Israel: « *Dirás a Faraón: Así dice Yahvé: **Israel es mi hijo, mi primogénito** . Yo te digo: Deja ir a mi hijo, para que me sirva; si te niegas a dejarlo ir, he aquí que destruiré a tu hijo, **tu primogénito*** ». Al observar el poderoso apoyo que Dios dio a su pueblo en estas circunstancias, podemos medir la enorme maldición que supuso para el pueblo judío regresar a " **Canaán** " en 1948. Tomaron la tierra de la gente que expulsaron y así crearon un problema de injusticia insoluble, sin beneficiarse del poder protector de Dios.

Podemos comparar las experiencias vividas en las dos alianzas divinas sucesivas y observar analogías. Estas experiencias son producto de la libre elección otorgada a los seres humanos y, antes de ellos, a los ángeles celestiales. Debido a las obras realizadas, Dios adopta las mismas medidas. Así, para castigar

los pecados cometidos por Israel y Judá, Dios los conduce a la deportación a la Babilonia caldea durante 70 años, profetizada por el profeta Jeremías. A su regreso del cautiverio, Israel está preparado para recibir la primera venida del Mesías a la tierra. De igual manera, en la nueva alianza, debido al pecado cometido en 313 y 321 por la cristiandad infiel, Dios lo entrega a la *Babilonia papal* entre 538 y 1798. Al morir en 1799 en la prisión de la Ciudadela de Valence-sur-Rhône, el papa Pío VI expió los pecados de la Iglesia católica romana tras su apoyo monárquico, guillotinado durante el terror revolucionario francés. Tras superar esta dominación espiritual "babilónica", los santos de Dios estarán preparados para la segunda venida de Cristo desde 1843 hasta la primavera de 2030, cuando regrese en toda su divina gloria celestial, visible para todos los seres humanos aún vivos. La "libre elección" permitirá a los últimos elegidos unirse a su decisión, la elección de fidelidad hecha por los últimos adventistas que permanecieron dignos de ese nombre. Esta será entonces, para judíos y no judíos, la última oportunidad de beneficiarse de la gracia divina ofrecida por Jesucristo. La prueba final de la fe residirá en la santificación del santo sábado, santificado por Dios en reposo desde el final de la primera semana de su creación terrenal. Esta santificación del sábado cerrará pues el ciclo terrenal de seis mil años ofrecido por Dios a los hombres pecadores para redimir sus almas en nombre de la sangre derramada por el " **Mesías** " Jesucristo, " *el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo* ", según Juan 1,29: " *Al día siguiente vio a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo* ".

Conclusión

El "libre albedrío" otorgado a quienes se oponían a él era esencial para que Dios pudiera juzgar a sus criaturas. Solo la completa libertad de acción permite a cada una de sus criaturas revelar, mediante sus obras e iniciativas, a otras criaturas lo que realmente son. Pues solo Dios es capaz de leer sus pensamientos. Ahora, quiere que sus elegidos puedan compartir su juicio con pleno conocimiento de causa. El "libre albedrío" da al hombre la posibilidad de dar frutos diferentes, y por eso Jesús dijo sobre los " *falsos profetas* ", pero también sobre nuestros semejantes, en Mateo 7:15-20:

Versículo 15: El sabio consejo de la prudencia: « *Cuídense de los falsos profetas. Vienen a ustedes con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces* »

Versículo 16: El método de identificación: “ *Por sus frutos los conoceréis* ”

Versículos 17-18-19: El principio del juicio: “ *¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? Todo buen árbol da buen fruto, pero el árbol malo da mal fruto . Un buen árbol no puede dar mal fruto, ni un árbol malo dar buen fruto.* ”

Versículo 20: La sentencia de discernimiento: « *Todo árbol que no da buen fruto es cortado y arrojado al fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis* ».

Sin más preámbulos, y en lenguaje figurado, Jesús acaba de revelar el principio del juicio que Dios aplica a cada una de sus criaturas. Imposible

expresarlo mejor; su mensaje es perfectamente claro y Dios aplica estos principios tanto al rico como al mendigo, sin distinción de persona, rango ni clase.

Sin embargo, la primera razón que llevó a Dios a dar a sus semejantes la posibilidad de "libre elección" se refiere a sus elegidos que no entran en juicio, porque Dios mismo los juzga dignos de su eternidad. Estando verdaderamente en Cristo, según Juan 5:24, producen libremente el fruto del amor que él aprueba y aprecia, y, no dudo en decirlo, que él busca y exige con toda justicia, pues él mismo es Amor en toda su perfección. Y si los elegidos en Cristo no entran en juicio, es porque, en este juicio celestial realizado durante los "**mil años**" del resto "**santificado**" del séptimo milenio, desempeñarán el papel de jueces y juzgarán con Cristo a los ángeles y a los humanos rebeldes. El apóstol Pablo fue el primero en decirlo en 1 Corintios 6:3: "*¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto menos juzgaremos las cosas de esta vida?*" » Y en Cristo, Dios lo confirma en Apocalipsis 4:4: « *Alrededor del trono vi veinticuatro tronos, y sobre los tronos veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas, y con coronas de oro en sus cabezas* ». Y 20:4: « *Vi tronos, y a los que estaban sentados sobre ellos se les dio juicio. Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos. Y volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años* ».

Es importante que sus elegidos sean plenamente conscientes del enorme sufrimiento que Dios se impuso al llevar a cabo su plan de darse contrapartes libres que se beneficiaran del libre albedrío, del "libre albedrío". Para él, la consecuencia habrá sido que tuvo que soportar con paciencia las acciones abominables de sus criaturas de naturaleza rebelde a lo largo de 6.000 largos años. Esto lo confirmó en esta imagen llena de símbolos reveladores en Romanos 9:21-23: "*¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia que de antemano preparó para gloria?*" ", y como explicación, leemos en 2 Timoteo 2:20-21: "*Ahora bien, en una casa grande no solo hay vasos de oro y plata, sino también de madera y de barro; algunos son vasos para honra y otros para deshonra. Si, pues, alguien se mantiene puro de estas cosas, será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor y preparado para toda buena obra.*"

A los sufrimientos debidos a las malas obras de los incrédulos, Dios añadió los que le infligieron los romanos cuando cargó con los pecados de sus elegidos, bajo los azotes y la corona de espinas clavada en su cráneo por estos soldados paganos, de quienes Jesús dijo: « *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen* ». Y luego lo condujeron al lugar de la «Calavera», traducción del nombre judío del Monte Gólgota, al pie del cual, la calavera ensangrentada fue crucificada viva, es decir, con plena conciencia y sensibilidad al dolor físico. Pero lo que el hombre normal no puede experimentar, Jesús lo vivió atrozmente en su espíritu. Podemos leer en este texto de Isaías 53:8: « **Fue llevado con angustia y**

castigo ; y entre los de su generación , ¿quién creyó que fue cortado de la tierra de los vivos y herido por las transgresiones de mi pueblo? » .

¿Cuál fue, entonces, la causa de esta **angustia** ? Explicación: nacido milagrosamente en la tierra en el vientre de una joven virgen llamada María, del linaje del rey David, el hijo del hombre, Jesús, era verdaderamente el Hijo de Dios que previamente estuvo con los ángeles bajo el nombre de Miguel, nombre que significa: «que es como Dios». El Espíritu viviente del Dios indefinible, por lo tanto, siempre ha tenido una doble naturaleza: un aspecto invisible de poder creador, al que Jesús llama «Padre», y su doble en el aspecto visible del ángel Miguel. Es este ángel Miguel quien nació en la tierra en la apariencia del niño Jesús. Y es debido a este origen divino, perfectamente puro, que Jesús vino a combatir el pecado como el « **nuevo Adán** ». He aquí la causa de **la angustia** que sintió en la cruz. En ese momento, aquel que nunca había estado separado del Espíritu creador invisible fue separado de él y privado de su bendita presencia, porque, en la cruz y desde su arresto, fue hecho « **pecado** » para expiar su culpa. Esta separación de Dios fue para él una nueva experiencia que solo sintió cuando se cumplió. Y Jesús expresó entonces esta **angustia** , que contribuyó a su muerte más rápidamente que la de los hombres normales, al formularla en Mateo 27:46: « *Y cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz: «Elí, Elí, ¿lama sabactani? Es decir: **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**».* Este grito **de angustia** provino de la boca de Jesucristo, quien se había convertido por primera vez en un hombre sencillo como tú y yo, antes de nuestro bautismo, cuando aún cargábamos con la culpa del pecado heredado y de los pecados cometidos por nosotros mismos. Pero, después de que este cuerpo fue bajado de la cruz y entró en la tumba, el Espíritu del Dios Creador regresó para ocupar en este cuerpo el lugar que siempre había ocupado. Así, permitió que Jesús resucitara, como había anunciado a sus fieles amigos y apóstoles. En la cruz, presa de un sufrimiento atroz, Jesús perdió por un tiempo la razón por la que fue crucificado, pero recuperó la lucidez y la confirmó diciendo: « **Consumado es** »; y pudo entregar su espíritu al « **Padre** » y morir, como todos los seres humanos. Es esta muerte la que le da a Cristo la victoria sobre el pecado; por lo tanto, no es de extrañar que las falsas religiones, la católica y la musulmana, la devalúen o la cuestionen.

Isaías 53:8 también dice: "¿ **Y quién de su generación ha creído que fue cortado de la tierra de los vivos y azotado por las transgresiones de mi pueblo ?** ". Esta precisión del profeta hace injustificable la interpretación judía que atribuye al " **cortado y azotado** " **al propio pueblo** judío . ¿Cómo podría ser, al mismo tiempo, el "azotado " y el " **pueblo** " pecador que se beneficia de este golpe?

Así, Dios hizo de su libre elección el medio para revelar su inmenso amor por quienes responden lógicamente a este amor, porque él mismo es el mendigo de amor. Su libre elección lo llevó voluntariamente a la cruz, donde se ganó el derecho de salvarlos y compartir su eternidad con ellos, a partir de la primavera de 2030.

En Occidente, el éxito de la ciencia, en todos sus aspectos, lleva a la mayoría de nuestros contemporáneos a creer que Dios ha muerto o que solo le interesa remotamente lo que sucede en la tierra. Estos dos pensamientos son infundados e injustificados, porque estos versículos, citados en Mateo 10:29-31, por sí solos, atestiguan lo contrario, por boca de Jesucristo: "*¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Sin embargo, ni uno de ellos cae a tierra sin la voluntad de vuestro Padre. Y hasta vuestros cabellos están todos contados. Por tanto, no temáis; vosotros valéis más que muchos pajarillos*". Cabe señalar que el animal no puede expiar los pecados del hombre debido a su valor mucho menor. Pero es evidente que este alto valor del hombre, estimado por Jesucristo, solo se refiere a lo que él da a la vida de sus fieles y amorosos elegidos redimidos. Esto confirma la distinción que Dios hace entre los "vasos de honra" y los "vasos" de usos llamados "viles", como se recordó en el mensaje anterior.

Dicho esto, si Dios ha dado a todos libre albedrío y libertad de acción, ¿cómo podemos explicar que, sin embargo, logre llevar a cabo su propio programa establecido para todos los seres humanos y ángeles celestiales? La respuesta es simple y concisa: manipula toda su creación permaneciendo constantemente invisible. He explicado que Dios ha dado a todos la libertad de elección, pero a pesar de esta elección, sigue siendo el Dueño de la vida de todo lo que vive y organiza para que cada uno trabaje de acuerdo con las decisiones de sus criaturas. Las buenas obras están preparadas para los buenos siervos, sus esclavos dóciles y sumisos. Las malas obras también son preparadas por Dios, quien delega en el diablo, su enemigo, el dominio y la ejecución de estas malas obras. ¿Acaso podemos imaginar que la araña no se dé cuenta de que un insecto ha aterrizado en su tela? No, por supuesto que no, y lo mismo ocurre con el Espíritu de Dios, el autor y creador de la vida, en el que todos estamos encerrados y dependientes.

El pasado

La manipulación está en el corazón de la historia de la vida humana en la tierra. La primera fue obra de Satanás, quien, mediante la serpiente, sedujo y engañó a la inconsciente Eva. La segunda manipulación del diablo, esta vez mental, llevó a Caín a matar a su hermano Abel por celos. Después de eso, es inútil contar el número, porque las manipulaciones mentales llevadas a cabo por el diablo y sus demonios están detrás de todas las acciones humanas malvadas y crueles. Debido a su orgullo natural, los seres humanos se resisten y rechazan la idea de ser solo criaturas débiles entregadas a influencias celestiales invisibles, pero su rechazo y oposición de ninguna manera impiden que Dios lleve a cabo su plan; esto se debe a que este programa incluyó su rechazo y resistencia. Debemos acercarnos mucho a Dios para comprender la inevitable derrota de sus enemigos, y este versículo de Apocalipsis 6:2 por sí solo debería convencernos: «*Miré, y he aquí un caballo blanco. Y el que lo montaba tenía un arco, y se le dio una corona, y salió venciendo, y para vencer*». Lamentablemente, esta victoria no se confirmará oficialmente hasta el glorioso regreso de Jesucristo, previsto para la primavera de 2030. Y hasta entonces, algunos humanos creerán y esperarán, otros

dudarán, y otros vivirán los últimos días de sus vidas sin esperanza. Sin embargo, el 2030 es mañana, y por eso el Dios de la luz quiso dar a sus hijos fieles la comprensión plena de su «Apocalipsis», su santa y vital Revelación. Porque es hoy que debemos comprender su significado y sus explicaciones completas. Habiendo entrado en el cielo, los elegidos ya no tendrán necesidad de su luz porque esta Revelación fue preparada por Dios en Jesucristo para permitir que el último de sus verdaderos elegidos sea nutrido y fortalecido espiritualmente en vista de la última prueba de fe que someterá a una prueba universal a todas las criaturas que queden vivas después del diluvio parcial de fuego que constituirá la destrucción nuclear de la Tercera Guerra Mundial.

La situación de la humanidad actual puede explicarse así: antes de la creación de la Tierra, el mundo angélico estaba dividido en dos bandos, y el diablo, a quien Dios llama Satanás, lideraba a los ángeles rebeldes. Tras la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte, el diablo y sus ángeles fueron condenados a muerte, beneficiándose de una suspensión de 3.000 años de vida para el líder y de 2.000 años para los demonios, sus seguidores. Como enseña Apocalipsis 12:12, la ira de los ángeles condenados se dirigirá y multiplicará contra los habitantes de la tierra, donde Dios los obligará a sobrevivir hasta el momento de su primera destrucción: *« Por lo cual, ¡alégrense, cielos, y los que moran en ellos! ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a ustedes con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo »*. Satanás vivirá conscientemente durante mil años en la tierra, privado de cualquier otra forma de vida, según Apocalipsis 20:2-3: *« Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones hasta que se cumplieran los mil años. Después de esto, debe ser desatado por un corto tiempo (el tiempo del juicio final).»*

En Apocalipsis 12:12, el texto especifica: *"¡ Ay de la tierra y del mar!"*. Estos dos términos, " tierra y mar ", se refieren a los dos elementos esenciales de la vida terrestre. Dios profetiza, pues, que estos dos elementos sufrirán graves daños debido a las inspiraciones del diablo y sus demonios, quienes, en última instancia, favorecerán la evolución de la ciencia y la tecnología, que contaminarán la tierra y la atmósfera, pero también el mar, que acumula por doquier los desechos tóxicos rechazados y producidos por la humanidad moderna. Las explosiones nucleares de pruebas (2100 desde 1945) y los combates finalmente harán la tierra inhabitable, tanto en su suelo como en sus aguas. Sin embargo, estas dos palabras, " tierra y mar ", elementos esenciales de la vida terrestre, también son utilizadas por Dios en un sentido espiritual para simbolizar, con " la tierra ", la religión cristiana protestante, y con " el mar ", la falsa religión católica romana cristiana. Con esta elección, Dios nos dice que, en toda la tierra, solo le interesa la religión proclamada en el nombre de Jesucristo. Él pone la tierra y a todos sus habitantes bajo su oferta única y exclusiva de salvación, basada en la muerte expiatoria de Jesucristo, su obra personal, divina y humana. Aunque creado primero, en este mensaje, Dios coloca " el mar " después de " la tierra ". Con esta elección, Dios afirma que considera la fe protestante rebelde de los últimos días más culpable que la religión católica, que durante mucho tiempo fue

enemiga de la Santa Biblia, cuya lectura prohibió a sus seguidores. En contraste, la fe protestante se basó en el credo, la única palabra escrita de Dios. Por lo tanto, no puede alegar ignorancia de las verdades que contiene, y con razón, Dios puede considerarla más culpable que la falsa fe católica.

Dado que estas dos religiones cristianas afirman basarse en Jesucristo, el diablo y sus demonios las atacarán de una manera particular, pues si los incrédulos ignoran lo que la palabra verdad representa para Dios, los demonios y el diablo no lo ignoran. Y toda su lucha consiste en atacarla, destruirla y hacer que sus víctimas humanas la desprecien y la transgredan.

En este nivel de reflexión, debemos comprender cómo funciona el ser humano. Sabemos que, en general, es orgulloso por naturaleza, y este orgullo se manifiesta tanto en los pobres como en los ricos. A menudo, una vez enriquecidos, los pobres se comportan incluso peor que algunos ricos. El orgullo es, por lo tanto, el primer obstáculo que se interpone en el camino de la verdadera fe. Aprovecho esta oportunidad para recordarles que la fe debe expresar únicamente la confianza depositada en Dios y en sus Sagradas Escrituras. El uso de la palabra fe para temas profanos es ilegítimo, pero lamentablemente, hoy en día, está muy extendido. En el uso profano, creer con confianza se expresa con la palabra convicción. En el hombre, como en Satanás antes que él, el orgullo imposibilita la relación con Dios, como enseña este versículo de Santiago 4:6: «*Pero él da una gracia aún mayor. Por eso dice la Escritura: Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes*». Es, por lo tanto, a causa del orgullo que multitudes de seres humanos pierden la salvación porque se niegan a cuestionar el compromiso religioso que ya han asumido, o que ya se ha asumido por ellos, ilegítimamente. Los oímos decir: «Nací X y moriré X». A lo que Dios responde: «Que se te haga según tu fe y ciertamente morirás X, pero no vivirás en mi eternidad». Y este dicho popular francés confirma este juicio divino: «Solo los necios no cambian de opinión».

El segundo obstáculo para la verdadera fe es la indolencia acompañada de desinterés. Mientras que los ricos se dejan cautivar por su actividad profesional, que los entusiasma y los llena de placer y riqueza, no ocurre lo mismo con los pobres, para quienes la indolencia y el desinterés se manifiestan en el vacío abismal de una vida encorvada sobre sí misma, satisfecha con el ajetreo diario de las tareas cotidianas. Hablar de las promesas de Dios a este tipo de persona tiene tanto efecto como tocar un címbalo o una pandereta. Sin embargo, a pesar de estas normas generales, el caso excepcional de un cuestionamiento sigue siendo posible tanto para ricos como para pobres. Y es en esta verdad donde se basa la justificación de la esperanza, que solo puede declararse vana en la hora de la muerte de quien así espera falsamente. Porque, en verdad, nadie en la tierra puede decir cuál será la elección final de su prójimo, ni yo ni ningún otro ser humano. Solo Dios lo sabe y lo guarda en secreto.

La debilidad de los seres humanos también reside en una consecuencia de su orgullo: son muy sensibles y se preocupan por la opinión que tienen de ellos sus allegados. Y el peso de este criterio en su existencia es enorme. En un intento por conformarse con el modelo establecido, terminan ocultando su verdadera naturaleza y caen en la hipocresía. Pagan así el precio de no depositar su

confianza, ante todo, en el Dios que los ve tal como son y que no conoce ninguna de las debilidades que se esfuerzan por ocultar a sus semejantes.

En la tierra, Jesús habló a Israel, presentándoles, al mismo tiempo, el amor de Dios demostrado en obras, sanando enfermos y con milagros que liberaron a ciegos y débiles de su maldición. Y después de esto, también supo recordarles que los rebeldes acabarían en el fuego del infierno. La fe apostólica supo desarrollarse en este equilibrio perfecto entre estos dos temas opuestos. Pero, en el año 313, bajo la influencia de Roma, hasta entonces imperial y perseguidora de los cristianos entre 303 y 313, la religión cristiana comenzó a usar principalmente la amenaza de muerte y el tormento eterno para subyugar a los pueblos del Imperio Romano. El pasaje de Pedro, crucificado en Roma alrededor del año 65, fue explotado por la curia romana. Y como resultado, el obispo de Roma se convirtió en un personaje preponderante en la representación cristiana. Les recuerdo que un obispo no es más que un maestro religioso, como lo fue Timoteo según Pablo. Sin embargo, el maestro puede impartir enseñanzas buenas o malas. Y como la paz religiosa había favorecido muchas falsas conversiones, la calidad de la enseñanza romana ya no era la adecuada. Debemos comprender la importancia del cambio introducido en esta enseñanza, basada esencialmente en el miedo a la muerte eterna. Para escapar de esta maldición, multitudes abrazaron la fe cristiana y así se creyeron protegidas. Para comprender esta nueva convicción masiva, debemos tener en cuenta la inspiración diabólica de las masas humanas. En total invisibilidad, infunden ideas en los pensamientos de seres humanos inconscientes, incapaces de imaginarse víctimas de manipulación mental demoníaca. Por lo tanto, el éxito les resulta muy fácil. Y cuando en el año 321, al inspirar a Constantino a cambiar el día de descanso, Dios hizo que estos ángeles demoníacos llevaran a cabo su plan de eliminar este signo de santidad de un cristianismo occidental que se había vuelto indigno de él, retiró de la iglesia de las mentiras el sello de su santidad y lo sustituyó por la vergonzosa marca del estigma que caracteriza a los traidores de su santa alianza. Y esta marca de vergüenza es el "domingo", adoptado originalmente el 7 de marzo del año 321, bajo su nombre pagano original: "el día del Sol Invicto". Y, sin embargo, por la victoria de Jesucristo el 3 de abril del año 30, este Sol Invicto se había convertido en un hombre muerto con tiempo prestado. Sin embargo, al igual que con los ángeles demoníacos, se le concedió un indulto hasta el regreso de Jesucristo. Este maldito día del "Sol Invicto" será incluso el motivo, el tema, de la última prueba terrenal de fe. Era imposible para las multitudes de creyentes comprometidos con el cristianismo leer la Santa Biblia, de la cual solo unos pocos ejemplares de libros separados llegaron a manos de hombres eruditos capaces de leerla y estudiarla. E incluso esta escasez privilegiaba a los ricos y adinerados. Por lo tanto, el cristianismo cayó bajo el liderazgo de familias nobles y muy adineradas. De allí surgieron los líderes de la religión católica romana, quienes se cuidaron de no desagradar al emperador de turno. Dios formó al hombre a su imagen, y Roma formó una iglesia de Dios a su propia imagen. La religión católica romana adoptó aspectos de la religión de sus padres paganos. Excepto que los nombres de las grandes figuras de la Biblia reemplazaron los nombres de las antiguas deidades paganas. Y, sin embargo, incluso hoy, inconscientemente, los días de nuestra

semana glorifican a las principales deidades astrales romanas de aquella época lejana. Pero ¿qué importa, si la simple incredulidad ha reemplazado hoy a la creencia pagana de antaño? En nombre de la libertad que Dios le ha otorgado, los seres humanos pueden actuar como deseen y no se privan de ella. De nuevo, no importa, la oferta de salvación solo concierne a quienes buscan el amor y la aprobación de Dios en Jesucristo y en la verdad.

Entre 321 y 533, la Iglesia, ya herida por los mortíferos castigos divinos, continuó bajo la tutela romana, favorecida por su naturaleza imperial. Pero el emperador Constantino y sus sucesores abandonaron Roma para establecerse en el este de Europa occidental. En 533, Teodora, esposa de Justiniano I ' un antiguo bailarín "prostituto", obtuvo de su esposo para un amigo muy cercano llamado Vigilio el título de Cabeza terrenal de la Iglesia Cristiana Universal. Como buen romano, adoptó el título del antiguo líder pagano romano, "PONTIFEX MAXIMVS", que en francés se traduce como "Sumo Pontífice". La imagen de la antigua religión pagana romana se refuerza y confirma así. Pero en 533, Roma fue ocupada por el pueblo ostrogodo y Vigilio tuvo que esperar hasta 538 para que, liberada la ciudad por el general romano Belisario, pudiera ocupar su lugar en el Palacio de Letrán, en su sede papal. Porque este nombre "papa" designa a un padre espiritual superior, cabeza de los "papas", los padres de la Iglesia Católica Romana. Y recuerdo que, según Jesucristo, este apelativo de "padre" en sentido espiritual está prohibido, según Mateo 23:9: "***Y no llaméis padre a nadie en la tierra ; porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos***". Así, la primera cabeza terrenal de la Iglesia católica no fue Pedro, quien llegó a Roma solo para ser crucificado, sino un intrigante, amigo de la ex bailarina y "prostituta" en su tiempo libre. Este detalle es digno de mención, porque es precisamente bajo la imagen de una "prostituta" que Dios designará a la iglesia papal romana en Apocalipsis 17:1: "*Entonces vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo, diciendo: 'Ven, te mostraré el juicio de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas*". Y para permitirnos identificarla, el Espíritu dice sobre ella, en el versículo 5: "*Y en su frente había un nombre escrito, MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA*". Al darle el nombre de "*Babilonia la Grande*", el nombre de una antigua ciudad caldea que fue destruida y ya no existe, Dios nos obliga a buscar una ciudad existente que exhiba sus características. El nombre es dado simbólicamente, y ya en la Biblia, este versículo de Pedro escribiendo desde Roma, en 1 Pedro 5:13, permite su identificación con Roma: " Os saluda ***la iglesia de los elegidos que está en Babilonia*** , y también Marcos, mi hijo " .

Cautivados por demonios que desvían su atención hacia asuntos secundarios, los humanos ignoran las verdades reveladas únicamente en la Santa Biblia. Y no tienen dificultad en aceptar las mentiras cristianas que legitiman tras haber legitimado durante mucho tiempo las religiones paganas. Esta vez, el diablo y sus demonios favorecen el auge del catolicismo. Lo impulsan, no lo frenan. Como resultado, la religión católica romana se impone y subyuga a todos los pueblos occidentales. El poder y el prestigio del líder papal romano no hacen más que crecer con el tiempo hasta alcanzar su hegemonía total en Europa. Sometidos

a una gran ignorancia, la gente solo escucha las palabras de líderes católicos que amenazan con cerrarles el acceso al cielo. Y mejor aún, afirman tener el poder de condenarlos al tormento eterno en el fuego del infierno. Y allí, entre la Biblia y el paganismo, evocan la existencia de un lugar que los griegos ubicaban bajo tierra, donde los caídos, condenados por el papa y sus siervos, deben sufrir continuamente en un fuego que los quema sin consumirlos. Esta terrible amenaza fue efectiva para la mayoría de los seres humanos que, con razón, temían este terrible destino. El mensaje del verdadero Evangelio de Jesucristo fue ignorado por todos, incluso por los sacerdotes que se sometían a sus superiores en la jerarquía católica. Lo que Roma y sus papas habían construido ya no tenía nada que ver con el ideal religioso propuesto por Dios en Jesucristo. El derecho a la libre elección había sido arrebatado y el autoritarismo religioso se basaba únicamente en amenazas. Dios no podía reconocer en absoluto a esta sangrienta organización criminal como suya. Por eso, a lo largo de su Revelación profética, nunca la aborda directamente, sino que habla de ella en tercera persona, para marcar claramente el abismo que lo separa de ella. Por decisión de papas, cardenales y obispos, resistentes y opositores de todo tipo son torturados hasta la muerte, con el apoyo de monarcas temerosos ante las amenazas del infierno. Torturan, queman, decapitan y descuartizan los cuerpos de los torturados, lo que lleva a Dios a comparar esta religión católica romana con una « **bestia que sube del mar** ». Entiéndanlo, una " **bestia** " perseguidora que aparece por primera vez durante la era cristiana. Surge del " **mar** ", una imagen de las multitudes humanas vivas dispersas por el territorio europeo.

Finalmente, en 1170, un lionés llamado Pierre Vaudés, conocido como «Valdo», nacido en 1140 e hijo de un acaudalado artesano, tradujo la Biblia completa al provenzal. Descubrió la verdad divina y comenzó a enseñar y practicar una religión conforme a la norma apostólica original. Todo está presente: respeto al sabbat, respeto a las normas de salud, en la fe en la salvación basada en Jesucristo. Su grupo encontró refugio en el Piamonte italiano, donde llevarían el nombre de «Vaudois». Perseguidos abominablemente por Roma y sus partidarios reales europeos, el grupo se ocultó en las montañas; algunos murieron, otros sobrevivieron y Pierre Valdo falleció de causas naturales en 1217. Después de él, los valdenses abandonarían la fidelidad al sabbat y perderían la bendición de Dios.

Alrededor de 1500, la impresión de páginas bíblicas promovió la difusión de la Biblia traducida a las llamadas lenguas vulgares, con copias de los originales en latín, escritas a mano por monjes. En 1517, escandalizado por la venta de indulgencias, el monje alemán Martín Lutero, que enseñaba en Wittenberg, condenó este odioso pecado. Al mismo tiempo, se dio cuenta de que toda la organización católica era diabólica de pies a cabeza. Hizo públicas sus acusaciones fijándolas en la puerta de la Catedral de Augsburgo, convirtiéndose así en el fundador oficial de la fe reformada, llamada protestante. Al igual que Pedro Valdo, murió de muerte natural, bendecido y protegido por Dios. Pero, al mismo tiempo, muchos no compartieron este feliz destino y murieron en torturas y tormentos o encadenados en las galeras del rey de la hora. La manipulación mental activada por demonios angélicos se topó con un obstáculo para la publicación de la Santa Biblia. Gracias a su existencia, la de los elegidos de Dios

se transforma. Descubren la verdadera salvación y, en parte, sus condiciones. Pero, dispuesto a morir por la verdad comprendida, Dios se siente temporalmente satisfecho. Pues su plan prevé otra fase de selección de elegidos mediante quienes restaurará toda la verdad apostólica ya comprendida y recibida por Pedro Valdo en 1170. Esta aceptación provisional por parte de Dios de la imperfección doctrinal protestante se manifiesta sutilmente en lo que implica la fórmula citada en Apocalipsis 2:24-25: « *A todos vosotros, los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina y que no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, os digo: **No os impongo ninguna otra carga ; solamente lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga** ».* En este último versículo, el uso del adverbio « **solo** » confirma la idea de una aprobación excepcional, pues sus elegidos saben que Dios solo puede exigir una reforma completa y perfecta. Por lo tanto, Dios exigirá esto más adelante, bajo las últimas tres eras, simbolizadas en el orden cronológico bíblico por los nombres de « *Sardis, Filadelfia y Laodicea* », presentados en Apocalipsis 3. A la luz de este versículo, podemos entender que Dios acepta, **provisionalmente** , una doctrina imperfecta de sus elegidos protestantes entre 1170 y 1843-1844, fechas cruciales donde su exigencia era la perfección apostólica. Pero, más importante para él, sus elegidos debían dar testimonio de la felicidad que suscitaba el anuncio de su glorioso regreso, lo cual no preocupaba a los mártires protestantes de los ^{siglos} XVI , XVII y XVIII . Las nuevas « *cargas* » que Dios exige a los elegidos a quienes quiere salvar son numerosas. La fe protestante solo ha restaurado el principio de la salvación por la fe y la autoridad doctrinal divina otorgada únicamente a la Santa Biblia; tan valiosa para escapar y resistir las mentiras de la manipulación diabólica. Las normas sanitarias "de los *puros* y de los *impuros* " debían ser restauradas porque la muerte expiatoria de Jesucristo no cambió la naturaleza humana. Es más, su muerte y sus sufrimientos exigen de los elegidos aún más santidad que antes. Y el regreso a la práctica del sabbat es lo más lógico. El cuarto mandamiento del decálogo divino solo puede ser obedecido por los santos escogidos que lo aman y aprecian, ya que en este día Dios los bendice especialmente, permitiéndoles encontrarse con él en espíritu, en el consuelo mental y moral del verdadero descanso físico y espiritual. Además, para promover el estudio y la difusión de toda su verdad restaurada, Dios ha impuesto su paz religiosa en Occidente. Por lo tanto, Dios ha organizado las condiciones ideales para que sus verdaderos elegidos escapen de las mentiras religiosas inspiradas por los manipuladores del bando del diablo.

Pero este tiempo de paz ha confirmado una idea trágica y terrible: pocos son los elegidos de Dios en Jesucristo. Esto es desconcertante y muy difícil de aceptar para multitudes de engañados, a quienes sus maestros religiosos les han prometido el cielo y su eternidad a cambio de una etiqueta representada por la ceremonia del bautismo. Y al bautizar a niños incapaces de demostrar su compromiso mental y moral, el bautismo mismo se ha vuelto totalmente vano. Solo en la Santa Biblia Dios nos revela su opinión sobre cómo deben ser sus elegidos a quienes salva. En Ezequiel 14, nos presenta tres modelos de hombres que se distinguieron de los demás por su fidelidad ejemplar: Noé, Daniel y Job. ¿Acaso se mide la inmensidad del engaño llevado a cabo por manipuladores

falsamente religiosos? El emblema de la cruz se ha utilizado para hacer creer a todos que los muertos duermen en la idea de que se unen a Jesucristo en su paraíso celestial. ¡Mentira! A su regreso, las cruces de los cementerios serán volcadas y sólo el pequeño rebaño de sus verdaderos elegidos entrará en su divina presencia celestial.

El presente

La maldición de Dios golpea hoy a todos los habitantes de la tierra por diversas razones, pero la principal es el desprecio mostrado por la verdad bíblica. La mala fe de las personas se hace evidente cuando sabemos escucharlas adecuadamente con la inteligencia que solo Dios puede dar. En la actualidad, los medios de comunicación discuten y debaten sobre los dos conflictos que preocupan cada vez más a los observadores. Y aquí puedo denunciar los efectos de la manipulación de las masas humanas que escuchan a los testigos de los medios hablar o los ven actuar. Les ofrezco este ejemplo. Respecto al intercambio de rehenes por prisioneros palestinos, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, dijo: «Israel llevará a cabo su programa, que consiste en eliminar a Hamás y liberar a sus rehenes». Curiosamente, repitiendo sus palabras, en el plató escuché a todos los que hablaban en orden inverso: liberar a los rehenes y eliminar a Hamás. Esta inversión de prioridades es muy reveladora. Revela la mala fe de los testigos de los medios que expresan lo que desean y no la realidad que la situación impone y presenta. ¿Podemos confiar en quienes prefieren promover su esperanza antes que afrontar la desagradable realidad? Supuestamente informan, pero solo manipulan a multitudes de oyentes y espectadores. Y como dijo Jesucristo, con pleno conocimiento, en Mateo 15:14: «*Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en un hoyo*». En el caso mencionado, «el hoyo» será donde acaben los muertos, en los casos más favorables.

Entre 1945 y el 24 de febrero de 2022, 77 años de paz se emplearon para manipular a los occidentales. Y en este supuesto mundo "libre", el papel de los medios de comunicación fue fundamental. Rompiendo la soledad que existía hasta su invención, la radio captó por primera vez la atención de multitudes dispersas por ciudades y campos. El fenómeno se amplificó aún más con el transistor, que permitió el movimiento de la fuente de radio. Desde estas invenciones, pocas personas han escapado a la necesidad de esta compañía virtual. Fue la radio y su publicidad la que devastó las mentes humanas y las convirtió en consumidores insaciables. Y estos primeros medios están en el origen del juventudismo estadounidense, porque este país, sede mundial del capitalismo, comprendió desde muy temprano que los jóvenes eran más consumidores que sus padres. Reemplazada por la televisión, la radio conservó su atractivo, pero a través de las imágenes, la manipulación de las masas se hizo aún más efectiva. He observado cómo, para fomentar la aceptación de la mezcla cultural y racial, los escenarios publicitarios representan parejas mixtas: blancas con negras, asiáticas o magrebíes. Como lector de la Biblia que soy, veo en la televisión la sociedad multiétnica que Dios condenó a "Babel", y las desgracias que se suceden y azotan a esta sociedad occidental, particularmente en la mira de Dios en su revelación profética, me parecen solo una reacción lógica de su parte. Porque la experiencia

de "Babel" fue escrita en la Biblia para invitar a la humanidad a no repetirla. Por lo tanto, el desprecio por esta advertencia es, lógicamente, castigado por Dios con fuerza y gran ira.

La manipulación es omnipresente en la guerra que Israel libra contra Hamás, oculta en Gaza. Así, tras apoyar pública y firmemente la determinación de Israel de destruir a Hamás, estadounidenses y franceses presionan a Israel para que limite la destrucción de Gaza. En nombre de un equilibrio deseado, intentan frenar el brazo vengativo de Israel. Y este cambio de actitud se justifica por el riesgo de una conflagración popular en estos dos países compuestos por múltiples mezclas étnicas. Lo que tanto los enorgullecía durante los años de paz se transforma ahora en una auténtica causa de maldición para las dos naciones modelo y guías de otros pueblos europeos. La lección de Babel debería haber evitado las tragedias que hoy se han vuelto inevitables, porque el daño ya está hecho. Y si esta tragedia es inevitable, es porque Dios mismo actúa y manipula las mentes humanas, de modo que el extranjero se vuelve insoportable. Es entonces cuando debemos comprender que la manipulación divina comenzó con la colonización del Tercer Mundo. Originalmente, los estadounidenses destruyeron Argel para poner fin a las acciones de los piratas de la ciudad. Tras ellos, los franceses querían establecerse en suelo argelino. Tras luchas desiguales y cruentas, Francia finalmente prevaleció hasta su expulsión por el FLN argelino en 1962. La acogida de los harkis, favorables a Francia, fue la base del desarrollo de una población musulmana en Francia. Pero el régimen "muscular" del general De Gaulle no era débil y supo imponer el respeto al orden francés a los extranjeros. Entonces, el programa de una Europa Unida, como Estados Unidos, despojó a Francia de su independencia y autoridad. Totalmente dependiente del gobierno europeo, ahora se encuentra arruinada y sin su industria, sacrificada en el altar de las ganancias obtenidas invirtiendo en acciones de la producción china o asiática. La manipulación estadounidense de Europa ha sido constante. Y el papel de su cine y sus prestigiosas producciones hollywoodenses han convertido a Estados Unidos en el modelo envidiado e imitado. Esto nos lleva a la actualidad, en la que su influencia global dominante se ve desafiada por antiguos y nuevos grandes países agrupados bajo el acrónimo BRICS. Incluso dentro de los 27 estados miembros actuales de Europa, la manipulación es constante y decisiva. El miedo a lo que los demás piensen de uno mismo es la causa de compromisos hipócritas que no perduran. Cuanto más se avecina el riesgo de un enfrentamiento bélico, más numerosos serán quienes cuestionen la alianza actual. Y la gran responsabilidad de las tragedias que surgirán y se cumplirán recaerá sobre el gobierno europeo, que ha fomentado y favorecido excesivamente la mezcla racial. En su sabiduría y omnipotencia, el gran Dios creador invisible ha hecho que sus enemigos creen las condiciones para su futura destrucción. Pero la manipulación no cesará hasta el glorioso regreso de Jesucristo.

Mientras espera este feliz advenimiento, solo para sus elegidos, el Dios creador e inspirador somete a Israel a la presión del sentimentalismo de los pueblos occidentales. 77 años de paz les han desgastado los dientes y los han transformado en "corderos" humanistas, pero destructivos. La guerra que está a punto de alcanzarlos transformará a estos "corderos" en bestias feroces;

redescubrirán entonces la necesidad de matar al enemigo, que ya sufre bajas, debido a la presencia de este en el suelo de su país.

Actualmente, por temor a ser vistos como monstruos, los líderes israelíes se ven obligados a aceptar las propuestas de Hamás sobre el intercambio de rehenes, "ovejas temerosas" devueltas a cambio de prisioneros del tipo "lobo de matanza", al menos, en teoría, para los más jóvenes. Siguen siendo víctimas de su ignorancia del programa de Dios, que prevé el exterminio de toda la humanidad en la primavera de 2030. Y todos los amigos occidentales de Israel que influyen en su decisión, por sentimentalismo humanista, se están exponiendo a sus astutos enemigos del Islam conquistador y ambicioso. Así es como Dios, a su vez, entrega a las poblaciones occidentales a sus enemigos; algo que ya ha preocupado a Israel en varias ocasiones a lo largo de su historia, desde su éxodo de Egipto, cada vez que Dios, su creador y "**Padre**", quiso dar al resto del mundo la señal y la prueba visible de la maldición de su "**hijo primogénito**". Lamentablemente, debido a su desprecio por Su Revelación bíblica, toda la humanidad no logra escuchar, identificar ni comprender Sus advertencias divinas.

Ahora bien, solo en la Santa Biblia Dios muestra al responsable de todas nuestras desgracias humanas, desde Eva y Adán: el diablo, Satanás, el líder celestial de los espíritus demoníacos manipuladores. Y según el apóstol Santiago, la victoria de la fe consiste simplemente en **resistirlo**, según Santiago 4:7: «*Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros*». «**Resistir**» lo dice todo, en este verbo que Marie Durand, prisionera protestante de la fe durante 40 años en el ^{siglo XVIII}, en la Torre de Constanza en Aigues-Mortes, mandó grabar en el suelo de su prisión, en una habitación abierta a todos los vientos situada en lo alto de la torre. ¡Pero cuidado! La orden «**resistir**» va precedida de una condición que posibilita esta resistencia: «**someteos a Dios**». La paradoja es que, en su desobediencia, el islam significa sumisión. Para que tanto los falsos cristianos como los verdaderos musulmanes se vuelvan incapaces de "**resistir al diablo**" y sus mentirosos trucos religiosos.

Lo más increíble del conflicto que involucra a Israel es el papel de Qatar al aprovecharse de una situación que ayudó a crear para su propia gloria. Los occidentales se ven obligados a **apoyarse en él** para asegurar la liberación de los rehenes de Hamás, cuyos líderes residen en su territorio en lujosas residencias, lejos de las explosiones y la muerte. Y esta situación me recuerda que Dios comparó a Egipto con «*una caña cascada que traspasa la mano de quien se apoya en ella*» en Isaías 36:6: «*Mira, tú la has puesto en Egipto; has hecho de esta caña cascada un apoyo, que traspasa y traspasa la mano de todo el que se apoya en ella*». **se basa en Arriba** : Así es **el Faraón**, rey de Egipto, para todos los que confían en él. El "**faraón**" de nuestro tiempo se llama **Islam**, y todos los países musulmanes, por pacíficos que parezcan, son solo los tentáculos de un formidable pulpo, sanguinario desde sus orígenes, cuyo odio hacia Occidente, igualmente injustificado, se despertó con las Cruzadas cristianas y, posteriormente, con las colonizaciones europeas.

Jesús dijo sobre los hombres en Mateo 7:11: «*Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará buenas cosas a los que le piden?*». Es cierto que los seres humanos

son malvados, tanto hacia Dios como hacia el prójimo. Sin embargo, incluso cuando cometen actos atroces, siguen siendo seres humanos capaces de todo para proteger a su familia, a su padre, a su madre, a sus hermanos, a sus hermanas, a su esposa y a sus hijos. Por eso, a pesar del horror que pueda inspirarnos la masacre de los judíos del 7 de octubre de 2023, debemos tener en cuenta las enormes diferencias que caracterizan al bando occidental y al bando árabe musulmán. Occidente se ha impuesto el respeto de normas que las poblaciones del Tercer Mundo nunca se han impuesto. Para ellos, el fin merece todos los medios, sin excepción y sin escrúpulos religiosos ni de ninguna otra índole. Listos para cualquier exceso, no se imponen límites cuando su ira se expresa en actos aterradores. Las palabras no logran apaciguarlos, y los espíritus celestiales alientan sus excesos. Estas diferencias de experiencia imposibilitan cualquier diálogo entre los dos bandos rivales.

No soy un monstruo, sino un siervo de Jesucristo, y mi conocimiento de su plan revelado de destruir completamente la vida en la tierra en la primavera de 2030 me lleva a poner en perspectiva la importancia de la liberación de los rehenes israelíes.

Tras una semana de intercambio de 80 rehenes israelíes por 240 detenidos palestinos, el proceso finalizó este viernes 1 de diciembre de ²⁰²³. Se reanudaron los bombardeos israelíes sobre Gaza y los ataques con cohetes contra kibutz israelíes. También se desvaneció una esperanza engañosa de paz. La insoluble situación de este conflicto es malinterpretada por el Occidente incrédulo y el Tercer Mundo subdesarrollado. Por lo tanto, ambos desconocen qué constituye al ser humano. Los occidentales creen erróneamente que es la educación la que forma al hombre. ¡Qué error! El hombre es producto de una mezcla de varios parámetros: herencia, personalidad e inspiración divina o demoníaca. Estos tres criterios justifican la falta de asimilación de los inmigrantes de origen musulmán fundamentalista. Es a la herencia a la que debemos el comportamiento beligerante de la cuarta generación de inmigrantes norteafricanos. Y este detalle recuerda un principio divino aplicado ya tres veces: la primera, concerniente a los amorreos, a quienes, según su diálogo con Abraham, Dios debía destruir en la **cuarta generación**, porque su iniquidad aún no había alcanzado su punto máximo. La segunda se encuentra en el tercer mandamiento del Decálogo divino: Éxodo 20:4-5: « *No te harás imagen tallada, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra*». *No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación. Cuarta generación de los que me odian...* ». Por lo tanto, el castigo es hoy para Occidente que ignora las advertencias bíblicas dadas por Dios en su Santa Biblia. Debe descubrir que la escuela y su enseñanza secular, republicana o no, no bastan para formar a un francés, un belga, un inglés o un estadounidense. Al entregar a la humanidad a la inspiración demoníaca, Dios tiene los medios para frustrar todos los intentos de sus enemigos de conquistar su deseo de paz. La tercera mención de la “ **cuarta generación** ” se refiere al tiempo que Dios concede al reinado del rey de Israel llamado Jehú y sus descendientes, según 2 Reyes 10:30 y 15:12.

El sistema democrático de gobierno ha funcionado desde hace mucho tiempo en Occidente, permitiendo el consenso entre diversas ideas, pero desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la democracia ha gobernado principalmente de forma bipolar, enfrentando a la derecha contra la izquierda. Estas dos ideas representan dos amos, y Jesucristo dijo que nadie puede servir a dos amos. Esto significa que la democracia debe su éxito temporal únicamente a la mano de Dios. Sin embargo, en nuestros tiempos, esta mano amiga ha liberado a los ángeles malignos, y la consecuencia es la imposibilidad de llegar a acuerdos. La agresión sustituye a la negociación; la violencia a la paz.

La manipulación mental se ha basado en mentiras desde el primer engaño en la historia de la humanidad. Pero en nuestros últimos tiempos, las mentiras están presentes en todos los ámbitos: religioso, político y económico. Los medios de comunicación son responsables de transmitir y compartir falsas verdades, basadas en rumores manipulados y amplificadas, con multitudes. La tecnología es más responsable que nunca, ya que ahora sabemos cómo construir voces e imágenes falsas producidas por la tecnología informática. En este mundo de falsedad, solo la Biblia, en su versión original, permanece invariablemente estable, verdadera y digna de nuestra confianza. ¡Que Dios bendiga el estudio de su divina palabra escrita! ¡En Jesucristo, de verdad!

M13- El fin de las ilusiones

Mientras el presidente francés, Emmanuel Macron, intentaba convencer a sus interlocutores musulmanes con líderes árabes mediante su discurso de que Francia no apoya plenamente a Israel, la noche de este sabbat del 2 de diciembre de 2023, a las 21:30, al comienzo del primer día de la nueva semana, un francés cometió un crimen religioso en París al gritar "¡Allahu Akbar!". Se trataba de Armand N.-R., hijo de una familia iraní que se nacionalizó francés. Armado con un cuchillo y un martillo, mató a un filipino alemán e hirió a otras dos personas, entre ellas un inglés. El presidente puede así ver cómo se cumple en su país lo que intenta evitar con su cambio de discurso. Y esta acción sugiere la inutilidad de dicho cambio. En su testimonio, el asesino de 26 años reveló que el motivo de su acción fue la muerte de musulmanes en Afganistán y Gaza. Con el paso de los días, los detalles revelaron que tenía un pasado profundo en el activismo islámico: tiempo en prisión y contacto con asesinos islamistas, incluyendo los del sacerdote y Samuel Paty, el profesor de historia. La inseguridad se afianza en la mente de los franceses, y no es fruto de su imaginación, como se atrevió a afirmar, odiosamente, un día el Guardián de los Sellos, su Ministro de Justicia (por no hablar de la injusticia francesa) del actual gobierno, sino de la observación de las víctimas, contabilizadas día tras día por sitios web especializados.

La trampa para los incrédulos

Hemos disfrutado de largos años de paz religiosa, y tras haber concedido la independencia a casi todas nuestras antiguas colonias que la solicitaron, y a

otras cuya resistencia armada finalmente derrotó a las fuerzas armadas francesas, una relativa paz ha beneficiado a los líderes de esta República Francesa. En este período de paz, Francia ha experimentado avances en todos los ámbitos. En el que me centro hoy es la salud y la medicina. El uso de instrumentos electrónicos cada vez más potentes ha permitido alcanzar un nivel muy alto de conocimiento del cuerpo humano. El escáner nos permite visualizar la imagen de la composición corporal en milésimas de milímetro. Sin embargo, el escáner no nos permite saber qué ocurre en los pensamientos de la mente humana.

¿Qué trampa pretende este artículo? Precisamente la que lleva al incrédulo a inventar respuestas para todo lo que no comprende. La ciencia ofrece respuestas concretas para todo lo visible, tangible y palpable. Pero para todo lo que no es visible ni claramente comprensible, se refiere a especialistas que, en realidad, no son más que charlatanes que se aprovechan de la confianza depositada en ellos por los incrédulos. Y esta es una curiosa paradoja, ya que estos incrédulos, que se niegan a creer y obedecer al Dios Creador a quien no pueden ver, depositan toda su confianza en seres humanos que afirman poseer conocimiento y la capacidad de sanar mentes humanas. Para un psiquiatra incrédulo, el mero hecho de creer en Dios y cualquier acción inspirada por él o por demonios se considera sospechoso y síntoma de enfermedad mental. En la URSS, la incredulidad del ateísmo ruso trataba a los creyentes médicamente en manicomios. A un nivel, hasta entonces, inferior, el ateísmo republicano reproduce el mismo razonamiento y utiliza el mismo proceso químico. Y esta situación me hace pensar en este versículo cuyo significado estoy tergiversando un poco a propósito: 2 Timoteo 4:3: « *Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, **se amontonarán maestros** conforme a sus propias concupiscencias...* ». Claro que el texto de Pablo se dirige a los doctores de la religión, pero cabe destacar que la gente de nuestro tiempo está nombrando, además de falsos maestros religiosos, falsos psiquiatras que son auténticos charlatanes, para satisfacer su afán de obtener respuestas humanas a situaciones creadas por la inspiración de espíritus invisibles. Al fin y al cabo, ¿de qué podemos culparlos? Solo le dicen a la gente lo que quiere oír. Y además, ninguno de estos psiquiatras con licencia pretende explicar los secretos del cerebro, pero como se les pide su opinión, la presentan, y la sociedad se conforma con ella. La enfermedad cerebral es una excusa conveniente, pero el incrédulo prefiere la falsa respuesta del charlatán a la verdad que obliga a reconocer la justa condenación divina. Además, el incrédulo, muy crédulo ante las mentiras humanas, se tranquiliza al ver a multitudes de personas comportándose como él. Y en este tema, la precisión del versículo citado anteriormente sigue vigente: « **...pero, ávidos de oír cosas agradables, acumularán para sí una multitud de médicos según sus propios deseos** ». Y es, en última instancia, toda la sociedad, desde el presidente hasta el mendigo y el indigente, quien, apoyándose mutuamente, justifica de común acuerdo el estándar médico legitimado. Y la terapia propone remedios químicos cuyos efectos son peores que las dolencias supuestamente tratadas. La química utilizada destruye la energía vital de los pacientes, quienes, reducidos al estado de «vegetales», pierden toda capacidad de reacción agresiva.

Esta sociedad solo puede desarrollarse en tranquilidad mental con la seguridad de haber podido responder a todas sus preguntas. Por eso, el diablo le ha proporcionado todas las respuestas necesarias, buenas o malas; la sociedad de los incrédulos no es muy exigente. Le basta con convencerse de que existen especialistas humanos dentro de ella que tienen las respuestas a todo. Para que lo que Pablo profetizó para nuestro tiempo en el ámbito religioso se cumpla también en todos los demás ámbitos y temas profanos. Se autoproclama doctores en justicia, en política, en economía, en ciencias, en letras y en conocimientos militares. Ahora bien, todos estos doctores son seres humanos imperfectos y a menudo corruptos. Un diploma al final de la formación les autoriza a enseñar legalmente, pero cada uno en su especialidad actúa según su propia naturaleza, personal e individual, es decir, según sus cualidades y sus defectos. La aceptación de sus normas se prepara en sus escuelas, colegios, liceos, universidades, donde los profesores forman a los futuros incrédulos y partidarios no creyentes de su modelo, sólo que desde el establecimiento del Islam en Francia, este modelo ha sido contestado y combatido.

En el ámbito religioso, Dios lucha por encontrar a los elegidos dignos de su salvación eterna. Lo mismo ocurre con todos los médicos que la humanidad se da a sí misma. Entre ellos hay muchos charlatanes, personas indignas de su oficio. ¿Por qué los hombres juzgados indignos por Dios deberían mostrarse más dignos en su vida secular? Los seres humanos tienen una sola naturaleza, un carácter que poseen desde su nacimiento y conservan a lo largo de su vida terrenal; esto es lo que enseñó Jesús en Mateo 7:19: « *No puede un buen árbol dar malos frutos, ni un árbol malo dar frutos buenos* ».

En nuestra situación actual, lo que acabo de explicar se aplica cada vez que ocurre un asesinato o un atentado terrorista. La sociedad se basa en la opinión de sus especialistas. La policía identifica y arresta al culpable. Y la justicia interviene para explicar a los periodistas las circunstancias del suceso. Y a menudo no deja de señalar que el culpable fue tratado por psiquiatras. Se omite la palabra mágica: psiquiatra. De repente, el culpable ya no es realmente culpable. ¡Menudo engaño! Basta con que un hombre comparezca ante un psiquiatra para que se declare su enfermedad mental. Sabiendo que Francia estima en 20.000 el número de personas cuyos nombres aparecen en la lista de "expedientes S", se necesitarán muchos psiquiatras para tratarlas a todas. Y si a esta cifra añadimos otros creyentes religiosos, esa es una buena parte de la sociedad que necesitará tratamiento. Por no hablar de que el incrédulo de hoy puede convertirse y convertirse en el creyente del mañana, tanto en la religión verdadera como en todas las falsas. Así, su incapacidad para explicar una acción causada por un hombre religioso lleva a un psiquiatra a diagnosticar una enfermedad mental. Y entonces, el razonamiento se invierte: dado que el hombre fue juzgado como enfermo mental por un psiquiatra, es parcialmente excusable por el mal cometido. Esto muestra hasta qué punto la incredulidad engaña a la sociedad humana. Esta incredulidad los ciega, incapaces de juzgar el mal que se comete ante ellos. E incapaces de juzgar este mal, no pueden tomar medidas efectivas para prevenirlo hasta que desaparezca. Así, la incredulidad promueve el desarrollo del mal hasta

matar a toda la sociedad, así como un tumor canceroso, si no se trata a tiempo, devora todo el cuerpo humano.

En el caso del asesino islamista de París, los periodistas destacaron la insistencia en el tratamiento psiquiátrico al que se había sometido. Algunos, más honestos o perspicaces, comprendieron que esta insistencia pretendía reducir la culpa de este asesino religioso. Esto resulta muy conveniente para quienes gobiernan Francia; la religión no es culpable, no, es una enfermedad mental, por lo que es lamentable, pero nadie puede cambiarla ni prevenirla. El ateísmo francés de 2023 reproduce, por lo tanto, los frutos que dio, sucesivamente, en 1793 en Francia y en Rusia después de 1917. Así es como el regreso de « **la bestia que sube del abismo** » de Apocalipsis 11:7 cobra forma y se confirma en nuestro « **fin de los tiempos** » profetizado en Daniel 11:40. Tras décadas de paz y relativa seguridad, el espíritu de sospecha regresa para atormentar la mente de los hombres. Porque la "**bestia del abismo**" es, primero, la "ley de los sospechosos", arrestos arbitrarios basados en meras denuncias, y por último, la ejecución letal. Estas cosas ya han sucedido en Ucrania desde su entrada en la guerra civil en 2013 y 2014. En la Rusia devastada por la guerra, esto también se hace necesario día a día debido a la inseguridad que se extiende en el país. Hasta ahora, la sociedad occidental solo ha sido espectadora de la desgracia bélica. Pero debido al odio musulmán y al odio ruso generados, pronto se activará por completo y, a su vez, sufrirá los estragos destructivos de la guerra, tanto civiles como militares.

El orgullo humano es culpable, porque los seres orgullosos no pueden resignarse a aceptar que otros razonen diferente. Si bien el hombre ha matado a su prójimo desde el principio de la creación divina, para el incrédulo de nuestro tiempo, quien mata no es normal; por lo tanto, es un enfermo mental y debe ser confiado al cuidado químico de los "psiquiatras". Y a menudo, para este incrédulo moderno, la creencia es ya una forma de enfermedad mental. ¿Cómo reaccionará al ver que la religión se convierte en la causa de guerras terriblemente mortíferas? Llegará a odiarla y luchará por su desaparición antes de desaparecer él mismo, devorado por el monstruo asesino.

Pero ¿qué es la religión? Verdadera o falsa, resulta de una convicción íntima dada a una doctrina transmitida por la tradición y la herencia terrenal de pueblos y naciones. La religión es el tema en el que las consecuencias de las ilusiones construidas son las más dañinas, las más graves, ya que en los casos en que son falsas, causan la pérdida de la posibilidad de vivir eternamente. Porque la religión siempre apunta a obtener la entrada a la vida eterna ya disfrutada por el Dios verdadero, sus ángeles fieles y, según la falsa creencia, numerosas divinidades con las que el seguidor busca mantener las mejores relaciones posibles. En Europa Occidental, Francia fue la primera nación en reconocer, para su población, el derecho a la libertad de pensamiento que justifica diferentes opciones religiosas. ¡Pero cuidado! Esta decisión solo se adoptó después de un terrible baño de sangre que duró un año exactamente, del 27 de julio de 1793 al 27 de julio de 1794; Dos fechas que marcan y graban en la historia el Terror vivido bajo el dominio del incorruptible Maximilien Robespierre, fallecido a los 35 años. Este personaje contaba con la ayuda de un joven de 19 años llamado Saint-Just. «Incorruptible y Saint-Just» son dos nombres, dos ideas que convierten a estas dos

personas rectas e insensibles en ejecutores de la voluntad del Dios de la Justicia perfecta. Y cumplieron eficazmente la obra que Dios profetizó bajo la imagen de "**la espada que vengará mi pacto**", dice en Levítico 26:25: "*Traeré contra vosotros **la espada que vengará mi pacto** ; cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo*". Robespierre y Saint-Just solo introdujeron en la era cristiana, como la "*cuarta trompeta*" de Apo. 8:12, este cuarto castigo anunciado por Dios para castigar **los pecados**, según Levítico 26:23-24: "*Si estos castigos no os corrigen y os resistís, yo también os resistiré y os castigaré siete veces más **por vuestros pecados***" .

Entre Dios y la humanidad, que afirma reconocerlo y servirlo, el problema que crea la necesidad de castigo es siempre el mismo: el **pecado** . Por lo tanto, dado que el pecado se renueva hasta el fin del mundo, Dios propone a sus elegidos que reflejen la forma de su justicia, tal como la ha aplicado a lo largo del tiempo tanto en el antiguo pacto como en el nuevo. Habiendo adquirido este conocimiento, sus verdaderos elegidos pueden comprender cómo deben interpretar los eventos profetizados para su vida hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Esta condenación divina del pecado es perpetua y eterna. Por eso, el verdadero estándar del cristianismo reconocido y salvo se basa en el respeto práctico de este orden divino citado en Romanos 6:12: « **No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias** » .

El comienzo de diciembre de 2023 también está marcado por el fin de las ilusiones en torno a la guerra entre Rusia y Ucrania. Un problema se suma al anterior, reduciendo así su importancia. La atención se centra en Oriente Medio, en Israel, que bombardea la Gaza palestina y genera gran irritación en los países árabes vecinos, incluido Yemen, donde, en acciones piratas punitivas, los hutíes capturan buques comerciales privados vinculados a intereses israelíes, comprometiendo así el comercio internacional en el Mar Rojo. Además, en EE. UU., la proximidad de las elecciones presidenciales de 2024 sugiere la victoria de Donald Trump, del grupo republicano hostil a la extensión de la ayuda financiera y militar otorgada a Ucrania. A esto se suma el hecho de que el frente ruso resiste e incluso lidera contraataques. La esperanza de una victoria ucraniana se desvanece, y el temor a una victoria rusa se intensifica. Además, en esta Ucrania, que está perdiendo prestigio, la competencia divide los poderes presidenciales y militares. Las falsas ilusiones realmente comienzan a desvanecerse.

En Francia, donde el año 2024 será la sede del deporte mundial, la indignación y la ira de las comunidades musulmanas revelan riesgos imprevistos, y este inconveniente se traduce en irritación entre sus líderes, quienes, contradichos por los hechos, intentan desesperadamente culpar a la Agrupación Nacional, su principal competidor, de la violencia perpetrada por musulmanes en suelo francés. Pero, a pesar de este intento de maniobra, el gobierno del presidente Macron sigue siendo el principal culpable, ya que se niega a tener en cuenta que la cohabitación con una población musulmana no es deseada ni apoyada por algunos franceses. ¿Acaso son ellos también enfermos mentales? Durante décadas, los

infieles que gobernaron Francia solo consideraron intereses económicos y financieros. Lograron demonizar al partido nacionalista Frente Nacional. Y así favorecieron la intensificación de la recepción de la inmigración musulmana. Hoy, ¿cuál es el resultado de esta política ciega y codiciosa? Las comunidades blancas y las comunidades musulmanas se miran y evalúan mutuamente a pesar de la diferencia numérica; Aproximadamente siete millones de musulmanes para 67 millones de habitantes. Pero estos siete millones de habitantes se agrupan en gran medida en zonas donde, debido al narcotráfico, el acceso a los franceses blancos está prohibido o controlado por los residentes locales. Por lo tanto, el islam está en Francia, un país implantado en Francia. ¿Qué queda entonces del famoso lema francés: «Libertad, Igualdad, Fraternidad»? La respuesta es: «Legalidad», debido a la proliferación de leyes francesas o europeas bajo las cuales la libertad desaparece; «Desigualdad», que se demuestra con creces de múltiples maneras; «Comunidades», que imposibilitan cualquier fraternidad y enfrentan a los diferentes grupos contruidos entre sí. La inversión de los valores originales de la República Francesa constituye la señal más evidente del colapso de las «ilusiones» albergadas durante mucho tiempo en las mentes de los humanistas optimistas, pero en absoluto realistas. Y cuando la muerte los golpee directamente, estos humanistas activos en el pacifismo se transformarán en asesinos sedientos de sangre que desearán la muerte de todos sus enemigos. El mismo deseo de matar se sentirá en todos los bandos. Por eso Dios compara el castigo de la Tercera Guerra Mundial, la " *sexta trompeta* " de Apocalipsis 9:13, con el "Terror" revolucionario de Francia en los años 1793-1794. En el frente ruso, los Acuerdos de Ginebra ya han sido respetados en mayor o menor medida por Rusia y Ucrania. Pero pronto serán completamente ignorados por los guerreros del Islam cuando entren en conflicto abierto con Europa Occidental. El 7 de octubre de 2023, en el sur de Israel, los guerreros musulmanes demostraron la forma que dan a su odio asesino. Ante esta brutalidad, los demás países atacados reaccionarán con la misma ferocidad. Los Acuerdos de Ginebra serán finalmente ignorados y olvidados por todos los combatientes, quienes finalmente serán destruidos en gran número por fuego nuclear.

La guerra limpia convencional, una ilusión temporal, desaparecerá a su vez, reemplazada por una crueldad sin límites. Los sobrevivientes de esta masacre habrán perdido definitivamente todas sus ilusiones y, con caracteres endurecidos por las pruebas que han vivido, se reagruparán bajo una única autoridad global. La humanidad estará entonces lista para la prueba terrenal final de la fe profetizada en el mensaje dirigido a *Filadelfia* en Apocalipsis 3:10: « *Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra* » .

Esta promesa solo vincula a Jesucristo con los cristianos "adventistas" que, a su verdadero regreso, respondan a las características de sus elegidos de 1873. Ellos fueron bendecidos por Dios en Jesucristo gracias al testimonio de fidelidad y obediencia que dieron a las verdades reveladas en su tiempo. A su verdadero regreso, es decir, en la primavera de 2030, su promesa se cumplirá y se aplicará a favor de quienes hayan dado el mismo testimonio **de las nuevas explicaciones**

que me reveló desde 1980, año de mi bautismo adventista al ser elegido adulto. Con el tiempo, la comprensión del mensaje profético se ha perfeccionado, volviéndose cada vez más lógica y sencilla. Desafortunadamente para ellos, hasta el día de hoy, muchos adventistas que han permanecido en la organización oficial han ignorado incluso la existencia de las nuevas luces dadas por Jesucristo. Pero tengo plena confianza en él, en que él hará realidad, a cuantos, a su juicio, sean dignos, esta luz de **la palabra profética** ", que constituye para sus escogidos en la tierra, la única " *lámpara que alumbra en lugar oscuro hasta que el lucero de la mañana salga en sus corazones* ", según 2 Pedro 1:19: " **Y tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones** ". Y a este versículo conviene añadir los versículos 20 y 21 que siguen, porque reducen considerablemente la legitimidad de las diversas interpretaciones propuestas: " *sabiendo ante todo esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada* , pues ninguna profecía fue jamás traída por voluntad humana, **sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo** " . Solo la Biblia proporciona las claves de sus profecías. A pesar de las apariencias engañosas, a pesar de sus muchos autores, tiene un solo Autor inspirador: el Espíritu Santo de Dios que nos visitó en Jesucristo.

Aquellos que, según la elección de Jesucristo, no se benefician de esta luz profética, serán las últimas víctimas de la falsa fe vivida como una "ilusión" agradablemente mantenida hasta que se evapora y deja al alma en cuestión presa de una angustia intensa e irremediable.

Para el incrédulo y la infiel, la desilusión final será intensa y doble. En su caso, el incrédulo aguarda la muerte que sabe inevitable, pensando que la página de su vida terrenal pasará definitivamente, sin consecuencias desagradables ni agradables. Sin embargo, la realidad imperiosa del plan del Dios vivo, en el que se negó a creer, lo resucitará para el juicio final. Y en este contexto, sufrirá el doble castigo de tener que morir de nuevo en la " *segunda muerte* ", pero también de tener que descubrir la gloria real del Dios vivo, Jesucristo, de todos sus elegidos y de sus santos ángeles, compartiendo todos la felicidad eterna que sigue siendo la meta final del campamento de los santos de Dios. Por su parte, el incrédulo, más culpable que el anterior, experimentará lo mismo, pero peor. Donde había puesto su esperanza, recibirá la condenación divina. Y por haber manchado y distorsionado el carácter y la voluntad revelados de Dios, debe morir en terrible sufrimiento tras haber visto también con sus propios ojos la gloria de los verdaderos santos de Jesucristo, contra quienes luchó en mayor o menor medida durante su vida terrenal. En perfecta justicia divina, el tiempo de sufrimiento impuesto a cada persona será más o menos largo, según el caso. Dios inventa para esta hora la «muerte a la carta», que caracteriza la « **segunda muerte** » que, limitada en el tiempo, pone fin definitivamente a la vida del condenado. Imaginemos entonces la escena. Reproduce, a la inversa, la que la inquisición papal católica romana organizó en la tierra cuando quemó vivos a los santos discípulos de Jesucristo de la Reforma. Pero esta inquisición solo repetía las ejecuciones paganas romanas de los primeros cristianos crucificados, devorados

por fieras o ya quemados vivos. En sus dos fases históricas sucesivas, la imperial pagana y la papal falsamente cristiana, Roma permaneció igual, persiguiendo a su antojo. Para que sus funcionarios electos pudieran comprender y compartir su juicio, el gran Dios creador le inspiró la idea de conservar su mismo título de líder religioso en ambas fases de su historia: el Sumo Pontífice, en latín: PONTIFEX MAXIMVS. De esta manera, nos dice que considera idénticas las dos fases romanas y las condena a ambas, en su mismo juicio infalible y justo. ¿Cómo podría Dios bendecir a la organización que ha declarado la guerra contra la Santa Biblia, su santa palabra divina revelada, como dice Apocalipsis 11:3?: « ***Daré a mis dos testigos el poder de profetizar, vestidos de cilicio , durante mil doscientos sesenta días*** ». La precisión, « ***vestidos de cilicio*** », significa marcados por la aflicción. Dios aquí retoma la imagen de la acción de los judíos del antiguo pacto. «Se ***echaron polvo sobre la cabeza*** » y « ***se cubrieron de cilicio*** » para expresar a Dios su dolor y « ***aflicción*** » cuando la desgracia los azotó duramente, según Ezequiel 11:3. 27:30-31: « ***Proferirán contra ti sus voces y llorarán amargamente; echarán polvo sobre sus cabezas y se revolcarán en ceniza; se raparán la cabeza por tu causa, vestirán cilicio y llorarán por ti con amargura de alma y con gran dolor*** ». Aquí encontramos el origen de la práctica de tonsurar a los monjes católicos, prohibida por Dios según Ezequiel 19:27: « ***No te cortarás las puntas del cabello ni te afeitarás la barba*** ». » Y en el versículo 28, Dios condena la práctica de tatuarse la piel humana: « ***No haréis cortes en vuestra carne por los muertos, ni os imprimiréis ninguna marca. Yo soy Yahvé*** » .

Levítico 18 contiene un conjunto de prohibiciones divinas que justifican la inminente destrucción de las sociedades occidentales por parte de Dios. El capítulo se dedica principalmente a las prácticas sexuales, y Dios condena firme y perpetuamente los valores paganos que ahora se aceptan y legalizan mediante acuerdos voluntarios entre las partes. Sin embargo, el justo juicio de Dios condena estas cosas , las cuales especifica y define en los versículos 3 al 28. Siento lástima por los seguidores del nudismo, pero la santidad de Dios condena esta práctica, cuya aplicación general se menciona en el versículo 6 en estos términos: « ***Ninguno de ustedes se acercará a su parienta para descubrir su desnudez. Yo soy el Señor*** ». A continuación, define 11 casos de vínculos familiares en los que se prohíbe descubrir la desnudez. Después, presenta otros casos descritos como abominables en los versículos 18 al 30:

“ ***No tomarás a la hermana de tu mujer para hacerla rival, descubriendo su desnudez mientras viva.*** ”

“ ***No te acercará a una mujer durante su impureza menstrual para descubrir su desnudez*** ”.

“ ***No te acostarás con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.*** ”

No entregarás a ninguno de tus hijos para que se entregue a Moloc, ni profanarás el nombre de tu Dios. Yo soy Yahvé .

No te acostarás con un ser humano como con una mujer. Es una abominación .

No te acostarás con ningún animal para contaminarte con él. Ninguna mujer se acercará a ningún animal para prostituirse con él. Es una confusión .

“ No os contaminéis con ninguna de estas cosas, porque con todas estas cosas se han contaminado las naciones que yo echo de delante de vosotros. ”

“ La tierra ha sido contaminada por ella; castigaré su iniquidad, y la tierra vomitará a sus moradores. ”

“ Guardaréis, pues, mis estatutos y mis ordenanzas, y no haréis ninguna de estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. ”

“ Porque estas son todas las abominaciones que hicieron los hombres de esta tierra que fueron antes de vosotros; y la tierra está contaminada. ”

“ Cuidado, no sea que la tierra os vomite si la contamináis, como vomitó a las naciones que estaban antes de vosotros. ”

“ Porque cualquiera que haga alguna de estas abominaciones será cortado de entre su pueblo. ”

Guardaréis mis mandamientos y no cometáis ninguna de las abominaciones que se cometieron antes de vosotros, ni os contaminéis con ellas. Yo soy el SEÑOR vuestro Dios .

Todas estas prácticas, que la santidad divina condenó en el éxodo de Egipto, unos 3500 años antes de nosotros, aún condenan hoy a todos los seres humanos que las practican, consciente o inconscientemente. Y el castigo que se avecina para el Occidente cristiano infiel se explica por sus transgresiones de las santas normas establecidas por Dios para la perpetuidad de la vida terrenal. Así, pagará por el desprecio mostrado hacia las revelaciones divinas presentadas en el contexto del antiguo pacto. Pues en Apocalipsis 11:3, Dios dejó claro que su Santa Biblia constituye sus "**dos testigos**"; no uno, sino "**dos**". *testigos* ”.

Dios dice en el versículo 27: *« Cuídense de que la tierra los vomite si la contaminan , como vomitó a las naciones que los precedieron »*. Aquí, Dios usa el verbo *« vomitar »* presentándolo como consecuencia de la *« contaminación »*. En Apocalipsis 3:16, le dice a *« Laodicea »*, la época del adventismo oficial en el año 1991: *« Así que, por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca »*. Este futuro «vómito» se justifica, por lo tanto, por la *« contaminación »* espiritual que constituye en este año 1991, a petición suya, la adhesión del adventismo a la alianza de la federación protestante. Será entonces *« vomitado »* en 1994, cuando la prueba de fe de esperar el regreso de Cristo para esta fecha terminará siendo superada sin el regreso de Jesús.

Queda otro tema que se acerca al fin de la ilusión. Se trata del calentamiento global, que todos podemos observar. Los veranos son cada vez más calurosos y los inviernos cada vez más suaves en todo el planeta Tierra. La sociedad occidental, confiando únicamente en sus científicos e ignorando al Dios Creador, ha atribuido este hecho a la contaminación generada por la vida tecnológica moderna. Es cierto que, a nivel terrestre, los seres humanos están cada vez más expuestos a la contaminación generada por sus diversas fuentes de energía. No es un buen lugar para vivir en Francia, al sur de Lyon, en la zona de Feyzin, donde se ubican fábricas humeantes y centros de refinación y almacenamiento de gas y petróleo; y esto ha sido así desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Un viento muy fuerte, el Mistral, que sopla desde el norte, barre el valle del Ródano, y 100 km más al sur, el aire está libre del mal olor que

caracteriza a esta zona de Feyzin. Sin embargo, es cierto que, debido al constante aumento de la población humana y a la contaminación que provoca en todo el mundo, la salud humana se ve afectada. Por tanto, estoy de acuerdo con la observación, pero el acuerdo se limita a eso.

El hombre se da demasiada importancia, creyendo que puede causar el cambio climático y este calentamiento global que le preocupa especialmente en nuestros días. La Tierra es inmensa y Dios la gestiona y dirige organizando sus reacciones. A lo largo de la historia de la vida en la Tierra, Dios ha hecho que las acciones naturales ocurran según su voluntad. Tras el pecado de Eva y Adán, maldijo la tierra, que, bajo su palabra, cambió repentinamente de aspecto, pasando de un jardín de delicias a una tierra árida, produciendo raíces, arbustos y espinos. Luego, en 1655, provocó el diluvio que cubrió las montañas más altas. ¿De dónde obtuvo esta enorme cantidad de agua? De su ilimitado poder creativo. El mundo moderno, incrédulo e incrédulo, entra en pánico al descubrir que, debido a este aumento constante de temperatura, los casquetes polares se derretirán e inundarán tierras habitadas. El miedo se vuelve obsesivo, y las masas humanas se contaminan y comparten este temor. Sin embargo, los científicos atestiguan que la Tierra ya ha experimentado cambios de temperatura a lo largo de su historia sin que la contaminación humana sea la causa. Periodos de gran calor marcaron la época del Imperio Romano, y especialmente el ^{siglo VIII} de la era cristiana. Otras épocas se caracterizaron por un frío intenso. Sin intervención humana, el clima fue gélido durante el reinado de Luis XIV, conocido como "el Rey Sol". Y para conmemorar su reinado espiritualmente oscuro, Dios sumió su reino en la oscuridad y el frío. Al año siguiente de su muerte, el sol regresó para calentar a la humanidad. En cuanto a la contaminación, Dios ha hecho que se produzca naturalmente mediante volcanes, que despierta en momentos de su elección. Así, para conmemorar el establecimiento del régimen papal romano, Dios hizo erupción sucesivamente dos volcanes ubicados en el paralelo del Ecuador, en polos opuestos. El primero, el Krakatoa en Indonesia, en noviembre de 535, y el segundo, el Ilopango en El Salvador, Centroamérica, en febrero de 536. Estos volcanes expulsaron a la atmósfera, uno tras otro, el polvo de enormes extensiones de tierra con los gases sulfurosos del magma subterráneo durante 15 días. Así, la Tierra entera quedó privada de luz y sumida en un frío permanente durante diez años. Recientemente, los medios de comunicación filmaron las consecuencias del volcán Pinatubo, mostrando que el polvo en la atmósfera crea una falsa impresión de noche permanente, en la que los humanos se ven obligados a cubrirse para seguir respirando. En los años 535 y 536, esta situación afectó a toda la Tierra hasta los polos, hasta el punto de que la luz solar al mediodía era menor que la de la luna llena. El Imperio romano del emperador Justiniano fue, pues, víctima de esta oscuridad, que provocó la peste y mató a multitudes de humanos por frío, enfermedades y falta de alimentos, ya que sin luz solar, el suelo deja de producir. La erupción sucesiva de estos dos volcanes, con tres meses de diferencia, atestigua una decisión inteligente que confirma la existencia del gran Dios Creador, el Espíritu.

Hoy, el calentamiento global sigue siendo obra suya. Con ello, anuncia la proximidad del fin del mundo. Los humanos tienen razón en preocuparse, pero se

equivocan en cuanto al motivo de su preocupación. No es el aumento del calor lo que constituye el verdadero peligro para ellos, sino el inminente regreso de Jesucristo, que marcará el fin de toda vida humana en la Tierra. Por lo tanto, la vida ya no será posible para la humanidad, pero esto no se deberá al calentamiento global que Dios está provocando al aumentar la intensidad de la radiación solar y, por ende, su calor, particularmente desde 2019; de la misma manera que provoca la erupción de volcanes inactivos. Observemos este detalle sobre el sol: según el reloj de arena que giramos para contar el tiempo, el sol invierte sus polos según un ciclo regular e invariable cada once años. El ciclo actual, que comenzó en 2019, finalizará, por lo tanto, en 2030 con el regreso del divino Cristo.

M14- Israel, el hijo primogénito

Este es un hecho que Dios confirma en Éxodo 4:22, Israel es su *hijo primogénito* : " *Y dirás a Faraón: Así dice YahWéH: **Israel es mi hijo, mi primogénito** . Yo te digo: Deja ir a mi hijo, para que me sirva; si no lo dejas ir, he aquí yo destruiré a tu hijo, **tu primogénito** .* "

Ser el " *primogénito* " del Dios viviente es un inmenso privilegio, pero este privilegio exige un comportamiento irreprochable; de lo contrario, se convierte en una terrible desventaja. Ahora bien, el " *primogénito* " de los " *hijos de Dios* " debía desempeñar el papel de modelo experimental propuesto para edificar e instruir al resto de la humanidad . El comportamiento de Israel, su condición de bendito o maldito, no cambia su título de " *primogénito* ". Por eso Dios llama la atención de la humanidad sobre la existencia de su " *primogénito* " hasta el fin del mundo. Bajo el reinado de David, el hombre bendecido por Dios, y hasta el comienzo del reinado de su hijo Salomón, Israel dio el testimonio más glorioso de su historia. Tanto es así que, en su encarnación terrenal, Dios se hizo hombre al presentarse como "hijo de David". Esta fue la única razón por la que María y José fueron los padres "adoptivos" del "Hijo de Dios", pues ambos pertenecían al linaje de David. Las demás experiencias de Judá e Israel fueron abrumadoramente desastrosas, y el " *primogénito* " fue a menudo golpeado por la ira divina. Una lectura adecuada de este testimonio nos dice que Israel no era más que una muestra de la especie humana, en la que los " *hijos de Dios* " son tan escasos como lo fueron en la experiencia del " *primogénito* ".

El " *hijo primogénito* " es, ante todo, el primer testimonio que Dios da de sí mismo en el curso de la historia humana. Y, bendito o maldito, este testimonio seguirá siendo útil al Dios Creador hasta el fin del mundo, marcado por su glorioso y victorioso regreso en Jesucristo.

Dios necesita a todas sus criaturas, benditas o maldecidas por él, porque dan testimonio útil. Quienes son bendecidos dan testimonio con su alegría y felicidad de su verdad y de los estándares de santidad que él aprueba y exige. Otros, maldecidos por él, son igualmente útiles, porque dan testimonio de las malas obras que justificarán su juicio y le permitirán condenarlos a muerte y desaparecer.

Cuando, cansado de sus constantes rebeliones, Dios entregó a Israel al rey caldeo Nabucodonosor y lo deportó a Babilonia durante setenta años, Israel demostró en esta dura prueba que el justo castigo de Dios, en última instancia, castiga severamente a los culpables. Las lecciones que Dios ofrece a través de las revelaciones de la Biblia pueden ser ignoradas lógicamente por los humanos que no la leen e ignoran su contenido. Esto no importa, porque al optar por ignorar la revelación divina, inconscientemente eligen el camino que lleva a la muerte y al exterminio final. De hecho, las revelaciones contenidas en la Santa Biblia solo son útiles para el pueblo elegido de Dios en Jesucristo. En sus revelaciones, Dios permite a su pueblo elegido seguir su razonamiento y sus juicios, que aplica perpetuamente hasta el fin del mundo.

La experiencia de este " *primogénito* " demostró cómo el desinterés en sus revelaciones proféticas le impidió reconocer el tiempo de la venida del Mesías, anunciada por las Sagradas Escrituras a través de los verdaderos profetas de Dios. Las revelaciones de Daniel 9 fueron precisas y claras. Sin embargo, fueron ignoradas por los judíos y el clero religioso judío. Lo que sucedió con el anuncio de su primera venida se repite, para multitudes hoy, con su segunda venida, su gran regreso como un Dios victorioso. Y como fiel siervo a quien él ilumina hoy, puedo dar testimonio de ello, observándolo a lo largo de mi experiencia terrenal. Dios logra así su objetivo de compartir su juicio sobre todas las cosas con sus elegidos. No hay límite ni barrera que impida a un ser humano verdaderamente deseoso de entrar en comunión con Dios. El único límite que lo impide está dentro del propio ser humano, en su desinterés por Dios y sus revelaciones bíblicas.

Este título de " *hijo primogénito* " que Dios otorga a Israel sugiere que otros hijos nacerán, o más precisamente, renacerán, después de él. Así, tras el antiguo pacto con el primogénito, se establecería un nuevo pacto con el "hijo adoptivo", que provenía del paganismo y fue arrancado de él, de entre las naciones paganas.

El programa preparado para Dios fue anunciado en la ley que dio a su *primogénito* , Israel, según Deuteronomio 21:15: « *Si un hombre tiene dos esposas, ama a una y odia a la otra, y tiene hijos entre ellas, y el primogénito es de la mujer que no ama, no podrá, al repartir sus bienes entre sus hijos, reconocer como primogénito al hijo de la que ama en lugar del hijo de la que no ama, que es el primogénito. Pero al hijo de la que no ama lo reconocerá como primogénito, y le dará el doble de sus bienes; porque ese hijo es el primero de su fuerza; la primogenitura le pertenece* » .

La descripción de este caso corresponde exactamente a la situación que Jacob experimentará más tarde en casa de su tío Labán. En su primer matrimonio, obtiene a Lea, a quien no amaba, quien le da su hijo primogénito, llamado Rubén. Y en su segundo matrimonio, obtiene a Raquel, a quien amaba, pero que inicialmente era estéril. De modo que el primogénito que obtiene la primogenitura es Rubén, el hijo de la mujer no amada. En esta experiencia vivida por Jacob, Dios ilustra su propia experiencia, como Esposo que hará que se cumplan dos pactos en sentido opuesto al de la experiencia de Jacob. Su primer pacto lo hace con Israel, simbolizado por Raquel, la mujer amada y estéril. Su segundo pacto lo hace entonces con los paganos convertidos a la fe de Jesucristo, quienes son

simbolizados por Lea, la mujer no amada que da a luz a un gran número de hijos e hijas.

La experiencia de Israel da testimonio de este principio. Tras la muerte de Raquel, sus dos hijos, José y Benjamín, extendieron su pacto. Así, tras la muerte de sus dos madres, los hijos de ambos linajes competirían entre sí hasta el fin del mundo. Debemos recordar que después de que José fuera vendido por sus hermanos a traficantes de esclavos árabes, Jacob centró todo su amor en Benjamín, el hijo de Raquel, la mujer a la que amaba. A través de esta experiencia, Dios nos dice que conserva en su corazón un gran amor por su «Israel, su *primogénito*»; y esto, a pesar de la maldición que lo ha azotado desde que rechazó a Cristo. De hecho, Dios no se consuela con este fracaso, y sufre mucho por ello. Además, en nuestros tiempos, el fruto de su última iglesia institucional, llamada "Adventista del Séptimo Día", ha resultado desastroso, hasta el punto de que tuvo que "vomitarlo" en 1994, es decir, negarlo, rechazarlo, tal como rechazó las presentaciones de mis aclaraciones proféticas en noviembre de 1991. La apostasía de su última iglesia cristiana oficial ha llevado a su punto máximo la apostasía religiosa del cristianismo universal. ¿Qué hace Dios ante esta situación? Da su luz a los últimos adventistas disidentes elegidos, a quienes juzga dignos de ella, y organiza el último testimonio de Israel, su "*primogénito*".

Desde el año 70, cuando los romanos expulsaron a los judíos supervivientes entre las naciones de la tierra, privándolos de su suelo nacional, el pueblo judío no ha desaparecido como podría haber sucedido. Se han aferrado al respeto por sus tradiciones, dondequiera que estuvieran y en todo momento, hasta nuestros días. Considerados parias, a menudo odiados por las poblaciones con las que convivieron, los judíos han sobrevivido y transmitido sus valores religiosos y tradiciones de siglo en siglo. Los más eruditos y talentosos se convirtieron en banqueros y grandes músicos hasta 1942, cuando la ira de Dios utilizó la agresión nazi de Adolf Hitler para exterminarlos en campos establecidos en Polonia, donde, una vez muertos por gas Zyklon B, fueron consumidos en crematorios. Llevada a cabo en gran secreto, esta acción llamada "la solución final" eliminó a aproximadamente 6 millones de judíos de todas las edades. A través de este terrible castigo dispuesto por Dios, debemos percibir su amor por los sobrevivientes de este "*hijo primogénito*". Pues un plan divino concierne a sus últimos representantes en la historia terrenal. No todos los sobrevivientes son bendecidos, y quizás ninguno pueda serlo en este momento. Sin embargo, el plan de Dios para salvar a un remanente de Israel aún permanece, pero solo se realizará en el contexto de la expectativa final del regreso de Jesucristo. El apóstol Pablo fue advertido por Dios sobre esta conversión final de los judíos a Jesucristo en Romanos 11:11-12: « *Digo, pues: ¿Acaso tropezaron para caer? ¡En absoluto! Pero por su caída, la salvación se ha hecho accesible a los gentiles, para que sean provocados a celos*». Ahora bien, si su caída ha sido la riqueza del mundo, y su disminución la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más lo será cuando todos se conviertan? En sus palabras, Pablo deja que su corazón hable mucho al decir: « *cundo todos se conviertan* ». Dios respeta la libertad de sus criaturas y salva solo a quienes puede salvar, cuando demuestran ser dignos. «No se convertirán todos», pero entre los judíos sobrevivientes de la última prueba, los judíos piadosos se

convertirán. Y reunidos con los cristianos que permanecieron fieles al sábado, se cumplirán las palabras de Pablo citadas en Romanos 11:26: « *Y así todo Israel será salvo, como está escrito: Saldrá de Sión el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad* » .

Este interés de Dios por su " *hijo primogénito* " me permite dar a los acontecimientos actuales un significado particular, ya que lo ponen de relieve una vez más, haciéndolo responsable de una gran preocupación mundial. Y esto me autoriza a recordar que, bendito o maldito, Israel conserva para Dios los medios para dirigir los pensamientos de la humanidad hacia su primer testigo. Lo hizo a lo largo de los siglos del cristianismo oscuro y diabólico, porque, por su propia existencia, este " *hijo primogénito* " hace sentir culpable a la humanidad, incrédula o no. Observar la existencia del hijo equivale a observar la existencia de su Padre celestial. Y Jesús confirmó esta idea al decir en Juan 4:22: " *Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos* ". Y como judío, Jesús encarna doblemente el papel del " *Hijo primogénito* ". Toda la historia del pueblo judío converge en él. Y él mismo representa el modelo perfecto del judío según el corazón de Dios, quien nos presenta, sucesivamente, a Israel, su « *hijo primogénito* », y a Jesucristo, su « **Hijo primogénito** », según Apocalipsis 1:5: « *y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos y el príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos ama, que nos libró de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo un reino y sacerdotes para Dios, su Padre ; a él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. ¡Amén !*

En Romanos 11, Pablo da una lección que, lamentablemente, pocos escuchan. Sin embargo, es una severa advertencia que, si se ignora, llevará a multitudes a la muerte eterna. Dice en los versículos 17-22: “ *Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y hecho partícipe de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes de las ramas. Pero si te jactas, sabe que no eres tú quien sustenta la raíz, sino que la raíz te sustenta a ti. Dirás entonces: ‘Las ramas fueron desgajadas para que yo fuese injertado’. Esto es cierto; fueron desgajadas por la incredulidad , pero tú permaneces firme por la fe. No seas arrogante, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco te perdonará a ti . Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios: severidad para con los que cayeron, pero bondad para contigo, si continuas en su bondad ; de lo contrario, tú también serás desgajado ”. Y esto es lo que sucedió: debido a la incredulidad, a su vez, los protestantes y los adventistas de la organización mundial oficial fueron **desgajados** ; los primeros, en 1843, y los segundos, en 1994.*

Pablo retoma entonces en el versículo 23 el tema de la conversión final de los judíos: « *Así también ellos, si no permanecen en la incredulidad , serán injertados, pues poderoso es Dios para injertarlos de nuevo. Si tú fuiste cortado del olivo silvestre, y contra tu naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más ellos serán injertados según su naturaleza en su propio olivo?*» Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión: que ha habido ceguera en parte en Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. **Y luego todo Israel será salvo** , como

está escrito: «Saldrá de Sión el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados » .

En el versículo 28, Pablo dice: « *En cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres »*. Y añade: « **Porque Dios no se arrepiente de sus dones ni de su llamamiento** ». La explicación que presenta resulta muy cuestionable, ya que la forma que da a sus palabras atribuye a Dios la voluntad de endurecer a los judíos, mientras que los hechos que describe se deben únicamente a la consecuencia de la decisión individual de cada uno. Pues desde la muerte de Jesucristo, la puerta de la salvación en su nombre siempre ha permanecido abierta, y solo la voluntad individual de cada judío lo lleva a preferir honrar las tradiciones de sus padres; lo mismo hacen los herederos de las diversas religiones cristianas o paganas practicadas en la tierra.

Esta conversión final de los judíos también se ve en el mensaje al "ángel de Filadelfia " en Apocalipsis 3:9-10: " *He aquí, yo haré que de la sinagoga de Satanás, los que se dicen judíos y no lo son, sino que mienten, **vengan** y se postren ante tus pies, y sepan que yo te he amado. Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, **yo también te guardaré** de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra "*. Para interpretar estos mensajes, debemos tener en cuenta el tiempo verbal citado: aquí, los verbos conjugados en futuro designan acciones que se realizarán en la hora de la prueba definitiva de la fe; la hora de la "tentación que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra " .

Mientras espera el momento del fin, Dios dirige su atención a la fe cristiana infiel para castigarla, y también a la fe judía para castigarla. Pero estas dos religiones son castigadas como testigos infieles, porque a pesar de esta infidelidad, poseen una legitimidad espiritual que otras religiones terrenales como el islam, el hinduismo, el budismo, el sintoísmo y otras carecen. El caso del islam es engañoso, pues afirma ser el único Dios, pero sus afirmaciones no tienen respaldo en la Santa Biblia inspirada por Dios. Esta religión fue creada únicamente para la disputa, la disputa y la confrontación religiosa con las falsas religiones cristianas y el judaísmo. En Israel y Gaza, los acontecimientos actuales están preparando la demostración de esta explicación.

En 1948, la recuperación por parte de los judíos de parte de su territorio nacional, que se había convertido en territorio palestino, constituyó una fase de la prioridad que Dios dio a Israel, su " *hijo primogénito* ", en la perspectiva de su posible conversión profetizada. Pero hasta esta hora final, Israel se convertiría en una maldición para todo el Occidente cristiano infiel. Por esta razón, su regreso causó una injusticia inaceptable para toda la causa musulmana, pues sus hermanos expulsados de Palestina fueron víctimas del retorno de los judíos. Liberados de la tutela occidental que los había colonizado, los pueblos árabes limítrofes se aliaron para enfrentarse a Israel en 1967; fueron derrotados en seis días por los combatientes israelíes. Desde entonces, enriquecidos por la explotación del petróleo y el gas, estos países musulmanes representan hoy una riqueza extrema, un armamento formidable y sofisticado, y multitudes de personas vengativas y

resentidas, dispuestas a luchar contra el orden occidental de los antiguos colonos y los judíos.

Debemos pues comprender que a pesar de la maldición que pesa sobre su « *hijo primogénito* » desde su rechazo del Mesías Jesús, desde el otoño del año 33, Israel será privilegiado por Dios sobre todos sus enemigos; aunque todavía tenga que sufrir mucho y ver morir a mucha gente de su pueblo.

En Gaza, su superioridad militar le permite imponerse sobre el terreno a los combatientes de Hamás, pero el tiempo corre en contra de todo Occidente que la apoya. El odio crece en las mentes de todos los pueblos árabes y musulmanes.

Los observadores de todo el mundo desconocen que este drama pretende dirigir la atención humana hacia Dios mismo, el Padre del " *hijo primogénito* ", quien los irrita hasta el punto de desear su aniquilación total. Sin embargo, las profecías divinas certifican que esto no ocurrirá, pues es precisamente en los montes de Israel donde Rusia, el " **rey del norte** " de Daniel 11:40-45, desaparecerá, aniquilada por los supervivientes de sus enemigos occidentales, apoyados por Estados Unidos, según el versículo 45: " *Acampará en su palacio entre los mares, **en el monte glorioso y santo**, y llegará a su fin sin que nadie lo ayude* ".

En Romanos 11:26, Pablo declara: « *Y luego todo Israel será salvo* ». Esta expresión nos ayuda a comprender lo que Israel representa y significa para Dios. Desde el éxodo de Egipto, dio este nombre a los descendientes de Abraham, primero a Jacob y luego al pueblo formado por los descendientes de sus doce hijos. Estos descendientes de los hebreos continuaron hasta la primera venida de Jesucristo. Y fue a este Israel nacional a quien presentó la sangre del nuevo pacto mediante su sangre derramada. Dado que la nación se negó a reconocer a su mesías, el Israel de Dios fue continuado por los doce apóstoles elegidos por el mismo Jesucristo, siendo ellos hebreos. Así, la historia de la fe es una continuidad que continúa mediante la demostración de la verdadera fe, que consiste en conformarse con el tiempo a los requisitos presentados por Dios. El pueblo hebreo tenía derecho prioritario a recibir el conocimiento de la nueva voluntad divina, y el ministerio terrenal de Jesucristo resultó en la división del Israel hebreo en dos bandos: el bando nacional, maldecido por su rechazo rebelde, y el bando bendecido, compuesto por los doce apóstoles y otros discípulos judíos convertidos a Cristo. Dios entonces abrió oficialmente el llamado a los gentiles, invitados a entrar y beneficiarse de su gracia, mientras que el perdón de los pecados quedó ahora perfectamente validado por la muerte expiatoria de Jesucristo. Así, entre los gentiles, quienes respondieron al llamado de Dios aceptando todas sus condiciones y conformándose a ellas, se convirtieron, a su vez, en miembros del Israel de Dios que, al dejar de tener una forma nacional, asumió una naturaleza espiritual. La expresión « **todo Israel** » se explica por esta doble composición de origen hebreo y pagano. Pero Pablo nunca profetizó que la nación judía llamada Israel se convertiría por completo. Aunque esto sigue siendo deseable, no es razonable esperarlo, porque Dios ya ha indicado cuán escasos son los elegidos dignos de su salvación.

Paradójicamente, el nombre Israel se ha vuelto engañoso debido a la existencia del Israel carnal y el Israel espiritual. Sin embargo, el nombre "Israel"

en sí mismo indica quién lo lleva dignamente, pues significa "victorioso con Dios". Por eso, en Apocalipsis 2 y 3, Jesús concluye cada uno de los siete mensajes que dirige a sus siervos con esta expresión: "**Al que venza ...**". Y para vencer, su ayuda es indispensable, ya que él mismo, en su plan salvador, se propuso "**conquistar y para vencer**", según Apocalipsis 6:2: "*Miré, y he aquí un caballo blanco. Y el que lo montaba tenía un arco, y se le dio una corona, y se puso en camino, conquistando y para vencer*". De modo que quien obtenga la victoria con él es verdaderamente un miembro de "Israel", bendecido y salvado por Dios.

Esta palabra "victorioso con Dios" sugiere que el Israel de Dios debe entrar en combate. Desde el origen mismo del nombre, Israel, hubo un combate nocturno entre Jacob y el ángel de Yahvé. Y el relato de esta experiencia ofrece una valiosa lección: Génesis 32:24: « *Jacob se quedó solo. Entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer* ». Recuerdo el contexto de la acción. Jacob acude a su hermano Esaú, a quien engañó y a quien le robó su primogenitura. Teme, con razón, que su hermano quiera matarlo a él, a sus esposas y a sus hijos. Mientras teme lo peor, Dios lo somete a una experiencia inesperada. Se le aparece en forma humana, contra la cual Jacob debe luchar. El combate tiene lugar de noche, como símbolo de la trayectoria vital del hombre sometido al oscuro dominio del pecado y el diablo. Jacob lucha con un hombre que, en realidad, no es otro que Dios mismo. Versículo 25: « *Y cuando el hombre vio que no podía con él, lo golpeó en el coxis, y el coxis de Jacob se dislocó mientras luchaba con él* ». En esta lucha, Jacob demuestra perseverancia y se convierte en el símbolo de los violentos que se apoderan del reino de los cielos. Dios se revela al usar su poder divino para derrotar a Jacob. Versículo 26: « *Dijo: 'Déjame ir, porque raya el alba'. Y Jacob respondió: 'No te dejaré ir, si no me bendices'* ». Con estas palabras, Jacob resume el principio para obtener la salvación. Se obtiene solo mediante una lucha perseverante, como una victoria que debe ganarse con dificultad y sufrimiento. Versículo 27: « *Le preguntó: '¿Cuál es tu nombre?'. Y él respondió: 'Jacob'* ». Jacob significa 'engañador'. Versículo 28: « *Dijo de nuevo: "Ya no te llamarás Jacob, sino que te llamarás Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido"* ». Jacob es bendecido por Dios porque usa la astucia y el engaño para obtener valor espiritual. Es por esta razón que Dios lo hace victorioso. Por lo tanto, encarna a la perfección esta naturaleza de los "**violentos**" que "*toman posesión del reino de los cielos*", de la que habló Jesús en Mateo 11:12: "*Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos ha sufrido violencia, y los violentos se apoderan de él*". Esta "*violencia*" bendecida por Dios en Jesucristo tiene la particularidad de que se dirige contra la adversidad diabólica y la maldad natural del propio luchador. La batalla que se libra es, por lo tanto, una batalla interior que concierne al espíritu del llamado por Cristo. Pues es en su mente donde los demonios luchan contra los pensamientos divinos inspirados por Dios.

El hombre espiritual se distingue del hombre carnal en que sitúa todos sus análisis de los hechos observados bajo el prisma fundamental del pensamiento de Dios. Es él quien organiza día a día los hechos, los acontecimientos, que

configuran el aspecto de la situación global, nacional e individual que todos observamos, apreciamos o lamentamos. Si bien el principio de "al mismo tiempo" funciona muy mal cuando lo practican hombres falibles, por el contrario, es perfectamente gestionado por el Dios perfecto, quien dirige las acciones dirigidas por su bando: el del bien y el de la justicia, pero también el del mal, que se concreta en las acciones perversas dirigidas y organizadas por el diablo y sus secuaces celestiales y terrestres.

Como podemos ver, Dios no obtuvo de sus **primogénitos** el amor fiel que sentía por ellos. Primero, el primer ángel creado se convirtió en "Satanás", el enemigo mortal de Dios, "el diablo". En la tierra, Adán, el primer hombre formado y creado por Dios, amó a su esposa Eva más que a sí mismo. No fue hasta la séptima generación que Dios encontró en Enoc al compañero ideal, y después de él, con la excepción de Noé, la primera humanidad esparcida por la tierra fue finalmente ahogada en las aguas del diluvio. Después del amado Noé, Dios hizo de Abram, rebautizado por él como Abraham, su fiel amigo, hasta el punto de bendecir a su posteridad. Perfectamente dócil y obediente en su juventud, su hijo Isaac se mostró ciego en su vejez, subestimando la naturaleza espiritual de su hijo menor, Jacob. Como resultado, Dios lo cegó para obligarlo a dar la bendición de su primogenitura a Jacob, quien lo engañó cubriéndole la mano con una piel de animal tan peluda como la de Esaú, el hijo mayor. Detrás de todos estos eventos que ha organizado, Dios nos revela su experiencia de amor, a menudo y casi siempre decepcionada, lo que le hace sufrir enormemente. Y habiendo sufrido yo mismo, de joven, un amor no correspondido, puedo comprender este sufrimiento que Dios experimentó durante sus creaciones celestiales y terrestres. Nos enseña dos lecciones sobre el amor. La primera es que el amor no se puede mandar; es o no es sin que nadie pueda dar una razón. En consecuencia, la bendición de Dios no puede basarse en el orden de nacimiento. Y ninguna ley puede imponerla; ni siquiera las leyes divinas establecidas por Dios para establecer orden en el desorden de los hechos. De hecho, Dios contradice sus propios principios sobre la primogenitura, de modo que entendemos que la ley del amor desafía todo razonamiento. De hecho, a través de esta contradicción, ya está aplicando el principio definido por Jesucristo, quien dice en Mateo 13:12: « *Porque a todo el que tiene, se le dará, y a todo el que no tiene, se le quitará lo que tiene* ». La segunda lección, basada en la experiencia de Jacob, es de naturaleza profética. Al favorecer al hijo menor de Isaac, Dios profetiza su decepción en su relación con Israel, su primogénito. Desde su nacimiento hasta la consumación de su artimaña contra su hermano Esaú, Jacob representa el nuevo pacto que, en su tiempo, se construiría sobre Jesucristo. Luego, como patriarca de sus doce hijos, representa el Israel del antiguo pacto. Es entonces cuando Dios le hace experimentar sus propios sentimientos. Jacob ama a Raquel y, a través de él, Dios ama a su primogénito, quien representa al Israel del antiguo pacto. Pero Dios se frustra en su amor por esta primera experiencia, pues con el tiempo Israel se revelará infiel e idólatra, como lo fue la bella y pagana Raquel, a quien Dios condenó a la esterilidad. Este amor mal correspondido es experimentado por Dios en un gran sufrimiento que permanecerá inconsolable hasta el fin del mundo. Esto es lo que nos dice a través de la experiencia de Jacob convirtiéndose en Israel, " *el*

primogénito ", a quien rescatará de la esclavitud egipcia para formar su pueblo, entre el cual, de una manera histórica única, vivirá y se presentará a Moisés en la tienda del encuentro. En circunstancias, lamentablemente excepcionales, Dios experimentó y compartió la alegría sincera de su pueblo. Y conservó en ellos un recuerdo imborrable de estos momentos de felicidad excepcional. Para recordar a Israel este tiempo de felicidad compartida, Dios instituyó la fiesta de Sucot, la fiesta de los tabernáculos, tiendas o cabañas. Esta fiesta de Sucot, por lo tanto, busca recordar el amor que Dios compartió durante un tiempo con su pueblo terrenal experimental. Asimismo, debemos comprender que, el 7 de octubre de 2023, esta fiesta de Sucot fue ensangrentada por las masacres perpetradas por el Hamás palestino, como una forma de recordar a Israel este vínculo de amor que compartió con Dios al comienzo de su historia. Por su parte, Dios no puede extinguir el fuego amoroso que lo consume internamente porque Israel no está en condiciones de ser bendecido y protegido por él. Tras la "solución final" de los nazis alemanes, este Sucot marcado por un pogromo constituye un grito de amor lanzado por Dios que pone en práctica las palabras citadas en Apocalipsis 3:19: "*Yo reprendo y castigo a todos los que amo . Sé, pues, celoso y arrepiéntete* ". Sutilmente, en este versículo, "*todos* " nos recuerda que este principio ya se aplicó en el antiguo pacto de "*Israel* " del "*hijo primogénito* ". De hecho, el 7 de octubre de 2023, Dios quiso confirmar las palabras del apóstol Pablo en Romanos 11:28-29: "*En cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección , son amados por causa de los padres. Porque Dios no se arrepiente de sus dones ni de su llamamiento* ".

Esto me lleva a repasar la historia de Israel para comprender mejor el papel que Dios le asignó al promover su regreso a su antigua patria en 1948. En aquel entonces, la sociedad cristiana europea y occidental emergía del conflicto global que había causado estragos y dejado ruinas humeantes. Esta guerra vino a castigar la impiedad del cristianismo universal durante la década de 1930, que ya estaba marcada por un declive moral. En 1948, cuando todas las iglesias cristianas ya habían caído en la apostasía, Dios se dirigió a Israel para dirigir la atención del pueblo hacia él. La "Shoah" nazi acababa de ponerlo en primer plano, y los gobernantes occidentales querían dar a sus sobrevivientes una tierra que los albergara. El indiscutible poder estadounidense de la época impuso su elección por su antigua patria, que desde entonces se había convertido en su exilio: Palestina. Quien ama a Israel aún no ha terminado de castigarlo. Este regreso provocó la ira de las poblaciones árabes que ocupaban Palestina, y en la "Guerra de los Seis Días" de 1967, los pueblos árabes unieron fuerzas con el objetivo de exterminar a todo el Israel establecido en suelo palestino. Y allí, la preferencia de Dios por Israel se manifiesta, dándole la victoria sobre todos sus enemigos. Para comprender plenamente el juicio que Dios dicta sobre los pueblos de la tierra, debemos recordar primero que, al considerarlos culpables, Dios no favorece a los más justos, sino a los menos culpables. Y es aquí donde debemos considerar que, frente al cristianismo apóstata y al islam ilegítimo, solo Israel posee la legitimidad para practicar las ordenanzas divinas enseñadas auténticamente por el Dios Creador. Israel fue completamente protegido por Dios, quien le dio leyes, principios de orden y santidad mucho antes que a todos los demás pueblos de la

tierra. Y a pesar de lo que afirman los falsos testigos que se llaman cristianos, las normas sanitarias establecidas por Dios han conservado todo su valor en el contexto del pacto cristiano; lo puro establecido por Dios permaneció puro, y lo impuro permaneció impuro. El nuevo pacto no ha cambiado el estado ni la naturaleza de los animales ni de los alimentos. Los elegidos de Jesucristo no tienen dificultad en comprenderlo. Pero para reaccionar así, debemos amar verdaderamente a Dios, Señor y Maestro de nuestras vidas santificadas en su servicio.

Dios nunca obliga a nadie a obedecerlo. Las ordenanzas que Dios prescribe no son vinculantes. De hecho, Dios establece las normas que aprueba, y cada uno es libre de acatarlas o no. Y esta elección puede hacerse con pleno conocimiento de las consecuencias que traerá. Porque Dios no oculta nada de estas consecuencias. Los elegidos obedientes heredarán **la vida eterna**, y los rebeldes desobedientes perecerán en **el fuego de la segunda muerte**. La lectura correcta de la Santa Biblia se basa en la ley del amor. Dado que Dios previó que su revelación profética final se realizaría en francés, en este país tenemos el privilegio de encontrar el principio del amor en la imagen práctica del funcionamiento del "imán". Este nombre, dado solo en francés a este instrumento que explota la ley del magnetismo, expresa en sí mismo el verbo "amar". Así como un "imán" solo puede atraer metales ferrosos, solo el "imán" elegido puede responder al amor de Dios, que lo atrae irresistiblemente, sin que nadie pueda impedirselo. Y al igual que las limaduras magnéticas, él, a su vez, atrae a los otros elegidos que comparten su naturaleza y amor a Dios.

Es importante considerar que el nombre Israel fue llevado por el hombre llamado Jacob antes de ser dado al pueblo formado por sus doce hijos. Pues en la Biblia, Dios usa varios nombres que, según él, caracterizan a Israel, el elegido ideal: Sión, Jerusalén. Estos dos nombres recuerdan el bendito reinado del rey David, quien hizo de "Salem" su ciudad real, establecida en el monte Sión. Después de él, Jesucristo vino como "hijo de David", estableciendo las condiciones para la paz profetizada por el nombre de Salem. Pero el "primogénito" de la herencia carnal rechazó la paz traída por el "primogénito" espiritual, divino y humano. Como resultado, fue obligado al exilio, perdiendo su patria hasta 1948. Y desde esa fecha, Dios ha multiplicado sus llamados a los descendientes de este pueblo, guardianes de las tradiciones divinas que Él les dio. Pero en su maldición, este pueblo ha añadido a las ordenanzas divinas originales festividades como "Hanucá", en la que los judíos encienden un candelabro de nueve lámparas. Recientemente, esta festividad estuvo marcada por un suceso particular en Polonia. Un político tomó un extintor y lo roció abundantemente para apagarlo, tanto el candelabro encendido como a quienes lo servían, denunciando la naturaleza satánica de esta acción. De nuevo, Dios quiso manifestar su opinión sobre la fabricación de un candelabro de nueve brazos, lo cual carece de legitimidad; la "menorá" que construyó en tiempos de Moisés debía tener solo siete lámparas, no nueve. Se organizó una festividad satánica en **la "Sinagoga de Satanás"**, lo cual es sorprendente, ¿no es, de hecho, muy lógico? Y esta deriva religiosa justifica a Dios cuando impone experiencias dolorosas a Israel, como la del 7 de octubre de 2023. Además, al representar al primer pueblo

pecador de los pactos divinos, Israel, "el primogénito", se convierte en causa de maldición para todos los demás pueblos de la tierra. Su ira actual y su necesidad de justicia imponen a Gaza muertes de civiles insoportables para el Occidente humanista y el Oriente musulmán, sobreexcitado y agresivo. Las dos sociedades, con valores tan diametralmente opuestos como su posición cardinal, pronto se enfrentarán en batallas extremadamente letales, pues la hora exige la destrucción progresiva de todo lo que vive en la Tierra, hasta el regreso del divino Jesucristo, esperado para la primavera de 2030.

M15- La mentira célebre

Si hay algo que toda la humanidad comparte, aunque sea de maneras muy diferentes, es el gusto y el placer de la celebración. Cualquier excusa es suficiente para justificarla. Y para comprender plenamente este tema, debemos remontarnos a nuestro pasado histórico pagano y, en nuestro caso, en Occidente, al de la civilización romana.

El fundamento principal de la festividad reside en el culto pagano a deidades falsas. En el Imperio Romano, cada pueblo favorecía en mayor o menor medida a varias deidades. Pero en Roma, la capital del imperio, encontramos la representación de todas las deidades reconocidas por todos los pueblos del imperio. Cada uno puede adorar a la deidad o deidades de su elección. En este sentido, el derecho romano no condena a nadie. Sin embargo, como todas las civilizaciones dignas de ese nombre, la de Roma exige a sus ciudadanos el respeto de ciertas normas de conducta. El derecho romano castiga el robo, la violación, el adulterio y el crimen. La población pobre, la plebe romana, está particularmente vigilada y obligada a respetar estas normas, y Roma castiga severamente a quienes transgreden sus leyes con multas, prisión o la muerte. Y, por supuesto, los nobles adinerados, incluidos los senadores, solo rinden cuentas al emperador y pueden infringir las leyes romanas hasta cierto punto sin demasiado riesgo.

La descripción de la sociedad romana que acabo de ofrecer se asemeja mucho al modelo estadounidense actual, donde la justicia se determina por la riqueza del acusado. Los ciudadanos gozan de gran libertad, pero las transgresiones reconocidas se pagan caras. De igual manera, en Francia, donde los acusados se han convertido en políticos, hemos presenciado el surgimiento de la presunción de inocencia.

En la Roma pagana, la necesidad de seguir las reglas sometía a todos los ciudadanos a presión. Además, como lo exigía la máquina de vapor, ocasionalmente, la necesidad de liberar esta presión se expresaba mediante festivales marcados por la relajación moral y los excesos relacionados con la bebida, la comida y la sexualidad. Estos excesos recibieron el nombre de orgías en Roma. Las bebidas alcohólicas desinhibían el espíritu humano, que se dejaba llevar y solo pensaba en satisfacer los deseos de sus fantasías. Al margen de cualquier norma absoluta proveniente del Dios único, entonces desconocido en la República Romana, las religiones paganas justificaban y fomentaban estas

prácticas orgiásticas. Las deidades veneradas eran solo supuestas y, por lo tanto, incapaces de guiar a sus adoradores, cuyos espíritus solo recibían respuestas de demonios celestiales. Los humanos inconscientes no eran más que marionetas manipuladas e inspiradas para cometer el mal que Dios condena.

A medida que se desarrollaban sus sucesivas conquistas, Roma despojó a los pueblos derrotados de su independencia y de todas sus divinidades. Por lo tanto, Roma adoptó a todos los ya numerosos dioses griegos que se unieron a los suyos. Y aún hoy, en 2023, encontramos en los nombres de los siete días de nuestra semana, prueba de este culto a las divinidades astrales. Tenemos, para el primer día, el sol; para el segundo ^{día}, la luna; para el tercer ^{día}, Marte; para el cuarto ^{día}, Mercurio; para el quinto ^{día}, Júpiter; para el sexto ^{día}, Venus; y para el séptimo ^{día}, Saturno. En esta semana, el orden de presentación de los astros coloca, en primer lugar, al sol y, por último, a Saturno. Esto se ve aún más claramente en el idioma inglés, donde el primer y el último día se llaman, respectivamente, domingo y sábado. Este orden se basa en un razonamiento lógico sostenido por el ser humano que ignora la existencia del verdadero Dios.

Al analizar la vida en la Tierra, el hombre observa las variaciones del ciclo solar y centra su interés en el tiempo marcado por la luz solar, el día o la luz. Observa que al caer la noche, ya no puede hacer nada, pues no ve nada. La noche adquiere así un valor negativo y el día, uno positivo. Esto le lleva a apreciar el momento en que, en su ciclo, la luz del sol reanuda su ascenso; esto se denomina solsticio de invierno. Desde el solsticio de verano anterior, la luz del sol solo había descendido, y en el solsticio de invierno, alcanza su forma más reducida; y, a la inversa, el tiempo de la noche es el más largo. Podemos entonces comprenderlo: ¡qué alegría para los seres humanos ver este proceso invertido! Natural y lógicamente apreciado por los hombres, bajo la inspiración de los demonios, el sol terminó siendo venerado como un dios celestial. Y en el antiguo Egipto, particularmente soleado, el sol deificado se llamaba "Ra o Re".

En Roma, se le veneraba con nombres extranjeros, pero los romanos lo llamaban SOL INVICTVS, o Sol Invicto. Por su naturaleza y su papel fundamental, el sol solo podía ocupar el primer lugar, lo que justificaba que el año romano comenzara en la hora del solsticio de invierno, o el 22 de diciembre de nuestro calendario habitual, en 1564. Al final de nuestra semana se celebra el día de Saturno, y en Roma, a principios de invierno y finales de año, teníamos siete días de celebraciones continuas llamadas «Saturnales». Este comienzo del invierno unía, por lo tanto, el culto al Sol y a Saturno. Ya desde 1564, las Saturnales, sustituidas por la Navidad y el Año Nuevo, expresaban la alegría de ver terminar un año marcado por decepciones y la de entrar en un nuevo año lleno de esperanza. Y los excesos orgiásticos de esta época festiva alcanzaron niveles extremos, que aún se practican hoy en día. Estos pueblos paganos ignoraron y transgredieron las normas sanitarias y dietéticas, y tuvieron que pagar, y aún pagan, por sus excesos con enfermedades a veces mortales. Pues la resistencia del cuerpo humano y sus órganos tiene un límite que, si se sobrepasa, resulta en enfermedad o muerte.

Así, la civilización romana continuó y prosperó dentro de sus normas paganas hasta que el apóstol Pablo, el primer testigo de Jesucristo, llegó a Roma

con su mensaje revolucionario, pero completamente pacífico. Su mensaje conmovió rápidamente a las almas sedientas de lo absoluto, pero al mismo tiempo, el exclusivismo exigido por el Dios verdadero preocupó a las multitudes idólatras que su doctrina condenaba a desaparecer. Una conspiración culpó a los cristianos del incendio en Roma provocado por el demoníaco y siniestro emperador Nerón: el "Negro". La persecución adquirió entonces las formas más horribles para los cristianos condenados, ofreciéndose como espectáculo al pueblo romano idólatra, sediento de venganza.

Después de Nerón, las persecuciones disminuyeron temporalmente, luego se reanudaron, y se desarrolló una comunidad cristiana en Roma. Se construyó sobre el martirio de dos grandes figuras, Pablo y Pedro, ambos torturados bajo el dominio de Nerón. Bajo la supervisión de varios emperadores, los testigos de Cristo compartieron su fe en el único Dios, pero las prácticas paganas siguieron siendo la norma oficial y generalizada de la vida en Roma.

En aquella época, a nadie se le ocurría definir la fecha del nacimiento de Jesucristo. La verdadera fe enseñaba únicamente el momento de su muerte expiatoria, consumada y confirmada por el testimonio presencial de sus últimos once apóstoles; el duodécimo fue Judas, quien se ahorcó. Con la muerte de todos los apóstoles, la doctrina cristiana se debatió y comenzó a distorsionarse. Las diferentes opiniones sobre la divinidad de Cristo, cuestionadas por algunos y apoyadas por otros, debilitaron temporalmente la difusión de la fe cristiana. Sin la autoridad de los testigos presenciales, las posturas defendidas se recibían únicamente como opiniones individuales. Las enseñanzas escritas eran escasas, pero se consideraban muy valiosas. Compartir una copia de una carta de Pablo era un verdadero privilegio. Y compartir uno de los cuatro Evangelios era aún más valioso.

Como he demostrado mediante la profecía de Apocalipsis 2:10, tras los diez años de persecución ordenados por el emperador Diocleciano, lo peor ocurrió con la paz religiosa otorgada en el año 313 por el emperador romano Constantino I^{el} Grande, mediante decreto firmado en Milán. Esta paz solo favoreció la conversión de los inconversos, a quienes el diablo y sus demonios colocaron en puestos de influencia y autoridad, siendo reconocidos por la mayoría. La religión cristiana perdió en esta época su norma única, confirmada oficialmente por los apóstoles en vida. Es en este contexto de cuestionamiento que se construyó la versión romana de la fe cristiana, que posteriormente adoptaría el nombre de «católica». Y en el año 321, el 7 de marzo, el emperador sustituyó el descanso semanal del sábado por el descanso del primer día dedicado al dios sol: el SOL INVICTVS. En Roma, el obispo de Roma obedece al emperador e implementa el cambio que transforma la doctrina cristiana divina. La iglesia cristiana legítima, legaliza y enseña el pecado; por lo tanto, Dios tendrá que castigar a los falsos testigos culpables.

Pone en marcha su programa de siete castigos sucesivos, ejecutados a lo largo de la era cristiana, desde el año 321 hasta la primavera de 2030. Con la función de **advertir** a los pecadores de su situación, Dios los presenta bajo el símbolo de las «**siete trompetas**» que se presentan en Apocalipsis 8, 9 y 11.

Es a este mismo emperador romano Constantino a quien debemos, en el año 325, la atribución oficial del 25 de diciembre al nacimiento de Jesucristo. Tras confundir a su dios solar con Jesucristo, la luz de los hombres, Constantino vinculó el nacimiento de Cristo al momento en que el sol recuperó su valor ascendente. Y se dice que ya en el año 336 el nacimiento de Jesús se celebró religiosamente por primera vez el 25 de diciembre, para preservar la celebración pagana del nacimiento del dios Tamuz, hijo deificado del rey Nimrod, constructor de la Torre de Babel; una festividad pagana incluida en las Saturnales, ya ampliamente celebrada en el Imperio romano bajo el nombre de «culto a Mitra». Este número podría haber sido, más lógicamente, el 22 o el 26 de diciembre; el 22, el día del solsticio, o el 26, el cuarto día de la creación divina en el que Dios creó el sol. Pero, en cualquier caso, intentamos comprender las razones de la existencia de una odiosa mentira que los occidentales han adoptado al adoptar la costumbre tradicional de celebrar la Navidad a la medianoche del 24 de diciembre. La explicación de la palabra "Navidad" que se le atribuye también tiene diversas interpretaciones: nacimiento de Dios, y para los celtas galos y otros, "nacimiento del sol", donde Tamuz se habría establecido. Aclaremos también que Dios ya describió este culto como una abominación en Ezequiel 8:14 y 15: " *Me llevé a la entrada de la puerta de la casa del Señor, hacia el norte. Y he aquí, allí estaban sentadas mujeres que lloraban a Tamuz . Y él me dijo: '¿Ves, hijo de hombre? Verás abominaciones mayores que estas* ". Tradicionalmente, la Navidad se celebra religiosamente en la Iglesia Católica con la "misa del gallo". La continuidad de esta festividad depende de la celebración de esta "misa", lo que le confiere una engañosa justificación religiosa falsamente cristiana.

Respecto a la Navidad, la Biblia nos da una aclaración que elimina cualquier justificación para la fecha del 25 de diciembre. La encontramos en Lucas 2:8: « *Había pastores en aquella misma región que velaban por sus rebaños durante la noche, en el campo* ». Sin embargo, en Belén, el frío invernal, a veces nevoso, del 25 de diciembre aún no permite a los pastores locales pastar sus rebaños; esto se hace posible al comienzo de la primavera, es decir, tres meses después. La elección del 25 de diciembre se basó, por lo tanto, sobre todo en el deseo romano de cristianizar sus fiestas paganas, las «Saturnales». Este enfoque responde al cambio de táctica del diablo, quien, tras haber perseguido a la Iglesia de Cristo hasta el año 313, toma la dirección de esta Iglesia cristiana, a la que ahora debe favorecer tras haber transformado su doctrina de salvación, para la pérdida de las almas.

Pasan los siglos y aquí estamos en 1945. La Segunda Guerra Mundial acaba de terminar, y comienza la era del comercio, favorecida por un largo período de paz occidental. En EE. UU., la empresa "Coca-Cola" adopta el personaje de "Santa Claus", inspirado en los pueblos nórdicos europeos por los demonios que encuentran allí una oportunidad para ridiculizar el glorioso regreso del verdadero "Padre Celestial". EE. UU. sacrifica todos los valores por el éxito comercial, y los colores rojo y blanco de Coca-Cola serán entonces llevados por el personaje, gracias a lo cual las ventas comerciales despegarán considerablemente, primero en EE. UU. y luego en toda Europa por imitación. Porque el modelo de vida estadounidense se exporta a toda Europa, donde la radio, el cine, la

televisión, los medios de comunicación e internet lo muestran y lo hacen envidiable. Las festividades estadounidenses se extienden y se practican en todos los países occidentales. Desde hace varios años, el horrible y tenebroso festival de las "calabazas y brujas" llamado "Halloween" se celebra en Francia el 31 de octubre, víspera del 1 de noviembre ' día de la "Fiesta de los Muertos" para los franceses idólatras, que así se revelan doblemente muertos.

A lo largo de los siglos, las festividades siempre han sido una forma de seducir y apaciguar a la población, y así la celebración navideña ha alcanzado el éxito esperado. Y a lo largo del tiempo, la religión católica ha conseguido el reconocimiento y la sumisión de la humanidad mediante sus festividades religiosas. Esto es aún más cierto al haber liberado a sus seguidores de las prohibiciones dietéticas ordenadas por Dios en su Santa Biblia. Esta religión diabólica ha logrado seducir a los seres humanos presentándoles las cosas agradables que deseaban escuchar en sus enseñanzas: «Puedes comer de todo sin problema de conciencia, porque ya no hay ninguna prohibición divina en el nuevo pacto». Habiendo entrado en esta falsa convicción, ¿cómo podemos convencerlos de lo contrario? El proceso será inútil para cualquier alma humana que Dios no seleccione al dirigirla a su Santa Biblia.

Un joven cantante, fallecido en un accidente de helicóptero, llamado Daniel Balavoine, líder de un movimiento juvenil de protesta, completamente humanista y antirracista, nos dejó paradójicamente estas palabras en una canción: «Las leyes ya no hacen a los hombres, sino que los hombres hacen las leyes». No podría decirse mejor. Esta expresión explica a la perfección la causa de la infelicidad que se está desarrollando y que afecta a nuestro modelo de sociedad occidental. Pues, de hecho, las leyes hicieron a los hombres cuando las naciones europeas eran independientes y estaban unidas étnica y nacionalmente. Pero bajo la presión de la juventud humanista y libertaria, y del pensamiento globalista cuya influencia no ha hecho más que crecer, han surgido problemas comunitarios. Tanto en Bruselas como en París, las autoridades abdicar ante la creciente adversidad. Es entonces cuando estos políticos crean nuevas leyes que justifican el avance del mal al negarse a combatirlo. Los ejemplos son numerosos: el fracaso y la resignación en la lucha contra las drogas y sus narcotraficantes; El cuestionamiento del derecho a la propiedad, antaño considerado sagrado, ya que ahora el "okupa" puede ocupar una vivienda de la que el inquilino se ha mudado temporalmente, dejándola vacía aunque cerrada. Y lo más importante sigue siendo el problema de la inmigración, sobre el cual las posiciones políticas se debaten y se disputan sin lograr una solución efectiva. Dos cosas explican este comportamiento: la maldición divina y la indiferencia de los líderes ante asuntos que no les conciernen personalmente. Estos organismos oficiales se atreven a culpar a los padres por el comportamiento delictivo de sus hijos, mientras que son responsables de la pérdida de autoridad de estos padres a quienes se les ha prohibido el castigo corporal, por consejo de psicólogos y psiquiatras charlatanes.

La perspectiva de una prolongación de las guerras en Ucrania y Gaza aumenta la ansiedad en los occidentales, y el bloqueo del tráfico marítimo en el Mar Rojo por parte de los hutíes justifica este estado de ánimo. Pero este año, una vez más, intentarán olvidar su miedo durante la época festiva del falso fin de año.

Además, como los antiguos romanos, beberán, comerán y pondrán en práctica estas palabras de la Escritura citadas en Isaías 22:13-14: « **Comamos y bebamos, porque mañana moriremos** »: « *El Señor, Yahvé de los ejércitos, los ha llamado hoy a llorar y a lamentarse, a raparse la cabeza y a ceñirse el cilicio. ¡Y he aquí, habrá alegría y regocijo! Matarán bueyes y degollarán ovejas, comerán carne y beberán vino: ¡Comamos y bebamos, porque mañana moriremos!* ».

Transgredir las prohibiciones divinas ya es un pecado mortal voluntario, pero hacerlo durante festividades que, en el primero, se supone que glorifican el nacimiento de Cristo y, en el segundo, celebran el comienzo del año al inicio del invierno, es aún peor. Y estos versículos cobran un nuevo significado en nuestra situación actual, ya que Dios condena a la humanidad a desaparecer gradualmente de la faz de la tierra hasta la primavera que marcará el inicio del año 2030. Lo que amenaza a la humanidad hoy va más allá de la advertencia dada a Nínive por el profeta Jonás, porque esta vez el castigo no se presenta como una amenaza; su aplicación ya no es condicional. Pues sobre este tema, Dios se ha expresado claramente al decir en Éxodo 12:2: « *Este mes será **para vosotros** el principio de los meses; **será para vosotros** el principio de los meses del año* ». Y fija, en ese momento, el día del equinoccio de primavera, el comienzo del « **primer mes del año** », cuyo ^{día 14} se dedicará a celebrar la Pascua judía. En este versículo, Dios se dirige a todos sus elegidos hasta el fin del mundo, es decir, a todos aquellos que se sienten afectados por la fórmula « **él será para vosotros** ». Porque detrás de este « **tú** », sitúa a todo Israel, al que podrá y querrá salvar; el Israel espiritual, compuesto por los elegidos que selecciona durante sus dos alianzas sucesivas.

Nota : Al especificar " **será para ti** ", Dios otorga a esta elección el valor de una señal particular que caracterizará a sus verdaderos elegidos. Esta expresión sugiere una excepción que profetiza que el resto de la humanidad, excepto Irán, establecerá el inicio de su año en el solsticio de invierno. De igual manera, Israel, curiosamente, establecerá el inicio de su año civil y religioso en el equinoccio de otoño; una elección que ya revela su naturaleza rebelde.

Para Dios y sus elegidos santificados, el tiempo solo puede basarse en los cuerpos celestes creados por Dios para este propósito, según Génesis 1:14: « *Dijo entonces Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años* » . Así, la concepción humana y divina del tiempo coinciden en fijar el comienzo del año en la posición que ocupa el sol. Pero el hombre elige el solsticio de invierno, mientras que Dios eligió el equinoccio de primavera porque marca el momento en que, debido al pecado original, se puso en marcha el ciclo de las estaciones. Antes del pecado, los primeros días de la tierra sin pecado se caracterizaban por esta equivalencia del tiempo del día y la noche que caracteriza el equinoccio de primavera, palabra que también significa «primer tiempo».

Con motivo de las dos Nocheviejas que acompañarán a los días de Navidad y Nochevieja, el falso 1^{del} año nuevo, nuestras supuestas sociedades civilizadas podrán deleitarse consumiendo la muerte. Digo muerte porque ¿cómo describir este hígado de pato, tierno y amarillento por la cirrosis hepática? Pues este resultado se obtiene forzando a patos y gansos a comer hasta que su hígado se vuelve víctima de esta enfermedad mortal. Y también de color amarillo,

¿disfrutaríamos consumiendo pus si tuviera un sabor agradable? ¿Comeríamos el pulmón de un paciente con cáncer en estado de descomposición, o esta carne carcomida por la gangrena? Los alimentos que Dios ha clasificado como impuros solo propagan los gérmenes, las purinas y los agentes tóxicos mortales que contienen y representan. Un sabor agradable puede enmascarar una trampa mortal, como fue el caso del fruto del árbol prohibido en el Jardín del Edén, que Eva consideró " **bueno y agradable para comer** ". Lo comió y no murió instantáneamente. Sin embargo, desde ese momento, la muerte la invadió, y no fue hasta el juicio de Dios que esta se manifestó visiblemente, afectando a toda la creación. A su alrededor, Adán y Eva vieron marchitarse y secarse las hojas y las flores. Y desde entonces, Dios hizo crecer hierbas mortales en la tierra, colocadas entre las hierbas sanas, y también espinos y zarzas que la invaden. Comer lo que Dios clasifica como impuro es una repetición de la trágica experiencia vivida sucesivamente por Eva y Adán. Las carnes impuras de cerdo, conejo, caballo y aves impuras como el águila, el buitre o los carroñeros están plagadas de gérmenes, gusanos y toxinas que atacan la salud humana. Lo mismo ocurre con los crustáceos, cuya función es filtrar el agua alimentándose de los desechos de otras especies de la cadena de vida marina. A pesar de su "buen sabor", estas carnes son similares a la carne de las ratas que se alimentan en las alcantarillas de la ciudad.

Por nuestra supervivencia, a medida que nuestros cuerpos se ven cada vez más atacados por agentes externos dañinos, nos conviene proteger nuestras defensas inmunitarias naturales. Para ello, tenemos buenas razones para no hacer nada que pueda debilitarlas.

Por su parte, consumido como bebida, el alcohol altera el funcionamiento del cerebro y, por lo tanto, de todos los órganos que controla. Además, actuando como todas las drogas, crea en los seres humanos una adicción que se convierte en una cadena muy difícil o incluso imposible de romper. Su consumo inmoderado y permanente puede llevar a la locura y al hígado a la cirrosis. Consumir este veneno para el alma humana en celebraciones con una motivación religiosa constituye, por lo tanto, una auténtica abominación que no puede dejar indiferente al Dios creador; lo cual le lleva a decir en 1 Corintios 3:16-17: " *¿No saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en ustedes? **Si alguien destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él** ; porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que ustedes son* ".

Conocer esta realidad debería bastar para elegir sabiamente abstenernos de aquello que Dios nos presenta como impuro. Así es como debe comportarse normalmente una persona llamada cuando desea entrar en la eternidad que Dios nos ofrece en Jesucristo. Es con esta elección que comienza el camino de la verdad que conduce a la santidad.

¿Podemos vivir sin celebraciones? Obviamente. Desde que Jesucristo vino a la tierra al final de su ministerio terrenal para cumplir el sacrificio de su vida ofrecida como víctima expiatoria voluntaria, el perdón de los pecados ha sido perfectamente validado por Dios. Sin embargo, solo él decide quién es digno de beneficiarse de él. La muerte de Jesucristo anuló todas las festividades religiosas. Las festividades judías enseñadas en la Antigua Alianza encontraron, en su

venida, su cumplimiento final y, por lo tanto, tuvieron que cesar. Las festividades organizadas por la Iglesia Católica Romana, maldecidas y condenadas por Dios, carecen de legitimidad para él. Estas festividades solo han sido un medio para ofrecer a las masas humanas la oportunidad de honrar la autoridad de Roma, que las engañó al afirmar poder cerrarles el acceso al cielo, siendo incapaz de abrirlo para sí misma. De esta manera, mediante estas festividades, se gana el apoyo de los mercaderes, « **los mercaderes de la tierra** » de Apocalipsis 18, a quienes sus festividades enriquecen con la venta de los regalos ofrecidos en Navidad y la Pascua católica, las dos principales festividades comerciales. Sin embargo, la humanidad aún paga caro el comercio de la muerte celebrado el 1 de noviembre ' debido a la creencia en la inmortalidad del alma, enseñada en todo el falso cristianismo. La Biblia afirma lo contrario: «Solo Dios tiene inmortalidad». El Espíritu declara a través de Pablo en 1 Timoteo 6:14-16: «... y vivir sin mancha, sin mancha, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, a quien el bienaventurado y único Sumo Sacerdote, Rey de reyes y **Señor de señores, el único que tiene inmortalidad** , que habita en luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver, a quien pertenece el honor y el poder sempiterno. ¡Amén! ».

¿Realmente carecemos de fiesta? En absoluto, pues persiste esta fiesta semanal que regresa cada fin de semana el sábado con el santo Sabbath de Dios. Esta fiesta concentra todos los fundamentos doctrinales de la verdadera fe. Por su existencia y su práctica, santificada por el Creador bajo el título de «séptimo día», recuerda que la vida terrenal fue creada por Dios en seis días. Profetiza la entrada final de todos los elegidos por Dios en Jesucristo, al comienzo del séptimo milenio, en la primavera de 2030. Concreta cada fin de semana este descanso en el que entran los verdaderos elegidos de Cristo, sin el cual la santificación de este día carecería de sentido. Por lo tanto, la práctica del santo Sabbath de Dios sigue siendo la mejor manera de afirmar nuestra fe en Jesucristo y la expectativa de la recompensa obtenida por su muerte expiatoria voluntaria.

Preguntarse: ¿podemos vivir sin celebrar? Es preguntarse: ¿podemos vivir sin honrar la mentira? Los elegidos creen y saben que esto no solo es posible, sino también deseable, deseado y esperado con paciencia. A su inminente regreso, Jesús pondrá fin definitivamente al reino de la mentira, destruyendo a todos los mentirosos y sus obras.

No podemos hacer nada, individualmente, contra el calor del sol, contra la lluvia que cae del cielo, pero en materia de alimentación y de participación en fiestas humanas paganas, religiosas o seculares, somos, ante Dios, individualmente, y desde los 12 años, responsables de todas nuestras elecciones.

¿Por qué casi toda la humanidad honra la mentira establecida en la tradición? Jesús respondió a esta pregunta: porque no han *nacido de la verdad* . Esta palabra, « *verdad* », está verdaderamente infravalorada, y es precisamente por eso que, según Jesús, « *muchos son los llamados, pero pocos los escogidos* », a quienes su sacrificio expiatorio voluntario puede finalmente salvar. Dios no me llamó a trabajar para él en un ministerio profético sin razón, porque desde mi primer estudio de la Biblia, fui muy sensible a que Dios se presenta como el Dios de la verdad. Además, siempre he odiado la mentira que engaña y crea amargura y

decepción. Por lo tanto, puedo entender lo que Jesús llama « *nacer de la verdad* ». De hecho, el papel de « *la verdad* » es fundamental en el testimonio de la verdadera fe. Pues quien miente fácilmente testifica que no cree que Dios controle todas sus acciones individuales, públicas o ocultas. Asimismo, quien cree en la existencia de Dios no puede mentir, porque sabe que es « *un espectáculo para los ángeles y para el mundo* » bajo la mirada suprema del Espíritu de Dios Creador. Y Dios es muy exigente con **la verdad**, porque somete toda la existencia a este principio. Por eso relaciona la mentira con la personalidad del diablo, Satanás, el principal y primero de los mentirosos celestiales y terrenales, según Juan 8:44: « *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de lo suyo; porque es mentiroso y padre de la mentira* ».

Por su parte, por el contrario, Jesús se presenta en Juan 14:6 como « *el camino* » que, a través de « *la verdad* », conduce a la « *vida eterna* ». Dado lo anterior, según Apocalipsis 22:15, « *quien ama y practica la mentira* » no puede encontrar la felicidad en el servicio del « **Dios de la verdad** ». Por eso, sin odio ni deseo de venganza, Dios lo destruye, simplemente porque no es apto para vivir en su sociedad. Sin embargo, no ocurre lo mismo con el mentiroso que distorsiona y luego enseña mentiras que le conciernen personalmente. Por eso, en sus profecías, como « **Dios de la verdad** », el Espíritu Santo se dirige a la falsa religión cristiana bajo sus diversos nombres. En Apocalipsis 14, estas se simbolizan con la imagen de las « *uvas de la ira divina* » que Isaías 53 evoca y desarrolla. Esto se debe a que, tras haber enseñado mentiras religiosas en nombre de Jesucristo, son arrojados vivos al *lagar de la ira de Dios*, lo que evoca, bajo la imagen de la *vendimia*, el destino que sufrirán en el día del **juicio final**. Ese día, la tierra entera se convertirá en un *lago de fuego* para infligir la *segunda muerte* a los seres humanos más culpables y a los ángeles celestiales rebeldes, incluyendo a su líder, Satanás. El **Dios de la verdad** actuará entonces como un **Dios de justicia**, y ese mismo **lago de fuego** destruirá, sin sufrimiento prolongado, a la criatura pacífica e indiferente y, con un sufrimiento intensificado y prolongado, a la criatura malvada y cruel hacia el Dios de amor, contra quien ha luchado con mentiras religiosas y persiguiendo a sus santos siervos. Estos dos tipos de " **juicio final** " divino se revelan en Apocalipsis 19:20-21: " ***Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que hacía señales delante de ella, con las cuales engañaba a los que recibieron la marca de la bestia y a los que adoraban su imagen. Estos dos fueron arrojados vivos al lago que arde con fuego y azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo; y todas las aves se saciaron de sus carnes*** ".

Lógicamente, los incrédulos no se beneficiarán de las profecías reveladas por Dios en su Santa Biblia. Dios reveló estas cosas solo a sus *siervos*, como lo especifica en Apocalipsis 1:1: « *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. Y la dio a conocer por medio de su ángel a su siervo Juan* ». Debido al significado que hoy se le da a la palabra « *siervo* », que se beneficia de muchos derechos, debo aclarar que esta palabra *debe* entenderse en el sentido del «esclavo voluntario» que adora a su

Maestro Jesucristo. El principio del esclavo que se entrega voluntariamente para siempre al servicio de su amo se cita y desarrolla en Éxodo 21:5-6: « *Si el esclavo dice: “Amo a mi amo, a mi mujer y a mis hijos; no quiero salir libre”, entonces su amo lo llevará ante Dios y lo llevará a la puerta o al poste de la puerta. Su amo le horadará la oreja con una lezna, y el esclavo le servirá para siempre* ». Las mujeres, primero, y luego algunos hombres hoy en día, se cuelgan aretes en las orejas, símbolos de la atadura y la esclavitud de la apariencia. Esta práctica pecaminosa, que también afecta a los hombres "gay" hoy en día, fomenta su identificación.

Dios nunca pierde la oportunidad de profetizar Su programa terrenal preparado para Sus elegidos, como lo prueba este versículo de Éxodo 21:2: « *Si compras un siervo hebreo, servirá **seis años; pero al séptimo** saldrá libre sin pagar nada* ». Dios establece « **seis años; pero el séptimo** » en la imagen de los **seis mil años** seguidos, al glorioso regreso de Jesucristo, por el **séptimo milenio** del juicio celestial; los « **mil años** » de Apocalipsis 20.

En los últimos tiempos en que vivimos, el mundo occidental celebra varias festividades sucesivas, cada vez más abominables, al final y al principio de sus años falsos. El 25 de diciembre, la mentira del nacimiento de Cristo en esa fecha se celebra con comidas donde se consume la abominación. Luego, los mismos eventos celebran el falso Año Nuevo. Después viene la "Epifanía", según la tradición, el 6 de enero, la falsa "fiesta de los reyes", que supuestamente celebra la visita de los Reyes Magos de Oriente para saludar el nacimiento de Jesucristo. Todo sigue siendo falso: los Reyes Magos de la Biblia eran magos astrólogos y no reyes, y sus nombres nunca fueron revelados en la Biblia. Su viaje tuvo lugar en primavera, cuando Jesús ya había nacido; ya no estaba en el pesebre, sino en una casa de Belén. En 2024, por decisión católica, la Epifanía se celebrará el domingo 7 de enero. Los pasteles que conmemoran esta festividad se venderán el sábado o sabbat 6 de enero. Lo peor viene después con el Carnaval, que marcará el Martes de Carnaval en 2024, el 13 de febrero. En algunos países, regiones o ciudades, como Venecia, Río de Janeiro en Brasil, y localmente en Bélgica y Suiza, este Carnaval da lugar a tres días de libertinaje y adulterio cometidos bajo el anonimato de máscaras y disfraces. Y en este contexto, encontramos el principio romano de las orgías que mezclan sexo, consumo de bebidas alcohólicas y productos alimenticios clasificados como impuros por el Dios Creador; a lo que se suman, gracias al progreso científico de la química, drogas de todo tipo, desde el cannabis hasta la cocaína. Después de la primavera, el Occidente católico celebrará su Pascua y los comerciantes podrán vender sus huevos de chocolate y caramelo. Es pues evidente que todas estas fiestas ilegítimas presentadas bajo motivos religiosos sólo tienen como objetivo favorecer el enriquecimiento de los ricos comerciantes que constituyen así el mejor apoyo del régimen papal romano.

Sabiendo que solo nos quedan seis años de vida en la Tierra esta próxima primavera, al final de cada año surgirá la pregunta: ¿Será esta la última vez que se celebrarán estas festividades abominables y mentirosas? La observación de la propagación de los conflictos globales a Occidente nos dará la respuesta.

Oigo en los medios denunciar la locura de ciertos líderes extranjeros. Pero estos franceses que los juzgan deberían ejercer este juicio contra sí mismos.

¿Acaso no hay que estar loco para apoyar un ideal globalista que lleva a imponerse el deber de acoger toda la miseria del mundo que ya no solo llama a la puerta de Francia, sino que la invade en masa para aprovecharse de su libertad y asistencia social? Esta locura es el fruto natural de un pueblo *que ama y practica la mentira y la abominación*. Por eso, su actitud generosa se debe únicamente a su deseo de presentarse como un modelo perfecto de humanismo, separado del Dios vivo del que ya ni siquiera quieren oír hablar. Pues la paradoja está ahí: piensan y razonan globalmente sin ser la ONU, pero olvidan que la miseria que acogen la atienden solo su nación y sus trabajadores. Y cuando la miseria golpea a todos los pueblos pobres del mundo, el flujo de inmigrantes solo puede continuar y aumentar. Las decisiones de acogerlos las toman los líderes nacionales y europeos, pero ¿quién paga la carga que recae sobre la gente? Las poblaciones que aún trabajan en estos países, debido a la escasez de empleo, se han visto desviadas, dentro de Europa, a los países más pobres, y fuera de ella, a China y Asia. Y aparte de la multiplicación de los panes, que sigue siendo privilegio de Jesucristo, el número de comensales de la comida popular aumenta peligrosamente, y la parte destinada a los hijos originales de la nación disminuye día a día. Para los franceses nativos, concretamente, los cheques de asistencia social están cesando.

La maldición divina que pesa sobre Francia es perceptible en su joven presidente, a quien Dios le impuso durante dos mandatos consecutivos de cinco años. Este joven alegaba inexperiencia e inmadurez, y los hechos confirman lo temible: sus decisiones políticas y económicas son desastrosas. Sabemos también que aprecia el cinismo, lo cual demuestra también con su naturaleza injusta. Inunda a su audiencia con un torrente de palabras expresadas con autoridad para convencerlos de su total determinación, olvidando, sin embargo, que esta misma determinación anima a sus oponentes, incluso a sus enemigos, como esta "Rusia" que, según sus palabras, "no debe vencer". Le bastaría conocer el futuro profetizado por Dios en Daniel 11:40-45 para saber que su esperanza está condenada al fracaso. En la raíz de los sucesivos desastres y fracasos que la acompañan se encuentra su concepción legalista, que prioriza el respeto a la ley y al texto de la Constitución francesa, que permanece inmutable sin adaptarse a las circunstancias de la época, que cambian enormemente. Él encarna en nuestro tiempo toda la hipocresía de acción demostrada por el fariseo de la época de Jesucristo. Este líder político del bando de la mentira se muestra incapaz de comprender las necesidades que surgen a raíz de las trágicas noticias mundiales. Esto se debe a que, para ser comprendida correctamente, la realidad requiere amor a la verdad. La vida en la tierra exige del hombre una capacidad de adaptación permanente. El clima frío exige ropa de abrigo que conviene quitarse cuando sube la temperatura. En política y economía, se debe hacer lo mismo, pero las obsesiones del líder nacional demasiado joven siempre lo llevan a reaccionar demasiado tarde, es decir, cuando el daño ya no tiene reparación. Habiendo decidido castigar al Occidente culpable, Dios eligió el instrumento y los instrumentos humanos a través de los cuales su plan debe cumplirse. Francia afirma ser un Estado de derecho, pero se encuentra paralizada por el poderoso papel que asigna a la esfera de la justicia. Este país fundador de la libertad

republicana está atrapado en su respeto a la ley; ¡qué paradoja! Pero hay tantos franceses diferentes allí, con tantas etnias, costumbres y religiones distintas, que la verdadera unidad basada en la fraternidad ya no es posible. Tanto es así que la expresión "los franceses" nos obliga a especificar de quiénes estamos hablando.

La maldición tiene una larga historia, pero es indudable que internet constituye el mayor logro de sus acciones. Tras haberse vuelto esencial en este falso final de 2023, gestiona el funcionamiento de todas nuestras sociedades occidentales. En Francia, la juventud en el poder está muy entusiasmada con su uso. Ya entre 2020 y 2022, el código QR digital de los teléfonos móviles nos permitió salir de casa o no. Todos los servicios nacionales y privados ahora pasan por internet. Sin embargo, esta fe ciega en una paz duradera se convertirá en la causa de un colapso occidental y global. Esto se debe a la "guerra cibernética" que Rusia libraré contra Occidente, inicialmente, antes de invadirlo militarmente. Durante años, las estafas han estado robando a los europeos occidentales a través de internet y teléfonos móviles, empezando por Costa de Marfil. Lo peor viene con los ataques de "hackers" rusos que causarán "bugs" informáticos o cortes que dejarán inoperativo el servicio de internet. El bloqueo de internet ya no permite que los servicios financieros se conecten a sus bases de datos. En consecuencia, se detienen los intercambios comerciales y todas las transacciones, así como el acceso a los servicios de los estados europeos. Este es el futuro sombrío e inminente para nuestro Occidente, falsa e infielmente cristiano.

La inseguridad de los sistemas informáticos crece a la par del progreso en este campo, que se basa en un lenguaje digital. Los programadores más hábiles dominan este lenguaje hasta el punto de ser capaces de crear programas capaces de superar cualquier barrera de seguridad. En respuesta, los explotadores de internet imponen a sus usuarios estándares de seguridad en constante evolución. Pero su batalla ya estaba perdida, porque la seguridad solo reside en los pensamientos de nuestro cerebro, que solo Dios puede controlar, incluso inspirar y dirigir. Todo lo que el hombre construye, puede deconstruirlo; y todo lo que cierra, puede abrirlo.

M16- Tipos y analogías

Este nuevo estudio se basa en este versículo citado en Ecl. 1:9: “ *Lo que fue, eso será; y lo que se hizo, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol* ”.

Esta declaración inspirada por Dios al rey Salomón, reconocido por su sabiduría incomparable, nos insta a identificar y recordar las lecciones registradas en la Santa Biblia. Conocerlas no basta. Para evitar repetir las faltas y errores revelados, es necesario desearlo con mucha fuerza y, por lo tanto, actuar como quienes buscan el reino de los cielos.

La primera lección de advertencia que nos presenta la Santa Biblia se refiere a la estrategia de *astucia* que empleó el diablo, Satanás, para engañar a Eva hablándole a través de la *serpiente*, la víctima inocente del asunto. Y si Dios le

impuso responsabilidad y un castigo, es solo porque, a través de él, condenó, junto con el propio diablo, a los agentes humanos que serían utilizados como *la serpiente* por el diablo y sus demonios celestiales. Además, a partir de esta primera astucia, Dios expresa su juicio sobre la experiencia final donde *la astucia del diablo* se pondrá en práctica. Sabemos que será en el cumplimiento de la prueba definitiva de fe que los sobrevivientes de los verdaderos adventistas tendrán que superar y salir victoriosos. *La astucia* consistirá en presentar la falta de respeto al domingo romano como la causa de la ira de Dios; En esta acción, el diablo se propone seducir a los últimos humanos que se le resisten, perseverando en su fidelidad al santo Sabbath del verdadero " *séptimo día santificado* " por Dios, precisamente desde el primer " *séptimo día* " de su creación terrenal. En este contexto final, ¿quién interpreta el papel de la " *serpiente* "? Apocalipsis 13:11 la llama " *la bestia que sube de la tierra* ". Esta bestia es una copia de la " *bestia que sube del mar* ", citada en el versículo 1, que designa el régimen combinado de la monarquía y el poder religioso papal romano. En consecuencia, la última " *bestia* " reúne los poderes civiles y religiosos de los últimos tiempos terrenales. Esto designa a las religiones protestantes, incluido el falso adventismo, y a la religión católica papal romana, fuertemente representada en Estados Unidos desde que la inmigración mexicana se ha intensificado considerablemente. Solo los elegidos, iluminados por la totalidad de las revelaciones profetizadas por Dios, pueden identificar los blancos de la ira divina. Esto demuestra que la prueba final de la fe reside en la adquisición de este conocimiento. Cualquiera que haya cometido la insensatez de subestimar la importancia de las cosas reveladas por Dios en sus profecías es, por lo tanto, sistemáticamente condenado por él a morir en el fuego de la " *segunda muerte* " en el juicio final. Pero ya, al regreso de Jesucristo, o antes de su regreso, la muerte le está reservada, como la porción que merece.

Entre el principio y el fin de la historia terrenal, las lecciones divinas se han multiplicado, pero la advertencia contra la *astucia* sigue siendo un valor perpetuo. De hecho, la *astucia* está ligada a la *seducción*, y fue porque se dejaron seducir por las mujeres del linaje de Caín, es decir, *las hijas de los hombres*, según Génesis 6:2, que los *hijos de Dios* del linaje de Set se corrompieron: « *Vieron los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, y las tomaron por esposas de entre todas las que eligieron* ». Siendo la corrupción generalizada, Dios hirió a los habitantes de la tierra con el diluvio, que los hizo perecer a todos; todos, excepto Noé y los siete miembros de su familia, se salvaron al vivir en el arca flotante construida para este propósito.

De manera excepcional, siguiendo el consejo de su madre, Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, usó la *astucia* para arrebatar la primogenitura de su hermano mayor, Esaú. Su motivación era buena y espiritual; por lo tanto, Dios la apreció y lo bendijo. Dios castiga la *astucia* solo cuando su motivación es diabólica. No se deja atrapar por las palabras y las leyes que prescribe, sabiendo que la vida es compleja y que cada caso requiere un juicio específico y adaptado. Así, escribirá y dirá en 2 Corintios 3:6: « *La letra (de la ley) mata, pero el espíritu vivifica* » : « *También nos ha capacitado como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, pero el espíritu vivifica* ».

El conocimiento de todo lo que Dios ha escrito en su Santa Biblia es indispensable. El interés de esta revelación es inmenso, y el de algunas de estas enseñanzas dista mucho de ser evidente. Los hombres aprenden la historia de su nación sin obtener de ella ningún beneficio más allá de ampliar su conocimiento. La Biblia no solo revela el pasado histórico, sino que también profetiza el futuro. Para ello, encontramos en ella textos claramente proféticos, pero mediante el principio de la renovación de "tipos análogos", también profetiza presentando experiencias de vida. ¿Quién ha discernido este segundo uso de la narrativa bíblica respecto al antiguo pacto? Traigo aquí una novedad exclusiva. En efecto, la narrativa bíblica relata la historia de Israel desde su éxodo de Egipto, la época de los jueces, luego la de los reyes de Israel hasta el cisma tras la muerte del rey Salomón, y los sucesivos reinados de los reyes de Judá e Israel que lo sucedieron. La deportación a Babilonia castiga al pueblo pecador y rebelde. Luego regresa a su tierra natal hasta la llegada de los romanos, y tras rechazar al Mesías Jesús y pedir su muerte, es expulsado de su tierra y esparcido entre los pueblos del Imperio Romano. Estas cosas se revelan claramente, y cualquier lector puede familiarizarse con ellas. Sin embargo, este relato nos dice algo más, algo mucho más precioso, algo que Dios susurra a los oídos santificados de sus siervos. La caída final del antiguo pacto profetiza la del nuevo pacto. Esto se debe a que el Israel del antiguo pacto es solo una muestra de toda la humanidad, y su experiencia profetiza la de la humanidad pagana, que debía entrar en la oferta de gracia ofrecida por Jesús, el Cristo rechazado por la nación judía del antiguo pacto. De esta manera, Dios ha proporcionado evidencia de que la conducta humana rebelde se manifestó en ambos pactos, es decir, en dos condiciones presentadas bajo diferentes estándares: la primera bajo la ley, la segunda bajo la gracia. Y este doble testimonio de incredulidad fue profetizado por Jesús en la parábola de Mateo 11:16-17, donde dice: "*¿A qué compararé esta generación? Es como los niños que se sientan en las plazas y, dirigiéndose a otros niños, dicen: «Les tocamos la flauta, pero no bailaron; les cantamos lamentos, pero no lloraron»*". Así, los rebeldes permanecen sordos a ambos pactos, sea cual sea la forma en que Dios les hable al proponerles su pacto. «*La flauta*» o «*el lamento*» simbolizan dos estandartes opuestos, como lo son los dos pactos divinos en apariencia. Designan, en orden, alegría y aflicción. Dios coloca el antiguo pacto bajo el signo de la alegría porque Israel es una nación bendecida por él. Luego coloca el nuevo pacto bajo el signo de la aflicción, porque el nuevo pacto está marcado por la persecución y, a menudo, la muerte sucesiva del Mesías, sus apóstoles y todos sus discípulos que permanecen fieles en un largo período de oscuridad espiritual.

Jesús presenta esta misma enseñanza en los versículos 18-19 que siguen: «*Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: "Tiene un demonio". Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: "Mirad, un hombre glotón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores". Pero la sabiduría ha sido justificada por sus obras*». Juan y Jesús también simbolizan los dos pactos con condiciones opuestas. Así, al organizar sus dos pactos bajo condiciones opuestas, Dios se muestra irresponsable de la pérdida de las almas rebeldes. La lección que cabe destacar es esta: sea cual sea la forma en que Dios pida su salvación, el rebelde

desdeña su oferta o la aprovecha para profanarla. Así, los dos pactos logran en su momento los mismos resultados decepcionantes que la humanidad rebelde antediluviana dejó como testimonio en las aguas del diluvio que la destruyó.

En nuestra época, multitudes de personas se engañan creyendo haber construido una relación con Dios. Se aferran a las afirmaciones de maestros religiosos del islam, el judaísmo, el cristianismo, el catolicismo ortodoxo, el protestantismo e incluso el adventismo desde 1994. El "príncipe de este mundo", "Satanás", ha logrado, una última vez, seducir y engañar a casi toda la humanidad, que su primera víctima, "Eva", llevaba dentro. Podemos deplorar este resultado, pero no podemos hacer nada al respecto. Pues este triste resultado es fruto de la libre elección que toda criatura de Dios, angelical o humana, tiene desde el principio hasta el final de su vida. Además, al decir " *hay muchos...* " «*Muchos son llamados, pero pocos escogidos* » (Mateo 22:14). Jesús sí había confirmado este resultado. Sin embargo, no nos pareció tan desastroso.

Hoy, 24 de diciembre, mientras escribo esto, el triunfo momentáneo del diablo quedará demostrado por casi todos los occidentales que celebrarán la Nochebuena. Y este año, la Ucrania rebelde, aferrada a su libertad, celebrará esta Navidad con los occidentales el 25 de diciembre del calendario gregoriano; esto para marcar mejor su ruptura con la Rusia ortodoxa, que atribuye esta festividad al 7 de enero de su calendario juliano. Sin darse cuenta, viene así a glorificar al enemigo de Dios, la Iglesia católica romana papal, heredera del emperador Constantino, organizadora de esta fiesta de origen pagano.

Por lo tanto, considero esta nueva perla espiritual, que se suma a muchas otras igualmente preciosas, como un regalo del verdadero Padre celestial. La advertencia profética es, por lo tanto, la característica principal que Dios otorga a sus revelaciones contenidas en la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Además, puedo afirmar que quienes " *tocaron la flauta* " y " *cantaron lamentos* " son, de hecho, los " *dos testigos* " de Dios mencionados en Apocalipsis 11:3: " *Daré a mis dos testigos el poder de profetizar, vestidos de cilicio, por mil doscientos sesenta días* ". El versículo 4 que sigue designa los dos pactos simbolizados por los " *dos olivos* ": " *Estos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Señor de la tierra* ". Este versículo subraya el carácter **inseparable** , por ser **complementario** , de las enseñanzas dadas en los dos pactos. Y el Espíritu lo confirma de muchas maneras. Ejemplos:

Apocalipsis 1:2: "... *quien dio testimonio **de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo** , y de todas las cosas que vio.* "

Apocalipsis 1:9: " *Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesús, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de **la palabra de Dios y el testimonio de Jesús** .* "

Apocalipsis 3:10: " *Porque has guardado **la palabra de mi paciencia** , yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra .* "

Apocalipsis 12:17: " *Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los cuales guardan **los mandamientos de Dios y que tienen el testimonio de Jesús** .* "

Apocalipsis 14:12: “ *Aquí está la paciencia de los santos: los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús .”*

Apocalipsis 15:3: “ *Y cantan el cántico de Moisés , siervo de Dios, y el cántico del Cordero , diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones! ”*

El nombre « **Moisés** » significa «salvado de las aguas», lo que recuerda el caso de Noé, figura del elegido salvado por Dios según el testimonio del antiguo pacto. « **El Cordero** » se refiere a Jesucristo, el fundador del nuevo pacto.

Apocalipsis 22:13: “ *Yo soy el Alfa y la Omega , el primero y el último , el principio y el fin ” .*

En el antiguo pacto, el Espíritu cita a la esposa extranjera del rey Acab, la odiosa y cruel « *Jezabel* », a quien nos presenta en 1 Reyes 18-21, como un tipo profético de la Iglesia católica romana papal, a la que designa con este nombre en Apocalipsis 2:20: « *Sin embargo, tengo unas cuantas cosas contra ti: que permites que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a cometer inmoralidad sexual y a comer cosas sacrificadas a los ídolos »*. Estas dos « *mujeres* » tienen en común el hecho de que comparten una unión ilegítima condenada por Dios. Ambas son para él extranjeras cargadas de pecado y crimen. Aquí están las acciones abominables cometidas por " *Jezabel* ", la esposa del rey Acab según 1 Reyes 18:4: " ***Y cuando Jezabel destruyó a los profetas de Yahwéh*** , Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en una cueva, y los alimentó con pan y agua. " Y ahora aquí están los que el Espíritu imputa a la " ***Jezabel*** " La falsa cristiana papal católica romana simbolizada por la prostituta llamada " *Babilonia la Grande* " en Apocalipsis 17:6: " *Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de la sangre de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, quedé maravillado* ". Detalles: Cada nombre describe un aspecto del sujeto objetivo. La agrupación de estos diferentes criterios permite constituir un retrato robot de la entidad oculta en el misterio. Si " *Jezabel* " denuncia la naturaleza asesina de la Iglesia Católica, el nombre " *Babilonia la Grande* ", citado en Apocalipsis 17:5, se dirige más específicamente a la ciudad de Roma, donde esta iglesia tiene su trono, o su supuesta Santa Sede. Un detalle histórico a destacar: en el período objetivo del ^{siglo XVI}, encontramos a la cabeza de España a una reina llamada "Isabel la Católica". Ella encarna a la perfección el tipo de la profetizada " *Jezabel* ". Al igual que ella, persigue a los verdaderos santos protestantes, judíos y musulmanes, y, mediante sus conquistas sudamericanas, asesina a multitudes de nativos americanos y esclavos africanos. En el versículo 6, el Espíritu distingue a « *los santos* » de «*los santos de Jesús* » . La historia confirma que, antes de perseguir a los verdaderos cristianos, en su forma pagana republicana e imperial, Roma combatió y asesinó a judíos que, en este contexto, tenían la condición de « *santos* » por su pertenencia al Israel de Dios. « ***Babilonia la grande*** », la ciudad caldea, compartía con Roma el carácter de una ciudad imperial poderosa y dominante. En particular, Dios reprocha a estas dos ciudades sus « ***palabras arrogantes*** », según Daniel 4:30: « *El rey habló y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué para residencia real con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad?*». Estas palabras « *arrogantes* »

y « *orgullosas* » serán recordadas por Daniel a su heredero, el rey Beltsasar, en Daniel 4:30. 5:20: « *Pero cuando su corazón se enaltecíó y **su espíritu se endureció hasta la arrogancia** , fue derribado de su trono real y despojado de su gloria* ». Llevado por la fuerza a esta ciudad de Roma, inspirado por el Espíritu, el apóstol Pedro compara Roma con la antigua Babilonia caldea en 1 Pedro 5:13: « *La iglesia de los elegidos que está en **Babilonia** os saluda, y también a Marcos, mi hijo* ». La acusación contra las « **palabras arrogantes** » de Roma aparece en Daniel 7:8: « *Estaba observando los cuernos, y he aquí, otro cuerno pequeño salía de entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres de los primeros cuernos; y he aquí, tenía ojos como ojos de hombre, y una boca **que hablaba con altivez*** ». Luego, en Daniel 7:11: « *Entonces miré a causa de las **grandes cosas** que decía el cuerno; y mientras miraba, la bestia fue muerta, y su cuerpo fue destrozado y entregado al fuego para ser quemado* ». Luego, en Apocalipsis 13:5: " *Y se le dio boca que hablaba **grandes cosas** y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses* " .

Esta nueva semana comienza, para Dios, el domingo, el día del sol, seguido del lunes 25 de diciembre, día de la luna, día de la fiesta de Tamuz y la fiesta del sol, sustituida por la fiesta de Navidad. El sol y la luna se celebran juntos en este día de Navidad. En la tarde de esta Navidad, entramos en la noche del martes, día de Marte, el dios romano de la guerra, quien se convierte así en el símbolo de la respuesta de Dios a las acciones arrogantes del cristianismo occidental, falso y mercantil. Al dirigir nuestra atención a Dios, debemos despojarnos de nuestras vestiduras de piel para adentrarnos espiritualmente en su mente y descubrir sus motivos. En la tierra, la mentira continúa durante siglos y miles de años sin lograr convertirse, para Dios, en una verdad. Pero solo podemos comprender esto descubriendo su juicio revelado en sus santas profecías escritas en su santísima Biblia.

En sus revelaciones bíblicas, Dios se dirige a sí mismo hablando de los nombres de las ciudades. Y debe entenderse que Dios no imputa su justicia ni su condena a las construcciones humanas para protegerlas. A través de estos nombres de ciudades, se dirige a la población que las habita. En el antiguo pacto, habiendo santificado a su pueblo Israel por su presencia divina y su elección, lo responsabiliza de todas sus acciones. Y a la cabeza de esta responsabilidad, coloca al clero judío, al que ha unido permanentemente a la tribu de Leví. Dios es su porción y él es la porción que Dios se reserva. Como tal, este clero representaba una imagen muy imperfecta de la asamblea de los elegidos a quienes salvará en el último día. Y repito, una vez más, esta imperfección era inevitable porque este ministerio fue heredado por transmisión carnal; Israel es, en su totalidad, solo una muestra de toda la humanidad.

Cada nombre de ciudad citado por Dios antes y por Jesucristo resume en una sola palabra toda una enseñanza testificada en la Santa Biblia. Por lo tanto, estos nombres constituyen, para el lector iniciado de la Biblia, las palabras de un código usado por el Espíritu del único Dios, el Creador. A la luz de las revelaciones bíblicas de este Dios maravilloso, cada nombre propio se elige por su significado. Así, el primer hombre fue llamado por Dios " *Adán* ", nombre derivado de la palabra hebrea "Edom", que significa "rojo", el color que

caracteriza su naturaleza sanguínea. "Eva", su esposa, recibió este nombre, que significa "Vida". En ella, nacieron los descendientes de toda la humanidad a lo largo de seis mil años. Al unir las palabras "rojo" y "vida", podemos comprender el papel de la sangre derramada por Jesucristo para obtener la vida eterna. Es, por lo tanto, en el título de " *nuevo Adán* " que Dios vino, encarnado, para realizar la redención de sus santos elegidos. Sin este sacrificio voluntario de su parte, su juicio habría sido considerado arbitrario y digno de un tirano que impone su voluntad en nombre de su omnipotencia. Lejos de ser un tirano, Dios es la expresión espiritual del amor perfecto, por lo que su único objetivo es cosechar el amor de sus criaturas, que solo encuentra en sus elegidos.

A la luz de esta reflexión, todos pueden comprender que es Dios, y solo Él, quien selecciona a sus elegidos, sus futuros compañeros para la eternidad. Comprender esto elimina cualquier legitimidad de las organizaciones religiosas para permitir que un alma humana entre en el reino de Dios. Y si es Dios quien busca a sus elegidos, ya no deberíamos sorprendernos, sino, al contrario, justificar, el hecho de que abandone a casi toda la humanidad que no prioriza su amor. Porque a diferencia de los seres humanos, a quienes creó incapaces de controlar los pensamientos de su prójimo, Dios controla todos los pensamientos de sus criaturas. Así, se ahorra pasos innecesarios hacia sus criaturas rebeldes. En cuanto a las falsas religiones cristianas o musulmanas, reproducen perpetuamente las acciones realizadas por los judíos, los primeros de su tipo, según Mateo 23:15: " *¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorren mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, lo hacen dos veces más hijo del infierno que ustedes* " .

Este juicio formulado por Jesucristo se dirigía al clero judío y ya a la futura Iglesia católica papal. En el versículo 8, dirigiéndose a sus discípulos judíos, Jesús dice: « *Pero ustedes no se dejen llamar Rabí, porque uno solo es su Maestro, y todos ustedes son hermanos* ». Luego, refiriéndose a la futura religión católica, dice en el versículo 9: « *Y a nadie llamen padre suyo en la tierra, porque uno solo es su Padre, el que está en los cielos* ». Dirigiéndose tanto a la religión católica como a la protestante, repite en el versículo 10: « *No se dejen llamar directores, porque uno solo es su Director, Cristo* ».

Ninguna de las prohibiciones pronunciadas por Jesucristo ha sido respetada. Los judíos honran a sus *rabinos* , los católicos veneran a su papa, su Santísimo *Padre* , y católicos y protestantes, a sus sacerdotes y pastores, a los *directores* de sus conciencias.

La religión solo tiene sentido cuando ofrece a todos plena libertad de elección y acción, que solo Dios puede bendecir o maldecir. En la tierra, Dios permite que las religiones transmitidas de forma carnal y hereditaria perduren. Cada una lleva en sí misma su carácter particular, tanto positivo como negativo, en virtud de su ilegitimidad. Pues todas las religiones ilegítimas se han organizado así en un orden jerárquico y autoritario. A la cabeza de estas organizaciones religiosas se encuentra un líder llamado rabino, papa, pastor, presidente, imán o ayatolá. Pero sea cual sea el nombre de este líder, este principio se opone al plan de Dios, quien debe ser reconocido como la única Cabeza de los elegidos salvados en Cristo. Esto se debe a que su plan consiste en seleccionar a sus elegidos,

instruirlos con su palabra y su Espíritu, y hacer que cumplan las obras que ha preparado para ellos. Y para lograr esto, no necesita ninguna organización humana. Aunque el islam sunita no tiene el poder de conducir a nadie al paraíso de Dios, su existencia ofrece a los ojos humanos un tipo de organización que ha permanecido libre durante mucho tiempo. Pero esta libertad ha sido restringida por los países musulmanes que han hecho del islam una religión nacional impuesta a todo su pueblo. Y hoy redescubren el lado beligerante y guerrero de su profeta fundador, Mahoma. Así, entre el papismo y sus herederos católicos romanos, y Mahoma y sus descendientes, la humanidad solo ha conocido la religión en su faceta agresiva, represiva y persecutoria. Con tales modelos, solo se puede comprender el rechazo de la religión por parte del hombre occidental moderno. Pero, una vez hecha y explicada esta observación, nada justifica el rechazo de la verdadera religión enseñada activamente por el amable y amoroso Jesucristo.

Todas las religiones falsas son rechazadas y condenadas por Dios por la misma razón: basan su legitimidad únicamente en la herencia y transmisión de la tradición. Y como la norma básica no se ajusta al modelo prescrito por Dios, no enseñan su verdad, sino mentiras.

Paradójicamente, nuestra era, caracterizada por el regreso de la preocupación y la ansiedad, se está volviendo favorable al compromiso religioso y a la búsqueda de la verdad bendecida por Dios. El regreso de la guerra, y para el Occidente actual, el riesgo de guerra, podrá despertar la mente humana y reavivar su interés por el tema religioso, sin forzarla a hacerlo. Y, cuanto más empeore la situación, más se desarrollará este interés. Pero esto es solo una posibilidad. Para el observador promedio, ya se está haciendo evidente que la religión desempeña un papel muy importante en los conflictos que azotan Ucrania y Gaza. En Ucrania, la gente ha optado por unirse al bando católico y protestante europeo, porque la UE es hoy la forma moderna del legado del antiguo Imperio Romano. Y para Dios, la Europa de la UE representa la forma final de los " **diez cuernos** " profetizados en Daniel 7 y Apocalipsis 12 y 13, y por el símbolo de los " **diez dedos** " en Daniel 13. 2. Dado que la ortodoxia es una característica religiosa rusa, la Ucrania ortodoxa, liderada por un presidente judío, está dispuesta a convertirse al catolicismo. Por su parte, Rusia ha librado una guerra santa porque su religión ortodoxa condena las abominaciones cometidas por Ucrania y sus aliados occidentales, católicos y protestantes, y considera sus acciones depravadas e inmorales; una visión que cualquier verdadero siervo del Dios tres veces santo no puede dejar de compartir.

La analogía de los tipos nos permite encontrar en Daniel 9, en la oración que Daniel dirige a Dios, la designación de una falta renovada en la experiencia cristiana después del tiempo apostólico. Daniel dice en el versículo 13: « *Como está escrito en la ley de Moisés, **toda esta calamidad nos ha sobrevenido** ; y no hemos orado a Yahvé, nuestro Dios, **ni nos hemos apartado de nuestras iniquidades , ni hemos estado atentos a tu verdad** ».*

Por haber cometido pecado sin **apartarse de él** , Israel fue castigado severamente por Dios, siendo destruido durante 70 años, y Daniel da testimonio de ello, « *como está escrito en la ley de Moisés* ». Se refiere a las advertencias

dadas por Dios en Levítico 26. Esto también nos concierne, ya que estas advertencias nos son renovadas por las « **siete trompetas** » del Apocalipsis. La experiencia vivida por Israel constituye la garantía de que Dios no actuará de otra manera en el contexto del nuevo pacto. Y en este versículo 13, señalo la otra causa fundamental del castigo infligido: « **No hemos estado atentos a tu verdad** ». De hecho, « **la verdad** » de Dios exige toda nuestra atención, porque el objetivo es que demos más importancia a la vida espiritual invisible que a las cosas de la vida física y carnal normal. Para algunos, con mucho los más numerosos, tal enfoque es simplemente imposible e impensable. Sólo los verdaderamente elegidos comprenden esta necesidad absoluta y pueden encontrar en sí mismos y en Jesucristo la atracción y el interés por este compromiso de toda su alma, de todo su ser, cuerpo y espíritu.

El beneficio que se deriva de la lectura de la Biblia depende de la naturaleza del lector, ya sea optimista, pesimista o realista. Solo una naturaleza realista puede satisfacer a Dios, porque el realismo permite abarcar todos los aspectos de la realidad que conforman la verdad. El lector optimista priorizará las enseñanzas que considera positivas en su lectura, y los Evangelios se convierten en su lectura favorita. El pesimista descubrirá en su lectura que la Santa Biblia da testimonio principalmente de fracasos y numerosos asesinatos, incluso en los Evangelios. No es adecuada para la esperanza. Y si tanto el optimismo como el pesimismo conducen al fracaso, es porque ambos expresan excesos irrazonables, disminuyendo o aumentando la gravedad de la situación real. Por lo tanto, los elegidos de Dios en Jesucristo solo pueden ser criaturas realistas capaces de afrontar la realidad, ya sea agradable o desagradable. Y esta actitud es necesaria porque Dios nos presenta la realidad en ambos aspectos. Así es como los optimistas exaltan el amor de Dios olvidando que también es "justicia", causándose así un daño inconmensurable. Dios sabe muy bien que sus criaturas rebeldes solo escuchan lo que quieren oír. Por eso, nuestra salvación depende no solo de la gracia de Jesucristo, sino también de nuestro discernimiento espiritual al leer la Santa Biblia.

Tomemos el caso del diluvio: el optimista solo recordará el nombre de Noé, salvado en su arca, con su familia y todos los animales de la tierra, que se mantuvieron para reproducirse en la tierra posdiluviana. Sin embargo, al ordenar el diluvio, Dios dirige un terrible mensaje que es vital no ignorar a todas las futuras generaciones humanas. Esto se debe a que la situación espiritual de los antediluvianos se renovará varias veces hasta el regreso final de Jesucristo. Sí, la historia del diluvio tiene un valor profético. Y la experiencia de la " **Torre de Babel** " habría merecido un nuevo diluvio. Pero habría sido inútil; un solo diluvio bastó para dar testimonio a la humanidad de que Dios no dudaría en destruirla. Y es en este sentido que Jesús, primero, lo evocó en Mateo 24:37-38-39 y, segundo, el apóstol Pedro lo cita en su epístola de 2 Pedro 2:5. Jesús: « *Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre. Porque en los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaba y daba en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y no supieron nada hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos . Así será en la venida del Hijo del Hombre* » . Pedro: « *Si no perdonó al mundo antiguo , sino que salvó a Noé, el octavo hombre, pregonero*

de justicia, **trayendo el diluvio sobre un mundo de impíos** ;... » 2 Pedro 3:5-8: « Porque ignoran que por la palabra de Dios los cielos existieron en el tiempo pasado, y la tierra se formó del agua y en el agua. **Por estas cosas el mundo de entonces, al ser inundado con agua** , fue destruido. Pero **por la misma palabra los cielos y la tierra que ahora son, están reservados, guardados para el fuego** en el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos.» Pero, oh amados, no ignoréis esto: que **para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día** .

Recibo esta increíble explicación en este momento. El tiempo de Pedro es al comienzo del quinto milenio, o, según su código, al comienzo del quinto día; el cumplimiento del fuego del juicio final ocurrirá al final del séptimo milenio, o al final del séptimo día. Por lo tanto, profetiza sin darse cuenta de que tres mil años lo separan del día del juicio final.

Es ante estos textos que debemos ser realistas, anotando juntos la aterradora advertencia de la destrucción final y la buena noticia representada por la salvación de Noé.

En Ezequiel 14, Dios da tres nombres que considera dignos de su salvación: Noé, Daniel y Job. No cita a David, cuyo ejemplo no quedó irreprochable debido a la muerte decretada contra su fiel siervo *Urías el hitita* , sino solo estos tres nombres. Hoy puedo justificarlo. La Biblia fue escrita durante el antiguo pacto. Pero desde ese momento, Dios vuelve su atención al fin del mundo, y el contexto histórico de esta última era terrenal estará marcado por las experiencias de Noé, Daniel y Job. Al regreso de Jesús, la humanidad no salvada por su sangre y su justicia será aniquilada como en el diluvio que experimentó Noé, y los últimos elegidos reviven su experiencia al sobrevivir a la destrucción de la humanidad. Daniel es el tipo de siervo a quien Dios bendice, como a mí, por su deseo de comprender el significado de las profecías divinas. Dios lo hizo un profeta, a quien Jesús citó ante sus discípulos. Vivió el momento del primer castigo infligido a Israel y, al final de los tiempos, los últimos elegidos y los últimos profetas, iluminados por las profecías de Dios, atraviesan la hora del gran castigo final. Job vio cómo le arrebataban a sus hijos y todas sus posesiones, y al final de los tiempos, en la última prueba de fe donde el diablo intenta hacerles reconocer la práctica del domingo, los últimos elegidos también se ven privados de todas sus posesiones, abandonados por su esposa, sus hijos y toda su familia rebelde.

Otra lección, cuyo tipo se renueva, se refiere a la construcción del " *becerro de oro* " por parte del pueblo hebreo, liberado de la esclavitud egipcia. Apenas liberados, basta con que Dios desaparezca durante un mes, al igual que Moisés, para que este regrese a los dioses de Egipto. Y, naturalmente, indignados por esta ingratitud, somos unánimes en condenar a los hebreos culpables de estas cosas. Y merecen este juicio. Y en nuestros pensamientos surgen estas palabras: "Afortunadamente no soy como ellos". Y, sin embargo, sí somos como ellos. Dios escucha nuestras protestas, incluso cuando las palabras permanecen en nuestros pensamientos. Y este es un rasgo de carácter compartido por casi todos los seres humanos, porque no les gusta que cambiemos sus hábitos. En la parábola de los dos hijos citada por Jesús, quien termina obedeciendo comienza negándose a

obedecer la orden dada. Dios nos conoce tan bien. Digamos entonces que, tras reflexionar, el futuro elegido termina sometiéndose a la voluntad de su Señor y Maestro. Pero, dejando de lado el caso de los elegidos, ¿cómo se comporta la abrumadora mayoría de los falsos cristianos?

Comparemos las experiencias. Los hebreos reciben de Dios sus diez mandamientos; luego, él desaparece y llama a Moisés, quien se une a él en el Sinaí. Cuarenta días y noches después, regresa con las dos tablas de la ley. Encuentra al pueblo sumido en la confusión, adorando al "*becerro de oro*" y entregado a la inmoralidad. Expresando su ira divina, rompe las tablas de la ley e invita a quienes condenan estos excesos a unirse a él. Divididos y separados los hebreos, Dios ejecuta su juicio y abre la tierra bajo los pies de los idólatras. Desaparecen aniquilados, absorbidos por la tierra. Estos hechos se renuevan en la nueva alianza, que comienza con la época de los apóstoles, quienes reciben de Cristo los fundamentos perfectos de la verdad doctrinal cristiana. En el ^{siglo IV}, Dios desaparece enmascarado por Constantino I ' el salvador y benefactor que puso fin a las persecuciones cristianas. La doctrina apostólica se transforma entonces, y así como Moisés rompió las dos tablas de la ley, el 7 de marzo de 321, Dios retira el sábado a los cristianos indignos de su salvación. Después de eso, el castigo vendrá en forma de las sucesivas "*siete trompetas*" del Apocalipsis. Cada una de las "*siete trompetas*" trae la muerte, pero solo la "*séptima*" trae la muerte y la aniquilación total de los rebeldes humanos, en la primavera de 2030. La "*quinta trompeta*" se distingue de las demás por el hecho de que, a partir de 1843-1844, trae la muerte a través de la falsa conversión cristiana protestante, maldita desde la prueba de fe adventista experimentada en estas dos fechas. Trae la "*segunda muerte*" y justifica la "*primera muerte*" que azotará a los impíos durante las "*sexta*" y "*séptima trompetas*".

Es únicamente con el propósito de compartir sus pensamientos que Dios creó contrapartes libres ante él. Y solo desde 1980 ha logrado su objetivo. Porque solo desde este año ha decidido revelar todas las sutilezas ocultas en sus Sagradas Escrituras. El hecho de que me haya elegido para llevar a cabo esta obra no les importa, porque no es el hombre que Dios elige lo que importa, sino la obra divina que les presenta. Y aquí, nuevamente, en su perfecta sabiduría, llamada «sabiduría», Dios no espera nada de su descubrimiento de sus sutilezas reveladas, salvo su alegría y felicidad. Este es el único criterio de su preferencia por sus elegidos. Y si este descubrimiento no despierta alegría ni felicidad, Dios se frustra totalmente y rompe su relación con su criatura, porque no tiene el perfil para la elección.

Para comprender mejor este mensaje, deben comprender que la Santa Biblia ha permanecido, para Dios y la humanidad, como un cofre precioso que permanece cerrado. Su apariencia exterior confirma su preciado papel, pero su contenido sigue siendo un misterio durante casi 3500 años. Desde el éxodo de Egipto, sus primeras líneas fueron escritas por Moisés, el amigo de Dios, quien en cinco libros relata el origen de la creación y la humanidad, y presenta las santas leyes divinas que Dios prescribe para las criaturas que ama. Enfatizo este punto: todas las leyes impuestas por Dios revelan su amor por sus criaturas. Pues desde la desobediencia del pecado original cometida por Eva y Adán, Dios ha maldecido

la tierra y toda la creación, que se han llenado de peligros mortales. Para usar una imagen reveladora, diré que los seres humanos se han encontrado en territorio minado, y Dios solo les da el mapa que indica la ubicación de las minas mortales. Veo en este enfoque solo una prueba de su amor inconmensurable. Y hay que ser espiritualmente ciego para no interpretar estas cosas de esa manera.

En el sexto día de la creación, Dios crea a Adán, el "rojo" de sangre, es decir, el hombre. Lo instala en un paraíso maravilloso en condiciones eternas que caracterizan a la fauna, la flora y al hombre mismo. Sin embargo, la tierra está completamente rodeada de aguas cuyo nombre " *mar* " es sinónimo de " *muerte* ". El plan de Dios se puede leer en estos dos aspectos opuestos. Dios crea la tierra para convertirla en el campo de batalla donde resolverá el problema del pecado. Luego, como el diluvio, la " *segunda muerte* " eliminará a todas las criaturas caídas, ángeles y hombres. Entonces, como indica Apocalipsis 22, en la " *nueva tierra* ", que es solo la antigua regenerada y glorificada por él, el Dios creador restablecerá, esta vez para la eternidad, su paraíso o su Edén, su jardín de delicias. Y un detalle especificado en Apocalipsis 21:1, es que ya no habrá mar: " *y el mar dejó de existir* ".

Vivimos en los últimos años de la historia de la humanidad sobre la Tierra, y somos testigos de una gran oposición bélica, tanto dentro como fuera de las naciones. Países grandes y poderosos como Estados Unidos y Rusia ya se enfrentan, indirectamente, en la guerra de Ucrania. Y en Oriente Medio, Israel está provocando la ira de todos los países árabes y musulmanes. Desde 1948, el regreso de los judíos a tierras que se habían convertido en palestinas ha sido causa de constantes agresiones y ataques mortales. Desde entonces, Oriente Medio se ha convertido en una olla caliente cuya presión levanta la tapa esporádicamente. Para los pueblos árabes y musulmanes, la situación es insostenible y, finalmente, la tapa se abrirá. La ira musulmana se extenderá a todos aquellos a quienes considera responsables de la injusticia sufrida por sus hermanos palestinos: los cristianos occidentales. Estamos de acuerdo en que no todos son cristianos, ni mucho menos, pero en la memoria de los pueblos árabes musulmanes, siguen siendo aquellos malditos "cruzados" que vinieron a buscarles pleito en la tierra del antiguo Israel, de donde los judíos habían sido expulsados por los romanos paganos. La orden de las "Cruzadas" se inició en 1095, en el Concilio de Clermont (Clermont-Ferrand, Francia), en una catedral construida con piedras negras locales, de aspecto oscuro, por el papa romano Urbano II, de origen francés, a petición del emperador romano de Oriente, porque los turcos selyúcidas prohibían el paso de peregrinos a Jerusalén. La acción se decretó el 9 a. C., una fecha temida por los judíos debido a los numerosos castigos que se les imponían siempre ese día, y ya por las dos destrucciones históricas del templo de Jerusalén, a manos de Babilonia y los romanos. Estas cruzadas injustas se renovaron hasta 1291. El blanco de la ira musulmana es, por lo tanto, esta Roma, con sus múltiples rostros y comportamientos. Al expulsar a los judíos de *Canaán*, Roma favoreció la futura conquista árabe de su territorio, y la otra Roma envió a sus soldados "cruzados" para recuperarlo. Y lo que justifica la ira musulmana es que Dios no tenía motivos para arrebatarse al paganismo árabe la tierra que había " *maldecido* " debido a la incredulidad de los judíos. Descubrimos aquí la razón por la que Dios

hizo que el profeta Mahoma surgiera la religión del islam. Fue creada únicamente para soportar la agresión de la Roma papal católica, de modo que su ira se volviera contra la religión romana culpable. Toda la humanidad está pagando en nuestros tiempos por todas las injusticias cometidas por el régimen combinado del papismo romano y las monarquías europeas. Y en 1948, con el papado reducido a la impotencia, el protestantismo estadounidense renovó la injusticia contra los árabes al devolver Palestina a los judíos supervivientes de la "solución final" nazi.

Las tensiones que hoy enfrentan a las personas entre sí son sólo las consecuencias de un desarrollo gradual del espíritu de protesta.

En el origen de la disputa se encuentra, en primer lugar, y perfectamente legitimada por Dios, la obra de la Reforma Protestante iniciada por su voluntad en 1170, es decir, entre mediados de la Edad Media y principios del Renacimiento. Esta palabra, «Renacimiento», atribuida a la época en que Francisco I ^{se casó con} la católica italiana Catalina de Médici, fue adoptada por Francia, marcada por el renacimiento espiritual de la fe reformada y, paradójicamente, por el signo de la doble muerte asociada a la religión italiana: el catolicismo romano papal y sus mercenarios asesinos de la familia Guisa, enemigos de los verdaderos santos de Dios.

La segunda disputa ocurrió en Norteamérica, donde inmigrantes europeos se rebelaron contra la corona inglesa hasta obtener su independencia nacional en 1776, con la ayuda de las armas proporcionadas por el rey francés Luis XVI. La tercera surgió entonces en Francia, donde el pueblo hambriento se rebeló en 1789 contra sus reyes, acusándolos de todos sus males. Derrocado y decapitado, el poder real fue reemplazado por la primera democracia de los tiempos modernos: la República Francesa. Tras sangrientas oposiciones, el orden establecido se impuso bajo el imperio de Napoleón I' quien, mediante su Concordato, amordazó las inclinaciones religiosas. El fin de la monarquía favoreció la entrada en un largo período de **paz religiosa** profetizado por Dios en Apocalipsis 7:1: « *Después de esto vi cuatro ángeles de pie en los cuatro extremos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol* ». En Apocalipsis 8:13, esta época del imperio se designa con el símbolo del **águila imperial** que **vuela en medio del cielo** . Pero los **vientos de guerra**, tanto seculares como militares, no cesan. Continúan por diversas razones: conquistas, venganzas, conquistas de independencia y adoptan aspectos de guerras civiles o internacionales. Dentro de las nuevas democracias, las luchas oponen dos concepciones políticas: la derecha patronal reaccionaria y la izquierda obrera exigente. En Francia, la izquierda llegó al poder en 1981, y las protestas populares no hacen más que aumentar según el principio: cuanto más se obtiene, más se exige. Los valores religiosos están desapareciendo, reemplazados por las ideas de nuevos pensadores magistrales: psiquiatras de todo tipo, sin olvidar a aquellos a quienes la sociedad más teme: los anarquistas que no solo hablan, sino que actúan, cometiendo atentados y asesinatos.

En este contexto, surge el desafío que proviene de las mujeres. Han participado de la libertad y ahora luchan por defender la suya, que el "hombre" ha explotado, intimidado o inferiorizado durante demasiado tiempo. Es difícil

discrepar con ellas, pues es cierto que los hombres a menudo han usado la ley patriarcal para imponer su voluntad a las mujeres, sus esposas. Sin embargo, ¿qué dice el Señor Jesús al respecto? Leemos en Mateo 20:25-26-27: « *Jesús los convocó y les dijo: “Ustedes saben que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas autoridad. Pero entre ustedes no será así. El que quiera ser grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá ser su esclavo”* ». El Señor impone sus valores solo a sus verdaderos elegidos. Porque la mala conducta de los malvados es algo normal, fruto natural de su naturaleza. Dios no va a impedir que los rebeldes actúen con maldad, porque al crear injusticia, sirven a su causa. Es precisamente el sufrimiento soportado lo que debe traer a la oveja perdida de vuelta a su Maestro. Por eso, en su ministerio terrenal y celestial, Dios nunca ha buscado impedir que los malvados actúen con maldad.

El falso cristiano dirige oraciones a Dios para que Él imponga su paz en la tierra de los humanos. Olvida que Jesús dijo sobre esto en Mateo 10:34-35-36: « *No piensen que vine a traer paz a la tierra; **no vine a traer paz, sino espada** . Porque vine a poner al hombre en conflicto con su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su propia casa* ». Expresándose de otra manera, Dios nos dice: «No cuenten conmigo para apagar el fuego que enciendo». Y Jesús especifica aún más en Lucas 12:49: « ***He venido a traer fuego a la tierra** ; ¿y qué puedo desear si ya está encendido?* ».

Además, su luz profética nos enseña que los poderes perseguidores son suscitados por su voluntad para castigar la infidelidad religiosa de los hombres que desprecian la importancia de su voluntad revelada y de su propia persona divina.

M17 - La evolución de las democracias

La democracia siempre empieza bien, pero siempre termina muy mal. Es un hermoso sueño que termina en pesadilla.

Se originó en la ciudad griega de Atenas. El compromiso de toda su población, capaz de luchar, le dio poder y prosperidad.

Quienes defienden su modelo dicen: «Ciertamente no es el modelo ideal, pero es el menos malo; no se ha encontrado nada mejor». Obviamente, cuando la democracia sucede a un régimen tiránico, solo se puede apreciar. Pero, en cualquier caso, el régimen ideal dirigido por el hombre no existe. Y el ideal fue liderado y dirigido por Dios de manera visible. La nube que descendió sobre el tabernáculo de los hebreos manifestó su presencia, y solo Moisés conversó con él, dentro de la tienda de reunión. Sin embargo, este régimen ideal no fue tolerado por el pueblo hebreo. Su presencia continua, hecha visible, sometió al pueblo a tal presión que Israel terminó pidiendo a Dios que un rey humano lo guiara, como los demás pueblos paganos. Y les recuerdo que aquí tenemos la prueba de que el

derecho divino atribuido a la monarquía es ilegítimo. Pues fueron los pueblos paganos, separados de Dios, quienes se dieron reyes humanos falibles e imperfectos, incluso corruptos, para que los guiaran.

El mandato de un solo individuo somete a todo el pueblo a los caprichos de una sola persona. Y el problema que enfrenta la humanidad reside en la imperfección del carácter humano. Si el rey carece de sabiduría y perspicacia, todo el pueblo sufre las consecuencias. Sin embargo, a pesar de sus inconvenientes, el sistema monárquico tiene la ventaja sobre la democracia de promover la estabilidad a largo plazo. El rey, o dictador, tiene mucho tiempo para lograr los resultados que desea. Además, si es justo, puede castigar tanto a los ricos culpables como a los pobres. El rey de Francia, Luis XI, destacó en su dinastía por la severa justicia aplicada a los señores del reino. Pero fue la excepción que confirma la regla: los ricos reciben un trato diferente de los pobres. Y esta regla nunca desaparece en ningún tipo de sistema de gobierno.

En el principio de la democracia, se supone que el pueblo dirige su destino. Pero ¿quién lo dirige realmente? La mayoría. Sin embargo, representar a una mayoría no constituye una prueba de una mayor capacidad para tomar decisiones. El grupo mayoritario electo sigue estando compuesto por individuos con defectos de carácter que conducirán a malas decisiones, cuyas consecuencias pueden ser desastrosas para toda la población. Y, de hecho, esto es lo que sucede continuamente, independientemente de la composición de esta mayoría gobernante. Además, los diputados que representan al pueblo en la cámara parlamentaria se benefician de privilegios que el régimen democrático quería eliminar, tras haber criticado al régimen monárquico por ellos. Un diputado no es más que un nuevo señor del antiguo régimen. En Estados Unidos, se nombran gobernadores estatales cuyos poderes son muy similares a los de los gobernadores de la monarquía.

En Francia, la democracia se basa en un régimen republicano; un modelo tan imperfecto que Francia se encuentra en su quinta República, su quinta Constitución nacional. Y cada día, los diputados se reúnen para crear leyes que intentan resolver los problemas que surgen día a día. La vida está en constante movimiento; nada es estable. Y esta inestabilidad se agrava a medida que los pueblos de la tierra interfieren entre sí. Gobernar un país es como la búsqueda del equilibrio de un equilibrista. Los factores de desorden son numerosos, y las soluciones adoptadas para resolverlos solo son momentáneamente efectivas. Tanto es así que la ley promulgada hoy dejará de ser efectiva en poco tiempo, en el mejor de los casos en unos pocos años. Los diputados crean las leyes que la justicia utilizará para juzgar las faltas de los ciudadanos comunes. Por lo tanto, los jueces solo pueden aplicar las leyes que se les presentan. La gran responsabilidad de la gestión del país recae, por lo tanto, en estos diputados legisladores. Sin embargo, en Francia, tenemos una experiencia que atestigua el valor de nuestro sistema democrático. Tras un cambio en la ley, los diputados se vieron condenados colectivamente por ella. Así que votaron por su propia amnistía. Y lo peor del asunto es que no había otra solución, porque no hay un poder que contrarreste el poder de los diputados. Si se les sorprende individualmente, la

justicia puede acusar a un diputado, pero no podría hacerlo con todos los representantes del país.

Hemos presenciado un cambio en las reglas democráticas tras la acusación de diputados y ministros. Sintiendo en la mira de la justicia, los diputados franceses impusieron por ley un cambio en el estatus de las personas acusadas por los tribunales: inventaron el estatus de "presunción de inocencia". Este hecho revela la desviación de las autoridades gobernantes. Tuvieron que convertirse en víctimas para salir de este nuevo y absurdo estatus, que, para ellos, adoptó una forma menos vergonzosa que el de "presunto culpable". ¿Acaso ignoran lo absurdo del razonamiento que subyace a este estatus? Antes de este estatus, los tribunales arrestaban a los presuntos culpables, dejando en paz a los inocentes. Y era responsabilidad de los abogados defensores demostrar la inocencia de sus clientes. La policía y los tribunales solo arrestaban y juzgaban a los sospechosos de haber cometido delitos. Si bien estos servicios siguen arrestando a personas por las mismas razones, se les ha otorgado este nuevo y absurdo estatus.

Otro acontecimiento ha complicado las cosas. Si bien la Unión Europea se creó originalmente como un mercado sin fronteras entre seis naciones, con el tiempo y su expansión, la UE impone cada vez más sus leyes europeas a sus países constituyentes. Como resultado, las leyes aprobadas por los representantes nacionales se ven invalidadas por las decisiones de la Comisión y los eurodiputados. Ambas autoridades están en conflicto, y según el derecho europeo, este prevalece sobre el nacional. Por lo tanto, el margen de maniobra de los diputados nacionales se reduce y la capacidad para resolver los problemas nacionales desaparece. La Europa de los 27 se asemeja cada vez más a un conjunto de barcos que flotan juntos, atados entre sí, pero a la deriva, porque ya no hay un piloto al timón. La creación de Europa tuvo un motivo comercial, que ha conservado plenamente. Pero las disparidades entre los 27 países en conjunto crean una situación de competencia interna que su fundador, Jacques Delors, fallecido recientemente a los 98 años, deploró y lamentó. En su visión, el mercado europeo no debería parecerse al mercado global donde los pueblos compiten y se enfrentan comercialmente. Quería crear un mercado interior protegido. Pero Europa ha escapado al control de su creador, y la competencia interna enriquece a unos y arruina a otros.

El destino de Europa estaba trazado y era predecible desde el principio. El objetivo de sus fundadores era reproducir en Europa la organización del poderoso país de Estados Unidos. Sin embargo, entre ambos casos, existe una diferencia importante: en Europa, las naciones son antiguas, herederas de reinos que permanecieron independientes y a menudo en guerra. Todas las naciones europeas tienen una herencia histórica que las caracteriza y las divide. Las dividen su lengua nacional, su cultura y su experiencia política. En contraste, Estados Unidos está unido por su único idioma principal: el inglés. El país es muy joven y está compuesto íntegramente por inmigrantes europeos y del resto del mundo. Está compuesto por personas que sienten el gusto por el riesgo, tan necesario para cruzar un océano y rehacer sus vidas en un país donde la única regla es: «cada uno por sí mismo», y solo para algunos, «y Dios para todos». Por lo tanto, es a través de esta experiencia compartida que la población de Estados Unidos se ha

caracterizado naturalmente por un carácter duro y tenaz. Además, muchos se sintieron atraídos por el oro descubierto en las Montañas Rocosas de California. Y el país permaneció dentro de esta norma, sin asistencia social y muy mercantil. Partiendo de tales diferencias, Europa solo podía intentar seguir, con cada retraso, este modelo estadounidense con el que los europeos fantaseaban.

La concepción estadounidense de la democracia es muy diferente a la de los europeos. Fue en Estados Unidos donde se formaron las primeras comunidades, reuniendo a los recién llegados. Y su gran ciudad, Nueva York, se fragmentó en Chinatown, el barrio árabe, el barrio hindú, etc. Este país era y sigue siendo profundamente racista a pesar de los esfuerzos por cambiar esta situación. Además, hubo enfrentamientos comunitarios que se hicieron famosos en las películas de Hollywood: jóvenes puertorriqueños peleando con jóvenes blancos o negros. Tanto es así que puedo decir que en este país, solo Estados Unidos está unido. La población se enfrenta a una competencia y rivalidad constantes, y solo los más fuertes ven el sueño americano hecho realidad. Esta preocupación y esta búsqueda de enriquecimiento están en la raíz de los primeros conflictos generacionales. Después de la Segunda Guerra Mundial, la música llegó a separar a los hijos de sus padres. Se abrió una profunda brecha entre ellos. Los jóvenes encontraron en el rock and roll el estilo musical que los unió. Y los padres hostiles a este estilo musical fueron considerados anticuados por los jóvenes que se habían unido al movimiento de protesta. El cine y la radio se encargaron de exportar el modelo a Europa, donde a su vez todos los jóvenes imitaron lo que sucedía en Estados Unidos. Esta efervescencia rebelde de la juventud occidental solo puede explicarse por la maldición divina que azotó sucesivamente a la Europa católica y romana papal y a los Estados Unidos protestantes, abandonados por Dios, desde 1843 y 1844; dos fechas fatales para ellos y que justifican los frutos que trajo la América del Norte de Estados Unidos después de ellos. Debo reconsiderar el estatus de este gran territorio, oficialmente redescubierto por Cristóbal Colón. Desde el principio, su nombre América predijo un papel sembrador de amargura. Y en su progresivo desarrollo histórico, los frutos de la amargura no faltan. Primero, la masacre de las multitudes de pieles "rojas de cobre" que poblaban todo este territorio, viviendo de la caza y la pesca, pero siempre en luchas tribales. La brutalidad de los inmigrantes blancos los diezmó. Al examinarlo más de cerca, ya no puedo presentar este país como la tierra prometida preparada para los elegidos de Dios. Esto se debe a que el principal destino de esta tierra era convertirse en "*la bestia que surge de la tierra*", lo que designa el último gobierno global estadounidense en la historia de la Tierra. Y desde el principio, sus primeros inmigrantes importaron a su suelo una doctrina cristiana ya transformada por la herencia católica romana. Entre este inicio, alrededor de 1600, y la fecha de la prueba de fe de 1843 que causó su maldición, la religión protestante fue aceptada por Dios con la condición de que los candidatos a la salvación mostraran respeto por las verdades fundamentales restauradas por la Reforma. Y les exigió un comportamiento pacífico y pacífico que redujo aún más su número. Porque la crudeza del contexto no favorece la amabilidad, sino el espíritu combativo y brutal que el cine nos ha mostrado. Los inmigrantes luchan simultáneamente contra las tribus locales y los ejércitos de Inglaterra. Obtienen su

independencia en 1776. En 1843 y 1844, el joven país experimenta las pruebas de fe adventistas. Y los vencedores formarán la primera Iglesia Adventista del Séptimo Día institucional en 1863. Los caídos se enfrentarán entre sí. Esta brutalidad se materializó en una guerra fratricida que, enfrentando al Sur esclavista contra el Norte unionista, se denominó la "Guerra de Secesión". Y paradójicamente, es a esta guerra mortífera a la que Estados Unidos debe su unidad actual; los diferentes estados se vieron obligados a unirse bajo una sola presidencia. Con el descubrimiento de las minas de oro, multitudes de personas, atraídas por el lucro, llegaron de todo el mundo, lo que deterioró aún más la nación. La necesidad de cada vez más espacio intensificó la matanza de los últimos "indios rojos", y los supervivientes de las masacres fueron repelidos y confinados en reservas. En 1870, estalló la guerra en Europa, donde reinos y naciones se enfrentaron. Entre las dos guerras mundiales de 1914 y 1939, inmigrantes sicilianos fundaron el sindicato del crimen en Estados Unidos, y en ambas guerras, soldados estadounidenses acudieron para ayudar a sus aliados en la connivencia contra Alemania. Al intervenir en Italia, privaron a Alemania de la ayuda de su aliado fascista italiano, Roberto Mussolini. La llegada de los estadounidenses a Sicilia tendría consecuencias significativas, ya que la colaboración con la mafia siciliana favoreció el desarrollo de esta en suelo estadounidense. Allí, entraría en la política y desempeñaría un papel criminal y financiero que caracterizaría a Estados Unidos en los años de posguerra. Si bien la religión protestante fue originalmente la mayoritaria en Estados Unidos, el crecimiento numérico y el papel decisivo de los inmigrantes sicilianos e italianos ha modificado considerablemente la representación de la religión católica en este país protestante. Y esta representación no ha hecho más que aumentar con la llegada de las poblaciones hispanas sudamericanas. En el cine, los reverendos protestantes de las películas del oeste han sido reemplazados por los sacerdotes y obispos de las series modernas. Esto constituye un testimonio que confirma la definición profética que Dios atribuye a la América protestante y católica en la imagen descrita en estos términos en Apocalipsis 13:11: « *Vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos como los de un cordero, y hablaba como un dragón* ». Se confirma el intercambio de testigos entre las dos bestias presentadas en este capítulo 13. El diabólico « *dragón* », hasta entonces católico, asume otra apariencia: la del « *cordero* », símbolo de la docilidad de Cristo restaurada por los verdaderos protestantes de la Reforma. Pero, en este mismo bando, en el momento del fin del mundo, este país estadounidense, oficialmente protestante, se comporta y habla como el diablo católico. Esto significa que las dos religiones colaboran en un experimento final para poner a prueba la fe humana en la tierra, querido y organizado por Dios; esto con el fin de confundirlos y condenarlos a muerte con justicia.

En su acusación final revelada en Apocalipsis 18:23-24, Dios en Cristo declara: “ *Luz de lámpara no alumbrará en ti, ni se oirá en ti voz de esposo ni de esposa; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra, y por tus encantamientos fueron engañadas todas las naciones; y la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra, se halló en ella* ”.

La construcción de este versículo merece una explicación, ya que Dios se dirige a Roma de la forma habitual en el versículo 23, pero habla de ella en tercera persona en el versículo 24. La razón es la siguiente: el versículo 24 se dirige a la ciudad de Roma, la construcción urbana en sí, cuya creación oficial se remonta al año 747. Desde entonces, Roma ha seducido gradualmente a las naciones con sus encantamientos, paganos al principio. El versículo 24, en esta ocasión, se dirige a Roma, persiguiendo a sus santos en sus dos fases sucesivas : primero pagana, luego papal y católica romana. La acusación de Dios: « ***En ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que fueron masacrados en la tierra*** », no es exagerada, ya que el régimen papal romano impuso a la religión cristiana un carácter persecutorio, tiránico, cruel y asesino, y sus agresiones contra pueblos pacíficos hicieron a los seres humanos agresivos y asesinos. Dios presenta esta idea en Apocalipsis 8:10: " ***El nombre de la estrella es Ajenjo; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de las aguas, porque se hicieron amargas***". Y esta "amargura" católica romana eventualmente caracterizaría la tierra " amarga " de los Estados Unidos de América .

La tumultuosa explosión del comportamiento juvenil en la posguerra de las décadas de 1950 y 1960 solo puede explicarse como resultado de una repentina inspiración demoníaca. Los demonios aprovecharon la situación en Estados Unidos, maldecida por Dios desde 1843. Los padres participaban en la guerra que había estallado en Europa y el Lejano Oriente contra Japón, adorando al sol naciente. Por lo tanto, los jóvenes eran criados por sus madres, quienes se habían convertido en las trabajadoras que reemplazaban a los hombres ausentes en las fábricas de armamento, que se habían vuelto absolutamente necesarias. Los niños crecieron así sin el apoyo ni el control de ninguno de sus padres. Como resultado, se volvieron individualistas y adultos prematuramente. Esta juventud temperamental organizó su propia sociedad y sus propios valores. Aquí radica el nacimiento del nuevo "rey niño", fruto de la evolución de la democracia occidental. Y en Europa, este principio también se dará debido a que, a medida que aumenta el coste de la vida, ambos padres abandonarán a sus hijos para trabajar en diversas actividades y campos laborales. Y, por supuesto, en estas condiciones, los niños crecían sin el amor ni la supervisión de sus padres. Y esta juventud estaba destinada a volverse cada vez más rebelde.

Al encontrarse entre ellos, los jóvenes se abandonan a sus propios sentidos: buscan emociones y sensaciones en la música, las bebidas alcohólicas o, peor aún, en las drogas. La combinación de las tres cosas resulta en una pérdida total de la fuerza de voluntad, lo que permite a los demonios tomar el control de las almas humanas que les son entregadas. La búsqueda frenética del placer sensual se apodera de los poseídos hasta que recuperan la consciencia. Buscan el trance, ese estado alterado que las tribus negras africanas buscaban y encontraban repitiendo incansablemente una letanía de conjuros paganos al son de tam-tams. Vuelven a la normalidad por un tiempo hasta la siguiente "fiesta sorpresa", el "Surboom" o el "Boom". Pero ¿qué es esta situación normal, sino otra forma de posesión demoníaca en la que los demonios limitan voluntariamente su influencia y efectos? Pues les recuerdo que cualquier alma que Jesús no confiese como suya

pertenece por derecho al bando del diablo desde su nacimiento. Por eso, en Jesucristo, Dios organizó la ceremonia del bautismo, mediante la cual el bautizado le pide a Dios que lo acepte como su hijo, su siervo, su esclavo voluntario. Y esta es la única manera que tiene el hombre de escapar de la posesión del diablo.

Dios dijo: «Por mucho que mis caminos se opongan a los tuyos...». Esto se queda corto, porque, de hecho, la humanidad sin Dios cree organizar y controlar su futuro y su destino. Ignora que solo obedece y se somete al destino que el gran Dios creador le ha preparado. Así, con el paso del tiempo, deposita constantemente su esperanza en los hombres por quienes, llenas de esperanza, votan las masas de las democracias; esperando ver surgir al hombre providencial que resolverá todos sus problemas atribuidos al tipo de régimen, por un tiempo. En Francia, se han probado y experimentado cinco repúblicas, y creo que la Constitución francesa ha sido cambiada y modificada unas 20 o 24 veces. Tras estos diversos intentos fallidos, la esperanza ya no puede descansar en nada más que en el propio hombre elegido. Pero la ansiada perla rara no aparece y cada presidente electo es rechazado al final de su mandato. Sin embargo, Dios claramente quiso cambiar las cosas imponiendo al pueblo de Francia el mismo joven presidente Emmanuel Macron para dos mandatos presidenciales... los últimos en la historia de la nación de Francia, pero los ateos de esta democracia no lo saben.

¿Cómo podemos resolver los problemas derivados de la norma de construcción social sin cuestionarla? En Francia, los ocho presidentes de la Quinta República se enfrentaron a una situación establecida mucho antes que ellos. Solo están cosechando las consecuencias de la política de colonización que condicionó las sucesivas inmigraciones que hoy dan a Francia su apariencia de ingobernable, multiétnica y multicomunitaria "Torre de Babel". No siempre ha sido ingobernable porque las inmigraciones procedentes de Europa, por lo tanto cristianas, se asimilaron fácilmente al modelo secular francés. Para favorecer el fin de la nación francesa, Dios había reservado, como última inmigración, la forma musulmana. Recuerdo que la paz obtenida hasta su llegada se basó en la aceptación de las normas establecidas por el Concordato del General Bonaparte, el futuro Napoleón I. La aceptación de esta norma se vio facilitada por la condición maldita de la religión católica romana papal y un protestantismo minoritario compuesto por personas consideradas apóstatas e "hipócritas" por Jesucristo en aquel entonces. Bajo Bonaparte, los rebeldes religiosos aceptaron las normas seculares impuestas por otros rebeldes.

En 1962, mediante los Acuerdos de Evian, se tomaron decisiones desviadas al promover lazos con Argelia, que finalmente había obtenido su independencia tras seis años de una guerra cruel y sangrienta contra el colonialismo francés. Habría sido prudente aprender de esta experiencia que la cohabitación de republicanos blancos, cristianos o no, con la comunidad musulmana era mortal y, en última instancia, totalmente imposible. Pero las personas maldecidas por Dios no saben aprender las lecciones de la historia, y repiten los primeros errores y pagan el precio de nuevo. La inmigración musulmana solo adquiere su aspecto dañino tras su aumento gradual a lo largo de décadas. Si la primera familia en llegar no representó un problema, no lo es

cuando representa el 7% de la población nacional. Y ahora, Dios libera a los demonios que explotan las situaciones de injusticia para despertar el fervor del islam; esto, para que ataque y combata a los ateos pecadores o a los cristianos infieles de Francia.

Así, la democracia ve evolucionar su situación. Tras haber sido pacífica y contenida durante mucho tiempo, la presencia musulmana se está volviendo abiertamente hostil a las leyes republicanas. Los jóvenes musulmanes se rebelan contra la educación secular impartida en escuelas, institutos y universidades. Se atreven a afirmar su preferencia por la sharia del islam y, así, sin ser salvados por ella, realizan las obras que Dios les ha preparado para destruir la impía república.

Si en la época de la monarquía el pueblo se oponía a un solo hombre, su rey, en su evolución las democracias provocan la oposición de grupos de hombres unidos por intereses comunes. Esta evolución era inevitable, ya que «la unión hace la fuerza» y la fuerza otorga el poder anhelado. Por lo tanto, queda claro que el tipo de régimen democrático no ha resuelto los problemas creados por la convivencia de los pueblos de la humanidad. Jesús había anunciado que las guerras se sucederían hasta el tiempo del fin, diciendo en Mateo 24:6-8: « *Oiréis de guerras y rumores de guerras; no os turbéis, porque es necesario que esto suceda. Pero aún no es el fin. Se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá hambrunas y terremotos en diversos lugares. Todo esto es solo el principio de dolores* ». Y si bien Occidente ha evitado grandes enfrentamientos entre sus naciones desde 1945 hasta 2022, la guerra ha enfrentado constantemente a las personas entre sí en el resto de la tierra habitada. Además, contrariamente al razonamiento de los incrédulos occidentales, no es la creación de la Unión Europea la que ha permitido este largo período de paz del que se ha beneficiado Occidente, sino, por el contrario, es la paz deseada y ordenada por Dios en Apocalipsis 7:1-3, la que favoreció la creación de esta alianza humana cuya naturaleza engañosa e hipócrita Dios revela en Daniel 2:43: « *Visteis la Hierro mezclado con barro, pues con los pactos humanos se mezclarán; pero no se unirán, como el hierro no se mezcla con el barro*. Los humanos que organizan esta alianza hipócrita solo buscan promover el enriquecimiento de los más ricos, a quienes entregan a muchos pueblos que se convierten en sus clientes, derribando las fronteras que obstaculizan los intercambios económicos. Con este propósito, el Sr. Jacques Delors organizó la Comisión Europea, cuyo objetivo final era destruir la libertad de las naciones para que Europa y todos los comerciantes occidentales de Estados Unidos, Inglaterra y Australia reinaran.

Es bien sabido que un caballo con bridas no puede revelar todo su potencial. Y es precisamente para permitir que el Occidente cristiano infiel revelara su extremo potencial que Dios le concedió una larga paz entre 1945 y 2022. En febrero de 2022, dio la señal del fin de la larga paz en la que se habían endurecido los pueblos occidentales rebeldes; y esto, en todos los bandos y pueblos de la tierra. Ya en 2020, sometió a toda la Tierra a la prueba de la contagiosa epidemia de COVID-19, por la cual las naciones ricas se han empobrecido un poco, pero al mismo tiempo, sus líderes han podido imponer su dirigismo a sus pueblos, y estos pueblos son cada vez más sumisos y obedientes. En una democracia, las revoluciones populares se vuelven imposibles, porque no

hay nada que pueda reemplazar a este tipo de régimen. De esta manera, las democracias de hoy producen este tipo de jefe de estado que Dios describe como lleno de fuerza y poder en su mensaje ilustrado de su sexta trompeta en Apocalipsis 9:17: “ *Y vi en la visión los caballos, y a los que estaban sentados sobre ellos, con corazas de fuego, jacinto y azufre. Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de sus bocas salían fuego, humo y azufre* ”. Traduzco este mensaje claramente: “Y vi en la visión los ejércitos, y a los que los comandaban, teniendo por justicia fuego, oraciones y azufre de armas atómicas. Los capitanes de los ejércitos eran fuertes como leones; y de sus bocas emitían órdenes que ordenaban destrucción por fuego, oración y azufre de fuego nuclear”. En estos versículos, “fuego y azufre ” caracterizan la “ *coraza* ”, es decir, la justicia divina que indignamente reclaman, según el justo juicio de Dios. Porque *el fuego y el azufre* también simbolizan la *muerte segunda* que Dios reserva en el juicio final para estos ejércitos de los países cristianos occidentales infieles que condena, según Apocalipsis 20:10: « *Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre , donde están la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos* ». El *humo* (*de los perfumes*) simboliza sus oraciones, que los hacen aún más culpables ante Dios, quien no las acepta.

En su reciente evolución, la democracia francesa, la más antigua después de la estadounidense, ha dado lugar a representantes del pueblo cada vez menos democráticos, fenómeno que se ha intensificado con la presión popular ejercida sobre líderes sometidos a crisis económicas paralizantes. De hecho, cuanto menos capacidad tienen para resolver problemas, más se imponen, con orgullo y autoridad. Los propios diputados, de todos los partidos, demuestran ser tan antidemocráticos que se atreven a defender la idea de que el pueblo no siempre tiene la razón y de que hay que saber cuándo conviene ignorar sus peticiones. En la década de 1980, escuché a una ministra socialista llamada Elizabeth Guigou responder a periodistas que la interrogaban sobre la exigencia del 80% de los franceses de una consulta popular sobre inmigración; cito su respuesta: «Los padres saben mejor que los hijos lo que les conviene». En nuestra situación actual, todos los diputados son demócratas, siempre que las exigencias coincidan con lo que aprueban. Este es el lamentable y preocupante resultado al que han llegado todas las democracias occidentales de nuestra época. Y para Francia, este resultado es consecuencia de su Quinta ^{República}, cuya Constitución nacional otorga a sus presidentes los poderes de antiguos reyes y a sus diputados el papel de antiguos cortesanos que rivalizaban entre sí para obtener los favores del rey.

Así pues, esto es lo que Dios ha planeado para el fin del largo período de paz que ha transcurrido y que concluyó en febrero de 2022. Entre 2022 y el regreso de Jesucristo, previsto para la primavera de 2030, seguirán surgiendo diversos conflictos que involucrarán a todos los pueblos de la tierra. Tras el enfrentamiento de Rusia con Ucrania, desde el 7 de octubre de 2023, es Israel quien lucha contra el apoyo árabe brindado a Palestina. En el Lejano Oriente, China codicia Taiwán y Corea del Norte amenaza a Corea del Sur. Y mediante la interacción de alianzas, presenciamos la ruptura progresiva entre Oriente y Occidente. Así, gradualmente, con el paso de los días, el Espíritu de Dios

Todopoderoso inspira a sus siervos a organizar, según su voluntad suprema, la terrible y destructiva guerra punitiva que profetizó mediante Daniel, Ezequiel, Zacarías y Apocalipsis 9:13.

La evolución de los regímenes democráticos fue inevitable, ya que, con el tiempo, las situaciones globales y nacionales experimentan enormes cambios que ponen en entredicho lo que funcionó muy bien al principio. El resultado es necesariamente muy diferente, y es útil comprender la causa de los problemas que se manifiestan en la actualidad, tanto en Francia como en otras partes del mundo. En Francia, la democracia se construyó tras los acuerdos basados en el Concordato de Napoleón I. ^{La libertad} de culto, entonces esencialmente católica, fue aceptada por las religiones cristianas en un estado de apostasía, lista para ser condenada oficialmente por Dios ya en 1843. En aquel entonces, el régimen del imperio se construyó sobre los cimientos heredados de la religión cristiana de los sucesivos monarcas que lo habían precedido. Además, el estatus laico adoptado por el Concordato era compatible con la norma católica. Con el tiempo, la lucha por imponer su influencia enfrentó a la Iglesia católica con los franceses laicos, quienes finalmente impusieron su norma agnóstica e irreligiosa. Por lo tanto, la Iglesia romana se sometió a este intervencionismo irreligioso y se retiró. Pero ahora, desde el fin de las guerras coloniales, Francia ha acogido en su territorio a multitud de familias musulmanas, que, inicialmente una minoría, han crecido enormemente, y hoy, reforzado por la inmigración constante, el islam representa una población en Francia lo suficientemente numerosa como para dar a conocer sus reivindicaciones. ¡Y qué horror! ¿Qué descubrimos día tras día? Que un número significativo de estos musulmanes, oficialmente franceses, quieren instaurar en Francia las normas del islam, que, por supuesto, son incompatibles con las leyes establecidas por la República irreligiosa. Los franceses se han metido en una trampa, porque el laicismo otorga a todos el derecho a practicar la religión de su elección. Pero lo que no se previó fue lo necesario para convencer y derrotar a las resistentes minorías islámicas, decididas a imponer su elección a la República. Tras las horas de paz en que la República obtuvo la obediencia del catolicismo maldecido por Dios, hoy se presenta su enfrentamiento con el islam, que pone en tela de juicio todos sus principios de vida: un día de descanso diferente, otros valores y otras costumbres. El problema es tan insoluble que, en última instancia, solo puede conducir a enfrentamientos sangrientos.

M18- El principio y el fin

Dios inspiró al rey Salomón con este pensamiento citado en Ecl. 7:8: "*Mejor es el fin de un asunto que su principio; mejor es un espíritu sufrido que un espíritu altivo*". Su pensamiento está justificado porque conecta este fin con su victoria completa sobre todos sus enemigos temporales, celestiales y terrenales.

Éste es, además, el mensaje positivo que debemos dar al significado de su santo sábado, que fue objeto de su primera santificación, el séptimo día de su creación terrestre, de la tierra y del cielo.

Para nosotros, sus criaturas que lo amamos y amamos toda la verdad que lo caracteriza, el fin es también, en nuestro tiempo, el tiempo de una gran e inmensa luz que ha venido a iluminar los misterios revelados en sus profecías bíblicamente codificadas. Pero si bien el código dado por la Biblia siempre ha estado disponible, por otro lado, el momento para usarlo ha sido soberanamente elegido y fijado por Dios. Para actuar de esta manera, Dios tiene una buena razón: al profetizar eventos, la profecía solo es comprensible cuando las acciones profetizadas son identificables porque ya se han cumplido o porque las últimas están por cumplirse.

Por lo tanto, es cierto que el fin es más importante que el principio de algo. Sin embargo, al usar las construcciones de sus profecías, Dios presenta duraciones numéricas de tiempo que solo cobran sentido al identificar la fecha de inicio. Y solo identificando correctamente este «inicio» se obtendrá el «fin» correcto. Pues el uso honesto de las duraciones se basa en este cálculo ascendente y no en el inverso, como hicieron los adventistas en 1844 con los «1290» y los «1335 días» de Daniel 12:11 y 12. Se engañaron por su certeza de que el año 1844 era el fin del mundo. Y, por lo tanto, atribuyeron el comienzo a estas dos fechas: el año 508, sin conexión con la profecía. Retomando, a mi vez, pero con una lógica ascendente, el análisis de este capítulo 12 de Daniel, interpreté el «fin del perpetuo» en la fecha 538, cuando el sacerdocio celestial perpetuo de Jesucristo terminó porque el sacerdocio terrenal del líder papal romano Vigilio I ^{comenzó}, en el Palacio de Letrán en Roma, ocultándolo. Solo la correcta interpretación del «inicio» permite la correcta identificación del fin.

En Apocalipsis, Dios dirige nuestra atención e interés hacia el final de tres temas que abarcan la historia de la era cristiana vista desde tres aspectos diferentes y complementarios.

El primero consiste en una sucesión de " *siete mensajes* " que Jesucristo dirige a sus siervos en "siete épocas" fijadas y marcadas por su importancia espiritual. Para facilitar la comprensión de estos mensajes, Dios dividió estos tres temas en dos, según la fecha clave establecida por Daniel 8:14: la primavera de 1843, fecha de la primera prueba de la fe adventista, seguida del 22 de octubre de 1844, que marcó el final de la segunda prueba. Y para estas dos fechas, el pensamiento que Dios inspiró al rey Salomón se aplica, otorgando a 1844 un interés espiritual superior al año 1843, que solo ocupó el tiempo de las pruebas programadas por Dios, sucesivamente, para 1843, 1844 y 1994, para mi ministerio profético, el cual Dios confirmó al permitirme descubrir la verdadera traducción del texto hebreo de Daniel 8:14: " *Y me dijo: Hasta dos mil trescientos, la tarde y la mañana y la santidad serán justificadas* ". Tras este nombre de *santidad* , Dios colocó , en primer lugar, su santo sábado, objeto de su primera santificación terrena, citado en Génesis 2,2-3, y que permaneció injustificado entre 321 y 1843. En segundo lugar, también son justificados sus *dos testigos* , que designan la Biblia y sus revelaciones divinas, y con ella, a los verdaderos *santos* , sus elegidos que lo honran mediante la obediencia a sus enseñanzas, abandonadas y despreciadas por católicos, ortodoxos, anglicanos y protestantes.

El segundo tema nos presenta, bajo la figura de los " *siete sellos* ", a los principales actores de los hechos consumados en la tierra, desde Jesucristo hasta

la " *caída de las estrellas* " del " *sexto sello* ", que profetiza en imagen la caída espiritual de las diversas formas de la fe protestante. Luego, bien separado en un nuevo capítulo, Apo. 7, el Espíritu divinamente sutil nos presenta, bajo la figura del " *sello del Dios viviente* ", el regreso del santo sábado, restaurado por su divina exigencia en la práctica religiosa de sus verdaderos siervos, elegidos el 22 de octubre de 1844.

El tercer tema, complementario, se dirige al bando del cristianismo infiel, maldecido por Dios desde los años 313 y 32, fechas en las que, sucesivamente, la religión cristiana es adoptada indignamente por paganos inconversos. El segundo, en el que Dios reemplaza su santo Sabbath por el descanso del primer día, que se extiende hasta el regreso de Cristo para constituir *la marca* del bando diabólico de la *bestia* y que perdura hasta el final, para honrar al pagano Sol Invicto; es decir, el dios astral del Sol invicto. Dios elige este bando maldito marcando siete castigos, a los que llama *trompetas*, y que le inflige a lo largo del tiempo, desde los años 313 y 321 hasta el regreso de Jesucristo, quien lo aniquilará.

Y aquí también el final será mejor que el principio, porque ofrecerá a los verdaderamente elegidos la entrada a la eternidad de la paz conquistada por Jesucristo.

La extensión de las revelaciones que Dios dedica a estas "trompetas", una vez más, claramente separadas del capítulo 8 y reunidas en el capítulo 9, destaca los castigos divinos infligidos desde la primavera de 1843. Esta decisión de Dios se justifica por el hecho de que la situación espiritual del campamento maldito continuará hasta el regreso de Cristo. Este capítulo 9 del Apocalipsis contiene enseñanzas que nos conciernen y nos conciernen hasta el final.

Observo que en Apocalipsis 8 no se revela el autor de los castigos, y solo en la *sexta trompeta*, en Apocalipsis 9:13-15, Dios se identifica como el autor y organizador de los castigos infligidos: « *El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: «Suelta a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates». Y fueron soltados los cuatro ángeles que estaban preparados para una hora, un día, un mes y un año, para matar a la tercera parte de la humanidad.* »

En este versículo, Dios dirige nuestra atención a su papel en Jesucristo, representado por la voz que emana de los cuatro cuernos del altar de oro, que designa el poder universal de la fe perfecta ofrecida en la cruz al pie del monte Gólgota. Esta voz es la de Cristo indignado y despreciado por los seres humanos que reclaman indignamente su salvación; que designa al cristianismo infiel surgido de Europa, designado por el símbolo del río *Éufrates*. Este nombre, *Éufrates*, evoca fonéticamente a la *Belén Efrata* de Miqueas 5:2, donde nació Cristo: « *Pero tú, Belén Efrata, aunque pequeña entre las familias de Judá, de ti saldrá a mí el que será gobernante de Israel, cuyos orígenes son antiguos, desde los tiempos eternos* ». También fue allí donde el rey Herodes el Grande ejecutó a todos los niños de dos años o menos, según Mateo. 2:16: " *Entonces Herodes, cuando se vio burlado por los magos, se enfureció mucho, y envió y mató a todos los niños que había en Belén y en todos sus alrededores, de dos años abajo, conforme al tiempo que había indagado de los magos.* "

Comparando ambos hechos, podemos vincularlos como expresión de un castigo divino por la incredulidad. Primero, la incredulidad de los padres judíos fue castigada sobre los niños de *Belén Efrata*; y, por último, la incredulidad cristiana europea y occidental, representada por *el Éufrates*, es castigada con la muerte de *la tercera parte de los hombres*. Al poner fin al anonimato del juez castigador en este tema *de la trompeta*, Dios indica que la *sexta trompeta* constituye su advertencia final a los seres humanos, para que se conviertan y le den gloria durante la prueba final de fe que precederá al glorioso y destructivo regreso final de Jesucristo. Su indignación y justa ira están justificadas porque Jesús sufrió terriblemente en su carne humana para obtener el perdón de los pecados de sus elegidos. Su muerte expiatoria voluntaria exige respeto y santidad de todos los que lo invocan. Pero al devaluar su sacrificio con la práctica del pecado que ellos indignamente y sin vergüenza justifican, el castigo mortal ordenado por Jesucristo está enteramente justificado.

También observo en este versículo de Apocalipsis 9:15 la insistencia divina basada en la noción del tiempo: « ***Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron desatados para matar a la tercera parte de los hombres*** ». La expresión citada indica un momento preciso esperado pacientemente por Jesucristo. Pero hay más que eso. Con esta expresión, Dios nos recuerda que él es el organizador y creador del tiempo, para el cual creó las estrellas y los principios que lo miden. La hora es la vigésimo cuarta ^{unidad} del día, que a su vez se compone, antes del pecado, de una noche de 12 horas y un día luminoso de 12 horas; todo ello se basa en una rotación completa de la Tierra sobre su eje. Luego, el giro del sol constituye el año, que a su vez se divide en 12 meses. Ahora, en el momento de la *sexta trompeta*, y durante mucho tiempo, este orden natural establecido por Dios ha sido transformado por la autoridad romana. El campamento de pecadores rebeldes tiene su propio calendario falso que ignora y reemplaza el orden establecido por Dios. Por lo tanto, el Creador de toda vida y cosas tiene buenas razones para recordar que cuenta el tiempo marcado por su creación invariable y que ha fijado el que marcará la hora del castigo de los rebeldes insolentes y arrogantes que se deleitan en irritarlo, o que inconscientemente siguen como ovejas a los líderes del campamento pecador.

Finalmente, este versículo nos recuerda la impaciencia e impotencia en que se mantuvieron los poderes demoníacos entre 1843 y la hora de la ***sexta trompeta***, es decir, entre 2024 y 2028. Debemos comprender la ira que sienten estos demonios, reprimidos e impedidos de actuar como hubieran deseado, por ángeles de Dios más poderosos que ellos. Olas de odio se desatarán repentinamente y los demonios finalmente podrán dar rienda suelta a su terrible maldad. ¡Ay de aquellos a quienes la sangre de Cristo no proteja en estas horas terribles!

La única razón por la que el miedo aún no se ha apoderado de todos los occidentales es su esperanza de que las tragedias actuales se resuelvan. A menudo escucho en la televisión: «En cualquier caso, tendrá que terminar de una forma u otra». Así, tanto en Ucrania como en Gaza, continúan las discusiones inútiles en un intento de comprender la situación que se establecerá tras la resolución del problema actual. Les resulta imposible imaginar que la situación solo empeorará

en toda la tierra hasta la destrucción de toda la humanidad rebelde al regreso de Jesucristo. Porque solo para Dios y sus elegidos « *el fin es mejor que el principio* ». Este es también un principio que puede compartir cualquier constructor que solo aspire a completar su obra. El niño estudia mientras espera los últimos diplomas que le permitan dejar de estudiar. Pero a nivel espiritual, el estudio de la Biblia solo puede continuar hasta la venida del glorioso Cristo, porque solo entonces terminará el papel instructivo de la Biblia para sus elegidos.

El principio y el fin recordados por Dios dan a la vida terrenal su verdadero significado, que también concierne a los seres celestiales, todos ellos involucrados en un proyecto universal y multidimensional de salvación. Entre el principio y el fin de su programa, Dios habrá logrado resolver para siempre el problema de la libertad otorgada a todas sus criaturas, habiendo seleccionado así a sus compañeros eternos y destruido y aniquilado a todas las criaturas rebeldes.

Al presentarse como « *el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin* » en Apocalipsis 22:13, en Jesucristo, Dios se identifica con la vida que organiza para su selección de criaturas que lo acompañarán por la eternidad. Esta palabra nos resulta tan ajena, porque nada en nuestra creación terrenal está destinado a durar para siempre, excepto el planeta Tierra que nos alberga y que Dios regenerará en su tiempo, después del séptimo milenio. Esta expresión, en la que insiste, nos enseña que la Biblia contiene todas las explicaciones que justifican nuestra existencia y nuestras experiencias. Su « *inicio* » da testimonio de los orígenes de nuestro sistema terrenal y su « *fin* » nos revela en el Apocalipsis los detalles del juicio divino que lleva a Dios a organizar la exterminación definitiva de la vida humana en la tierra.

La expresión "el principio y el fin" confirma a los humanos la certeza divina de que las palabras "en el principio" del primer versículo de la Biblia anuncian un logro divino que, con la misma certeza, tendrá un fin. Este mensaje desafía la arrogancia de los incrédulos que continuamente hacen planes para el futuro como si la posibilidad de controlarlo les perteneciera. Desde el comienzo mismo de la Biblia, estas palabras "en el principio" implican la necesidad de un fin. Y esto es tanto más deseable y necesario cuanto que lo que Dios pone en marcha en la creación terrenal está programado para convertirse en el dominio del pecado, sobre el cual el diablo, Satanás, reinará como "Príncipe de este mundo" durante 6.000 años y, finalmente, como prisionero de Dios, durante "mil años".

Creer en el fin del plan de Dios es un criterio de verdadera fe. Por eso, en Mateo 24, vemos a los apóstoles de Jesucristo interrogándolo sobre esto. Vemos que Jesús no busca ocultar los aspectos terribles de este contexto histórico del fin. Así como Dios bendijo a Daniel por su deseo de comprender, Jesús responde a las preguntas de sus apóstoles, quienes lo aman y a quienes él ama. Él recibe su deseo de comprender el plan de Dios como una curiosidad sana y santa.

Podemos contrastar el principio con el fin, que representan dos fases históricas importantes, y bajo el mismo principio tenemos las dos venidas de Jesucristo: la primera, la del principio, y la segunda, para su glorioso regreso, la del fin. Vemos con qué claridad, en Daniel 9:25-26, Dios ofreció a sus celosos discípulos la posibilidad de conocer la fecha del comienzo del ministerio del Mesías profetizado y esperado por la nación judía. Por lo tanto, Dios no tenía

motivos para impedir que sus elegidos del tiempo del fin obtuvieran, mediante el estudio bíblico, el conocimiento de la fecha de su segunda y última venida. Pero se reservó el derecho de elegir el momento para que sus siervos conocieran la verdadera fecha que hoy asignamos a la primavera de 2030. Las fechas previamente falsamente atribuidas a este regreso de Cristo lo fueron porque el razonamiento humano se basaba en la lógica del nacimiento de Jesucristo y, según esta lógica, la última fecha legítima fue la de 1994. Una vez superada, esta fecha recibió otra explicación, trágica para el adventismo oficial universal. Solo el Espíritu podía, por lo tanto, abrir el camino bloqueado. Así, en 2018, la muerte de Jesucristo se nos presentó como el valor supremo del proyecto salvífico concebido por el Dios creador y legislador. Tras una búsqueda en internet, un calendario judío nos permitió encontrar en el año 30 la configuración de la semana de Pascua, en medio de la cual Jesús murió crucificado. Armados con este conocimiento, teníamos todos los datos para obtener la fecha del regreso de Cristo. Y con estos datos teníamos la certeza de que el proyecto divino de 6000 años estaba profetizado por el simbolismo de nuestras semanas de 6 días + 1 día de Sabbat. Nuestro conocimiento de la fecha del regreso de Jesucristo se basa, por lo tanto, en un conjunto de verdades que se complementan y conducen a un cálculo muy simple: año 30 + 2000 años = año 2030. En realidad, para Dios, que ignora y deja de lado los errores de los calendarios humanos, el cálculo del tiempo es el siguiente: 4000 años y la muerte de Jesús + 2000 años = 6000 años.

En cuanto a la fecha exacta, ocurrirá 2000 años después del día de primavera que precedió a la Pascua en la que murió Jesús. La Pascua es una festividad religiosa que Dios estableció el día 14 del primer mes del año. Ahora bien, el calendario de Dios se basa en el comienzo de este primer mes y no en el día 14 de este mes. Es aquí donde la verdadera fe se afianza en esta declaración hecha por Dios en la **primavera** del año del Éxodo, en Éxodo 12:2: « ***Este mes será para vosotros principio de los meses; será para vosotros principio de los meses del año*** ».

En el año 94 o 95 d. C., Dios dio a su siervo Juan la visión del Apocalipsis, es decir, su Revelación. Pocas personas comprenden la importancia de esta revelación divina tan especial, la única que nos permite, con las revelaciones dadas a Daniel, descubrir el juicio de Dios, tal como él lo reveló con antelación. Este juicio divino se refiere al desarrollo de la historia religiosa judía desde la época de Daniel, luego la de la alianza cristiana, hasta el « *cielo nuevo* » y la « *tierra nueva* » que él renovará y glorificará al comienzo del octavo milenio.

Añado este testimonio muy personal. Estaba lejos de imaginar, en 1980, cuando me bauticé como Adventista del Séptimo Día según mi petición, que el Señor me daría mucho más conocimiento del que me atrevía a esperar. Pues afirmo que me dediqué al estudio profético sin ningún objetivo en particular, y especialmente no el de descubrir la fecha de la venida de Cristo, que para mí ya estaba fijada para el año 2000 de los primeros 6000 años del proyecto divino. Por lo tanto, solo al darme cuenta del retraso de seis años en nuestro calendario romano para la datación del nacimiento de Jesucristo, transformé esta fecha del año 2000 en la de 1994. Mi estudio de las profecías bíblicas se justificaba únicamente por el simple y natural amor a la verdad o, como Daniel, por el simple

y natural deseo de comprender todos los misterios revelados en la Santa Biblia. Pero en mi enfoque, debo mucho a los detalles revelados y transmitidos en los libros escritos por la Sra. Elena G. de White. Ella me permitió empezar a trabajar al explicar, a través de Jesucristo, la situación espiritual de la fe cristiana y, en especial, el desarrollo de la última prueba adventista que se vivirá justo antes del glorioso regreso del Mesías esperado. Pude entonces encontrar y confirmar estas explicaciones en el Apocalipsis de Jesucristo, porque nuestra fe debe basarse en la Biblia y solo en ella. La Biblia es, como los " *dos testigos* " de Dios, el único juez y árbitro de todas las interpretaciones y visiones proféticas. Seamos, pues, santos adoradores de Dios en Jesucristo y no adoradores de sus siervos.

Este último libro de la Biblia destruye los mitos y mentiras establecidos por la religión católica romana, como sus dogmas del infierno y el purgatorio. De hecho, leemos en Apocalipsis 20:14: « *Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego* ». En este versículo, « ***hades*** » se refiere al suelo que recoge los cuerpos de los muertos y donde vuelven al polvo según la voluntad de Dios expresada en Génesis 3:19: « *Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, de la cual fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo volverás* ». Para Dios, no hay otra morada de los muertos que el polvo de la tierra, y los pocos elegidos que ya han entrado en el cielo se han beneficiado de un destino excepcional, según el justo juicio de Dios y para dar testimonio del feliz destino que reserva a todos sus elegidos en la hora de la primera resurrección, que profetizó para todos los que murieron en Cristo en Apocalipsis 20:6: « *¡ Bienaventurado y santo el que participa en la primera resurrección! La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él durante mil años* » .

En conclusión, si juzgamos por la inmensa luz que aporta este único libro, literalmente llamado "Apocalipsis", el Apocalipsis, que describe el final de la Biblia, confirma este juicio revelado por Dios: " *El fin de un asunto es mejor que su principio* ". Y concluyo este tema comparando estos dos versículos que marcan y profetizan el principio y el fin de la victoria de Jesucristo. Génesis 3:15: Dios le dijo al diablo, que hablaba por medio de la serpiente : " *Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la suya; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón* ". Apocalipsis 6:2: « *Miré, y he aquí un caballo blanco. Y el que lo montaba tenía un arco, y le fue dada una corona, y salió venciendo y para vencer* » . En consecuencia, Apocalipsis 20:10 confirma esta victoria de Cristo, diciendo: « *Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde están la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos* » .

M19- Fe, hígado y celebración

Te oigo decir: ¡Samuel, sé irrazonable! ¿Cuál podría ser la conexión entre estas tres cosas? ¡Piénsalo de nuevo! Samuel no es irrazonable, pero razona

espiritualmente y aprovecha el privilegio de haber nacido en Francia, cuyo idioma fue elegido por Dios para iluminar con su luz los misterios de la vida y sus profecías bíblicas. Solo en este idioma podemos discernir los sutiles juegos mentales que Dios prepara para la felicidad de sus elegidos que los descubren.

¿Por qué Francia, e incluso antes, la Galia de los celtas y los romanos? Este nombre, «Galia», designa en latín al «gallo», este líder de las aves de corral que da la alarma, y solo el Dios creador podía atribuir este nombre según el destino preparado para este pueblo francés. Y es hoy, tras la obra de la Reforma, del ^{siglo XII al} XVI, que este papel de «gallo» cobra pleno significado a través de mi presentación de su última Revelación profética.

¿Cuál es el vínculo entre la fe, el hígado y la celebración? Aquí está la respuesta: La fe es para la mente lo que el hígado es para el cuerpo humano: un elemento vital que asegura el buen estado y el correcto funcionamiento de ambos. En el caso del cuerpo físico humano, el hígado actúa como regulador de todos los órganos nutritivos. Para la mente, la fe hace lo mismo. La fe verdadera asegura paz y serenidad mental para el discípulo de Jesucristo. Ambos tienen en común que son el blanco principal de los ataques externos. La fe verdadera es atacada por la actividad demoníaca, y el hígado es el primero en sufrir las consecuencias del exceso de comida o alcohol, expresando la perturbación causada por el eructo de bilis amarga y muy desagradable. Y aquí es donde entra el tercer elemento del título de este mensaje: la celebración. Y encontrándonos en esta época festiva de falso fin y comienzo de año, no es difícil confirmar el vínculo entre la fiesta y el hígado de los juerguistas humanos. Sin causar la muerte instantánea, el consumo de hígados de pato alimentados a la fuerza y alcohol de todo tipo ha sometido a severas pruebas a los hígados humanos; Esto se vive de forma diferente en cada persona, según su resistencia personal. Observé que, debido a graves riesgos, las ostras de la cuenca de Arcachon fueron destruidas y se prohibió su venta. Esta noticia solo sirvió para recordarnos que las ostras, los mejillones y todos los crustáceos, estos mariscos tan apreciados por muchos, siguen siendo en la naturaleza filtros vivos que filtran y reciclan los diversos desechos que desechan otras especies que viven en el mar o en agua dulce. En cuanto a la fe, ella misma constituye un tema de celebración continua. En el origen de esta fiesta perpetua se encuentra el Evangelio, es decir, el anuncio de la Buena Nueva de la oferta de un Salvador. En teoría, todo hombre nace pecador y, por lo tanto, está destinado a la muerte eterna; toda la humanidad debería acoger esta Buena Nueva como motivo de celebración. Pero la libertad de acción y elección otorgada a cada persona significa que, en realidad, pocos seres humanos son capaces de apreciar en su verdadero valor este don ofrecido por el Padre celestial; este don es la oferta de su vida perfecta, entregada al suplicio de la flagelación y a la cruz para redimir los pecados de sus santos elegidos. Y para favorecer la celebración de esta fiesta, Dios dio al hombre seis días para atender sus ocupaciones seculares, pero le concede el séptimo día, cada sábado, un tiempo completamente libre de toda preocupación carnal, para convertirlo en un día ideal de celebración y encuentro con su Dios salvador y redentor. Habiendo comprendido esto, sus elegidos ya no cuentan el tiempo excepto de sábado a sábado, no calzando botas de siete leguas, sino botas de siete días.

Así como el hígado atacado devuelve olores amargos a la boca con sabor a bilis, la fe verdadera, atacada y transformada, enferma y maldecida, también produce *amargura*, como Dios atribuye a la religión católica romana papal en Apocalipsis 8:11: « *El nombre de aquella estrella es **Ajenjo**; y la tercera parte de las aguas se convirtió en **ajenjo**, y muchos hombres murieron a causa de las aguas, porque se hicieron **amargas*** ». Por el contrario, una fe sana y un hígado sano se traducen en una sensación de bienestar que promueve la paz y la satisfacción. En un estado normal, el hígado se olvida por completo, como si no existiera. Este principio también es válido para todos los órganos del cuerpo humano. Y es lo mismo: para el espíritu del elegido, lleno de fe, su vida conoce la paz que Dios da.

Jesús nos dio lecciones desde el comienzo de su ministerio. Una de ellas combina las palabras "fe, hígado y banquete", y Jesús la presentó en Caná de Galilea. Con motivo de una boda, un banquete, Jesús realizó su primer milagro, sobre el cual se cimentaría la fe en él. Y en esta experiencia, los hígados de los invitados también estuvieron involucrados, pues el milagro consistió en convertir el agua en vino. Pero durante siglos, el término "vino" ha engañado a muchos lectores de la Biblia traducida a otros idiomas. Porque debemos saber que en el griego original, el término "oino", traducido como "vino", también se refiere al jugo de uva fermentado o sin fermentar, mientras que en español, el término "vin" se refiere al jugo fermentado, y el nombre "jugo de uva" se refiere al jugo sin fermentar obtenido inmediatamente después de la cosecha y el prensado. Por lo tanto, interpretar esta historia requiere discernimiento espiritual de nuestra parte para captar toda su sutileza. En la historia, el Espíritu da al vino creado por Jesús el nombre de " *buen vino* ", que compara con los " *vinos menos buenos* " que *embriagan* y, por lo tanto, producen alcohol, según el versículo 10: " *... y le dijo: Cada uno sirve primero el buen vino, y luego el peor después de embriagarse; tú has guardado el buen vino hasta ahora* ". El organizador tiene motivos para sorprenderse al ver llegar a las mesas un maravilloso "zumo de uva" cuando los invitados ya no pueden apreciarlo, estando ya parcialmente " *ebrios* ". Es entonces cuando debemos entender que, con esta acción, Jesús comienza a profetizar sobre la situación del pueblo judío de Israel, tal como se encuentra en el momento en que viene a ofrecer su sangre en redención por los pecados de los elegidos por Dios. Jesús los describe como invitados " *ebrios* " incapaces de apreciar la oferta de Dios de la nueva alianza basada en la ofrenda de su sangre. En este relato, de los versículos 3 y 4, Jesús prepara la comparación del " *buen vino* " que creará con la futura ofrenda de su sangre expiatoria: " *Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: 'No tienen vino'. Jesús le respondió: 'Mujer, ¿qué tengo que ver contigo? Mi hora aún no ha llegado* ". En ese momento, nadie más que Jesús pudo comprender el significado de sus palabras: " *Mujer, ¿qué tengo que ver contigo? Mi hora aún no ha llegado* ". Nótese que dice esto mientras su ministerio terrenal ya está en marcha, lo que demuestra que se refiere a su futura muerte voluntaria. No tenemos por qué sorprendernos con esta profecía oculta, que solo confirma lo ya profetizado por Daniel en Daniel 9:26: " *Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida a un Ungido, y no tendrá ~~sucesor~~*". No habrá *nadie para él*. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad, ~~el santuario~~

y la santidad, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra . La expresión « ~~no habrá sucesor~~ » debe eliminarse debido a la propuesta de traducción literal realizada por el propio traductor original del texto hebreo; en este caso, el teólogo Louis Segond. Luego, el término « ~~santuario~~ » también debe reemplazarse por la palabra « *santidad* », que es la traducción correcta de la palabra «qodesh» que aparece en el texto hebreo original. Esta rectificación es una de las que Dios me llevó a descubrir. Y asociada con la lección impartida en las Bodas de Caná, esta traducción « **no habrá nadie para él** » es necesaria para la gran gloria de Dios, quien profetiza el futuro con toda su verdad.

Tras el nombre Caná, Dios se refiere a la tierra de Canaán, que lleva el nombre del hijo de Cam, hijo de Noé, y a quien Noé maldijo tras la falta cometida por su padre. Canaán se convirtió así en símbolo de maldición. Ahora bien, esta tierra, ya marcada por esta maldición, se convirtió en la tierra nacional de Israel. La boda de Caná servirá de modelo para ilustrar la maldición del pueblo judío, que se preparaba en aquel entonces para negarse a reconocer a su «Mesías». Esta maldición afectaría sucesivamente a los cananeos, luego a Israel, quien lo reemplazó en este lugar maldito; Israel, a quien Dios maldice a su vez por su apostasía, que lo lleva a la deportación a Babilonia. Más tarde, al rechazar a Jesucristo, su mesías, Israel volverá a ser golpeado por la maldición de Dios hasta nuestros días. Además, siendo el contexto una " boda ", las circunstancias involucran al "esposo" divino que viene a buscar a su " esposa ", a su elegida , a su Asamblea de elegidos " ya representada por sus apóstoles que estaban con él, en esta " boda ".

En esta primera experiencia, Jesús nos da una lección de perfecta santidad al condenar y desaprobando el consumo de bebidas alcohólicas. El vino que ofrece es un jugo de uva puro y afrutado, dulce y agradable al paladar. El jugo de vid no fue concebido por Dios para ser consumido fermentado. Y desde el Génesis en adelante, el pobre Noé fue víctima, sin saberlo, de su capacidad de fermentar bajo la acción del oxígeno del aire. Y este hecho llevó a Noé a maldecir a Canaán. El vino alcohólico, por lo tanto, trajo desgracias desde el comienzo de la vida terrenal.

Esta misma lección fue la última que Jesús dio antes de entregar su alma a Dios. De hecho, mientras se encontraba en estado de agonía y presa de un sufrimiento indescriptible que atravesaba su cuerpo torturado en todas direcciones, Jesús se negó a beber el "vinagre", es decir, el vino agrio fermentado que los romanos, compadecidos, le ponían delante de la boca mediante una esponja sujeta al extremo de una rama de madera. Absorber el vinagre alcohólico habría debilitado su lucidez y, por lo tanto, la percepción de su sufrimiento. Pero Jesús prefirió abstenerse, para permanecer hasta su último aliento, " el Cordero **sin mancha** que quita el pecado del mundo "; por lo tanto, tuvo que mantener su lucha hasta el último aliento.

He aquí, pues, dos experiencias situadas al principio y al final del ministerio terrenal de Jesucristo que confirman y dan sentido a su fórmula: « *el alfa y la omega* ». Para permanecer « *sin mancha* », Jesús debía abstenerse de consumir alcohol en ninguna forma. Y este es un ejemplo que da a sus elegidos, a

sus amados, para que actúen de la misma manera, honrando con toda su alma, cuerpo y espíritu como se venera y respeta un « *santuario* », una morada santa. Este respeto condiciona a Dios la posibilidad de entrar en este santuario en el Espíritu Santo para inspirar a su amada criatura y comulgar con ella.

Al ignorar las normas de la verdad divina expresadas por Dios en el contexto de la " *ley de Moisés* " del antiguo pacto, la Iglesia Católica Romana hizo que sus seguidores y toda la humanidad bebieran su " *ajenjo amargo* ", lo que volvió a la humanidad agresiva y " *amarga* ". Dios ofreció miel, Roma la transformó en hiel, que atribuyó al Dios del cielo. ¿Y quién, al final, puede heredar mejor este amargo fruto **que Estados Unidos** ? Dios creó las palabras para que nos hablen, los nombres para que podamos identificar entidades. Y a este respecto, recuerdo el sutil uso que el Sr. Jean de la Fontaine supo hacer de las palabras y las imágenes, asignando roles a animales a los que se les habían atribuido características particulares durante mucho tiempo. He oído decir que sus famosas fábulas no fueron inventadas por él, sino que adaptó y recompuso fábulas preexistentes. Pero no importa, porque lo esencial no está ahí, sino en el carácter de la época en la que presentó sus versiones personales. En su época, Luis XIV reinó como un rey despótico que no compartía su poder con nadie e imponía su respeto a todos, a sus cortesanos, grandes y pequeños, por temor a la pena de muerte. Fue en este peligroso clima que Jean de La Fontaine logró divertir y seducir a este rey y a su corte con fábulas que denunciaban sutilmente todos sus odiosos defectos de carácter, todas sus perversas fallas. Así como en sus profecías bíblicas, Dios atribuye a símbolos las acciones realizadas por entidades poderosas bien conocidas, Jean de la Fontaine usó animales para denunciar lo que no era posible hacer mediante una acusación directa. Pues el tema de sus fábulas se dirigía al rey en persona, a su corte y al clero católico en el que basaba su autoridad.

Su fábula del "cuervo y el zorro" solo denunciaba las relaciones hipócritas establecidas entre el rey cortejado y sus cortesanos. Adulando al orgulloso rey, podían obtener regalos reales, riquezas y títulos más atractivos que un simple "queso". Pero el principio seguía siendo el mismo.

Entre los nombres de papas famosos se encuentra la serie de "Pío", desde Pío I hasta Pío XII. Entre estos "Píos" se encuentra "Pío VI", a quien el Directorio revolucionario francés encarceló en mi ciudad de Valencia, donde murió en 1799. La identificación de estos papas habría sido más fácil si, en lugar del nombre Pío, hubieran elegido el de **Impío** , más acorde con este anuncio bíblico sobre su régimen papal , según 2 Tesalonicenses 2:7-10: " *Porque el misterio de la iniquidad ya está en acción; solo que quien aún lo retiene debe ser quitado. Y entonces se manifestará el **inicuo** , a quien el Señor Jesús destruirá con el aliento de su boca y con el resplandor de su venida. La aparición del **inicuo** será, según la obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios mentirosos". y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos .*

Este texto profético condensa datos que abarcan siglos de historia hasta el regreso de Jesucristo. Así, este campo de mentiras y el diablo que lo inspira continúan hasta la seducción final organizada por el diablo, quien se presentará,

encarnando plenamente en este contexto **al profetizado «impío»**. Intentará, y lo logrará, seducir a las multitudes abandonadas por Dios, haciéndose pasar por el mismo Cristo, haciéndose visible solo localmente en ciertos lugares con la apariencia tradicional de Jesucristo. Pero su aparición no asumirá el aspecto glorioso del verdadero regreso de Jesucristo coronado con su gloria celestial, rodeado de miríadas de ángeles, un regreso universalmente visible en toda la tierra. Pero otro texto también profetiza con mucha claridad el carácter del futuro régimen papal que surgirá con el tiempo. Estos son los versículos citados en 2 Corintios 11:13-15: « **Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo** . Y no es de extrañar, pues **el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz** . Por lo tanto, no es de extrañar que **también sus ministros se disfracen como ministros de justicia** . Su fin será conforme a sus obras » . El apóstol Pablo, por supuesto, se refiere a los « **ministros de justicia** » religiosos que reclaman la herencia apostólica cristiana; esto se refiere al papismo, que reivindica una sucesión falsa de San Pedro, quien murió mártir en Roma y no como papa.

La urraca es esa ave cuya característica particular es la práctica del robo: es una ladrona que roba todo lo que brilla y que el hombre deja a la vista y a su alcance. El robo sigue siendo un punto en común entre la urraca y las urracas romanas. Pues Dios profetizó el robo de su sacerdocio celestial en Cristo por el papismo romano en Daniel 8:11: « **Se enalteció hasta el capitán del ejército, quitó el sacrificio**» (sacerdocio) *perpetuo*, y **volcó el ~~lugar~~ donde se encontraba la base de su santuario**. "La urraca comparte con el papado los colores de su plumaje blanco y negro. Los papas visten sotanas negras y encaje blanco, y después de Juan Pablo II, el actual papa, Francisco I ' prefiere la sotana blanca como símbolo de su falsa pureza.

M20 - **La última batalla de Francia**

Con el cambio de primer ministro el 9 de enero de 2024, Francia se prepara para librar su última batalla. Cabe destacar que, para Dios, esta fecha marca el noveno ^{día} del undécimo ^{mes} del año 2023. Estos números, 9 y 11, me llaman la atención, porque el Apocalipsis les atribuye un significado preciso: Apo.9, tiempo de los « *tres últimos ayes* », y 11, tiempo de la acción de las dos « *bestias que surgen del abismo* »; la primera en 1793, la segunda, entre 2024 y 2028. Y estas dos acciones conciernen particularmente a Francia, país al mismo tiempo bendecido por una luz sublime y maldecido por su postura atea y su secularismo irreligioso.

Con este cambio de primer ministro, con su joven presidente, Francia juega la carta de la seducción al otorgarle el puesto a un joven de 34 años, atractivo como un dios griego y lo suficientemente sabio como para controlar sus reacciones. Por desgracia, este talento llega en una situación irremediabilmente explosiva y no hay que hacerse ilusiones con este cambio. El problema que afecta a Francia ya no depende de un solo hombre, sino de una situación irreversible que

se construyó durante este período de paz entre 1945 y 2022. Y les recuerdo que fue únicamente por una causa ideológica que la poderosa Francia fue traicionada y arruinada por el compromiso europeo impuesto por las élites gobernantes de la Quinta República. El nuevo y joven primer ministro llega con la convicción del importante papel de la educación escolar. Esto sería cierto si Francia estuviera unida étnicamente, pero no es así, porque, por el contrario, una parte significativa de la población de origen inmigrante alberga un fuerte odio hacia Francia y su cultura secular. La norma de la educación francesa, difundida en las escuelas, es rechazada y rechazada por estas minorías, principalmente musulmanas. Por lo tanto, la autoridad de la gobernanza europea mantiene a Francia bajo control y le impide tomar las medidas necesarias para combatir la inmigración, que se ha vuelto peligrosa debido a su exceso.

Así pues, para esta batalla final, Francia alinea al joven Emmanuel Macron y a Gabriel Attal contra el celestial Emmanuel y su fiel ángel Gabriel. Debo señalar que, tan pronto como surgió la idea de que Gabriel Attal asumiera este cargo, esta idea se impuso en mi mente. Y esto se explica fácilmente, porque en 2024, como en 1793, Francia sigue a la vanguardia de la lucha de los irreligiosos contra toda forma de religión. Por lo tanto, será en su territorio donde se desarrollará la segunda lucha liderada por el ateísmo nacional, simbolizado por « *la bestia que surge del abismo* ». Aún tenemos que descubrir los detalles que provocarán este brutal levantamiento contra la religión, pero los problemas planteados por el aumento de las exigencias de los islamistas establecidos en su territorio ya constituyen una explicación.

Comparemos ahora las dos eras " *alfa y omega* " de las dos realizaciones de esta " *bestia que sube del abismo* " desde la " *gran ciudad* " París que Dios llama simbólicamente " *Sodoma y Egipto* ".

¿Por qué « *Sodoma* »? Porque la libertad sexual caracteriza ambos logros. Y la llegada al primer ministro del Sr. Gabriel Attal, judío y abiertamente homosexual, así como de su expareja, el Sr. Stéphane Séjourné, confirma esta comparación con la ciudad de « *Sodoma* », famosa por la práctica sexual que lleva su nombre. París ya había inaugurado este supuesto enfoque al ofrecer dos veces consecutivas el puesto de «alcalde» al diputado socialista Bertrand Delanoë, abiertamente homosexual. Sin embargo, en 2024 y desde tiempos inmemoriales, los musulmanes condenan con razón, como Dios mismo y sus verdaderos representantes electos de todos los tiempos, estas prácticas sexuales desviadas. La descarada arrogancia de los impíos franceses y su burla del Islam y su profeta ya fueron la causa de la masacre de cómicos del periódico satírico Charlie Hebdo en 2015. Y sabiendo que los impíos no están dispuestos a renunciar a su libertad de expresar su rechazo a la religión, masacres como las de Charlie Hebdo y Samuel Paty solo se repetirán y amplificarán.

¿Por qué " *Egipto* "? Porque el pecado que este país encarnó en su rebelión contra Dios y su fiel siervo Moisés está siendo renovado e imitado por París, donde se formó, desarrolló, asumió, compartió y promulgó la idea del ateísmo nacional. Además, recientemente se ha autorizado, justificado y legalizado allí el desviacionismo sexual. Y en nuestros tiempos, Dios hace oír sus acusaciones

contra París a través del presidente ruso, quien condena los valores desviados adoptados por París y las naciones occidentales.

En 1792, Francia fue atacada por los reinos europeos por los que se había sacrificado y arruinado voluntariamente desde 1773. He aquí la curiosa paradoja. ¿Qué lección podemos sacar de esto? Finalmente lograron someter a Francia a su autoridad. Sin embargo, Francia también logró arrastrarlos a su deriva republicana y obligarlos a compartir sus perversos pensamientos, condenados al castigo divino colectivo.

Por lo tanto, es por múltiples razones que Dios convierte a Francia en el blanco de toda su ira divina en 2024, como en 1793. Pero ¿quiénes son los verdaderos blancos de esta ira divina? París es solo el nombre de una reunión de almas humanas que constituye su población urbana. Sin embargo, ninguna ciudad del mundo ha defendido la causa de la Iglesia católica romana papal tanto como París. El rey Enrique IV, protestante de nacimiento, tuvo que convertirse al catolicismo para que los parisinos lo reconocieran como su rey. En aquel entonces, en 1572, los parisinos masacraron a los protestantes reunidos en París para celebrar su matrimonio con la reina Margot, al toque de campana de medianoche, la noche del día de San Bartolomé. Su resistencia religiosa armada y su apoyo a la conversión de Enrique IV al catolicismo los hicieron merecedores de esta masacre, pero esto de ninguna manera justifica a los parisinos que, mediante una gran ceremonia católica celebrada en *la plaza de la gran ciudad* el 21 de enero de 1529, rechazaron solemne y descaradamente el mensaje de los reformadores protestantes, llegando incluso a quemar a algunos, y ellos y su rey declararon: «Queremos vivir y morir por la religión católica». En 1793, en la misma plaza, los parisinos quemaron Biblias, « *los dos testigos* ». Antes de eso, los parisinos apoyaron el reinado despótico del rey Luis XIV y sus «dragonadas» contra los reformadores hugonotes en las Cevenas. La misma injusticia continuó hasta el rey Luis XVI, un hombre bondadoso que realmente no quería ser rey. Y fue bajo el reinado de este hombre débil que el levantamiento revolucionario de los parisinos llegó a expresar concretamente la ira del Dios tres veces santo contra el representante de la monarquía y de la iglesia papal que París siempre ha apoyado a lo largo de la historia de Francia. Esta ira se expresó en *la plaza de la gran ciudad* de París el **21 de enero de 1793**, fecha en la que el rey católico Luis XVI fue a su vez guillotinado, en el mismo lugar donde los primeros protestantes habían sido martirizados el **21 de enero de 1529**. Y entre esta sucesión real, el rebelde Felipe IV el Hermoso había logrado, con el papa de su época, Bonifacio VIII, un acuerdo con vistas a destruir la orden de los Templarios, poseedores del "Mandylion" (Santo Sudario de Turín) y de enormes riquezas que el rey y el papa compartían odiosamente. una falta que fue pagada al morir ambos el mismo año, como había predicho Jean de Molay, jefe de los Templarios, en su pira.

Desde su revolución y la consecución de su completa libertad, París se ha convertido en un faro, en un modelo de sociedad hacia el cual se han vuelto las miradas de todos los pueblos de la tierra, ya para envidiarlo e imitarlo, ya para condenarlo.

La experiencia de libertad de Francia es similar a la que experimentó Eva en su época del principio, cuando decidió comer del fruto del árbol prohibido por

Dios. Avanzó con miedo y solo se tranquilizó al ver que, después de haberlo comido, seguía viva como antes. En todas las palabras pronunciadas por el diablo a través de la serpiente, había muchas verdades y solo una mentira citada en Génesis 3:4: « *Y la serpiente dijo a la mujer: No moriréis*; La misma convicción de que es posible resistir y frustrar a Dios anima hoy a las multitudes de unos 12 millones de almas que viven en París, la prestigiosa capital de Francia, y su región. La belleza de su ciudad los deslumbra, y les parece inmortal, como Eva, la primera mujer que se convirtió en pecadora. Además, tras haber sufrido un largo lavado de cerebro de secularismo, especialmente durante sus estudios escolares, no sienten la necesidad de luchar contra Dios, pues ni siquiera creen, o han dejado de creer, en su existencia.

Sin embargo, después de que Adán, incapaz de decidir separarse de su amada esposa, comiera del fruto prohibido, el efecto del pecado se manifestó en una conciencia que, por primera vez desde su nacimiento, les hizo sentir su responsabilidad. Y ya en vida, pudieron ver que su desobediencia ya acarrearía consecuencias evidentes. La primera de estas consecuencias fue la comprensión de que estaban " *desnudos* ". Esta enseñanza es muy valiosa, pues esta desnudez no había planteado ningún problema antes de la consumación del pecado. En esta experiencia, Dios nos enseña que él establece soberanamente, mediante su poder como Dios Creador, los principios del *bien y del mal* . La desnudez se convirtió en señal del mal por la sola voluntad de Dios. Y este principio debía aplicarse a los herederos del pecado hasta el regreso de Jesucristo. Ahora bien, a través de este principio físico, debemos discernir un principio espiritual que fue originalmente la causa de este principio físico. Y este principio espiritual tiene un nombre: desobediencia, también llamada pecado. Y así es este pecado que encarna hoy la población de París, la capital de Francia, promotora del ateísmo nacional en 1793 y de la homosexualidad en 2023; esto después de haber sido durante siglos de cristianismo oscuro, "la hija mayor" de la Iglesia papal y católica romana. Y como muestra de este reconocimiento, el penúltimo de los papas, el actual papa argentino, eligió ejercer bajo el nombre de Francisco I ' cuyo rey de Francia, del mismo nombre, luchó contra los protestantes del reino en 1529. Pero el fin no renueva el principio, sino que, por el contrario, lo contradice. Porque Dios ha unido al " *tiempo del fin* " el castigo sangriento de su enemigo secular, la Iglesia papal que se sienta en Roma, en la Ciudad del Vaticano. Durante todos los años de paz que disfrutaron, los europeos pudieron creer que, en última instancia, la Francia de 1793 tenía razón y que no había razón para temer los " *tormentos* " con los que Dios amenaza, en su Santa Biblia, que usa como sus " *dos testigos* ", a quienes le desobedecen. Si bien la religión católica no negó estas amenazas, sino que las utilizó para construir su autoridad e intereses temporales, tras ella, el protestantismo apóstata e hipócrita intentó hacer olvidar estas verdaderas amenazas divinas. Y lo que más lo condena es haber actuado así en nombre del amor divino. El diablo supo llevar a los rebeldes religiosos de un extremo al otro. La verdad está en el centro, enseñando la justicia y sus castigos, y la gracia expresada por el amor de Dios, que da fruto de paz, dulzura y serenidad en la verdadera luz. El tiempo de las ilusiones engañosas está llegando a su fin, y ya

surgen en cascada problemas insolubles, poniendo en tela de juicio la paz de las almas arrancadas de la despreocupación de una paz larga y engañosa.

El nuevo Primer Ministro francés deja el cargo de Ministro de Educación, al que, al igual que el Presidente francés, mantiene un gran apego. Es evidente que posee un gran talento y puede inspirar esperanza en mucha gente común. Sin embargo, la educación es objeto del choque entre las ideas religiosas divinas y las ideas seculares, lo que da la impresión de una "batalla final" que la "olla de hierro" celestial solo puede ganar y la "olla de barro" terrenal solo puede perder. Esto, a sabiendas de que, para Dios, el objetivo ya no es convencer, sino destruir al bando terrenal derrotado. Y esta "batalla final" interna de la nación francesa colisionará con la gran batalla internacional que constituirá la Tercera Guerra Mundial de la " *sexta trompeta* " de Apocalipsis 9:13-21.

Resulta que el Dios Creador y Legislador también otorga a la educación un papel fundamental en la formación de sus criaturas. Pero el concepto religioso de su tipo de educación se opone rotundamente. con la de la enseñanza secular; de ahí el origen de la «batalla» que opone al divino Emmanuel y al ángel celestial Gabriel a sus homónimos terrenales. El resultado de la batalla es, por lo tanto, predecible; Dios no cambiará la conducta rebelde del campamento terrenal y, como en el diluvio, juzgará necesario destruirlo.

Este papel fundamental de la educación religiosa se revela en estos versículos de Isaías 7:14-15: " *Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre **Emmanuel** . Comerá cuajada y miel, **hasta que sepa desechar el mal y escoger el bien** .* Quisiera señalar que esta necesidad de " **rechazar el mal y elegir el bien** " no solo concierne a Cristo, como indica este versículo, sino a todos, porque es mediante esta libre elección que Dios puede elegir a sus elegidos o dejar que sus criaturas sigan su terrible destino. Sin embargo, para tomar esta decisión, la enseñanza del bien es indispensable, y este estándar del bien se presenta únicamente en la Santa Biblia, la palabra de Dios que constituye sus " *dos testigos* " en Apocalipsis 11:3. Pero, ¿qué vemos al comienzo de 2024 del falso calendario humano? Los herederos de " *la La bestia que surge del abismo* en 1793 renueva, en 2024, su lucha contra los " *dos testigos* " de Dios, enseñando las mentiras construidas por los librepensadores y la ciencia, tanto antiguos como modernos, e impidiendo la enseñanza de origen bíblico en las escuelas seculares. Y es con este tipo de enseñanza, refutada por los musulmanes, que nuestros Emmanuel y Gabriel terrenales esperan unificar Francia. Así, privados del conocimiento de la norma divina del bien, los hijos de la República son entregados al mal que, heredado de Adán, solo puede desarrollarse y conquistar todas sus almas. Tal sociedad reproduce la situación que prevalecía antes del diluvio y que Dios describe en estos términos, en Génesis 6:5: " *Yahvé vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón era **de continuo solo el mal*** " .

Este tema me lleva a comparar las experiencias celestiales y terrenales. Producen frutos muy diferentes porque, creados directamente por Dios sin herencia, todos los ángeles han conocido y se han beneficiado de la experiencia de una vida basada en normas divinas que ofrece felicidad eterna. Por lo tanto, es

conociendo esta norma de bien que los ángeles malvados decidieron unirse al campamento rebelde bajo la tutela de Satanás. Y el hecho de que la primera criatura de Dios, creada libre, tomara esta decisión profetizó el poder de la atracción del mal.

En la tierra, el resultado es mucho peor, porque los seres humanos nacen pecadores, heredando el pecado de Adán y Eva. Y, para contrarrestar el poder del mal, no se benefician de la experiencia del bien perfecto de la norma divina. Para luchar contra el mal, solo pueden confiar en la enseñanza que Dios les revela a través de sus revelaciones escritas en la Santa Biblia. Además, es comprensible que la desaparición de esta enseñanza bíblica permita que el mal reine soberanamente sobre todo el mundo occidental actual. Y ante esto, Dios organiza su destrucción a gran escala.

A lo largo de la historia de la tierra, la creación fue, en un principio, perfecta y portadora de los principios de la inmortalidad. Luego, tras el pecado de Adán y Eva, la tierra, hasta entonces fértil en perfección, produjo espinas, espinas y raíces que obligaron al hombre a obtener su alimento de una tierra que se había vuelto hostil con el sudor de su frente. Luego llegó el diluvio, durante el cual el suelo quedó completamente cubierto por el agua salada de los mares. Así, tras la evaporación y retirada de las aguas, la tierra se volvió aún menos fértil y el alimento obtenido, de menor valor energético y nutritivo. Esto podría explicar en parte la repentina reducción de la esperanza de vida de los posdiluvianos; otra causa importante fue la voluntad de Dios de acortar su longevidad de más de 900 años a 120 (véanse Génesis 6:3, Génesis 9:3 y 11:10-32). Esto se logró permitiéndoles comer carne que aún no estaba clasificada como pura o impura. En la época moderna, la química ha empeorado la calidad del suelo cultivable y del aire que respiran los humanos y los animales terrestres. Además, el hombre rebelde ha acortado aún más la duración de su vida al comer y beber cosas perjudiciales para su salud; cosas que, en su divina sabiduría y amor, Dios le ha prohibido consumir. Y para completar la decrepitud de la especie humana, la enseñanza del bien según Dios ha desaparecido. El mal ha obtenido así una gran victoria pagada con innumerables muertes de criaturas humanas terrestres, condenadas a compartir la aniquilación de la «segunda muerte» con los ángeles malignos y su líder, Satanás, en el día del juicio final. Y si Dios puede presentarse como « **vencedor** », es porque esta victoria fue obtenida contra el pecado por Jesucristo, y porque su causa sobrevivirá al desastre causado por la necesidad de resolver, de una vez por todas, el problema de la libertad indispensable para que sus elegidos manifiesten su amor por su persona y sus valores santos, justos y buenos.

Ni el gobierno monárquico ni el democrático tienen la posibilidad de gobernar adecuadamente una sociedad multiétnica y multirreligiosa, porque, al estar separados de Dios, ambos carecen de la sabiduría necesaria. En ambos sistemas, el sentido de la verdadera justicia está ausente. Y al defender, en libertad, el principio de igualdad, el régimen democrático confunde, por su fracaso, igualdad e igualitarismo; algo que Dios no hace. Si la igualdad es justa, el igualitarismo es un exceso perjudicial, y en Francia, la inmigración extranjera reivindica este igualitarismo. En el ideal exigido, el servicio soberano del Estado

convierte a sus servidores en seres humanos especiales que no deberían ser susceptibles de ser cuestionados por el ciudadano medio. El policía no ejerce una función normal como el albañil o el pastelero, ya que tiene la condición de agente jurado y deberes de ejemplaridad hacia el Estado que lo emplea. Los errores cometidos por estos agentes de la policía nacional no deberían verse amenazados por la justicia que se aplica al resto de la población. Sin embargo, son responsables ante el servicio que los emplea y deben ser castigados por este, si se les encuentra culpables, hasta el punto de perder su trabajo. Así es como Dios aplica su justicia. Porque, al someter a los policías a la jurisdicción que juzga a la gente común, la autoridad policial queda desacreditada ante los rebeldes que protestan, quienes ya no distinguen entre un policía juramentado y un matón delincuente.

El Estado es el empleador de los servicios jurados, al igual que los empleados trabajan para empleadores privados. Sin embargo, si un empleado comete una falta profesional en su empresa, el empleador no lo entrega a la justicia estatal. Resuelve el problema despidiéndolo y, de ser necesario, recurriendo a las aseguradoras diseñadas para abordar este tipo de problemas. Por eso, el sentido común dicta que los agentes jurados deben estar protegidos de la ira pública y su deseo de venganza. Pero este estatus especial de los agentes de policía no les otorga licencia para actuar injustamente. Al contrario, tienen un deber aún mayor de no cometer actos injustos reprobables.

Lo que acabo de explicar constituye la aplicación, para el ámbito secular, de este versículo de 2 Cor. 3:6 que dice: " *También nos hizo ministros capaces de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; **porque la letra mata, pero el espíritu vivifica*** ". Porque en este ámbito profano, los seres humanos actúan como lo hacen en el ámbito espiritual y religioso. Solo saben aplicar, sistemáticamente y sin matices, la letra de la ley; algo que Dios no hace, como demostró al permitir que David comiera el pan de la proposición reservado, según la ley, exclusivamente para los sacerdotes levitas. Los parámetros y criterios que definen una situación son tan numerosos que no es posible regular todos los que surgen con la misma regla aplicada sistemáticamente; la vida es demasiado vasta para expresarse en pocas palabras. Esto es lo que limita el uso de la ley escrita, ya sea humana o divina. Por eso, cualquier ley, profana o religiosa, solo puede resolver parcialmente los problemas que surgen. Y en la eternidad, la ley no estará escrita, sino que estará representada por Dios, en persona, porque su capacidad de juzgar es ilimitada y siempre perfectamente justa.

Dado que la sociedad occidental se ha vuelto tan rebelde tanto en términos seculares como religiosos, el problema para ambos es la desaparición del **miedo** . Pues el orden y la obediencia se basan en el **miedo** , y cuando este **desaparece** , el desorden y la anarquía los reemplazan. Ahora bien, la fecha de 1843 está vinculada a dos cosas: la entrada en vigor del decreto divino de Daniel 8:14 y el mensaje del *primer ángel* de Apocalipsis 14:7, en el que Dios exige el regreso de su **miedo** : « *Y dijo a gran voz: **Temed a Dios, y dadle gloria**, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* » .

Es notable, por tanto, que en el momento en que Dios exige que los humanos redescubran su **miedo**, por el contrario, en absoluto contraste, al entrar en un largo período de paz, en todas las naciones occidentales rebeldes maldecidas por Dios, **el miedo** a las autoridades se haya reducido progresivamente. Dos guerras mundiales interrumpieron momentáneamente esta tendencia progresiva, pero el largo período de paz que siguió a la segunda guerra ha permitido que hoy desaparezca por completo este **miedo** necesario para asegurar el orden en la sociedad humana. En lugar del orden, se impone una especie de caos. La policía nacional es atacada y acosada por bandas de jóvenes inmigrantes que no reconocen su autoridad y tratan a los agentes como a sus iguales, como bandas rivales.

La situación actual de la sociedad se debe, por lo tanto, al cambio de mentalidad de los cristianos occidentales, para quienes **el temor a Dios** ha desaparecido, reemplazado por el principio del falso amor. Y este falso amor ha conquistado la mente de los occidentales, creando un espíritu humanista que se ha vuelto mayoritario, débil e injusto, incapaz de imponer a los inmigrantes los deberes y castigos impuestos a los franceses nativos, por temor a ser acusados de racismo. Esto, al aplicar el mismo comportamiento a la educación de sus hijos, que se han vuelto intocables, crea "niños rey" cada vez más rebeldes y desobedientes.

Durante décadas tras la Segunda Guerra Mundial, el mundo político se dividió en dos bandos principales, separados por sus opciones económicas; esto se debía a la prosperidad y el crecimiento de las naciones europeas. Los partidos de izquierda destinaban las ganancias obtenidas a fines sociales y los de derecha al enriquecimiento capitalista privado. Actualmente, la política sigue viéndose a través del prisma de esta misma división. Sin embargo, el crecimiento y las ganancias están estancados, y los periodistas ignoran que esta antigua división ya no es la que presenciamos. A principios de 2024, la verdadera división de las mentes humanas reside en la elección entre estar a favor de la globalización y una Europa unida o, por el contrario, estar a favor del retorno a la soberanía y la independencia nacional. Esta nueva división une dos concepciones de la vida totalmente irreconciliables. Los partidos tradicionales son rechazados en favor de las dos posiciones extremas opuestas. Las antiguas políticas centristas de derecha e izquierda están desacreditadas ante los ojos de quienes no supieron o quisieron protegerse de los intereses y apetitos europeos e internacionales. Esta situación anuncia el tipo de gobierno universal final que, por lo tanto, será globalista, porque las naciones habrán sido enormemente destruidas en la Tercera Guerra Mundial, tanto a nivel material como humano; el "**tercio**" simbólico de sus poblaciones tendrá que ser "**asesinado**" según Apocalipsis 9:15: "*Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, para matar a la tercera parte de los hombres*".

Apocalipsis 9:20-21 describe la naturaleza de los rebeldes sobrevivientes con estas palabras: "*Los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de **adorar a los demonios**, y a las **imágenes** de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver ni oír, ni andar; Y no se arrepintieron de sus **asesinatos**,*

ni de sus hechicerías , ni de su fornicación , ni de sus robos » . En esta descripción, podemos identificar a nuestra sociedad actual, de hecho, **idólatra** , y que legaliza la abominación de la homosexualidad, señalada en este último versículo con el término « **fornicación** ». El hombre rebelde es tan **ladrón** como fornicador. Ahora bien, este tipo de sociedad es, ni más ni menos, que el fruto del retorno de la naturaleza humana, revelado en el contexto de la « *torre de Babel* » en la época del « *rey Nimrod* », cuyo hijo llamado Tamuz se convirtió en el primer dios Sol tras su muerte. Y todavía se honra en nuestro actual « **domingo** » , el antiguo día pagano romano **del «Sol Invicto** ». Podemos ver, por lo tanto, que transcurrieron aproximadamente dos siglos entre el fin del diluvio y la rebelión de la " *Torre de Babel* ", y que encontramos aproximadamente dos siglos al final de la historia del tiempo de la gracia terrenal, entre el genocidio revolucionario francés de 1793 y la rebelión humana definitiva que quedará bajo el dominio de un único gobierno universal o globalista en 2029. Así, dos siglos después del diluvio destructivo, con la experiencia de la " *Torre de Babel* ", Dios nos presenta la situación " *alfa* " que profetiza, la situación espiritual que marcará en " *omega* " la del fin del mundo. Otro punto en común, en ambas situaciones, es que los seres humanos acuerdan comunicarse entre sí en el mismo y único idioma que será el angloamericano al fin del mundo. Y ya, la tentación de Babel se ha manifestado con la organización de la Sociedad de Naciones, la Liga de Naciones, derrotada por la Segunda Guerra Mundial, y la ONU, la Organización de las Naciones Unidas, cuyo fracaso, a su vez, se confirmará con el cumplimiento de la inminente Tercera Guerra Mundial.

A lo largo de la historia, según la época y el pueblo, los seres humanos cambian su vestimenta y peinado. Reemplazan el estiércol de caballo por la máquina de vapor impulsada por carbón, diésel, gasolina y electricidad, pero lo que los caracteriza en todo momento es su naturaleza rebelde y su deseo de liberarse de toda obediencia al Dios Creador. Estas palabras del sabio Salomón, citadas en Eclesiastés 1:9, están, por lo tanto, bien justificadas y confirmadas: « *Lo que fue, eso será, y lo que se ha hecho, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol* ». »

Así se puede entender por qué Dios insistió en que testigos oculares registraran las experiencias de los hombres en la tierra. Sus errores y faltas nos son enseñados para que no los repitamos. Pero ni Jesucristo, ni ninguno de sus verdaderos elegidos, fuerza la puerta que permanece cerrada para ellos. Porque, como enseñó, Jesús se contenta **con llamar** a sus ovejas, y es por su propia voluntad y deseo que lo sigan.

Tengo la ventaja de haber nacido y vivido en Francia, en esta nación que el juicio de Dios ha proféticamente dirigido a lo largo de su historia. Esto se debe a que su experiencia es una imagen que profetiza el comportamiento final de toda la humanidad superviviente que presenciara el glorioso regreso del gran Dios Jesucristo. Y es por ello que « **la última batalla librada por Francia** » profetiza la última batalla que la humanidad superviviente deberá librar contra la ley de Dios. Y estas dos batallas están condenadas a la derrota y la muerte, porque Dios Todopoderoso así lo ha decidido según su juicio justo e infalible. Así como la Francia actual apoya firmemente la teoría de la evolución para luchar contra la

verdad creacionista, en su última batalla, el bando rebelde apoyará la práctica del domingo para luchar contra el santo Sabbath, el verdadero séptimo día divino. Entonces, después de 6.000 años de pecado terrenal, la eternidad y el Sabbath del séptimo milenio se abrirán para todos los redimidos de Cristo, resucitados desde Adán hasta el final, así como para los elegidos que sobrevivieron. Pero para los últimos rebeldes destruidos por el aliento de Jesucristo a su regreso, la tierra no se abrirá para recibir sus restos; Sus cuerpos permanecerán y se descompondrán sobre la superficie de la tierra, donde ya no habrá un solo ser humano, y no serán sepultados, como se profetizó en estas palabras citadas en Jeremías 25:31 al 35: « *El estruendo ha llegado hasta los confines de la tierra, porque Yahvé tiene un pleito con las naciones; entrará en juicio con toda carne; entregará a los impíos a la espada, dice Yahvé. Así dice Yahvé de los ejércitos: He aquí, la calamidad irá de nación en nación, y un gran torbellino se levantará de los confines de la tierra. Aquellos a quienes el Señor matará en ese día serán esparcidos de un extremo a otro de la tierra ; no serán llorados, ni reunidos, ni enterrados; serán como un muladar en la tierra . ¡Aullen, pastores, y griten! ¡Revuélquense en las cenizas, pastores del rebaño! Porque han llegado los días en que serán masacrados. Los quebrantaré, y Caerás como un vaso precioso. ¡No habrá refugio para los pastores, ni salvación para los líderes del rebaño !*

Y para confirmar el mensaje de este versículo, recuerdo esta declaración de Santiago 3:1: « *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, pues sabéis que seremos juzgados con mayor severidad* ». En este falso comienzo del año 2024, la Francia del presidente Macron libra su batalla final, cargando con pesadas limitaciones que se ha impuesto a sí misma. Entre ellas, desde 1901, se encuentra la ley que autoriza y subvenciona a grupos de sociedades civiles sometidos a ella. Con esta iniciativa, el Estado francés se ata de pies y manos creando grupos de presión que le impiden ejercer su autoridad. Debido a esta ley de 1901, grupos opositores se enfrentan en los tribunales del país y sobrecargan el trabajo legal durante más de un siglo hasta el fin de las naciones. Pero esta acción es aún peor, porque la Francia socialista de François Mitterrand favoreció la creación de la sociedad SOS Racismo, cuyo objetivo original era permitir que los inmigrantes, principalmente norteafricanos, reaccionaran legalmente contra el trato injusto. Desafortunadamente para los franceses, esta arma republicana se volvió contra ellos al practicar, a la inversa, el racismo antiblanco. Al ceder a la justicia jurisdiccional la responsabilidad de resolver estos problemas creados por la cohabitación de diferentes comunidades étnicas, el Estado francés se privó del derecho a imponer obediencia a los inmigrantes rebeldes. Protegidos por SOS Racismo, se volvieron intocables y reclaman cada vez más los derechos que los propios franceses les otorgaron.

Además, a esta desventaja, se ha sumado el uso de internet y la creación de redes sociales que permiten el intercambio y la participación de multitudes de personas que se unen para defender las causas más diversas y opuestas. Francia se ha vuelto totalmente ingobernable, porque si bien el poder oficialmente reside en su presidente, su gobierno y sus diputados, el poder real se dispersa entre los diversos grupos de presión creados en el país. Y las opciones de cada uno son tan

diversas y opuestas que resulta imposible obtener apoyo para la más mínima propuesta gubernamental propuesta y luego impuesta.

Los defensores y organizadores de la libertad republicana democrática no previeron las consecuencias de un abuso de libertad. Y la situación política actual del parlamento francés me permite interpretar su situación nacional general, que refleja a la perfección: el partido gobernante está en minoría y sus decisiones políticas son rechazadas por todos los grupos de la oposición. Como resultado, Francia se encuentra paralizada y permanece dócilmente manipulada por el gobierno europeo, para su ruina y destrucción; su ruina, porque financia la competencia europea que la está matando; su destrucción, porque tendrá que pagar el precio de su destrucción por el apoyo europeo brindado a Ucrania, un país del Este, contra Rusia, cuya venganza será terriblemente destructiva.

El arte es una razón más para que Dios se fije en la nación francesa. Y fue durante el Renacimiento que comenzó su interés por las artes. Así, su rey, Francisco I ' importó a Francia el arte italiano, sus pintores y escultores geniales, así como su arte musical y teatral. En Italia, estos elementos se adoptaron de la cultura griega, que se transmitió a lo largo del tiempo hasta nuestros días. El interés por las artes transforma enormemente una sociedad. La llamada vida civilizada está cargada de valores vanos y cambiantes, según los gustos de los líderes influyentes del momento. Durante mucho tiempo, el arte magnificó lo bello, pero en nuestros tiempos modernos, el arte lo exalta todo, ya que, mediante la conformidad, basta con que una obra sea declarada artística y valiosa para que reciba un verdadero valor de todos. Al principio, el arte solo consistía en obras que reproducían la realidad hasta el punto de ser confundidas con ella. Pero bajo el nombre de «Impresionismo», se ha valorado el estilo diferente que cada uno puede producir, con o sin talento.

En Francia, París se ha convertido en una ciudad de referencia para artistas de todos los estilos y géneros. Su fama se ha extendido por todo el mundo, pero desde el final de la Segunda Guerra Mundial, otras grandes ciudades, como Nueva York, Londres y Roma, han llegado a competir con su atractivo. Sin embargo, su prestigio aún perdura, atrayendo a millones de turistas de todo el mundo.

La vida artística se ofrece como espectáculo al mundo entero a través de los medios televisivos . Y es entre los artistas donde más se desarrollan las depravaciones conductuales. En las décadas de 1920 y 1930, grupos de artistas se liberaron de todos los tabúes morales. Los nombres más famosos entre novelistas, actores de cine y teatro eran los conocidos como "homosexuales", personas desviadas a quienes la moral oficial condenaba, aunque no excesivamente. Estas prácticas eran toleradas porque solo afectaban a pequeños grupos de personas con la suficiente riqueza como para no preocuparse. En las décadas de 1970 y 1980, la liberación de la moral favoreció la expansión de estas prácticas desviadas en todos los estratos de la sociedad occidental. Pero por abominables que sean estas desviaciones, no constituyen la causa de la maldición divina, pues son solo las consecuencias de la ruptura de esta sociedad con el Espíritu del Dios creador todopoderoso. Lo que vemos y nos consterna es sólo el fruto de un árbol que Dios maldijo a volverse estéril, a secarse y morir.

Sin embargo, en la actualidad, en Francia, los líderes políticos y los medios de comunicación están descubriendo un peligroso declive demográfico. Esto es una señal más de la inminencia del fin del mundo. En la vida moderna, el costo de vida es cada vez mayor. Al mismo tiempo, la búsqueda del placer en la libertad favorece el celibato. Por lo tanto, cada vez se forman menos parejas que desean criar hijos que, además, se vuelven cada vez más rebeldes a una edad más temprana. Y con el pretexto de aliviar este problema, los gobiernos europeos fomentan la inmigración que, proveniente principalmente del islam, favorece el establecimiento de la religión beligerante que Dios utiliza precisamente para crear el " **enfrentamiento** " programado en Daniel 11:40: " *En el tiempo del fin, **el rey del sur lo atacará** . Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros y jinetes, y con muchas naves; avanzará por la tierra, se extenderá como un torrente y se desbordará* " .

M21- **Bienaventurado el que espera**

El título de este nuevo mensaje revela la característica especial de los santos elegidos de Jesucristo desde el año 1828 obtenidos al final de los "1290 días" mencionados en Dan. 12:11-12: " *Desde el momento en que cese el sacrificio **Perpetuo** , y en el cual permanecerá la **abominación desoladora** , habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días* .

Recuerdo que los años 1828 y 1873 se obtienen sumando, respectivamente, 1290 y 1335 días-año a la fecha 538, que designa el año en que el sacerdocio **perpetuo** de Jesucristo cesó en favor del régimen papal romano que lo reemplazó entre los hombres. Por lo tanto, Dios designa con la expresión « **abominación del devastador** » la transición de su Iglesia bajo una norma pagana, la de la religión romana pagana, cuyo líder religioso ya ostentaba el título de «Sumo Pontífice» ; en latín: «PONTIFEX MAXIMVS».

bienaventurado " a quien llega a 1873 ? Porque para esa fecha, habrá reunido a los verdaderos santos de aquella época en la iglesia institucional que ha llamado "Iglesia Adventista del Séptimo Día". En perfecta armonía con el papel que asigna a los nombres de sus criaturas, sus siervos y sus ciudades, este nombre expresa los dos credos principales que distinguirán a sus fieles siervos hasta el fin del mundo.

Recuerdo que tuve el privilegio de presentar la primera explicación del enigma que Dios presentó al final del capítulo 12 del profeta Daniel. Esta explicación fue propuesta a los líderes del adventismo institucional entre 1982 y 1991, fecha en que estas mismas autoridades me expulsaron oficialmente de esta asamblea. Resulta que la causa de esta expiación fue precisamente la que Dios bendice particularmente en el versículo 12 de Daniel 12: « Bienaventurado el **que espere** , y llegue hasta los mil trescientos treinta y cinco días ». Claro que 1991 no

era 1873, y sin embargo, Dios no había renunciado a bendecir en 1991 a «quien esperaba su regreso para el año 1994». Esta fecha, 1994, cayó del cielo como una sorpresa inesperada. Su construcción fue incluso reconocida individualmente por un grupo de pastores que consultaban para el estudio del libro de Apocalipsis. Sin embargo, ninguno se atrevió a anunciar el regreso de Cristo en esa fecha. Al no depender del salario que la iglesia ofrecía a sus pastores, no tenía motivos para ocultar mis convicciones, y libremente di a conocer a un pequeño grupo de personas la existencia de esa fecha y la lógica del cálculo que nos la impuso.

William Miller fue bendecido por Dios al anunciar el regreso de Jesucristo para la primavera de 1843. Transcurrida la fecha, utilizando otra interpretación bíblica, renovó su anuncio para el 22 de octubre de 1844, fecha que se ha considerado la "plataforma" del adventismo.

Todas estas experiencias pertenecen a nuestro pasado, y Jesús no vino en 1843, 1844 ni 1994. Sin embargo, todas estas fechas se construyeron según el plan del Espíritu del Dios vivo, nuestro Creador. Todas son legítimas, porque Dios les ha dado a cada una un rol específico que todos deben conocer.

1843: Falsa expectativa del regreso de Jesucristo que desenmascara la fe “hipócrita” de los protestantes de etiqueta y tradición religiosa.

1844: Falsa expectativa del regreso de Jesucristo que lleva a Dios a seleccionar finalmente a 50 personas en los EE.UU. que serán los pioneros del adventismo institucional.

1994: Falsa expectativa del regreso de Cristo que lleva a Dios a “vomitar” el adventismo institucional en esta fecha, 150 años después de la prueba de 1844; “150 años” presentado en forma de “**cinco meses**” en Apocalipsis 9:5-10.

El verdadero significado de las pruebas de fe de Dios solo puede comprenderse tras comprender que Jesucristo no regresará. Y sigue siendo Dios quien guía a su siervo manipulado hacia la explicación. Pues estos anuncios del regreso de Jesucristo en estas tres fechas se basan en un error de razonamiento, inspirado deliberadamente por Dios para obtener el resultado que desea.

1843: Miller utiliza injusta e ilegítimamente los "siete tiempos" referentes al rey Nabucodonosor en Daniel 4:25 para una profecía escatológica relacionada con el regreso de Cristo: " **Te expulsarán de entre los hombres, y con las bestias del campo serás tu morada, y se te hará comer hierba como a los bueyes; serás mojado con el rocío del cielo, y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que sepas que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres y lo da a quien le place "**. Es evidente que esta profecía solo se refería al rey Nabucodonosor, y solo a él; lo cual confirma Daniel en el versículo 24 que la precede: " *Esta es la interpretación, oh rey, este es el decreto del Altísimo, **que se cumplirá en mi señor el rey** "*. No obstante, Dios utilizó esta ilegitimidad para convencer a su siervo William Miller de que Jesús regresaría en la primavera de 1843.

Esto me lleva a decir hoy que ser siervo de Dios consiste en aceptar ser completamente manipulado por él. Hablo con razón de manipulación mental, porque para obtener el resultado que busca y desea, Dios no impone límites. Y desafío a cualquiera a escapar de su control y dominio sobre las mentes de todas sus criaturas. Él crea en nosotros el *querer* y el *hacer*, y al recordar esto, confirmo lo que dijo el apóstol Pablo en Filipenses 2:13: « *Porque Dios es quien en*

vosotros produce así el querer como el hacer, según su buena voluntad » . Sin embargo, no crea la buena voluntad ni el hacer en una criatura que le es hostil. Dios respeta la libre elección de sus criaturas, nutre espiritualmente a sus elegidos y permite que los caídos sigan libremente su camino.

Pero cuando elige a uno de sus siervos, es él, Dios Todopoderoso, quien escribe en él lo que debe escribirse. Y en su servicio, los pensamientos personales del elegido se ven superados por los suyos. Cualquiera que se atribuya el título de siervo de Jesucristo debe aceptar la idea de ser completamente manipulado por él. Esto se debe a que un siervo solo es útil si su servicio prospera los intereses de su amo, y solo Dios sabe cómo debe prosperar su obra.

Pero lo que digo aquí, para el siervo de Dios, también es válido para el siervo del diablo, porque no todos los incrédulos son sus siervos, aunque todos sean sus víctimas, entrenadas para compartir su muerte final. Los siervos del diablo actúan en el ámbito religioso, pero también en el secular y profano. Y ellos también son sus siervos solo cuando los utiliza para impulsar su proyecto destructivo opuesto al de Dios en Jesucristo. Muchas personas permanecen como víctimas pasivas, humanistas o no, pero pacíficas. Buscan sobre todo paz y tranquilidad. Pero estas personas pacíficas, por un tiempo, pueden ser fácilmente desviadas por los verdaderos siervos religiosos o seculares del diablo contra la verdad divina y sus partidarios.

En un canal de noticias, escuché esta mañana, 19/01/2024, el testimonio de un hombre laico que, basándose en su experiencia, advierte contra las falsas convicciones que podrían parecernos convincentes. Acabo de ver cómo este maestro de la duda fue acogido, apreciado y apoyado por los periodistas presentes en el set. Este hombre relató cómo se convenció de la llegada del Apocalipsis...; afirmando que es posible conectar los acontecimientos y darles sentido con plena convicción, pero engañándose completamente a uno mismo. Huelga decir que este hombre sirve a la filosofía y al pensamiento de todo tipo de psicópatas. Lo peor es que sus palabras pueden estar justificadas, pero, aceptado el principio, ¿es el alma humana aún capaz de reconocer una verdad bíblica basada precisamente en un conjunto de mensajes e ideas inspirados por Dios a lo largo de 3500 años de historia religiosa? El testimonio de este hombre laico es tan peligroso, si no más, que las falsas enseñanzas religiosas. Esto se debe a que se presenta en un contexto de una época marcada en Occidente por la incredulidad y la incredulidad; una época en la que los hombres ansían escuchar fábulas agradables para erradicar el temor al Dios supremo. Ahora bien, este testimonio se escucha en el preciso momento en que el destino devastador de las poblaciones occidentales se hace más claro y establecido; esto se debe a la aparición de guerras en muchos lugares del mundo. Y las guerras internacionales son precedidas por guerras nacionales, como la de este país de Ecuador, donde las bandas de narcotraficantes se enfrentan directamente, asesinando, a la policía y las fuerzas militares del gobierno. Habiendo permanecido ciegos durante demasiado tiempo ante el desarrollo del mal y sus múltiples formas, es el mal y todas sus causas lo que ahora se impone en países bajo el signo de la libertad.

Compararé nuestra situación con esta imagen. En un espíritu de gran tranquilidad, la gente ha construido casas en zonas peligrosas cuyo peligro nunca

se ha detectado porque no ha ocurrido nada grave en varias décadas de la historia de la humanidad. La gente adinerada construye villas junto al mar, a nivel de playa. ¿Por qué? Porque el hombre conoce el principio de las mareas altas y bajas que se alternan y persisten durante siglos. Sin embargo, en tan solo unos años, el calentamiento global ha sido impuesto por Dios a los habitantes de toda la Tierra. Y este calentamiento está derritiendo en grandes cantidades las reservas de hielo que durante mucho tiempo se mantuvieron en los dos polos de la Tierra. Como resultado, el nivel del mar subirá varios metros, lo que condenará el uso de edificios costeros.

Lo mismo ocurre con la situación de la humanidad con Dios, quien la juzga y la castiga. En la escala de una vida humana, como la mía, que comenzó al final de la Segunda Guerra Mundial, han transcurrido ochenta años hasta la fecha sin que la humanidad haya tomado conciencia de tener que rendir cuentas al Dios Creador, quien voluntariamente permanece invisible. Como resultado, las sociedades occidentales se han desarrollado como animales, es decir, solo preocupadas por responder a las necesidades del momento. Para cada problema encontrado, el hombre ha aportado y adoptado una solución, y se ha formado en él la idea de que podía y siempre puede encontrar una respuesta a sus problemas. Sin embargo, desde el año 2020, los problemas que surgen parecen cada vez menos solubles. Y el privilegio de los "hijos de Dios" de nuestro tiempo es comprender la causa. Porque recuerdo que a principios de 2020, Francia se vio a su vez afectada por la epidemia de COVID-19, parcialmente mortal, su joven presidente de la Quinta ^{República} se enfrentó al pueblo y comenzó su discurso oficial diciendo a los franceses: "Estamos en guerra". Con sus palabras, Emmanuel Macron oficializó una declaración de guerra proveniente del Dios del cielo. Así, diez años antes del glorioso regreso de Cristo, Dios, a través de esta epidemia mortal, manifestó su hostilidad hacia las naciones occidentales infieles al cristianismo. Dos años después, el 24 de febrero de 2022, Rusia lanzó un ataque contra Ucrania, apoyada por el bando occidental de la Europa Unida y la OTAN. El origen de este hecho se remonta a 2014, con el derrocamiento del presidente ruso legítimamente electo en Ucrania. Este apoyo occidental, por lo tanto, contradice los principios defendidos y reivindicados por Occidente y la OTAN. Sin embargo, está motivado por el seguimiento europeo a las decisiones tomadas por Estados Unidos a favor de los ucranianos de Kiev, el primer apoyo militar a Ucrania en financiación y suministro de armas. Esta fecha de 2014, en la que Rusia obtuvo la reunificación de Crimea mediante votación popular, aparece cuarenta años después de la fecha profetizada de 1994. Pero, de hecho, este año 1994 debe ser objeto de una rectificación por un año de más, imputado en los cálculos tradicionales al séptimo año del rey persa Antajercs I, ^{llamado} "manos largas", que designa 458 y no 457; en consecuencia, 1844 se convierte en 1843 y 1994 en realidad designa 1993. Esto sitúa el cuadragésimo año en 2013, la misma fecha del "golpe de Estado" en la plaza Madián de Kiev, en el que Occidente contraviene sus principios para apoyar al bando ucraniano que pretende unirse a él. La injusticia es un criterio para identificar al bando maldecido particularmente por Dios. Si bien Dios es justo, el bando del diablo demuestra su sentido de la injusticia. Este período de "40 años" aún lleva la firma de Dios, quien organiza bajo este símbolo sus pruebas de fe o

de falsa fe. Para mí, siervo suyo, este período de "40 años" puso a prueba mi fe y mi perseverancia, porque en mi experiencia, a diferencia de la de William Miller en 1843 y 1844, esperaba el regreso del divino Cristo, el cumplimiento de la "**sexta trompeta**", símbolo de la Tercera y última Guerra Mundial.

Porque al decir: « *Bienaventurado el que espera ...* », Jesús se refiere a una característica específica de sus verdaderos elegidos. De hecho, « *el que espera* » no lo hace sin una razón específica que descubrió en su estudio de las profecías de la Biblia. La gente común no espera a nadie. Cada día, realiza las tareas que su vida exige. Construye proyectos, pero solo con la esperanza de verlos triunfar. Como los animales, solo se preocupan por promover la prolongación de su vida actual en la tierra. Y entre ellos, los más ambiciosos no dudan en aplastar a los más débiles para hacerse un lugar bajo el sol. Los animales hacen lo mismo alimentándose de la carne de otras especies.

Esta simple frase, « *Bienaventurado el que espera* », establece todos los criterios de la verdadera fe, cuyo objetivo es lograr la reconciliación con Dios Creador, ofendido por el pecado cometido contra su ley. Y la «*espera*» mencionada aquí se refiere a la venida de este gran Juez de los pecadores y justo y perfecto defensor de sus santos elegidos. Solo se puede *esperar verdaderamente* a alguien en quien se cree. La "*espera*" demostrada revela, por lo tanto, una fe auténtica basada, además, en una promesa hecha por los ángeles presentes en el momento en que Jesús dejó a sus apóstoles para ascender al cielo, según Hechos 1:10-11: " *Y mientras ellos miraban fijamente al cielo, al partir, he aquí, dos hombres con vestiduras blancas se presentaron junto a ellos, diciendo: 'Hombres galileos, ¿por qué están mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de ustedes al cielo, **vendrá** tal como lo han visto subir al cielo'*". Jesús mismo había dicho a sus apóstoles en Juan 14:1-3: " *No se turbe su corazón. Creed en Dios y creed en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay. Si no fuera así, os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar. Y si me voy y os preparo un lugar, **vendré otra vez** y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis* " .

Con afirmaciones tan claras, muchos pueden afirmar que creen en el regreso de Jesucristo, pero ¿cuántas de estas personas pueden decir que *lo están "esperando"*, que están "*aguardando*" su regreso?

En la vida de los hombres, ¿quién "*espera*" a alguien? Solo quienes han concertado una cita con alguien que no es él mismo. ¿Acaso los falsos cristianos han concertado una cita para su encuentro con Jesucristo? Desafortunadamente para ellos, no. Y, sin embargo, se enorgullecen de declarar: "¡Yo, Jesús! Pero lo espero todos los días"; condenándose así a sí mismos porque esperar el regreso de Jesús en un momento diferente al que él fijó y reveló a sus verdaderos elegidos constituye un grave pecado de incredulidad. Lo que engañosamente toman por celo solo confirma su condenación por parte de Dios. En mi experiencia como octogenario, mi expectativa del regreso de Jesucristo ha tomado diferentes formas a lo largo de los años. Desde mi contacto con la Biblia y la fe cristiana, pensé, incluso de niño, que Jesús regresaría en el año 2000, y sé que no era el único en creerlo, como lo demuestra el pasaje al año 2000. Este año 2000 se impuso tras los 4000 años que, erróneamente, condujeron al nacimiento de Cristo, a la vez que

condujeron al año de su muerte. Pero este proyecto global de 6000 años lo llevé dentro de mí y nunca lo cuestioné. Casi a los cuarenta años, descubrí el mensaje adventista tradicional y, mediante el estudio personal, Dios amplió mi comprensión del Apocalipsis y de Daniel. Así fue como, a partir de 1982, concerté una cita con Jesucristo para su glorioso regreso en 1994, ya que se impuso por dos razones complementarias. 1994 fue el verdadero año 2000 del nacimiento de Cristo, que debería situarse seis años antes del año 1 de nuestro falso calendario romano. 1994 fue la fecha obtenida para el final de los " *cinco meses* " de Apocalipsis 9:5-10, cuyo tema y el capítulo mismo comienzan en 1844, y más precisamente, en 1843, por la razón ya explicada. Así, después de un retraso de "150 años", otro retraso de 50 años debía llevarnos hasta el año 2023 o 2024 para ver finalmente tomar forma la preparación de la Tercera Guerra Mundial, cuya realización precede poco antes del esperado regreso de Jesucristo.

Cuanto más tiempo pasa, más comprensibles se vuelven los sutiles detalles de la profecía. Así, al llegar al umbral del año 2024, que es real para Dios, observo el significado de esta precisión citada en este versículo de Apocalipsis 10:5-6: « *Y el ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano derecha al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en ellos, la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en ellos, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él toque la trompeta, el misterio de Dios se consumará* , como él anunció a sus siervos los profetas ». En este versículo, la palabra « **tiempo** » conlleva el significado de « **demora** ». El mensaje sugiere una sucesión de varias « **demoras** ». Se confirma así la sucesión de cifras bíblicas: « **2300 tardes y mañanas** » de Dan.8,14, « **cinco meses** » de Ap.9,5-10 y **56 años de** espera suplementaria que conducen finalmente al verdadero regreso de Jesucristo en la primavera de 2030.

Así, pueden comprender que en el mensaje " *Bienaventurado el que espera* ", lo que le importa a Dios es cómo sus siervos experimentan esta *espera* . Esta *espera* pone a prueba **la paciencia humana**, como lo indica este versículo de Apocalipsis 14:12 (versión Darby): " *Aquí está **la paciencia** de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús* " . Para su siervo, que comenzó en 1982, esta espera es larga, interminable, y pude notar la impaciencia de mis primeros compañeros de servicio. Habiendo pasado ya varios años desde 1994, esta impaciencia se manifestó concretamente en una duda que me asaltaba, pues, mucho más jóvenes que yo, estos compañeros creían que podían hacerlo mejor que yo. Y la hermosa y gloriosa unión terminó. Cada uno se fue a vivir a su manera, según su elección y su naturaleza personal, la extensión de su servicio a Jesucristo. En retrospectiva, creo que esta separación le dio al Señor la oportunidad de expandir su red de información, cuyo propósito es difundir la enseñanza de su última verdad profética. Sin embargo, estos hermanos ya no se benefician de la luz que Dios me ha dado desde su separación, pero han permanecido como guardianes y testigos de la luz relacionada con los hechos espirituales profetizados para la fecha de 1994. Y les recuerdo que esta fecha de 1994 no ha perdido nada de su importancia, ya que condena la incredulidad de la institución oficial Adventista del Séptimo Día.

Por lo tanto, no basta con decir "Creo en el regreso de Jesucristo" para honrarlo. Además, debemos esperarlo en la fecha que él ha fijado soberanamente por su suprema voluntad divina. Y esta espera debe vivirse con la preocupación de no ignorar ninguna nueva luz que Jesús brinde a su siervo elegido para este rol, hasta el fin del mundo. Esto es lo que Jesús enseña al decir en Apocalipsis 2:26: "*Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones*". Observen que Jesús dice claramente: "*al que guarde mis obras hasta el fin*". Analicemos estas palabras: ¿de qué obras nos habla Jesús? Las que revela a sus profetas, y esto, hasta el fin del mundo, es decir, hasta su regreso o hasta nuestra muerte, ya que seguimos siendo seres humanos mortales. Sin embargo, preparándonos para glorificarlo en la hora de su regreso, Jesucristo, el Dios todopoderoso, sólo desea una cosa para sus fieles elegidos: que permanezcan vivos para glorificarlo hasta la hora de su inimitable venida gloriosa.

Así que no es casualidad, sino que, según su inspiración, Dios me hizo dar a esta obra, en la que escribo los mensajes que recibí de él, el nombre de "maná". Pues el mensaje inspirado por Dios es alimento para el espíritu de sus elegidos, según lo escrito en Mateo 4:4: « *Respondió Jesús: Escrito está: **No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*** ». Y para confirmar este principio con el que derrotó a Satanás, Jesús presentará su cuerpo, como profetizado por el maná del desierto de los hebreos. Cuando en la Santa Cena los elegidos comen el pan sin levadura, comen, en símbolo, el cuerpo de Cristo, quien difunde por su boca *la palabra* que ofrece y crea la vida eterna. Presente en carne con sus apóstoles, su palabra los nutrió espiritualmente de forma directa. Tras su muerte y resurrección, desde el cielo, cerrado a los seres humanos y a los ángeles malignos, mediante su Espíritu Santo, Jesús extiende la oferta de este alimento espiritual que constituye su enseñanza justa, recta y perfecta. El tiempo de su vida es para sus fieles elegidos, como la renovación de la marcha de los hebreos que avanzaban hacia la «tierra prometida». Dios no duerme ni dormita, y en lo que a él respecta, permanece perpetuamente disponible para quien quiera escucharlo en obediencia. Somos nosotros, no él, quienes ponemos un límite a nuestros encuentros espirituales con él. Él nunca se cansa de bendecir, enseñar, aconsejar y proteger a los elegidos que lo aman en verdad, ya sea en carne o en espíritu, mediante obras que dan testimonio de ello porque lo glorifican. El viaje por la vida mientras se espera el momento señalado para el regreso de Jesús es, por lo tanto, similar a la travesía del desierto que realizaron los hebreos guiados por Dios y su siervo Moisés. Así como las pretensiones igualitarias de Miriam y Aarón, su hermano y hermana de sangre, fueron condenadas y castigadas por Dios, en nuestro tiempo, sus elegidos deben reconocer al siervo que Dios ha elegido para recibir y compartir sus últimas luces. Es en su propio interés, ya que Dios castiga en nuestro tiempo estas mismas faltas que dan testimonio del desprecio mostrado a la lección histórica citada en la Santa Biblia. Pues según Mal. 3:6, « **Dios no cambia** »: « *Porque yo, Yahvé, no cambio; y vosotros, hijos de Jacob, no sois consumidos* ». A su vez, Santiago 1:17 nos dice: « *Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación* ». Y en Heb. 13:8, podemos leer: « *Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos* ». Esta naturaleza

estable e inmutable del juicio de Dios es un criterio vital que nos enseña cómo Dios juzga esta o aquella falta en nuestros días. Este criterio marca la diferencia entre la fe religiosa cristiana verdadera y la falsa. Gracias a las lecciones del pasado, los elegidos de nuestros días aprenden a temer ofender a Dios renovando antiguas faltas de conducta. En cambio, los falsos cristianos ignoran el juicio divino del pasado y, en nombre del cambio provocado por la muerte de Cristo, renuevan y justifican faltas que Dios condenó y castigó. Tal comportamiento solo puede despertar en Dios, el gran Juez Supremo, una ira inextinguible que condenará a muerte a estas personas ilógicas y arrogantes. Jesucristo nació en la tierra para dar su vida y redimir el pecado de desobediencia heredado o cometido involuntariamente solo por sus elegidos. Habiendo muerto en Cristo para resolver un problema de desobediencia, es obvio que Dios no puede en ningún caso resignarse a salvar la vida de sus criaturas que justifican la desobediencia. Comprenderlo es solo un testimonio de sentido común; un sentido común que Dios solo encuentra en sus verdaderos elegidos.

El respeto y la confianza que debe darse a estos verdaderos profetas ha sido confirmado por Dios de varias maneras: por el mensaje de la carta en 2 Crónicas 20:20: “ *Y muy de mañana partieron para el desierto de Tecoa. Y mientras partían, Josafat se puso en pie y dijo: Escúchenme, Judá y habitantes de Jerusalén: **Confíen en el Señor su Dios, y estarán seguros; confíen en sus profetas, y serán prosperados*** ”. También lo dijo en imágenes, colocando junto al arca del testimonio el rollo escrito por Moisés y la vara o cayado de Aarón que había retoñado para autenticar su nombramiento por Dios. Esta vara era un bastón que ayudó a Aarón en su viaje por el desierto. Espiritualmente, la Iglesia de Cristo fue conducida al desierto, especialmente durante los 1260 años oscuros del reinado papal católico romano, según Apocalipsis 12:6: « *Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten durante 1260 días* ». Si bien, después del período mencionado, cesó el intolerante reinado del papismo y sus persecuciones, la marcha de los adventistas por el desierto comenzó en 1843, guiados en la tierra por el ministerio profético de la Sra. Elena G. de White; esto, hasta mi ingreso a la obra en 1980. Y la mejor prueba de esta interpretación de los hechos consumados se encuentra en la prueba de fe organizada por Dios para la fecha de 1994, la cual me hizo descubrir y autenticar. El desierto es un tiempo marcado por la prueba de la fe y da sentido al número simbólico 40 que era en días el tiempo dado a los espías enviados a Canaán, y en años el tiempo del castigo impuesto por Dios para castigar la incredulidad revelada en el espionaje de los 40 días, según dice Núm. 14:34: « **Así como pasasteis cuarenta días explorando la tierra, llevaréis el castigo de vuestras iniquidades durante cuarenta años, un año por cada día ; y sabréis lo que es estar privados de mi presencia** » .

Para comprender bien el mensaje asociado a la estancia en el desierto, se citan estos detalles en Números 14:26-32: Después de cada versículo, mi comentario establecerá una comparación con la experiencia del adventismo institucional sobre la duración de los “ **cinco meses** ” o “150 años” profetizados en Apocalipsis 9:5-10. Cabe destacar que la interpretación de estos “ **cinco meses** ” se define en esta experiencia de los hebreos: “ **un año por cada día** ”.

Versículo 26: “ *Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo :*

Dios habla a sus dos siervos, no directamente al pueblo. En 1843 y posteriormente, habló con William Miller, no con los pastores ni con los miembros adventistas. Luego, para guiar al Adventismo del Séptimo Día, eligió a la Sra. Elena G. de White como su oradora y mensajera exclusiva hasta su fallecimiento en 1915.

Verso 27: “ *Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel, que murmuran contra mí.* ”

En tiempos de prueba para la fe, los cristianos murmuran y cuestionan los juicios y ordenanzas establecidos por Dios. Este fue el caso durante los años 1843 y 1844, y después de 1873, fecha del lanzamiento oficial del Adventismo del Séptimo Día universal.

Verso 28: “ *Diles: Vivo yo, dice Jehová, que haré con vosotros según habéis hablado a mis oídos* ” .

En el tiempo anterior al adventismo, Dios actuó de la misma manera, diciendo en Apocalipsis 2:23, refiriéndose a la religión católica: “ *mataré a sus hijos* ”; Luego, respecto a los protestantes, dice: « *Y todas las iglesias sabrán que yo soy quien escudriña la mente y el corazón, y **daré a cada uno según sus obras*** » . La prueba de fe que se presenta en 1843 separará el buen grano de la paja protestante, que recibe de Cristo en Apocalipsis 3:2-3 el mensaje: «... *se les considera vivos y muertos. Vigilen y fortalezcan a los demás que están a punto de morir; porque no he hallado sus obras perfectas ante mi Dios* ». Al final de los cinco meses de Apocalipsis 9:5-10, el adventismo incrédulo, « vomitado » por Jesucristo, compartirá su juicio con los protestantes que honran el domingo católico.

Versículo 29: “ ***Vuestros cadáveres caerán en este desierto** . Todos vosotros, los contados según el número de vosotros, de veinte años arriba, que habéis murmurado contra mí,* ”

La misma condenación golpeó a los protestantes en 1843, el fin de las “ *2.300 tardes y mañanas* ” de Daniel 8:14, y a los adventistas incrédulos en 1994, el fin de los “ *cinco meses* ” de Apocalipsis 9:5-10.

Verso 30: “ ***No entraréis en la tierra sobre la cual alcé mi mano para haceros habitar, excepto Caleb hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun*** ” .

A quien Dios declara “ *muerto* ” pierde el derecho a entrar en la Canaán celestial de su reino. Por lo tanto, este mensaje aún concierne a los protestantes y adventistas, sucesivamente incrédulos. Desde la selección realizada por Dios en 1994, yo, Samuel, y mi hermano Juan, representamos al Caleb y Josué del tiempo de los hebreos. La bendición de Dios, hecha indiscutible por la luz recibida y que ofrecemos a los verdaderamente elegidos, testifica a favor de esta comparación. Este discernimiento espiritual que me fue dado constituye el auténtico “ *testimonio de Jesús* ” para nuestro “ *fin de los tiempos* ”, anunciado en Daniel 11:40. Como portadores de la luz profética divina, junto con Juan y algunos otros, avanzamos por el camino trazado por Jesucristo, guiados y protegidos por él, hasta su venida en la primavera de 2030. Un detalle a destacar, en el momento en que se cumplió la profecía anunciada en Daniel 11:40. Se cumplirá el 11:40. Soy octogenario. Tengo la misma edad que Moisés cuando Dios lo llamó para guiar a

su pueblo liberado de la esclavitud. Los guió durante los 40 años en el desierto y murió a los 120 años. Después de él, Josué lideró la conquista de Canaán y murió a los 110 años, según Jueces 2:8.

Verso 31: “ *Y vuestros pequeños, de los cuales dijisteis: ‘Serán por presa’, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros rechazasteis .”*

Después de que los protestantes, en 1991, me expulsaran oficialmente por el mensaje que les presenté, el adventismo oficial también despreció un don maravilloso ofrecido por el Dios de la profecía. Como resultado, no entrará al cielo, pero entre 1991 y 1994, Dios seleccionó nuevos herederos que amaron y llevaron su luz para su gloria. Otros seguirán, a su debido tiempo o no.

Verso 32: “ *Vuestros cadáveres caerán en el desierto; ”*

En este “ *ustedes* ”, este mensaje se refiere y aplica en 1843 a los protestantes incrédulos y en 1994 a los adventistas, igualmente incrédulos y despectivos. Después del versículo anterior, la ira de Dios se dirige a los ancianos cuya incredulidad lo deshonor.

Verso 33: “ *Y vuestros hijos andarán en el desierto cuarenta años, y llevarán vuestras rebeliones, hasta que hayan caído todos vuestros cadáveres en el desierto . ”*

Dios nos ha presentado, a través de esta primera experiencia vivida por los hebreos, liberados de la esclavitud de Egipto, un modelo que se aplica sucesivamente a los hebreos, y luego, en tiempos de Cristo, a Israel, a quien Dios había concedido en Daniel 9:24 las « *setenta semanas* » o 490 años reales para reconocer y glorificar al Mesías Jesús, quien se presentó en el año 26 para ofrecer su vida el 3 de abril del año 30. Después del pueblo judío, el modelo se aplicó a los infieles a la fe cristiana, incluyendo, desde 1843, a los llamados cristianos reformados o protestantes, y finalmente, al adventismo institucional del séptimo día, que data del año 1994 o 1993; y siempre por el mismo desprecio mostrado hacia la luz dada por Dios.

M22- Mundo en guerra: actualización al 21/01/2024

Recuerdo estas palabras del fabulista Jean de la Fontaine en su fábula de "El león y la rata": "A menudo necesitamos a alguien más pequeño que nosotros". En el mundo oriental, este dicho adquiere un significado concreto. ¿Quién es más grande? Rusia; ¿y quién es más pequeño que ella? Corea del Norte. La situación es extremadamente perversa. Porque, en nuestra época, los más pequeños pueden permitirse ser más arrogantes y agresivos que los más grandes. Porque la lógica es la siguiente: el grande tiene mucho que perder, a diferencia del pequeño, que tiene poco que perder. Además, las naciones poderosas se moderan porque interactúan con multitudes de personas. Hasta el elefante huye de la vista de un ratón, y este principio se impone en las relaciones internacionales actuales. Además, nuestro ratón norcoreano está gobernado por la dictadura de la familia Kim, a la que el pueblo obedece y se somete sin problema. Sabiendo que este pueblo no está protegido por la justicia exclusiva de nuestro divino Señor Jesucristo, todo este

pueblo puede obedecer órdenes con consecuencias genocidas y suicidas. Porque desde 2020, hemos entrado en esta era en la que, gradualmente, hasta la primavera de 2030, la humanidad entera deberá desaparecer de la faz de la tierra. Lo que el hombre normal juzga y considera irrazonable y demente es, en realidad, lo que más se cumplirá, hasta el punto de que, imitada por todos, esta irracionalidad se convertirá en la norma de nuestra era del fin de los tiempos.

Cuando dos personas luchan a muerte, ambas saben que una u otra morirá y solo una sobrevivirá, y este pensamiento no les impide luchar hasta que una de ellas muera. Este tipo de enfrentamiento puede, por lo tanto, trasladarse a varios niveles colectivos: familia contra familia, barrio contra barrio, ciudad contra ciudad, departamento contra departamento, región contra región, nación contra nación; y, finalmente, la OTAN contra los BRICS.

Tras dos años de guerra que se saldaron con más de 250.000 muertes en ambos bandos, ruso y ucraniano, y tras ser detenida la ofensiva ucraniana por el ejército ruso, Ucrania está trasladando su actividad al corazón de Rusia. Esta estrategia es tanto más ventajosa cuanto que, hasta 1990, cuando Ucrania se independizó, los dos pueblos formaban uno solo, bajo la unión de la alianza de la Rusia Soviética. Por lo tanto, los dos grupos étnicos se unieron mediante matrimonios y asentamientos elegidos individualmente en todo el territorio de esta Rusia Soviética. Por eso, la guerra actual es en realidad **una guerra civil** en la que hermanos nacionales luchan entre sí. Y Rusia tendrá que comprender día a día que el peligro que la amenaza, y que ya la azota, no solo se encuentra en Ucrania y Occidente, sino también dentro de su propio territorio. Lo que le sucede hoy no es muy diferente de lo que le ocurrió en 1917, cuando los "rojos" comunistas derrocaron a los "blancos" zaristas. Esta vez, el conflicto enfrenta a los partidarios de la libertad anárquica contra el orden moral y religioso de corte zarista. Y esta disyuntiva es terrible, porque enfrenta a rusos contra rusos y a ucranianos contra ucranianos. De la misma manera, por las mismas razones, en Francia, entre 1789 y 1794, los franceses ateos de todas las clases que se unieron a la Revolución lucharon a muerte contra otros franceses, de todas las clases, que favorecían la monarquía y la religión cristiana.

De ahora en adelante, seremos testigos de acciones llevadas a cabo en territorio ruso por partisanos rusos y ucranianos favorables a Ucrania; lo que la tradición militar denomina "la quinta ^{columna} "; aquella que actúa internamente, entre el enemigo. Y estas acciones serán cada vez más numerosas, hasta el punto de generar inseguridad en el bando ruso. Frente a este enemigo interno, extremadamente difícil de localizar e identificar, Rusia se encontrará en el mismo clima de tensión que exige total rigidez e inflexibilidad por parte del gobierno. En Francia, en septiembre de 1793, esta misma situación llevó a Maximilien Robespierre a decretar la "ley de los sospechosos", según la cual, ante la simple denuncia, las personas eran conducidas a la guillotina, que les cortaba la cabeza sin interrupción, día y noche, durante largos meses en provincias, y durante un año exacto en París.

Pero tras un largo período de paz que durará unos 80 años en 2025, esta mezcla étnica afecta a " **todas las naciones** " de Occidente. Y el compromiso bélico a favor de Ucrania no cuenta con el apoyo unánime de los ciudadanos

occidentales, tanto a nivel nacional como individual. Además, en todos los países que participan en este apoyo, será necesario luchar contra los opositores activistas "sospechosos". A partir de entonces, será todo Occidente el que revivirá el terror que marcó históricamente la gran Revolución Nacional Francesa entre 1793 y 1794. Es, por lo tanto, esta previsible renovación la que Dios quiso profetizar en Apocalipsis 11:7, bajo el nombre simbólico de " *la bestia que sube del abismo* ": " *Cuando hayan terminado su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará guerra, los vencerá y los matará ...* ": " *la bestia* ", por su acción asesina; " *que sube* ", o, que aparece y trae a la humanidad..." " **El abismo** " o la tierra deshumanizada de Génesis 1:2: " *La tierra estaba desordenada y vacía; y había tinieblas sobre la superficie del **abismo**, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas* ". Es, por tanto, en nombre de la renovación de una acción similar al "Terror de 1793" de la Revolución Francesa que el Espíritu nos anuncia el "Terror" que caracterizará la Tercera Guerra Mundial bajo el nombre justificado de " *segundo ay* " en Apo. 11:14: " *El segundo ay ha pasado. He aquí, el tercer ay viene pronto* " .

La similitud entre los acontecimientos de las dos épocas llega muy lejos: frente al ateísmo y los abominables valores pro homosexuales de Occidente, el campo ortodoxo ruso y musulmán se opone a ellos, en el papel de " *dos testigos* ", en nombre de los valores de la Biblia y del Corán.

La precisión , « *cuando hayan terminado su testimonio* », de Apocalipsis 11:3, adquiere pleno significado tanto en 1793 como entre 2022 y 2028. Pues Dios ofreció a la humanidad que vivía en Europa un largo período de paz continua de unos 80 años, favorable al libre estudio de la verdad enseñada en la Santa Biblia, sus « **dos testigos** ». Sus santos escogidos lo conocieron y pudieron beneficiarse de ello, pero otros seres humanos occidentales prefirieron ignorar sus deberes hacia el Dios creador, en quien ya no creen, porque dudan de su existencia y, según creen, les va muy bien sin él. La ciencia y el ingenio técnico, pero también la búsqueda continua del placer, han pasado por allí y concentran todo el interés del hombre moderno; como en el momento en que el diluvio se hace necesario para Dios.

La lógica del razonamiento sostenido por nuestro Dios es la siguiente: Los acontecimientos realizados antes de 1843 constituyen tipos de acontecimientos usados como referencias identificadas y conocidas por los adventistas seleccionados a partir de 1843. A partir de este año 1843, Dios cumple sucesivamente sus últimas tres " *trompetas* " que anuncian, en Apocalipsis 8:13, " **tres grandes ayes** ": " *Miré, y oí un águila volar por en medio del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los moradores de la tierra, a causa de los otros toques de **trompeta** que están para sonar los tres ángeles! Estos tres **ayes sucesivos** se cumplen en orden: el primero en 1843, el segundo entre 2022 y 2028, y el tercero en la primavera de 2030. Así, en Apocalipsis 11:7, Dios usa la *cuarta trompeta* para evocar y describir la *sexta trompeta* . Por eso, al citar el *tercer ay* de la *séptima trompeta* que sigue a esta *sexta trompeta* , la profecía de Apocalipsis 11:14 dice: « **El segundo ay ha pasado. He aquí, el tercer ay viene pronto** » .*

En este momento, me doy cuenta de que es apropiado establecer una relación paralela directa entre las " *trompetas de los tres ángeles* " de Apocalipsis

8:13 y los " *mensajes de los tres ángeles* " de Apocalipsis 14:7-10. De hecho, estas " *tres trompetas* o *tres ayes* " y los " *tres mensajes* " son una misma cosa, que se refiere a una sucesión de " *ayes* " que marcan tres fechas de la historia humana. Están unidos porque Dios los justifica por la misma razón, la misma causa: el desprecio de Dios y su ley desde el 7 de marzo de 321, fecha del abandono del " *día del sábado* ", reemplazado por el "día del sol" decretado por el emperador romano Constantino I. Y estas " *tres trompetas* " y " *tres mensajes* " hacen más que estar unidos, porque se complementan al iluminarse mutuamente.

En este sentido, el mensaje del " *primer ángel* " de Apocalipsis 14:7 conserva la explicación que di en mis obras anteriores. Ya en 1843, en paralelo con el mensaje de Daniel 8:14, Dios proclama su exigencia de la observancia de su santo sábado y su restauración por sus elegidos. Este decreto divino es recordado por el mensaje del " *primer ángel* " de Apocalipsis 14:7, que da sentido al tema de la " *quinta trompeta* " de Apocalipsis 9:1, en el que Dios describe la maldición que azota sucesivamente a la religión protestante en 1843 y a la institución adventista en 1993-1994. Ambos son, por lo tanto, rechazados sucesivamente por Dios porque no le dan la **gloria** que les exige en el mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:7: « *Y dijo a gran voz: Temed a Dios y dadle gloria* , porque la hora de su juicio ha llegado; ~~adorad~~ y postraos ante aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas». De igual manera, no « *dar gloria al Dios del cielo* » los entrega a su vez al dominio del diablo, « *el ángel del abismo* » de la « *quinta trompeta* » de Apocalipsis 9:11: « *Tenían sobre ellos por rey al ángel del abismo* , cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión » . Nótese bien que, entre 1993 y 1994, la práctica del sábado, por sí sola, ya no justifica al adventista, porque Dios le exige el amor completo a su verdad, concretada en la comprensión de sus revelaciones proféticas de Daniel y Revelación que me permite presentar, con claridad, incluso hoy, mediante una descodificación completa. La mención del " *ángel del abismo* " en la " *quinta trompeta* " establece un vínculo con el tema de la " *bestia que sube del abismo* " de Apocalipsis 11:7, que se renueva, antes del fin del mundo, con la " *sexta trompeta* ". Esta palabra, " *abismo* ", significa la deshumanización de la tierra y el Espíritu de Dios, la vincula con el ateísmo que caracteriza a la humanidad occidental al final del mundo.

El " *segundo mensaje* " de Apocalipsis 14:8 debe vincularse ahora con el tiempo del " *segundo ay* " de esta " *sexta trompeta* ", que concierne a nuestros tiempos: " *Y otro, un segundo ángel, le siguió, diciendo: ¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación!* ". Así, la Tercera Guerra Mundial llega para " *matar a un tercio de la población* " que vive en Europa debido al desprecio mostrado hacia Dios y su ley. Pues este mensaje apunta visiblemente **al "tiempo del fin"** , aquel en el que " *todas las naciones occidentales* han sido **hechas beber del vino de la ira de la fornicación de Babilonia la grande** ". **En el momento de este último castigo de advertencia, la ortodoxia, el anglicanismo, el protestantismo y el adventismo apóstata se unen en la alianza ecuménica propuesta por la "Babilonia la Grande"** católica , es decir, la Iglesia papal romana. En Occidente,

todos los cristianos religiosos están malditos por Dios, y lo mismo ocurre con otros a causa del ateísmo o el Islam.

Luego viene el mensaje del “ **tercer ángel** ” de Apocalipsis 14:9-10: “ Y otro, **el tercer ángel**, Los siguió, diciendo a gran voz: «Si alguno adora a la bestia y a su imagen , y recibe **la marca** en su frente o en su mano, **beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero**». La precisión « los siguió » sitúa esta acción en la época del último régimen globalizado liderado por la Norteamérica protestante, aliado con el régimen papal católico romano, simbolizado como « **la bestia que sube de la tierra** » en Apocalipsis 13:11-18: « Vi también **otra bestia que subía de la tierra** , y tenía dos cuernos como los de un cordero, y hablaba como un dragón ... ».

Este mensaje precede y da sentido al que encontramos a continuación en Apocalipsis 18:2: “ Y clamó **a gran voz** , diciendo: **Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo , y albergue de toda ave inmunda y aborrecible , ...** » Es, por tanto, en Apocalipsis 18 que Dios nos presenta el desarrollo y las explicaciones que dan sentido al mensaje del “ **segundo ángel** ” de Apocalipsis 14:8; esto en el momento del castigo final de “ **Babilonia la grande** ”, cuando Jesús toca la “ **séptima trompeta** ” en el contexto final presentado en Apocalipsis 16:19: “ Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. **Y la gran Babilonia vino en memoria ante Dios para darle la copa del vino del ardor de su ira**” . Apocalipsis 18 describe la hora de la destrucción final de Roma, la llamada ciudad eterna, maldecida por Dios desde tiempos inmemoriales. Pero antes de esta destrucción, toda la humanidad, superviviente tras la desolación de la *sexta trompeta* , se ve sometida a la última prueba de fe antes del exterminio humano terrenal profetizado, doblemente, en Apocalipsis 13:16-17: « Y a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les puso **una marca**». en su mano derecha o en sus frentes; y que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese **la marca o el nombre de la bestia , o el número de su nombre .** » ; y Apocalipsis 3:10: “ Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de **la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra** ” .

La práctica del boicot comercial contra Rusia, activada desde 2022, nos permite identificar a esta “ **bestia que surge de la tierra** ” con el protestantismo estadounidense, es decir, con Estados Unidos y sus serviles vasallos europeos. Y “ **recibir la marca** ” consiste en imponer el descanso dominical romano obligatorio, este antiguo “día del sol invicto”, impuesto el 7 de marzo del año 321 por el emperador romano Constantino I. ^{Darle} al domingo el nombre de “ **marca** ” se justifica por su oposición al sábado, el santo Sabbath de Dios, que constituye su “ **sello** ” real. Esta “ **marca** ” se explica también por la importancia que adquiere en esta singular experiencia terrenal, en la que el bando diabólico culmina su determinación de hacer desaparecer la obediencia al santo Sabbath santificado por Dios. Para Dios, el “domingo” fue, desde el 7 de marzo del año 321, bajo el nombre de “día del sol invicto”, la “ **marca** ” de la diabólica autoridad romana que, bajo el título de “ **pecado** ”, se cita en Daniel 1:1-2. 8:12, justificó, por su

parte, los castigos de sus "**siete trompetas**" contra los culpables. Pero para el hombre, solo en la hora de esta última prueba se le da la prueba de que el domingo fue maldecido. Y es por su muerte, otorgada por Jesucristo a su regreso, y su poderosa intervención divina, que paga por este descubrimiento.

No en vano la « **marca** » se identifica al mismo tiempo que Dios derrama sobre la humanidad culpable las « **siete últimas plagas de su ira** ». Lo que une ambas cosas es la palabra « **última** », que caracteriza la « **última** » prueba de fe realizada en la tierra.

El pecado de adoptar el "día del sol" y abandonar el "**sábado santificado**" fue castigado por Dios inmediatamente después de su establecimiento por el emperador Constantino I' como lo demuestra el toque de la "**primera trompeta**", ocurrido entre 321 y 538 por varias invasiones bárbaras de la Europa imperial romana, y los "**diez cuernos**", símbolos de las monarquías formadas tras su caída. En 538, con el establecimiento papal de la "**segunda trompeta**", el pagano "día del sol invicto" cambió su nombre a "domingo" o, engañosamente, "el día del Señor".

Entre 2022 y 2028, el "**segundo ay**" de la "**sexta trompeta**" azotará Europa Occidental y sus extensiones históricas de EE. UU., Sudamérica y Australia, todos países cristianos caracterizados por la mezcla étnica y religiosa que los hace "**impuros**". ¿Qué quiere decir nuestro Dios con este mensaje? El número de culpables es completo y el nivel de inmoralidad e "**impureza**" ha alcanzado el límite de lo que puedo soportar. Así, uniéndose en 1994 al bando católico y protestante, según la precisión citada en Apocalipsis 14:9, el apóstata adventista "**beberá también del vino de la ira de Dios, vaciado puro en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero**".

La lógica divina es la siguiente: Ya en 1843, se lanzó un llamado y la humanidad lo recibió y respondió, o bien optó por ignorarlo. Este llamado concierne a todos los cristianos y personas de buena voluntad; y entre ellos, a los adventistas de su última institución oficial, reconocidos y bendecidos por él en 1873. El tiempo transcurrió desfavorablemente para la fe adventista, que finalmente apostató oficialmente en el año 1991, y no en cualquier momento, sino el 22 de octubre, fecha de la prueba adventista de 1844, donde inició contactos oficiales con la Federación Protestante, con miras a formar su alianza. La alianza fue aceptada y confirmada en 1995. Dios tomó nota de ello, y este hecho explica por qué la "**vomitó**" en 1994. Esta vez, el bando de los culpables que habían apostatado estaba completo. Pasarán algunos años más hasta 2020, cuando Dios declare la guerra contra el Occidente cristiano infiel y el resto de los pueblos maldecidos por él. En 2022, su guerra se centra en Europa del Este. A finales de 2023 y principios de 2024, es decir, desde el 7 de octubre de 2023, su guerra involucra a Israel, al mundo árabe palestino y a otros musulmanes. Considerado como una avanzada de Occidente, Israel une contra él, a pesar de ciertas apariencias engañosas, a todos los musulmanes del mundo. En toda la tierra, estallarán otros conflictos por múltiples causas, porque Dios da a los demonios diabólicos una progresiva libertad de acción hasta su completa consumación. Así es como, en el punto álgido de su guerra, logrará la muerte de la *tercera parte de*

*los hombres , muertos por fuego, humo y azufre , activados por humanos que se han vuelto feroces; esto de acuerdo con su plan revelado en estos dos versículos de Apocalipsis 9:15 y 18: « Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, **para matar a la tercera parte de los hombres** ... /...» **La tercera parte de los hombres fue muerta** por estas tres plagas: por el fuego, por el humo y por el azufre que salían de sus bocas .*

En Argentina, el país del actual papa, el ascenso al poder de un autoproclamado "libertario" confirma la "libertad" otorgada a los demonios celestiales. Lo mismo ocurre con el levantamiento de las bandas de narcotraficantes contra el gobierno de Ecuador. Además, las acciones agresivas de los hutíes de Yemen contra los buques mercantes impiden que estas naves entren en el Mar Rojo para llegar a Europa a través del Canal de Suez, construido por el francés Ferdinand de Lesseps. Este canal de navegación acorta considerablemente la ruta que transporta productos de Asia a Europa. Como resultado, Europa, que se ha vuelto totalmente dependiente de la producción china y asiática, experimentará un aumento de precios justo cuando se necesita dinero para ayudar a Ucrania en su guerra contra Rusia. Europa, por lo tanto, se ve asfixiada económicamente gradualmente, lista para ser entregada a los ejércitos rusos. Esto es aún más cierto cuando, incluso antes de ser elegido, el futuro presidente de EE. UU., Donald Trump, mitad pato mitad trompeta, anunció sin ningún reparo que "si Europa es atacada, no habrá ayuda estadounidense". El caso es diferente para Israel, al que Estados Unidos mantiene bajo su protección. Y ya en la actual batalla en Gaza, los ejércitos estadounidenses están tomando represalias contra los disparos de los hutíes de Yemen. Incluso debilitado, el policía mundial y líder de los "**mercaderes de la tierra** " está, con razón, preocupado por ver cómo el comercio mundial sufre hasta el punto de un bloqueo total debido a estos obstáculos beligerantes.

En el lado asiático, estamos presenciando la formación de una alianza oficial entre Rusia y Corea del Norte, muy agresiva con Corea del Sur, apoyada por Estados Unidos. La China comunista está, por su propia naturaleza, destinada a unirse al bando ruso-coreano, que ya incluye a muchos países africanos, árabes y musulmanes, incluyendo al enemigo eterno de Estados Unidos y Occidente, Irán.

La virulencia y *la fuerza* que caracterizan este mensaje de Apocalipsis 18 se explican por el hecho de que Dios dirige la comprensión de su mensaje a sus elegidos de los últimos días, en los cuales su conocimiento profético ha aumentado enormemente. De hecho, entre nuestro tiempo, cuando la ira de Dios estallará con gran poder, hasta el punto de exterminar la vida humana y animal en la tierra, y los inicios del adventismo en 1873, cuando se descubrió la maldición del domingo católico romano, existe una enorme diferencia en el juicio y la conducta de los adventistas involucrados. Los pioneros no comprendieron espontáneamente que este domingo, sin el apoyo de Dios desde el 7 de marzo de 321, constituía ya en 1843, y en realidad desde el 7 de marzo de 321, "**la marca de la bestia** ", ambos maldecidos por Dios. Y esa es la causa de su maldición, porque si hubieran comprendido la maldición permanente del domingo, no habrían intentado unirse a la alianza ecuménica protestante y católica en 1991.

Debido a que yo había denunciado con firmeza esta maldición del domingo desde 1982, un adventista muy humanista, opuesto a mis enseñanzas, me llamó «el más malvado de los adventistas»; desconocía que se encontraba con el adventista más iluminado por la luz divina y que mi juicio provenía del mismo Dios Creador.

En su Revelación, llamada por los incrédulos "Apocalipsis", Jesucristo Dios designa dos ciudades bajo el nombre de "**gran ciudad**", y estas son, en orden de importancia, "Roma y París". Este vínculo se confirma por su hermanamiento oficial exclusivo, de ahí su lema: "Solo París es digna de Roma, solo Roma es digna de París". Roma sigue siendo la "**gran ciudad**" mencionada en Apocalipsis 17:18: "*Y la mujer que viste es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra*"; y en Apocalipsis 18:10: "*Estando a distancia, por temor a su tormento, dirán: ¡Ay! ¡Ay! ¡La gran ciudad, Babilonia, la ciudad poderosa! ¡En una hora vendrá tu juicio!*". Y nuevamente en Apocalipsis 18:18-19: «*Y al ver el humo de su incendio, gritaron, diciendo: ¿Qué ciudad es semejante a la gran ciudad? Echaron polvo sobre sus cabezas, lloraron y se lamentaron, y gritaron: ¡Ay! ¡Ay! La gran ciudad, en la que todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido con sus riquezas, ha sido destruida en una hora.*» ; y finalmente en Apocalipsis 18:21: «*Entonces un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.*» Todas estas citas de la «*gran ciudad*» designan a Roma, sucesivamente, republicana, imperial y papal.

Además, encontramos solo una evocación de otra "**gran ciudad**" que designa a París, en Apo. 11:8: "*Y sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad, que se llama, en sentido espiritual, Sodoma y Egipto; allí también fue crucificado nuestro Señor*". Por lo tanto, no es casualidad que Francia, llamada por los papas romanos su "hija mayor", se encuentre en la mira de Dios en su Revelación profética. Y los criterios que atribuye a esta ciudad de París, "**Sodoma y Egipto**", vinculan las dos épocas en las que estos criterios la representan particularmente, a saber, en 1793 y desde el 17 de mayo de 2013, fecha de la legalización del "matrimonio universal", para gays, lesbianas y transexuales. La comparación que Dios hace entre París y "**Sodoma**" augura su funesto destino. Dios anuncia que será, "*ella también*", destruida por un "*fuego del cielo*". Lejos de dar marcha atrás, las sucesivas presidencias defienden y justifican a capa y espada el derecho a la abominación. El castigo anunciado por Dios es, por lo tanto, visiblemente inevitable. Y es en este sentido que la comparación de las dos «**grandes ciudades**» citadas en Apocalipsis 11:8 y Apocalipsis 18:10-18-19-21 cobra todo su interés. En el juicio de Dios, estas dos ciudades, «París y Roma», deben enfrentar el mismo fin, pero no al mismo tiempo. París será destruida por fuego nuclear desde el cielo durante la Tercera Guerra Mundial de la «**sexta trompeta**», mientras que Roma también será destruida, «*consumida por el fuego*», por sus víctimas engañadas, tras el regreso del glorioso Cristo de la «**séptima trompeta**». Así, la «**madre de las rameras**» y su «hija mayor» compartirán el destino que Dios les ha destinado debido a su larga colaboración en favor de las mentiras religiosas, el ateísmo secular y la impureza moral. Por lo tanto, todo lo que leemos en Apocalipsis 18, acerca de la desolación causada por la destrucción

final de Roma, es trasladable y atribuible a la destrucción de París, durante la Tercera Guerra Mundial.

Obsérvese que, según su reputación, estas dos ciudades, París y Roma, han recibido por orden, para París, los nombres de «ciudad más bella del mundo», pero también de «ciudad luz» y para Roma, «ciudad eterna»; una eternidad que, sin embargo, tendrá pronto un final trágico y terrible.

Estas dos ciudades tienen en común el hecho de haber seducido y " *enriquecido a los mercaderes de la tierra* ", según Apocalipsis 18:3: " *porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido*". *por el poder de su lujo* . Apocalipsis 18:7 también dice: « *Cuanto se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto le daré tormento y luto. Porque dice en su corazón: « **Estoy sentada como reina** , no soy viuda, y no veré luto ».* Dirigido en realidad a Roma, que se proclama la " ciudad eterna ", pero atribuida a París, este mensaje se confirma en las palabras de una canción que celebra la gloria de París: " **París, reina del mundo** , París es rubia, de nariz respingada y aire burlón, ojos siempre risueños. Todos los que te conocen, embriagados por tus caricias, se van pero siempre vuelven, París a tus amores": título " *Ça c'est Paris*", cantado por Mistinguett. Otra canción, tan mentirosa como pretenciosa, cantada por Maurice Chevalier, decía: "París siempre será París, la ciudad más bella del mundo"; una canción que pronto será cruelmente negada.

La similitud entre Roma y París se explica por la fascinación que la cultura italiana ejercía sobre el rey francés Francisco I. ^{París} se nutrió del arte italiano y se convirtió, a su vez, en una ciudad reconocida por sus artes y artistas. Un detalle interesante: el Louvre, antiguo palacio de los Medici desde Francisco I ' se ha convertido hoy en el museo más grande de la ciudad y del mundo, y en su plaza, una pirámide egipcia de cristal, inaugurada el 29 de marzo de 1989, confirmó su naturaleza de " **Egipto** ", símbolo del pecado que Dios le atribuye en Apo. 11:8. Cabe recordar que el Louvre fue el lugar marcado por la masacre de protestantes el día de San Bartolomé. El París católico confirmó ese día su lucha contra la Santa Biblia, los " **dos testigos de Dios** ". Así, tras el simbólico obelisco de Luxor, instalado en 1836 en la gran plaza de París llamada hoy Plaza de la Concordia, la pirámide, este segundo símbolo egipcio llegó a marcar a París. Y a través de estos dos símbolos y de los numerosos objetos egipcios presentados en el Museo del Louvre, París se afirma como la ciudad que venera, como Roma, al dios solar egipcio, Amón o Ra, honrado por el descanso "dominical" heredado del catolicismo romano.

Finalmente, no debemos ignorar que la UE es una creación deseada por el general De Gaulle, católico practicante, presidente de Francia de 1958 a 1969, fallecido en 1970 en «Colombey-les-Deux-Églises», y que esta Europa fue confirmada dos veces, en 1957 y en 2004, bajo la égida del Tratado de **Roma** . Por lo tanto, el dúo infernal ha unido fuerzas una vez más para instaurar este monstruo devastador, asesino de naciones y de su independencia, hasta su propia destrucción, ahora inminente.

No debe ignorarse que, para Dios, el objetivo final de la Tercera Guerra Mundial es llevar a Estados Unidos a la dominación del régimen universal

definitivo que gobernará a los "**supervivientes**" de este conflicto que culmina con el uso de armas nucleares. El hecho de que el presidente ruso insista en llamar "operación especial" a su enfrentamiento con Ucrania tiene una explicación espiritual. Porque, para sus santos escogidos, este nombre distingue esta acción de la que será la auténtica Tercera Guerra Mundial, cuyo progresivo desarrollo estratégico Dios profetizó en Daniel 11:40-45. La "**sexta trompeta**" comenzará solo cuando el territorio de la Europa católica sea atacado por el "**rey del sur**" africano, árabe y musulmán. Será entonces cuando la Rusia ortodoxa, como "**rey del norte**", se **abalará** sobre la Europa católica para ajustar cuentas y hacerle pagar por las sanciones impuestas y su apoyo en armas a Ucrania.

Desde 1945, tras la partición de Yalta, Estados Unidos y Rusia han entrado en una lucha por la influencia y una competencia permanente, tanto económica como política, incluso espacial, pero también religiosa. La Rusia soviética adoptó el ateísmo; luego, la Rusia de Vladimir Putin regresó a la ortodoxia de sus orígenes. El colapso económico de Rusia, alrededor de 1990, favoreció al bando occidental, al que se unieron Polonia, Hungría y la antigua Checoslovaquia, antiguos países colonizados desde Yalta por el bando oriental, y posteriormente, en 2004, los países bálticos, antiguos territorios de la Unión Soviética. En 2013, la solicitud de Ucrania de unirse a la OTAN y a Europa fue un paso demasiado grande, inaceptable para Rusia, que deseaba separarse del bando occidental mediante un país neutral. Y esto se resume en la moraleja de esta expresión tomada de la fábula "Perrette y la jarra de leche": "El cántaro va tantas veces al pozo que al final se rompe". Y recuerdo este principio que Dios observa y aplica constantemente: usa al menos injusto para golpear al más injusto. Ahora, sabemos por Daniel 2 y Daniel 7 que para él, el bando más injusto es el de la Europa occidental papal católica romana de los "**diez cuernos**".

En este nuevo estudio, el Espíritu de Dios me ha hecho descubrir el vínculo entre los contextos relativos a los *mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14 y las **tres últimas trompetas** de Apocalipsis 9 y 11. Este nuevo enfoque en la Tercera Guerra Mundial, en preparación desde 2022, me lleva a descubrir otra analogía profética. Estos son los medios que, en su momento, llevaron al « **cuerno pequeño** » romano republicano de Daniel 8:9 hacia su dominio imperial, y a la América de los EE. UU. hacia su dominio mundial. En ambos casos, el dominador explota una guerra civil: para la Roma republicana, la que enfrentó en Grecia a la Liga Etolia contra la Liga Aquea; luego, la que en Judea enfrentó a los dos hermanos aspirantes al trono, Hircano II y Aristóbulo II; y para la América actual, la que enfrenta a Ucrania contra Rusia en el bando del Oriente eslavo. Pues la iniciativa de la ruptura la tomaron, en efecto, primero, en 1991, los rusos de origen ucraniano. Y la comparación es plenamente justificada, pues, con su intervención amenazante, su asedio y sus sanciones, la Roma republicana subyugó a toda Grecia, y luego a Judea, a la que convirtió en sus colonias romanas. De igual manera, inicialmente, sin intervenir en Ucrania con sus soldados, Estados Unidos prepara, mediante sanciones contra Rusia, su dominio sobre Europa, entregándola a la ira rusa. Y en una segunda fase, destruirá, con armas nucleares, a la poderosa Rusia y, al mismo tiempo, a la multitud china, pero también a sus enemigos musulmanes. Cabe destacar que la

profecía bíblica solo se refiere a las consecuencias occidentales de la Tercera Guerra Mundial. Y, por lo tanto, ya no habrá nadie que se oponga a su dominio global, que entonces se habrá vuelto verdaderamente universal.

Una vez más se verifica el versículo de Salomón que dice en Ecl. 1:9: "**Lo que fue, eso será; y lo que se hizo, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol.**". Así, al imputar a Roma, "**el cuerno pequeño**", un origen griego en Dan.8:9: "*De uno de ellos salió un cuerno pequeño, el cual creció y creció hacia el sur, y hacia el oriente, y hacia la tierra gloriosa. En la Roma republicana conquistadora de Daniel 8:9-10, tenemos el prototipo de la América republicana imperialista de nuestro tiempo. Y continuando con la comparación, la Roma de Daniel alcanza su estatus imperial tras la conquista de Judea, « la tierra gloriosa »*, en el momento de la primera venida de Cristo. De igual manera, la América de la unión protestante y católica, « los dos cuernos » portadores del mensaje del divino « cordero », alcanzará su dominio mundial librando su lucha, como un « dragón » satánico, contra todo el Israel de Dios; Israel, entonces compuesto por judíos piadosos y los últimos adventistas que permanecieron fieles al santo sábado santificado por Dios desde la creación del mundo terrenal y celestial. Y es el regreso victorioso y triunfante de Cristo el que pondrá fin a las falsas esperanzas e ilusiones que albergaban América y el papado romano.

Roma y América comparten el mismo destino y proceso de desarrollo. Inicialmente guerreras, ambas terminan en un gobierno religioso absoluto. Así, el crecimiento bélico de Roma es el tema de Daniel 8:9, y el versículo 10 se centra en su fase de conversión "papal". Por su parte, la América blanca masacra a los nativos del país, explota a los esclavos negros y logra imponer la dominación protestante. Luego, aprovechando las tres Guerras Mundiales, termina dominando civil y religiosamente a los "supervivientes" del último conflicto. Honra entonces el "domingo", heredado como el "día del sol invicto" del emperador Constantino I ^{desde} el 7 de marzo del año 321, y no me cabe duda de que esta fecha conmemorativa pronto será marcada por Dios, en relación con lo que representa: la instauración oficial del pecado en la religión cristiana.

Cuanto más se acerca el evento, más importantes se vuelven los mensajes de las tres últimas trompetas en mi ministerio. De hecho, el plan programado por Dios se construye mediante una secuencia lógica según la cual una acción crea la acción que le sigue. Así, el anuncio del regreso de Jesucristo en 1994 fue esencial para dar al adventismo latente los medios para revelar su verdadera naturaleza infiel y *tibia*. Pero lo más grave para esta institución, "*vomitada*" en 1994 por Jesús, no fue este rechazo de la fecha profetizada, porque mi mensaje incluía, sobre todo, la demostración de la apostasía protestante maldecida por Dios desde 1843. Y esta prueba profética debería haberla advertido contra el deseo de unirse a este bando protestante. Los pioneros Adventistas del Séptimo Día fueron advertidos sobre la última prueba de fe por las visiones y explicaciones de la Sra. Elena G. de White. Por lo tanto, este tema no era misterioso. El verdadero misterio, por tanto, tenía que ver con la maldición del protestantismo y la culminación de la Tercera Guerra Mundial, durante la cual Dios decretó la muerte de un "**tercio simbólico de la humanidad**" que vivía en Europa Occidental, y que Él simbolizó con el "**gran río Éufrates**" en Apocalipsis 9:14: "y diciendo al

sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates " .

Para el adventismo europeo, esta advertencia profética fue vital, pues de no haberla recibido con fe, se encontraría, **también él** , en el inviable papel de blanco de la ira de Dios. Y habiendo disfrutado de una hermosa luz desde 1843, y aún más desde 1873, su comportamiento ingrato final le atribuye este carácter supremamente " **odioso** " que Dios denuncia en este mensaje de Apocalipsis 18:2: " *Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! Y se ha convertido en habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible ...* " .

Dios describe a " **Babilonia la Grande** ", o la Roma papal católica romana, como convertida en " **un refugio para todo espíritu inmundo** ", lo cual concierne a la alianza ecuménica, cuya sede mundial se encuentra en Ginebra, Suiza. Esta alianza impía reúne bajo el amparo romano a las religiones cristianas que han caído en la apostasía con el tiempo, y la última, un " **pájaro** particularmente **inmundo y odioso** ", el Adventismo del Séptimo Día institucional, que cayó en 1994.

La historia de la comprensión de las profecías encriptadas de Dios lo confirma: Dios solo arroja luz sobre un asunto cuando su cumplimiento es inminente. Y este principio es coherente con la lógica de Proverbios 4:18: « *La senda de los justos es como la luz de la aurora , que va en aumento hasta que el día es perfecto* » . En contraste, el versículo 19 dice: « *El camino de los **impíos** es como la oscuridad ; no perciben lo que les hace tropezar* » . ". Este otro versículo de Ezequiel 33:33 confirma este principio: " **Cuando estas cosas sucedan, y he aquí que suceden, sabrán que había un profeta entre ellos...** " En este falso comienzo del año 2024, Dios nos da de nuevo el testimonio de la aplicación de este principio. Pues el mensaje del " **segundo ángel** " de Apocalipsis 14:8 solo cobra pleno significado a partir de 2022 y 2023, años en los que se libraron sucesivamente la guerra en Ucrania y la guerra en Gaza. Solo a través de estas dos guerras las naciones de los " **diez cuernos** " de la Unión Europea se unieron en una causa **militar** contra Rusia y sus aliados. En las dos guerras mundiales anteriores, los " **diez cuernos** " no estuvieron unidos y lucharon ferozmente entre sí: el bando angloamericano de los Aliados contra Alemania y sus partidarios de entonces. Y solo defendiendo a Ucrania contra Rusia, **por primera vez en la historia** , los " **diez cuernos** " forman un bloque **militar** contra Rusia. Las palabras del " **segundo ángel** " se cumplen concretamente: "... **todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación** ". Esta precisión, " **todas las naciones** ", se refiere a los protestantes estadounidenses, ingleses y europeos. y las naciones católicas. Y el papel de " **Babilonia la Grande** " reside en esta reunión omnipresente, ya que Europa está sujeta al Tratado de Roma. Gracias a esta unión bélica, se fortalece la colaboración fraternal del catolicismo y el protestantismo y se prepara la norma religiosa y civil del último gobierno universal, que ya aparece en la alianza organizada para la Tercera Guerra Mundial de la " **sexta trompeta** ". De modo que el futuro gobierno universal, que solo afectará a " **los supervivientes** " de esta terrible destrucción, ya se está formando ante nuestros ojos. Por eso, el mensaje del " **tercer ángel** ", que se referirá a esta

última fase de la historia humana, cobra sentido hoy, ya que podemos, a partir de ahora, identificar el grupo religioso al que se dirige la advertencia de Dios: " Y otro, un tercer ángel, los siguió, diciendo a gran voz: **Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe una marca en la frente o en la mano, beberá del vino de la ira de Dios** , que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego y... azufre en presencia de los santos ángeles y en presencia del Cordero . "

La gran seducción de " *Babilonia la Grande* " comenzó durante el reinado del papa Juan Pablo II, nacido en Polonia bajo el nombre de Karol Wojtyla. En épocas de paz favorable, se benefició enormemente del desarrollo de la información mediática transmitida por ondas televisivas que seguían todos sus viajes y discursos. Al mismo tiempo, una gran emigración católica hispana se mezcló con el protestantismo estadounidense. En aquella época se daba poca importancia a las etiquetas religiosas; la mezcla, religiosa, civil y étnica, se vio favorecida por el comportamiento muy humanista de los papas romanos, Juan Pablo II y el actual Francisco I, quienes, uno tras otro, fomentaron la recepción de extranjeros. La unión hace la fuerza, pero también ... *confusión* "; y " *confusión* " es la experiencia rebelde de " **Babel** ": *el tipo de* sociedad " **impura** " que se opone al Dios creador y termina siempre derrotada por él.

Recordatorio: La justificación por la fe no se trata solo de creer que Jesucristo murió para expiar nuestros pecados. Nuestra fe se pone a prueba constantemente, y la fe que depositamos en los anuncios proféticos preparados por Dios requiere que los estudiemos y observemos su cumplimiento. Nuestra fe está comprometida con cada advertencia de Dios, pues él cumple todo lo que anuncia, según lo escrito en Isaías 55:11: « *Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará lo que quiero y cumplirá lo que he planeado* » .

M23- **El levantamiento de la tierra**

Dado que el hombre pecó contra Dios, al final de su creación terrenal y celestial, la primera víctima de esta ruptura fue la tierra y todo lo que contiene, tanto la vida animal como la humana. Dios le dijo a Adán en Génesis 3:17-19: «Y a Adán le dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol del cual te mandé diciendo: **No comerás de él**». **! Maldita sea la tierra por tu culpa . Con trabajo la comerás todos los días de tu vida . Espinos y cardos te producirá , y comerás las plantas del campo . Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste tomado . Porque polvo eres, y al polvo volverás.**

La ley real de los diez mandamientos de Dios no existía aún, pero en su lugar, un único mandamiento había sido dado al hombre por Dios acerca del fruto del «**árbol del conocimiento del bien y del mal** »: « **No comerás de él.** ¡ Y el hombre ha aprendido a su costa que Dios aplica sus sentencias, pues uno tras otro los seres humanos tienen como normalidad generalizada terminar su vida en **el polvo** de la tierra, en este *polvo* del que Dios tomó al primer Adán para formar su

cuerpo , según Génesis 2:7: « *Yahvé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente* » .

Levántalo, porque por el pecado Dios le dijo a Adán: " y Comerás la hierba del campo ». En efecto, antes del pecado, la vida humana inocente y pura no dependía de su alimento para prolongarse. La alimentación se basaba exclusivamente en frutos abundantes y permanentes, de modo que la tierra no requería mantenimiento. El pecado, por lo tanto, tuvo inmensas consecuencias que transformaron en «infierno» el paraíso dado por Dios, del cual expulsó a Adán y Eva. Hoy, la zona geográfica que ocupa este paraíso, este «jardín de Dios» o «Edén», se caracteriza por inmensos desiertos calurosos y estériles. Este alimento fructífero permanente se encontrará en la « **nueva tierra** » ofrecida por Dios a sus elegidos que han entrado en la eternidad, según Apocalipsis 22:2: « *En medio de la calle de la ciudad y a ambos lados del río estaba el árbol de la vida, **que produce doce veces su fruto, dando cada mes su fruto** , y sus hojas para la sanidad de las naciones* ». Este versículo tiene un doble significado: 1) frutos permanentes; 2) el cuerpo de Cristo presentado en imagen espiritual como el árbol de la vida.

Desde el pecado, nuestra supervivencia ha dependido de nuestro alimento, que según la voluntad de Dios debía obtenerse " *con el sudor de nuestra frente*". Y así fue durante casi 5915 años de historia humana, desde Adán hasta el año 1945 de nuestro falso calendario. Pues fue a partir de esta fecha que todo cambiaría bajo el intervencionismo del país que ganó la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos. Este país, rico y próspero, donde las torres de perforación petrolíferas florecían por doquier, desarrolló, con científicos de todo el mundo, las tecnologías químicas y físicas que la guerra había avanzado enormemente. Los tractores mecánicos reemplazaron a los bueyes y caballos enganchados al arado. La tierra se trabajaba día y noche a la luz de los faros. El hombre compensaba con horas de presencia la reducción del esfuerzo de trabajar la tierra. No se podía comparar la sujeción de un arado con brazos humanos con el trabajo mecánico de la reja tirada por el tractor. Además, en una temeridad culpable, la química ofrece su DDT, que mata las alimañas y las plagas de insectos. Así, la producción se multiplica por diez, pero ¿a qué precio? Enfermedades que estaban destinadas a desarrollarse cada vez más, como el cáncer. Al consumir alimentos parcialmente envenenados, el hombre se ha condenado a morir de envenenamiento. Pero ¿quién elige, en plena conciencia, consumir veneno? No los pueblos consumidores, obligados a aceptar esta nueva calidad de alimentos y sin otra opción durante décadas.

La búsqueda del beneficio, estando en la base de la ideología capitalista, como el fruto del árbol prohibido por Dios, ha sido codiciada por los más ricos que quieren enriquecerse; de modo que tenemos aquí el origen del poder que la codicia ha tomado en todas las naciones occidentales en donde el modelo americano es retomado e imitado con mayor o menos fidelidad.

Aquí hay algunos versículos en los que Dios condena esta avaricia que caracteriza a todo el Occidente capitalista actual. Se trata de Isaías 5:8-9: " **¡Ay de los que añaden casa a casa, y unen campo a campo, hasta agotar el espacio, y habitan solos en medio de la tierra!** Así me ha revelado el Señor de los ejércitos:

Ciertamente estas muchas casas quedarán desoladas, y esas casas grandes y hermosas no tendrán habitantes". »

Así, comido por Adán y Eva, *el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal* caracteriza a todas las poblaciones occidentales y hoy se manifiesta en la adoración del dios Mammón, dios del dinero y la riqueza. El desarrollo tecnológico permite que el mal alcance una escala sin precedentes. El reparto desigual de la riqueza producida exaspera al buen Dios Creador, quien ha dado pruebas de su abnegación. Y su sentencia profetizada se cumplirá así una vez más, a expensas de los culpables: *« Ciertamente, estas numerosas casas serán devastadas, estas grandes y hermosas casas ya no tendrán habitantes»*. »

La injusticia siempre ha reinado en la tierra debido a los regímenes monárquicos inventados por hombres inspirados por el diablo y sus demonios. Dentro de las fronteras de sus reinos, en suelo europeo, los reyes siempre han favorecido a los ricos, imitando en esto a los papas, cardenales y todo el clero católico romano durante nuestra era cristiana; confirmando así este anuncio profético revelado por el ángel Gabriel al profeta Daniel, en Daniel 11:39: *« Con el dios extranjero actuará contra las fortalezas, y colmará de honor a quienes lo reconozcan, los hará gobernantes sobre muchos, y les repartirá tierras como recompensa »*. Apocalipsis 13:2 lo confirma, diciendo: *« La bestia que vi era como un leopardo, y sus pies como los de un oso, y su boca como la boca de un león. Y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad »* .

A menudo se acusa a la gente de querer tenerlo todo y comérselo también. Y este principio por sí solo explica todos los problemas que se plantean actualmente en Francia, donde trabajadores y explotadores de la tierra se alzan contra medidas que consideran injustas. Pero ¿son realmente injustas? Cualquiera que sufra las consecuencias nefastas de las medidas adoptadas por la Comisión Europea de Bruselas solo puede encontrarlas injustas. Pero las medidas adoptadas por la gobernanza europea buscan favorecer o perjudicar a múltiples sectores muy diferentes cuyos intereses son opuestos. Y es entonces cuando debemos identificar la causa de la consternación de nuestros agricultores franceses. Y aquí, esta situación me recuerda la fábula de Jean de la Fontaine titulada "La rana y el buey". En esta fábula, la rana quiere crecer como el buey; se hincha, se vuelve a hinchar, y finalmente revienta y muere. Así es como funciona el proceso de desarrollo del comercio mundial. A través de los acuerdos de la PAC, EE. UU. comenzó a imponer a los europeos el suministro de ciertas cantidades de diversos cereales. Luego, como la rana del Sr. de La Fontaine, esta Europa creció hasta incluir las 27 naciones actuales; comenzó con seis naciones del número de los "**diez cuernos**" de Daniel 7:7-24 y Apocalipsis 13:1. Creada con el objetivo de formar una zona cerrada de libre comercio económico unificado mediante la adopción del euro, la moneda común europea, para extender su influencia y obtener la exportación de algunos de sus productos, la Comisión Europea promueve acuerdos de libre comercio con países no pertenecientes a la UE. Y a cambio de aceptar sus nuevas exportaciones, acepta la importación de productos que compiten con los productores europeos de esos mismos productos. Y el verbo "competir" no es apropiado, dados los bajos precios de estos productos importados. Porque en esta competencia, el más caro pierde y muere. Los mismos

problemas han existido a nivel de nación independiente, y sus líderes siempre han tenido que tomar decisiones difíciles: favorecer un producto en detrimento de otros. Como resultado, el comercio se presenta como una lucha a muerte que siempre resulta en pérdidas de víctimas y ganancias de beneficiarios. En una nación libre, todo se resuelve mediante la oposición entre grupos de presión. Y el deber de los líderes es satisfacer al mayor número posible de personas. Estos líderes tienen fronteras donde se controlan todos los productos que entran y salen. Mediante este control, pueden impedir la entrada de productos que perturban el comercio interno. Sin embargo, con la creación de la UE, los países europeos renunciaron a la posibilidad de cerrar sus fronteras, que ya no controlan ni siquiera dentro del espacio Schengen.

La caída de la UE comenzó cuando, obedeciendo los deseos de Estados Unidos, abrió su mercado a China. Fue entonces cuando, invadida por productos fabricados a precios muy bajos, Europa perdió gran parte de su producción. Las grandes empresas que creaban y vendían sus productos a los europeos, en su mayoría, trasladaron sus fábricas a China. Así empobrecida, Europa acogió a nuevos miembros muy pobres, encontrando así mano de obra barata que permitió que ciertas producciones compitieran con China y Asia.

En su delirio globalista y su lucha contra la competencia, la Europa actual abre gradualmente su mercado interior al libre comercio global. Pero, al llegar a esta situación, surge la pregunta: ¿qué interés tiene una nación en permanecer bajo este régimen que se ha vuelto casi internacional? Si la nación no europea obtiene los mismos derechos que la nación europea, ¿qué ventaja tiene esta última? Solo la de tener que financiar el costoso funcionamiento de la Comisión Europea y sus delegados, pero esto es, en realidad, una desventaja perjudicial, desastrosa y muy perjudicial.

Por último, hoy vemos la reacción de campesinos, agricultores, horticultores, ganaderos, todos aquellos trabajadores que explotan el suelo. Y si reaccionan últimos, es porque su actividad no puede ser reubicada. Al comienzo del desastre, en la década de 1970, la industria textil fue víctima de la invasión de productos asiáticos. Sin reaccionar, los líderes presenciaron el cierre de numerosas hilanderías, pequeñas y grandes, que empleaban a multitud de mujeres en las provincias francesas. El desempleo aumentó, al igual que el coste de la vida, debido a la crisis del petróleo de 1973.

Más tarde, le tocó el turno a la industria siderúrgica francesa, también sacrificada en beneficio de Alemania, que producía su acero a un precio más bajo que en Francia. ¿Acaso no podemos llamar traición a las decisiones de estos líderes políticos que, con su decisión, provocaron la desaparición de toda la producción de acero en el este de Francia? El desempleo aumentó aún más tras estas decisiones perjudiciales y, por lo tanto, tuvo una causa específica que nadie debería ignorar. Pero como "*hijo de Dios*", sé que estas acciones devastadoras son los frutos visibles de la maldición divina que azota a todo el bando occidental. Pues la maldición de Dios no solo afecta a los líderes de los pueblos occidentales, sino a todas sus diversas poblaciones, pues Dios nos advirtió en Apocalipsis 22:12: "*He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra*". »

Durante décadas de paz, los líderes han contribuido a destruir a sus pueblos y su prosperidad en aras de la armonía internacional. Ahora, a casi seis años del fin del mundo actual, el último organismo profesional inamovible se rebela y denuncia las decisiones injustas e inconsistentes de la gobernanza europea. ¿Quiénes conforman esta gobernanza? Ciudadanos encargados de destruir la prosperidad de su nación en beneficio de otras naciones europeas. Esto demuestra la ausencia y el rechazo del espíritu nacionalista. Una vez elegido comisario por el presidente de su nación, el comisario francés debe olvidar sus orígenes franceses y convertirse en representante de la «nación» europea. Esta situación es notable porque este cargo de comisario es la imagen del futuro gobierno universal que se formará para los supervivientes de la Tercera Guerra Mundial. Aquí, nuevamente, la satisfacción del interés común será la base de este gobierno definitivo, y cuando los demonios satánicos demuestren que el descanso del sábado, el verdadero séptimo día, fue la causa de la destrucción sufrida por la humanidad, en aras del interés común, se impondrán sanciones económicas contra quienes deseen permanecer fieles al Dios de su salvación. Se decretará entonces la ley que establece el descanso del primer día, el domingo. En respuesta a las decisiones tomadas por cada uno de los sobrevivientes, «Dios pagará a cada uno según sus obras», y a los rebeldes de la hora, les dará como parte el pago de las «siete últimas plagas» de su «ira» divina.

La terrible intensidad de los males padecidos por estos flagelos llevará finalmente, en el sexto de los últimos flagelos, a las víctimas rebeldes a decretar la muerte de los verdaderos últimos «hijos de Dios» que Jesús frustrará con el resplandor de su advenimiento, su último y real «adventus».

En las acusaciones de injusticia que lanzan los agricultores contra las decisiones europeas, se encuentran, de hecho, opciones completamente opuestas, absolutamente opuestas: por ejemplo, prohibir internamente el uso de productos considerados nocivos, que otras naciones, tanto nacionales como extranjeras, utilizan a pesar de ser aceptados por el mismo gobierno europeo, crea situaciones repugnantes e inaceptables. Y estas opciones se intensifican debido a la guerra entre Ucrania y Rusia. Porque, para ayudar a la economía ucraniana, Europa, su aliada de principios, autoriza excepcionalmente la entrada de productos agrícolas ucranianos en Europa sin gravarlos. Y, como siempre, el caso excepcional, signo y principio de injusticia, se transforma en una maldición que, a través del desequilibrio causado, despierta la ira y el odio de las víctimas que pagan el precio de estas decisiones contradictorias.

No olvidemos, por tanto, que nos encontramos en una época en la que se prepara un estallido de violencia sin precedentes en la historia de la humanidad. Y dado que Dios compara en su Apocalipsis la *sexta trompeta* con la *cuarta* que la precedió, conviene recordar que en el origen de la terrible Revolución Francesa se encontraba el hambre del pueblo, arruinado por las sucesivas guerras monárquicas de Luis XIV y Luis XV. A su vez, el rey Luis XVI utilizó el dinero francés para ayudar a Estados Unidos a derrotar a la Corona inglesa; al mismo tiempo, la terrible erupción volcánica de Loki en Islandia sumió a Europa en el frío, reduciendo la producción agrícola. Como resultado, el pueblo, privado de pan, se rebeló hasta el punto de decapitar a su rey. Pero ¿qué vemos hoy? El dinero

francés, ahora escaso, se está utilizando para suministrar armas a Ucrania. ¿Debería sorprendernos? ¡No! Ya que Dios hizo decir a Salomón: « *Lo que fue, será* ». *No hay nada nuevo bajo el sol* ." Si el parecido entre ambos acontecimientos es completo, ¡ay de los actuales dirigentes!

Los campesinos de hoy sufren un gran daño debido a las decisiones europeas, pero ¿son inocentes a pesar de todo? En ningún caso, ante Dios ni ante los hombres, han acordado producir envenenando la tierra para facilitar y aumentar su rendimiento. Es bien sabido que, junto con la producción química destinada a la población, los campesinos cultivan productos sagrados para su alimentación personal. Tal fraternidad no representa un modelo digno de elogio, y estoy seguro de que el Dios de la justicia condena este comportamiento. El veneno químico mata tanto como la guerra, su juicio se expresa en este versículo de Apocalipsis 11:18 que nos presenta el programa que Dios tiene preparado para nuestros últimos seis años terrenales: " *Las naciones se airaron (**sexta trompeta**); tu ira ha venido (tiempo de las **siete últimas plagas**); y el tiempo de juzgar a los muertos* (Regreso de Cristo, resurrección de los santos y juicio de los **mil años** en el cielo); *para recompensar a tus siervos los profetas* (entrada de los santos escogidos hasta 1843 a la eternidad celestial) *y a los que temen tu nombre* (los adventistas escogidos desde 1843), *a los pequeños y a los grandes* (en tamaño antes y después del diluvio, y en clase social); *y para exterminar a los que destruyen la tierra* ." El envenenamiento químico de la tierra es una de las formas de " **destruir la tierra** "; también, la guerra y sus batallas destructivas usando bombas con compuestos químicos dañinos mortales en enormes cantidades " **destruyen la tierra** ", actualmente en Ucrania y Gaza. Pero lo que realmente y definitivamente **destruirá la Tierra** será el uso de armas nucleares, utilizadas por **las naciones airadas** . Tras esta destrucción, solo queda el juicio final, durante el cual, al final de los **mil años** previstos para que los elegidos los juzguen, **los que destruyen la Tierra** , ángeles y hombres, serán definitivamente asesinados y **exterminados** al entrar vivos en **el fuego de la segunda muerte** para los cristianos culpables y, de repente, por la palabra de Dios para los demás.

Observo esta asombrosa paradoja. En un momento en que todos los gobiernos de Europa Occidental están preocupados por el problema del calentamiento global, por el cual no dudan en destruir los equilibrios económicos de sus diversos países bajo la presión de los ambientalistas, ninguno de ellos considera anormal suministrar a la zona de guerra ucraniana bombas que son terriblemente dañinas para la calidad del aire. Sin embargo, hay una razón para este silencio: son totalmente impotentes para detener este conflicto y temen una victoria rusa. Lo mismo ocurre en Gaza, devastada por las bombas israelíes. La situación, por lo tanto, es comparable a una bañera que uno quiere vaciar, dejando el agua corriendo para volver a llenarla. La perjudicial conmoción que exige la reducción del CO2 está, por lo tanto, doblemente condenada al fracaso, porque el CO2 no se reducirá y el desorden económico creado conduce a la ruina económica.

La crisis causada por el levantamiento de los explotadores de la tierra cierra 6.000 años menos seis años de pecado terrenal, de modo que vivimos en el tiempo "omega" que comenzó en el tiempo "alfa" de Adán y Eva, quienes se

convirtieron en pecadores. Por lo tanto, puedo dar al pecado esta segunda descripción: exceso. Pues el fruto directo del pecado fue empujar al hombre a sucesivos excesos. Retomando la lección que da la Biblia, por la experiencia de Eva, leemos en Génesis 3:6: *«Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer y agradable a la vista, y que era deseable para alcanzar la sabiduría; tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido que estaba con ella, el cual comió»*. El aspecto de la apariencia y su poder para despertar la codicia es obvio, pero centremos nuestra atención en este detalle del versículo: *« y que era deseable para alcanzar la sabiduría »*. Este detalle nos prueba que Eva estaba en proceso de dar crédito a las palabras pronunciadas por el diablo en el versículo anterior: *" Entonces la serpiente dijo a la mujer: 'No moriréis. Porque Dios sabe que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal '"*. Ahora bien, por asombroso que parezca, el diablo le dijo, según la carta, solo la verdad, porque de hecho, aparentemente, no *" murieron "* inmediatamente *" el día que comieron "* del fruto prohibido, y sus *" ojos "* también se *" abrieron "* y *" como dioses "* "rebeldes", *" conocían el bien y el mal "*.

En esta experiencia, Eva cuestionó el orden de Dios, y surgió en su mente la idea de que él era egoísta y quería reservarse para sí la inteligencia del conocimiento del bien y del mal. Así, cayó víctima de la apariencia de las cosas y decidió apropiarse de un poder superior prohibido por Dios. Encontramos en este enfoque el proceso que siempre se reproduce en la cadena de lujuria y pecado que ella induce a las criaturas de Dios, angelicales o humanas, a cometer. Nadie sabe cuál era el fruto del árbol prohibido en el Edén de la creación terrenal. Pero lo que era carece de importancia, y lo cierto es que no era la "manzana" que la tradición humana le atribuye. Este fruto prohibido sigue siendo, ante todo, la desobediencia a una orden dada por Dios. Y es esta desobediencia angélica, y luego humana, la que explica y da sentido a las diversas maldiciones que azotan a todas las criaturas de Dios, creadas originalmente a su imagen.

La experiencia de Eva y Adán nos enseña cuánto se puede perder por querer ganar más. En nuestros últimos tiempos, la codicia solo se satisface a costa de mucho dinero. Y para satisfacerla, algunos están dispuestos a todo: trabajar más de lo razonable y necesario, robar, incluso matar. Nuestro tiempo da testimonio dramático de estas cosas. Por lo tanto, es urgente y necesario que los candidatos creyentes y cristianos comprendan que la carrera por la riqueza ya no tiene sentido en tiempos en que se aproxima la destrucción masiva. Es el momento oportuno para tener en cuenta este viejo dicho popular: *« Hay que comer para vivir, no vivir para comer »*. Dios solo puede aprobar este dicho, ya que, en el desierto, dio a los hebreos maná como alimento, que no se conservaba hasta el día siguiente. De esta manera, su pueblo dependía diariamente de Dios para su alimento y, por lo tanto, para su supervivencia.

A principios de 2024, en la época romana, la alimentación vuelve a ser motivo de descontento para los campesinos, que ven cómo su parte disminuye y la de las grandes empresas a las que abastecen aumenta. Como ya mencioné, este problema aparece al final, justo antes de la destrucción causada por la guerra, porque la tierra no se puede mover. El mundo agrícola actual financia el libre comercio, que pone en competencia a países con niveles de vida abismales. Sin

embargo, quienes exportan y producen en grandes cantidades lo hacen destruyendo el suelo con pesticidas, fungicidas y fertilizantes químicos que potencian la tierra cultivable e intensifican, solo momentáneamente, la producción. Porque este alto rendimiento compromete el suelo así contaminado y, además, los ácidos químicos acaban en las capas freáticas, saciando la sed de la población. La historia de la tierra termina así con la destrucción de sus tierras cultivables y las disputas entre los explotadores de sus productos. Todo esto, porque el hombre de los últimos días ha encontrado en el uso de productos químicos la manera de escapar de la maldición de Dios que le había dicho a Adán en Génesis 3:17 al 19: *"Y al hombre le dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: 'No comerás de él', maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida, Espinos y cardos te producirá, y comerás las plantas del campo. Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, de donde fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás."*

En mi jardín, prefiero arrancar las malas hierbas a mano, **"con el sudor de mi frente"**, en lugar de recurrir a herbicidas químicos que envenenan el suelo y a los consumidores, como este "glifosato" del que los jóvenes agricultores de hoy ya no quieren prescindir y, a causa de la competencia extranjera, realmente no pueden prescindir.

Sucede lo mismo con la tierra que con el cuerpo humano. La ciencia ha estado desarrollando los llamados "antibióticos" que han matado virus eficazmente durante muchos años. Pero ¿qué estamos descubriendo hoy? Los antibióticos están perdiendo su eficacia, al igual que la tierra, cuyo rendimiento disminuye al requerir cada vez más fertilizantes nitrogenados. En ambos casos, encontramos este exceso que caracteriza al **"pecado"**, como dice Pablo sobre los **"mandamientos humanos"** en Colosenses 2:22: *"¿Todos los mandamientos se vuelven dañinos por el abuso, basados únicamente en mandamientos y doctrinas humanas?"* El tema merece mayor explicación, ya que a menudo es malinterpretado por el grupo rebelde desobediente. Pablo afirma en los versículos 20-23: *« Si murieron con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieran en el mundo, se les ordena: «No tomen, no gusten, no toquen»? Preceptos que se vuelven perniciosos por el abuso, y que se basan únicamente en ordenanzas y doctrinas humanas. Tienen, en efecto, apariencia de sabiduría, pues indican adoración voluntaria, humildad y desprecio por el cuerpo, pero carecen de mérito y contribuyen a la gratificación de la carne."*

Fuera de su contexto histórico, la declaración de Pablo podría llevar a creer que Cristo le dio completa libertad. Pero analicemos este texto con más detenimiento. ¿De qué habla Pablo? De preceptos ordenados por hombres, no por Dios, y con razón los considera **« rudimentos del mundo »**. Estas palabras confirman una vez más la invalidez de las prácticas de los paganos que solían ofrecer su comida a falsas deidades. Estos ritos no tenían, ni tienen, valor ni efecto, ni siquiera para quienes los practican.

Así, al distorsionar el significado de estas declaraciones de Pablo, los cristianos engañados se creen autorizados a comer carnes, crustáceos, moluscos y otros animales de caza clasificados como "impuros" por Dios en Levítico 11. Esto

no es nuevo, pues Pedro ya denunció este tipo de comportamiento en su tiempo en 2 Pedro 15-16: " *Creed que la paciencia de nuestro Señor es vuestra salvación, como también os escribió nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada. Esto es lo que hace en todas las cartas, donde habla de estas cosas, entre las cuales hay algunas difíciles de entender, que los ignorantes e inconstantes tuercen, así como las otras Escrituras, para su propia perdición* " .

En 1 Corintios 10:31, el mismo apóstol Pablo declara respecto a las normas de pureza e impureza establecidas por Dios: « *Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios* ». ¿Y qué exige « *la gloria de Dios* », sino nuestro amor, demostrado mediante la obediencia a las normas que él ha establecido, para la perpetuidad de la vida terrenal?

Hoy, martes 30 de enero, en Francia, el nuevo y joven primer ministro, nacido en 1989, pronunció su primer discurso oficial de política general ante los diputados. Su discurso de 80 minutos se desarrolló a un ritmo acelerado, característico de la juventud, que encuentra en ello una forma de expresar su autoridad. Expresó su deseo de triunfar en todos los temas en los que el mismo partido ha fracasado desde 2017. El joven no se queda sin aliento, por lo que su discurso continuó en un alboroto estruendoso de principio a fin. Este discurso, que abordó temas legítimos, terminó con una diatriba centrada en el partido nacionalista RN. Para reforzar su postura, repitió varias veces la expresión «es gracias a Europa que...», mientras que el problema planteado por el descontento de los agricultores, que debe resolver, lo reta a presionar al presidente de la Comisión Europea para defender sus intereses. Recordó que nació en 1989, y ese es precisamente su problema. Nació con la naciente UE y, como cualquier niño que desconociera el poder de la Francia independiente, no puede imaginar vivir sin Europa, su madre, a quien debemos, en 2024, vernos envueltos en una guerra contra Rusia. Y finalmente, destaco, por razones espirituales, dos declaraciones que constituyen desafíos dirigidos al Dios del cielo. Recordó que diez años antes, los franceses estaban divididos por el matrimonio universal, y declaró: «Ser francés en 2024 es poder ser primer ministro asumiendo abiertamente la propia homosexualidad». El gran Dios creador lo comprende. Pero su segundo desafío es similar a la trágica experiencia del Titanic, que se hundió en 1912, en su viaje inaugural, tras chocar con un gran iceberg, después de que su capitán lo declarara insumergible, diciendo ante testigos: «Ni siquiera Dios lograría hundirlo». Por su parte, el primer ministro concluyó su discurso diciendo: «Para Francia, nada es imposible y nada puede resistirse a la República Francesa». El siervo iluminado que soy, ya sabe el terrible futuro que Dios está preparando para mi país, y el Primer Ministro pronto lo verá hacerse realidad.

Francia, maldita por Dios, fue dirigida por las presidencias que merecía. Y a lo largo de su historia, sus líderes cometieron tres errores consecutivos. El primero fue colonizar el Magreb y África Central. Los otros dos se debieron a su deseo de aparecer como el país más humanista, demostrando ser capaz de acoger a sus enemigos musulmanes en su territorio. Con el mismo objetivo, su tercer error fue reconciliarse con Alemania tras el fin de la Segunda Guerra Mundial; esto, para crear la UE deseada por el presidente François Mitterrand y el canciller alemán Helmut Kohl. Alemania, su antiguo enemigo, la utilizó para recuperar su

independencia y su dominio económico y financiero, favorecida por el alto valor del marco, su moneda nacional. Para lograr este establecimiento de la UE, Francia tuvo que sacrificar, uno tras otro, todos sus sectores económicos. Lo último que Europa está sacrificando hoy, para promover el libre comercio de las exportaciones automovilísticas alemanas, es el sector agrícola europeo, que se resquebraja y se rebela ante nuestros ojos, primero en Francia, y por otros agricultores europeos que se unen a la revuelta.

La UE se presenta así como es: un gobierno de tecnócratas que juega el destino de los europeos en una especie de "monopolio", donde se sacrifica la agricultura en beneficio de la industria automotriz. El mercado global es una guerra en la que los intereses de unos se oponen a los de otros, y este principio demuestra la imposibilidad de lograr alianzas capaces de satisfacer todos los intereses involucrados. Esta situación solo confirma la invalidez y falsedad de las " **alianzas humanas** " denunciadas por Dios en Daniel 2:43: " *Viste hierro mezclado con barro, porque con los **pactos de los hombres se mezclarán ; pero no se unirán el uno con el otro** , como el hierro no se mezcla con el barro* ".

M24- El razonamiento del Gran Juez

Entender cómo razona Dios nos permite conocer los principios de su juicio y el sentido que da a los acontecimientos que se presentan en el curso de la historia humana en la tierra.

Para Dios la humanidad se compone de cuatro categorías de seres humanos:

1er grupo: se trata, por supuesto, de todos sus elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo desde Adán y Eva, y durante las dos alianzas, sucesivamente, judía, luego cristiana. Se trata de esta cualidad de siervos que Dios declara en Zacarías 2:1 al 13: "V1: ^{Alcé} mis ojos y miré, y he aquí un hombre que tenía en su mano un cordel de medir . V2: Dije: ¿Adónde vas? Y él me respondió: Mediré a Jerusalén, para ver cuán ancha y cuán larga debe ser . V3: Y he aquí, el ángel que hablaba conmigo se adelantó, y otro ángel salió a su encuentro . V4: Le dijo: Corre, habla a este joven, y dile: Jerusalén será una ciudad abierta, a causa de la multitud de hombres y bestias que habrá en medio de ella; V5: Yo seré para ella, dice Yahweh, un muro de fuego por todas partes, y seré su gloria en medio de ella . V6: ¡Huyan, huyan de la tierra del norte!, dice Yahweh. Porque os he esparcido a los cuatro vientos del cielo, dice Yahweh . V7: Sálvate, Sión, tú que moras en ¡La hija de Babilonia! V8: Porque así dice el Señor de los ejércitos: «¡Después de esto, vendrá la gloria! Me ha enviado a las naciones que los han saqueado ; porque quien los toca, toca la niña de su ojo» . V9: «He aquí, alzaré mi mano contra ellos, y serán presa de quienes les sirvieron . Y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado ».

El contexto de este mensaje es Babilonia, la ciudad pagana que Dios usó para castigar a su pueblo pecador y rebelde, Israel. En medio de este pueblo

rebelde se encuentran algunos hombres como Daniel y Ezequiel, a quienes Dios ama y aprueba lo suficiente como para ponerlos como ejemplos de sus elegidos; esto lo hace en Ezequiel 14 al citar los nombres de Noé, Daniel y Job.

En estos versículos, encontramos una gran similitud con el Apocalipsis de Jesucristo, donde se presentan imágenes y expresiones idénticas. Así, Zacarías recibe el Apocalipsis revelado para su tiempo. Pero precisamente esto es de gran interés para nosotros, quienes sabemos que Dios no cambia y que su juicio permanece eternamente igual.

En esta revelación, Dios nos revela cómo juzga a los seres humanos. En los versículos 8 y 9, nos enseña cómo utiliza a las naciones paganas, que son muy culpables ante él, para castigar los pecados de su pueblo Israel, que es mucho más culpable que ellos, debido a su vínculo con Dios y a la gran revelación divina que les fue dada. Este principio es, por lo tanto, fundamental para comprender el significado que da a las guerras, las plagas naturales y otras catástrofes que azotan a la humanidad.

Segundo grupo: Este es el Israel de la ^{primera} alianza, el pueblo que Él edificó en carne humana como descendientes de Abraham. Este es el significado completo de esta circuncisión física que distingue al judío de los demás seres humanos. Pero esta circuncisión física por sí sola no otorga la salvación eterna. Solo confirma el apego a un pueblo que Dios usa como modelo para el bien y el mal, como lo hacen hoy los científicos en los laboratorios, usando ratones para experimentar con intervenciones químicas preparadas por la ciencia humana. Este primer Israel carnal es solo el ratón en el laboratorio divino. Y en su demostración, Dios usa al Israel carnal para enseñarle a él y a otros seres humanos cuánto puede bendecirlos cuando se muestran llenos de amor y obediencia, pero también, a la inversa, hasta qué punto puede elevarse y expresarse su ira cuando se muestran rebeldes y desobedientes. Al ser Israel un ejemplo de toda la humanidad, la proporción de verdaderos elegidos que Dios podrá seleccionar es la misma para Israel y para toda la humanidad; es decir, en ambas escalas, un remanente muy pequeño.

Tercer grupo: En esta ocasión, se trata de los cristianos del nuevo pacto. Esto comienza con el fundamento de los apóstoles de Jesucristo, quienes constituyen el pequeño remanente salvo del antiguo pacto. Beneficiándose de una inmensa luz que viene en Cristo para iluminar todo el plan salvífico de Dios, este tercer ^{grupo será} considerado mucho más responsable que el segundo, ^{que} se refería a los judíos carnales. Obedientes, son mucho más bendecidos que los judíos, pero en la desobediencia, su culpa alcanza su punto máximo en el juicio de Dios. En Jesucristo, el plan de Dios se " *cumple plenamente* ", como dijo Jesús con su último aliento en la cruz al pie del monte Gólgota. El antiguo pacto recibió la ley de Moisés, y la muerte voluntaria de Jesucristo reveló el significado oculto de sus antiguos ritos religiosos. Habiendo cobrado todo sentido y lógica, los seres humanos son ahora plenamente responsables de sus decisiones y compromisos religiosos. Tras la era apostólica, un largo período de oscuridad espiritual marcó la historia de la humanidad desde el año 313 hasta el ^{siglo XVI}, e incluso antes, ya que la primera traducción de la Biblia al idioma franco-provenzal se realizó alrededor de 1170 por el fundador de los valdenses, Pierre Vaudès, conocido como Valdo.

El acceso a la revelación bíblica renovó la responsabilidad de los seres humanos, engañados durante mucho tiempo en la ignorancia por las enseñanzas del clero del catolicismo romano papal. ¡Pero cuidado! En estas épocas oscuras, la Biblia existía, pero poca gente tenía acceso a ella. En los monasterios, estaba encadenada, y los monjes copistas solo veían las pocas páginas que cada uno de ellos tenía que reproducir una y otra vez. Sin embargo, los grandes reyes pudieron darse el lujo de poseer un ejemplar de la Santa Biblia adornado con iluminaciones de múltiples colores. Pero ¿qué uso le dieron? La consideraron de manera idólatra, como una reliquia sagrada, un objeto sagrado. Y fue solo después de Valdo que, en 1517, el monje alemán Martín Lutero, monje maestro, se benefició de la lectura de toda la Biblia. Dios usó el exceso católico de la venta de indulgencias para despertar el espíritu dormido de su siervo. Mediante estas indulgencias, el clero papal ofrecía, a cambio de dinero, el perdón de los pecados que condenaban al infierno eterno. Y este exceso fue necesario para permitir la finalización de la construcción de la Basílica de San Pedro en Roma, la nueva residencia papal en el Vaticano, después del Palacio de Letrán en Roma.

En su proyecto, Dios muestra una paciencia muy larga, pues, tras haber esperado hasta el ^{siglo XVI} para oficializar la Reforma Protestante, aún no había exigido en aquel entonces la restauración de su santo sábado, abandonado desde el 7 de marzo del año 321. Esto explica este versículo citado en Apocalipsis 2:24-25: « *A todos vosotros, los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina, y que no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, os digo: No os impondré ninguna otra carga ; solamente retened lo que tenéis hasta que yo venga* » .

Demos a estas palabras un significado preciso. Dios aún no exige su sábado en este preciso momento, al comienzo de la Reforma. Pero añade: « *Lo que tenéis* », es decir, la comprensión del principio de la justificación solo por la fe, « *retenedlo hasta que yo venga* ». Pues este principio de la justificación por la fe es fundamental para comprender cómo Dios juzga a sus criaturas terrenales hasta el fin del mundo, que se alcanzará en la primavera de 2030, como lo reveló a sus últimos elegidos desde 2018.

Seamos claros. Es la fe la que salva, no la creencia. La diferencia radica en que la fe implica confianza y respeto, puestos en práctica o en obras, por las ordenanzas de la revelación bíblica. Mientras que la creencia se refiere a quien cree en la existencia de Dios sin obedecerle realmente.

Además, lógicamente, tras haber esperado hasta 1843, fecha que marca el fin de la " *tarde-mañana de las 2300* " del decreto citado en Daniel 8:14, el resto del sábado, abandonado desde el 7 de marzo de 321, es nuevamente requerido por Dios como *señal* de su pertenencia divina, de acuerdo con Ezequiel 20:12 y 20. Pero el sábado es solo la señal, es decir, el testimonio visible de la aprobación de Dios. La causa de esta aprobación es la aplicación del principio de la justificación por la fe. Por eso, antes de recibir la luz sobre el sábado, los elegidos de la época fueron seleccionados por obras concretas, demostradas por su expectativa del regreso de Jesucristo, para fechas basadas en datos proféticos numéricos. Este fue el caso de las tres expectativas históricas sucesivas de 1843, 1844 y 1994. En estas tres fechas, la fe se pone a prueba. Los argumentos presentados cambian, pero el

principio permanece igual hasta 1994 y posteriormente. Pero en 1994, el adventismo oficial, cuya fe profética se pone a prueba, se comporta de manera absolutamente contraria a sus pioneros de 1843 y 1844. A pesar de una iluminación profética completa y exhaustiva, de acuerdo con el principio de la analogía de la fe, según el cual solo la Biblia puede iluminar la Biblia, el anuncio del regreso de Cristo para 1994 es tratado con desprecio, rechazado odiosamente, hasta el punto de erradicar al profeta que lo presenta y lo lleva a Jesucristo, su Maestro revelador. Este comportamiento de rechazo de la luz da entonces todo su significado al mensaje citado en Apocalipsis 3:14 para el tiempo llamado " *Laodicea* ", que significa: Juicio del pueblo. El pueblo acaba de ser probado y juzgado por Dios, quien anunció en 1991 que el adventismo oficial sería " *vomitado* " por él en 1994; Y, en realidad, en la primavera de 1993, porque con Juan (Joel), descubrimos en la tradición adventista un error de un año en la fecha base de todos los cálculos proféticos de esta misma cadena. Sin embargo, fue a principios de 1995, al unirse a la federación protestante, que el adventismo oficial testificó, en Francia, que fue " *vomitado* ", es decir, rechazado y abandonado al diablo por Jesucristo.

Si la fe justifica al pecador culpable, por el contrario, la ausencia de fe lo entrega al diablo y a los demonios celestiales y terrenales.

4.º grupo: En este 4.º grupo encontramos a toda la humanidad que Dios considera pagana, sea cual sea la forma particular de este paganismo. Porque, salvo los judíos y los cristianos, programados en el proyecto de salvación y la revelación escrita en la Santa Biblia, cualquier otra forma de religiosidad constituye únicamente una práctica de paganismo. Esto es consecuencia de la exclusividad del significado que Dios le da a la palabra «fe». Lo que pertenece a la Santa Biblia pertenece a la «fe», que, por lo tanto, no puede aplicarse a otros libros religiosos, como el Corán del Islam y otros libros asiáticos.

Los seres humanos modernos son víctimas de una gran confusión causada por el falso significado secular que se le da a la palabra fe. Para expresarla en un sentido secular, existen las palabras confianza y convicción. Por lo tanto, Dios ha reservado la palabra fe para definir la confianza y la convicción que depositan en él y en él sus santos escogidos. Pero, dado que Dios es invisible, esta fe solo puede demostrarse teniendo en cuenta su voluntad revelada en su Santa Biblia, que nos presenta como **sus " *dos testigos* "** en Apocalipsis 11:3.

Este cuarto grupo de incrédulos y paganos incrédulos también es juzgado por Dios. Al no beneficiarse de la gracia obtenida exclusivamente por la fe en Jesucristo, no podrá entrar en la eternidad. Su derecho a vivir se limita, por lo tanto, a su vida terrenal, pero como criatura de Dios, su Creador puede usarlos como le plazca para ser instrumentos de su ira divina; lo cual Zacarías 2:8 y 9 confirma al decir: « V8: *Porque así dice Yahvé de los ejércitos: ¡Después de esto vendrá la gloria! Me ha enviado a las naciones que os han despojado ; porque quien os toca, toca la niña de su ojo . V9: He aquí, alzaré mi mano contra ellos, y serán despojo de quienes fueron sus siervos . Y sabréis que Yahvé de los ejércitos me ha enviado » .*

Esto se confirma además en Isaías 14:21-27: «V21: ¡ Preparad la matanza de los hijos, a causa de la iniquidad de sus padres! ¡Que no se levanten para

*poseer la tierra y llenen el mundo de enemigos! V22: Me levantaré contra ellos, dice Yahweh de los ejércitos; **destruiré el nombre y el rastro de Babilonia, su descendencia y su posteridad, dice Yahweh** . V23: **La convertiré en cama de erizo y en pantano, y la barreré con la escoba de la destrucción, dice Yahweh de los ejércitos** . V24: Yahweh de los ejércitos ha jurado, diciendo: **Ciertamente lo que he decidido se hará, lo que he propuesto se cumplirá** . V25: Quebrantaré al asirio en mi tierra, lo pisotearé en mis montes; y su yugo será quitado de ellos, y su carga será quitada de sus hombros. V26: **Este es el propósito contra toda la tierra, esta es la mano extendida contra todas las naciones**. V27: **Yahweh de los ejércitos ha propuesto; ¿quién podrá oponerse? Su mano está extendida; ¿quién la podrá revocar? »***

En estos versículos, Dios presenta a Babilonia como un ejemplo típico del perseguidor que usa para castigar los pecados de su pueblo Israel. Nótese que, tras ser usada por Dios, la nación pagana debe pagar con su propia destrucción por haber destruido a un pueblo más justo que ella. Esto confirma el principio según el cual Dios usa al menos responsable para castigar al más culpable, pero siendo el culpable mismo, el instrumento usado por Dios, debe ser destruido y aniquilado. Y el versículo 26 extiende la aplicación de este principio a toda la tierra y a las naciones que abarca y abarcará hasta la segunda venida de Cristo en 2030. Esta enseñanza es esencial para comprender el significado de los eventos que estamos viviendo en la actualidad del 31 de enero de 2024.

Acabo de descubrir en una película llamada "Shoah" detalles sobre la solución final adoptada por la Alemania nazi de Adolfo Hitler, cuyo objetivo era eliminar la raza judía y la de los romaníes. Judíos de todos los orígenes, diseminados por la Europa ocupada, fueron llevados a campos de exterminio ocultos en Alemania, pero especialmente en la Polonia ocupada. Sin embargo, según el testimonio de supervivientes de la masacre de judíos, judíos mismos, estos campos de exterminio estaban dirigidos por tan solo una veintena de hombres, compuestos, en el campo de Treblinka, por cinco miembros de las SS alemanas, cinco de las SS polacas y diez de las SS ucranianas, que eran más agresivos y feroces que las demás SS con las víctimas judías. El secreto del exterminio debía mantenerse en secreto y, por intentar advertir a los que llegaban, los judíos fueron quemados vivos en los hornos hacia los que se les obligaba a dirigirlos. Para llevar a cabo el proyecto, la acción tuvo que ser enmascarada y presentada bajo la apariencia de un campo de trabajo, pero se les impuso una desinfección a su llegada al campo, y en lugar de desinfección, fueron gaseados en condiciones abominables, sumidos en la oscuridad absoluta. Tras el efecto del gas Zyklon, los cadáveres y algunos otros aún con vida fueron introducidos en los hornos del crematorio del campo. En los diversos campos, varios millones de hombres, mujeres, ancianos y niños fueron eliminados entre 1942 y 1945.

En este testimonio, observo la participación de tres países: Alemania, Polonia y Ucrania, que han unido fuerzas para oponerse a la agresión militar rusa desde el 24 de febrero de 2022. Por lo tanto, Dios, al permitir que Rusia los destruya, se prepara para que estos tres países expíen las acciones llevadas a cabo entre 1942 y 1945 contra el pueblo judío, a quien considera su "**hijo mayor**" a pesar de su rechazo a Jesucristo; esto según el principio de que el menos culpable

castiga al más culpable. Este papel de las SS ucranianas recuerda que este pueblo fue el único que, bajo el nombre de "escitas", logró aterrorizar a las legiones romanas, aunque no se caracterizaban por su debilidad, sino por su extrema dureza.

Pero la "Shoah" expresa en hechos humanos la ira que anima a Dios contra los judíos que permanecieron incrédulos hasta esta época marcada por su castigo colectivo. Rechazando a Jesús, cuya muerte exigían, clamaron a Poncio Pilato, el procurador romano: "*¡ Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos !*"; palabras que Dios no deja de honrar hasta nuestros días. Los detalles de las acciones atestiguan que Dios ya no los considera más que animales y los somete al destino normalmente reservado para los animales que también viajan en vagones de ganado, cerrados, oscuros y bien sellados, para ser conducidos al matadero. Porque fue en estas mismas condiciones bestiales que millones de judíos fueron enviados a los campos de exterminio nazis. En esta "solución final", entre sus actores nazis, de arriba abajo, solo encontramos frialdad y una total ausencia de compasión. El horror que conmueve el corazón se había convertido momentáneamente en la norma de una justicia divina implacable y sin piedad. Pero ¿por qué sorprenderse? Dios solo ha renovado en esta hora lo que había ordenado que se hiciera a los soldados de Babilonia en el año 586, y que Ezequiel 9:5-7 revela con estas palabras: « *Y, oyéndolo yo, dijo a los demás: ¡Vayan tras él a la ciudad y ataquen! ¡No perdonen, ni tengan piedad! ¡Maten y destruyan a los ancianos, a los jóvenes, a las vírgenes, a los niños y a las mujeres; pero no se acerquen a nadie que tenga la marca; y comiencen por mi santuario! Empezaron por los ancianos que estaban delante del templo. Él les dijo: ¡Contaminad el templo y llenad los atrios de muertos!... ¡Salgan!... Salieron y atacaron la ciudad* » .

Y según Daniel 9:26, por la misma voluntad divina, la masacre de los judíos fue renovada por las tropas romanas en el año 70: "*Y después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y no tendrá sucesor. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad y ~~el santuario~~. Santidad* , y su fin vendrá como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra. La corrección que Dios me hizo introducir en la traducción de este versículo es muy importante, pues testifica que la ira de Dios se dirige a los seres humanos judíos que representan la santidad culpable, y no al templo de Jerusalén, que Dios solo destruye para confirmar el cese definitivo de los ritos religiosos de la antigua alianza judía. Esto, para confirmar la aplicación del cambio que trajo la muerte de Jesucristo; cambio revelado en el versículo 27, a saber, " *la cesación del sacrificio y la ofrenda* ": " *Hará un pacto firme con muchos por una semana, y durante la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda** ; y bajo el ala, el devastador cometerá las cosas más abominables, hasta que la ruina y lo resuelto caigan sobre la desolación*". "Quisiera señalar que esta traducción que propongo está de acuerdo con el **texto original hebreo que es el único que nos permite encontrar el verdadero mensaje dado por Dios** .

La pregunta que surge ahora es la siguiente: ¿De qué manera la ira que ahora ataca la incredulidad cristiana y judía debería ser menos intensa que la que ya ha azotado a la nación judía de Israel en dos ocasiones? Al contrario, solo

puede ser más intensa, ya que la luz que desdénan los dos culpables actuales es infinitamente mayor en nuestros tiempos. Así, al renovar el papel asignado a la « *cuarta* » y a la « *sexta* » trompetas, que suenan una tras otra como la « *espada que venga la alianza divina traicionada* » para castigar la infidelidad culpable, la expresión de la ira divina solo puede crecer en su forma, importancia y efectos.

Mientras que la " *cuarta trompeta* " se dirigió únicamente al reino de Francia, la " *sexta trompeta* " se dirige a Europa y a todo el bando occidental cristiano infiel. Además, el castigo que se infligirá comenzó con la guerra convencional, pero terminará con la destrucción nuclear. Y esta enorme destrucción es mucho más comparable al " *diluvio* " de la época de Noé que a la " *destrucción de Jerusalén* ". Sin embargo, proporcionalmente, los efectos siguen siendo los mismos. La destrucción de un pueblo o de varias naciones conlleva las mismas consecuencias para las víctimas: muerte violenta y repentina infligida a las criaturas de Dios.

Debido al testimonio bíblico de experiencias pasadas, nuestra incapacidad para comprender el juicio de Dios es inexcusable. Y repito, es hora de comprenderlo. Que no existe un Dios del bien ni un dios del mal . Esta concepción espiritual errónea ofende al Dios Creador todopoderoso, quien decreta e inflige males necesarios y colma de bendiciones a quienes los merecen. Dios deja al diablo la carga de infligir los males que le corresponde. Y el diablo y sus demonios solo pueden realizar las acciones que el gran Dios Creador les autoriza. Este tema tiene consecuencias muy importantes porque la concepción errónea impide al hombre comprender el significado que debe dar a los trágicos acontecimientos que lo azotan.

En su juicio, Dios juzga a cada una de sus criaturas según sus obras. Por lo tanto, para ser debidamente juzgados por él, primero debemos atribuir a los espíritus las obras que realmente realizan. Recuerdo que esta confusión comenzó entre los judíos, quienes acusaron a Jesucristo de tener un demonio dentro y de realizar sus milagros por el poder del diablo. Por lo tanto, para permanecer en su elección, nosotros, los llamados, debemos comenzar por no equivocarnos, atribuyendo injustamente a Dios las obras del diablo y las obras del diablo a Dios. Lo que es de Dios proviene de Dios y sirve a Dios; lo que es del diablo proviene del diablo y sirve al diablo. ¡Y ay de aquel que no discierne claramente al autor de las obras producidas!

En nuestra situación actual, la ira de Dios se dirige contra los países europeos ocupados por la Alemania nazi, así como contra sus aliados más o menos dispuestos de la época: polacos, ucranianos, italianos e incluso franceses, debido a que la Francia de Vichy del mariscal Pétain colaboró abiertamente con los nazis para llevar a cabo la reagrupación forzosa de las poblaciones judías que vivían en su territorio. Esta culpa es atribuible a toda Francia, que, gracias al armisticio firmado con la Alemania nazi, atravesó la guerra con relativa tranquilidad. Añadamos a esta lista a Suiza, Suecia y la España del general Franco, que, tras mantenerse neutrales, aprovecharon las relaciones con Alemania para enriquecerse, con mayor o menor razón. Por lo tanto, podemos encontrar un hilo conductor que conecta los acontecimientos que se suceden a lo largo del

tiempo y que convierte a toda Europa hoy en un blanco prioritario para la ira de Dios.

mensaje número 24 se pueden extraer al menos dos lecciones principales :

Lo primero es que el juicio de Dios persigue a los objetivos de su ira durante siglos y milenios, de padre a hijo e hija.

La segunda es que cuando Dios profetiza una desgracia, la desgracia viene.

Dios profetizó en Jeremías 25:11-12 que Israel sería deportado por 70 años a Babilonia... E Israel fue deportado a Babilonia por 70 años.

Dios profetizó que la destrucción de Jerusalén se cumpliría después del año 33 d.C....y en el año 70 d.C., Jerusalén fue destruida por los ejércitos romanos.

Dios profetizó para el "fin de los tiempos" que viene después de 1994, el castigo de su " sexta trompeta ", y en 2022, a través de Ucrania, un país oriental que quería unirse al bando occidental, la guerra reapareció en la frontera oriental de suelo europeo, preparando la invasión de Rusia que devastará toda Europa antes de desaparecer atomizada por Estados Unidos. Y no debemos ni podemos dudar de que estas cosas anunciadas por Dios se cumplirán al pie de la letra.

M25- **El amor es fuerte como la muerte**

No podemos encontrar mejor definición de lo que es el amor que la que Dios nuestro Creador nos ha presentado por su Espíritu a través de la boca de Jesucristo.

Juan 15:13-14-15: “ *Nadie tiene amor más grande que este: dar la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero los he llamado amigos, porque todo lo que he oído de mi Padre se los he dado a conocer* ” .

Para Dios, el verdadero amor no es carnal, sino espiritual. Esto es lo que nos dice al elevar la dignidad que otorga a la palabra "amigo". Y el comportamiento humano le da la razón, pues muchas parejas legítimas fracasan porque uno de los dos encuentra más placer en compartir su tiempo con sus amigos que con su cónyuge. Vivir juntos sin amor no tiene sentido. Para perdurar en el tiempo, contra viento y marea, para superar juntos las dificultades de todo tipo, necesitamos un amor verdadero compartido por ambos.

Ya he explicado que el papel de la pareja creada por Dios es permitir que sus criaturas descubran el principio del amor, pues, siendo él mismo la fuente del Amor perfecto, Dios da al amor la razón misma de su creación: la vida libre de sus contrapartes, sucesivamente, celestiales y terrestres. Así encontramos en Adán y Eva la imagen profética de Jesucristo y su " Iglesia ", su " Esposa ", su " Elegida ", como lo confirma el apóstol Pablo en Efesios 5:22-25:

V22: “ *Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; ”*

Fue en el momento de su creación que Dios otorgó al hombre y a la mujer, creados a partir del hombre, su estatus especial. Respetar este orden establecido por Dios es tan necesario como obedecer sus demás mandamientos.

V23: “ *Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es el Salvador.* ”

Aquí, el Espíritu se vuelve más preciso, pues conoce la rebelión femenina de los últimos días, que será solo un fruto más de la humanidad rebelde del tiempo del fin. Este espíritu de rebelión es, sucesivamente, en Francia, revolucionario y sexual en 1789, social y sexual en 1968, homosexual y feminista en 1980, y estas perversiones se legalizaron en 2013. La maldición feminista se reforzó con la aparición en 2009, en Ucrania, del movimiento «Femen», en el que las feministas rebeldes se manifiestan en topless.

V24: “ *Así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las casadas deben estarlo a sus maridos en todo* ” .

Este tipo de obediencia constituye un acto de fe que el Espíritu prescribe igualmente, para una aplicación espiritual o profana.

V25: “ *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella,* ”

Aquí, el Espíritu habla al hombre. Nótese que este tema ocurre en el orden en que Dios habló a Adán y Eva después de su pecado original: primero a la mujer y luego al hombre. Es responsabilidad del hombre que su esposa se someta a él. Y para lograr esta sumisión, primero debe amarla en espíritu y en verdad. Jesús obtiene la sumisión de sus elegidos al demostrar su amor; el esposo debe hacer lo mismo con su esposa.

En estos versículos, el Espíritu no justifica, sino que condena, el abuso de autoridad que la tradición humana otorga al varón de la pareja, en nombre de un falso derecho a la brutalidad otorgado al hombre. La Biblia no enseña este tipo de privilegio presente en las costumbres paganas y las religiones falsas.

V26: “ *para santificarla por la palabra, habiéndola purificado en el lavamiento del agua,* ”

Este versículo confirma las palabras de Juan 17:17: « *Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad* ». El ciclo menstrual es para la mujer lo que el bautismo en agua es para la Iglesia. Ambos producen la purificación que precede al encuentro amoroso de los esposos. En esta comparación, el Espíritu santifica la unión física de la pareja. Y sublima el amor presentándolo en su faceta más seductora y atractiva.

V27: “ *para presentársela en gloria, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa y sin mancha.* ”

El Espíritu revela el propósito de su demostración de amor en Jesucristo. Esto se lleva a cabo mediante tres etapas sucesivas: purificación, santificación y glorificación. Observo ahora que estas tres fases trazan la historia de la fe adventista, que siguió las dos formas sucesivas de la traducción del decreto de Daniel 8:14: « *santuario purificado* » entre 1843 y 1991, y luego « *santidad justificada* » entre 1991 y 2030. La glorificación tendrá lugar en la primavera de 2030.

V28: “ *Así que los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. Quien ama a su esposa, se ama a sí mismo.* ”

El amor según Dios es fusional y también aquí Dios basa su enseñanza en el acto sexual que debe ser para la carne sólo la confirmación de una unión de espíritu, a imagen de su proyecto espiritual que lo une a sus santos elegidos.

V29: “ *Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,* ”

Al utilizar el verbo “odiar”, Dios condena toda forma de maldad, tanto en la pareja humana como en la comunión de los santos con su Espíritu.

V30: “ *porque somos miembros de su cuerpo* ” .

Esta idea escapa a nuestra conciencia porque estamos condicionados por nuestra visión de las cosas. Pero olvidemos nuestros ojos y oídos, y comprendamos que lo que queda de nosotros es un pensamiento humano que Dios creó en una dimensión terrenal diseñada enteramente para nosotros. Y todo esto proviene del pensamiento de Dios, de modo que estamos verdaderamente conectados y dependemos de él, como criaturas suyas, buenas o malas. Dios los sostiene a todos. Pero aquí, el Espíritu habla solo de los santos redimidos, a quienes aprueba y ama, y que, por lo tanto, están conectados a él por una relación privilegiada que concreta su santificación.

V31: “ *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.* ”

Nótese que la santificación divina requiere que el hombre se separe de su herencia carnal terrenal y se apegue a su cónyuge. Este enfoque, que se ha convertido en una vida natural y normal practicada por la humanidad, reproduce fielmente la experiencia que Jesucristo vivió y alcanzó para venir a la tierra a salvar a sus santos elegidos. Él era Miguel y vivió en compañía de sus santos ángeles en su gloria como Padre, en su reino celestial. Tuvo que dejar esta vida celestial para venir en Jesús y nacer en el cuerpo de la virgen María. Luego, en la fecha elegida por él, el otoño del año 26, inició su ministerio salvífico y, en la Pascua del 3 de abril del año 30, ofreció su vida para ser crucificado y así ganarse el amor de sus redimidos. El primer día de la semana después del descanso sabático del séptimo día, se apareció vivo a sus apóstoles, consolándolos y fortaleciéndolos, y desde entonces ha permanecido en contacto con sus verdaderos elegidos a través de su Espíritu. Su oración en Juan 16 fue escuchada: reconciliados al obtener el perdón de sus pecados, sus espíritus y el de Dios en Jesucristo son ahora uno.

V32: “ *Grande es este misterio; lo digo con respecto a Cristo y a la Iglesia* ” .

Este misterio era grande; sigue siendo grande, pero ya no es misterioso, porque ahora está claramente demostrado y explicado.

V33: “ *Además, cada uno de ustedes debe amar a su esposa como a sí mismo, y la esposa debe respetar a su esposo.* ”

Estos versículos 22-33 imponen plena responsabilidad tanto a los hombres como a las mujeres, pues prescriben las normas necesarias para que el amor tenga el éxito que merece. Y estos principios se aplican tanto a las relaciones de pareja como a la relación entre Dios y sus santos escogidos.

A la luz de los criterios presentados, el hombre parece ser el principal culpable. Porque, en la gran mayoría de los casos, solo sabe imponer a su esposa su superioridad como hombre más musculoso. Sin embargo, en su visión del tema, el Espíritu no alude a esta superioridad del hombre, por la sencilla razón de que su respeto debe ganarse. Y, naturalmente, el hombre que se muestra capaz de amar a su esposa como a sí mismo no encuentra dificultad en ser respetado por su amada esposa.

Al comparar la vida de la pareja humana con la pareja espiritual de Dios y sus elegidos, el modelo del amor se sublima, y el Espíritu confirma esta sublimación al decir en el versículo 25: « *Maridos, amen a sus mujeres, como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella* ». Lejos de golpear a su esposa injustamente o por una causa merecida, el hombre debe *entregarse por su esposa* ; pero si no está dispuesto a hacerlo, nadie lo obliga a casarse. De la misma manera, Dios llama a sus elegidos y no obliga a nadie a amarlo y servirlo. Los numerosos fracasos de la vida matrimonial se deben a compromisos demasiado precipitados debido al llamado «amor a primera vista». Muchos también se casan por miedo a la soledad. Y se suben al primer tren en marcha que sale del andén donde se encuentran, sin preocuparse por la importancia del amor compartido. Según esta imagen, deciden casarse con la primera mujer que conocen que también comparta este mismo miedo a la soledad. Como resultado, esta pareja descubrirá rápidamente que no tienen nada que compartir; la única solución: la separación y el divorcio. Pero curiosamente, este tipo de fracaso revela lo que sucede en la pareja espiritual formada por Dios y sus llamados **no elegidos** . El estatus de elección permanece inalcanzable debido a que no comparten nada con Dios. La diferencia con la pareja terrenal radica en que no escuchan ni comprenden lo que Dios les reprocha; además, al igual que en la vida carnal, su vida espiritual continúa engañosamente en falsas ilusiones. La separación y el divorcio de Dios son, sin embargo, muy reales, pero cuando se presenten y observen las pruebas, será demasiado tarde para ellos.

Pero antes de que todo se aclare y se haga visible, ¿qué ocurre en la tierra? Las falsas ilusiones de los llamados no elegidos implican y avergüenzan al Esposo divino engañado y traicionado. Esta traición resulta de una infidelidad que Dios llama «adulterio». Pues, al no escuchar los mandatos de la verdad divina, el llamado infiel escucha al bando demoníaco liderado por Satanás, el padre de la mentira. Su culpa se intensifica entonces, porque los pecados que ellos mismos cometen se suman al pecado original heredado de generación en generación desde Adán y Eva. Al ser atacado el honor de Dios en un nivel particularmente sensible de su carácter, él se enoja con ellos y termina obligándolos a expiar severamente esta falta.

El principio del amor perfecto que es un don de Dios también está definido en este texto de 1 Cor. 13.

Quisiera señalar que la palabra " *caridad* " es usada de forma demasiado engañosa por las buenas hermanas del catolicismo romano papal y sus buenas obras, y que la verdadera traducción de la palabra griega original "ágape" puede traducirse como "amor divino", es decir, el don dado por Dios y solo por él. Deben saber que el griego ofrece la palabra amor en tres formas:

- 1- Amor ágape, amor divino.
- 2- Amor “fileo”, es decir, amor fraternal.
- 3- Amor “eros”, es decir, amor carnal.

En francés como en latín, el verbo "amar", aislado, en sentido muy amplio, requiere precisiones que le confieran su sentido.

En los siguientes versículos, Dios nos expone a comportamientos para pintar una imagen del elegido típico que puede salvar. Así, nos revela los criterios fundamentales de su juicio sobre toda criatura que se declara suya. Huelga decir que, al no leer los pensamientos de su prójimo, el hombre puede ser engañado por comportamientos engañosos y apariencias seductoras.

V1: “ *Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo ~~caridad~~, Amor divino* , soy como metal que resuena, o címbalo que retiñe .

Pablo utiliza aquí una comparación que enseña **la total inutilidad del compromiso religioso** en el que falta el amor de Dios y, por tanto, su aprobación.

V2: “ *Y si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y toda ciencia, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, pero no tengo amor divino* , nada soy .”

Aquí multiplica los ejemplos, tomando casos extremadamente engañosos que llevan a personas sencillas y honestas a ser seducidas por apariencias engañosas. Y estos ejemplos se refieren a altas capacidades intelectuales que engañan fácilmente a la gente. Y a través de Pablo, el Espíritu nos dice que sin el amor de Dios, el profeta o el maestro no son nada para él . La convicción personal de estas personas no altera el juicio que Dios emite sobre ellas, y si él no las hace partícipes de su amor divino es porque su fe y su certeza son infundadas y carecen de esperanza de salvación.

V3: “ *Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor divino* , de nada me sirve .”

Este versículo denuncia el falso amor manifestado por las buenas obras, en realidad humanistas, que caracterizan a las congregaciones religiosas del catolicismo, compuestas por monjas y hermanos de los pobres, como el famoso abad francés Pierre, cuyo nombre de pila, «María José», lo destinó a su misión católica. La falsa religión puede incluso tener mártires sin compartir el amor de Dios; por ejemplo, en 1996, siete sacerdotes católicos de Tibhirine fueron asesinados por los islamistas del GIA en Argelia (19 entre 1994 y 1996); en 2016, en Saint-Étienne du Rouvray, Francia, un sacerdote fue asesinado de nuevo por un islamista, etc. Porque para engañar a los hombres, el diablo puede inspirar las acciones más nobles, y su seducción es así aún más efectiva. Por lo tanto, a pesar de sus admirables frutos, sin el amor que Dios da a sus elegidos, la religión no es nada.

V4: “ *El amor divino es paciente, está lleno de bondad; el amor divino no es envidioso; el amor divino no se jacta, no se infla de orgullo,* ”

Por todas estas razones Dios no puede ser engañado, pero el hombre sí.

En este versículo la primera frase afirma lo que es el amor de Dios: “ ***paciente y lleno de bondad*** .” Luego nos dice lo que no es, indicando así las faltas que atribuye a los falsos cristianos y falsos creyentes que dicen ser sus seguidores

en vano. Esto significa que reprocha a quienes lo deshonran, llamándolos "**envidiosos, jactanciosos y orgullosos**", pero la lista se alargará con los estándares citados en los versículos siguientes.

V5: "*No hace nada deshonestamente, no busca su propio interés, no se provoca, no sospecha el mal*".

Las cosas que Dios reprocha, entonces, continúan sugiriendo que sus falsos siervos son: "**deshonestos, buscando su propio interés egoísta, siendo irritados y sospechando el mal**".

Al igual que en el versículo anterior, estas normas identifican a los verdaderos siervos de Dios que no dan estos malos frutos. Pero, una vez más, solo él juzga las motivaciones y pensamientos de sus criaturas. Nótese que, al *no pensar mal*, el siervo muestra confianza en su prójimo; una confianza que los seres malvados pueden explotar fácilmente. Yo soy de este tipo, pero prefiero ser como soy, antes que estar entre quienes *se jactan con orgullo* de nunca ser engañados. Porque es en la debilidad de sus elegidos que el Señor muestra su fuerza y sabiduría.

V6: "*No se alegra de la injusticia, sino que se alegra de la verdad;*"

Así, según Dios, el siervo malvado « **se regocija en la injusticia y no se regocija en la verdad** ». ¿A quién se dirige al decir esto? A todos los falsos creyentes caídos y rebeldes que su profecía de Daniel y Apocalipsis identifica y denuncia, ya sea en orden histórico: judaísmo, catolicismo, ortodoxia, protestantismo, anglicanismo y, desde 1993 (1994-1), el adventismo institucional del séptimo día.

, solo Dios puede identificar la verdadera **justicia** y su **verdad**. Por lo tanto, Él sigue siendo el único que puede identificar y juzgar el tipo de justicia que el hombre aprueba. La justicia y la verdad son dos cosas que Dios vino a encarnar en Jesucristo en la tierra. Sus verdaderos elegidos, quienes nacen y renacen espiritualmente de Él, reflejan Su carácter y, por lo tanto, no pueden sino amar, regocijarse **en Su justicia y verdad**. Más precisamente, esta verdad se expresa en todas Sus leyes, preceptos, ordenanzas y Diez Mandamientos, según Salmos 119:30, 142 y 151: « *Yo Elige el camino de la verdad, y pondré tus estatutos delante de mí. .../... Tu justicia es justicia eterna, y tu ley es verdad/... ¡Cerca estás, oh Yahvé! Y todos tus mandamientos son verdad* ».

V7: "*Él todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.*"

En esta forma afirmativa, este versículo " 7 ", el número de la santificación, presenta normas que caracterizan exclusivamente a Dios y a sus santos escogidos redimidos por la sangre derramada voluntariamente por Jesucristo.

Jesús resumió este versículo al presentar sus bienaventuranzas en Mateo 5. Estos criterios son los de los "**mansos**", los "**misericordiosos**" y los "**puros de corazón y pacificadores**".

V8: "**El amor divino** nunca falla. Las profecías cesarán, las lenguas cesarán, el conocimiento desaparecerá."

Aquí, Dios nos presenta el « **amor divino** » como el único fin último de su plan salvífico. Sus elegidos compartirán este principio de « **amor** » con él por toda la eternidad. Dios define la importancia de los diversos dones espirituales y nos

recuerda con acierto que el conocimiento profético solo es útil para sus elegidos durante su presente vida terrenal. Esto es aún más cierto en el caso del conocimiento intelectual y cultural que valoran las sociedades humanistas.

V9: “ *Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos,* ”

En la tierra tenemos contacto con Dios sólo a través de la inspiración invisible de su Espíritu, por tanto, parcialmente.

V10: “ *pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte desaparecerá.* ”

Este mensaje es típicamente “adventista” ya que alude al glorioso regreso de Jesucristo, esperado desde 2018 para la primavera de 2030.

V11: “ *Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.* ”

El Espíritu compara el paso de la vida terrenal a la vida celestial con la evolución del hombre que pasa de la infancia a la edad adulta. De igual manera, en Jesucristo, Dios llama a sus futuros elegidos, quienes, aún muy ignorantes, son comparables a niños. Dios los hace « **hombres** », es decir, adultos, mediante la enseñanza de su verdad bíblica y la comprensión de sus misterios revelados.

V12: “ *Hoy vemos por espejo, oscuramente, pero entonces veremos cara a cara; hoy conozco en parte, pero entonces conoceré como fui conocido.* ”

En efecto, sin una visión de Dios, nuestro pensamiento lo construye conservando únicamente su carácter divino, que expresa para sus elegidos el amor más maravilloso y la dulzura más placentera. Dentro de seis años, en la próxima primavera, por fin lo veremos en toda su indescriptible gloria.

V13: “ *Y ahora la fe, la esperanza y el amor divino permanecen, estos tres ; pero el mayor de ellos es el amor divino* ” .

Esta descripción nos presenta este **amor ágape** , el testimonio auténtico de la acción del Espíritu Santo recibido en Cristo y, por lo tanto, el **testimonio de Jesucristo** , inscrito en el carácter de sus santos escogidos. Donde se revela este modelo de carácter, está el Espíritu Santo de Jesucristo. Y solo este versículo 6 nos permite identificar, en nuestro tiempo del **fin del mundo** , el tipo del verdadero elegido aprobado y amado por Dios: « *no se alegra de la injusticia, sino que se alegra de la verdad* ». Por eso Jesús se presenta bajo el nombre de « **testigo fiel y verdadero** » a los últimos destinatarios de sus mensajes en Apocalipsis 3:14: « *Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: Estas son las cosas que dijo el Amén , el testigo fiel y verdadero , el principio de la creación de Dios* ». El mensaje de « **la verdad** » se refuerza aún más con el nombre « **Amén** », que él encarna y que significa « **en verdad** ». expresión que caracteriza casi todas sus declaraciones públicas en la Biblia.

Encontramos, en el mensaje dirigido a “ **Filadelfia** ” en Apocalipsis 7:1, prueba de que este mensaje está efectivamente dirigido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, recién establecida durante diez años en los EE. UU. en el año 1873: Jesús se presenta a ella como “ **el Verdadero** ”: “ *Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Estas son las palabras del Santo, el Verdadero , el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre*”. Así, el tema de la “ **verdad** ” vincula a “ **Filadelfia y Laodicea** ”, las eras del “ **alfa y la omega** ”, es decir, “el **principio** y el **fin** ” del Adventismo oficial del Séptimo Día.

Este modelo constituye la perfección del amor divino tal como fue en Jesucristo, es decir, una perfección divina excepcional compartida por sus apóstoles. Por eso, Dios solo atribuye el nombre " **Filadelfia** ", o del griego "phileo", al amor fraternal que comparten entre sí sus elegidos "adventistas" de 1873. ¿Por qué el verbo "phileo" y no "ágape"? Porque 1873 representa solo el comienzo de una obra "adventista" que debía descubrir y alcanzar progresivamente el estándar divino "ágape". Ahora, nos encontramos en la era final donde Dios exige el amor "ágape", debido a este contexto final. Y es para lograr este resultado que Dios ha dado, desde 1980, a los siervos adventistas elegidos y llamados por él, una nueva y poderosa luz que ha venido a iluminar sus mensajes proféticos. Habiéndola recibido personalmente, sé de lo que hablo y lo demuestro escribiendo este mensaje. Si Dios insiste en la idea de « **alfa y omega, principio y fin, primero y último** », es porque el verdadero amor «ágape» solo se demostró y justificó dignamente en la época de los apóstoles y en el glorioso regreso de Jesucristo, es decir, para su primera y segunda venida a la humanidad. Entre estos dos tiempos, el dominio de las tinieblas, establecido por la iglesia de Roma, persiguió a los verdaderos siervos de Dios dignos de salvación, pero no del amor «ágape», debido a su observancia del domingo papal romano y al incumplimiento de las prohibiciones dietéticas prescritas en **la ley de Moisés** .

La importancia de estas inobservancias es tan grande para Dios, que la revela, presentando, a partir de 1843, el "Adventismo del Séptimo Día", con la imagen de su Israel compuesto de " doce tribus espirituales" ; esto para romper con el modelo de fe imperfecto y manchado de la era oscura situada entre 321 y 1843.

Este tema del amor divino expresado por la palabra griega "agapen" queda verdaderamente sublimado en este versículo citado en el "Cantar de los Cantares".

Cantar de los Cantares 8:6: " *Ponme como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo; **Porque fuerte es como la muerte el amor** , y cruelles como el Seol los celos; Su ardor es como fuego abrasador, llama de Jehová* " .

Este texto revela el significado que Dios da a su **sello real** . En este versículo, el **corazón** reemplaza a la **frente** y el **brazo** a la **mano** , que reciben este **sello** o la **marca de la bestia** . El **sello de Dios** , en Apocalipsis 14:1: « *Miré, y he aquí, el Cordero estaba sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil personas, que tenían su nombre y el de su Padre escritos en la frente* » . Y en Apocalipsis 7:3: « *No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes* » . O, por el contrario, « *la marca de la bestia* », en Apocalipsis 13:16: « *Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera **una marca en la mano derecha o en la frente*** ». Nótese la precisión: « *y el nombre de su Padre* ». Se refiere a los cristianos que honran al Dios del antiguo pacto en Jesucristo, a quien Jesús mismo llama el « **Padre** ». **Quienes no lo honran al ignorar las ordenanzas y mandamientos del antiguo pacto no son, por lo tanto, sus siervos sellados** .

En este versículo de Cantares 8:6, vemos a Dios identificándose personalmente con su " **sello** ", y su " **séptimo día santificado para descansar** " desde la creación del mundo es solo una aparente " **señal** " externa, que puede ser

engañoso en tiempos de libertad religiosa. Por eso, el sábado debe ir acompañado del amor a la verdad que caracterizó al propio Jesucristo. En este versículo, Dios justifica su " *amor* " y su " *celo* ", que confirma su tercer mandamiento del Decálogo, según Éxodo 20:5-6: " *No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo, Yahvé, tu Dios, soy un Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares con los que me aman y guardan mis mandamientos* " .

Subraya así, en Can 8,6, sus « celos » .", recordando que fue la causa de la transformación de la tierra en " morada de los muertos "; esto a causa del pecado, adulterio espiritual, cometido por Adán y Eva.

El amor sin celos es un amor falso y perverso, de naturaleza diabólica y humana. La ausencia de celos atestigua una indiferencia hipócrita hacia la persona supuestamente amada. ¡Pero cuidado! Al igual que los celos que experimenta Dios, los celos humanos solo se justifican cuando se basan en pruebas verificables; esto condena los celos mórbidos y sistemáticos que no se encuentran en el verdaderamente elegido porque él « *no hace nada deshonesto, no busca su propio interés, no se deja provocar, no sospecha nada malo, todo lo soporta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.* " .

M26- Viaje a la Tierra Profética

El viaje que os invito a realizar conmigo en este mensaje es un viaje espiritual que os llevará a Francia, al departamento de Drôme en Valence sur Rhône, ciudad prefectural donde nací y donde vivo y revivo el nuevo nacimiento en Jesucristo, bañado por su santísima luz.

Ya he mencionado con frecuencia este lugar que Dios quiso marcar con su divino sello real de diversas maneras. Y lo que les propongo hoy es descubrir conmigo, que estoy descubriendo nuevas lecciones en estos días, todos o gran parte de estos signos divinos que han marcado a esta ciudad, que en apariencia se asemeja a muchas otras ciudades del mismo tamaño en Francia.

En primer lugar, cabe destacar la elección divina de Francia, ubicada geográficamente en el centro de Europa Occidental. Por lo tanto, ocupa para Europa el lugar del sol en nuestro sistema solar. Como el sol, brilla con todos sus fuegos, tanto los buenos como los malos, lamentablemente los más numerosos. Sin duda, ha marcado la historia de Europa y, en gran medida, la del mundo. Fue monárquica durante mucho tiempo, y luego, sucesivamente, republicana bajo cinco Constituciones. Su primera República adoptó la forma de una dictadura sangrienta, a la que le sucedió un nombre menos sangriento: régimen imperial. El papel sangriento de la Revolución Francesa debe comprenderse bien, ya que hoy la humanidad critica la hecatombe que la marcó en la historia. Por eso es necesario que los hijos de Dios sepan que su acción fue dirigida y organizada por la voluntad de Dios. Para ordenar la caída de las cabezas monárquicas y aristocráticas, y del clero religioso papal católico romano, Dios invocó a

Maximilien Robespierre, a quien en su época llamó «el incorruptible», señal de que Dios lo utilizaba para purificar Francia, poniendo fin al régimen combinado de la monarquía y el papado y sus abominables exacciones. En Apocalipsis 11:7, esta purificación espiritual se presenta bajo el símbolo de « **la bestia que sube del abismo** ». Su misión era acabar con el despotismo de " **la bestia que sube del mar** " en Apocalipsis 13:1, cumpliendo así el versículo 3: " *Vi una de sus cabezas como herida de muerte ; y su herida mortal fue sanada . Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia* " . Dios profetiza el destino del régimen papal romano, que sanaría del golpe infligido por el ateísmo francés y continuaría hasta el fin del mundo, cuando " **la bestia que sube de la tierra** ", protestante y católica, vería honrado su domingo, maldecido por Dios, haciéndolo obligatorio para todos los supervivientes de la " **sexta trompeta** " o Tercera Guerra Mundial. De hecho, " la sanación de la herida " se confirma con el éxito actual de la religión católica, que reúne en su alianza ecuménica a todas las denominaciones cristianas institucionales, incluyendo a los adventistas caídos, pero también al judaísmo y al islam.

Como Roma, su gemela espiritual, el París francés lo ha vivido todo; tras compartir sus valores republicanos, Francia se ha calmado y se ha convertido en portavoz del humanismo moderno. El animal perseguidor y sanguinario se ha convertido en un "cordero" que se deja destruir por sus competidores europeos y globales, tendiendo la mano a sus enemigos, quienes solo saben aprovecharse odiosamente de su debilidad. Y es aquí donde debemos descubrir el cierre de un círculo vicioso que comenzó con la primera monarquía franca, alrededor del año 496, con el reinado del primer rey de Francia, Clodoveo I, ^y su esposa, Clotilde, quienes se convirtieron al cristianismo mediante el bautismo en el catolicismo romano, que aún no era papal. Pues el pueblo franco es originario de la actual Bélgica, donde se encuentra la ciudad de Bruselas, por la cual Francia renunció a su independencia y soberanía. Sin embargo, en nuestra situación actual, esta pérdida de soberanía comienza a aparecer como causa de problemas insolubles que crean situaciones injustas para los diversos corporativismos franceses, pero no solo para ellos. Porque cada país defiende sus intereses, y los de unos no son los de otros.

Regreso a un pasado que me concierne y a esta ciudad llamada Valencia.

Las condiciones de mi nacimiento adquirieron un carácter profético, pues dos meses después de nacer en la maternidad del Hospital de Valence, situado cerca del Ródano, un bombardeo aéreo estadounidense contra el puente que une los departamentos de Drôme y Ardèche destruyó la maternidad de dicho hospital. Hoy veo este mensaje profético: Dios me llamó a entrar en la vida y a su servicio para una misión que debía cumplirse antes de la destrucción de toda la humanidad, la cual se cumplirá con el glorioso regreso de Jesucristo en la primavera de 2030; la maternidad simboliza la prolongación de la vida humana en la tierra. Una vecina del barrio donde vivían mis padres me contó muchas veces una anécdota digna de mención. En el momento de una alerta antiaérea, mi madre había ido a refugiarse en el albergue del barrio. Me dejó sola y llorando en casa, así que la vecina vino a buscarme. Según su testimonio, mi cuna era una caja de zapatos, al menos unas botas, lo que da testimonio de la extrema pobreza que

muchos compartíamos entonces. La mano de Dios estaba velando por mí y envió a este vecino para protegerme, mientras mi madre, en pánico, no sabía ni podía hacerlo.

En 1970, me especialicé en la música, y en 1974, decepcionado por no poder extender mi actividad diaria en cabarets, comencé a leer la Biblia de principio a fin. Ya en un contexto particular, mientras trabajaba en un cabaret, escribí y compuse la canción "On ne crois plus en rien", disponible en nuestro sitio web. Y con estas palabras dije: "...durante casi seis mil años, ha animado la órbita del sistema solar y del universo entero". Desde mi primera lectura de la Biblia, mucho antes, creí que el mundo había sido creado por Dios para una experiencia de seis mil años. Certeza que me ha permitido conocer, desde 2018, la fecha del verdadero regreso final de Jesucristo.

Cuando regresé a trabajar para un fabricante de chimeneas en 1975, vivía en una caravana en la propiedad de la empresa y, en mi tiempo libre, estudiaba con diligencia el libro del Apocalipsis. En la primavera de ese año, recibí una visión de Dios inolvidable por el poder de su efecto. Inmerso en un éxtasis sobrenatural, una especie de manto fluido de aspecto satinado vino a mi encuentro, y luego la visión cesó. Seguía sin poder interpretarla, y solo pude hacerlo después de ser bautizado como Adventista del Séptimo Día en la iglesia de Valencia en 1980. El manto de la visión equivalía al manto que Elías arrojó sobre Eliseo para simbolizar su llamado al ministerio profético que lo sucedería tras su partida al cielo.

Pero debo dar fe de los hechos que me llevaron a este bautismo. Poseedor de una voz muy hermosa, el cantante de una banda en la que yo había tocado había ganado el premio Rosa de Oro de Antibes en 1974 con el nombre artístico de "Marc Shelley". En la vida civil, se llamaba Gilbert Dujet. Tras una separación que me fue impuesta, nos reencontramos para colaborar juntos, porque me sugirió poner letras en francés a canciones inglesas. Tenía contrato con la empresa Barclays. En nuestros intercambios, seguí su consejo sobre una dieta vegetariana saludable y, a cambio, le hablé de mi fe en Dios y en Jesucristo. Al igual que yo, en 1974, alrededor de 1977, un muro bloqueó su proyecto y su deseo de gloria, y cayó en una grave depresión hasta el punto de intentar ahorcarse, por lo que fue enviado a Périgueux, a un centro de descanso y cuidados naturales dirigido por el doctor Ducros, adventista. Total y voluntario, Gilbert decidió hacer un ayuno prolongado de tres semanas. Durante este ayuno, muy debilitado, un adventista del séptimo día lo cargó en brazos para llevarlo al baño. Gilbert se conmovió y se convirtió a Cristo. Se bautizó adventista en 1979 y regresó a mí transformado para presentar el mensaje adventista, ofreciéndome el eficaz "Conflicto de los Siglos", un libro escrito por la Sra. Elena G. de White. Sin reaccionar de inmediato, un vendedor ambulante de la disidencia adventista me dio un segundo "Conflicto de los Siglos". Al recibir el llamado de Dios esta vez, tuve que retirarme del grupo musical que acababa de formar tras prometedores éxitos. Así, yo, a mi vez, me bauticé adventista en 1980. Entonces reorganizamos un tándem espiritual. Gilbert cantaba las canciones que yo escribía y componía, y yo lo acompañaba con mi voz y mi guitarra. Así, respondimos a las invitaciones de las iglesias adventistas para testificar mediante el canto y la oratoria. Porque durante estos viajes, el

Espíritu me llevó a conocer adventistas interesados en mis nuevas interpretaciones proféticas.

Mientras tenía que encontrarme con Gilbert en Périgueux, donde estaba grabando canciones, me robaron el coche, una vieja furgoneta Fiat, la noche anterior a mi viaje. Afortunadamente, al tener otro coche, pude acompañarlo y hacer las grabaciones necesarias. La policía se equivocó con el número de departamento en la matrícula, y el vehículo, encontrado volcado la mañana del vuelo a Grenoble, permaneció un año entero en un desguace local. Así que solo después de un año, la policía me lo denunció en ese desguace.

Después de unos tres años de actividad, el diablo intervino para separarnos de nuevo. Este diablo llevaba el nombre de un pastor influyente cuyos sermones seducían a los adventistas. Le había aconsejado a Gilbert que se separara de mí para que lo invitaran más fácilmente a cantar en iglesias de Francia y Europa. Y debo mencionar este detalle que provocó la ruptura. Mientras se esperaba que cantáramos en Luxemburgo, debido a la enfermedad de su esposa, Gilbert expresó su reticencia a aceptar esta inminente invitación. Entonces le recordé que servir a Dios era una prioridad, citando estas palabras de Jesús: « ***El que ama a sus hijos más que a mí, no es digno de mí*** ». Gilbert me llamó fanático y me pidió que retractara mis comentarios o me arriesgaría a separarme. Una vez más, a pesar del doloroso precio que pagué, no pude retirar las palabras de la boca del Señor Jesucristo, y esta vez nuestra separación fue definitiva.

Hay una lección que aprender de esta experiencia. Gilbert y yo no nos hicimos adventistas por la misma razón. Él se sintió atraído al adventismo por el testimonio de amor fraternal de un hombre, y el adventismo confirmó la enseñanza de la nutrición saludable que había apreciado antes de descubrir su existencia. En cambio, yo llegué al adventismo solo por la razón espiritual del valor que Dios otorga a su santo sábado y también por la luz profética que descubrí al leer "El Conflicto de los Siglos" que Gilbert y el colportor adventista disidente me habían dado.

Así que continuó este ministerio de cantar solo con un nuevo acompañante y sus hijos. Por mi parte, conocí a personas en varios lugares que recibieron, durante un tiempo, mis explicaciones de las profecías. Al mismo tiempo, retomé mis canciones, cantándolas y grabándolas yo mismo.

En 1991, presenté junto a tres adventistas mi última obra, "La Revelación de la Séptima Hora". En esta obra mimeografiada, anuncié el regreso de Jesucristo para el otoño de 1994. El pastor de Valence me citó con tres testigos a mi favor. Al ser cuestionada la enseñanza del pastor por uno de los testigos, la discusión se acaloró y, tras una reunión del comité de la iglesia, supe que la resolución de mi destitución oficial se confirmó poco después, durante un sabbat organizado para tal fin. Negándome a cuestionar mis interpretaciones y el anuncio del regreso de Jesús para 1994, acepté esta destitución oficial, sabiendo que Dios estaba conmigo contra la iglesia reunida. Mi convicción fue aún más fuerte en ese momento, ya que la fecha del nacimiento de Jesús se retrasó seis años; el año 1994 era auténticamente el año 2000, que cerraría el tiempo global de seis mil años programado por Dios para la selección de los elegidos. Y ese día, Gilbert vino a mí entristecido y me dijo: «Pobre anciano, me entristeces». Le sonreí, sereno y

radiante, porque no sentía tristeza, sino la paz de quien había cumplido correctamente con su deber hacia el Dios de la verdad profética. El Señor Dios Todopoderoso miró, escuchó y juzgó. Un día, supe que Gilbert acababa de morir de Alzheimer. En cuanto a mí, ahora con ochenta años, vivo y sirvo a mi Dios, bendiciendo su nombre por sus continuas nuevas luces.

En 1992, con mis tres hermanos Jean-Marie, Jean-Philippe y Jean-François, cuyo primer nombre oficial era Jean-Claude, Jesús reunió a cuatro Juanes para proclamar el mensaje de la "Revelación de la Séptima Hora". Organicé un programa de cinco conferencias públicas en el salón de un hotel de la ciudad. Con el apoyo de un periodista local, recibí un apoyo inesperado. En esta ciudad de aproximadamente 70.000 habitantes, para cada conferencia, preparaba con una fotocopiadora y una guillotina 5.000 folletos de invitación que mis dos hermanos, JP y JF, también altos, se encargaban de colocar en los buzones de las calles. Los carteles colocados en algunas tiendas llevaban el símbolo del solemne llamado: "Samuel, siervo de YHWH, presenta la Revelación de la Séptima Hora". Durante estas cinco conferencias, de aproximadamente cuatro horas de duración cada una, no dejé tiempo para el diálogo con el público. La demostración, basada en proyecciones de documentos elaborados a partir de textos bíblicos, se basó únicamente en la autoridad de la Biblia, de acuerdo con el mensaje protestante de la Reforma: "Escritura y solo Escritura", porque el resto deja que el diablo hable. A pesar de todos nuestros esfuerzos, la verdad se impuso; nuestra humanidad ya era como en la época del diluvio. Y para confirmarlo, en la segunda conferencia tuvimos "ocho" visitantes simbólicos, ya que eran solo ocasionales. La última conferencia, celebrada el 22 de diciembre, fue la más decepcionante. Multitudes abarrotaban los grandes almacenes preparándose para la Navidad, que honra al dios Tam Muz, y debido a la falta de visitantes, tuvimos que recoger el equipo a las 10 p. m. No hay duda para estos habitantes de Valencia de que Dios recordará la bienvenida que dieron a su luz profética. Pero, en lo que a mí respecta, comprendí todo el drama de la situación. A partir de entonces, solo se requería una cosa: paciencia en la fidelidad.

Después de nacer, me quedé sin habla mucho tiempo, hasta el punto de que mi madre, preocupada, consultó a un médico que le dijo: «No temas, porque el día que hable, ya no habrá quien lo pare». Y lo conseguí, porque cuando empecé a hablar con una voz aguda y estridente, cansé a mis padres con mi parloteo. Me llamaban «la charlatana». Así que, desde mi nacimiento, tuve, y he conservado, este curioso timbre de voz que suena como una « **trompeta** », como la voz del glorioso Cristo de Apocalipsis 1:10: « *Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como el sonido de una trompeta* ».

Volvamos ahora a esta ciudad de Valencia, marcada históricamente por Dios.

Fue en esta ciudad donde el Papa Pío VI, arrestado por orden del Directorio Republicano Francés por el General Berthier en 1798, fue encarcelado en «la Ciudadela», un fuerte militar de la ciudad. Murió en prisión en 1799. Por lo tanto, fue en Valencia donde, cumpliendo la profecía de Apocalipsis 13:3, una « **cabeza** » papal de « **la bestia fue herida de muerte** ».

Antes de su reinado imperial como Napoleón I ' el joven Napoleón Bonaparte, de origen corso, residió en Valencia, donde se formó como oficial de artillería. La ciudad aún aprovecha su estancia convirtiendo su antigua residencia en una atracción turística.

Durante su ministerio, la Sra. Elena G. de White visitó la ciudad de Valencia en 1886, donde falleció el Papa Pío VI. Su corazón se conserva como reliquia en la catedral de la ciudad.

Tras el lanzamiento del adventismo en la misión universal, el último mensaje entregado por Dios llegó a Suiza. Fue entonces cuando un hombre llamado Carayon viajó a Suiza para llevar el mensaje de vuelta a Valence. Esto convirtió a esta ciudad en la primera iglesia adventista del séptimo día de toda Francia.

Tras haber elegido esta ciudad de Valencia, Dios me trajo sus últimas grandes luces proféticas mientras estuve en esta iglesia, entre 1980 y 1991. Y desde 2018, he recibido un torrente de luz que afina mi comprensión de las cosas reveladas por Dios. En 2022, con Europa parcialmente devastada por el confinamiento desde 2020, el aspecto de la Tercera Guerra Mundial se aclara y toma forma. En 2024, los aliados de Occidente y Oriente que se enfrentarán se forman y reagrupan.

Ahora les sugiero que observen el aspecto geográfico de la zona donde Dios mandó construir esta ciudad, abundantemente irrigada por una serie de canales. También se encuentra a orillas del río Ródano, originalmente muy impetuoso, antes de las numerosas presas eléctricas que le dan casi la apariencia de un lago, ahora turbio y fangoso. Antes de estas presas, conocí este río de cristalina transparencia que descendía hacia el sur en impresionantes remolinos y una corriente de una velocidad excepcional.

Al ascender a cada lado del Ródano, encontramos el Drôme al este y el Ardèche al oeste; dos departamentos que parecen dos pulmones. Y en el alto Drôme, cerca del Ródano, encontramos Valence, en el lugar del corazón, donde encontramos tanto el corazón de Dios que bendice a sus siervos, como el del Papa Pío VI, su enemigo. Otro detalle de gran importancia son los números de los dos departamentos: para Ardèche, "07" y para Drôme, "26"; "07" es el número simbólico de la santificación, y "26" el número del nombre de Dios "YHWH", que se lee "YaHWéH".

Cabe señalar que en Valence, la luz se reparte entre tres habitantes, dos de los cuales viven en Valence, en el lado de Drôme, y el tercero, cerca, en Ardèche.

Los vértices de estos dos pulmones se unen en un estrechamiento del valle del Ródano, comprimido entre las montañas de Ardèche y Drôme. Este comienza a 12 kilómetros al norte de Valence y, desde este punto, el valle del Ródano se ensancha a medida que desciende hacia el sur. Unos kilómetros más al norte de este estrechamiento, el valle se ensancha hacia el norte, donde, en relación con los pulmones, en la posición de la cabecera, se encuentra la ciudad de Lyon, sede del gobierno de toda la región de Auvernia-Ródano-Alpes. Esta ciudad está dedicada a la Virgen María.

La apariencia de esta constricción es la de dos conos invertidos que semejan embudos, similares a la boca de una trompeta. El viento del norte suele

soplar con fuerza por esta boca y sale por el otro lado en forma de Mistral, que barre con fuerza el valle del Ródano, la Provenza y las Cevenas. Por ello, la zona se limpia y purifica con frecuencia para eliminar los olores y la contaminación.

Desde la presidencia de Emmanuel Macron, Valence también ha sido objeto de interés por parte de su esposa Brigitte, quien apoya mejoras para la ciudad junto con su alcalde, el Sr. Daragon. Esta pequeña ciudad de unos 70.000 habitantes recibe, por lo tanto, muestras especiales de atención por parte de los más altos líderes nacionales. Y muy recientemente, en la lucha que desea liderar con firmeza contra el narcotráfico, de forma experimental, Valence fue elegida, junto con Maubeuge y Besançon, por el nuevo y joven primer ministro, el Sr. Gabriel Attal, de 34 años, lo que lo convierte en el primer ministro más joven de la historia de la República Francesa; joven, sin duda, pero «el valor no espera la edad», y lo menos que puedo decir es que este chico ha sido talentoso desde su infancia, cuando ya su expresión teatral seducía y asombraba a quienes lo rodeaban. Pero su innegable talento llega demasiado tarde. A pesar de su capacidad, se enfrenta a la imposibilidad de resolver problemas insolubles, pues estos se han construido y preparado durante décadas, en la despreocupación de tiempos fáciles y prósperos. Así viví espiritualmente en Valencia, en mi relación con la Iglesia Adventista del Séptimo Día, lo que sucede de forma profana en Francia. Jesús lo traduce con claridad al decir en Apocalipsis 3:16-17: « **Pues porque eres tibio** , y no frío ni caliente, **te vomitaré de mi boca** . Porque dices: **«Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad** , y no sé que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo ... ». Esta « **tibieza** » que Jesús reprocha en su última institución, que reconoce oficialmente como suya, se debe a su « **enriquecimiento** » espiritual. Y encontramos esta « **tibieza** » y su misma causa, la « **riqueza** », en la Francia actual y en todo Occidente. La **riqueza** y la opulencia fomentan el descuido y preparan la debilidad, la ruina y la muerte.

Dios ya había dicho de Israel en Deuteronomio 32:15: « *Israel se ha engordado y ha coceado; ¡tú te has vuelto gordo, grueso y rollizo! Y ha abandonado a Dios, su Creador, y ha despreciado la Roca de su salvación ...* ». Así, a su vez, y al mismo tiempo, el último Israel espiritual y todo el llamado Occidente cristiano han caído en la trampa de la « **riqueza** » y están condenados al fracaso y a la muerte, expresados, para el adventismo condenado, por haber sido « **vomitados** » por Jesucristo en 1993, y para el bando occidental, por ser destruidos por la « **sexta trompeta** » de la Tercera Guerra Mundial, ahora muy, muy cerca. Y lo que une a estos dos hechizos es que ambos provienen de **la boca** de Jesús, quien **habla** a su iglesia y luego la **vomita** , y quien ordena la destrucción de la **tercera parte de los hombres** que viven en Europa mediante la acción bélica de la **sexta trompeta** , según Apocalipsis 9:14-15: « **Y diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta:** «*Suelta a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates*» . **Y fueron soltados los cuatro ángeles, que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de los hombres** » .

M27- Mi súplica de fe

Todos los seres humanos necesitamos encontrar la respuesta que nos permita creer en la existencia de Dios. Entonces, y solo entonces, surge para nosotros el problema de la fe.

A menudo he oído a la gente decir: «Tú tienes fe, tienes suerte, pero yo no; por mucho que lo intente, no puedo». Ofrezco una explicación. Durante demasiado tiempo, la fe se ha presentado como algo que corresponde a algunos y no a otros, y la consecuencia es que los incrédulos eluden su responsabilidad y se tranquilizan y consuelan diciendo: «No es para mí», resignándose a su destino.

Rechazo esta forma de razonar, porque la creencia en Dios no se debe al azar; al contrario, procede de la inteligencia humana, la única inteligencia que Dios ha otorgado a todos los supuestos humanos normales. Quiero demostrarlo diciendo que, a lo largo de los seis mil años de historia de la humanidad, el hombre ha afirmado que Dios no existe solo desde el alemán Karl Marx, el fundador del ateísmo, quien, además, no era tan incrédulo como pretendía hacer creer, pues en sus escritos dijo: «Ahuyenté a Dios de mi cielo». Ahora bien, solo se puede ahuyentar a alguien a quien se le da existencia. ¿De dónde sacó esta fórmula? ¿Acaso no la tomó prestada de la Santa Biblia al revertir una acción que concierne al diablo, a Satanás, y no a Dios? Porque si alguien fue expulsado, es decir, expulsado y "arrojado del cielo a la tierra", fue el diablo, según Apocalipsis 12:9: *" Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él "* . Así pues, Dios no fue arrojado del cielo por nadie, sino que fue él, el Dios Todopoderoso, quien en Jesucristo expulsó al diablo y sus demonios del cielo a la tierra. En cuanto a la idea que surgió en el pensamiento de Karl Marx, su origen es fácil de identificar. Proviene de una inspiración diabólica en la que el diablo derrotado se da la fantasía de ser victorioso contra Dios Todopoderoso que lo expulsó de su reino celestial, lo arrojó a la tierra que debía ser, sucesivamente, su dimensión de actuación, su prisión por "mil años" al regreso de Cristo victorioso, y el lugar de su aniquilación al final de los "mil años", el día del juicio final.

¿Por qué los hombres respaldan con tanta facilidad las teorías de Karl Marx, a favor del ateísmo, o de Charles Darwin sobre la evolución? La respuesta es: porque estas personas atacan a Dios sin ser instantáneamente abatidas por el fuego del cielo. Se aprovechan de la falta de reacción inmediata de Dios para convencerse de su inexistencia. Porque, de hecho, los ataques e insultos que se le lanzan permanecen momentáneamente impasibles. Sin embargo, de vez en cuando sabe dar señales que revelan que su paciencia tiene límites. Así, cuando el capitán del Titanic se atrevió a afirmar a los periodistas sobre su barco: «Ni Dios mismo podría hundirlo», Dios reaccionó, provocando su hundimiento en su viaje inaugural a América. La tecnología humana había previsto separaciones de bodegas en su casco que, en teoría, deberían hacerlo insumergible. Pero Dios había identificado el «defecto en la armadura», que era la altura de los mamparos de estos tabiques, que no llegaban al techo y no sellaban herméticamente cada uno. Favoreciendo el movimiento excepcional de un gran iceberg, Dios colocó a

uno de ellos en la trayectoria del Titanic, cuya fiesta ocupó la mente de todos, incluyendo la del capitán a cargo. Una combinación de circunstancias negativas provocó que el Titanic se abriera en varias particiones que, al llenarse de agua, lo arrastraron al fondo a una profundidad de 3800 metros. Para quienes buscan pruebas de la existencia de Dios, aquí tienen una: la respuesta divina se produjo poco después de la ofensa humana.

La razón por la que Dios no reacciona ante todas las ofensas que se le hacen es que la vida ha sido completamente programada por él. Y como sabiamente nos recuerda el rey Salomón, todo tiene su tiempo según Eclesiastés 3, que recomiendo leer en su totalidad y presentar aquí el versículo 11: « *Todo lo hace bueno a su tiempo; incluso ha puesto eternidad en sus corazones, aunque el hombre no puede comprender la obra que Dios hace, desde el principio hasta el fin* ». Desde Salomón, han sucedido muchas cosas, en particular la venida de Jesucristo y su don del Apocalipsis, su santísima Revelación, que vino a revelar el programa espiritual concerniente a sus elegidos redimidos desde el principio, fechado desde finales del primer siglo hasta finales del séptimo milenio desde Adán; la renovación de todas las cosas que comienza a principios del octavo milenio.

Así pues, como dije al principio de este mensaje, la creencia en Dios se basa en la inteligencia que todos poseemos. Esto se debe a que la prueba de la existencia de Dios se encuentra en cada uno de nosotros bajo este principio que llamamos vida, que ninguna ciencia humana, por muy desarrollada que esté, puede explicar ni justificar. La tecnología ha hecho posible descubrimientos extraordinarios sobre el cuerpo físico, su composición química y física, y esto para todo lo que es materia. El hombre envía naves espaciales con hombres a la Luna, naves espaciales sin hombres a Marte, pero no encuentra en estas cosas la respuesta que explique por qué existe la vida. Y es la ausencia de una respuesta humana lo que ha llevado a la humanidad durante seis mil años a creer en la existencia de divinidades que debían existir para justificar la existencia de la vida porque, como dijo Salomón: « *Dios ha puesto la eternidad en el corazón de los hombres* ». En consecuencia, antes de la ciencia, el hombre se autoproclamó dios, y desde la ciencia, el hombre ha buscado recuperar su inmortalidad. El incrédulo no atribuye la creación de la vida a Dios, el verdadero y único creador, sino que habiendo descubierto el principio de la renovación celular, multiplica sus esfuerzos y sus pruebas en sus laboratorios para obtener su victoria sobre el envejecimiento y la muerte que le sigue.

Entonces, ¿qué es la vida? Es el fruto de un poder no humano, una voluntad creativa divina. La ciencia puede explicar que el ser humano se forma mediante la fecundación del ovario femenino por un único espermatozoide masculino. Un elemento masculino penetra en un elemento femenino, y en un destello de luz, la vida aparece de forma exclusiva, inimitable e inexplicable. Pues lo único que podemos retener de este proceso es que se basa en acciones, es decir, en el desplazamiento, en el movimiento. Tanto es así que la mejor definición de vida es la acción en todos los ámbitos existentes: y en primer lugar, la del pensamiento, que se forma en el cerebro del embrión humano. Y la existencia de este pensamiento es algo que compartimos con Dios al recibirlo de él. El aspecto

físico ya no depende de nada más que principios mecánicos. Es nuestra capacidad de pensar la que prueba la existencia de un pensamiento mucho mayor que el nuestro. Pues, en su admirable complejidad, el ser humano, por sí solo, representa la inteligencia de Dios, su creador, quien no solo crea la materia, sino también todas las leyes a las que se someten las diversas materias y se imponen como principios. El filósofo francés Descartes dijo una vez: «Pienso, luego existo». Sin darse cuenta, dio la mejor razón para creer en la existencia de Dios, al confirmar mi análisis y mis palabras. Traduzco su expresión así: «Pienso, luego existo (Jesús, el Dios que soy, es)». Siendo en su época totalmente influenciados por la religiosidad griega politeísta, estos filósofos griegos no creían que un solo Dios fuera el origen de toda la vida. Pero nosotros, la humanidad del año 2024, que en realidad llega la próxima primavera, estamos libres de cualquier teoría, moderna o antigua, porque la libertad obtenida por una sangrienta Revolución en Francia entre 1789 y 1794, y en el mundo occidental hasta 1843, ha liberado completamente nuestras mentes de todo legado del pensamiento. Por lo tanto, tenemos la libertad de nutrirlos y darles forma. Y les digo a todos que deben razonar así: Dios existe porque yo existo y los demás existen a mi alrededor por la misma razón.

En la época moderna, presenciamos el desarrollo de la inteligencia artificial, que el hombre produce basándose en las leyes que rigen la electricidad. Utilizando materiales adecuados y adaptados, ha creado y reproducido el funcionamiento de un cerebro humano. Encontramos componentes en nuestros ordenadores que desempeñan la función de las células de nuestro cerebro humano. Pero por muy sofisticados que sean los dispositivos contruidos por el hombre, se vuelven inertes y sin vida si no se alimentan de corriente eléctrica. El hombre solo ha aprovechado la electricidad que utiliza en abundancia en todas sus actividades actuales. Pero esta electricidad es solo un principio creado por Dios, como el hombre mismo. ¿Qué hace el hombre cuando desconecta la alimentación del dispositivo que está usando? Imita la acción de Dios cuando causa la muerte y priva a su criatura del derecho a vivir. Por lo tanto, digo que, lejos de justificar la incredulidad, el desarrollo técnico solo nos permite comprender mejor cómo actúa Dios. Porque les recuerdo que el hombre no puede explicar por qué piensa, ni por qué puede perder su capacidad de pensar. Todas estas preguntas sin respuesta deberían, con toda inteligencia, llevarlo a creer en la existencia de Dios y a buscar elementos y argumentos que la confirmen. Y para quienes se embarcan sabiamente en este camino, la evidencia no falta; abunda.

¿Dónde podrán encontrarlos? En la Santa Biblia, en la historia escrita por los historiadores y en la investigación arqueológica; y, aún más evidente, en el testimonio visual que ofrece la existencia del Santo Sudario de Turín, el famoso sudario luminoso también llamado "Mandyllion", que lleva la imagen de Cristo crucificado.

A partir de esta observación visual que prueba la existencia de Jesucristo, la reflexión humana podrá depositar su confianza en los relatos de los Evangelios cristianos. Y la fe en los Evangelios abre el camino a la fe en todos los textos de la Biblia. Estos textos ponen el alma humana, todo su pensamiento, a disposición del Espíritu de Dios, quien puede entonces dirigir la forma de sus pensamientos. Pues

depende únicamente de Dios que la lectura de la Biblia alimente o no la fe. Y conociendo los pensamientos más íntimos que se esconden en la mente de los seres humanos, identifica a sus verdaderos elegidos entre todos aquellos que parecen responder a la llamada de la fe.

Así pues, tras haber mencionado el problema de la incredulidad, viene ahora el de la fe. Y se resuelve muy rápidamente, según este razonamiento: **quien cree en la existencia de Dios y ama las normas de vida que él propone posee la verdadera fe y la prueba obedeciendo todas sus directivas, sin rechistar** . En cambio, quien cree en la existencia de Dios y se permite desobedecer sus directivas no está en la fe, sino, sencillamente, en la falsa creencia. Fe es una palabra que Dios creó para definir la elección hecha por sus únicos verdaderos elegidos. Por eso, dada su importancia, el apóstol Pablo le dedica el capítulo 13, que propone a los hebreos para convencerlos de que la fe cristiana es solo el resultado lógico de un plan de salvación que el antiguo pacto profetizó mediante ritos y fiestas religiosas; habiendo sido ambos ordenados por Dios Padre, el Espíritu, fuente de toda vida.

Judíos y musulmanes se oponen firmemente al principio de la encarnación humana de Dios. ¿Por qué? ¿Existe algo imposible de hacer? La Biblia y el sentido común humano afirman lo contrario. Quien sea capaz de crear la tierra y todo lo que vive en ella, lógicamente puede darse una apariencia humana. Musulmán, ¿dónde están la grandeza y el poder ilimitado que atribuyes a Alá? ¿De verdad hablamos del mismo Dios, creador de todas las cosas y de toda la vida? ¡Alá es grande! ¡Alá es grande! Está bien decirlo, pero en este caso, no debemos reducirlo a tus limitaciones humanas. Es precisamente por ser grande y todopoderoso que nada es imposible para él. La verdadera fe se revela en palabras y acciones perfectamente lógicas y coherentes; esto no es claramente característico del Islam. Y entre ambos, la diferencia radica en los nombres de dos supuestos profetas: Jesús y Mahoma. Jesús trajo su luz entre los años 26 y 30 a los hebreos, quienes habían sido preparados para recibirla por aproximadamente 16 siglos de enseñanza bajo el antiguo pacto. Por su parte, Mahoma pareció enseñar su Corán a finales del ^{siglo VI} . He observado, entre las palabras de la Biblia y las del Corán, un cambio radical de estilo que demuestra innegablemente que el autor de la Biblia no es el autor del Corán. Si bien Dios siempre afirma su singularidad en la Santa Biblia, expresándose en primera persona del singular, utilizando el pronombre personal «yo», el autor del Corán usa de principio a fin el «nosotros» de la primera persona del plural. Este detalle por sí solo revela una batalla espiritual que enfrenta a Dios contra el bando demoníaco formado por Satanás y sus demonios: yo contra nosotros.

Pero ocurre lo mismo entre los judíos, quienes, favorecidos por la enseñanza de la antigua alianza, tuvieron mayor ventaja que otros pueblos humanos para reconocer en Jesucristo al mesías que los profetas les anunciaron. A través de su experiencia, Dios ha demostrado que, por sí sola, la enseñanza no determina la elección. No, la enseñanza no lo decide todo; es útil e incluso necesaria, pero lo que determina la elección es, en realidad, solo el amor que regresa a Dios. Y esta cualidad de amor es extremadamente rara, y para confirmar esta terrible verdad, Jesús dijo: « **Porque muchos son los llamados, pero pocos**

los elegidos ». Es el amor que Dios busca, bendice y selecciona el que conduce al pecador, perdonado por la sangre derramada por Jesucristo, a la eternidad de la perfecta felicidad compartida.

Esta lección sería muy útil para nuestro joven primer ministro, quien, al igual que nuestro joven presidente actual, sigue convencido de que la solución a los problemas de Francia reside en la educación escolar. Y los dos líderes más importantes de Francia se equivocan y se engañan. Porque en Francia, el problema también reside en la falta de amor por el país, por la patria, entre un número cada vez mayor de estudiantes de origen musulmán, norteafricano y negroafricano. Educados por el Corán y sus valores, estos niños encuentran en la educación laica valores opuestos que, por lo tanto, no pueden aprobar. ¿Cómo podrían, en este caso, amar su escuela y sus estudios? El amor, por lo tanto, sigue siendo decisivo, siendo a la vez el problema y la solución a los fracasos seculares y religiosos.

M28- La Novia del Cordero

Para comprender plenamente este tema, debemos retroceder en el tiempo hasta la creación de la Tierra por Dios. Para ello, estableceré el contexto, que se encuentra en la imagen que Jesucristo dio de su glorioso regreso a la tierra de los hombres. Declaró en Mateo 16:27: « *Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus obras* ». » Leemos de nuevo en Mateo 24:30: « *Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y entonces todas las tribus de la tierra lamentarán, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria* ». Esta gloria es, por tanto, la del Padre, lo que significa que el hombre Jesús regresa en la manifestación de su divinidad como Padre celestial. Pero Apocalipsis 12:7 nos dice esto: « *Y hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon ...* ». En este versículo, Jesucristo encuentra bajo el nombre de Miguel, según su traducción latina, el nombre hebreo Miguel, que se presenta en Daniel como el líder de los ángeles. Y les recuerdo que «Miguel» significa «¿Quién es como Dios?». Y Miguel es asistido por su fiel «Gabriel», nombre que significa «El que ve el rostro de Dios».

La escena de la creación es organizada por Dios como un espectáculo grandioso, y sus espectadores son la asamblea de todos sus ángeles, ya formados a su imagen y portadores de su inmortalidad. Los primeros cinco días de la creación transcurren bajo la admiración de los ángeles, quienes presencian la formación de una nueva dimensión llamada "terrestre", que incluye las estrellas que brillan en nuestras noches estrelladas. Dios confirma estas cosas en Job 38:4-7 y más adelante: "¿ *Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? Dilo, si tienes entendimiento*". ¿Quién determinó sus dimensiones? ¿O quién extendió sobre ella el cordel de medir? ¿Sobre qué se apoyan sus bases? ¿O quién puso su piedra angular ? **que alabaron todas las estrellas del alba, y gritaron de alegría todos**

los hijos de Dios ? Es obvio que Dios no necesita una línea ni una piedra angular para construir una morada, pero cita métodos humanos para indicar claramente que la creación no es obra humana, sino suya, su gloriosa creación divina. Y la visión de este contexto donde el dios Miguel crea la tierra bajo la atención de todos sus ángeles nos permitirá comprender el significado de esta singular formulación de Dios, que dice, al asociar a sus ángeles con su acción, en forma de plural colectivo, en Génesis 1:26: « *Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza**, y señoree en los peces del mar, en las aves del cielo, en los ganados, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra* » . Este versículo nos enseña cuál es la apariencia de los ángeles y, por lo tanto, la de Dios Miguel. Son como nosotros, con la diferencia de que su cuerpo es incorruptible, a diferencia del nuestro. Y lo que marca la diferencia se dice en Génesis 2:7: « *Yahvé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente* ». Nótese la precisión: « *Dios formó* », y no creó, *al hombre del polvo de la tierra* . Esto se debe a que, previendo el pecado y la muerte que lo seguiría, iba a regresar a la tierra de la que fue tomado, como Dios le dijo en Génesis 3:19: « *Con el sudor de tu rostro comerás el pan **hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás*** » . Así, a diferencia de los ángeles, el hombre fue creado corruptible, pero esta es su única diferencia con ellos. Pues comparte con ellos la inteligencia dada por Dios, con la capacidad de discernir entre el bien y el mal y, por lo tanto, asumir las consecuencias de sus decisiones. A juicio de Dios, ángeles y hombres son iguales.

Observé en Génesis 2:8 esta aclaración: « *Entonces Yahvé Dios plantó un huerto en Edén, **al este**, y allí puso al hombre que había formado* » . Dios le reveló estas cosas a Moisés mientras se encontraba en el desierto al sur de Israel, en el norte de Arabia, donde Dios lo guardó a él y a su pueblo durante cuarenta años. Por lo tanto, el Huerto del Edén se ubicaba al este del norte de la actual Arabia, es decir, en Irak o Irán, países regados por los ríos Tigris y Éufrates. Y también debe tenerse en cuenta que Abram, el futuro Abraham, provenía de Ur de Caldea, la región del antiguo Edén.

En Génesis 1:27, el Espíritu le dijo a Moisés: « ***Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó*** » . En esta ocasión, Dios afirma su papel como Creador *de «varón y hembra»*. Veremos que en este sexto día ocurren muchas cosas. La mujer es formada en este sexto día. Entró en la creación divina al ser formada de una costilla de Adán, como señal de que viviría y estaría a su lado.

Adán y Eva, creados a imagen de Dios y los ángeles, experimentan la perfección de la primera semana. Descubren el resto del séptimo día, que viven en perfecta comunión con Dios. Y todo este tiempo vivido antes de que el pecado sea anulado, pues no entra en los 6.000 años que comenzarán, sino solo después del pecado que Adán cometerá al compartir el destino de Eva, su esposa. Esta primera semana culmina en la perfección que Dios renovará al comienzo del octavo milenio en la tierra renovada y glorificada, donde ya no habrá hombre ni mujer, sino los elegidos, que se han vuelto en todos los aspectos idénticos a los ángeles que permanecieron fieles a Dios. Esto es lo que Jesús profetiza en Mateo 22:30: «

Porque en la resurrección no se casarán ni se darán en matrimonio, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo ». Dios envía los animales a Adán para que les dé un nombre. En esta acción encontramos la llegada de los animales al arca de Noé. Es probable que en la creación Dios creara solo una pareja de cada especie, tanto en el mar como en el cielo. Por eso les dice en Génesis 1:22: « *Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares; y multiplíquense las aves en la tierra* ». Sin embargo, en el versículo 24, sobre los animales terrestres, dice: « *Dijo también Dios: **Produzca la tierra seres vivientes según su género: bestias, serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así*** » . Cabe destacar que la creación de los animales terrestres tiene lugar en el sexto día, al igual que la del hombre. Y el verbo « **producir** » subraya la diferencia entre el animal y el hombre, para quien Dios dice: « **Hagamos al hombre a nuestra imagen** ».

Todo esto se cumple ante los ojos de los ángeles maravillados. Los detalles de la historia del hombre se nos revelan en Génesis 2.

Allí, Dios presenta un nuevo escenario: el del Jardín del Edén, un jardín maravilloso con árboles frutales de diversas especies que hombres y mujeres pueden comer por puro placer, porque antes del pecado, su supervivencia no dependía de la comida. La muerte aún no ha destruido las células de sus cuerpos.

Creada de una costilla de Adán, Eva es un clon de Adán en versión femenina. Y este origen en Adán la convierte en la imagen profética de la Asamblea, los elegidos que colectivamente formarán "la Esposa de Jesucristo", siendo él mismo el nuevo Adán según Romanos 5:14: " *No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no pecaron a la semejanza de la transgresión de Adán, quien es figura del que había de venir* " . Y Pablo especifica además en 1 Corintios 15:45: " *Por lo cual está escrito: El primer hombre, Adán, se convirtió en alma viviente; el postrer Adán, en espíritu vivificante* " .

Toda nuestra fe y esperanza descansan en esta comparación entre Adán y Jesucristo, quien descendió del cielo para compensar el fracaso del primer Adán. Y sometido a su vez a las tentaciones del diablo, no fracasó, sino que salió victorioso. Tras esta victoria, solo le quedaba confirmarla aceptando morir crucificado por los romanos, ante la insistente demanda de los judíos. Y esto fue lo que hizo, de modo que su victoria fue total, y esto le dio plena justificación para salvar a sus verdaderos elegidos y condenar a muerte y aniquilación a todos los rebeldes, humanos o angelicales. Es su victoria sobre el pecado y la muerte lo que permitió a Jesús decir a sus apóstoles en Juan 10:17-18: « *El Padre me ama, porque doy mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la doy por mí mismo; tengo poder para darla, y tengo poder para volverla a tomar: este es el mandato que recibí de mi Padre* ». Así, pudo resucitarse a sí mismo, con plena justificación para resucitar a sus verdaderos elegidos, seleccionados por la justicia del Padre. La experiencia vivida por Jesucristo es como la que vivirán todos sus redimidos, vivos o muertos.

En su revelación de la Biblia, Dios otorga a los elegidos, individualmente, el papel de invitados a la cena de bodas del Cordero. Pero, colectivamente, constituyen la Esposa del Cordero, Jesucristo. Es entonces cuando se hace

evidente la importancia de la insistencia de Jesús en la unidad de sus elegidos, como dice en Juan 17:21-23: « *Para que **todos sean uno** , como tú, Padre, en mí y yo en ti, que **también ellos sean uno en nosotros** , para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, **para que sean uno** , como **nosotros somos uno** : yo en ellos y tú en mí, **para que sean perfeccionados en unidad** , y para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado como me has amado a mí* ». Con esta insistencia, Dios nos muestra cómo la unidad de sus elegidos caracteriza a quienes él considera sus verdaderos elegidos. Esta unidad debe encontrarse en todas las cosas, y ya en la interpretación de su palabra escrita, sus ordenanzas y sus profecías. Como todos pueden ver, dicha unidad no caracteriza la reunión religiosa espiritual de la alianza ecuménica organizada por la Iglesia Católica Romana papal, en la que, en la más completa confusión, cada uno "interpreta su propia partitura".

Tal confusión no puede existir en la verdadera asamblea de los elegidos de Dios en Jesucristo, por la sencilla razón de que Dios, el único, los elige, los instruye y, en última instancia, los salva. La unidad requerida por Dios la logra él mismo, porque él la supervisa y solo él los selecciona. La importancia de la unidad se revela en el hecho de que permite la reunión final de todos los elegidos salvados por Jesucristo, desde Adán hasta el último elegido salvo. Y esta unidad final fue profetizada por el origen de la mujer formada de la costilla de Adán. Espiritualmente, la unión en Cristo restaura a la Elegida a su lugar original como la costilla del nuevo Adán. El programa de salvación preparado por Dios alcanza el éxito deseado, y el ciclo de la experiencia humana se cierra con la imagen dada en el sexto día de la creación. Adán ha recuperado su costilla, y los dos se convierten en una sola carne, como Jesús pidió en su oración a Dios, su Padre. Adán fue la imagen profética de Jesús y Eva fue la imagen profética de su amada Esposa, quien simbólicamente designa a sus verdaderos elegidos redimidos.

Para profetizar este plan de salvación, Dios organizó la vida humana en forma de pareja, formada por una atracción mutua. Y lo que los atrae es el deseo amoroso que los lleva a unirse físicamente en el acto supremo de amor. Su placer compartido los lleva al éxtasis del orgasmo, que es solo una muestra del éxtasis que Dios ofrecerá eternamente a sus elegidos en su santa presencia.

El placer es omnipresente en el programa preparado por Dios: placer gustativo en el Jardín del Edén y placer sexual para animar a la pareja a procrear y poblar la tierra como Dios manda en Génesis 1:28: «*Y los bendijo Dios, y les dijo: **Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla** , y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra* » .

El matrimonio religioso oficial es una invención humana útil para la Iglesia Católica para someter a los seres humanos que bautiza al estado de bebés incapaces de elegir la oferta de la fe, y también para la administración civil que dirige y controla a la humanidad. Esto se logra imitando la "presentación" del recién nacido a los ocho días del rito hebreo, que no era en absoluto un bautismo.

Para Dios, la única razón que debe construir una pareja es la armonía del amor recíproco entre un hombre y una mujer. En la pareja, ambos cónyuges comparten su placer, pero también deben soportar juntos las pruebas

desagradables que perturban su situación. Dios ama la fidelidad, pero una fidelidad duradera que solo debe terminar con la muerte de uno o ambos cónyuges. Esto es como las palabras de este versículo de Apocalipsis 2:10: « *No teman lo que van a sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de ustedes en la cárcel para probarlos, y tendrán tribulación por diez días. Sean fieles hasta la muerte, y yo les daré la corona de la vida* ». Este otro versículo de Apocalipsis 2:4 confirma la importancia que Dios le da a la fidelidad: « *Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor* ». Y ya reprochó a Israel su infidelidad diciendo en Malaquías 2:14-16: « *Y dicen: ¿Por qué? ... Porque Yahvé ha sido testigo entre ustedes y la esposa de su juventud, a la cual le han sido infieles, siendo ella su compañera y la esposa de su pacto. Nadie ha hecho esto con un remanente de buen juicio. Solo uno lo hizo, ¿y por qué? Porque buscaba la posteridad que Dios le había prometido. Por tanto, cuiden su espíritu y que nadie les sea infiel. ¡A la esposa de su juventud! Porque aborrezco el divorcio —dice Yahvé, Dios de Israel— y al que cubre su manto de violencia —dice Yahvé de los ejércitos—. Por tanto, cuida tu espíritu y no seas infiel*. Este mensaje es dirigido por Dios a los hombres porque les dio autoridad sobre su matrimonio y, por lo tanto, los responsabiliza cuando se divorcian de sus esposas. En estos versículos, Dios se refiere a Abram, quien se acostó con Agar, la sierva egipcia de su esposa Sara, a petición de esta, porque ella era estéril y no creía poder darle un hijo. Dios perdonó la acción, pero sus consecuencias persistieron y aún se manifiestan hoy en la existencia y la agresividad de los pueblos árabes musulmanes, descendientes de Ismael, hijo de Agar.

Así como Eva desobedeció el mandato de Dios de comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, convirtiéndose así en pecadora, la Esposa de Jesús heredó colectivamente este pecado original, que la colocó bajo la maldición del pecado y su condenación, que es la muerte. Al ver que su amada le sería arrebatada, Adán decidió compartir su destino; lo cual habría aniquilado el plan salvador de Dios. Así fue como pudo implementar el plan de salvación que le permitiría perdonar los pecados de los dos culpables. Así, así como en nombre del amor Adán se arriesgó a morir con Eva, también en nombre del amor divino el nuevo Adán, Jesús Miguel, descendió del cielo a la tierra, decidido a vencer el pecado y la muerte para salvar a sus elegidos, fieles herederos de la naturaleza pecaminosa desde Adán y Eva, los primeros pecadores. Adán, por tanto, luchó contra Dios y su amor por Eva triunfó, y en la tierra, 4000 años después, Jesús hizo lo mismo, aceptando morir como víctima expiatoria. El plan de salvación divina se basa, por tanto, en el principio estudiado previamente, titulado «el amor es fuerte como la muerte». Ambas palabras suenan fonéticamente muy similares en francés y, más ampliamente, en latín: amor y muerte. Morir por amor resume la sublime iniciativa de Dios para salvar a sus elegidos. Y esto, en conjunto, les confiere la imagen de la Esposa amada del Cordero, Jesucristo.

Al comienzo de la era cristiana, el 3 de abril del año 30, Jesucristo entregó voluntariamente su vida como víctima expiatoria y asumió fiel y sublimemente su papel de Salvador redentor, pues así redimió las almas de sus elegidos, evitándoles la condenación a la segunda muerte. Por eso Jesús dijo en Juan 5:24: « *De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree en el que me envió,*

tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida » .

Muchos falsos cristianos basan sus ilusiones y falsas esperanzas en afirmar ser dignos beneficiarios de las palabras pronunciadas por Jesús en este versículo. Analicemos, pues, con más detalle los requisitos que deben cumplir los candidatos que responden al llamado de Dios.

"... *el que **escucha** mi palabra* ": Jesús no habla aquí de escucha pasiva, pues distingue entre oír y **escuchar** . Quien **escucha** toma en cuenta lo que oye y se apresura a ponerlo en práctica.

"... *y quién cree en el que me ha enviado* ": esta vez se trata de Dios Padre, Aquel que dirigió la enseñanza de la antigua alianza y ordenó sus mandamientos, sus leyes y todos sus preceptos registrados por escrito por Moisés.

A lo largo de su exhaustiva enseñanza en Juan 5, Jesús se esfuerza por que los judíos comprendan que honrarlo es honrar al Padre que lo envió a la tierra para redimir a sus elegidos. La historia atestigua que, en su mayoría, los judíos no lo han comprendido. Pero ¿acaso no han hecho lo mismo los cristianos? Al justificar la ley de los Diez Mandamientos modificada por el papado, toda la religión católica puede considerarse inútil y dañina. En cuanto a los protestantes, desde 1843, la aceptación de su imperfección doctrinal también los condena. En 1873, examinado y probado dos veces en 1843 y 1844, el Adventismo del Séptimo Día se nos presenta como el modelo aprobado y bendito de la Esposa del Cordero. Adornada con su "**corona** ", está lista para la Cena de las Bodas del Cordero Jesucristo. Lamentablemente, 1873 no fue el momento previsto para el glorioso regreso de Jesucristo, y se suponía que el mensaje adventista debía difundirse primero por toda la tierra donde fuera posible; así se hizo. Llegamos entonces a 1994, donde mi anuncio del regreso de Jesús para 1994, una fecha errónea por un año, fue rechazado unánimemente por la asamblea adventista y sus líderes, los pastores de la Conferencia Adventista del Sur de Francia. En Clapiers, la sede regional adventista del Sur, mi obra titulada "La Revelación de la Séptima Hora" fue sometida a aprobación. Vale la pena recordar este detalle. Antes de que la comisión tomara su decisión, le pedí a un colportor de la obra (quien me había dado "El Conflicto de los Siglos", quien había regresado a la iglesia oficial) que leyera ante todos el capítulo titulado "El Rechazo de la Luz", presentado en el libro Ministerio Evangélico, escrito por la mensajera del Señor, la Sra. White. A pesar de esta advertencia, la respuesta fue: rechazada. Mi separación de la iglesia se produciría a finales de 1991. Como resultado, la herencia adventista fue "**vomitada** " por Jesucristo proféticamente en 1993 y, visiblemente, tras la prueba, a principios de 1995, cuando se registró y oficializó mi ingreso a la Federación Protestante. Pero Dios vela por mí y por quienes reciben mi mensaje profético, y año tras año, las pruebas nos sobrevinieron a mí y a quienes me apoyaron. Dominados por la impaciencia, se alejaron de mí uno tras otro, hasta que me encontré solo. Pero el Señor me condujo al jovencísimo hermano Jean (Joël), a quien conocí el día de su bautismo y con quien, ese mismo día, había compartido mis explicaciones proféticas; esto, en el año 1991, al final del cual iba a ser oficialmente separado de la obra. Por lo tanto, Dios había preparado un apoyo sólido y eficaz desde 1991. Así, como en la guerra, cuando los combatientes caen

o huyen, otros vienen a reemplazarlos. A través de las pruebas, “ **la Novia del Cordero** ” sobrevive y no fue hasta la primavera de 2018 que un torrente de luz llegó para perfeccionar su “ **preparación** ”, como está escrito en Apocalipsis 19:7 al 9: “ *Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado* , Y a ella se le concedió vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente. Porque **el lino fino es la justicia de los santos** . Y el ángel me dijo: «Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero». Y me dijo: «Estas son las verdaderas palabras de Dios »

Entonces, ¿en qué consiste esta preparación de la Novia? La respuesta se nos da en el versículo: o bien, realizar **obras justas** ; ser juzgados **justos** por Dios en Jesucristo. Ahora bien, desde 1843, la causa de la bendición divina es la demostración del amor a su verdad; y, por el contrario, la causa de la maldición es lo opuesto, es decir, la ausencia del amor a la verdad; de hecho, el amor a la mentira que Jesús condena clara y firmemente en Apocalipsis 22:15: "¡ *Fuera los perros, los hechiceros, los inmorales, los asesinos, los idólatras y todo aquel que ama y practica la mentira* ! ". En 1843, 1844 y 1991-1994, la demostración del amor a la verdad fue el compromiso de fe para el regreso de Jesús, anunciado mediante cálculos basados en las duraciones proféticas propuestas en las profecías de Daniel y Apocalipsis. En 1843, los protestantes rechazaron y despreciaron las profecías basadas en el libro de Daniel; entre 1991 y 1994, los "adventistas" oficiales rechazaron y despreciaron mi anuncio del regreso de Jesús basado en los libros de Daniel y Apocalipsis. Hicieron un pacto con los enemigos de Dios que cayeron en 1843 y 1844. En todas estas experiencias sucesivas, Dios juzgó a quienes afirmaban ser sus seguidores. Al considerarlos demasiado frívolos, los abandonó a inspiraciones demoníacas, cuyo destino compartirán en el día del juicio final. Y como resultado de su desprecio por la verdad divina revelada a sus profetas, estos sucesivos culpables se ven afectados por este mensaje dirigido por Jesús a Sardis.

En Apocalipsis 3:3: « *Recuerda, pues, lo que has recibido y oído, y agárralo y arrepíentete. **Si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti*** » .

La Elegida o la Esposa de Cristo, ella sabe ahora, desde 2018, en qué momento su amado Esposo vendrá a buscarla: en la primavera de 2030. Hasta entonces, su preparación continuará, porque permanece en relación permanente con el Espíritu Santo de Jesucristo que la nutre con su enseñanza, que hace cada día más clara la comprensión de sus profecías bíblicas.

Su preparación tiene lugar en la tierra y el día del regreso de Jesucristo, ascendido al cielo, a su reino, las Bodas celebrarán la victoria del Esposo y de la Esposa del Rey de reyes y Señor de señores.

La Esposa de Jesús posee ahora un conocimiento profundo y preciso del programa que Dios había preparado, y que podemos comprender fácilmente. Durante los 6000 años de selección de los elegidos, Dios nos ofrece tres lecciones complementarias sucesivas cuyo resultado siempre será el mismo al final de cada una de las tres fases. La lección nos la da claramente la experiencia de los antediluvianos: **ocho** personas se salvan del diluvio, siete de ellas por razones excepcionales y particulares, basadas en la necesidad de repoblar la tierra.

La segunda fase se construye sobre Abraham, el padre de la verdadera fe, y finalmente, en la primera venida de Jesús, los **11** apóstoles de los 12 y **un remanente** de otros discípulos, se benefician de la salvación traída por Jesucristo.

Y según el testimonio recibido por Elena G. de White, la tercera fase se edifica sobre los apóstoles y culmina en 1843 y 1844 donde para formar su última iglesia institucional llevando en su nombre su credo “Adventista del Séptimo Día”, Dios solo guarda a **50** personas de 50.000 adventistas; esto para una población total de 17 millones de habitantes.

La cuarta fase se desarrolla entre 1873 y 1993, las fechas desde el inicio oficial del Adventismo bendito hasta el Adventismo maldito " vomitado " por Jesucristo que lo abandonó a sus alianzas satánicas.

Enriquecido por sus ejemplos vividos y confirmado por los hechos, el adventismo disidente fiel está mejor preparado que nunca para mantener su fidelidad y glorificar a su Dios hasta el fin del mundo, dentro de seis años y dos meses, mientras escribo estas cosas.

M29- La Unión hace la maldición

El dicho popular, que se repite desde hace tiempo: «La unión hace la fuerza», no especifica que también crea una maldición en un campamento rebelde. Pues la maldición divina, resultante de su juicio espiritual, lleva a los rebeldes a unirse para imponer su fuerza; pero al no estar verdaderamente unidos, esta unión es muy frágil y, por lo tanto, puede romperse fácilmente, con graves consecuencias para todos.

La sociedad occidental heredó dos grandes civilizaciones. La primera fue la griega, pero fue sobre todo un modelo cultural al que debemos en parte nuestra lengua francesa. La difusión de esta cultura la logró el joven conquistador macedonio Alejandro Magno, quien murió en la cúspide de su gloria con tan solo 33 años. Desapareciendo sin dejar heredero, su imperio oriental y, en cierta medida, occidental, se dividió entre sus diez generales, quienes, por supuesto, lucharon entre sí durante 20 años hasta que solo cuatro de ellos pudieron heredar un reino. Ya en esa época, Roma entró en escena en Oriente, actuando como el guardián del mundo. Cada época de la historia tiene su guardián del mundo, un papel que recae en el más fuerte, el más poderoso, capaz de exigir obediencia a todos los demás. Así como existía la «pax romana» en aquella época, en la nuestra, desde la victoria de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, existe la «pax americana».

La herencia griega

De varias experiencias surge una gran lección: que la unión hace la fuerza solo en tiempos de éxito. Los generales griegos estaban muy unidos tras Alejandro para luchar contra el pueblo persa que, es cierto, había venido a buscarlo a su tierra natal, Grecia. Pero bastaba con que el joven rey muriera para que ellos lucharan hasta la muerte. Y este comportamiento no es exclusivamente griego, porque la victoria es hermosa, pero la derrota es oscura, porque el alma humana es negra y sombría. Y, a su vez, Grecia se doblegó ante la fuerza romana; pero ¿por qué? Porque la unión griega había dado paso a una guerra civil fratricida que enfrentó a la Liga Aquea contra la Liga Etolia. Y la Liga Etolia tuvo la mala idea de obtener el apoyo de las fuerzas armadas romanas. Así, en el 160 a. C., Grecia se convirtió en una colonia romana. La unidad hace la fuerza mientras perdure, pero el día que se resquebraje, la tragedia será inmensa. Y si la cultura griega ha seguido siendo tan influyente hasta nuestros días, es porque, en lugar de destruir la cultura de sus adversarios derrotados, Roma adoptó todas sus diferentes culturas y sus numerosas deidades paganas. Y en este enfoque, no estamos lejos de aquellos guerreros que devoraban los cuerpos de sus enemigos para apoderarse de su fuerza. Para comprender mejor cómo era la antigua Grecia, escuchemos el testimonio del apóstol Pablo a su paso por Atenas, según Hechos 17:16: «**Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se turbaba al ver la ciudad llena de ídolos**». En el Areópago de Atenas, pronunció un discurso dirigido a los filósofos, esa clase de especialistas de la mente que se plantean muchas preguntas sin encontrar jamás la respuesta que les satisfaga. Dice en los versículos 22 y 23: «*Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: «Atenienses, los encuentro*

sumamente religiosos en todos los sentidos. Pues, al recorrer su ciudad y **observar los objetos de su devoción**, descubrí incluso un altar con esta inscripción: ¡A un dios desconocido! Lo que adoran sin saberlo, eso les anuncio. El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es servido por manos humanas, como si necesitara de algo, él que da a todos vida y aliento y todas las cosas ». Su testimonio está admirablemente construido y es para gloria de Dios, su inspirador. La idea de explotar « el altar » dedicado « a un dios desconocido » es sutil y un fruto genuino del Espíritu Santo. Y si se hubiera encontrado un alma elegida en este Areópago, se habría manifestado, pero a pesar de las palabras de verdad expresadas por Pablo, el público era exclusivamente pagano y politeísta. A diferencia de los romanos, los griegos no adoptaron las deidades de sus enemigos ni las de otras deidades. Y este dios extranjero era, en esta ocasión, el único dios verdadero, contra el que el diablo lucha con todas sus fuerzas. Inspiró a los griegos con toda su religiosidad idólatra; el poeta Homero inspiró su relato de la Ilíada y la Odisea, basándose en hechos históricos reales, como la lucha de los griegos contra la ciudad de Troya, ambientada y narrada desde la perspectiva de la religión pagana griega, así como el fantasmagórico viaje de regreso de Odiseo, rey de Ítaca. Hoy en día, estas enseñanzas se enseñan en las escuelas, y las mentes modernas de los estudiantes solo pueden reír al descubrir la credulidad de los griegos ante sus fábulas y deidades. Pero al hacerlo, aprenden a burlarse de todo lo religioso; la religión del Dios verdadero se juzga de la misma manera. Así, Grecia continúa destruyendo la verdadera fe, en 2024, como lo hizo ante Pablo, al rechazar su testimonio.

Así, en el libro de Daniel, Dios eligió estigmatizar a Grecia como un tipo de pecado y de sexualidad: “ *El vientre y los muslos* ” en la estatua de Daniel 2; “ *el leopardo manchado* ” en Dan. 7; “ *el macho cabrío hediondo* ” en Dan. 8.

Desgraciadamente para nosotros, Roma ha estado allí; porque fue ella quien, apoderándose de toda la cultura griega, la transportó a todo Occidente, que a su vez se apoderó de ella y está matando a sus poblaciones con sus enseñanzas mendaces, artificiales y destructoras de las almas impresionables.

Esta herencia griega adquiere una forma descarada en nuestros últimos días con la legalización de la homosexualidad, la bisexualidad, la transexualidad e incluso desviaciones aún más abominables cometidas con animales. El diablo y los demonios saben que solo les quedan seis años de actividad, por lo que maximizan su influencia, buscando reproducir por última vez, para las naciones de hoy, la situación de Sodoma y Gomorra, que sin duda era la que existía justo antes del diluvio. Sodoma y Gomorra solo se mencionan en la Santa Biblia, y los jóvenes lo desconocen. En Occidente, la legitimación de la homosexualidad se basa en la cultura griega y sus enseñanzas. La cultura occidental concede un lugar destacado a las estatuas de Apolos desnudos y a los cuerpos femeninos desnudos. Por admirable que sea la obra de los escultores griegos, sus obras siguen siendo elementos de excitación que legitiman y promueven la voluptuosidad y los placeres de la carne. Tanto es así que nuestra sociedad occidental moderna reproduce el modelo de la antigua Grecia. Las antiguas falsas divinidades son hoy reemplazadas por ocupaciones que absorben los pensamientos y el tiempo de los

seres humanos. En su parábola del banquete de bodas, Jesús cita varias cosas que cobran mayor importancia, para quienes son llamados por Dios, que su ofrecimiento y su invitación celestial. Antaño, fue la prueba de una yunta de bueyes nueva; hoy, es el coche último modelo que acabamos de comprar, el estadio donde venimos a celebrar con la afición y, desde hace algunos años, este teléfono móvil y este ordenador en los que vivimos una existencia virtual en contacto con falsos amigos.

Recordé, hace tiempo, cómo, desde Roma, la cultura artística griega y romana llegó a Francia, tras seducir al rey Francisco I. ^{El pecado} llegó así al poder en dos formas complementarias: el catolicismo romano idólatra y la cultura anatómica grecorromana, igualmente idólatra. Luego, fue desde una Francia radiante que esta cultura fue adoptada en todos los países occidentales. París, el Louvre, sus otros museos, Pigalle y sus cabarets mundialmente famosos, el Moulin Rouge, el Folies Bergères (acertadamente llamado), su prestigiosa avenida de los Campos Elíseos; como un faro en la noche, su resplandor seduce y cautiva. Turistas llegan de todo el mundo, llevándose consigo su imagen y su modelo. Y así, el tumor insidioso contamina a ricos y pobres de toda la tierra.

Grecia era hostil a los extranjeros, y Atenas, la primera república de la historia, se estaba cerrando sobre sí misma. Su rival, Esparta, incluso la combatió de la misma manera que los demás reinos de Europa Occidental combatieron a la República Francesa. Y, en última instancia, muchos de sus adversarios ahora están de su lado dentro de la UE.

La maldición de Francia

Desde François Mitterrand, presidente entre 1981 y 1995, hasta el presidente Sarkozy en 2007, Francia se dejó adormecer y seducir por discursos ingeniosos, dignos del de la serpiente del Génesis. Porque un pueblo solo tiene los líderes que merece. Y este pueblo, durante mucho tiempo bajo la maldición de Dios, ha sido elegido por él para convertirse en el principal apoyo armado de la religión católica romana papal desde el año 496, año del bautismo del rey franco Clodoveo I. ^{Fue} también desde Francia, en 1095, en Clermont-Ferrand, donde se lanzó la orden de la primera «Cruzada», que vino a atacar inútilmente a los pueblos árabes musulmanes asentados en la «Tierra Santa». Pero ¿era aún merecido y justificado este nombre de «Tierra Santa»? ¿Qué quedaba de lo «santo» en la ciudad de Jerusalén, que Dios mandó destruir deliberadamente por las tropas romanas en el año 70, según su juicio profetizado en Daniel 10:17? 9:26 donde dice: « *Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, ~~sin sucesor~~. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad, el santuario y la santidad, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* ». Este versículo indica claramente la causa del castigo romano infligido a Jerusalén: « *Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, sin sucesor* ». La profecía se cumplió, tal como anunciaba esta traducción auténtica del hebreo original. Porque, a pesar de las apariencias, los doce apóstoles no habían identificado a Jesús como el anunciado por la profecía, especialmente cuando lo vieron ser

crucificado por los romanos. Es entonces cuando debemos entender qué es la santificación. Este término significa «ser apartado por Dios», lo que implica estar bajo su bendición y protección divina. Cuando Moisés se encontró con Dios en el desierto en forma de zarza ardiente, Dios le dijo: « *Quítate el calzado, porque el lugar donde estás es tierra santa* ». Esta tierra solo era santa mientras Dios estaba allí; tras este encuentro, el mismo lugar volvió a ser un desierto. Y fue solo como monumento que Dios mandó erigir piedras en medio del río Jordán y en medio del brazo oriental del Mar Rojo. Ya se trate de un lugar, un objeto o una persona, la santidad depende del juicio de Dios. Así, paradójicamente, fue por ser un pueblo santo que, debido a su incredulidad, los judíos de Jerusalén fueron destruidos junto con su ciudad santa por los romanos. Y este principio se aplica a lugares, objetos y personas que permanecen santos y se benefician de la bendición y protección de Dios hasta el momento en que él los maldice, por muy «santos» que hayan sido hasta entonces. Pues la verdadera santificación permanece ligada a la bendición de Dios; además, cuando él maldice un lugar o a una persona, el lugar santo o la persona santa pierden su condición de santidad. Así sucedió con la tierra, el templo y la nación judía desde la incredulidad demostrada en Jesucristo. El castigo por esta incredulidad llegó exactamente 40 años después de la muerte expiatoria de su mesías, anunciada por las Sagradas Escrituras. Y este número "40" recuerda los "40 días y 40 años" de vida en el desierto del pueblo hebreo, liberado de la esclavitud egipcia, pero no de la esclavitud del pecado.

La maldición de Francia ha surgido en nuestros últimos años con la entrada en política y el ascenso al poder de una juventud inexperta, caracterizada por la terquedad, el orgullo, la presunción y la adhesión a valores morales condenados por Dios. Y esta juventud no concibe a Francia fuera de la Unión Europea. Y es precisamente al imponer a los franceses, durante dos mandatos consecutivos de cinco años, al mismo joven presidente Macron, más europeo que francés, que Dios nos da la prueba más clara de su maldición sobre este país. Con la edad, los mayores aprenden a revisar sus opciones y decisiones políticas. Pero los jóvenes nunca lo hacen, convencidos de que tienen razón y de que los demás están equivocados. En nuestra situación actual, en Mayotte, se está creando una situación de insurrección, provocada por la inmigración masiva e incontrolada procedente de las Islas Comoras y África. ¿Qué puede hacer la ley ante una multitud de niños agresivos que no respetan la ley? Porque nuestros jóvenes políticos se engañan a sí mismos sobre las posibilidades de resolver este problema mediante normas legales. Lo que ocurre en Mayotte (que significa muerte en árabe) refleja lo que le sucede a toda Europa, incapaz de proteger sus fronteras en el espacio Schengen. Esta inmigración impuesta está alterando el equilibrio social, económico y religioso de las relaciones internacionales. Asistimos a una nueva forma de inundación, un nuevo diluvio de « **aguas** » que simboliza a las masas humanas en la Biblia. Y estas « **aguas** » humanas serán tan mortíferas como las aguas del diluvio. En Daniel 11:40, el diluvio designa la invasión de la Europa unida por el « *rey del norte* » ruso: « *En el tiempo del fin, el rey del sur lo acosará. Y el rey del norte lo atacará como un torbellino, con carros y jinetes y muchas naves; se adentrará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará* ». » Pero nótese que en este versículo, el « *rey del norte* » solo

aprovecha la oportunidad que le ofrece la situación creada por el « *enfrentamiento* » del « *rey del sur* » contra Europa Occidental en el sur, que afecta a cinco países: Grecia, Italia, Francia, España y Portugal. Y según el contexto preparado en los versículos 36 al 40, la Italia papal es el principal objetivo de este « *enfrentamiento* ». Italia, Francia y España sufrirán así directamente las consecuencias de haber renunciado a su independencia, al no tener ya derecho a proteger sus fronteras nacionales, incluso a costa de recurrir a medidas de fuerza. El « *enfrentamiento* » profetizado es, por lo tanto, consecuencia de una avalancha humana de musulmanes árabes y africanos que se ha impuesto a las naciones del sur de Europa.

Esta maldición sobre Francia es compartida con la UE de los " *diez cuernos* " profetizada en Daniel y el Apocalipsis. Por lo tanto, debo recordar estas cosas. El compromiso europeo no fue unánime, ni mucho menos, al inicio del proyecto, pero a todos aquellos que denunciaron sus justificados inconvenientes, a falta de poder contradecirlos, los partidarios de la unión siempre esgrimieron el mismo pretexto consolador: "No es falso, pero creando Europa evitaremos la guerra". De hecho, gracias a Europa, ya no luchamos entre naciones europeas, sino que nuestro bloque occidental tendrá que enfrentarse al bloque oriental, apoyado por muchos pueblos asiáticos y árabes, musulmanes o no, sin olvidar al Magreb y otros pueblos africanos convertidos al islam. Una vez más, los partidarios de la Unión Europea creyeron erróneamente que la unión les traería la paz, cuando solo Dios puede darla o quitársela, según su programa revelado a sus siervos los profetas.

40 años proféticos

Esta experiencia de los "40 años" profetizó el programa de Dios que abarca desde Abraham hasta el regreso de Jesucristo, 4000 años de historia terrenal, en medio de los cuales, Jesús vino en ministerio terrenal para cumplir su redención de sus elegidos; exactamente en medio de estos 4000 años. Tras dos mil años y la destrucción del diluvio, el plan de Dios para los últimos "4000" años era ver el cumplimiento, sucesivamente, de la experiencia de Abraham, modelo de verdadera fe. Luego, el tiempo del primer pacto judío fue castigado dos veces por su incredulidad. Posteriormente, los dos últimos "2000" años, bajo el nuevo pacto, también marcados por la incredulidad sucesiva de la religión católica, la religión protestante y el adventismo del séptimo día oficial incrédulo, "vomitado" por Jesucristo en 1993. Así como los hebreos incrédulos fueron condenados a muerte en el desierto y se les impidió entrar en la Canaán terrenal, ¿se les impedirá también a las religiones incrédulas de la era cristiana entrar en la Canaán celestial cuando, en la próxima primavera de 2030, Jesucristo aparezca en el cielo en la gloria de sus ángeles para rescatar de la muerte a sus últimos elegidos que queden con vida? La profecía no termina ahí, pues para entrar en la Canaán terrenal, Josué y su pueblo tuvieron que cruzar el Jordán y presenciar la destrucción de la ciudad llamada Jericó. Esto, según un proceso muy particular, organizado de la siguiente manera: durante siete días, rodearon Jericó cada día tocando la trompeta, y el séptimo día dieron siete vueltas a la ciudad. Dios hizo que los muros de la ciudad se derrumbaran, entregando así a los habitantes a la masacre de los hebreos. En

esta experiencia, Dios profetizó la función de santificación inherente a su santo sábado. Los primeros seis recorridos correspondían a los primeros seis días de la semana establecidos por Dios. Y la santidad del séptimo día se confirma con siete recorridos por la ciudad en este séptimo día. El mensaje profetizaba que, al regreso de Cristo, solo aquellos hombres marcados por el "santo sábado de Dios", una "señal" visual de su pertenencia al Dios Creador, quien lo usa como su "sello" real, entrarán en la Canaán celestial. Pero solo asumirá este carácter de "sello" divino cuando la fidelidad que le corresponde exponga a la muerte al fiel redimido que lo honra y practica, es decir, en el momento de la última prueba de fe profetizada en Apocalipsis 3:10: " *Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra* ". Y este tema retoma el tema de este mensaje, que es: la unión hace la maldición. Pues en esta última prueba de fe, la unión lograda en el campamento rebelde reúne a todos aquellos a quienes Dios ha maldecido durante sus dos alianzas sucesivas: judíos y cristianos. Al igual que los rebeldes del Éxodo de Egipto, ninguno de ellos podrá entrar al cielo, **porque solo la santificación del verdadero Sabbath, el sábado, en Jesucristo, autoriza como un pasaporte la entrada al cielo eterno** . Todo lo que Dios profetizó contra los hebreos rebeldes encuentra su aplicación para los últimos rebeldes de la historia humana según Hebreos 3 y 4 advierten al hombre contra la incredulidad recordando la experiencia vivida durante "40 años" por los hebreos rebeldes e incrédulos.

La prueba final, que pone en competencia directa el sábado divino y el domingo humano y diabólico, es la única que permite revelar a los verdaderos elegidos, ligados a la observancia del sábado, porque en este contexto, amenazado de muerte, el elegido arriesga su vida, y por este medio, Dios confunde y revela la verdadera naturaleza de los falsos observadores del sábado de origen judío, cristiano o adventista caído. El verdadero criterio de santificación es el amor a la verdad que Dios revela al sondear los corazones y pensamientos de los candidatos llamados. Quien ama su verdad da testimonio de ella con sus obras. Estudia la Biblia, pero en particular las profecías que, por el hecho mismo de estar encriptadas y codificadas, dan testimonio de la importancia que Dios les otorga. El programa preparado por Dios revela toda su sabiduría divina, llamada «sabiduría». Sabemos muy poco sobre la historia completa de los antediluvianos, excepto que su apetito por el mal los llevó a ser destruidos por las aguas del diluvio. Por lo tanto, Dios ofrece a la humanidad en los últimos días dos experiencias, acompañadas de testimonios, de los dos pactos sucesivos hechos entre Dios y el hombre. La lección es esta: la humanidad permanece fundamentalmente rebelde e incrédula en ambos pactos. En el primero, Dios muestra su autoridad, y en el segundo, revela todo su amor inconmensurable, con el mismo resultado. Este principio fue evocado por Jesús al comparar el ministerio de Juan el Bautista con el suyo en Mateo 11:18-19: « *Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: "Tiene un demonio". Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: "Mirad a un hombre glotón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores". Pero la sabiduría fue justificada por sus obras* ». En Mateo 21:32, sitúa la obra de Juan bajo el signo de la **justicia** y, por tanto, de la

autoridad divina: « *Porque Juan vino a vosotros en camino de **justicia** , y no le creísteis. Pero los publicanos y las prostitutas creyeron en él; y vosotros, al ver esto, no os arrepentisteis ni creísteis en él* » . Estos reproches dirigidos al clero judío se dirigen también a los cristianos que se comportan como ellos hasta su glorioso regreso.

Dos guerras complementarias

El comportamiento arrogante del bando occidental que observamos hoy es consecuencia de la década de 1990, cuando los líderes y políticos nacionales se dejaron engañar por las apariencias. Durante esos años, Rusia se derrumbó política y económicamente, dando al bando occidental la sensación de representar el modelo de éxito que triunfa sobre todos sus adversarios. Y fue con esta mentalidad que el bando occidental afrontó la Guerra de los Balcanes. Tras la muerte del mariscal Tito, dictador comunista de la antigua Yugoslavia, tres religiones monoteístas se enfrentaron, a pesar del desagrado de políticos y periodistas que se negaron a reconocer esta causa religiosa en aquel momento, prefiriendo una nacionalista. Sin embargo, las naciones que se atacaron entre sí lo hicieron debido a sus diferencias religiosas. Teníamos una Serbia ortodoxa, una Croacia católica y una Bosnia musulmana, como la vecina Albania. En esta guerra de los Balcanes, la frágil unión yugoslava se resquebrajó, y las oposiciones religiosas que habían luchado atrozmente durante la Segunda Guerra Mundial se reavivaron para reanudarse con el mismo odio, la misma detestación asesina. Y encontramos en esta guerra un elemento idéntico a la guerra que estalló en Ucrania hoy, en 2022. Recuerdo este hecho: durante su visita a Kosovo, cuna de Serbia, el presidente serbio Slobodan Milosevic recibió quejas de los serbios locales sobre la brutalidad infligida por los albaneses residentes en la región. Comparo este hecho con la guerra que Ucrania libró contra los ucranianos de origen ruso residentes en el este del país. Esta fue la única razón que impulsó a la Rusia del presidente Putin a actuar, indignada con razón al ver a sus ciudadanos perseguidos, como el presidente serbio había visto antes. Queriendo defenderlos, les suministró armas y aprovechó la situación para apoderarse de Crimea en 2014, con el consentimiento de los habitantes. Por lo tanto, tenemos la misma causa para la guerra de los Balcanes y la de Ucrania; solo que los contextos históricos son muy diferentes. Rusia, arruinada e impotente, no pudo ayudar a su aliado serbio, quien vio cómo se le imponía la ley del más fuerte en aquel momento, la ley del más indiscutible: el poder de Estados Unidos. Bajo su protección destructiva, nuestros valientes países europeos obligaron a Serbia a perder su Kosovo, cedido a los albaneses. Además, el presidente serbio Milosevic fue llevado ante el Tribunal Europeo de La Haya. Encarcelado, murió poco después, aparentemente envenenado. En aquel momento, Rusia no pudo impedir que se impusiera la ley europea a su aliado serbio. Como resultado, la arrogancia europea alcanzó su punto álgido al invadir las mentes de todos los occidentales, convencidos entonces de que podían imponer sus modelos de sociedad a todo el planeta; y que para lograrlo solo era cuestión de tiempo que se propusieran dominar. Sin embargo, entre 2000 y 2022, Rusia se recuperó e incluso se enriqueció vendiendo su gas y petróleo a empresarios europeos. Sin embargo, estos europeos ignoraron que,

incluso en la ruina, Rusia siempre priorizó el presupuesto destinado a sus armas, a diferencia de Occidente, que, cegado por su éxito económico y político, se desarmó en gran medida. Mediante esta ceguera, Dios debilitó al bando occidental de EE. UU. y a los europeos con el objetivo de entregar Europa a los rusos para que pudieran destruirla. Y esta verdadera debilidad es claramente evidente hoy, ya que Europa se da cuenta de que la ayuda estadounidense será rechazada si el presidente Trump es elegido en noviembre de 2024.

Así, podemos descubrir el vínculo que vincula estrechamente la Guerra de los Balcanes con la guerra actual en Ucrania. En ambos casos, encontramos persecución dirigida contra un grupo étnico de origen diferente al del bando dominante. Pero ¿por qué surgen estas persecuciones? Debido a las diferencias étnicas unidas bajo la autoridad de un poderoso dominador: en la Yugoslavia comunista, el mariscal Tito, y en la Ucrania rusa, la Rusia soviética comunista. Como su nombre indica, el comunismo no daba importancia a los orígenes étnicos y solo se preocupaba por otorgar derechos y deberes comunes a los pueblos que se aliaban con él. La religión era el ateísmo y, por lo tanto, las diferencias religiosas se combatían o simplemente se ignoraban. Este aspecto aún es visible en el espíritu de la Rusia actual, que reúne en la misma lucha a los pueblos cristianos de la religión ortodoxa restaurada en Rusia y a los pueblos musulmanes.

Por lo tanto, es el arrogante éxito de Occidente en la guerra de los Balcanes lo que provocó en 2022 el apoyo a Ucrania contra una Rusia completamente subestimada y despreciada. Y solo podemos señalar que los problemas, y pronto el drama absoluto, que azotarán a las naciones de Europa Occidental habrán sido causados por la entrada en la UE de las naciones unidas a Rusia por el Pacto de Yalta, precisamente en Crimea, en 1945. Esta bienvenida, lograda durante años favorables y pacíficos, da testimonio del espíritu conquistador europeo heredado de Roma, del cual constituyó el aparente éxito. Pues Roma se ha extendido a lo largo del tiempo, siendo sucesivamente monárquica, republicana, imperialista, papista y finalmente proeuropea; Europa se ha colocado bajo el signo y la autoridad del Tratado de Roma.

Una vez aprendida la lección, podemos ver que los países en los que se han llevado a cabo las reuniones religiosas más peligrosas son aquellos que Dios tiene especialmente en la mira; es decir, en orden histórico, para Occidente, los EE.UU. y la Francia atea; y la Rusia comunista atea sólo ha unido a las religiones ortodoxa y musulmana unidas para bien o para mal.

De hecho, un vínculo conecta las tres Guerras Mundiales intercaladas con períodos más o menos largos de paz. Ya, la razón espiritual, que es la maldición de la herencia del catolicismo romano, reposa en el descanso del primer día de nuestra semana mientras que Dios dio orden para practicarlo en el séptimo día que él bendijo y santificó desde su creación del mundo. Luego, a nivel de causas profanas estaban las disputas fronterizas entre Francia y la Alemania prusiana, luego, después de haber sido gaseado por Francia en las trincheras alemanas, Adolfo Hitler mantuvo un rencor tenaz contra este país que se complació en humillar haciéndole firmar su rendición en 1940 en el vagón de ferrocarril donde en 1918, la derrotada Alemania había firmado el armisticio. En la guerra que se avecina, es una Francia debilitada la que está siguiendo las decisiones alemanas

tomadas por la Presidenta alemana de la Comisión Europea, Sra. Ursula Von Der Leyen, particularmente con respecto al apoyo brindado a Ucrania contra Rusia. Alemania se ha beneficiado enormemente de Europa explotando los recursos humanos y los trabajadores de la antigua RDA (antigua Alemania Oriental) y, posteriormente, de los demás países pobres acogidos en la UE. Francia, más apegada a sus valores humanistas, ha sido despojada de su prosperidad, su riqueza y el poder que la situaban en el cuarto puesto ^{mundial}. Tanto es así que el actual presidente, Emmanuel Macron, solo concibe a Francia en la UE; según su pensamiento, Francia solo puede encontrar fuerza en esta Unión Europea. Por lo tanto, las tres guerras mundiales tienen en común el papel permanente de la Alemania predominantemente católica, aunque el protestantismo fue establecido oficialmente en su territorio por el monje Martín Lutero, quien, con una sola letra, es un anagrama del nombre "Hitler". ¿Acaso esta semejanza no escondería un mensaje espiritual de Dios? Hitler sería, para Alemania, el castigo por el desprecio mostrado a Lutero, el siervo bendecido por Dios, así como Napoleón I ^{lo fue} para la Francia republicana, el castigo por su régimen pecaminoso, después de que la Revolución Francesa hubiera sido el castigo por el régimen combinado de la monarquía y el papismo católico romano, y todo su clero religioso. Por su parte, en Estados Unidos, la fe protestante pagó, entre 1860 y 1865, su desprecio por los juicios adventistas de 1843 y 1844, con su guerra fratricida llamada la «Guerra Civil».

Este papel dominante de Alemania da a la construcción europea la apariencia de un Cuarto Reich, es decir, el cuarto reino alemán. La paz habrá sido más efectiva para Alemania que sus dos guerras mundiales, pero sus objetivos siguen siendo los mismos: es Alemania quien lidera desde la Comisión Europea, no las demás naciones europeas; los diputados europeos solo sirven para firmar, de forma aparentemente democrática, las decisiones autocráticas tomadas por la Comisión y sus comisarios, puestas al servicio de las altas finanzas globalistas apátridas y los ricos industriales.

desunión francesa

Francia es el país más desunido debido a su pasado colonialista, solo comparable al de Inglaterra, su eterno rival. En comparación, en Estados Unidos solo encontramos personas dispuestas a someterse a las normas establecidas por el país, que no ofrece asistencia social e impone firmemente el respeto a sus reglas. Tras colonizar América con "pieles rojas", los "blancos" importaron a los "negros" de África como esclavos. Con el tiempo y tras muchas muertes, en Estados Unidos, cualquier hombre hábil y astuto puede triunfar, independientemente de su color de piel. De esta manera, el país ha construido una unidad frágil, pero una unidad que aún resiste. En Francia, se acumulan todas las razones de la desunión: un pasado colonialista y la recepción de antiguos colonizados, un régimen laico de origen católico y la recepción de personas de las religiones musulmana, judía y ortodoxa; pero también budista e hindú. Francia es la imagen más cercana de la "Torre de Babel" erigida por el rey Nimrod. Debido a su comportamiento altamente religioso, los musulmanes, los más rectos y fieles, no pueden aplicar las normas establecidas por el secularismo republicano ateo. Se hacen necesarias

adaptaciones y la vida de los franceses de origen cristiano se transforma por completo. A medida que la democracia se debilita gradualmente, restringe las libertades individuales que eran posibles antes del desarrollo del islam. Además, a medida que el islam se desarrolla, se vuelve cada vez más exigente, y sus quejas contra los judíos se trasladan a Francia, donde existe una comunidad judía numerosa y bien integrada.

Los líderes han comprendido claramente el problema que plantea esta presencia musulmana en suelo francés. Prueba de ello es la oposición de Francia a la entrada de Turquía en la alianza europea. Pero cultivando la paradoja y la inconsistencia que la caracterizan, Francia ha accedido a adoptar, a petición suya, la isla de Mayotte, cuyo nombre presagia un papel funesto al significar "muerte" en el árabe religioso del país colonizado por Francia desde 1841. Así, poblada casi en su totalidad por musulmanes, Francia ha incorporado desde 1976 una población musulmana a su nacionalidad, lo que ha engrosado la representación del islam en su nación. Sin embargo, en las noticias, oleadas de jóvenes inmigrantes comorenses están sembrando la violencia en esta isla. ¿Qué hará Francia? ¿Intervendrá con sus fuerzas militares a riesgo de inflamar la ira de las islas vecinas, celosas de Mayotte y su ventajosa y odiada condición francesa? El futuro nos dará la respuesta, pero el asunto está adquiriendo una forma muy grave y mortalmente peligrosa.

Al aumentar sus estándares de inmigración, Francia reúne en un mismo territorio a enemigos irreductibles cuya ira se expresa esporádicamente a lo largo del tiempo, revelando la existencia de un terrible peligro si esta ira adquiere gran intensidad. Y estamos llegando al momento en que Dios ha dispuesto que Francia favorezca su explosivo cóctel humanitario, una verdadera bomba de relojería. Por lo tanto, la hora de la explosión está cerca.

Desunión ucraniana

Esta actual desunión entre los habitantes de Ucrania es resultado de la unión forzada impuesta por el régimen soviético ruso. Bajo este régimen, las personas podían viajar por todo el territorio soviético dominado por el gobierno comunista de Rusia, el país más grande del mundo. Podían establecerse donde quisieran, en cualquier lugar, según los medios a su disposición para viajar o reubicarse. De esta manera, las personas de origen de la "república soviética" de Ucrania se mezclaron con las poblaciones rusas, y también ocurrió lo contrario. Como ya he mencionado, el ateísmo del régimen soviético favoreció la igualdad cultural de poblaciones de múltiples orígenes. En este régimen férreo, no había espacio para la oposición, ya que las revueltas eran tratadas con dureza. Así se construyó una gran unidad superficial. Pero con el colapso del régimen en 1991, las diferencias étnicas y religiosas reavivaron, como ocurrió en Yugoslavia tras la muerte del dictador unificador. Y aprovechando el desorden político del momento, los ciudadanos ucranianos aprovecharon la oportunidad para proclamar la independencia nacional de Ucrania, habitada en ese momento por poblaciones de los cuatro orígenes del país: alemán, polaco, ruso y ucraniano, totalmente controladas por la Rusia soviética desde 1945. Al igual que Rusia, Ucrania tuvo que lograr la coexistencia de estas cuatro culturas, y esto se logró en un clima

político de gran inestabilidad, casi anárquica. Porque solo una cosa unía a estas diferentes culturas: el deseo de libertad obtenido con esta independencia. Pero, Francia pagó por aprenderlo, la libertad otorgada a todos solo genera desorden anárquico y enfrentamientos, y este inevitable fruto apareció en Ucrania en 2013, con el golpe de Estado de la plaza Maidán en Kiev. La cultura ucraniana quería derrocar a la cultura rusa, apoyada democráticamente por el componente ruso de la población. Este enfoque adoptó la forma de una cacería interna, que obligó a los verdaderos rusohablantes a alzarse en el este del país, hacia la frontera rusa. Para llevar a cabo esta cacería, la acción contó con el apoyo y la dirección del grupo autoproclamado nazi, al que la Ucrania rebelde aún considera sus héroes nacionales: el "Grupo Azov". Aquí es donde debemos destacar el increíble cambio en los europeos, quienes, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, han hecho de la caza de nazis su lucha incesante. Bastaba con organizar la Unión Europea desde el Tratado de Maastricht para que el autoproclamado nazi se volviera no solo aceptable, sino también digno de apoyo contra la malvada Rusia. Esto no hace más que confirmar el carácter de "Cuarto Reich" ^{de} la UE, como mencioné anteriormente en este mensaje.

La nazificación del mundo occidental sigue el mismo proceso que la aprobación de la liberación moral y la legitimación de la homosexualidad y sus diversas desviaciones. Con el tiempo, todo cambia; los seres humanos aprueban lo que condenaban, gracias a la renovación generacional. El hombre nace bajo normas que se convierten en la normalidad legítima para su mente. Los ancianos desaparecen y son reemplazados por jóvenes totalmente incapaces de comprender las razones de los antiguos juicios, que desaparecen con los propios ancianos. Y este principio por sí solo explica la renovación del mal a lo largo de los reinados de los reyes de Israel y Judá durante la Antigua Alianza. El principio se renueva para nuestra era del fin de los tiempos, como lo ha hecho a lo largo de toda la historia de seis mil años en la Tierra. Es fácil entonces para Dios despertar odios y viejos rencores latentes durante mucho tiempo bajo el firme dominio de una autoridad impuesta. Y cuando esta autoridad desaparece, las oposiciones reprimidas recuperan vida y acción. El caso de Ucrania es interesante de examinar porque Ucrania entró en guerra con Rusia para preservar todo su territorio artificial, el 18% del cual, ubicado en el este, fue anexado a Rusia. Y encontramos rusos en el bando rebelde ucraniano que apoyan la lucha contra Rusia porque priorizan su libertad sobre su origen nacional ruso.

Del mismo modo, las iglesias cristianas se preparan para combatir la verdad del sábado divino, porque privilegian la libertad que se han dado para liberarse de sus justos deberes hacia el único Dios verdadero, Creador y Legislador; esto al reivindicar injustamente su perdón y su gracia ofrecida en el título de Dios Redentor.

La pasión por la libertad sigue siendo, pues, la causa principal de todas las rebeliones humanas occidentales.

¡Adiós! Robert Badinter

Este viernes 9 de febrero de 2024, un hombre falleció. Su nombre, Badinter, está vinculado a la desaparición de la pena de muerte en Francia, donde

la guillotina seguía decapitando a los condenados hasta 1977. Este hombre era de origen judío. Quedó marcado y traumatizado por la muerte de su padre, desaparecido en el campo de exterminio nazi de Sobibor. Su padre fue arrestado ante sus ojos por la policía francesa, subordinada al régimen nazi. Igualmente traumatizado por la decapitación de uno de sus clientes, decidió eliminar la pena de muerte y, mediante un emotivo discurso, convenció a los diputados de que renunciaran a ella. Pero lo que estos diputados humanistas hicieron ese día solo preparó el destino fatal de toda la nación francesa. El ministro socialista argumentó su discurso señalando que la pena de muerte era bárbara y no impedía a los hombres matar o robar. Habría sido útil comprender en ese momento que la pena de muerte no solo tenía un efecto disuasorio, sino que tenía la ventaja de destruir una vida inútil, dañina y perjudicial, con la seguridad de que el culpable nunca volvería a dañar a nadie y que, además, ya no costaría nada al pueblo francés. Porque desde el abandono de la pena de muerte, las fugas y liberaciones han propiciado múltiples ejemplos de reincidencia, sumándose las nuevas víctimas fallecidas a las anteriores. Y es así como, en Francia hoy, las cárceles se llenan de rebeldes que reinciden sistemáticamente en cuanto son liberados o se escapan, de modo que el mal triunfa sobre la justicia, incapaz de enfrentarse, principalmente, a la masa y la magnitud que ha adquirido el espíritu rebelde de una inmigración hostil al país en el que se instaló.

Para maldecir concretamente a Francia, Dios necesitaba a este ministro judío, igual que necesitó a Judas en el grupo de sus doce apóstoles. Así, reclutó entre los primeros malditos de la historia religiosa a hombres de religión y raza judía, cuyas decisiones conllevan consecuencias terribles y dramáticas. Este también es el caso de la actual Ucrania rebelde, liderada por el judío ruso de nombre polaco, Volodymyr Zelensky, responsable de una guerra librada contra la cultura rusa y de una invasión rusa de su territorio ucraniano. Pero la consecuencia final, aún mayor, será la destrucción de Europa por parte de esta Rusia, que se ha convertido en el blanco de las armas proporcionadas por el bando occidental de EE. UU. y Europa a los combatientes ucranianos.

Al oponerse a la pena de muerte, este ministro judío francés atacó una medida respaldada en todo momento por la ley divina. Aprovecho esta oportunidad para recordarles que el tradicional " **no matarás** " engaña a todos, pues Dios ha ordenado a menudo ejecuciones fatales, y lo que su sexto ^{mandamiento} condena es la práctica de asesinatos atroces, no la ejecución de una sentencia colectiva justificada por su ley divina. De hecho, según el verbo hebreo usado en Éxodo 20:13, que es el verbo hebreo "ratsoa" en la versión original, la traducción de esta orden divina es: " **no asesinarás** " o " **no cometerás asesinato** ". Preciso, para los más exigentes, que en hebreo, "matar" se traduce con el verbo "qittel", mientras que el texto original usa el verbo "ratsoa", que significa "asesinar"; lo cual es muy diferente y, de hecho, aplicado de esta forma y con este motivo, es beneficioso para toda la sociedad afectada por este problema del mal. Porque por amor a su pueblo, Dios había dicho en Deuteronomio 20:13. 19:12-13: « Los ancianos de su ciudad enviarán a apresarlos y los entregarán en manos del vengador de la sangre, para que muera. No los mirarás con compasión, harás desaparecer la sangre inocente de Israel, y serás feliz ... ». Y en Deuteronomio 19:19-21: «

Entonces lo tratarás como él quiso tratar a su hermano. Así eliminarás el mal de en medio de ti. Los demás oirán y temerán, y nadie cometerá semejante crimen en medio de ti. No lo mirarás con compasión: ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie ... ». Es decir, justo lo contrario de la medida adoptada por Francia, que está muriendo lenta y progresivamente por esta causa.

¿Por qué el ministro Badinter estaba tan decidido a abandonar la pena de muerte? Porque, a pesar de ser judío, reaccionó como un humanista convencido de que el hombre es bueno y jamás merece la muerte. Sin embargo, la experiencia antediluviana, testificada solo en la Biblia, afirma lo contrario. Los judíos se han convertido así en una maldición para toda la humanidad al oponerse a las Sagradas Escrituras divinas e incitarla a desobedecer al único Dios vivo. Por eso, en su sabiduría y para protegerse de esta dañina influencia humana, Dios mandó escribir esta devastadora advertencia para sus elegidos en Jeremías 17:5: « *Así dice Yahvé: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que hace de la carne su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé!* ». La principal causa de esta esperanza depositada en el hombre es la ignorancia del plan de salvación humana organizado para solo «6000 años de ofrenda de gracia». Ignorando la limitación del tiempo humano, el hombre desea la victoria sobre todas sus faltas y problemas; pero esta esperanza es totalmente vana.

La trampa americana

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ha intensificado sus esfuerzos y acciones políticas, económicas y militares para mantener su influencia sobre las naciones de Europa Occidental, que se vieron muy tentadas a establecer vínculos con el Bloque del Este ruso. Entre 1990 y la década de 2000, la conexión con Rusia se hizo real, y tanto en Europa como en Rusia se beneficiaron de ella. Esta situación solo podía desagradar a Estados Unidos, que estaba perdiendo gradualmente su influencia y parte de sus beneficios. Porque la conexión con Estados Unidos solo es posible si les beneficia económicamente.

Tanto Chechenia como Ucrania formaban parte de la Unión Soviética desde 1922. Cuando estalló la revuelta chechena contra la Rusia del presidente Putin, Europa no pudo hacer nada para evitar que aplastara a los rebeldes, y Estados Unidos no intervino. Pero cuando ocurrió lo mismo en Ucrania, Estados Unidos intervino primero para separar a Ucrania del nuevo Bloque del Este (CEI). Luego, aprovechó la exigencia del joven presidente ucraniano de unirse a la OTAN. Esto fue una continuación del golpe de Estado de Maidán, ya organizado en Kiev en 2013 por ucranianos que exigían la anexión de Ucrania a Europa Occidental, es decir, a la UE. Estados Unidos vio esto como una oportunidad favorable para ampliar su esfera de influencia a expensas de su adversario ruso. Y la estrategia que explico aquí no fue construida por una mente humana. Porque no hay un solo hombre en la tierra que organice los acontecimientos mundiales programando la secuencia de acciones a emprender. Nadie puede hacer algo así, pero, al no ser hombre, Dios sí puede. Porque en la Tierra, los hombres descubren en tiempo real hechos que Dios ha programado desde su eternidad. Por lo tanto,

solo estoy revelando la lógica de un programa que él imaginó y ejecutó en su tiempo.

¿Qué debemos aprender de los acontecimientos actuales? Que Dios prepare el reinado hegemónico de Estados Unidos, o más precisamente, de lo que quedará de Estados Unidos y Europa tras la **sexta trompeta**. Para que Estados Unidos reine con supremacía, sus dos competidores rusos y europeos (y otros: China, India y los países musulmanes) deben desaparecer o verse reducidos considerablemente; esto pronto se hará. Para lograr este objetivo, solo se necesitó la sucesión de dos presidentes estadounidenses extremadamente opuestos: Joe Biden y Donald Trump. El primero es demócrata, humanista y proeuropeo; brinda ayuda a los ucranianos y anima a los europeos a hacer lo mismo; lo hacen, y la trampa se les cierra: ahora se han convertido en los "enemigos directos", blanco de la ira de los rusos. El segundo presidente es republicano, nacionalista, poco humanista, y advierte a Europa que no la ayudará si es atacada por los rusos. Mejor aún, según la información más reciente, supe que, en un mitin electoral, incitó a los rusos a atacar Europa. Así pues, el futuro próximo no es difícil de definir. Europa, muy desarmada, será devastada por los rusos. Y esta situación en Europa es análoga a la de la cigarra de la fábula de Jean de la Fontaine, «La hormiga y el saltamontes». Resumo la fábula: durante el verano, la hormiga almacena su alimento mientras la cigarra canta. Pero cuando llega el frío, le pide un poco de comida a la hormiga, quien le dice: «¿Qué hacías con el calor? Canté», dijo la cigarra. «¡Cantaste!», dijo la hormiga. «Estoy muy feliz, y ahora baila»; en el papel de la hormiga, Rusia, y en el de la cigarra, Europa Occidental. La fábula dice: «Cuando sopló el viento del norte, la cigarra estaba muy desposeída; fue a gritarle hambre a la hormiga, su vecina». En nuestra versión europea, basta con cambiar la palabra «beso» por «guerra» y sustituir «comida» por «armamento». De hecho, esto es precisamente lo que explica el desarme actual de Europa Occidental. Mientras Rusia, por su parte, acumulaba su producción de armas de todo tipo, en Occidente, la ligereza, el placer y el enriquecimiento individual ocupaban un lugar preponderante. De forma arrogante, segura de su éxito político, económico y cultural, Europa se recreaba y reducía drásticamente sus presupuestos militares, desarmándose cada vez más. Fue incluso en este contexto que Francia fue arruinada por sus líderes, quienes, alentados por la UE, la entregaron a las importaciones asiáticas y chinas. A este programa dañino hay que añadir la consecuencia de la agresión del " **rey del sur** ", que agrupa a los musulmanes árabes y africanos, quienes, al atacar a Europa en su territorio, ofrecen a Rusia la oportunidad de un ataque desde el norte, bajo el título de " **rey del norte** ", pero también desde la costa atlántica occidental y la frontera oriental de Europa. En esta última experiencia vivida por las naciones, la maldición de las uniones alcanza su punto álgido como principio y en horror destructivo.

Gaza: La otra guerra

En el bando de la Unión Occidental se encuentra Israel, la espina clavada en esta alianza. Desde 1948, Israel se ha convertido en un puesto avanzado de EE. UU. en suelo árabe, y el mundo económico y político, dominado por la ONU estadounidense, ha seguido sufriendo las consecuencias de este regreso de los

judíos a su antiguo territorio nacional. Y, al inspirar a EE. UU. a apoyar este regreso, Dios pudo materializar su maldición, que ha azotado a los judíos desde el otoño del año 33 d. C. y a EE. UU. desde 1843.

En otoño, el sabbat del 7 de octubre de 2023, Israel fue víctima de un ataque sorpresa lanzado por el grupo palestino Hamás, que dejó unos 1400 muertos en suelo israelí y tomó a unos 230 rehenes. Este suceso sin precedentes tiene una explicación espiritual precisa. Ocurrió al día siguiente de la fiesta de Sucot, que se cumplió el viernes 6 de octubre de 2023. Las festividades judías ordenadas por Dios en Levítico 23 debían desaparecer tras la primera venida de Cristo, la cual profetizaron de una u otra forma. Sin embargo, entre estas festividades, dos no debían desaparecer: el sabbat y Sucot. El sabbat, porque profetizaba el descanso que se obtendría con el regreso de Jesucristo, y Sucot, porque esta festividad concernía únicamente al pueblo judío. Es importante destacar la naturaleza especial de esta festividad, que, a diferencia de las demás, se refiere únicamente al antiguo pacto, ya que su propósito era celebrar, como memorial, el éxodo de sus antepasados hebreos de Egipto. Sucot es en francés la fiesta de las “cabinas”, imágenes de la vida nómada vivida bajo tiendas de lona o de pieles de animales, durante “40 años”.

Así, vigilando a este pueblo maldecido por su rechazo a Cristo, Dios les exige un mínimo de fidelidad para una celebración que les concierne exclusivamente. Pero ¿qué ve este viernes 6 de octubre de 2023? Una parte del pueblo, jóvenes, se reúne a 4 km de la frontera palestina, en pleno desierto, y con total despreocupación, en plena noche de sábado, se organiza una fiesta rave, como si se tratara de un culto pagano idólatra. Esta nueva afrenta no debe quedar impune, y Dios desató a los odiosos grupos armados de Hamás y otros combatientes palestinos contra los culpables la mañana del sábado. Escenas de horror han ensangrentado el suelo israelí, y la idolatría revelada ese día marcó el inicio de cadenas de odio que se intensificarán hasta que la causa árabe y musulmana africana ataque violentamente, como el “**rey del sur**”, al Occidente cristiano representado por la actual Europa Occidental, poco practicante hoy, pero mayoritariamente y culpablemente católica en el pasado.

El contrapoder de los EE.UU.

En Occidente, ha surgido un contrapoder, nacido del liberalismo y el capitalismo estadounidenses. En Estados Unidos, el genio tecnológico ha enriquecido a unos pocos hasta convertirlos en multimillonarios, y su influencia se ejerce sobre naciones que se han vuelto dependientes de sus inventos. Estos se han convertido en los imprescindibles Bill Gates, creador de Microsoft, que impulsa la mayoría de nuestros ordenadores de escritorio y portátiles, y Elon Musk, creador del sistema Starlink, que proporciona internet a través de numerosos satélites bajo su control exclusivo. Su sistema no requiere la instalación de una red terrestre, por lo que puede equipar a cualquier país dispuesto a pagar por sus servicios. Aquí surge su problema: Ucrania utiliza su sistema para la guerra militar, lo que le permite dirigir sus drones aéreos y marinos contra puntos específicos del campamento ruso. ¿Es este Elon Musk un comerciante o un caudillo? Originalmente, internet fue inventado y utilizado exclusivamente como red militar

interna por el ejército estadounidense. Posteriormente, la red se abrió al uso civil, conquistando gradualmente a todo el planeta. Tanto es así que hoy, los habitantes conectados de toda la Tierra están bajo el control absoluto de servidores estadounidenses. Y ahora tenemos pruebas de la ventaja militar que constituye esta tecnología, de la que dependen los drones aéreos y marinos, así como los servicios públicos nacionales en toda Europa y gran parte del mundo. Así, Estados Unidos, y solo Estados Unidos, tiene la seguridad de no perder en un conflicto global. Hoy ya tiene la Tierra bajo su control, y mañana la tendrá en sus manos, como Dios anunció en Apocalipsis 13:11, donde lo profetizó mediante el símbolo de « **la bestia que sube de la tierra** ».

El grano de trigo

En una conversación, le presentaba a un hermano en Cristo que, según un descubrimiento científico, se ha demostrado que la capa de salvado que recubre el almidón y el gluten del grano de trigo está compuesta por **siete** capas de diferentes sustancias que, juntas, promueven la asimilación del grano entero por los órganos del cuerpo humano. Fue entonces cuando me vino a la mente una comparación. Jesucristo tomó **el grano de trigo como símbolo de su vida al venir a la tierra para morir allí, diciendo en Juan 12:24: « De cierto, de cierto os digo: si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto »**. Así relacioné esta idea con este versículo de Apocalipsis 5:6: « Y vi, en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero de pie **como inmolado** ». Tenía **siete cuernos y siete ojos**, que son los **siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra**. » Y **el "grano de trigo"**, que también lo simboliza, está cubierto con " **siete** " capas de materiales con componentes complementarios, llevando así la firma del " **sello de Dios** " y su santificación. Por lo tanto, no sin razón, el " **pan** " se presenta en la Santa Biblia como la base fundamental de la alimentación humana. Esto es aún más cierto porque simbólicamente el " **pan** " se convierte en " **el cuerpo de Jesucristo** ", quien declaró a sus apóstoles, al tomar pan antes de ser arrestado por los guardias judíos: "¿ **Este es mi cuerpo** ?". Es también el símbolo de la enseñanza bíblica con la que Dios lo compara en Mateo 4:4, al decir: " No **solo de pan** vivirá el hombre , sino de toda palabra que sale de la boca de Dios ".

¿Deberíamos seguir viendo un mensaje oculto aquí? Pero la humanidad rebelde elimina de su harina de trigo toda esta parte del salvado, formada por siete capas, para retener solo el almidón y el gluten, privando así a los órganos humanos de la función que Dios les asignó para promover la asimilación del grano integral. El pan blanco multiplica por diez su volumen en agua, mientras que, sumergido en agua, el pan integral conserva su tamaño normal. Este mismo fenómeno ocurre en nuestros estómagos, con las consecuencias visuales que conllevan estas dos opciones.

Perros y lobos ladran y cazan en manadas, y los humanos rebeldes hacen lo mismo. Encuentran fuerza en la unidad y, por lo tanto, el medio para contener a las minorías que se resisten a su autoridad. Frente a ellos, el Dios Creador solo usa su demostración de amor para atraer hacia sí a sus verdaderos elegidos, sus

futuros compañeros para la eternidad. Y finalmente, volviéndose hacia los rebeldes y rompiendo su unión, los lanza unos contra otros, hasta que ya no queda un alma humana sobre la tierra, que se ha convertido una vez más en **el desolado "abismo"**.

M30- El tiempo del adventismo

Este tiempo es el de **la espera** de la venida final o el regreso de Jesucristo. El nombre «adventismo» nos recuerda que el movimiento, impulsado por el Espíritu del Dios Creador, nació en Estados Unidos, cuyo idioma oficial es el inglés; y en inglés, la palabra «coming» se traduce como «advent», de la raíz latina «adventus».

Lo que justifica este nombre de «adviento» es el verbo "**esperar**" al que se añade una bienaventuranza específica en el versículo 12, en Daniel 12:11-12: "*Desde el momento en que cese el ~~sacrificio~~ **perpetuo** ; y en el lugar donde estará la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. ¡ **Bienaventurado el que espere y llegue a los mil trescientos treinta y cinco días!** La palabra «~~sacrificio~~», tachada, fue añadida injustamente por el traductor. No existe en el texto hebreo original.*

A partir del año 538, fecha en que el establecimiento del papado romano eliminó el sacerdocio "**perpetuo**" de Cristo, el intercesor, los 1290 días-año citados terminan en 1828 y los 1335 días-año del versículo 12 en 1873. Esta primera fase del tiempo adventista abarca, por lo tanto, 47 años. Y, en realidad, **50** años, ya que el año 1828 es el tercero de un ciclo de conferencias adventistas celebradas en Inglaterra, en Albury-Park, entre 1825 y 1830. En cuanto a este tiempo, el tiempo asignado a la institución universal de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la segunda fase abarca, por lo tanto, entre 1873 y 1993, **120** años. Y la tercera fase adventista, en su forma disidente, abarca entre 1993 y la primavera de 2030, **36** años completos.

La bienaventuranza otorgada por Dios en Daniel 12:12 se confirma en Apocalipsis 3:7 mediante un mensaje singular de bendición. Pues Dios no lo reprocha, lo cual la enfatiza particularmente. Pero esto se explica y justifica porque el mensaje de Dios se dirige a un pequeño grupo de personas seleccionadas como tizones arrebatados del fuego de la destrucción, tras haber sido probada su fe dos veces consecutivas, a la **espera del** regreso de Cristo en la primavera de 1843 y en el otoño de 1844.

Además, Daniel 12 aclara el significado de la visión de Daniel 8:13-14 sobre los "**santos**" que se preguntan sobre el tiempo. En Daniel 8:14, Dios responde fijando "*2300 tardes y mañanas*" para el cumplimiento del fin de los tiempos por tres cosas mencionadas en Daniel 8:13: "*Oí **a un santo** que hablaba , y **otro santo** le preguntó al que hablaba: '¿Hasta cuándo se cumplirá la visión del ~~sacrificio~~ ?' ¿**Pecado perpetuo** y devastador ? ¿Hasta cuándo durará el santuario? ¿Serán pisoteados **la santidad** y **el ejército** ?*

La clave para entenderlo se nos da en Daniel 12:5-6: « Y yo, Daniel, miré, y he aquí otros dos hombres estaban de pie, uno a este lado de la orilla del río, y el otro al otro lado. Y uno de ellos dijo al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: “¿Cuánto tiempo pasará hasta que terminen estas maravillas?” ». En un nuevo contexto, Dios retoma la escena presentada en Daniel 8:13. Y esta vez, la prueba de fe que marcaría el final de la « *tarde-mañana de las 2300* » del versículo 14 se ilustra con el cruce de un río devorador de hombres llamado «Tigris» o, en hebreo, « **Hiddekel** ». En la imagen propuesta, « *un santo* » se encuentra antes de 1843, y « *el otro santo* » después de 1843. Sus experiencias son diferentes debido a los nuevos requisitos divinos impuestos después de 1843. ¿Cuál es, entonces, la principal diferencia que Dios exige desde 1843? La de una purificación doctrinal completa. Las mentiras católicas fueron denunciadas por los reformadores, pero conservaron las normas religiosas heredadas del catolicismo romano. Dios exige su completo abandono a partir de la primavera de 1843. Y para permitirle formar una institución religiosa cristiana portadora de toda su doctrina purificada, Dios utiliza la prueba de la fe basada en la " **espera** " del regreso de Jesucristo, que desvela la fe hipócrita y revela, por el contrario, al verdadero y digno siervo de Dios.

Mientras que Daniel 8:14 marca el inicio de la " **expectativa** " adventista , estrictamente estadounidense, pues surgió de los dos anuncios consecutivos del predicador agricultor William Miller en 1843 y 1844, en Daniel 12:7 Dios profetiza la continuación del adventismo hasta el regreso de Cristo, diciendo: " Y oí al hombre vestido de lino, que estaba de pie sobre las aguas del río; y **levantó su mano derecha y su mano izquierda al cielo, y juró por el que vive para siempre, que será por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo, y que todas estas cosas se cumplirán cuando el poder del pueblo santo sea completamente quebrantado** " . El final del versículo se refiere al momento del decreto de muerte de los observadores del sábado. Ya en esta respuesta, Dios anuncia dos finales sucesivos, el primero de los cuales es el del reinado papal perseguidor, es decir, el fin de los "1260 días-años" que concluyen en 1798.

En Apocalipsis 10:5-6 encontramos esta escena: “ Y el ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra, **levantó su mano derecha hacia el cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que hay en ellos, que el tiempo no sería más** , sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas .

Nótese la expresión « **que el tiempo ya no existiría** », pues prueba que Dios ofreció deliberadamente a los adventistas varias fechas falsas que anunciaban su regreso, a saber, 1843, 1844 y 1994 (1993). Por lo tanto, solo a partir de 2018, cuando en la primavera Dios reveló y **anunció a sus siervos los profetas** el año en que **se cumpliría el misterio de Dios** , es apropiado aplicar este mensaje: « **no habrá más tiempo** » que el de la primavera de 2030 que les reveló.

Dios decidió dividir la era cristiana en dos fases principales, centradas en la fecha crucial de la primavera de 1843. El período anterior a esta fecha fue espiritualmente oscuro durante un largo período, entre 313 y 1843. Durante este

tiempo, los siervos de Dios sufrieron una gran persecución, pero su fidelidad, que los expuso al cautiverio o la muerte, dio testimonio de su apego a Dios y de la poca verdad que se les había dado a comprender. Después de 1843, todo cambió. Se estableció la paz religiosa en Europa y Estados Unidos. A cambio, Dios intensificó sus exigencias cualitativas para sus elegidos, quienes deben demostrar más que nunca su amor por su verdad; y esto, sin ninguna restricción externa. Sin embargo, la paz no favorece la fe, sino su opuesto, la apostasía, y el comportamiento de sus siervos adventistas de la era **de Laodicea** lo atestigua: « **Muchos son los llamados, pero muy pocos los escogidos** » (Mateo 22:14). La tradición familiar y la herencia religiosa producen herederos superficiales y formalistas, demasiado frívolos para merecer la salvación cristiana. Pues la oferta de Dios es la eternidad, no un viaje de unos días o semanas.

Dios nos revela la frustración de la gloria que se impuso al resignarse a abandonar la iglesia cristiana en manos del poder usurpado del papado romano. Este mensaje es claramente evidente en el hecho de que, a partir de 1843, le dio a su iglesia institucional el símbolo de las doce tribus simbólicas de su Israel espiritual. En 1843, recuperó la gloria que le habían arrebatado durante dieciséis siglos de oscuridad espiritual.

Esta gloria divina recuperada también se revela en Apocalipsis 21. La Nueva Jerusalén espiritual está construida sobre el fundamento de los 12 apóstoles y el adventismo está ilustrado por las " **12 puertas** ". entrenado Cada una " **de una sola perla** ". Apocalipsis 21:12 y 21: " **Y tenía un muro grande y alto. Tenía doce puertas, y en las puertas doce ángeles, y nombres escritos en ellas, los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel.../...Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta era de una sola perla . La calle de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente.** »

El aterrador anuncio

Dios hizo que los judíos de Jerusalén profetizaran la maldición perpetua que los azotaría hasta el fin del mundo. Exigiendo la muerte de Jesucristo, a quien consideraban un impostor, en lugar de la del asesino zelote Barrabás, clamaron al procurador romano Poncio Pilato: « *Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos* ». Palabras concedidas el sábado 7 de octubre de 2023, y antes de esa fecha, por la «solución final» de los nazis de Hitler.

Dios no cambia, y lo demuestra al anunciar a los europeos que, a su vez, serán destruidos y entregados a Rusia. De hecho, el expresidente y futuro presidente Donald Trump hizo una nueva y sensacional declaración el 11 de febrero de 2024: Acusando, con razón, a los europeos de deberle mucho dinero gastado en su seguridad en el compromiso con la OTAN, Donald Trump afirmó que quienes no paguen no serán protegidos por Estados Unidos si son atacados. Incluso fue más allá, afirmando que animaría a los rusos a atacarlos.

Claro que, ante este anuncio, las opiniones divergen según el realismo, el pesimismo o el optimismo de cada uno. Pero yo, manteniéndome dentro del realismo de la palabra profética revelada, veo en este anuncio solo la confirmación de lo profetizado por Dios. Sin embargo, esta reacción del presidente Trump revela un aspecto muy real de la avaricia e insaciabilidad

financiera de Estados Unidos. Reacciona como un digno líder de los " **mercaderes de la tierra** ". Además, estas declaraciones deben ser respetadas plenamente; de lo contrario, el presidente perdería su credibilidad, que valora especialmente; no debemos decepcionar a quienes nos apoyan a riesgo de perder su apoyo. El inminente castigo de Europa se confirma día a día, a medida que nos acercamos al 24 de febrero, aniversario de la guerra de dos años en Ucrania entre ese país y Rusia. Esto representa, solo para Ucrania, 10 años de guerra permanente contra los rusos ucranianos del Donbás.

Sin embargo, al final de estos dos primeros años de guerra, la situación se invierte; esto se debe a que, tras haber estado a la ofensiva durante tanto tiempo, el ejército ucraniano ha agotado sus municiones. De hecho, ya no dispone de suficientes bombas ni municiones para resistir las oleadas de ataques rusos contra sus líneas de defensa orientales. El atacante es ahora el atacado. Las esperanzas infundadas están, por lo tanto, condenadas al fracaso, y este cambio de situación está sembrando el pánico en los europeos occidentales, a quienes se les advierte directamente que tendrán que luchar sin Estados Unidos.

Estoy convencido de que este cambio de situación, producido tras dos años, indica un plan de acción, programado por Dios, basado en un principio ya aplicado a Jesucristo. Esto es lo que deduzco: aún nos quedan cuatro años de guerra por delante, lo que, con los dos años ya transcurridos, eleva la duración total a seis. Durante los dos primeros años, Ucrania mantuvo una ofensiva que le permitió recuperar parte del Donbás, así como la provincia y la ciudad de Jersón. En febrero de 2024, Rusia reanudó la ofensiva y recuperó terreno; resistirá otros dos años o ganará antes de que Ucrania se vea obligada a negociar. Al final de estos dos años, en 2026, Europa será atacada por el " **rey del sur** ", que reúne a árabes y musulmanes africanos. Siendo la oportunidad irresistible, Rusia se lanzará sobre Europa, que entonces luchará contra el agresor del " **sur** ". La guerra y la ocupación de Europa continuarán hasta 2028, cuando Estados Unidos, aliado del Occidente ocupado, entre en el conflicto y lance un ataque nuclear decisivo. Quien ataque primero tendrá una oportunidad de sobrevivir, a diferencia del otro. Y este otro será Rusia, cuyos principales centros urbanos y zonas militares serán atacados por satélites estadounidenses. 2028 será, por lo tanto, el año de lo peor, el año en que Dios triunfará sobre las naciones que Él mismo destruirá universalmente, simbolizado por el número $28 = 4$, universalidad, tiempos, 7, santificación y sello de Dios. De igual manera, dos años antes, en 2026, el gran y todopoderoso YaHWÉH (= 26) entregará los " *diez cuernos* " europeos a la ira rusa.

Según este programa, encontramos el esquema del proyecto salvífico organizado a lo largo de todo el tiempo terrenal, a saber: 2000 años marcados por el diluvio; 2000 años entre Abraham y Jesucristo; y 2000 años hasta el regreso de Jesucristo. En este programa, la muerte expiatoria del Mesías se sitúa a mitad de los dos últimos tercios.

Durante los seis años de la Guerra de Occidente, la mitad de los dos últimos tercios, correspondientes a la muerte de Cristo en el ejemplo anterior, marca el inicio de la **sexta trompeta** o Tercera Guerra Mundial. En todas sus revelaciones proféticas, Dios concede gran importancia a **la mitad** de los períodos

mencionados, pues el modelo de referencia es la Semana Santa, *en cuyo medio* Jesús fue crucificado voluntariamente como prueba de su incontestable abnegación.

Otra evidencia de esta configuración es la estructura del tabernáculo y del templo hebreo, cuyas dos habitaciones están destinadas, respectivamente, a dos tercios del lugar santo y un tercio al lugar santísimo o lugar santísimo. En esta ilustración, el velo, mitad pecado, mitad justicia, que separa las dos habitaciones corresponde a la obra redentora de Dios en Jesucristo, el justo.

Apocalipsis 13

La lectura habitual, hasta ahora, consistía simplemente en identificar las dos bestias presentadas sucesivamente en este capítulo. Así, identificamos a la primera con la religión católica romana papal en coalición con la monarquía europea, y a la segunda con el protestantismo estadounidense en coalición con la religión católica romana papal, revivida tras su herida mortal en el versículo 3.

Hemos visto que, en el versículo 3, la profecía evoca la "*curación de la bestia*" que se cumplió entre 1798 y 1843. Por lo tanto, Dios propone que marquemos la ruptura entre las dos "*bestias*" de este capítulo 13 en esta fecha de 1843. Y esta explicación es nueva: en el versículo 11, la descripción de la "*bestia que sube de la tierra*" define mediante símbolos la religión protestante liberada por Dios en 1843: "*Luego vi otra bestia que subía de la tierra, que tenía dos cuernos como los de un cordero, y que hablaba como un dragón*". De hecho, la entrada en vigor del decreto de Daniel 8:14 otorga al protestantismo el mismo estatus que al catolicismo, y esto a partir de la primavera de 1843. La prueba adventista produce inmediatamente su efecto, revelado en Apo. 3:1, para la era de Sardis: "*Escríbe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las palabras del que tiene los siete Espíritus de Dios y los siete estrellas: Conozco tus obras. Sé que se dice que vives, y estás muerto*". Está "muerto" como lo está el catolicismo, y ahora comparte su estatus a través del juicio de Dios. Los "*dos cuernos*" se identifican así con el protestantismo y el catolicismo, ambos ahora "*muertos*" a los ojos de Dios. Ahora bien, entre el ^{siglo XVI} y 1844, este protestantismo aún tenía la condición de "*cordero*", es decir, beneficiario de la gracia de Cristo. Pero tan pronto como fue abandonado por Dios, en la primavera de 1843, comenzó a pronunciar las palabras del "*dragón*", habiendo caído entonces bajo el dominio del diablo, aunque este aún no perseguía a nadie. Pues es un juicio divino, invisible e ignorado por los hombres. Dios reservó esta comprensión solo para mi ministerio y la revisó y mejoró al final de mi ministerio, casi seis años antes del regreso de Jesucristo. Sin embargo, después de 1843, el "*dragón*" estadounidense ya aparecía en su guerra fratricida de "Secesión" debido a su abominable esclavitud y a la masacre de los "pieles rojas" locales. Ya daba los frutos que lo convirtieron en el Destructor, *llamado en hebreo y griego Abbadón y Apolo*, según Apocalipsis 9:11.

Ahora llamo su atención sobre esta precisión del versículo: "*Se te considera vivo*". Hoy comprendo la enorme importancia de esta precisión. Porque con ella, Dios profetiza que la religión protestante seguirá siendo reconocida por el Adventismo del Séptimo Día, hasta la época de mi ministerio, y esta

explicación se confirmó en 1995, cuando el Adventismo se unió oficialmente a la federación protestante en Francia, donde la iglesia de Valence sur Rhône sirvió de laboratorio para la prueba de fe prevista para 1994, en realidad, tras la corrección de un error en la fecha de salida —458 y no 457— para 1993. Pero el daño ya estaba hecho, pues el **martes 22 de octubre de 1991**, los líderes adventistas votaron oficialmente la solicitud de su adhesión al protestantismo. Cabe destacar esta fecha, que conmemora el aniversario del juicio adventista del **martes 22 de octubre de 1844**, fecha en la que se forjaron la victoria y la bendición del adventismo. Otro detalle importante: en 1994, es decir, tres años después de mi despido y de la negativa a creer en el posible regreso de Jesucristo, la revista Adventista celebró el 150.^o aniversario de la existencia de su movimiento religioso... mientras celebraba, sin saberlo, su expulsión por Jesucristo.

Leer el Apocalipsis implica varias tareas. Solo con el tiempo el Espíritu Santo de Jesucristo permite a sus siervos descubrir nuevas sutilezas. Porque algunas cosas solo se comprenden mediante la aclaración de un tema cuando se cumple. Así, en mi primera lectura, Dios solo me permitió comprender el anuncio del regreso de Jesús para 1994 y la condena del protestantismo desde 1844. Tras mi despido en noviembre de 1991, en mi segunda lectura, me hizo comprender la condena del Adventismo del Séptimo Día institucional el 22 de octubre de 1994. En la tercera lectura, las fechas falsas se corrigieron y quedaron: 458; 1843; 1993, y el regreso de Jesús revelado se espera para la primavera de 2030. Hoy, en la cuarta lectura, puedo extraer lecciones que han permanecido ocultas hasta el día de hoy, lo que demuestra el interés de permanecer hasta el final, escuchando al Señor, el Dios de los profetas.

Abro aquí un paréntesis para demostrar que cada lección dada en esta revelación es transponible en el tiempo y atribuible, sucesivamente, a todas las religiones cristianas cronológicamente: católica, ortodoxa, protestante, anglicana y adventista, bajo su representación oficial. Desde esta perspectiva, este versículo de Apo. 3:2 se aplica al caso de todos aquellos a quienes Dios rechaza y condena en su tiempo: « *Velad y fortaleced **al remanente** que está a punto de morir, porque no he hallado vuestras obras perfectas delante de mi Dios* ». El juicio pronunciado por Dios recae sobre los adultos considerados responsables de su comportamiento en el momento preciso en que se pone a prueba su fe. Para los protestantes fue en la primavera de 1843, luego en el otoño de 1844, el 22 de octubre (fecha obtenida con un año de más, es decir, 1843). Pero el mismo juicio puede aplicarse al adventismo en 1994, porque la causa de este juicio es similar: el rechazo de la luz profética en 1844 por parte de los protestantes, y el rechazo de la luz profética en 1994 por parte de los adventistas. Ahora, la sanción recae sobre los adultos culpables y sus hijos, es decir, **el remanente**, y compartirán esta culpa si no cuestionan la decisión tomada por los ancianos, sancionada por Dios. Y si no la cuestionan, al producir el fruto del **arrepentimiento**, este **remanente muere** a su vez. El versículo 3 también tiene múltiples aplicaciones: « *Recuerda, pues, lo que has recibido y oído, y guárdalo y **arrepíentete*** . Si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y **no sabrás a qué hora vendré sobre ti** ». Fue recién en la primavera de 2018 que Dios dirigió mi mente hacia esta sublime revelación, de

modo que la ignorancia del momento de su verdadero regreso concierne a los protestantes y adventistas, a quienes rechazó en su tiempo.

Y en el mismo enfoque, podemos notar en los reproches dirigidos a los cristianos de la era de **Éfeso**, aquellos que Dios sugiere contra el Adventismo del Séptimo Día institucional final, presentado en sus eras temprana y tardía por *Filadelfia* y *Laodicea* en Apocalipsis 3:7 y 14: como en **Éfeso**, lo reprocha, al final, **por abandonar su primer amor**. Pero el mensaje también es válido para los protestantes aún bendecidos, con la condición de no alzarse en armas, en tiempos de la Reforma, según Apocalipsis 2:24, y maldecidos en 1843. Apocalipsis 2:24: « *A vosotros, todos los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina, y que no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, os digo: No os impongo otra carga; Solo lo que tienes, **reténlo hasta que yo venga**. « **Tiatira** » es la época de la Reforma Protestante, cuando las ligas católicas y los hugonotes protestantes cometieron abominación religiosa; el término «hugonote» deriva del alemán «eidgenossen», que significa «liga armada», lo cual Jesús condena en quienes reclaman su salvación. La maldición que vino en 1843 resulta del incumplimiento de las condiciones presentadas en este versículo. Pues en 1843, Dios exige la « **carga** » del amor a su verdad profética y el respeto a su verdadero sábado, que debe reemplazar al domingo romano. Al no responder a este requerimiento divino, la fe que debía « **mantenerse hasta su venida** » fue juzgada y demostrada como vana, falsa y muerta.*

Así, además de su lectura construida sobre una cronología del tiempo, el Apocalipsis es vivo, libre y adaptado para ofrecer múltiples lecciones, que Dios en última instancia comparte con sus profetas quienes demuestran, por la acción o "**sus obras**", su amor a su verdad profética y a toda la Santa Biblia.

De este modo, sus juicios revelados quedan claramente comprendidos y justificados.

Cierro este paréntesis tan importante y precioso y reanudo la cronología del estudio de Apocalipsis 13.

Pasemos al versículo 12: “ *Y ejerció todo el poder de la primera bestia en presencia de ella, y **hizo que** la tierra y los moradores de ella **adoraran.**” **La primera bestia**, cuya herida mortal fue sanada. ¿Qué hace la religión protestante en un momento en que Dios exige la gloria de ver a sus elegidos apasionarse por el anuncio profético del regreso de Jesucristo y de verlos restaurar la práctica de su santo sábado, como tiene derecho a exigir de sus siervos cristianos? El versículo nos acaba de decir: «da razón al domingo», que glorifica y **nos hace adorar. La primera bestia**, liderada por la Roma católica. ¿Cuándo comenzó la autoridad protestante estadounidense? Desde que intervino en Europa para ayudar a sus aliados a derrotar a su enemigo, Alemania, desde el 5 de abril de 1917, y especialmente desde el 6 de junio de 1944, fecha del desembarco de los aliados ingleses y estadounidenses en Normandía.*

A su vez, el versículo 13 nos dice: « *Realizó grandes prodigios, incluso hizo descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres* » . Fue precisamente en 1945 que, al lanzar dos bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki, Estados Unidos se ganó el título de

comandante universal, y esta hazaña se debió a su innegable capacidad para realizar « **grandes** prodigios tecnológicos». Este « *fuego del cielo* », imagen del fuego atómico, pronto le otorgaría el trono mundial al reinar sobre todos los supervivientes de la Tercera Guerra Mundial. Y estas « **maravillas** » técnicas, como internet, han hecho que todas las naciones que las han adoptado para sus servicios públicos, ventas en línea y disfrute individual dependan de ellas.

El versículo 14 se centra en el tiempo del gobierno universal final: “ Y engaña a los moradores de la tierra **con las señales que se le permitió hacer en presencia de la bestia**, mandando a los moradores de la tierra que **le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió** ”. La acción a la que se hace referencia aquí precede a la primera de las “ **siete últimas plagas** ” descritas en Apocalipsis 16:2: “ Fue el primero y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y sobre **los que adoraban su imagen**. ”; Siguen las demás plagas, y en el versículo 14 la profecía se centra en el tiempo de la sexta de las últimas plagas, donde se promulga la decisión del “ **decreto de muerte** ” contra los observadores del sábado: “ Porque son espíritus de demonios, que **hacen señales** , y van a los reyes de la tierra, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.” La confirmación del decreto “ **mortal** ” **adoptado** se encuentra en Apocalipsis 13:15: “ Y se le permitió **infundir vida a la imagen de la bestia** , para que **la imagen hablase e hiciese matar** a todo el que no la adorase ” . Los versículos 16 y 17 evocan el principio de la última prueba terrenal de fe: “ Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera **una marca** en la mano derecha o en la frente ” ; “ la marca ” designa el domingo, la señal de la autoridad humana y romana, recibida en acto aprobado “ en la mano derecha ” y con plena conciencia de la decisión tomada de manera pública y responsable, “ en la frente ”, el centro de la voluntad humana. Versículo 17: “ Y que **nadie pudiese comprar ni vender** , sino el que tuviese **la marca** , o **el nombre de la bestia, o el número de su nombre** ”. Esta precisión merece una firma, pues reconocemos en ella la forma de las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos contra sus oponentes. En particular, durante dos años contra Rusia y Bielorrusia, y antes de ellos, contra Irak, Irán, Siria, Libia, Corea del Norte, Vietnam del Norte, Cuba, Venezuela, Serbia y Somalia, todos víctimas de su boicot comercial. « *El número del nombre de la bestia* » se calcula con letras latinas de la misma manera que el de Yahvé se calcula con letras hebreas; ambos también cumplen la función de número. El nombre de Dios se obtiene sumando las cuatro letras que lo componen, «YHWH», y da como resultado «26». El nombre en latín de « **la bestia** » es más largo, «VICARIVS FILII DEI», y su número es, de hecho, «666». Si Dios se dirige particularmente a este título otorgado oficialmente al papa romano, es porque su significado en francés es: «reemplazo del hijo de Dios», lo cual Dios impugna formalmente, haciéndole pagar un alto precio en el momento que él mismo ha fijado. la de la “ **vendimia** ” de Ap. 14,18, en la que el Papa y el clero católico romano, pero también los pastores protestantes, desempeñarán el papel de “ **uvas** ” pisadas en “ **el lagar de la ira de Dios** ”.

El recorrido por el tiempo programado, revelado por Dios, puede continuar: ¡Sigue la guía! Estamos en el "momento de la verdad" del decreto por el cual quienes observan el santo sábadó de Dios deben **ser "asesinados"**. El siguiente paso nos lleva de nuevo a Apocalipsis 16:14: " *Pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra y del mundo entero, para reunirlos a la batalla del gran día de Dios Todopoderoso* ". Con toda su sutileza característica, el Espíritu de Profecía revela claramente el motivo de la "**batalla**" designada: " *el gran día de Dios Todopoderoso* ", es decir, el día en que revela su omnipotencia a sus enemigos. Pero en la segunda lectura, ¿qué día considera Dios grande? El día de su santo sábadó, que se cumple en la forma del séptimo milenio. Ahora bien, el motivo de su urgente intervención es salvar a sus elegidos, que estaban a punto de ser asesinados por rebeldes incrédulos. Todo está dicho y comprendido, y será vivido fielmente por sus verdaderos elegidos adventistas. Por lo tanto, Jesús puede intervenir; lo hace en el versículo 15: «¡Miren, **vengo como ladrón** ! Bienaventurado el que vela y **guarda sus vestiduras** , para que no ande desnudo y la gente no vea su vergüenza » . ¿A quiénes dirige Jesús este mensaje? A los protestantes y adventistas caídos, para quienes « **viene como ladrón** ». Pero también bendice **a** sus elegidos adventistas que escucharon y pusieron en práctica su "**consejo**", su exhortación presentada a "**Laodicea**" en Apocalipsis 3:18, donde dijo entre 1880 y 1891: " *Te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte* , y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez ; y unge tus ojos con colirio, para que veas " . Lamentablemente, el consejo fue ignorado por la obra oficial que, al aliarse con los protestantes en 1995, endureció su corazón como el faraón de Egipto.

Apocalipsis 16:16 identifica el objetivo del decreto: « *Los reunieron en el lugar llamado en hebreo Armagedón* » . La reunión reúne a los demonios angelicales y terrenales, que son los cristianos caídos. El lugar no es geográfico, sino espiritual, y designa el objetivo de la conspiración diabólica. Se le llama « **Armagedón** » en hebreo. Esta precisión « **en hebreo** » identifica una conformidad hebrea que caracteriza a todo el Israel de Dios, de carne desde su creación por Dios y de espíritu desde la muerte y resurrección de Jesucristo, es decir, los dos orígenes de los elegidos tras el diluvio. La palabra « **Armagedón** » se obtiene de la construcción de dos palabras hebreas: « **Har** », que significa «montaña»; y « **megido** », que significa «precioso, noble, exquisito». Juntos, estos dos términos designan el « **monte de Sión** », símbolo profético de la asamblea de los redimidos de Jesucristo, seleccionados de entre los seres humanos desde Adán y Eva. « **Sión** » es otro nombre dado antes de « **Jerusalén** » al « **monte** » donde, sucesivamente, Abraham vino a ofrecer a su hijo Isaac, David vino a construir su ciudad y Jesucristo vino a morir y resucitar para salvar a sus amados elegidos. Y a pesar de las referencias a este lugar ubicado en la tierra de Israel, el Israel espiritual no está ligado a ningún lugar terrenal, porque es universal y porque los elegidos permanecerán dispersos por toda la tierra hasta el regreso de Jesús, habitados y habitables. Sin embargo, con este nombre « **Armagedón** », Dios engaña a los apóstatas, pues sí existe en Israel un famoso valle llamado « **Meguido** », pero no una montaña. Y el punto en común con este valle fue una gran victoria de Israel

sobre sus enemigos, cuyos cuerpos yacían por doquier en su extensión. Dios advirtió a sus enemigos que se apropiaba de él, diciendo, en Zacarías 10:11. 2:8: " *Porque así dice Jehová de los ejércitos: Después de esto, la gloria; me ha enviado a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo* .

El tiempo para la ejecución del decreto de muerte se está acercando, y “ **la fuerza del pueblo santo está** verdaderamente “ **totalmente quebrantada** ”, como profetizó Daniel 12:7.

Ante la desesperada situación de sus elegidos, el gran Juez interviene: Apocalipsis 16:17: « **El séptimo derramó su copa en el aire ... Y salió una gran voz del templo, del trono, que decía: ¡ Hecho está!**». El objetivo del cuenco es **el aire** que se extiende por toda la tierra. Y este es espiritualmente el dominio de influencia del diablo, Satanás, a quien Jesús llama el *príncipe de este mundo* y a quien Pablo se refiere como **el príncipe de la potestad del aire** en Efesios 2:1-2: « *Estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire , el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia* » .

La escena que se presenta entonces está descrita y desarrollada en Apocalipsis 19:11-21.

Apocalipsis 19:11: « *Vi el cielo abierto, y he aquí un **caballo blanco** . Y el que lo montaba se llamaba **Fiel y Verdadero** , y con justicia juzga y **pelea** »*. Este versículo cita términos tomados del ^{primer} sello : « **el caballo blanco** »; del séptimo mensaje dirigido a **Laodicea** : « **Fiel y Verdadero** »; y de la séptima de las siete últimas plagas de Dios, en Apocalipsis 16:16: « **la batalla de Armagedón** » .

Apocalipsis 19:12: " **Sus ojos eran como llama de fuego** , y había en su cabeza muchas diademas; y tenía **un nombre escrito** que nadie conoce, excepto él mismo " . La primera expresión, " **sus ojos eran como llama de fuego** ", ya se cita en Apocalipsis 1:14 y esta " **llama de fuego** " se dirige a la católica romana " **Jezabel** " en Apocalipsis 2:18; la segunda, que dice, " **había en su cabeza muchas diademas** " ilustra su título de " **Rey de reyes y Señor de señores** ", que el versículo 16 confirmará en este mismo capítulo 19. La tercera dice: " **tenía un nombre escrito que nadie conoce** , excepto él mismo " . Según Apocalipsis 2:17, Jesús se dirige a los vencedores de la prueba vivida en la era de " **Pérgamo** ", que significa en griego: violación del matrimonio, es decir, adulterio. Este mensaje apuntaba al establecimiento del " **adulterio** " espiritual cometido con la entrada del paganismo en la fe cristiana entre 313 y 538. Jesús viene a buscar a sus elegidos de aquel tiempo, así como a los que imitaron su fidelidad hasta el fin de los tiempos: " *El que tiene oído, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: Al que venza le daré del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca ; y en la piedrecita **está escrito Un nombre nuevo** , que nadie conoce sino aquel que lo recibe* ». Y en Apocalipsis 3:12, Jesús se identifica con el modelo de **Filadelfia** , el del adventismo bendecido en 1873, donde dice a sus elegidos: « *Al que venza, lo haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá más de allí. Escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo* » . Al atribuirse estos mismos criterios, Jesús se identifica con sus elegidos recordándoles que primero

luchó contra el pecado y la muerte, y que los venció. Es esta victoria la que le permite regresar a la gloria del Padre. Jesús nos dice: «Hagan como yo, y compartirán mi gloria».

Apocalipsis 19:13: « *Y estaba vestido de una **ropa teñida en sangre** . Su nombre es **el Verbo de Dios** » . Su « **ropa** » simboliza su eterna y perfecta justicia, la cual fue ensangrentada como sacrificio expiatorio, crucificado voluntariamente para expiar los pecados de sus elegidos y salvarlos al ser redimidos por su muerte. Esta « **ropa teñida en sangre** » invoca la sangre de los pecadores rebeldes en una « **venganza** » divina que Isaías 63:2-4 profetiza: « *¿Por qué son rojos tus vestidos, y tus vestiduras como las vestiduras del que pisa el lagar?»*. *He pisado el lagar solo, y de los pueblos nadie me acompañaba; los he pisoteado en mi ira, los he aplastado en mi furia; su sangre ha salpicado mis vestiduras, y he ensuciado todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado* . Jesús se identifica con la Biblia, la expresión escrita de toda su verdad revelada, que los verdaderos creyentes consideran la « **Palabra de Dios** », la cual respetan y obedecen sus enseñanzas. Apocalipsis 11:3 también la presenta bajo el aspecto de los « **dos testigos** », enfatizando así la inseparabilidad de los escritos y las enseñanzas de los dos pactos sucesivos: escritos en hebreo, para el antiguo, y en griego, para el nuevo. Según Juan 1:14, Jesús es en griego, el "Logos" o, " **el Verbo de Dios hecho carne** ": " *Y aquel Verbo fue hecho carne* , y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad) .*

Apocalipsis 19:14: « *Los ejércitos celestiales lo seguían en **caballos blancos** , **vestidos de lino fino** , blanco y limpio* » . En estos símbolos, Dios desea que el regreso de Cristo sea lo más glorioso posible y toma como modelo lo que mejor caracteriza la gloria de un conquistador terrenal victorioso. El « **caballo blanco** » fue para los líderes y emperadores romanos, y para los reyes que les sucedieron, una señal de esta gloria. Según Apocalipsis 19:8, « **el lino fino** » designa « **las obras justas de los santos** »: « *y a él se le concedió vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente. Porque el lino fino es las obras justas de los santos* » .

Apocalipsis 19:15: « *Y de su boca salía una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso*. Este versículo anuncia **el tema de la "vendimia"** " de Apocalipsis 14:18, que Isaías 53 desarrolla bajo el título de la " **venganza** " divina, como acabamos de ver en el análisis del versículo 13. Sobre este tema, Apocalipsis 14:20 nos dice: " *Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad , y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por una distancia de mil seiscientos estadios* " . Con la expresión " *y el lagar fue pisado fuera de la ciudad* ", el Espíritu nos dice que los elegidos entran al cielo y no presencian la matanza de la vendimia. El castigo por el pecado que Jesucristo cargó ya se llevó a cabo fuera de Jerusalén para profetizar esta preservación final del Elegido de Cristo. De la **boca** de Jesucristo proviene su **palabra** , que Hebreos 4:12 describe como *una espada de dos filos* , en comparación con la espada romana: « *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos; penetra hasta partir el alma y el espíritu , las coyunturas y los tuétanos, y discierne las*

intenciones y los pensamientos del corazón » . Por lo tanto, el juicio de Dios solo puede ser justo e indiscutible. Dios presenta su castigo a los maestros religiosos infieles, quienes son los principales objetivos de esta « **venda** », según dos fuentes complementarias: Apocalipsis 14:20, donde se les designa como quienes dirigen *la caballos* "por el freno " puesto en su " boca ", según la imagen dada en Santiago 3:3: " *Si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, también gobernamos todo su cuerpo* " . Y el versículo 1 apunta claramente a quienes " **enseñan** " la religión: " *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros , pues sabéis que seremos juzgados con mayor severidad* " .

Apocalipsis 19:16: « *Tenía en su **vestidura** y en su **muslo** un nombre escrito: **Rey de reyes y Señor de señores*** ». Su « **vestidura** » es lo que representa; en lo que a él respecta, encarna en toda su naturaleza la perfecta justicia divina en toda su fuerza y poder, reflejada en « **su muslo** », el músculo más fuerte del cuerpo humano. Y su título expresa la máxima autoridad concebible expresada por este nombre: « **Rey de reyes y Señor de señores** », lo que significa que ningún rey o señor terrenal puede resistirlo, sino que debe someterse a él y obedecerlo, como lo entendió y lo hizo el poderoso rey caldeo Nabucodonosor en su tiempo, según Daniel 4. Este recordatorio es justificado, porque entre los rebeldes incrédulos hay verdaderos reyes y verdaderos señores a quienes Jesús destruirá como los más débiles de los seres humanos, a su regreso final; y antes, durante la Tercera Guerra Mundial.

Apocalipsis 19:17: « *Vi un ángel de pie **en el sol** , y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, congregaos a **la gran cena de Dios*** ». El propósito del Espíritu es recordarnos que el sol es su criatura y que su injustificada adoración pagana e idólatra cristiana se paga con la exterminación completa de los culpables. Por ejemplo, Jeremías 16:4 profetiza una situación similar respecto al Israel del antiguo pacto, pero que se renueva para el nuevo con el regreso de Jesucristo: « *Morirán de enfermedad; no tendrán lágrimas ni sepultura; **serán como estiércol en la tierra** ; perecerán a espada y de hambre; y sus cadáveres servirán de alimento a las aves del cielo y a las bestias de la tierra* » . « **El gran banquete** », citado allí, es para aves rapaces y carroñeros.

Apocalipsis 19:18: « *Para que coman carnes de reyes, de capitanes, de poderosos, de caballos y de sus jinetes, y de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes*». Todas las clases humanas están involucradas. Pero antes de que todos sean destruidos, debe cumplirse la « **vendimia** » que castigará a « **Babilonia la grande** » en Apocalipsis 16:19: « *Y la gran ciudad fue dividida en tres partes , y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira* » . La « división en tres partes » expresa la ruptura de la sagrada unión del bando rebelde que unía al diablo, el protestantismo y el catolicismo. Pero este versículo de Zacarías 11:8 también sugiere « **tres pastores** », identificados con el rey, el clero religioso y los profetas: « *Destruí a los **tres pastores** en un mes*». Y perdí la paciencia con las ovejas, y ellas también se cansaron de mí ». Encontramos un gran desarrollo de esta acción destructiva en todo Apocalipsis 18, donde el versículo 6 dice: «

Pagadle como ella pagó, y dadle el doble según sus obras. En la copa que ella ha derramado, dadle el doble » . ¿A quiénes habla Dios al dar estas órdenes? A todos aquellos que descubren que están perdiendo la salvación eterna debido a las mentiras religiosas de « **Babilonia la grande** », « **la madre de las rameras** » y sus « **hijas protestantes** », es decir, todas las víctimas engañadas por su propia superficialidad, su negligencia y su falta de amor a la verdad divina. Tras este ajuste de cuentas final, todas las víctimas son asesinadas y sus cuerpos permanecen sobre la faz de la tierra, ofrecidos como alimento a las últimas aves, las aves de rapiña carroñeras.

Apocalipsis 16:20: « *Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados* » . La tierra entera se convulsiona, temblores sacuden la tierra y aplastan a los seres humanos rebeldes; y la séptima de las siete últimas plagas termina en forma de una lluvia de granizos gigantescos.

Apocalipsis 16:21: « *Y una gran piedra de granizo, del peso de un talento cada una, cayó del cielo sobre los hombres; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque la plaga era muy grande .* » Y hasta su último aliento, los rebeldes blasfeman contra Dios.

Aquí termina el tiempo del adventismo terrenal. El tiempo que sigue será vivido por los elegidos en el reino celestial de Dios, cuyo programa de actividad es el juicio de todos los hombres y ángeles rebeldes hasta el final del séptimo milenio; esto, de acuerdo con las revelaciones de Apocalipsis 4:1: « *Después de esto miré, y he aquí, una puerta se abrió en el cielo, y la primera voz que oí, como de trompeta hablando conmigo, dijo: Sube acá, y te mostraré las cosas que sucederán después de estas* » .

El programa del juicio se anuncia en Apocalipsis 11:18: « *Las naciones se airaron...* »: la sexta trompeta, « *... y vino tu ira...* »: las siete últimas plagas. « *... y el tiempo de juzgar a los muertos ,...* »: el juicio celestial, « *... para dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes,...* »: bendición celestial de los elegidos, « *... y para destruir a los que destruyen la tierra* ». » : la « *segunda muerte* » del juicio final de Apocalipsis 20:11 al 15.

Apocalipsis 4:4 y 20:4 se complementan para confirmar este juicio celestial: « *Alrededor del trono vi veinticuatro tronos , y sobre los tronos veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas, y sobre sus cabezas tenían coronas de oro* »/... « *Y vi tronos ; y a los que estaban sentados sobre ellos se les dio autoridad para juzgar . Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y de los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en la frente ni en la mano. Volvieron a la vida y reinaron con Cristo durante mil años* » .

M31- La bestia que sube del abismo

Este tema ha sido el principal misterio revelado y explicado en mi ministerio profético. Desde el inicio de mi estudio, el tema de la *sexta trompeta* siempre ha sido prioritario, ya que precede a la *séptima trompeta*, que simboliza el glorioso regreso de nuestro Dios Salvador, Jesucristo.

Por eso, al anunciar el regreso de Jesús en 1994, mi anuncio se centró principalmente en la inminente Tercera Guerra Mundial, que consideré probable para 1993. Este anuncio se presentó a los adventistas de Francia entre 1983 y 1991. Recuerdo que el año 1983 había sido presentado como el de la Tercera Guerra Mundial por el Sr. Jean de Fontbrune, el brillante intérprete de las profecías de Michel Nostradamus, en honor a su padre. Fue en 1982 que descubrí en Daniel 11:40-45, al mismo tiempo que él, la misma estrategia de guerra que él anunció. Así que pensé que su interpretación podría cumplirse en 1983. Luego, el descubrimiento de la fecha de 1994, basado en los proféticos "**cinco meses**" o 150 años reales de Apocalipsis 9:5-10, me llevó a situar esta guerra mundial en 1993, o el año anterior al regreso de Jesucristo. Por lo tanto, con gran fervor, tras mi despido en noviembre de 1991, junto con mis hermanos en Cristo, nos esforzamos por hacer público el anuncio de la guerra y el regreso de Jesucristo. Las tensiones entre Rusia y Occidente hicieron posible cada fecha, pues 1983, 1993 y 2023 llegaron para confirmar esta vez el verdadero cumplimiento de la profecía, ya que dos años de apoyo militar a su enemiga Ucrania convirtieron a Europa, irreversiblemente, en el blanco de la gran ira rusa. Cabe destacar también que fue en 2013 cuando el derrocamiento del presidente ruso electo en Ucrania mediante un golpe de Estado desató la ira rusa.

Ahora bien, cabe destacar que en esta secuencia de años que termina en el número 3, encontramos, al comienzo de la historia del Terror Revolucionario, las fechas de 1793 y 1794, tras haber estado la guillotina en funcionamiento permanente durante todo un año. En su profecía, Dios atribuye la duración de tres años y seis meses al tiempo del martirio impuesto a su Santa Biblia, según Apocalipsis 11:9: « *Y los hombres de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres durante **tres días y medio**, y no permitirán que sus cadáveres sean sepultados* » .

El 4 de agosto de 1789 fue el día de la declaración de los "Derechos del Hombre". Creo que este hecho marcó el inicio de la acción revolucionaria francesa contra Dios y su santa ley, los "Diez Mandamientos", grabados con su dedo en las cuatro caras de dos tablas de piedra, que la tabla de los "Derechos del Hombre" vino a reemplazar. Así, los derechos humanos reemplazaron escandalosamente los deberes del hombre hacia su Creador celestial. Los ultrajes se intensificaron hasta tres años y seis meses después, dando lugar al "Terror" de 1793-1794. Cronológicamente, el rey de Francia fue desafiado y degradado, y el ateísmo francés tomó forma y se alzó contra el clero católico. La Santa Biblia fue quemada, el rey, la reina, los cortesanos monárquicos y los sacerdotes fueron guillotizados. Lo menos que puedo decir es que el ultraje contra Dios fue castigado con un charco de sangre.

Se supone que el desarrollo de la historia de esta Revolución Francesa se renovará con la *sexta trompeta*. Esto significa que Dios atribuye a la humanidad de nuestros últimos tiempos la renovación de los atropellos cometidos entre 1789

y 1793. ¿Y qué vemos, en la sociedad occidental de 2024 aproximadamente, hacia Dios? El mismo desprecio y rechazo a la religión por parte de los ateos seculares que ya no la apoyan y que cada día dejarán de apoyarla más, debido al clima ambiental provocado por la situación bélica.

En 1789, tras aceptar el rey las demandas populares, la situación podría haber mejorado y haberse resuelto pacíficamente. Pero ya en aquel entonces, la unión de las monarquías europeas quería oponerse al régimen republicano instaurado en Francia. El rey era fuertemente sospechoso de connivencia con el enemigo austriaco, el país de su esposa María Antonieta. Las sospechas no hicieron más que crecer hasta su arresto en Varennes, mientras intentaba huir de su pueblo, que se había vuelto hostil. Se dice que el gato nunca es tan peligroso como cuando se siente acorralado en una habitación cerrada; al no encontrar salida, puede saltarle a la cara a un hombre y arañarlo gravemente. El pueblo y sus líderes reaccionaron de la misma manera. Al ver fracasar todos los intentos de obligar a Rusia a ceder los territorios arrebatados a Ucrania, la presión aumenta la ira de estos líderes, y, siempre mal consejeros, los lleva a adoptar comportamientos autoritarios cada vez más severos, hasta el punto de la intolerancia extrema.

Cegado por Dios, para anunciar el regreso de Jesús en 1994, comprendo por qué su venida en 1994 me parecía indiscutible. Mentalmente, le di a la " quinta trompeta " un carácter puramente espiritual y religioso, y a la " sexta ^{trompeta} ", es decir, la Tercera Guerra Mundial, le di principalmente una naturaleza profana, como la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Por eso, al ser las dos " *trompetas* " de diferente naturaleza, la " sexta ^{trompeta} " pudo insertarse en los " cinco meses " de la duración fijada para la " quinta trompeta ". Además, Dios no me permitió notar la importancia de la precisión: " *Se les concedió no matarlos ...*". Esta ceguera divina específica produjo el efecto que buscaba. Y ahora, el Espíritu ya no me impone límites, y toda la sutileza de su plan profético se me revela. Ambas *trompetas* son presentadas por Dios bajo la misma naturaleza espiritual de su santo juicio, que se traduce concretamente en un juicio espiritual y un castigo físico subsiguiente. Este enfoque obedece al principio de la presentación de una advertencia seguida de su sanción, como Dios siempre ha hecho cada vez que castiga al hombre; lo cual se traduce claramente en la revelación del estado espiritual seguida del castigo corporal. Es entonces cuando puedo comprender que toda la lógica de la interpretación de las dos *trompetas* se basa, con razón, en estas simples declaraciones contradictorias: « *Se les concedió no matarlos, sino...* »; « *... y los cuatro ángeles fueron liberados para que mataran a la tercera parte de los hombres* ». El objetivo final de la condenación divina es, sin duda, la preservación de la vida de sus elegidos y la destrucción de gran parte de los siervos incrédulos y rebeldes. Este juicio se basa, por lo tanto, en dos fases sucesivas, de ahí la quinta y la sexta trompeta. Dios nos explica en la quinta por qué la sexta trompeta *viene* ^a *matarlos* . Y su respuesta ^{se} nos ^{da} mediante **los** numerosos símbolos e imágenes que se ofrecen.

El juicio de Dios se basa, por lo tanto, en las revelaciones sucesivas y complementarias del ateísmo de la " *bestia que sube del abismo* " y la " quinta trompeta " que la sucede en 1843. Luego, para el juicio que tiene lugar justo antes

del regreso de Jesucristo, debemos conectar la segunda forma de la " *bestia que sube del abismo* " con la " *sexta trompeta* " que le sigue. Esto significa que, antes de la gran confrontación internacional de la " *sexta trompeta* " , tendremos que revivir la pesadilla de la sospecha generalizada organizada por una sociedad humana aterrorizada y acorralada, amenazada por el enemigo musulmán " *del sur* " y el enemigo ruso " *del norte* " , para Israel, pero desde el Este, para Europa.

1793-1794; 1993-1994: Estos dos eventos están separados por dos siglos precisos. En el primero, Dios revela su condena del régimen combinado de la monarquía y el papismo católico romano. En el segundo, repudia su institución adventista junto con el bloque del protestantismo al que se unió en 1995. Estas fechas son un mensaje para sus siervos, ya que esta precisión de dos siglos invita a comparar las dos acciones realizadas en esas fechas. Los " *cinco meses* " de la " *quinta trompeta* " no tenían como objetivo anunciar el regreso de Jesucristo, sino desenmascarar la falta de fe de la institución adventista sometiéndola a la misma prueba que desenmascaró la hipocresía protestante en 1843 y 1844. Cometiéndolo, 150 años después de los protestantes incrédulos de 1844, la misma falta contra Dios, el mismo castigo se inflige al adventismo apóstata: es " *vomitado* " por Jesucristo y abandonado a los demonios y al diablo.

1793-1794: es la apostasía del ateísmo – 1993-1994: es la apostasía del “Adventismo del Séptimo Día” incrédulo y rebelde.

Si Dios da a la " *cuarta trompeta* " , *primera* forma de " *la bestia que sube del abismo* " , el papel de una " *espada* " que viene a " *vengar* " **Su alianza** , según el papel que le atribuye por analogía con el cuarto castigo revelado en Levítico 26:25, su segunda forma, que precede a la " *sexta trompeta* " , es igualmente válida. Este versículo ilustra el significado de ambos castigos: « *Traeré contra vosotros la espada , que vengará mi alianza; cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré la plaga sobre vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo* » . Abro un paréntesis para revelar un detalle de la historia. En su lucha contra los chuanes monárquicos católicos de la "Vendée", los republicanos decretaron la matanza de toda su población y su saqueo total. También cambiaron el nombre de "Vendée" por "Vengados", confirmando así la motivación de la "venganza" divina por su acción. Fin del paréntesis. Para confirmar este mensaje de Dios, encontramos el 12 de agosto de 1793, este discurso público pronunciado por Maximilien Robespierre: " **¡Que la espada de la ley**, que se cierne con terrible velocidad sobre las cabezas de los conspiradores, infunda terror en sus cómplices! ¡Que estos grandes ejemplos aniquilen las sediciones por el terror que inspirarán en todos los enemigos de la patria! El compromiso de Robespierre duró un año exacto . Ingresó en el Comité de Salvación Pública el 27 de julio de 1793 y fue derrocado y arrestado el 27 de julio de 1794, y guillotinado al día siguiente. El "Terror" había funcionado tan bien que, aterrorizado por el giro de los acontecimientos, el pueblo lo volvió contra su iniciador, quien mientras tanto había decapitado a cuatro miembros del Comité de Salvación Pública: Georges Jacques Danton, Camille Desmoulins, Philippeaux y Fabre d'Églantine.

La Revolución Francesa es en parte importante debido a los desafíos intelectuales de los librepensadores de la época, incluyendo al famoso Voltaire, azote de la religión. Por lo tanto, Dios llama al ateísmo a destruir el régimen

católico que tiene la audacia y la arrogancia de pretender representarlo ante los seres humanos. Y es en el mensaje de la era de " **Tiatira** ", que abarca el tiempo de la Reforma hasta 1843, que Jesús dice a sus siervos protestantes, sobre la " **mujer Jezabel** " o la " **Babilonia** " católica romana , en Apocalipsis 2:22-23: " *He aquí, la arrojaré en una cama, y a los que cometen **adulterio con ella, en gran tribulación** , si no se arrepienten de sus obras". Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón, y os pagaré a cada uno según vuestras obras.* »

¡Atención! Debido al doble cumplimiento de este castigo bajo el título de " cuarta y sexta ^{trompeta} " , este mensaje adquiere una doble aplicación en 1793 y en 2026, ^{el} presunto año de la Tercera Guerra Mundial. Por lo tanto, este castigo castiga a la humanidad que vivió justo antes de 1843 y a la que viva al final del mundo después de 1843. Esta acción marca el fin de las dos eras separadas por la fecha crucial de 1843. De esta manera, Dios confirma la prolongación de la culpa católica después de 1843, lo cual se confirma en Apocalipsis 13:3: " *Y vi una de sus cabezas como si hubiera sido herida de muerte; y su herida mortal fue sanada. Y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia* ". Pero justo antes del fin del mundo, en 2026, esta culpa católica es compartida con el protestantismo, desde 1843, y el adventismo apóstata, desde 1993.

Cabe señalar que los blancos de la ira divina son **aquellos que cometen adulterio con ella** , ya que la Roma papal fue erigida en 538 por Dios mismo bajo el título de la " ^{segunda} *trompeta* " , ya para castigar la infidelidad manifestada en 313. Dios la utiliza para atraer hacia sí a criaturas humanas indignas de su salvación. Su llamado al arrepentimiento, por lo tanto, se refiere a estas personas cuya salvación sigue siendo posible si se arrepienten y abandonan a Roma y sus obras. En 1793, la " *gran tribulación* " castigó a la monarquía y a los aristócratas católicos que indignamente reclamaron el "Sagrado Corazón" de Jesús en la revuelta de la Vendée. Y en 2026, en su segunda forma, la " *gran tribulación* ", golpea y destruye, aún parcialmente, pero con mayor fuerza, todas las falsas e indignas representaciones religiosas cristianas de la época: católica, protestante, anglicana y adventista, golpeadas por las religiones ortodoxa y musulmana, que a su vez serán aniquiladas por Estados Unidos.

A partir de 1917, Rusia, a su vez, experimentó la misma experiencia revolucionaria que Francia, con la misma consecuencia del rechazo a la religión, esta vez la ortodoxa, por la misma razón: su apoyo al zar y su régimen. Así, los rusos rojos se enfrentaron a los rusos blancos y salieron victoriosos. Así fue como el socialismo y el comunismo fueron impuestos por el nuevo régimen de la Rusia soviética; esto hasta su colapso económico alrededor de 1990, momento en que los países colonizados desde 1945 abandonaron el bando oriental al proclamar su independencia nacional, imitada por Ucrania en 1991. Desde entonces, Rusia se ha recuperado tras la llegada al poder del presidente Vladímir Putin en el año 2000. Mediante el comercio con Occidente se ha enriquecido, hasta 2013, cuando, en Ucrania, liderado por una agrupación entre nazis del grupo Azov y partisanos ucranianos, el "golpe" de la plaza "Maidán" derrocó en Kiev a su presidente ruso electo, Víktor Yanukóvich. La causa de este derrocamiento fue la insistente

demanda de la adhesión de Ucrania al campo de Europa occidental, demanda a la cual el presidente ruso legítimamente elegido no respondió.

En 2024, Francia intensificará su ayuda a Ucrania, que se encuentra en una posición vulnerable ante la ofensiva rusa. Como resultado, se desatará una batalla perdida entre Francia y Rusia; los dos países que han promovido el ateísmo nacional y, cada uno a su manera, han atacado con mayor intensidad la gloria del Dios Creador.

El ateísmo francés y ruso también comparten el hecho de haber derramado una gran cantidad de sangre humana en los campos de concentración de la ira divina, en concreto, en los campos religiosos afectados por su maldición. En Francia, entre 1793 y 1794, el objetivo fue su rey y el catolicismo romano papal, y a partir de 1917, en Rusia, el objetivo fueron las familias aristocráticas de la religión ortodoxa, que apoyaban oficialmente al zar Nicolás II y a su familia. Posteriormente, ambas experiencias adquirieron aspectos diferentes. En Francia, el ateísmo no desapareció por completo, pues, sin embargo, siguió siendo la base del régimen republicano hasta nuestros días. Y el colmo de la arrogancia francesa fue haber dado el nombre de «Ilustración» a los pensadores filosóficos de su ateísmo. De esta manera, el diablo, que inspiró esta decisión, ridiculizó al gran Dios creador, fuente de la luz de la verdad perfecta. Y esta odiosa acción justificaría que Francia siguiera siendo para él un objetivo a destruir. La República Francesa experimentó varios experimentos basados en valores capitalistas y socialistas. Conquistadora e independiente, colonizó países de Asia, África y el Magreb. Posteriormente, descolonizó y conservó ciertas colonias, denominándolas "departamentos de ultramar". El comunismo, nacido en Rusia en 1917, ocupó un lugar importante en la representación política del país. Y no fue hasta 1981 que, con la elección del socialista François Mitterrand como presidente, el Partido Comunista fue barrido por el nuevo Partido Socialista. Francia se volvió cada vez menos "roja", y el símbolo de la "rosa" que lucía el presidente socialista confirmó esta deriva derechista. En 2005, el presidente abiertamente atlantista Sarkozy incorporó a Francia a la OTAN, y Francia volvió así a la influencia y autoridad de Estados Unidos. Sin embargo, el aspecto social no desapareció en esta Francia conquistada por la causa capitalista. Pero el dinero y el ateísmo nacional son los únicos dos valores del país que quedan parcialmente enmascarados por su profundo compromiso humanista. humanista significa que el país ignora a Dios y sólo reconoce al hombre y sus derechos.

En Rusia, el régimen socialista, establecido desde 1917, mantuvo su doctrina y políticas comunistas hasta 1991, año en que se quebró y tuvo que cambiar. Aquí es donde destaco la importancia de la larga separación entre las dos partes de Europa, la occidental y la oriental. Esta frontera se denominó "el Telón de Acero", lo que reflejaba bien la dificultad de cruzarla en una u otra dirección. Así, podemos comprender mejor la incapacidad de ambas partes para entenderse, ya que tras el "Telón de Acero", las naciones soviéticas crecieron con sus valores enteramente socialistas y comunistas. En el régimen comunista, el individuo es visto solo como un elemento de un todo nacional. En teoría, todos los individuos que conforman esta nación tienen los mismos derechos y deberes. El jefe de Estado es una especie de patriarca, como Moisés, que debe garantizar que todos

reciban lo que les corresponde. Totalmente dependiente de este padre nacional, el pueblo le brinda toda su confianza y apoyo. Los pueblos eslavos luchan arduamente por su supervivencia debido a las condiciones climáticas del norte. A ellos les importan poco las cuestiones políticas y sólo piden la capacidad de sobrevivir recibiendo la ayuda estatal de la que depende esta supervivencia.

En Occidente, en Estados Unidos, la vida se organiza de forma totalmente opuesta. La vida es una jungla carnívora, y si no sabes matar para comer, mueres comido. El principio capitalista se arraiga en la mente de los niños que van a la escuela para aprender que la vida es una lucha constante entre ricos y pobres, los que tienen y los que no tienen. Y solo luchando y aplastando a su prójimo el niño se convertirá en un adulto que se ha hecho un lugar bajo el sol.

Por su parte, Francia se sitúa entre estos dos extremos; afortunadamente para sus ciudadanos.

Las diferencias entre las mentalidades de Europa Occidental y Rusia explican la imposibilidad de comprender la motivación rusa para su intervención militar en Ucrania. En cada bando, la situación se analiza con base en valores aceptados. Por eso, para resolverla, cada bando tendría que adentrarse en el razonamiento del bando contrario. Pues esta es la única ventaja del Dios Creador, quien dirige los pensamientos de los dos bandos que se enfrentan porque no se entienden. Lo que los humanos no comprenden es que no hay nada en la tierra que no sea válido a perpetuidad, como esta "*ley de los medos y los persas*", que según Daniel 6:8 era "*irrevocable e inmutable*": "*Ahora, oh rey, confirma la prohibición y escribe el decreto, de modo que sea irrevocable, conforme a la ley de los medos y los persas, que es inmutable*". Sin embargo, toda la historia de la humanidad se basa en una sucesión permanente de tratados y acuerdos firmados y luego incumplidos. ¡Quien no desee incumplir un acuerdo o tratado no debería firmarlo! Y eso será una señal de sabiduría por su parte. Pues solo la independencia permite a cada persona tomar la decisión necesaria en cada caso. En nuestra situación actual, la guerra que ha estallado en Ucrania se justifica por los dos bandos que se enfrentan en nombre de sus respectivos valores, tan diferentes y separados como lo fueron Occidente y Rusia, por el "telón de acero". Pues este "telón de acero" aún existe en las mentes de seres humanos formados en valores absolutamente opuestos. Y solo hoy descubrimos la razón por la que Dios organizó esta separación absoluta. Tras ver, con el tiempo, desde la partición de Yalta en 1945, cómo sus territorios pasaban al bando de la OTAN y Europa Occidental, Rusia quiere a toda costa mantener su influencia sobre Ucrania, cuya independencia fue formalizada y reconocida por ella. Pero aquí ya no se trata solo de independencia, sino que el objetivo declarado es escapar de la influencia rusa y quedar bajo la autoridad occidental de la OTAN, liderada por Estados Unidos. Para los valores rusos, este caso es un caso de traición. Y como a los periodistas les gusta señalar, el actual presidente ruso, Vladimir Putin, creció en el submundo ruso, donde la traición se castiga con una muerte cruel.

Para Occidente, el derecho a decidir libremente pertenecer a un bando u otro es un derecho indiscutible otorgado a los habitantes de un territorio. Pero ¿cuál es el valor de dicha ley? Solo puede reconocerse al ser impuesta por un bando fuerte y poderoso a todos sus oponentes, o libremente, a quienes la

aprueban. La vida política se asemeja mucho al compromiso religioso, ya que, nuevamente, la ley divina solo beneficia a quien la aprueba y la aprecia. Esto permite que la ley justifique o condene a un ser humano según se respete y aplique o no.

En nuestro Occidente, que ha permanecido bajo la influencia del vencedor estadounidense desde 1945, la unión se basa en la aprobación de los mismos valores, sobre los cuales hay mucho que decir... Pero es indiscutible que las naciones occidentales han acordado unirse para defender normas basadas en valores humanistas desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Y, al igual que los medos y los persas, esta alianza otorga sus leyes y normas, valores que deben imponerse en todo el mundo, a todas las naciones. ¡Pero aquí está! La realidad es muy diferente de esta concepción occidental. Porque frente a este bando, se encuentran Rusia y sus aliados: Corea del Norte, Irán, China y otros pueblos musulmanes africanos, árabes o orientales. Corea del Norte y China no reconocen en absoluto los "derechos humanos" de los franceses occidentales, porque ambos países son ateos, comunistas o paganos. Los países árabes musulmanes y el África musulmana compiten religiosamente con el cristianismo occidental y muchos albergan odio hacia los antiguos colonizadores.

He aquí pues, resumidos, los parámetros que llevarán a los hombres a matarse unos a otros durante la " *sexta trompeta* " que, según Apocalipsis 9:16, pone en confrontación bélica a "doscientos millones" de combatientes y jefes de guerra: " *El número de los jinetes del ejército era dos miríadas de miríadas: yo oí el número de ellos* " .

Esta impresionante cifra de "doscientos millones" de combatientes convierte a esta guerra profetizada en un modelo único, jamás alcanzado en la historia de la humanidad. Esta excepcional concentración se logra con el objetivo de eliminar definitivamente el principio mismo del ejército nacional. La razón de ser de un ejército es luchar para defender los intereses de una nación contra una o más naciones. Esta guerra terriblemente mortífera pone fin a la existencia de naciones independientes, marcando así el comienzo de un exterminio que no se completará hasta después del glorioso regreso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Dios la presenta como un segundo cumplimiento de la " *cuarta trompeta* " que se llevó a cabo en Francia entre 1789 y 1798. De esta manera, nos invita a ver en este primer cumplimiento el papel y el propósito que le atribuye, que consiste en confirmar su maldición que golpea al campamento rebelde reunido bajo la autoridad del catolicismo romano papal. Este último fue el único objetivo de Dios en 1793, pero en 2026 se suman protestantes, anglicanos, adventistas rebeldes y una ortodoxia demasiado idólatra: todos honran el domingo, impuesto como "el día del sol invicto" por el emperador romano Constantino I ^{el} 7 de marzo de 321. Esta fecha me lleva a pensar que podría ser aquella en la que se promulgara la ley dominical que condenaba a muerte a los observadores del sábado, dejando un breve período de reflexión y decisión, hasta la primavera, a las futuras víctimas. El día de la ejecución final de los rebeldes desobedientes podría ser el día de la siguiente Pascua, es decir, el 3 de abril de 2030. Pero Jesús interviene en el día de primavera para salvar a sus amados elegidos, es decir, el 20 de marzo, " *acortando el tiempo* ", según Mateo. 24:22: “

Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. Catorce días después, el día de la Pascua, el 30 de abril, Dios organiza la "vendimia " de Apocalipsis 14:17-20 y consuma la exterminación total de los seres humanos que permanecieron vivos en la tierra hasta ese momento. En este programa, se celebran tres Pascuas en la misma época del año: la de la muerte del "Cordero Pascual" y del "primogénito egipcio", la de la muerte expiatoria de Jesucristo y la de los últimos pecadores rebeldes.

La guerra en Ucrania lo demuestra, ya que consume grandes cantidades de bombas y municiones. La " sexta trompeta " agotará rápidamente las armas convencionales y hará necesarios los combates cuerpo a cuerpo con bayonetas, sables, dagas e incluso arcos y flechas. Y, a falta de estas armas, basta con simples piedras, como la que mató a Abel, el primer muerto terrestre. En la guerra actual, las armas teledirigidas están demostrando ser muy eficaces, pero todas dependen de la orientación que ofrecen los satélites, que siguen siendo objetivos privilegiados en el contexto de una guerra que enfrenta a los grandes bloques de Oriente y Occidente.

El nombre " **bestia que sube del abismo** " vincula el principio de deshumanización y la inspiración del deseo del diablo, que sólo espera el momento de implementar el exterminio del hombre que odia, porque Dios encontrará a los elegidos a quienes salvará y traerá a su eternidad, en la posteridad de Adán y Eva; esto mientras él mismo será aniquilado por el fuego destructor de la " **muerte segunda** ". Así, en Apocalipsis 17:8, Dios dice: « *La bestia que viste era, y no es. Está para subir del abismo e ir a la perdición. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia; porque era, y no es, y ha de volver* ». En este versículo, la palabra « **abismo** » confunde la comprensión del mensaje divino, ya que se refiere a la « **bestia que sube del mar** » descrita en Apocalipsis 13:1 al 10. Pero las tres « **bestias** » profetizadas en Apocalipsis provienen del término « **abismo** », que evoca la tierra sin vida humana en Génesis 1:2: « *La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas*». Esto se debe a que cualquier régimen considerado por Dios como una " **bestia** " es alcanzado por su maldición y condenado a ser completamente aniquilado en el día del juicio final, pero también al regreso de Cristo, donde será completamente destruido junto con todos los hombres que lo apoyan. La palabra " **pozo del abismo** " solo profetiza su destrucción en el terrible fin que le impondrá el Dios Creador, quien no considera inocente al culpable. Y es también porque su destino es permanecer durante " **mil años** " como el único superviviente en la tierra deshumanizada, que Satanás mismo es llamado " **el ángel del abismo** " en Apocalipsis 9:11: " *Y tenían por rey sobre ellos al ángel del abismo , cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión.* "; lo cual se confirma en Apocalipsis 20:3: "... *Y lo arrojó al abismo , y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años .* " *Y después de esto es necesario que sea desatado por un poco de tiempo .* "

En este versículo, las " **naciones** " están en el cielo, porque se refieren a los elegidos que han llegado a ser celestiales. Por eso, debido a este contexto específico, el término " *naciones* " no va seguido de las palabras habituales: " *de la tierra* ". Esto se debe a que en la tierra no queda ninguna nación ni hombre con vida, siendo Satanás su único habitante durante " **mil años** ".

M32- Simetría Divina

La imagen de la perfección divina, la simetría, es omnipresente en toda la creación terrenal. Y espontáneamente, la contemplación de la simetría seduce nuestras mentes, expresando así la belleza perfecta. Un rostro bien simétrico es la expresión de la belleza física. Y no en vano, al crear al ser humano, masculino y femenino, les dio a sus cuerpos físicos un estándar perfectamente simétrico. Ahora bien, en esta simetría, la cabeza está en el centro y en la parte superior del cuerpo. Y ya en este aspecto, Dios se asigna el lugar de la cabeza. Pues es en la cabeza donde se encuentra nuestro cerebro, que controla todas nuestras extremidades: brazos, manos, piernas y pies; pero también todos nuestros órganos internos y externos. Así, Dios nos ofrece múltiples mensajes que nos interpelan y nos invitan a encontrar en su creación la prueba de su existencia, pero también la imagen de su plan de salvación.

Porque la imagen de la simetría profetiza las dos fases de su plan de salvación.

Este pensamiento nos permite comprender por qué Dios no ofreció su sacrificio expiatorio antes del año 4000 de su creación terrena.

La imagen de la simetría se basa en tres elementos constitutivos de la perfección, como la del cuerpo humano: lado izquierdo, tronco y cabeza, lado derecho. Esto confirma el valor simbólico del número 3, que es, por lo tanto, el estándar de la perfección. Es, por lo tanto, un número impar que representa la perfección tanto para los puros como para los impuros. Porque hay perfección para el bien como para el mal. La prueba de esto aparece en su aplicación en la simetría del plan de salvación que se construye en este orden: primer pacto, expiación del Mesías, nuevo pacto. En este plan de salvación, encontramos a nivel temporal: 2000 años, la expiación del Mesías, 2000 años. Como la cabeza colocada en medio del cuerpo, es decir, en su eje central, la muerte expiatoria de Jesucristo ocupa el lugar central ubicado en el eje de transición de los dos pactos.

Incluso antes de crear al hombre con su apariencia simétrica, al separar la noche del día, Dios creó el marco en el que viviría, según la imagen de una separación binaria, que en realidad representa tres fases de su plan de salvación. Porque, en esta separación de **la oscuridad** y **la luz** , el momento decisivo reside en la causa que justifica este cambio, como la bisagra de una puerta **que se cierra y se abre** . Y este mensaje servirá de base para comprender todas las pruebas de fe organizadas por Dios a lo largo de la historia terrenal.

En el diluvio, **Dios cerró la puerta del arca** tras los últimos humanos y animales que debían ser salvados. Luego **abrió las ventanas de los cielos** para ahogar a los seres caídos que serían destruidos.

En Juan 10:9, Jesús dijo: « **Yo soy la puerta . Si alguno entra por mí, será salvo; *entrará, saldrá y hallará pastos***». ".

En Apocalipsis 3:7, Jesús dijo a sus siervos en el tiempo de " **Filadelfia** ": " **Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo y Verdadero, el que tiene la llave de David, *el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre* :** "

En la imagen de la balanza, que simbólicamente representa la justicia, ¿dónde se sitúa Dios? En la punta de la aguja central, en la posición de Juez del bien y del mal, representado por las balanzas izquierda y derecha.

Es Jesús quien da, a la derecha, el valor de su bendición y a la izquierda, el de su maldición, al decir, en Mateo 25:33: « **Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda** » . En Apocalipsis 3:1, confirma este significado al presentarse como « **el que tiene las siete iglesias o asambleas en su mano derecha** ». Pero cuidado con equivocarse, porque estas « **siete iglesias** » representan únicamente a los verdaderos elegidos reconocidos por el propio Jesucristo, durante la era cristiana, que él divide en siete eras marcadas por un estándar espiritual específico. Estas siete eras son, por lo tanto, siete pruebas de fe adaptadas a su tiempo. Y en cada prueba de fe organizada por Dios se observa el mismo resultado: los elegidos triunfan en la prueba y los que fracasan son abandonados al diablo por el propio Jesucristo.

En la apariencia del tabernáculo construido por Moisés, encontramos todos estos mensajes. Las columnas llevan, a izquierda y derecha, el capitel superior, cuyo centro es la cúspide de un triángulo isósceles, como la cabeza en la cima del cuerpo. Esto en perfecta simetría. Este tabernáculo se compone de dos habitaciones cuyas proporciones, dos tercios + un tercio, corresponden a los 6000 años reservados por Dios para la selección de sus elegidos terrenales. Y en el eje simétrico de los 4000 años de los dos pactos, que separa las dos habitaciones, se encuentra el velo de separación, imagen del pecado de los redimidos, llevado por la perfecta justicia del Cordero, la víctima expiatoria del plan de salvación divina.

Comparando estas dos alianzas, observo estas diferencias:

El Antiguo Pacto se basa en revelaciones divinas escritas por Moisés el hebreo, cuya escritura se escribe y se lee de derecha a izquierda.

El nuevo pacto se presenta en lengua griega, inspirada por Dios, la escritura y lectura del texto griego se realiza de izquierda a derecha.

Parece pues que el significado del lenguaje utilizado por Dios profetiza el destino espiritual de las dos alianzas.

La oscuridad precede a la luz, como la izquierda precede a la derecha en todo el plan de salvación preparado por Dios. Así, el antiguo pacto se beneficia de una gran luz que no puede apreciar en su verdadero valor, porque los hebreos que la reciben no comprenden su significado. Así, durante 2000 años, observaron ritos cuyo significado debía permanecer oculto. Pero ya, por el corazón que pusieron en su actitud obediente y ferviente, los verdaderos elegidos de Dios se destacaron de la masa del pueblo hebreo. Y tengamos la certeza de que no fueron numerosos, ya

que Dios solo tuvo a bien traer a la Canaán terrestre a Josué y Caleb, ambos seleccionados entre los doce espías enviados a Canaán, donde aún vivían gigantes que habían conservado los criterios antediluvianos de tamaño y comportamiento pagano.

Así como al mirar una balanza la atención humana se concentra en sus dos platillos, ignorando la aguja central, así la profecía divina presenta los dos platillos o dos experiencias que preceden y siguen al momento de la prueba de la fe.

En Daniel 8:13 y 12:7, estas dos experiencias se ilustran con " *dos santos* ", uno antes de la prueba y el otro después. Y sobre el río *Hidekel* , el Tigris, en la posición de juez, se yergue el *Hijo del Hombre* , Jesucristo, el Dios Salvador que se convierte alternativamente en Juez, Víctima Expiatoria y Padre celestial soberano. "Dan. 8:14" da sentido a "Dan. 12:7", y juntos, ambos se complementan para iluminar la lección profetizada. El principio se aplica en Daniel 12:12, donde los " *1290 y 1335 días* " se explican únicamente considerando la fecha de 1843, insertada entre 1828 y 1873, que estas dos duraciones profetizadas determinan. Una vez más, la solución al enigma reposa en tomar en cuenta el elemento central revelado en otro capítulo del libro de Daniel, el capítulo 8, que a su vez reposa en la enseñanza del capítulo 9, cuyo versículo 25 da la fecha que permite establecer y conocer el tiempo exacto de la primera venida de Jesucristo, y **la de su muerte que permite conocer la fecha de su regreso victorioso** .

Este principio se refiere a la construcción estructural del Apocalipsis, cuyos temas principales se dividen en la fecha clave de 1843. De este modo, la luz divina se pone a disposición solo de sus verdaderos elegidos, quienes tienen la inteligencia de dar importancia a toda la Biblia, el testimonio antiguo y nuevo construido por el único Dios vivo. De esta manera, solo quien se inspira para comprender en qué consiste cada prueba de fe a lo largo de la historia puede comprender el significado que Dios da a sus mensajes.

Cada uno de nosotros puede comprender que lo que somos hoy es solo el resultado de las diversas experiencias que hemos tenido a lo largo de nuestra vida. Cada experiencia nos ha forjado, enseñándonos algo positivo o negativo. Por lo tanto, basta con aplicar este mismo principio a la iglesia cristiana para comprender su esencia actual. Al enseñar directamente a sus apóstoles, Jesús formó a su Elegido sobre cimientos perfectos; su doctrina se mantuvo perfecta hasta el año 313. Y no en vano el Espíritu dirige a sus elegidos a esta fecha evocando, en el mensaje dirigido a sus siervos de la época de « *Esmirna* » en Apocalipsis 3:10, « *diez días* », es decir, diez años de durísimas e intensas persecuciones lanzadas por el emperador romano Diocleciano en el año 303. Estos diez años dan testimonio del intento del diablo de erradicar la fe cristiana de la faz de la tierra. Pero lejos de hacerla desaparecer, el testimonio de los fieles elegidos solo suscitó nuevas conversiones, como en la época del atroz y cruel Nerón. No pensemos que estos mártires fueron numerosos, pero a pesar de su escasez, su testimonio bastó para glorificar a Jesucristo, el Dios creador todopoderoso, al permanecer fieles a él y aceptar la muerte. Habiendo sido dada y comprobada la lección, Dios trae a escena al engañoso emperador Constantino I, ^{mediante} quien pone fin

repentinamente a todas las persecuciones que se habían vuelto ineficaces para el diablo.

El cambio producido da frutos visibles. Sin persecución, la religión cristiana es adoptada por masas que, en su falsa conversión, siguen la idea defendida por el propio emperador Constantino. Cualesquiera que sean las circunstancias y los contextos históricos, los elegidos siguen siendo los elegidos, fieles y obedientes a todas las enseñanzas que se les da para comprender. Pues esta comprensión varía con el tiempo y en las dos alianzas propuestas por Dios. En el año 313, los pocos verdaderamente elegidos presencian, consternados, una apostasía generalizada contra la cual no pueden hacer nada. Pero permanecen personalmente fieles al santo sábado, el séptimo día, el día santo y santificado que Dios ha hecho el tema del cuarto de sus diez mandamientos, que no puede desaparecer sin una poderosa y gloriosa intervención divina, como el día en que Dios los presentó a los aterrorizados hebreos desde la cima del Monte Sinaí, ardiendo en llamas. El resto de los falsos nuevos cristianos adoptaron y practicaron el primer día de descanso dedicado al dios pagano del sol de la época, el "SOL INVINCTVS" o "Sol Invicto", que el rey acababa de imponer en todo el imperio mediante un decreto imperial firmado por su mano el 7 de marzo de 321. ¿Y qué sucedió después? Persiguió a quienes no obedecieron su orden, incluso hasta el punto de matarlos. Entonces, ¿qué papel desempeñó este emperador apóstata? Los Elegidos permanecieron fieles hasta la muerte, pero el falso cristianismo, que se había convertido en "católico romano", invadió a toda la humanidad en el imperio. Esto provocó disputas sobre asuntos religiosos que desacreditaron a toda la religión cristiana. Al desertar de Roma y preferir establecerse en Bizancio, que embelleció y rebautizó como Constantinopla, Constantino abandonó Roma a una representación religiosa ejercida por el obispo de Roma. Y esta ciudad aprovechó, para su prestigio religioso, el hecho de haber estado en el Imperio Romano en el origen del surgimiento de la verdadera fe cristiana, probada y demostrada por auténticos mártires elegidos que siguieron el ejemplo del " *ministro fiel* " Pablo y del apóstol Pedro. El obispo de Roma se benefició así de la doble ventaja de ser romano y de haberse consolidado como poseedor de una autoridad que, sin embargo, podía ser impugnada por los obispos de las demás ciudades del imperio. Así, discusiones estériles, disputas vanas, contra las que el Espíritu advirtió a los cristianos fieles, caracterizaron al falso cristianismo, contaminado por su abandono del verdadero Sabbath y su práctica del descanso del primer día, que honra al diablo al inducir a los falsos elegidos a honrar al "Sol Invicto", es decir, la creación de Dios en lugar del Creador mismo; y esto continuaría hasta el fin del mundo, en el bando del cristianismo falso, rebelde y caído.

Así, al señalar la fecha 313, Dios muestra la fecha crucial en la que se produce un cambio de situación. Y después, el año 321 estigmatiza la instauración oficial del pecado, representada como señal por la adopción del descanso del primer día que honra, en realidad y hasta el fin del mundo, al "Sol Invicto", el dios de los paganos. Por eso, después del mensaje de " *Esmirna* ", Dios presenta el tiempo llamado " *Pérgamo* ", que, formado a partir de las palabras griegas "péao" y "gamos", significa violar el matrimonio, es decir, transgredir la alianza divina.

Dios denuncia así el inicio del adulterio espiritual, que denunciará claramente en la era posterior de **Tiatira** en Apocalipsis 2:22: « *He aquí, yo la arrojo en una cama, y a los que cometen adulterio con ella, en gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras* ». Pero lo que Dios me permitió comprender muy tarde es el papel principal de la fecha 313, que el 321 viene a confirmar como una señal visible y concreta, al presentarnos la reacción de Dios tras el ultraje vivido y sufrido por él en el 313. Y esto, organizándolo él mismo, con el objetivo de demostrar que, en paz o en persecuciones, sus verdaderos elegidos lo honran, y en paz o en persecuciones, los creyentes hipócritas lo traicionan sin escrúpulos y sin preocuparse por hacerse culpables ante él.

En las siete eras, Jesús habla a sus elegidos, a quienes encuentra en cada una de ellas, como enseña la imagen: « *y quien sostiene en su mano derecha las siete iglesias* ». En el año 538, Dios tiene, en Jesucristo, testigos fieles en la misma ciudad de Roma, que se convierte en la sede pontificia del nuevo régimen católico romano y papal que el emperador Justiniano I ^{acaba de} establecer. Para confirmar la maldición de la acción y el momento, Dios sume al imperio en la oscuridad, lo que propicia el frío y la escasez de alimentos en la tierra; como resultado, multitudes mueren de frío y diversas enfermedades infecciosas. Para lograr este resultado, Dios despertó, con un año de diferencia, uno tras otro, dos enormes volcanes ubicados: el primero, el Krakatoa, en Indonesia, y el segundo, el Ilopango, en El Salvador, en Centroamérica, en noviembre de 535 y febrero de 536. Detalle: el decreto de Justiniano I ^{se} firmó en Oriente, en Constantinopla, en 533, pero Roma estuvo ocupada hasta 538 por los ostrogodos, derrotados el 10 de julio, en pleno verano, durante una tormenta de nieve; lo que confirma el clima maldecido por Dios en ese momento. El papado no comenzó su reinado hasta esta segunda fecha, 538. Para aprovechar al máximo los mensajes revelados, debemos recordar el siguiente principio: Dios siempre se dirige a sus verdaderos elegidos, a quienes les habla de la Iglesia Católica Romana, marcada por la práctica del descanso en el primer día, el «día del sol», y que nunca ha reconocido como propio. Por eso les habla de ella en tercera persona del singular, o en plural, ya sea colectiva o individualmente. En el mensaje del período **de Tiatira** encontramos estas tres formas. Y este período es aquel en el que Dios organiza oficialmente la obra de la Reforma Protestante, posibilitada por la lectura individual de la Santa Biblia, difundida mediante su impresión en grandes series.

Este momento de la Reforma, que abarca el tiempo desde la impresión de la Santa Biblia, es evocado, por Dios, en este mensaje de la época, « **Tiatira** », cuyo significado revela el carácter de la época. Al igual que el nombre « **Pérgamo** », este nombre se basa en dos palabras griegas. La primera, « **thuao** », define al cerdo o jabalí en celo, es decir, la imagen misma de la abominación y la fornicación, es decir, la « **impureza** ». La segunda, « **théiro** », significa dar muerte con sufrimiento; lo cual caracteriza, en esta época, la tortura infligida por la inquisición papal romana. Por lo tanto, ambos términos designan, en primer lugar, a la Iglesia papal y a la Iglesia católica romana. En segundo lugar, estas mismas prácticas las practican falsos protestantes, como Calvino, los hugonotes y los camisardos, que confunden el compromiso con Dios con el compromiso de defender el legado de una religión familiar. Su lucha, por lo tanto, adopta la

misma forma que la defensa de una opinión política contra otra particularmente agresiva y asesina. Por eso la abominación de este tiempo también la cometen estos falsos protestantes, que se arman de valor para devolver los golpes que les asestan las ligas católicas. Esta sutileza no aparece en este mensaje de **Tiatira**, pero desde Daniel, se preocupan por los católicos con estos versículos: Daniel 11:34: « *En el tiempo en que caigan, recibirán un poco de ayuda, y muchos se unirán a la hipocresía* »; Apo. 8:11: « *El nombre de esta estrella es Ajenjo; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y muchos hombres murieron a causa de las aguas, porque se amargaron* ». La agresión católica contamina a los falsos protestantes, que responden con armas a su agresividad; Apocalipsis 13:10: « *El que lleva al cautiverio irá al cautiverio; el que mata a espada, a espada debe ser muerto* . Aquí está la paciencia y la fe de los santos ». La primera frase se dirige al catolicismo, pero la segunda advierte a los elegidos de Dios contra el uso de las armas. La fe de los verdaderos santos solo puede ser testificada de manera pacífica, dispuestos al martirio, de acuerdo con el mensaje que Jesús dirigió a todos sus verdaderos elegidos en el momento de su arresto por los guardias judíos, según Mateo 26:52: « *Entonces Jesús le dijo: 'Vuelve a guardar tu espada, porque todos los que toman la espada, a espada perecerán'* » . En cuanto al término « *paciencia* » citado en este contexto, anterior a 1843, su aplicación consiste en resistir la tentación de reaccionar brutalmente ante la agresión católica. Esta « *paciencia* », por lo tanto, difiere de la que se referirá a los adventistas a partir de 1843 en Apocalipsis 14:12. En este otro contexto de paz religiosa, la « *paciencia* » se refiere a la prolongada espera del regreso de Jesucristo.

El mensaje dirigido por Dios a los fieles elegidos de la era **de Tiatira** es, por lo tanto, alentador, pero concierne únicamente a los fieles protestantes de esta era de la Reforma, que terminará en 1843, fecha en la que los protestantes caerán masivamente en las " *profundidades de Satanás* " que sus padres atribuyeron a la Iglesia Católica Romana papal; lo cual les sucederá en 1843 y que Apocalipsis 9:1 expresa al decir: " *El quinto ángel tocó la trompeta. Y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra. Y se le dio la llave del pozo del abismo ...*"; lo cual, en paralelo, Apocalipsis 3:1 confirma con este severo juicio de Cristo: " *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las cosas que dijo el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras. Sé que se dice que estás vivo, y estás muerto* " . »

Pero aquí, nuevamente, para comprender el significado de este juicio, es necesario conocer la existencia de la fecha crucial de 1843, representada por la prueba adventista de esa fecha. Tanto es así que la clave se encuentra en la era precedente, en el anuncio de otras nuevas " **cargas** " en plural, porque serán plurales. La forma singular oculta este aspecto plural debido a la forma dada a su formulación en Apocalipsis 2:24: " *A todos ustedes, los que están en Tiatira, que no reciben esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, les digo que no les impondré otra carga* " . Pero él exigirá otras " **cargas** " a sus verdaderos elegidos a partir de 1843, que solo marca el comienzo de las pruebas de la fe. Y en 1843, se presenta una prueba que no ocupó los pensamientos de los reformadores antes de este tiempo. Y quien

recuerda a la humanidad esta primera prueba, que es "el regreso de Jesucristo", es el Espíritu Santo del Dios viviente. Y para organizar esta primera prueba de fe, Dios detiene las guerras religiosas en todo el mundo occidental. Así, los cristianos católicos y protestantes se encuentran en una situación favorable para escuchar el llamado de Dios lanzado por el Espíritu en Europa, Inglaterra y Estados Unidos.

La primera " *carga* " que Dios exige es decisiva, pues exige una demostración de amor por el anuncio de su venida, su gran regreso glorioso. Una vez más, el árbol del Sabbath ha ocultado el bosque que representa el amor a Dios, el verdadero amor demostrado por sus verdaderos elegidos, a quienes el anuncio de su venida solo puede traerles un gozo extremo. Sin este comportamiento, ¿qué valor puede Dios dar a un compromiso religioso? Ninguno, y lo deja claro al decir a los protestantes que ignoran y desprecian el mensaje "adventista": " ***Pasáis por vivos y estáis muertos*** ". Pero, por otro lado, tras la segunda prueba "adventista", como signo de su pertenencia, otorga a su Elegida, seleccionada por el amor demostrado por la alegría que despierta el anuncio de su regreso, la práctica del santo sábado, del cual ha demostrado ser digna. ¿Qué pasa con el sábado mismo? Constituye solo un signo visible, como una etiqueta pegada a un producto consideradopreciado por Dios. Pero lo importante no es la etiqueta; Lo importante es la razón por la que el elegido recibe esta etiqueta. Sin embargo, mi comparación con una etiqueta no pretende disminuir el gran valor del sábado, pues es objeto de la santificación divina y profetiza el resto del séptimo milenio. Sin embargo, a imagen del sello de los santos, el « *sello de Dios* » se fija como una etiqueta en la « *frente* » de los santos elegidos.

En el programa preparado por Dios, 1843 es solo la fecha del comienzo de una sucesión de requisitos divinos que, con el tiempo, constituirán muchas nuevas " *cargas* " que pondrán a prueba la fe de los elegidos hasta el regreso final de Jesucristo. Nada es más falso que el dicho: "Una vez salvo, siempre salvo". Todo lo contrario aplica, y Dios se lo reveló a su profeta Ezequiel al decirle, en Ezequiel 3:18-21: " *Cuando yo diga al **malvado** : '¡De cierto morirás!'" Si no le adviertes ni le hablas para que se aparte de su mal camino y salve su vida, ese malvado morirá por su iniquidad, y su sangre la demandaré de tus manos. Pero si adviertes **al malvado** , y él no se aparta de su maldad ni de su mal camino, morirá por su iniquidad, y tú salvarás tu alma. Si un justo se aparta de su justicia y comete iniquidad, le tenderé una trampa y morirá; por no haberle advertido, morirá por su pecado, y no se hablará más de la justicia que practicó, y su sangre la demandaré de tus manos. Pero si adviertes al justo que no peque, y no peca, vivirá, porque ha sido advertido, y tú librarás tu alma* . En estas palabras, Dios establece las condiciones para la aprobación de sus siervos, y este principio es perpetuo. Dios lo ha aplicado a lo largo de sus pactos pasados con los hombres. Y a la luz De esta enseñanza, podemos entender por qué bendice o maldice a sus siervos que afirman ser parte de su pacto. Mi nueva interpretación de las profecías de Daniel y Apocalipsis reveló claramente la maldición del protestantismo desde el año 1843. Al rechazar este mensaje, el adventismo no pudo advertir al protestante " **malvado** " que Dios lo había maldecido desde esa fecha, construida según las duraciones fijadas en la Santa Biblia, en Daniel 8:14. Y como señal de que a su vez había sido maldecido por Dios, el adventismo oficial apóstata se alió

con el protestantismo oficial. Por lo tanto, dar testimonio de la verdad no es una opción religiosa, sino una obligación moral para todos sus verdaderos elegidos. Pero en este tema, quienes pertenecen a él se ofrecen para hablar y justificar la gloria de Dios, a quien dejan la opción de permitirle hacerlo o no, según las circunstancias y las personas. Gritar en un desierto es inútil, y hacerlo ante multitudes endurecidas contra la religión es lo mismo.

Desde la época del profeta Ezequiel, el hombre ha sido considerado individualmente culpable cuando muestra desprecio por la Santa Biblia y sus revelaciones, a pesar de su amplia disponibilidad y, a menudo, de forma gratuita. Además, la Biblia establece el estándar para todas las normas de moralidad aprobadas por Dios, sin las cuales, sin restricciones, la humanidad justifica la abominación que siempre ha constituido la perversión de los conceptos de las prácticas sexuales, que son por naturaleza ilimitadas. En este y muchos otros temas, la Biblia, si se tiene en cuenta, diferencia entre el hombre espiritual y el hombre animal, que compartirá el destino final del animal: la muerte y la aniquilación. En Occidente, una tras otra, con mayor o menor reticencia, las naciones están adoptando y legalizando la norma de la homosexualidad, que ya caracterizaba a Grecia en la época de su gran conquistador Alejandro Magno, de quien se decía que era "bisexual". Por lo tanto, solo para confirmar su juicio sobre estas prácticas perversas, Dios dio en su profecía de Daniel a Grecia, el tercer imperio profetizado, la imagen típica del "**pecado**". En la actualidad, Grecia acaba de legalizar, recientemente, el "matrimonio para todos" lo cual Dios considera una abominación, el ciclo de la revelación profética se cierra pues con esta confirmación realizada en la noticia del 15 de febrero de 2024 en Atenas.

Las *cargas* que Dios exige son múltiples, pues cada verdad doctrinal constituye, según su rechazo o aceptación, motivo de rechazo o aprobación divina. Tras la prueba "adventista", otras pruebas de fe se basaron en la alimentación saludable, el regreso a la dieta vegetal idealizada de Adán y Eva antes del pecado. Para aprovechar al máximo el funcionamiento del cuerpo y la mente, los elegidos deben nutrir su cuerpo de la mejor manera posible. Pues, a imagen del cuerpo de Jesús, Dios revela un templo santo, y esta característica también concierne a sus elegidos, ya que Jesús fue creado de un cuerpo humano similar al nuestro. Y este principio se aplica a todos los seres humanos creados según el mismo principio. Por eso, este templo itinerante que todos somos es honrado por Dios, quien viene a visitar el templo bendito, pero ignora los demás templos que son profanados de muchas maneras por incrédulos o pecadores incrédulos, inconscientemente.

Pero la "**carga**" que asesta el golpe final a la falsa esperanza de salvación en Cristo es la ausencia del amor a la verdad profética. Lo que confiere a este amor específico un valor especial es la intensa necesidad de comprender su pensamiento, sentida o no, por las criaturas humanas. Es la fuerza de nuestro compromiso con las cosas que le conciernen lo que nos da valor individual para él. Como dicen los hombres al deshojar la margarita, Dios nos prueba y nos somete a pruebas para que podamos demostrar concretamente que lo amamos, un poco, mucho, apasionadamente, con locura o nada. Pero este testimonio concreto no pretende convencerlo, pues él ya conoce desde la fundación del mundo los nombres de sus elegidos redimidos e incluso los de las criaturas caídas y

sacrificadas. Este testimonio es útil para ponerlo a disposición de sus santos ángeles que, como criaturas suyas, ignoran lo que solo Dios sabe gracias a su ilimitado poder divino.

Esta pregunta sobre la fuerza del amor que le fue otorgado llevó a Jesucristo a preguntarle a Pedro tres veces: "*¿Me amas?*". Lo que la traducción francesa no nos permite comprender aparece solo en la versión original del texto griego. Pues el griego ofrece tres términos que se intensifican gradualmente para designar el "amor", algo que se vio en un estudio reciente. Estos tres términos griegos son, en orden descendente: "ágape", amor divino; "phileo", amar con amistad; y "erotas", amor carnal, es decir, erótico.

Así que esto es lo que realmente fue este intercambio entre Pedro y Jesús.

Juan 21:15: « *Después de haber comido, Jesús le dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas (ágape) más que estos?» Él le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te amo (philo)» . Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos ».*

Versículo 16: *Le preguntó por segunda vez: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas (ágape) ?». Pedro le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te amo (philo)» . Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas ».*

Versículo 17: "*Le preguntó por tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas (philo) ? Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez: "¿Me amas (philo) ? Y él le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo (philo) . Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas ."*

Así, las dos primeras veces Jesús le pregunta a Pedro: "*¿Me amas tanto como yo te amo divinamente?*". Y Pedro no se siente digno de responderle: "Sí, Señor, te amo con el mismo amor", así que dice: "Sí, Señor, te amo con la amistad".

La tercera vez, Jesús le preguntó: "*¿Me amas?*". Al igual que Pedro, la pregunta de Jesús pareció poner en duda su respuesta: "Te amo". Pedro tenía motivos de sobra para estar triste. Pero ¿por qué torturaba Jesús a este discípulo que lo amaba y que, a su vez, lo demostraría entregando su vida en la cruz? Porque Pedro necesitaba una buena lección de Jesús; pues confiaba demasiado en su propia fuerza. Estas tres preguntas pretendían recordarle sus tres negaciones públicas cuando fue arrestado y entregado a los judíos, y luego a los romanos. La lección fue efectiva; Pedro aprendió así a depender solo de Dios. Pedro tenía una personalidad fuerte que fomentaba esta confianza en sí mismo, pues era un hombre de fortaleza física y mental; como pescador, era la imagen perfecta del pecador redimido por la justicia de Jesucristo. El recordatorio de su negación le hizo comprender su extrema debilidad y su completa dependencia de Dios. Jesús ahora puede confiarle sus ovejas, porque ahora confiará en Dios y no en sí mismo en todo.

Pero a través de Pedro y después de él, es entonces a cada uno de sus llamados a quien Jesucristo le hace esta pregunta: "*¿Me amas ?*", de amistad en el plano humano. Y nuestra respuesta, "Sí", tiene poco valor, porque Dios solo se fija en nuestras obras, las únicas que le dan la respuesta que él tiene en cuenta.

M33- **1945-2030: Humanidad cancerígena**

Dios es maravilloso y su bondad hacia sus criaturas se revela y aplica incluso en el ámbito de la enfermedad, que acertadamente describo como "mal dicho"; pues, en efecto, el mal nos habla y transmite mensajes a los que el hombre debe responder con sabiduría. Pero, vencido por el mal, le arrebató la sabiduría, y solo al llegar la hora de morir, Dios le da la oportunidad de comprender todo lo que se ha perdido en su vida.

Esta situación es la de toda la humanidad, cuyos días, meses y años están ya contados y deducidos.

Para comprender la lección de Cáncer, debemos analizar cómo se forma, actúa y destruye la vida humana y animal.

Al comienzo de la vida, todas las células de nuestro cuerpo funcionan normalmente en armonía. Pero a partir de 1945, terminó la Segunda Guerra Mundial, colocando al bando occidental bajo el dominio de los EE. UU. y al bando oriental bajo el de la Rusia soviética. El sistema liberal estadounidense interesó financieramente a los cerebros de su país, y poniéndose manos a la obra, lanzaron nuevas ideas que les permitieron producir nuevos productos que sedujeron a todas las naciones occidentales. La guerra avanzó significativamente la tecnología de la química y su aplicación física. Las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki son una prueba concreta e innegable de esto. Las maravillas profetizadas en Apocalipsis 13:13 están apareciendo concretamente. Pero la tecnología química está sacudiendo y debilitando el mundo de las células vivas en la Tierra. Porque los ingenieros químicos ensamblan componentes naturales que forman nuevas estructuras químicas que la naturaleza no proporcionó. El mundo vivo iba a sufrir graves consecuencias. Debido a la acción de estas nuevas moléculas, creadas por químicos, penetran en el cuerpo humano y se asientan en órganos receptores como la glándula tiroides, las mamas en las mujeres, los pulmones en los fumadores y cualquier otro órgano más debilitado. La célula viva se transforma, por la invasión química, en un macrófago canceroso. La célula, ahora cancerosa, comienza a devorar todas las células sanas que encuentra como un cangrejo. Al hacerlo, se desarrolla y gana más fuerza para reproducirse y multiplicarse. El cuerpo pierde así sus células vivas sanas y las células cancerosas las reemplazan. El proceso solo se intensifica, hasta que el órgano motor atacado queda incapacitado para funcionar. Se pierde la partida de por vida; el cáncer ha ganado, causando la muerte de todo el cuerpo.

Este experimento se basa en el principio de una gran primera sustitución de células sanas por células cancerosas. Por eso, esta enfermedad cancerosa surgió en la humanidad para advertir al hombre del peligro de la gran sustitución que se ha producido en muchas áreas.

En el cuerpo humano, el principio de reemplazo se garantiza mediante la renovación de las células moribundas. La sangre las transporta a los órganos, donde son expulsadas al exterior. Se forman entonces células sanas para reemplazar a las que han muerto. Este reemplazo se realiza en orden, garantizando así la prolongación de la vida en un estado de buena salud. Sin agresión química externa, el cuerpo no produce células cancerosas. El cáncer solo aparece cuando un cuerpo químico creado por el hombre atenta contra el funcionamiento normal y natural de todo su organismo.

De forma similar, en su normalidad, la humanidad se compone de naciones libres e independientes. Su unidad interna se basa en compartir una lengua, pero también, desde tiempos inmemoriales, una religión de naturaleza pagana. La nación fomenta así vínculos privilegiados como los que unen a una familia. Dentro de una misma nación, los enfrentamientos pueden oponer a las familias, mientras que fuera de ella, las naciones pueden enfrentarse entre sí. El capullo familiar, originalmente colocado bajo la autoridad del padre, garantizaba, con algunas excepciones, la unión de los seres que la componían. Ya en el ámbito familiar, se observa que la armonía de la pareja y la paz interior siguen siendo posibles mientras los hijos sean pequeños y sumisos a sus padres. Pero basta con que el niño entre en la adolescencia o se convierta en adulto; a los doce años, según Dios, la oposición del nuevo adulto se alza contra el macho dominante de la unidad familiar. Y cuando se casa, una célula externa entra en la familia con riesgo de confrontación, hasta el punto de que Dios declara: «El hombre dejará a su padre y a su madre para vivir con su mujer»; y la hija hará lo mismo. Así nace una nueva célula que viene a reemplazar la futura muerte de sus padres. El peligro, por lo tanto, es la penetración de la célula extranjera. Porque la unidad se basa en la dependencia de una sola persona: el padre de familia, a quien cada hijo debe su vida. La sumisión se legitima así. Pero surge hostilidad hacia cualquier célula que provenga de fuera del capullo familiar. Y, a mayor escala, el extranjero acogido representa un sujeto hostil que llega a modificar la composición interna de un país. Por eso, en general, en muchos pueblos, el extranjero es acogido con reserva o incluso con hostilidad; porque representa lo desconocido, y por lo tanto, el posible peligro.

Y si este extranjero es de religión musulmana, ya no representa un riesgo, sino una certeza que solo un hombre iluminado por el Espíritu del Dios vivo puede obtener de él, mediante el estudio de la Santa Biblia, que revela su carácter y los criterios de su juicio. Pues el hombre debe mostrarse lógico; Dios no puede decir cosas y contradecirse en sus acciones. El criterio religioso que aprueba se revela claramente en la Biblia y en la historia, mediante la sucesión de alianzas judías y cristianas. Y cualquier otra doctrina religiosa surgida después de Jesucristo carece de fundamento y es **completamente ilegítima** para Dios y sus verdaderos elegidos, que comparten su juicio y sus valores.

Dirijamos ahora nuestra atención al objeto sagrado, portador de la más alta santidad: el candelabro de siete brazos que los hebreos llaman "menorá". La palabra "candelabro" es, en hebreo, una palabra femenina, como nuestra palabra francesa "luz". El candelabro representa idealmente a Dios en todos los puntos esenciales que lo caracterizan. Y hoy destaco su importancia con respecto a la

"simetría", el tema de mi mensaje. Pues al ordenar a Moisés construir este candelabro, imagen de la simetría perfecta, Dios dirigió la atención de sus elegidos hacia este estandarte simétrico que caracteriza toda su revelación y el proyecto de su plan de salvación. La base central sostiene tres brazos a la izquierda y a la derecha, y los siete brazos sostienen siete lámparas de aceite a la misma altura. Así, este candelabro simboliza la luz divina, perfecta tanto a la izquierda como a la derecha. ¿Quién encarna esta luz en el antiguo pacto, ilustrado por los tres brazos de la izquierda? Miguel, el líder divino del pueblo hebreo. Es él quien habla con Moisés en la tienda de reunión y le dicta las palabras de su ley divina. El antiguo pacto queda así bajo el signo de la perfección de las tres ramas de la izquierda. Entonces, visible en forma humana, Dios apareció en la figura del hombre llamado Jesucristo, nacido en la tierra para cumplir su ministerio redentor en favor de sus elegidos redimidos; es él quien representa la columna central del candelero. Cumplida la redención de los pecados, comenzó la era de la enseñanza cristiana cuarenta días después de su muerte expiatoria, en la fiesta de Pentecostés, es decir, el día en que el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles y cuyo poderoso testimonio se vio marcado por unas tres mil conversiones de judíos que llegaron a Jerusalén. ¿Quién es entonces el Espíritu Santo? Miguel, quien retoma su divina apariencia angelical tras nacer, morir y resucitar, como el Hijo del Hombre llamado Jesucristo. Hay, por tanto, un solo Dios, un solo Señor, que desempeña todos los roles, sucesivamente: divino, divino y angélico, humano y divino, y de nuevo divino y angélico. Y como enseñó Jesús, su partida al cielo fue de gran beneficio para sus fieles discípulos terrenales. Pues en la tierra, la acción del hombre Jesús se limitaba al lugar geográfico donde se encontraba. Tras su regreso al cielo, en la forma del Espíritu Santo, puede mantener una relación permanente con cada uno de los miles de elegidos dispersos por la tierra, al mismo tiempo. En el nuevo pacto, cada elegido puede beneficiarse del contacto espiritual con él en el poder universal de Miguel, el nuevo líder de los ángeles que reemplazó a Satanás en esta posición de vida celestial. Así, cada nombre que se atribuye al perfectamente santo Espíritu Creador, Dios, lo designa por razones particulares. El primer nombre que Dios se da a sí mismo, cuando Moisés le pregunta, es «YaHvé». Pero este nombre no es realmente un nombre. Pues es por fuerza que Dios se da un nombre a sí mismo, en lugar de que los hombres se lo den, lo cual sería degradante para él. El nombre que se da a sí mismo es una conjugación del verbo "ser", que es "Yo soy" al pronunciarlo y que se convierte en "Él es" al pronunciarlo sus fieles criaturas elegidas. Pero en hebreo, el presente no existe; el principio es binario: el tiempo perfecto para lo realizado y el imperfecto para lo que queda por realizar. Al privar a los hebreos del presente, el gran y todopoderoso Yahvé da testimonio de su voluntad de reservarse el principio del presente solo para sí. Y esta explicación acaba de poner de relieve otro aspecto simétrico de la organización del idioma hebreo. El hebreo presenta una lógica divinamente justificada, pues nuestra vida terrenal está en constante progreso. ¿Dónde podemos situar el presente en este cambio permanente? Solo Dios puede afirmar con certeza controlar un presente continuo, porque su naturaleza es eterna y su mirada abarca el pasado y el futuro.

Su candelero de siete brazos confirma este modelo perfecto que él da a su plan de salvación, el cual debe extenderse por los 7000 años que profetiza nuestra semana de siete días. Y vemos que estos 7 días, al igual que estos 7000 años, conllevan un doble mensaje que da importancia al séptimo y al cuarto de los siete. El séptimo día es santificado por Dios para descansar y profetizar el resto del séptimo milenio. Pero el cuarto constituye el día o milenio central bajo el aspecto de la simetría de los siete. Ahora bien, fue precisamente en medio de la semana de Pascua que Jesús dio su vida por sus elegidos el miércoles 3 de abril del año 30, conforme al anuncio de Daniel 9:27: « *Hará un pacto firme con muchos por una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda;...* ». Asimismo, la acción tuvo lugar a mediados de siete años, entre el otoño del 26 y el otoño del 33, el día¹⁴ de la primavera del 30.

En forma de milenios, el tercero contempla el cumplimiento, al principio, de la alianza entre Dios y Abraham, y a mediados de este milenio, el cumplimiento de la primera Pascua de los hebreos, arrebatados por Dios de la esclavitud egipcia, símbolo del pecado. Este tema de la eliminación del pecado estuvo, pues, doblemente marcado por el fin de la esclavitud y por el "cordero" pascual, sacrificado y comido apresuradamente, al atardecer del día (tarde y mañana) de su salida de Egipto, símbolo típico del pecado. El primer tipo profético de la muerte de Jesucristo, "el cordero de Dios", se cumplió alrededor de 2500 años después de Adán y Eva.

Si dividimos los 6000 años de tiempo reservados por Dios para su selección de los elegidos en tres partes, obtenemos la siguiente cifra: 2000 + 2000 + 2000.

Los 2000 años centrales de esta simetría están dedicados al pacto hecho con Abraham, que concierne a todo el antiguo pacto, hasta la muerte expiatoria del Mesías Jesucristo.

En los primeros 2000 años, tenemos el año 1655, en el siglo^{XVII}, el año del juicio, el año del diluvio que destruyó a todos los pecadores de la tierra. Noé y su familia inauguraron la vida en la tierra postdiluviana.

En los segundos 2000 años, en el siglo^{XVI}, Israel emergió de Babilonia y recuperó su tierra y su estatus nacional.

En los terceros 2000 años, en el siglo^{XVI}, Dios formaliza la época de la Reforma Protestante. Se denuncia la naturaleza diabólica del catolicismo romano.

Así, en los tres períodos de dos mil años, los siglos^{XVI} y ^{XVII} están marcados por un juicio divino. ¿Y qué sucede al final del siglo^{XVIII}, en estos tres ciclos de dos mil años? En el primer ciclo, posiblemente experimentamos la « *Torre de Babel* », su confusión, su apostasía y la separación de los hombres por Dios, mediante la multiplicación de las lenguas; en el segundo ciclo, Israel apostata y sufre el castigo griego infligido por Antíoco IV; y en el tercero, la fe protestante estadounidense, rechazada por Dios en 1843, tras la prueba de fe «adventista», completa en 1889 en Nueva York la construcción de su «Empire State Building»; el primer «rascacielos», término cuyo nombre sugiere un desafío al Dios Creador por parte de la América protestante, a la que este rechazó. Ese mismo año, en Francia y en París, Gustave Eiffel construyó su famosa torre de metal, de 300 metros de altura.

Observo pues una analogía que sitúa hacia finales del ^{siglo XVIII} la aparición de estas torres erigidas por personas que desafían con arrogancia y orgullo al Dios del cielo.

Al permitirme descubrir la plena importancia de esta simetría omnipresente en la vida creada por Dios, es Dios mismo quien se nos revela a través de ella. Nos confirma así su gusto por el orden y la armonía perfecta, dándonos así todas las razones para desear beneficiarnos de su sabiduría y su amor inconmensurable en la nueva tierra que preparará en su tiempo para sus elegidos, y esta vez, para la eternidad.

M34- El hilo conductor de las siete letras

La lectura e interpretación de las " *siete cartas* " presentadas sucesivamente en Apocalipsis 2 y 3 es una guía guiada, construida como una búsqueda del tesoro, en la que cada letra indica la clave del tema de la " *carta* " que le sigue. Y para enmarcar este viaje señalado, debemos imaginar un intercambio entre Dios y Satanás similar al que la Biblia nos ofrece en el libro de Job. Pues la historia terrenal solo tiene sentido bajo este principio, ya que Dios creó la tierra y la vida humana para permitir que el diablo, el primer ángel creado que se rebeló contra Dios, llevara a cabo hasta el final la demostración de las consecuencias de la libertad anárquica que reclama y justifica.

Nuestras " *siete cartas* " marcarán pues siete etapas en las que se cumplirán las estrategias de Dios y del diablo.

La primera era, llamada « *Éfeso* », que significa «arrojar», simboliza la época de perfecta verdad doctrinal que caracterizó la época en que Juan, el último de los doce apóstoles, sobrevivió para recibir la « *Revelación* » profética, conocida por su nombre griego «Apocalupsis» o, en francés, « *Apocalipsis* ». Ahora bien, una revelación siempre busca iluminar la inteligencia humana; por lo tanto, no debe ser malinterpretada. Y conociendo todos sus secretos, o casi, puedo testificar con certeza que **su conocimiento es cuestión de vida o muerte eterna** . Y para convencerlos de esto, comprendan que Jesucristo selecciona el verdadero amor que sus elegidos le brindan, y que, como tal, usa su « *Revelación* » como el pecador usa su sedal y su anzuelo para arrancar a sus elegidos del entorno mundano en el que los encuentra.

Éfeso », encontramos un reproche que les concierne en Apocalipsis 2:4: « *Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor* ». En este tiempo de Juan, los elegidos mantienen cautiva la verdad perfecta que Jesús dio a su iglesia apostólica. El celo por la proclamación de la verdad se debilita hasta el punto de que Jesús los reprocha. Este mensaje constituye la clave que dará sentido a « *Esmirna* », la carta que sigue a la de « *Éfeso* ».

Esta situación deleita a Satanás y deshonor a Dios. Y al igual que con Job, Satanás cuestiona por qué estas personas deberían beneficiarse de su gracia. La era de *Éfeso* abarca, por lo tanto, el período comprendido entre finales del siglo I,

entre los años 94 y 96, y el año 303, que será la segunda etapa del desafío entre Dios y el diablo. El diablo le dice entonces a Dios: «Te demostraré que puedo destruir tu oferta de salvación en la tierra». Dios acepta el desafío y le dice al diablo sobre sus fieles escogidos: «Tienes la oportunidad de hacer con ellos lo que quieras durante diez años», es decir, **diez** días proféticos.

En la tierra, el diablo organiza, al frente de la Roma imperial, una tetarquía de emperadores asociados: el primero en el cargo es Diocleciano, el segundo en asociarse es Maximiano, el tercero es Galerio y el cuarto se llama Constancio Cloro. Este cuarteto diabólico, compuesto por dos augustos y dos césares, arroja a las arenas del imperio a todos los cristianos que perseveran en la fe de una verdad que se ha mantenido perfecta. El nombre « *Esmirna* », nombre griego que significa «mirra», adquiere entonces todo su significado, pues muchos muertos deben ser embalsamados con este perfume elaborado a partir de la flor blanca del mirto árabe.

¿Pero qué sucede entonces? El diablo está furioso porque su desafío fracasa. Porque lejos de desaparecer, la sangre de los justificados actúa como una semilla, y cuantos más mueren, más cristianos se multiplican. Y, lógicamente, Dios se regocija con tal testimonio. Es entonces cuando, aprendiendo de la experiencia, el diablo le propone a Dios crear un contexto absolutamente opuesto. Tras haber perseguido la fe cristiana sin obtener el efecto deseado, abrámosla al mundo pagano, poniendo fin a las persecuciones y, mejor aún, con el apoyo de la autoridad del emperador romano.

Así, en el año 313, Constantino I ^{el} Grande puso fin al poder conjunto de los cuatro emperadores y, a petición del Diablo, detuvo todas las persecuciones y se presentó como defensor de la religión cristiana. Para lograr este resultado, este emperador, adorador del dios pagano del sol, recibió una visión de la imagen de la cruz en el sol. Por lo tanto, combinó lógicamente ambas visiones e hizo de Jesucristo la representación humana del dios "Sol". A partir de entonces, la doctrina de la religión cristiana se adaptó al rito pagano de este dios "Sol", cuyos adoradores eran numerosos en todo el Imperio romano. El modelo de esta religión ya no era el elegido de Cristo, sino el del propio emperador, a quien el imperio debía ahora su capacidad de vivir en paz sin persecución.

A partir del año 313, mediante la paz, el diablo obtuvo su victoria temporal contra Dios. Al no frenar ya las conversiones verdaderas, favoreció y multiplicó las falsas. La verdad fue pisoteada por multitudes que se convirtieron a la religión cristiana según la norma aprobada por el emperador Constantino I ' fundador en realidad del legitimado «catolicismo romano». ¿Qué efecto pudo tener el testimonio de unos pocos elegidos que permanecieron fieles a Dios y a su única verdad, mientras se desvanecían en la masa de la supuesta incredulidad religiosa cristiana? Allí, el diablo se regocijó y Dios sufrió una derrota momentánea. Sin embargo, reaccionó haciendo desaparecer la práctica del sabbat, signo y símbolo de pertenencia a Dios, es decir, de cuya santificación la religión degenerada ya no era digna. Esto se logró el 7 de marzo del año 321 mediante el decreto imperial firmado en Milán, ciudad donde residía el emperador. Pero no es en esta fecha, tan importante, que comienza el mensaje de « *Pérgamo* ». La fecha indicada al final de los "diez años" citados en " *Esmirna* " es 313, no 321. Por lo tanto, es a

partir de los hechos ocurridos en 313 que debemos interpretar las observaciones de esta carta de " *Pérgamo* ". Este nombre griego se basa en dos palabras griegas, "pérao" y "gamos", que significan violar el matrimonio, es decir, violar el pacto hecho con Dios; lo que resulta en la acusación de adulterio espiritual.

Así, en la continuidad inmediata de la experiencia vivida en Roma durante los diez años de la persecución de los elegidos, podemos fácilmente atribuir a Roma el *trono de Satanás* ; y este trono seguirá siendo su *trono* hasta el fin del mundo. El adulterio espiritual se asocia así con Roma, el lugar del *trono de Satanás* . Ahora bien, ¿quién ocupa ya este trono de Roma en el plano espiritual? El obispo de Roma, es decir, el siervo religioso del falso cristianismo establecido por el emperador Constantino. Aún no es oficialmente papa, pero ya se le considera padre de la Iglesia católica romana; y reside en el Palacio de Letrán en la ciudad de Roma. En el mensaje de *Pérgamo* , su actividad falsamente cristiana se designa con la expresión: « *la doctrina de los nicolaítas* ». Así, las obras paganas de los romanos, simbolizadas por el nombre de nicolaítas, es decir, el pueblo victorioso del mensaje de *Éfeso* , se convierten, mediante la adopción de la religión cristiana, en « *la doctrina de los nicolaítas* ».

El *adulterio espiritual* que rompe el pacto con Dios es el tema de la doctrina de Balaam en Apocalipsis 2:14: « *Pero tengo unas cuantas cosas contra ti: porque tienes ahí a quienes retienen la doctrina de Balaam, quien enseñó a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer inmoralidad sexual* ». ¿Y en qué consistía concreta e históricamente esta « *doctrina de Balaam* » ? La explicación la da Moisés en Números 31:14-17: « *Y Moisés se enfureció contra los capitanes del ejército, los capitanes de millares y los capitanes de centenas, que venían de la expedición. Les dijo: ¿Habéis salvado la vida a todas las mujeres?* ». *He aquí, estos son los que, por orden de Balaam, hicieron que los hijos de Israel pecaran contra Yahvé en el asunto de Peor; y entonces estalló la plaga en la asamblea de Yahvé. Ahora pues, matad a todo niño varón, y matad a toda mujer que haya conocido a un hombre acostándose con él.* Y Números 25:1-2 confirma esta causa: « *E Israel habitó en Sitim; y el pueblo comenzó a fornicar con las hijas de Moab. Invitaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió y se inclinó ante ellos* » .

La misma trágica seducción tuvo lugar en el año 313 en Roma, cuando Constantino fomentó la penetración masiva del paganismo en la doctrina de la verdad cristiana. Cabe destacar que fue en el año 313 cuando se produjo el traspaso de poderes entre la Roma imperial y la Roma papal que le sucedió. Pero antes de convertirse en papa, este traspaso afectó al obispo de Roma, quien no tenía ninguna ventaja sobre los demás obispados del Imperio romano, salvo su ubicación en Roma, la ciudad imperial, poderosa y prestigiosa. Y lo que históricamente provocó este traspaso fue la decisión del emperador Constantino de no establecer Roma como su lugar de residencia, prefiriendo la ciudad de Milán y posteriormente establecerse en el este del imperio, en Constantinopla, rebautizada así tras las obras realizadas en la ciudad turca de Bizancio. Fue, por tanto, en el año 313 que se cumplió este detalle de Apocalipsis 13:2: «... *El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad* ». El « *dragón* » simboliza, en

Apocalipsis 12:3, la Roma imperial de Constantino, quien así abandona Roma al poder religioso católico romano. Y fue solo en el año 538 que este régimen se convirtió en papa con el apoyo del emperador Justiniano ¹.

Después de 313 y 321, el Imperio Romano se derrumbó gradualmente, víctima de luchas internas y externas que se intensificaron hasta 538, y que en conjunto constituyeron las acciones de la " *primera trompeta* " de Apocalipsis 8:7: " *El primero tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, y fue arrojado sobre la tierra; y la tercera parte de la tierra se quemó, y la tercera parte de los árboles se quemó, y toda la hierba verde se quemó* ". La parte occidental del Imperio Romano fue ensangrentada por varias invasiones de pueblos bárbaros, incluyendo al famoso "Atila", líder de los hunos. En 538, los ostrogodos fueron expulsados de Roma, que ocupaban, por el general Belisario y sus ejércitos enviados por el emperador Justiniano I. Como señal de su época, el emperador Justiniano se casó con una prostituta bailarina llamada Teodora. Fue precisamente en el año 538 que comenzó el reinado de 1.260 años de " *la prostituta* ", simbólicamente llamada " *Babilonia la Grande* " en Apocalipsis 17:5.

En la continuidad del personaje de " *Pérgamo* ", en 538, la "doctrina de los nicolaítas" será dirigida por el Papa Vigilio I ^y primer Papa en título instalado como cabeza de la Iglesia Católica Romana, por el Emperador Justiniano I ⁱ el primero que será, después del diablo, ciertamente el blanco prioritario de la condenación divina.

En 496, el obispo de Roma recibió ayuda y apoyo militar de los francos. Su rey, Clodoveo I ⁱ adoptó la religión cristiana y fue bautizado para compartir la fe de su esposa cristiana, la reina Clotilde. Clodoveo defendió los intereses y el poder papal a los que se oponían los lombardos. Fue entonces cuando Francia se convirtió en la hija mayor de la Iglesia católica.

En 538, comenzó el reinado de coalición del papa Vigilio con el emperador Justiniano. El régimen continuó con sus herederos durante siglos hasta la Revolución Francesa, que duró de 1789 a 1799, un período de diez años que recuerda los diez años de persecución romana en la era de *Esmirna* , con la diferencia de que estos diez años se dedicaron a destruir el poder del régimen de coalición de la monarquía y el papado, ambos aniquilados.

En el mensaje de *Pérgamo* encontramos la clave que prepara el camino para comprender la era de *Tiatira* que sigue. Se encuentra en Apocalipsis 2:15-16: « *Asimismo, tienes a otros que retienen la doctrina de los nicolaítas. Arrepiéntete, pues; si no, vendré a ti pronto y lucharé contra ellos con la espada de mi boca* ». » Este versículo se dirige a « *la doctrina de los nicolaítas* », es decir, la doctrina del catolicismo romano, y Jesús profetiza su intención de combatir sus mentiras con « *la espada de su boca* », es decir, la Santa Biblia, que es « *la palabra de Dios* » según Hebreos 4:12: « *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y juzga las intenciones y los pensamientos del corazón.* » ; y a sus « *dos testigos* » según Apocalipsis 11:3: « *Y daré autoridad a mis dos testigos para que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.* ".

La historia atestigua que la Santa Biblia solo se hizo accesible a la gente común con la invención de la imprenta por el Sr. Gutenberg en el ^{siglo XVI}. Aunque en 1170, un adinerado lionés llamado Pierre Vaudès completó una traducción de toda la Biblia al idioma franco-provenzal, atrayendo la ira del catolicismo romano contra él. Durante un tiempo, retirado a las montañas del Piamonte italiano, su grupo valdense pudo honrar la verdad en una forma perfecta, incluida la observancia del sábado, como en el tiempo de los apóstoles. El tiempo y las persecuciones han hecho mella en este testimonio excepcional. Y en el tiempo apuntado por Jesús en Pérgamo, la pista de enlace fue, por lo tanto, el tiempo de la Reforma oficialmente establecida en 1517 por el monje-maestro alemán Martín Lutero, el luchador y campeón del Dios vivo.

Seamos claros: la Reforma que comenzó fue realmente muy parcial y limitada, considerando todas las deficiencias de la doctrina establecida en su época. Y esta es probablemente la razón que explica la perfecta experiencia de Pierre Vaudès, conocido como Valdo. Su perfección doctrinal resalta la imperfección de la Reforma oficial que le siguió. Y su testimonio justifica la condena de este protestantismo superficial en 1843 y da lógica a las exigencias impuestas por Dios a partir de esa fecha.

Sin embargo, la aparición de la Santa Biblia nos permite redescubrir el verdadero significado de la gracia y la auténtica gratuidad de la salvación ofrecida por Dios en Jesucristo. Y este punto de gratuidad debe ser enfatizado, porque fue al ver el perdón y la salvación de Dios vendidos bajo el nombre de "indulgencias" que Lutero se dio cuenta de la traición diabólica que representaba la Iglesia Católica Romana papal. Y fue entonces cuando se impuso la penitencia de desplazarse de rodillas a Roma, que el Espíritu despertó su mente dormida por la tradición religiosa. Con la ayuda de Dios, decidió denunciar el engaño satánico de la acción papal católica romana.

el marco y el contexto histórico de la carta dirigida a " *Tiatira* ". El período en cuestión comienza en 1517 y continúa hasta 1843. Los criterios descritos en este mensaje solo se refieren a este período, y la Santa Biblia permanece " **vestida de cilicio** " hasta 1798. Tras las persecuciones infligidas por el régimen de coalición de la " *bestia que sube del mar* ", en Apocalipsis 13:1, la Santa Biblia se convierte en objeto de execración por el ateísmo revolucionario francés, encargado por Dios de " *herir mortalmente* " al régimen de la monarquía católica, de acuerdo con el anuncio hecho en Apocalipsis 13:3: " *Y vi una de sus cabezas como si hubiera sido herida de muerte; y su herida mortal fue sanada. Y todo el mundo se maravilló en pos de la bestia* ". En Apocalipsis 2:22, " *la bestia que sube del abismo* " en Apocalipsis 11:7, que " *hiere de muerte* " al régimen de coalición católica, se profetiza bajo el nombre de " *gran tribulación* ".

Pero antes de llegar a eso, analicemos con más detalle la aparición de la religión protestante reformada, oficializada por el monje Martín Lutero en 1517. En aquel entonces, las ligas católicas del rey Francisco I ^{perseguían} a los primeros protestantes. La lectura personal de la Biblia estaba prohibida bajo pena de muerte, cautiverio o ser enviado a las galeras reales. Rápidamente, los herederos de la religión reformada, cristianos por tradición, defendieron su etiqueta religiosa como se defienden las posesiones y títulos terrenales, es decir, con espadas, lanzas

y mosquetes. En Ginebra, el teólogo Juan Calvino se mostró tan duro y cruel como el adversario católico con sus propios conciudadanos, a quienes aterrorizaba. Mejor aún, entregó a Roma a su rival espiritual, Miguel Servet, mucho más inteligente que él, quien encontró refugio entre los católicos de Francia, luego de Italia, y regresó a Ginebra solo para ser quemado en la hoguera por Calvino. Ahora bien, es este aspecto odioso y abominable del protestantismo el que multitudes de protestantes adoptarán como modelo para exportar a Estados Unidos. Es decir, si la época permanece espiritualmente oscura, y son escasos en este momento los elegidos que Jesús puede salvar, el aspecto general de este avivamiento protestante se asemeja mucho a la confusión establecida en el año 313 por Constantino. Los falsos cristianos de la época son numerosos, y en 1572, los grandes protestantes se reunieron en París para celebrar el matrimonio ilícito del líder protestante Enrique de Navarra, quien se convirtió al catolicismo para casarse con la princesa Margarita, conocida como "Margot". Como señal de la desaprobación divina por esta acción pecaminosa, a la medianoche del día de San Bartolomé, todos los protestantes que se encontraban en París fueron masacrados y defenestrados por las ligas católicas de los Guisa y los parisinos, los indignos "fariseos" de la época. Con un doble mensaje de abominación y muerte cruel, el nombre " *Tiatira* " denuncia el carácter abominable de los bandos católico y protestante, que compiten en crueldad en sus enfrentamientos bélicos. Pero en medio de esta gran confusión de géneros y comportamientos, los verdaderamente elegidos reciben aliento de Jesucristo, quien se empeña en señalar que, al comienzo de la Reforma, aún no exige la restauración de todas las verdades bíblicas honradas en su tiempo por Pierre Vaudès, al decir en Apocalipsis 2:24-25: « *A vosotros, todos los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina y que no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, os digo: No os impongo otra carga; Sólo lo que tienes, guárdalo hasta que yo venga* » .

A la luz de este versículo, Jesús señala la clave del vínculo que define el significado del siguiente mensaje: el de *Sardis* , que se encuentra en el contexto de la época del adventismo, la de la "espera" de la venida de Jesucristo, cuyo regreso fue anunciado falsamente tres veces: en 1843, 1844 y 1993-1994. Y desde 2018, una cuarta vez para su verdadero y verdadero regreso en 2030.

Pero ¿qué debieron retener los elegidos del tiempo de Tiatira? Pocas cosas, en efecto, pero esenciales: la justificación solo por gracia ofrecida en Jesucristo. Y con ella, el principio de «sola scriptura», que establece que la fe se basa únicamente en la «única palabra escrita» de Dios, es decir, únicamente en su Santa Biblia, designada como sus « **dos testigos** ». Recordemos que Lutero descubrió la verdad divina solo al tener acceso a la lectura de una copia completa de la Santa Biblia en latín, encadenada a la pared de un convento, y esto, por ser un monje maestro.

Así, bajo el reinado de Lutero, la Biblia fue identificada como la Palabra de Dios, pero su comprensión permaneció muy limitada. Entre 1799 y 1844, la paz establecida favoreció su estudio profundo, y muchos descubrieron mensajes que profetizaban la venida de Jesús para su glorioso regreso. Entre 1825 y 1830, en Inglaterra, se celebraron conferencias anuales en Albury Park sobre el tema del regreso de Jesucristo. Pero fue en tierras protestantes, en los Estados Unidos,

donde Dios inspiró al granjero William Miller a anunciar su regreso en Cristo para la primavera de 1843. Alegando un error, el Espíritu le hizo anunciar este regreso para el otoño de 1844. Dios quedó satisfecho; su demostración se había realizado. El anuncio de su regreso dejó frías a multitudes de personas que se llamaban cristianas. Y muchos de los que creyeron y se regocijaron por un tiempo terminaron rechazándolo todo por completo: las fechas, las interpretaciones y a los mensajeros adventistas. También, ya en 1843, se aplica el veredicto severo de Dios: " *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las palabras del que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo conozco **tus obras** . Sé que se dice que estás vivo , y Estás muerto*

La clave del mensaje de *Sardis* que define la carta escrita a *Filadelfia* reside en la designación de *unos pocos hombres considerados dignos de vestir vestiduras blancas* . En *Filadelfia* , este pequeño **remanente** , bendecido por la prueba de fe adventista, constituirá el grupo de pioneros de la institución adventista del séptimo día, establecida en 1863 y puesta en 1873 bajo la bendición de la carta escrita a *Filadelfia* .

Ella es perfecta en su celo y en todo su comportamiento, pero solo en el momento de su nacimiento. Pues el vínculo que la conecta con la " *séptima carta* " escrita a " *Laodicea* " se basa en una advertencia justificada citada en Apocalipsis 3:11: " *Vengo pronto. Retén lo que tienes, **para** que nadie tome tu corona* ". Este oscuro presagio solo anuncia el destino del adventismo oficial: que Dios rechazará, es decir, " **vomitará** " tras una prueba de fe insatisfactoria realizada entre 1983 y 1993. La causa del vómito es la tibia respuesta a un torrente de luz divina que vino a iluminar las profecías de Daniel y Apocalipsis. Esta luz trae la revelación de una nueva fecha profetizada por la Biblia: 1994 que , tras la corrección, se convirtió en 2018, 1993. Presentado como la fecha del regreso de Jesucristo, este tercer y último anuncio falso tenía el objetivo, como los dos anteriores, desenmascarar la verdadera naturaleza de los cristianos en cuestión. El 22 de octubre de 1991 , en el aniversario de la prueba de fe del 22 de octubre de 1843, en un pequeño comité, los líderes del adventismo oficial votaron su solicitud de entrar en la alianza de la federación protestante; rechazando al mismo tiempo, la demostración profética que prueba la condena de esta federación protestante por Dios desde 1843. El mes siguiente, en noviembre, fui oficialmente expulsado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Además, de acuerdo con el anuncio profetizado por Jesús en *Sardis* (Apocalipsis 3:3), los adventistas rechazados y los protestantes caídos ignorarán la fecha del verdadero regreso de Jesucristo, la cual él me reveló: « *Recuerda, pues, lo que has recibido y oído; guárdalo y arrepíentete. Si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti* » .

En *Filadelfia* y *Laodicea* , Dios profetiza dos comportamientos colectivos absolutamente opuestos del adventismo institucional oficial, relacionados con su inicio y su fin. Ahora bien, estos mensajes se justifican mediante dos comportamientos diferentes, de modo que, individualmente para los verdaderos elegidos, la bendición de *Filadelfia* continúa para ellos en el tiempo de *Laodicea* , en el que Dios profetiza su rechazo a la institución oficial debido a su actitud incrédula, demostrada y observada. La bendición y la maldición divinas

permanecen **condicionales hasta el fin del mundo** , tanto colectiva como individualmente.

Los nombres de las dos eras por sí solos resumen la lección dada por Dios. « *Amor fraternal* » y « *pueblo juzgado* » o « *vomitado* », como Jesús les dijo en Apocalipsis 3:16: « *Porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca* ». Estos dos nombres transmiten el mensaje dirigido contra el rey incrédulo Beltsasar. Así, se aplica a la institución Adventista del Séptimo Día: « *contado, contado, pesado, dividido* ». « *Contado* » al momento de la partida a « **Filadelfia** », « *contado* » en el tiempo final de « **Laodicea** », en el que es « *pesado* » o juzgado, y hallado « **ciego** » y « **desnudo** », « *dividido* », negado o « **vomitado** ».

M35- Desnudez y culpa

Al crear la vida humana, Dios le otorgó múltiples criterios que conllevan lecciones profundamente espirituales. De hecho, demostraré que el aspecto carnal de la humanidad transmite el mensaje del plan de salvación, que es el origen del propósito de esta creación terrenal.

Antes del pecado, Adán y Eva estaban " *desnudos* " y no sentían vergüenza. En este estado de perfecta pureza original, su relación carnal ilustra la felicidad perfecta que Dios compartirá con sus elegidos, convirtiéndose en un solo espíritu con ellos, así como en el amor compartido, Adán y Eva eran un solo espíritu y una sola carne en el acto de amor.

Tras el pecado, el velo de la inocencia se retira y el papel de la vista humana cambia. La mirada se apodera de la mente, y lo que era normal cambia y, anormalmente, se convierte en la nueva normalidad para los seres humanos. De hecho, Dios reprograma sus cerebros con nuevos datos, en los cuales la mente se debilita en favor de los cinco sentidos humanos: vista, olfato, oído, gusto y tacto. El pecado despierta en ellos, hombre y mujer, la codicia, expresada por una sed insaciable de cada vez más bienes y placeres. No olvidemos que la codicia por obtener beneficios prohibidos por Dios fue originalmente la causa del pecado de Eva. Después del pecado, esta codicia solo pudo crecer hasta dominar al hombre. En el caso de Caín, su asesinato fue causado por su codicia por los honores dados por Dios a su hermano Abel. Lo mató, porque su lujuria fue frustrada por la elección de Dios.

La lujuria requiere la satisfacción completa de los cinco sentidos humanos. Y el hombre ha sido creado así por la reprogramación que Dios le otorgó después del pecado. De ahora en adelante, el hombre siente en su interior la necesidad de codiciar, pero Dios le impone la necesidad de controlar sus deseos e impulsos carnales y espirituales. Antes del pecado, se dejaba llevar por la vida, pero después de él, debe aprender a combatir el mal en todas sus formas. Y lo peor para él es que el mal es en sí mismo un elemento de su propia naturaleza. Así, tendrá que luchar contra sí mismo y dentro de sí mismo contra los malos pensamientos que su cerebro pueda sugerirle, posiblemente con la ayuda de un espíritu demoníaco.

La desnudez de una mujer lo conmueve y despierta en su espíritu una agitación debido a las reacciones naturales de sus hormonas masculinas. La relación es recíproca: la desnudez del hombre excita los deseos sexuales de la mujer según las reacciones de sus hormonas femeninas. Estos fenómenos son normales y Dios los creó para animar al hombre y a la mujer a multiplicar su descendencia. Pero este deseo mutuo, que los lleva a convertirse físicamente en una sola carne, pone en práctica en la carne el plan amoroso de Dios y su Elegido, quien será formado de todos sus redimidos. Fue necesario crear primero a Adán, pues, al ser la imagen profética de Cristo, sus elegidos debían ser formados únicamente a partir de su muerte expiatoria, la cual beneficia anticipadamente a los elegidos desde Adán y Eva. Así, profetizando la muerte de Cristo, Dios sumerge a Adán en un sueño profundo de apariencia mortal durante el cual extrae

una de sus costillas para formar a la ayudante femenina que profetizará bajo el nombre de «Eva», que significa «vida», su Esposa, su Elegida formada por la reunión de todos sus redimidos.

La desnudez solo es motivo de vergüenza porque Dios así lo ha dispuesto. Por eso, ignorantes e indiferentes a este juicio divino, los seres humanos adoptan alegremente el hábito de vivir en absoluta desnudez carnal en nombre del principio del naturismo. Y es indiscutible: nada es más natural que la desnudez presente en todas las especies animales. Pero precisamente, el hombre no es un simple animal, y debido a su superioridad sobre este, Dios le impone normas del bien y del mal que tiene plena libertad de reconocer o rechazar, con las consecuencias que estas dos opciones absolutamente opuestas conllevan. Y quiero aclarar que esto aplica a toda la enseñanza religiosa que Dios presenta en su Santa Biblia. La vida entera se basa en verdades abstractas, como el orden actual de los días de la semana, que, desde un punto de vista humano, se basa únicamente en una convención, aceptada o no. Debemos abrir la Biblia para descubrir que Dios ha dado una norma precisa sobre este tema, al numerar los primeros seis días y consagrar el séptimo para el descanso. El reconocimiento del orden establecido por Dios es sólo un acto de fe entre los que Dios exige como prueba del amor que sus criaturas le corresponden.

Tras el pecado, toda la humanidad, oculta en Adán, se encuentra en un estado de total desnudez espiritual, que expresa la vergüenza de una falta cometida contra Dios, y la desnudez física misma solo siente y expresa la existencia de esta falta. Su verdadera causa es haber desobedecido la prohibición divina de comer del fruto del árbol prohibido, que en realidad era solo la imagen física de la enseñanza mentirosa del diablo, quien ya se había rebelado contra Dios.

Es entonces cuando este estado de "desnudez" espiritual despierta la compasión del Dios de amor, quien planea encarnarse para ofrecer su vida perfecta como sacrificio para expiar en su lugar los pecados de sus santos elegidos. Así, para que comprenda esta lección espiritual, Dios otorga al hombre pecador su sensibilidad emocional hacia la desnudez femenina. Atraídos por el poder del amor, las parejas humanas concretan en la vida humana el plan salvífico en el que Cristo, su Esposo, encuentra comunión con su Elegida, a quien vino a salvar por amor a ella. Todas estas parejas, unidas en verdadero amor, profetizan el fin del plan terrenal concebido por Dios en Jesucristo.

Este tema nos permite comprender por qué el amor físico y carnal solo se legitima entre un hombre y una mujer, **pero se vuelve abominable cuando lo practican dos hombres o dos mujeres, y aún peor cuando se legitima**. Esta práctica se vuelve **abominable** porque ya no profetiza el amor de Dios por su Esposa redimida. Y este tipo de falta es para Dios mucho más grave que el error cometido por Moisés, quien, por ignorancia, distorsionó el plan salvador del Mesías al golpear la roca que lo simbolizaba dos veces en lugar de una; exasperado por las exigencias del pueblo hebreo, no se dio cuenta de que la segunda vez Dios le había dicho: « *Hablarás a la roca de Horeb y ella te dará agua* ». Por lo tanto, se le reprochó un gesto de irritación. ¡Cuánto más se les reprochará a los hombres haber ignorado, despreciado o « *cambiado* »

intencionalmente sus ordenanzas y todos sus preceptos, que es su acusación citada en Daniel 7:25!

La desnudez y la vergüenza que Dios le atribuye, por lo tanto, solo sirven para recordar la culpa del ser humano, colocado, dondequiera que esté, sea cual sea su religión o incredulidad, bajo el criterio del justo juicio y el veredicto del Dios Creador. Así, Dios hace que los hombres profeticen, y con total ignorancia, el plan de salvación que ha preparado para sus elegidos, y el simple hecho de no estar entre ellos priva a la humanidad del beneficio de su modelo profético de Cristo. Al no estar entre sus elegidos, los hombres bien pueden comportarse como animales, lo que afirman ser en nombre del evolucionismo, pero el justo juicio de Dios les está reservado, y serán juzgados según sus obras, sean creyentes o no.

En Apocalipsis 3:18, Jesús dirige al Adventismo del Séptimo Día institucional este mensaje que data del 22 de octubre de 1991: " *Yo te aconsejo **que de mí compres** oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas **para vestirte**, y **que no se descubra la vergüenza de tu desnudez** ; y unge tus ojos con colirio, para que veas.* "

El verbo "**comprar**" cobra un significado preciso para mí, solo hoy. Sitúa este mensaje en el contexto del cumplimiento de la parábola de las "**diez vírgenes**" enseñada por Jesús en Mateo 25, cuyos versículos 8 al 12 describen la expectativa del regreso de Jesucristo, el divino Esposo: " *Las mujeres insensatas dijeron a las prudentes: 'Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan'. Pero las prudentes respondieron: 'No, no hay suficiente para nosotras y vosotras; id más bien a los que venden aceite y **comprad para vosotras** '. Mientras iban **a comprar** , llegó el novio; y las que estaban preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta. Después, vinieron las otras vírgenes y dijeron: 'Señor, Señor, ábrenos'. Pero él respondió: 'De cierto os digo que no os conozco'". »*

En esta parábola divinamente sutil, Jesucristo denuncia la idea errónea que las **vírgenes insensatas** tienen sobre la verdad revelada por Dios en sus profecías de Daniel y Apocalipsis. Por eso, toma como imagen de esta denuncia la idea de que la verdad divina es limitada, sugerida por el hecho de no *tener suficiente para ustedes y para nosotros* . Hace que las **vírgenes prudentes** digan lo que piensan las **vírgenes insensatas** , quienes simbolizan el adventismo institucional del fin de los tiempos. Este enfoque confirma el reproche dirigido a los adventistas de la época **de Laodicea** , cuyas obras demuestran que no tienen **necesidad de nada** al rechazar y despreciar la luz que les presenté entre 1983 y 1991, fecha en que me apartaron de la obra. Y este reproche es también el que Jesús dirige al siervo malvado en su parábola de los talentos. En esta parábola, este *siervo malvado esconde el talento* que Dios le dio *bajo tierra* , como si el don divino se limitara a la imagen de lo que hacen los especuladores idólatras con bienes guardados en bóvedas seguras. Esta conducta es denunciada por el Espíritu como la de *mantener cautiva la verdad* en Romanos 1:18: « *Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que mantienen cautiva la verdad en la injusticia, ...* » Este pensamiento de la limitación de los dones divinos ya fue denunciado por el Espíritu en la antigua alianza cuando , antes de morir, el profeta Eliseo propuso al rey Joás golpear la tierra, en 2 Reyes

13:19: « *El hombre de Dios se enojó contra él, y dijo: Debías haber golpeado cinco o seis veces; entonces habrías golpeado a los sirios hasta exterminarlos; ahora los golpearás tres veces.* Mientras el hombre esté en la tierra, podrá recibir cada vez más luz del Dios Creador ilimitado. Por eso, la satisfacción con la luz ya recibida **no justifica el cese de la esperanza en nuevas respuestas divinas** . A lo largo de la historia, todas las religiones condenadas por Dios manifiestan el mismo bloqueo de la verdad doctrinal adquirida . Actúan como si la cantidad de luz divina fuera limitada; lo cual es falso y solo refleja un verdadero desinterés en la verdad que Dios puede y quiere dar a sus elegidos. Al escribir estos mensajes, doy testimonio de recibir nuevas luces que aclaran cada vez más mi comprensión de las cosas reveladas por Dios.

La respuesta final que Jesús dio a los adventistas, " **No os conozco** ", es diferente de la que da al falso cristianismo protestante en Mateo 7:23: " *Entonces les declararé: Nunca os conocí ; apartaos de mí, hacedores de maldad*". Esta diferencia convierte al adventista en un llamado reconocido por Jesucristo, a diferencia del protestante " *hipócrita* " que cuestiona la legitimidad de la ley divina . Así, podemos observar en Mateo 25:9 la repetición del verbo " **comprar** ", que designa la compra del aceite utilizado para encender las lámparas, símbolo de las almas humanas. El preciado aceite es en sí mismo el símbolo del Espíritu de Dios que ilumina el alma humana de sus fieles elegidos. La escena presentada por Jesús da esta lección, que se ha convertido en un dicho popular: "El tiempo perdido nunca se recupera". La preparación de los elegidos para vivir en el cielo se basa en pruebas y muchos años de estudio y comunión con Jesucristo en la actividad del Espíritu Santo. En Apocalipsis 14:12, Dios bendice, según la versión de Darby y muchas otras, la " **paciencia** " . o según L.Segond , de manera menos justificada , " **la perseverancia** ". de los santos "; dos palabras que sugieren un largo tiempo de preparación: " *Aquí está la **paciencia** de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús* ". La luz divina es tan excepcional y preciosa que, cuando Dios la presenta, el elegido la acoge espontáneamente de inmediato, sin poder hacer otra cosa. No ocurre lo mismo con el creyente de la tradición religiosa, a quien la luz divina deja frío e indiferente. Las personas " frías " o " tibias " no tienen ninguna posibilidad de entrar en la vida eterna , porque Jesús ya dijo en Mateo 11:12: " *Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos ha sido sometido a violencia, y los violentos lo arrebatan* " .

Lo menos que se puede decir es que la " *tibieza* " *atribuida al adventismo* " **laodicense** " no lo convierte en el tipo de persona violenta que se apropia del reino de los cielos, sino que, por el contrario, corresponde bien a esas " **vírgenes insensatas** " que se dan cuenta demasiado tarde de la necesidad de responder a las exigencias de Dios. Pues ¿quién vende este precioso aceite que enciende la lámpara de nuestro cuerpo? Es Jesucristo mismo quien lo vende, al redimir las almas de sus elegidos, quienes así se convierten en su propiedad exclusiva. Y quien comprende la magnitud de este mercado espiritual, se apresura a satisfacer las demandas de su amado Dios; de ahí este apelativo colectivo de " **violentos** *que se apropian del reino de los cielos* " .

Desde la primavera de 1843, uno se acerca a Jesucristo solo como adventista, pero como un verdadero adventista que vela y recibe en su hora toda la luz profética que ilumina el tema del regreso de Jesucristo. De las 50.000 personas que participaron en las dos pruebas sucesivas, Jesús seleccionó a 50 verdaderos adventistas al final de las dos experiencias de la primavera de 1843 y el otoño de 1844. Este resultado fue comunicado por Jesucristo a su sierva, su mensajera, Elena G. de White. En 1994, el número fue aún menor en toda Francia, donde la luz fue bloqueada sistemáticamente por los líderes de la obra. De hecho, la experiencia tuvo lugar en el ambiente del bastión francés original del adventismo, en Valence, una ciudad de unos 70.000 habitantes, incluyendo unos 160 adventistas; lo cual es raro y excepcional en toda Francia, donde, en las ciudades más grandes, solo había entre 25 y 50 adventistas. La elección de Dios recayó, pues, en la ciudad de Valence, ya marcada en la historia como el lugar donde el Papa Pío VI murió detenido en la Ciudadela en 1799, cumpliendo así el mensaje de « **la bestia mortalmente herida y luego sanada** » citado en Apocalipsis 13:3. La experiencia, pues, se vivió en esta ciudad como un ejemplo representativo del comportamiento adventista universal en el contexto de los años 1980 a 1994. Y al profetizar el comportamiento de los adventistas de aquella época, Jesús nos da prueba de su divinidad y su dominio del tiempo y los acontecimientos. Una sola palabra, breve y precisa, «desnudo», basta para describir la desesperada situación espiritual del adventismo oficial en aquel entonces. Pues, basándose en esta « *desnudez* » espiritual, Jesús lo invita a « **comprarle aceite** », pero también a « *vestiduras blancas para cubrir su desnudez y ocultar su vergüenza* ». Los adventistas de Valencia y los líderes franceses y mauricio, informados de la propuesta de luz que se cumplió allí, descubrirán demasiado tarde que han sido visitados por el Espíritu Santo. En el papel de las « **vírgenes insensatas** » de la parábola, llamarán y pedirán a Jesucristo que les abra la puerta del cielo que se les ha cerrado, y la respuesta de Jesús será: « **No os conozco** ». Comprenderán entonces que los 150 años dados y profetizados por la expresión « **cinco meses** » de Apocalipsis 9:5-10 les permitieron conocer a Jesucristo. Y es cierto que el desinterés por el tiempo de su regreso y sus revelaciones proféticas constituye una prueba **de que ellos tampoco lo conocen** . La pregunta que surge, y que quedará sin respuesta, es la siguiente: ¿Cómo pudieron los teólogos adventistas creer que el mensaje de « **Laodicea** » solo concernía la experiencia adventista desde 1843, mientras Jesús le reprocha su « **desnudez** », que no le permite ser salvo, según estas palabras inspiradas al apóstol Pablo, citadas en 2 Corintios 5:2-3: « *Por lo cual gemimos en esta tienda, deseando revestirnos de nuestra morada celestial, si en verdad podemos ser hallados vestidos y no desnudos* »? La aceptación de tal inconsistencia durante tantos años da testimonio de un verdadero y trágico desinterés hacia la profecía anunciada por Jesucristo. ¿Podría el mismo mensaje marcar la alianza y el divorcio entre Cristo y el adventismo universal? No, por supuesto que no, y sin embargo, esta explicación es la que los pastores de la obra adventista han enseñado durante mucho tiempo como un legado de la tradición; esto antes y después de mi despido en noviembre de 1991. Por lo tanto, los reproches de Jesús estaban perfectamente justificados al momento de mi despido

de la iglesia, que se había vuelto « **tibia** », formalista y tradicionalista, y espiritualmente « **ciega y desnuda** ».

La *desnudez* mutua, y este principio también conlleva un alto significado espiritual. De hecho, a imagen de Cristo, Adán se conmueve al ver la *desnudez espiritual* de su Elegida, condenada a muerte por el pecado transmitido por la herencia de la carne. ¿Qué hace entonces nuestro Adán en Cristo? También se desnuda *para* compartir su destino. Se despoja de sus atributos divinos para cargar con sus pecados en una carne idéntica a la de su Elegida. Y es en una situación de *desnudez espiritual* que, cargando con los pecados de su Elegida, Jesús es clavado en la cruz por los soldados romanos. Este abandono en total abnegación, hasta el punto de desnudarse espiritualmente *para* ella, conmueve a su Esposa redimida. Y ella siente, a cambio de su muestra de amor, un gran amor por su Esposa. La *desnudez*, por lo tanto, desempeña un papel fundamental en el plan de salvación diseñado por Dios para salvar mediante la selección de todos sus elegidos redimidos. La emoción que sienten los seres humanos ante la " *desnudez* " solo reproduce en carne y hueso el sentimiento de compasión que anima al Espíritu de Dios al contemplar la " *desnudez* " espiritual de sus criaturas, es decir, su estado de "culpa" que las condena a morir. Sin la muerte expiatoria de Jesús, nadie podría salvarse, pues todos somos herederos del pecado de Adán y Eva, nuestros progenitores originales. Pero al dejarnos redimir por su sacrificio expiatorio realizado en Jesucristo, dejamos de pertenecernos a nosotros mismos y nos convertimos voluntariamente en esclavos que él tiene todo el derecho de usar según su única voluntad. En este estado mental, se hace posible la verdadera comunión con el Dios invisible de la luz, y a pesar de su invisibilidad, los efectos de esta relación espiritual se sienten y se manifiestan en forma de fruto que glorifica a Dios en la carne y el espíritu de su criatura. Es entonces cuando el elegido puede convertirse para él en un auténtico testigo con palabras y obras, mediante las cuales puede ganar a otras criaturas que reproduzcan su experiencia. Y así como los esposos se unen en *desnudez* para tener un hijo, formando *una sola carne*, la multiplicación de los elegidos se basa en la unión de Dios con sus elegidos, que se han convertido en *un solo espíritu*, según el fin buscado por Jesucristo, formulado con insistencia en su divina oración al **Padre** en Juan 17,20-23: « No ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en mí por su palabra, **para que todos sean uno** ; como tú, Padre, en mí y yo en ti, **que también ellos sean uno en nosotros** ; para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, **para que sean uno como nosotros somos uno** : yo en ellos y tú en mí; **para que sean perfeccionados en unidad** ; y que el mundo conozca que tú me enviaste y los amaste como me amaste a mí » .

La unidad de la que habla Jesús es una unidad corporativa, es decir, compartir la verdad divina que une el espíritu de los elegidos con el Espíritu de Dios. Esta meta solo puede alcanzarse mediante la obra de su redención, realizada por la muerte expiatoria voluntaria de Jesucristo. Esta es la meta que Jesús busca cuando declara en Juan 15:5: « Yo soy la vid, vosotros los pámpanos. El que permanece en mí, y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». Y amplió su afirmación diciendo: para ser salvos y entrar en la vida eterna. A la luz de este versículo, la vida eterna solo la obtiene quien da

mucho fruto; lo cual depende de una verdadera relación o comunión entre su espíritu y el de Dios en Jesucristo.

" *unidad perfecta* " deseada por Jesucristo se logra en una "perfecta" comunión de opiniones entre los elegidos y Dios; lo cual excluye cualquier disputa sobre el concepto divino de justicia e injusticia, así como sobre cualquier otra norma u ordenanza divina. Y esto solo se logra si el llamado concibe a Dios como la única fuente de toda forma de sabiduría y creación de vida. Su opinión es indiscutible únicamente por su absoluta y perfecta naturaleza divina.

Los hombres naturales que viven sin conexión con Dios nunca alcanzan la unidad de pensamiento, pues sus opiniones son individualmente diferentes. La unión perfecta solo se logra si se basa en compartir el pensamiento único de Dios, que excluye y condena a muerte a todos los disidentes que afirman su opinión personal.

Encontramos en eco con el relato del Génesis, en Ap. 22,2 el nuevo papel de las "**hojas**" citadas: "*En medio de la plaza de la ciudad y a uno y otro lado del río, había un árbol de vida, que produce doce veces su fruto, dando cada mes su fruto, y cuyas **hojas servían para la sanidad de las naciones** . Al final del mundo, en la renovación de todas las cosas, en el Edén, **las hojas del árbol de la vida** sirven **para la sanación de las naciones** . Estas **hojas** simbolizan la vestidura de justicia que Jesucristo usó, con la que cubrió la **desnudez** de su Elegido redimido.*

Al principio de la creación, las "**hojas de higuera**" fueron utilizadas por Adán y Eva para cubrir su "**desnudez**" que el pecado les reveló según Génesis 3:7: "*Fueron abiertos **los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos** ; entonces cosieron **hojas de higuera** , y se hicieron **delantales** "*

Las palabras en negrita de este versículo tienen un significado espiritual simbólico. Nótese que la apertura mutua de los ojos es consecuencia de un cambio de naturaleza creado por Dios en Adán y Eva. Y, avergonzados por esta desnudez, que no era un problema antes del pecado, cosieron hojas de higuera para hacer cinturones. El **cinturón** simboliza **la verdad** , como se ve en Efesios 6:14: "*« Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con **la verdad** y revestidos con la coraza de justicia »* . Adán y Eva los construyeron con las *hojas de la higuera* , que en la Biblia es la imagen del Israel del antiguo pacto según Mateo 21:19: "*« Y viendo **una higuera** junto al camino, se acercó a ella, y no halló nada en ella, sino **hojas** , y le dijo: “¡Que nunca más nazca de ti fruto!” . Y al instante **la higuera se secó** »* . »

Al descubrirse "**desnudos** ", Adán y Eva toman la iniciativa de cubrir su "**desnudez** ", en realidad, su pérdida de la verdad divina. Y este enfoque humano, por supuesto, carece de valor para Dios, quien, en su amor por sus elegidos, ofrecerá su vida como "**cordero**" sacrificial para obtener el derecho a revestirlos con su perfecta justicia divina. Al usar "**hojas de higuera** ", Adán y Eva profetizaron el comportamiento espiritual de los hebreos del antiguo pacto, a quienes Jesús maldeciría por no querer dar el fruto de la fe que Dios exige. Al intentar cubrirse, Adán y Eva profetizaron la pretensión de los judíos de reclamar el derecho a la salvación sin depender del plan salvífico concebido por Dios. Este plan pasaba exclusivamente por la fe en la redención de los pecados realizada por

la muerte de Jesucristo. El acercamiento de los judíos incrédulos sólo podía llevarlos a ser maldecidos como una “ **higuera estéril** ” por Dios en Jesucristo, “ **el Cordero** ” cuyo manto de justicia sólo puede cubrir dignamente la “ **desnudez** ” o culpa de sus elegidos.

La “ **Verdad** ” reside únicamente en Dios, sus leyes y todo lo que él aprueba y puede bendecir, y la vida profana sin él constituye solo la “ **mentira** ” de una apariencia temporal que desaparecerá, aniquilada definitivamente tras el fin de los siete mil años del proyecto divino terrenal revelado en su forma actual. Así, paradójicamente para el ser humano, lo eterno es invisible, y lo temporal es todo lo contrario, perfectamente visible y objeto de toda la atención de la humanidad terrenal, esclavizada y dependiente de sus cinco sentidos.

M36- Hambre y sed de justicia verdadera

Este tema sólo concierne a los verdaderos elegidos que cumplen este criterio que Jesús mencionó en sus bienaventuranzas, en Mat. 5:6, diciendo: “ **Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados** ”.

Porque si algo es cierto, es que en la tierra los hombres no imparten verdadera justicia, y esto, por la sencilla razón de que les es imposible hacerlo. Y esta imposibilidad tiene su explicación en la historia de los siglos y dos milenios de nuestra era cristiana.

Durante los 1600 años transcurridos entre el primer rey de los francos, Clodoveo I ' y el regreso de Jesucristo, previsto para la primavera de 2030, es decir, durante 1260 años que abarcan el período comprendido entre 538 y 1798, Francia y Europa Occidental estuvieron gobernadas por monarquías completamente sujetas al régimen del catolicismo romano, bajo la autoridad de su líder papal. Preciso, antes de 538, Roma estaba representada religiosamente solo por un obispo, igual a los demás obispos reconocidos por las asambleas religiosas de las demás ciudades del Imperio Romano. ¿Qué es un obispo en ese momento? Es un hombre cuyo valor espiritual y conocimiento de la religión lo hacen digno de enseñarla. En la Biblia, Pablo confirma el papel de Timoteo como obispo, « *su hijo en la fe* », una expresión un tanto desafortunada, ya que no puede en modo alguno reclamar espiritualmente el título de « *padre* »: 1 Timoteo 1:2: « *A Timoteo, mi verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor* ». » Jesús prohibió el uso espiritual del término “ *padre* ” para atribuirlo a un ser humano distinto de Dios mismo y a quien él representaba en carne, según Mat.23:8 a 10: “ *Pero vosotros no os dejéis llamar Rabí ; porque uno solo es vuestro Maestro , y todos sois hermanos. Y no llaméis padre a nadie en la tierra , porque uno solo es vuestro Padre , el que está en los cielos. Y no os llaméis gobernantes , porque uno solo es vuestro Gobernante , Cristo. En estos tres versículos, Jesús condena las prácticas judías, católicas y protestantes que se autoproclaman “ **directoras de conciencia** ”. Y en los*

versículos 11 y 12, nos explica las razones de estas condenas: " *El mayor entre ustedes será su servidor*". *El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido*. Luego acusa al clero religioso oficial y a sus partidarios **hipócritas** : « *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas ! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.*» "En los siguientes versículos, Jesús volverá a reprochar muchas cosas y comportamientos que serán reproducidos a lo largo del tiempo por todas las religiones cristianas caídas que han caído en la apostasía y en la trampa del autoritarismo.

Date cuenta entonces que la religión de Jesucristo fue secuestrada por Roma, por la sola voluntad de Dios, y que fue " **entregada** ", es decir, entregada por él en manos y autoridad del régimen papal romano desde el año 538. Escuchemos a Pablo decirnos lo que debe ser un verdadero obispo bendecido por Dios, pues nos dice, en 1 Tim. 3:1-7: « *Este dicho es cierto: si alguien aspira al obispado , desea una buena obra. Por lo tanto, el obispo debe ser irreprochable, esposo de una sola mujer, sobrio, moderado, ordenado en su conducta, hospitalario, apto para enseñar. No debe ser dado al vino, no violento, sino paciente, pacífico y desinteresado. Debe gobernar bien su propia casa y mantener a sus hijos en sujeción y perfecta honestidad; porque si un hombre no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios ?*». En oposición a esta enseñanza divina, para fomentar el pecado de la carne, el diablo ha impuesto por Roma el voto de castidad y la obligación del celibato. « *No debe ser un recién convertido, no sea que, envanecido por el orgullo, caiga en el juicio del diablo.* » La trampa de la juventud; « *También debe tener buen testimonio de los de afuera, para no caer en el reproche y la trampa del diablo.*» "Considerándose superiores a los demás hombres, los diversos clérigos caídos confían sólo en su propio juicio estrecho, despreciando la opinión de " *los de afuera* ".

Ahora bien, aquí está cómo la palabra profética de Dios revela su plan de "entregar" la religión de Cristo a la autoridad romana.

Fue Daniel quien, veintiséis siglos antes de nuestra era, profetizó estas cosas en Daniel 7:24-25: « *Los diez cuernos representan diez reyes que surgirán de este reino. Después de ellos surgirá otro, diferente del primero, y someterá a tres reyes* » . Estos « diez **cuernos** », símbolos de « **diez** reyes», designan la Europa medieval de monarquías independientes formadas tras el desmantelamiento del Imperio romano de Oriente y Occidente. «Después de ellos surgirá otro». Este es el régimen católico papal establecido en 538 por el emperador Justiniano I, ^{y este primer líder papal es el intrigante personaje Vigilio, amigo de la prostituta} Teodora , con quien el emperador acaba de casarse . Por lo tanto, desde el año 538, se sienta en el Palacio de Letrán, bajo el nombre de Vigilio ¹. El siguiente versículo confirma el plan de Dios: « *Hablará palabras contra el Altísimo y quebrantará a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo* » . "Bajo esta expresión encontramos aquí la primera cita de esta duración del régimen perseguidor católico que debía durar 1.260 años, entre 538 y 1798.

Encontramos este mismo mensaje de forma más simbólica en Daniel 8:12: « **El ejército fue liberado con el sacrificio—continuo a causa del pecado** ; el cuerno echó por tierra la verdad y prosperó en lo que se propuso ». El término «sacrificio», añadido injustamente por el traductor, perjudica la comprensión del mensaje, que se refiere a la era cristiana, en la que el sacrificio animal fue reemplazado por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo. Por lo tanto, la palabra « ~~sacrificio~~ » debe eliminarse imperativamente. Así, es fácil entender que este término « *continuo* » designa el sacerdocio celestial « *continuo* » o « *permanente* » de Jesucristo; « *continuo* » o « *permanente* » porque es « *inmutable* », según Hebreos 7:23-24: « *Además, hubo muchos sacerdotes, porque la muerte les impidió permanecer. Pero este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable* » . » Es fácil, pues, comprender que cualquier pretensión a un sacerdocio distinto del propio solo puede ser ilegítima y causa de maldición, como nos dice Daniel 8:12 al decir: « *El ejército fue entregado a causa del pecado* ». El siguiente razonamiento es necesario: el ejército fue entregado en el año 538, debido al pecado producido a partir del año 313, cuando el paganismo se convirtió falsamente a la religión católica romana, apoyada por el emperador Constantino I ' tras diez años de terribles persecuciones lideradas por el emperador Diocleciano y su tetrarquía imperial.

Por lo tanto, Daniel nos profetizó el destino de Europa Occidental y el de sus habitantes, quienes serían alcanzados por la maldición de Dios. Gracias a la renovación de la organización dirigida por Dios en los dos pactos sucesivos, he observado el paralelismo entre las " **seis primeras trompetas** " del Apocalipsis y los " **seis castigos** " profetizados por Dios para el antiguo pacto, en Levítico 26. Es, por lo tanto, en Levítico 26 que descubrimos la causa, la explicación fundamental y permanente que justifica los castigos de las " **seis primeras trompetas** " del Apocalipsis, presentados en Apocalipsis 8 y 9. Esta causa se menciona varias veces antes de cada uno de los seis castigos divinos, en estas palabras de Levítico 26:14-15-16: " *Pero si no me escucháis ni ponéis por obra todos estos mandamientos, Si desprecias mis estatutos y aborreces mis juicios, de modo que no guardas todos mis mandamientos, sino que rompes mi pacto, esto es lo que haré contigo: te enviaré terror, extenuación y fiebre, hasta que te desfallecerán los ojos y te dolerá el alma. Sembrarás en vano tus semillas, y tus enemigos las devorarán. Yo pondré mi rostro contra vosotros, y seréis derrotados delante de vuestros enemigos, y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga.* » Paralelamente, en el nuevo pacto, el mismo castigo se presenta en Apocalipsis 8:7: « *El primero tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron arrojados sobre la tierra; y la tercera parte de la tierra se quemó, y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde* » . Podemos identificar fácilmente estos desastres con las invasiones bárbaras que ensangrentaron la parte oriental de Europa hasta llegar a Roma entre los años 313 y 538. Fueron, además, estas invasiones bárbaras las que vencieron al Imperio romano y destruyeron su unidad y su aspecto imperial.

Habiendo obtenido y demostrado esta prueba, dirijamos nuestra atención al segundo castigo citado en Levítico 26:18-20: « **Si a pesar de esto no me**

escuchan, los castigaré siete veces más por sus pecados . Quebrantaré la soberbia de su poderío, haré que su cielo sea como hierro y su tierra como bronce . Su fuerza se gastará en vano, su tierra no dará su fruto , y los árboles de la tierra no darán su fruto » .

En paralelo, aquí, para la era cristiana, está la “ **segunda trompeta** ” citada en Apocalipsis 8:8-9: “ *El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitado en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre, y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en el mar y que tenían vida, y la tercera parte de las naves fue destruida. »*

De esta forma tan simbólica, el Espíritu de Dios profetiza el establecimiento del régimen papal católico romano, consumado en el año 538. En estos símbolos, Dios compara este régimen sangriento con una montaña en llamas arrojada al mar, un poder destructivo despertado por su voluntad en la humanidad pecadora de Europa Occidental. Y esta misma imagen se refiere a Babilonia en Jeremías 51:25: « *He aquí, estoy contra ti, oh montaña destructora —dice Yahvé—, tú que destruyes toda la tierra. Extenderé mi mano contra ti, te haré rodar de las rocas y te convertiré en montaña ardiente»*. Y « *Babilonia la Grande* » es, en Apocalipsis 17:5-6, el nombre simbólico que Dios da a Roma, la ciudad maldita a la que entrega en el año 538, a los humanos maldecidos por él desde el año 313: « *En su frente estaba escrito un nombre, un misterio: Babilonia la grande, la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra»*. Y vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de la sangre de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, quedé asombrado y maravillado. "Ya no tenemos, como Juan, motivos para asombrarnos, porque el misterio concerniente a esta " **Babilonia** " ha sido levantado y perfectamente identificado; su " *misterio es el de la iniquidad del hombre de pecado* " anunciado en 2 Tes. 2:7, 3-4: " *Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que es necesario que aquel que aún lo detiene sea quitado. "... Que nadie os engañe en ninguna manera, porque no debe venir antes de la apostasía y de que se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, tanto que se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios. "*

Tras esta demostración, se da la prueba que encontramos en Levítico 26, explicaciones muy claras que nos permiten comprender mejor los mensajes simbólicos altamente codificados que se presentan en el Apocalipsis. Regreso ahora a este versículo de Levítico 26:18-20, que contiene indicaciones muy importantes: « ***Si a pesar de esto no me escuchan, los castigaré siete veces más por sus pecados . Quebrantaré la soberbia de su poderío, haré que su cielo sea como hierro y su tierra como bronce . Su fuerza se agotará en vano, su tierra no dará sus frutos , y los árboles de la tierra no darán su fruto» . »***

Dios exige sobre todo que seamos **escuchados** . Y es mejor que respondamos a esta exigencia, pues también dijo en Isaías 55:11: « *Así será mi palabra que sale de mi boca : no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y cumplirá lo que me propongo » .*

Por no haber sido escuchados, Dios les inflige su castigo: « ***Los castigaré siete veces más por sus pecados*** ». La causa aquí es, de hecho, « **pecados** », como

en Daniel 8:12: « *El ejército fue entregado **a causa del pecado***». Pero ¿qué es el **pecado** ? 1 Juan 3:4-6 da la respuesta y describe al verdadero hijo de Dios: « *Todo aquel que peca, infringe la ley, y el pecado es infracción de la ley. Ahora bien, sabéis que Jesús apareció para quitar nuestros pecados, y en él no hay pecado. El que permanece en él, no peca; el que peca, no lo ha visto ni lo ha conocido. Hijitos, que nadie os engañe. El que practica la justicia es justo, como él es justo. El que peca, es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. El que es nacido de Dios no peca, porque su simiente permanece en él; y no puede pecar, porque ha nacido de Dios* » .

En Levítico 26:19, Dios dice de nuevo: « *Quebrantaré la soberbia de vuestro poderío, **haré vuestros cielos como hierro*** ». ¿Quiénes son el blanco y el símbolo de la soberbia de la fuerza? Los reyes de la tierra, que gobiernan multitudes de personas. Son ellos a quienes Dios entregará al despotismo diabólico del régimen papal católico romano en el año 538, y, literal y figurativamente, representada por el « **cielo** », la religión se endurecerá como el « **hierro** », símbolo del carácter de la Roma papal, como antes de ella, la Roma imperial, en la estatua de Dan. 2:40-43: « *Habrà un cuarto reino, fuerte como el hierro; como el hierro todo lo rompe y lo destroza, lo destrozará y lo destrozará todo, como el hierro todo lo destroza. Y así como viste los pies y los dedos, en parte de barro cocido y en parte de hierro, así será dividido ese reino; **pero habrá en él algo de la fuerza del hierro** , porque viste **hierro** mezclado con barro cocido. Y así como los dedos de los pies eran **en parte de hierro** y en parte de barro cocido, este reino será en parte fuerte y en parte frágil. Viste **hierro mezclado con barro cocido** , porque **se mezclarán por alianzas humanas** ; **pero no se unirán entre sí** , así como el hierro no se mezcla con el barro cocido .* »

Esta alianza del hierro católico con la arcilla protestante vincula este mensaje con la tierra, también citada en Levítico 26:19: « *y **tu tierra como bronce*** ». Este versículo profetiza, mediante el símbolo del bronce, la maldición que marcará a la religión protestante, constituida desde el ^{siglo XVI} por personas armadas que matan, violan y masacran a seres humanos mientras proclaman la salvación de Jesucristo. Aparentemente, Dios solo conserva este estándar de conducta por parte de la religión protestante, heredera de los pecados de Roma, ya que, confirmando los hechos históricos, Dios le da aquí la imagen del « **bronce** », símbolo del pecado griego, en la estatua de Daniel 2:39: « *Después de ti, surgirá otro reino inferior al tuyo; y un tercer reino de **bronce** , que gobernará sobre toda la tierra* ». Jeremías 6:28 confirma este símbolo del pecado, diciendo: « *Todos son rebeldes, calumniadores, **bronce y hierro** ; todos son corruptos* ». Vinculado a la " **tierra** ", este estandarte se refiere, por lo tanto, a la religión protestante, que Dios ignora en su revelación de Daniel. Solo el Apocalipsis la designará en la era llamada " **Tiatira** ", donde la mayoría protestante comparte , bajo el símbolo de la " **tierra** ", la abominación del " **hierro** " católico, imitando su acción bélica. Es necesario esperar al fin del reinado perseguidor, es decir, a 1798, para que, tras la paz religiosa establecida, se construyan gradualmente lazos de alianza entre protestantes y católicos en suelo estadounidense, primero, y luego en todo el Occidente falsamente cristiano, y, por supuesto, incrédulos o no.

Esta demostración fue útil y esencial para comprender con quién estamos tratando. Y este versículo de Jeremías 6:28, que se refería, en primer lugar, al pueblo judío rebelde, en segundo y tercer lugar al catolicismo y al protestantismo occidental, y en cuarto lugar, desde 1993, al adventismo institucional del séptimo día: « *Todos son rebeldes, calumniadores, **bronce y hierro** ; todos son corruptos* »

Este es, pues, el tipo de sociedad humana de la que se escogen hombres y mujeres que afirman administrar justicia en la tierra: « ***rebeldes, calumniadores y corruptos*** ». Y no hay excepciones a esta regla. Pues sin una relación bendecida por y con Dios, y además cimentada sobre normas bíblicas, no hay verdadera justicia. Cualquier ilusión en contra es infundada y solo puede conducir a la más angustiosa desilusión. La justicia establecida por los hombres solo se aplicará mientras el hombre viva en la tierra; y esta posibilidad cesará dentro de seis años, la próxima primavera.

Solo Dios puede impartir justicia infalible porque controla lo visible y lo invisible hasta el más mínimo detalle. A falta de esta ventaja, el juez humano debe contentarse con unas pocas pistas detectadas por los servicios de policía judicial. Sin embargo, los parámetros que pueden desviar los juicios humanos son muy numerosos. Basta una concentración de pruebas incriminatorias para que un hombre sea considerado y juzgado culpable de un acto. La Biblia nos da el ejemplo de la reina Jezabel, esposa del rey judío Acab, quien, para ofrecer la viña de Nabot a su esposo, no dudó en llamar a dos falsos testigos para acusarlo y condenarlo a muerte. A lo largo de la historia, esta conducta injusta se ha repetido con frecuencia y jueces engañados han llegado a condenar a personas inocentes. Felipe el Hermoso utilizó este principio para confiscar las riquezas de la Orden del Temple. Y los tribunales de la Inquisición católica condenaron a muerte a multitudes de personas que simplemente se negaron a someterse a la orden católica romana. Después de ellos, los tribunales revolucionarios aplicaron juicios sumarios contra los sacerdotes católicos que los llevaron directamente a la guillotina, junto con todos aquellos que se pusieron de su lado.

En Estados Unidos, se ha ejecutado la pena de muerte contra muchos asesinos culpables, pero también contra numerosas personas inocentes, con escasa o ninguna defensa, debido a circunstancias desfavorables. En Francia, el miedo a matar a un inocente fue sin duda el motivo del apoyo del Colegio de Abogados a la iniciativa del Sr. Robert Badinter, quien asumió el cargo de Ministro de Justicia, cuando abolió la pena de muerte. La profesión de juez impone una responsabilidad pesada y abrumadora, que no es asumida por seres sensibles, más frágiles que otros, sin escrúpulos. Todos estos son los inconvenientes de un sistema de justicia humano imperfecto, que solo puede basarse en un conjunto de indicios significativos.

La flagrancia del delito elimina la necesidad de que el juez humano busque pruebas, pero no contenta con el hecho observado, la justicia busca establecer las motivaciones del delito cometido, encontrando siempre excusas para las acciones reconocidas como culpables. Mejor aún, si el acusado no es muy hablador, los abogados defensores están dispuestos a encontrarlo inventando circunstancias atenuantes que el acusado se apresura a aprobar. Mediante estas prácticas, la

justicia se pervierte y comienza a justificar al culpable en detrimento de la víctima. Las cárceles se llenan y, al no saber ya dónde meter a los recién condenados, los jueces los liberan.

Tales cosas jamás se aplicarán a la aplicación de la justicia divina por parte de Dios. Él también toma en cuenta la motivación de las faltas cometidas por sus siervos, pero a diferencia de los jueces y abogados humanos, no necesita inventarlas. Al sondear las mentes humanas, conoce la profundidad de sus pensamientos y no halló motivo para castigar a David cuando, habiendo pasado hambre con sus hombres, comió el pan de la proposición colocado sobre la mesa en el lugar santo del tabernáculo de Dios. Pero castigó a este mismo David cuando mató a Huriya la hitita en el campo de batalla para robarle a su esposa Betsabé.

En el antiguo pacto, Aarón, el primer sumo sacerdote, llevaba en el pecho el Urim y el Tumim, que, al producir luz a través de Dios, indicaba el juicio divino en forma de «sí o no». Confirmada y dirigida por Dios mismo, esta justicia impartida solo podía ser perfecta, incontestable e indiscutible.

Sin la ayuda de Dios, incluso sus siervos son tan ciegos como los siervos del diablo en lo que respecta a asuntos profanos. Pues en lo espiritual, cuentan con una guía sólida, sólida y siempre perfectamente coherente y lógica: la Santa Biblia, que responde a casi todas nuestras preguntas, y de hecho, a todas las preguntas espirituales. Dios nos la presenta para reemplazar los "umim y turim" del principio. La Biblia, este concentrado de justicia divina, se presenta en la forma principal de dos pactos; dos, como nuestras dos piernas, nuestros dos pies, nuestros dos brazos, nuestras dos manos, nuestros dos ojos y nuestros dos oídos. ¿Quién puede afirmar que es inútil su pie izquierdo o su pie derecho, o una de estas extremidades que tenemos por duplicado? Dos pies y dos piernas nos permiten caminar, avanzar y movernos. Los desafortunados enfermos aprenden el precio de lo que pierden. Por su parte, nuestros dos ojos nos permiten ver con alivio, nuestra computadora tridimensional. La vida solo puede apreciarse verdaderamente en esta visión total en la que estamos inmersos. De igual manera, el pensamiento espiritual de Dios solo es accesible con el respaldo espiritual de los datos presentados en el antiguo y el nuevo pacto. Fortalecidos por este conocimiento global, los fieles elegidos se mueven espiritualmente en un universo de conocimiento de una nueva dimensión que llamo con agrado la "séptima dimensión", que concierne al pensamiento invisible que anima nuestro cerebro. Es este pensamiento, alimentado por Dios, el que permite a sus siervos juzgar a su prójimo y a sí mismos. Para el juicio, el estándar establecido por la Biblia lo permite, pero los elegidos no tienen derecho a hacer justicia en lugar de Dios. Pueden juzgar y condenar obras y comportamientos, pero no pueden matar en lugar del juez supremo. Tras el regreso de Cristo y en el reino de Dios, estarán asociados al juicio llevado a cabo por Jesucristo rodeado de sus santos ángeles.

Al principio, me pareció anormal el nuevo concepto adoptado por la delegación francesa respecto a la condición de "presunto inocente", tras décadas de vigencia de la condición de "presunto culpable". Incluso encontré argumentos para refutar este cambio. Sin embargo, si bien la presunción de inocencia no puede figurar en ningún caso en un juicio divino, si consideramos los riesgos de error que puede generar la justicia humana imperfecta, la idea no es tan

injustificada como pensé inicialmente. De hecho, el propósito de la justicia es identificar pruebas de la culpabilidad de una persona. Además, mientras esta no sea confundida por pruebas auténticas de su culpabilidad, su condición de inocente puede justificarse y reivindicarse. En cualquier caso, la justicia humana casi nunca condena sin pruebas que la respalden, y tiende más bien a no castigar suficientemente a los verdaderos culpables in fraganti.

Durante el juicio celestial, los elegidos se sentarán y juzgarán a sus antiguos jueces corruptos y rebeldes, e incluso tendrán que juzgar a los ángeles rebeldes. Esto demuestra cuán alta y necesaria es la calidad de su formación jurídica bíblica, que les otorga el dominio de la justicia divina y que deben adquirir durante su vida terrenal. La prueba está en este versículo de 1 Corintios 6:3: " *¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más juzgaremos las cosas de esta vida?* "

A diferencia del código legal humano, el código legal bíblico está disponible para todos, con acceso libre y transparente. Sin palabras superfluas, y además, reconociendo que « **la letra mata, pero el espíritu vivifica** », Dios antepone su juicio personal e infalible a sus pronunciamientos bíblicos escritos. Porque la vida entera no puede ser expresada por la Escritura, aun si es santa e inspirada por Dios mismo. La letra es limitada, el espíritu no.

Así pues, si Jesús promete a sus elegidos « *saciar su hambre y su sed de verdadera justicia* », es porque la justicia diabólica de los hombres es incapaz de hacerlo.

En Francia, este lunes 4 de marzo de 2024, las dos cámaras de cargos electos de la República, la Asamblea Legislativa, donde cada vez hay más mujeres jóvenes, y el Senado, votaron con un apoyo muy sólido (780 votos a favor; 75 en contra) para consagrar el derecho al aborto (Interrupción Voluntaria del Embarazo) en la Constitución francesa. Este resultado alegra a las feministas, que no ocultan ni su alegría ni su arrogancia victoriosa. Sin embargo, la respuesta del Dios celestial llega ese mismo día desde Estados Unidos, donde el Tribunal Supremo anula la prohibición de candidatura emitida por Dakota contra el candidato Donald Trump. Así, se encamina hacia su futura elección, que lo llevará, según su advertencia, a abandonar Europa para enfrentarse a Rusia, sin intervenir. La victoria de las francesas no durará más que la arrogante y perversa Francia.

Es importante destacar la coincidencia de estos dos eventos estrechamente relacionados. La decisión francesa busca contrarrestar la decisión opuesta adoptada en Estados Unidos, donde 21 estados han retirado el derecho al aborto. Al igual que el "orgullo gay", las feministas proclaman su orgullo por haber llevado a Francia a convertirse en el primer país del mundo en consagrar el derecho al aborto en su constitución nacional. Sin embargo, cualquier persona sensata puede comprender que la Constitución enmendada puede ser enmendada de nuevo en sentido contrario. Las constituciones solo duran mientras son aceptadas por el pueblo y sus líderes.

La verdadera justicia, tal como la concibe Dios, solo puede ser comprendida por sus elegidos cuando descubren que sus valores son el extremo opuesto de nuestra pecaminosa norma terrenal. Y este principio de inversión total

se aplica a muchísimas cosas. Ya lo podemos ver en el orden de los días de la semana en que Él glorifica el séptimo último día; esto se debe a la progresión del plan de salvación que debía cumplirse en la tierra creada específicamente para este propósito y en toda su dimensión.

En contraste con esta norma divina, los seres humanos paganos proclaman su creencia en un tiempo infinito que, según ellos, nunca terminará. Y los romanos paganos lo revelan claramente al organizar su semana. Deifican las estrellas e instalan a sus dioses por lo que consideran la eternidad. Y en contraste con la construcción divina, colocan a su deidad suprema, el "sol", el latín romano "SOL INVICTVS", en primer lugar el primer día. Para un romano, el orden establecido debía permanecer estable e inmutable, eternamente. Sin embargo, esta convicción pagana fue desafiada por la aparición del cristianismo. Así, incapaces de eliminarlo por completo, Roma y el emperador Constantino prefirieron adoptarlo y popularizarlo, promoviendo su desarrollo en todo el imperio.

Dios maldice al rico o al pobre cuando es correcto hacerlo, pero en contraste, la falsa religión cristiana favorece a los ricos y sacrifica fácilmente a los pobres. Y esta conducta perversa se ha transmitido por todo el mundo mediante el ejemplo de los falsos cristianos católicos y protestantes.

El Dios de la verdadera justicia habla a las ciudades de la tierra. Lo ha hecho desde el principio de los tiempos, desde que Israel tomó Jerusalén como su capital y sede real. Al venir al mundo, Jesucristo confirma esta conducta al decir en Mateo 23:37: «¡ *Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas, y no quisiste!*». A un ser humano normal no se le ocurriría hablarle a una ciudad compuesta por piedra, madera, paja u otros materiales. Y esto es normal, porque nuestros sentimientos son humanos, no divinos. Para comprender este modo de pensamiento divino, debemos situarnos bajo su eterna naturaleza divina. A lo largo de los siglos y milenios, bajo la mirada de Dios, generaciones humanas pueblan estas ciudades y desaparecen, reemplazadas por nuevas generaciones. Además, para Dios, lo único que permanece más o menos estable es la piedra y sus moradas, que se renuevan al ser destruidas. Además, las ciudades a las que Dios dirige sus mensajes conservan su carácter espiritual a lo largo del tiempo. Las generaciones cambian, pero el comportamiento rebelde e incrédulo de sus habitantes continúa perpetuamente. Por eso, el mensaje sobre « **Babilonia la Grande** » en Apocalipsis 18:24 se refiere a la propia ciudad de Roma, en sus cuatro fases históricas sucesivas: real, republicana, imperial y papal: « *y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido asesinados en la tierra* » .

La elección del verbo " *degollado* " sugiere el cordero o animal ofrecido en sacrificio. Y en esta imagen espiritual, la ciudad de Roma es la degolladora dominante. Su poder imperial, que marca su apogeo, se basa en la masacre de multitudes de pueblos sobre los que se ha extendido su dominio. Pero es en la cúspide de su poder que Dios lo utiliza para infligirse en Cristo. Jesús no fue *degollado* como el cordero pascual que profetizó, sino crucificado en una muerte cruel, aún más lenta y dolorosa. Dios no se escatimó al ofrecer su vida en sacrificio, para que la humanidad comprendiera el alto precio del pecado y el

perdón que da la vida eterna. Con la excepción de Judas y Juan por razones opuestas, Jesús y diez de sus doce apóstoles terminan sus vidas simbólicamente **degollados** por el instrumento romano representado por el soldado del Imperio Romano. Así, ya sea por decisión imperial, por el tribunal de la Inquisición católica papal o, finalmente, por el gobierno universal protestante y católico, los discípulos de Jesucristo son simbólicamente " *masacrados* " por Roma, la ciudad de múltiples rostros. Pero atención, este verbo " *masacrados* " sugiere que los discípulos de Cristo, víctimas de esta masacre, deben aceptar ser sacrificados con la misma docilidad que se encuentra en un " *cordero* ". En este mensaje, el Espíritu confirma, pues, el comportamiento y la naturaleza de sus verdaderos adoradores, quienes bajo ninguna circunstancia toman las armas para defender sus vidas, porque le confían toda su existencia, en las buenas y en las malas, según su santísima voluntad.

Observo en las noticias una señal que pocos notarán, pero como hombre espiritual que todo lo juzga, percibo un mensaje profético en la imagen elegida para anunciar los Juegos Olímpicos Mundiales de Deportes que Francia debe organizar en su territorio nacional a partir del 26 de julio de 2024. El cartel representa la ciudad de París en una composición que reúne sus principales monumentos y edificios: esto en un estilo colorido con múltiples colores para presentar la "Torre Eiffel" en rosa. La imagen reproduce el aspecto del tumultuoso "Orgullo Gay", cuyos participantes compiten en exceso disfrazándose bajo seis de los siete colores del arcoíris. El rosa simboliza el color del amor, en este caso expresado en todos sus aspectos inmorales, largamente prohibidos. Veo en este cartel un desafío final dirigido al Dios celestial de la verdadera justicia. Dado que en esta pintura se elimina la cruz situada sobre la cúpula de los Inválidos, la pintura idealiza un París ateo e irreligioso, es decir, la representación exacta de lo que se ha convertido en 2024.

Así, con el paso del tiempo, tras el gigantesco condón que cubrió momentáneamente el obelisco de la Plaza de la Concordia, el autor del cartel imagina su sueño de ver a su vez la "Torre Eiffel", esta segunda flecha apuntando hacia el cielo, en color "rosa". Pero este término "rosa", que caracteriza la vida sexual depravada de nuestro tiempo, ¿no sería la verdadera señal profetizada por Michel Nostradamus en su cuarteta: "Romano Pontífice, ten cuidado de acercarte a la ciudad que dos ríos riegan; tu sangre brotará allí, la tuya y la tuya, cuando la rosa florezca?". La inmoralidad actual nació, de hecho, con la llegada al poder presidencial del socialista François Mitterrand en 1981. Y después de él, la derecha y la izquierda aumentaron la iniquidad de forma alternada. Tanto es así que la derecha UMP y la izquierda PS se unen hoy en el gobierno renacentista del presidente Macron para liderar a Francia en su última lucha. De hecho, este partido político llamado sucesivamente, en 2017, La République En Marche, y luego Renacimiento en 2022, no es más que la UMPS denunciada, en su momento, por los observadores políticos más perspicaces.

Con respecto a estos Juegos Olímpicos de Verano de 2024, quisiera señalar que los Juegos Olímpicos tienen un aroma particularmente desagradable a pecado griego para el Dios Creador, quien estigmatizó a Grecia con el símbolo del pecado en sus profecías de Daniel 2, 7 y 8. Con razón, condena la glorificación de

la carne que exalta el ego orgulloso y fomenta la idolatría de los pueblos. También señalo la fecha prevista para el lanzamiento de los juegos: viernes 26 de julio de 2024; que marca la agrupación de los dos números que conciernen directa y personalmente a Dios: 26, el número de su nombre, y 7, el número de la santificación. Estos dos números, 26 y 7, son los de los dos departamentos simétricos situados en orden, al este y al oeste del Ródano, un río caudaloso interrumpido por presas eléctricas. Y es allí, en Valence, departamento de Drôme, bajo el número 26, donde Dios ha depositado su luz adventista y sus últimos oráculos. ¿Qué prepara Dios, entonces, para esta fecha que lo conmueve tan particularmente? ¿Un drama extraordinario? Lo cierto es que si Dios autoriza el desarrollo de estos juegos, será como un último quiquiriquí lanzado por el pueblo de los antiguos galos, cuyo paso al reino de los francos finalmente los habrá desplumado y consumido en gran medida al final de su Quinta ^{República}, ya muy cercana.

Los incrédulos religiosos desobedientes se privan de la oportunidad de comprender el significado de los acontecimientos que están ocurriendo. La causa reside en su falsa concepción del verdadero estatus espiritual de las religiones y los países. Fundamentalmente, todas las personas religiosas basan su análisis de los hechos en la idea de que Dios está con ellos. Sin embargo, ninguno de estos teólogos o espiritualistas piensa en la verdadera situación del mundo: que Dios no apoya a ningún país ni religión oficial, ya que incluso el adventismo institucional, bendecido desde 1873, fue entregado al diablo por él en la primavera de 1993. Los únicos adventistas elegidos que él considera dignos de ser bendecidos por él son pocos y están dispersos en el anonimato de la disidencia; y, por lo tanto, ya no pueden influir en los grandes acontecimientos que Dios está llevando a cabo.

Sus profecías en Ezequiel 38 y 39 permiten al Dios Creador revelar a sus elegidos la perpetuidad de su justicia. Pasan años, siglos y milenios, pero las ciudades construidas por el hombre durante estos tiempos continúan hasta el fin de los tiempos. Este es el caso de las ciudades de Moscú y Tobolsk, que cita este versículo de Ezequiel 38:2-3: « *Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog, la tierra de Magog, príncipe de Mesec y Tubal, y profetiza contra él, y di: Así dice el Señor Yahvé: He aquí, estoy contra ti, Gog, príncipe de Mesec y Tubal* ».

¿Quién es este "Gog"? La única raíz similar en hebreo es la palabra "geg", que designa un techo o la parte superior. Nuestro "Gog" se encuentra, de hecho, "en el extremo norte", según el versículo 6: " *Gomer y todas sus tropas, la casa de Togarmá, en el extremo norte, y todas sus tropas, muchos pueblos que están contigo*". El hebreo "rosch" significa cabeza, cumbre, jefe. Este nombre "Gog" se atribuye al líder del bando ruso, el actual presidente Vladimir Putin. En mi investigación, observé que la raíz hebrea "maggal" designa una "hoz". Y esta raíz es la del nombre "mongol", el de un pueblo que desempeñó un papel activo en el ejército de la Rusia Soviética, cuyos emblemas en su bandera eran "la hoz y el martillo". La palabra "Magog" es el nombre del segundo hijo de "Jafet", según Génesis 10:2, donde, en este capítulo, el Espíritu revela, en orden descendente de norte a sur, los nombres de los primeros hombres que poblaron la tierra. Los términos "Gog y Magog" aparecen entonces solo en este texto de Ezequiel y en Apocalipsis 20:8, en el contexto de la segunda resurrección

realizada para el juicio final: " *Y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; su número es como la arena del mar*". De hecho, para Gog y Magog , destruidos al final del mundo tras la Tercera Guerra Mundial, transcurrirán *mil años* , de los cuales no habrán sido conscientes al momento de su resurrección para el Juicio Final. Para ellos, ambos eventos se sucederán, como un día tras otro.

Al poner bajo la misma expresión estos dos momentos marcados por la eliminación de los culpables, Dios confirma la enorme masacre que se llevará a cabo mediante el uso de las armas nucleares en el próximo año 2028. No hará más que prefigurar el exterminio que se llevará a cabo el día del juicio final.

Bajo los nombres de " *Mesec y Tubal* ", las ciudades de Moscú y Tobolsk son el blanco de la ira divina. ¿Cuáles son las razones de esta ira en particular? Creo que las más recientes nos las sugieren los números 38 y 39 de los capítulos de este libro del profeta Ezequiel. De hecho, estos dos números evocan los acontecimientos de 1938 y 1939, los dos momentos clave que prepararon el camino para la Segunda Guerra Mundial: en 1938, el Pacto de Múnich, y en 1939, el Pacto Germano-Soviético. En estos dos pactos, Rusia se alió con la Alemania nazi de Adolf Hitler. Las acciones bélicas llevadas a cabo contra Polonia por estos dos países permitieron a la Rusia soviética expandirse hacia Occidente antes de que Alemania se volviera contra ella hasta su propia derrota. Que Dios se enoje con la Rusia soviética por hacer del ateísmo su religión de Estado no es sorprendente, ya que en Apocalipsis 11:7 Dios denuncia la culpa francesa de 1793 por las mismas razones. Además, estos dos países, Francia y Rusia, están involucrados en los dos cumplimientos históricos de " *la bestia que sube del abismo* ".

Las causas de la ira divina se remontan a la época del profeta Ezequiel, quien lo indica en Ezequiel 25:5: « *Haré de Rabá un corral de camellos, y de la tierra de los hijos de Amón un corral de ovejas. Y sabréis que yo soy Yahvé, porque así dice el Señor Yahvé: Por cuanto habéis aplaudido y pateado, y os habéis alegrado en la tierra de Israel con desprecio y con profundo gozo, Estos reproches se dirigen a los hijos de Amón, pero el reproche que les dirige concierne igualmente a los demás pueblos de la tierra que se alegraron o se beneficiaron materialmente de las desgracias que azotaron a Israel. Lo que debe entenderse es que Dios castiga a Israel por sus pecados, pero luego castiga los instrumentos paganos utilizados para golpearlo. Usarlos con fines punitivos no significa que los bendiga; al contrario, los usa como un instrumento abandonado después de su uso. Su situación espiritual pagana o falsamente monoteísta no constituye un estándar de santidad que él pueda bendecir, sino, por el contrario, un estándar pagano idólatra que solo puede condenar a la destrucción. Así, aprendemos que Rusia se enriqueció vendiendo caballos a Tiro, la ciudad siria enemiga de Israel, según Ezequiel 27:13-14: « *Javán, Tubal y Mesec eran tus comerciantes; te daban esclavos y utensilios de bronce a cambio de tus mercancías*». Los de la casa de Togarmah abastecieron vuestros mercados con caballos, jinetes y mulas. Los " *jinetes* " o mercenarios rusos lucharon contra Israel, poniéndose al servicio de Tiro.*

A la luz de estas lecciones, el conflicto en Ucrania, que ha persistido desde el derrocamiento del presidente ruso en 2013, se presenta como una reacción violenta que ha golpeado a una Rusia que durante mucho tiempo ha sido culpable de Dios e Israel. Pero antes de que desaparezca, debe romper la arrogancia católica que porta la llamada Europa Occidental "Unida".

Ezequiel 38 y 39 conectan los años 1938 y 1939 con la realización de la Tercera Guerra Mundial, que se construyó como reacción a las acciones realizadas en estos años 1938 y 1939. Las conquistas territoriales de la Rusia soviética de entonces se rebelan en la nuestra, y el papel jugado por Ucrania, absorbida por esta Rusia, entre 1939 y 1945, confirman esta lección divina.

Este ejemplo demuestra que, para Dios, la culpa de los pueblos se acumula y crece con el tiempo. Y que, para él, «la venganza es un plato que se sirve frío»; muy frío, de hecho, pues esta culpa se extiende a lo largo de miles de años de historia.

La justicia perfecta de Dios, creador, legislador y redentor, exige el castigo de todos los culpables, independientemente de su grado de culpa, pero, por regla general, utiliza al menos culpable para destruir al más culpable. Y en este sentido, la guerra de Gaza confirma aún más esta diferencia en los niveles de culpa; para Dios, el Israel rebelde e incrédulo sigue siendo menos culpable que los palestinos musulmanes que entrega a la ira judía provocada por la masacre del 7 de octubre de 2023.

M37- El fin de las últimas ilusiones

Vivimos en una época largamente esperada; una en la que quienes han permanecido cerrados durante demasiado tiempo sufren las consecuencias de su sordera voluntaria. Recientemente, en 2022, para las elecciones presidenciales, surgió un nuevo partido político, presidido por el Sr. Éric Zemmour. Por última vez, quiso advertir y proteger a los verdaderos franceses denunciando el programa del gran reemplazo, que ya se ha cumplido en gran medida durante los años de paz y despreocupación que han caracterizado la vida en Francia y Europa desde el fin de la guerra de Argelia, tras los acuerdos firmados por ambos países en Evian en 1962.

Sin embargo, en Evian, en 1962, solo la Guerra de Argelia concluyó oficialmente entre Francia y Argelia, que se había independizado. El vínculo de décadas entre ambos países hizo inevitable la continuación de las relaciones económicas y étnicas. El apoyo brindado a Francia por los harkis argelinos ya exigía su acogida en suelo francés, y no todos se beneficiaron de esta bienvenida, ya que aproximadamente 70.000 hombres que habían luchado junto a los soldados franceses fueron abandonados y entregados a los combatientes argelinos del FLN, quienes los masacraron. La salida de Francia de suelo argelino se llevó a cabo apresuradamente, pues tuvo que ceder ante la amenaza expresada en estos términos: «la maleta o el ataúd». Los franceses, abandonados por el gobierno

francés, eligieron «la maleta». Y el «ataúd» fue la parte de los harkis que no fueron evacuados.

Ya es hora de afrontar las consecuencias de la elección del colonialismo, siempre impuesta por el bando más fuerte. En Occidente, el amo del género es Inglaterra, y su expansión económica se basó en esta elección colonialista. Su red marítima transportaba de un extremo a otro del planeta productos que sus colonos obtenían mediante el trabajo de pueblos colonizados esclavizados o mal pagados. Su riqueza no hizo más que crecer, estimulando el deseo de otros pueblos europeos de contar con puertos marítimos. Así, el norte de África fue colonizado por Francia, al igual que África Central, la isla de Madagascar y Bélgica colonizaron el Congo; cada uno quería su parte del pastel "colonial". Pero la Segunda Guerra Mundial colocó a los países colonizadores bajo la ocupación de la Alemania nazi, y los pueblos colonizados encontraron allí una razón para escapar de su injusta dominación. Al mismo tiempo, la tecnología dio origen a la radio, que marcó el inicio de las relaciones informativas entre las naciones terrestres. Y esta transmisión radiofónica cambió la mentalidad de los pueblos occidentales. El pensamiento humano ha adoptado una forma globalista, pues en las radios nacionales se transmitían programas musicales estadounidenses, preparando así la sumisión de los jóvenes europeos a la cultura estadounidense. Digo "jóvenes" porque los mayores no se dejan influir por los cambios que presencian con impotencia y resignación. Los cambios de mentalidad siempre los transmite la juventud, a quien el diablo y sus demonios empujan a exigir cada vez más libertad. Cabe destacar que ya en 1930, los jóvenes bailaban swing y charleston de Inglaterra y Estados Unidos, horrorizando a sus mayores con lo que llamaban "bailes salvajes". En 1940, la guerra puso fin brutalmente a estas extravagancias sociales. Pero a partir de 1950, en Estados Unidos, el rock and roll, aún más brutal y coreado, pareció enardecer a la juventud de la época, sumiéndola en trances colectivos diabólicos. La música se grabó en discos que se extendieron por Occidente e incluso en la URSS, parcialmente protegida tras su "Telón de Acero". La juventud de Europa y Europa del Este encontró en compartir esta música frenética un vínculo casi religioso que promovía el "pensamiento humanista". Los jóvenes comenzaron a soñar con un mundo sin guerra, unificado por la paz y la desaparición de las fronteras nacionales. Y aquellos jóvenes que vivieron en 1952 no imaginaban que Dios les concedería, en Europa, 70 años de paz continua, hasta el regreso de la guerra en Ucrania el 24 de febrero de 2022.

Elegí 1952 como año de elección porque marcó el inicio de una guerra nacionalista librada por el FLN argelino contra los colonizadores franceses. La guerra en cuestión no se libraba en suelo francés, sino en un país con estatus de departamento francés situado en el norte de África, donde, antes de Argelia, Francia ya había perdido Túnez y Marruecos.

Así, 70 años después, aún fuera de suelo europeo, Ucrania entró en guerra contra Rusia, que la atacó y cruzó sus fronteras el 24 de febrero de 2022; la ironía más grande para un país cuyo nombre "Ucrania" significa "frontera". Al igual que Argelia, colonizada durante mucho tiempo por Francia, Ucrania también fue considerada territorio ruso durante mucho tiempo. La obtención de la

independencia total es, por lo tanto, en ambos casos, la causa de las dos guerras. Más allá de este punto en común, las experiencias siguen siendo muy diferentes.

Francia y Argelia se oponen en todos los sentidos: primero, la religión; segundo, la opción política; ruso para Argelia y estadounidense para Francia; y tercero, la opción económica; socialcomunista para Argelia y socialliberal para Francia. Y la naturaleza confirma esta separación separando a estos dos países, que no tienen nada en común, por el mar Mediterráneo, nombre que significa "centro de la tierra", y que separa a los del Norte de los del Sur. Si bien las dos últimas opciones son compartidas en ambos países, la primera sigue siendo fundamentalmente incompatible. Pues en Argelia, la religión del islam se impone nacionalmente. Y en Francia, que se ha vuelto tolerante, el laicismo es la norma apoyada por el Estado nacional. Como en el divorcio de parejas, cualquier persona razonable aceptaría una separación que se ha vuelto necesaria, pero una separación verdadera que no permita que se reavive el conflicto entre los cónyuges separados. Sin embargo, en su ceguera, Francia cometió el grave error de no romper completamente sus relaciones con Argelia, llegando incluso a conceder a sus ciudadanos la posibilidad de ir a suelo francés, trabajar y vivir allí. Tras la independencia, Argelia se vio rápidamente sumida en una situación económica desastrosa. Además, presenciamos viajes a la Francia nutritiva, pues, a su vez, víctimas del hambre, las familias argelinas optaron por "hacer las maletas antes que acabar en el ataúd". Pero para este orgulloso pueblo, la experiencia fue terrible; vivir con este colono que había sido expulsado unos años antes era realmente difícil de convivir y aceptar. Además, la bienvenida francesa no fue la más cálida, y con razón, así que el inmigrante argelino se resignó y apenas contuvo el odio hacia su nuevo amo. Con el tiempo, los mayores acabaron acostumbrándose e incluso llegaron a apreciar la vida libre que disfrutaban en suelo francés. Pero la integración anhelada por los franceses no se produjo. Los grupos étnicos vivían en el mismo suelo, pero estaban separados por sus costumbres y religión. Las primeras familias norteafricanas llegaron a los nuevos barrios de viviendas sociales para occidentales, e incapaces de tolerar la cohabitación, una tras otra, las familias de origen francés huyeron de sus zonas residenciales. Como resultado, después de una o dos décadas, barrios enteros albergaban a inmigrantes musulmanes y africanos. Tan impasibles como un ciego que se niega a ver nada, los líderes políticos fingieron ignorar el problema que se gestaba lenta pero inexorablemente. No veían nada debido a su desinterés en la religión y, por lo tanto, no podían comprender que estaban construyendo su propia tragedia futura y que era el Dios Creador quien les había ordenado construir la trampa que los destruiría.

De hecho, quien excluye a Dios de su pensamiento solo puede considerar inútiles todas las opciones religiosas del mundo. Nada en su mente les impide creer que, encontrando el método y el comportamiento adecuados, lograrán que sus valores sean apreciados por los musulmanes inmigrantes que viven en su país. Pues están convencidos de que los valores de libertad defendidos por Francia representan el triunfo de la razón sobre el oscurantismo religioso. Y, por lo tanto, toda persona inteligente, o quien se declare inteligente, solo puede adherirse a este juicio humanista.

El humanismo, de hecho, adopta el comportamiento pacífico del despreciado Jesús; aquel que dijo: «Si alguien te golpea en la mejilla izquierda, preséntale también la derecha». Como resultado, la acción punitiva queda completamente excluida. Entonces, ¿qué está sucediendo en Francia? La situación está empeorando y los delincuentes reinciden en sus crímenes. Esto es solo una observación, pero la verdadera explicación es algo diferente. El humanismo no pretende ser el modelo pacífico de Jesucristo, sino que adopta la perspectiva opuesta de una era sangrienta y oscura en el abismo del comportamiento inverso, en la que ya no queremos castigar, tras haber visto demasiado derramamiento de sangre humana. Así razonan las masas, pero sus clases dominantes tienen preocupaciones menos loables. Para los ricos, la paz es un factor que promueve el enriquecimiento y la prosperidad mediante el desarrollo de los intercambios económicos. Y desde que el hombre existe en la tierra, los más poderosos han impuesto sus leyes a los más pobres. Los jefes de las grandes corporaciones nacionales e internacionales y sus banqueros ignoran los problemas que se plantean a las masas, según el hecho de que "los buitres vuelan por los aires sobre la carroña de la que se alimentan". En la Jungla Humana, los ricos codician el lugar que ocupa el águila real, que se convierte en su símbolo nacional porque anida en la cima de las montañas más altas, por encima de todas las demás aves del cielo. Pero nunca serán águilas, sino solo buitres, porque el águila real solo puede simbolizar al Dios Creador, el único Dios supremo. El águila solo devora a los vivos, nunca al cadáver putrefacto que queda de las aves rapaces carroñeras. Sin embargo, todos los imperios reivindican este símbolo del águila, del cual no son dignos, excepto el del rey Nabucodonosor, el rey caldeo que tuvo la sabiduría de convertirse al culto del Dios viviente del profeta Daniel.

«Quien siembra vientos cosecha tempestades», dice el dicho popular. O también: «Como uno hace su cama, así se acuesta en ella». Y también este: «Al que escupe al aire, le cae en la nariz». ¡Qué sabias palabras! Y creo que estos proverbios y dichos populares serían más provechosos para educar a un niño que las lecciones que se dan en las escuelas. La escuela de la vida requiere preparación para la experiencia práctica que estos proverbios y dichos enseñan. Es también a través del libro de «Proverbios» que Dios revela toda la sabiduría que le dio a su siervo, el rey Salomón.

La historia que se está gestando es construida por los líderes humanos más importantes y, a la vez, por cada uno de nosotros. Pues la acción general producida es solo la suma de los actos individuales realizados. Todos los compromisos tienen efectos, y cuando el compromiso congrega a grandes multitudes, la revolución puede derrocar a los poderes más autoritarios. La vida ofrece la realización de todas las posibilidades, pero entre todas ellas, Dios interviene para dar a las cosas la forma que se adapta a la situación que desea obtener. Y para lograr el resultado deseado, ciega a algunos, inspira a otros y causa la muerte de seres que constituyen obstáculos que dificultan e impiden la realización de sus proyectos.

En nuestra época particularmente irreligiosa en Francia, las personas religiosas ya no hablan del diablo como lo han hecho durante mucho tiempo el catolicismo y el protestantismo, acusándose mutuamente de servirle. Este cambio

se explica por la siguiente razón: desde 1843, ambos han estado a su servicio, a los que se unió desde 1993 el adventismo apóstata. De hecho, en tiempos de paz, el diablo es fácilmente olvidado, ya que la paz favorece su comercio con las almas humanas. El número de sus víctimas nunca ha sido mayor que en nuestros tiempos. En Europa Occidental, la incredulidad le entrega a casi toda la población; ¿podría hacerlo mejor? Por eso entramos en un período que, paradójicamente, será apreciado y desagradable para él. Apreciado porque, según la orden divina dada en Apocalipsis 9:13, se desatarán los vientos de las guerras religiosas y los demonios tendrán el placer de empujar a las criaturas humanas al odio y la destrucción de la propiedad, tanto humana como animal. Pero este contexto de guerra religiosa llevará a multitudes a recordar la existencia religiosa del diablo, el "Satanás" bíblico, llamado "Eblis" por los musulmanes. Y este despertar espiritual reavivará, en algunos que lo merezcan, el deseo de comprender mejor el juicio pensado por el Dios creador. La llegada del drama angustia a los humanos, pero es en esta angustia que Dios puede obtener su interés en su persona. Paralelamente a la guerra que enfrenta a los pueblos, comienza una batalla invisible entre los ejércitos divinos y los del diablo por la conquista de las almas. Una vida es arrebatada del campamento del diablo, y es todo el cielo angélico del buen Dios el que se entusiasma y estalla en cánticos de alegría.

Falta de preparación

Este tema desempeña un papel vital para definir la causa de las situaciones religiosas y seculares de nuestra era del fin de los tiempos. Para adaptarse a cualquier tipo de cambio, es esencial una preparación adecuada. Sin embargo, lo sorprendente del hombre de nuestro tiempo es que se enfrenta a múltiples cambios para los que no está preparado.

En primer lugar, está presenciando un despertar combativo de los musulmanes que se proclaman "rectos", algo por lo que nadie debería culparlos. Porque el comportamiento recto es una cualidad, no un defecto. Los partidarios de la yihad islámica solo justifican la implementación de las acciones que el Corán les prescribe. Sin embargo, para condenar este tipo de acciones, hay que remitirse al otro modelo, el de Jesucristo de la Biblia, quien, a diferencia del musulmán guerrero, ofreció su vida en sacrificio para redimir la de sus fieles seguidores. Pero ¿qué hace el occidental agnóstico? Rechaza y desprecia ambos modelos, condenando así la masacre y la abnegación. ¿Cuál es, entonces, el estándar de una sociedad ideal para él? Anhela un mundo sin religión, en el que pueda hacer lo que quiera, cuando quiera y donde quiera. Y en este caso, para cumplir su deseo, Dios tendrá que crear una nueva dimensión, porque entre todas las que ya existen, ninguna opera según este estándar libertario. Por eso, a falta de un lugar donde aplicarla, esta libertad atroz obliga a Dios a exterminar a los humanos y ángeles que la desearon. La ventaja de la preparación religiosa reside en comprender claramente el significado de los acontecimientos que están ocurriendo. Y para que puedan alcanzar esta posibilidad, Dios prepara a sus elegidos con lecciones enseñadas activamente a lo largo de los siglos de la historia humana, que ha hecho escribir a sus santos siervos a lo largo del tiempo. Porque esta es la Santa Biblia, un libro histórico escrito por historiadores escogidos por Dios para dar testimonio de sus pensamientos y juicios.

La Biblia bien merece su apodo, el Libro de los libros. Y su testimonio vale mucho más que el de los historiadores profanos o falsamente religiosos de la Edad Media, antiguos o modernos. Aprovecho esta oportunidad para dar este ejemplo. Según las interpretaciones de los historiadores profanos, las fechas atribuidas a los tres decretos de deportación de los judíos a Babilonia y a los tres decretos que ordenan sucesivamente su regreso a su suelo nacional no permiten confirmar el período de "70 años" profetizado por el profeta Jeremías en Jeremías 25:11: " *Toda esta tierra quedará desolada y devastada, y estas naciones servirán al rey de Babilonia **durante setenta años*** " .

Las fechas históricas sucesivas de llegadas a Babilonia son:

– 605; – 597; – 586.

Las fechas de regreso son: – 538; entre – 522 y – 516 (Rey: – 522 – 486); – 458.

El rey principal de Babilonia fue el rey caldeo Nabucodonosor. Su hijo Nabonido compartió la sucesión con su propio hijo, Beltsasar. Este último murió en el año 538 a. C., la noche en que Babilonia fue conquistada por Darío el Medo. El testigo ocular Daniel nos dice:

Daniel 5:30: " *Esa misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos* " .

Dan.5:31: " *Y Darío el medo tomó el reino, siendo de sesenta y dos años* " .

Daniel 6:28: " *Daniel prosperó durante el reinado de Darío, y durante el reinado de Ciro el persa* . En este último versículo, Daniel presenta al rey Darío el Medo como anterior al reinado de Ciro el Persa. No lo presenta como subordinado de Ciro, como afirman injustamente los historiadores seculares, cuyas interpretaciones llegan incluso a omitir la existencia de este rey, quien organizó desde el año 538 todo el reino de Babilonia, colocándolo bajo el gobierno de 120 sátrapas, según Daniel 6:1: « *Darío consideró conveniente nombrar sobre el reino ciento veinte sátrapas, que estarían por todo el reino* » . Tal acción requirió varios años de reinado, durante los cuales el rey fue engañado por sátrapas celosos y tuvo que arrojar a Daniel, su amigo, al foso de los leones.

La negativa a tener en cuenta el breve reinado de tres años de este rey medo impide cualquier posibilidad de encontrar la verdadera fecha del fin de los "70 años" anunciados por Jeremías. Pues la fecha que falta es la del verdadero comienzo del reinado del rey Ciro, quien sucedió al rey Darío el Medo, según Daniel. De ahí el interés de la revelación de la edad de "62 años", que justifica el inminente fin del reinado de este rey Darío el Medo. Por lo tanto, murió a los 65 años, en el año -535, fecha del comienzo del verdadero reinado de Ciro II el Grande, y esta vez, el persa. Ante las falsas interpretaciones de historiadores no inspirados por Dios, debemos confiar únicamente en las declaraciones bíblicas del testigo ocular llamado Daniel. Y en este caso, podemos situar las fechas de los "70 años" de Jeremías entre el -605 y el -535. lo que supone unos buenos 70 años entre la primera deportación y el primer retorno a suelo nacional israelí.

Solo la Santa Biblia merece nuestra fe y toda nuestra confianza, pues fue escrita por hombres elegidos por Dios e inspirados por su Espíritu para revelar la historia del pueblo hebreo, al que él escogió y creó para revelar su existencia, sus

leyes, sus mandamientos, sus ordenanzas, sus preceptos y sus profecías. Por permanecer invisible, él es el Dios Todopoderoso que organiza la vida humana según el programa de su proyecto profetizado, el cual revela a sus verdaderos siervos.

Me sorprendió ver que, en la sagrada Torá de los hebreos, el libro de Daniel se sitúa entre los libros históricos antes del libro de Esdras. Pero hoy comprendo mejor la sabiduría divina que justificó esta elección, porque este libro de Daniel ofrece un testimonio histórico y profecías que abarcan el desarrollo de la historia hasta el fin de los tiempos. Los demás profetas profetizan esencialmente para su época y, de vez en cuando, ofrecen anuncios en forma de destellos visionarios sobre eventos específicos pero aislados. El libro de Daniel se distingue de los demás porque abarca toda la historia religiosa, desde la primera deportación a Babilonia hasta el fin del mundo y el glorioso regreso del Mesías llamado Jesús. Y, por supuesto, revela el momento de la primera venida del Mesías, quien, sin ser reconocido por la nación judía, pondrá fin al primer pacto y sentará las bases del nuevo. Es de nuevo Daniel quien profetiza, tras 1260 años de oscuridad católica romana, el establecimiento oficial del adventismo, al que, como señal de su pertenencia a su divinidad, Dios restaurará la práctica del descanso sabático del séptimo día, nuestro sábado actual. Por todas estas razones, la proximidad de Daniel y Esdras se justificaba, pues la historia de Daniel abarca un tiempo al que sigue la historia escrita en Esdras, que además indica los detalles que permiten calcular las fechas atribuidas a la primera venida de Cristo y el comienzo del adventismo. Esta continuidad del panorama histórico hace de este libro de Daniel un libro muy especial que Jesús quiso recordar a sus apóstoles en Mateo 24:15: « *Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación de la desolación, de que habló el profeta Daniel, quien lea, entienda* ». El discurso de Jesús se dirige doblemente a sus apóstoles y discípulos contemporáneos, y a los últimos Adventistas del Séptimo Día de la época de su regreso en gloria. Pues el libro de Daniel abarca ambas eras, pues abarca el tiempo hasta el fin del mundo. Y ya en Daniel 11, el ángel Gabriel anuncia a Daniel la larga sucesión de los reyes medos y persas, la intervención del rey griego Alejandro Magno, su sucesión por sus diádocos (generales) hasta el precursor papal, el reinado perseguidor de Antíoco IV, llamado Epífanés (el Ilustre). Tras él, proyectándose en la era cristiana, anuncia el reinado papal del falso cristianismo y finalmente apunta al tiempo del fin marcado por la "sexta trompeta" de Apocalipsis 9 que será seguido por el regreso del divino y glorioso Cristo en el contexto del último gobierno universal organizado por los EE. UU. y los sobrevivientes del genocidio nuclear profetizado en Daniel 11:44: " *Vendrán noticias del oriente y del norte para aterrorizarlo, y saldrá con gran furor para destruir y exterminar multitudes* " .

Los discípulos de Jesús estaban preocupados por el anuncio de Daniel 9:27: « *Hará un pacto firme con muchos por una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda; y en el ala de las abominaciones habrá desolaciones; ~~el desolador cometerá las cosas más abominables~~, hasta que la destrucción y lo que está determinado vengan sobre ~~el desolador~~* ». **La desolada** . El término "desolada" se refiere a la tierra que quedará desolada después de la primavera de 2030, cuando el glorioso Cristo haya venido.

¡Atención! En este versículo, la primera parte se refiere al Mesías mismo, y cito aquí la expresión " **y en el vuelo** ", que algunos traductores no citan. Ahora bien, este detalle es muy importante porque alude a las "alas de águila" que, cuando se dice "gran" Dios mismo, simbolizan, sin esta precisión, el poder del régimen imperial humano. También es un símbolo del carácter celestial, es decir, de la religión. Estos diferentes significados dan a esta segunda parte del versículo la idea de que Dios mismo es el organizador de **la "abominación"** que "**devasta**" en la época de los apóstoles, "**la ciudad**" de Jerusalén, como anuncia el versículo 26: "*Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y no tendrá ~~sucesor~~*". **Nadie para él** . El pueblo de un líder que vendrá destruirá **la ciudad** y el ~~santuario~~. **santidad** , y su fin vendrá como con un diluvio; está determinado que **las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra**. La profecía de Daniel solo es interesante cuando se traduce correctamente del texto hebreo original. Y el Dios de la luz guió mi lectura de este texto hebreo para ofrecer la traducción verdadera, bajo la cual el mensaje divino adquiere un significado claro y preciso. Al citar la « **santidad** », el Espíritu designa al clero judío como blanco de su ira. Y el santuario o templo de Jerusalén fue destruido en el año 70 por los romanos, pues su función había terminado. Desapareció por completo, siendo reemplazado por la construcción del templo espiritual formado por la asamblea de los santos de Jesucristo, del cual él mismo constituye la « **piedra angular** », es decir, la primera piedra contra la que se colocarán las demás. Desde la muerte de Jesús, al rasgar de arriba abajo el velo que separaba el lugar santo del santísimo, Dios ya había señalado el fin de la función del templo terrenal de Jerusalén. Pero ante la incredulidad del pueblo judío, se impuso su destrucción, haciéndose necesaria para confirmar su inutilidad.

¿Me he desviado del tema de este mensaje? Algunos podrían pensarlo, pero yo no. Esto se debe a que la luz que ofrece este libro de Daniel revela e identifica las falsas ilusiones de los seres humanos sobre la religión. Daniel aclara lo que es oscuro y disipa todas las falsas ilusiones a las que están apegados y atados los seres humanos, religiosos o no religiosos. Quien no se beneficia de su luz permanece apegado a sus falsas ilusiones.

Pero nuestra era es una en la que las últimas falsas ilusiones deben caer una tras otra. Los sueños humanos de éxito han comenzado a desmoronarse en nuestros días actuales. Cada nuevo día trae malas noticias. La esperanza de paz se ha visto destrozada por la guerra entre Rusia y Ucrania. Y el 24 de febrero de 2022, confiando ilusoriamente en la fuerza del bando de la OTAN, con arrogancia y determinación, la UE, sintiéndose protegida por EE. UU., apoyó oficialmente, a costa de grandes sacrificios económicos, la preferencia estadounidense por Ucrania. La UE, junto con los países del Este que acudieron a buscar refugio bajo la protección estadounidense, aprobó e implementó las sanciones económicas decididas por EE. UU. contra Rusia. Mejor aún, armó a Ucrania, dotándola de armas sofisticadas, modernas y precisas, siguiendo siempre el ejemplo de los estadounidenses. Así equipada, Ucrania causó grandes pérdidas al ejército ruso, y Occidente creyó que Rusia podría ser derrotada militarmente por Ucrania. Por lo tanto, Occidente proporcionó aún más equipo, tanques de asalto y vehículos de transporte de personal, cañones ultraprecisos y misiles antiaéreos. Rusia tuvo que

realizar una retirada estratégica tras la línea trazada por el río Dniéper. Mediante una cuidadosa preparación, logró bloquear los ataques ucranianos y, de repente, el conflicto cambió de rumbo. Las tropas rusas, a su vez, pasaron a la ofensiva y recuperaron las posiciones ucranianas. Esta ofensiva provocó una serie de desilusiones en Occidente, y las falsas ilusiones siguen surgiendo una tras otra al respecto. A esta observación se suma el bloqueo de la ayuda estadounidense a Ucrania y el anuncio del futuro presidente de EE. UU. de su intención de no ayudar a la UE en una guerra contra Rusia. La desilusión es, por lo tanto, total y, al mismo tiempo, en Gaza, nadie puede calmar la ira del líder del Estado judío, que ataca implacablemente la ciudad y a sus habitantes, a costa de decenas de miles de muertes civiles. Tanto es así que la situación descrita en Jeremías 8:15 se reproduce ante nuestros ojos en estos términos: « *Esperábamos paz, pero no hubo bien; tiempo de alivio, ¡pero he aquí terror!* ». ¡No se sorprendan por esta similitud! Pues las mismas causas producen los mismos efectos. Y este es, nuevamente, el propósito de conocer la historia humana tal como la presenta la Santa Biblia, revelando así el juicio justo e infalible de Dios.

En Francia, el presidente Macron y su nuevo y joven primer ministro depositan sus esperanzas en el papel formativo de la educación escolar. Ambos razonan de forma secular y son incapaces de extraer lecciones del verdadero compromiso religioso que ha caracterizado a los emigrantes musulmanes y a sus familias, a quienes cito en plural debido a la ley musulmana, que legitima la poligamia, desde su asentamiento en suelo francés. Así que sí, la demografía francesa va bien, pero solo gracias a la prodigalidad y la multiplicación de sus enemigos establecidos en su territorio; algo que pronto se verá obligada a reconocer. Durante décadas, la agresión musulmana se ha manifestado sin que quienes ostentan el poder se den cuenta del peligro extremo que esta presencia representa para el pueblo francés. Los asesinatos cometidos ocasionalmente por elementos de este islam aún no tienen consecuencias suficientes para destrozarse las últimas ilusiones de los defensores del secularismo. Pero llegará el día en que estas consecuencias serán de tal magnitud que los franceses más pacíficos se transformarán en tigres sedientos de sangre.

La educación escolar se está convirtiendo en un blanco para el islam solo en Francia, pues es el único país que, en nombre de su secularismo, ha optado por ignorar la opción religiosa e impone a todos sus estudiantes las teorías evolutivas heredadas del inglés Charles Darwin. Este pensamiento evolutivo se ha sumado al de sus librepensadores, y ambas ideas conforman un pensamiento antirreligioso, cerrado a cualquier otro razonamiento. ¿Cómo podría el niño musulmán, a quien su familia presenta al Dios creador bajo el nombre de Alá, repetir después del maestro que Dios solo existe en el pensamiento de las personas atrasadas, que no existe, y que la vida se basa en una evolución permanente, inexplicable pero observable? Debido a la maldición que pesa sobre todas las religiones cristianas, los estudiantes cristianos aceptan, sin problema, la enseñanza de mentiras seculares, porque ya no tienen nada de cristiano ni de religioso. Pero, al ser el islam muy conservador y transmitirse nacionalmente de generación en generación, el respeto a los deberes religiosos permanece constantemente alerta entre todos sus seguidores. La situación es, por lo tanto, la que describo así: «Después de la

escuela, al volver a casa de sus padres, el niño musulmán dice: «El maestro dijo...». Y sus padres musulmanes le responden: «En el Corán, el profeta Mahoma dijo...». Desde hace algunos años, la situación secular se ha vuelto insoportable para los musulmanes, y en esta situación, el musulmán honesto imita las obras de Mahoma, su profeta; mata, degüella y decapita a quienes llama infieles, a los incrédulos que no pueden convertirse al islam y a sus principios religiosos. Y este tipo de acciones solo pretende intensificarse en los próximos años o meses. Gabriel Attal se equivoca al depositar sus esperanzas en la escuela secular francesa, que el musulmán honesto aborrece y maldice en todas sus oraciones. Esta falsa ilusión pronto desembocará en sangrientos enfrentamientos entre dos ideologías con principios absolutamente opuestos.

Esta confrontación final pondrá fin a la esperanza de una coexistencia pacífica, y la religión del islam desaparecerá con sus seguidores. Los únicos supervivientes tendrán que reconocer la única religión cristiana, de la que Estados Unidos, según creen, es digno representante. La salvación basada en Jesucristo será el tema de la última falsa ilusión de los últimos supervivientes de la humanidad. Y esta ilusión también acabará derrumbándose cuando, apareciendo en su gloria, Jesús vuelva su ira contra los falsos cristianos, dispuestos a matar a sus últimos adventistas, fieles observantes del descanso sabático de su santo séptimo día. Entonces, pero demasiado tarde, se verán obligados a reconocer la maldición del "domingo" católico, heredada de siglo en siglo desde el 7 de marzo del año 321, debido a la apostasía general desatada en el año 313 por la paz religiosa ordenada por el emperador romano Constantino I, ^{conocido} como "el Grande".

Al final de la historia humana en la era cristiana, parecerá que ni las primeras seis de las "**siete trompetas**" ni las primeras seis de las "**siete últimas plagas**" de Dios habrán resultado en la conversión de los incrédulos rebeldes. Así, la experiencia demostrará que la profecía bíblica no pretende convencer al incrédulo, sino tranquilizar a los elegidos, permitiéndoles comprender que efectivamente caminan con Jesucristo, en su camino de verdad que los conduce a la vida eterna.

Solo los verdaderamente elegidos pueden encontrar la verdadera felicidad en el simple hecho de comprender y compartir el juicio del pensamiento oculto de Dios. Y este tipo de experiencia, controlada por Dios mismo, excluye toda falsa imitación y pretensiones falsas, injustificadas e indignas. Desde 1844, la práctica del sabbat, institucionalizada en 1873, ha sido el signo distintivo con el que Dios distingue a su Elegido del falso cristianismo que practica el descanso dominical heredado de Roma. Pero al poner a prueba al adventismo oficial entre 1991 y 1993, al no poder el sabbat distinguir al Elegido de la iglesia caída, el signo de pertenencia al Dios Creador y Redentor en Jesucristo se convirtió en "**el testimonio de Jesús**", o la comprensión de la palabra profética bíblica, según la enseñanza citada en Apocalipsis 12:17: "*Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el remanente de su descendencia, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús*". y Apocalipsis 19:10: "*Y caí a sus pies para adorarlo; pero él me dijo: ¡Cuidado con lo que haces! Soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que tienen el*

testimonio de Jesús . Adora a Dios. Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía " .

En este último versículo, el Espíritu presenta dos formas muy diferentes de adoración a Dios. La primera se refiere a la del falso cristianismo, que consiste en arrodillarse o postrarse en el suelo, como hacen los musulmanes, en vano. La segunda es una actitud mental en la que el pensamiento del elegido permanece constantemente dirigido hacia Dios, escuchando su inspiración del momento que ilumina la comprensión de sus profecías. Es esta segunda actitud la que Dios aprecia hasta el punto de salvar a quienes lo encarnan mediante la redención pagada con la sangre derramada por Jesucristo.

M38- Él tiene el mundo en sus manos.

Nada es más cierto que estas palabras que se cantaban en Francia en un pasado algo olvidado e ignorado por las generaciones más jóvenes. Pero es cierto que Dios no solo crea «la lluvia y el buen tiempo», como dice el dicho popular. Porque también crea la tormenta, el tornado y la erupción volcánica con consecuencias terriblemente devastadoras. Y eso no es todo, porque Dios también crea las elecciones en las democracias, los monarcas, la paz y las guerras.

En nuestra época, dos hechos son dignos de mención en relación con las elecciones presidenciales en Francia y Estados Unidos. En estos dos países, dos mandatos sucesivos se enfrentan a los mismos candidatos. Esto no es habitual, y ambos países son líderes "guía": Francia para Europa y Estados Unidos para sí mismos y para todos los países que han entrado en su alianza desde el final de la Segunda Guerra Mundial. En Francia, tras un mandato decepcionante de cinco años, los franceses habrían querido cambiar de presidente, pero... Dios decidió lo contrario, pues les impuso en 2022, para un segundo mandato, al joven Emmanuel Macron, quien, según sus propias palabras, se había declarado inmaduro e inexperto; esto al rechazar al antiguo Frente Nacional que, a pesar de un apoyo cada vez mayor, seguía intimidando a la mayoría de los votantes.

¿Cuáles son las consecuencias para estos franceses manipulados? Han confiado su destino en manos de un joven testarudo que los conducirá a la muerte. Tras temer la peste, contrajeron el cólera; temieron el fascismo hitleriano instaurado por el Frente Nacional, y sufrirán este fascismo, pero peor, hasta su destrucción nacional. Y la causa de esta destrucción se deberá al liderazgo francés del bando europeo, Francia al frente de la guerra contra Rusia porque, desde la salida de Inglaterra de la UE, sigue siendo el único país en poseer armas nucleares. El joven presidente francés encuentra en esta situación la oportunidad de asumir un papel que su orgullo e imprudencia le han hecho codiciar desde hace tiempo. Sin embargo, lo que ocurre en Francia es consecuencia directa de lo que se está implementando en Estados Unidos. Porque la retirada de este país y el bloqueo de su ayuda militar a Ucrania otorgan al joven Macron una posición de liderazgo que anhela asumir. Así, dos mandatos presidenciales de cinco años han enfrentado al Sr. Macron con la Sra. Maryline Lepen, y Dios ha dado la victoria a

este joven de temperamento y terquedad, cuyas obras se resumen en esta expresión que lo caracteriza "al mismo tiempo", que lo lleva a decir y hacer todo y lo contrario. Por lo tanto, merece el apelativo de "sepulturero" que le atribuí desde el momento en que apareció en la política presidencial. Volveré sobre este tema, pero veamos lo que se está logrando en Estados Unidos, que ha hecho en la Tierra "la lluvia y el buen tiempo" durante décadas de paz para Europa Occidental.

Allí también, al otro lado del Atlántico, las elecciones enfrentan a Donald Trump y Joe Biden, quienes encarnan dos ideas y consecuencias extremadamente opuestas. Trump es protestante, un gran defensor de Israel, republicano y desea desvincularse de los problemas mundiales para priorizar la solución de los problemas estadounidenses, el principal de los cuales es la inmigración mexicana. Su religión protestante probablemente le lleva a ver esta afluencia de inmigrantes católicos con malos ojos. De hecho, debido a esta inmigración, lenta pero seguramente, la representación del catolicismo está creciendo en este país originalmente exclusivamente protestante. El otro candidato, Biden, es católico, reticente a Israel, demócrata y deseoso de intervenir en cualquier lugar del mundo donde la causa de la democracia se vea amenazada. Así, en su primer mandato, en 2022, hizo todo lo posible por promover la candidatura de Ucrania para unirse a la OTAN; la de las democracias occidentales.

En el primer duelo electoral, el Sr. Trump, el presidente en ejercicio, fue derrotado por el Sr. Joe Biden. Los resultados electorales fueron muy ajustados, y los republicanos habían denunciado fraude por parte del bando demócrata ganador. Pienso en este hecho significativo informado por los republicanos. La noche del recuento de votos, los demócratas sugirieron que los republicanos se retiraran a dormir y terminaran el trabajo al día siguiente. Esto fue aprobado, y todos se fueron a casa. Pero al día siguiente, al llegar al lugar del recuento, los republicanos se enteraron de que el recuento había finalizado... así que los demócratas completaron el trabajo sin la supervisión republicana. Por lo tanto, el fraude era más que posible, pero el propósito oculto de esta manipulación de testigos republicanos era...

Recuerdo que en las elecciones de Costa de Marfil se emitieron más de 400 votos en una ciudad con muchos menos habitantes. El fraude es constante y lo admite incluso Francia, que dice defender la democracia. ¡Es pura hipocresía! Argelia siempre recordará que su elección del Frente Islámico de Salvación fue rechazada y anulada por una decisión francesa que presionó al gobierno del FLN en aquel momento. La democracia es tan fraudulenta como cualquier otro modelo de gestión nacional, pero para el pueblo ha favorecido la paz durante mucho tiempo, de ahí su éxito entre quienes se han beneficiado de ella. Sin embargo, sabemos que la paz no se basa solo en la democracia, sino, sobre todo, en la decisión del Dios creador invisible. Y la prueba está en nosotros desde el 24 de febrero de 2022, cuando, para defender los derechos democráticos, las democracias occidentales se embarcaron en una guerra contra Rusia, que entró en Ucrania.

Las nuevas elecciones volverán a enfrentar a Trump, con su sed de venganza, contra Biden, aún anciano y muy atlantista. Trump es el ganador esperado, y esta perspectiva ha aterrorizado a los líderes de la UE desde que

declaró su intención de no defenderlos de Rusia. Una vez más, se confirma la voluntad divina para Europa. Como resultado, la UE está temerosa y dividida ante la amenaza rusa. Dejando a Europa en paz, Estados Unidos favorece el ascenso del presidente francés, Emmanuel Macron. Una de sus declaraciones, de las que abunda, fue malinterpretada y, sin querer, le dio la oportunidad de afirmarse como líder de la lucha europea a favor de Ucrania. Sembrando ambigüedades, hasta entonces se había mantenido bastante cauto y mesurado. Pero al responder a la inesperada pregunta de un último periodista, Macron, sin querer, desató una disputa basada en el envío de tropas europeas, y ya francesas, a suelo ucraniano. Su respuesta no fue reprensible, sino mesurada y lógica. Le dijo al periodista que actualmente no había un acuerdo europeo al respecto, pero que dada la dinámica de la situación, nada podía descartarse. Sin una voluntad divina que envenenase la situación, esta respuesta no habría tenido otro efecto, tan lógica es en sí misma. Pero la sola idea de que esto pudiera suceder algún día excitó fuertemente a Alemania, Italia y España, preocupándolos e interpretándolo como la posibilidad de un enfrentamiento militar oficial contra la poderosa Rusia. Como resultado, Europa se está fracturando en dos bandos, o incluso tres. Este hecho revela la total falta de preparación de Europa para una situación bélica. Originalmente, Europa era solo una zona comercial establecida como un "mercado común" entre seis naciones. Desde el Tratado de Maastricht, Europa ha crecido en poder y representación de naciones: 27 en 2024 y varias naciones en proceso.

Como un cabrito, rebelde, agresivo, indomable, el presidente francés nunca desiste de sus planes y de ninguna manera concibe la idea de la derrota ni la necesidad de reconocer sus numerosos errores. Y, por desgracia para los franceses, la Constitución de la Quinta ^{República} le otorga todos los derechos, incluido el de involucrarlos en una guerra suicida. La paradoja está ahí: él, que no concibe la idea de cometer un error ni de perder, proclama la necesidad de infligir una derrota a la Rusia de Vladimir Putin.

Ante el abandono de Estados Unidos, Europa debe asumir la responsabilidad exclusiva del apoyo militar a Ucrania. Alemania, Italia y España, que rechazan la confrontación con Rusia, afirman que no se plantea enviar ni un solo soldado a territorio ucraniano; sin embargo, todos están dispuestos a proporcionar armas y dinero para apoyarla en su lucha. En cambio, los nuevos miembros de la UE apoyan la acción militar directa contra Rusia, convencidos de su inminente invasión de Europa, tras haber estado durante mucho tiempo bajo su dominio soviético. Un tercer bando, el de Hungría, incluso se opone a la ayuda militar a Ucrania, pero no niega el peligro ruso. Estos diferentes puntos de vista son todos justificables, y uno de los que presento aquí es que, según la voluntad divina, las naciones estaban separadas por fronteras vigiladas y diferentes idiomas. La paz se basaba entonces en el estricto respeto de estas separaciones, de modo que cada nación debía resolver sus propios problemas internos sin intervenir en los de otras naciones. Este comportamiento podría, idealmente, garantizar la paz en la Tierra. Pero la sed de poder, inspirada por el diablo, llevó a los pueblos a transgredir estos principios e intervenir en otras naciones, sembrando el conflicto y la división. Lo que describo aquí resume las causas de nuestra situación mundial actual. Las colonizaciones forzadas y las conquistas

territoriales bélicas son la causa de los actuales desórdenes. A medida que las conquistas de los vencedores han progresado, se ha producido una mezcla de etnias humanas, y Dios, tanto como el diablo que las inspira, no tiene reparos en explotar situaciones insoportables para los seres humanos; viejos odios y rencores se reavivan y los enfrentamientos latentes se reanudan.

El análisis que realizo aquí es posible gracias a la perspectiva que adopto al examinar la historia humana. El estudio de la profecía bíblica me ha llevado a épocas con estándares muy diferentes a los nuestros. Esto me permite poner en perspectiva nuestros valores occidentales actuales, a los que nuestra juventud gobernante otorga la inmutabilidad de la ley de los medos y los persas. Si el objetivo de Dios no fuera la destrucción de Europa y de las naciones que deben colapsar y desaparecer antes del fin del mundo, la defensa de nuestros valores occidentales no llegaría tan lejos como para arriesgarse a un conflicto nuclear. Pero es precisamente porque este conflicto nuclear debe lograrse que la terquedad humana se manifiesta y se impone sin que nadie pueda impedirlo.

El martes 12 de marzo de 2024, tuvo lugar un acontecimiento trascendental en Francia. Pero esto merece una explicación. Emmanuel Macron obtuvo la aprobación de su elección, lo que compromete bilateralmente a Francia y Ucrania a la misma lucha y deberes recíprocos. Esta presentación tiene lugar dos años después de que el presidente francés comprometiera a Francia a proporcionar ayuda a Ucrania sin haber presentado el asunto ante las cámaras de diputados ni el Senado. ¿Por qué lo hace ahora? Con el único propósito de hacerles compartir con él la responsabilidad de la futura destrucción de la nación, programada por Dios. Ignora el plan de Dios, pero no puede ignorar el riesgo de destrucción nuclear que conlleva. Esta operación política no tiene otra motivación, ya que el resultado de la votación de los diputados no tenía posibilidad de cambiar ni modificar las decisiones ya tomadas. Por otro lado, gracias a esta votación, el presidente podrá decir al pueblo francés atacado por Rusia: «No soy responsable de lo que les está sucediendo, ya que la mayoría de ustedes votó a favor de esta decisión, aprobando mis decisiones». Y efectivamente obtuvo este apoyo oficial este martes 12 de marzo de 2024, fecha en la que anoto un número 12 colocado entre dos Martes (Martes = Día de Marte), el dios romano de la guerra. Fue en los idus de marzo cuando el dictador romano César fue asesinado. Y el martes 12 de marzo de 2024, mediante votación legislativa, los diputados franceses acaban de firmar el acta de destrucción de su capital, París, y de toda su región norte. Una fecha que, por tanto, es para recordar. De 572 votantes, con una mayoría de 226 votos, 360 diputados aprobaron las acciones del joven presidente, quien, por supuesto, ha envejecido y ha tardado siete años más desde su primera elección presidencial en 2017; un año con un destino desastroso según el número 17, que simboliza el juicio divino. En esta votación, el ex UMP-PS votó al unísono para apoyar al presidente y a su mayoría. En la extrema izquierda, la Liga de la Francia Insumisa (Liga de la Francia Rebelde) asumió su voto negativo en nombre del riesgo que corría el país. En la derecha, el partido nacionalista "Agrupación Nacional" denunció una trampa política y se abstuvo de votar, denunciando, no obstante, el riesgo que corrían Francia por las decisiones personales de un solo hombre. Pero es la Constitución, este cáliz envenenado legado por el general De Gaulle, la que

justifica esta trampa tendida a Francia. "Todo el verano cantó la cigarra francesa" y no se dio cuenta de cuánto la Constitución de la Quinta ^{República} causaría su caída. Y "cuando llegó el viento del norte", cuando apareció la desgracia, era demasiado tarde para evitar lo peor. ¿Quién puede contradecir a Dios cuando declara por boca del apóstol Pablo en 2 Corintios 3:6: "... *porque la letra mata, pero el espíritu vivifica* "?

Solo la fe verdadera permite aceptar la idea del fin del mundo. Y dado que este tipo de fe se ha vuelto muy poco común, las multitudes que viven hoy en Occidente son incapaces de imaginar un fin brutal para la humanidad. Por eso, casi todos los seres humanos siguen convencidos de que la guerra contra Rusia solo puede resolverse políticamente mediante negociaciones entre los dos beligerantes, Ucrania y Rusia. Con esta convicción, se permiten armar a Ucrania, pensando que lo peor que puede pasar es humillar a Rusia. Aún no han considerado una victoria completa para Rusia, y mucho menos la idea de que, en su victoria, Occidente tendría que pagar un alto precio por las muertes rusas causadas por las armas y municiones que entregaron a los ucranianos. Esta ceguera es la consecuencia directa de una paz continua que ha durado 77 años para todos los europeos. La paz y la preocupación exclusiva por la prosperidad comercial y financiera han moldeado por completo a las poblaciones occidentales. Y, así, el Dios Creador ha desaparecido de la mente de multitudes absorbidas y cegadas por la vida visible.

Entre 533 y 540, Dios provocó la erupción de varios volcanes, sumiendo repentinamente a los habitantes del Imperio Romano de Oriente, bajo el reinado del emperador Justiniano, en una profunda oscuridad. La peste y, debido a la privación de calor y luz solar, la imposibilidad de los habitantes de cosechar alimentos, causaron millones de muertes y destruyeron el Imperio Romano de Oriente. Mediante las fuerzas de la naturaleza, Dios destruyó y puso fin a la poderosa dominación de este imperio, ya muy debilitado por las invasiones de pueblos bárbaros que llegaron, incluso en esa época, desde el norte. La ciencia actual encuentra evidencia de estos años sin calor ni luz en núcleos de hielo. Pero no comprende por qué ocurrió este fenómeno. La respuesta está en Dios, quien quiso favorecer el establecimiento del régimen papal romano establecido en 538 en la sede papal del Palacio de Letrán en Roma; y esto, para someter a los cristianos infieles a un yugo de hierro dirigido diabólicamente.

En nuestra época, Dios usó la creación del virus Covid-19 para paralizar la economía occidental desde principios de 2020. De hecho, el planeta entero cayó víctima de esta epidemia, que fue en parte fatal para las personas mayores. Y esta necesidad de reducir su representación pretendía favorecer el ascenso de los jóvenes en las esferas del poder político. Con los jóvenes en el poder, las prioridades políticas cambiaron por completo. Nacidos en paz mucho después de la Segunda Guerra Mundial, los jóvenes subestiman la importancia de la guerra. Y el resultado fue evidente en la inquebrantable resistencia del joven presidente elegido en Ucrania en 2019. Dos años antes, en Francia, a la misma edad, el joven presidente Macron mostró el mismo carácter obstinado e irreductible.

La experiencia ucraniana demuestra el cambio significativo en la mentalidad de los jóvenes que se incorporan a la política. Desde el final de la

Segunda Guerra Mundial, el espectro aterrador era el nazismo, que los especialistas israelíes rastreaban en Europa y América, donde algunos nazis encontraron refugio tras su derrota. Por ello, veteranos como yo nos sorprendemos y consternamos al ver la insensibilidad de los jóvenes ante este tema. Pero esta sustitución es la explicación a lo largo de la historia de la humanidad, como lo demuestra la experiencia de los hebreos acogidos en Egipto, donde su hermano José se había convertido en el primer visir del faraón. En la siguiente generación, el nuevo y joven faraón consideró peligrosa la presencia de los hebreos y los esclavizó.

En 2013, los periodistas informaron de la presencia de nazis uniformados entre los manifestantes que lideraban el "golpe de Estado" en la plaza Maidán de Kiev. ¿Qué impacto tuvo este informe? Ninguno. El cambio de mentalidad queda así claramente demostrado. Dos décadas antes, este testimonio habría unido a las naciones occidentales contra Ucrania, y la última canciller alemana, Angela Merkel, se opuso rotundamente a la idea de acoger a Ucrania en Europa debido a su enorme corrupción. Así pues, para nuestros jóvenes de hoy, el nazismo y la corrupción son asuntos insignificantes y secundarios, pero la legislación nacional ucraniana es una prioridad por la que Occidente puede librar una guerra mortífera. ¿Qué está sucediendo realmente? Occidente se está dejando seducir por la corrupción moral, la inmoralidad y las perversiones sexuales, cosas que el presidente ruso lleva denunciando desde 2022 y que los occidentales niegan a pesar de la evidencia a la vista de todos. Para comprender mejor la importancia de las perversiones sexuales legalizadas, debo recordarles que lo que llamamos homosexualidad convierte en sodomitas a quienes la aprueban en occidentales. No es sin razón que Dios compara a París con "Sodoma" en Apocalipsis 11:8: *"Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en espíritu se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado"*. Ahora bien, quienes aún se llaman cristianos en la tierra deben tener en cuenta este juicio espiritual que el Espíritu inspiró en el apóstol Pablo en Romanos 1:24-28, sobre este tema: *« Por esta razón, Dios los entregó a la impureza, mediante las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos. Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, quien es bendito por los siglos. ¡Amén! **Por esta razón, Dios los entregó a pasiones vergonzosas**; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza. Y de igual manera los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, **cometiendo hombres con hombres lo que no es decoroso**, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío »*. Cuando los hombres justifican el mal que Dios condena, solo tiene la posibilidad de destruirlos para que el mal deje de consumarse en la vida que él da, contempla y controla; Pues **él tiene el mundo en sus manos** y obtiene, voluntaria o forzosamente, el fin del pecado o el del pecador. El castigo de Sodoma y Gomorra constituye una advertencia de Dios dirigida a sus imitadores del **" tiempo del fin "**. El **" fuego del cielo "** será reemplazado esta vez por fuego nuclear, y las capitales que reproduzcan los pecados cometidos en París recibirán el mismo castigo de Dios. Pues el valle de Sodoma se presenta hoy en la forma de muchas naciones

tan corruptas como pudo haber sido. Y Pablo, este modelo cristiano, solo tiene en cuenta la enseñanza de la "ley de Moisés" citada en Levítico 18:22-29: " *No te acostarás con varón como con mujer. Es una abominación*". .../...*Porque cualquiera que cometa alguna de estas abominaciones será cortado de entre su pueblo*. "Para Dios, que no cambia, la misma falta merece el mismo castigo; y es Él quien elige el instrumento para aplicarla y ejecutarla.

M39- El secularismo está en peligro

Estas palabras fueron pronunciadas hoy, jueves 14 de marzo de 2024, por el Primer Ministro francés, el señor Gabriel Attal, un joven autoproclamado sodomita.

¿Deberíamos sorprendernos? Para comprender mi respuesta, debemos comprender qué es realmente el laicismo. Para las masas francesas, el laicismo ha fomentado la coexistencia entre todos los franceses de todos los orígenes durante 60 años, desde 1945; los primeros atentados islamistas tuvieron lugar en 1995. Repasemos, pues, las diferentes etapas que llevaron a Francia a adoptar este principio social que denomina laicismo.

Francia fue monárquica durante mucho tiempo y luego oficialmente atea durante su Revolución de 1792. Luego, bajo el Imperio de Napoleón I (1804-1815), el régimen del Concordato se impuso a todos, católicos y protestantes, las dos religiones que habían luchado ferozmente entre sí. En la época de Napoleón, ambas religiones estaban muy debilitadas, habiendo sido sometidas a la ferocidad revolucionaria atea. Y entre 1804 y 1815, estas dos religiones estaban listas para aceptar todos los compromisos impuestos por el emperador del momento. Recordemos que la religión protestante estaba a punto de ser abandonada por Jesucristo; esto sucedería en la primavera de 1843 y el otoño de 1844 para todos los protestantes que quedaron fríos e indiferentes ante los dos anuncios sucesivos del regreso de Cristo hechos por William Miller en los EE. UU. La aceptación del compromiso es así más fácilmente comprensible. La sangrienta Revolución Francesa tuvo por tanto el mismo efecto sobre los creyentes cristianos en 1843 que los diez años de persecución de Diocleciano y su tetrarquía imperial entre 303 y 313. Y con su Concordato, Napoleón repitió el papel pacificador del emperador Constantino I, ^{conocido} como el Grande.

Así, una vez más, la libertad hace que la fe sea vana y engañosa; algo que las pruebas de fe "adventistas" confirmarán en 1843 y 1844.

No es sorprendente, pues, que el secularismo del Concordato de Napoleón lograra unir a ateos, católicos ignorados por Dios y protestantes negados por Jesucristo.

En la primavera de 1843, la situación espiritual de las naciones occidentales era análoga a la que prevalecía en el Imperio Romano en el año 313.

Los tres componentes de esta sociedad occidental solo tenían en común la práctica de descansar el primer día, que Constantino, adorador del «sol invicto», había adoptado en todo el Imperio. Lo hicieran conscientemente o no, el hecho es que todos los habitantes de Occidente respetaban una regla reconocida tanto por laicos como por religiosos, desde entonces hasta nuestros días.

Heredero de los valores republicanos, Napoleón era agnóstico, un absoluto abnegado, pues solo creía en la fuerza y la persuasión. Recurrió únicamente a la religión para legitimar su coronación como emperador; y cabe recordar que él mismo tomó su corona para colocársela, lo que significaba el papel de fachada otorgado al papa convocado para la ceremonia. Sus conquistas momentáneas de otras naciones europeas no tenían otro propósito que diseminar por todo el imperio el veneno espiritual del libre pensamiento que justifica el ateísmo; esto en beneficio del diablo. Pero para Dios, estas conquistas debían derrocar regímenes monárquicos que él condenaba tanto como el de Francia por su sumisión a la religión católica romana, a su papa y a su clero compuesto por cardenales, obispos, sacerdotes, monjes y monjas. El resultado de la apostasía obtenida es inmenso en esta ocasión, pues afecta a todos los habitantes de Occidente.

Así, en la primavera de 1843, nos encontramos con una situación espiritual idéntica a la del año 313. Así como en el año 321, Dios retiró la práctica del sábado, en 1873 la restableció con sus santos escogidos, a quienes lanzó a una misión universal con el nombre de «Adventistas del Séptimo Día». Cabe destacar que tanto en el cuarto de sus diez mandamientos como en el nombre «Adventistas del Séptimo Día», la palabra «sábado» no aparece. Dios nos dice con esto que lo importante no es el descanso en sí, sino el orden que Dios le asignó desde la creación del mundo. Y al atacar este orden divino, el diablo sabe cuán sensible es Dios en este tema, que constituye toda su gloria como Dios creador. Consideremos, entonces, que él no autoriza al hombre a darle un nombre; entonces, ¿qué se puede hacer ante un cambio en el orden que asigna a los siete días de la semana?

Mida la progresión del ataque satánico contra Dios y su gloria. En 1843 y 1844, Dios solo retuvo a 50 personas de toda la población estadounidense para bendecirlas, y solo 50.000 de ellas esperaron momentáneamente el regreso de Jesucristo. Pero, confirmando el mensaje de Sardis: «Pasas por estar vivo y estás muerto», la América protestante aún parece muy religiosa. El diablo entonces se dirige a Francia, el mismo lugar donde nació el ateísmo nacional, y allí la gente convive bajo el régimen del Concordato, pero la paz solo es aparente porque las luchas por la influencia se oponen profundamente al espíritu secular y al espíritu religioso católico mayoritario.

En 1905, Francia adoptó oficial y legalmente el laicismo, tras las luchas contra la religión. Se trataba de dos religiones cristianas no reconocidas por Jesucristo, dispuestas a aceptar cualquier tipo de compromiso, como el de "no atacar a la religión rival". Para ello, aceptaron el principio de no hacer proselitismo. Esto no supuso ningún problema para ambas religiones, ya que el catolicismo era casi exclusivo en Francia y el protestantismo lo era en igual medida en Estados Unidos. Sin embargo, el laicismo era una particularidad de Francia, no de Estados Unidos. Este dogma fue aceptado con mayor facilidad

porque no cuestionaba las normas cristianas establecidas antes de 1905. Porque, salvo durante el período de aplicación del calendario revolucionario, el calendario católico romano había recuperado su legitimidad para todas las naciones europeas. Las semanas de diez días fueron sustituidas por las semanas de siete días heredadas de los judíos y de Dios, creador de todas las cosas y de toda la vida. Pero la religión protestante ya estaba maldita desde 1843 a causa del domingo romano heredado desde el 7 de marzo del año 321 de su fundador original, el emperador Constantino I. ^{Sin embargo}, hay que señalar que el laicismo no se impone en Alsacia, lo que demuestra que en la tierra de los derechos humanos donde se dan lecciones de libertad, igualdad y fraternidad, siempre ha habido, y sigue habiendo hoy, como decía tan sutilmente el cómic satírico "Coluche", personas más iguales que otras.

En 1914 estalló la guerra entre la Francia secular y la Alemania católica.

En 1917, en la Rusia zarista ortodoxa, estalló una revolución que derrocó y asesinó al zar y a su familia. Los bolcheviques instauraron un ateísmo nacional mucho más poderoso que el francés. El ateísmo de la época se reforzó y se extendió por toda Europa Occidental. Pero allí, el espíritu capitalista compartido con Estados Unidos combatió el espíritu comunista y lo neutralizó. Las experiencias de Francia y Rusia fueron tan similares que los colocaron en una competencia que finalmente los enfrentó en la Tercera Guerra Mundial, cuyos preparativos comenzaron el 24 de febrero de 2022. ¡Pero cuidado! Según su símbolo animal, el conflicto enfrentó a un impulsivo y presuntuoso "gallo galo" contra un desaliñado y muy poderoso "oso ruso", y el conflicto tendría el desenlace predecible. De 1917 a 1991, el bando oriental se distinguió del occidental por su lucha contra la religión y el capitalismo occidental. Recordemos que Rusia provocó la derrota de Napoleón, quien fue aplastado por el intenso frío invernal ruso y el espíritu de sacrificio de los eslavos rusos.

Sin embargo, en 1936, en Francia, las elecciones llevaron al poder al Frente Popular, la época de los lirios de los valles, cuando los proletarios franceses comenzaron a esperar, al igual que sus camaradas rusos, una lucha final que impondría su régimen a todos para el bienestar de todos. En España, la guerra civil enfrentó al dictador Franco contra los comunistas españoles, apoyados por brigadas internacionales. Con la ayuda de cazabombarderos alemanes, el general Franco salió victorioso del conflicto y mantuvo a la España católica bajo su férrea autoridad.

En 1938, los Juegos Olímpicos se celebraron en Múnich, Alemania nazi. Los crímenes cometidos por los nazis en Alemania incomodaron mucho a los líderes de las naciones europeas, y todos prefirieron fingir que no veían nada a favor de la paz internacional.

En 1939, se firmó un pacto entre la Alemania católica y la Rusia soviética atea. Polonia vio sus fronteras desplazadas hacia el oeste por una invasión rusa.

En 1940 Rusia luchó contra Finlandia.

Entre 1942 y 1943, Alemania atacó a Rusia y permaneció atrapada en Stalingrado. Luego, la situación cambió a favor de Rusia, hasta que Alemania fue aplastada en 1945.

Estas guerras causaron muchas muertes, y en un mundo destrozado, nació el pensamiento humanista, cimentado sobre la doble herencia del ateísmo y los valores cristianos. Es en nombre de este pensamiento, que sitúa al hombre por encima de todos los valores ateos o religiosos, que se construyó nuestra sociedad actual. Dios es olvidado, al igual que Karl Marx, y todos los dogmas se desvanecen ante esta nueva verdad: «el hombre y nada más que el hombre», en contraposición a la «scriptura sola scriptura» de los protestantes. A partir de entonces, ningún argumento es admisible contra este dogma del humanismo. Se tapan los oídos para no oír, y se cierran los ojos para no ver; la verdad ya no tiene medios para ser escuchada, y mucho menos para ser oída. Desde 1945, las naciones se han reconstruido, y sus poblaciones han demostrado que es posible vivir en paz y casi felizmente sin adorar a Dios, a otra deidad, ni luchar por el ateísmo. Gozando de una relativa paz que Dios da, las poblaciones están absorbidas por el gusto del éxito profesional, por el placer de ganar cada vez más dinero para satisfacer deseos insaciables de comprar productos constantemente renovados.

Llegamos así a 1962, fecha en la que, en Evian, el general De Gaulle firmó acuerdos para poner fin a la guerra de Argelia, que, iniciada en 1954, ya había durado demasiado. Estos acuerdos se firmaron apresuradamente y, de hecho, resultaron demasiado ventajosos para el bando argelino del FLN. El acuerdo otorgaba a los argelinos libre acceso al territorio de la Francia metropolitana. Y este detalle allanaría el camino para la desgracia de la Francia actual. Pues fue este acuerdo el que justificó la presencia de una gran comunidad musulmana y una minoría islamista en nuestro territorio nacional. De hecho, les recuerdo, el principio del laicismo había sido aceptado por cristianos apóstatas, dispuestos a cualquier compromiso social y religioso. Además, ante esta situación, Dios favoreció la llegada a Francia de una tercera religión, también monoteísta: el islam del profeta Mahoma.

Lo que deben entender es que en 1962, la llegada del islam argelino reprodujo los efectos de la aparición del ateísmo ruso soviético en 1917. La llegada de un dogma externo vino a perturbar el equilibrio interno mantenido hasta entonces. Y Dios, así, recreó una situación de conflicto donde los humanos, sin él, habían establecido la paz; algo que no podía tolerar por mucho tiempo.

En Occidente, y en Francia, el pensamiento comunista y ateo ruso terminó diluyéndose en el pensamiento occidental, construido a su vez sobre el ateísmo revolucionario francés. La mezcla resultante produjo la norma social llamada «socialismo», de la que el presidente François Mitterrand se convirtió en abanderado y promotor, colocándola bajo el símbolo de la «rosa», la flor del amor. Este «socialismo» es la norma idealmente situada en el centro del mundo, en Europa, entre el Este comunista y el Oeste capitalista. Pero este centro está tan maldito por Dios como los dos extremos de sus dos competidores. Así es como Francia se convirtió en la portavoz internacional de un «humanismo» que promueve el amor. Y las consecuencias acabarían tomando la forma de la legalización del amor libre, el amor liberado en todas sus formas perversas, inventado por los sodomitas, conciudadanos de Lot, sobrino de Abraham. Pero incluso antes de alcanzar este alto nivel de perversidad y abominación, el amor

justificado por los «socialistas» beneficiará a los inmigrantes musulmanes acogidos masivamente en suelo francés.

Con el islam, y ya en suelo argelino, Francia se topó con un problema particular: los musulmanes no se integraron plenamente ni se diluyeron en la sociedad humanista del país. Dios puso en sus manos un comodín imprevisto contra el cual la Francia incrédula solo pudo romperse la espalda. Entiendan esto: los colonialistas franceses, herederos del ateísmo o de religiones caídas y maldecidas por Dios, no dieron importancia al tema religioso, que consideraban con orgullo una enfermedad infantil de la que los musulmanes podían curarse con su ayuda superior. Y, de hecho, la religión del islam no les impidió enriquecerse con las riquezas explotadas en los recursos naturales del país.

En 1954, el FLN argelino se rebeló y declaró la guerra contra la Francia colonial. Cabe destacar que, oficialmente, la religión no fue un tema central en la justificación oficial de los rebeldes; la razón esgrimida fue el deseo de independencia ya obtenido en Asia por Corea. Sin embargo, ¿en qué se basa exactamente este deseo de independencia? En una incompatibilidad de convivencia basada en diferencias culturales y religiosas. En todas partes, la colonización genera una situación que los colonizados terminan por no aceptar, porque la moral y las costumbres, las tradiciones heredadas, chocan y se oponen hasta el punto de luchar a muerte. Y, contrariamente a las ilusiones de los falsos creyentes cristianos, en Jesucristo, Dios no favorece la « paz, sino la espada », que desata sobre los discípulos que afirman ser su salvación, mientras que ellos lo traicionan.

¿Son los franceses más detestables que otras naciones coloniales? En absoluto; incluso lo son mucho menos que los ingleses o los belgas, que son mucho más duros con los nativos. Pero los colonizados aprecian esta libertad, de la que Francia es modelo, tanto como ella, y legítimamente quieren beneficiarse de ella. Se necesitaron muchas más muertes innecesarias para que Francia cediera y concediera a Argelia la independencia completa por la que había luchado hasta 1962. Por Dios, esta colonización de Argelia, que duró unos 150 años, fue solo el medio para preparar el gusano que entraría en la fruta, concretamente en Francia en 1962. Pues, siempre inconscientes del peligro musulmán, el general De Gaulle y sus sucesores autorizaron a los trabajadores argelinos a venir a trabajar a Francia donde, con la ley de reunificación familiar de 1976, sus esposas e hijos pudieron reunirse con ellos para vivir en suelo francés, donde sus nuevos hijos se convirtieron en auténticamente franceses, reconocidos como tales. Esta vez, el gusano estaba devorando lenta pero inexorablemente la fruta francesa.

En pequeñas cantidades, los inmigrantes musulmanes se han reagrupado, restaurando la unidad comunitaria. Antes que ellos, desde 1915, los inmigrantes armenios hicieron lo mismo, pero de origen cristiano, esta inmigración no ha supuesto un problema. Ya en 1981, bajo el gobierno socialista, los primeros delincuentes argelinos se distinguieron por sus repetidos robos; «Alí-Baba entró en la cueva llena de ricos tesoros»; ¿cómo podía actuar si no era para llevarse su parte? Multitudes de familias argelinas impidieron que los agentes de seguridad nacional arrestaran a los delincuentes culpables en sus domicilios. La televisión estatal de la época lo atestiguó en reportajes con imágenes, entonces irrefutables.

El mal que entró en Francia con el islam es tan efectivo como una célula cancerosa que, si no se trata ni se destruye, solo se multiplica hasta conquistar todo el cuerpo, que termina muriendo a causa de él.

Estamos en 2024, en un momento en el que este cáncer musulmán conocerá un auge repentino, debido a la importación de problemas que, tras la incursión asesina de Hamás del 7 de octubre de 2023 llevada a cabo en Israel, enfrentaron en Gaza, a Israel apoyado por el Occidente engañosamente cristiano, contra el Islam de Hamás palestino.

A 14 de marzo de 2024, los franceses de hoy aún no eran conscientes de la incompatibilidad crónica de la convivencia entre laicos y musulmanes religiosos que desean respetar la ley del Corán. Y debo señalar que la verdadera religión cristiana, bendecida por Dios, ya no es compatible con ciertas leyes impuestas por este laicismo. Lo que parece hacerla compatible es solo la escasez de funcionarios electos conscientes del tema. De hecho, Dios se vale de los musulmanes para hacer y decir lo que los verdaderos " *hijos de Dios* " en Jesucristo deberían hacer y decir. Al hacerlo, confirma y condena la apostasía generalizada de la falsa religión cristiana occidental. Por lo tanto, le impacta la maldición que Occidente ha sufrido desde 2020, los ataques perpetrados por los instrumentos utilizados por Jesucristo, que son, sucesivamente, el virus de la COVID-19, Rusia, el Hamás palestino, ¿y quién más? ¿El Magreb y el África negra? ¿China e India?

El secularismo no es el peor dogma inventado por la humanidad, y si Dios no existiera, podríamos incluso decir que ofrece una solución muy equilibrada para promover la convivencia entre personas con opiniones, morales, costumbres y religiones muy diferentes. ¿Qué dice? ¡Que cada uno debe vivir su religión de tal manera que no moleste a su prójimo, que vive la suya o no cree en nada! Para el juicio humano, este objetivo es la sabiduría aplicada. El hombre razonable, por lo tanto, solo puede apreciarla. Pero ¿quién puede afirmar ser razonable en una sociedad maldita por Dios? Sometidos a inspiraciones diabólicas, los seres humanos se convierten en todo lo que es posible llegar a ser, menos en razonables. Sus mentes están llenas de odio por todo lo que no aprueban, y mientras algunos logran controlar su insatisfacción y rumiarla en silencio en sus pensamientos secretos, otros sienten la necesidad de expresar su desacuerdo hasta el punto de atacar a sus oponentes. Y este último caso es el de los musulmanes fundamentalistas, a quienes llamo "rectos", porque sea como sea, la religión se basa en las reglas prescritas en el Corán o la Santa Biblia, y el hombre recto es quien respeta y pone en práctica las ordenanzas propuestas en estos escritos. Estos dos libros no tienen la misma legitimidad ante Dios, pero aquí solo hablo del comportamiento recto del ser humano. Y en este tema, aunque solo sea por el carácter conservador y primario de las sociedades orientales, el respeto por el tema religioso se aplica allí con una fidelidad que contrasta con el comportamiento superficial del hombre occidental. Y esto explica por qué Dios lanzó, en los pasos de los occidentales frívolos y libertarios, a musulmanes ansiosos por no irritar a "Alá", el Dios de Moisés el hebreo. Llegaron a su tierra en forma de reproche viviente. Pero al mismo tiempo, estos musulmanes encuentran en Francia y en Europa una libertad que deben utilizar para descubrir las bases de la verdadera religión cristiana. esto, mediante la lectura de la Santa

Biblia, algo que no pueden hacer, bajo riesgo de muerte, en su país natal, donde el Islam es una religión impuesta por el Estado.

El laicismo republicano francés se arroga el derecho de imponer sus normas históricas y su opción atea a todos en sus escuelas públicas. Como resultado, las escuelas se convierten en un foco de fricción y ruptura entre la nación francesa y sus inmigrantes de origen musulmán, la mayoría de ellos.

Así, se puede comprender mejor por qué nuestros líderes persisten en creer que la solución de los problemas de convivencia requiere la escuela y su educación. Pero, siendo ellos mismos incrédulos, ¿cómo podrían razonar como un creyente que, lógicamente consigo mismo y con su religión, coloca a Dios Creador por encima de todos los demás valores? La educación y los diplomas no permiten que el hombre necio se vuelva inteligente. Para comprender esta situación, uno debe beneficiarse de la inteligencia que Dios otorga exclusivamente a sus únicos y verdaderos siervos elegidos, sus amados, en quienes, como en Jesús, deposita todo su afecto. En estos versículos de Mateo 11:25-26, Jesús confirma la inutilidad de los diplomas de las personas intelectuales: « *En aquel tiempo, Jesús habló y dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, **porque ocultaste estas cosas a los sabios y entendidos** , y las revelaste a los niños». **Sí, Padre, te alabo porque así lo has querido** .*

La pregunta que todo creyente, judío, cristiano o musulmán, debería hacerse es: "¿Amo a Dios o le temo?" O, "¿Sirvo a Dios por amor o por temor?". A quienes lo aman y sirven por amor, Dios puede recordarles que Él los amó primero, en Jesucristo y en su sacrificio voluntario y expiatorio. Este fue el tema del Evangelio eterno, la buena nueva que enseña a los hombres, en el camino a la muerte eterna, que la oferta de la salvación eterna existe y permanece accesible hasta el fin del tiempo de gracia en el año 2029.

Como la "Laodicea" maldecida por Dios, la humanidad occidental se cree rica y cree no tener necesidad de nada, confiando en su conocimiento tecnológico y sus ciencias físicas y químicas. Sin embargo, Jesús también puede decirle: "No saben que son desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos". Esta es la constatación que toda Europa comprende al descubrir su incapacidad para producir tantas municiones y bombas como Rusia, que fabrica tres o cuatro veces más en el mismo tiempo. Y la consecuencia de esta situación es una inversión del conflicto, que dificulta la ofensiva rusa y la defensiva ucraniana. El campo del conocimiento no estaba preparado para tener que producir armas en masa, pero Dios, quien preparó estas cosas, hizo que Rusia produjera armamento constantemente. El Dios Creador la preparó para una obra que preparó de antemano para que cumpliera a su debido tiempo. Este es su último papel terrenal antes de su exterminio. Será destruida, pero solo desaparecerá después de haber destruido a toda Europa y, como prioridad, a su rival, Francia.

En las noticias, el joven y presuntuoso presidente Emmanuel Macron intensifica la escalada verbal y activa al contemplar una guerra frontal contra Rusia. Entendamos a este joven, a la vez franco y cínico, directo y astuto, pero también deseoso, a pesar de sus errores de juicio, de respetar las normas del derecho nacional adoptadas por la ONU. Completamente separado de Dios, es víctima de la «letra que mata», carente de la inteligencia divina que permite que

«el espíritu le dé vida». Para él, la sabiduría de la humildad se convierte en la traición de los cobardes. Olvida que, a lo largo de la historia de la humanidad, los más débiles han salvado la vida al aceptar la dominación de quienes los superaban. Y Jesucristo enseñó este comportamiento como testimonio de sabiduría. Hay en él un gran parecido con el primer cónsul de Córcega, el general Napoleón Bonaparte, y hoy, en respuesta a su entrevista televisiva del 14 de marzo de 2024, los periodistas satíricos rusos no desaprovecharon la oportunidad para recordarle que Napoleón había sufrido una amarga y sangrienta derrota contra Rusia. Es cierto que, ya en 2017, al elegir el Louvre como escenario para su primera aparición presidencial, el joven demostró una naturaleza monárquica bonapartista que lo llevó a querer convertirse en el Napoleón I^{de} la Europa actual, y el contexto lo favorece y lo lleva a liderar la lucha europea a favor de Ucrania. Pero el presidente Macron tiene algo de esa otra gran figura histórica que precedió a Napoleón Bonaparte. Me refiero a Maximilien Robespierre, con quien comparte el deseo de aparecer como "el incorruptible" de nuestro tiempo. Quien se mantiene firme en sus decisiones, inflexible en las suyas, que se niega a cuestionar, y como Robespierre, solo conoce la autoridad de la ley escrita, que pretende imponer como única base para la reflexión, cometiendo, sin embargo, grandes injusticias, pues para él, la mente debe someterse imperativamente a la ley y no al revés, incluso a costa de la injusticia moral. Su formación como banquero en el banco Rothschild ha forjado su personalidad. Como resultado, se siente europeo antes que francés y solo anhela el liderazgo de toda Europa. Su perfecto dominio del inglés confirma su espíritu atlantista, y para confirmarlo, en el Parlamento Europeo, el nombre de su partido, «Renaissance», se expresa oficialmente en inglés con el nombre «Renew». Por lo tanto, encarna a la perfección el espíritu del gobierno mundial que establecerán los supervivientes de la Tercera Guerra Mundial.

Su profundo apego al secularismo y al papel de la educación le confieren aún más esta imagen bonapartista, siendo el General Bonaparte el origen de muchos principios y normas que aún se aplican en nuestra Quinta^{Constitución}. El parecido es considerable, incluso en la Cámara de Diputados, transformada en cámara de registro de las decisiones gubernamentales adoptadas por decreto o por el artículo 49.3 del Código Constitucional. Bonaparte y Macron actúan como dictadores bajo un régimen oficialmente democrático-republicano. Ambos son hombres audaces: «audacia, más audacia, siempre audacia». Pero la audacia no autoriza a un gallo a atacar a un oso. Para Bonaparte, la situación era diferente; sus enemigos eran las monarquías cuyos soldados eran pagados para luchar por el rey que los contrataba. La motivación de estos combatientes no era muy grande. Y Ucrania ha demostrado cómo la fibra nacionalista puede hacer que un ejército nacional sea eficaz en la lucha por su independencia y supervivencia. Sin embargo, desde el 24 de febrero de 2022, Rusia solo ha recurrido a mercenarios a sueldo, como las monarquías que lucharon contra Napoleón I.^{Decidido} a toda costa a que su guerra se titule como una operación especial, el presidente Putin ha privilegiado la debilidad combativa de su bando. Ahora bien, ¿qué ocurrirá cuando, sintiéndose en peligro mortal, el pueblo ruso entre en la lucha para ganar o morir? Como una aplanadora, penetrará a sus enemigos occidentales, a quienes

someterá uno tras otro, antes de proceder al exterminio cuando la propia Rusia sea alcanzada por bombas nucleares estadounidenses.

Pero lo que nuestro presidente laico no previó, y lo que demuestra al priorizar la victoria en Ucrania, es el ataque a Francia por parte del islam proveniente del sur de su territorio. La presencia en Francia de una gran comunidad musulmana constituye ya una terrible y sangrienta espina clavada en semejante escenario. Para nuestro futuro, Napoleón tendrá que luchar contra el invasor del sur, el que viene del norte y, para Francia, del este y el del interior. En el país que abolió la pena de muerte, los muertos se contarán en millones de almas, ¿y cuántas esta vez, en toda Europa, ensangrentadas y devastadas por las bombas? No se sorprendan de la magnitud del desastre que se está desatando, que solo destruye parcialmente a la humanidad, que debe desaparecer por completo de la tierra tras el glorioso regreso del gran Dios y Señor Jesucristo.

No hay tema en la tierra tan confuso como la religión. Por lo tanto, no es sorprendente que aquellos que desprecian la religión, que consideran inútil e infantil, no puedan entender nada sobre ella. Pero lo que puedo decir es que todas las religiones son queridas por Dios, no para reunir a los elegidos que serán salvados por su gracia, sino para oponer a las naciones malditas entre sí. Este es el caso del Islam y la religión católica romana después de la cual apareció en Arabia a principios del ^{siglo VI}. La salvación es exclusivamente una oferta de la gracia divina propuesta en nombre del sacrificio voluntario realizado por Jesucristo. Al no reconocer el valor redentor de este sacrificio de Jesucristo, el Islam no es una religión que salva, sino una espada o un sable que Dios usa para masacrar a los cristianos infieles en el momento que él elige hacerlo. El Islam hoy cumple el papel que le había dado al pueblo de los filisteos en el antiguo pacto; Además, no en vano, hoy la guerra opone al bando occidental e israelí al Hamás palestino, es decir, a los filisteos de nuestro tiempo que todavía viven en Gaza como en el tiempo del juez Sansón.

Mi juicio se debe a que, en mi ministerio profético, el estudio profundo e iluminado por Dios de los textos relativos a las profecías del fin de los tiempos me ha permitido descubrir el verdadero juicio de Dios, que me permite juzgar las cosas y a las personas no solo por las obras visibles, sino también según el estado espiritual que Dios les otorga. Esto es lo que Jesús nos dijo cuando dijo: "*¿Acaso se recogen uvas o higos de un espino?*". Y la lección aprendida fue: "*Un buen árbol no puede dar malos frutos, ni un árbol malo dar buenos frutos*". Pero la lección solo puede ser útil si *el fruto* observado es realmente el "*bueno*", es decir, el que Dios aprueba y bendice perpetuamente.

Francia es la nación más atacada por el gran Dios Creador, y la mejor prueba que nos da para confirmarlo es la verdad excepcional que me lleva a escribir en este país y en esta ciudad de Valencia, un lugar que ya ha marcado de diversas maneras. Insisto en este punto: la profecía que estoy explicando en su totalidad ha recorrido 2000 años de historia sin recibir explicación. En Apocalipsis 1, Dios muestra claramente que la dirige a sus siervos del fin de los tiempos; lo cual es lógico, ya que la profecía solo es interpretable cuando los eventos profetizados se hayan cumplido plenamente o estén a punto de cumplirse; es decir, en 2024, seis años antes del regreso final de Cristo glorificado. Dios

encuentra en Francia los dos extremos opuestos: lo peor y lo mejor: la Francia secular y sus siervos "Adventistas del Séptimo Día" de fe y obra disidentes. Porque, os recuerdo, Valence-sur-Rhône fue el bastión histórico del adventismo francés después de 1873. Y antes de esa fecha, en 1799, el Papa Pío VI murió allí, detenido en la Ciudadela de la ciudad, adonde fue llevado en 1798 por el general Berthier, por orden del Directorio republicano.

Francia ha ido decayendo cada vez más a lo largo de su historia, y desde el inicio de su primera monarquía, alrededor del año 496, apoyó con armas reales la religión católica romana, ya maldecida por Dios desde el año 313 y el 321. Se opuso y combatió la Santa Biblia a petición de los papas romanos desde su publicación popular en el ^{siglo XVI}. Para destruir el poder de la coalición monárquica y papal, que Apocalipsis 13:1 llama la bestia que sube del mar, Dios levantó la Revolución Francesa y su régimen nacional ateo, que Apocalipsis 11:7 llama "la bestia que sube del abismo". De este ateísmo nacional hemos heredado hoy el principio del secularismo, y en los últimos diez años, el secularismo francés ha legalizado abominaciones que lo convierten en el blanco principal de la ira divina. Esto explica la transferencia del poder casi absoluto de la Quinta República a un joven de carácter obstinado e imprudente. Observando la secuencia de acontecimientos, podemos ver que Dios lo guía para avivar el odio de Rusia. El equipo nuclear francés se está convirtiendo en una maldición para toda Francia. Al especular sobre este dispositivo nuclear, el joven mira hacia abajo y entra en un enfrentamiento con Rusia, que tiene 140 millones de habitantes en un territorio de 17 millones de km² y que se permite enviar 10 bombas cuando Ucrania solo envía una, y pronto, incluso menos, o incluso ninguna. La maldición del pueblo francés se confirma día a día. Por lo tanto, no sorprende que el destino de París sea sufrir el mismo destino que Sodoma, destruida por fuego celestial, hoy reemplazada por fuego nuclear. París y Roma son los objetivos de Dios. Roma, la ciudad de la Iglesia católica, está reservada para la ira divina final. París desaparecerá ante ella en la Tercera Guerra Mundial por haber agotado la paciencia de Dios. Su alianza con Roma me lleva a ver en Apocalipsis 18 una imagen donde Dios dice sobre Roma: « *Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de su iniquidad* ». Esta imagen también se aplica a París, donde su torre de metal, la «Torre Eiffel», se eleva hasta los 300 metros. Y, lo más interesante, en la cima de esta torre se encuentran las antenas de radio y televisión que transmiten su cultura secular, su idolatría deportiva, sus discursos políticos y sus diversas diversiones a todos los hogares de los habitantes de todo el país. Todo esto es captado y transmitido a toda la Tierra por sus satélites. « **Sus pecados** » y sus abominaciones se extienden así por toda la tierra. Su «Torre Eiffel» es la imagen de la reunión multiétnica de su población, que reproduce la imagen de la antigua « **Torre de Babel** ». Y « **sus pecados** » le deben el nombre espiritual de « **Sodoma y Egipto** » en Apocalipsis 11:7, pues Egipto se convirtió en la imagen del « **pecado** », al dar testimonio de una actitud de rebeldía absoluta, cuando su Faraón se opuso a las órdenes dadas por Dios a través de su fiel siervo, Moisés.

Una prueba final de fe es glorificar al Dios Creador en un contexto universal donde Dios castigará a los rebeldes culpables con las " **siete últimas**

plagas de su ira " presentadas en Apocalipsis 16. La historia de la Tierra culminará así con una experiencia global inspirada en la del comienzo del establecimiento del Israel nacional carnal, cuando diez plagas de Dios azotaron a Egipto por su pecado de desobediencia.

Así, tras el castigo de los pecados de Francia y sus socios occidentales durante la Tercera Guerra Mundial, bajo el liderazgo protestante estadounidense, la "**bestia que sube de la tierra**" de Apocalipsis 13:13 reunirá para castigar el "**pecado**" mundial, a los supervivientes bajo un régimen universal organizado por los supervivientes estadounidenses. Este "**pecado**" tomará forma precisa en el descanso dominical romano, que se impondrá bajo la amenaza y la aplicación de sanciones comerciales contra los recalcitrantes, es decir, los últimos verdaderos adventistas que permanecieron fieles al "**santo sábado del séptimo día, santificado por Dios**" en el séptimo día de su creación terrenal. Para muchos, la palabra "**pecado**" adquiere un significado impreciso, pero la última prueba de fe la revelará en toda su magnitud. La última medida tomada contra los adventistas fue su condena a muerte; Jesucristo intervendrá con todo su poder divino para revertir la situación, en analogía con la experiencia vivida por el judío Mardoqueo en el libro de Ester. Así como Amán termina ahorcado en la horca preparada para Mardoqueo, los últimos rebeldes dispuestos a matar a sus fieles servidores son asesinados, entregados a la ira popular de las multitudes engañadas por sus mentiras, sus falsas afirmaciones religiosas.

Cabe destacar también la analogía que caracteriza esta última prueba, donde el hombre debe elegir entre dos días para su descanso semanal, y la elección que se les ofrece a Adán y Eva, entre « *el árbol de la vida* » y « *el árbol del conocimiento del bien y del mal* ». En ambas experiencias, la elección es binaria y decide entre la vida y la muerte, es decir, los dos caminos que Dios ha puesto ante la elección del hombre.

La humanidad cumplirá 6.000 años dentro de seis años, y durante estos 6.000 años, terribles juicios divinos la han azotado de vez en cuando. En el lapso de nuestras cortas vidas, los seres humanos no notan ni reconocen estas intervenciones divinas, y si las profecías de Daniel y Apocalipsis no arrojaran luz espiritual sobre la historia religiosa humana, miraríamos atrás sin identificar las intervenciones y los juicios de Dios. ¡Pero alabado sea Dios! Su profecía otorga a las acciones humanas un significado religioso preciso, caracterizado por la perpetua consistencia de su santísimo juicio. Así, Dios nos da prueba y confirmación de que lo que condena una vez, lo condena siempre, perpetuamente.

M40- **La Gran Seducción Final**

No nos damos cuenta del inmenso privilegio de haber sido advertidos por Jesucristo contra el falso regreso que Satanás mismo vendrá a simular justo antes del verdadero regreso de Cristo. Y verán que todo es cuestión de **tiempo** .

Ya leemos en Apocalipsis 12:13: « *Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo* » .

En este versículo, el Espíritu nos dice que el diablo conoce tan bien como él la verdadera fecha del regreso final de Jesucristo, que pudimos confirmar con Joel (Juan) en Valence, Francia, recién en la primavera de 2018. Satanás siempre la ha sabido. Y ha hecho todo lo posible para evitar que los humanos conozcan esta fecha del verdadero regreso del glorioso Cristo. Para ello, hizo que el monje Dionisio el Pequeño, en el ^{siglo VI}, estableciera un calendario falso basado en una fecha falsa atribuida al nacimiento de Jesús en Belén de Judea. Y mientras sus siervos, incluyéndome a mí, le dieron un papel importante a esta fecha del nacimiento de Cristo, incluso después de que se rectificara el error de seis años, su atención se centró en los cálculos basados en la fecha de su nacimiento. Y nuestro Dios usó esta situación para organizar sus tres juicios adventistas en 1843, 1844 y 1994. Así que, en mi opinión, solo en la primavera de 2018, el papel más importante del Mesías redentor no fue su nacimiento, sino su muerte expiatoria, aceptada voluntariamente por Jesús para salvar a sus elegidos, habiendo expiado sus pecados en su lugar. Por lo tanto, nuestro conocimiento de la fecha del verdadero regreso de Jesús se ha compartido desde esta primavera de 2018 con Dios, pero también con el diablo.

Leemos en Mateo 24:25-26: « *Miren, se los dije de antemano. Por tanto, si les dicen: “Miren, está en el desierto”, no salgan; “Miren, está en los aposentos”, no lo crean.* » Jesús nos advierte contra el anuncio de un falso regreso de su persona, que, por lo tanto, precederá, en el tiempo, a la fecha de su verdadero regreso. Y nos da, en el versículo 27, una descripción de lo que será su verdadero regreso personal: « *Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre* » . Estas cosas están escritas y dichas con claridad, pero a pesar de la claridad y claridad de sus palabras, Jesús sabe que solo sus verdaderos elegidos las tendrán en cuenta. Porque leer la Biblia no basta, también debemos creer y poner en práctica lo que Dios nos dice a través de ella. Y esta es la diferencia fundamental entre la verdadera fe y la religión falsa, incluso la religión monoteísta.

Jesús continúa diciendo en el versículo 28: « *Porque donde esté el **cadáver**, allí se juntarán las **águilas*** » . Este versículo me ha planteado un problema durante mucho tiempo, y tuve que comprobar en el texto griego si la traducción correcta era « **águilas** », pensando que *el águila* no es carroñera y no suele comer **cadáveres**, prefiriendo presas vivas. Sin embargo, el texto griego confirma la palabra « **águilas** », y nuestro Señor, conociendo la vida que creó, solo puede usarla con **conocimiento** y precisión. Hoy presento esta nueva explicación: en el papel del « **cadáver** », el cuerpo del elegido, dispuesto a ofrecerse como sacrificio vivo para permanecer fiel al Dios creador y a su santo séptimo día. En el papel de las « **águilas** », los perseguidores del tipo romano de los últimos días. Las **alas de águila** eran el emblema de las legiones romanas, algunos de cuyos soldados crucificaron a Jesús en Jerusalén el 3 de abril de 1930 a las nueve de la mañana. En Apocalipsis 8:13, la palabra « **águila** » se refiere al régimen imperial de Napoleón I. También ^{era} el emblema de la Alemania nazi, que aspiraba a crear su

«Tercer Reich». Y en nuestra época, durante mucho tiempo, **el «águila»** ha sido el emblema de los Estados Unidos imperialistas, los nuevos romanos que dominan el capitalismo internacional desde la cima de su pirámide. Por lo tanto, Jesús profetizó la última batalla de los adventistas perseguidos por los últimos imperialistas.

Así, en esta breve frase figurativa, Jesús profetiza la prueba final de fe de sus siervos condenados a muerte por negarse a abandonar la práctica del Sabbath santificado por Dios en el séptimo día, que es nuestro sábado romano. Al hacerlo, se negarán a honrar la autoridad romana que, desde Constantino I^y desde el 7 de marzo del año 321, ha impuesto el resto del primer día dedicado al culto del dios pagano "sol invicto". La prueba final también se basará en el tiempo, el que Dios ha establecido o el que el hombre rebelde ha establecido.

El falso regreso de Jesús que será simulado por el diablo es confirmado y desarrollado por el apóstol Pablo quien declara en 2 Tes. 1 al 12:

Versículo 1: " *Con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, ...*"

Este versículo establece el contexto del regreso de Jesús en el que todo el discurso adquiere su significado.

Verso 2: " *No os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni conturbar, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta que se supone que es nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.* »

Pablo repite la advertencia dada por Jesús en Mateo 24:26.

Verso 3: " *Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.* "

La apostasía es la verdadera señal del fin del mundo y del regreso definitivo de Cristo. El hombre de pecado, el hijo de perdición, es el blanco principal en este contexto final: el falso regreso de Jesús simulado por el propio Satanás.

Verso 4: " *el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, tanto que se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios.* "

La palabra " *adversario* " es la traducción del sustantivo hebreo " **Satanás** " (enemigo, adversario, obstáculo). Debemos invertir el razonamiento tradicional. Pablo se refiere a la seducción final realizada por el mismísimo diablo. Y esta descripción nos permite identificar con el diablo las acciones papales de la Iglesia Católica Romana que lo precedieron en el tiempo. Pues la especificación " *hasta el punto de sentarse en el templo de Dios* " se refería, antes de que el mismísimo diablo lo hiciera, al régimen papal sentado en la "santa sede" de los palacios de Letrán y del Vaticano.

Verso 5: " *¿No os acordáis que cuando todavía estaba con vosotros, os decía estas cosas?* "

Como siervo fiel, el apóstol Pablo confirma y renueva las advertencias de su Maestro Jesucristo contra las falsificaciones y los simulacros engañosos y seductores que el diablo y sus demonios preparan. La salvación de los elegidos depende enteramente de estas advertencias.

Verso 6: “ *Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su tiempo se manifieste* ” .

El apóstol Pablo confirma aquí el papel fundamental del tiempo. El simulacro del regreso de Cristo solo ocurrirá poco antes del verdadero regreso del glorioso y divino Mesías.

Verso 7: “ *Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien lo detiene, y es necesario que sea quitado.* ”

De hecho, **el misterio de la iniquidad** ha estado activo en la tierra desde que Dios la creó. Comenzó con la seducción de Eva y terminará con la simulación del regreso de Cristo. Mientras tanto, en la era cristiana, ha adoptado diversas formas: judía, católica, musulmana, ortodoxa, protestante, anglicana e incluso, desde 1993, adventista.

Verso 8: “ *Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor Jesús matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.* ”

" **impío** " que Satanás mismo representará en esta hora de la verdad será el modelo típico de muchos humanos y ángeles impíos que lo apoyarán. Y antes del " **resplandor de su venida** ", la del Cristo divino, todos serán destruidos por el aliento de su boca. Sin embargo, Apocalipsis 20 revela el destino especial reservado para Satanás, quien permanecerá vivo y encarcelado durante " **mil años** " en la tierra, privado de todos sus habitantes terrestres y celestiales, excepto de sí mismo.

Versículo 9: “ *Y la venida de ese inicuo es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,* ”

El contexto del año 2029 se describe aquí como un tiempo marcado por múltiples seducciones diabólicas. Al realizar milagros, el falso Cristo dará la impresión de ser el verdadero, quien realizó muchos incansablemente durante sus tres años y seis meses de ministerio terrenal. El primero fue la conversión del agua en vino en las bodas de Caná; el último, su propia resurrección.

Al ser iluminada su inteligencia por Dios mediante sus revelaciones proféticas, ninguno de los verdaderos elegidos de Dios será engañado por estos sofismas seductores y mentirosos. Y Mateo 24:24 confirma esta imposibilidad: « *Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, para engañar, si fuese posible , a los mismos elegidos* » . Por el contrario, todos sus falsos siervos caerán en la trampa tendida y glorificarán, viéndolo, al diablo a quien glorificaron antes, sin verlo, quererlo ni conocerlo.

Verso 10: “ *Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto ~~no recibieron~~ el amor de la verdad para ser salvos.* ”

Sepa que en el texto griego no se escribe el verbo "recibido". El traductor añadió este verbo, lo cual expresa su concepción personal del tema. Pero la verdad es muy diferente de lo que él piensa, porque el amor a la verdad no se recibe porque cada criatura de Dios produzca o no libremente este fruto. La vida coloca a los seres humanos ante los mismos problemas, los mismos deberes hacia el prójimo y hacia Dios, su Creador. Cada uno tiene plena libertad para obedecer o desobedecer, para escuchar o negarse a escuchar. Es esta libertad que cada uno posee la que lo hace culpable o justo ante el juicio de Dios, quien puede entonces,

con toda justicia, condenar al culpable y justificar al justo, absuelto por la gracia de Cristo de todos sus pecados cometidos por la herencia de la maldición de la carne. Porque los pecados de los elegidos no se cometen con un espíritu de rebelión, sino involuntariamente.

Versículo 11: “ *Por lo cual Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,* ”

Esta acción divina se aplica en un contexto donde el tiempo de prueba ya ha terminado. La verdad fue rechazada mientras aún podían comprenderla. Su situación es entonces comparable a la del faraón rebelde, cuyo *corazón* fue *endurecido* por Dios, según Éxodo 7:3: « *Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré mis señales y mis maravillas en la tierra de Egipto* ». El poder del engaño es la porción que Dios concede a quienes aman y justifican la mentira. Cegados así por la ira provocada por las terribles plagas finales de Dios, los rebeldes colman la copa de su iniquidad al decidir matar a los adventistas que permanecieron fieles al santo sábado, santificado por Dios, conforme a su suprema e indiscutible voluntad y autoridad.

Versículo 12: “ *Para que fuesen condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia* ” .

La agenda de Dios tiene un propósito específico, que este versículo resume y revela. La decisión de ejecutar a sus últimos elegidos le otorga a Dios el derecho legal de ejecutar a quienes estaban a punto de matarlos. Para Dios, se trata, sin duda, de justicia e injusticia. El destino final de los rebeldes está justificado porque se negaron libremente a escuchar la verdad defendida, argumentada y representada con palabras y hechos por los últimos santos elegidos de Jesucristo.

Primero, Jesús anunció la farsa de su regreso, mediante la cual el diablo intentaría seducir y culpar a los últimos rebeldes terrenales. A su vez, el apóstol Pablo confirmó estas cosas.

Queda un personaje cuyo papel fundamental, en nuestra época, debe ser denunciado. Se trata de aquel que se hizo conocido bajo el nombre de "Michel de Nostradamus", alias Nostradamus el profeta. Este personaje me hizo dudar durante mucho tiempo al atribuir su inspiración al diablo o a Dios. Pero hoy ya no lo dudo: es, en efecto, un siervo del diablo, tan inconsciente como las innumerables personas que lo sirven sin saberlo. He mencionado varias veces las profecías escritas por Michel Nostradamus y sé que esta mención puede sorprender a algunos hermanos y hermanas con mentes demasiado estrechas y llenos de prejuicios contra este tipo de obra. Por eso recuerdo que Dios es el creador de toda vida, incluida la del diablo, contra quien Jesús quiso advertir a sus redimidos. Ahora bien, ¿cómo podemos identificar estas obras del diablo sin prestar atención a lo que hace o ha hecho ya? Jesús nos exhorta a ser “ **prudentes como serpientes** ”, es decir, a hacernos diablo para comprender las obras del diablo, y esto exige mucha sabiduría y discernimiento.

Fue al despertar este sábado 16 de marzo de 2024 que el Espíritu me inspiró este argumento decisivo y contundente. Toda la obra construida por este hombre es muy seductora, demasiado seductora como para no esconder una trampa. Ha dado pruebas de su capacidad para anunciar con precisión las fechas de eventos perfectamente identificables. Y esta seducción era tan real que, ya en

su época, la reina Catalina de Médici lo había nombrado su astrólogo personal. El hombre poseía un gran conocimiento científico, astronómico y astrológico. También era químico y sabía preparar filtros de amor a petición, conociendo las propiedades afrodisíacas de las cosas que ofrece la naturaleza. Esta descripción lo convierte en la imagen misma del tipo de adivinos contra los que Dios advirtió a su pueblo en Deuteronomio. 18:10-12: “ **No se hallará en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni astrólogo, ni agorero, ni hechicero, ni encantador, ni médium, ni mago, ni quien consulte a los muertos . Porque todo el que hace estas cosas es abominación a Yahvé ; y a causa de estas abominaciones, Yahvé tu Dios expulsa a estas naciones de delante de ti. Seréis enteramente de Yahvé tu Dios. Porque estas naciones que estás expulsando escuchan a astrólogos y adivinos ; pero Yahvé tu Dios no te lo ha permitido.** ” » Y tras esta advertencia, Dios prepara a su pueblo para escuchar a Jesucristo cuando aparezca: « Yahvé, vuestro Dios, os suscitará un profeta de entre vosotros, de entre vuestros hermanos, como yo; ¡lo escucharéis! Él responderá a la petición que le hicisteis a Yahvé, vuestro Dios, en Horeb el día de la asamblea, cuando dijisteis: «No quiero volver a oír la voz de Yahvé, mi Dios, ni volver a ver este gran fuego, para que no muera » .

Así pues, la cacería está abierta y el blanco de la ira de Dios es « **el adivino, el astrólogo, el augur, el mago, el encantador** », un papel asumido por Nostradamus. ¿Cómo podemos explicar su capacidad para predecir el futuro? Sigue mi razonamiento. El diablo no es un hombre; su capacidad de memoria es tan ilimitada, o casi, como la de Dios, quien lo creó en forma de ángel a su imagen. Sabía que tenía exactamente 2000 años para actuar cuando, bajo el nombre de Miguel, Jesucristo lo expulsó del cielo, inmediatamente después de su resurrección; lo cual confirma Apocalipsis 12:9 y 12. Tras esta expulsión del cielo, elaboró un programa inspirado por Dios, porque nada se hace sin su control absoluto. Su programa abarca los 2000 años que le quedan para actuar contra la obra de la salvación divina. Para nosotros, los seres humanos, esto parece imposible, pero Satanás no es un hombre, sino un ángel, dotado de una mente inteligente, astuta, sutil y, sobre todo, muy perversa. Su ofrecimiento profético, por lo tanto, no es una obra de caridad debido a su bondad, sino que su propósito es seducir y, finalmente, engañar a quienes han sido seducidos. Además, la trampa no es para el comienzo de su obra, sino solo para el fin de los fines. Esta trampa final aún se basa en **el "tiempo"** de las cosas anunciadas para el fin del mundo, que su cuarteta 72 del ^{siglo} X evoca en estos términos: “ El año mil novecientos noventa y nueve, siete meses, un rey del terror vendrá del cielo para resucitar al gran rey de Angolmois, antes y después de que Marte reine con gran felicidad ”. Comienzo por traducir esta cuarteta a un lenguaje claro: « En el año 1999 y siete meses, es decir, en julio, un rey aterrador descenderá del cielo, resucitando al gran rey de los ángeles (es decir, Miguel). Antes del mes de marzo y después de su guerra (el dios romano Marte), reinará una gran felicidad ». ¿Tenemos aquí el anuncio del gran regreso final de Cristo? No, sino el que el diablo, Satanás mismo, simulará e imitará, «siete meses» antes del verdadero regreso de Jesucristo. Porque la trampa está en este lapso de «siete meses», ya que la fecha prescrita en esta cuarteta designa el mes de julio del año 1999, que debemos

reemplazar por el año 2029. El impío, por lo tanto, aparecerá en julio de 2029 y no traerá «felicidad», sino desgracia, a los incrédulos rebeldes de la tierra. Jesús aparecerá después de él, siete meses después, en la primavera de 2030. Y allí, de nuevo, la "felicidad" anunciada por el diablo será solo para sus elegidos. Porque los demás, todos los demás, excepto el propio Satanás, serán destruidos, humanos y ángeles, por el aliento divino, es decir, la palabra de Jesucristo.

La cuarteta de Nostradamus es lo suficientemente precisa como para ser entendida como el anuncio del regreso definitivo de Cristo. Sin embargo, en su época, nadie pensó en cuestionar el falso calendario romano ni su interpretación del nacimiento de Jesús. La permanente seducción de su obra residía en la evidencia del cumplimiento de lo que anunciaba. Unos años antes de un torneo entre Enrique II y el conde de Montgomery, en una cuarteta que se hizo famosa, profetizó la muerte del rey; una astilla de la lanza rota de su compañero atravesó su yelmo dorado y le atravesó un ojo. Había dicho en la cuarteta 35 de su ^{Siglo I} : «El león joven, el viejo vencerán, en un campo de batalla en un duelo singular, en una jaula de oro le arrancarán los ojos, dos clases, una, y luego morirán cruelmente». Entre las otras cuartetos de sus Siglos, la de su falso regreso de Cristo no puede dejar de ser reconocida por todos aquellos que caen bajo esta seducción.

El hombre, identificado como lo que fue, un brillante astrólogo, ha anunciado, sin embargo, el futuro de la humanidad desde 1555 hasta 1999, es decir, tras la rectificación del tiempo revelado por Dios, 2029. Su obra solo anuncia dramas y catástrofes que deleitan al diablo y sus demonios. Les resulta fácil llevar a cabo los proyectos que libremente organizan, aceptando e incluso bajo la inspiración encubierta de Dios. Esto, únicamente, apuntando a seres humanos caídos, a quienes Jesucristo no protege. Jesucristo no impugnó el título de Satanás de " *príncipe de este mundo* ", en cuyo nombre intentó seducirlo él mismo, en su visión, tras su bautismo. El diablo es, por lo tanto, muy poderoso comparado con el hombre, pero Dios limita su poder según su voluntad divina. Nótese esta sutileza: el diablo es solo el " *príncipe* " del " *mundo* " que Dios creó y que, por lo tanto, es de su propiedad. Pero en Apocalipsis 9:11, el mismo Satanás es designado como " *rey* " y " *ángel del abismo* " que gobierna sobre los espíritus de las criaturas humanas caídas y condenadas, por Dios, debido a las distorsiones de sus interpretaciones de Sus revelaciones contenidas en la Santa Biblia escrita " *en hebreo y griego* ": " *Y tenían como rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo era Abadón, y en griego, Apolión* ". Al actuar de esta manera, los falsos cristianos matan o "destruyen" la fe; lo que Dios sugiere aquí con los nombres " *Abadón y Apolión* ", que significan en estos dos idiomas bíblicos: Destructor. Dios denuncia así la falsa enseñanza religiosa que los protestantes extraen de su lectura de la Biblia, debido a sus falsas traducciones que contienen muchos errores y contribuciones injustificadas que modifican el mensaje divino inicial; Como esta palabra " *día* ", que reemplaza la palabra " *sábado* " del texto griego original, en este versículo de Hechos 20:7: " *El primer día de la semana, el sábado, nos reunimos para partir el pan. Pablo, que iba a partir al día siguiente, conversaba con los discípulos y continuó su discurso hasta*

la medianoche ". Es a través de estas distorsiones que la práctica de descansar el primer día, el domingo, se vuelve engañosamente legítima y falsamente bíblica.

Así, podemos beneficiarnos de los anuncios proféticos propuestos por el diablo, por Nostradamus, sin servirle, según lo que dice la propia Biblia en 1 Tesalonicenses 5:19-22: « *No apaguéis el Espíritu. No despreciéis las profecías. Examinadlo todo; aferraos a lo bueno; absteneos de toda clase de mal* ». Este tema requiere mucho discernimiento y la ausencia de fanatismo. Porque lo que Dios condena en los astrólogos no es su anuncio del futuro, sino el reconocimiento y la seducción de una obra diabólica que aleja al hombre del verdadero Dios, es decir, de sí mismo. Esto es lo que se especifica en Deuteronomio 13:1 al 3: « *Si se levanta en medio de ti un profeta o un soñador de sueños, y te anuncia una señal o un prodigio, y si la señal o el prodigio que te anunció se cumple , diciendo: «**Vamos en pos de dioses ajenos , dioses que no conocisteis , y sirvámosles**».* No escucharás las palabras de ese profeta ni de ese soñador de sueños, porque Yahvé, vuestro Dios, os está probando para saber si amáis a Yahvé, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma .

Nostradamus nunca le dice a nadie: « **Vayamos en pos de otros dioses** », pero su práctica astrológica lo condena ante Dios, ya como judío que no puede ignorar la condena divina de sus prácticas ocultas. Por lo tanto, su obra tiene como principal objetivo seducir a la humanidad, que consulta a los astrólogos, como Catalina de Médici en su época. Y en nuestros últimos tiempos, multitudes siguen consultando a los « **astrólogos** » en la radio, la televisión, los periódicos, en sus oficinas o en sus hogares. Con la intensificación de la inmigración africana, las ofertas de muchos adivinos negros se disparan e incluso llegan a nuestros buzones para ofrecer sus servicios. El deseo de conocer el futuro siempre ha excitado el espíritu humano, y el de los verdaderos hijos de Dios también. Por eso, para responder a esta legítima sed de conocimiento del futuro, Dios ha preparado, solo para sus elegidos, sus revelaciones proféticas citadas en su Santa Biblia. Para quienes comprenden esta revelación divina, es posible aprovechar los detalles anticipados por el diablo en sus profecías ocultas sin caer en la adoración. La vida es un todo en el que las obras del maligno encajan con las de Dios. Nos corresponde, con sabiduría, desatar los nudos de la incomprensión y definir el estado de cada cosa; esto, basándonos únicamente en la revelación dada por Dios en su santa Biblia y su inspiración, perpetuamente disponible para sus amados elegidos.

La obra diabólica legada por Nostradamus es única, ya que no responde a una necesidad oculta individual presente entre quienes consultan adivinos. El destino de la humanidad que presenta interesa a cualquiera que tema el futuro, especialmente cuando una profunda oscuridad invade la vida humana. El regreso de la guerra de Europa del Este a la frontera occidental es motivo de temor a su propagación. Y la Biblia confirma esta propagación, que, por lo tanto, ya no debe considerarse un simple riesgo, sino una certeza para quienes se sienten animados por la verdadera fe.

Finalmente, debemos comprender que no es cerrando los ojos, como un topo, ni escondiendo la cabeza en la arena, como un avestruz, que podemos identificar y denunciar las trampas del diablo. Al contrario, es estudiando sus

obras que podemos, como acabo de hacer en este mensaje, detectar y revelar la existencia de sutiles trampas que son formidables para cualquiera que afirme la salvación de Jesucristo.

M41- Esta historia que se repite

Esta reflexión se basa en un dicho popular: « **Quien quiere matar a su perro lo acusa de rabia** ». Seguramente habrán comprendido que el tema de este mensaje será una falsa acusación. Y en el pasado, esta falsa acusación ha sido ampliamente explotada por el diablo a lo largo de la historia de la humanidad. Recordaré algunos ejemplos citados en la Biblia.

Pero estos ejemplos históricos ya no nos interesarían si no se repitieran en nuestra época. Y el uso de acusaciones falsas se multiplica en una sociedad liberada. Pues a mayor libertad, mayor difusión de mentiras. Al estar completamente separados de Dios, en Occidente más malditos que en ningún otro lugar, los seres humanos mienten por placer o necesidad, porque, al no aceptarse tal como son, se entregan a la fantasía de ser otra persona. Las relaciones establecidas en sitios web han revelado este fenómeno, ya que quienes se comunican con ellos no pueden verificar con sus propios ojos la imagen real de la persona que los contacta. El uso de la falsedad está tan extendido que fingir se convierte en algo natural para los seres humanos. Y en tal clima, la confianza en el prójimo se vuelve imposible; todos desconfían de su interlocutor. Porque los mentirosos creen que todos son como ellos, y esto es lo que representan nuestras sociedades occidentales, en las que las relaciones humanas adquieren este aspecto aterrador de la incapacidad de creer lo que se dice. ¿De qué sirve escuchar discursos políticos, si los políticos solo mienten y engañan a su público? Y así, todos los sectores de la sociedad son tratados de la misma manera, de modo que es la convivencia la que adquiere una forma insoportable, una fuente de continuas disputas.

Así, para matar al "perro" llamado Saddam Hussein, Estados Unidos lo acusó falsamente, no de rabia, sino de tener en su territorio edificios que albergaban la construcción de armas nucleares. Esta acción es idéntica a la que usó la reina Jezabel para acusar falsamente al judío Nabot con el fin de apoderarse de su viña y ofrecérsela a su esposo, el rey Acab. Observar esta similitud nos permite emitir un juicio espiritual sobre estos Estados Unidos, donde el presidente inicia su mandato de cuatro años, colocando su mano derecha sobre la Santa Biblia.

En Francia, la mentira está arraigada en la piel y la mente de los franceses, que se han liberado de todos los tabúes impuestos por la religión. Pero creyéndose libres, en realidad se ven entregados a los poderes demoníacos que les inspiran el placer de mentir. Recordé hace poco cómo, durante la elección de Joe Biden, los

demócratas cerraron un centro de recuento electoral y les dijeron a los republicanos: «Vámonos a la cama, mañana volvemos a empezar». Esta estrategia tenía necesariamente un objetivo oculto: manipular las urnas a favor de Joe Biden. Si mal no recuerdo, la primera vez que me mandaron a la cama fue en Nochebuena, siendo pequeño; fue para hacerme creer la primera mentira sobre la visita de «Papá Noel». En Estados Unidos, el objetivo seguía siendo el mismo: mentiras y fraudes ocultos tras un pretexto engañoso.

En las noticias de esta primavera de 2024, que llegarán en tres días, observo constantemente las mendaces declaraciones de periodistas y consultores invitados a sus televisores. En Francia, donde en 2024 ha desaparecido toda la antigua representación pluralista, el discurso se vuelve monótono y monótono al repetirse incansablemente. Se considera de buena educación que los dueños de estos canales de noticias privados adapten su música a la del director de orquesta nacional. Y, en la medida de lo posible, cualquiera que desafine es excluido y privado de la expresión pública. Por eso mi consuelo es escribir en mis mensajes la verdad, tal como la veo y la juzgo con Dios y sus santos ángeles.

Hablemos ahora del "perro" llamado Vladimir Putin, odiado y aborrecido por toda la clase oficial. Se le está demostrando que tenía malas intenciones desde hace tiempo, y demostraré aquí que esta forma de pensar es falsa e injustificada. Esto se hace de forma muy sencilla recordando que Vladimir Putin era tan favorable a un acuerdo con los países occidentales que, tras haberles suministrado gas a través de un primer gasoducto llamado Gasprom 1, había iniciado, a costa de una costosa inversión, la construcción de un segundo gasoducto, aún inacabado, llamado Gasprom 2. Así que me pregunto: ¿Por qué hacer esta inversión si su objetivo era declarar la guerra a Occidente? La respuesta es obvia: invirtió porque su plan era extender su acuerdo comercial con los países europeos. Estos periodistas deberían volver a prestar atención a lo que se dice en sus platós, porque oímos a algunos decir y afirmar que Putin miente como respira, y a otros que lo odian con la misma intensidad decir: "¡Cuidado! Porque Putin siempre hace todo lo que dice". ¡Qué terrible confusión! Pero no se sorprendan, porque la confusión es fruto del espíritu de Babel que caracteriza a toda la sociedad occidental actual. Para los occidentales, quien ataca es necesariamente el bando del mal. Pero, dado que ellos mismos son condenados por Dios, ¿de qué sirve su juicio? Supongo que, golpeados por las tropas del rey Nabucodonosor, los israelitas también vieron el bando del mal que venía contra ellos. Pero al mismo tiempo, Daniel, su fiel siervo, habló de otra manera, como encontramos en su oración citada en Daniel 9:5: « *Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos actuado con maldad y rebeldía, nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas* ».

Hoy, soy el Daniel de nuestro tiempo, reconociendo la justicia divina en las desgracias que azotan día tras día a las naciones occidentales, blancos prioritarios de la ira divina por las mismas razones que cita Daniel; y estas desgracias actuales son sólo los primeros frutos de todas las que golpearán a Francia y a sus socios europeos en los seis años que aún tenemos por delante.

En este "soldi" (domingo: día del sol), 17 de marzo, número 17 del juicio asociado con el nombre Marte, deidad astral romana de la Guerra, el Dios creador

ofrece al presidente ruso una contundente victoria en sus elecciones presidenciales, con un 87% de apoyo del pueblo ruso, llamado a expresar su libre elección. En la zona de Bélgorod, bombardeada por los ucranianos, este voto alcanza el 96%, y el máximo del 99% se obtiene entre los chechenos. Estas cifras sonrojan y envidian a Occidente, donde presidentes y jefes de Estado son elegidos por muy poco más de la media absoluta del 50%, con una tasa de casi el 50% de abstenciones sin contar. Estas diferencias se explican perfectamente por las muy distintas experiencias vividas en Oriente y Occidente.

Es pues claramente evidente por estos resultados que la experiencia occidental da un resultado miserable, vergonzoso, al no haber producido más que seres humanos egoístas, superficiales, indiferentes a todo, a todas las cosas que no son más que consecuencia de la libertad liberticida y del espíritu materialista de origen americano; fruto también del ateísmo, o de la religión protestante que ya no existe más que por su nombre, según lo que Dios dijo de ella en 1843 en Apo.3:1: *" pasáis por vivos y estáis muertos "*.

En contraste, en el Este, el pueblo ruso ha sufrido durante mucho tiempo el ateísmo soviético. Y la ruina nacional de la década de 1990 entregó el país a los líderes políticos rusos más ricos y corruptos. Los más pobres fueron entregados a la mafia y los gánsteres rusos hasta que Vladimir Putin llegó al poder, restaurando el orden nacional con mano de hierro en un país arruinado y devastado. Los pobres le estarán eternamente agradecidos. Y esta es la única explicación de la extensión de su mandato presidencial a cinco mandatos. Los rusos han comprendido que un buen dictador es mejor que un mal presidente. Vladimir Putin se ha enriquecido de verdad, pero no más que los antiguos zares, y los rusos ven en él al líder que defiende su patria y los intereses de su pueblo con uñas y dientes. Mientras tanto, en Occidente, los jefes de Estado sacrifican a su pueblo en nombre de los intereses europeos de la banca internacional. Y ya he dicho cuánto protegió la prolongada separación del "Telón de Acero" a los pueblos del Este de las bajas sociales que gradualmente construyeron la apariencia de nuestro Occidente actual. Décadas de separación por la "Cortina de Hierro" mantuvieron al pueblo ruso en su pensamiento tradicional eslavo y en la libertad recuperada tras el fin del sovietismo, la sed religiosa pudo expresarse libremente en la religión ortodoxa, por desgracia para ella, todavía tan idólatra e iconoclasta como en la época de los zares.

Naturalmente, la idea de que el hombre que más odian en el mundo pueda contar con el apoyo del 87% de su pueblo resulta insoportable para los periodistas y políticos occidentales. ¿Qué hacen entonces? Prefieren negar el valor de este resultado, atribuyéndolo a fraude electoral y a un engaño que con gusto cometerían si fuera posible, cuando les preocupa el resultado. Porque aquí se aplica de nuevo el principio de que uno juzga a los demás solo por sí mismo. Siendo todos arribistas, sin moral ni escrúpulos, creen que Vladimir Putin es como ellos. Solo que el presidente ruso está "surfeando" en una ola, llevado por su pueblo gracias a su gratitud por la estabilidad política de su gobierno. Rico como Crespo, a este hombre no le queda nada por obtener excepto la satisfacción de un deber cumplido con su pueblo, al que prioriza por encima de todo.

Supongamos que el pueblo ruso es engañado por resultados falsos publicados oficialmente. Las elecciones se celebraron en condiciones de total libertad, con voto secreto en las urnas, y nadie fue obligado a elegir a Putin como candidato. De haber sido así, cada votante podría haber votado por uno de los otros tres candidatos minoritarios, aunque solo fuera para demostrar su rechazo al presidente Putin. Si los resultados electorales no reflejan la votación real, el descontento popular se manifestará tarde o temprano, pero lo hará. Sin embargo, los primeros periodistas franceses presentes en el lugar dan testimonio de un cambio en la actitud rusa hacia los franceses; expresan hostilidad y rechazo. Este resultado refuerza la idea de que el éxito del presidente ruso es real. Pero para Occidente, esta no es una idea agradable, por lo que les conviene seguir negando la legitimidad de este resultado, que constituye un glorioso plebiscito electoral para su enemigo. Y este mensaje enviado por el pueblo ruso significa que están unidos tras su líder, listos para luchar contra occidentales arrogantes como el presidente francés Macron, los de Polonia y la República Checa. En resumen, la victoria de Vladimir Putin se suma a las malas noticias que, lenta pero inexorablemente, están arruinando las economías de los europeos occidentales, obligados, ante la perspectiva de ser abandonados por Estados Unidos, a fabricar grandes cantidades de bombas, armas y municiones para formar una defensa europea común y autónoma. En caso de emergencia, dado que no pueden producirse en Europa, se comprarán municiones a Corea del Sur, pagadas por los europeos para equipar a Ucrania.

Así que estoy contando lo que nosotros, los franceses, debemos a Ucrania y a su capricho nacionalista que justificó la traición de su vínculo con el bando ruso del Este. Porque, les recuerdo, Rusia entró en Ucrania viendo a la minoría rusa oriental ser martirizada por Kiev, durante ocho años, entre 2014 y 2022. He aquí, pues, la nación que Occidente consideró digna de ser apoyada y acogida en el bando de la OTAN y de la UE. ¿Quién en Europa habría sido apoyado por los demás miembros con una actitud similar? Creía que en Europa, entre personas civilizadas, todo debía resolverse mediante acuerdos, mediante negociaciones más o menos largas. Bastaba con que Joe Biden, el estadounidense, aprobara el deseo de Ucrania de luchar para que, como ovejas, todos los demás miembros de Europa proporcionaran su ayuda militar, es cierto, dando largas a algunos, incluida Francia. Así, en una completa paradoja, pero para cumplir un proyecto divino, el presidente francés asume el liderazgo de la actitud ofensiva del bando europeo; un papel que satisface su vanidad natural, pero que le preocupa profundamente en su interior. De hecho, justifica su cambio de actitud por la posesión del arma nuclear que posee, con la que cree poder amenazar y reducir la agresividad rusa. El razonamiento no es del todo falso, pero al situar la situación únicamente bajo esta amenaza nuclear recíproca, comete el error de no considerar la confrontación con Rusia mediante las simples armas convencionales, a la que su comportamiento ofensivo lo lleva de una escalada verbal y activa a otra.

Aún debemos a Ucrania las consecuencias de todas las sanciones económicas impuestas contra Rusia. Son los europeos quienes ven aumentar enormemente sus facturas de gas y electricidad, y el resto de la producción europea sufre, a su vez, el coste del aumento de los precios de la energía.

Aún le debemos a Ucrania, y no es lo mínimo que podemos aceptar, la destrucción de los gasoductos rusos. Así, ha obligado a países que se están arruinando a apoyarla. ¿Era digna de este apoyo? En un canal de noticias, escuché a un periodista, un gran defensor de Ucrania, decir que, después de todo, este golpe contra Alemania no era tan injusto. Incluso se atrevió a hablar de legitimidad. ¡Qué maldición para los franceses que escuchan estas cosas!

También le debemos a Ucrania la atención de miles de ciudadanos ucranianos, incluyendo a quienes acuden a manipular a nuestras élites y a quienes participan en los estudios de estos canales de noticias, incluyendo uno en particular cuyo jefe claramente quiere apoyar la postura presidencial. Es precisamente en este canal donde el principio del pluralismo ha desaparecido por completo.

Traición es una palabra que ya no escandaliza a nadie en el mundo occidental que se atreva a criticar la vida de los rusos. La pérdida de verdaderos valores es catastrófica en Occidente. ¿Qué valor tiene un mundo sin valores? Pero ¿cómo se explica este cambio? Se debe a la multiplicidad de grupos étnicos que conviven en una misma nación. Incapaces de encontrar e imponer una norma aplicable a todos, los gobiernos ya no pueden gestionar la situación, que se deteriora día a día y se encamina hacia el caos que propician los partidarios del pensamiento anárquico. Pero ¿qué ocurre en esta situación anárquica? El más fuerte impone su ley al más débil; el grande devora al pequeño. Además, los grupos étnicos más propensos a la violencia comienzan a atacar a quienes no son como ellos. Y en este contexto, en Europa, experimentaremos el brutal clima social que experimentó Rusia en la década de 1990, cuando estaba en ruinas y decadencia. Occidente, que se creía el más avanzado, caerá en un abismo del que no se recuperará hasta su destrucción bélica en pleno apogeo de la Tercera Guerra Mundial.

La Tercera Guerra Mundial, por lo tanto, tuvo su origen, desde 2013, en la traición de los ucranianos, atraídos por la libertad liberticida de Occidente. Es importante destacar este hecho, ya que la traición ha estado presente en la relación entre Dios y sus criaturas desde la rebelión de Satanás, el primer ángel creado por Dios; es decir, el aspecto permanente del sujeto. Este espíritu de traición se renovó en la tierra después de que Dios creara su dimensión y la poblara en el sexto día con animales y hombres, hombres y mujeres. Una vez más, Dios fue traicionado, esta vez por Eva, quien codiciaba el fruto del único árbol prohibido por Dios. Dios rara vez ha obtenido en la humanidad la confianza y la lealtad de las que es digno. En su ignorancia, los seres humanos se sienten atraídos por todo lo que les intriga y que desean comprender y experimentar. Para comprender lo que Dios experimenta, tomemos la imagen de un niño que recibe la compañía de un perrito. El niño le dará órdenes como Dios nos las da, pero el perrito solo hará lo que le plazca porque no entiende que debe obedecer ni por qué. En su mente de perro, sus preocupaciones no son las de su joven amo, su compañero de juegos con quien quiere jugar, sino solo cuando quiere. Ante Dios, el hombre actúa como este perrito; como él, prioriza sus propias decisiones, y lo que le atrae e interesa no es lo que Dios favorece. Y es importante destacar esta observación porque aquí tenemos la prueba irrefutable de que Dios ha dado a la humanidad la libertad total

que le permite elegir. Siendo la perla de gran precio rara, es aún más preciosa para Dios cuando la encuentra. Pero para encontrar muchos siervos fieles a imagen de la perla, la humanidad debe multiplicarse en gran número. Es esta necesidad la que lleva a Dios a exhortar a la humanidad a multiplicarse y a exponerla a guerras mortales que permitan la renovación de las generaciones. Cuantos más seres humanos nazcan, más numerosos serán los elegidos que serán salvados por Jesucristo. Excepto que las naciones actuales no cristianas, como China e India, suman en conjunto casi tres mil millones de seres humanos que no están en condiciones de ser salvados por la justicia de Jesucristo. Y los otros cinco mil millones corresponden a los falsos cristianos occidentales, los musulmanes y falsos cristianos del África Negra y el Magreb, y las multitudes del este asiático. Estos ocho mil millones de seres humanos traicionan al Dios Creador que se reveló a toda la humanidad durante sus dos pactos sucesivos, pactos traicionados sucesivamente por aquellos a quienes concernían, como Dios revela en sus profecías de Daniel y Apocalipsis. La situación actual es, por lo tanto, en todos los aspectos similar a la que prevaleció en tiempos de Noé. Un nuevo diluvio, esta vez de hierro y fuego, debe arrasar con ocho mil millones de seres humanos, los últimos de los cuales desaparecerán cuando Jesucristo regrese a buscar a sus últimos adventistas fieles y elegidos. La traición a la expectativa de Dios tiene este alto costo necesario. Y el papel de las bombas nucleares se hace evidente en el logro de este objetivo destructivo de la vida terrenal. El uso de una bomba nuclear mata instantáneamente todo ser vivo en un radio que varía según su carga. Pero también mata mediante la radiación que los vientos terrestres dispersan por la Tierra. Asimismo, cuando se producen intercambios nucleares entre naciones, toda la Tierra queda expuesta a una radiactividad que corroe la carne humana como una quemadura, un cáncer o una gangrena. La desventaja del uso de la energía nuclear es que condena, a corto o largo plazo, a quien la utilice contra otro país. Plenamente conscientes del problema, los políticos siguen convencidos de que esta arma ya no puede utilizarse salvo para disuadir al enemigo de usarla. El razonamiento es humanamente sólido y lógico... solo que no tiene en cuenta la existencia del Dios Creador que, al tomar el control de la mente de un jefe de Estado, puede llevarlo a pulsar el temido "botón rojo". Y eso es precisamente lo que está a punto de hacer: eliminar, con una sola bomba nuclear, millones de vidas humanas rebeldes, en un instante.

Al leer la Biblia, los Evangelios, descubrimos la terrible traición de Judas Iscariote, uno de los doce apóstoles, elegido intencionalmente por Jesucristo para esta traición final. Pero nadie antes de mí tuvo la mente iluminada por Dios para percibir la traición de Juan el Bautista. Ahora, este tipo de traición es recurrente entre todos los falsos cristianos en Occidente y en otros lugares. ¿Y en qué consiste esta traición específica a Juan el Bautista? El testimonio en obras y palabras de una fe ausente, que lleva a Jesús a decir de él en Mateo 11:11: « *De cierto os digo que entre los nacidos de mujer no se ha levantado uno mayor que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él* » . Al ser juzgado más pequeño que « *el pequeño que entra en el reino de los cielos* », no es lo suficientemente grande para entrar, y por lo tanto no entra. Este juicio puede parecer severo a muchos, pero presten atención al asunto. Según

Mateo 3:16-17, Juan presencia un inolvidable testimonio divino celestial: « *En cuanto Jesús fue bautizado, subió inmediatamente del agua. Y he aquí, los cielos se abrieron, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él. Y he aquí, una voz del cielo decía: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia* ». Así pues, tras tan sobrenatural testimonio, ¿cómo debería responder Jesús a la pregunta de Juan, que formula a través de sus discípulos en Mateo 11:3: « **¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?** ». Juan el Bautista había recibido mucho, por lo que debería haber dado mucho, pero su pregunta reveló su verdadero carácter. Era celoso, pero le faltaba la fe que Dios exige de sus elegidos.

M42- El Año Nuevo

En esta ocasión, nos encontramos en este día primaveral del miércoles 20 de marzo de 2024, exactamente seis años después del poderoso y glorioso regreso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. La conciencia de esta gran verdad nos hace dignos Adventistas del Séptimo Día, santificados por Dios para sus fieles elegidos desde el séptimo día de su creación terrenal; lo cual hace de esta práctica una verdad perpetua que él exige a toda persona que reclama su salvación, ofrecida por la gracia obtenida por Jesucristo, y solo por él.

Celebrar el Año Nuevo en el momento preciso en que el gran Dios Creador lo ha ordenado es la mejor garantía de nuestra relación con Él, como está escrito en 1 Juan 5:3-4: « *Pues este es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos, porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe* ». Y el mandamiento de Dios sobre la primavera existe porque el Dios Creador nos dice en Éxodo 12:2: « *Este mes será para vosotros el principio de los meses; será para vosotros el primero de los meses del año* ». En toda la tierra, hay un solo pueblo, Irán, la antigua Persia, que bajo el nombre de «Nouruz» honra este orden primaveral establecido por Dios; al parecer, incluso antes de la conquista de Babilonia por los medos y los persas. Huelga decir que dicho orden está dirigido únicamente a los elegidos que se sienten parte del Israel espiritual de Dios, del cual el Israel nacional judío era solo una imagen profética simbólica. Por eso Dios tuvo que eliminar físicamente a los rebeldes e incrédulos que salieron de Egipto durante los 40 años de su peregrinación por el desierto de Arabia. Y solo Josué y Caleb fueron hallados dignos de entrar en la Canaán terrenal, una imagen profética de la futura Canaán celestial.

La primavera del año 6 fue el verdadero momento del nacimiento del Salvador Jesús en Belén de Judea. La primavera es tiempo de renovación, el de una nueva alianza que se estableció el ^{día} 14 después de la primavera del año 30. La

primavera es el momento en que el poder creador de Dios se manifiesta a través de la naturaleza de su creación terrenal.

El octavo ^{día} de la primavera del año 30, Jesucristo se encontraba en Betania para cenar con su amigo Lázaro, a quien había resucitado al cuarto ^{día} de su muerte. Cinco días después de esta cena, entregó su vida para obtener la vida eterna, en la víspera de la Pascua, es decir, en la mañana del ^{día} 13, según el orden de noche y día establecido por Dios desde la creación del mundo. El cordero pascual del rito hebreo debía ser sacrificado al mismo tiempo que el cuerpo de Jesucristo era depositado en la tumba del hombre rico, José de Arimatea.

Juan no da detalles de cuándo Jesús resucitó a Lázaro. Parece haber sido entre la fiesta de invierno de la «dedicación» y la última Pascua del año 30 d. C. Revela por qué Jesús decidió esperar dos días antes de ir a Betania a resucitarlo, diciéndoles a sus discípulos en Juan 11:4: *«... esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella»*. Dios obtiene su gloria al dar o restaurar la vida a sus criaturas, confirmando así que él es, en efecto, el Dios de los vivos y no el Dios de los muertos, según Mateo 22:31-32: *« Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que Dios les dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos ”»*. Esta experiencia en Betania sienta las bases de la verdadera situación de los muertos, pues conociendo el futuro, Jesús sabe que este dogma será abandonado en favor del de la inmortalidad del alma heredado de los griegos paganos. El intercambio que tiene con Marta, la hermana de María, confirma la concepción judía de este dogma tal como Dios lo enseñó y confirmó al inspirar al rey Salomón, el depositario de su sabiduría divina: Ecl.9:4-5-10: *" Para todos los que viven hay esperanza; y mejor es un perro vivo que un león muerto. Porque los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga, porque su memoria es olvidada. Y su amor, su odio y su envidia ya fenecieron; y no tendrán más parte en nada de lo que se hace debajo del sol. .../... Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría. "* A esta lista, yo añadiría: **" ni conciencia ."**

La importancia de esta verdadera condición de la muerte es una base fundamental de la verdadera fe. Pues creer en la inmortalidad del alma abre el camino a múltiples acciones que contradicen la fe en el Dios verdadero. Y, en primer lugar, la comprensión del principio de la resurrección se basa en esta condición de los muertos. Si los muertos tuvieran otra forma de pensar la vida en otra dimensión, ¿de qué serviría el principio de la resurrección que Jesús confirmó durante su ministerio y su diálogo con Marta en Juan 11:23-26? *« Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le respondió: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida . El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?»* Ella le respondió: *«Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo. »*

A pesar de esta hermosa confesión de fe, como ocurre con todos sus apóstoles, Marta aún no ha comprendido que Jesús mismo pronto deberá entregar su vida para ser crucificado. Por eso, antes de poner a prueba su fe, Jesús quiere

demostrar a todos que él es « **la resurrección y la vida** ». Por eso deja morir a Lázaro, sin intervenir durante cuatro días.

En Juan 12, Jesús llega a Betania para una última cena con sus amigos, « **seis días antes de la Pascua** », como especifica el versículo 1: « **Seis días antes de la Pascua** , Jesús llegó a Betania, donde estaba Lázaro, a quien había resucitado ». Esta profunda amistad se justifica por el amor sincero que une a Jesús y a sus tres amigos, quienes representan la imagen perfecta de todos sus futuros elegidos. Amistad, amor, fe en el compartir más sincero; todos estos frutos, apreciados por Dios, nos son recordados para dar sentido al sacrificio que Jesús aceptará al ofrecerse a la flagelación y la crucifixión.

Esta comida en Betania, seis días antes de la Pascua ritual, es decir, el octavo día de la primavera, prefigura el banquete de bodas que el cordero celebrará en el reino de los cielos en compañía de todos sus redimidos terrenales, prefigurados por María, Marta y Lázaro. Recuerdo que Jesús murió crucificado el día 13^o, la víspera del día 14^o del ritual oficial de la Pascua. Entre su última cena y su muerte expiatoria transcurrieron, por tanto, cinco días. Sin embargo, solo transcurrieron tres horas entre su último suspiro, es decir, las 15:00, y el momento en que el cordero ritual debía ser sacrificado y comido apresuradamente al comienzo del día 14^o, que comenzaba a las 18:00 en nuestro reloj actual. Esta comida en Betania refuerza así la datación del regreso de Jesús para el primer día de la primavera del año 2030.

El acceso al cielo de los elegidos depende del juicio de Dios, quien evalúa sin error el nivel de su amor por él. Por eso, el apóstol Juan nos dirige este mensaje preciso y claro en 1 Juan 2:4: « *El que dice: “Yo lo conozco”, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él* ». Estas son palabras agudas que tienen el mérito de ser perfectamente claras. Y hoy, este solo versículo revela la máscara de las falsas religiones cristianas que honran y observan muchos pecados heredados de la Iglesia Católica Romana, en primer lugar, el respeto a su falso día de descanso dominical (que falsamente se proclama domingo), su falso dogma de la inmortalidad del alma y su falta de respeto a las normas dietéticas, tanto puras como impuras, definidas por Dios en Levítico 11.

Al nacer y morir a principios de la primavera, Jesucristo coloca su ministerio terrenal bajo la égida espiritual de la "renovación". Viene a hacer posible el "nuevo nacimiento", que consiste en restaurar al ser humano que la ha perdido, la imagen de Dios originalmente dada a Adán y Eva. Esta imagen se obtiene en un cuerpo terrenal que será abandonado por uno celestial. Así, en este proyecto, Dios confirma el papel provisional del sistema terrenal creado para resolver el problema del pecado universal y multiuniversal, ya que los ángeles celestiales rebeldes se preocupan por los humanos rebeldes, incrédulos e infieles.

Tengan en cuenta estas cosas conmigo: Jesús murió el día 13^o después de la primavera y es en Juan 13 que se relata su última tarde de este día 13^o. Por lo tanto, no fue crucificado el día 14^o como lo prescribe la ley divina para la Pascua. Podemos así entender que las fechas definidas por Dios son elegidas por él por razones espirituales distintas a la precisión del tiempo, es decir, por razones basadas en el significado simbólico de los números y las figuras; el día 14^o tiene el simbolismo 2 x 7, es decir, la doble santificación. Esto confirma la posibilidad y la certeza de ver

a Jesús regresar en primavera, es decir, 14 días antes de la fiesta tradicional de la Pascua. El Dios de la inteligencia organiza su programa sobre bases espirituales inteligentes en las que cada tema es visto por Dios de una manera amplia que las mentes limitadas de los hombres tienen dificultad en comprender. Y en Juan 7:23, la acusación que los fariseos hacen contra Jesús por haber sanado a un hombre en sábado revela la estrechez de su entendimiento y al mismo tiempo su naturaleza malvada: « *Si recibe el hombre la circuncisión en sábado, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿por qué os enojáis conmigo porque en sábado sané completamente a un hombre?* »

Así como los judíos erraron al atribuir a la ley divina un carácter legalista abusivo, los cristianos de hoy caen en la trampa de dos extremos opuestos: el legalismo y la laxitud religiosa. El camino de la verdad trazado por Jesucristo se encuentra en el punto medio entre estos dos extremos, según sus palabras en Juan 6:63: « *El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo les hablo son espíritu y son vida* ». Y lo mismo ocurre con los textos escritos, según 2 Corintios 3:6: « *También nos hizo ministros idóneos de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, pero el espíritu vivifica* ». Por lo tanto, en estos versículos se confirma la imposibilidad, para el ser humano normal, de seguir y comprender a Dios en sus sutilezas. Dios es el juez perfecto que tiene en cuenta todos los factores que explican el comportamiento humano; El juez ideal que es, a la vez, abogado defensor, fiscal y testigo de ambas partes. Y ejerce su rol en las tres funciones con la misma exigencia de perfección.

Fue esta mentalidad humana estrecha la que me llevó durante muchos años a creer que Jesús regresaría en 1994, basándose en sólidos fundamentos bíblicos. De hecho, el cálculo estaba perfectamente justificado, pero el error que cometía aún era inimaginable. Porque nadie estaba preparado para comprender que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, institucional y oficial, iba a ser repudiada por Jesucristo; nadie, ni siquiera yo, hasta 1996. Es privilegio de Dios hacer que sus elegidos descubran nuevas verdades que desafíen las posturas adoptadas hasta que nuevas explicaciones lógicas se impongan en sus mentes. Y esta renovación es perpetua, y es bajo este estándar que presento este nuevo mensaje que Dios me inspira en este primer día del año 2024, que en realidad es el año 2030 desde la verdadera fecha del nacimiento de Jesucristo. Además, este año 2024 presenta la misma configuración que el año 2030 de nuestro falso calendario en el que, a mitad de semana, el miércoles 20 de marzo de 2030, el Señor de la gloria regresará del cielo en la gloria de sus santos ángeles.

Juan 12:1-2-3: « *Seis días antes de la Pascua, Jesús llegó a Betania, donde estaba Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le prepararon una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. María tomó una libra de perfume de nardo puro, muy costoso, y ungió los pies de Jesús, y se los secó con sus cabellos; y la casa se llenó del aroma del perfume* ».

la cena de Jesús tuvo lugar el sábado 30 de marzo, o **seis días antes de la Pascua**, el jueves 4 de abril. Esta **cena**, celebrada en sábado, profetiza doblemente la entrada al séptimo milenio y al reino de los cielos. En Apocalipsis

3:20, Jesús dice a sus últimos elegidos: « *Miren, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y **cenaré con él y él conmigo*** » .

Tras ser resucitado por Jesús, Lázaro es una imagen profética de los elegidos que serán resucitados por Jesús a su regreso, el miércoles 20 de marzo de 2030. En la tarde del sábado 30 de marzo del año 30, María quiso mostrar su gratitud a Jesús por haber resucitado a su hermano. Así, ungió los pies de Jesús. El aroma del perfume cobra aquí su verdadero significado: el del buen aroma del plan de salvación divina, cuyo objetivo es reunir en amor absoluto a Dios en Cristo y a sus fieles redimidos, a sus amigos que lo aman y a quienes él ama. En este aroma encontramos los símbolos del rito del santuario hebreo, cuyo significado se revela en Apocalipsis 5:8, donde dice: « *Y cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; cada uno tenía un arpa y **copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos***». »El olor agradable del ungüento simboliza el olor agradable de las “ **oraciones** ” y alabanzas que Dios recibe de sus elegidos salvos.

La tradición católica ha distorsionado la identidad de varias mujeres llamadas María, o, en hebreo, Miriam. En el desarrollo de su experiencia terrenal, la primera María que Jesús conoce es su madre terrenal, María, esposa de José. La segunda es una pecadora llamada María Magdalena; Jesús la salva de la lapidación y perdona sus pecados. Convertida, se convierte en su discípula más fiel y lo sigue a todas partes, incluso al pie de la cruz. La tercera María es María de Betania, hermana de Lázaro y su hermana Marta.

Jesús vivió desde su nacimiento hasta su muerte sin pecar jamás; lo que significa que nunca codició a una mujer, por muy hermosa que fuera. Todos a quienes amó, hombres y mujeres, lo honraron llamándolo "Señor". Le sirvieron con respeto y admiración. Jesús representaba un misterio para todos, poderoso en obras, pero débil y humilde en apariencia.

Solo Jesús puede dar sentido a la acción de María de Betania al verter el perfume de nardo sobre sus pies, que serían traspasados cinco días después. Lo expresa en Juan 12:7-8: « *Pero Jesús dijo: “Que guarde este perfume para el día de mi sepultura. Siempre tendrán pobres con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán”*». Mateo 26 añade una aclaración a este relato: la “ **cena** ” tuvo lugar en casa de un hombre llamado “ *Simón el leproso* ”. Mateo 26:12 da a Jesús una respuesta ligeramente diferente: “ *Al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo hizo para mi sepultura* ” .

De hecho, veo varias diferencias entre estos dos relatos. Mateo menciona esta cena después de que Jesús anunciara « *dos días antes de la Pascua* » que sería crucificado; y en su testimonio, se vierte *el perfume de nardo sobre la cabeza* de Jesús. Pero cronológicamente, es posible una inversión de los hechos en su testimonio, ya que, según Juan, fue efectivamente « *seis días antes de la Pascua* » cuando tuvo lugar esta *cena* .

Mateo y Juan no tuvieron la misma relación con Jesús. Mucho más joven, Juan era « *el discípulo a quien Jesús amaba* » y lo seguía a todas partes, a diferencia de Mateo. Por eso, el testimonio de Juan es más preciso que el de Mateo. En su Evangelio, Juan dedica un espacio considerable a los últimos

acontecimientos que precedieron a la muerte de Jesús, mientras que Mateo evoca los tres años y seis meses de su ministerio terrenal.

M43- **Reconstrucción de hechos históricos**

Occidente vivía en paz; una larga paz que duraba desde 1945. Bajo la tutela estadounidense, Alemania ya no pensaba en la guerra y podía dedicar sus esfuerzos a su enriquecimiento. La creación de la UE por el general De Gaulle, sus sucesores y los cancilleres alemanes favorecería este proyecto. Al reducir su gasto militar a la mínima expresión, pudo desarrollar su prosperidad aprovechando la situación que Europa le ofrecía mediante su política capitalista y su gestión interna e internacional. Sin escrúpulos, supo explotar a los países pobres para producir a menor coste los productos que revendía a los países ricos, al igual que su tutor estadounidense lo hace en todo el mundo.

Mucho más humanista y preocupada por su imagen global, Francia se dejó despojar de su poder como cuarto país más grande del mundo, que su colonialismo global le había permitido alcanzar. El liberalismo del capitalismo finalmente la venció, y renunciando a su dominio, atrapada por la Unión Europea, regresó a la OTAN, dispuesta a sacrificarse en el altar de la gloria humanista.

Pero con el paso del tiempo, las generaciones se reemplazan, y la juventud que hoy ostenta el poder nació europea en una Francia gobernada por la Comisión Europea y los eurodiputados. El monstruo autoritario se construyó sin guerra, con el consentimiento de los líderes de las naciones que se unieron voluntariamente. Como resultado, el actual presidente francés se siente completamente dependiente de Europa, sobre la que ejerce toda su influencia. Y este liderazgo se ha facilitado aún más desde que Inglaterra abandonó la UE. En 2020, la contagiosa epidemia de COVID-19 destrozó la vida serena y tranquila de los europeos. Todos los países del mundo se replegaron momentáneamente en sí mismos, en una actitud altamente individualista, pero aun así seguían liderados por una Europa que parecía aún más dominante debido al debilitamiento de las naciones. Las medidas sanitarias fueron impuestas por el dirigismo europeo, que trató directamente con los laboratorios estadounidenses, enriquecidos enormemente por su rápida propuesta de una vacuna contra la COVID-19. Aprovechando la ignorancia y la consternación de la gente, sin ninguna demostración de eficacia real, se impuso la vacuna estadounidense. La ciencia entonces cayó víctima de su tecnología; No había suficientes dispositivos de asistencia respiratoria para aliviar la situación. Pero la ciencia se sintió responsable de la vida de todo el planeta y, por lo tanto, propuso sus medicamentos químicos.

Lo que los científicos médicos ignoraron y siguen ignorando es la verdadera causa de la aparición de este Covid-19, cuya característica ha sido matar principalmente a personas mayores, además de volverlas dependientes de

medicamentos químicos recetados por sus médicos. Porque es cierto que los seres humanos viven cada vez más en la UE. Pero esta supervivencia es la de una marioneta sostenida por hilos manipulados por la ciencia química. Al tratar una dolencia, la medicina química prepara otra. La química reemplaza el sistema inmunitario natural. Y para mantenerse con vida, como un drogadicto, la persona mayor depende completamente de su dosis diaria de medicación. Su apariencia parece sólida, pero su naturaleza no lo es, y atacada por un virus algo agresivo, sucumbe y no puede resistir.

El mundo occidental se embarcaba en una carrera desenfundada que parecía imparable. Diariamente, los mercados bursátiles nacionales monitoreaban el crecimiento de sus valores. La tendencia era inflacionaria, y los salarios luchaban por mantenerse al ritmo del constante aumento del coste real de la vida.

De repente, a principios de 2020, el tren se detuvo sin frenar. Un obstáculo bloqueó todo avance. El miedo a la muerte se apoderó de los líderes, y el primer occidental en replicar el método chino contra el virus fue el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu. Fue el primero en ordenar el confinamiento de todos los residentes de Israel. En China, el confinamiento se aplicó solo en la ciudad donde apareció. Pero en Israel, todo el país fue confinado; esto responsabiliza a Israel de imitar a los países europeos que aplicaron su medida. Es importante destacar esta idea porque Israel aún carga con la maldición divina de su rechazo al Mesías Jesús, quien se le apareció entre los años 26 y 30 d. C. Su asentamiento en su antigua tierra nacional desde 1948 es la causa de un odio asesino entre ellos y los árabes palestinos. Una tierra abandonada durante más de 1800 años acoge a nuevos habitantes que solo pueden impugnar el derecho de sus antiguos dueños a regresar a su territorio nacional. Este retorno, impuesto por los Estados Unidos del Occidente dominante, el odio árabe palestino se concretó, primero, a partir del terrorismo nacionalista de la OLP de Yasser Arafat. Aviones turísticos fueron desviados de sus destinos, pasajeros tomados como rehenes. El turismo comercial colapsó debido a la inseguridad total. Los europeos ofrecieron entonces asistencia a los palestinos, cubriendo sus gastos y el coste de todo tipo de equipo. Se establecieron vínculos con Israel hasta la muerte del líder palestino. A su vez, Egipto cambió de bando y se alió con Israel en 1979. Sin embargo, todas sus heridas, más o menos cicatrizadas, se reavivaron en nuestro pasado reciente el 7 de octubre de 2023. Los palestinos, liderados por el partido Hamás, lanzaron una acción mortal en suelo israelí ese día, recordándonos así que, para los palestinos, el retorno de los judíos aún no es aceptado.

Si el Islam fuera una religión bendecida por Dios, los musulmanes aceptarían someterse a la santa voluntad de Alá, el grande y todopoderoso. Pero no es así, pues el Islam fue creado por Dios únicamente para la disputa, la envidia y el castigo asesino. Y nótese esto: Dios no hace nada para apaciguar su ira. Al contrario, aviva su ira y odio entregándolos a la fuerza israelí que está destruyendo Gaza y convirtiéndola en un campo de ruinas humeantes sin destruir ni controlar la multitud de túneles subterráneos que escapan a los bombardeos superficiales.

Así, Dios ha preparado a cada país para la confrontación de su "sexta trompeta" de Apocalipsis 9:13-21. El Hamás palestino ha excavado túneles

capaces de escapar de los bombardeos aéreos; sus túneles le permiten emerger tras las tropas israelíes, atacarlas por la espalda y luego desaparecer en las profundidades de la tierra. Resolver este problema es casi imposible. Por su parte, después de la Rusia soviética, la Rusia democrática de Vladimir Putin nunca ha dejado de producir armas, municiones y bombas convencionales y nucleares de una potencia aterradora, lanzadas por misiles hipersónicos que vuelan a más de 10.000 kilómetros por hora, absolutamente imparables. Lanzado desde Moscú, estos misiles subsónicos llegan a Londres o París en menos de tres minutos. En Europa, el éxito económico y político ha cegado la mente de los líderes que han desarmado en gran medida a sus países. Y en una superficial entente cordiale, se establecieron lazos comerciales con Rusia. Alemania, en particular, eligió a Rusia para suministrarle su gas, que obtuvo a un precio favorable. Y esta ventaja garantizó el funcionamiento económico de toda su producción energética. Estados Unidos no valoró en absoluto esta relación comercial, que favorecía a Rusia, proveedora de gas y petróleo, pero a precios más altos. La explotación excesiva del subsuelo del que extrae gas de esquisto, provocando explosiones subterráneas que contaminan las fuentes de agua y envenenan a sus poblaciones, los impulsa a forzar la venta de este abundante producto.

Y es por este interés financiero que, desde 2013 y en secreto antes de esa fecha, el gobierno de Joe Biden ha alentado a los ucranianos a unirse al bando occidental de la OTAN. Encontraron en Ucrania a ucranianos nacionalistas, herederos de su héroe nacional Bardela, un nazi de las Wappen-SS que vio en el nazismo de Hitler el apoyo para escapar de la dominación de la Rusia soviética, entonces liderada por Stalin. Repelida con eficacia al principio, Rusia reanudó la ofensiva asesinando a unos tres millones de ucranianos, y Ucrania se vio obligada a una larga pasividad que hizo olvidar su identidad étnica. En la escuela, me presentaron a Ucrania como el granero de Rusia. Desde esta perspectiva, es imposible imaginar su futura revuelta. Pero esta revuelta se produjo sin un derramamiento de sangre inmediato, porque Ucrania aprovechó el debilitamiento temporal de Rusia en 1991 para lograr su independencia con el apoyo de su población rusófona residente en Kiev. Así, al recibir el poder para dirigir Rusia, Vladimir Putin se encontró con un hecho consumado: Ucrania se había vuelto verdaderamente independiente sin tener que luchar. La situación empeoró cuando, en 2013, el presidente ruso electo en Ucrania fue derrocado repentinamente por un golpe militar popular liderado por el grupo nazi Azov. Hasta entonces, la independencia ucraniana solo había dado origen a una nación totalmente corrupta. Había preservado en Ucrania la situación política anárquica establecida en Rusia, entre el presidente Yeltsin y Putin. Los sucesivos líderes fueron derrocados por su corrupción, lo que también afectó a una mujer elegida temporalmente y rechazada por corrupción, como los hombres que la precedieron. Los oligarcas adinerados impusieron su injusticia, y el pueblo hizo la vista gorda, prefiriendo ignorar lo que no podían evitar. Se aferraron a la libertad que su nación había adquirido, decididos a no retroceder y encontrarse bajo el dominio ruso. Por eso, en 2013, los golpistas provenían de todos los orígenes étnicos del país, y fueron la gran mayoría quienes derrocaron al presidente rusófilo y rusófono que gobernaba el país, pero se negó a escuchar las demandas de reunificación con Europa

Occidental. Como siempre, este tipo de exigencia solo surge en la mente de personas vinculadas a grupos étnicos europeos, aunque solo sea por su antigua herencia tradicional. Este fue el caso de los antiguos polacos, antiguos ucranianos y judíos presentes en todo el mundo. El nuevo presidente, Lukashenko, partidario de crear un vínculo con Occidente, tuvo que reconstruir la deteriorada unidad nacional. Pero este programa no fue del agrado de la población rusoparlante que vivía en el Donbás, en el este de Ucrania, en la frontera con Rusia. El gobierno de Kiev inició entonces una guerra civil, enviando al ejército regular a combatir ferozmente a los recalcitrantes ucranianos rusoparlantes y rusófilos.

Aquí es donde los europeos cometieron su primer error. Llamados a abordar el problema, alcanzaron el Acuerdo de Minsk, según el cual el asunto se resolvería amistosamente mediante negociaciones. Pero tan pronto como regresaron a casa, los negociadores occidentales se enteraron de que Kiev había reanudado sus ataques contra el Donbás. En 2014, Rusia intervino y se apoderó de Crimea, respondiendo a una demanda confirmada por el voto de los habitantes rusófilos de Crimea. Rusia no entró en el Donbás, pero suministró armas a sus combatientes. La mortífera guerra fratricida se prolongó durante ocho largos años sin victoria para ninguno de los dos bandos. Aislados entre sí por sucesivos confinamientos debido al virus de la COVID-19, los años 2020 y 2021 animaron a Occidente a olvidar la guerra en Ucrania, que se había prolongado sin cesar. Pero 2022 y Jesucristo metieron a Rusia en el problema. Con el pretexto de maniobras, concentró tropas y tanques a lo largo de la frontera ucraniana en el sur de Bielorrusia. Fue entonces cuando, haciendo un llamamiento a Occidente para que acogiera a Ucrania, apoyada por EEUU, el joven presidente Volodymyr Zelensky, elegido en 2019, pidió armas para resistir a Rusia, que entró en su territorio el 24 de febrero de 2022.

Así podemos comprender la estrategia del Dios supremo que organiza el conflicto de su "sexta trompeta". La COVID-19 ha debilitado económicamente a toda Europa, que además está mal equipada con armas y municiones. Solo le queda organizar su intervención en el problema ucraniano para oponerla a Rusia, bien equipada con armas y bombas de todo tipo. Entonces aparece este personaje extraordinario que seduce, subyuga y arrastra a los países occidentales a su guerra contra Rusia: el joven ex actor Volodymyr Zelensky, cuyo nombre polaco significa "verde"; verde, el color de la muerte. Y es precisamente como mensajero de la muerte que obliga a los europeos a participar en su guerra contra Rusia, que debe destruirlos. No solo los convence de participar con Estados Unidos en las sanciones económicas impuestas contra Rusia; porque en su bando, los ucranianos no dudan en destruir los gasoductos que suministraban gas ruso a Alemania y a ciertos países europeos, ejerciendo así sobre sus supuestos "socios" occidentales una presión intolerable que se consideraría inaceptable en situaciones normales. Pero no nos encontramos en una situación normal, porque las naciones son llevadas por Dios al matadero como bueyes bien cebados. De hecho, la construcción europea ha debilitado y temeroso a las naciones que la componen, y ya no pueden asumir sus decisiones individuales. Ya no pueden escapar del régimen europeo que las obliga a vivir distribuyendo el dinero de los ricos a las naciones más pobres. Pero los países más ricos se han empobrecido al favorecer el

enriquecimiento especulativo y la importación de productos chinos. La situación de los europeos no es brillante, y pasar del liberalismo egoísta a la producción nacional de armas no es fácil.

Rusia ha sufrido grandes pérdidas humanas y de equipo, pero dos años de guerra la han hecho madurar. Ha descubierto, a su costa, la extraordinaria eficacia del uso de drones, armas modernas de control remoto. Está aprendiendo un poco tarde la utilidad de los satélites de observación, de los que disfruta Occidente. Por lo tanto, tendrá que ser ingeniosa para compensar esta ventaja occidental, de la que se beneficia poco o nada. Y creo que es seguro afirmar que una guerra directa contra Occidente la llevará a utilizar sus submarinos, que los satélites no pueden ver excepto cuando emergen. El estilo de combate será muy diferente, y los océanos se convertirán en zonas estratégicas. Y el resultado será el profetizado por el Dios Creador, quien nos visitó en la forma humana de Jesucristo, en su profecía de Daniel 11:40-45. En esta profecía, un elemento decisivo facilitará la victoria momentánea de Rusia: un ataque musulmán contra Europa que Dios está preparando a través de la destructiva acción israelí en Gaza.

En las noticias, se observa una enorme presión diplomática sobre el líder de Israel. Estados Unidos y Europa, con razón, comienzan a preocuparse profundamente ante el aumento del número de víctimas civiles palestinas. Pero este es precisamente el plan de Jesucristo que se está implementando.

A principios de la primavera, el presidente Macron parece envejecer considerablemente. Sus sienes se están encaneciendo y sus rasgos se están endureciendo, al igual que el tono de sus declaraciones, que abunda en ellas. Creo que la falta de munición para los combatientes ucranianos está transformando la situación de la guerra a favor de Rusia. Y esta perspectiva empieza a asustar al presidente Macron, quien ha hecho numerosas declaraciones diciendo: «Rusia no debe ganar», que hoy se ha convertido en «Rusia debe perder». Pero esto es solo un deseo que la situación real no favorece. En sus rápidas y espontáneas declaraciones, una pregunta incómoda recibió una respuesta aún más incómoda, aunque coherente con su postura. Al mantener la idea de que Rusia debe perder, el presidente de la Francia nuclear no descarta la idea de desplegar soldados europeos en suelo ucraniano. En otros tiempos, un clima así llevaría a los más débiles a reconocer la autoridad de los más fuertes; esto es lo que Dios aconseja a sus siervos. Pero el conflicto debe triunfar y « *matar* » al simbólico « *tercio de los hombres* » en suelo europeo, según Apocalipsis 9:15. Es por esto que la escalada verbal continúa en anticipación de la escalada bélica estratégica que provoca.

Entre el presidente Putin, cuyo poder se ve reforzado por unas elecciones en las que obtuvo el 87% de los votos, y el presidente francés, se ha iniciado un duelo verbal, convencido el francés de que su determinación puede intimidar al ruso. Sin embargo, por su parte, el presidente ruso se mantiene imperturbable y firme en sus decisiones; a diferencia del presidente francés, habla poco, pero pone en práctica todo lo que declara querer hacer, sabiendo que, a diferencia del presidente francés, tiene los medios para respaldar sus palabras. De hecho, la energía nuclear no cambia nada en la situación; porque ya solo en el ámbito de las armas convencionales, Rusia está ganando, incluso a costa de pérdidas de equipo y hombres. Porque en este tema, acaba de dar pruebas durante dos años, desde el

24 de febrero de 2022. Acostumbrado al éxito profesional, el presidente Macron es demasiado orgulloso y arrogante como para reconocer con humildad los límites que le impone su equipo. Para él, renovar su equipo le llevará varios años, pero Rusia no esperará a estar equipado para atacarlo. Y este ataque depende ahora sólo de la agresión musulmana, que, como el "**rey del sur**" de Daniel 11:40, debe atacar primero el sur de Europa.

Por ahora, Rusia tiene un serio problema que resolver, mucho más difícil que desplegar un cuerpo de ejército: debe identificar y destruir la "quinta ^{columna}", el ejército en la sombra que, disperso por toda Rusia, organiza ataques en suelo ruso y en sus ciudades. Y al igual que en Ucrania, los rusos se opusieron a los rusos, en Rusia, los rusos ucranianos pueden oponerse a los rusos putinistas. La paz ha favorecido mezclas que se vuelven muy peligrosas y mortales en una situación de guerra. Esto es cierto para Ucrania, Rusia, pero también para Europa, y sobre todo, para la multiétnica Francia.

Esta mañana, 22 de marzo de 2024, Rusia informó a rusos y occidentales que se declaraba en "estado de guerra" en Ucrania, pero también debido al apoyo masivo que recibe de Occidente. Esta declaración del portavoz ruso, el Sr. Peskov, adquirió carácter oficial tras la contundente victoria electoral del presidente Putin y el discurso pronunciado en Bruselas el 21 de marzo por el secretario general de la OTAN, un holandés. Por lo tanto, Putin optó por responder a la escalada verbal provocada por el presidente francés, Emmanuel Macron.

En este día, me inspiran nuevas ideas sobre un programa que tiene sentido para Dios. La idea es la siguiente: la Quinta ^{República} fue fundada en 1958 por el general De Gaulle. Diez años después, en mayo de 1968, la juventud francesa impuso su visión de la sociedad francesa con sus lemas «Ni Dios ni amos» y «Prohibido prohibir». Estos dos lemas resumen el espíritu del régimen socialista que llegó al poder en 1981. Desde Estados Unidos, jóvenes opuestos a la guerra de Vietnam proclamaron entre dos dosis de marihuana, o hachís, al estilo del Katmandú nepalí: «Hagan el amor, pero no la guerra». ¿Qué vemos hoy? El objetivo de la juventud de Mayo del 68 se ha cumplido, porque sus lemas de entonces caracterizan hoy a la Francia republicana laica. Y estos lemas concretan el mensaje de la «rosa» que el presidente socialista de Francia, François Mitterrand, había adoptado como emblema de su régimen socialista. Sin embargo, nuestra sociedad de 2024 cumple plenamente con el criterio socialista de la "rosa". Esto le otorga a la profecía del "vidente" Nostradamus, quien cita este término, la posibilidad de su cumplimiento en nuestra era final. Su profecía se centra visiblemente en el contexto de la "**sexta trompeta**", en la que Francia será atacada simultáneamente, en orden cronológico, en su costa sur del Mediterráneo por árabes y musulmanes africanos, y en el norte, por el invasor ruso y sus aliados chechenos y sirios.

Así, la Quinta ^{República}, establecida en 1958, llegará a su fin definitivamente en 2028, tras 70 años de existencia. Ese año, París será alcanzada por una bomba nuclear, y el 9 de Av del año 5788 del calendario judío me parece el día ideal para este golpe final que Dios asestó a su antiguo enemigo, primero católico y luego ateo. Esta fecha corresponde en nuestro calendario al lunes 31 de julio de 2028. Y los cuatro dígitos de este año 5788 suman el número 28. París desaparecerá,

seguida de muchas otras capitales europeas y grandes ciudades del mundo, incluyendo Estados Unidos.

En la datación ascendente divina esta fecha será por tanto la del lunes 31-05-5998. Los cuatro dígitos del año 5998 suman el número 31. La fecha objetivo obtenida aparece en este aspecto: 31-5-31 en una figura perfectamente simétrica.

Se espera que la invasión rusa de Europa, incluyendo Francia, tenga lugar el 9 de Av de 5786, que en nuestro calendario romano corresponde al miércoles 23 de julio de 2026. Aquí, nuevamente, el número "26" se confirma doblemente en los números de los años designados. Y este 9 de Av judío será nuestro miércoles 23 de julio. Esta mitad de semana recuerda la mitad de semana en la que Jesucristo ofreció su vida para redimir los pecados de sus elegidos, cuyo desprecio por parte de la alianza judía ya ha justificado su destrucción nacional. En 2026 y 2028, este proyecto se referirá a Francia, esta vez por la misma razón.

En estado de guerra desde ese día, Rusia no dudará en reaccionar ante el más mínimo error de un país de la alianza occidental. Y su plan inmediato de aumentar el número de sus combatientes a 1.500.000 demuestra que la apuesta del Sr. Macron ya ha sido perdida. Alzar la voz y las palabras solo aumenta el peligro para su país y Europa. El oso acabará rápidamente con el gallo y sus aves.

Los siglos y los contextos cambian, pero los humanos siempre reproducimos los mismos estados mentales. Lo que estamos experimentando es muy similar a lo que escribió el profeta Jeremías. Él, como nosotros, experimentó el fin de la historia nacional de su Israel, aplastado en tres asaltos por el rey caldeo Nabucodonosor. Y Europa también fue destruida en tres asaltos sucesivos: en 1914-1918, 1939-1945 y (2022) 2026-2028.

Ese mismo día, el enviado estadounidense, Anthony Blinken, abandonó Israel sin obtener de su líder, B. Netanyahu, la renuncia al ataque contra la ciudad palestina de Rafah; Israel está dispuesto a prescindir de la ayuda estadounidense. La ira colectiva de los musulmanes contra Occidente crece y se ve confirmada por esta determinación irremediable del líder de Israel. Pero ¿acaso no se fijó el objetivo de esta intervención, desde el principio, eliminar a Hamás? Lógicamente, mientras no se logre este objetivo, Israel matará a combatientes y civiles palestinos.

Parece que al mismo Dios le gusta darle al mes de Marte el significado del dios de la guerra que le daban los romanos de la antigua Europa.

M44- Estas megaciudades infernales

Este mensaje es una auténtica advertencia.

¡Atención! ¡Gran peligro!

Nuestra época moderna ha favorecido el desarrollo de grandes centros urbanos donde la gente acude en masa a las tiendas para comprar los productos que las agencias de publicidad les presentan como necesarios. El consumo mantiene vivo al país y a sus habitantes. Y lo que buscan ante todo los habitantes

de las ciudades es la facilidad para encontrar todos los productos que desean en su ciudad. Pero para ser más precisos, debo decir que querían encontrarlos antes de que la venta por correo llevara a la quiebra a las grandes marcas minoristas de todo tipo de productos. Porque en este ámbito, el desarrollo de internet lo ha cambiado todo. Sin embargo, todavía hay gente apegada a su tienda local, y la aparición del comercio urbano lo demuestra. Pero el riesgo de cierre surge muy rápidamente, y las tiendas cierran con la misma facilidad con que otras abren para reemplazarlas. Dicho esto, el atractivo de la gran ciudad reside en esta oferta comercial multiplicada.

La preparación de este nuevo mensaje se debe a un atentado ocurrido este viernes por la noche, al comienzo del sabbat divino, en las afueras de Moscú, a 20 km del centro, en una gran sala de conciertos llamada "Crocus City Hall". Tres asaltantes con uniforme militar iniciaron un tiroteo que dejó varios muertos y heridos, cuyo número se especificará más adelante; las cifras iniciales son 40 muertos y 100 heridos. Sin embargo, para la mañana del sábado, el número de muertos ascendía a más de 93.

Este incidente refleja lo ocurrido en el Bataclan de París en 2015. También en Moscú, una banda de rock and roll se preparaba para actuar. Mientras los primeros espectadores entraban y se acomodaban en la inmensa sala, los asesinos entraron por detrás y les dispararon. Se desató un incendio, y todas las cadenas de televisión del mundo retransmiten la desoladora escena en bucle, sin poder hacer otra cosa que lamentar tan horroroso espectáculo.

Los autores de este acto aún no han sido identificados, y Ucrania afirma no tener participación en estos asesinatos de civiles durante un concierto musical. Mientras esperamos que se identifique a los responsables, si es necesario, dirijamos la mirada al cielo, donde Dios castiga a Francia y a su nuevo enemigo, Rusia, de la misma manera, por la misma idolatría musical desenfrenada proveniente de EE. UU., donde de vez en cuando, tiradores disparan contra niños y adultos, incluso en las escuelas del país.

Más tarde supe que el Estado Islámico se atribuyó la responsabilidad del ataque ocurrido a las 20:30 en Moscú. Por lo tanto, el Bataclan y Moscú tienen al mismo atacante, con nueve años de diferencia. Esta afirmación tiene sentido, ya que Rusia luchó contra el Estado Islámico para ayudar a Siria, y su deseo de venganza es, por lo tanto, lógico. Además, muy recientemente, se produjo la victoria de los mercenarios rusos en Mali, donde lograron la destrucción de los islamistas que Francia no había logrado. Por lo tanto, elimino la implicación de tres entidades: Francia, Rusia y el Estado Islámico, es decir, los tres reyes mencionados en la profecía de Daniel 11:40; tres reyes que representan tres bandos opuestos. Pero mi atribución del acto al Dios Creador se refuerza, ya que es él quien condena la idolatría musical, honrada además en el tiempo santificado de su séptimo día, el Sabbath, que comienza el viernes por la noche y termina el sábado por la noche. Un detalle proporcionado por un canal de noticias no deja de ser interesante. El "Crocus" fue construido por un oligarca muy rico, un judío de Azerbaiyán, para su hijo, él mismo cantante.

Hasta el momento, tenemos tres ataques islamistas contra jóvenes en Francia, Israel y ahora Rusia. La firma del Dios Creador queda así expuesta. Los

blancos de su ira son las nuevas generaciones irreverentes e idólatras de las sociedades de Europa occidental y oriental, de las cuales Israel forma parte.

Ya esta mañana de sábado, Rusia arrestó a 11 personas, incluidos cuatro atacantes, cerca de Bryansk, cerca de la frontera entre Bielorrusia y Ucrania. Una vez consumado el ataque, los islamistas pensaron que podrían escapar de la búsqueda rusa refugiándose en Ucrania, donde ya no podrían alcanzarlos. Pero, con una rapidez asombrosa, fueron identificados y detenidos antes de cruzar la frontera. Desafortunadamente para Ucrania, este refugio no les sirve y refuerza la acusación rusa previa de participación parcial en el ataque.

En este caso, el presidente ruso parece ser todo lo contrario del presidente francés Macron. A diferencia de él, no tiene prisa por hablar, sino que espera pacientemente a que sus servicios de seguridad comprendan y expliquen el problema antes de pronunciarse públicamente, lo que podrá hacer en breve.

Los combatientes de este tercer bando pronto ofrecerán al líder ruso la oportunidad de lanzar una ofensiva contra Europa Occidental, cuando ataquen el sur de Europa, Italia, España y Francia.

Nos enteramos de que los estadounidenses advirtieron a Moscú de un grave riesgo de ataque en Rusia, algo que su presidente se negó a creer, creyendo que se trataba de una maniobra de desestabilización. Sin embargo, los hechos confirman la validez de la advertencia y revelan el inmenso control que Estados Unidos tiene sobre todas las centrales telefónicas y ordenadores conectados a internet en todo el mundo. Internet es, en efecto, esta telaraña, gracias a la cual Estados Unidos ya controla a todos los habitantes del planeta conectados a su red.

Las grandes ciudades no son seguras

Las grandes ciudades son engañosas y no ofrecen a sus habitantes lo máspreciado: la seguridad. Al agruparse, la gente se siente más segura, y esto es así hasta cierto punto, siempre que la agrupación permita la identificación de todos los que se reúnen. Porque más allá de este estándar, las ciudades se transforman en junglas donde las masas, las multitudes humanas, se convierten en el refugio más seguro para el terrorista asesino que se mueve libremente entre ellas sin ser identificado.

Además, los habitantes de las ciudades contemporáneas se han vuelto tan individualistas y temerosos, no sin razón, que se pueden cometer asaltos en apartamentos sin la intervención de los vecinos cercanos, y para cuando la policía es alertada del lugar del asalto, los agresores ya se han ido. En los edificios de apartamentos, las puertas se derriban sin que los delincuentes se preocupen por el ruido, y la casa aislada es aún más fácil de robar y allanar. La práctica del "home-hacking" está creciendo enormemente.

Las grandes ciudades modernas son antros de bandas organizadas, centros de iniquidad, donde conviven personas muy diversas, algunas de las cuales, de origen extranjero o extranjeras, están muy apegadas a su herencia religiosa y costumbres ancestrales; y el odio mutuo ofrece la mejor excusa para justificar el camino de la delincuencia, el robo y, en ocasiones, el crimen. El modelo más reciente de este tipo de ciudad fue la prestigiosa ciudad imperial de Roma, donde convivían personas de todas las regiones del imperio, desde los negros del sur hasta los rubios del norte. Allí se hablaban múltiples lenguas extranjeras, y cada

comunidad tenía la suya propia. Pero al caer la noche, las calles quedaban abandonadas a los degolladores, a los matones que se cobraban vidas por una o varias monedas o joyas. Durante el día, el riesgo existía; pero era más peligroso para los propios criminales debido a los legionarios que patrullaban las calles de la ciudad.

Durante la larga paz bajo la que se desarrollaron nuestras ciudades, la seguridad fue casi total hasta 1958, año en que las tensiones con los argelinos alcanzaron su punto álgido. Esta fue la razón por la que el general De Gaulle decidió renunciar a Argelia. Pero esta separación oficial, realizada en 1962, no resolvió nada en absoluto. Desde entonces, la acogida de los harkis y la inmigración derivada de la reunificación familiar aprobada en 1976 han recreado el problema de la cohabitación en suelo francés.

Así, desde 1995, grupos islámicos han estado atacando y asesinando a franceses nativos, cristianos o no, simplemente porque no son musulmanes, sino laicos; lo que los convierte en abominables "impíos". Este razonamiento puede parecer retrógrado en la Francia de la década de 2000, pero no lo es, pues solo evoca un pensamiento divino muy real. Al igual que los musulmanes, Dios castiga a los "impíos". Y para ello, tiene una amplia gama de opciones: el islam, sucesivamente árabe, turco, norteafricano, negroafricano y asiático, pero también la ortodoxia rusa y las numerosas creencias asiáticas y chinas.

Cuando Dios creó al hombre y sus descendientes se multiplicaron, cada familia vivía separada de las demás, y pasaron años hasta que estas familias se unieran en tribus y formaran así las primeras ciudades. Convertido el pecado en la norma de su existencia, los antediluvianos fueron exterminados por las aguas del diluvio, y Noé, su esposa, sus dos hijos y las esposas de estos fueron los únicos que sobrevivieron a este juicio divino. Los descendientes de estas ocho personas repoblaron la tierra, cada familia viviendo separada, como en el principio, hasta la época del rey Nimrod. Y ya tenemos en este personaje a un rey, pero uno que inspiró a la humanidad a otorgarle a un hombre un poder superior sobre los demás. Este no puede ser Dios, porque este Nimrod no era su mayor adorador; al contrario, era un idólatra, y propuso que los hombres se reunieran y vivieran en una torre muy alta donde, unida, la humanidad pudiera desafiar al Dios del cielo. Creía que, al agruparse, el control de todos por todos evitaría las malas acciones del hombre contra el hombre. Según Nimrod, el principal problema en la vida de los antediluvianos era el desarrollo de la maldad humana, expresada a través del robo y el crimen. Esto es lo que los seres humanos humanistas siempre están dispuestos a reprocharse. Ignoraron que lo que más molesta a Dios es la desobediencia e ingratitud de los seres humanos hacia él. Por eso, la sola idea de intentar prescindir de Dios fue el mayor pecado del rey Nimrod. La construcción de la torre fue solo la forma aparente de su culpa. Para no repetir el diluvio, Dios creó repentinamente lenguas habladas completamente diferentes entre sí, probablemente compartidas por grupos familiares. Incapaces de entenderse, los humanos reunidos en "Babel" se distanciaron y son la base de nuestras naciones actuales y sus diferentes lenguas. Aprovecho este tema para recordarles que la existencia de estas diferentes lenguas es un milagro que prueba la existencia de Dios, nuestro Creador y Padre de todos los que viven y mueren. Pues, nacido del

hombre, el hombre desde el principio, varón y mujer, lógicamente solo tenía una lengua para expresarse. Todos deberían reflexionar sobre este enigma: ¿Por qué se hablan diferentes idiomas? La Biblia da la única respuesta lógica: porque después del diluvio, Dios, el Creador de toda vida, los creó para separar a la humanidad rebelde. Sin embargo, hoy en día, la multiplicidad de idiomas ya no impide que las personas se reúnan para vivir en megaciudades infernales.

Principales ciudades durante la guerra

En tiempos de guerra, las grandes ciudades se convierten en trampas que se ciernen sobre sus habitantes, como peces atrapados en la red de un pescador y cuyo destino está decidido irrevocablemente.

En tiempos de guerra, el abastecimiento de alimentos a los habitantes de las grandes ciudades puede resultar imposible, provocando que mueran de hambre.

En tiempos de guerra, los residentes de las grandes ciudades se ven confinados y se les prohíbe desplazarse. El acceso a estas ciudades está bloqueado por las autoridades de seguridad, pero este bloqueo también afecta a las carreteras en países en guerra, ya que el tráfico allí queda reservado exclusivamente para el movimiento de fuerzas armadas, tropas y equipo bélico.

En 1939, en Francia, las carreteras se vieron congestionadas por el éxodo masivo de residentes de las ciudades amenazadas por el avance de los ejércitos alemanes. Se aprendió la lección y se dieron instrucciones para garantizar que esta situación no se repitiera.

Por todas estas razones y aquellas que olvido o no pienso, los hijos e hijas de Dios deben, en su propio interés y para salvaguardar sus vidas, abandonar las grandes ciudades que pronto se convertirán en ciudades crematorias, calderos destructores de todo lo que contienen.

Así como los elegidos de Cristo disfrutaron en el año 70 de un momento favorable para abandonar Jerusalén antes de que los romanos, a su regreso, la destruyeran junto con sus habitantes, el momento favorable para abandonar las megalópolis y las grandes urbes de Francia y Europa hoy solo durará hasta la inminente guerra que comenzará a más tardar en 2026. Pero lo aclaro, a más tardar, sin conocer el año, el mes, el día ni la hora exacta del ataque que lanzará el « **rey del sur** » islamista.

A pesar de la lógica de este programa, no excluyo la posibilidad de que la guerra involucre directamente a Francia ya en este año 2024, ya que las condiciones internacionales actuales me parecen favorables; particularmente para Rusia.

Quisiera señalar que la bendición de Dios exige que su pueblo elegido actúe con la prudencia necesaria. Esta es la ventaja y la justificación de ser advertidos por el Dios Creador mediante su construcción profética. Y también les recuerdo que Lot y su familia fueron invitados a salir de Sodoma rápidamente antes de que el fuego del cielo cayera sobre la ciudad y la consumiera junto con todos sus habitantes.

El número de muertos por el avión "Crocus" de Moscú asciende ahora a 115.

La Rusia ortodoxa, al igual que la Europa católica y protestante y los Estados Unidos, carga con la culpa del legado del día de descanso maldecido por Dios, el primer día, antiguamente el día del sol rebautizado como domingo, impuesto por Constantino el Grande desde el 7 de marzo de 321. Pero su religión ortodoxa también está contaminada por su práctica religiosa iconoclasta, que constituye una violación del segundo de los Diez Mandamientos de Dios; que prohíbe la postración ante imágenes pintadas o talladas, incluidas " cosas que son **En el cielo** ", especifica el texto hebreo original. Otra falla de Rusia, que se proclama cristiana ortodoxa, es su complicidad con el Islam, muy presente en los territorios que domina, incluyendo a sus aliados chechenos. Jesús dijo claramente que " *nadie puede servir* " a Dios y a Satanás al mismo tiempo, en Mateo 6:24: " *Nadie puede servir a dos señores. Porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y menospreciará al otro. No se puede servir a Dios y a Mammón* ". " Mammón " es el nombre que se le da al dios de la riqueza, el dios del dinero, imaginado e inspirado por Satanás, el diablo, quien lo hace adorar por los seres humanos.

Debido a esta situación, Rusia está condenada a pactar con el islamismo. Esto podría llevarla a favorecer el ataque que liderará el islamismo contra Francia en su costa mediterránea bajo el título de " **rey del sur** " de Daniel 11:40. Desde la noche de este viernes, inicio del sabbat divino, la atención mundial deberá centrarse en el peligro extremo que representa este tercer bando, el islamista. Si bien su intento de establecer un estado temporal en Irak fracasó, aplastado por las bombas occidentales y los ataques liderados por los kurdos, el pensamiento islamista no ha desaparecido; al contrario, se ha amplificado, tomando la forma de grupos dispersos por todo el mundo. El islamismo es hoy una nebulosa religiosa tan difícil de identificar como intentar atrapar una anguila viscosa. Quien se atribuye la responsabilidad de la acción cometida en Moscú es un grupo del ISIS de Khorasan opuesto a los talibanes. Además, este tercer bando, representado por el islamismo global, se está aprovechando eficazmente de la situación de conflicto que enfrenta a la OTAN con el bando de los BRICS. La larga paz de 77 años desde 1945 ha favorecido la dispersión de este islam militante, que solo se identifica cuando comete actos asesinos. Fuera de estos momentos de acción, el islamista vive entre las naciones donde se encuentra entre los musulmanes de su comunidad. Y para el adversario occidental, ruso o chino, actualmente es imposible condenar a todos los musulmanes debido a una peligrosa minoría que vive entre ellos. Se necesitarán muchas más muertes para que cambie la mentalidad actual de las naciones desarrolladas. Pero se acerca el momento en que el islam será aborrecido y aniquilado por Occidente. Los sobrevivientes de la Tercera Guerra Mundial serán, falsa pero únicamente, cristianos. Porque la prueba final de la fe es para ellos, no para las demás religiones existentes.

El número de muertos por el Crocus es ahora de 133.

En su declaración oficial, el presidente Putin señaló la posible participación de Ucrania, afirmando que se había preparado un cruce fronterizo para facilitar el paso de terroristas del grupo armado Jorasán. Y su ruta de regreso a Ucrania parece justificar sus declaraciones. Después de todo, ¿por qué no? Tras la destrucción encubierta de los dos gasoductos rusos, sus intervenciones en

África, en Sudán y contra el grupo ruso Wagner, es muy posible que Ucrania apoye encubiertamente esta iniciativa del comando islamista Jorasán.

Mientras se cumplen todas las señales profetizadas, aún hay tiempo para huir, para alejarse lo más posible de estos lugares de libertinaje y tentaciones multifacéticas que constituyen las grandes ciudades occidentales. La situación que prevaleció en tiempos del profeta Jeremías se renueva, y la consigna impuesta desde el cielo se impone hoy: « *Tu botín será tu vida* ». Ya no hay razón para esperar prosperidad, porque en seis años, la tierra quedará desprovista de todos sus habitantes y los únicos que permanecerán, los elegidos redimidos, serán como los ángeles de Dios y vivirán « *mil años* » en su reino celestial. El mismo lugar donde Jesús les *preparó un lugar*, según Juan 14:2-3: « *En la casa de mi Padre muchas moradas hay. Si así no fuera, os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar. Y si me fuere y os preparare un lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*». »

M45- **El tercer actor**

Nuestras noticias han centrado nuestra atención en el conflicto en Ucrania entre Rusia y Occidente. Las declaraciones de las potencias occidentales, que se creen capaces de apoyar indirectamente la intervención militar de Ucrania contra Rusia sin consecuencias para sus naciones, no engañan a nadie más que a sí mismas. Porque la Rusia de hoy ha identificado oficialmente a su adversario: Occidente, que pretende arrebatarle Ucrania, que durante mucho tiempo ha sido parte integral de la Rusia soviética.

El 23 de marzo, un atentado perpetrado por tres asesinos causó la muerte de 137 personas, entre ellas tres niños. Los asesinos ametrallaron fríamente a sus víctimas, que se encontraban allí para asistir a un concierto de rock and roll. Por lo tanto, las víctimas eran bastante jóvenes. Esta acción tiene el sello de los grupos islamistas, dada su similitud con lo ocurrido en 2015 en el Bataclan de París. Pero el daño en Rusia es mucho mayor, ya que esta vez el "templo" de la idolatría fue parcialmente consumido por el fuego provocado por los terroristas. Y cuando la muerte golpea repentinamente a personas reunidas en busca del placer, la palabra "terror" cobra todo su significado. Y este tipo de acción despierta en nuestros acontecimientos actuales algo que nos recuerda al "terror" revolucionario francés de 1793-1794.

Es apropiado identificar inmediatamente a este tercer actor con el islam; esta religión monoteísta, creada para la disputa con el cristianismo católico, se estableció oficialmente en Roma en el año 538 bajo la dirección del Papa, con el apoyo del emperador romano Justiniano, quien residía en Constantinopla, ciudad reconstruida por el emperador Constantino I. ^{Constantinopla} constituía la ciudad fortificada más oriental del Imperio romano. Tras haber convertido Arabia y Turquía al islam, su nueva religión, el profeta Mahoma marcó permanentemente la frontera entre la Europa cristiana y el Asia musulmana. Bajo la presión del

islam belicoso, la religión cristiana perdió terreno en esta zona oriental, y el glorioso imperio de Justiniano fue destruido, siendo preservada por las naciones del norte, donde adoptó el nombre de ortodoxa.

El nuevo islam se enfrentó así a dos adversarios religiosos: el cristianismo ortodoxo en el norte y el cristianismo católico romano en el oeste. Su expansión se vio así bloqueada entre Grecia y Turquía. Los turcos selyúcidas lanzaron guerras de conquista que quedaron definitivamente bloqueadas hasta nuestra época, alrededor de 1840. Sin embargo, en las Guerras de los Balcanes, en nombre del pacifismo humanista, Europa y Estados Unidos favorecieron la dominación musulmana de origen albanés en Serbia. Bosnia y Herzegovina y Albania fueron los únicos países que hasta entonces habían preservado el islam tras las invasiones turcas.

Turquía, históricamente vinculada a la Alemania nazi, se benefició de un trato especial que le permitió ingresar al tratado de la OTAN. Sin embargo, es el único país musulmán en esta organización. Y su juego político es tan turbio como el de su religión, inherentemente incompatible con el cristianismo. Salvo que las naciones cristianas de la OTAN están todas maldecidas por Jesucristo, quien ya no las reconoce desde las pruebas de fe adventistas de 1843, 1844 y 1994. Es su abandono por Jesucristo lo que justifica los lazos de alianza establecidos con este pueblo turco musulmán. Del mismo modo, Europa cuenta con una nación ortodoxa en su alianza: Grecia. Y esta religión ortodoxa potencialmente convierte a Grecia en una nación incompatible, enemiga del catolicismo romano, que es la base de la alianza europea. Pero, al haber querido específicamente reproducir un modelo de la sociedad griega, Europa no podía excluir a Grecia de su alianza. Por lo tanto, todas las alianzas actualmente concluidas han establecido condiciones religiosas de total incoherencia que desacreditan el compromiso religioso y confirman su total inutilidad o, mejor dicho, confirman su nocividad. Pues la afrenta es contra el Dios Creador, quien solo soporta la deshonra y el oprobio de la incoherencia religiosa humana. Así, todos pueden comprender su deseo de vengar la deshonra que recae sobre él.

El islam se ha expandido enormemente por Asia, que durante mucho tiempo había permanecido alejada del control de las naciones occidentales. Desde el norte de Rusia, todos los pueblos al sur de la frontera rusa, desde Turquía hasta Pakistán, son musulmanes y están unidos por una alianza con Rusia. Las fronteras se han redefinido, los territorios han adoptado nuevos nombres, y el antiguo Afganistán, que finalmente derrotó a la poderosa Rusia, se extiende ahora entre cinco naciones que se han independizado gracias al nuevo pacto firmado con el actual líder ruso, Vladímir Putin. Este antiguo Afganistán se llamó originalmente Jorasán. Y es bajo este nombre que los más resentidos de aquella época y sus descendientes quieren castigar a la Rusia actual cometiendo asesinatos y masacres sangrientas en su territorio, como la del 23 de marzo de 2024.

El descubrimiento de este movimiento islamista, KEI, pone de relieve a un actor que desempeñará un papel fundamental en nuestra actualidad, en primer lugar para Rusia y en segundo lugar para Occidente. Cabe destacar que este grupo KEI no está afiliado oficialmente a ninguna nación. Su existencia se basa actualmente en compartir una ideología islámica que aboga por la creación de un

califato independiente del grupo DAESH, reconocido por Pakistán y sus talibanes, al que combaten, al igual que los occidentales.

El islam se divide así en múltiples ramas agresivas que luchan entre sí y que, sin embargo, tienen en común al adversario cristiano occidental. El islamismo global asume así para nosotros este aspecto que Dios confirma en la profecía que presentó a Agar, la sierva egipcia, y que hizo sobre su hijo Ismael y sus descendientes, en la Santa Biblia, en Génesis 16:11-12: *« El ángel de Yahvé le dijo: «He aquí, estás encinta y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael; porque Yahvé ha oído tu aflicción. **Será como un asno montés; su mano estará contra todos, y la mano de todos estará contra él ; y morará frente a...**» de todos sus hermanos .*

A la luz de este versículo vemos que la herencia transmitida por Ismael no se limita a su descendencia genética, sino a la ideología del Islam que su descendiente Mahoma logró compartir con la espada a un gran número de pueblos cuyos herederos a su vez reproducen su conducta y su concepción religiosa del guerrero.

El error de Sarai al dar a su sierva Agar por esposa a su esposo Abram fue querido por Dios, pues bajo estos dos nombres que ambos llevaban originalmente, Dios quiso escribir una lección profética de suma importancia. La pareja simboliza, por sus orígenes, a una pareja de seres humanos pecadores comunes. Cuando Dios anuncia un descendiente a Abram, Sarai, la humanidad interpreta este anuncio a su manera y, olvidando que nada es imposible para el Dios creador de toda la vida y de todas las cosas, organiza humanamente lo que cumplirá el anuncio de Dios. Nos presenta allí el modelo perfecto de antife, fe falsa o fe muerta. Y este modelo adoptará múltiples aspectos sucesivamente en la historia religiosa, tanto judía como cristiana. No cuento aquí al Islam, deslegitimado por su desconocimiento de la muerte expiatoria de Jesucristo. La semejanza del Islam con la verdadera fe es la misma que la del mono con el hombre. Ambos se mantienen erguidos, pero el hombre siempre camina erguido, mientras que el simio camina con mayor libertad, apoyándose en las manos y los brazos. A pesar de estas semejanzas, las dos especies son, en realidad, completamente diferentes. Y lo que coloca al hombre por encima de todas las demás especies animales vivas es su posibilidad de ser recreado a la imagen mental y moral del espíritu de Dios en nombre del poder de la gracia, obtenida o no, concedida o no, por Jesucristo.

A lo largo de la historia, se cometen actos injustos, malvados e incluso crueles, que luego son olvidados por las generaciones posteriores. Sin embargo, nada de esto desaparece por completo, porque al desaparecer de la mente humana, permanece grabado en la memoria del Dios eterno y todopoderoso. El nacimiento de Jesucristo nos brinda un hermoso ejemplo de este olvido y del recuerdo de Dios, quien dejó por escrito lo esencial de esta memoria histórica a través de Moisés y, después de él, de muchos otros profetas; cosas que Dios puede anunciar con antelación, antes de que se cumplan. Así, cuando los magos de Oriente anuncian al rey Herodes el nacimiento del Rey de los judíos, este se dirige a los escribas religiosos, quienes citan este versículo de Miqueas 5:2: *« Y tú, Belén Efrata, aunque pequeña entre las familias de Judá, de ti saldrá a mí el que será gobernante de Israel, cuyos orígenes son desde tiempos antiguos, desde los días*

de la eternidad». » Nótese que este versículo confirma las palabras de Jesús: «*Antes... Que Abraham era yo soy...*». Pero este texto profético escrito por Miqueas no favorecerá a los judíos, quienes fijan su atención en la única ciudad de «Belén», donde Herodes matará a todos los niños varones menores de dos años nacidos durante el período de la visita de los Magos. Pues el Mesías que partió hacia Egipto regresa con sus padres terrenales para establecerse en Nazaret, un nombre que la Biblia no menciona en absoluto. Así pues, comprendan su situación: esperan al Mesías, sin saber que se llamará Nazareno, y como consideran el libro de Daniel como un libro histórico, lo cual no es falso y devalúa la obra profética de Daniel, están condenados a ignorar el tiempo de su venida que Daniel les permitió calcular con precisión. No se puede decir que los escribas y sacerdotes desconocieran las Sagradas Escrituras. Las conocían muy bien, pero no las entendían. Por lo tanto, su conocimiento era inútil. Es a través de esta observación que podemos comprender que la verdadera religión no se basa en ritos religiosos, sino en una relación de inteligencia que permite al hombre compartir la ciencia, y el conocimiento del Espíritu del Dios vivo.

El hombre de fe no pone límites al poder del Dios Creador y, consciente de su dependencia de Él para todo, se deja guiar y dirigir por su Espíritu infalible. Sarai y Abram hicieron todo lo contrario al impedir que Dios obrara el milagro que realizó más tarde, cuando nació el hijo de la disputa. Pero este hijo de la disputa también fue muy útil a Dios, de modo que su agresiva descendencia se convirtió en un instrumento para castigar la falsa fe, la infidelidad religiosa y el innoble adulterio espiritual de los traidores del pacto sagrado.

Y aquí estamos, de nuevo en 2024, en estos últimos seis años en los que Dios ha planeado castigar a todos los traidores al monoteísmo. Pues con el tiempo, estos traidores se ganan enemigos de por vida. Y en nuestra situación actual, Rusia en 2024 sufre la ira que desató entre 1979 y 1989. Chorasán fue completamente ignorado por las multitudes, porque el nombre de este país fue reemplazado y su territorio dividido. Y esta experiencia me recuerda a la de la propia minoría kurda, privada de su país, dividido entre Turquía, Irán e Irak. Y fueron ellos quienes lucharon valientemente contra el califato islamista llamado DAESH y lo destruyeron con la ayuda occidental. En este contexto, Rusia defendió los intereses de Siria y también bombardeó a los islamistas parcialmente establecidos en suelo sirio. Como resultado, Rusia y Occidente lucharon contra el Islam guerrero que había entrado en la yihad. Por lo tanto, tienen el mismo enemigo común, pero, sin embargo, son enemigos entre sí. La alianza de Rusia incluye a muchos países musulmanes, y Europa está poblada por un gran número de musulmanes. Sin embargo, existen musulmanes superficiales, al igual que cristianos superficiales. Para muchos de ellos, la religión es solo una costumbre heredada a la que le dan mayor o menor importancia, especialmente en naciones que se han vuelto ricas y prósperas, como Rusia, Europa y Estados Unidos, con su rama sureña, Australia. Esto no ocurre en los países pobres, ya que los pobres viven en dificultades, lo que los lleva a aferrarse a la adoración de alguna deidad. No en vano Jesucristo maldijo a menudo a los ricos. Por lo tanto, es en los países pobres donde el islamismo, que afirma practicar la "integridad", puede inspirar vocaciones y compromisos que su fundador, Mahoma, no negaría. Él, quien

castigó y enseñó a sus discípulos a masacrar al "perro infiel", al "incrédulo" cristiano occidental.

Para impulsar a las masas a la acción, nada es tan efectivo como la venganza contra la injusticia. Y este reflejo es tan natural en el hombre que podemos entender por qué, en Jesucristo, Dios prohibió a sus redimidos elegidos vengarse de sí mismos; y la obediencia a esta prohibición es un acto de fe como el que Sarai y Abram debieron haber puesto en práctica desde el primer anuncio de su futura paternidad. Pero Dios mismo no se lo reprochó, pues sabía cómo los seres humanos están condicionados por su hábito de resolver o intentar resolver por sí mismos los problemas que encuentran en su existencia visual.

Un periodista musulmán presentó este principio típico de comportamiento musulmán agresivo en un canal de noticias de televisión en estos términos: "Yo contra mi hermano; yo y mi hermano contra mi primo; yo, mi hermano y mi primo contra el extranjero". Este principio, por lo tanto, se pondrá en práctica mediante una lucha común liderada contra el bando occidental por el islam guerrero de los grupos y sectas islamistas asociados. Cada uno tiene su propia razón para actuar: venganza por el pasado, celos del presente y, simplemente, odio racial. Y en esta acción, Jesucristo, como Dios de justicia, confirmará terriblemente lo que dijo en Mateo 10:34-36: "*No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada. Porque he venido a poner al hombre en conflicto con su padre, a la hija contra su madre, a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su propia casa*". El mensaje del Evangelio, es decir, la Buena Nueva, ha producido este tipo de drama; ¡imagínense lo que puede producir el odio de la competencia religiosa! Pero es inútil imaginarlo, ya que solo recientemente se revelaron en imágenes de video masacres cometidas por grupos islámicos, escenas de horror filmadas con el único fin de aterrorizar al enemigo occidental. Y estos castigos no castigan actos asesinos, sino simplemente la falta de menospreciar el valor del sacrificio de Jesucristo; esto porque esta falta es un pecado cometido contra la más hermosa demostración de amor que se puede ofrecer a una criatura humana. Dios se hizo hombre, momentáneamente, para ofrecer voluntariamente su vida a la muerte por crucifixión, para expiar en lugar de sus redimidos la muerte que merecían, debido al pecado heredado de Adán y Eva.

Tanto Occidente como Rusia cuentan con este tercer actor, el islam. Pero su situación es un poco diferente, ya que en Europa, el islam presente fue colonizado por Francia e Inglaterra. Italia controló Libia, y Bélgica, el antiguo Congo Belga. El colonialismo dejó resentimientos insatisfechos y deseos de venganza, a la espera de la oportunidad de materializarse.

En Rusia, el islam no es mediterráneo meridional, sino caucásico. Su influencia proviene de Pakistán, el gran enemigo de la India. El Estado pakistaní se creó para permitir que los musulmanes indios vivieran separados de sus hermanos nacionales indios. Y este comportamiento lleva el sello de la religión monoteísta, porque a diferencia de los dioses paganos que coexisten sin problemas, la religión del Dios verdadero no legitima, sino que condena, la confusión religiosa y la mezcla de religiones. Consciente de su fuerza y poder abrumador, la Rusia soviética logró imponer su dominio político sobre muchos

pueblos orientales. Bajo el yugo, el buey se vuelve dócil y se somete a la servidumbre. Sin embargo, en 1991 se produjo esta ruina momentánea de Rusia y la Rusia soviética explotó en numerosas naciones independientes que permanecieron unidas por una alianza con Rusia. Ucrania se independizó ese mismo año. Para la Rusia actual, fortalecida económica y políticamente, el golpe asestado por los islamistas caucásicos es difícil de abordar debido a la significativa presencia musulmana en su territorio nacional y en su Pacto Oriental. Esto es aún más cierto dado que el presidente Putin cuenta con el firme apoyo de Kadyrov, el líder comprometido de los chechenos musulmanes. Esta asociación antinatural por sí sola constituye una prueba de la maldición de la religión ortodoxa. Asociar a Cristo con el islam es completamente ilegítimo, pero en la maldición divina, todo se vuelve factible y normal. Una vez más, contrariamente a lo que dicen los observadores occidentales, el presidente Putin demuestra ser sabio y reflexivo. Nunca tiene prisa por hablar, y cuando lo hace, se mantiene cauteloso en sus declaraciones, limitándose a evocar hechos irrefutables. Respecto a los terroristas arrestados en Bryansk, enfatiza que se dirigían a Ucrania para cruzar su frontera. ¿Qué se puede decir en contra de esta observación? Esta retirada a suelo ucraniano fue, sin duda, una decisión lógica y acertada, ya que, al ser enemigo de Rusia, ninguno de sus perseguidores pudo atraparlos una vez que cruzaron la frontera. De hecho, por el momento, no hay pruebas de la participación de Ucrania. Pero para Rusia, sería preferible involucrar a Ucrania en esta masacre, que ha despertado la indignación y la ira del pueblo ruso. En este caso, Dios puede usar la situación para agravarla. Después de todo, mentir a occidentales que desprecian Su verdad parece totalmente merecido y justificado. No es la primera vez que Él obliga a Sus siervos a actuar de esta manera; el caso del juez Sansón es un buen ejemplo. Dios provoca una disputa entre Sansón y los filisteos usando un acertijo para resolver. Acusando a los filisteos de engaño al obtener la respuesta de su esposa, Sansón lucha contra los filisteos y libera a Israel de su presencia; que era el objetivo previsto por Dios. Hoy, el objetivo de Dios es arrastrar a Rusia a una guerra que destruirá Europa Occidental. Y para lograrlo, todos los medios son buenos, incluyendo la falsedad y la desinformación. Con la situación militar ahora más favorable para Rusia, su presidente intenta explotar la situación insinuando que Occidente y Ucrania están involucrados en la desgracia que ha azotado a Rusia. Como resultado, la escalada se intensifica. En Francia, se está desarrollando un juego de engaños. Con autoridad, el presidente Macron intenta convencer a los franceses de que la derrota de Ucrania sería una catástrofe para Francia y su pueblo. Pero no puede aportar pruebas, por lo que alza la voz y acusa a quienes le demuestran lo contrario. De hecho, es cierto que la derrota de Ucrania provocará la destrucción de Francia por parte de los rusos, pero se cuida de no decirles a los franceses que este resultado será el que su imprudente decisión les ha preparado irritando a Rusia, que no pedía más que seguir vendiendo su gas y petróleo a Occidente. Por lo tanto, es a su agresividad y a su temeraria escalada verbal y bélica a lo que los franceses deberán su trágico destino. Sus discursos se convierten en conjuros y no son coherentes con la capacidad militar de Francia, que, sin embargo, cuenta con el ejército más poderoso de Europa desde que Inglaterra abandonó oficialmente la Unión.

Todavía no estoy seguro de qué ocurrirá en 2024, que me parece estratégicamente muy favorable para una ofensiva liderada por Rusia, primero contra Ucrania y luego contra Occidente, siempre que el tercer actor, el Islam, lance su ataque contra Francia e Italia este año. A Rusia no le conviene esperar a que Occidente se rearme antes de atacarla. Pero quizás sus problemas con su tercer actor islamista caucásico la obliguen a retrasar esta ofensiva contra Occidente. En cualquier caso, lo decisivo será el ataque islamista desde el sur de Europa.

Constantemente oigo en un canal de noticias a consultores y periodistas denunciar la desinformación de los funcionarios rusos. Pero ¿quién informa o desinforma en un plató, sin que nadie lo contradiga? Un plató donde quienes hablan son seleccionados para confirmar el mensaje aprobado por todos los participantes, bajo la constante presencia de representantes ucranianos agresivos y nacionalistas, ¿a la mano? Conocí una Francia que se atribuía el deber de respetar el principio del pluralismo, pero la que veo hoy me parece cada vez más dictatorial. Y este fruto es el de un gobierno liderado por una juventud fanáticamente europea. La imposición autoritaria de ideas es, en efecto, la defensa de quienes ya no saben justificar las suyas. Porque toda Francia tendrá que sufrir las consecuencias de la elección de un solo hombre, algo asombroso en una nación cuyo régimen se presenta como una "democracia": traducción: gente que gobierna. Pero a la que no se le consulta sobre asuntos que ponen en riesgo su vida, en la Francia del último gobierno de la V República. En este asunto del apoyo a Ucrania, el presidente Macron se comporta como lo hizo el presidente Sarkozy con la Constitución Europea, rechazada por el voto popular y posteriormente adoptada por el gobierno y sus diputados a pesar de la decisión popular. Para evitar el rechazo y la desaprobación popular, nada mejor que ignorarla. Esta es la decisión del presidente Macron. Pero conozco el motivo de esta situación y la causa de esta pasividad popular, que tendrá que financiar día a día el esfuerzo bélico, que paradójicamente solo es consecuencia de su miedo al nacionalismo, que justificó el rechazo al partido nacionalista francés. La paradoja es, por lo tanto, absoluta, ya que, tras rechazar a un gobierno nacionalista francés, el pueblo francés se está arruinando hoy para apoyar el nacionalismo ucraniano y su guerra contra Rusia. Pero Francia no comete su primer error, ya que su primer error fue permitir que el islam se estableciera en su territorio; y este error se pagará muy caro cuando este tercer actor emprenda una acción agresiva global colectiva.

M45- **Feminismo y Dios**

El tema es delicado, pero no presento este estudio como una opinión humana, pues se trata de anotar lo que Dios revela sobre “*la mujer*” en sus santas Escrituras de la Biblia.

No es necesario profundizar mucho en esta Biblia, ya que desde el Génesis, Dios le otorga a *la mujer* el rol de *ayudante* de Adán; digo *ayudante*, no una competencia, en Génesis 2:18: « *Dijo Yahvé Dios: No es bueno que el hombre*

esté solo; le haré una ayuda idónea para él ». Este rol de *ayudante de la mujer* es tan válido para Eva, la primera mujer, como para la Iglesia espiritual que ella profetiza con su existencia, creada a partir de Adán, el tipo profético de Jesucristo. Para Dios, la verdad consiste en aplicar el mismo principio en el sentido literal carnal y en el espiritual. Esto, porque le da a la forma de vida carnal el significado de una aplicación espiritual.

Con solo este versículo, puedo afirmar que, para Dios, el "feminismo" es una perversión de su creación, pues es evidente que, al crear a la mujer, Dios no la creó para competir con el hombre, sino solo para ayudarlo. Así como Moisés pecó contra Dios sin querer al golpear la roca dos veces, las mujeres que se autoproclaman feministas también pecan contra Dios. ¿Son conscientes de ello? La respuesta solo puede ser individual, pero en la gran mayoría de los casos, el feminismo lo reivindican mujeres no religiosas, sin formación religiosa y, a menudo, rebeldes a la religión del verdadero Dios creador. Separados de Dios, el hombre y la mujer producen frutos rebeldes que él maldice: para el hombre, la dureza y la violencia, y para la mujer, la seducción, la astucia y el feminismo rebelde.

¿Existe un movimiento "masculino" comparable al feminismo? No, todavía no, pero dada la perversidad humana y la inversión de valores que presenciamos, podemos esperar cualquier cosa. Si aún no existe, es porque desde Adán, el hombre recibió de Dios la orden de dominar a la mujer, según Génesis 3:16: « *A la mujer le dijo: “Multiplicaré en gran manera los dolores de tus preñeces, y con dolor darás a luz los hijos, y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti ”* » . Cabe notar que en Génesis 2:24, Dios dice: « *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne* ». La pareja se forma así por iniciativa del hombre, que debe dejar a su padre y a su madre, porque Cristo mismo tuvo que dejar el cielo y a sus ángeles para venir a salvar en la tierra a su esposa, a su Elegida, la asamblea colectiva de sus redimidos. Esto nos permite comprender que en la tierra , el verdadero Elegido de Cristo lo *ayuda* a reunir en su verdad a los nuevos elegidos redimidos por su sangre.

Entonces, ¿qué es el feminismo? Es el motor supremo de separación y protesta que la humanidad occidental debía producir antes del fin del mundo, que se alcanzará en la primavera de 2030, con el glorioso regreso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡En serio! La facilitación del divorcio ya había debilitado enormemente la vida en pareja, pero con el feminismo, es el principio de la pareja heterosexual el que se ve atacado y casi totalmente amenazado de desaparecer; y cabe destacar esto, justo cuando la humanidad misma desaparecerá por completo de la faz de la tierra. Así, después de las falsas iglesias cristianas, el Occidente corrupto produce el feminismo, que cuestiona la vida en pareja, el fundamento de la convivencia establecido por el Dios Creador. El feminismo no es peor que las demás perversiones humanas que lo precedieron; forma parte de un programa evolutivo lógico de destrucción de todos los valores establecidos por Dios. Y no puedo dejar de recordar que el ejemplo más extremista de rebelión feminista apareció en Ucrania con las inquietantes y seductoras "Femen", que usan sus cuerpos desnudos para exhibir sus lemas de protesta. Vi en un testimonio en video

al líder del grupo "Femen" serrando una cruz en suelo ucraniano con una motosierra. La maldición de la guerra en Ucrania, que expone a todo Occidente a la ira de la Rusia moderna, sin duda no es ajena a este fruto de la altísima inmoralidad demostrada por el grupo Femen y las antiguas escabrosas y artísticas demostraciones de su joven y nuevo presidente nacional, Volodymyr Zelensky. En Occidente, este nivel de inmoralidad pública aún no se ha alcanzado. Pero el mal se está extendiendo rápidamente en nuestras supuestas sociedades "liberadas", es decir, liberadas y privadas de toda bendición divina.

¿Qué debemos pensar de la competencia? Retomando el modelo de vida organizado por Dios, esta palabra es una intrusa. Ya en el plano espiritual, la salvación se obtiene sin competencia por los elegidos redimidos. Dios no limita el número de los que salvará exclusivamente en Cristo, en el antiguo y el nuevo pacto. Y es en este sentido que el ejemplo evocado por el apóstol Pablo, el de los corredores atléticos que compiten en estadios para ganar el primer premio, se aparta del modelo aplicado a la fe. De hecho, en contraste, el premio de la vocación celestial es otorgado por Dios y merecido por todos aquellos que lo merecen según su juicio justo e infalible.

La competencia fue introducida en la vida humana por el diablo, pues, según Dios, esta se basa en intercambios justos y en compartir, algo que aún se encuentra en sociedades que viven bajo el principio del trueque, como Abel y Caín, pastor y agricultor respectivamente, quienes podían intercambiar el fruto de su trabajo en completa complementariedad, sin perjudicarse mutuamente. El diablo y su maldad están, por lo tanto, en el origen de esta competencia que caracteriza, en nuestros últimos años de vida, a la sociedad occidental construida sobre el modelo del capitalismo angloamericano. Y esta sociedad es un modelo de perversión en el que quien más se enriquece es quien menos trabaja y se cansa físicamente, porque hace que su dinero trabaje para él. Así, tras el colonialismo de las naciones europeas, surgió, primero en Inglaterra y luego en Estados Unidos, el colonialismo del dinero, que enriquece a los accionistas dispersos por todo el mundo. De esta manera, las empresas y sus trabajadores se esfuerzan por enriquecer a sus nuevos copropietarios intercambiables: estos accionistas. Y Estados Unidos tiene todo el interés en que se reconozca su tipo de economía capitalista, porque sus trabajadores estadounidenses solo obtienen una jubilación mediante la capitalización de sus ahorros en "fondos de pensiones" (o fondos de impuestos) que generan intereses invirtiendo este capital en acciones internacionales. En este sistema piramidal estadounidense, quien está en la cima explota y se enriquece con todo lo que se construye debajo.

En el origen del feminismo se encuentra el desarrollo industrial europeo y estadounidense. Llamadas a reemplazar a los hombres que habían ido a la guerra en 1914 y 1939, las mujeres descubrieron que podían realizar el mismo trabajo que ellos, lo que las hizo asertivas. Estos son los hechos que provocan cambios en la mentalidad humana. Lo mismo ocurrió en los países colonizados, cuya mentalidad cambió al ver a sus colonos europeos derrotados por la Alemania nazi. Así, sucesivamente, las mujeres asertivas exigieron el derecho al voto y lo obtuvieron. Exigieron el derecho a la anticoncepción y lo obtuvieron. Ahora exigen el derecho a la igualdad de trabajo y salario con los hombres y están en

condiciones de obtener todo esto. Pero ¿cuál es el resultado para la sociedad? Es un desastre; solo hemos añadido competencia sin mejorar nada. La competencia causa conflicto, desacuerdo e incluso enfrentamientos. ¿Puede haber enfrentamientos entre hombres y mujeres? No es imposible, porque ya hay mujeres muy violentas que pagan por sus crímenes en prisión.

El orden divino está inscrito en la morfología de los cuerpos masculino y femenino. El cuerpo del hombre es muy musculoso, pues su familia debe vivir del trabajo de sus músculos en el origen de la creación, algo que rara vez ocurre hoy en día. Por el contrario, de manera complementaria, el cuerpo de la mujer es la imagen de la dulzura. Este signo la moldea para su rol de madre y esposa. El niño tiene una necesidad real de su madre hasta los 12 años, cuando se convierte en adulto en la vida creada y organizada por Dios. Después de los tres años, la edad del destete, el niño aún necesita toda la atención y el afecto de su madre. Su función constante es aliviar las tensiones con su dulzura y amor. El niño crece y brota como una planta que puede fácilmente deformarse. La madre que lo acompaña desempeña el papel de tutora para ayudarlo a crecer en rectitud mental. Y este papel de tutora es, en realidad, el de una " *ayudante* ". Su papel de dulzura tranquilizadora se cumple hacia su esposo, cuyo trabajo puede ser fuente de molestias y cambios de humor pasajeros.

Para destruir esta sociedad ideal, el diablo ha animado a las mujeres a trabajar, poniéndolas así en competencia con los hombres. La esposa trabajadora también encuentra fatiga y frustración en su actividad. ¿Cómo, en este estado de irritación, podría brindar a su familia la dulzura y la paz que necesita? Satanás ha jugado este juego y ha ganado.

El francés no facilita la comprensión del significado de las palabras " *hombre y mujer* ". El hebreo lo hace más claro y comprensible. El primer nombre que la Biblia da al hombre es " *Adán* ", que es, por lo tanto, a la vez el nombre dado al primer hombre y el nombre de la especie humana, cuya raíz es la palabra "Edom", que significa "rojo", y que nos recuerda que su vida es " *su sangre* " que circula en él; lo cual confirma este versículo de Levítico 17:14: " ***Porque la vida de toda carne es su sangre, que está en ella . Por eso dije a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne; porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la coma será cortado*** ". Esta prohibición también tiene su significado en Jesucristo. Pues en su programa de salvación, Dios se reservó exclusivamente para sí mismo el hecho de dar la sangre de Cristo para que la bebieran todos sus verdaderos elegidos. Excepto que, en este único caso autorizado, la sangre está representada simbólicamente por el jugo puro de uva roja. La prohibición, en el uso secular, de consumir sangre permanece, pues, entera y perpetua para todos aquellos a quienes la sangre de Cristo salva.

La especie llamada « *Adán* » se formó en la forma del macho que el hebreo llama «ish», y su estandarte femenino, formado a partir de una de sus costillas, recibe el nombre de «isha». Estos dos términos, «ish» e «isha», definen el estandarte de su género, respectivamente: «hombre y mujer», o masculino y femenino, o «varón y hembra». Vemos, por tanto, que el término «hombre» en francés lleva tanto el nombre de la especie como el del género masculino; algo que el hebreo no hace, al distinguir claramente el nombre de la especie del del

género. El «isha», derivado del «ish», recibe el nombre de « **Eva** », que significa vida. El proyecto divino adquiere así forma y significado proféticos. La mujer engendrará la vida, que, como el nuevo Adán, Jesucristo deberá salvar mediante su encarnación humana terrenal y su muerte expiatoria voluntaria.

Los términos " *macho y hembra* " se refieren preferentemente a animales, pero existen excepciones. Cabe destacar en Génesis 17:12: " Todo **varón entre vosotros será circuncidado** a los ocho días de edad, por vuestras generaciones, así el nacido en vuestra casa como el adquirido con dinero de cualquier extranjero que no sea de vuestra raza". Las palabras " *macho y hembra* " son en hebreo: "zakar" y "nekévah". La palabra " *hembra* " se refiere únicamente a las mujeres en este único versículo de Génesis 1:27: "Y creó Dios a Adán a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó". »

El feminismo es, en la creación, para el profano reino humano lo que la falsa religión cristiana es espiritualmente para Dios. No puede aprobar ninguno de los dos, horrorizada por el espíritu desobediente de protesta, pero ¿a quién le importa eso aparte de sus verdaderos elegidos redimidos? Dios es invisible y la humanidad que puebla la tierra solo tiene en cuenta, e incluso entonces..., lo que ve. Además, desafortunadamente para ella, su análisis de lo que ve está distorsionado por su falta de sabiduría y juicio. Justificando el mal que Dios condena, solo puede evaluar las cosas falsamente. Así es como el feminismo es visto por personas ciegas como una conquista que trae justicia a las mujeres. Y este juicio puede parecer justo para el razonamiento humanista que prevalece solo en Occidente, de la misma manera que cruzar una frontera puede parecer injustificable allí; lo que prepara el camino para la destrucción de los rebeldes de Europa Occidental por parte de Rusia y el islamismo militante.

Resulta que el feminismo caracteriza únicamente al bando occidental, porque sus dos enemigos, rusos y musulmanes, no comparten este punto de vista. Cabe destacar que estos dos enemigos del Occidente falsamente cristiano se oponen a él por razones territoriales: Rusia reclama derechos sobre Ucrania y los musulmanes reclaman derechos sobre el territorio nacional de Israel, al igual que China reclama su territorio de Taiwán. De hecho, en una completa paradoja, Occidente acusa hoy a Rusia de hacer lo que ella misma hizo e impuso a los árabes palestinos en 1948. Por lo tanto, los derechos territoriales son muy flexibles y adaptables a los intereses del momento. Y a todo este descontento se suma el de las feministas occidentales. Por lo tanto, no faltan motivos para la confrontación, pues se multiplican a diario.

Los acontecimientos actuales preparan el terreno para los del mañana. Por lo tanto, es importante destacar la importancia del papel del nacionalismo en la causa que condujo a la confrontación casi genocida de la " *sexta trompeta* " o Tercera Guerra Mundial.

La importancia y el papel que ha jugado este nacionalismo, que habrá llevado a la humanidad a matarse entre sí, nos da la razón por la cual los sobrevivientes del conflicto venidero renunciarán con fuerte apego a sus derechos nacionales originarios.

Observo una fuerte similitud entre el pensamiento nacionalista y el feminista. Ambos reivindican un derecho natural que protege el alcance de la libertad individual y colectiva.

La larga paz que ha perdurado desde 1945 ha llevado a la humanidad occidental a creer que sus valores se universalizarían, y esta mentalidad explica la tenaz resistencia de los jóvenes líderes actuales de las naciones europeas a apoyar a Ucrania, que afirma compartir estos valores occidentales. Con el mismo espíritu, en Francia, las feministas están logrando victorias que ahora exigen que el gobierno europeo adopte para que todas las mujeres de Europa Occidental disfruten de los mismos derechos.

Lo que estos ejemplos tienen en común es el deseo de que se reconocieran derechos que ni siquiera existían en el pasado, y los que se lograron no duraron mucho. La ley se vio constantemente cuestionada por la aparición de nuevos gobernantes que modificaron las leyes y el régimen para adaptarlo a sus propias conveniencias.

El mejor ejemplo que Dios nos ofrece se encuentra en la historia del pueblo hebreo, rescatado de la esclavitud egipcia y establecido, tras 40 años de vida en el desierto, en la tierra de los cananeos, destruida por Dios. Y aquí, de nuevo, nada permanece para siempre, ya que Israel fue arrancado de su tierra natal y deportado a Babilonia en el año -586, para su último retorno. Al regresar posteriormente, fue desarraigado de su suelo nacional por las tropas romanas en el año 70, adonde no regresó hasta 1948, a causa de la maldición del falso cristianismo occidental. La ventaja de la lectura bíblica es que centra nuestra atención en acontecimientos que abarcan largos períodos históricos y nos permite juzgar la vida más acorde con su realidad. Quien no contempla la historia en su conjunto, sino solo el período de desarrollo experimentado en la paz establecida en 1945, construye en su mente un modelo que parece eterno, pero que en realidad no tiene vocación de extenderse más allá de la primavera de 2030.

Siento lástima por las mujeres, pero no por mis hermanas en Cristo que comprenden y aceptan el orden establecido por Dios. Sin embargo, el feminismo es totalmente opuesto al plan de Dios. Esto se debe a que la mujer, la versión femenina del hombre, fue creada por Dios únicamente para gestar la vida de los recién nacidos, los nuevos candidatos a la eternidad. Este fue el único rol y la única justificación para su creación después de la de Adán. Además, fue la primera tentadora que sedujo a su esposo hasta el punto de obligarlo a comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, prohibido por Dios.

Cuando se complete la selección de sus elegidos terrenales redimidos, como enseñó Jesucristo, no habrá ni varón ni mujer, " *sino que todos serán como los ángeles de Dios* ", anunció su divina palabra en Mateo 22:30: " *Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en matrimonio, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo* ". »

En Eva, la mujer representaba lo mejor y lo peor. Lo mejor, porque era la imagen del Elegido, redimido colectivamente por Jesucristo. En este aspecto, se beneficia del amor de Dios y le demuestra su amor a cambio.

Ella también representa lo peor, siendo la autora del pecado original. Y después de ella, Dios siempre ha comparado las ciudades con las mujeres en estas

alianzas; lo cual es lógico, ya que, como Eva, en ellas se concentra la vida humana. Y dado que el pecado siempre está presente en la humanidad y en estas ciudades, Dios las compara con prostitutas, mujeres de mala vida, adúlteras e infieles. El modelo de este género es Roma, a la que Dios estigmatiza y representa simbólicamente mediante una prostituta en Apocalipsis 17:1: « *Entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas vino y habló conmigo, diciendo: 'Ven, te mostraré el juicio de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas'.* ». El versículo 5 nos habla de ella: « *En su frente tenía escrito un nombre: MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA* ». Al llamarla « *madre* », Dios indica que muchas otras ciudades terrenales están en el punto de mira, junto con ella, por su ira divina.

La interpretación de estas imágenes femeninas se nos da en el Antiguo Pacto, donde vemos a Dios hablando de las ciudades, *Jerusalén* y *Samaria*, que eran las capitales judías de *Judá y las diez tribus de Israel*, separadas y emancipadas de la autoridad de Judá, comparándolas con mujeres. Leemos en Ezequiel 16:

Versículos 2 y 3: « *Hijo de hombre, ¡da a conocer a **Jerusalén** sus abominaciones! Dirás: Así dice el Señor Yahvé a **Jerusalén**: Por tu origen y por tu nacimiento eres de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo y tu madre hitita* » .

Verso 15: « *Pero confiaste en tu belleza, y te prostituiste por amor de tu nombre; derramaste tus fornicaciones sobre todos los que pasaban, y te entregaste a ellos.* »

Verso 26: « *Te has prostituido con los egipcios, tus vecinos los cuales son físicamente fuertes, y has multiplicado tus fornicaciones para provocarme a ira.* »

Versículo 32 y 33: « *Tú has sido la mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a los extraños. Todas las prostitutas cobran un salario; pero tú has dado regalos a todos tus amantes, los has conquistado con presentes para atraerlos de todas partes en tu prostitución. Has sido lo opuesto a otras prostitutas, porque no te buscaron; y al dar salario en lugar de recibirlo, has sido lo opuesto a las demás.* »

Verso 46: « *Tu hermana mayor, que habita a tu izquierda, es **Samaria** con sus hijas; y tu hermana menor, que habita a tu derecha, es **Sodoma** con sus hijas.* »

Así vemos, el tiempo pasa, pero las “ *prostitutas* ” permanecen en el sentido literal y espiritual.

El testimonio que da este mensaje del profeta Ezequiel identifica a la ciudad de **Roma** en este papel simbólico de “ *la prostituta* ” llamada “ **Babilonia la grande** ”, por cuatro razones principales que son:

- 1- La verdadera ciudad antigua llamada Babilonia estaba situada en Caldea y ya no existe en la era cristiana, habiendo sido completamente destruida antes del tiempo de los apóstoles.
- 2- Dios tiene en la mira esta ciudad de Roma porque representa, según su afirmación, la sede religiosa del cristianismo mundial, como la ciudad de Jerusalén en el tiempo de Ezequiel.

- 3- Bajo la inspiración de Dios, el apóstol Pedro, preso en Roma, da a esta ciudad el nombre de “ *Babilonia* ” en 1 Pedro 5:13: “ *Os saluda la iglesia de los escogidos que está en Babilonia, y también Marcos, mi hijo.* ”
- 4- Al igual que la antigua ciudad caldea, Roma es una ciudad imperial.

Las imágenes de “ **madre e hijas** ” sugieren y designan a la religión iniciadora, la “ **madre** ”, y a quienes reproducen sus pecados, es decir, a sus “ **hijas** ” que la imitan. En la Tierra, la principal religión nacional se atribuye a la capital del país designado, o a una “ **gran ciudad** ” históricamente marcada por el surgimiento de una religión. La Meca y Medina representan el islam; Moscú, la ortodoxia; Washington, el protestantismo; Londres, el anglicanismo; París, el secularismo; Roma, el catolicismo. Y, de nuevo, desde 1967, Jerusalén representa el judaísmo. Y las “ **hijas** ” también tienen “ **hijas** ” que las imitan en todas las naciones.

El feminismo actual es solo la consecuencia de un desarrollo gradual y permanente de la libertad establecida en la Francia republicana en 1791. En dos siglos, la palabra se ha liberado y todas las formas de descontento se han expresado una tras otra. Tras haber permanecido sumisas durante mucho tiempo y, con demasiada frecuencia, víctimas de abusos impuestos por la fuerza física de los hombres, las mujeres exasperadas se unen para denunciar injusticias que son solo consecuencia del abuso de los derechos del hombre, entregado al pecado.

Dios no es responsable en absoluto de estos malos frutos humanos, que condena y deplora como a las víctimas. Pero no puede obligar a nadie a hacer el bien, como tampoco puede impedir que el diablo, sus ángeles o los seres humanos hagan el mal. Este fruto de la maldad es consecuencia de esa libertad que todos en la tierra envidian.

De hecho, una mujer es un hombre como cualquier otro; entre ambos géneros, solo su constitución física los diferencia. Y en la Biblia, en consonancia con su plan final, cuando Dios habla, siempre se dirige al hombre, Adán, el futuro ángel celestial en el que se convertirá, hombre o mujer, si Dios lo ha elegido para compartir su eternidad.

M46- Un mundo de tinieblas

Vivimos en un mundo perverso que se ha vuelto cada vez más oscuro, mientras que, paradójicamente, la tecnología lo hace cada vez más transparente. De hecho, hoy en día todo se sabe o acaba por saberse. Pero la paradoja reside en la capacidad técnica de producir información falsa a partir de imágenes construidas virtualmente. Por lo tanto, es cada vez más difícil para la persona promedio distinguir entre la verdad y la falsedad. Al no poder identificar la verdad y la falsedad, simplemente tomar conciencia de esta situación es beneficioso.

Se oye mucho hablar de Rusia, de su presidente, de Ucrania y de su presidente, y de líderes europeos, incluyendo al pintoresco y locuaz presidente

francés, Emmanuel Macron. Periodistas de canales de noticias privados o nacionales lanzan una lluvia de información; pero en realidad, ¿quién sabe quién y qué? Cada uno se expresa subjetivamente, según su propia orientación política. Lo que es cierto para uno, es considerado falso por el juicio contrario. Por eso debemos retener siempre solo los hechos indiscutibles, porque se observan y confirman en obras concretas. Y este enfoque es, de hecho, el del gran Dios creador, que juzga a sus criaturas solo por sus obras concretas y no por su declaración verbal de fe. Las palabras tienen tanto valor como el soplo del viento que está a punto de volver a soplar en la dirección opuesta; y viviendo en el valle del Ródano, sé de lo que hablo. En este corredor del Ródano, el viento frío viene del norte, llamado Mistral, o del sur, en este caso cálido o húmedo. La persona normal se encuentra así equilibrada, influenciada por el significado de la información apoyada favorablemente por los medios de comunicación y los políticos.

He aquí un ejemplo que presenta una situación particularmente oscura y engañosa. El mundo solo escucha la voz del presidente Zelenski; esa voz que se hizo oír, pidiendo ayuda a los líderes nacionales occidentales. En 2023, Alemania atribuyó la destrucción de dos gasoductos rusos a un comando ucraniano. No hay pruebas de que el presidente Zelenski fuera el organizador de este sabotaje. Y ahí radica la dificultad de la situación. Desde 2013, el grupo nazi ucraniano Azov ha liderado el levantamiento popular contra su presidente ruso, legítimamente electo. En este clima insurreccional, individuos fanáticos son capaces de cometer este tipo de sabotaje sin consultar a sus líderes políticos. Esto es aún más cierto porque en Ucrania, el país más corrupto, el dinero gobernaba el país. Oligarcas adinerados controlaban la política y la elección de sus presidentes. Pero ¿era este principio exclusivamente ucraniano? Lejos de eso, porque todas nuestras democracias occidentales funcionan de la misma manera. Y desde la Torre de Babel, siempre ha sido así. Porque el dinero lo compra todo: almas humanas, objetos creados por el hombre, alimento para el cuerpo y el poder político de los líderes. Los países no son unidireccionales, sino multidireccionales, porque las iniciativas individuales conllevan consecuencias que sufren colectivamente la gente y sus líderes.

Del lado ruso, ocurre lo mismo. Hay gente en Rusia mucho más feroz que el presidente Vladimir Putin, quien, a sus 74 años, reacciona con moderación y gran paciencia. Convencido de su legitimidad al defender, si no una unión perfecta, al menos la preservación de una alianza política con todas las repúblicas formadas tras la desintegración de la Unión Soviética, el presidente Putin consideraba a Ucrania un país hermano en esta alianza de países del bloque del Este. Por lo tanto, estaba convencido de que los países occidentales compartían su visión de la situación. Por eso creía que la mera presencia de su ejército y sus numerosos tanques podría disuadir a Ucrania y obligarla a renunciar a su adhesión a la OTAN. Prueba de que este análisis era correcto fue la conducta del presidente estadounidense, Joe Biden, quien ofreció inmediatamente evacuar al presidente Zelenski de su país. Hasta ahora, las reacciones de todos los países eran normales, y todo cambiará con las palabras de Zelenski en respuesta al presidente estadounidense: "Gracias, pero no necesito un taxi, necesito armas". Esta

respuesta imprudente y de línea dura ha condicionado el desastroso futuro de la humanidad. Seductora en su estilo, esta respuesta fue el medio por el cual el gran Dios creador vengativo organizó **la preparación** de su "**sexta trompeta**". Y para comprender el comportamiento del presidente Zelenski, de 41 años, debemos tener en cuenta su experiencia de vida.

Su nombre completo es Volodymyr Oleksandrovytch Zelensky; por lo tanto, en él, en sus nombres de pila, se encuentra sucesivamente: con el nombre Volodymyr, la pretensión de gobernar el mundo, y con el de Oleksandrovytch, el breve y glorioso destino de Alejandro Magno, este joven conquistador greco-macedonio activo durante 10 años, entre los 23 y los 33 años. Esto corresponde para Zelensky a las fechas 2019-2029. Su nombre Volodymir lo prepara para oponerse al ruso Vladimir Putin, cuyo nombre Vladimir sugiere la misma pretensión de "gobernar el mundo". El nombre "Zelensky" evoca la muerte al significar "hombre verde", un color al que los eslavos atribuyen bondad y valentía. Pero en la Santa Biblia, este color es el de la "**muerte**", en Apo. 6:8, en la versión de Jerusalén de la Biblia: "*Y he aquí, se me apareció un caballo **verde**; su nombre era **Muerte**, y el Hades lo seguía. Entonces se les dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para destruir con espada, con hambre, con pestilencia y con las fieras de la tierra*". Nacido el 25 de enero de 1978 en la Ucrania rusa, asumió la presidencia de Ucrania el 20 de mayo de 2019, a la edad de 41 años. Tenía, por lo tanto, 13 años cuando, en 1991, Rusia se sumió en el caos y la anarquía política y económica. En Ucrania, que se había vuelto libre e independiente, se especializó en la vida artística, alternando entre comediante exhibicionista y procaz, y luego como director y productor de programas de televisión. Tras alcanzar gran popularidad en su país y en Rusia, el actor entró en la política en este país, que se había vuelto extremadamente corrupto. Los dos actores principales, quienes encenderían la mecha que encendería el último... La mayor confrontación militar en la historia de la Tierra estaba en escena y en acción. Y para hacer la situación aún más indescifrable, el joven presidente elegido por los nazis ucranianos para dirigir su país era judío. No podrían haber ocultado mejor su ideología nazi a Occidente.

Así, lo que para el presidente Putin se suponía solo una "operación especial" cuyo objetivo era hacer entrar en razón al corrupto hijo pródigo ucraniano, seducido por la libertad y el lujo occidentales, se convirtió en una guerra devastadora y mortal para ambos bandos. La mala opinión del presidente ruso sobre la sociedad occidental, a la que considera extremadamente corrupta, le llevó a creer que esta sociedad egoísta, ávida de dinero y placer, perdería interés en el destino de Ucrania. Y su razonamiento era lógico, pues su juicio sobre la sociedad occidental estaba perfectamente justificado. Y de repente, para sorpresa de todos, incluidos los rusos, los comportamientos cambiaron, y este cambio se debe al Dios Creador, pues ha llegado el momento de que organice la estrategia de guerra de su "**sexta trompeta**". Por eso, el 22 de febrero de 2024 constituye el día crucial en el que el destino del mundo ha cambiado. El presidente Putin, de setenta años, se vio envuelto en una batalla militar que no había planeado. Y lo que deben comprender es que occidentales y rusos ya no pueden entenderse, porque en realidad nunca lo han hecho. Cada bando tiene su propia forma de

pensar y juzgar; cada uno según sus propios valores. Con opiniones bien establecidas en ambos bandos, los occidentales están construyendo, mediante su ayuda a Ucrania, la futura venganza rusa que les sobrevendrá, mientras que sin esta ayuda, no les habría sobrevenido y no habrían sufrido las consecuencias del control ruso sobre Ucrania, un país de Europa del Este que sigue existiendo hasta el día de hoy. Se ha iniciado una espiral viciosa: cuanto más evidente es el riesgo de que Rusia derrote a Ucrania, más se comprometen los países más imprudentes con Ucrania mediante declaraciones públicas y acciones, mediante la ayuda militar.

La segunda fecha clave es el 7 de octubre de 2023, cuando el enfrentamiento entre el islam palestino y el islam desató la ira judía con una incursión mortal en suelo israelí, que dejó un saldo de unas 1.400 personas muertas y unos 250 rehenes. En respuesta a esta incursión, las tropas armadas israelíes martirizaron a los palestinos en Gaza, allanando así el camino para el levantamiento mundial de los países musulmanes conquistados por el pensamiento islamista.

El papel del tercer actor en el drama que se está desarrollando, el islam, complica aún más la situación. Hemos observado la presencia de chechenos junto a combatientes ucranianos y otros chechenos que apoyan a Rusia. Sin embargo, los chechenos son musulmanes, y quienes se oponen a Rusia podrían tener vínculos directos con el grupo islamista caucásico KEI. No cabe duda de que los chechenos que se unen a los ucranianos lo hacen por odio a Rusia, que ha puesto a su país bajo el liderazgo del líder checheno ruso Kadyrov. Por lo tanto, las explicaciones dadas por Rusia deben ser escuchadas y no descartadas sistemáticamente por los occidentales. Es muy posible que haya acuerdos entre caucásicos de Khorasan y chechenos opuestos a Rusia. Además, en este mortal ataque en Moscú, los asesinos actuaron por dinero, no por ideología, como los grupos islamistas que atacaron Francia. Y este hecho confunde aún más las claves para comprender esta oscura situación.

Pero a Dios no le importa si las cosas se entienden o no. Para él, lo esencial ya está logrado: quienes considera culpables y merecedores de muerte se alzan unos contra otros para llevar a cabo su plan mortal.

En nuestra era cristiana, la Iglesia Católica Romana sentó las bases de la enseñanza religiosa oscura ya en el año 313. La entrada masiva de paganos a la religión cristiana resultó en una multiplicación de interpretaciones de la doctrina de la salvación. Todas estas desviaciones espirituales se oficializaron en el año 538 con el establecimiento del régimen papal de este catolicismo romano. Fue entonces cuando, queriendo reemplazar el orden religioso judío, la iglesia oscura restauró las festividades judías, justamente abandonadas por los primeros apóstoles y discípulos de Jesucristo. Con la excepción del sábado semanal, es sobre estas festividades que el apóstol Pablo declaró en Colosenses 2:16-17: « Por tanto, que nadie os juzgue en comida o bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados.» Era una sombra de lo que vendría, pero el cuerpo está en Cristo. Estas fiestas, que profetizaban algo relacionado con la primera venida del Mesías, se volvieron inútiles después de esta primera venida, durante la cual estableció los nuevos cimientos del nuevo pacto. Es porque Jesús liberó a sus

redimidos de la obligación de celebrar estas antiguas fiestas judías que su religión se presenta como liberadora del hombre de cargas que se han vuelto inútiles. Y, por supuesto, el resto del sábado, el verdadero séptimo día del orden divino, no cesará, pues conserva su función profética hasta el glorioso y divino regreso final del Cristo victorioso.

Al restablecer las festividades judías que se habían vuelto inútiles para Dios, el catolicismo papal ha demostrado su oscuridad y sus iniciativas rebeldes, maldecidas por Jesucristo. Pretende honrarlo exhibiéndolo crucificado, pero sus obras rebeldes lo delatan, demostrando su inspiración satánica. Para Satanás, celebrar la Pascua es un buen pretexto para seducir a las poblaciones aficionadas a las festividades adoptadas por cualquier razón imaginable. Sin embargo, no era necesario inventar otras nuevas; bastaba con retomar la práctica de las más importantes, enseñadas a los judíos de la antigua alianza.

Dios habló así en Isaías 1:12-13: « *Cuando vienen a presentarse ante mí, ¿quién les ha pedido que profanen mis atrios ? Dejen de traer ofrendas vanas . El incienso, las lunas nuevas, los sábados y las asambleas me son abominación ; no puedo soportar la iniquidad con fiestas solemnes* » .

Así, al establecer el nuevo pacto, estas fiestas que Dios ya no podía tolerar llegaron a su fin definitivo. Dios y sus elegidos disfrutaron de un auténtico descanso mental y pudieron comulgar en paz; esto hasta el año 538, cuando los atrios del templo fueron espiritualmente contaminados de nuevo por la práctica de fiestas que se habían vuelto vanas y obsoletas, marcadas por los honores rendidos al día del "sol invicto", este primer día de la semana del orden divino, impuesto desde el 7 de marzo del año 321 por el emperador romano Constantino I^{el Grande}.

Queriendo advertir a sus escogidos contra la falsificación religiosa cristiana anunciada en las profecías de Daniel y Apocalipsis, Dios hizo que el apóstol Pablo dijera en Colosenses 2:18: “ *Que nadie, con humildad y veneración a los ángeles, os prive del premio, engañado por visiones y vanamente hinchado por sus propios pensamientos carnales*, Iluminados por las profecías divinas, sus elegidos redimidos conocen e incluso pueden identificar las trampas espirituales designadas. Pero el resto de la humanidad ha caído en la trampa de esta falsa Iglesia de Cristo. Las palabras de Jesús en Mateo 22:14 se cumplen y demuestran perfectamente: « **Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos** » .

Hay algo cierto que puede salvar a los elegidos de esfuerzos dolorosos y vanos cuando se esfuerzan por dar a conocer la verdadera luz de la verdad del divino Cristo: que, por muy verdadero y convincente que sea, el argumento de la verdad divina resulta ineficaz contra un ser humano rebelde. En este sentido, Jesús dijo en Mateo 7:6: « *No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan y os despedacen* » .

Jesús nos da a entender a quiénes designa al llamarlos "perros y cerdos". Nombra así a todos aquellos que se muestran insensibles a su verdad revelada en toda la Santa Biblia. Por eso, el apego a la Santa Biblia fue el criterio para la selección de sus elegidos en el ^{siglo XVI}. Siguiendo la misma lógica, desde 1843, su selección se ha basado en el interés demostrado por los anuncios y profecías revelados en esta Santa Biblia. Ahora bien, todas estas profecías revelan el hilo conductor que finalmente conduce al glorioso regreso final de Jesucristo, es decir,

el momento de la última prueba de fe, llamado "adventista" desde la primera expectativa de su regreso, anunciada para la primavera de 1843 por el predicador agricultor estadounidense William Miller. Así, tras dos esperas programadas por Dios para el 22 de octubre de 1844 y el 22 de octubre de 1994, el verdadero regreso de Jesús se cumplirá en la primavera de 2030, y esta vez, sin decepciones para sus elegidos.

Con el paso del tiempo, desde 1843, el término « **perros y cerdos** » no solo designa al creyente de la tradición católica, sino también al cristiano protestante, es decir, a quienes identifican el catolicismo con el diablo. Esto se debe a que no aman la verdad hasta el punto de justificar la culminación de la obra de la Reforma iniciada en 1170 por Pierre Vaudès, conocido como «Valdo», y, de forma más amplia y oficial, en 1517, fecha de las denuncias publicadas por el monje católico Martín Lutero. ¿Puede el Dios de la perfección conformarse con una obra inconclusa? El sentido común dice: ¡No! No puede, y lo demostró reuniendo en la alianza ecuménica a los católicos, malditos desde siempre, y a los protestantes, caídos de su gracia desde la primavera de 1843. Pero no fueron los últimos en ser rechazados por Dios, pues desde el 22 de octubre de 1994 o, mejor dicho, tras la corrección, la primavera de 1993, la iglesia oficial, llamada «Adventista del Séptimo Día», se unió a ellos en la maldita alianza humana tras haber sido vomitada entre el 22 de octubre de 1991 y la primavera de 1993. Esto por la misma razón que provocó el rechazo de los protestantes: la detención de la marcha hacia la verdad, que no cesaría hasta el día del verdadero regreso de Jesucristo. Sin embargo, aún quedaban muchas perlas espirituales por descubrir y recibir en el mensaje que le presenté, y entre ellas, la definición del verdadero estatus de la religión protestante, maldita desde 1843. Y otra perla, el anuncio de la " **sexta trompeta** " o Tercera Guerra Mundial, que aniquilará al " **tercio de los hombres** " objetivo de la ira de Dios, y que vemos en preparación en nuestros días. Pero para creer en estas cosas entre 1980 y 1991, desde mi época como miembro bautizado de la Iglesia Adventista hasta mi destitución oficial, era necesario creer en el posible regreso de Jesucristo, que el cálculo preparado por Dios anunciaba para el año 1994.

Desde el comienzo de la nueva alianza, el mundo nunca ha estado tan oscuro como hoy. Y lo que acentúa esta lúgubre oscuridad es su desprecio por una verdad ofrecida, disponible, sin ningún obstáculo ni restricción. El hombre moderno ha optado por ignorar a quien creó la vida. Disfruta de esta vida tanto como puede sin el menor escrúpulo, prefiriendo creer que desciende del mono o del pez antes que reconocer un deber de gratitud hacia el autor de la vida.

Reacio a mirar más allá de la naturaleza, Dios lo conmueve al considerarla hostil, dañina y mortal. Culpable, incluso inconscientemente, de honrar al dios sol de los antiguos paganos y de los actuales, como los japoneses, Dios usa el sol, cuya acción controla por completo. Durante años, ha estado quemando la tierra con sus rayos de fuego, endureciendo el suelo, que pierde así su fertilidad y su rendimiento; hasta el punto de que los hombres acabarán careciendo de alimento y muriendo en diversos lugares por hambrunas devastadoras. Dios responde con la sequedad de la tierra a la sequedad de los corazones humanos: «Ojo por ojo, diente por diente... sol por sol». ¡Qué terribles desastres no conoceremos!

Rara vez coincido con los análisis de aquellos ciegos que ven con los ojos, pero no con la mente. Y la causa de esta diferencia radica en que comparto con Dios su aprecio por la fidelidad. ¿Qué significa esta palabra fidelidad para estas multitudes que han hecho de la infidelidad su valor natural? Y mi análisis del problema creado por la solicitud de Ucrania de unirse a la OTAN, adversario de Rusia desde 1945, se basa en la importancia que le doy a la fidelidad al pacto, tanto a Dios como al prójimo o a una nación hermana como Rusia.

Nuestro mundo occidental ha disfrutado de 77 años de paz ininterrumpida en suelo europeo. Y deben comprender que, durante estos 77 años de paz, nuestro mundo occidental ha reproducido la experiencia completa de los antediluvianos, desde Adán hasta Noé, es decir, hasta el diluvio que eliminó a la humanidad, considerada culpable por Dios. Estos 77 años representan una renovación acelerada de 1655 años antediluvianos. Las últimas victorias del mal han ocurrido durante los últimos veinte años, durante los cuales el mundo ateo ha legislado para legalizar y defender el derecho de todos a hacer lo que Dios llama el mal.

Estoy presenciando una transformación en las reacciones humanas. Ante la amenaza de guerra con Rusia, se está organizando una cacería de traidores en la gobernanza europea; se cuestiona el derecho a apoyar a Rusia, y el partido mayoritario está dispuesto a imponer la marginación, a la espera de su detención, de todos los políticos hostiles y opuestos a apoyar a Ucrania. ¿No estamos presenciando un intento de recrear no el Tercer, sino el Cuarto Reich inspirado en el nazismo? De ser así, la Unión Europea pronto estallará, porque creo que no todas las naciones están dispuestas a aceptar luchar directamente contra Rusia, y esta actitud les beneficiará en parte.

Cuando Dios creó al hombre a su imagen, Adán tenía una perspectiva de la vida muy diferente a la que tenía después del pecado. Esta diferencia se basa en la ruptura de su relación directa, que tenía y ya no tiene, con el Espíritu de Dios. Esta relación era en su vida una especie de «sexto sentido» que le otorgaba una vida absolutamente completa. Al sugerir la pérdida de este sexto sentido, Jesús llama «ciegos» a quienes ven y tienen los ojos en buen estado. Este sexto sentido es en la vida de Adán lo que la tercera dimensión es al volumen. La vida se vive en esta tercera dimensión, lo que nos permite distinguir una esfera de un simple disco. La vida del hombre separado de Dios se reduce a la escala del disco; por lo tanto, debe recuperar una relación directa con Dios, algo que es posible para quien ama su verdad en Jesucristo, para redescubrir en este «sexto sentido» la capacidad de apreciar el relieve de una esfera. Me gusta mucho esta imagen, que se justifica incluso en el significado simbólico de los números 2 y 3, que designan sucesivamente la imperfección y la perfección en el código del Espíritu del Dios Creador. La medida cuadrada de la superficie se mide sobre la base 2, mientras que la medida cúbica del volumen se mide sobre la base 3. Y Dios confirma esta explicación ilustrando en Apocalipsis 21:16 la asamblea de sus santos redimidos elegidos según estas proporciones: « *La ciudad tenía forma de cuadrado, y su longitud era igual a su anchura. Midió la ciudad con la caña, y halló que medía doce mil estadios; su longitud, anchura y altura eran iguales* ». Es, en efecto, a través de la imagen de un cubo basado en tres dimensiones que Dios nos revela la perfección del carácter de aquellos a quienes salva mediante el sacrificio

voluntario que vino a ofrecerse al encarnarse en el hombre Jesucristo. Comparada con esta gloriosa imagen, la vida presente de los seres humanos sin Dios solo es comparable a la imagen de un simple rectángulo, indigno incluso de un cuadrado.

Si Jesús elige la palabra "**ciegos**" para designar a las personas separadas de Dios, es porque la vista es el sentido esencial dado a la criatura humana. Y los ojos del hombre se convierten en una trampa para él, porque movilizan y vampirizan todo su interés en las cosas terrenales visibles, haciéndole así subestimar este "sexto sentido" cuya existencia ni siquiera sospecha, que permanece invisible como Dios mismo. Esta lección es tan importante que Jesús la presenta dos veces en su ministerio escrito en Mateo 5:29 y Mateo 18:8-9: "**Si tu ojo derecho te hace pecar, sácalo y échalo de ti ; porque te conviene que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. .../... Si tu mano o tu pie te hace pecar, córtalos y échalos de ti ; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser arrojado al fuego eterno. Y si tu ojo te hace pecar, sácalo y échalo de ti**". Mejor te es entrar en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno de fuego .

En Mateo 18:8, Jesús añade el significado físico de la acción designada por la « **mano o el pie** ». Esto se debe a que la mano y el pie también pueden absorber el interés del hombre, alejándolo de Dios. Estos dos miembros del cuerpo humano tienen sus adoradores: **la mano**, quien fabrica, construye y crea obras seductoras de las que se enorgullece; **el pie** , quien camina y se dirige a lugares insalubres, lugares de perdición donde no debería ir. Y este tipo de lugar también puede ser el de las falsas asambleas cristianas apartadas de Dios, como lo eran los fariseos, los saduceos y los sacerdotes religiosos de la época de Jesús. Hoy, cada domingo, los « **pies** » acuden a iglesias falsas creyendo que allí encontrarán a Dios, pero solo encuentran al diablo, sus demonios y sus secuaces, sus agentes terrenales. Sin embargo, ignoran esta realidad, que solo es comprensible a través de la "sexta dimensión", que relaciono con esta "**luz**" que Dios creó el primer día de la semana de su creación terrestre, antes de la creación del "sol", que solo apareció el cuarto ^{día} . Esta "**luz**" no dependía de una estrella luminosa y vino a iluminar la creación sumida en **la oscuridad absoluta** . Génesis 1:3-5: "**Y dijo Dios: ¡Sea la luz! Y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena ; y separó Dios la luz de las tinieblas . Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana: el primer día.**"

Es lo mismo desde sus apóstoles hasta hoy, para todos sus verdaderos elegidos. En medio de un mundo en tinieblas, sus vidas se iluminan por la relación amorosa con su Padre celestial, quien permanece invisible, sí, pero solo a sus ojos, y aun así, durante solo seis años desde el primer día de esta primavera de 2024.

M47- Porque debemos hacer todo lo que es correcto

Leemos en Mateo 3:13-15: « *Entonces Jesús vino de Galilea a Juan, al Jordán, para ser bautizado por él. Pero Juan se opuso, diciendo: “Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?”.* Jesús le respondió: “*Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos **toda justicia*** ”. Y Juan ya no se opuso ». Este diálogo entre Jesús y Juan da testimonio de sus muy diferentes estatus. Juan es solo un hombre sencillo, heredero del pecado, y razona como un hombre. En contraste, Jesús habla como Dios, para quien la vida solo es concebible según su principio de verdad.

Este mensaje que escribo hoy arrojará luz sobre la importancia de vivir de acuerdo a los principios de verdad requeridos por el gran Dios Creador nuestro Salvador.

Este mensaje no me inspira hoy sin razón, pues me encuentro en la mañana del 3 de abril de 2024, miércoles, entre semana como en el año 30, cuando Jesucristo fue crucificado entre las 9:00 y las 15:00, hora de su muerte. Con el horario de verano, estamos dos horas por detrás del horario solar. Para nosotros, la hora real de su crucifixión es entre las 7:00 y la 13:00. He estado escribiendo este mensaje desde las 7:00, o las 9:00 para el año 30, hora en que Jesucristo, arrestado desde el martes por la tarde al atardecer, se enfrenta a sus injustos jueces terrenales del Sanedrín y las autoridades civiles. A las 6:00, o las 4:00 para nosotros, Jesús es llevado ante Pilato, el procurador romano que se sienta en Jerusalén. Así, será sometido a los romanos paganos durante tres horas. Pilato quiere liberarlo, pero los judíos exigen su muerte. Leemos en Mateo 27:24-26: « *Viendo Pilato que no conseguía nada, y que el alboroto aumentaba, tomó agua, se lavó las manos delante de la multitud y dijo: «Soy inocente de la sangre de este justo; es asunto vuestro».* Y todo el pueblo respondió: «*Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos*». Entonces Pilato les soltó a Barrabás; y después de azotar a Jesús, lo entregó para que lo crucificaran ». Para Pilato, este día era el día de su condena terrenal y celestial. Al proponer liberar a Barrabás o a Jesús, Pilato esperaba que el pueblo prefiriera liberar a Jesús antes que a Barrabás, este zelote de la resistencia que estaba matando a sus soldados romanos. Pero nada funcionó, y para honrar su palabra como romano, tuvo que decidir liberar a este enemigo mortal, algo que el Emperador de Roma le hizo pagar enviándolo a terminar sus días a Viena en nuestra Francia en el país de los "galos" ya muy refractarios y guerreros, donde se suicidó arrojándose al impetuoso río llamado Ródano.

Así revivo este 3 de abril de 2024, el día en que Jesús dio su vida, en el año 30, el ^{día 13} después del día de primavera. Y la semejanza con el conteo de las horas es idéntica en este único momento del equinoccio. Solo el horario de verano crea esta diferencia de dos horas, pero las horas tienen la misma duración que en la Pascua del año 30, como recuerda Jesús en Juan 11:9-10: « *Respondió Jesús: ¿No tiene doce horas el día? Si alguno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si alguno anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él* ». En tiempos de Jesús, no había otra forma de contar el tiempo que el reloj de arena. Con el cambio de estaciones, las horas se alargaban y luego se acortaban, y viceversa, el día y la noche. El tiempo del equinoccio de primavera sigue siendo,

junto con el equinoccio de otoño, el único tiempo que conserva una característica de igualdad perpetua del día y la noche, hasta el fin del mundo.

Miro la hora: Son las ocho. En el año 30, a las seis, Pilato recibe a unos judíos muy enfadados porque no han pegado ojo ni han dormido, tras haber pasado esa noche en la disputa suscitada por el juicio de Jesús. Y esta ira que los anima es a la vez diabólica, pero también divina. Pues Dios se vale de la maldad de los judíos para demostrar su amor por sus elegidos.

Este año 2024 presenta la Pascua en la reproducción exacta de la del año 30; lo que da a esta fecha 2024 como al año 30, una función central colocada en medio de una semana de días pero también de años. Para el día, era el 13^y un miércoles, auténtica mitad de la semana incluida entre el falso domingo romano y el sábado, el día de reposo. Y para el año era la víspera de la Pascua del año 30, mitad de la semana de años incluida entre el otoño de 26 y el otoño de 33. Al trasladar estas cosas al año 2024, nuestra víspera de Pascua actual del miércoles 3 de abril; está en el centro de los otoños de los años 2020 a 2027. Por lo tanto, esta comparación coloca al mismo tiempo el bautismo de Jesús y nuestro año Covid-19 con su confinamiento ruinoso y destructivo; y la lapidación del diácono Esteban en el año 33 coincidió con la destrucción nuclear de la Tercera Guerra Mundial. El tiempo que iniciamos en 2020 está, por lo tanto, organizado por Dios como respuesta a la actual impiedad humana occidental e internacional. Siempre centrado en el año 2024, la guerra terrestre que mata hombres está marcada por las fechas 2022 y 2026. En 2022 y a finales de 2023, tenemos las guerras en Ucrania y Gaza que preparan la gran confrontación de la "**sexta trompeta**", que comenzará en 2026. Sin embargo, entre 2024 y 2026 no habrá paz, sino un período de guerra fría, desviada por intermediarios activos, que continuará hasta la confrontación directa del islamismo y Rusia contra los europeos occidentales.

En este programa, la destrucción nuclear del otoño de 2027 corresponderá al momento en que el antiguo pacto judío terminó oficialmente, con la muerte de Esteban, el discípulo de Jesucristo, en el otoño del año 33 d.C.

La víspera de la Pascua del año 30 fue la hora en que, tres días y tres noches después, ya resucitado, Jesús se apareció a sus apóstoles y discípulos. Esta resurrección marcó el inicio de su ministerio de intercesión, que en Daniel 8:11 y 12:11 Dios llama « *el perpetuo* » o, según los traductores, « *el continuo* ». Sin embargo, en Apocalipsis 9:13, el Espíritu presenta la guerra de la « **sexta trompeta** » como consecuencia del desprecio del Occidente cristiano por su intercesión celestial en Cristo. Tomando como objetivo principal, bajo la imagen simbólica del nombre « **Éufrates** », la Europa Occidental de los antiguos « **diez cuernos** » de Daniel y Apocalipsis, Jesucristo decreta la muerte de « **la tercera parte de la humanidad** », **marcando así el fin de su alianza con los rebeldes culpables que serán « asesinados »**. El número total real de víctimas solo se obtendrá mediante fuego nuclear en el otoño de 2027. Entonces será el momento de que Jesús ponga fin a los tiempos de las naciones; y más tarde en 2029, en el tiempo de gracia, su obra como reconciliador con Dios, o como intercesor colocado entre el pecador arrepentido y justificado, cesará definitivamente para todos los rebeldes culpables y su gracia a partir de entonces solo beneficiará a sus elegidos ya seleccionados.

Habiendo mencionado este primer punto, el título del mensaje 47 es « **hacer toda justicia** ». La expresión de Jesús coincidía precisamente con Mateo 3:15: « *Jesús le respondió: « **Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia** » . Y Juan no se opuso más.*

En el plan de salvación preparado por Dios, Cristo debía presentarse como un hombre común y corriente, es decir, heredero del pecado original; lo cual no era su caso, como Juan el Bautista lo había entendido. Pero esta comprensión provenía de su fe y de la enseñanza que el Espíritu le había dado, en particular, en su rol de profeta. Ahora bien, es importante que Jesús sea considerado como un hombre común y corriente que se distinguirá de los demás hombres solo por su capacidad de no pecar a lo largo de su vida, y en particular durante su ministerio terrenal, es decir, durante tres años y seis meses, o la mitad de la semana del año profetizado en Daniel 9:27: « **Hará un pacto firme con muchos por una semana, y por la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda ; ...**».

En sus últimos intercambios con los judíos rebeldes, Jesús dijo, según Juan 8:46: “ ***¿Quién ¿Alguno de ustedes me convencerá de pecado? Si digo la verdad, ¿por qué no me creen?*** » Es precisamente esta justicia perfecta la que lo caracteriza desde su nacimiento milagroso, la que dará a su muerte expiatoria la posibilidad de salvar a la multitud de sus elegidos, todos redimidos desde Adán, por su sangre derramada en la cruz del tormento.

Jesús nos da una lección muy importante que debemos comprender al ser bautizados sin necesidad de serlo, debido a su perfecta justicia. Nos enseña que el hombre espiritual debe dar, en su vida y en toda su existencia, señales de obediencia a los principios que constituyen los valores exigidos por Dios. Para él, la verdad solo se honra si se honra tanto en las obras carnales como en las espirituales. Ya he mencionado esta idea, según la cual Dios abarca todo lo que vive, actúa y ha creado.

Nuestra opinión personal debe ceder completamente ante la del Dios vivo. Esto es necesario para cualquier candidato que aspire a la vida eterna. La vida terrenal es solo temporal, momentánea, y todos sus valores desaparecerán con la vida humana y sus opiniones personales o colectivas. Jesús vino a mostrar a sus futuros elegidos, durante tres años y seis meses, un modelo de vida perfecto, imagen del modelo de la vida eterna celestial obtenida mediante su muerte expiatoria.

(Son las 10:30 a. m. del año 30, a las 8:30 a. m., en el patio del pretorio romano, Jesús sufre la flagelación sangrienta bajo la risa burlona de los soldados romanos). El estandarte de la vida de Jesús representa **el "vestido de bodas "** que Dios exige a todos aquellos a quienes invita a celebrar **las bodas del Cordero** , Jesucristo. Porque los elegidos salvados por su sangre forman, colectivamente, "**la Esposa del Cordero** " e, individualmente, "**los invitados** " a este banquete de bodas. El vestido de bodas es una prenda de justicia obtenida por la gracia y la prueba de la fe, por los elegidos ayudados por Jesucristo. Así, para los elegidos, la vida terrenal se convierte en un lugar de formación, es decir, una escuela que prepara al hombre para rechazar el mal y conservar el bien. Y como en las escuelas, al final del ciclo escolar, un examen aprobatorio permite al estudiante obtener la cualificación para pasar al siguiente nivel; para el elegido, después de la

tierra, el siguiente nivel será el cielo y su eternidad. Es por tanto durante nuestro tiempo terrenal que debemos aprender a vivir respetando principios que pueden parecernos injustificados por nuestro pequeño análisis de la vida, pero a los que Dios da una importancia fundamental.

Este tema me lleva a volver al relativo a la “desnudez”.

La desnudez se ha convertido en un problema y motivo de vergüenza desde que Dios decidió usarla para definir espiritualmente la vergonzosa situación de la desobediencia original de Adán y Eva, la cual se nos transmite mediante el principio de la herencia genética. Para el hombre separado de Dios, el hombre impío a quien no le importa lo que Dios piense, es posible justificar la desnudez, y esto es lo que hacen todos los seguidores del naturismo presentes en todos los países occidentales. Pero para todos sus elegidos, que conocen lo que Dios piensa sobre esta desnudez carnal y espiritual, la desnudez debe considerarse vergonzosa, aunque nuestra opinión humana tenga dificultades para aceptarla. Este ejemplo, dado por la desnudez del cuerpo, se reproduce a nivel de la comida que los paganos ofrecen a las falsas divinidades para obtener su ayuda y apoyo.

El apóstol Pablo argumentó sobre este tema en Romanos 14:1-2: « **Reciban al débil en la fe y no discutan sobre opiniones. Uno cree poder comer de todo, pero otro, que es débil, come solo legumbres** ». En esta declaración, conociendo la verdadera naturaleza y la inexistencia de las falsas deidades, Pablo juzga « *débil en la fe* » a quien come solo legumbres para no contaminarse con carne y bebida sacrificadas a los ídolos. Retoma este tema en 1 Corintios 8, donde lo desarrolla con precisión. Pero al final de su demostración, él mismo adopta la decisión que ha atribuido a los débiles en la fe, prefiriendo hacerse pasar por un débil en la fe antes que convertirse en piedra de tropiezo para un creyente verdaderamente débil en la fe. Aquí nos da una importante lección de abnegación que debemos tener en cuenta, ya que revela su preocupación como salvador de almas humanas que trabaja para Jesucristo. Y aquí nuevamente el respeto al principio cobra valor por encima del conocimiento de la inteligencia del siervo iluminado por Dios.

La víspera de su muerte, Jesús celebró una última cena con sus discípulos. En Juan 13, se relata esta noche, presentándonos todas las últimas lecciones que Jesús dio antes de morir.

Desafiando todos los valores terrenales actuales, Jesús pone en práctica las normas de la vida celestial según Dios. Todas sus criaturas obedientes tienen el mismo valor ante sus ojos. Y él mismo, en representación angelical, estaba con sus santos ángeles únicamente: « **Miguel, uno de los principales príncipes** », según las palabras del ángel Gabriel en Daniel 10:13: « *El príncipe del reino de Persia me opuso resistencia veintiún días; pero he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino en mi ayuda, y permanecí allí con los reyes de Persia* ». Miguel estaba en Jesucristo, en demostración de los valores celestiales que los elegidos deben honrar ya en la tierra; y es esta conformidad la que los convierte en « **ciudadanos del reino de los cielos** ». La perfecta igualdad de las criaturas inmortalizadas, ángeles y hombres, es posible gracias al amor puro que los anima a todos y que comparten con Dios.

Al lavar los pies de sus discípulos, Jesús conmociona la mente humana de Pedro, que razona según valores terrenales, según los cuales es el amo quien se deja lavar los pies por sus esclavos. Pero Jesús insiste y le dice a Pedro en imágenes que si no acepta este principio celestial, no podrá entrar en el cielo. - (Son las 11:30. En el año 30, a las 9:30; Jesús sufre y agoniza en la cruz donde ha sido crucificado durante 30 minutos. Y en esta terrible situación, uno de los dos bandidos también crucificados reconoce su mesianismo antes que todos los demás, antes de morir; se convierte así y Jesús le da la promesa de su salvación. Esto hay que notarlo, porque tiene un significado importante. El día de su crucifixión, Jesús se encuentra colocado entre dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Dios lo muestra en el papel de juez, que Jesús confirmará después de su resurrección, diciendo: " *Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada* " en Mat. 28:18: " *Jesús, habiéndose acercado, les habló así: Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada* ". Había dicho al comienzo de su ministerio en Juan 5:22: " *El Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio lo ha dado al Hijo*, ». Pero para obtener este rol de « **Juez** » supremo , Jesús tuvo que aceptar ser crucificado entre dos bandidos, ladrones y asesinos, uno de los cuales se convierte en un elegido redimido antes de morir. En Mateo 25:32-33, se confirma su rol como Juez colocado entre « *ovejas y cabras* »: « *Todas las naciones serán reunidas ante él. Él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras; y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda* ». Y por medio del profeta Ezequiel, Dios había dicho, en Ezequiel 34:17: « *Y vosotras, ovejas mías, así dice el Señor Yahvé: He aquí que yo juzgaré entre oveja y oveja, entre carneros y cabras* ». Ante la amenaza de Jesús de cerrarle el cielo, Pedro está dispuesto a que le laven los pies, la cabeza y todo el cuerpo si es necesario. Jesús entonces aclara el propósito de esta experiencia especificando que solo se le lavarían los pies. Jesús eligió lavar los pies porque Este lavamiento es particularmente degradante y repugnante para quien lava los pies sucios. Los discípulos no habían sido advertidos y sus pies aún estaban cubiertos de polvo de tierra; sus zapatos eran sandalias caladas hechas con correas de cuero. Al adoptar esta actitud de extrema humildad, Jesús quiso dar dos lecciones: la primera es que el orgullo debe desaparecer por completo en la vida de los elegidos, a quienes salva mediante su crucifixión; la segunda es que sin este nivel de humildad, el cielo permanece cerrado para todos los pretendientes. El vestido de bodas es un modelo de carácter acorde con la humildad requerida para vivir eternamente.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día restauró con acierto este rito del lavatorio de pies, pero también demostró la naturaleza engañosa de los ritos religiosos, que también caracteriza al líder papal que, con motivo de la Pascua, lava los pies de uno de sus cardenales. El rito es engañoso porque, en la religión, los hombres están dispuestos a lavar los pies de otros sin tener la mente en el estado de perfecta humildad que Dios exige. El rito es un acto de apariencia, mientras que para Dios, su objetivo es alcanzar la verdadera humildad. Y si esta verdadera humildad no existe, ¿qué valor tiene este rito? Ninguno.

Desde su bautismo hasta su muerte, Jesús luchó contra el pecado y lo venció. Dado que el pecado es la transgresión de la ley divina, combatió la idea de

la desobediencia y le dio a la obediencia un estándar celestial que exige respeto por todo lo que es un principio valorado por Dios.

Esta enseñanza es, por supuesto, válida para todos los hombres que desean entrar al cielo, pero también se dirige a las mujeres que se liberan y se rebelan contra la injusticia que los hombres cometen contra ellas. La mujer, futura elegida asexual, debe aceptar sufrir la injusticia humana que Dios es el primero en condenar. Si la revuelta y la revolución fueran los medios bendecidos por Dios para implementar los cambios necesarios para establecer su verdadera justicia, Jesucristo los habría usado primero. Pero sabemos que no fue así; Jesús luchó con su resistencia y no con su fuerza coercitiva, que sigue siendo la norma humana terrenal. Reconozcan la lucha que tuvo que librar contra la tentación de invocar su infinito poder divino. La mujer víctima de la injusticia de los hombres debe recordar que Jesucristo sufrió antes que ella una injusticia aún mayor debido a la perfecta norma divina oculta que se reveló a través de él. ¡Despreciado! Fue despreciado aún más que nadie en esta tierra, y esto, hasta su último aliento de vida.

Hasta el momento final de su glorioso regreso, Dios ha otorgado un estatus al hombre, a la mujer y a los diversos animales terrestres, celestiales y marinos. Estos diferentes estatus no deben cambiar, pues se basan en principios que caracterizan la creación terrenal perpetuamente. Todos los seres humanos heredan estos valores fundamentales hasta su muerte. Por eso la vida espiritual se compara con un segundo nacimiento de Dios. En Cristo y en toda su verdad, los elegidos renacen solo en la medida en que adoptan los principios de la vida celestial y todos sus valores y formas. Fuera de esta condición, solo existe la fe falsa o presuntuosa, la asesina de la verdadera fe y de los verdaderamente elegidos.

(Son casi la una de la tarde del año 30, las once de la mañana; suspendido de los clavos que le atraviesan las muñecas, en la cruz, como los dos ladrones, Jesús lleva dos horas buscando el aliento en un sufrimiento atroz, luchando contra la parálisis que le bloquea la respiración; para ello se apoya en el único clavo que le atraviesa los dos pies cruzados uno sobre el otro y esta terrible lucha continuará otras 4 horas, porque a la una de la tarde para nosotros, pero a las tres de la tarde para él, entregará su espíritu al Padre diciendo después de 6 horas de incesante tortura: « **Consumado es** ». La parte divina de la salvación está cumplida, la oferta puede ser presentada a sus elegidos que se apoderarán de ella y al resto de los hombres que la despreciarán).

Así, en 2024, Dios me hace revivir la experiencia del apóstol Juan, quien, junto a las dos Marías, estuvo aquel día al pie de la cruz, llorando la muerte injusta de su fiel amigo y Maestro. Esta presencia en aquella hora terrible demostró que él era, en efecto, el discípulo a quien Jesús amaba, como a un hijo, o a un hermano, que era su criatura. Y da un conmovedor testimonio de ello al confiarle a su madre, María, quien encontrará en Juan al hijo que reemplazará al que le fue arrebatado.

Esta auténtica víspera de Pascua no tiene nada que ver con la fiesta católica romana que lleva su nombre y se distingue por su plural: Pascua. La enseñanza de la primera Pascua judía confiere a este día tan especial la importancia del paso del ángel de la muerte que viene a matar a todos los

primogénitos egipcios y hebreos que no han puesto la sangre del cordero en los dinteles de sus casas.

Este hecho histórico ilustra claramente el principio del plan de salvación preparado por Dios para sentar las bases de su futura vida eterna, la cual compartirá con sus santos fieles y escogidos, por haber demostrado su dignidad. El juicio de Dios se pone así en práctica, y las naturalezas humanas se revelan con sus diferencias. El Faraón se somete a la orden de Dios y libera a los hijos de Israel solo cuando muere su primogénito, pero al terminar el tiempo de abatimiento, su ira regresa y se desata con él en el Mar Rojo, donde sus carros y jinetes se ahogan mientras intentan beneficiarse del milagro realizado por Dios, quien dividió las aguas y creó un paso seco para su pueblo hebreo. En esta experiencia, el Faraón es la imagen de la falsa religión cristiana, perseguidor de la verdad y sus partidarios; y, ante ellos, la imagen de los judíos que mataron a todos los profetas que Dios les presentó. La ceguera del faraón, que lo empuja a entrar en este peligroso corredor que lo matará, es similar a la de los falsos cristianos que se acercan a Dios alegando su salvación justificando su desobediencia. Para ellos también, Dios les reserva una respuesta inesperada. Son asesinados repentinamente por guerras que estallan repentinamente y mueren en su estado de pecado mientras esperan el juicio final, donde serán castigados definitivamente y aniquilados por el fuego de la Gehena, llamado " **muerte segunda** " en Apocalipsis 20:14: " *Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la **muerte segunda**, el lago de fuego* ".

Nos enteramos de que durante esta Pascua católica de 2024, muchísimos adultos han pedido el bautismo. Así que oigo a Jesús dirigirles las palabras citadas por Juan el Bautista en Mateo 3:7-8-9: « Pero cuando vio a muchos fariseos y saduceos que venían a su bautismo, les dijo: ¡ **Camada de víboras! ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira venidera?** » Por tanto, den frutos dignos de arrepentimiento, y no piensen decirse a sí mismos: « ¡Tenemos a Abraham por padre! », porque les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras. Estas palabras de Juan el Bautista se aplican, después de los judíos, a todos los cristianos, de quienes Dios también exige, en obras, frutos dignos de verdadero arrepentimiento; su mensaje se dirige a quienes con sus vanas pretensiones solo se engañan a sí mismos.

Confirmando las palabras de Juan el Bautista, Jesús a su vez declara en Mateo 23:33: « ¡ Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparán del castigo del infierno? »

En todo el mundo, un aparente falso celo religioso engaña a miles de millones de seres humanos. Todos son víctimas de religiones heredadas, sean nacionales o no. Y solo los verdaderamente elegidos, escogidos por Dios, demuestran ser capaces de resistir esta trampa mortal, buscando la verdad como el buscador de oro o piedras preciosas busca la veta o la piedra que lo enriquecerá. Para lograrlo, sacrifica todo lo que posee y excava y remueve montañas de piedras y rocas, a menudo en vano. El elegido encuentra su riqueza en la Santa Biblia, que es la única fuente de la verdad divina, y cuyos primeros cinco libros, llamados la " *Ley de Moisés* ", fueron escritos por él bajo el dictado de Dios. Pero no basta con acceder a la Biblia para extraer sus riquezas; el Espíritu también debe abrir la

inteligencia espiritual de su lector. Ahí radica toda la diferencia entre el llamado y el elegido. El llamado solo ve lo que cualquier lector puede extraer de su lectura, como cuando lee un periódico o una novela; Por el contrario, el elegido extrae de él múltiples lecciones ocultas, cada una más preciosa que la anterior. Y quien está en el origen de estas dos experiencias es el Espíritu de Dios que escudriña las entrañas y los corazones. Así, puede...

Identificar a quienes son dignos de su revelación y a quienes no, confirmando así las palabras de Jesús citadas en Mateo 25:29: « *Porque a todo el que tiene, se le dará y tendrá en abundancia; pero a todo el que no tiene, aun lo que tiene se le quitará* ». El falso celo religioso está causando estragos en todo el mundo, y el secularismo ateo francés está destruyendo a otros con su influencia y expansión universal. En el mapa mundial, Francia ocupa un lugar central entre el oeste de Estados Unidos y el este de Asia hasta el Lejano Oriente. Por eso, de este país, Dios saca lo mejor, su luz profética, y lo peor, el libre pensamiento ateo. Para que su bando de la luz se oponga al bando de las tinieblas en una lucha incesante por la influencia. Pero el objetivo que ambos bandos persiguen no es exactamente el mismo, pues a Dios solo le interesan sus verdaderos elegidos sin importar su número, mientras que al diablo le interesan todos los seres humanos para seducirlos y perderlos, es decir, los 8 mil millones que aún viven en 2024 en toda la Tierra. Y la situación de Dios es la de un recolector de setas que deja en el suelo multitud de setas que no entran en su cesta.

En el año 30, a las 3 p. m., Jesús acaba de exhalar su último aliento. Está muerto y no reaccionará cuando el soldado romano venga a atravesarle el costado con una lanza a la hora en que los crucificados deben ser bajados imperativamente de la cruz. Dado que Jesús murió a las 3 p. m., el sabbat del primer día de los panes sin levadura del rito pascual judío comenzará a las 6 p. m., al atardecer. Por lo tanto, cabe señalar que la Pascua comienza en la tarde del ^{día 13} y se celebra como el ^{día 14} del primer mes del año en las festividades ordenadas por Dios para Israel. Pero el día señalado por los textos proféticos no es el 14 ' sino el 13 ' en el que Jesús sería crucificado y que coincide con la mitad de la semana judía, es decir, nuestro miércoles. El cumplimiento de la profecía, por lo tanto, tiene lugar el día 13 ' entre las 21:00 y las 15:00, antes de entrar en el ^{día 14}, que ocurre 3 horas después de la muerte de Jesús. Esto explica la precisión dada en Juan 13:1: « ***Antes de la fiesta de la Pascua*** , sabiendo Jesús que había llegado su hora para pasar de este mundo al Padre, y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin ». Este momento fue el de la cena compartida con sus apóstoles al comienzo del ^{día 13}, es decir, al atardecer del ^{día 12}, nuestro martes actual.

Para Dios, todo tiene su significado, o múltiples significados, que construyen lo que él considera sagrado. Todo lo relacionado con su plan de salvación está meticulosamente organizado para honrar su verdad en todos los niveles. La falta de respeto a sus principios causó la muerte de Moisés y la de los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, quienes estaban dedicados al servicio del tabernáculo. Estas lecciones fueron dadas para que el hombre no pudiera justificar la irreflexión de su comportamiento hacia Dios. Si la muerte de Jesús tuvo como propósito revelar su amor, en cambio, la muerte de Moisés, Nadab y Abiú fue

para dar testimonio de la importancia que él concede al respeto de sus mandamientos, escritos u orales. Pues Dios solo espera una cosa de sus elegidos: que siempre hagan lo correcto según su estándar de justicia.

Son las 19:12, y la Pascua comenzará a las 18:00 del año 30. A los dos ladrones crucificados, aún con vida, un soldado romano les rompe las piernas de un espadazo y, privados de apoyo, mueren rápidamente asfixiados, sin poder respirar. Sus cadáveres son arrojados cerca de este lugar, donde otros los han precedido. Pero al ser encontrado ya muerto, el cuerpo de Jesús permanece intacto, y el acaudalado José de Arimatea recoge su cuerpo y lo deposita en su propia tumba, en la actual "Tumba del Jardín", a las afueras de Jerusalén, cerca del lugar llamado Gólgota. Este nombre significa "lugar de la Calavera" y es ideal por su aspecto visual y por ser el lugar donde se ejecutan cuerpos humanos, incluido el del "Hijo de Dios", que vino a la tierra para salvar a sus elegidos ofreciendo su vida como sacrificio expiatorio, voluntariamente.

El resto lo revelan los Evangelios, que se complementan y juntos permiten reconstruir el orden y el tiempo de las acciones realizadas.

Jesús anunció su muerte a sus apóstoles, comparando su experiencia con la del profeta Jonás; palabras que lo comprometen a respetar los tiempos citados, según Mateo 12:39-40: « *Él les respondió: Una generación malvada y adúltera demanda señal; pero no se le dará más señal que la del profeta Jonás. Porque como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de un gran pez, así también el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra* » . En realidad, Jesús entró en el sepulcro el ^{día 13} a las 6 p. m., al comienzo de la noche del ^{día 14}. El orden «noche y día» se invierte en sus palabras, como en nuestro concepto actual de «día y noche». Por lo tanto, Jesús basó su anuncio en tres noches y tres días. La noche del comienzo del primer día, nuestro falso domingo actual, debe añadirse a estos tres días completos, ya que solo en la mañana de este primer día las mujeres, incluida María Magdalena, encontrarán la tumba abierta y vacía. Jesús se revela entonces a María y le encarga anunciar la buena nueva de su resurrección a sus apóstoles. Pedro y Juan también descubrirán así la desaparición de Jesús en la tumba.

Este período de tres noches y tres días se explica por la presencia de dos sábados en esta segunda parte de la semana de Pascua. El primer sábado está vinculado al « *primer día de los panes sin levadura* », que corresponde a ese año, el año 30, nuestro jueves actual. El viernes era un día normal y el sábado era el sábado semanal santificado por Dios desde la creación del mundo. Pero las palabras de Cristo se dirigen únicamente a sus siervos humanos, quienes no presenciarían su resurrección hasta la mañana del primer día de la nueva semana que comienza después de la semana de Pascua. La resurrección de Jesús inaugura la entrada en la nueva alianza en una nueva semana. El plan divino es, por lo tanto, perfectamente lógico y coherente. En realidad, no sabemos cuándo resucitó Jesús de entre los muertos; él comparte este secreto con sus santos ángeles. La única certeza que tenemos es que esperó hasta la mañana del primer día para mostrarse vivo a sus amados apóstoles. Y fue solo después de hablar con María Magdalena que Jesús recibió, en el cielo, la bendición del Padre y el poder sobre toda su creación celestial y terrenal según Juan 20:17 donde leemos: " *Jesús le*

dijo: ' **No me toques, porque todavía no he subido a mi Padre . Pero ve a mis hermanos y diles que subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios** ' ". Después de su entronización celestial, permaneció con sus hermanos terrenales durante 40 días, luego ascendió de nuevo al cielo bajo la mirada de sus apóstoles, sus testigos oculares, según Hechos 1:9: " **Después de haber dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue alzado, y una nube lo recibió y lo ocultó de su vista** " .

Así que durante su ministerio terrenal Jesús realizó **todo lo que es correcto** según Dios y puesto que él se nos presenta como el modelo a reproducir, a nuestra vez, debemos actuar como él y ser cuidadosos en realizar **todo lo que es correcto** y aprobado según su norma divina.

En marcado contraste con este modelo divino de verdad, la religión católica se ha equipado con un arma formidable: la práctica de la confesión. Esta práctica fue fomentada originalmente por el apóstol Santiago, quien dijo a los elegidos de Cristo en Santiago 5:16: « **Confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho** ». Santiago equipara la confesión con la oración a Dios. Para él, la confesión de los elegidos entre sí solo pretende reducir la posibilidad de malentendidos y cosas no dichas que el diablo explota para crear disputas mediante la duda y la sospecha. La religión católica se ha apoderado de esta práctica y la ha convertido en un dogma que le permite asumir una doble apariencia de bíblica y dominar a las almas que acuden a confesar sus vergonzosos secretos a sus sacerdotes. Este tipo de confesión solo beneficia al diablo y a sus agentes humanos. La verdadera confesión tiene como objetivo unir a los elegidos en el amor y la confianza mutua, lo que luego puede frustrar los planes del diablo y sus demonios.

M48- El inconsistente francés “al mismo tiempo”

Las ilusiones persisten en Francia. En las últimas noticias, supimos que el ministro francés de las Fuerzas Armadas tomó la iniciativa, probablemente por sugerencia del presidente Macron, de llamar a su homólogo, el ministro ruso Shoigu. Al establecer contacto, el ministro francés pensó que podría aprovechar el ataque del Crocus en Moscú para proponer un intercambio de información para combatir conjuntamente a los grupos terroristas islamistas. Sin embargo, la noticia de este intercambio es una bofetada, ya que el ministro ruso envió a Francia el siguiente mensaje: «En Ucrania no se hace nada sin las órdenes de Zelenski; espero que Francia no esté detrás de esto».

¡Qué incoherente es pensar que Francia puede proporcionar a los ucranianos cañones César que matan a soldados rusos y creer que Rusia podría tener el más mínimo deseo de colaborar contra el islamismo! Más aún

considerando que estos cañones César franceses son muy precisos y tremendamente efectivos, y que, por lo tanto, son responsables de la muerte de miles de combatientes rusos.

Sabemos que Rusia asume un vínculo entre los terroristas islamistas arrestados y Ucrania. Es evidente que, ya en una guerra a muerte con Ucrania, tiene todos los motivos para querer perjudicar a Rusia, e incluso ahora, a su pueblo, que se alinea con su presidente Putin. Dicho vínculo aún no se ha demostrado, pero la oportunidad es demasiado buena como para que Rusia no aproveche este ataque para unir a casi todo su pueblo en torno a su líder nacional. Lo que no está probado no es imposible, y el beneficio de la duda corresponde a quienes saben cómo explotarlo.

Francia, por su parte, repite constantemente el principio de "al mismo tiempo" de su presidente Macron, quien se tranquiliza recordando que Francia no está en guerra con Rusia, pero que, paradójicamente, no puede evitar afirmar y repetir que "Rusia no debe ganar". Es difícil comparar lo que vivimos hoy porque las guerras del pasado no fueron cubiertas por la omnipresente información actual. Tanto es así que la más mínima declaración pública tiene consecuencias inmediatas en la situación internacional. Basta con un discurso ligeramente contundente para que la escalada militar se intensifique. Y con respecto a esta escalada, que se ha intensificado gradualmente en los últimos dos años, debo recordar cómo llegamos a este punto.

La situación entre Ucrania y Rusia empeoró en 2013, cuando el golpe de Estado nazi-polaco ucraniano derrocó a su presidente ruso, elegido popularmente. Ya existían buenas razones para no apoyar a este régimen golpista, y nuestras democracias, que condenan los regímenes golpistas, no encontraron nada que decir ni reprochar a esta Ucrania. A partir de entonces, el nuevo gobierno ucraniano emprendió un programa de desrusificación. Solo las poblaciones rusas favorables al nuevo gobierno se libraron de la persecución de rusos organizada y dirigida por el grupo abiertamente nazi, heredero del grupo formado por el oficial de las SS Bandera, considerado un héroe por los ucranianos. Otros ucranianos rusoparlantes, favorables a Rusia, fueron perseguidos, y solo quienes vivían en la región del Donbás, cerca de la frontera rusa, resistieron tomando las armas. Rusia entró en Crimea apoyada por su población rusa, que exigía su anexión. Un voto democrático muy favorable consiguió su anexión. Durante ocho años, ante la indiferencia de los europeos, esta guerra se prolongó, devastando la región del Donbás, pero sin un vencedor. En 2022, el presidente Zelenski, elegido en 2019, apeló a la OTAN y a Europa. El ejército ruso también entró en territorio ucraniano, y el presidente estadounidense Joe Biden accedió a ayudarlo proporcionándole armas para defender su territorio.

Llamo su atención sobre este momento particular de escalada. Por Europa, el presidente de la Comisión Europea y el presidente de los eurodiputados se han comprometido públicamente a apoyar al presidente de Ucrania.

Y ahí radica el problema, porque estas dos personas no son elegidas para asumir ningún compromiso político. Los presidentes no gobiernan, sino que solo supervisan las decisiones del grupo que presiden: la Asamblea de Diputados Europeos, en el caso del Sr. Charles Michel, y la Comisión Europea, en el de la Sra. Ursula von der Leyen. La creación europea no tiene poder político, solo comercial. Y la decisión de apoyar a Ucrania debía ser tomada por estos individuos únicamente como un compromiso personal. La postura de las naciones europeas dependía de sus líderes nacionales, quienes debían obtener el acuerdo de sus pueblos según las reglas de la democracia.

Nada ocurrió según este estándar democrático. Fuimos víctimas de un secuestro político por parte de dos líderes europeos que impusieron sanciones contra Rusia simplemente por apoyar al estadounidense Joe Biden. Entonces el presidente Macron, que nunca pierde oportunidad para presumir, proclamó en voz alta su indignación por Rusia y su entrada en Ucrania. A partir de entonces, cautivado por sus palabras, metió el dedo y la lengua en los engranajes de los que ya no puede escapar, víctima de su propio orgullo desmedido.

El bando europeo se había basado en la ilusión pura e irrazonable de perder el apoyo de los rusos a su líder y de las demás repúblicas del bando oriental, muchas de las cuales son musulmanas. Lo que los europeos no consideraron fue que, para este bando oriental, la pérdida de Ucrania es perjudicial para todos estos pueblos, ya que se trata de una tierra muy rica que está desapareciendo del mercado compartido del Este para aumentar la riqueza de Europa Occidental. Por lo tanto, no tienen motivos para aprobar esta deserción, que Rusia considera una grave traición; de ahí su ira guerrera y asesina, solo por el momento, contra Ucrania.

Oigo a periodistas y a sus invitados políticos denunciar el régimen dictatorial del presidente ruso. Pero que abran los ojos mucho más cerca de casa, porque tienen el mismo régimen en Francia y parecen querer ignorarlo. Se trata de dos presidentes elegidos democráticamente que ostentan el mismo poder absoluto sobre sus respectivos países. Y no es casualidad que debamos esta semejanza, pues ambos países han compartido una experiencia sucesiva: la de la Revolución, en 1789, para Francia, y la de 1917, para Rusia. Ambos elegidos por voto popular, no son dictadores, sino líderes autócratas. El dictador se impone mediante la violencia y la fuerza, mientras que el autócrata es elegido por su pueblo. Y la ventaja del autócrata es preservar una norma democrática. Además, el autócrata se coloca fuera del alcance del pueblo porque él mismo lo eligió. De hecho, estamos en el fin de los tiempos que prepara el fin del mundo y de todos sus valores. Además, Dios proyecta en nuestros acontecimientos actuales las imágenes que revelan y denuncian nuestras inconsistencias humanas y la total imperfección de todos nuestros intentos de gestión nacional colectiva. Los acontecimientos actuales son un espejo que nos devuelve a la cara nuestros comportamientos ridículos y absurdos; lo que Dios puede, con razón, llamar locura humana.

Ahora criticamos públicamente al presidente Macron por actuar "al mismo tiempo". Pero ¿qué es gobernar una democracia sino actuar "al mismo tiempo", ya que el objetivo es aunar opiniones contrarias? La democracia auténtica se basa en la búsqueda constante de un compromiso aceptable para la mayoría de los representantes del pueblo. ¿Y qué estamos viendo ya al respecto? A nuestro alrededor, en toda Europa e incluso en las monarquías, tenemos regímenes parlamentarios basados en el mismo principio, con algunas variantes.

No hemos inventado nada en este ámbito desde que la democracia se adoptó por primera vez en la antigua Grecia. Por su parte, Roma, fundada oficialmente en el 743 a. C., pero en realidad en el 749 a. C., experimentó con todos los sistemas de gobierno imaginables. Y nosotros solo estamos reproduciendo algunos de estos sistemas.

Este famoso "al mismo tiempo", ahora unánimemente aceptado en relación con el presidente Macron, es una constante a lo largo de la historia de la humanidad. Francia siempre lo ha practicado, desde su monarquía hasta su Quinta República. Gobernar es como andar por la cuerda floja, como un equilibrista, porque el riesgo de provocar la ira es constante, y el líder que desea mantener la paz entre su pueblo no debe suscitar demasiado descontento. En el ámbito social, ahora existen sindicatos que representan intereses opuestos. Los grandes monarcas siempre han procurado no irritar a su pueblo. Sin embargo, si hay algo que nunca ha cambiado realmente, es el papel que los señores, luego los nobles, y luego los notables, han desempeñado para mantener el poder y defender sus intereses, y esto ha continuado hasta nuestra Quinta República. En la IV República, el poder legislativo se basa en dos cámaras, la de diputados y la de senadores, formadas exclusivamente por notables ricos e influyentes, inclinados a defender sus intereses burgueses. Para equilibrar esta fuerza, la Cámara de Diputados está compuesta por ciudadanos comunes elegidos por el pueblo. Los grupos reúnen opciones políticas comunes y el grupo con más votos asume la dirección del ejecutivo. Elige a un líder, el "Presidente del Consejo", quien elige a sus ministros. Todo esto se lleva a cabo bajo la supervisión del Presidente de la República, elegido por los diputados. Su función se limita a representar a Francia a nivel nacional e internacional. Es el garante del respeto de las normas democráticas vigentes en el país. Ambas cámaras no tienen el mismo poder, ya que la Asamblea de Diputados es la última en legislar. Se establece un sistema de intercambio entre ambas cámaras que permite a diputados y senadores presentar enmiendas para modificar las propuestas de ley presentadas. Este sistema funcionó muy bien y tuvo la gran ventaja de evitar excesos en las decisiones tomadas y votadas. Al carecer de la mayoría absoluta, que equivale al 50% de los votos más uno, se hicieron necesarios los acuerdos de grupo. Esta necesidad aún existe en todos los países democráticos europeos. Y desde 2022, esta situación también prevalece en Francia bajo la V República.

En el origen de esta Quinta República se encuentra un hombre, un soldado de carácter fuerte, más acostumbrado a dar órdenes que a obedecer: el general De Gaulle. Fue llamado a dirigir Francia debido a la Guerra de Argelia, que en

Francia provocó el derrocamiento de todos los "presidentes del Consejo" de la Cuarta República. Por lo tanto, el general De Gaulle ofreció sus servicios con la condición de que el pueblo francés aceptara su nueva Constitución, que sentó las bases de la Quinta República. Fue entonces cuando surgió una auténtica autocracia, bajo un disfraz democrático. En una Francia resurgida de los escombros y la ruina causados por la Guerra de 1939-1945, los franceses, más preocupados por enriquecerse que por controlar las desviaciones políticas, eligieron por abrumadora mayoría al providencial general. Porque el cambio está aquí, en la Quinta República, el presidente gobierna tras ser elegido directamente en un sufragio nacional en el que todos los franceses, naturalizados o de origen, tienen derecho a participar.

El éxito del general se basa en el papel que desempeñó a partir de 1940 al unirse a Inglaterra y rechazar el gobierno del mariscal Pétain, quien accedió a firmar el armisticio con la Alemania nazi de Adolf Hitler. Centrémonos en este período en el que el "al mismo tiempo" caracteriza particularmente a Francia, el único país. Para los franceses, este doble mando, opuesto a ambos lados del Canal de la Mancha, les permitió "al mismo tiempo" beneficiarse de una paz vergonzosa con la colaboración alemana y alzar la voz al proclamarse líderes de la resistencia activa en suelo francés contra los ejércitos alemanes. Este ejemplo demuestra hasta qué punto el "al mismo tiempo" es una especialidad de la historia francesa. Por lo tanto, no hay razón para protestar contra esta práctica, que sigue siendo una constante en todos los gobiernos democráticos del mundo.

Sin embargo, en una situación tensa bajo amenaza de guerra, el "al mismo tiempo" ya no tiene cabida. Porque la situación exige decisiones firmes y coherentes. O se opta por la guerra, con todas sus consecuencias para las personas implicadas, o se opta por la paz, con todas sus consecuencias también. Pero mi juicio está algo distorsionado por el hecho de que sé, por profecía divina, que el futuro es el de la terrible Tercera Guerra Mundial, mientras que los políticos, por su parte, están ansiosos por hacer todo lo posible por evitarla. Y aquí es donde todos pueden ver las constantes vacilaciones del joven presidente Macron, cuya formación como banquero en el banco Rothschild no lo preparó para gobernar un país amenazado por la guerra. Desea, por encima de todo, mantener la frente en alto frente a Rusia, cuyo enorme poder destructivo teme "al mismo tiempo". Su papel no es fácil de cumplir, precisamente por su férreo orgullo. Porque en la historia, como en la fábula del lobo y el cordero, "la fuerza es la razón". Pero, una vez más, en teoría, la OTAN es la más fuerte, siempre que Estados Unidos participe en la lucha. Sin embargo, el contexto de las elecciones estadounidenses anuncia la no participación de esta fuerza armada estadounidense, que se niega a combatir directamente a su enemigo de siempre, la poderosa Rusia, temiendo, con razón, lo peor.

En la historia de la humanidad, y ya en la Santa Biblia, vemos que Dios da a Jeremías, su profeta, para sus elegidos, la orden de no resistirse al rey Nabucodonosor, quien viene a atacar a su pueblo. El mensaje es el siguiente: «Tu vida será tu botín». En circunstancias similares, Dios puede destruir ciudades y a

sus habitantes en masa, con todos sus bienes. Quien salva la vida es, en este contexto, un gran privilegiado en comparación con todos los que mueren en masa. En la historia, los vencidos terminan doblando la rodilla ante el vencedor, y los más sabios de estos vencidos saben, humillándose ante el más fuerte, cómo evitar lo peor para su pueblo al rechazar una batalla que ya está perdida.

Pero aquí estamos en 2024, a seis años del regreso de Cristo, y la humanidad que vive en nuestro tiempo está produciendo el fruto de la degeneración que 77 años de paz civil y religiosa prepararon para 2022. La generación que enfrenta el desafío lanzado por Rusia cumple con todos los criterios anunciados en la Biblia por el apóstol Pablo a su siervo y amigo en Cristo, Timoteo. Le dice en 2 Timoteo. 3:1 al 7: *"También sepan esto: que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontrolables, feroces, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán su poder. Aléjense de tales personas. Porque entre ellos están los que se meten en las casas y llevan cautivas a mujerzuelas y mudas, cargadas de pecados y arrastradas por diversas pasiones, que siempre están aprendiendo y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad .*

Este mensaje no iba dirigido a Timoteo, sino a nosotros, que vivimos en estos " últimos días ", que él describe con esta terrible imagen. Al leer estas cosas, podemos reconocer a nuestros contemporáneos y los frutos que dan. ¿Cómo puede sorprendernos, entonces, su terquedad al ayudar a Ucrania contra la poderosa Rusia? Como Dios predijo, los malvados preparan su caída; la construyen día tras día con todas sus decisiones y el apoyo que brindan a los líderes que deben tomar las decisiones mortales. Lo mismo ocurrió en tiempos de Jeremías, cuando ya nadie quería escuchar. El pueblo estaba con su rey y apoyaba sus decisiones, y él pagó el precio con innumerables muertes, y los sobrevivientes fueron deportados a Babilonia y a toda Caldea.

En 2028, cuando un tercio de la humanidad haya sido exterminada, como Dios anunció en Apocalipsis 9:15, nosotros, los elegidos de Jesucristo, también seremos llevados cautivos a otra Babilonia que adoptará la forma de un gobierno mundial decidido a reunir a todos los seres humanos que hayan quedado vivos bajo el mismo gobierno universal, organizado según su modelo por Estados Unidos, donde la fe protestante y la católica coexisten en perfecta paz y en una paradójica e incoherente alianza ecuménica. Pero esta incoherencia tiene su explicación: la maldición de Dios que golpeó sucesivamente a las dos religiones, abandonadas al diablo y sus demonios destructivos. El signo de su unión es el descanso semanal del primer día que, tras la imposición bajo amenaza de sanción, los verdaderos elegidos de Cristo se negarán a honrar para permanecer fieles al santo sábado santificado en el séptimo día por Dios en el momento de su creación terrenal. Algunos rebeldes de hoy serán los de los últimos días. Y los frutos descritos por el apóstol Pablo explican su capacidad para llevar a cabo la obra

persecutoria que pondrá a prueba la fe de los últimos creyentes verdaderos. Jesús regresará para rescatar a sus elegidos de la muerte justo antes de que sean asesinados por los rebeldes. Pero lo que Pablo desconocía era el papel de las últimas plagas de la ira divina, que intensifican los frutos de los rebeldes de los últimos días. Pues las plagas de Dios que los azotan y se suman una tras otra son terribles y solo endurecen el carácter ya endurecido de los rebeldes. Pero sea como fuere, su destino está decidido por Dios; el resplandor de su venida en Jesucristo, Miguel, los aniquilará mientras esperan el juicio final anunciado en Apocalipsis 20:15, para el final del séptimo milenio. Antes de los mil años de este séptimo milenio, la primera resurrección concierne a los elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo. Al final de estos "mil años", la segunda resurrección devuelve la vida y la apariencia terrenal a los rebeldes condenados por Dios. Se les recuerdan sus pecados, y fuego del cielo cae sobre la tierra para consumirlos. Enormes fracturas en la corteza terrestre liberan magma subterráneo fundido. La tierra adquiere entonces la apariencia de un lago de fuego que consume a los rebeldes y todas sus obras terrenales.

Cumplidas estas cosas, Dios da a la tierra una nueva apariencia, sin mar ni montañas altas, y en un cuerpo semejante al de los ángeles, la tierra se convierte en el nuevo reino de Dios que él comparte con sus santos ángeles y sus redimidos seleccionados de entre los humanos que habitaron la tierra.

En nuestra actualidad, también se producen incidentes de violencia contra estudiantes por parte de grupos de jóvenes musulmanes encapuchados que dejan a la víctima elegida entre la vida y la muerte. El presidente Macron recibe así en 2024, de frente y con hechos concretos, lo que negó en 2017, cuando fueron denunciados por la candidata del Frente Nacional, la Sra. Le Pen, quien insistió en el peligro que representa la inmigración procedente del Magreb. Cabe destacar que el número "17" simboliza en el Apocalipsis el juicio de "la prostituta Babilonia la Grande", es decir, la Roma católica papal, de la cual Francia es precisamente la "hija mayor". Podemos así comprender que la sorpresiva elección del joven presidente a su cabeza marcó para Dios el inicio de sus graves problemas; lo que justifica el calificativo de "sepulturero" de la Quinta República que le atribuí tras su elección.

A principios de abril de 2024, en Ucrania la situación se ha revertido por completo: el cazador se convierte en la presa. En una situación de retirada forzada por falta de municiones, Ucrania se atrinchera en líneas defensivas copiadas del modelo construido por los rusos para proteger el acceso a Crimea. Empezamos a oír que la derrota de Ucrania es solo cuestión de tiempo. La rueda gira y la profecía divina se acerca al momento de su más terrible cumplimiento para toda la falsa cristiandad occidental y oriental. Rusia se regocija y Europa está preocupada, pero, sin apenas disimular su preocupación, el presidente Macron continúa con sus incesantes discursos, quizás destinados a convencerse a sí mismo de que solo está tomando decisiones sabias y justificadas; esto no convence a quienes lo rodean.

M49- ¿Quién sabía qué?

Esta pregunta se justifica porque la Biblia nos da respuestas. ¿Qué sabían realmente los ángeles sobre el plan de Dios cuando creó la Tierra y todas sus dimensiones?

Los ángeles fueron creados por Dios para vivir eternamente, desde el primero hasta el último. Pero la rebelión del primero cambió su destino y el de todos los que lo siguieron en su rebelión.

Sabemos por el relato del Génesis que esta rebelión ocurrió cuando Adán y Eva fueron advertidos contra Satanás, a quien designa con la expresión " **uno de nosotros** ", dirigiéndose a los santos ángeles que permanecieron fieles, en Génesis 3:22: "Yahvé Dios dijo: *He aquí, el hombre se ha hecho como uno de nosotros , conociendo el bien y el mal. Ahora, pues, impidámosle que extienda su mano y tome del árbol de la vida, y coma y viva para siempre* ". Con sublime sutileza, opone directamente a este árbol del mal otro árbol cuyo fruto, al ser consumido, tiene el poder de hacernos vivir para siempre. Dios ya nos presenta su plan para salvar a su pueblo al encarnarse en el Dios-hombre llamado Jesucristo, cuya muerte y sangre derramada harán posible obtener la vida eterna a través de sus elegidos verdaderos, amorosos y fieles. " *El árbol de la vida* " será él, el Dios hecho hombre llamado Jesucristo.

Al crear al hombre y su dimensión terrenal, Dios ofreció al diablo y a sus aliados un terreno donde enfrentarse a él. Y no cabe duda de que Dios le advirtió que lo derrotaría y, así, obtendría plena legitimidad para matarlo junto con sus demonios y todas sus víctimas terrenales. Al diablo solo le quedaba esperar el momento de esta confrontación en la que, si no salía victorioso, su muerte sería inevitable. Mientras esperaba ese momento decisivo, pensó que podría hacer fracasar a Dios en su intento y, junto con los demás demonios, dirigió su odio contra las criaturas terrenales a las que sus seducciones un día llevarían a compartir su destino final.

Las criaturas celestiales no calculan el paso del tiempo. Creadas para vivir eternamente, sus vidas continúan sin ningún punto de referencia; los ángeles no duermen, y nada marca el tiempo. Sus vidas continúan como la de Dios, quien nunca tuvo principio y quien es verdaderamente el único espíritu viviente eterno. Sus ángeles y hombres tienen un principio, y solo los rebeldes de ambos grupos tendrán un fin que Dios llama muerte, que se traduce en todas sus formas en el cese absoluto de toda conciencia.

Al crear la dimensión terrenal, Dios ofrece a los ángeles y a los hombres un reloj de arena gigante. Pues desde el pecado de Satanás, el tiempo se agota, y la creación de la tierra le permitió contar los años de su historia. Creo que Dios le hizo saber al diablo que su batalla terrenal le daría 6000 años para actuar, pero ni Satanás ni sus ángeles tenían conocimiento alguno de cómo se desarrollaría la

estrategia planeada por Dios. Y este texto de Mateo 8:29, que nos presenta una reflexión de dos demonios a Jesús, prueba esta ignorancia: « *Y he aquí, gritaron, diciendo: '¿Qué tienes que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí a atormentarnos antes de tiempo?'* ». Tal pregunta confirma que sabían que sus vidas terminarían siendo « *atormentadas* » por Dios. Las palabras de estos dos demonios dan el testimonio más poderoso de la divinidad de Jesús, a quien llaman « *Hijo de Dios* », y nadie comprende esta importantísima verdad. Porque ¿quién conoce al «Hijo de Dios» mejor que sus enemigos angelicales? Pero lejos de gozar de aquella presencia divina, los lugareños lo expulsaron porque su milagro había provocado la pérdida de una piara de cerdos, que fueron arrojados al mar después de que los demonios habían obtenido permiso de Jesús para entrar en ellos.

Los demonios preguntan a Jesús: "¿ *Has venido a atormentarnos antes de tiempo?* ". Esta pregunta revela su asombro, pues parecen sorprendidos de ver a Jesús, el " *Hijo de Dios* ", atacar su autoridad antes de lo que creían. La vida de estos espíritus demoníacos es ilimitada, y evidentemente desconocían los detalles del plan de salvación de Dios. Si los ignoraban, debemos entender que Dios mantuvo su plan en absoluto secreto para todas sus criaturas celestiales y terrenales. Este secreto estaba completamente protegido, ya que solo Dios mismo lo conocía. Los ángeles buenos y los malos descubrieron la forma de este plan de salvación al mismo tiempo, cuando Dios le dio forma mediante su encarnación en Jesucristo. La inteligencia de los ángeles no es superior a la del hombre terrenal; ambos son meros seres cuya vida depende enteramente de Dios. Ahora bien, dado que los ángeles malos se rebelan contra Dios, su conocimiento espiritual no es iluminado por Dios como en el caso de los seres humanos rebeldes o falsamente creyentes.

Para proteger la comprensión de su plan de salvación, Dios le dio un aspecto de ritos religiosos basados en símbolos. Pero este papel simbólico fue ignorado por todos, y ángeles demoníacos inspiraron a los humanos a imitar los ritos religiosos ordenados por Dios. Sabemos que el rito del sacrificio de animales era practicado tanto por los paganos como por los judíos del antiguo pacto. Y ya en Egipto, los sacerdotes egipcios rendían cultos religiosos a sus deidades que consistían en ofrecer animales en sacrificio. El diablo y sus demonios hicieron que sus víctimas reprodujeran todo lo que Dios encomendaba a sus siervos humanos, e incluso fueron más allá, ofreciendo seres humanos en sacrificio; esto enfureció enormemente al misericordioso y amoroso Dios Creador.

Nada de lo que Dios prescribió a Moisés se presentó como un símbolo. Y aquí hay una aplicación bíblica del principio de la "letra que mata". No fue hasta que el apóstol Pablo testificó por escrito que las festividades religiosas judías y los ritos del santuario religioso hebreo y judío habían sido solo ritos que profetizaban las condiciones que se establecerían en un nuevo pacto basado en la sangre expiatoria del mesías llamado Jesús de Nazaret, nacido en Belén de Judea.

¿Cuál fue la enseñanza claramente revelada sobre el papel del Mesías? La única declaración clara se encuentra en boca de Moisés, quien dice en Deuteronomio 18:15-22: « *El Señor tu Dios te levantará un profeta de en medio de ti, de entre tus hermanos, como yo; a él escucharás. Él hará lo que le pediste*

*al Señor tu Dios en Horeb el día de la asamblea, cuando dijiste: “No quiero oír la voz del Señor mi Dios, ni volver a ver este gran fuego, para que no muera”.» El Señor me dijo: «Es bueno que hayan hablado . **Les suscitaré un profeta de entre sus hermanos como tú, y pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande . Y a quien no escuche mis palabras que él pronuncie en mi nombre, yo se lo pediré** ». Pero el profeta que se atreva a decir una palabra en mi nombre que yo no le haya ordenado, o que hable en nombre de otros dioses, ese profeta será condenado a muerte. Si lo que el profeta dice no se cumple, es una palabra que Yahvé no ha dicho. El profeta la pronunció con arrogancia; no le tengan miedo .*

Esta referencia bíblica es tan singular e importante que, en su tiempo, el apóstol Pedro la citó para confirmar el mesianismo de Jesucristo en Hechos 3:22, al igual que Esteban, el nuevo diácono, en su último testimonio antes de ser lapidado, en Hechos 7:37. Pero Dios se reservó para sí mismo la primera vez la revelación del papel simbólico de los ritos, dándolo a conocer mediante las explicaciones que Jesús dio después de su resurrección a sus discípulos que se dirigían a la aldea de Emaús. Y en Lucas 24:25-27, con amor, les reprocha su incredulidad y luego aclara el significado de las palabras de los profetas que le concernían en la Santa Biblia: « *Entonces Jesús les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y entrara en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó en todas las Escrituras lo que se refería a él...* » .

Es, pues, desde el primer día de su resurrección que Jesús hace descubrir a sus discípulos el papel simbólico de ciertas palabras de los profetas y de los ritos religiosos judíos. Los judíos, por lo tanto, aplicaban estos ritos sin comprender su significado, lo que explica su negativa a reconocer a Jesús cuando se presentó para su ministerio terrenal de salvación. La luz divina, que entonces encarnó plenamente, lo convirtió en la imagen simbólica del « **sol de justicia** » anunciado en Mal. 4:2: « *Pero para ustedes que temen mi nombre, nacerá el Sol de justicia, trayendo en sus alas la salvación; saldrán y saltarán como terneros del establo ...* ».

Aparte de este anuncio de la llegada de un profeta como Moisés, surgido de entre sus hermanos, toda la historia escrita por Moisés bajo el dictado de Dios no presenta nada profético. La historia de la creación se presenta a Moisés como un recordatorio de lo ya cumplido, y aquí tampoco se encuentra ningún significado profético dado a esta narración divina. En la época de Moisés, las órdenes de Dios se aplicaban y obedecían sin ser comprendidas. Y lo importante es comprender que Dios hace que los hombres digan cosas sin que comprendan el significado, el alcance espiritual, de las palabras pronunciadas y expresadas. En su terrible prueba de fe, Abram profetiza sin saberlo cuando, para ocultarle a su hijo Isaac que él sería el cordero del sacrificio, le dice: « *Hijo mío, Dios se proveerá del cordero para el holocausto* ».

La creación de seis días seguida del séptimo descanso santificado carece de carácter profético en su presentación, y en el cuarto mandamiento, el descanso del séptimo día se presenta únicamente como un memorial de la obra creadora de

Dios. Por lo tanto, hasta mi ministerio, que comenzó en 1980, permaneció únicamente como este memorial de la obra creadora de Dios.

El significado espiritual profético de las cosas es fruto de una revelación divina específica que solo puede realizarse en el momento elegido y programado por Dios y por el siervo a quien le confía esta obra. En este contexto, debo explicar qué es la inspiración divina. Dios la concede cuando quiere a su siervo, quien, ante todo, sigue siendo un hombre normal como los demás, es decir, dotado de una mente que registra múltiples lecciones contradictorias y cuya enseñanza está llena de prejuicios formados por sus propias reflexiones, análisis, estudios o experiencias. En este gran desorden humano, Dios interviene directamente para imponer su pensamiento, aplastando momentáneamente el pensamiento humano personal de su siervo. Pero este pensamiento no se distingue claramente del pensamiento personal de su siervo. Un auténtico milagro se realiza sin asumir el aspecto visual que lo autentifica. Todo sucede como cuando Abram dijo: « *Hijo mío, Dios se proveerá del holocausto* ». Abram estaba lejos de imaginar que, al decir estas cosas, acababa de profetizar para Dios.

Para inspirarme con nuevas ideas, Dios ha elegido hacerlo principalmente por la mañana, cuando aún estoy acostado, mi mente se encuentra entre el sueño y la vigilia. Así, ha elegido el momento más favorable para presentarme sus ideas sin que mi pensamiento personal debilite el suyo. En las horas, y a veces minutos, transfiero las nuevas ideas a mi computadora, donde creo nuevos mensajes. Debo estar preparado para cualquier cuestionamiento sobre temas a los que deba volver, ya que me resulta imposible distinguir claramente entre el pensamiento divinamente inspirado y mi razonamiento personal. Además, cuando surge un nuevo pensamiento, nunca puedo estar seguro de que su explicación sea definitiva o solo momentánea. La inspiración no reemplaza la fe, y el razonamiento humano se codea con la inspiración divina, que termina imponiéndose a través de la inteligencia que imparte a los sujetos en cuestión.

No conocemos todos los detalles del comportamiento de los hombres que vivieron antes del diluvio, pero, en cambio, conocemos casi todo sobre la historia del pueblo hebreo que salió de Egipto. Este testimonio se encuentra en la « *ley de Moisés* », formada a partir de la recopilación de sus primeros cinco libros. En este sentido, es importante comprender el significado que Dios atribuye a la colocación, cerca del arca del testimonio, en el lugar santísimo del tabernáculo y, posteriormente, del templo de Salomón, del rollo de los cinco libros escritos por Moisés. Esta ley de Moisés da testimonio de un comportamiento humano que se reproducirá en todas sus sucesivas alianzas con sus siervos humanos. ¿Y en qué consiste este testimonio? Presenta el comportamiento de los verdaderos hombres de fe, muy poco frecuentes, y de las multitudes de falsos creyentes apegados únicamente a Dios por la tradición heredada de padres a hijos. Todo Israel carnal y todo Israel espiritual, falsamente cristiano, han pecado sucesivamente contra Dios por su incredulidad, y esto, además, desde sus primeros apóstoles y discípulos y antes de ellos, Juan el Bautista, enviado para prepararle el camino.

Los *cuarenta años* vividos en el *desierto* son tan proféticos del comportamiento humano futuro que Dios coloca este testimonio junto al arca con la *vara floreciente*, el bastón de Aarón y el recipiente que contenía un *ómer* lleno

del *maná* dado en el desierto por Dios para alimentar a su pueblo. Así, Dios puede presentar esta ley de Moisés como base para el testimonio contra todos sus transgresores de los dos pactos y contra el adventismo, mediante el cual se completa el segundo pacto. Este texto citado en Malaquías 4:6 da testimonio de esta función perpetua de **la ley de Moisés** al designar a **todo Israel** : « **Acuérdense de la ley de Moisés** , mi siervo, a quien prescribí en Horeb preceptos y ordenanzas **para todo Israel** » .

Cuando Jesús se presentó a la humanidad, desde su nacimiento en Jerusalén, solo dos personas en todo Israel tenían una verdadera relación con Dios, y Dios los distinguió de la multitud al dar testimonio de su experiencia y fe verdadera. Estos fueron Simeón y Ana, la profetisa; dos seres humanos que amaban a Dios como él exige, sobre todo un pueblo. Leemos sobre ellos en Lucas 2:25-26: « *Y he aquí, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Había sido divinamente advertido por el Espíritu Santo de que no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor* ». Simeón fue divinamente advertido por el Espíritu Santo, por lo tanto, por una inspiración personal directa que no se basaba en las profecías de Daniel, que aún permanecen completamente desconocidas e inexplicadas para todos. El texto especifica que « *no moriría sin haber visto a Cristo* »; por lo tanto, no tenía una fecha precisa que fijara esta aparición del Mesías. Y el caso de Ana, la profetisa , es idéntico según Lucas 2:36-38: « *Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era de edad avanzada, y había vivido con su esposo siete años desde su virginidad. Quedó viuda, a los ochenta y cuatro años, y no se apartaba del templo, sino que servía a Dios noche y día en ayuno y oración. Al llegar a esa misma hora, alabó a Dios y habló de Jesús a todos los que esperaban la redención de Jerusalén* » .

Los judíos no tenían motivos para esperar el regreso de Cristo por dos razones. La primera era el lamentable estado de su religiosidad: estrictamente tradicional y, además, dominada y dirigida por líderes religiosos corruptos y pecaminosos. La segunda era consecuencia de la primera: al ser la práctica religiosa exclusivamente tradicional, Dios no tenía motivos para ilustrar a este pueblo sobre sus intenciones mediante profecías como las de Daniel, que fijan con precisión las fechas importantes reveladas por Él. Sobre este tema, Dios le había dicho a Daniel en Daniel 12:9: « *Él respondió: Ve, Daniel, porque estas palabras están secretas y selladas hasta el tiempo del fin* » . Por lo tanto, todo se cumplió como Dios había dicho, ya que solo a través de mi ministerio profético a su servicio, Dios dio la explicación de este capítulo 12 del libro de Daniel; esto, para preparar la comprensión del « **tiempo del fin** » mencionado en Daniel. 11:40, donde el ángel Gabriel describe la estrategia de la Tercera Guerra Mundial que se está desarrollando en nuestros días: « *En el tiempo del fin, el rey del sur se enfrentará a él. Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros y jinetes, y con muchas naves; avanzará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará*». Recuerdo que en estas palabras, el término « **él** » designa la Europa del tratado de la Roma católica; « **el rey del sur** », el islamismo internacional; y el « **rey del norte** », la Rusia ortodoxa.

Durante todos los años, siglos y milenios que las profecías de Daniel permanecieron selladas, el Libro de Daniel se encontraba en la Santa Biblia judía, la Torá, antes del Libro de Esdras entre los libros históricos, lo que favoreció su subestimación por parte de los judíos, quienes, por lo tanto, no le otorgaron un papel profético, el cual Jesús señaló primero a sus apóstoles y discípulos. Luego, durante la época oscura del largo reinado intolerante, excepto en el caso particular de los valdenses a partir de 1170, toda la Biblia fue ignorada hasta 1517, la época de los reformadores, los verdaderos y los falsos. El Libro de Daniel se utiliza para poner en práctica las dos primeras pruebas proféticas de fe llamadas «adventistas», de 1843 y 1844. Quien lanza estos dos falsos anuncios del regreso de Cristo es un granjero protestante estadounidense llamado William Miller; el último católico protestante y observante del domingo salvado por Dios.

Finalmente, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, establecida oficialmente en los Estados Unidos desde 1863, inició su misión universal en 1873. Sin embargo, a pesar del apoyo de la Sra. Ellen Gould White en su obra "El Conflicto de los Siglos", el adventismo oficial reprodujo la imagen incrédula de las alianzas anteriores. Y, basándose en el desprecio mostrado por mi falso anuncio del regreso de Cristo previsto para 1994, Dios "vomitó" a esta organización religiosa oficial. La razón de este rechazo es la siguiente: la fecha propuesta es confirmada por Dios, pero no para anunciar el regreso de Jesús, sino para anunciar el rechazo de la institución que ha perdido el amor a la verdad y ha mostrado desprecio por las profecías divinas, antiguas y nuevas, que le presenté entre 1980 y 1991, fecha en que ratifiqué su rechazo al expulsarme oficialmente de la obra.

Entonces, ¿ **quién sabía qué** ? En cuanto a los seres celestiales demoníacos, fue la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte lo que les enseñó que solo les quedaban dos mil años de vida y acción. Esto lo confirma Apocalipsis 12:12: « *Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo* » . Pero los demonios siguen interpretaciones humanas, porque no conocen más de los secretos de Dios que los falsos cristianos. En este campo se construye la idea de la importancia del nacimiento de Jesucristo, razón por la cual, en el ^{siglo VI}, Dionisio el Pequeño basó su falso calendario en la fecha falsa del nacimiento de Jesús. Y yo también, desde mi nacimiento y de nuevo entre 1980 y 2018, fui víctima de esta importancia dada al nacimiento de Cristo. Pues en 2018, el Espíritu vino a confirmar la idea de que no se debe dar importancia al nacimiento de Jesús, sino a la fecha judía de su muerte. Por lo tanto, desde este cambio de fecha, hemos estado esperando, precisamente 2000 años después de su muerte y resurrección, el verdadero regreso definitivo de Jesucristo en la primavera de 2030.

Todos hemos sido víctimas de la importancia dada al nacimiento de Jesucristo. Y debido a esta importancia temporal, Dios pudo organizar el juicio adventista de 1994, pues esta fecha coincidía con el año 2000 del verdadero nacimiento de Jesucristo. Todo se cumplió así, a su debido tiempo, cuando y como él quiso. Los falsos anuncios pretendían poner a prueba la fe de los cristianos en tiempos de estos tres juicios adventistas de 1843-1844 y 1994. Un

falso anuncio lanzado por inspiración divina ya no es una mentira, sino una falsa verdad sutilmente explotada por el Dios creador que inspiró al sabio Salomón, quien, al ordenar cortar en dos el cuerpo del niño reclamado por la madre verdadera y la falsa, resuelve un problema insoluble de forma sorprendente, asombrosa y deslumbrante. La madre verdadera prefiere renunciar a su hijo, y la madre falsa queda así confundida e identificada. Dios ha renovado esta táctica lanzando falsos anuncios del regreso de Jesucristo: los elegidos y los caídos quedan así identificados; la sabiduría divina ha triunfado.

Al anunciar, bajo la inspiración del diablo, el regreso del falso Cristo para julio de 1999, claramente especificado en su cuarteta, el profeta Michel Nostradamus nos da prueba de que el propio Satanás creía en la importancia de la fecha del nacimiento de Cristo. Y como siempre, fue necesario que Dios abriera el camino para que en Valence, Francia, a sus siervos adventistas disidentes, se les devolviera esta importancia a la muerte de Cristo, que sigue siendo la razón principal de su venida a la tierra del pecado. También, como Pablo, el apóstol del principio, « **en el tiempo del fin** », debemos predicar a « **Jesucristo, pero Jesucristo crucificado y resucitado** »; esto, en un momento en que el islam niega esta muerte salvadora y redentora, y cuando el sacrificio de Jesús sirve de excusa para justificar el pecado en todas las falsas organizaciones religiosas cristianas.

M50- Derecho moral y derecho jurídico

Al final de su historia, en Francia, los presidentes, elegidos democráticamente en su Quinta ^{República} (1958-2007), fueron hombres marcados por la Segunda Guerra Mundial. El último de su generación, Jacques Chirac, recibió la visita de Bill Gates, quien lo animó a promover el desarrollo de la informática en Francia. Le sucedió un presidente más joven, ferviente admirador de Estados Unidos. Debemos a Nicolas Sarkozy, de origen húngaro, la reintegración de Francia a la OTAN, alianza fundada por Estados Unidos. A gran velocidad, como el TGV, las computadoras portátiles y de escritorio se multiplicaron por todo el país, inicialmente para uso personal, comodidad y ocio. Otro presidente, el Sr. François Hollande, muy francés a pesar de su nombre de origen neerlandés, se rodeó de jóvenes asesores, entre ellos, quien lo reemplazó en 2017, el joven tecnócrata, frío y cínico Emmanuel Macron, quien se presentó en su presidencia como un auténtico monarca absoluto, rara vez necesitado de consejos que jamás tomará en cuenta, porque solo su opinión tiene valor para él. Con esta descripción, observo que este joven presidente es la imagen de su tiempo: el de la tecnocracia burocrática que solo ve la vida desde su perspectiva teórica. Y me doy cuenta de que su tipo de gobierno es una anticipación de la gestión nacional, que será confiada a una inteligencia artificial del tipo "Cat-GPT", con efectos y olores muy desagradables para Dios y para los hombres. El avance de la tecnología ha producido constantemente solo desorden y desempleo

masivo. De modo que, desde estos cambios, una nación libre e independiente se ha visto enfrentada a múltiples formas de competencia dañina y muy dañina: competencia internacional e intraeuropea; competencia entre máquinas y personas; competencia entre trabajadores inmigrantes o nacionales; Competición entre hombres y mujeres. En Francia, como en muchos otros países occidentales, los servicios de ventanilla nacionales han sido eliminados y reemplazados por el contacto por internet. Aquí es donde observo la consecuencia de la elección del joven presidente Macron, formado en esta época de desarrollo de internet, que desde entonces se ha vuelto esencial e indispensable para él. Y así se confirma lo que dije antes: este presidente tiene más de robot informático que de hombre normal, dotado de sensibilidad y sentimientos. Aprendí que el hombre se forma según lo que contempla; y el presidente Macron confirma con lo que representa la verdad de este principio.

Desafortunadamente para nuestro presidente y sus socios afines, la memoria artificial de internet depende de dos cosas esenciales: la paz y el cableado de la red. Sin embargo, entre 2024 y 2028, estas dos cosas serán destruidas debido al regreso de la guerra. Es evidente que esta guerra destruirá más que estos dos elementos que permiten el funcionamiento del país. Pero vale la pena comparar la imprudencia de quien se arriesga a someter a su país al imperialismo informático que lo matará si él mismo es aniquilado, y la imprudencia de este mismo hombre que ignora que su vida y la de los habitantes de toda la Tierra están condenadas a desaparecer antes de la venida del glorioso Cristo.

Los especialistas en estos temas políticos y económicos denominan los años 1945 a 1975 "los treinta años gloriosos". Esto significa que, desde 1975, Francia ha entrado en años de lenta y progresiva decadencia. En la Santa Biblia, un destino similar aconteció a Egipto y Oriente Medio. Afortunadamente para ellos, y para preparar la demostración de su poder y gloria allí, el Dios Creador había sacado de la prisión a su siervo hebreo, el bendito José, al título de Gran Visir. Sus hermanos lo habían vendido como esclavo a comerciantes árabes de paso. Y no faltan antitipos análogos de este hecho, pues el primer antitipo profetizado es el de Jesucristo, a quien sus hermanos judíos venden a los soldados romanos para que, tras morir y resucitar, se convirtiera en fuente de bendición para los elegidos entre sus hermanos. Ahora bien, en este primer tipo, José recibe de Dios el anuncio de una sucesión de siete años de prosperidad seguidos de siete años de escasez. Luego sugirió al Faraón que acumulara reservas de trigo, haciendo construir silos para almacenarlo durante los años en que la tierra ya no diera fruto.

Desafortunadamente para ella, en su experiencia, Francia no se benefició de la inspiración divina de un José bendecido por Dios. En su desprecio por la religión, su secularismo la hizo ignorar toda prudencia, y solo el interés por el beneficio inmediato se apoderó de sus élites políticas y económicas. Con la globalización del comercio, la industrialización de Francia se abandonó en favor de la inversión de dinero en las bolsas nacionales e internacionales. Gracias a internet, un simple individuo se convirtió en corredor de bolsa en las bolsas de todo el mundo, conectadas entre sí por internet. Como resultado, algunos de los

más apostadores amasaron fortunas mientras su nación se hundía en el abismo. Y en esta primavera de 2024, como la cigarra de la fábula, Francia «se encontró en la miseria cuando llegó el viento del norte»; solo que nuestra cigarra francesa está amenazada por la poderosa Rusia, que en términos de «beso» sería más bien un poderoso «ciclón devastador». La gallina de los huevos de oro está flaca y cada vez más flaca, pero ¡horror! ¡No hemos acumulado una reserva! El presidente no se ríe, está preocupado con razón, porque su rival, Ucrania, se está quedando sin fuerzas y, al carecer de las municiones necesarias, se encuentra en una estrategia de repliegue hacia una zona fortificada y reforzada. Y toda Europa es incapaz de suministrar tantas bombas como Rusia puede producir. Y ahora que Europa está firmemente enfrascada en la lucha contra Rusia, mediante sus ofertas de armas a Ucrania, Dios se asegura de que la ayuda militar estadounidense sea bloqueada, impedida por el futuro presidente en campaña, Donald Trump, y sus aliados republicanos.

Si vuelvo a esta noticia, es para aclarar nuestra comprensión de esta acción que Dios está construyendo día a día en la vida del mundo en esta primavera de 2024. Vemos dos concepciones de la ley en conflicto: la ley moral y la ley legal. Les recuerdo que, en el orden religioso establecido por Dios, estas dos leyes son complementarias y no se oponen. Desafortunadamente para ellos, debido a que comparten la maldición divina, los pueblos de la tierra tienen opiniones muy diferentes sobre estos dos tipos de leyes. Pero lo que se complica es que, con el tiempo, los valores defendidos por los países cambian. Esto es aún más cierto porque estos cambios dependen de los líderes elegidos y reemplazados en los regímenes de las democracias occidentales que presentan este modelo copiado del de Grecia, en Atenas. Y es esta semejanza con su modelo original lo que convierte a nuestro Occidente democrático en un régimen típico de pecado, como Dios revela en su profecía de Daniel 2, 7 y 8, donde Grecia se ilustra respectivamente en el orden citado: «el vientre y los muslos», «el leopardo moteado» y «la cabra».

Cuando hablo de ley moral, priorizo el sentido de justicia. Y en este sentido, solo una mente justa, como la de Dios, puede querer priorizar la justicia perfecta. Ahora bien, al no quedar en la tierra un pueblo que pueda representarlo dignamente, Dios se encarga de establecer su justicia haciendo recaer sobre los culpables las consecuencias de sus incesantes injusticias.

En Occidente, la palabra justicia se menosprecia, se pervierte y, por lo tanto, resulta muy engañosa tanto para los jueces como para las víctimas. Al carecer de la capacidad de distinguir claramente la verdad de la falsedad, como el Dios verdadero, los humanos se conforman con confrontar a los testigos de la acusación y la defensa para, en la mayoría de los casos, llegar a un acuerdo que sea aceptado por ambas partes en conflicto. Cabe señalar aquí que llegar a un acuerdo no es establecer justicia. Pero lo más inicuo de la justicia humana es el papel que el dinero y la riqueza pueden desempeñar en el resultado. Un buen abogado bien pagado logrará salvar la cabeza del culpable, algo que un abogado joven con bajos salarios y poca experiencia a menudo no logra. Seamos francos: en la Tierra, existe el ámbito legal que impone su sistema injusto y aplica las reglas de la moralidad adoptada en cada país, según su historia, su herencia y los desafíos que subvierten sus valores morales.

Este último punto es fundamental, pues Dios lo señala y describe con mucha claridad en Isaías 5:20, al decir: « *¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal; que hacen de la luz tinieblas, de la oscuridad luz, de lo amargo dulce, de lo dulce amargo!* ». Roma, fuente de todas las desgracias que han azotado a Europa occidental desde el año 313, es designada así por cambiar la « *dulzura* » cristiana por « *amargura* » bajo el símbolo de la « *estrella de Ajenjo* » de la « *tercera trompeta* » de Apocalipsis 8:11: « *El nombre de aquella estrella es Ajenjo; y ^{la} tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y mucha gente murió a causa de las aguas, porque se hicieron amargas* ». De hecho, marcada desde el año 313 por la maldición del catolicismo romano, la Europa actual sufre los efectos de esta maldición hereditaria, y sufrirá las consecuencias hasta el regreso de Jesucristo y, antes de él, hasta su destrucción parcial durante la Tercera Guerra Mundial, que se desarrollará entre 2024 y la primavera de 2028. Occidente reproduce, en tiempos de guerra, su carácter autoritario heredado de Roma. Las antiguas legiones romanas son sustituidas hoy por legiones que reúnen a las naciones de la UE y, cuando fracasan ante el enemigo, las legiones romanas modernas de EE. UU. intervienen para completar y finalizar la obra destructiva realizada.

La Guerra de los Balcanes tuvo dos fases sucesivas bien diferenciadas. La primera fue la Guerra de Bosnia, en la que Occidente intervino, considerando ilegal e inhumana la agresión de los serbobosnios ortodoxos a las poblaciones musulmanas bosnias. Dentro de la ciudad de Sarajevo, el conflicto tuvo una causa religiosa que el Occidente europeo y estadounidense quiso ignorar. Además, le otorgó un móvil nacionalista de forma falsa e injustificada, ya que tanto ortodoxos como musulmanes eran ciudadanos bosnios que habían convivido hasta la muerte del mariscal Tito, todos unidos en la antigua Yugoslavia durante su dictadura. Los occidentales creyeron erróneamente que los problemas de coexistencia religiosa habían quedado atrás, definitivamente resueltos. Por ello, hubo una férrea determinación por no reconocer una causa religiosa en este conflicto. Cabe señalar que, al reconocer un problema de coexistencia religiosa en la antigua Yugoslavia, los líderes occidentales temieron ver surgir fracturas en Occidente entre poblaciones con religiones múltiples y extremadamente mixtas. Por lo tanto, intentaron tapar una olla que corría el riesgo de desbordarse. Pero la eficacia de esta medida solo podía ser temporal y posponer el inevitable despertar y su confrontación religiosa. La intervención occidental en la antigua Yugoslavia pretendía, en realidad, sanar una herida que podría infectar a todo el continente europeo. La nación serbia, tras recuperar su independencia nacional, entró en el conflicto bosnio para apoyar a su población y luchó contra los ejércitos musulmanes bosnios, que eran inferiores en poder militar. Fue entonces cuando Francia, tras haber establecido el principio de la intervención humanitaria, apoyó la intervención de soldados de la ONU que intervinieron entre los combatientes, pero con tan poco efecto que Estados Unidos tuvo que intervenir posteriormente para bombardear Serbia.

La segunda fase de esta guerra fue la Guerra de Kosovo, desencadenada por una causa similar a la actual guerra entre Rusia y Ucrania. Esto se debe a que allí también, en Kosovo, territorio legítimamente serbio y cuna de Serbia, se

asentó una gran población musulmana de origen albanés durante la unificación yugoslava. Durante una visita política a Kosovo, el líder de Serbia, Slobodan Milosevic, recibió públicamente quejas de serbios que denunciaban la violencia cometida contra ellos por musulmanes albaneses. Al oír esto, el líder serbio prometió no permitir que este tipo de hechos se repitiera. En Kosovo, el ejército serbio se enfrentó a los campamentos albaneses. La lucha continúa contra los bosnios musulmanes, pero también contra los croatas católicos, porque viejos odios están resurgiendo, y los serbios fueron cruelmente masacrados durante la Segunda Guerra Mundial por los ustachas católicos croatas aliados con la Alemania nazi, liderados por Von Pavelic, un sacerdote sanguinario y monstruoso. Para sofocar el conflicto, en la primavera de 1999, Estados Unidos bombardeó Serbia desde una altitud de diez mil metros, una Serbia que no contaba con la ayuda de su aliado político y religioso, Rusia. Esta se encontraba en la ruina, sumida en un profundo caos político y económico. Este debilitamiento momentáneo de Rusia ofreció a Occidente la oportunidad de ganar influencia sobre los antiguos países balcánicos vinculados a Rusia. El líder de Serbia fue finalmente arrestado y juzgado en el Tribunal Europeo de Justicia de La Haya. Murió, aparentemente envenenado, durante su detención.

En esta guerra de los Balcanes, Occidente intervino en una guerra en nombre de la intervención humanitaria. Cabe destacar que en 2014 y 2022, Rusia intervino contra Ucrania por las mismas razones: para intervenir en nombre de la población ucraniana rusófona y rusófila, maltratada y combatida por los golpistas ucranianos organizados por el grupo Azov, que se ha declarado abiertamente nazi.

Así pues, desde 2022 tenemos una repetición de la guerra de Kosovo, con la diferencia de que los jueces europeos condenan en 2022 lo que justificaron en la ex Yugoslavia entre 1992 y 1995.

¿Se concede entonces el derecho a la intervención humanitaria solo a las naciones occidentales? De ser así, Occidente asiste a un juicio injusto que lo descalifica para juzgar a cualquier persona en este mundo. Pero no tiene sentido ocultar la realidad, pues la verdadera razón para la adopción del principio humanitario en Occidente fue el debilitamiento temporal de Rusia; esto le dio a Occidente una sensación de omnipotencia y fuerza que lo hizo capaz de imponer su ley y esta fuerza a todos los países del mundo, pero en este contexto, particularmente a esta zona de Europa que había emergido del "telón de acero" de la Rusia soviética. De norte a sur de Europa, muchos países del Este se unieron a Europa Occidental, intensificando así la sensación de poder de este Occidente dominante.

La etapa anterior fue la primera guerra de Irak, en la que Estados Unidos se involucró debido a que el país atacaba a Kuwait, un país pequeño pero un importante proveedor de petróleo. Al final de la segunda guerra de Irak, Estados Unidos se apoderó de Irak y entregó el país a los opositores del dictador asesinado Saddam Hussein. En su apogeo, la conquista de Roma tuvo el mismo efecto, y fue esta conducta romana la que colocó al rey Antíoco IV a la cabeza de los seléucidas griegos en el 175 a. C. Hasta entonces, había sido rehén de los romanos, quienes derrocaron a su sobrino, el heredero legítimo, Seleuco IV, quien no los apoyaba.

Toda la historia de la humanidad se basa, pues, en conflictos de intereses liderados por los poderosos dominadores del momento. Y los problemas de nuestro tiempo tienen las mismas causas.

En Francia, el poder ha cambiado de manos y de líderes varias veces. El joven presidente Macron pertenece a una generación diferente, ajeno al derecho a la intervención humanitaria, propio del pensamiento socialista de la década de 1990. Hoy, este derecho se ha olvidado, y los valores del socialismo han desaparecido parcialmente, junto con el propio Partido Socialista, que se ha fragmentado y recompuesto en diversos grupos políticos, incluido el partido del actual presidente. Francia se ha vuelto cada vez más individualista; la creciente influencia del poder financiero ha hecho que se olvide el derecho a la intervención humanitaria. Dinero, y nada más que dinero, pero también respeto al derecho internacional, en particular el que reconoce el derecho de un pueblo a decidir si pertenece al bando occidental o a otro, pero ¿a cuál otro? Pues, ¿quién es más digno que Occidente para extender la influencia de su régimen, que hace de la libertad el derecho individual y colectivo supremo? En realidad, debido al crecimiento de la inmigración, este derecho individual se está reduciendo en favor del interés colectivo, pero los líderes creen que corresponde al pueblo adaptarse a las consecuencias de las decisiones que toma, olvidando así que un verdadero régimen democrático opera sobre bases completamente opuestas. El pueblo elige a un líder responsable de dirigir todo el país según su voluntad. Francia aún se distingue de otras democracias del mundo por el poder casi absoluto que la Constitución de su Quinta República le otorga a su presidente. Tanto es así que, a escala internacional, los mercados se oponen a los líderes autoritarios, y sus partidarios los siguen o los rechazan.

Vivimos en este momento en el que Dios quiso llamar nuestra atención sobre el gran poder de los grandes líderes nacionales; lo cual hace en esta evocación de la "sexta trompeta" o Tercera Guerra Mundial, en Apocalipsis 9:17-18: " *Y vi en la visión los caballos, y a los que los montaban, con corazas de fuego, jacinto y azufre. Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de sus bocas salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas murió la tercera parte de la humanidad: por el fuego, el humo y el azufre que salían de sus bocas* "

Las palabras y los símbolos son cuidadosamente escogidos por el Espíritu, quien así nos anuncia enormes cambios políticos en países acostumbrados a la paz y al respeto de las normas democráticas desde 1945 hasta 2022. Y para nosotros, sus siervos, el interés de este anuncio es ver cómo se materializan estos cambios profetizados. Han estado cambiando en Francia desde 2022, año del inicio del segundo mandato presidencial de Emmanuel Macron, quien, debido a la guerra en Ucrania, iniciada el 24 de febrero de 2022, no intervino para apoyar su candidatura presidencial, estando muy ocupado con este problema planteado a Europa, máspreciado a sus ojos que Francia, su tierra natal. Pero Dios también nos da, por este medio, la prueba de que su elección se basa en su elección divina, porque ha llegado el momento de que dé a Francia un líder de guerra que lleve los criterios revelados en este versículo de Apocalipsis 9:17. ¿Qué dice este importantísimo versículo, situado bajo el signo del juicio por su número 17? Lo

traduzco hoy, en esta nueva forma, en un lenguaje descifrado por un código dado por expresiones citadas en la Santa Biblia: « **Y así vi a los grupos (religiosos armados) y a quienes los comandaban, teniendo como justicia, sus lenguas inflamadas por el fuego del infierno, las oraciones de falsa religiosidad, y como fin, la segunda muerte en el lago de azufre y fuego. Los líderes de estos grupos eran fuertes; y de sus bocas, expresadas por sus lenguas, salían oraciones que conducían a la segunda muerte** ».

Las claves del código bíblico:

“ **Caballos** ” = grupos que obedecen, según Santiago 3:8: “ *Si ponemos freno en la boca de los **caballos** para que nos obedezcan, también dominamos todo su cuerpo* ”.

" **los que los montaban** " = sus líderes o maestros, según Santiago 3:1: " *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, pues sabéis que recibiremos un juicio más severo .* "

" **cabezas** " = magistrado o anciano según Isaías 9:14: " *El anciano y el magistrado son la cabeza , y el profeta que enseña mentiras es la cola .* "

" **Leones** " = fuerza, según Jueces 14:18: " *Y al séptimo día, antes del atardecer, los hombres de la ciudad le dijeron a Sansón: "¿Qué es más dulce que la miel? ¿Y **qué es más fuerte que un león** ?". Y él les respondió: "Si no hubieran arado con mi novilla, no habrían descubierto mi enigma " .*

" **El fuego** " = la lengua, según Santiago 3:6: " *La lengua también es un **fuego** ; es el mundo de la iniquidad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, contaminando todo el cuerpo e inflamando la rueda de la vida, siendo ella misma **inflamada por el infierno** .* "

« **Humo** » = el humo del incienso ofrecido a Dios con oraciones religiosas, según Apocalipsis 8:4: « *El humo del incienso ascendió de la mano del ángel a la presencia de Dios con las oraciones de los santos* ». Pero también, según Apocalipsis 14:11, « *el humo de su tormento* »: « *Y el **humo de su tormento** sube por los siglos de los siglos; y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre* ». A quienes le oran y lo deshonran practicando el pecado, Dios responderá con « *el humo de su tormento* », sufrido en « *el lago de fuego de la segunda muerte* ».

“ **Jacinto** ” = perfume fragante ofrecido a Dios con oraciones religiosas.

" **Azufre** " = el fuego de la segunda muerte según Apocalipsis 20:14: " *Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. **Esta es la segunda muerte** , el lago de fuego.* " y Apocalipsis 14:10: " *Él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira, y **será atormentado con fuego y azufre** delante de los santos ángeles y del Cordero.* "

En esta nueva versión de mi interpretación del versículo 17 de la **sexta trompeta** , Dios le da a su mensaje un carácter religioso. Nos revela que esta Tercera Guerra Mundial se caracterizará por enfrentamientos religiosos que las sociedades occidentales consideraban cosa del pasado y que las guerras religiosas no volverían a ocurrir. De esta manera, su mensaje se impone a una sociedad que, en la guerra de los Balcanes, se negó a reconocer la motivación religiosa que mencioné anteriormente. Se enfrentarán, por lo tanto, a lo que más temían, hasta el punto de negar la evidencia de la situación que se les impuso.

La revelación del Apocalipsis se presenta en este tema bajo este aspecto religioso, que solo interesa a Dios y a sus fieles siervos. El enfrentamiento bélico no será menos intenso y mortal porque este castigo constituye la última advertencia antes de la destrucción total de la humanidad en la Tierra. Con este mensaje, Dios confirma su "juicio" revelado a sus siervos, los profetas, y confirma así su condena de todas las formas religiosas terrenales de nuestro tiempo: las falsas formas cristianas o las rechazadas por Jesucristo y, por supuesto, todas las demás religiones monoteístas o puramente paganas.

La lección que ofrece este mensaje nos revela una continuidad del juicio de Dios expresado para la **quinta** y la **sexta trompeta** . Existen varios vínculos entre estos dos temas, ya que se dirigen a las mismas religiones cristianas que Dios considera culpables en dos períodos sucesivos. El primero abarca el período comprendido entre 1844 y 1994, o 150 años reales simbolizados por los **cinco meses** de los versículos 5 y 10; El segundo designa el tiempo del cumplimiento de la **sexta trompeta** , entre 2024 y 2028. Un primer vínculo se refiere a *la muerte* , no mencionada en la **quinta trompeta** entre 1844 y 1994, y a *la muerte* , dada al *tercio de los hombres* de Europa Occidental y Oriental, los falsos cristianos, entre 2024 y 2028. Otro vínculo se refiere al castigo de la *segunda muerte* , designada por la palabra *tormento* , y a la evocación del tiempo del juicio final, en el que, según el versículo 6, « *los hombres buscarán la muerte, pero no la encontrarán* », esto para el tiempo abarcado por la única *quinta trompeta* y la palabra *azufre* citada en la *sexta* . Cabe destacar que entre 1844 y 1994, los *tormentos* no se infligen a los culpables durante este tiempo, sino que se infligen en el día del juicio final, debido a su adhesión a las mentiras religiosas que se les presentan. El tercer eslabón se refiere al tema de la responsabilidad de los maestros religiosos abordado en Santiago 3. La mentira basada en la traición al texto bíblico es denunciada por el Espíritu en el versículo 11 con el nombre de "Destructor" dado " *en hebreo y en griego* ", es decir, " *Abbadon y Apollonyon* ". Aquellos a quienes Dios acusa de este pecado ya pagan el precio al sonar la **sexta trompeta** , donde Dios confirma con las palabras « **fuego, humo y azufre** » la acción engañosa y mentirosa de **sus lenguas y oraciones, que solo obtienen de Dios azufre** como respuesta , es decir, el fuego de la **segunda muerte** profetizada por los **tormentos** citados en el versículo 5: « *Se les dio, no que los mataran, sino que los atormentaran durante cinco meses; y su tormento era como el tormento que causa un escorpión cuando pica a un hombre* ». La consecuencia de tener que soportar **tormentos** en el Juicio Final se confirma con la expresión: « **y el tormento** ». **que causaron...** » La larga paz religiosa y civil ofrecida por Dios durante 77 años entre 1945 y 2022 hace sentir culpables a los seguidores de todas las religiones cristianas europeas y occidentales que pudieron tener libre acceso a la Santa Biblia; ya sean católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos o adventistas " **vomitados** " por Jesucristo desde 1994, al no haber demostrado su amor a la verdad divina revelada, el juicio de Dios los condena a ser " **atormentados en el lago de fuego de la segunda muerte** " en el día del juicio final. Tras esta **sexta trompeta** , tan destructiva para vidas y propiedades, según Apocalipsis 14:9 y 10, la misma amenaza de los **tormentos de la segunda muerte** afectará a los cristianos que se enfrentan a la última prueba de fe que el gobierno

mundial organizará al final del mundo: « *Y otro, un tercer ángel, los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero* » .

Nota: el castigo de la "**sexta trompeta**" golpea colectivamente a todas las religiones cristianas, incluida la religión católica, a la que se unió el protestantismo en 1843, seguida por los adventistas caídos en 1994, porque, según Apocalipsis 9:1 y 2, en la "**quinta trompeta**", acceden uno tras otro a los "**pozos del abismo**", es decir, las "**profundidades de Satanás**" de Apocalipsis 2:24 que caracterizaron, según los protestantes del ^{siglo XVI}, y según yo desde 313, al catolicismo romano, que luego se convirtió en papal en 538.

En el curso de los acontecimientos actuales, Estados Unidos, originalmente puramente protestante, fue designado como blanco de la ira divina en la "**quinta trompeta**". Sin embargo, es este mismo Estados Unidos el que ha gobernado el mundo desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Y en nuestros últimos días, aún carga con la terrible responsabilidad de haber alentado a Ucrania a unirse al bando occidental de la OTAN; una iniciativa estadounidense que provocará la Tercera Guerra Mundial de la "**sexta trompeta**". El vínculo entre las dos "**trompetas**" queda así claramente establecido y confirmado por hechos consumados y observados por todos los seres vivos actuales.

Al observar esta conexión, me doy cuenta hoy de cuán complementarias son las tres principales evocaciones de la "**sexta trompeta**" en Daniel 11:40-45, Apocalipsis 9:13-21 y Ezequiel 38 y 39. Cada profecía arroja su propia luz sobre esta guerra. Daniel 11:40-45 describe su estrategia cronológica y revela la identidad papal europea que constituye su primer objetivo principal. También confirma la invasión rusa de Israel, que Ezequiel 38 y 39 desarrollan particularmente. Finalmente, en Apocalipsis 9, mediante la conexión de la "**quinta y sexta trompetas**", designa dos nuevos blancos de su ira, expresada por la "**sexta trompeta**". Estos nuevos objetivos se identifican mediante el mensaje de la "**quinta trompeta**", que revela la caída de la religión protestante en 1844 y profetiza la del adventismo oficial, considerado indigno y, en consecuencia, "**vomitado**" por Jesucristo en 1994. Estos dos objetivos, protestantes y adventistas indignos, se ven particularmente afectados por el mensaje de la "**sexta trompeta**", que señala la hora de un gran castigo mortal que los azota. Porque son a ellos a quienes Dios designa al atribuirles este engañoso estatus religioso, expresado por sus "**lenguas**" mentirosas que hacen vanas sus "**oraciones**" dirigidas a Dios, quien los juzga dignos de la "**segunda muerte**", quemados por **el "azufre"** del magma subterráneo liberado de la tierra, en la hora del juicio final, al final del séptimo milenio.

el gran río Éufrates como objetivo, el Espíritu señala, mediante este símbolo, el territorio europeo estigmatizado por los dos Tratados de Roma de 1957 y 2004, que reina como **Babilonia la Grande** sobre la Europa de los **diez cuernos** o reinos católicos occidentales originales. Y en toda la Europa actual, las religiones protestante y adventista están representadas. En Apocalipsis 9, se unen en la "**quinta trompeta**" a la maldición católica ya revelada en Daniel 7, 8, 11 y 12 y

Apocalipsis 2, 8 y 17. Y en la **sexta trompeta**, comparten su castigo en la masacre bélica de un choque de religiones terrenales.

Cabe destacar el interés por ver a los pueblos del norte de Europa, muchos de ellos protestantes, particularmente amenazados por la venganza rusa y su afán de reconquista territorial. Porque, innegablemente, desde 1844, la fe protestante se ha convertido en el blanco prioritario de la ira divina. Cabe destacar también que el actual presidente Joe Biden es católico y que encendió la mecha de la "**sexta trompeta**". Su futuro sucesor, Donald Trump, será protestante y contará con el apoyo de admiradores protestantes extremistas y defensores de Israel, cuya lucha contra Palestina se verá fuertemente reforzada, lo que intensificará la ira del mundo árabe musulmán.

En Apocalipsis 9:19 leemos: "*Porque el poder de los caballos estaba en sus bocas y en sus colas; y sus colas eran como serpientes, y tenían cabezas, y con ellas dañaban.*"

En este versículo encontramos el símbolo de la "**cola**", que designa al "*falso profeta que enseña mentiras*", según Isaías 9:14, donde la "**cabeza**" se identifica con el "**magistrado o el anciano**". De esta manera, Dios insiste firmemente en el papel del "**falso profeta**", que designa a la religión protestante, que ya simboliza la palabra "tierra", según el hecho de que en Génesis 1, "*la tierra surge del mar*", al igual que el protestantismo surgió del catolicismo romano en el ^{siglo XVI}. Este mensaje de la "**sexta trompeta**" se basa esencialmente en los símbolos revelados en Santiago 3, cuyo tema se basa, precisamente, en una advertencia contra las falsas enseñanzas religiosas.

Más culpable que todos, debido a la abundante luz recibida de Dios, el adventismo institucional indigno ha desatendido la advertencia citada en *Filadelfia*, en Apocalipsis 3:11: « *Vengo pronto; retén lo que tienes, para que nadie tome tu corona* ». Y en Apocalipsis 14:10, la amenaza de los tormentos de la «*segunda muerte en el lago de fuego y azufre*» le preocupaba y estaba bien justificada: « *Él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego y **azufre** delante de los santos ángeles y del Cordero* ».

El gran Dios Creador ha planeado así el castigo del desprecio humano hacia su ley moral y legal, que se opone a las versiones adoptadas por los seres humanos, incluso en la religión cristiana. No cabe duda de su victoria final, anunciada y profetizada de antemano; y esto, durante veintiséis siglos, a través de su profeta Daniel.

La ley moral de Dios exige de sus siervos una fidelidad perfecta; en absoluta oposición a la moral humana, que juega y compite en la infidelidad fomentada en todos los ámbitos, incluidos la pareja, la familia, los amigos, la nación, el comercio, la política y las alianzas internacionales; como esta Ucrania que Occidente quiere atraer a su campo, traicionando los lazos fraternales originales que la unían a Rusia.

La ley legal de Dios justifica al obediente o castiga al culpable transgresor considerándolo digno de la muerte eterna, es decir, de la "**muerte segunda**" que eliminará, definitivamente, a los culpables resucitados, para sólo oír y sufrir su juicio decidido por Dios y sus elegidos, sus santos jueces; esto, después de que su

caso haya sido juzgado por ellos, individualmente para cada mal ángel o mal humano.

El último presidente de Francia, impuesto por Dios a este pueblo desde 2017, año marcado por el número 17, símbolo del juicio, representa por sí mismo la imagen del hombre de nuestro tiempo. Proyecta todo su carácter rebelde, ambicioso, orgulloso, individualista y supremacista. Quiere hacerlo todo él mismo porque cree que puede pensar, analizar y organizar mejor que nadie. El contexto democrático lo obliga a recurrir a ministros, pero les deja poca iniciativa personal, y a menudo los reemplaza para explicar al pueblo lo que quiere hacer. En esta actitud, encontramos al "rey niño" que fue Luis XIV, este rey absoluto que destituyó a sus ministros para tomar el control absoluto del país. Le gustaría estar en todas partes a la vez, y su formación intelectual le permite expresarse mediante largos discursos en los que martilla sus ideas con insistencia, como un martillo que golpea un clavo para clavarlo en la madera. Y es cierto que esta técnica es efectiva para quienes ya están conquistados por su personalidad. Pero los seres más inteligentes no se dejan engañar, porque saben que, aunque se repita, la mentira no se convierte en verdad.

Interpreto su personalidad como un libro abierto, porque no es un hipócrita; al contrario, es perfectamente transparente, pues su orgullo le quita cualquier necesidad de ser hipócrita. Por lo tanto, se mantiene lógico en toda su lógica. Lo que aprueba, sigue siendo aprobado, y lo que condena, condenado. Dotado de una sólida educación y formado en excelentes escuelas, como un laicista perfecto, sublima el papel de la educación escolar republicana francesa que lo convirtió en lo que llegó a ser; porque su única referencia es siempre él mismo. Y por experiencia propia, tiene la absoluta convicción de que la paz de la que se ha beneficiado toda Europa desde 1945 hasta 2022 fue solo la feliz consecuencia de esta educación escolar republicana, una certeza que comparte su actual primer ministro, el Sr. Gabriel Attal, el otro joven prodigio de la política francesa. Por lo tanto, no es sorprendente ver a estos jóvenes otorgar tanta importancia al respeto de las normas y leyes nacionales, pero sobre todo, a las internacionales en nuestra actual situación de guerra.

Sus creencias son humanamente lógicas y comprensibles. Estos seres, que lideran a un pueblo entero de unos 67 millones de almas, no tienen otro respaldo que el de la ley legal establecida por las normas internacionales establecidas ante ellos durante décadas. Ignorando incluso la existencia de Dios, solo pueden basar su análisis de las situaciones en esta lógica humana enseñada en las escuelas de la República. Pero ¿cómo llegamos a este punto? Simplemente porque Dios le dio a Europa un largo período de paz, del cual los intelectuales se han apropiado el mérito. Solo el hombre de fe puede comprender esto, y se ha vuelto tan raro en la tierra como el oro de Ofir. El abuso de confianza en la capacidad humana está dando hoy sus frutos erróneos. Los caballos están equipados con anteojeras, pero también los humanistas. Solo creen en lo que ven y pueden tocar. Y, por desgracia para ellos, Dios permanece invisible y nadie puede tocarlo.

Por lo tanto, nuestros jóvenes políticos solo pueden apoyar al presidente Macron, y algunos veteranos también lo hacen, cuando defiende el derecho nacional inviolable que Rusia violó el 24 de febrero de 2022. Pero este juicio de

valor es solo la consecuencia de un largo éxito que ha favorecido la prosperidad y el enriquecimiento material de europeos y de Estados Unidos. 77 años de paz son el tiempo de la vida de un ser humano, por lo tanto, el tiempo necesario para transformar el estándar de valores humanos. Sin embargo, antes de estos 77 años de paz, la vida humana se basaba únicamente en la ley del más fuerte, como nos recuerda y enseña la demostración profética de Daniel. Este brutal estándar era el verdadero estándar de las relaciones humanas, y el hombre se sorprende cuando la realidad confirma este valor resucitándolo en su tiempo. Es aquí donde debo citar este versículo de Apocalipsis 17:8, que revela y distingue de los demás creyentes a los verdaderos " **hijos de Dios** ", verdadera y concretamente bendecidos y santificados por la verdad profética revelada por Jesucristo: " *La bestia que viste, era y no es. Tiene que subir del abismo e ir a la destrucción. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia; porque era y no es, y ha de volver* ". ¿A quién le sorprende este regreso de la guerra en Europa y en el mundo? " **Aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo** ". Quienes no se sorprenden son, por lo tanto, sus verdaderos elegidos, a quienes él ama y bendice. ¡En verdad!

Puedo ser aún más claro y preciso: « *La bestia existió* » hasta 1798. « *Dejó de existir* » entre 1799 y 2022, y « *reaparecerá* » entre 2022 y la primavera de 2030. « *La bestia* » siempre se refiere a la religión, a la que ataca o es atacada. La primera « *sale del mar* » y designa al catolicismo perseguidor; la segunda, « *sale del abismo* » y designa al ateísmo revolucionario francés. La paz religiosa se establece entonces hasta 2022, año en que la religión ortodoxa entra en conflicto con la Europa católica y los Estados Unidos protestantes. La lucha aún no es directa, pero se prepara para serlo mediante una serie de escaladas verbales y apoyo militar concreto. La cuarta « *bestia* » reaparece entonces en la forma de la « *sexta trompeta* », que nuevamente emerge « **del abismo** ». En esta auténtica guerra religiosa de la " **sexta trompeta** ", el secularismo francés y el catolicismo europeo son atacados por el islam y la ortodoxia rusa. El protestantismo estadounidense interviene y reina sobre los supervivientes, sobre toda la Tierra, donde Rusia y Europa han sido devastadas, destruidas por el fuego nuclear. La quinta " *bestia* " se impone entonces bajo la dirección de los protestantes estadounidenses: " *surge de la tierra* ", según Apocalipsis 13:13. El descanso dominical católico se impone entonces a todos los supervivientes terrenales. Se imponen sanciones comerciales contra los últimos adventistas que permanecen fieles al santo sábado de Dios. Bajo la presión de las plagas finales de la ira divina, los rebeldes terminan decretando la muerte de los adventistas y judíos que se resisten a su mandato. Jesús regresa en su gloria para rescatar de la muerte a sus últimos elegidos, « **cuando el poder del pueblo santo sea completamente quebrantado** », como profetiza Daniel 12:7: « *Y oí al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, levantar su diestra y su siniestra al cielo, y jurar por el que vive para siempre, que será por tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo; y todas estas cosas se cumplirán cuando el poder del pueblo santo sea completamente quebrantado* ». Los elegidos son llevados al cielo, los vivos y los muertos en Cristo resucitados, y en la tierra, en Roma y en todas partes donde la

vida se ha prolongado, las víctimas de las mentiras religiosas masacran a los sacerdotes y pastores que los engañaron; es el tiempo de la « **vendimia** ». El castigo de " **Babilonia la grande** ", o la ciudad de Roma, donde Dios halló " **la sangre de todos los que fueron asesinados en la tierra** ", según Apocalipsis 18:24: "... **y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que fueron asesinados en la tierra** ". El castigo recae sobre los falsos maestros religiosos, advertidos en Santiago 3:1: " **Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, pues sabéis que recibiremos un juicio más severo** " .

Mientras espera que estas cosas se cumplan plenamente, el pueblo francés sufre las consecuencias de los estrechos análisis de su joven jefe de Estado. Son los primeros en pagar las consecuencias de las sanciones impuestas contra Rusia al ver cómo se disparan los precios de los bienes de consumo doméstico: gas, electricidad, alimentos, alquileres, etc. Así, pagan las consecuencias de las condiciones establecidas por la Constitución de la Quinta ^{República}, concebida e implementada por el general De Gaulle en 1958. El número "5" es, para Dios, símbolo del hombre, idealmente atribuido a Francia, la fuente del humanismo. Nunca habrá una Sexta ^{República}. La historia de las naciones formadas por hombres terminará con ella, en la guerra religiosa de la " **sexta trompeta** ". Y es en la organización de un único gobierno mundial donde vivirán los últimos seres humanos hasta el regreso triunfal de Jesucristo, Miguel, expresión visible, terrenal y celestial, del santo y glorioso Espíritu de Dios, Yahvé, victorioso sobre todos sus enemigos y los de sus elegidos.

¿Dónde estará entonces la ley nacional en nombre de la cual el presidente Macron ha legitimado hoy y desde el 24 de febrero de 2022 el compromiso de Francia y de Europa de apoyar mortalmente a Ucrania?

En cuanto a la moralidad, cada uno tiene su propia idea de su propio estándar; y aquí radica el problema de las democracias. Por eso, solo puede resolverse adoptando el estándar moral que Dios presenta en su Santa Biblia, la única fuente de revelación de su santísima verdad, con la que juzga a todas sus criaturas humanas terrenales.

M51- Los estatus de los tres “Israels”

Abro este archivo, que ofrece razones irrefutables para creer en la existencia de Dios Creador. Desafortunadamente para otros, solo aquellos humanos animados por una fe verdadera pueden beneficiarse de esta evidencia. Quizás se pregunten, entonces, ¿qué puede aportarles este mensaje? Y mi respuesta es: mucho más de lo que uno podría imaginar. Pues ¿cuál es el objetivo de la fe? Mantener una relación con Dios de forma continua y perpetua, inicialmente, antes de que se extienda eternamente. Saber que Dios existe no es el

fin de la meta a alcanzar, sino solo su comienzo. Pues, reconciliados con Dios por la muerte voluntaria del divino Mesías llamado Jesucristo, debemos construir una relación auténtica con este Espíritu supremo. Este « **Padre celestial** », a quien Jesús nos reveló, ¡tiene tanto que compartir y descubrir con nosotros! Su ciencia es ilimitada; su poder creativo e inventivo lo es también. Y tiene para nosotros, sus hijos fieles, innumerables explicaciones que nos permiten compartir su visión de la vida y, ya desde nuestra carne en la tierra, beneficiarnos de toda la sabiduría de su juicio divino.

Por boca de Jesucristo prometió “ **saciar a los que tienen hambre y sed de justicia** ” y siempre cumple sus promesas.

Esta palabra, « **justicia** », define el estándar de su carácter. No puede tolerar por mucho tiempo la injusticia practicada por los seres humanos; y considera que, durante más de 6.000 años, ha tolerado las injusticias cometidas por los ángeles celestiales que siguieron a Satanás en su rebelión contra él, el gran Dios creador, y contra todos sus valores. Esta paciencia que demuestra es consecuencia de su exigencia de justicia a sus criaturas, pero también a sí mismo. Pues en el orden injusto de estas criaturas, el más fuerte puede permitirse cualquier cosa a cualquiera cuando es más débil que él. En contraste con este comportamiento, Dios se impuso un largo sufrimiento que duraría 6.000 años desde su creación terrenal. ¿Debe ser la justicia inevitable para que llegue a imponerse, en Jesucristo, un ministerio despreciado por la inmensa mayoría de su pueblo judío? Y que, tras este tiempo de desprecio, ofrezca su carne a la crucifixión, la forma más terrible de muerte inspirada por los paganos romanos.

Cuando uno está dispuesto a pagar este precio para honrarlo, la justicia adquiere su pleno significado, pues constituye la explicación de las bendiciones y maldiciones que Dios trae a los seres que originalmente creó a su imagen; y esto aplica tanto a los ángeles como a los humanos. Este rol de justicia perfecta está vinculado con el Cristo profetizado en Daniel 9:25, donde Dios dice: « Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, para poner fin a los pecados y para expiar la iniquidad». y traerá la justicia eterna , para sellar la visión y el profeta , y ungir el Lugar Santísimo .

La **justicia** es el verdadero modelo del amor. En la tierra, el amor lleva a seres humanos de ambos sexos a cometer locuras, tragedias y asesinatos. Por otro lado, por amor, Dios impuso una muerte cruel en Cristo . El fruto del amor es, por lo tanto, diametralmente opuesto, según se trate del amor de Dios o del amor humano inspirado por demonios angelicales. Pues, como ya he dicho, Dios solo concibe la existencia mediante la aplicación de principios absolutos, que el hombre corrupto considera extremistas. Pero para Dios, todo es extremo: su amor, su justicia, su juicio y su abnegación. Es fácil comprender que tal diferencia de naturaleza imposibilita una relación amorosa entre este Dios extremista y el ser humano superficial e injusto, y más aún si es humanista.

Lo que caracteriza a nuestro Dios es también su perfecta estabilidad que se refiere a su sentido de la justicia, del amor y de sus juicios.

Encontramos evidencia de este estándar estable, invariable y eterno, como su existencia, en la forma en que organiza su programa de experiencia humana en

la tierra. Pues, tras haber impartido una lección perpetua dirigida a toda la humanidad, al demostrar su capacidad para exterminar a todas sus criaturas, como lo hizo mediante las aguas del diluvio en tiempos de Noé, Dios organizó dos pactos sucesivos, programados y organizados según la misma forma única, para expresar su juicio, tan constante como su persona.

Hablo de cosas que solo aparecen en el estudio profundo de la Santa Biblia y sus profecías, y que el Dios de la luz me ha concedido el privilegio de descubrir. De hecho, mientras estudiaba la profecía del Apocalipsis, una mañana de sábado, el Espíritu de Dios dirigió mi atención al libro llamado Levítico, que había abierto en la página del capítulo 26. Estaba usando la versión Scofield, una versión revisada de Louis Segond, a la que los editores habían añadido subtítulos. Noté las menciones «primer castigo, segundo castigo, tercer castigo... etc.». E inmediatamente establecí un vínculo entre estos castigos y « *las trompetas* » citadas en el libro del Apocalipsis, cuyo significado recuerdo: Revelación. Y esta revelación divina estaba tomando forma oficial. Estaba solo al comienzo de una larga experiencia que pensé que debía ser más breve.

Comparar estos castigos de Levítico 26 con las *trompetas* del Apocalipsis me ha ayudado a comprender que el nuevo pacto está sujeto al mismo juicio divino que el antiguo. Debo señalar que estuve convencido de esta inmutabilidad del juicio divino desde la primera vez que leí la Biblia de principio a fin, pero esta vez, se me presentaron pruebas que confirmaron mi fe y la de otros.

Esta comprensión cambia muchas cosas y condiciona la posibilidad de entablar una relación con el Dios verdadero. Pues para entablar una relación con él, requiere que tengamos un conocimiento de él que se ajuste a la realidad que revela en su Santa Biblia. Quien comprende esto puede caminar con Dios, puede afirmar conocerlo y predecir sus reacciones en cualquier circunstancia. La relación que se establece con Dios es, en todos los sentidos, comparable a la que tenemos con nuestro prójimo, salvo que este no puede ser engañado en absoluto. Él lee nuestras almas y nosotros no podemos leer la suya, pero nos ha dado en revelación tantas pruebas de su amor y tantas cosas por descubrir y comprender que tenemos los medios para saber todo lo que importa para nuestra salvación individual. Porque la fe es un encuentro entre dos espíritus: el del Dios vivo y el nuestro, que él creó. La palabra religión se interpreta erróneamente porque proviene del catolicismo. El verbo latino «religare» significa conectar, pero la conexión debe conectar a los redimidos con Dios, no a los redimidos entre sí. La Iglesia, la Asamblea, es simplemente la reunión colectiva de creyentes, cuya fe individual es compartida por todos sus miembros. Y en 2024, ahora que en su juicio de 1994 Dios ha rechazado, o " **vomitado** ", su última institución religiosa oficial llamada " Adventista del Séptimo Día", nacida en Estados Unidos en 1863, la relación que debe establecerse con Dios ha adquirido una forma estrictamente individual. Quienes conforman su último Adventismo del Séptimo Día disidente están dispersos por toda la tierra, y la causa de su disidencia es originalmente, para los adventistas bautizados, la imposibilidad de compartir su fe con el cuerpo oficial cuyas obras condenan de acuerdo con esta situación de los judíos piadosos citada en este versículo de Ezequiel. 9:4: «Entonces Yahvé le dijo: *Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los*

hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se cometen en medio de ella ». Los judíos formaron una nación y una ciudad de la que no debían separarse; hoy, los judíos espirituales que son cristianos tienen la libertad de permanecer o abandonar una institución religiosa que esté apostatando visiblemente.

La experiencia de la Torre de Babel relatada en la Biblia trata menos sobre la apariencia de las grandes ciudades modernas que sobre la religión misma, pues es al sujeto religioso al que más preocupa la "confusión" propia de Babel. Noé y su familia reconocieron la existencia de un único Dios verdadero. Pero para la época del rey Nimrod, el politeísmo ya había comenzado a despojar al Dios verdadero de su gloria, e incluso quienes lo reconocían se atrevieron a desafiarlo apilando piedras una sobre otra, hasta alcanzar el cielo. Dispersa hasta entonces, la humanidad se había reunido en un solo lugar, permitiendo que los humanos formaran un solo campamento donde la comprensión humana unía a quienes deseaban eludir sus deberes hacia el Dios verdadero. Y el Dios verdadero y todopoderoso tuvo que intervenir para frustrar su plan. En un instante creó múltiples lenguas habladas, y al no entenderse entre sí, los humanos se dispersaron de nuevo, grupo a grupo, por toda la Tierra habitable conocida.

En esta acción, Dios dio la imagen de lo que la religión cristiana llegaría a ser a partir del año 313. Al dejar de ser perseguida, la religión cristiana se multiplicó en sectas religiosas por todo el Imperio Romano. Fue en esta fecha, 313, que la religión cristiana reprodujo la experiencia de la confusión de Babel. Lo que se volvió trágicamente confuso fue esta religión que, según Jesucristo, debía unir para formar "un" Dios, su Cristo y sus elegidos. Desde el principio, en la época de los apóstoles, solo existía un estándar de verdad cristiana, pero a partir del año 313, hubo múltiples maneras de presentar la religión cristiana. Además, al dejar de compartir la misma fe, como el mismo lenguaje para Babel, las religiones se separaron a los cuatro vientos.

Para marcar a todo el falso cristianismo con una señal identificable, Dios sustituyó su «descanso santificado del séptimo día» por el del «primer día» que los paganos habían dedicado al culto del deificado «Sol invicto». El cambio fue ordenado el 7 de marzo del año 321 por el emperador romano Constantino I^{el} Grande. Entonces, la unidad del Imperio romano se rompió y se dividió en dos partes que constituyen el origen del catolicismo romano occidental y la ortodoxia oriental. Pero no fue hasta 1843 que Babel y su confusión se extendieron considerablemente entre los protestantes, lo cual Dios subraya y revela en su mensaje de la " **quinta trompeta** ", ilustrado en Apocalipsis 9:1-3, con estas imágenes: " *El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra. Se le dio la llave del pozo del abismo, y abrió el pozo. Y subió humo del pozo, como el humo de un gran horno; y el sol y el aire se oscurecieron a causa del humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra* " .

En estos tres versos, el Espíritu evoca la caída del protestantismo que, en 1843, llegó a su vez a los " *pozos Del abismo* " o, a las " *profundidades de Satanás* ", que sus pioneros denunciaron en el ^{siglo XVI}, sobre la " *mujer Jezabel* ", símbolo de la Iglesia Católica Romana papal. Como consecuencia de esta caída espiritual,

en total libertad, las formas del protestantismo estallaron y se multiplicaron, intensificando la confusión de tipo babólico y causando así una "intoxicación" religiosa diabólica. Y debido a esta libertad total, la religión protestante sigue multiplicándose hoy en día, en innumerables sectas creadas por gurús seductores, principalmente en Estados Unidos, Sudamérica, África y Corea del Sur. Cada fundador de estos grupos y sectas afirma provenir del Dios de Jesucristo, y a menudo, apoyados por milagros engañosos ofrecidos por Satanás y sus demonios, multitudes los siguen y se dejan esclavizar por sus nuevos amos. Estos múltiples predicadores son " *las langostas que pululan sobre la tierra* " en el versículo que acabo de citar.

Nota : Estos versículos de Apocalipsis 9:1 y 2 nos presentan todas las claves para interpretar el mensaje simbólico de la **sexta trompeta** , incluyendo en particular la expresión: « **como el humo de un gran horno** ». Esto define el significado de la palabra « **humo** » citada en los versículos 17 y 18, es decir, el **humo** que se producirá al consumir los cuerpos humanos en **el horno** del **lago de fuego y azufre**, que infligirá **la segunda muerte** a las almas rebeldes, tanto angélicas como humanas, en el momento del juicio final, es decir, al final del séptimo milenio.

En nuestra época, las lenguas separan cada vez menos a los seres humanos, pero cabe destacar que su concepción religiosa los separa cada vez más. Esto, hasta el punto de que la religión se ha convertido en la causa del mayor enfrentamiento bélico que la humanidad deberá vivir entre 2024 y 2027-2028, es decir, en un futuro próximo. Tras el largo período de una "paz" excepcional programada por Dios para Europa, entre 1945 y 2022, veremos en acción **la "espada"** que Jesús " *vino a traer a la tierra* ", según sus palabras en Mateo 10:34: " **No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada** " .

Así, en el preciso momento en que, por todas partes, se multiplican las voces engañosas de gurús mentirosos que afirman ofrecer la paz de Dios, presento las pruebas proféticas bíblicas de que él se dispone a pagar, con innumerables muertes, la frustración de su gloria, de la cual es objeto, por parte de todos estos falsos siervos y de toda la humanidad, con la excepción de sus pocos elegidos. Actuando así, solo confirmo las palabras de advertencia y precaución que dirigió a sus apóstoles en Mateo 24:5 y 11: « *Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo». Y engañarán a mucha gente .../... Surgirán muchos falsos profetas que engañarán a mucha gente* ». Es para nosotros, a quienes dirigía estas advertencias, a quienes vivimos en el tiempo de su verdadero regreso, previsto para la primavera de 2030.

Antes de que Jesucristo apareciera en la tierra, Dios dirigió sus advertencias a toda la humanidad, organizando la experiencia completa de su Israel carnal hebreo y judío. Los libros históricos escritos por testigos presenciales a lo largo del tiempo nos permiten registrar las faltas y pecados cometidos por el primer pueblo nacional reunido por Dios, a lo largo de un período total de aproximadamente 16 siglos. Los hebreos fueron liberados de la esclavitud egipcia alrededor del año 1500 a. C. y su pacto se completó en el año 33 tras la

confirmación de su rechazo a Cristo, que rubricaron con su obra al lapidar a Esteban, el joven diácono cristiano.

En ambos pactos sucesivos, el conocimiento correcto del Dios verdadero marca la diferencia entre los elegidos salvos y los caídos perdidos. Y Jesús confirmó esta verdad al decir en Juan 17:3: « ***Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*** » . En la boca y el pensamiento de Jesús, conocer a Dios no significa oír hablar de él ni saber que existe. El conocimiento del que habla se obtiene únicamente a través de una relación experiencial, que este verbo «conocer» engloba en Génesis 4:1, referente a la relación sexual entre Adán y Eva: « *Adán conoció a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: “He formado un hombre por obra de Yahvé”* ». Estas palabras pronunciadas por Eva deberían ser pronunciadas hoy por todas las mujeres que dan a luz y dan vida a un recién nacido; lo cual está muy lejos de ser así, sobre todo en nuestro Occidente europeo, formado según el modelo francés, el peor del mundo occidental, resueltamente secular y ferozmente hostil a la religión.

El primer Israel era, por lo tanto, carnal y nacional, y en este sentido constituía un ejemplo de toda la humanidad, con sus cualidades y todos sus defectos. El éxodo de Egipto da testimonio de ello, pues tras este momento glorioso, quedaron innumerables muertes en el camino, pues representaban el pecado y el mal que Dios condena y destruye. Y lo que debe entenderse es que, al actuar así desde el principio, Dios nos advierte que será igual hasta el fin del mundo. Así, siglos y milenios se sucederán y Dios actuará de la misma manera con aquellos a quienes su justicia condena, como está escrito en Malaquías 3:6: « *Porque yo soy Yahvé, no cambio...* ». La historia del antiguo pacto se escribió para enseñarnos este principio perpetuo aplicado por Dios: «Lo que condena una vez, lo condenará para siempre».

Es fácil comprender que este antiguo pacto solo pudo establecerse provisionalmente, a la espera de una extensión de su forma, que debía afectar a toda la humanidad, que desciende enteramente del primer hombre creado y formado por Dios, Adán. Por eso encontramos en este nuevo Israel espiritual global criaturas humanas consideradas indignas de la vida, como aquellas que él destruyó en el Israel carnal a lo largo de su historia, de principio a fin. Cuando surge la necesidad, las enfermedades infecciosas asolan a los pueblos y causan la muerte de multitudes de vidas que se han vuelto vanas e inútiles. Dios también llama a la guerra, enfrentando reinos contra reinos y naciones contra naciones, hasta el final, cuando se cumple la *sexta trompeta* , en la que las naciones desaparecen, reemplazadas por el gobierno global definitivo.

Como auténtico alimento para la fe verdadera, recuerdo la perfecta analogía del programa del juicio divino sobre los dos "Israeles". Pues no solo los castigos descritos en Levítico 26 se reproducen en las primeras seis " *trompetas* " presentadas en Apocalipsis 8 y 9, sino que el fin de estos dos "Israeles" se organiza idénticamente en tres etapas: tres deportaciones de los judíos a Babilonia y tres guerras mundiales para el Israel espiritual global. Lógicamente, este Israel global concierne, más particularmente, al mundo cristiano occidental. Pero la oferta de Dios se dirige a todos los seres humanos que viven en la tierra; por lo

tanto, para Dios, las demás naciones paganas, como los rebeldes que salieron de Egipto, están destinadas a desaparecer. Podemos observar en estos dos fines la misma progresividad de la intensidad del castigo infligido por Dios, hasta la razón del tiempo que separa en los dos casos, las tres etapas del castigo: los dos primeros castigos están próximos entre sí y el tercero está más alejado como lo confirman sus fechas sucesivas: para la antigua alianza: en – 605, en – 597, y en – 586; y para el fin de la nueva alianza: en 1914, en 1939, y entre 2024 y 2028.

En el Apocalipsis, el pueblo adventista que restaura la práctica del descanso del séptimo día se ilustra con la imagen simbólica de las doce tribus. De esta manera, Dios nos dice que, en el amor de su verdad, encuentra cristianos dignos de volver a la obediencia de su santo Sabbath, el verdadero séptimo día, que es el sábado, y en ningún caso el domingo o "día del sol", que identifica al falso cristianismo desde el 7 de marzo del año 321 y constituye, como tal, perpetuamente, "**la marca de la bestia**", citada en Apocalipsis 13:17-18; 14:10-11 y 16:2. Esta palabra, "marca", se opone al "sello de Dios", y la identificación de esta "marca" depende del significado que se le atribuye al "sello de Dios". Para quienes tienen la inteligencia dada por Dios, su sello es el número siete, que designa su santificación desde la creación de nuestro mundo terrenal. Desde Adán hasta el regreso de Cristo, la semana de siete días habrá marcado la vida humana durante 6.000 años para la próxima primavera de 2030, lo que suma 313.071,43 semanas y años de 365,25 días. En este cálculo, la última semana termina el miércoles, a mitad de la semana (0,43), y el día de la primavera de 2030. Este número total de semanas reproduce los números del año 313, seguidos del sello divino «07».

Hay dos maneras de considerar y presentar el descanso del sábado, santificado por Dios. Se puede considerar un mandamiento de Dios, que en realidad lo es, pero de forma más sutil, dado que es más apropiado provocar envidia que restringir, se puede provocar envidia presentándolo como la señal de pertenencia al Dios Creador, es decir, como un privilegio envidiable y deseable; tanto más cuanto que, con el mismo enfoque, el descanso del primer día debe ser denunciado por lo que es, es decir, « *la marca de la bestia* » de Apocalipsis 13:16, la señal de pertenencia al diablo y su orden, inspirada en los seres humanos caídos desde el año 321 para el catolicismo y desde 1843 para otras formas de protestantismo.

El orden dado al tiempo, que sostenemos y aprobamos, revela la calidad del estándar de nuestra fe. Esto no sería así si Dios mismo no hubiera establecido primero un estándar que incluso "*santificó*". ¿Qué significa esta santificación? Tiene el mismo valor divino que cuando un rey de Francia o de cualquier otro lugar terminaba de escribir un edicto y luego derretía cera para estampar el grabado de su sello real. ¿Quién se habría atrevido a negarse a obedecer este escrito real después de eso? En su santa Biblia, en Génesis 2, el Dios Creador le dio a la observancia de su santo séptimo día el mismo papel que a este sello real en mi ejemplo. El tiempo no es algo material, pero Dios tampoco se materializa ante nuestros ojos. Sin embargo, ambos cobran vida y fuerza en nuestra mente, y es, por lo tanto, en espíritu y en verdad, es decir, en acciones concretas, que este Dios Creador invisible debe ser servido y honrado, y por lo tanto, obedecido.

La situación entonces se vuelve muy sencilla: quien sigue el orden divino pertenece a él; y quien sigue el orden humano pertenece al hombre y al diablo, su inspirador.

Bajo el nombre de Israel, podemos encontrar lo mejor y lo peor. El nombre, por lo tanto, no tiene nada de mágico. Pero su significado, "victoriosos con Dios", demuestra que el verdadero Israel espiritual se refiere únicamente a los elegidos que selecciona a lo largo de 6.000 años de historia humana en la tierra, desde Adán hasta el último cristiano elegido.

En la confusión actual, el Israel nacional restablecido desde 1948 en su antiguo territorio nacional siembra problemas en la mente de multitudes que consideran a este pueblo como la imagen del Mesías. Su historia, testificada en la Santa Biblia, le asegura un gran prestigio. Pero para no caer en esta seducción, debemos notar y recordar especialmente que su negativa a reconocer a Jesucristo como su Mesías enviado por Dios le valió el abandono de Dios, quien lo rechazó y lo entregó al diablo, como Jesús confirmó en su revelación o Apocalipsis. Este primer mensaje se refiere al tiempo entre 303 y 313; Apocalipsis 2:9: « Conozco tu tribulación y tu pobreza (aunque eres rico), y la calumnia de los que **se dicen ser judíos y no lo son, sino una sinagoga de Satanás** ». Este segundo mensaje se refiere al tiempo adventista en 1873; Apocalipsis 3:9: “ **He aquí, yo haré que de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino que mienten**; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado. ”

Estos dos mensajes revelan el verdadero estatus del Israel judío, juzgado por Dios desde que manifestó su rechazo a Jesucristo, es decir, desde el otoño del año 33. Nuestra comprensión del significado de los hechos ocurridos en el pasado, en nuestro mundo actual y en Europa, se basa en el conocimiento del estatus espiritual que Dios otorga a los pueblos, naciones o reinos en cuestión. En este sentido, debemos ser coherentes y tener en cuenta el juicio de Dios, que sigue siendo fundamental en este tema.

Respecto a la nación llamada Israel, multitudes de personas malinterpretan su regreso a su antigua patria. Creen que Israel sigue bendecido y protegido por Dios hoy. El estatus de Israel es más complejo que el de otros pueblos. Pues Israel fue el primer testigo elegido por Dios para revelar su gloria, su poder y sus ordenanzas, un rol exclusivo que ningún otro pueblo en la tierra puede reclamar. Dios necesita recordar constantemente a la humanidad que Él existe, y la existencia del pueblo de Israel es un testimonio viviente de ello. Sin embargo, el Israel restaurado en 1948 regresó cargando con toda su maldición debido a su rechazo categórico a su mesías Jesucristo. En la sucesión de pactos rotos por Dios debido a la infidelidad, desde el tiempo del Diluvio, Israel está a la vanguardia, cargando con la condición del primer pueblo pecador. Y lo que deben entender es que desde 1948, Dios ha estado usando a este pueblo pecador para convertirse en una maldición permanente para todo el Occidente cristiano. De hecho, en 1948, Israel tuvo la oportunidad de regresar a su territorio nacional solo porque Estados Unidos, el gran vencedor de la época, forzó la decisión de las naciones aliadas occidentales, en contra del consejo de los ingleses que gobernaban Palestina en la posguerra. Sin embargo, desde 1843, Estados Unidos también ha estado bajo la maldición del pecado, tras haber despreciado las pruebas de fe organizadas por

Dios en 1843 y 1844 en su país. Por lo tanto, el regreso de los judíos se enmarca enteramente bajo la maldición del pecado.

Por otro lado, en nuestra época actual, todos los pueblos de la tierra están bajo su maldición, y entre estos pueblos malditos, Israel tiene, para Dios, la ventaja, sobre todos los demás pueblos pecadores, de haber sido su primer testigo, quien, además, a pesar de rechazar al Mesías, mantiene y se esfuerza por practicar el respeto a sus ordenanzas. Y sigue siendo, en toda la tierra, el único pueblo que celebra, cada sábado, el descanso semanal que él « **santificó** » desde la creación del mundo en el único y verdadero « **séptimo día** ». Por supuesto, en Israel, como en Occidente, donde estuvo dispersa durante mucho tiempo, hay una mayoría de personas indignas e incrédulas. Pero también hay, entre ellas, personas piadosas, cegadas momentáneamente, como Saulo de Tarso, quien luego se convirtió en Pablo, el fiel testigo de Jesucristo. Estas personas se convertirán y terminarán reconociendo a Jesús como su Mesías, porque en toda la tierra son las mejor preparadas para aceptar esta conversión definitiva. Ya conocen todos los escritos originales y, por lo tanto, toda la verdad enseñada por Dios a Moisés. ¿Quién más puede decir lo mismo? ¿Los occidentales, con sus falsas traducciones de la Biblia y su falso día de descanso: el primer día? ¿El islam y su Corán, con su falso día de descanso: el sexto día?

Lo que debéis entender es que la importancia de la culpa de los judíos ha disminuido, porque la de los occidentales falsamente cristianos o ateos ha aumentado terriblemente.

A juicio de Dios, cuanto mayor es la verdad recibida, mayor es la culpa de la infidelidad. Y sabiendo que Jesucristo sacrificó su vida por amor y abnegación, la culpa de la infidelidad en el Occidente evangelizado es infinitamente mayor que la de Israel.

Dios no obliga a nadie a amarlo. Al crear a sus criaturas libres, sabía que, en esta libertad, surgirían en ellas todo tipo de caracteres y comportamientos opuestos y diferentes, ya fueran ángeles o hombres. Lo único que debe saberse y aceptarse es que Dios creó la vida libre, únicamente, con el propósito de cumplir su programa, que consiste en seleccionar amigos capaces de amarlo a cambio de su testimonio de amor. Quienes no lo aman, por lo tanto, tendrán que desaparecer para siempre. La eternidad está prometida, preparada y finalmente accesible solo a sus elegidos redimidos por Jesucristo, durante los 6000 años programados para esta selección.

Una vez que se comprende bien la situación de Israel, la situación del falso cristianismo es fácil de definir: es la misma, solo que peor. Por eso todas las naciones se enfrentarán en masacres sangrientas e incontrolables, ya que el mensaje de la sexta trompeta revela que estos acontecimientos son orquestados por los ángeles malignos liberados por Dios, quien ordena la confrontación según Apocalipsis 9:13-14-15: « *El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. **Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron desatados para matar a la tercera parte de la humanidad** ».* ».

El largo período de paz **religiosa** comenzó en 1799, tras la Revolución Francesa y la destrucción del poder papal católico romano y de la monarquía francesa, mediante la cual la Iglesia católica gobernaba al pueblo. Este comienzo de paz **religiosa** se menciona en Apocalipsis 7:1-2-3: « *Después de esto, vi cuatro ángeles de pie sobre los cuatro extremos de la tierra, **deteniendo los cuatro vientos de la tierra** , para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol . Y vi a otro ángel que subía del oriente, con el sello del Dios vivo. Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar , y dijo: **No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios** » .*

La guerra religiosa había cesado en todo el mundo occidental desde 1799, pero no así la guerra militar nacionalista librada en Europa por Napoleón I y sus sucesores. Sin embargo, la operación de sellado comenzó en Estados Unidos a partir de 1843, un país donde reinaba una paz absoluta entre los cristianos recién llegados; 1843 fue la fecha determinada por el verdadero fin de la "tarde y mañana de las 2300" de Daniel 8:14. ¿Por qué en Estados Unidos? Porque tras la experiencia de la Reforma del siglo XVI ' la Europa de los " **diez cuernos** " rechazó el mensaje dirigido por Dios y sus testigos protestantes. Así, permaneció colectivamente bajo la maldición de su defensa del catolicismo romano. Por eso Dios se volvió hacia Estados Unidos, este territorio redescubierto en el ^{siglo XVI} , que acogió por primera vez a los protestantes exiliados perseguidos en Europa. Por eso, este país americano se convirtió en una poderosa nación construida sobre cimientos religiosos protestantes. Lamentablemente, las pruebas que los adventistas experimentaron en su territorio en 1843 y 1844 resultaron en su maldición nacional. La operación de sellamiento comenzó con los elegidos seleccionados en estas dos pruebas, y fue su reunión la que dio origen a la Iglesia Adventista del Séptimo Día estrictamente estadounidense entre 1863 y 1873, cuando, bendecida por Dios, adquirió una forma universal.

La salvación solo llega por medio de Jesucristo, como está escrito en Juan 14:6: « *Jesús le dijo: 'Yo soy el camino, la verdad y la vida; **nadie viene al Padre sino por mí** ' » . Y después de él, Pablo, su siervo inspirado, confirma este principio al relatar la declaración del apóstol Pedro en Hechos 4:12: « **Y en ningún otro hay salvación ; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos** » . Pedro no se refiere solo a los judíos circuncidados en la carne, sino a toda la humanidad, herederos del pecado de Adán, para quienes la fe depositada en Jesucristo sigue siendo el único medio de reconciliarse con el Dios Creador. Y la primera muerte que azota a todas sus criaturas humanas constituye la prueba mortal de esta condición pecaminosa heredada de Adán y Eva.*

Olvidemos ahora la maldad de los rebeldes que conduce al pecado, y volvámonos a este tercer Israel, que en su amor y obediencia es el cumplimiento del plan salvador implementado por Dios. Porque es para obtener este Israel que cumplirá su expectativa que Dios organizó en la tierra al pueblo hebreo, dado como imagen profética del verdadero Israel que entrará en su eternidad. Les recuerdo que el nombre Israel significa "victorioso con Dios". Hasta ahora solo he

hablado de dos Israels "derrotados y rechazados por Dios". No podemos evocar a este tercer Israel santo y perfecto sin evocar el nombre Sión. Este nombre Sión es el nombre que Dios da al monte sobre el que se construyó la ciudad de Jerusalén, cuyo nombre inicial fue "Jebús" en tiempos de Abraham. Sin comprender el significado simbólico del papel del Israel carnal, los judíos hicieron de este nombre "Sión" el soporte espiritual de su esperanza de un retorno a la gloria terrenal para su nación; lo que llaman "sionismo".

Pero en el plan de Dios, « **Sión** » solo designa la reunión de todos sus elegidos redimidos en el Monte « **Sión** » de la tierra regenerada y glorificada después del juicio final. Es en este futuro Monte « **Sión** » donde Jesús vendrá a sentarse con todos sus elegidos redimidos que formarán la « **nueva Jerusalén** », cuya gloria indescriptible solo puede expresarse mediante símbolos terrenales actuales. Es en Apocalipsis 21 que Dios revela esta gloria celestial de los elegidos redimidos que han llegado a la eternidad. Pero proféticamente, ya leemos en Apocalipsis 14:1: « *Miré, y he aquí, el Cordero estaba en pie sobre **el monte Sión**, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían su nombre y el de su Padre escritos en la frente* ».

El nombre " **Jerusalén** " quedó manchado por la experiencia del pueblo judío hebreo, cuyo pacto se rompió a causa de su pecado. Por eso, Dios usa el nombre " **Sión** ", anterior a esta experiencia judía terrenal, para designar su reunión eterna con sus santos escogidos. Y la imagen de esta reunión eterna se construye sobre la del pueblo "adventista" que restaura las verdades destruidas por las sucesivas enseñanzas judías, católicas y protestantes. En la historia de este adventismo final, la prueba de fe adventista de 1994 llegó a separar el " *buen grano* " individual de la " *paja* " institucional colectiva . Porque Dios prueba la fe de todos los que reclaman su salvación en Jesucristo, como dice que hizo con sus apóstoles y sus primeros discípulos, respecto a los judíos, en Apocalipsis 2:2, en el tiempo llamado « **Éfeso** », el del lanzamiento del Elegido de Dios: « *Yo conozco tus obras, tu trabajo y tu perseverancia. Sé que no puedes soportar a los malos; que has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos* ».

Es necesario notar cómo, en su Apocalipsis, su Revelación, Dios confirma el significado simbólico del número "7".

Apocalipsis 7: Tema: " **el sello de Dios** ", su sábado, y el "sellado" de las " **12 tribus** " espirituales cristianas adventistas que honran el descanso sabático del séptimo día.

Apocalipsis 14, dos veces "7", la imperfección de la santificación terrenal: tema: Adventismo del Séptimo Día – los mensajes de los tres ángeles profetizan 3 pruebas durante tres eras, hasta el regreso de Cristo.

Apocalipsis 21, es decir, tres veces "7"; la perfección de la santificación celestial: tema: las condiciones de la eternidad celestial, es decir, todo lo que ya no estará relacionado con el pecado terrenal.

Recuerdo aquí las fechas de las construcciones de las sucesivas pruebas de fe en la historia del cristianismo.

La base de toda la cadena de fechas obtenidas es el año 458.

El bautismo de Jesús en el otoño del 26; su muerte en la primavera del 30; el fin del pacto judío en el 33.

La prueba adventista en 1843, el momento en que comenzó a completarse la obra de la Reforma que quedó inconclusa después del siglo XVI.

La prueba adventista ilustrada entre 1828 y 1873 – Daniel 12 confirma el papel de prueba de la fecha intermedia de 1843: $1828 + 15 \text{ años} = 1843 + 15 \text{ años} \times 2 = 1873$.

La prueba adventista de 1994 – el momento en que fue “**vomitado**” por Jesucristo – el comienzo del Adventismo del Séptimo Día disidente; y la última fecha propuesta por figuras proféticas bíblicas.

En 2018, el Espíritu de Dios abre un nuevo camino para conocer la fecha del verdadero regreso de Jesucristo. Desde Adán hasta la muerte de Jesucristo (no su nacimiento) hace 4000 años. Entre su resurrección y su regreso final, hace 2000 años. Tras morir en la primavera del año 30 d. C., Jesús regresará en la primavera de 2030. Los primeros seis días de la semana profetizan claramente los 6000 años de tiempo terrenal reservados por Dios para la selección de los elegidos. Y el séptimo día, santificado por Dios para el descanso, profetiza el descanso celestial del séptimo milenio.

El Señor mismo ha abierto una vez más el nuevo camino y podemos comprender mejor el útil consejo que Pablo dio a Tito en Tito 3:9, donde le dice: « *Estas son las cosas que son buenas y provechosas para los hombres. Pero evita las discusiones necias, **las genealogías**, las contiendas y las disputas acerca de la ley; **porque son inútiles y vanas*** ». Podemos admitir que las « **genealogías** » no pueden ser muy precisas debido a la superposición de edades que se da en el texto bíblico. Este problema está ahora completamente resuelto, ya que la fecha del regreso de Cristo ya no se basa en un montón de cifras, para un resultado poco fiable, sino en una división de los 6.000 años en tercios, cuyos inicios de los dos últimos tercios se basan en el ministerio de Abraham, para el primero, y en el de Jesucristo, muerto y resucitado, para el segundo, quien tras su resurrección asume la forma celestial de intercesor « **perpetuo** ».

Al finalizar este estudio, comprenderán el significado de su título: "Los Estatutos de los Tres Israels"; porque dos Israels sucesivos fracasaron, cayeron y fueron derrotados, y solo el tercero, el de los verdaderamente elegidos, sigue siendo digno de este glorioso nombre profético: "victoriosos con Dios". Sin embargo, solo se han hecho dos pactos entre Dios y los seres humanos en la historia: el antiguo pacto, basado en la sangre animal, y el nuevo pacto, basado en la sangre derramada por Jesucristo.

M52- 2024: ¿año de tragedia?

La pregunta puede plantearse legítimamente y su respuesta positiva tendría mucho sentido.

En este año 2024 están sucediendo varias cosas que lo marcan claramente, cuya lista se detalla a continuación, enumeradas en el orden en que fueron descubiertos los hechos.

El más antiguo es el octogésimo aniversario del año en que los aliados occidentales desembarcaron en las playas de Normandía, Francia, el 6 de junio de 1944.

Era el año y mes de mi nacimiento, y en 1980 el mes de mi bautismo Adventista del Séptimo Día.

En esta primavera de 2024, en Ucrania la situación se invierte, Rusia recupera terreno y Ucrania pasa a una estrategia defensiva.

Israel continúa su guerra en Gaza contra el grupo palestino Hamás.

Francia anuncia con orgullo la casi finalización de las reparaciones realizadas tras el incendio en el tejado de la Catedral de Notre Dame de París, cinco años después del destructivo acontecimiento.

Francia organiza los torneos internacionales de los Juegos Olímpicos en París, del viernes 26 de julio de 2024 al domingo 11 de agosto de 2024.

Francia votará en las elecciones al Parlamento Europeo el 8 y 9 de junio de 2024.

En el año 2024, la Semana Santa tomó exactamente la misma forma que la de la muerte de Jesucristo, es decir, en lugar de esta Semana Santa, el miércoles 3 de abril de 2030, y la de su regreso, en primavera, el miércoles 20 de marzo de 2030.

Este mes de abril, en la tarde del 13 de abril, a principios del día ¹⁴, Irán lanzó misiles y drones contra Israel en respuesta a la muerte de un oficial iraní, asesinado junto con varios otros, en el consulado iraní en Damasco, Siria, el 1 de abril de ²⁰²⁴, por un bombardeo israelí.

Tras agotar todas las posibilidades de cálculo basadas en las duraciones numéricas presentadas en las profecías de la Biblia, en Daniel, Esdras y Apocalipsis, es finalmente Dios quien, soberanamente, abrió el camino, al revelar la inteligencia de sus profetas, sus fieles siervos, sobre quienes escribió en Amós 3:6-7: " *¿Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? ¿Acaso ocurre una desgracia en una ciudad, sin que Yahvé sea el autor? Porque el Señor Yahvé no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* ". .

La nueva explicación de las experiencias humanas es, por lo tanto, un privilegio que se reserva perpetuamente. Y, por su parte, según este principio, el hombre se ve obligado a formular únicamente hipótesis, a la espera del mensaje de Dios o de la confirmación de las cosas mediante su cumplimiento observado.

Por lo tanto, retomaré esta lista desde el final, porque el tema del ataque iraní a Israel constituye un acontecimiento crucial en la estrategia de guerra de la "sexta trompeta", anunciada y esperada por **quienes tienen oídos** puestos en Dios, quien los llama " **videntes o profetas** ". De hecho, el "vidente" ve menos con los

ojos que con los oídos, es decir, escuchando al Espíritu divino que dirige y guía sus pensamientos.

Es probable que Irán lidere la gran sublevación del rey del sur profetizada en Daniel 11:40. Esta explicación se sustenta en el hecho de que el resurgimiento del islamismo tuvo lugar en Francia, donde, cerca de París, en Neauphle-le-Château, en una finca bien protegida, el ayatolá Jomeini, la inspiración del islamismo, preparó en secreto el derrocamiento del régimen del último sha iraní, Mohamed Reza Pahlavi, quien fue derrocado el 16 de enero de 1979. Este fue también el año en que conocí el mensaje del Adventismo del Séptimo Día. Fue también el año de los Acuerdos de Camp David, en los que Egipto formó una alianza con Israel y Occidente.

Irán se encuentra, por lo tanto, en la raíz de toda la guerra religiosa que libra el islam chiita. El islam sunita de otros países árabes se ha sumado a su guerra. Por ello, este regreso de Irán al primer plano de nuestras noticias constituye una clara señal profética que atestigua una gran intensificación del odio que los clérigos musulmanes sienten hacia Israel y sus socios occidentales, incluido Estados Unidos, al que llaman el "gran Satán", ignorando que Dios no dice nada más sobre ellos en estas revelaciones proféticas. Pero este despertar de Irán es solo consecuencia del ataque en suelo israelí perpetrado por los asesinos del Hamás palestino, el sabbat del 7 de octubre de 2023. Desde esa fecha, en Gaza, Israel ha estado destruyendo edificios y túneles subterráneos, prosiguiendo su plan de aniquilar a los combatientes de Hamás y a sus altos líderes. La dificultad de la tarea emprendida es enorme, y la población civil ya está pagando el precio con unas 30.000 muertes.

Desde 1945, Occidente se ha arrogado el derecho de autorizar o prohibir la posesión de armas nucleares. En tiempos de paz, solo Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia, China, a los que posteriormente se unieron Israel, India y Pakistán, y finalmente Corea del Norte, las poseían. En la actual era de tensión internacional, otros países desean poseer esta formidable arma que parece convertir a una nación en intocable. Sin embargo, en nuestra situación actual, Irán está en condiciones de dominar esta arma nuclear. Y, retrocediendo un paso, tenemos la imagen del rey y sus súbditos: el rey occidental impidiendo que las naciones libres e independientes utilicen su experiencia tecnológica, física, química y nuclear como les parezca. En el pasado, los reyes prohibían a los campesinos cazar en sus bosques; Hoy, nuevos reyes prohíben la producción de armas nucleares, o más precisamente, las prohibieron, porque, al perder gradualmente su prestigio y autoridad, las naciones occidentales ya no pueden hacer cumplir sus prohibiciones: las guerras lideradas por Occidente solo han tenido derrotas humillantes: en Argelia para Francia, en Corea para Estados Unidos, en Vietnam para Francia y luego para Estados Unidos, y finalmente en Afganistán, para Estados Unidos después de Rusia. Así, con el paso de los años, estamos presenciando un colapso del orden impuesto por Occidente comparable a la caída del Imperio Romano. Las naciones están recuperando su libertad y eligiendo su bando: el Occidente cristiano contra el Oriente ruso ortodoxo o musulmán, la OTAN contra los BRICS (Alianza Brasil-Rusia- India-China-

Sudáfrica). El supermercado global de la ideología está abierto; cada uno hace su elección.

Desde el 16 de enero de 1979, fecha en que los revolucionarios musulmanes iraníes expulsaron de su territorio a los estadounidenses, su embajada y sus representantes civiles y militares, Irán ha estado bajo un embargo económico impuesto por Estados Unidos. Silenciosamente, tras sus fronteras, Irán se ha preparado para la gran confrontación que, al volverse inevitable, lo envolvería en una lucha contra el bando imperialista cristiano occidental. Siendo tan evidente, el debilitamiento del bando occidental, lejos de ser unánime, ahora favorece y alienta a los guerreros del Islam a vengar su prolongado aplastamiento a manos de los occidentales imperialistas y de quienes se etiquetan como "cristianos". Porque no olvidemos que, cualesquiera que sean las formas, las causas terrenales y los medios de esta confrontación final, Dios es el que debe y deberá matar a los falsos cristianos, azotados por el destierro debido a la inmoralidad que domina su existencia. En Occidente, cada día, y día tras día, el mal se agrava, aumentando la deuda que tiene con Dios.

Observen cómo, de deriva en deriva a lo largo del tiempo, el Occidente moderno reproduce las abismales brechas de la época medieval entre los más ricos y los más pobres. Me atrevería a decir: ¿todo eso a cambio de eso? ¿Es entonces necesario volver a esta vergonzosa injusticia que los pueblos combatieron contra sus déspotas tiránicos? ¡Qué triste fracaso! Pero este fracaso solo glorifica al Dios creador que los ha maldecido desde el año 1843; de modo que este resultado demuestra los límites de la humanidad que pierde su bendición o nunca la tuvo, como es el caso de la religión católica romana.

Tras su frontera, Irán ha acumulado un enorme arsenal de misiles y armas modernas, como sus drones, vendidos masivamente a Rusia. Cabe destacar que los países musulmanes se distinguen de Occidente en el desarrollo de esta tecnología de drones, ya que los dos principales proveedores son Turquía e Irán, a los que se suma China. Soy muy sensible a las imágenes, y la situación global actual me recuerda la batalla en Israel entre David, un joven pastor, y el gigante filisteo Goliat. Porque Occidente basó su fuerza y poder en las armas utilizadas en la Segunda Guerra Mundial: tanques, cañones, aviones y barcos. Y así como David se presentó con una honda y una piedra contra una espada pesada y afilada, los combatientes del Islam tienen drones, comparables a moscas venenosas que destruyen tanques, cañones, aviones y barcos, como acaba de demostrar la guerra en Ucrania. La última demostración se está llevando a cabo en el Golfo Pérsico y el Mar Rojo, donde, desde Yemen, los hutíes, armados por Irán, están destruyendo buques comerciales y militares israelíes y occidentales. Esto tuvo el considerable efecto de bloquear todo paso por el Canal de Suez y empobrecer a Egipto, que se había pasado al bando occidental. Incluso hoy, Occidente descubre con horror que la rebelión musulmana emerge victoriosa contra la espada occidental.

Todos estos elementos confirman el inminente cumplimiento de la agresión musulmana multinacional contra suelo europeo profetizada en Daniel 11:40. En nuestra situación actual, solo encontramos reacciones bélicas que generan **escaladas**, construidas desde 1948 por iniciativa de Estados Unidos para ceder a los judíos su antigua tierra nacional, ocupada por pueblos árabes nómadas;

esto, dado que los romanos los expulsaron tras la destrucción de Jerusalén y sus últimas rebeliones contra Roma y su autoridad.

En interminables debates en los medios occidentales, periodistas y sus invitados expresan su indignación ante las reacciones musulmanas. Pero solo en Francia el líder del partido de izquierdas, "La Francia Insumisa", asume públicamente su apoyo a las poblaciones musulmanas, que solo han sufrido injusticias a manos del Occidente cristiano, que se ha comportado con ellas, mientras ha podido, como un colonizador que impone sus órdenes mediante tratados y acuerdos, a menudo bastante forzados. No se equivoquen: en Occidente, en lugar de en Estados Unidos, el tratado propuesto se firma y acepta, a riesgo de convertirse en enemigo de los nuevos romanos, si no lo es ya. Los tratados propuestos por Estados Unidos solo pretenden asegurar la lealtad de los clientes que deben enriquecer a los accionistas estadounidenses, incluidos los dispersos por todo el mundo. El capitalismo era angloamericano y hoy es universal. Las naciones que firman estos tratados son, por lo tanto, víctimas de una transfusión de sangre que las drena hasta la muerte. ¿Cómo puede sorprendernos, entonces, que los pueblos, conscientes de esta realidad, quieran escapar de este dictado económico? Es sólo una reacción saludable de su parte la que confirma su deseo de sobrevivir; algo que encontramos en el instinto de los animales cuando se sienten amenazados por un peligro mortal.

Se está produciendo una escalada entre Israel e Irán, y al igual que en Ucrania, ninguno de los dos pueblos acepta que el otro tenga la última palabra. Es este tipo de situación la que llevará a toda la humanidad a verse envuelta en una gran guerra mundial que nadie en la Tierra desea. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos de ambos bandos para calmar las tensiones, la guerra profetizada por Dios se cumplirá. Y en esta nueva "Guerra de Troya", en Francia, la bella y seductora "París" sufrirá la muerte a manos de la ira de los asaltantes que llegaron por mar, como los antiguos combatientes griegos.

Esta nueva escalada entre Irán e Israel refuerza mi hipótesis de que la Primera Guerra Mundial podría comenzar ya en 2024, ya que la entrada directa de este país, poderosamente equipado con armas modernas, podría fácilmente provocar un levantamiento generalizado árabe-musulmán. La manada de lobos siempre necesita un líder.

Por lo tanto, el año 2024 no estaría marcado por una configuración idéntica a la de la muerte y el regreso de Cristo sin razón alguna. En cualquier caso, si bien 2024 no es aún el momento de la gran confrontación, que aún desconocemos, al menos debería estar marcado por acciones decisivas que conduzcan a esta gran y mortífera confrontación europea y universal. Y la participación directa de Irán ya constituye un elemento de este tipo.

El año 2022 convirtió a Europa en el enemigo de Rusia

El año 2023 ha convertido a Occidente europeo e israelí en el enemigo de los pueblos palestinos y musulmanes.

El año 2024 trae a este juego al Irán musulmán chiita bien armado.

El 8 y 9 de junio, los franceses elegirán a sus diputados europeos. Y para gran disgusto del presidente Macron, su eterno adversario, la Agrupación Nacional, lidera las encuestas con el 32% de los votos. Este resultado constituye para él el anuncio de un fracaso insoportable que recae sobre él en un momento en que, debido a las guerras en Ucrania y Gaza, parece que todo le cae encima. Esto resulta lógico y coherente para el líder de los "galos", que solo tenía un temor: que todo le cayera encima. Y el contexto en el que se encuentra en esta primavera de 2024, confirma que el presidente Macron, el nuevo rey de Francia de la V ^{República}, recibe sobre su cabeza las peores decisiones que un jefe de Estado se ve obligado a tomar cuando su naturaleza ambiciosa y orgullosa le impide actuar con humildad. Carece de apoyo popular, ya que el pueblo francés lo eligió, pero no lo eligió. Y esto, ya en dos ocasiones, en 2017 y 2022. La posición de liderazgo del RN, gracias a la cual fue elegido dos veces aprovechando la demonización de este partido por los gobiernos alternos de la derecha centrista y la izquierda centrista, demuestra que la agitación del "diablo" ya no tiene efecto en la gente. Él no lo sabe, pero ya no importa, porque el RN no tendrá la oportunidad de llegar al poder: el tiempo de las naciones terminará con el último mandato del actual presidente: "Después de él: el diluvio", sino un diluvio de fuego cayendo del cielo en forma de misiles nucleares. Si las cosas se desarrollan según el escenario que lo da como ganador, la representación de los diputados europeos se enfrentará al RN; una verdadera fuerza de oposición, pero aquí, una vez más, el papel de estos diputados europeos y de la UE desaparecerá, en la destrucción de Europa y de gran parte de sus habitantes.

Recuerdo que la creación de la UE fue, para Dios, el medio para reducir el poder y la influencia de Francia, esclava de su compromiso europeo. El liberalismo económico la llevó a destruir su potencial industrial, víctima de la competencia del mercado interior europeo, cuya expansión a 28 países se llevó a cabo con este fin. Por lo tanto, tenemos en esta agrupación europea la prueba de la maldición de Dios que golpea a las naciones cristianas, a saber, los « *diez cuernos* » mencionados en Daniel 7:7 y Apocalipsis 12:3 y 13:1, originalmente formados a partir del antiguo Imperio Romano de Occidente. Pero es en Apocalipsis 17:3 que el Espíritu designa estos « *diez cuernos* », en nuestra era final, en estos términos: « *Me llevó en el Espíritu al desierto. Y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos* ». El contexto final es el de las democracias republicanas. Pues aquí ya no encontramos, como en Apocalipsis 13:1, las *diademas* o *coronas* colocadas sobre las monarquías de los *diez cuernos*, simbolizando así el tiempo de su reinado bajo el dominio de las *siete cabezas* de la Roma papal. De igual manera, en Apocalipsis 12:3, las *diademas* se encuentran sobre las *siete cabezas* para simbolizar el reinado de la Roma imperial pagana.

Al citar la palabra « *desierto* », Dios identifica nuestra era como un tiempo de prueba para la fe. Es a esta sociedad de Europa Occidental a la que Dios compara con una « *bestia escarlata* », es decir, un régimen con los criterios de pecado heredados del catolicismo, que en el versículo 5 compara con una « *prostituta* » llamada « *Babilonia la grande* », de la que dice estar « *vestida de púrpura y escarlata* ». Y el color rojo es a la vez el color de la sangre humana y el

del pecado, como enseña Isaías 1:18; dos cosas que confirman las vestiduras rojas de los cardenales de Roma .

El viernes 26 de julio de 2024, el espectáculo inaugural de los Juegos Olímpicos está programado para celebrarse en París. Pero digo "debería" porque nubarrones oscuros y amenazantes cubren el cielo de este evento, que yo, junto con Dios, considero idólatra.

Las probabilidades de que el evento se vea interrumpido y empañado por ataques terroristas son muy altas. Esto se debe, en parte, a que los Juegos Olímpicos regresan al país que los vio nacer, por idea del barón Pierre de Coubertin, el 23 de junio de 1894, hace 130 años. Los primeros Juegos Olímpicos se celebraron en Atenas en 1896, Grecia, donde se fundaron en el año 776 a. C.

Este modelo heredado de Grecia, estigmatizada por sus pecados por Dios en su profecía bíblica (Daniel 2, 7 y 8), nos permite comprender cómo Dios juzga este evento idólatra. Aprovechar este evento para manifestar su maldición es, por lo tanto, perfectamente posible, sobre todo considerando las enormes amenazas de atentados contra estos juegos, provenientes de Rusia, excluida como representación nacional, y de los múltiples yihadistas islamistas llenos de odio asesino contra Occidente, y en particular contra Francia.

Llamo su atención sobre la fecha de apertura: viernes; por lo tanto, se encuentra a caballo entre el día de preparación para el Sabbath y el Sabbath mismo, que comienza al atardecer del viernes. Luego, está el número "26", que corresponde al nombre que Dios se dio a sí mismo, a saber, "YaHvé". El mes de julio, colocado como el séptimo ^{mes} por el hombre, es el quinto ^{para} el Dios creador en su orden original, y el número "5" simboliza al hombre. El gran y Todopoderoso YaHvé, ¿no planearía un drama para dirigir un mensaje a los habitantes de toda la tierra, marcando con su sello su condena de esta idolatría deportiva en el país de los "derechos humanos" y la Quinta ^{República}, que condena como un régimen de pecado? El futuro muy cercano nos dará la respuesta. Cabe señalar que al colocar el mes de julio en la séptima ^{posición} de los meses del año, es decir, el quinto ^{del} orden divino, el hombre se atribuye la santificación divina del número "7". En su sabiduría, y para eliminar cualquier excusa a esta divina lesa majestad, Dios ha mantenido en los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre, en sus nombres, el número de su orden divino: siete, ocho, nueve y diez. Ahora bien, el desprecio mostrado por su calendario basado en el equinoccio de primavera ya constituye un pecado contra el Dios creador.

Hoy, 16 de abril de 2024, cinco años después del incendio en la estructura del tejado de la Catedral de Notre Dame de París, una aguja situada sobre el tejado en llamas de la antigua Bolsa de Copenhague se derrumbó, al igual que la de la catedral parisina. La escena filmada es idéntica a la del trágico incidente en París, y la más asombrosa: cinco años después. Un suceso así conlleva un mensaje divino, sobre todo porque el edificio en llamas se encontraba en obras de restauración y actualmente alberga la Cámara de Comercio Danesa, lo que lo convierte en la imagen de las dos torres gemelas de Nueva York, el World Trade Center.

La similitud con el incendio de la Catedral de Notre Dame de París sugiere que Dios asigna la misma función a la «Cámara de Comercio» y a la «catedral», convirtiendo ambos edificios en la sede de los « **mercaderes del templo** », a quienes Jesús, indignado y contundentemente, expulsó de Jerusalén. Estos incendios confirman el mismo mensaje de acusación, presenciado ante ellos contra las torres del World Trade Center estadounidense el 11 de septiembre de 2001.

Estados Unidos es originalmente anglicano y protestante calvinista. Sigue siendo oficialmente protestante, pero ha sido invadido por el catolicismo debido a la importante y constante inmigración procedente de Sudamérica.

En Francia, la catedral de París es católica romana.

La religión estatal de Dinamarca es la Iglesia Evangélica Luterana.

Los blancos de la ira de Dios están así claramente señalados.

Israel continúa su guerra contra el grupo palestino Hamás en Gaza, bajo la presión constante de sus aliados occidentales, que temen lo peor al presenciar la muerte de numerosos civiles palestinos. Gaza es ahora la viva imagen del caos, con tierras y hogares arrasados entre las ruinas. Han pasado cinco meses desde el 7 de octubre de 2023, fecha de la incursión de Hamás, y el objetivo de Israel aún no se ha alcanzado. Pero Israel nunca se ha dado tiempo para llevar a cabo su labor punitiva. Y combatir a un enemigo que se esconde entre la población civil dificulta, si no imposibilita, la ansiada victoria. En Argelia, el gobierno francés se encontró en la misma situación y prefirió retirarse, derrotado por un enemigo escurridizo. Durante el día, nada distingue entre una multitud de civiles a quienes se arman y luchan en las filas de la resistencia armada. Además, la hostilidad hacia el agresor extranjero está legítimamente extendida. Pero, una vez más, el fracaso o la victoria importan poco, porque para Dios, eso no es lo importante. Para él, Israel debe provocar el levantamiento musulmán contra Occidente de la misma manera que Ucrania tuvo que seducirlos para atraer la ira de Rusia sobre ellos. La levadura judía se ha incorporado a la masa musulmana; ya no es cuestión de tiempo para que toda la masa crezca y produzca la explosión de multitudes exasperadas que ya no tolerarán los dictados de las naciones occidentales ricas y bien armadas.

Observo que, en boca de árabes e iraníes musulmanes, no se refieren a los judíos ni a Israel, sino a «los sionistas». Al hacerlo, consideran la tierra de Israel bajo el nombre que ostentaba su capital religiosa antes de la creación de Israel. Porque para ellos, Israel es ilegítimo, y centran toda su atención en este Monte Sión donde se alzaba el templo judío, hoy sustituido por dos prestigiosas mezquitas: la antigua y negra Al-Aqsa y la luminosa cúpula dorada de la Mezquita de la Roca, en la que, retomando el testimonio bíblico, Abraham obedeció a Dios que le pidió que sacrificara a su hijo... Ismael, y no Isaac, el hijo de la esposa legítima. Pero este detalle importa poco a una religión que niega abiertamente que Jesús muriera crucificado. Llegan incluso a afirmar que Judas, quien se ahorcó según el testimonio de los cuatro Evangelios, habría muerto en su lugar. Afortunadamente, no es así, porque ¿quién podría entonces justificar la salvación de sus elegidos? Hasta su desaparición, los pueblos musulmanes

descendientes de Ismael habrían confirmado su herencia genética comportándose como " *asnos salvajes* " que " *expulsan a sus hermanos* ", y aún más a sus medio hermanos hebreos israelitas. Este vínculo familiar ilegítimo, debido a Sara, su esposa, sometió a Abraham y a todos sus descendientes a una lucha constante de celos mortales; y así debe permanecer hasta el fin de la Guerra Mundial de la " *sexta trompeta* " profetizada en Apocalipsis 9:13-21.

Este año, 2024, cumpla 80 años · Y para mí, que nací cien años después de la prueba de fe adventista de 1844, este número me recuerda la época en que Dios encomendó a Moisés la tarea de guiar a su pueblo hebreo fuera de Egipto. Mi compromiso con Dios comenzó en 1980, y en 2024, entro en los últimos seis años de mi actividad religiosa terrenal. Cuanto más pasa el tiempo, más se perfila el futuro. Y observo que este 17 de abril de 2024, en Indonesia, en el ecuador, el volcán Ruang acaba de entrar en erupción. Por lo tanto, me inclino a atribuir a esta acción el significado de una posible reanudación de la catástrofe climática que azotó el imperio de Justiniano I ^{entre} 533 y 538. En este fin de los tiempos, en el que nos encontramos, el mundo rebelde y pecador sufrirá severos castigos divinos, cada vez más intensos. Y temo que esta erupción volcánica sea solo el comienzo del dolor. Porque al oscurecer el cielo, el clima se enfriará y las cosechas se reducirán; se producirán hambrunas que causarán la muerte de mucha gente, y a esto se sumarán epidemias mortales. Así que, una vez más, encontraremos y sufriremos los " *cuatro terribles castigos de Dios* " que presenta en Ezequiel. 14:21 al 23: " *Porque así dice el Señor Yahweh: Aunque yo envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos , la espada, el hambre, las fieras y la peste, para destruir de ella hombres y bestias, sin embargo, habrá **un remanente que escape** , que saldrá de ella, hijos e hijas. He aquí, ellos vendrán a ti; y verás sus caminos y sus acciones, y recibirás consuelo a causa del mal que traigo sobre Jerusalén, por todo lo que traigo sobre ella. Ellos te consolarán cuando veas sus caminos y sus acciones; y sabrás que no estoy haciendo sin razón todo lo que les estoy haciendo, dice el Señor Yahweh .*

La renovación de estos castigos cobra mayor lógica al acercarnos al fin del antiguo pacto que Dios organiza como tal. « **La espada** » es la guerra, que comenzó en Ucrania y Gaza; « la **hambruna** » es el clima hostil, y hemos experimentado veranos calurosos y secos. ¿Les seguirá un clima frío y lluvioso debido al despertar de los volcanes? ¿Por qué no? Las « **bestias salvajes** » también pueden adoptar comportamientos hostiles contra los humanos: los lobos se reasentaron y hoy están protegidos a petición de humanistas sensibles. Y « **la peste** » puede manifestarse en forma de diferentes epidemias, como la COVID-19 o cualquier otro virus nuevo, la temida viruela, la peste negra y el cólera. Y en este mensaje cita « **un remanente** ». ¿**Quién escapará** ?, que aún hoy designa a sus santos elegidos. Así, mi 80.º cumpleaños está marcado por la entrada en una época que se volverá particularmente terrible en todos los ámbitos.

Finalmente, 2024 es también el 80 ^{aniversario} del 6 de junio de 1944, fecha del desembarco aliado en las playas de Normandía, al pie de los acantilados normandos. Y esta fecha también marca un vínculo entre este segundo castigo de

Dios y el tercero que estamos a punto de sufrir. Entre ambos acontecimientos, un largo período de paz preparó las condiciones para la confrontación final. Esta paz engañosa llevó a las naciones occidentales a dejar de temer el riesgo de una gran guerra; se desarmaron, priorizando el gasto en comodidad y el placer de enriquecerse y divertirse; y hoy se encuentran en una situación de debilitamiento favorable a su aplastamiento por el enemigo ruso y el enemigo musulmán. Sin embargo, tras el aplastamiento de Europa, la victoria volverá a Estados Unidos, que destruirá por completo a Rusia y sus aliados, como se profetiza en este pasaje de Daniel. 11:44-45: *" Y noticias del este y del norte lo turbarán, y saldrá con gran furia para destruir y aniquilar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo; y llegará a su fin, y no habrá quien lo ayude . "*

La síntesis de todo lo que acabo de presentar me lleva a deducir que esta consagración tan especial de este año 2024 tiene el propósito de Dios de dirigirme un mensaje, así como a todos aquellos que comparten estas revelaciones, dando así testimonio de la fe que salva, porque Dios los aprueba. Este mensaje llega de manera particular para advertir a sus siervos, acostumbrados desde hace tiempo a una vida normal, pacífica y segura, que los seis años que quedan por cumplirse, hasta la venida del Cristo esperado, serán muy diferentes. La guerra reemplazará a la paz, y nunca he vivido tiempos de guerra, ni la guerra mundial ni la de Argelia; solo he conocido tiempos de paz y seguridad. Las guerras en Ucrania y Gaza no nos han afectado como puede hacerlo una guerra local; la experiencia que se avecina será, por lo tanto, incluso para mí, una nueva prueba. ¡Y no tengan duda! Será duro, muy duro de vivir. Nos encontraremos en tiempos de angustia o **" angustia "** que Dios anunció con antelación a través de su profeta Daniel, en Daniel 12:1: *" En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será un tiempo de angustia, cual no lo hubo desde que hubo gente hasta entonces . En aquel tiempo, serán liberados los de tu pueblo que se encuentren inscritos en el libro "*. Este cambio en nuestras condiciones de vida bien merecía un mensaje y un año 2024 marcado por Dios para anunciarlo.

M53- Las Perfecciones Divinas

¿Qué es la perfección? Es lo que hace a alguien o algo inexpugnable. Y la primera entidad que encarna esta definición es nuestro gran Dios Creador, quien

vino a encarnarla en forma humana en Jesucristo. Lo perfecto es exaltante, por lo tanto, sana y santamente envidiable. Por eso Jesucristo presentó la búsqueda de esta perfección como una orden dirigida a todos sus elegidos, diciéndoles, en Mateo... 5:43-48: « *Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced el bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Acaso no hacen lo mismo también los publicanos? Y si solo saludáis a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿Acaso no hacen lo mismo también los gentiles? Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto* » . La perfección en cuestión se refiere al modelo del amor, es decir, la razón por la que Dios dio forma y vida a todo lo que vive libremente ante él. Jesús no se limita a ordenar esta perfección, sino que da un ejemplo concreto de ella y nos hace compartir su razonamiento: perfectos, y por lo tanto, Indiscutible. La dificultad de poner en práctica este orden es el objeto de todo nuestro combate espiritual; y adaptarnos al modelo divino presentado requiere todos nuestros esfuerzos y el abandono del egoísmo heredado en la carne del pecado original. Es a este cambio a lo que Dios llama conversión, no simplemente aceptar la etiqueta de nuevo cristiano mediante el bautismo.

El propósito de este requisito divino es la capacidad de vivir eternamente en el cielo, en una sociedad celestial regida por este alto estándar de amor. Y la escuela de la abnegación se encuentra actualmente en nuestra vida terrenal. Debemos aprender a poner el valor de las cosas en perspectiva, sabiendo que no conservaremos nada terrenal —ni bienes, ni valores, ni nuestro cuerpo físico—, sino solo nuestro espíritu, si este se convierte a los valores celestiales que Dios exige y a la eternidad que él ofrece en Jesucristo.

Las perfecciones de Dios conciernen a todo lo que crea, hace, ordena y organiza. Y esta perfección se revela en múltiples aspectos que el hombre común no ve y desconoce por completo, pues Dios mismo es invisible.

Desde los primeros seis días de su creación terrenal, Dios juzga su obra como " *muy buena* ", según Génesis 1:31: " *Vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno. Y fue la tarde y la mañana del sexto día* ". Pero aún no la juzga perfecta, porque para él la perfección nunca será terrenal hasta que sea renovada; e inspirado por él, el apóstol Pablo nos dice en Romanos 12:2: " *No os conforméis a este siglo, sino transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta* ". Para los seres humanos, la perfección tiene grados progresivos. Este versículo nos permite comprender por qué el término "perfecto" no aparece en esta creación terrenal. Para Dios, esta obra se construye simbólicamente sobre la idea del pecado que cometerán sus criaturas hechas a su imagen, porque la noche ya profetiza la oscuridad de las obras del diablo; Y la luna creada en el cuarto día también lo simboliza, antes del símbolo del árbol cuyo fruto abre el conocimiento del bien y del mal. Al juzgar su obra como " *muy buena* ", Dios expresa su total satisfacción por las cosas creadas debido al

significado espiritual que todas ellas conllevan. Sin embargo, esperará hasta el fin del mundo, o casi, para hacerme descubrir este significado simbólico que permaneció oculto e ignorado durante casi 6000 años.

Dios ilustra su concepto de perfección en la apariencia de la "menorá" judía, el candelabro de siete brazos que mandó construir en tiempos de Moisés. Su diseño expresa la perfección de diversas maneras.

El número siete es indivisible, y el candelero tiene una apariencia perfectamente simétrica, con las " *siete lámparas* " centradas en la lámpara central. Desde cualquier punto de vista, reproduce la imagen simétrica de Cristo crucificado en la cruz erigida al pie del monte Gólgota. En su mano abierta, al final de su muñeca izquierda clavada, hay tres lámparas, y en su mano derecha están las otras tres lámparas; su cuerpo y cabeza son la lámpara central. Y eso no es todo. La simetría de este candelero ilustra la sucesión de tres perfecciones: sucesivamente en la cronología de los acontecimientos, el antiguo pacto, Jesucristo y el nuevo pacto; cada etapa es una obra perfecta realizada por el Dios perfecto.

El número tres es en sí mismo el símbolo de la perfección. Y esta comprensión otorga, en la imagen del candelero, al antiguo pacto toda la perfección divina que lo caracterizaba. Está escrito en Romanos 7:12: « *La ley, pues, es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno* ». Y es su perfecta observancia por Jesucristo lo que da testimonio de su perfección divina; lo cual confirmó al decir, en Juan 8:46: «¿ **Quién de vosotros me prueba que tengo pecado? Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis?** ».

Dios pone ante el hombre pecador su plan de salvación que se basa en las tres fases sucesivas de estas tres perfecciones divinas.

- 1- Conocimiento de la enseñanza de la ley de Moisés: obra del Padre.
- 2- Conocimiento de la enseñanza dada por Jesucristo: obra del Hijo.
- 3- El conocimiento de la enseñanza profética recibida de Dios en el nombre de Jesucristo como: obra del Espíritu Santo.

El programa profetizado por Dios muestra que estas tres etapas de su plan de salvación son esenciales, complementarias e inseparables.

¿Qué es el número 7? Es el número simbólico de la santificación, y esta santificación es el fruto de esta sucesión de tres perfecciones divinas, en la que, en Jesucristo, Dios ocupa el centro; lo cual, en forma de números, nos da: 3 + 1 + 3. El número 3 designa una perfección divina respecto a la humanidad en estas dos alianzas. Pero su perfección personal permite a Jesucristo portar el número "1" de unidad y singularidad, que reivindicó al decir en Juan 10:30: « **Yo y el Padre uno somos** ».

Ahora bien, este número 313 corresponde a la fecha en que Dios autorizó al diablo a intervenir en su obra de salvación, hasta el punto de falsificar las Sagradas Escrituras; esto, al ofrecer a los cristianos perseguidos desde el comienzo de la fundación de la Iglesia de Cristo el cese de estas persecuciones. Pues lejos de ser beneficioso para los cristianos de la época en cuestión y hasta nuestros días, este cese de las persecuciones atrajo sobre ellos una terrible maldición divina. Lo que debe entenderse es que esta libertad otorgada al cristianismo favoreció la distorsión de la pura verdad divina enseñada hasta ese

momento de gran seducción diabólica. El diálogo entre el diablo y Dios revelado en el libro de Job nos permite comprender que este cambio de táctica del diablo fue objeto de un acuerdo dado por Dios. Y si Dios aceptó este cambio, es porque de ninguna manera le impide reconocer a sus elegidos, quienes se distinguen en toda circunstancia por el amor que tienen a su verdad. Por lo tanto, Dios consintió en que la religión cristiana fuera pervertida por los agentes del diablo, atrapando así a todos los seres humanos indignos de su salvación. Porque es en este contexto de libertad total que se construyó la falsa fe y tomó la forma de la religión católica romana, que no llegó a ser papal hasta el año 538. Por lo tanto, es la fecha 313 la que marca el fin de los "**diez días**" o **diez años de persecución profetizados en el mensaje dirigido a la llamada** era de "**Esmirna**" en Apocalipsis 2:10: "*No teman lo que van a sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación durante diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida*". La persecución profetizada comenzó en el año 303 y terminó en el 313 con la victoria del nuevo emperador Constantino I^{el} Grande. Fue al observar la odiosa apariencia de su religión cristiana, caída en la apostasía, que Dios decidió abolir oficialmente la práctica de respetar su santo "**séptimo día**", santificado por el descanso semanal. El emperador Constantino fue solo el instrumento del cambio provocado por el primer día de descanso impuesto a partir del 7 de marzo de 321. Y esta fecha en sí misma transmite un mensaje dirigido por Dios a los nuevos pecadores de esta apostasía: 7: quien santifica el séptimo día y a sus observantes les declara la guerra: Marte, que designa al dios romano de la guerra. La fecha 321 adopta la forma descendente de una caída espiritual: 3, perfección; 2, imperfección; y 1, nivel más bajo. De hecho, en el año 321, el Espíritu de Dios solo confirmó la apostasía establecida en el año 313, y aplicó las consecuencias de esta caída al entregar la falsa religión cristiana al dios astral pagano deificado, al que el emperador Constantino servía y aún creía servir en nombre de Jesucristo: el «Sol Invicto», adorado por los egipcios desde siempre o casi. A diferencia de Dios, que honra su «**séptimo día**», los paganos sitúan al comienzo de la semana, en el «**primer día**», la adoración del «Sol Invicto», como lo demuestran además los nombres de los días de nuestra semana, heredados del calendario de los romanos paganos; a cada día se le asigna su divinidad astral: en orden ascendente: Sol, Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno. Es su origen, dedicado al culto solar, lo que convierte el descanso del «**primer día**» en un día maldito por Dios, quien le otorga el título de «**marca**» de pertenencia religiosa, opuesto al de su «**sello**» real y divino, que constituye su descanso sabático del «**séptimo día santificado**», desde su creación, al final de la semana de toda la creación terrestre según Génesis 2:2-3. La palabra «**marca**» representa la infamia, la marca a fuego, la traición que merecía la muerte en tiempos de los monarcas y que se presentaba como una flor de lis impresa con hierro candente sobre el culpable. Dios da a la práctica de la falsa traducción "día del Señor" del nombre domingo, este mismo significado y esta misma condenación desde la entrada en vigor de su decreto profetizado en Dan.8:14 cuya traducción correcta es: "**Hasta dos mil trescientos tarde-mañana y santidad serán justificadas**", y específico, sin error ortográfico, porque es intencionalmente que presenta en singular, en el texto

original hebreo, la expresión "tarde-mañana" que designa de manera complementaria un día entero de 24 horas en la historia de la creación, al final de los primeros seis días de la primera semana.

En mi último mensaje, presenté el cálculo del número de semanas sucesivas durante los 6.000 años de la prueba terrenal de la fe. Este número es: 313.701,43; que es, por lo tanto, el número de sábados del séptimo día que han disfrutado los siervos de Dios en todos estos 6.000 años.

En este número, encontramos la imagen del candelero perfectamente simétrico, el número 313, seguido del número "7" de la santificación divina, que este candelero representa con sus "*siete lámparas*". Para establecer este cálculo, utilicé el valor del año solar, que es de 365 $\frac{1}{4}$ días, o 365,25 días.

En la profecía, la perfección divina se manifiesta en su estructura. De hecho, en Daniel y Apocalipsis, cuyos primeros siete capítulos indican el significado simbólico de los números del 1 al 7, el Espíritu construye su revelación presentando tres perspectivas generales del tiempo profetizado; en Daniel, a través de los capítulos 2, 7 y 8, y en Apocalipsis, encontramos tres temas paralelos: « *las cartas o mensajes, los sellos y las trompetas* ». Cada uno de estos tres temas se divide en tres partes que abarcan el período comprendido entre la época de los apóstoles y 1843; la época del adventismo, de 1843 a 2030; y el regreso de Cristo al comienzo del séptimo milenio, de 2030 a 3030.

Estos tres temas adoptan la configuración del templo construido sobre dos columnas, representado por *las letras y las trompetas*. En esta imagen, el tema central es el *sello de Dios*, que evoca la apariencia del tabernáculo construido por los hebreos. Las *letras y las trompetas* abarcan el tiempo hasta el regreso de Cristo, pero cada mensaje comienza en una fecha diferente según su significado.

La más larga es la de las "*cartas*" que abarca el máximo tiempo desde el tiempo de los apóstoles, el tiempo en que Juan recibe la visión y el tiempo del regreso de Jesucristo.

El tema de las "*trompetas*" es más breve porque, al designar los castigos divinos impuestos por Dios tras la apostasía generalizada de 313, comienza con las invasiones bárbaras multiplicadas entre 313 y 538 y termina en 2028 con el fin de la "*sexta trompeta*". El tema en sí se divide en tres partes, presentadas en los capítulos 8 y 9, y además, la "*séptima trompeta*" se presenta en el capítulo 11.

El tema del « *sello de Dios* » es aún más breve, comenzando en 1843-1844. Este período, cuando los verdaderos «Adventistas del Séptimo Día» son sellados por Dios, se aborda en tres capítulos: 7, 14 y 21 ; **tres múltiplos de 7, el número de la santificación.**

En el centro del libro, encontramos tres perspectivas generales de la era cristiana, con paralelos en los capítulos 11, 12 y 13. Es en estos tres capítulos donde el período del reinado papal, presentado en Daniel 7:25 como « *tiempo, tiempos y medio tiempo* », aparece en sus otras dos formas: « *cuarenta y dos meses y mil doscientos sesenta días* ». Por lo tanto, esta duración profética se presenta en tres formas.

El tiempo global del adventismo, abarcado por la profecía, comienza en 1843 y termina en 2030, y se estructura en tres etapas sucesivas: de 1843 a 1873, de 1873 a 1993 y de 1993 a 2030. La primera etapa es estrictamente

estadounidense; la segunda, universal, y culmina con la disolución de la institución en 1993. La tercera y última etapa es la del «adventismo del séptimo día» disidente, al que he representado desde 1991, con todos aquellos a quienes Dios reconoce como sus «hijos amados».

En mi experiencia con el adventismo, observo tres etapas marcadas por la recepción de la luz divina: la primera, de 1980 a 1991; la segunda, de 1991 a 2018; y la tercera, de 2018 a 2030.

Así, Dios simboliza la perfección de sus obras con este renovado papel del número 3, que hombres perspicaces ya notaron al crear este dicho: «Nunca dos sin tres». El único error es que este «nunca» solo se refiere a lo que Dios pone en acción.

Desde el principio, Dios construyó la perfección de su plan de salvación sobre sus tres funciones sucesivas de “ ***Padre, Hijo y Espíritu Santo*** ”.

M54- **Injusticias occidentales**

Desde que los hombres se unen para enfrentarse, siempre es el más fuerte el que acaba venciendo a su adversario o adversarios, a quienes impone su ley; algo que el señor Jean de La Fontaine recordaba admirablemente y con mucha razón a niños y adultos, al decir en su fábula titulada «El lobo y el cordero», esta moraleja final: «la razón del más fuerte es siempre la mejor».

Al decir "lo mejor", sugiere que el vencido se ve obligado a reconocer la legitimidad de lo que el vencedor le impone. Por lo tanto, es un juicio de valor falso que el vencido acepta por no poder actuar de otra manera. En su otra fábula, "La zorra y las uvas", subraya esta capacidad de resignación al atribuir al zorro, que no puede alcanzar las uvas maduras y apetitosas, demasiado altas e inalcanzables, estas palabras de consuelo: "Están demasiado verdes".

Nuestro mundo occidental se ha construido, así, a lo largo del tiempo sobre una sucesión de cumplimientos de estas dos parábolas. Así, cuando las personas son derrotadas, al principio rechinan los dientes; en una segunda ocasión se resignan, y en una tercera, legitiman y defienden, incluso hasta el punto de imponerla a otros, la ley impuesta por el vencedor. Con el tiempo, se producen adaptaciones y entre los oponentes de ayer se encuentran los más fervientes partidarios de mañana. El apego a la paz a menudo se convierte en motivo de consuelo, como «las uvas están demasiado agrias». Pero además de estos comportamientos humanos naturales, existen directrices divinas ignoradas tanto por los seres humanos creyentes como por los ateos. Pues, entre los creyentes, pocos tienen en cuenta que solo el Dios Creador dirige verdaderamente las formas que adoptan los hechos históricos.

En la historia, tras las gloriosas hazañas realizadas en la época de Moisés, Caleb y Josué, y de nuevo bajo el rey David, épocas en las que se tuvo en cuenta la suprema dirección de Dios, el resto del tiempo, incluso en Israel, las opiniones

del Dios verdadero fueron completamente ignoradas por los reyes que se sucedieron tanto en Israel como en Judá. Y tras la apostasía de este Israel, destruido globalmente por segunda vez después de los caldeos, por los romanos en el año 70 y completamente en el 135, fue en la Europa medieval donde este comportamiento se reprodujo y continuó. De hecho, al no tener ya ninguna relación con el Dios verdadero, en el falso cristianismo católico se impuso el principio del hecho consumado: «Soy victorioso porque Dios está conmigo; soy derrotado porque Él está con el enemigo». Y, por supuesto, sacerdotes y papas supieron explotar hábilmente las victorias y las derrotas en favor del catolicismo.

La multitud de unos 8 mil millones de seres humanos es engañada por intérpretes religiosos y políticos que les dan falsas explicaciones sobre las causas de las tragedias que los azotan. Esto se debe simplemente a que lo que presentan como causas son, a los ojos del Dios viviente, solo consecuencias. Las verdaderas causas de las tragedias son espirituales, y tengo el privilegio de conocer el justo y verdadero juicio de Dios, tal como lo revela en sus dos profecías principales: Daniel y Apocalipsis.

Aunque invisible, Dios ha puesto a nuestra disposición la escritura de estos dos libros, en los que construye, paso a paso, las revelaciones que expresan su juicio sobre el desarrollo de la historia completa de la fe religiosa cristiana. Pues constituye el florecimiento de todas sus revelaciones, construidas y escritas, que conforman la Santa Biblia, la cual, inspirada enteramente por su Espíritu infinito, merece el nombre de «Palabra de Dios». Pero cuidado, porque esta «Palabra de Dios» es su jardín privado, donde el diablo viene a sembrar sus propias semillas de traducciones falsificadas, sobre las que se basa el falso cristianismo: « *la cizaña* », según Mateo 13:25: « *Pero mientras la gente dormía, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue* ».

La mirada del hombre espiritual penetra profundamente en el análisis de los hechos históricos, mientras que la del hombre común solo ve su aspecto superficial; de modo que estas dos miradas son comparables como el vídeo y la foto; la tercera y la segunda dimensión. Además, conocer el juicio justo y verdadero de Dios proporciona la seguridad de no conocer la decepción, porque su victoria y el cumplimiento de todo lo que ha profetizado, por sus siervos, están asegurados de ser perfectamente cumplidos, observados y obtenidos. Todo es solo cuestión de tiempo; un asunto en el que solo Dios sigue siendo el Maestro absoluto.

Cuando Dios impone la maldición, esta puede adoptar diversas formas a los ojos humanos, hundiendo a la humanidad culpable en la desgracia y el sufrimiento. ¿Por qué? Porque solo el sufrimiento puede, si aún es posible, impulsar a una criatura a cuestionar sus causas, según el justo juicio de Dios. Esto es lo que Dios nos dice en este versículo de Eclesiastés 7:14: « *En el día bueno alégrate, y en el día malo considera: Dios ha hecho ambos, para que el hombre no descubra nada sobre lo que será después de él* ». En este versículo, el Espíritu habla del hombre normal; el hombre sin Dios. Sin conocer las causas que Dios atribuye a los acontecimientos, el hombre solo puede ignorar lo que le depara el futuro. La revelación profética divina es, por lo tanto, el antídoto contra estas enfermedades espirituales que representan la ignorancia y la incompreensión. Para

Dios, la verdadera inteligencia se revela en la búsqueda de la comprensión de las cosas dirigidas a él. Porque los humanos realizan mucha investigación técnica y científica, pero no buscan saber qué piensa Dios ni cómo juzga.

En la época del "Rey Sol", nombre dado al joven rey Luis XIV, autócrata con un poder despótico absoluto, completamente injusto y sujeto a la autoridad del catolicismo romano papal, la voz del Dios verdadero apenas se oía. Además, fue bajo la apariencia de arte expresivo que el Espíritu inspiró a Jean de la Fontaine, pues su fábula titulada "El Lobo y el Cordero" representa estos dos símbolos utilizados por el Espíritu de Dios en Jesucristo, quien dijo, precisamente, a sus discípulos y apóstoles, según Mateo 7:15: " *Cuidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces* "; y en Mateo 10:16: " *Miren, los envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas* ". El reinado de Luis XIV marcó el apogeo de la persecución de los verdaderos "hijos de Dios" de la época. El sutil mensaje del poeta llega así en un momento muy afectado por el ataque de los « *lobos rapaces* » vestidos con sotanas que les dan el aspecto de « *ovejas* ».

Hay dos tipos de injusticia: la civil y la religiosa, y ambas tienen como causa la maldición divina, ya que la vida es dada por Dios, quien controla todos sus aspectos. En toda la tierra, la gente sufre por no estar conectada con este Espíritu creador. Pero la injusticia que Dios ataca particularmente es la que ataca su plan de salvación, el cual, en su verdadera forma, expresa y revela toda su bondad, su amor y su abnegación. Ahora bien, este plan de salvación pasa exclusivamente por la redención de los pecadores, obtenida por la muerte expiatoria voluntaria de nuestro divino Salvador Jesucristo. Por lo tanto, no es de extrañar que el diablo centre toda su energía y su odio en atacar a los verdaderos elegidos de Cristo, aquellos que obtienen la salvación eterna que él ya perdió en el año 30, cuando Jesús ofreció su vida en sacrificio para obtener la salvación de sus verdaderos elegidos.

Al comienzo de la historia de la Iglesia, los elegidos y los caídos formaban dos bandos distintos, debido al riesgo mortal que implicaba el compromiso con Dios. Uno estaba a favor de la verdad de Cristo o en contra de ella. Después de la época de los apóstoles, y especialmente a partir del año 313, fecha del fin oficial de las persecuciones de la Roma imperial, se estableció una confusión espiritual, fomentada por esta paz engañosa. A partir de ese momento, el diablo condujo a multitudes de personas a la falsa fe cristiana, quienes jamás habrían aceptado la verdad de Cristo. La confusión espiritual así generada resultó en el establecimiento de la injusticia religiosa, cuya desafortunada consecuencia es engañar la credulidad de quienes confían en él. A juzgar por las cruces que encontramos ante las tumbas de los católicos fallecidos, toda la humanidad parece dormirse en la promesa de un pasaje al cielo con Jesucristo. Y, por supuesto, los falsos cristianos católicos, y desde 1843, los protestantes, aman las fábulas agradables y se aferran fácilmente a los falsos consuelos que enseñan los religiosos de ambos bandos. Sin embargo, estas mentiras consoladoras no cambiarán el terrible futuro que la verdadera justicia de Dios les prepara. Multitudes mueren con la falsa esperanza de encontrar la paz con Dios, pero en el

Juicio Final descubrirán el engaño al que se han adherido, compartiendo, mediante una confianza injustificada, la culpa de sus falsos maestros religiosos.

La situación que prevalecerá al regreso de Jesucristo, para quienes lo experimenten, será muy diferente. Pues a diferencia de quienes duermen en una tranquila confianza, tendrán, aún con vida, pruebas concretas de que sus instructores religiosos los han engañado. Y esto explica esta terrible venganza contra los maestros culpables, que Apocalipsis 14:18 llama « *la vendimia* »: « *Y otro ángel salió del altar, que tenía poder sobre el fuego, y habló a gran voz al que tenía la hoz afilada, diciendo: Mete tu hoz afilada, y vendimia los racimos de la tierra, porque las uvas de la tierra están maduras* ». Isaías 63:3-4: desarrolla este tema: « *He pisado el lagar solo, y de los pueblos nadie estuvo conmigo; los he pisoteado en mi ira, los he aplastado en mi furor; su sangre ha derramado mis vestiduras, y he ensuciado todas mis ropas. Porque el día de la venganza estaba en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado.* » En esta última frase, el Espíritu da el significado del año y el día citados en Isaías 61:2: « *Para proclamar el año del favor de Yahvé, y el día de la venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran* ». Sin embargo, cabe señalar que el significado dado al « *día* » y al « *año* » se invierte, porque en Isaías 61:2, « *el año* » precede al « *día de la venganza* », porque simboliza los 1999 años de gracia de la era cristiana. En contraste, según el principio de un día por un año expresado en Números 14:34 y Ezequiel 4:5-6, Isaías 63:4 apunta solamente al ^{año 2000}, el de la venganza divina expresada por el derramamiento de sus « *siete últimas plagas* » sobre los rebeldes culpables.

Pero Apocalipsis 14:19-20 revela detalles específicos que apuntan a estos « *hombres aplastados por la ira de Dios* » como los falsos maestros religiosos cristianos: « *Y el ángel metió su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y la echó en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por una distancia de mil seiscientos estadios* ». En esta imagen simbólica, la identidad de los objetivos de esta ira nos la da la frase « *hasta los frenos de los caballos* », que Santiago 3:3 aclara: « *Si ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, también gobernamos todo su cuerpo* ». » Y desde el primer versículo, Santiago habla de maestros religiosos que guían a las masas de seguidores como jinetes a sus caballos: « *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, pues sabéis que recibiremos un juicio más severo* ». No deja de señalar que enseñar en nombre de Dios expone al maestro al juicio del verdadero Dios Creador, y que su juicio lo considerará justo o culpable.

Pero en el versículo 2, Santiago nos dice: « *Todos tropezamos de muchas maneras. Si alguno no tropieza en su palabra, ése es un hombre perfecto, capaz de refrenar todo el cuerpo* ». Su mensaje se da para exhortar a los siervos de Dios a aprender a controlar su habla. De hecho, antes de querer enseñar a otros, uno debe enseñarse a sí mismo. Y tiene el deber de asegurarse de que sus palabras puedan ser aprobadas por el Dios verdadero. Y lo que enfatiza en este versículo señala la verdadera causa que ha convertido a los falsos maestros religiosos cristianos en las « *uvas de la ira de Dios* », cuyos días terminan en « *el lagar* ». Esta lección de Santiago hace eco de la que Jesús aludió en Lucas 4:23: « *Jesús*

les dijo: Sin duda me dirán este proverbio: «Médico, cúrate a ti mismo»; y me dirán: «Haz aquí en tu tierra todo lo que hemos oído que hiciste en Capernaúm» .

En Isaías 63:3, Jesús afirma: « *He pisado el lagar solo, y de los pueblos nadie estuvo conmigo; ...* ». Apocalipsis 14:20 confirma este hecho al decir: « *Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad* ». La « *ciudad* » simboliza al Elegido santificado de los redimidos, y Jesús confirma que es después de su arrebatamiento al cielo, que en su ausencia, se cumple la venganza de la « *vendimia* » contra los falsos maestros religiosos —judíos, católicos, ortodoxos, anglicanos, protestantes o adventistas caídos—, « *vomitados* » por Jesucristo desde 1994 (pero más precisamente desde 1991 y 1993).

La verdadera justicia se basa en la enseñanza escrita en toda la Santa Biblia. Y así como los humanos inventaron la fórmula de que «la ignorancia de la ley no excusa» para sus leyes humanas, Dios exige lo mismo de todos los seres humanos para sus leyes divinas bíblicas. Y esto, aunque sabe y hace saber a sus siervos que « *la letra mata* » y que solo el « *espíritu* » iluminado por Dios puede « *vivificarla* », es decir, darle vida y sentido. Para entrar en la existencia y comprender el significado de las cosas que la vida le revela, el hijo del hombre y la mujer solo necesita conocer las leyes que el Dios justo y bueno aprueba, así como toda clase de pecados abominables que detesta y condena en grado sumo.

Entre el nacimiento y la muerte, los seres humanos solo descubren nuevas experiencias que se suceden y, a veces, se renuevan. La única ventaja de las personas mayores es que tienen muchas más experiencias debido a la longevidad de su existencia. Pero hay miles de millones de seres humanos en la Tierra que no aprenden nada ni obtienen nada de sus experiencias. Terminan muriendo tan ingenuamente como un recién nacido.

Porque el ser humano, sin un vínculo real con Dios, debe dejar de creerse inteligente. Más inteligente que el animal, quizás en apariencia , pero no es seguro, y algunos países como Francia, que apoyan la teoría del evolucionismo darwiniano, incluso enseñan que el hombre desciende de los animales. Porque, aparentemente justificando esta falsa teoría, en su vida sin Dios, el ser humano reacciona, como el animal, con la preocupación de responder a los problemas que se le imponen a cada minuto y segundo; es lo mismo para todos los animales. Pero en su presunta poca inteligencia, el ser humano organiza su vida relacional con sus parientes, y allí, de nuevo, la necesidad de leyes que resuman los deberes y derechos individuales y colectivos lo llevó con el tiempo a organizarse sucesivamente en tribus, pueblos, reinos y naciones; divisiones separadas por diferentes idiomas desde "Babel" y su divina confusión. Sin la inteligencia de Dios, estas sociedades humanas multiplican sus leyes excesivamente, buscando en vano una manera de superar los problemas que enfrentan. Pero no lo logran, pues carecen del beneficio de esta inteligencia única que Dios posee exclusivamente con su inmortalidad.

La consecuencia de esta separación del Dios inteligente es que lo que llama "Justicia" es en realidad solo la expresión de una flagrante "injusticia" para Dios y sus elegidos, iluminados por su inteligencia. ¿Cómo podrían los seres humanos, injustos por naturaleza y estatus, crear leyes justas? Los gatos solo hacen gatos, los perros solo hacen perros, y el hombre injusto solo produce

injusticia. Para comprender cómo la justicia humana es una auténtica "injusticia" para Dios, debemos definir los parámetros necesarios que permiten que solo Dios imparta justicia perfecta.

Primero, el juez debe saberlo todo sobre el culpable que está siendo juzgado. Porque, para Dios, su juicio es agudo y preciso; cada individuo es para él culpable o inocente. En su juicio, nada es oculto ni disimulable. Al final de los cuarenta años del desierto, en tiempos de Josué, un hombre, un solo culpable, fue identificado por Dios por haber desobedecido su orden, según la cual nada escaparía a la prohibición, es decir, la destrucción total de todo el botín dejado por los vencidos. Solo este hombre llamado "Acán" conoció su desobediencia y, mediante sucesivas eliminaciones, Dios lo sacó del anonimato y lo obligó a reconocer su culpa antes de ser apedreado y quemado con su familia y todas sus posesiones, según Josué 7:24: *« Vi entre el botín una hermosa túnica de Sinar, doscientos siclos de plata y una barra de oro de cincuenta siclos de peso; los codicié y los tomé; están escondidos en la tierra en medio de mi tienda, y la plata está debajo...»* .

A falta del juicio directo de este juez perfecto, infalible y justo, la humanidad cree poder impartir justicia organizando un duelo vocal en el que la defensa se opone a la acusación. El más hábil de los dos duelistas prevalece sobre el otro y así obtiene el reconocimiento de la inocencia de un culpable genuino o, por el contrario, la condena de un inocente. La verdadera justicia no consiste en encontrar un compromiso aceptado por las dos partes contrarias, sino en hacer justicia a quien es verdaderamente justificable. Y para obtener este resultado, la acusación o la defensa deben presentar pruebas irrefutables, ignorando el juicio indiscutible del gran Dios creador infalible.

Cuando hombres injustos, en su rol de diputados, aprueban leyes, estas adquieren una legalidad nacional que los jueces aplicarán sistemáticamente sin preocuparse por su naturaleza justa o injusta. Antes de ellos, Dios actuó de la misma manera, salvo que su norma legalizada es perfecta e irreprochable, por lo tanto, plenamente justificada. El código civil se compone, pues, de leyes creadas incesantemente que se complementan entre sí, incluso si ello implica contradecirse; lo cual conviene a los abogados especializados en explotar este tipo de debilidad legislativa.

Pero esta debilidad es tanto mayor porque la norma legalizada de un día puede revertirse completamente algún tiempo después, dependiendo de las variaciones en los problemas que surjan para el gobierno alternativo de todas las naciones occidentales.

En este sentido, Dios aún goza de la ventaja de no cambiar y de permanecer invariablemente el mismo, en Yahvé, en Miguel o en Jesucristo. Dios no necesita buscar pruebas para establecer su juicio, pues estas están constantemente bajo su inevitable mirada intrusiva. Y este tema me lleva a abordar el principio de la confesión de los pecados, del que ya he hablado. Pues la religión católica ha logrado imponer, en sus oscuros dogmas, el principio de la confesión de los pecados de los culpables al sacerdote que debe recibirlos para el servicio de Dios. Nada parecido se encuentra en toda la historia de la humanidad. Pues en la antigua alianza divina, era el culpable quien, acusado por su

conciencia, debía obtener el perdón de Dios trayendo una víctima animal expiatoria acorde con sus recursos económicos. Pero la naturaleza del pecado permanecía en secreto entre el culpable y Dios. Y les recuerdo que no fue hasta la muerte de Jesucristo y su resurrección que los seres humanos comprendieron el papel simbólico y profético de los animales así sacrificados. Hasta él, los humanos habían creído sinceramente que Dios otorgaba su justicia únicamente a este valor animal. Sé que Jesús declaró que Abraham vio su salvación y se regocijó en ella. Sin embargo, nadie antes de Jesús dio testimonio de esta experiencia personal, estrictamente individual, vivida por Abraham. Y si el papel de Cristo fue ignorado después de él, es porque la explicación se encuentra en la experiencia vivida por el rey Nabucodonosor, quien también recibió de Dios una visión que, por la sola voluntad de Dios, se había vuelto incapaz de recordar. Es probable que Abraham hubiera vivido la misma experiencia y que su espíritu fuera así iluminado momentáneamente por el plan de salvación preparado por Dios, lo cual le dio la posibilidad de regocijarse.

La práctica del pecado puede ser identificada por los seres humanos cuando se manifiesta públicamente, pero, tanto en público como en privado, el pecador peca solo contra Dios y solo contra él, porque conoce a todas sus criaturas vivientes en su totalidad y porque solo él define el verdadero bien y el verdadero mal. Dios autorizó a los hombres a castigar colectivamente el mal que les infligían los hombres. Pero esta autorización solo tenía sentido para el pueblo hebreo, al que consideraba su pueblo; aquel al que reconocía como suyo entre todos los demás pueblos de la tierra. Y había prescrito en la Santa Biblia, en la ley de Moisés, las normas y formas de castigo que debían aplicarse.

¿Dónde se encuentra hoy, en toda la tierra, el pueblo que Dios puede reconocer como suyo y digno de aplicar su verdadera justicia? Ni uno solo de los que se reúnen en la ONU o la OTAN se preocupa. Por eso las leyes humanas son injustas por su naturaleza y su imposición. Esta visión divina de la justicia humana me permite hoy señalarles que, en 2024, el mundo occidental se ve amenazado por una terrible guerra mundial debido a dos decisiones tomadas injustamente: una en 1948 a favor del retorno de los judíos a Palestina y la otra, en 2022, al aceptar apoyar a Ucrania en su traición a su Rusia natal.

En 1948, el vencedor estadounidense de la Segunda Guerra Mundial impuso el retorno de los judíos a expensas del pueblo palestino asentado en la tierra de Israel, abandonada durante 18 siglos, es decir, desde el año 135. El rico y poderoso vencedor no se preocupó por la injusticia que su decisión supuso para multitudes de personas desarraigadas de su tierra natal. Además, desde 1948, se ha abierto en la mente de estas personas una herida que no puede cerrarse, a pesar de todos los intentos de consuelo ofrecidos por las naciones occidentales. La ceguera de una parte de Occidente sobre este tema es total, y aún más peligrosa para los demás, ya que apoyan la injusticia cometida bajo el pretexto de la legalidad histórica. Pero olvidan o ignoran que esta legalidad solo surgió por decisión de los más poderosos de la posguerra: Estados Unidos, portadores de la maldición que ha afligido a su religión protestante desde 1843. Esta falsa legalidad tiene un nombre: «la ley del más fuerte, que ha permanecido hasta hoy como la mejor », lo que confirma el justo análisis divino propuesto por Jean de la

Fontaine, el poeta del oscuro ^{siglo XVII}. En 1948, Estados Unidos cometió una injusticia contra los palestinos al querer hacer justicia a los judíos perseguidos. Y las consecuencias de esta injusticia hoy se manifiestan en la lucha liderada por Hamás, que se niega a aceptarla. ¿Quién actuaría de otra manera, en su lugar, en una humanidad separada de Dios? Solo sus verdaderos elegidos pueden resignarse a perderlo todo: sus bienes, su nación e incluso sus vidas.

En 2022, esa misma autoridad estadounidense arrastró tras sí a las naciones de la UE para apoyar a Ucrania, en una injusticia hacia Rusia, con la que, desde 1991, mantenía estrechos vínculos fraternales y políticos.

Debemos dar un paso atrás y observar la vida con la inteligencia divina para comprender cuán injustas son las decisiones occidentales y cuán desastrosas son para quienes las toman. Porque, como en 1948, se toman decisiones injustas contra Rusia en nombre de la justicia favorable a Ucrania. Rusia nunca ha cuestionado el derecho nacional e independiente de Ucrania, que se formó aprovechando el colapso de la organización de la Rusia Soviética en 1991. Todo el bando oriental de la antigua URSS está ahora compuesto por repúblicas independientes, muchas de ellas musulmanas. Rusia no reaccionó violentamente cuando los países bálticos se unieron a la OTAN occidental. Tampoco se opuso a la salida de Polonia, que había quedado bajo su control desde la partición de Yalta en 1945. Rusia se conformó con estar separada de Europa Occidental por Bielorrusia y Ucrania, cuyo nombre proféticamente significa "frontera". Porque el peligro surge cuando se intenta desplazar las fronteras que garantizan la paz entre los pueblos mediante acuerdos entre ellos. Y las relaciones de Europa Occidental con Rusia eran, si no idílicas, al menos en el mejor de los casos, ya que Alemania había establecido vínculos económicos con Rusia, que le vendía su gas. ¿Quién tenía interés en romper esta situación, favorable para Europa y Rusia? Siempre los mismos: Estados Unidos y su afán de dominación hegemónica e imperialista; Estados Unidos, estos especuladores universales del comercio globalizado que quería y estableció.

Este hermoso entendimiento con Rusia, que seguía siendo un enemigo rival incluso después de su abandono del comunismo, debía ser atacado y destruido. Y el golpe político en Ucrania en 2013 brindó a Estados Unidos la oportunidad perfecta para lograr su objetivo. En nombre del derecho nacional soberano de Ucrania, un país del Este, Occidente se dejó involucrar en un conflicto contra Rusia. La paz ha desaparecido, sustituida por el rearme y la perspectiva de una guerra frontal contra Rusia. Y si los hombres conocieran, como yo, los anuncios de las profecías divinas, sabrían que su esperanza de ver a Ucrania derrotar a Rusia es infundada, ya que Dios profetizó su acción destructiva contra Europa Occidental, heredera de los pecados establecidos por la religión católica romana desde el año 313 y la papal desde el 538. A este pecado religioso, se sumó el pecado del ateísmo nacional, adoptado por Francia, que aún hoy reivindica su secularismo, que desprecia toda forma de religión.

En la situación de conflicto que se impone en nuestra situación actual en todos los pueblos y países de la tierra, cada bando toma partido según su propio criterio. ¿Y qué vemos? Cada bando acusa a su adversario de representar el bando del mal que debe ser destruido para que el bando del supuesto bien triunfe sobre

su oponente. Así, el mal se asocia al oponente, sea quien sea. Y oír a Occidente, que justifica sus excesos sexuales, llamar erróneamente al bando ruso que los denuncia, es señal de la pura inconsciencia de una humanidad completamente dominada por el mal; lo que Dios profetiza en Isaías 5:20: " *¡Ay de los que llaman al mal bien, y al bien mal, que hacen de la luz tinieblas, y de la oscuridad luz, que hacen de lo amargo dulce, y de lo dulce amargo!*" . En nuestra situación actual, la " *desgracia* " anunciada por Dios se concreta para toda la humanidad, víctima de los desórdenes políticos y económicos causados por dos decisiones estadounidenses en 1948 y 2022.

¡Cuidado! Dispuesta a todo para defender sus valores corruptos, la dominación occidental se desliza gradualmente hacia la intolerancia persecutoria. En las noticias, la parcialidad a favor de los palestinos y su grupo Hamás se está convirtiendo en objeto de acusaciones en Francia de "apología del terrorismo". Y, por supuesto, para cada bando, el terrorista es el otro. Aquí, una vez más, el más fuerte impondrá su ley, que seguirá siendo considerada la mejor por quienes la apoyan. Este giro hacia el autoritarismo se ve favorecido por el ascenso al poder de personas cada vez más jóvenes que ven este autoritarismo solo como un medio para resistir las más diversas expresiones populares debido a la mezcla étnica lograda durante la larga paz del segundo cincuentenario del siglo XX . Ya he denunciado varias veces esta naturaleza autoritaria de esta juventud gobernante que presenta las mismas características: compensan su inexperiencia expresando su autoridad con palabras a un ritmo acelerado que dan al oyente la impresión de un gran dominio de la situación, pero que revelan, por el contrario, el desbordamiento de una situación que son incapaces de controlar. Además, acumulan la desventaja de liderar su nación en un momento de resurgimiento de odios raciales, reivindicaciones nacionalistas, violencia étnica juvenil incluso en las escuelas de la República, asesinatos cometidos a plena luz del día en lugares públicos. Y este resurgimiento tiene una sola causa: la decisión del Dios creador de liberar a los ángeles malos, retenidos desde 1843 por sus ángeles buenos. De modo que vemos en la tierra la consecuencia de una decisión tomada por el gran Dios creador invisible, pero verdaderamente todopoderoso. Él permanece invisible, pero sus efectos se hacen, en sí mismos, concretamente, dolorosamente visibles.

Incluso dentro de la religión cristiana, las dos grandes corrientes, católica y protestante, demuestran el mismo desprecio por la "ley de Moisés", heredada del pacto judío. Asimismo, aprovecho esta oportunidad para recordar que, según Dios y su plan de salvación, esta ley de Moisés debía enseñarse " *todos los sábados en las sinagogas* " a los nuevos paganos convertidos al cristianismo naciente, según las palabras del apóstol Santiago en Hechos 15:19-21: " *Por tanto, opino que no debemos molestar a los gentiles que se convierten a Dios, sino escribirles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación, de lo estrangulado y de la sangre. Porque Moisés ha tenido en cada ciudad, desde la antigüedad, quienes lo prediquen, pues se lee en las sinagogas todos los sábados* " .

Sorprendentemente, los grupos evangélicos citan a menudo los versículos 19 y 20 para justificar las bases de su fe cristiana, pero olvidan y parecen ignorar

el versículo 21 que confirma su deber de conocer " *la ley de Moisés* " y con ella, todos los escritos sagrados que juntos componen el testimonio del primer testigo bíblico de Dios; el de la antigua alianza que sigue siendo indispensable para comprender en qué consiste la nueva alianza en Cristo.

También debo recordarles que la inteligencia dada por Dios permite a sus siervos evitar los comportamientos absurdos extremos que llevan a los extremistas a rechazar o retener todo. La verdad es fundamental, y el deber de sus elegidos es tener en cuenta los cambios doctrinales revelados por Dios en la enseñanza inspirada dada a sus primeros testigos, quienes conforman la Santa Biblia. Sin embargo, según Daniel 9:27, la muerte de Cristo tiene como consecuencia la inutilidad de la prolongación de los ritos sacerdotales terrenales. En el año 70, Dios mandó destruir Jerusalén y su santo templo a manos de los romanos para confirmar la cesación de estos ritos sacerdotales terrenales. Esto se debe a que, tras su resurrección, su función simbólica y profética fue reemplazada por la intercesión celestial perpetua de nuestro Salvador Dios Jesucristo. Al comparar estas fiestas en Colosenses 3:16 con las " *sombras* " de la realidad, el apóstol Pablo confirma el papel profético de las fiestas judías, que también se vuelven inútiles tras la muerte y resurrección de Jesucristo. De todas las festividades judías presentadas en Levítico 23, solo la práctica del descanso semanal del santo Sabbath del séptimo día, ordenado por Dios desde la creación del mundo, permanece legítima; solo se recuerda en el cuarto de sus "diez mandamientos". Pero las leyes de salud y morales prescritas por Dios no tenían por qué ser despreciadas e ignoradas, porque la muerte de Jesucristo no les concernía. Por lo tanto, a costa de una terrible y constante maldición, a lo largo de la era cristiana desde el año 313, la religión católica ha encarnado en la tierra la maldición religiosa cuya agresividad y crueldad se impuso a los cristianos que habían caído en la infidelidad. Este establecimiento del régimen papal se presenta bajo el símbolo de la " ***segunda trompeta*** " de Apo. 8:8-9. Entre 313 y 538, la verdad apostólica se vio ahogada por un diluvio de doctrinas contradictorias y terminó desapareciendo, dando paso a la exclusividad de la norma católica romana, que recibió la autoridad papal en 538 por el emperador Justiniano I. ^{En} aquel entonces, la Santa Biblia solo era accesible en latín y solo para la organización católica, que la mantenía encadenada al secreto de unos pocos conventos. Al entregar a sus monjes escribas solo unas pocas hojas que debían reproducir incansablemente por separado, la verdad divina quedó así cautiva. Y aprovechándose de la ignorancia de todos, desde el más pequeño hasta el más grande, los prelados romanos sometieron a todos los pueblos convertidos a la religión católica. Podemos entonces comprender por qué la publicación de la Santa Biblia impresa preocupó a las autoridades católicas. La lectura directa del pensamiento divino desviaría de su esclavitud a multitudes sobre las que ya no tendrían autoridad. Y esta preocupación por mantener el poder sobre sus asambleas ha preocupado a todas las religiones cristianas que han surgido a lo largo del tiempo. Esto llegó hasta el Adventismo del Séptimo Día institucional, que en 1991 se posicionó oficialmente en contra de mis escritos y mis nuevas explicaciones de las profecías de Daniel y Apocalipsis. En la tierra, los ciudadanos del " *reino de los cielos* ", que Dios compara con el " *ejército celestial* ", terminan comportándose como un ejército

terrenal en el que el orden y la disciplina representan lo más importante y el medio para mantener su fuerza y poder. Cuando falta el amor a la verdad, solo queda este esqueleto muerto de la antigua vida religiosa. Los nuevos guardianes del templo ahora solo se preocupan por preservar el orden y la disciplina impuestos a todos por los órganos de gobierno. Y les recuerdo que este comportamiento fue sucesivamente el de las élites religiosas judías en la época de Jesucristo, el del catolicismo romano imperial y el catolicismo romano papal, luego el de los protestantes y finalmente el de los adventistas abandonados por Dios desde 1991, pero oficialmente, desde 1994.

En el campamento de los humanos rebeldes, la injusticia continuará hasta el regreso de Jesucristo; esto, al renovarse la imposición del primer día de descanso impuesto por Constantino I ^{desde} el 7 de marzo del año 321. Esto me lleva a pensar que la ley dominical podría imponerse con amenaza de muerte, el 7 de marzo de 2030 de nuestro falso calendario.

Para poner fin a esta injusticia, los acontecimientos actuales nos están echando por la borda el fruto de décadas de educación escolar y social republicana. Rechazando rotundamente por ley el castigo corporal que Dios promueve en su Santa Biblia, los líderes socialistas han buscado el consejo de sus psiquiatras y psicólogos humanistas. El fruto de este consejo humanitario se evidencia hoy en explosiones de violencia asesina descontrolada por parte de adolescentes de 13 años o más, y a veces incluso menores. Y aquí, de nuevo, mientras Dios empodera a los niños desde los 12 años, considerándolos adultos, el humanismo republicano secular ha situado su mayoría de edad sucesivamente a los 21 y luego a los 18. Y, reunidos por los hermanos mayores y las redes sociales, los enemigos musulmanes de la República tienen ahora 12 años, la edad adulta según Dios, y aún más. ¿Cómo puede responder a una guerra librada por sus hijos de origen magrebí extranjero, nacidos en su territorio nacional o infiltrados clandestinamente en naciones que se han vuelto sin fronteras y, por lo tanto, sin control?

Es evidente que la situación es desesperada, pues el resultado es fruto de décadas de malas decisiones irreparables. La humanidad rebelde aún no ha terminado de pagar el precio de estos errores de juicio. Esto es solo el comienzo de un dolor insoportable.

La República también está pagando el precio de sus decisiones económicas. Con la entrada de China en la OMC, se ha favorecido la rentabilidad de las ganancias bursátiles en detrimento de las fábricas locales, llevadas a la quiebra por la competencia de las importaciones asiáticas, y especialmente chinas. Los padres de familias musulmanas se han quedado sin trabajo y han perdido el respeto por sí mismos, especialmente el de sus hijos. Las parejas inmigrantes se han separado, y los niños han crecido en gran libertad, sin que la madre pueda obtener obediencia de sus hijos por sí sola, quienes se han vuelto cada vez más rebeldes y se han involucrado en actividades financiadas por redes de proveedores de diversos medicamentos.

República Francesa, sus sucesivos presidentes han confiado en sus valores humanistas; han jugado y han perdido.

Y si perdieron, es porque quienes no comprenden que solo el Dios Creador merece nuestra confianza, depositan su confianza en humanos hipócritas y manipuladores. Revelan en la tierra lo que son el espíritu del diablo y los demonios en su invisibilidad. Daré algunos ejemplos típicos y reveladores.

Estados Unidos, vencedor de la Segunda Guerra Mundial para los aliados occidentales, supervisó la creación de las Naciones Unidas. Para dotar a esta organización de una apariencia universalista, incorporó a todas las naciones representadas en la Tierra en la posguerra. Pero si hablo solo de apariencia, es porque en esta organización, la representación occidental era mayoritaria y tenía un poder de veto que otras naciones del Tercer Mundo no tenían. Este poder de veto se otorgó a las naciones con armas nucleares, incluyendo a Rusia y, posteriormente, a China. Así, hasta 2022, cinco países dominaban el mundo, tres de los cuales se aliaron con Estados Unidos. Las demás naciones solo estaban allí por la engañosa "coartada" que otorgaba a las decisiones tomadas un estándar internacional, lo cual, por lo tanto, era pura hipocresía. Con el tiempo, otras naciones han adquirido armas nucleares, como Israel, India, Pakistán, Corea del Norte, más recientemente Bielorrusia y ahora Irán, que está a punto de adquirirlas.

Desde la ruptura entre Rusia y Occidente, causada en nombre de estos supuestos valores internacionales, las naciones del Tercer Mundo están abriendo los ojos, reconociendo y denunciando la mistificación de la ONU que durante mucho tiempo ha justificado los caprichos del capitalismo occidental, que las ha colonizado y explotado durante tanto tiempo. Por eso, muchas naciones africanas han recurrido a Rusia y China, las dos grandes potencias nucleares que se oponen a este Occidente falso y explotador.

La injusticia occidental se manifiesta también en el apoyo dado al retorno de los judíos (diáspora) a una parte de su antiguo suelo nacional habitado durante un milenio por árabes palestinos.

Este regreso de los judíos no debe considerarse en modo alguno como un retorno de su pueblo a la gracia del gran Dios Creador. Precisamente por haber rechazado la gracia que les ofreció en nombre del profetizado Mesías Jesús, Dios los dispersó entre las naciones occidentales y orientales de toda la tierra. Como es evidente, los judíos no han cambiado su postura y se han mantenido completamente hostiles a la religión cristiana. Es por lo tanto a través de la ceguera debido a la maldición que ha golpeado a la religión protestante desde 1843 que los cristianos evangélicos estadounidenses idolatran al pueblo judío, esto porque no toman en cuenta su rechazo claramente revelado por Jesucristo quien no pudo ser más claro, al llamarlos "*sinagoga de Satanás*" en Apocalipsis 2:9 y 3:9: "*Conozco tu tribulación y tu pobreza (aunque eres rico), y la calumnia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino una sinagoga de Satanás. .../...He aquí, yo haré que de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y adoren a tus pies, y sepan que yo te he amado*". No tomar en cuenta este juicio expresado por Jesucristo demuestra la oscuridad de la religión, protestante evangélica estadounidense, católica, adventista u otra.

Precisamente por esta ceguera, en 1948, Estados Unidos aprovechó la lamentable situación de los judíos para crear, a través de Israel, un enclave que

apoyara la influencia occidental en los países musulmanes de Oriente Medio. Israel se convirtió para Estados Unidos en un puesto de avanzada, un enclave político desde el que impuso su dictado político a las naciones musulmana, árabe, turca e iraní, hasta el punto de ocupar y aplastar a Irak.

En la Tierra, todas las relaciones diplomáticas, todos los acuerdos y tratados firmados son hipócritas. Pues, fundamentalmente, el hombre no tiene amigos, sino que encuentra en su prójimo un competidor, y esto ha sido así desde Caín y Abel, y el competidor que se ha vuelto insoportable debe ser eliminado. Esto es cierto tanto para el individuo como para la colectividad, para la tribu, el pueblo, la nación y, hoy en día, para las uniones de naciones.

En situaciones de guerra mundial, presenciamos alianzas de interés común que llevan a los pueblos a colaborar en la lucha contra un enemigo común. Pero la verdadera unidad nacional se basa en la lengua hablada, y ahí reside la debilidad de las naciones compuestas por grupos étnicos con diferentes lenguas habladas. No pueden unirse a pesar de una gestión común. Y aquí es donde triunfa la obra de Dios, quien en Babel quiso separar a la humanidad mediante diferentes lenguas habladas.

Las poblaciones del bando occidental son engañadas continuamente por las falsas declaraciones de sus líderes políticos, quienes afirman representar al bando del bien que debe resistir al bando ruso del mal. El Dios Creador contradice esta falsa opinión occidental y la demostrará entregándola, para su destrucción, al bando ruso, como anunció hace 26 siglos a través de su profeta Daniel. Rusia y el islam desaparecerán entonces, porque la última prueba de fe es estrictamente cristiana y se basará en la glorificación de su santo Sabbath, que Dios ha arrebatado al falso cristianismo desde el 7 de marzo del año 321. En esta última prueba de fe, distinguirá una vez más a sus verdaderos elegidos por su apego a su santo Sabbath, incluso bajo amenaza de muerte.

Las democracias delegan el poder en élites políticas que no son más que ideólogos; personas que construyen teorías para lograr una sociedad ideal en la que todos se benefician. Pero este sueño es utópico, porque en realidad, las decisiones que se toman benefician a unos a costa de otros. Así es como la gente sufre las consecuencias de los cambios propuestos por estos ideólogos, y el apoyo brindado a Ucrania pone en tela de juicio la existencia misma de la Europa de los tecnócratas de la Comisión Europea en Bruselas.

M55- **El gran Dios siguió siendo creador**

Este título probablemente les sorprenda, pero está justificado, pues para multitudes, Dios fue el Creador solo para crear la tierra y su sistema astral. Hay que admitir que las palabras de Génesis 2:2 favorecen esta idea al decir: «*Y en el séptimo día terminó Dios la obra que había hecho; y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho*» .

Al leer este versículo, caemos en la trampa de nuestra visión humana de las cosas. Así, en su vida humana, tras haber realizado su trabajo diario, el hombre descansa, cesando por completo su actividad. Sin embargo, este no fue el caso de Dios, quien nunca conoce este tipo de descanso. Desde 2018, su luz divina me ha permitido comprender que este descanso profético predijo el séptimo milenio, durante el cual, lejos de descansar, en Cristo, supervisará el juicio de los impíos muertos, llevado a cabo por sus santos elegidos redimidos. El descanso mencionado solo designa el fin de la molestia permanente causada por la actitud rebelde del diablo, quien habrá permanecido solo con vida entre los demonios celestiales. Y, aprisionado, aislado en la tierra del pecado, ya no irritará a Dios con estas acciones malvadas cometidas contra sus elegidos y todas sus criaturas humanas. Esto es lo que nos revela Apocalipsis 20.

Dios no puede descansar en el sentido humano de la palabra, porque no necesita descansar; ignora la fatiga y, por lo tanto, permanece eternamente creativo. Esto se debe a que la vida reside en él y fuera de él solo existe la nada, la nada, ni siquiera el vacío, que ya es un concepto comparativo. Todo lo que vemos existe gracias a su eterno pensamiento creativo. Como una computadora ilimitada, realiza múltiples tareas y gestiona todo lo que existe o vive. En nuestra tierra, pero ya antes de ella, en su reino celestial, esa otra dimensión inaccesible para sus criaturas humanas, su pensamiento divino comparte el mismo interés por todo lo que crea. Por lo tanto, en lugar de preguntarse: "¿Dónde está Dios?", el hombre debería preguntarse: "¿Dónde no puede estar Dios?". Es su eterna obra creativa la que hace crecer las plantas, la que hace que la lluvia caiga para regarlas, la que las hace producir flores, y luego semillas que caen a su vez en la tierra para renovar su especie. Porque el Espíritu del Dios Creador es un poder ilimitado que produce y anima todas sus creaciones y criaturas.

Al crear al primer hombre, cuyo nombre hebreo es Edom, Dios le otorgó un color de piel rojizo cobrizo, más cercano al de los indígenas americanos que a la blancura lechosa de los pueblos nórdicos europeos. Los diferentes colores de piel de los humanos fueron creados por Dios con el tiempo para adaptar su piel a las condiciones climáticas de los lugares donde se asentaron para vivir y reproducirse. La piel blanca sufre el calor excesivo del sol, que la quema y puede llegar a causar cáncer de piel. Por lo tanto, el color de la piel se oscurece cuando la exposición al sol es muy intensa y prolongada. En África, es en la cima del Níger donde el sol es más intenso, y este nombre está sin duda en el origen del término "negro", que designaba a la raza negra en África. Con sus otras particularidades, este color negro caracterizaba toda la negritud. La presencia de personas negras en América del Norte y del Sur, así como en las Antillas, se debe a la odiosa trata de esclavos. Y aquí, nuevamente, Francia e Inglaterra compartían una gran responsabilidad con los musulmanes de Níger, llamados los Traficantes de Esclavos, pues arrancaban a los negros de sus pacíficas vidas locales, quienes luego regresaban a Benín, en columnas, con los pies encadenados, avanzando bajo los azotes de estos despiadados Traficantes de Esclavos. En Benín, los embarcaban en barcos occidentales y los llevaban lejos de su tierra natal para trabajar como animales, con el fin de enriquecer a los plantadores de caña de azúcar y algodón del Nuevo Mundo.

No, el color negro de su piel no los convierte en descendientes de Canaán, particularmente maldecidos proféticamente por Noé, sino en una especie humana adaptada por Dios a las condiciones de la vida africana. Pues la humanidad se extendió por la tierra desde el norte de Oriente Medio. Y desde este punto, situado entre el monte Ararat, Babilonia y el mar Mediterráneo, la humanidad se extendió a los cuatro vientos. Así, en su rol eterno de Dios Creador, el Todopoderoso otorgó características especiales a los pueblos de la tierra. Al hacerlo, creó estos estándares para transmitir un mensaje destinado a ser comprendido solo por sus elegidos de los últimos días.

Nuestra visión terrenal nos lleva a ver las cosas de forma muy distinta a como son en realidad. Ejemplo: decimos que el sol sale... falso, no es el sol el que sale, sino nosotros quienes vamos a su encuentro. Porque la Tierra gira sobre su eje alrededor del Sol, que asume así, de forma única y simbólica, el papel de la luz divina creadora que Jesucristo vino a encarnar en la tierra de los humanos. Este encuentro con Cristo Redentor era, por lo tanto, el objetivo que la rotación de la Tierra debía enseñarnos. Además, la dirección de esta rotación es de Oeste a Este. Y Dios quiso confirmar esta dirección con un medio asombroso: la apariencia de los ojos de los humanos que viven en los dos extremos opuestos, con Europa como centro. En el Lejano Oriente, desde China hasta Japón, los ojos tienen la forma de una almendra con los bordes exteriores elevados. Toman la imagen de una flecha que apunta hacia el Este, es decir, la dirección desde donde aparece el Sol. En el extremo opuesto, al oeste, los ojos de los "pieles rojas" estadounidenses tienen los bordes hacia abajo, indicando, como una flecha, la misma orientación hacia el este. Los dos extremos opuestos se combinan para confirmar la dirección de rotación de la Tierra. En el centro del mundo, en Europa, los ojos son horizontales.

La humanidad ha creído durante mucho tiempo que la Tierra era plana, engañada una vez más por la apariencia, verdaderamente engañosa, de las cosas. Pues no podía imaginar que, en realidad, el hombre del Polo Norte tiene la cabeza hacia el cielo y los pies hacia abajo; que el hombre del ecuador tiene el cuerpo en posición horizontal; y que el del Polo Sur camina con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba. Todo esto, porque Dios creó al ser humano dependiente de una poderosa fuerza de atracción terrestre que modifica y condiciona su sentido del equilibrio y su percepción dimensional. Las imágenes obtenidas hoy de vuelos satelitales confirman esta redondez de la Tierra, pero en el pasado, esta evidencia no existía, y víctima del oscurantismo religioso católico de su época, el desafortunado Galileo pagó con su vida su afirmación de que la Tierra giraba alrededor del Sol. Acertó demasiado pronto.

En la profecía y en sus mensajes, Dios a menudo compara al hombre con un árbol. La imagen del árbol describe a la perfección la actitud espiritual que debe adoptar la vida del hombre. Pues, como el árbol, da frutos buenos o malos. Como el árbol, está apegado a la tierra, y como el árbol, extiende sus brazos hacia el cielo, hacia Dios, de quien depende toda su vida. Y, de nuevo, ambos se nutren del suelo. Así pues, por todas estas razones, el hombre es como un árbol, salvo que camina y puede moverse a su antojo.

Una primera prueba de la obra creadora permanente y eterna de Dios se nos da en Génesis 3:17-19, donde leemos: *«Y a Adán le dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol del cual te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, de la cual fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás»*. Este es el fin del hombre formado a imagen de Dios y sus ángeles celestiales, pues, tras haber escuchado y obedecido al diablo, ahora porta su imagen de pecador condenado a muerte, aunque esta se retrase. Y el acto del pecado obliga a Dios a recrear la tierra y sus características. El asombro eterno desaparece, reemplazado por el sórdido principio de la lenta y progresiva corrupción de las plantas, animales que se vuelven feroces y se alimentan atacándose y matándose unos a otros; los más fuertes devorando a los más débiles. La tierra produce malezas y raíces que dificultan y hacen muy doloroso el trabajo del suelo del que se nutre.

Por lo tanto, debemos distinguir claramente entre estas dos creaciones divinas sucesivas. La primera es la imagen de la perfección eterna que Dios dará a la tierra renovada después del juicio final, como enseña Apocalipsis 21:1: *«Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado, y el mar ya no existía»*. El pecado de Adán y Eva provocó la operación divina opuesta. Por eso, sin que Dios nos obligue a ello, la verdadera inteligencia nos lleva a comprender que tenemos interés y gran ventaja en aprender lecciones y beneficiarnos de los estándares nutricionales prescritos por Dios para la humanidad antes de que peque contra él. Así, como Jacob, quien envidia las bendiciones de Dios se violenta a sí mismo para arrebatar el reino de Dios y todas sus bendiciones, entre las cuales la comida es fundamental; no porque nos haga eternos, sino porque quienes codician la eternidad buscan, incluso en esta tierra, los medios para vivir con la mejor salud posible, para evitar el sufrimiento de la enfermedad, pero sobre todo para que su salud mental les permita compartir la sabiduría de Dios.

Así, sutilmente, Dios explota la inteligencia de sus elegidos que acuden a él, atraídos por el deseo de obtener lo mejor de él sin ninguna restricción para actuar de esta manera. Y lo que digo aquí fue confirmado por Dios durante la estancia de los hebreos en el desierto, donde, durante cuarenta años, los alimentó exclusivamente con maná celestial. Pues su deseo pasajero de comer carne fue pagado con miles de muertes; lo cual constituye, concretamente, la prueba de su divina desaprobación de este tipo de dieta. Quien come vida construye su vida, y quien come muerte construye su muerte. Esta fue la lección que Dios dio a la humanidad en el Jardín del Edén. Y en el ámbito religioso, incluso más que en el secular, este dicho popular se aplica y se impone: "¡A los que entienden, salud!". Para su parte divina, nuestro gran Dios creador usa esta otra expresión renovada en Apocalipsis 2 y 3: *«El que tenga oído, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias...»*. Así, en su plan de salvación, Dios se encarnó en la forma del hombre llamado Jesucristo. Durante su ministerio, Jesús solo ofrece la imagen de Dios, tal como la representó Adán antes del pecado. Revela de manera concreta el carácter perfectamente amoroso del Dios celestial invisible y nunca obliga a

nadie a seguirlo. Se contenta con invitar a sus elegidos a hacerlo, y en este sentido, recordemos que es él quien elige a sus apóstoles y discípulos. Además, nuestra parte humana tiene poca importancia en nuestro compromiso con su servicio. Nos atrae a él porque él nos atrae a seguirlo como él hizo con sus apóstoles. Ahora bien, Jesús recordó que había elegido a Judas, el traidor, sabiendo que era un demonio. El Dios Creador conoce íntimamente a cada una de sus criaturas y no desanima a nadie, sabiendo identificar a sus siervos verdaderos y falsos. Al dar a todas sus criaturas la misma oportunidad de beneficiarse de su gracia, Jesucristo coloca toda la responsabilidad por la pérdida de sus almas sobre los seres humanos rebeldes.

La segunda creación eliminó todas las características eternas de la primera; lo cual, en sí mismo, fue una buena noticia, pues lo que se vuelve solo perpetuo necesariamente tendrá un fin; un fin feliz, solo para los elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo. Porque para todos los demás, su fin será la muerte y la aniquilación. Y a partir del acto del pecado, los siete días de la semana adquieren su significado profético, ya que profetizan siete mil años basados en el modelo de la semana de siete días. Los primeros seis días profetizan los primeros 6000 años que conducen al glorioso regreso de Jesucristo. Y el séptimo día profetiza los "mil años" del séptimo milenio del juicio celestial; los "mil años" mencionados en Apocalipsis 20.

El pecado, por lo tanto, ha hecho que el hombre pierda su semejanza con la imagen de Dios. Debemos entender que esta imagen no se refiere a su apariencia física, sino al modelo de su pureza e inocencia originales. La Biblia nos muestra ejemplos de hombres que se aferran a Dios y le sirven con la mayor fidelidad posible, aun con almas marcadas por el pecado. Dios los muestra como ejemplos, y no son numerosos, porque la humanidad es casi enteramente superficial y voluble; se deja seducir por muchos temas que la fascinan y atraen, y ya no puede, desde entonces, ofrecer al Dios Creador la atención y el interés que merece, digna y primordialmente.

Mientras que el tiempo de la primera creación perfecta y eterna se caracterizó por su estabilidad, el de la segunda se distingue por el hecho de que todo comienza a moverse: en esta segunda creación, Dios inclina la tierra 23 grados sobre su eje, y esta imagen ya ilustra la caída de la humanidad. Al hacerlo, inicia el ciclo de las estaciones: primavera, verano, otoño e invierno, que se renovará hasta la llegada del nuevo cielo y la nueva tierra, es decir, después del juicio final. Y en este nuevo ciclo iniciado, la humanidad se ve sometida cada año a dos estaciones con condiciones climáticas extremas, absolutamente opuestas: el calor, a veces sofocante, del verano y el frío gélido del invierno. El exceso es señal de la maldición divina, mientras que la suavidad y la regularidad son señales de su bendición. Dios creará permanentemente fenómenos llamados naturales que, en realidad, no tienen nada de natural, pero que vienen a recordar al hombre su herencia de pecado. Hablo de esas erupciones volcánicas que destruyen propiedades y vidas terrenales, de esos tsunamis, tormentas, ciclones y trombas marinas en los que Dios manifiesta todo su poder divino como Dios Creador. Tiene toda su creación a su disposición para usarla como arma contra la humanidad pecadora que se resiste y le priva de la gloria que le corresponde; y no

me refiero al desprecio e indiferencia mostrados ante su ofrecimiento de salvación en Jesucristo. No, simplemente hablo de la negativa humana a reconocer que la tierra y sus características únicas entre todo lo que existe en el cosmos sideral terrestre fueron creadas por él. Y el más débil de los seres humanos puede ser excusado por su incapacidad de razonar, pero este no es el caso de esta humanidad arrogante, atiborrada de diplomas, educada en múltiples materias. Pues su supuesta inteligencia la hace responsable de sus juicios en todos los asuntos. Es aquí donde la palabra «inteligencia» debe ser cuestionada. En su origen se encuentra el término "intelecto", que permite al hombre razonar, sopesar los pros y los contras, y comparar las decisiones que puede tomar con total libertad. Sin embargo, beneficiándose de todas estas capacidades mentales, el hombre rebelde rechaza lo obvio y prefiere creer en fábulas agradables que le permiten ignorar la gloria del gran Dios Creador.

El hombre contemporáneo es aún más culpable de su rechazo a Dios, porque sus construcciones tecnológicas y computadoras le demuestran que la vida y toda su complejidad solo pueden depender de una inteligencia constructiva. Y el ser humano moderno, capaz de escanear su cuerpo entero, comprende perfectamente que el azar por sí solo no puede concebir ni realizar una obra tan compleja como la vida humana y la de los animales, que Dios ha diversificado de múltiples maneras. Nuestro Creador aniquiló a los monstruos antediluvianos, todos ahogados en las aguas del diluvio en tiempos de Noé, y luego creó continuamente nuevas especies adaptadas a los nuevos estándares del pecado terrenal. Su obra creativa continúa perpetuamente. Por eso, en sus descubrimientos científicos, el hombre moderno descubre continuamente nuevas especies de animales terrestres y marinos. Dirigiéndose al cielo, espera encontrar pruebas de la existencia de otra forma de vida en la Tierra, comparable o no a la nuestra. Pero hasta donde alcanza su mirada, solo encontrará estrellas y planetas vacíos, organizados según leyes físicas muy diferentes, esparcidos por la ilimitada extensión del cosmos interestelar.

La culpa del hombre moderno es aún mayor porque, en Occidente, tiene libre acceso a la Santa Biblia, en la que Dios se expresa y afirma como el Creador de toda la vida y las cosas. Por lo tanto, su incredulidad solo puede ser castigada con un castigo terrible y mortal.

Hablemos de quienes ahora creen en la existencia de Dios, incluso leyendo la Santa Biblia. ¿Cómo es posible que no vean la omnipresencia del Dios Creador en todo su plan de salvación? Como Padre, Dios creó la tierra, los cielos y la vida en todas sus formas. Como Hijo, ofrece al pecador la oportunidad de reconciliarse con el Padre, el Dios Creador. Y como Espíritu Santo, recrea la imagen perdida de Dios en la vida del pecador redimido. El papel creador de Dios se confirma así en sus tres fases sucesivas. De hecho, ¿qué hace Jesús durante su ministerio terrenal? Manifiesta públicamente su capacidad de crear, sanando a los enfermos y resucitando a los muertos antes de resucitar a sí mismo; algo que solo el Dios Creador puede hacer. Da a conocer a los humanos la necesidad de nacer de nuevo, es decir, de ser recreados a la imagen de Dios, a quien representa. Por eso Dios juzga a los creyentes que subestiman su papel creador como indignos de su santo sábado. Porque la preparación de sus elegidos para el cielo y la vida eterna se

efectúa mediante la recreación de la imagen del carácter de Dios en ellos. Y el cambio de esta imagen debe realizarse únicamente durante nuestra vida terrenal presente. Para Dios, el cambio en la naturaleza de los cuerpos físicos de sus elegidos será solo consecuencia de la necesidad de crear, una vez más, un nuevo cuerpo como el de los santos ángeles; un cuerpo celestial adaptado para la vida celestial.

Fue necesaria la muerte y resurrección de Jesús para que el pecador arrepentido y contrito viera posible la necesidad de ser recreado por Dios. Solo en el nombre de Jesucristo se pudo anticipar la respuesta a la desesperada oración de David, según el Salmo 51:10: « **Crea en mí, oh Dios , un corazón limpio , y renueva un espíritu recto dentro de mí** ». En este otro versículo de Isaías 45:8, Dios confirma que su plan de salvación se basa en su actividad continua como Dios Creador: « *Destilen justicia los cielos de arriba, y destilen justicia las nubes. Ábrase la tierra y prodúzcase salvación y liberación. Yo, Yahvé, **creo** estas cosas* ». En esta forma figurativa, Dios evoca la justicia celestial, es decir, su encarnación en Jesús, que trae salvación y liberación al pecador.

Sin darse cuenta, el pecador rebelde debe su supervivencia únicamente al poder del Dios Creador. Por eso, Dios le atribuye el símbolo del abismo que, en Génesis 1:2, designa la tierra donde vive actualmente, en un momento en que la humanidad aún no había sido creada: « *La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas* ». Así, les imputa el destino de la nada, al que la « *segunda muerte* » del « *juicio final* » los devolverá. Pues el destino de la tierra es volver a estar « *desordenada y vacía* » durante los « *mil años* » del «séptimo milenio», según este versículo citado en Jeremías 4:23: « *Miré a la tierra, y he aquí que estaba desordenada y vacía; los cielos, y su luz, habían perecido* ». Este versículo aclara el tiempo terrenal de los " *mil años* " citados en Apocalipsis 20. Nos dice: " *Los cielos y su luz han desaparecido* ". Esto nos indica que todos los cuerpos celestes y su luz diurna y nocturna, creados por Dios en el cuarto día de la Creación, fueron suprimidos por el poder creador de Dios con el glorioso regreso de Cristo, o inmediatamente después de él. Podemos entender así que, durante " *mil años* ", el diablo se encontrará aislado en una tierra sumida en la oscuridad total, negra como la tinta, como lo fue en el primer día de la creación terrenal, antes de que Dios concibiera el principio de la luz. Su comparación con el " *abismo* " del Génesis está, por lo tanto, literalmente justificada, ya que se renuevan las condiciones de este comienzo de la creación terrenal. Sin embargo, observo dos diferencias en esta renovación. La primera diferencia con la descripción dada en Génesis 1:2 es que " *el Espíritu de Dios* " que " *se movía sobre la faz de las aguas* " será reemplazado por "el espíritu rebelde" del líder de los ángeles rebeldes: Satanás, el diablo. La otra diferencia se refiere a *las aguas* , que serán reemplazadas por la humanidad que simbolizan en la profecía. Pero estas *aguas* aparecerán como multitudes de cadáveres tendidos sobre la superficie del suelo caótico y seco de la tierra.

En esta primavera de 2024, tenemos solo seis años por delante para completar nuestra preparación espiritual, es decir, nuestra recreación a imagen del carácter de Dios revelado por el manso y humilde Jesucristo. Por lo tanto, no

debemos descuidar la ayuda que Dios puede brindarnos para recrear su imagen en nosotros. Nuestra participación humana en esta tarea es muy limitada, y solo necesitamos no obstaculizar la acción de Dios para alcanzar la meta.

Sabiendo que Dios ha resuelto destruir todas las obras creadas por los hombres y los propios seres humanos, dirijamos constantemente nuestros pensamientos a Aquel que debe recrear, en sus elegidos, la imagen de la eternidad perdida, la de la perfección de su carácter divino. Y esto solo es posible para quienes no se equivocan respecto a la voluntad de Dios, lo que él es, lo que representa y lo que exige de quienes salva. Todo esto lo resumió Jesús con el verbo "conocer" en Juan 17:3: "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*". Es obvio que Jesús no se refiere únicamente al conocimiento de su existencia, sino a un conocimiento experiencial, práctico y no meramente teórico, que requiere un profundo compromiso y un gran y apremiante deseo de comprender y compartir el pensamiento secreto de Dios, como Daniel en su tiempo. Siguiendo el modelo perfecto presentado por Jesucristo, Dios cita tres veces en Ezequiel 14 a "*Noé, Daniel y Job*", hombres sencillos y comunes como nosotros. Y los convierte en representaciones humanas de los elegidos, a quienes está dispuesto a salvar de la desgracia y la muerte venideras. El llamado está hecho, las condiciones están presentadas, y solo quienes sean dignos se beneficiarán de su gracia y su protección divina.

Llego ahora al punto más importante de este estudio, que se refiere todavía al plan de salvación preparado por Dios para salvar a sus elegidos a lo largo de la historia de la humanidad y del pecado terrenal.

Es por esta unidad que coloca a todos los salvos bajo la gracia de Jesucristo que no ha habido tal cosa durante los 6000 años cumplidos por el Dios Creador en su creación de su Israel espiritual.

Pues la verdad ha sido injustamente cautiva, sucesivamente, por los judíos del antiguo pacto, quienes creían poder mantener su exclusividad como pueblo de Dios, y luego, tras ellos, por el falso cristianismo del nuevo pacto, que otorga a la gracia de Cristo un privilegio que también se atribuyen exclusivamente. Estas dos concepciones son falsas porque los judíos ignoraron que solo representaban un Israel terrenal carnal, creado con el objetivo de representar temporalmente un ejemplo típico de humanidad; esto mientras esperaban la etapa de la gracia en la que la salvación sería presentada y ofrecida por Jesucristo a todos los elegidos dispersos entre los paganos. Y, a su vez, los falsos cristianos hacen de la gracia su exclusividad, olvidando el efecto retroactivo de esta gracia que vino a validar los perdones provisionales otorgados por Dios a los pecadores arrepentidos del antiguo pacto. Además, el Dios Creador nunca ha prohibido a nadie entrar en su antiguo pacto, y aunque los casos citados son pocos, los que sí lo son señalan a verdaderos y auténticos elegidos, dignos de la salvación pagada por Jesucristo. Hablo de Rahab, la prostituta de Jericó, de Rut la moabita, del rey Nabucodonosor, el caldeo, y esta lista queda incompleta.

Los dos pactos, por lo tanto, producen dos fracasos que generan confusión religiosa y perjudican la comprensión del plan de salvación de Dios. Ahora bien,

este plan de salvación es el único propósito que Él le dio a su creación terrenal; por lo tanto, distorsionarlo es destruir lo que Dios intenta crear.

Una guerra espiritual oculta opone así a las dos alianzas, cada una buscando negar o degradar la importancia de la otra. Pues para el Dios de la verdad, rechazar al Mesías equivale a despreciar la ley de Moisés, escrita y prescrita para ser respetada y honrada por todos los verdaderos elegidos redimidos por la sangre expiatoria de nuestro divino salvador Jesucristo, « *el cordero de Dios que quita los pecados* » que, desde Adán, « *el mundo* » de los elegidos ha cometido. En un solo día, con su muerte expiatoria, Jesucristo borró los pecados cometidos desde Adán, pero solo los de los elegidos que ha seleccionado desde el comienzo de la historia humana.

Así, las dos alianzas son la imagen de dos columnas necesarias para sostener el capital del santo templo de Dios, su Iglesia, la asamblea de sus elegidos; estas dos alianzas son tan necesarias entre sí, como las dos piernas del ser humano, que le permiten caminar y avanzar hacia el final del tiempo de la gracia final que está por llegar.

En la Tierra, el paso del tiempo es constante, de modo que el hombre es como alguien que camina en una cinta que va ascendiendo, y esto es lo que constituye esta Tierra que gira sobre su eje y ofrece al hombre sucesivamente su luz y su oscuridad, sus días y sus noches. Esto, a la espera de que este ciclo permanente y perpetuo concluya con el regreso de Jesucristo, dentro de seis años, en la primavera de 2030.

M55- **El gran Dios siguió siendo creador**

Este título probablemente les sorprenda, pero está justificado, pues para multitudes, Dios fue el Creador solo para crear la tierra y su sistema astral. Hay que admitir que las palabras de Génesis 2:2 favorecen esta idea al decir: « *Y en el séptimo día terminó Dios la obra que había hecho; y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho* » .

Al leer este versículo, caemos en la trampa de nuestra visión humana de las cosas. Así, en su vida humana, tras haber realizado su trabajo diario, el hombre descansa, cesando por completo su actividad. Sin embargo, este no fue el caso de Dios, quien nunca conoce este tipo de descanso. Desde 2018, su luz divina me ha permitido comprender que este descanso profético predijo el séptimo milenio, durante el cual, lejos de descansar, en Cristo, supervisará el juicio de los impíos muertos, llevado a cabo por sus santos elegidos redimidos. El descanso mencionado solo designa el fin de la molestia permanente causada por la actitud rebelde del diablo, quien habrá permanecido solo con vida entre los demonios celestiales. Y, aprisionado, aislado en la tierra del pecado, ya no irritará a Dios con estas acciones malvadas cometidas contra sus elegidos y todas sus criaturas humanas. Esto es lo que nos revela Apocalipsis 20.

Dios no puede descansar en el sentido humano de la palabra, porque no necesita descansar; ignora la fatiga y, por lo tanto, permanece eternamente creativo. Esto se debe a que la vida reside en él y fuera de él solo existe la nada, la nada, ni siquiera el vacío, que ya es un concepto comparativo. Todo lo que vemos

existe gracias a su eterno pensamiento creativo. Como una computadora ilimitada, realiza múltiples tareas y gestiona todo lo que existe o vive. En nuestra tierra, pero ya antes de ella, en su reino celestial, esa otra dimensión inaccesible para sus criaturas humanas, su pensamiento divino comparte el mismo interés por todo lo que crea. Por lo tanto, en lugar de preguntarse: "¿Dónde está Dios?", el hombre debería preguntarse: "¿Dónde no puede estar Dios?". Es su eterna obra creativa la que hace crecer las plantas, la que hace que la lluvia caiga para regarlas, la que las hace producir flores, y luego semillas que caen a su vez en la tierra para renovar su especie. Porque el Espíritu del Dios Creador es un poder ilimitado que produce y anima todas sus creaciones y criaturas.

Al crear al primer hombre, cuyo nombre hebreo es Edom, Dios le otorgó un color de piel rojizo cobrizo, más cercano al de los indígenas americanos que a la blancura lechosa de los pueblos nórdicos europeos. Los diferentes colores de piel de los humanos fueron creados por Dios con el tiempo para adaptar su piel a las condiciones climáticas de los lugares donde se asentaron para vivir y reproducirse. La piel blanca sufre el calor excesivo del sol, que la quema y puede llegar a causar cáncer de piel. Por lo tanto, el color de la piel se oscurece cuando la exposición al sol es muy intensa y prolongada. En África, es en la cima del Níger donde el sol es más intenso, y este nombre está sin duda en el origen del término "negro", que designaba a la raza negra en África. Con sus otras particularidades, este color negro caracterizaba toda la negritud. La presencia de personas negras en América del Norte y del Sur, así como en las Antillas, se debe a la odiosa trata de esclavos. Y aquí, nuevamente, Francia e Inglaterra compartían una gran responsabilidad con los musulmanes de Níger, llamados los Traficantes de Esclavos, pues arrancaban a los negros de sus pacíficas vidas locales, quienes luego regresaban a Benín, en columnas, con los pies encadenados, avanzando bajo los azotes de estos despiadados Traficantes de Esclavos. En Benín, los embarcaban en barcos occidentales y los llevaban lejos de su tierra natal para trabajar como animales, con el fin de enriquecer a los plantadores de caña de azúcar y algodón del Nuevo Mundo.

No, el color negro de su piel no los convierte en descendientes de Canaán, particularmente maldecidos proféticamente por Noé, sino en una especie humana adaptada por Dios a las condiciones de la vida africana. Pues la humanidad se extendió por la tierra desde el norte de Oriente Medio. Y desde este punto, situado entre el monte Ararat, Babilonia y el mar Mediterráneo, la humanidad se extendió a los cuatro vientos. Así, en su rol eterno de Dios Creador, el Todopoderoso otorgó características especiales a los pueblos de la tierra. Al hacerlo, creó estos estándares para transmitir un mensaje destinado a ser comprendido solo por sus elegidos de los últimos días.

Nuestra visión terrenal nos lleva a ver las cosas de forma muy distinta a como son en realidad. Ejemplo: decimos que el sol sale... falso, no es el sol el que sale, sino nosotros quienes vamos a su encuentro. Porque la Tierra gira sobre su eje alrededor del Sol, que asume así, de forma única y simbólica, el papel de la luz divina creadora que Jesucristo vino a encarnar en la tierra de los humanos. Este encuentro con Cristo Redentor era, por lo tanto, el objetivo que la rotación de la Tierra debía enseñarnos. Además, la dirección de esta rotación es de Oeste a Este.

Y Dios quiso confirmar esta dirección con un medio asombroso: la apariencia de los ojos de los humanos que viven en los dos extremos opuestos, con Europa como centro. En el Lejano Oriente, desde China hasta Japón, los ojos tienen la forma de una almendra con los bordes exteriores elevados. Toman la imagen de una flecha que apunta hacia el Este, es decir, la dirección desde donde aparece el Sol. En el extremo opuesto, al oeste, los ojos de los "pieles rojas" estadounidenses tienen los bordes hacia abajo, indicando, como una flecha, la misma orientación hacia el este. Los dos extremos opuestos se combinan para confirmar la dirección de rotación de la Tierra. En el centro del mundo, en Europa, los ojos son horizontales.

La humanidad ha creído durante mucho tiempo que la Tierra era plana, engañada una vez más por la apariencia, verdaderamente engañosa, de las cosas. Pues no podía imaginar que, en realidad, el hombre del Polo Norte tiene la cabeza hacia el cielo y los pies hacia abajo; que el hombre del ecuador tiene el cuerpo en posición horizontal; y que el del Polo Sur camina con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba. Todo esto, porque Dios creó al ser humano dependiente de una poderosa fuerza de atracción terrestre que modifica y condiciona su sentido del equilibrio y su percepción dimensional. Las imágenes obtenidas hoy de vuelos satelitales confirman esta redondez de la Tierra, pero en el pasado, esta evidencia no existía, y víctima del oscurantismo religioso católico de su época, el desafortunado Galileo pagó con su vida su afirmación de que la Tierra giraba alrededor del Sol. Acertó demasiado pronto.

En la profecía y en sus mensajes, Dios a menudo compara al hombre con un árbol. La imagen del árbol describe a la perfección la actitud espiritual que debe adoptar la vida del hombre. Pues, como el árbol, da frutos buenos o malos. Como el árbol, está apegado a la tierra, y como el árbol, extiende sus brazos hacia el cielo, hacia Dios, de quien depende toda su vida. Y, de nuevo, ambos se nutren del suelo. Así pues, por todas estas razones, el hombre es como un árbol, salvo que camina y puede moverse a su antojo.

Una primera prueba de la obra creadora permanente y eterna de Dios se nos da en Génesis 3:17-19, donde leemos: *«Y a Adán le dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol del cual te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, de la cual fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás»*. Este es el fin del hombre formado a imagen de Dios y sus ángeles celestiales, pues, tras haber escuchado y obedecido al diablo, ahora porta su imagen de pecador condenado a muerte, aunque esta se retrase. Y el acto del pecado obliga a Dios a recrear la tierra y sus características. El asombro eterno desaparece, reemplazado por el sórdido principio de la lenta y progresiva corrupción de las plantas, animales que se vuelven feroces y se alimentan atacándose y matándose unos a otros; los más fuertes devorando a los más débiles. La tierra produce malezas y raíces que dificultan y hacen muy doloroso el trabajo del suelo del que se nutre.

Por lo tanto, debemos distinguir claramente entre estas dos creaciones divinas sucesivas. La primera es la imagen de la perfección eterna que Dios dará a

la tierra renovada después del juicio final, como enseña Apocalipsis 21:1: « *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado, y el mar ya no existía* ». El pecado de Adán y Eva provocó la operación divina opuesta. Por eso, sin que Dios nos obligue a ello, la verdadera inteligencia nos lleva a comprender que tenemos interés y gran ventaja en aprender lecciones y beneficiarnos de los estándares nutricionales prescritos por Dios para la humanidad antes de que peque contra él. Así, como Jacob, quien envidia las bendiciones de Dios se violenta a sí mismo para arrebatar el reino de Dios y todas sus bendiciones, entre las cuales la comida es fundamental; no porque nos haga eternos, sino porque quienes codician la eternidad buscan, incluso en esta tierra, los medios para vivir con la mejor salud posible, para evitar el sufrimiento de la enfermedad, pero sobre todo para que su salud mental les permita compartir la sabiduría de Dios.

Así, sutilmente, Dios explota la inteligencia de sus elegidos que acuden a él, atraídos por el deseo de obtener lo mejor de él sin ninguna restricción para actuar de esta manera. Y lo que digo aquí fue confirmado por Dios durante la estancia de los hebreos en el desierto, donde, durante cuarenta años, los alimentó exclusivamente con maná celestial. Pues su deseo pasajero de comer carne fue pagado con miles de muertes; lo cual constituye, concretamente, la prueba de su divina desaprobación de este tipo de dieta. Quien come vida construye su vida, y quien come muerte construye su muerte. Esta fue la lección que Dios dio a la humanidad en el Jardín del Edén. Y en el ámbito religioso, incluso más que en el secular, este dicho popular se aplica y se impone: "¡A los que entienden, salud!". Para su parte divina, nuestro gran Dios creador usa esta otra expresión renovada en Apocalipsis 2 y 3: « *El que tenga oído, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias...* ». Así, en su plan de salvación, Dios se encarnó en la forma del hombre llamado Jesucristo. Durante su ministerio, Jesús solo ofrece la imagen de Dios, tal como la representó Adán antes del pecado. Revela de manera concreta el carácter perfectamente amoroso del Dios celestial invisible y nunca obliga a nadie a seguirlo. Se contenta con invitar a sus elegidos a hacerlo, y en este sentido, recordemos que es él quien elige a sus apóstoles y discípulos. Además, nuestra parte humana tiene poca importancia en nuestro compromiso con su servicio. Nos atrae a él porque él nos atrae a seguirlo como él hizo con sus apóstoles. Ahora bien, Jesús recordó que había elegido a Judas, el traidor, sabiendo que era un demonio. El Dios Creador conoce íntimamente a cada una de sus criaturas y no desanima a nadie, sabiendo identificar a sus siervos verdaderos y falsos. Al dar a todas sus criaturas la misma oportunidad de beneficiarse de su gracia, Jesucristo coloca toda la responsabilidad por la pérdida de sus almas sobre los seres humanos rebeldes.

La segunda creación eliminó todas las características eternas de la primera; lo cual, en sí mismo, fue una buena noticia, pues lo que se vuelve solo perpetuo necesariamente tendrá un fin; un fin feliz, solo para los elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo. Porque para todos los demás, su fin será la muerte y la aniquilación. Y a partir del acto del pecado, los siete días de la semana adquieren su significado profético, ya que profetizan siete mil años basados en el modelo de la semana de siete días. Los primeros seis días profetizan los primeros 6000 años

que conducen al glorioso regreso de Jesucristo. Y el séptimo día profetiza los "mil años" del séptimo milenio del juicio celestial; los "mil años" mencionados en Apocalipsis 20.

El pecado, por lo tanto, ha hecho que el hombre pierda su semejanza con la imagen de Dios. Debemos entender que esta imagen no se refiere a su apariencia física, sino al modelo de su pureza e inocencia originales. La Biblia nos muestra ejemplos de hombres que se aferran a Dios y le sirven con la mayor fidelidad posible, aun con almas marcadas por el pecado. Dios los muestra como ejemplos, y no son numerosos, porque la humanidad es casi enteramente superficial y voluble; se deja seducir por muchos temas que la fascinan y atraen, y ya no puede, desde entonces, ofrecer al Dios Creador la atención y el interés que merece, digna y primordialmente.

Mientras que el tiempo de la primera creación perfecta y eterna se caracterizó por su estabilidad, el de la segunda se distingue por el hecho de que todo comienza a moverse: en esta segunda creación, Dios inclina la tierra 23 grados sobre su eje, y esta imagen ya ilustra la caída de la humanidad. Al hacerlo, inicia el ciclo de las estaciones: primavera, verano, otoño e invierno, que se renovará hasta la llegada del nuevo cielo y la nueva tierra, es decir, después del juicio final. Y en este nuevo ciclo iniciado, la humanidad se ve sometida cada año a dos estaciones con condiciones climáticas extremas, absolutamente opuestas: el calor, a veces sofocante, del verano y el frío gélido del invierno. El exceso es señal de la maldición divina, mientras que la suavidad y la regularidad son señales de su bendición. Dios creará permanentemente fenómenos llamados naturales que, en realidad, no tienen nada de natural, pero que vienen a recordar al hombre su herencia de pecado. Hablo de esas erupciones volcánicas que destruyen propiedades y vidas terrenales, de esos tsunamis, tormentas, ciclones y trombas marinas en los que Dios manifiesta todo su poder divino como Dios Creador. Tiene toda su creación a su disposición para usarla como arma contra la humanidad pecadora que se resiste y le priva de la gloria que le corresponde; y no me refiero al desprecio e indiferencia mostrados ante su ofrecimiento de salvación en Jesucristo. No, simplemente hablo de la negativa humana a reconocer que la tierra y sus características únicas entre todo lo que existe en el cosmos sideral terrestre fueron creadas por él. Y el más débil de los seres humanos puede ser excusado por su incapacidad de razonar, pero este no es el caso de esta humanidad arrogante, atiborrada de diplomas, educada en múltiples materias. Pues su supuesta inteligencia la hace responsable de sus juicios en todos los asuntos. Es aquí donde la palabra «inteligencia» debe ser cuestionada. En su origen se encuentra el término "intelecto", que permite al hombre razonar, sopesar los pros y los contras, y comparar las decisiones que puede tomar con total libertad. Sin embargo, beneficiándose de todas estas capacidades mentales, el hombre rebelde rechaza lo obvio y prefiere creer en fábulas agradables que le permiten ignorar la gloria del gran Dios Creador.

El hombre contemporáneo es aún más culpable de su rechazo a Dios, porque sus construcciones tecnológicas y computadoras le demuestran que la vida y toda su complejidad solo pueden depender de una inteligencia constructiva. Y el ser humano moderno, capaz de escanear su cuerpo entero, comprende

perfectamente que el azar por sí solo no puede concebir ni realizar una obra tan compleja como la vida humana y la de los animales, que Dios ha diversificado de múltiples maneras. Nuestro Creador aniquiló a los monstruos antediluvianos, todos ahogados en las aguas del diluvio en tiempos de Noé, y luego creó continuamente nuevas especies adaptadas a los nuevos estándares del pecado terrenal. Su obra creativa continúa perpetuamente. Por eso, en sus descubrimientos científicos, el hombre moderno descubre continuamente nuevas especies de animales terrestres y marinos. Dirigiéndose al cielo, espera encontrar pruebas de la existencia de otra forma de vida en la Tierra, comparable o no a la nuestra. Pero hasta donde alcanza su mirada, solo encontrará estrellas y planetas vacíos, organizados según leyes físicas muy diferentes, esparcidos por la ilimitada extensión del cosmos interestelar.

La culpa del hombre moderno es aún mayor porque, en Occidente, tiene libre acceso a la Santa Biblia, en la que Dios se expresa y afirma como el Creador de toda la vida y las cosas. Por lo tanto, su incredulidad solo puede ser castigada con un castigo terrible y mortal.

Hablemos de quienes ahora creen en la existencia de Dios, incluso leyendo la Santa Biblia. ¿Cómo es posible que no vean la omnipresencia del Dios Creador en todo su plan de salvación? Como Padre, Dios creó la tierra, los cielos y la vida en todas sus formas. Como Hijo, ofrece al pecador la oportunidad de reconciliarse con el Padre, el Dios Creador. Y como Espíritu Santo, recrea la imagen perdida de Dios en la vida del pecador redimido. El papel creador de Dios se confirma así en sus tres fases sucesivas. De hecho, ¿qué hace Jesús durante su ministerio terrenal? Manifiesta públicamente su capacidad de crear, sanando a los enfermos y resucitando a los muertos antes de resucitar a sí mismo; algo que solo el Dios Creador puede hacer. Da a conocer a los humanos la necesidad de nacer de nuevo, es decir, de ser recreados a la imagen de Dios, a quien representa. Por eso Dios juzga a los creyentes que subestiman su papel creador como indignos de su santo sábado. Porque la preparación de sus elegidos para el cielo y la vida eterna se efectúa mediante la recreación de la imagen del carácter de Dios en ellos. Y el cambio de esta imagen debe realizarse únicamente durante nuestra vida terrenal presente. Para Dios, el cambio en la naturaleza de los cuerpos físicos de sus elegidos será solo consecuencia de la necesidad de crear, una vez más, un nuevo cuerpo como el de los santos ángeles; un cuerpo celestial adaptado para la vida celestial.

Fue necesaria la muerte y resurrección de Jesús para que el pecador arrepentido y contrito viera posible la necesidad de ser recreado por Dios. Solo en el nombre de Jesucristo se pudo anticipar la respuesta a la desesperada oración de David, según el Salmo 51:10: « **Crea en mí, oh Dios , un corazón limpio , y renueva un espíritu recto dentro de mí** ». En este otro versículo de Isaías 45:8, Dios confirma que su plan de salvación se basa en su actividad continua como Dios Creador: « *Destilen justicia los cielos de arriba, y destilen justicia las nubes. Ábrase la tierra y prodúzcase salvación y liberación. Yo, Yahvé, **creo** estas cosas* ». En esta forma figurativa, Dios evoca la justicia celestial, es decir, su encarnación en Jesús, que trae salvación y liberación al pecador.

Sin darse cuenta, el pecador rebelde debe su supervivencia únicamente al poder del Dios Creador. Por eso, Dios le atribuye el símbolo del abismo que, en Génesis 1:2, designa la tierra donde vive actualmente, en un momento en que la humanidad aún no había sido creada: « *La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas* ». Así, les imputa el destino de la nada, al que la « *segunda muerte* » del « *juicio final* » los devolverá. Pues el destino de la tierra es volver a estar « *desordenada y vacía* » durante los « *mil años* » del «séptimo milenio», según este versículo citado en Jeremías 4:23: « *Miré a la tierra, y he aquí que estaba desordenada y vacía; los cielos, y su luz, habían perecido* ». Este versículo aclara el tiempo terrenal de los " *mil años* " citados en Apocalipsis 20. Nos dice: " *Los cielos y su luz han desaparecido* ". Esto nos indica que todos los cuerpos celestes y su luz diurna y nocturna, creados por Dios en el cuarto día de la Creación, fueron suprimidos por el poder creador de Dios con el glorioso regreso de Cristo, o inmediatamente después de él. Podemos entender así que, durante " *mil años* ", el diablo se encontrará aislado en una tierra sumida en la oscuridad total, negra como la tinta, como lo fue en el primer día de la creación terrenal, antes de que Dios concibiera el principio de la luz. Su comparación con el " *abismo* " del Génesis está, por lo tanto, literalmente justificada, ya que se renuevan las condiciones de este comienzo de la creación terrenal. Sin embargo, observo dos diferencias en esta renovación. La primera diferencia con la descripción dada en Génesis 1:2 es que " *el Espíritu de Dios* " que " *se movía sobre la faz de las aguas* " será reemplazado por "el espíritu rebelde" del líder de los ángeles rebeldes: Satanás, el diablo. La otra diferencia se refiere a *las aguas* , que serán reemplazadas por la humanidad que simbolizan en la profecía. Pero estas *aguas* aparecerán como multitudes de cadáveres tendidos sobre la superficie del suelo caótico y seco de la tierra.

En esta primavera de 2024, tenemos solo seis años por delante para completar nuestra preparación espiritual, es decir, nuestra recreación a imagen del carácter de Dios revelado por el manso y humilde Jesucristo. Por lo tanto, no debemos descuidar la ayuda que Dios puede brindarnos para recrear su imagen en nosotros. Nuestra participación humana en esta tarea es muy limitada, y solo necesitamos no obstaculizar la acción de Dios para alcanzar la meta.

Sabiendo que Dios ha resuelto destruir todas las obras creadas por los hombres y los propios seres humanos, dirijamos constantemente nuestros pensamientos a Aquel que debe recrear, en sus elegidos, la imagen de la eternidad perdida, la de la perfección de su carácter divino. Y esto solo es posible para quienes no se equivocan respecto a la voluntad de Dios, lo que él es, lo que representa y lo que exige de quienes salva. Todo esto lo resumió Jesús con el verbo "conocer" en Juan 17:3: " *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* ". Es obvio que Jesús no se refiere únicamente al conocimiento de su existencia, sino a un conocimiento experiencial, práctico y no meramente teórico, que requiere un profundo compromiso y un gran y apremiante deseo de comprender y compartir el pensamiento secreto de Dios, como Daniel en su tiempo. Siguiendo el modelo perfecto presentado por Jesucristo, Dios cita tres veces en Ezequiel 14 a " *Noé*,

Daniel y Job ", hombres sencillos y comunes como nosotros. Y los convierte en representaciones humanas de los elegidos, a quienes está dispuesto a salvar de la desgracia y la muerte venideras. El llamado está hecho, las condiciones están presentadas, y solo quienes sean dignos se beneficiarán de su gracia y su protección divina.

Llego ahora al punto más importante de este estudio, que se refiere todavía al plan de salvación preparado por Dios para salvar a sus elegidos a lo largo de la historia de la humanidad y del pecado terrenal.

Es por esta unidad que coloca a todos los salvos bajo la gracia de Jesucristo que no ha habido tal cosa durante los 6000 años cumplidos por el Dios Creador en su creación de su Israel espiritual.

Pues la verdad ha sido injustamente cautiva, sucesivamente, por los judíos del antiguo pacto, quienes creían poder mantener su exclusividad como pueblo de Dios, y luego, tras ellos, por el falso cristianismo del nuevo pacto, que otorga a la gracia de Cristo un privilegio que también se atribuyen exclusivamente. Estas dos concepciones son falsas porque los judíos ignoraron que solo representaban un Israel terrenal carnal, creado con el objetivo de representar temporalmente un ejemplo típico de humanidad; esto mientras esperaban la etapa de la gracia en la que la salvación sería presentada y ofrecida por Jesucristo a todos los elegidos dispersos entre los paganos. Y, a su vez, los falsos cristianos hacen de la gracia su exclusividad, olvidando el efecto retroactivo de esta gracia que vino a validar los perdones provisionales otorgados por Dios a los pecadores arrepentidos del antiguo pacto. Además, el Dios Creador nunca ha prohibido a nadie entrar en su antiguo pacto, y aunque los casos citados son pocos, los que sí lo son señalan a verdaderos y auténticos elegidos, dignos de la salvación pagada por Jesucristo. Hablo de Rahab, la prostituta de Jericó, de Rut la moabita, del rey Nabucodonosor, el caldeo, y esta lista queda incompleta.

Los dos pactos, por lo tanto, producen dos fracasos que generan confusión religiosa y perjudican la comprensión del plan de salvación de Dios. Ahora bien, este plan de salvación es el único propósito que Él le dio a su creación terrenal; por lo tanto, distorsionarlo es destruir lo que Dios intenta crear.

Una guerra espiritual oculta opone así a las dos alianzas, cada una buscando negar o degradar la importancia de la otra. Pues para el Dios de la verdad, rechazar al Mesías equivale a despreciar la ley de Moisés, escrita y prescrita para ser respetada y honrada por todos los verdaderos elegidos redimidos por la sangre expiatoria de nuestro divino salvador Jesucristo, « *el cordero de Dios que quita los pecados* » que, desde Adán, « *el mundo* » de los elegidos ha cometido. En un solo día, con su muerte expiatoria, Jesucristo borró los pecados cometidos desde Adán, pero solo los de los elegidos que ha seleccionado desde el comienzo de la historia humana.

Así, las dos alianzas son la imagen de dos columnas necesarias para sostener el capital del santo templo de Dios, su Iglesia, la asamblea de sus elegidos; estas dos alianzas son tan necesarias entre sí, como las dos piernas del ser humano, que le permiten caminar y avanzar hacia el final del tiempo de la gracia final que está por llegar.

En la Tierra, el paso del tiempo es constante, de modo que el hombre es como alguien que camina sobre una cinta que va ascendiendo, y esto es lo que constituye esta Tierra que gira sobre su eje y ofrece al hombre sucesivamente su luz y su oscuridad, sus días y sus noches. Esto, a la espera de que este ciclo permanente y perpetuo concluya con el regreso de Jesucristo, dentro de seis años, en la primavera de 2030, momento del inicio del séptimo milenio: el gran sábado profetizado por el sábado semanal durante 6000 años.

Leemos en Apocalipsis 2:26: “ *Al que venciere y **perseverare hasta el fin**, **A mis obras** daré autoridad sobre las naciones .*” No puedo presentar mejor prueba que estas palabras de Jesucristo, para confirmar que Dios sigue siendo el gran Dios creador hasta su glorioso regreso, ahora muy cercano; pues sus “ **obras** ” son las que él **crea “ hasta el fin ”**.

M56- La idolatría de los Juegos Olímpicos

Esta primavera y verano de 2024 están marcados en Francia por la frenética preparación para los Juegos Olímpicos Internacionales de París. Reflejo de la fraternidad deportiva de todas las naciones del mundo, este año se ha roto esta hermosa unidad: debido a la guerra entre Ucrania, apoyada por Occidente, y Rusia, esta última queda excluida y no puede participar a nivel nacional en estas competiciones deportivas internacionales.

Estos juegos se crearon unos 28 siglos antes de nuestra era, en Olimpia, en el Peloponeso, en la antigua Grecia, un modelo de impiedad. Aún hoy expresan el culto a Apolo, el dios del sol. Y este viernes 26 de abril de 2024, una ceremonia puramente pagana acaba de celebrar en Atenas la transmisión de la llama olímpica, símbolo de la luz solar, a Francia, país donde se celebrarán los juegos del 26 de julio al 11 de agosto de 2024.

Es difícil de creer, pero a menos de seis años del glorioso regreso de Jesucristo, que pondrá fin a la existencia del mundo de los seres vivos sobre la tierra, el gran Dios creador se ve obligado a soportar este espectáculo que honra al Sol deificado, su antiguo enemigo pagano; y que desde 1896 se repite cada cuatro años.

Este año, estos juegos paganos se celebran en Francia, por lo que este tema está despertando un interés tan diverso. Como en todos los temas, hay quienes están a favor y quienes están en contra, y entre ambos extremos, los indecisos y los indiferentes. En mi opinión, por las razones que acabo de mencionar y otras que se mencionarán en este estudio, solo puedo atribuirlo a la señal de una terrible maldición divina.

Observo en estas fechas dos números "26", que designan el número del nombre de Dios "YaHWéH". La combinación del nombre de Dios con el culto al dios Sol Apolonio sugiere un encuentro explosivo. El contexto bélico de la época no favorece el desarrollo pacífico de estos juegos, que se desarrollarán en un contexto de odio creciente entre los bandos de los potenciales enemigos actuales.

Por lo tanto, estos juegos, símbolos de paz, se presentan en un contexto particularmente desfavorable.

Sabemos que Dios vincula a Grecia con el tema del pecado en sus tres profecías paralelas complementarias de Daniel 2, 7 y 8, lo cual es una buena razón para convertir estos juegos griegos en una maldición de repercusiones universales. Pues en 2024, tras la expansión de la tecnología por toda la Tierra, la mirada de los seres humanos dispersos por toda su superficie se dirigirá a Francia para seguir el progreso de los juegos que cautivan el interés de muchos en todo el mundo.

En este divino “día uno”, 28 de abril de 2024, presento la causa principal que explica por qué Dios conecta particularmente el pecado con Grecia.

En la Santa Biblia, Pablo, fiel testigo de Jesucristo, cita las dos culturas predominantes en la mente humana de su país, Israel: la hebrea o judía, y la griega. Daniel 11 busca revelarnos la larguísima sucesión de regímenes griegos: los reyes seléucidas y los reyes lágidos. Durante estos períodos, Grecia dominó culturalmente a todos los pueblos ribereños del Mediterráneo. Y esto durante mucho tiempo, incluso antes de la existencia de Roma. La cultura griega brilló y se impuso a todos, pues ya contaba con numerosas ciudades portuarias que favorecían sus intercambios comerciales y la enriquecían. En el sureste de Francia, antes de llamarse Marsella, esta ciudad llevaba el nombre de Massalia, que le habían dado los griegos, sus fundadores. Donde hay comercio, hay emigración y mezcla étnica; y esto es aún hoy lo que caracteriza a esta ciudad en particular.

En Apocalipsis 18:9-10, Dios señala a los monarcas que fomentaron la riqueza y el poder de la ciudad llamada Roma, a la que designa con el nombre simbólico de “ *Babilonia la Grande* ”: “ *Y todos los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio. A distancia por temor a su tormento, dirán: ¡Ay! ¡Ay! ¡La gran ciudad, Babilonia, la ciudad poderosa! ¡En una hora ha llegado tu juicio!* Los reyes de la tierra también apoyaron posteriormente la enseñanza católica y papal impartida en *Babilonia la Grande* desde la Santa Sede papal, aún hoy ubicada en el Vaticano, Roma.

Los griegos y los fenicios fueron los primeros grandes armadores que se enriquecieron con el comercio mediterráneo, es decir, los primeros “ *mercaderes de la tierra* ”, a quienes Dios irrita particularmente al atacarlos y nombrarlos en Apocalipsis 18:11-15-16: “ *Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque ya nadie compra su cargamento, .../...Los mercaderes de estas cosas, que se enriquecieron gracias a ella, se mantendrán a distancia por temor a su tormento; llorarán y se lamentarán, y dirán: ¡Ay! ¡Ay! ¡La gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, púrpura y escarlata, y adornada con oro, piedras preciosas y perlas! ¡En una hora tanta riqueza ha sido destruida!* ”

Cuando Dios se refiere a Roma, no debemos cometer el error de creer que se refiere únicamente a la religión católica papal, que ha tenido su sede allí desde el año 538. Porque antes de esta fecha, y desde su construcción en -753, Roma siempre ha irritado a Dios con sus obras puramente paganas. El diablo la ha convertido en su trono , como Dios indica en su mensaje a *Pérgamo* en Apocalipsis 2:13: « *Sé dónde moras, sé que allí está el trono de Satanás. Te*

aferras a mi nombre y no has negado mi fe, ni siquiera en los días de Antipas, mi fiel testigo, que fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás ». Roma ya era el trono de Satanás en la antigüedad, mucho antes de los años 313 y 538, que señalan las fases de su ascenso y su desastroso papel debido a su falsa conversión religiosa al cristianismo.

Apocalipsis 18 nos revela mucho más de lo que parece. Observo esta repetición de la expresión " **¡Ay! ¡Ay!** ", que se repite tres veces tan solo en este capítulo. Ahora bien, el número 3 es el número de la perfección, es decir, aquí, la perfección del " ay ", que, repetido dos veces, sugiere una sutil conexión con el " **segundo ay** " que designa, en Apocalipsis 9:13-21, el tema de la " **sexta trompeta** ". Por lo tanto, es en Apocalipsis 18 donde Dios presenta las causas que justifican el castigo de la " **sexta trompeta** ", símbolo de la Tercera Guerra Mundial. Y este vínculo que conecta la punitiva Guerra Mundial con **los reyes y mercaderes de la tierra** da sentido a los dramáticos acontecimientos que azotaron los grandes centros **comerciales** : primero, en 2001, en Nueva York, la destrucción por terroristas islamistas de las torres del **World Trade Center** (traducción: **World Trade Center**) ; luego, en 2019, en Francia, el incendio de la catedral de **Notre Dame de París** ; y, recientemente, en 2024, en Copenhague (que significa "puerto de comerciantes" en danés), el incendio del edificio de la antigua Bolsa de Valores, convertido desde entonces en el " **Centro Comercial de Dinamarca** ". En los tres incendios, los edificios estaban coronados por una flecha que apuntaba al cielo, que, en los tres casos, testigos presenciales vieron incendiarse y derrumbarse.

Así, los " **mercaderes de la tierra** " han irritado a Dios desde los primeros de su especie, los fenicios y los griegos. Y si Dios los considera particularmente responsables de su irritación, es por la influencia que el comercio ejerce sobre todos los seres humanos. La venta de diversos productos y materiales cautiva la mente humana y la hace dependiente del materialismo. Las víctimas de esta seducción están dispuestas a todo para no perder el placer de consumir y disfrutar de la riqueza y la opulencia de un placer insaciable, que debe satisfacerse y renovarse constantemente. En nuestra situación actual, tenemos ante nuestros ojos la demostración, la prueba de este fascinante poder de la oferta de bienes de consumo. El hombre moderno ha sido esclavizado por su tipo de existencia; la búsqueda de comodidad, riqueza y todo tipo de placeres son las únicas motivaciones que lo atan a la vida. En poco tiempo, a través de internet, la venta de teléfonos móviles ha seducido a todas las naciones ricas e incluso a las más pobres. Este nuevo compañero se ha vuelto indispensable para niños y adultos que se han vuelto completamente adictos a él, como una droga. Para evitar perder este objetivo, la gente está verdaderamente dispuesta a ceder, tan grande se ha vuelto su dependencia. Y los líderes políticos están explotando hábilmente esta nueva dependencia, organizando toda la gestión de la vida pública en torno a su uso de internet y sus redes diabólicas.

La Tierra actual está sujeta a influencias satánicas malignas, amplificadas por los efectos de estas redes cableadas o satelitales. Ondas malignas rodean a los habitantes de la Tierra, y cegados por las nuevas tecnologías informáticas, no se dan cuenta de nada. Con la mirada fija en este "smartphone" que se ha convertido

en su amo, esperan el contacto virtual que ocupará inútilmente horas de su existencia. ¡Juega! ¡Juega! Cuanto más juegas con tu nuevo juguete, más se regocijan Satanás y sus demonios. Algunos están anestesiados por drogas químicas o naturales, otros por la seducción tecnológica. Y todos están así dormidos, desviados de la vida real y de su progreso hacia el drama que los envolverá. Al mismo tiempo que el contacto por internet los absorbe, los líderes del planeta toman decisiones que resultarán en la terrible e inevitable Tercera Guerra Mundial. Comparen entonces cuán injustificado es el valor que ustedes, o las multitudes, le dan a esta seductora nueva tecnología. Sabiendo que la misma tecnología permite hoy la construcción de formidables armas convencionales y espantosas armas atómicas, ya que reducirán los habitantes de la tierra a un número muy pequeño de sobrevivientes; y esto, sólo por poco tiempo.

El comercio y la religión de Dios son dos enemigos irreconciliables. Y el gran Dios Creador tiene buenas razones para odiarlo. Consideremos que ha santificado el *séptimo día* de nuestra semana para el descanso absoluto; esto, desde el primer *séptimo día* de la semana de su creación terrenal. Ahora bien, esta santificación profetiza el tiempo del séptimo milenio en el que disfrutará de una felicidad perfecta compartida en la presencia afectuosa y amorosa de todos sus elegidos redimidos a lo largo de 6000 años terrenales. El sabbat semanal tiene la razón de ser de promover el encuentro espiritual de Dios con sus elegidos vivos. Esta es la única razón que lo llevó a prohibir toda forma de actividad profesional profana. Este día santificado, apartado, debe organizarse según las reglas establecidas por Dios que le confieren este carácter de apartado. De lo contrario, este día santificado ya no es santificado, sino idéntico a los demás días de la semana. Y no es casualidad que comenzara este mensaje sustituyendo la palabra "domingo" por la fórmula "día uno". Así, elimino de mi vocabulario esta falsa imputación al Señor, de este día al que originalmente solo le asignó un número de serie, como ocurre con todos los días de su semana desde el "día uno" hasta el "día siete". Con este enfoque, doy testimonio de Dios, revelando las mentiras que siglos de oscuridad han hecho que la gente tome por verdades. Esto se refiere a los nombres de los días actuales de nuestra semana, que convierten a todos en idólatras al honrar cada día por su nombre, una divinidad astral romana pagana. Esta norma es un legado de esta Roma que Dios llama el " *trono de Satanás* ". Devolvamos, pues, a " *Satanás* " lo que le pertenece: su "día del Sol" y su "domingo"; y a Dios lo que le pertenece: su "día uno, día dos, día tres... día siete". El " *séptimo día* " fue santificado por Dios desde la creación del mundo, mucho antes de que los hebreos lo llamaran " *sábado* ". Esto nos enseña que Dios le otorga, sobre todo, una importancia cronológica. Y la razón de mi bendición y la de todos sus últimos elegidos reside en que tengamos en cuenta la importancia que Él le otorga a este "día siete", por ser el " *séptimo* " de la semana. Ahora sabemos por qué es importante este respeto: establece un programa profetizado por Dios, y respetar este orden prescrito es tan importante como golpear la roca de Horeb solo una vez, como debió haber hecho Moisés, para no enfurecer a Dios. A la luz de esta lección histórica, se puede comprender cómo la falta de respeto al orden de los días de su semana puede enfurecer a Dios contra los culpables. Pero las causas de su irritación son tan numerosas que identificarlas todas con precisión

es inútil. El sábado y el orden divino originalmente establecido e impuesto deben verse de otra manera, desde la perspectiva de la prueba de amor que sus elegidos le brindan al esforzarse por restaurar estas verdaderas normas cuando las descubren. Para que se entienda correctamente, quiero decir que el mandato y la prohibición divinos son de interés solo porque ofrecen a los santos elegidos la oportunidad de distinguirse de otras criaturas rebeldes y desobedientes. Pues es únicamente para seleccionarlos, a sus elegidos, que Dios creó la tierra y se impuso reveses seguidos de terribles sufrimientos durante los 6.000 años de su selección de los elegidos terrenales.

Ahora que el Sabbath y su observancia reverente han adquirido su verdadero significado, veamos lo que los humanos rebeldes le han hecho. Aquí es donde encontramos el tema de este estudio, que, bajo el título "La idolatría de los Juegos Olímpicos", se centra en los aspectos de los juegos y el comercio. Pues los rebeldes han convertido el día en que Dios prohíbe el comercio en el día privilegiado para los comerciantes, quienes, en este único " *séptimo día* ", registran las principales ganancias de la semana. Nadie es consciente de este problema porque, como profetizó Daniel 7:25, Roma ha " ***cambiado los tiempos y las leyes*** ".

Los ***tiempos*** : desde el 7 de marzo del año 321, fecha en que el emperador Constantino adoptó por decreto imperial el «primer día» dedicado al pagano «Sol Invicto» como día de descanso semanal. En aquel entonces, todavía era solo el «primer día», pero con este nuevo orden, el «*sábado del séptimo día* » perdió su significado y santificación. Hoy en día, en toda la Tierra, algunos pueblos no reconocen el honor otorgado al «primer día» establecido por Constantino. Y el propio calendario romano heredado aún confirma, mediante los nombres de las estrellas atribuidas a los siete días, el orden originalmente dado por Dios. No fue hasta 1981 que el «primer día» fue decretado oficialmente como «séptimo día» y definido como tal en los diccionarios franceses, según la norma internacional ISO 8601, impuesta en 1988. Cabe destacar que, en las lenguas latinas, la sustitución del nombre «día del sol» por el de «día del Señor» favoreció este cambio. La confusión entre el «*sábado santificado* » y el nombre «Día del Señor» permitió que el «primer día» se convirtiera en el « *séptimo* ». Y entre la humanidad occidental, ¿quién se alzó para denunciar este ultraje cometido contra el orden sagrado establecido por Dios? Nadie, ni siquiera sus siervos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, quienes eran los más indicados para hacerlo. No fue casualidad, entonces, que Dios me condujera a esta iglesia en 1980, justo antes del ultraje silencioso cometido contra él.

El cambio aplicado en Francia desde 1981 ha dado como resultado que el sábado, « *santificado* » por Dios, se convierta en el sexto día. Y bajo este número «seis», los pueblos europeos ya no pueden identificar su naturaleza como el « ***séptimo día santificado*** » por Dios con el descanso semanal. Pueden entonces convertirlo en su día de compras comerciales sin notar su transgresión de la ley divina que prescribe el respeto por el descanso del « ***séptimo día*** ». Por eso, este cambio de 1981 constituye una trampa que tiende sobre la humanidad incrédula, indiferente y desdeñosa hacia Dios y sus legítimas exigencias. La semana sigue compuesta de siete días, pero el primer día ha sustituido al séptimo, que ahora

ocupa el sexto lugar. Satanás, enemigo de Dios y de sus elegidos, y de todos los seres humanos, ha logrado así alterar el orden del *tiempo* originalmente establecido por Dios en el momento de su creación terrenal. Asimismo, sus elegidos deben seguir con atención estos cambios realizados por los hombres, sin dejarse engañar por la mistificación solapada, y deben honrar el verdadero **séptimo día** que Dios ha **santificado**, sin tener en cuenta el orden establecido y legalizado por los rebeldes impíos.

« **La ley** »: este término, ley, designa no solo el sábado del cuarto mandamiento, ni solo el texto de estos diez mandamientos, sino, más ampliamente, toda la « **ley de Moisés** », que Roma reemplazó con sus directivas recogidas en su «misal» católico. ¿Qué tienen en común el perdón divino obtenido mediante oraciones dirigidas a Cristo, el intercesor celestial, y el castigo corporal del pecador culpable que el catolicismo pagano enseña, justifica y fomenta? ¡Nada! Excepto el testimonio que marca la diferencia entre la luz de la verdad y la oscuridad de las múltiples formas de mentira. Y debo recordar de nuevo que « **la ley de Moisés** » se enseñaba a los primeros paganos conversos, invitados a las *sinagogas judías* donde se leía cada *sábado*, según Hechos 15:21: « *Porque Moisés ha tenido en cada ciudad desde la antigüedad quienes lo prediquen, pues se lee en las sinagogas todos los sábados* ». Así pues, este versículo constituye el apoyo bíblico más sólido que prueba estas dos cosas:

- 1- En Cristo, Dios exige la enseñanza de “ **la ley de Moisés** ” a los **gentiles convertidos**.
- 2- Los primeros conversos paganos honraban el santo “ **sábado del séptimo día** ” asistiendo a las “ **sinagogas** ” judías .

El **sabbat** se ha convertido así, para toda la humanidad, con excepción de judíos y adventistas, en un día profanado por el comercio y las diversiones de todo tipo. Al mismo tiempo, desde su aparición a principios del ^{siglo} VI, el islam ha hecho que sus seguidores adopten el sexto ^{día} de descanso, aumentando así la confusión ya establecida por la Iglesia católica. La humanidad se divide entonces por la práctica de tres días de descanso diferentes. Y esto, mientras afirma honrar al mismo Dios creador. Se puede comprender así por qué se dispone a oponerlos, hasta el punto de obtener una enorme destrucción de vidas inútiles, que solo lo irritan con sus obras y sus traiciones religiosas.

Ya exasperado por la práctica semanal pagana del descanso del "primer día" dedicado al "Sol invicto" romano, Dios aún se ve impuesto, en 2024, y cada cuatro años, con el espectáculo de una escena religiosa pagana griega de tiempos remotos, para recordar hoy la irresistible atracción de los ritos paganos por la humanidad moderna, arrancada durante estas festividades de su modernidad. Pues si dejamos de lado los trajes y las vestimentas de nuestro tiempo, encontramos a las poblaciones griegas que acudían en masa a las luchas de los "dioses del estadio" de la época. ¿Comprenden con esta explicación que para Dios nada cambia en las obras humanas? ¿Y que, de diferentes formas, el diablo las inspira para que sus obras irriten al gran Dios creador, su enemigo mortal que lo derrotó y lo condenó a muerte?

«Los juegos y el comercio» son los dos motivos que seducen principalmente a la humanidad occidental, pero no sin razón. Pues fue en Occidente donde se trajo y enseñó la luz de Cristo, incluso en su forma traicionada y distorsionada del catolicismo romano. Los juegos atléticos son obviamente menos horribles que los juegos en los estadios romanos, donde los cristianos eran destrozados por fieras, ofreciendo a los sanguinarios romanos el espectáculo sangriento que satisfacía su placer. Pero para Dios, estos juegos pacíficos siguen siendo detestables por varias razones.

- 1- Fomentan el espíritu idólatra en los humanos.
- 2- Exaltan la glorificación del yo humano y fomentan el orgullo.
- 3- Reproducen la idolatría pagana ancestral griega.

Por estas tres razones, Dios condena esta práctica de juegos, porque condena juntos el espíritu idólatra, el orgullo y el culto pagano.

Occidente, por lo tanto, heredó esta cultura griega, que se extendió por todas partes desde las orillas del Mediterráneo. En Francia, la cultura actual es producto de la mezcla de las culturas griega y latina romana. Pero entre ambas, solo cambian los nombres de las deidades astrales, pues los romanos adoptaron todas las deidades de los griegos que colonizaron. Por eso encontramos en ambas culturas «la exaltación del atleta y los juegos deportivos» y, por supuesto, el corolario que los hace alcanzables, el «comercio», que enriquece a quienes explotan estos cautivadores espectáculos.

En 2024, mientras el compromiso religioso es sustituido por la búsqueda del placer instantáneo, en Occidente, Dios encuentra de nuevo el tipo de civilización que ya ha tenido que destruir varias veces, por el diluvio, por las piedras de azufre ardiente, y la civilización actual pronto será aniquilada por el fuego nuclear, al final de la próxima Tercera Guerra Mundial, preparada por las guerras de Ucrania y Gaza, a la espera de otros acontecimientos que se aceleren e intensifiquen.

Los orígenes del nombre Europa son inciertos y debatidos, pero dos explicaciones resultan, sin embargo, muy interesantes a nivel espiritual. La primera, y la más antigua, se debe a los fenicios, quienes dieron a la frontera de Grecia y a las tierras occidentales que la rodean el nombre de "Ereb", que significa, en fenicio y hebreo, " *noche* ". Esta idea tiene sentido, pues marca su oposición a la palabra "Asia", que significa Este, el lado donde la salida del sol da la luz del *día* . Y esta oposición entre " *noche* y *día* " también es muy bíblica. Así, la " *luz* " de Dios nació en Oriente, y luego Occidente la recibió, transformándola en " *noche* " o en " *oscuridad* ". Europa fue, por lo tanto, "Ereb", que se convirtió en "Erep". Así, el nombre Europa, en la mitología griega, es el nombre de la hija del rey de Tiro, a quien Zeus, líder de los dioses del Olimpo, secuestró y depositó en Creta, perdidamente enamorado de ella. Los griegos le dan a este nombre el significado de "muchacha de ojos grandes o abiertos". En el diccionario de griego clásico "le Bailly", encontré esta otra explicación. La palabra Europa se compone de dos raíces. El término "eu" designa lo bueno, lo noble; y el término "ropé" designa la inclinación de lo alto a lo bajo. La combinación de estos dos términos le da al nombre Europa un significado que representa y confirma su conversión al

cristianismo, es decir, la que se somete a Dios. Y de repente, el nombre Europa, de la hija del rey de Tiro en la mitología griega, también se confirma al adquirir todo su significado, ya que fue conquistada y sometida a Zeus, el dios del Olimpo.

Pero precisamente esta herencia griega es para Europa la causa de toda su maldición. Pues, como en la antigua Grecia, donde Pablo halló en Atenas múltiples divinidades, incluso una estela que indicaba « **a un dios desconocido** », la misma libertad europea moderna produce la misma multiplicidad de ideologías y religiones que monopolizan el pensamiento humano. Y finalmente, al transformar **la luz en oscuridad**, nuestra Europa moderna se somete efectivamente al Zeus Olímpico, despreciando al verdadero Dios creador presentado en Jesucristo. Y las Olimpiadas, resucitadas desde 1896 por el barón Pierre de Coubertin, confirman este fatal y maldito destino de Europa Occidental, esta gran nueva «Atenas» y «Olimpia» griegas. Además, el nombre «Atenas» nos recuerda que los griegos de esta ciudad adoraban a la diosa «Atenea», quien, en su mitología, paradójicamente representaba personajes extremadamente opuestos; como nuestra Europa actual, imagen de «al mismo tiempo».

Europa es, sin duda, la imagen de la antigua Atenas, pues Atenea era la diosa virgen de la sabiduría, la paz, las estrategias militares, los artistas y los maestros. Siendo la diosa exclusiva de la ciudad, era su protectora, como lo es hoy para Europa la Virgen María del catolicismo romano. La verdadera María, madre de Jesús, espera su resurrección en la muerte y no tiene nada que ver con este engaño satánico. Sin embargo, Dios no duda en dar señales que confirman su condena de este culto diabólico que se rinde a la falsa Virgen María. Dio prueba de ello en 2019 con el incendio del tejado de la catedral de Notre Dame de París, dedicada a ella. Atenas tenía su Partenón, el templo de Atenea; hoy París tiene su catedral; de hecho, nada cambia.

Desde la Revolución Francesa y su influencia en todos los europeos, Europa ha rechazado la religión del Dios verdadero en favor de los librepensadores de la razón y la sabiduría. Y al hacerlo, han replicado una vez más la experiencia de los antiguos atenienses. Al igual que los Juegos Olímpicos previstos para este verano de 2024 en París, Atenas fue celebrada con grandes festivales de verano.

Finalmente, existe el vínculo fundamental que convierte a Europa en una Atenas moderna: me refiero a la democracia que inventó. El régimen democrático no es ni el peor ni el mejor de los sistemas de gobierno, pero sin duda es el menos brutal y el que ofrece mayor libertad a las poblaciones que lo adoptan. Y, por supuesto, este régimen tiene sus defectos, porque esta libertad acaba causando problemas, dado que cada persona establece límites diferentes a su libertad. Por eso, a la larga, la democracia acaba implosionando, por falta de conocimiento o de capacidad para imponer un límite a toda su población, que está extremadamente dividida al respecto.

Y esta división es tanto mayor porque, en nombre de un humanismo ciego pero bien intencionado, la democracia reúne en su régimen y en su población incluso a sus enemigos, a aquellos que quieren destruirla.

En cualquier caso, la democracia no tiene más posibilidades que otros tipos de regímenes políticos, fundamentalmente porque el obstáculo para el éxito

es el Dios Creador, a quien este tipo de régimen excluye de su pensamiento y enfoque. Sin embargo, la vida existe solo para satisfacer su proyecto, que consiste en elegir a sus funcionarios electos que compartirán su eternidad. Así pues, sea cual sea el tipo de gobierno, si no glorifica al Dios Creador, su condena divina y su fracaso final quedan resueltos. Ahora bien, esta descripción es la de Europa y el mundo occidental, que no conserva del cristianismo más que la etiqueta y la herencia de una vida anterior. Pero Oriente ya no está en condiciones de ser bendecido, ya que la salvación de Cristo crucificado no es bienvenida allí, o mejor dicho, lo es, pero es traicionada, como es el caso de Corea del Sur, este país oriental formado por Estados Unidos.

Tras su fundación, entre el 753 a. C. y el 501 a. C., Roma experimentó con la monarquía y posteriormente se convirtió en republicana. Por lo tanto, experimentó con múltiples tipos de gobierno democrático-republicano; posteriormente, las injusticias cometidas por líderes corruptos favorecieron el endurecimiento del gobierno; se impuso el consulado, luego el triunvirato formado por tres cónsules: César, Craso y Pompeyo, y el imperialismo de César Augusto Octavio se impuso a los romanos tras el asesinato de Julio César. Ninguna de estas múltiples formas de gobierno logró la felicidad del pueblo romano. Su fin también se debió a la mezcla multiétnica lograda mediante la conquista de muchos pueblos occidentales con costumbres particulares muy diferentes. Esta misma situación creada en la actual Europa Occidental todavía produce, lógicamente, los mismos efectos y consecuencias que conducen a la implosión y a los enfrentamientos internos.

La democracia es seductora y solo puede atraer a seres humanos humanistas. Y aquí es donde reside el límite de su seducción. Porque las poblaciones musulmanas religiosas se preocupan por obedecer lo que consideran la ley de Dios, a saber, la sharia y el Corán. Y, por lo tanto, un abismo de incomprensión separa a las personas seculares de las religiosas, ya sean musulmanas o verdaderamente cristianas.

Jesús declaró a los fariseos, refiriéndose al testimonio de sus discípulos: « **Si callan, las piedras clamarán** », en Lucas 19:40. Las « *piedras* » ya no solo gritan, sino que también lanzan piedras para apedrear a los malvados, renovando la hazaña de David contra el gigante filisteo Goliath, o degollan a los maestros del secularismo, o disparan con ametralladoras contra multitudes de jóvenes reunidos para asistir a representaciones de música diabólica.

Pero además del hombre injusto que usa contra criaturas más culpables que él, Dios tiene su arma formidable que es la naturaleza con sus fenómenos devastadores: sequía o inundación, calor tórrido o frío glacial, erupciones volcánicas, la tormenta que Jesús calmó con su palabra, tifones, ciclones, trombas marinas, ventiscas y tornados terrestres que cometen, como sucede actualmente en China, un desastre inaudito en medio de una ciudad. En el pasado, en Lisboa, el sábado ^{del} 1 de noviembre de 1755, un gigantesco tsunami causado por un terremoto submarino muy cercano causó la destrucción de la ciudad, para anunciar la inminente caída del régimen católico papal perseguidor; En 1798, esto se hizo, según el programa revelado por Dios, en Dan.7:25, el régimen papal reinó

desde el año 538 hasta 1798. Y el Papa Pío VI murió en Francia, en 1799, en Valence, en mi ciudad, donde el Directorio revolucionario lo tenía prisionero.

Los defensores del secularismo cayeron en la trampa de su incredulidad. Porque las religiones cristianas y la minoría judía habían aceptado las cláusulas del Concordato establecido por Napoleón I. ^{Esta} aceptación se vio favorecida por el hecho de que el secularismo no cuestionaba los cimientos cristianos del pueblo francés. Y si estos cimientos se conservaron, es porque ya estaban organizados por el diablo con todos los signos de sus maldiciones divinas. Bajo Napoleón I el catolicismo había sido oficialmente destruido por el ateísmo revolucionario y la religión protestante estaba a punto de caer, tan pronto como entró en vigor el decreto de Daniel 8:14, es decir, en la primavera de 1843. Como las cosas habían ido bien con la religión cristiana y los judíos, los seculares despreciaron el hecho religioso y no diferenciaron entre la falsa religión cristiana maldecida por Dios y el islam de las poblaciones magrebíes. Este fue su error, porque el islam no se formó según el modelo de vida occidental, sino según un modelo específico del árabe oriental y, sobre todo, sobre los fundamentos bíblicos del Corán, escrito por el profeta Mahoma en el ^{siglo VI}. Cristianos y secularistas compartían el descanso del "primer día", engañosamente rebautizado como "domingo". Pero los musulmanes deben descansar el "sexto día". Este simple hecho hace que la vida de un musulmán sea incompatible e inadecuada para vivir en Occidente. Y por su transgresión de este mandato del Corán, los islamistas fundamentalistas encuentran una razón para intervenir en este Occidente pagano, falsamente cristiano, para reparar a sus hermanos menos fieles y menos rectos que ellos. Y si estos fundamentalistas condenan la desobediencia de sus correligionarios, odian aún más a los occidentales, a quienes su Corán llama "perros infieles e incrédulos".

Desde el 24 de febrero de 2022, la prensa europea ha centrado nuestra atención en Rusia, esta formidable potencia que ha declarado la guerra a Ucrania, que ha traicionado su alianza con las repúblicas orientales. Como resultado, los occidentales han subestimado los problemas de relación que les oponen a la religión oriental del islam. Rusia es un adversario importante, pero el islam es aún más formidable, porque lo comparo con una oleada que se prepara, como un tsunami, para arrasarse Occidente, renovando la histórica oleada del islam que conquistó a los turcos selyúcidas; pero esta oleada adoptará, esta vez, una forma universal, mucho más significativa y con consecuencias mucho más graves. La enormidad del drama que se está gestando contrasta con el actual clima internacional, en el que Francia solo se preocupa por organizar con éxito sus Juegos Olímpicos de 2024, pero también por rearmarse para resistir un ataque ruso. Todavía no he notado ninguna preocupación por el islam guerrero de la justicia y la conquista.

En Francia, armado con todos los poderes de un rey, el presidente Macron decide y ordena, olvidando cada vez más que Francia es una democracia. ¡Ay! La Quinta ^{Constitución} le otorga estos plenos poderes, así que es demasiado tarde para que los franceses se opongan a la tragedia que las decisiones de su joven rey les acarrearán. Sin amarlo, sin elegirlo, lo eligieron dos veces, pero para mal, no para bien. De hecho, después de Roma, bajo el liderazgo de su joven presidente

autócrata, Francia está viendo a su vez, gracias a la tensa situación de guerra, cómo su democracia se transforma en un régimen cada vez más autoritario.

M57- Testificando la verdad

Los " *hijos de Dios* " tienen el deber de imitar las obras de su Padre. Y, en primer lugar, Jesús resumió su ministerio terrenal diciendo al procurador romano Poncio Pilato: " ***He venido para dar testimonio de la verdad*** ". Estas palabras están registradas en Juan 18:37: " *Pilato le dijo: '¿Luego eres rey?'. Jesús respondió: 'Tú dices que soy rey. Para esto **he nacido y he venido al mundo para dar testimonio de la verdad** . Todo el que es de la verdad escucha mi voz '* " .

Este intercambio entre los dos hombres crea una situación inimaginable para cualquier ser humano en ese momento. Nos encontramos cara a cara con un siervo del rey de la tierra de la hora y el Rey de todos los universos y todas las dimensiones. Pero algo apenas creíble para un ser humano, este Rey Todopoderoso se presenta en ese momento bajo la apariencia del más lastimoso de los seres humanos; la de una criatura humana dispuesta a dar su vida en sacrificio, aceptando sufrir una muerte terrible, lenta y dolorosa; su cuerpo será suspendido de clavos que le perforarán las muñecas y los pies. Pilato no puede comprender las palabras de Cristo. Cuando cita la verdad, Pilato interpreta este término en el sentido humano literal, que designa lo verdadero en contraposición a lo falso. Y habiendo juzgado él mismo que Jesús es inocente y no merece castigo, no puede sino asombrarse al ver que Jesús no protesta; que es lo que cualquier víctima inocente amenazada de muerte haría en tal situación. Esta docilidad de Jesús lo convierte simbólicamente en « ***el cordero de Dios que viene a quitar el pecado del mundo*** »; una expresión que debemos entender como « *resolver el problema del pecado cometido en el mundo* », desde Adán hasta el último elegido. Y este proyecto solo alcanzará su pleno éxito al final de los 7000 años, cuando, en nombre de su victoria sobre el pecado, destruirá a los últimos pecadores. Solo en ese momento el ***pecado*** habrá sido completamente « ***eliminado del mundo*** ». Pero antes de eso, el final de los 6000 años marcará el fin de la selección de sus elegidos redimidos por Dios. Y en ese momento, el pecado habrá sido expiado por Jesús y abandonado por todos los elegidos redimidos por Jesucristo, hasta su glorioso regreso. La muerte de Jesucristo sirve esencialmente para « *expiar* » los pecados cometidos involuntariamente por los elegidos redimidos, incluido el pecado original heredado de Adán y Eva por todos sus descendientes terrenales.

Durante su formación, Pilato no recibió de los judíos el conocimiento revelado en la Santa Biblia. Para él, de educación pagana romana, la religión judía representaba solo una religión más entre todas las que los romanos encontraron durante sus nuevas conquistas. Colonizaron a los griegos y en Asia encontraron múltiples religiones paganas, y entre ellas, sin que él lo supiera, se encontraba la única religión del verdadero Dios Creador. Su única preocupación era establecer

el orden y la disciplina entre los pueblos colonizados; su posición y su vida dependían de ello, porque para el emperador romano, la vida de un hombre tiene poco valor. Esta cuestión de dependencia jerárquica explica la dureza de este tipo de régimen. Por debajo del poderoso emperador, todos los subordinados temen las sanciones impuestas contra ellos por sus superiores inmediatos, desde los más altos mandos hasta el soldado raso. Y este principio sigue vigente hoy en día en los servicios militares e incluso en los funcionarios públicos.

En el régimen de verdad del que habla Jesús, esta jerarquía se rompe, teniendo cada uno de los elegidos una relación directa con Dios, su creador, el Espíritu universal de todas las dimensiones, actualmente, terrestre y celestial.

Pilato, desconcertado por la palabra "**verdad**", que no entendía, expresó su incompreensión, diciendo en Juan 18:38: "**¿Qué es la verdad?**". "*Pilato le preguntó: '¿Qué es la verdad?'. Dicho esto, salió de nuevo adonde estaban los judíos y les dijo: 'No encuentro en él ningún delito'.*". Nótese que Pilato no esperaba una respuesta de Jesús, y su pregunta no era una petición, sino una conclusión. Este hombre sencillo, brutal y carnal no estaba dispuesto a entablar un diálogo eminentemente espiritual. Sin embargo, Jesús le habló con claridad, confirmando su realeza divina; algo que no hizo con sus apóstoles. Y sigue siendo cierto que, si hubiera querido, miríadas de ángeles habrían intervenido para rescatarlo de la autoridad romana terrenal, como le dijo a Pedro en Mateo 26:53: "*¿Acaso piensas que no puedo ahora mismo invocar a mi Padre, y que él me daría más de doce legiones de ángeles?*".

Olvidemos ahora esta conducta incrédula de Poncio Pilato y examinemos las respuestas que nos da la Santa Biblia para comprender qué era "*la verdad*" para Jesús. Todo lo que nuestros ojos ven representa solo un aspecto pequeño y provisional de esta "*verdad*". Y es cierto que en la tierra, "*la verdad*" es el principio diametralmente opuesto al principio de "*la mentira*". Comparemos, pues, estos dos principios. Si digo que el cielo es azul cuando es azul, estoy diciendo la verdad. Si digo que es azul cuando está gris y nublado, estoy mintiendo. "*La verdad*" es el principio natural más lógico que ofrece la vida. Y su opuesto, "*la mentira*", es solo la consecuencia de la aparición de una situación de conflicto. Inicialmente, "*la mentira*" no existía, porque el primer ángel creado, que luego se convirtió en Satanás, el diablo, fue creado perfecto y permaneció por un tiempo en ese estado de perfección. Por eso Dios nos comparte lo que sucedió antes de la creación de la tierra, en Ezequiel 1:1-3. 28:15, donde, dirigiéndose al diablo, le dice: « *Eras perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti iniquidad* ». Y es esta iniquidad la que dio origen a la « *mentira* », que, por lo tanto, contradice las ideas expresadas por Dios. Respecto a él, Jesús dijo a los judíos en Juan 8:44: « *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él fue homicida desde el principio, y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza; porque es mentiroso y padre de la mentira* ».

Este término "*principio*" se refiere a varias fases de la rebelión que el diablo emprendió contra Dios. "*Asesino*" era en principio, ya por su rebelión, pues se condenó a muerte al oponerse al Dios Creador que da o quita la vida. Pero al no quitarla inmediatamente, este aspecto no es percibido por los hombres. El

segundo principio es, por supuesto, más obvio, pues se refiere a la muerte que azotó a la humanidad debido a las mentiras que presentó a través de la serpiente a Eva, la ayuda dada a Adán, el primer hombre. La mentira principal se formula en Génesis 3:4: " *Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;* "

Esta declaración fue solo la palabra de una criatura que se permitió así presentar a Dios como el " *mentiroso* ". Y, a nivel de principio, la opinión formulada por una criatura no debe tomarse en cuenta. Por eso, posteriormente, Dios mandó escribir en Jeremías 17:15: " *Así dice Yahvé: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que pone carne por su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé!* "

No es fácil para un ser humano, acostumbrado a la frivolidad y a los comentarios superficiales que nunca lo involucran seriamente, reaccionar como Dios quiere y exige. Pues creó a sus semejantes celestiales únicamente para obtener de ellos amor, amistad, confianza y completa obediencia. Debido a la libertad que les dio, según su naturaleza individual, algunas de estas criaturas celestiales han producido, siguiendo al diablo, el mismo fruto de desobediencia y disputa que hizo necesarias la creación terrenal y la vida humana terrenal.

Toda la dimensión terrenal fue así creada en formas, procesos, aspectos y definiciones que conllevan valores simbólicos que profetizan los diversos aspectos del programa del plan de salvación de Dios. He estado presentando constantemente ejemplos y pruebas de esto durante muchos años. La verdad es para Dios no solo en las cosas que existen, sino también en aquellas que las simbolizan y profetizan. La verdad concierne a todo lo que el Espíritu de Dios piensa, expresa y pone en práctica. Por lo tanto, como Jesús encarnó y demostró, los elegidos de Dios deben ser seres íntegros que piensan la verdad, actúan con veracidad y juzgan con veracidad. Debido a su conexión con el diablo, la mentira debe ser excluida de sus vidas. Y quien miente y justifica la más mínima mentira no puede agradar a Dios en absoluto. No se puede servir a Dios y al diablo al mismo tiempo; no se puede afirmar ser la verdad y mentir al mismo tiempo.

¿Por qué se induce al hombre a mentir? Generalmente, para evitar reconocer lo que lo degrada y lo deshonra. O, peor aún, por puro placer.

¿Cómo aprende a mentir? Desde su nacimiento, el hombre está sujeto a las influencias malignas que los espíritus demoníacos pueden ejercer sobre su mente y pensamientos. Y para escapar de esta influencia, debe sentir repugnancia por la mentira, pues si no siente esta aversión, se deja invadir y dominar por los espíritus de demonios celestiales invisibles. Además, desde hace años, los niños no reciben instrucción religiosa; no se les advierte sobre este peligro demoníaco tan real que se beneficia de la ventaja de ser invisible. ¿Qué debemos deducir de esto? ¿Acaso Dios no se interesa por algunas de sus criaturas? Absolutamente, es precisamente así, porque a diferencia del hombre, que permanece ignorante e incapaz de conocer la verdadera naturaleza de su prójimo, quien a menudo permanece capaz de cambio y conversión, Dios sabe, desde su nacimiento, cuál es la nueva vida creada. Y si esta es incrédula y rebelde, en lo más profundo de su ser, ¿por qué Dios actuaría en vano con ella? Actuar en vano no está en su naturaleza, que es la sabiduría suprema, la fuente de toda forma de sabiduría. El Dios verdadero deja

vivir a quienes aman la mentira y la practican, pero no da estas perlas a los cerdos y no da al rebelde otro derecho que el de vivir temporalmente.

El niño también aprende a mentir viendo mentir a sus padres. Pues es una esponja que se atiborra y se llena de todo lo que descubre día tras día a su alrededor, en su entorno vital. A menudo es el primero en captar las mentiras de sus padres, quienes se mienten mutuamente, cada uno por razones que justifica. En la escuela pública, le cuentan fábulas, cosas que le atormentan hasta el punto de provocarle pesadillas; historias de ogros terribles que se comen a los niños traviesos. ¿Qué clase de espíritu celestial puede inspirar este tipo de historias? El niño solo debería escuchar cosas verdaderas, tanto buenas como malas, porque la vida humana se compone de ambas. Pero ambas son útiles para conocer e identificar como el bien que se debe hacer y el mal que se debe evitar. Dios actúa así con los adultos presentándoles los testimonios de su Santa Biblia, que relata las buenas y las malas obras. Y el adulto debe comportarse con el niño como Dios se comporta con él, animándolo a hacer el bien y advirtiéndole contra el mal.

La verdad concierne a muchísimas cosas, ya que concierne a toda la vida según la concepción de Dios. Pero su aspecto más importante es la forma expresada por su sabiduría. Y lo que constantemente percibo es la diferencia entre el razonamiento inspirado por Dios y el del hombre que no está inspirado por él. Observo en la actualidad cómo, privados de la inteligencia divina, los humanos aprecian cosas que deberían temer y rechazar. Casi siempre me opongo a las posturas de periodistas y políticos, y esto casi sistemáticamente. Pero esto es solo consecuencia de mi inspiración dada por Dios, por lo que declaró en Isaías 55:8-9: *«Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Yahvé. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos»* .

He aquí un ejemplo de este juicio contradictorio emitido el jueves 2 de mayo de 2024. Durante todo el día, escuché en los canales de noticias de la televisión a la gente felicitarse por ser Francia el país donde los inversores extranjeros depositan más confianza y acuden en masa. No veo por qué Francia debería alegrarse de que el trabajo de sus ciudadanos enriquezca a los extranjeros. Y esta reacción entusiasta demuestra la ceguera general de quienes se creen inteligentes, pero que en realidad solo son víctimas de la cultura del capitalismo explotador importado de Estados Unidos. Recuerdo un dicho popular que decía: *«Más vale un pequeño lugar en casa que uno grande en casa de otro»*. Al parecer, la opción aprobada que nos alegra hoy es exactamente lo opuesto a esta antigua sabiduría popular. Porque es cierto que las mentes se han adaptado a este capitalismo que financia las pensiones de los estadounidenses con trabajadores de países sujetos a sus normas. Las empresas creadas por extranjeros solo benefician parcialmente a los países donde están establecidas. Los principales beneficios se reparten entre los accionistas especuladores extranjeros. Pero el gobierno local que entrega a su población a esta explotación se enorgullece de poder decir que su tasa de desempleo está disminuyendo. ¿Acaso podemos esperar otra cosa de un pueblo francés que considera su dictadura, establecida desde 1958, un modelo de auténtica democracia? ¿No estaba así preparado para reconstruir con Alemania, a

través de la actual Unión Europea, la imagen del gran Reich soñado por Adolf Hitler? ¿Acaso los compromisos militares decididos unilateralmente por el presidente de la «Comisión Europea» en apoyo de Ucrania no constituyen una prueba concreta de este juicio lúcido, iluminado por el Espíritu de la Verdad? ¿Acaso el presidente Macron, quien apoyó su candidatura a esta presidencia, no da testimonio también de este gobierno autoritario estrictamente personal que lo lleva a comprometer a toda la nación francesa, a través de sus decisiones, con la inevitable consecuencia de sufrir la ira de la poderosa Rusia? Los ciegos espirituales no ven nada; ni en religión, ni en economía, ni en política, pero al final pagan con sus vidas las consecuencias de su ceguera.

En el ámbito espiritual, la verdad caracteriza solo a los santos elegidos, a quienes Jesús verdaderamente aprueba y bendice. La Biblia y todos sus escritos dan testimonio a su favor, pues construyen sus vidas según el modelo prescrito por sus directrices divinas.

Multitudes de personas comunes se ven obligadas a despreciar el tema religioso debido a la confusión que caracteriza a la religión monoteísta en todas sus formas. Sin embargo, existe una manera muy sencilla de identificar la cizaña y el buen trigo. Ambos tienen en común solo el terreno donde crecen. Y su apariencia permite identificarlos. Lo mismo ocurre con los cristianos falsos y verdaderos; los verdaderos se distinguen de los falsos por la igual importancia que atribuyen a las enseñanzas de los dos pactos establecidos sucesivamente por Dios a lo largo de la historia humana. Pues es en la «*ley de Moisés*» donde, a través de sus enseñanzas, Dios revela su personalidad divina. Siendo espíritu, el Espíritu creador, Dios nos revela su carácter, que es un aspecto de su verdad. Toda la Santa Biblia expresa aspectos de su pensamiento, experiencias humanas que dan testimonio de sus juicios. ¿Y cómo puede el hombre subestimar la importancia de conocer a Aquel que juzga a sus criaturas y promete, según su elección y su fruto, a unos, sus elegidos, la vida eterna, y a otros, la muerte eterna y la aniquilación? Dado que los espíritus celestiales permanecen completamente invisibles a los ojos humanos, Dios solo puede revelar lo que le concierne a través de su santa Biblia. A su vez, la Biblia nos prepara mediante estos textos proféticos para reconocer en la tierra su encarnación en Jesucristo. Y ocurre el milagro inesperado: el Dios que permaneció invisible durante tanto tiempo se hace visible. ¡Qué contraste! Moisés solo podía ver a Dios desde atrás, y en Cristo, sus apóstoles, sus discípulos e incluso sus enemigos rebeldes vieron su rostro y oyeron sus palabras; y todos estos testigos también vieron sus obras; solo buenas obras: cuidar, sanar y resucitar a sus criaturas maltratadas por el diablo y sus demonios. ¿Quién puede entonces decir, como Pilato en su tiempo, «*qué es la verdad*»? Cuatro Evangelios dan testimonio de forma complementaria y revelan la verdad. Pues la verdad según Dios no es una simple teoría, sino una naturaleza *absoluta*, completa e inmaculada, es decir, todo lo que hizo a Jesús inexpugnable y le permitió ofrecer como sacrificio una vida perfecta, libre de todo pecado.

Con semejante modelo ante nuestros ojos, ¿podemos hacer otra cosa que intentar imitarlo? Nunca seremos iguales a este modelo divino, pero nuestro espíritu debe reproducir la imagen del suyo. Pues Jesús vino a redimir los caracteres humanos para conformarlos al suyo. Nuestro cuerpo perecedero de

carne es solo un soporte temporal para la vida que se volverá eterna en un cuerpo espiritual ya poseído por los ángeles. Pero lo que forma nuestra personalidad es nuestro espíritu, que representa nuestra alma, nuestro carácter, nuestros pensamientos, nuestros juicios. Y Dios salva en esta tierra solo a esta parte espiritual de sus elegidos. Sin embargo, ha dado instrucciones sobre la nutrición de este cuerpo temporal; esto, porque su buena salud ofrece a sus elegidos una calidad de vida digna de él. Dios encarna la perfección en todas las cosas, y el mal y el sufrimiento de sus elegidos no lo glorifican, sino que lo entristecen, e incluso lo deshonran, porque son las consecuencias, los signos concretos de la vida marcada por la herencia del pecado.

La *verdad* concierne a todas las áreas de la vida, y no en vano Dios ha prescrito ordenanzas que la abarcan. Sus mandamientos, ordenanzas, preceptos y leyes representan principios sobre los cuales se construye la vida humana, tanto individual como social, según el modelo aprobado por Dios. Por lo tanto, podemos leer en Salmos 119:142: « *Tu justicia es justicia eterna, y tu ley es verdad* »; versículo 151: « *Cercano estás, oh Yahvé, y todos tus mandamientos son verdad* »; versículo 160: « El fundamento de tu palabra es verdad, y todos los estatutos de tu justicia son eternos » .

La vida celestial nos es oculta, pero tiene un estándar eterno, mientras que la vida terrenal es claramente visible, pero solo tiene una existencia temporal. De esta manera, esta vida terrenal asume un papel engañoso que la conecta con la mentira, fruto del pecado cometido, primero, por el diablo. Por eso Dios lo reconoce como el " *príncipe de este mundo* "; este mundo que está destinado a desaparecer, como la existencia de su " *príncipe* ".

En el concepto de la vida de verdad establecido por Dios, el estatus otorgado al niño es fundamental. Y Jesucristo lo privilegia, según Mateo 11:25-26: « *En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños* » . ***Sí, Padre, te alabo porque esto es lo que quisiste .*** » Y ya, el conocimiento del Dios verdadero nos lleva a descubrir que, desde su nacimiento en la tierra, el niño que desciende de Eva y Adán nace con un estatus que lo convierte en «dos veces muerto». En el antiguo pacto, la «segunda muerte» no se evocaba bajo este término, pero la idea de tener que pasar ante el juicio de Dios ya implicaba el fin de los caídos en una « *segunda muerte* ». Es el cumplimiento del plan de salvación en Jesucristo lo que permitió a los elegidos recibir explicaciones sobre el programa completo de este plan de salvación preparado por Dios.

¿Qué es un niño? Es un hombrecito. ¿Qué es un hombre? Es un niño grande, es decir, un adulto, según Dios, desde los 12 años. Así, según Mateo 11:25-26, el elegido de Cristo debe considerarse un " *niño grande* ", porque tras obtener respuestas a sus preguntas de sus padres carnales, solo puede obtener respuestas espirituales interrogando al "Padre celestial". Los niños precoces, muy despiertos, hacen a sus padres muchísimas preguntas hasta el punto de molestarlos. Pero esta sed de comprensión es una señal de vitalidad mental que debe fomentarse. Porque es gracias a esta sed de comprensión que personas como Daniel y yo hemos sido bendecidas por Dios, quien solo espera esta legítima

petición para satisfacerla. Desafortunadamente, durante mucho tiempo, los padres con problemas de comprensión se han sentido incómodos o incómodos de responder a las preguntas de sus hijos, debido a los tabúes creados por el conformismo religioso. En particular, en el tema de la sexualidad. Recuerdo que cuando preguntaba a los adultos sobre el origen de los niños, estos cometían el error de mentir diciéndome que nacían en coles. ¿Quién los indujo a mentir así? ¿No era más sencillo y sano decirme: observa a los animales y lo entenderás, porque los seres humanos son mamíferos como ellos? Y su modo de reproducción es el mismo. Explicaciones complementarias podrían ser algo como esto: el hombre y la mujer están dotados de órganos sexuales complementarios y, al unir su semen, Dios da a luz a un niño, a una criatura nueva, única e independiente. Y este milagro se obtiene como fruto del amor entre un hombre y una mujer que se aman profundamente. Con estas respuestas, el niño ya no hará preguntas y no escuchará una mentira, sino una realidad divina que es un aspecto de la verdad.

Esta condición del niño es fundamental en el programa selectivo de Dios, porque quien se niega a considerarse un niño grande reacciona por orgullo. Y en este estado, justifica su derecho a hacer lo que le prohíbe a su hijo. Este comportamiento no es digno de la verdad del modelo divino. Quien educa a un niño o a un niño grande debe ser un modelo de la práctica de lo que enseña. El mundo y sus normas son mentirosos porque operan según este odioso principio, que se resume en estas palabras: «Haz lo que yo te digo, pero no hagas lo que yo hago». Y en Jesús, Dios lo transforma con: «Haz lo que yo te digo, porque yo lo hago», lo cual es muy diferente y, en esta ocasión, digno de la verdad divina.

En Proverbios, encontramos varios versículos que explican y justifican el amargo fruto que dan los niños con mala educación en nuestros tiempos actuales. Encontramos estos versículos:

Pro.17:25: “ *El fundamento de tu palabra es la verdad, Y todos tus juicios justos perduran para siempre.* ”

Pro.20:11: “ *El niño demuestra con sus acciones si su conducta será pura y recta .* ”

Pro. 22:6: “ *Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.* ”

Pro. 22:15: “ *La necedad está ligada al corazón del muchacho; la vara de la corrección la alejará de él.* ”

Pro. 23:13: “ *No desvíes la corrección del muchacho; aunque lo golpees con vara, no morirá.* ”

Pro. 29:15: “ *La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el muchacho consentido avergüenza a su madre.* ”

Ecl.4:13: “ *Mejor es un niño pobre y sabio que un rey viejo y necio que ya no escucha los consejos;* ”

Ecl.10:16: “ *¡Ay de ti, tierra cuyo rey es un niño, y cuyos príncipes comen muy de mañana!* ”

Es evidente que Dios no concede al niño la condición de inocente que le otorga el humanismo mundano. Al contrario, todos estos versículos confirman su herencia del pecado y el fruto que este puede producir. Pero al hacer que el rey Salomón escribiera estas cosas, Dios se dirige a los dos tipos de hijos que el

hombre representa a lo largo de su vida terrenal. Pues aplica a los adultos el juicio establecido en nombre de su naturaleza de Padre, es decir, de Dios Creador.

Según Mateo 11:25-26, Jesús hace del niño el modelo de la verdadera fe, y leemos en Mateo 18:2-3: «Y llamando Jesús a un niño pequeño, lo puso en medio de ellos y dijo: *De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños pequeños, no entraréis en el reino de los cielos*». ¿Qué distingue al niño del adulto? Su afecto es espontáneo, no se sospecha que busque el interés propio, como el del adulto, que con la edad y la experiencia se vuelve más calculador. El niño no es propenso a la hipocresía, que es fruto del hombre maduro, astuto y seductor.

Bajo la inspiración del diablo, los valores mundanos han adoptado normas decididamente contrarias a las aprobadas por Dios. Así, al mostrar a un niño y ofrecerlo como modelo de los elegidos salvos, Jesús trastoca todos los valores actualmente reconocidos y compartidos entre la humanidad global rebelde. Y en su juicio, maldice al niño-rey del modelo terrenal y convierte la fe infantil en el modelo del modelo de la vida celestial. El proceso del nuevo nacimiento lleva al hombre a renacer para preservar eternamente el bendito modelo de la infancia, que deposita toda su confianza en el Padre celestial revelado por Jesucristo.

Este modelo de infancia solo es aceptable para sus elegidos en la humildad total, de la cual Jesús encarnó el modelo perfecto. Y esta exigencia de humildad es la verdadera causa del reducido número de elegidos, según lo que Jesús declaró en Mateo 22:14: « *Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos* ». La exigencia divina de humildad constituye el obstáculo fundamental que bloquea y elimina de la carrera a todos los aspirantes que están interesados y creen en la posibilidad de obtener la vida eterna, pero no son capaces de comportarse con humildad. La falsa fe ha llevado durante tanto tiempo a los seres humanos a creer que la gracia salva al pecador en su pecado, que el estrecho camino enseñado por Jesús se ha ensanchado de forma escandalosa y engañosa para quienes creen en *mentiras y fábulas agradables* .

Jesús defiende al niño que confía en él y lanza una terrible amenaza contra quienes escandalizan al más humilde de sus elegidos y lo apartan de su salvación. En Mateo 18:6, declara: « *Pero a cualquiera que haga escandalizar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le sería si le ataran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran a lo profundo del mar* ». Esta declaración de Jesús nos permite comprender que los elegidos son verdaderamente apartados de la salvación porque son víctimas de las mentiras que se les presentan. Sin estas mentiras, podrían haber sido obedientes y fieles a Dios y a sus directrices, tal como Eva estaba preparada para ser obediente a Dios. El engaño satánico puso a prueba su capacidad para resistir las diversas tentaciones que el diablo podía crear para hacerla caer.

Y esta experiencia da sentido a las palabras de Jesús, quien declaró en Mateo 5:27: « *Oísteis que se dijo: “No comerás adulterio”*. Pero yo os digo que *cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya cometió adulterio con ella en su corazón* ». Así, en el sentido del antiguo pacto, Eva pecó solo al comer del fruto prohibido, mientras que en realidad, en el sentido del nuevo pacto, pecó al codiciar los beneficios que la serpiente atribuyó a comer del fruto. Es este tipo de

diferencia de juicio la que revela la verdad real; y la demostración es tanto más lógica y legítima cuanto que se aplica al nivel de los espíritus humano, angélico y divino. El acto es solo el fruto aparente de una premeditación llevada a cabo por el espíritu de la criatura. Pero esto es tan válido para la elección del mal como para la del bien; ambos son fruto de una premeditación negativa o positiva.

Esto también nos permite comprender el alcance de las palabras de Jesús cuando dice: « *La verdad os hará libres* ». Lo que hay que entender es que la verdad es el alimento que hace crecer la fe humana. Jesús usó la imagen de una « *granita de mostaza* », diminuta, pero que puede crecer hasta alcanzar el tamaño de un árbol enorme. Al hacerlo, culpa al hombre y lo responsabiliza por completo de su terrible destino, por no dedicar su interés a la búsqueda de la verdad divina. La fe solo puede crecer si se nutre de las verdades reveladas por Dios. Y en el desierto, Dios ya había impartido esta enseñanza al permitir que cada hebreo comiera, según su necesidad personal, su cantidad diaria de maná. Él no impuso límites, así como la Santa Biblia, su divina palabra escrita, se pone a disposición de sus criaturas terrenales cada día para nutrir su fe mediante el descubrimiento de nuevas verdades. Quien no come, muere rápidamente; lo mismo ocurre con la fe, que, si no se nutre de nuevas verdades, se marchita, se seca y muere.

El modelo del "*niño*" designa con tanta fuerza a sus elegidos que, en Apocalipsis 12, para representarlos, Jesús toma el símbolo de un "*niño*", símbolo del "*nuevo nacimiento*" obtenido en su nombre, ofreciéndome así la demostración que confirma el valor de este estudio y sus enseñanzas. "*La Elegida, la Esposa de Cristo, el Cordero de Dios*", se representa en este "*niño arrebatado hasta Dios y hasta su trono*", según Apocalipsis 12:5: "*Y dio a luz un hijo, que ha de regir a todas las naciones con vara de hierro. Y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono*". La definición presentada en este versículo es, de hecho, aplicable primero a Jesucristo mismo, y segundo, a sus elegidos redimidos de la tierra. Esto no es sorprendente, ya que Jesús se presentó como el "*primogénito*" entre sus hermanos, sus elegidos, salvados por su gracia divina. Jesús fue el primer cristiano, el hermano mayor espiritual de todos sus redimidos, con quien compartirá el juicio de las *naciones caídas* y de todos los seres caídos, celestiales y terrenales, como lo demuestran estos versículos de Apocalipsis 2:26-27: « *Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones. Las regirá con vara de hierro, como se quiebran los vasos del alfarero, tal como yo recibí autoridad de mi Padre* ». Jesús añade en Apocalipsis 3:21: « *Al que venza, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono* ». De esta manera, el elegido, como Jesús, tiene en su destino ser « *arrebatado hasta Dios y hasta su trono* », como dice el Espíritu en Apocalipsis 12:5.

En resumen, « *la verdad* » ha recibido, en Jesucristo, una identidad clara y precisa que revela la humilde y sumisa norma del « *nuevo nacimiento* » que caracteriza a sus elegidos, y que la imagen del « *niño* » simboliza sublimemente. Por lo tanto, Jesús pudo decir con verdad en Juan 14:6: « *Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí* ».

Para el elegido, dar testimonio de la verdad consiste más en presentar en toda su vida el modelo de la norma celestial que Jesús vino a revelar en su cuerpo

de carne, que en presentar explicaciones. Esto se debe a que las explicaciones solo serán útiles y apreciadas por los elegidos auténticos, a quienes Dios puede seleccionar para su eternidad. Otros hombres, mujeres e incluso niños no necesitan otra razón para odiarnos como los sacerdotes, escribas y fariseos judíos odiaron a Jesús, simplemente porque era superior a ellos. Lo mismo ocurrió con el rey Saúl, quien persiguió a David y trató de matarlo. Es al hacer lo que Dios llama "**bueno y recto**" que Jesús "**trajo la espada y no la paz**"; esto, paradójicamente, **al "traer la paz" de Dios**. Este resentimiento enfrenta a hermano contra hermano, y a padre contra hijo, y viceversa, porque, independientemente de la situación familiar o sentimental, el ser humano tipo "**lobo**" **ataca al** hombre tipo "**oveja**". Y el **lobo** real, el animal, lo hace para comer, mientras que el "**lobo**" espiritual lo hace por odio y no necesariamente por celos. Pues el modelo de la verdadera vida eterna no puede agradar ni ser envidiado por seres egoístas y orgullosos. Si comprendieran lo que la eternidad les exige, preferirían rechazar la oferta de Dios. Y si les interesa esta oferta de salvación, es solo porque creen que la vida celestial se ajusta a su naturaleza malvada. A lo largo de la historia terrenal, las diversas religiones paganas reproducen el mismo patrón. Atribuyen a sus deidades experiencias inspiradas en las que el hombre vive en la tierra y, así, adaptan la religión a su naturaleza pecaminosa. Al venir a la tierra, Jesús vino a enseñar a los seres humanos que el Dios verdadero requiere que el hombre se convierta verdaderamente, es decir, se transforme, y que encuentre, en su carácter, su imagen divina. Y "**la verdad**" vino así a denunciar la "**mentira**" religiosa. En el cielo de la eternidad, no habrá más adulterios, ni más peleas, ni más rivalidades; estas cosas habrán desaparecido para siempre con aquellos que adaptaron la religión a su naturaleza malvada, rebelde y, muchas veces, cruel: los egipcios, los griegos, los romanos, los falsos cristianos hasta el glorioso regreso de nuestro Dios Creador y Salvador, Jesucristo, Miguel, YaHweh.

En la sociedad de los "**lobos**", las "**ovejas**" de Jesucristo son despreciadas y deben ser devoradas. Pues los valores exaltados son la dureza, el cinismo y el aplastamiento del débil por el fuerte. El éxito y un lugar en el sol se obtienen a cualquier precio. Tal es el precio de la libertad utópica establecida, reivindicada y justificada por la humanidad rebelde, guiada por sus psicoanalistas de todo tipo.

M58- Todo lo que necesitas saber sobre el "**sello de Dios**"

Este tema del "**sello de Dios**" debe ser bien comprendido porque constituye la prenda de salvación desde 1843 hasta el fin del tiempo de selección de los elegidos retenidos en Jesucristo por el Dios vivo, nuestro Creador.

¿Qué es un "sello"? Es una señal que autentifica una personalidad real. Tras redactar una ordenanza, el rey enrolla el pergamino con su firma y lo sella con un poco de cera derretida. Luego, usa su sello para grabar su imagen en esta cera. Cabe destacar que el sellado es siempre la última operación que se realiza.

La historia que Dios le dicta a Moisés, y que encontramos en Génesis 1 y 2, sigue esta lógica cronológica. En Génesis 1, Dios crea y organiza los primeros seis días de la semana, que construye siguiendo el modelo de los primeros 6.000 años de su programa terrenal. El propósito de esta creación es seleccionar, a lo largo de 6.000 años, a sus elegidos que se convertirán en sus compañeros por la eternidad. El « *sexto día* » por sí solo ilustra la razón de la creación humana. La obra creadora de Dios está completa; dado que el hombre fue creado a imagen de Dios, no puede crearse ninguna especie superior después de él. En la organización de los siete días de la semana, los primeros seis son días seculares durante los cuales el hombre se dedica a sus asuntos terrenales. En este punto, al final del « *sexto día* », utilizando el ejemplo anterior, Dios ha terminado de escribir el rollo de la vida terrenal, por lo que solo le queda estampar su «sello real» para autenticar que él es, en efecto, el autor de esta creación. Es entonces cuando Él crea el " *séptimo día* " y lo "santifica para el descanso ". En un primer sentido, le hemos dado a este descanso el mismo significado que el hombre moderno aprecia tras una agotadora jornada de trabajo. Este es, además, el aspecto que Dios da al respeto al descanso del " *séptimo día* " en el cuarto de sus Diez Mandamientos. Pero esta interpretación carecía de sentido, pues Dios no conoce la fatiga al crear la vida o las cosas. La santificación de este " *séptimo día* " es su manera espiritual de presentar este día especial, apartado al final de la obra creativa, como expresión de su "sello real". Por eso, este " *séptimo día* " santificado profetiza el séptimo milenio, que también será plenamente santificado al reunir en el reino de los cielos al Dios creador, legislador, redentor y regenerador, y a sus santos escogidos, redimidos por su muerte expiatoria, ofrecida mediante su encarnación en Jesucristo. El descanso celestial obtenido por Dios y sus redimidos terrenales da sentido al descanso del séptimo día, que en tiempos de Moisés recibirá el nombre de « *sábado* », es decir, el cese de la lucha contra el mal, pues para los elegidos que juzgarán a los malvados muertos, no será el cese de la actividad. Para Dios y sus elegidos, el verdadero descanso será no ver más maldad, pues todos los que obraron mal serán polvo sobre la tierra, donde, aislado, Satanás quedará prisionero a la espera de la muerte del juicio final. Y, una vez ejecutado el juicio de los santos, al final del séptimo milenio, todos los ángeles y humanos rebeldes serán exterminados en el fuego volcánico que se extenderá por toda la superficie de la tierra. Dios le da el nombre de « *segunda muerte* » en Apocalipsis 20, y tras esta completa destrucción de la superficie, Dios restaurará a la tierra su apariencia paradisiaca; la convertirá en su trono. Y esta vez, el descanso de Dios y sus elegidos será más perfecto que nunca.

Esta noción del « *sello de Dios* » es una nueva luz traída por Jesucristo en su Apocalipsis, que permaneció sin traducir bajo su nombre griego, Apocalipsis. Y en esta Revelación, dirigida por Jesucristo a sus últimos fieles adventistas seleccionados entre 1843 y 2029, el « *sello de Dios*»... *Vivir* es la señal de su reconocimiento de sus elegidos. El tema del " *sello del Dios vivo* " se presenta en Apocalipsis 7. Y la elección del número 7 por parte de Dios está justificada, pues este " *sello de Dios* " designa el descanso sabático del " *séptimo día* ", que él " *santificó* " para este descanso desde la fundación del mundo. En su Revelación,

Jesucristo nos invita, por tanto, a descubrir todo lo concerniente a este aparentemente misterioso " *sello de Dios* ". Identificarlo con el " *sábado del séptimo día* " no basta para disipar por completo su misterio. De hecho, el descanso sabático ha sido observado por los fieles siervos de Dios desde Adán, y más ampliamente después por el pueblo judío de la antigua alianza. Si bien el santo y divino sábado sigue siendo por naturaleza " *el sello del Dios vivo* ", no siempre ha constituido, para quienes lo practican, una prueba de su bendición. Para el pueblo hebreo que salió de Egipto, el sábado fue redescubierto cuando Dios tuvo que alimentar a su pueblo en un desierto árido y árido. Cabe destacar este hecho: el descanso sabático está vinculado al alimento dado por Dios. Ahora bien, el deber de alimentar a los hijos recae en el padre que reconoce su paternidad hacia sus hijos legítimos.

Habiendo comprendido desde 1983, el papel profético del " *sábado del séptimo día* " que fue durante 6000 años la imagen del " *séptimo milenio*", puedo explicar el sentido que Dios quiso dar a la forma de su recordatorio del sábado a estos hebreos desorientados a nivel de la conciencia del tiempo, por un estatuto de esclavo trabajador peligroso hasta el punto de morir en el barro y en la paja; ya que su actividad consistía en producir ladrillos de tierra para el faraón egipcio.

Ya observo en esta esclavitud egipcia la similitud con los 1260 años de esclavitud del catolicismo romanista, falsamente cristiano, pues en estas dos formas de esclavitud, el pueblo hebreo y el pueblo cristiano fueron entregados al pecado del régimen de su dominador. En ambos casos, *el sábado del séptimo día* es abandonado e incluso olvidado, como atestiguan los hechos: Dios se lo recuerda a los hebreos y, durante la Reforma, entre el ^{siglo XVI} y 1844, los reformadores protestantes ignoran el sábado. Por lo tanto, parece que esta estancia de los hebreos en Egipto solo profetizó la larga estancia en el «Egipto» romano del pueblo cristiano, entregado por Dios al régimen papal romano entre 538 y 1798.

Tras entrar en Canaán, los hebreos se convirtieron en la nación llamada Israel, a la que Dios dio leyes, ordenanzas y mandamientos. El cuarto de ellos, que compone los « *diez mandamientos de Dios* », grabados en las cuatro caras de las dos tablas de la ley, se refiere a la observancia del « *descanso del séptimo día* ». El mandamiento está redactado así: « *Acuérdate del séptimo día para santificarlo* . Seis días trabajarás y harás toda tu obra. Pero el séptimo día es sábado para Yahvé, tu Dios; no harás en él obra alguna, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Yahvé los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó el séptimo día; por tanto, Yahvé bendijo el sábado y lo santificó » .

Consideren atentamente este texto, cuyas palabras fueron elegidas por Dios: la palabra sábado no aparece en ninguna parte. Pues se le designa únicamente como el « *séptimo día* », lo que significa que Dios le da enorme importancia al « *séptimo* » lugar que ocupa en la semana de nuestras vidas.

Para respetar esta cronología, los seres humanos deben observar la sucesión de los días; por eso Dios comienza la presentación de este cuarto mandamiento diciendo: « *Recuerda* ». Además, al decir « *Recuerda* », Dios recuerda a los hebreos y a sus siervos cristianos al final de los días que olvidaron

esta ordenanza durante su esclavitud al pecado. Olvidar el mandamiento de Dios tiene consecuencias eternas y mortales. La invitación a este « **Recuerda** », por lo tanto, no es superflua, sino que, por el contrario, representa un consejo que marca la diferencia entre la vida y la muerte para todos los que escuchan esta orden impartida por Dios.

este " **recuerdo** " se presenta en forma de mandamiento, lógicamente, el hombre hebreo debe obedecer esta orden dada por Dios. Pero esta obediencia no es lo único que Dios busca al seleccionar a sus elegidos terrenales. La obediencia servil no demuestra afecto por parte de quien obedece. El miedo al castigo también puede ser causa de obediencia. Ahora bien, Dios busca el amor y la amistad verdadera durante los 6.000 años de su selección de elegidos terrenales. Este criterio da lugar a numerosos errores y malentendidos humanos sobre todo lo que ha organizado en forma de alianzas oficiales. Si no tenemos en cuenta su exigencia de amor y amistad, nos equivocamos sobre el valor que debe darse a las cosas religiosas formalizadas y realizadas en la tierra. Para ser claros, digamos que solo la obediencia motivada por el amor a Dios tiene valor para él; y esto excluye de la salvación eterna a lo largo de toda la historia terrenal a multitudes de personas, hebreos, judíos y cristianos. Para ser amado por Dios no bastaba con ser hebreo y circuncidado en la carne, ni con reclamar la obediencia de Jesucristo. La lección de estos 6000 años de experiencias humanas terrenales nos enseña que Dios no reconoce a sus elegidos porque se declaren suyos, sino exclusivamente porque él mismo los elige, sin tomar en cuenta la opinión de nadie, porque nadie más que él tiene la dignidad y la posibilidad de hacerlo.

El sabbat es simplemente un concepto creado por el Dios Creador. Es tan invisible e inmaterial como su Creador. Y estas características solo pueden fomentar su desprecio por parte de seres humanos comunes, es decir, incrédulos y rebeldes. También puede practicarse como una tradición transmitida de padres a hijos, como era y sigue siendo el caso de los judíos y algunos cristianos bautistas y adventistas. La obediencia a una tradición no constituye una prueba de amor, sino que, por el contrario, adopta la imagen de un " *yugo de servidumbre* " que Jesús explotó, llegando incluso a la de una " **carga** " que, en Apocalipsis 2:24, designa la obediencia al sábado que Dios exigirá de 1843 a 1844: " *A vosotros, todos los que estáis en Tiatira, que no recibís esta doctrina y que no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, os digo: **No os impondré ninguna otra carga*** " . Quien escudriña las entrañas, los corazones y todos los pensamientos de sus criaturas conoce los sentimientos de todos aquellos que reclaman su salvación. Y son, o fueron, durante mucho tiempo numerosos. Su Espíritu identifica al hijo celoso que habla y no obedece y al hijo que se resiste, pero termina obedeciendo. Sin embargo, Dios solo seleccionará a quienes se apresuran a obedecerle, para responder con amor a su demostración de amor. La organización oficial e institucional de la religión terrenal constituye, en el plan de Dios, solo un soporte para una religiosidad engañosa y opaca, destinada a atrapar, como una trampa, a las almas superficiales. Estas solo tienen para Dios la utilidad de dar testimonio de su plan de salvación y su ofrecimiento de gracia, propuesto exclusivamente en nombre de su encarnación en Jesucristo. Jesús también dice en el versículo 25: « *Solo lo que tienen, consérvenlo hasta que yo venga* ». Nótese la

importancia de este término: « **solo** », que indica un favor excepcional, un caso especial, una desviación de la norma habitual. Pues los reformadores protestantes del ^{siglo XVI}, los verdaderos y fieles a quienes dirige su mensaje, supieron dar testimonio, incluso a costa de sus vidas, de su apego a la Santa Biblia, a la que llaman « *la Palabra de Dios* ». Los verdaderos elegidos de aquella época sentaron allí una piedra angular de la fe cristiana que prepara el tiempo del Adventismo del Séptimo Día. También dieron testimonio de la salvación por gracia, obtenida solo por la fe en Cristo crucificado y resucitado. Y estos fundamentos doctrinales deberán ser preservados por los verdaderos elegidos hasta el fin del tiempo de prueba, que llega en 2029. En el versículo 26 que sigue, el Espíritu divino dice: « *Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones* ». Al decir « *al que guarde mis obras hasta el fin* », Jesús confirma su presentación de nuevas obras que sus elegidos, los verdaderos, deberán recibir, reconocer y adoptar a medida que sus revelaciones progresen hasta el fin del mundo y su anunciado regreso triunfal y glorioso. En estas obras, tenemos desde 1843 hasta el fin, en 2030, las cuatro pruebas adventistas realizadas sucesivamente en 1843, 1844, 1994 y 2030; es decir, cuatro pruebas de fe llamadas «adventistas» porque todas se basan en fechas que anuncian el regreso final de Jesucristo, es decir, su advenimiento; en latín: adventus.

Observo que la experiencia cristiana reproduce lo que les ocurrió a los hebreos desde su esclavitud en Egipto. Así que volvamos al principio de la historia y encontremos la causa de la estancia de los hebreos en Egipto. Sabemos que José es envidiado por sus hermanos, quienes lo venden a traficantes de esclavos que pasan por allí. Este testimonio los hace particularmente culpables ante Dios, pues constituye un acto de gran maldad que solo podía desagradarle. En realidad, Dios aprovecha la oportunidad de su maldad para profetizar cómo los judíos entregarán a su hermano Cristo a los paganos romanos. Y es él quien organiza la venta de José a los traficantes de esclavos, porque desde el principio de esta historia, Dios se dispone a hacer de su malvada acción un beneficio de salvación para los hermanos de José, profetizando lo que la muerte expiatoria de Jesús traerá y propondrá hasta el fin del mundo a judíos y paganos para que se conviertan y se salven.

Luego, el tiempo de hambre conduce a los hermanos de José a Egipto y allí, su hermano, convertido en gran visir del Faraón, es una bendición para ellos, como Jesucristo lo será para sus apóstoles y sus discípulos judíos en su tiempo.

La familia de Jacob, rebautizada por Dios como Israel, se asentó en Egipto y, según la Biblia, estaba compuesta por 70 personas. En Egipto, los hebreos vivían en medio de los ritos paganos de los egipcios, y algunos fueron conquistados por el paganismo imperante. El pecado se extendió entre los judíos, que se corrompieron cada vez más y, por decisión del faraón, se agruparon en una comunidad en la región de Gosén, al norte de Egipto, en una zona muy fértil del Nilo. Tras la muerte de José, aprovechando un cambio de faraón, Dios entregó a su pueblo infiel a la esclavitud, como lo haría entre 313 y 1843. Más concretamente, entre 538 y 1798, castigó la infidelidad manifestada en 313, entregando así a los cristianos al despotismo de la Roma papal. El ^{siglo XVI} y su media Reforma equivalen al éxodo de los hebreos de Egipto. Ambos se

encuentran aún en un estado de imperfección religiosa que provocará la caída de muchos seres humanos que morirán en el camino ; como Coré, Datán y Abiram, y en su tiempo, los protestantes armados (calvinistas hugonotes) a quienes Dios considera " *hipócritas* ", según Daniel 11:34: " *Y cuando caigan, recibirán una pequeña ayuda, y muchos se les unirán en la hipocresía* " .

En el desierto, en el Monte Sinaí, Dios presenta sus diez mandamientos a los aterrorizados hebreos. Este momento equivale al establecimiento del pueblo Adventista del Séptimo Día, que comenzó oficialmente de forma universal en la construcción profética de 1873, según Daniel 12:12. El adventismo se dividió en varios grupos que permanecieron desde el "primer día", excepto el de los elegidos, quienes adoptaron sucesivamente la práctica del *sábado* ; un grupo institucionalizado exclusivamente en los Estados Unidos en 1863. Sin embargo, el tiempo del "sellamiento" de los elegidos comenzó, individualmente, en el otoño de 1844. El primer elegido sellado fue el capitán Joseph Bates, y Dios lo introdujo a la práctica del *sábado* mediante la visita misionera de Rachel Oaks, una mujer bautista del séptimo día. Es importante destacar que el adventismo fue bendecido por Dios individualmente y de forma no institucional desde el otoño de 1844 . Porque el período institucional entre 1873 y 1993 preparó su negación por Jesucristo, quien lo " *vomitó* " oficialmente entre 1991 y 1994, según Apocalipsis 3:16: " *Así que, por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca* ". Este período institucional del adventismo equivale a los 40 años que Israel pasó en el desierto, donde Dios lo probó. Y en ambos casos, los miembros que conforman su pueblo son reprobados y condenados por Dios: el primero, a morir en el desierto; el segundo, a morir espiritualmente, al unirse, entre 1991 y 1995, al bando de la federación protestante, ya rechazada por Dios desde 1843.

Finalmente, desde 1991, fecha de mi retiro oficial de la obra, el adventismo del Señor Jesucristo ha vuelto a ser disidente y libre, como lo fue entre 1844 y 1873. Y solo esta disidencia hace posible la recepción y revelación de las últimas obras que Jesús ofrece a sus amados elegidos, como maná espiritual, cuyo fin es nutrir su fe hasta el momento de su venida, ahora conocido y esperado, desde la primavera de 2018, para la primavera de 2030.

Leemos en Levítico 26:43: « *La tierra será abandonada por ellos, y gozarán de sus sábados mientras esté desolada; y pagarán el castigo de sus iniquidades, por cuanto despreciaron mis estatutos y aborrecieron mis juicios* ». Dios nos presenta en este versículo, mediante el ejemplo del pueblo judío, el tipo de siervo rebelde que encontramos en el cristiano, para quien la práctica del verdadero « *sábado* » se considera una « *carga* », un « *yugo de servidumbre* » doloroso de llevar. Pero quienes juzgan el *sábado* de esta manera juzgan de la misma manera las ordenanzas divinas que se refieren a los estándares de pureza e impureza de los alimentos de origen animal. Sin embargo, Levítico 11, donde se prescriben estas cosas, es uno de los cinco libros que componen la " **ley de Moisés** " que Dios presenta como el estándar de su enseñanza, incluso a los cristianos, según Hechos 15:21: " *Porque Moisés tiene en cada ciudad desde tiempo antiguo quien lo predique, siendo leído en las sinagogas todos los sábados* . "

Al principio, los hebreos y los judíos odiaban obedecer las ordenanzas de las leyes divinas, y los falsos cristianos los imitan. No es sorprendente, pues con el paso de los siglos la naturaleza humana rebelde persiste.

El *sábado* fue reconocido oficialmente en el Antiguo Pacto como un mandamiento de Dios, pero en Levítico 26, Dios nos revela que detestaban este deber de obediencia. Y en tal situación, ¿qué representa el santo sábado de Dios? Una solemnidad profanada por quien se supone que debe honrarlo. Esto nos permite comprender que el sábado solo asume su papel de « **sello de Dios** » cuando es Dios quien lo otorga al hombre que aprueba y desea bendecir. Fuera de esta única condición, el sábado tendrá un significado engañoso y llevará a quienes lo rechazan a creerse aún bendecidos y protegidos por «la ley de Moisés» para los judíos, y por la sangre de Cristo para los falsos cristianos.

Así, una nueva mirada a este tema me llevó a corregir el valor del sábado, que el hombre puede practicar por herencia o por elección. Y estas dos opciones no abarcan el tema, pues algunos pueden optar por obedecer, porque se les impone la obediencia, por temor al castigo divino. Sin embargo, estas personas se limitan a obedecer la orden dada, y Dios conoce su motivación y su temor a él. Jesús dio esta lección magníficamente en su parábola de los talentos, al hacer que quien devuelve intacto el talento que se le confió diga: « *Sabía que eres un amo severo que cosecha donde no ha sembrado* ». La obediencia de esta persona, incluso en sábado, no la hará merecedora de la salvación eterna de Jesucristo.

Todos los textos bíblicos confirman que el sábado es, en efecto, " **dado** por Dios" a sus criaturas, como dice este texto de Ezequiel 20:12-20: " **También les di mis sábados como señal entre mí y ellos, para que supieran que yo soy Yahvé que los santifico. .../... Santificad mis sábados, y sean una señal entre mí y vosotros, para que sepan que yo soy Yahvé, vuestro Dios** ". En primer lugar, Dios " **da el sábado** ", y lo que sigue son solo las dos consecuencias de este don divino: el sábado da testimonio en ambos sentidos: de Dios a favor de los elegidos y en glorificación de Dios por medio de sus elegidos. A pesar de esta precisión, damos importancia a nuestra elección humana, como si Dios debiera estar en deuda con nosotros por honrar su santo día de descanso. Esta concepción se opone a esta precisión divina: « **También les di mis sábados como señal entre mí y ellos, para que supieran que yo soy Yahweh que los santifico** ». Sin embargo, el propósito que Dios da aquí a su sábado no es aplicable en todos los casos, sino solo en el contexto donde prueba la fe de sus siervos, individualmente, y les da su sábado como señal de su reconocimiento.

Este texto de Ezequiel 9:3-4 nos permitirá comprender mejor lo que representa el « **sello de Dios** » en la obra de «sellar» a los elegidos, realizada desde el otoño de 1844: « *La gloria del Dios de Israel se elevó del querubín sobre el cual estaba, y llegó hasta el umbral de la casa; y llamó al hombre vestido de lino, que tenía el tintero a su cintura. Yahvé le dijo: «Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y claman por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella* » ».

Quienes son sellados por el " **hombre vestido de lino** ", es decir, Jesucristo en Miguel, son sellados debido al sufrimiento que sienten a causa de las

abominaciones cometidas en Jerusalén, en tiempos de Ezequiel, es decir, al final de los tiempos, en el pueblo de Dios, cristiano y adventista. Esta reprobación de las abominaciones religiosas revela el amor a la verdad divina, que los verdaderos elegidos ven distorsionado, contaminado y deshonorado. Es este juicio, conforme a su norma de justicia, lo que hace a sus elegidos dignos de recibir la señal de su divino "**sello**" protector, que es, por lo tanto, su sábado, dado a quienes aman su verdad. Y para confirmar este análisis, encuentro en 2 Timoteo 1:11. 2:19: « *Sin embargo, el sólido fundamento de Dios permanece, **teniendo como sello estas palabras : El Señor conoce a los suyos ; y: Todo aquel que invoque el nombre del Señor, apártese de la iniquidad** ».* Así, como en Ezequiel 9, Dios sella con su divino **sello** protector **a los suyos** , porque los **conoce** . Siempre es él quien, con perfecto conocimiento, elige a los elegidos a quienes sella.

Es cierto que, a simple vista, resulta difícil, si no imposible, distinguir entre dos motivaciones para observar el sabbat. Y esto es aún más cierto en tiempos de paz, cuando esta práctica no es perseguida. En tiempos de paz, la práctica del sabbat sigue siendo engañosa, pero solo para los hombres, porque Dios ya ha distinguido invisiblemente entre lo verdadero y lo falso. Por eso ha planeado organizar una prueba final de fe, experimentada con el regreso de la persecución y la amenaza de la pena de muerte. Solo esta medida extrema permitirá que los verdaderos elegidos sean oficialmente y claramente separados de los falsamente llamados. El propósito del sello es proteger a los elegidos de la ira de Dios, que finalmente cae sobre los falsos creyentes, ya sean judíos o cristianos. Esto ocurre al final del mundo, después del arrebatamiento al cielo de los elegidos, como en el 586 y en el 70 para la nación judía, donde la ira de Dios castiga mortalmente a los culpables, según Ezequiel 1:1-2. 9:5-7: " *Y, a mis oídos, dijo a los demás: ¡Vayan tras él por la ciudad y ataquen! ¡Que su ojo no tenga piedad ni misericordia! ¡Maten y destruyan a los ancianos, a los jóvenes, a las vírgenes, a los niños y a las mujeres; pero no se acerquen a nadie que tenga la marca; y comiencen por mi santuario! Empezaron por los ancianos que estaban delante de la casa. Él les dijo: ¡Contaminad la casa y llenad los atrios de muertos!... ¡Salgan!... Salieron y atacaron la ciudad.* "

El sellamiento, que comenzó en el otoño de 1844, estuvo acompañado de un torrente de luz divina, que incluyó las innumerables visiones que recibió la Sra. Elena G. de White. Después de ella, el Espíritu me llamó a comprender las revelaciones codificadas del Apocalipsis de Jesucristo recibidas por el apóstol Juan, aquel a quien Jesús amaba y que correspondía a su amor. La luz recibida me permitió identificar claramente a los diferentes enemigos de Dios que se presentan en la religión cristiana. Como expresión de la verdad divina revelada, estas últimas luces dadas por Dios se reciben o se rechazan, con las consecuencias que conllevan ambos casos. La fe de las autoridades adventistas francesas fue así parcialmente puesta a prueba. Y el rechazo de esta luz los hizo indignos de su "sello real", su "**santo sábado** ", que el adventismo institucional profana al equipararlo al falso "domingo" del "primer día" romano practicado por la federación protestante a la que se unieron . Como resultado, no estarán protegidos durante el tiempo de ira que se cumplirá con la Tercera Guerra Mundial de la “

sexta trompeta " de Apocalipsis 9, cuyo propósito es, para Dios, eliminar multitudes de criaturas incrédulas o incrédulas y rebeldes.

En contraste, el sellamiento protegerá a los adventistas verdaderamente elegidos durante esta monstruosa guerra, para que permanezcan vivos para testificar en la prueba final de fe por la práctica del santo sábado de Dios; esto, cuando su práctica será amenazada de muerte por el último gobierno mundial formado por los sobrevivientes de la Tercera Guerra Mundial.

Será necesario, de hecho, esperar este contexto final, para que " *el sábado del séptimo día* " aparezca como el sello del Dios vivo en oposición al falso "domingo" romano que, desde su establecimiento el 7 de marzo del 321, ha constituido la " *marca* " de la autoridad humana romana " *de la bestia* "; fecha en la que Dios, soberanamente, organizó la retirada de su santo sábado en una asamblea cristiana confusa y que se había vuelto indigna de él desde la paz religiosa establecida en el 313 por el emperador romano Constantino I^{el} Grande.

El juicio de los hombres sobre el sábado ha sido completamente distorsionado. Donde solo veían el yugo de la obediencia servil, estaba el anuncio profético del gran descanso celestial obtenido por Jesucristo para sus únicos y verdaderos elegidos. Así, llamaron oscuridad a lo que era solo luz y terminarán sus vidas compartiendo el destino reservado para el campamento de las tinieblas. En el ámbito espiritual, el error de juicio se paga con la pérdida de la vida eterna otorgada por Jesucristo según su justo juicio.

El verdadero significado del descanso sabático del séptimo día fue dado por Jesucristo a sus siervos solo durante una prueba de fe realizada entre 1980 y 1994, es decir, a sus elegidos probados, hallados dignos de sus nuevas luces. Esto, después de la libertad de disenso que obtuve, tras ser anulado por el organismo local francés oficial en 1991. Distingo tres períodos en mi experiencia: el primero, entre 1980 y 1991; el segundo, de 1991 a 2006, cuando mis primeros compañeros me dejaron, y el tercero, de 2018 a 2024, a la espera de 2030. La luz de Dios llegó en 1996 para iluminar el significado del vómito del adventismo oficial. Y en 2018, un torrente de luz me hizo descubrir la función profética de los diez mandamientos de Dios y la fecha del verdadero regreso de Jesucristo: el día de primavera de 2030 en el que se cerrarán tras nosotros 6000 años de historia humana sobre la tierra. 6000 años, o 3 veces 2000 años, lo que da al tiempo recorrido desde Abraham hasta Jesucristo la posición central, la del capitel llevado por sus dos columnas de 2000 años; Abraham, el primer creyente, el amigo de Dios y al final, el hombre perfecto, el Salvador del primero, Jesucristo.

Los judíos del antiguo pacto no tenían forma de comprender el verdadero significado del sábado. Pues solo cobra sentido mediante la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte; algo que Dios mantuvo en secreto. Tampoco podían imaginar que el plan de Dios se cumpliría en un período de 6.000 años, más el séptimo ^{milenio} del sábado final. Nuestro privilegio es vivir en esta era del fin de los tiempos. Las lecciones de la historia nos ayudan a comprender el significado de las experiencias que se nos presentan. Y cuando el cielo nos lo ha revelado todo, solo podemos permanecer en silencio, como Jesús ante sus jueces malvados, porque sabía que sus palabras no podían ser escuchadas ni escuchadas por los siervos del diablo. Y ante la incredulidad generalizada de nuestro tiempo, solo

podemos imitarlo y guardar nuestras perlas para quienes demuestren ser dignos de ellas, siendo orantes.

Como todo lo demás, el " *sello de Dios* " tiene su falsificación, su rival antagónico, y por eso su correcta interpretación es tan importante para sus elegidos. Sabiendo que este " *sello del Dios vivo* " de Apocalipsis 7:2-3 designa " *el séptimo día* ", " **santificado** ". Del divino sábado, es fácil identificar a su rival antagónico, su falsificación del primer día de la semana, odiosamente rebautizado como "Día del Señor" en nuestros países latinos: « *Vi a otro ángel que subía del oriente , con el sello del Dios vivo ; clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y dijo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de los hijos de Israel* ». Aclaro de inmediato que Dios no pretende limitar el número de los elegidos a 144.000 personas, ya que esta cifra es, al igual que las « **tribus** » citadas, estrictamente simbólica. Pero es precisamente este papel simbólico el que confiere a este Israel espiritual todo su valor auténtico para Dios. Porque este Israel es el que entrará en la eternidad, a diferencia del Israel terrenal y carnal que Dios abandonó por su rechazo al Mesías Jesús. El símbolo del sol naciente designa un momento en que la luz divina aumenta en intensidad. Además, este nombre traduce el nombre " **Asia** ", bajo el cual Jesús coloca sus mensajes de las siete épocas de la era cristiana, según Apocalipsis 1:4: " *Juan a las siete iglesias que están en Asia : Gracia y paz a ti, de parte del que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono.* » Entonces, el nombre " **sol naciente** " se refiere a Dios en Jesucristo en Lucas 1:76-79: " *Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo; porque irás delante de la faz del Señor, para preparar sus caminos, para dar conocimiento de salvación a su pueblo mediante el perdón de pecados, por las entrañables misericordias de nuestro Dios, con que nos visitó el que nace de lo alto, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte, para encaminar nuestros pasos por el camino de la paz .*" Además, el nombre " **sol naciente** ", que se refería a Jesucristo en su primera venida a la tierra, se refiere en Apocalipsis 7 a Jesucristo en su obra de preparación para su gran y glorioso regreso final. De acuerdo con su plan revelado en Isaías 61:2, Dios debe venir a los humanos dos veces; Para el "año de gracia " y el "día de venganza ": " *Para proclamar el año de gracia de Yahvé y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran* ". En total, con su presencia con Abraham y Moisés, Dios se habrá manifestado cuatro veces en la tierra. En cuanto al falso día de descanso, el "domingo" del pagano "día del sol", debe entenderse que Dios lo estableció por Constantino I ^{para} atrapar a los incrédulos superficiales; la trampa instalada es solo para quienes no tienen " **el amor a la verdad** " y concreta este " *poder de engaño* " que este versículo de 2 Tes. Mateo 2:7-12 cita: « *Porque el misterio de la iniquidad ya se ha manifestado; solo que quien aún lo retiene debe ser quitado. Y entonces se manifestará ese inicuo, a quien el Señor Jesús destruirá con el aliento de su boca y lo reducirá a la nada con el resplandor de su venida. La venida de este inicuo será por obra de Satanás, con gran poder, señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño injusto para los que se*

pierden, por cuanto no ~~recibieron~~ el amor de la verdad para ser salvos. **Por tanto, Dios les enviará un poder engañoso , para que crean la mentira , a fin de que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la injusticia .** Los falsos cristianos se equivocan al pensar que Dios es tan bueno que no puede hacer daño a sus criaturas. Mientras que en la Biblia afirma constantemente lo contrario, solo tenemos que observar la historia del pueblo judío hasta nuestros días para convencernos de que él da tanto la muerte como la vida.»

Existe, por lo tanto, una "santificación" verdadera y una falsa en la tierra. La verdadera coloca a los elegidos bajo la protección de Dios, mientras que la falsa solo ofrece la ilusión de dicha protección. La verdadera se basa en valores invisibles, mientras que la falsa atrae a personas superficiales porque adopta formas visibles. Las multitudes son engañadas por las falsas santificaciones decretadas por el catolicismo romano papal a criaturas que han servido especialmente a su causa. Y dado que su cruel despotismo fue impedido por la Revolución Francesa, compite con las buenas obras humanitarias que atraen a los humanistas de nuestro tiempo. Por lo tanto, para atrapar a los supervivientes de estos humanistas, las autoridades adoptaron la norma ISO 8601, que otorga al primer día el lugar del séptimo de nuestras semanas. En 1980, el domingo se definió como el primer día de la semana dedicado al descanso; en 1981, se define como el séptimo día. Estas definiciones del diccionario bastarán para convencer a los superficiales supervivientes que se verán preocupados por la última prueba terrena de fe en la que se impondrá el descanso del falso "domingo" bajo pena de boicot comercial y finalmente de condena a muerte. Según Apocalipsis 13:15: « Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese **matar a todo el que no la adorase** . Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese **una marca en la mano derecha o en la frente** ; y que **nadie pudiese comprar ni vender** , sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre ». Habiendo identificado el « **sello de Dios** » con el sábado santificado por Dios, tenemos en esta « **marca** » su rival antagónico: el domingo del catolicismo romano, heredado de Constantino I ^{como} el «día del sol invicto», desde el 7 de marzo del año 321. Y es precisamente esta referencia al sol la que aún hoy echa culpa sobre el culto religioso practicado en este primer día del orden divino. Porque a diferencia de los países latinos, en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, así como en Japón, el primer día tiene conservó su nombre pagano "día del sol".

En 1981, el traslado del domingo del primer día al séptimo lugar de los días de la semana, aplicado por la norma ISO 8601, busca otorgar al domingo romano una forma de **santificación** que reemplaza el verdadero **sello de Dios** que marcó el fin de su creación terrenal en Génesis 2:2-3: « **Y en el séptimo día terminó Dios la obra que había hecho** , y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho. **Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó** , porque en él reposó de toda la obra que había creado y hecho». El descanso de Dios era aún solo profético, pero su **santificación del séptimo día** se aplicó desde este primer **séptimo día** . Y durante 6000 años, sus verdaderos elegidos terrenales han honrado y honrarán cada " **séptimo día** ", el descanso ordenado que sólo será

recordado, por el " *cuarto* " de los " *diez mandamientos de Dios* " de la " *ley de Moisés* ", a los hebreos salidos de la esclavitud del Egipto del pecado.

También debemos notar la sutil influencia de la expresión inglesa extremadamente engañosa "weekend" (fin de semana), que afirma que el sábado, seguido del domingo romano, ocupa el lugar del fin de la semana, cuando no es así. Lo que es cierto para el sábado no lo es para el domingo, que marca el comienzo de una nueva semana. Pero el uso repetido de esta expresión impregna la mente humana, convencida desde entonces de que el domingo es, de hecho, el último día de la semana. Los incrédulos quedan así atrapados una vez más por el humanismo diabólico.

Durante los largos años de oscuridad espiritual bajo el tiránico gobierno del catolicismo romano papal, el sabbat fue eclipsado oficialmente y practicado únicamente por los judíos de la Dispersión, así como en países muy aislados como Armenia y Etiopía. Sin embargo, grupos e individuos más o menos anónimos lo honraron, incluso en estas condiciones desfavorables. Y el testimonio más concreto es el de Pierre Vaudès, alias Pierre Valdo, quien tradujo la Biblia al franco-provenzal y honró el santo sabbat de Dios y toda la « *ley de Moisés* », moral y sanitaria, desde el año 1170. Fue, por lo tanto, precursor del típico siervo adventista bendecido por Dios, desde el otoño de 1844, fecha del fin de la prueba de fe que comenzó en la primavera de 1843.

Oficialmente, desde la primavera de 1843, Dios ha condenado el respeto que los cristianos protestantes mostraban al domingo. Y desde el otoño de 1844, ha exigido a su pueblo elegido que observe su verdadero sábado, es decir, el sábado que nuestro calendario pagano dedica a la deidad astral romana Saturno. La presentación de este requisito es engañosa, porque la obediencia a su día santo no depende únicamente de la elección humana, sino principalmente de la elección divina de su pueblo elegido. Pues desde la creación del primer hombre, es Dios quien selecciona a su pueblo elegido, y la experiencia de Abraham lo prueba, pues viene a llevarlo a la tierra pagana de Ur de los Caldeos. Lo hace dejar a su familia y así lo santifica para su servicio. Así ha sido para mí y para todo su pueblo elegido; es Dios quien nos elige, porque nos conoce mejor que nosotros mismos. Los nombres de sus elegidos han sido escritos en su libro de la vida desde la fundación del mundo, y uno tras otro, sus elegidos vienen a testificar en vida para confirmar su visión anticipada del futuro. Leemos en Apocalipsis 17:8: « *La bestia que viste, era, y no es. Está a punto de subir del abismo e ir a la destrucción. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia; porque era, y no es, y aún ha de venir* ». Si «la reaparición de la bestia **no te sorprende** », es porque, al igual que el mío, tu nombre está escrito en el libro de la vida de Dios; de lo contrario, no lo está. Lo que Dios enseña aquí es la diferencia que marca la ignorancia o el conocimiento de las advertencias profetizadas por Dios en Daniel y Apocalipsis, los dos pilares de su verdad profética. Este conocimiento es por tanto el signo concreto de la « *santificación* » final dada en Jesucristo por Dios a sus verdaderos elegidos.

Y para confirmar esta verdad, propongo reunir los diferentes testimonios que Dios nos revela en su Apocalipsis, su sublime revelación.

Desde el comienzo del libro, el Espíritu cita "**el testimonio de Jesús**", que solo puede dar como señal de aprobación a sus verdaderos elegidos, de quienes el apóstol Juan es un ejemplo perfecto. Leemos en Apocalipsis 1:1-2: "*La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. Y la dio a conocer enviando su ángel a su siervo Juan, quien dio testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que vio*". Según esta declaración del Espíritu, el "**testimonio de Jesús**" se refiere a la profecía misma del Apocalipsis. Y en Apocalipsis 19:10, el Espíritu lo confirma, diciendo: "**Y me postré para adorarlo** ; y él me dijo: '*¡Cuidado con lo que haces! Soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios*'. Porque el **testimonio de Jesús** es el espíritu de la profecía.

Los adventistas superficiales no comprendían esto, pero este versículo pretendía advertirles contra un error que les haría perder la vida eterna. El « **testimonio de Jesús** » no es una persona humana, sino una obra divina. Muchos han caído en la trampa y han comenzado a adorar a la sierva del Señor, la Sra. Elena Gould White, a quien han equiparado con el «**espíritu de profecía**». Dios, en efecto, la usó para transmitir el mensaje profético de su Espíritu, pero el ser humano usado sigue siendo solo un « *siervo inútil* », como enseñó Jesús en Lucas 17:10: « *Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: «**Siervos somos**». **Siervos inútiles**, hemos hecho lo que debíamos haber hecho*. Jesús forzó deliberadamente el significado de este consejo, pues constituye un baluarte protector contra el orgullo y la idolatría; los dos defectos humanos que caracterizaron al adventismo institucional oficial y lo llevaron a rechazar el último mensaje que les presentó entre 1983 y 1991, a través de mi interpretación de las profecías de Daniel y Apocalipsis. Rechazaron así **el testimonio de Jesús** ; el que les presentó para iluminar su inteligencia y su juicio espiritual. Y esto, al dárselo a Juan alrededor del año 95, con el objetivo de que fuera comprendido y descifrado, en su totalidad, solo "*en el tiempo del fin*", anunciado en Daniel 11:40.

El « **sello de Dios** » y el «**testimonio de Jesús** » están así unidos entre sí, formando en realidad una única idea que es la aprobación dada por Dios en la forma concreta de compartir su conocimiento.

El hombre pierde su alma por su incapacidad de encontrar el equilibrio entre el exceso y la carencia. En mi ministerio para Dios, encontré, en el adventismo rechazado por él, personas que despreciaban a la Sra. Ellen Gould White y a otros que la idolatraban. Y es precisamente este exceso de apreciación lo que Jesús condena en su mensaje a **Laodicea** cuando dice al adventismo en 1991, según Apocalipsis 3:17: « *Porque dices: 'Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad', y no sabes que eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo...* ». Estos adventistas se basaban en su herencia de escritos escritos por el siervo del Señor, de los cuales yo sabiamente me beneficié. Porque el amor a la verdad debe permanecer inteligente y abierto a cualquier nueva luz que el cielo dé; incluso a costa de cuestionar por completo ciertas explicaciones aceptadas hasta entonces. La verdad proviene del Dios eterno y vivo, quien fija su forma y significado con el paso del tiempo. Los escogidos de Dios se distinguen

de los demás adventistas y de los demás cristianos por su capacidad de aprender y, sobre todo, de desaprender, cuando el Espíritu divino lo exige y lo impone.

En 1980, recibí el mensaje adventista y su legado profético. Mi trabajo sobre el Apocalipsis me llevó a descubrir la fecha de 1994, con la que vinculé el regreso de Jesucristo; es decir, según Apocalipsis 9:5-10, al final de los " *cinco meses* " o 150 años reales que comenzaron en 1844. Tras mi despido oficial en 1991, fue solo en 1996 que el Espíritu me permitió comprender el papel de mi anuncio, que puso a prueba la fe de los adventistas franceses de la época. Y fue solo en 2018 que me fue dado el conocimiento de la fecha de su verdadero regreso, previsto para la primavera de 2030; fuera de la cadena de construcción profética establecida hasta entonces. Porque esta fecha solo se obtiene con dos condiciones: **creer en los 6000 años de la selección de los elegidos por Dios y conocer la fecha judía del día de la muerte de Jesucristo** . Esto constituye una nueva perspectiva especial que cuestiona la importancia tradicionalmente otorgada al nacimiento de Jesucristo. Como arcilla, los verdaderos elegidos deben dejarse formar y moldear por el Espíritu de Dios, para seguir su pensamiento y razonamiento hasta su próximo regreso.

Dios así lo quiso, su relación con los seres humanos se da a través de sus siervos, a quienes llama sus " **profetas** ", y este versículo de Amós 3:6-7 confirma este principio: " *¿Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? ¿Acaso ocurre una desgracia en una ciudad, y Yahvé no la causa? Porque el Señor Yahvé no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* " .

Los cristianos han sido víctimas de la fuerte influencia religiosa impuesta por la religión católica romana desde el año 538. En su organización, no había cabida para los " **profetas** ", pues todo su régimen se basaba, y aún se basa, en una jerarquía de tipo militar: en la cima, el papa; por debajo, los cardenales; luego, los arzobispos, obispos, sacerdotes, abades y monjes. Los profetas de Dios solo reaparecieron con la obra de la Reforma Protestante, y esto desde Pedro Valdo el Lyonés, en 1170. La perfección de su reforma se ignora, porque las guerras religiosas del ^{siglo XVI} la encubrieron y la hicieron olvidar. Al elegir como su sierva y profetisa a la joven Ellen Harmon, futura esposa de James White, Dios quiso confirmar desde el comienzo de la experiencia adventista la autenticidad de su obra, llamada "adventista". Y este nombre "Adventista" es propiedad exclusiva de Dios, porque define un comportamiento, un estado mental que caracteriza a sus elegidos, y solo los verdaderos pueden dar al regreso de Jesús todo el interés y la gloria que merece. Así es como el Espíritu puede nombrar hoy a sus enemigos con la expresión " **la bestia y el falso profeta** ", que designa, en orden, la religión católica y las diversas formas de protestantismo decaído desde 1843. Pero este nombre de " **falso profeta** " nos recuerda paradójicamente que, en sus orígenes, la Reforma Protestante fue auténticamente liderada por verdaderos " **profetas** "; personas cautivadas por el Espíritu de Dios que denunciaron las mentiras enseñadas por la religión católica, como Pedro Valdo lo había hecho con mayor perfección desde 1170. Y la clave, la lección que Dios nos da con la elección de estos términos, es comprender que la religión católica nunca ha **sido** reconocida por Dios, a diferencia de la religión protestante, que reconoció hasta 1843, fecha de su prueba de fe e interés en su palabra profética bíblica. Por eso, la entrada en

1995, del adventismo, caído desde 1991-1994, en la alianza de la federación protestante, hace de él un " **falso profeta** " que se une a la maldición divina, católicos y protestantes.

entre los verdaderos y los falsos " **profetas** " radica en el juicio que se hace sobre el falso "domingo" del catolicismo romano. Pues el " **sello de Dios** " , **el sábado** , es su **enemigo. Fundamental** . Quien no condena, ante Dios, el descanso del «primer día» ciertamente no está « **sellado** » por él; incluso si practica el descanso del verdadero « **séptimo día** ».

Sabemos que la aparición de los castigos de las " *siete trompetas* " revelados en Apocalipsis 8, 9 y 11, se debe únicamente a la del "reposo del primer día" que Dios viene utilizando desde el 7 de marzo del año 321, para "marcar" de manera visible al campamento religioso infiel ganado por la apostasía y el paganismo romano desde la paz religiosa ofrecida en el año 313, por el emperador romano Constantino I^{el} Grande.

¿Podemos decir que la paz ha causado la disminución del número de fieles elegidos por Dios? En absoluto, porque los elegidos actúan fielmente en toda situación. Por otro lado, lo que se observa es que la fe cristiana ha adquirido una apariencia falsa porque multitudes la han adoptado sin estar convertidas, es decir, sin una relación con el Dios Creador, Yahvé, Miguel, Jesucristo. De hecho, es la **confusión religiosa cristiana** la que ha aumentado bajo el reinado religioso de la nueva **Babel , Babilonia la Grande** .

Algunos creen estar bien inspirados al no posicionarse entre el sabbat divino y el descanso dominical romano. Sin embargo, Jesús dijo: « **Nadie puede servir a dos señores** » en Mateo 6:24. Como dice Deuteronomio 30:19, mediante la imagen de « *elegir entre dos caminos* », los seres humanos están invitados a tomar una **postura firme** (Efesios 6:14) a favor de uno de los dos días en pugna, como Adán y Eva se enfrentaron a los dos árboles en el Jardín del Edén: « **el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal** », es decir, el árbol de la muerte.

Así que tenemos la elección entre el día de la vida y el día de la muerte, y en Apocalipsis 3:1, el Espíritu confirma que esta práctica religiosa que honra el domingo condiciona un estatus digno de la " *segunda muerte* " al imputar al protestantismo, fechado en la primavera de 1843, esta " *segunda muerte* ": " *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las palabras del que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo conozco tus obras, que **se sabe que vives, y estás muerto** "* .

Al mismo tiempo, fue solo después de las dos pruebas sucesivas de fe profética en 1843 y 1844 que el sellamiento de los elegidos de Dios, el tema de Apocalipsis 7, comenzó después del 22 de octubre de 1844. Desde la primavera de 1843, la condenación divina, vinculada a la implementación del decreto de Daniel 8:14, condenó definitivamente la doctrina protestante debido a su desinterés y rechazo del primer mensaje adventista y su práctica del descanso del primer día. Entre esta primavera de 1843 y el otoño de 1844, Dios seleccionó a sus elegidos de la hora, quienes se distinguieron de otros cristianos por su compromiso de fe en las dos expectativas sucesivas del regreso de Cristo. En ambas pruebas, los cristianos que participaron en una u otra de las expectativas y

terminaron rechazando la experiencia sin atribuirla a la voluntad de Dios, se unieron a la condena de otros protestantes y otros cristianos incrédulos.

La experiencia adventista vivida entre 1843 y 1844 encuentra toda su legitimidad en su inscripción en la Santa Biblia, en la profecía de Daniel 8:14, cuya duración de las « **2300 tardes y mañanas** » fijó la fecha para la primavera de 1843. El reconocimiento de la existencia de este decreto divino programado en la Santa Biblia constituye la base para la selección de los últimos santos elegidos por Dios en Jesucristo.

M59- La sociedad de los irresponsables

Esta sociedad de irresponsables es, de hecho, la de personas genuinamente culpables que ya no aceptan ser reconocidas como tales, ni ante Dios ni ante otros seres humanos. Esta norma es asexual y, por lo tanto, afecta tanto a las mujeres como a los hombres. Es simplemente el resultado de una sucesión de cambios que han marcado y caracterizado la vida moderna.

Al comienzo de esta cadena se encuentran dos ideas básicas que surgieron simultáneamente en el mundo europeo occidental: la transición de Francia a la libertad republicana y el considerable ascenso de Inglaterra tras su desarrollo colonial, que incrementó exponencialmente su riqueza; sin mencionar su moneda, la libra esterlina, que la convirtió en el principal centro del capitalismo global. Por supuesto, esta libra, moneda nacional, se desarrolló a expensas del "Libro de los libros", la Santa Biblia, la Palabra de Dios.

Y al mismo tiempo, al otro lado del Canal de la Mancha, en Francia, los libros escritos por los "librepensadores" también asestaban a la divina Biblia golpes mortales al proyecto de salvación propuesto por Dios en nombre de la gracia concedida en Jesucristo. No en vano, la palabra "libro" ocupa un lugar tan importante en esta era revolucionaria, en la que la situación de la humanidad se inclina literalmente, según un proceso de revolución, como si los polos Norte y Sur se invirtieran. La aplicación es política, porque la cabeza real de Luis XVI es guillotizada, al igual que la de sus partidarios monárquicos, y el pueblo, hasta entonces aplastado y dominado, ahora gobierna todo el país o casi, porque la resistencia realista se organiza en Vendée, donde los revolucionarios encuentran, unidos contra ellos, a señores y campesinos. Vendée, al igual que Bretaña, eran tierras arraigadas en la religión católica, imbuidas de la cultura pagana celta. Se dice que la Revolución Francesa comenzó en Grenoble, en el departamento de Isère, número 38. Este departamento limita con la Drôme, numerado como el 26 y también el número del nombre divino "YHYWH", las cuatro letras hebreas que forman su nombre "YaHWÉH". La sublevación que comenzó en Grenoble se extendió a París debido a la escasez de alimentos: Luis XIV había arruinado Francia con sus guerras, y Dios había amplificado esta ruina privando de luz solar a las cosechas y al ganado durante su reinado en todo el país. Su orgullo desmedido lo llevó a buscar la adoración de todos los que lo rodeaban, y para

seducirlos, impuso a Francia la construcción de Versalles, donde se pavoneó entre sus cortesanos, como el "rey sol" en el que se había convertido para toda su población. El éxito de su carrera se basó en su nombramiento real a la edad de cinco años. A la edad en que el niño debe ser guiado y educado, este niño real daba órdenes y solo escuchaba los consejos del cardenal Mazarino, su protector y amigo de su madre. Y este texto de Eclesiastés... 10:16 confirma la maldición del reinado de este rey para toda Francia: " *¡Ay de ti, país cuyo rey es un niño y cuyos príncipes comen por la mañana!* ". Este versículo parece referirse directamente al reinado de Luis XIV, pues durante su régimen, cada día, el rey se levantaba, comía y se acostaba, ofreciéndose como un espectáculo continuo a sus cortesanos. Y, precisamente, el lujo ostentoso de su mesa forjó su reputación: se le presentaban docenas de platos, y tras su preparación, los animales, en el mejor de los casos, se reconstituían para que parecieran casi vivos en los platos de oro y plata que llegaban a las mesas del rey y sus numerosos invitados. Entre sus campañas bélicas, el rey se pasó la vida jugando con el amor y el dinero, utilizando el tesoro nacional para satisfacer todos sus caprichos y los de sus cortesanos. Además de estos defectos humanos, encarnó la lucha más decidida de su linaje contra la fe protestante, que sus maestros católicos le presentaron como "herética". Es fácil comprender que el rey desconocía personalmente la religión cristiana, pues solo conocía la religión católica papal, al igual que sus predecesores, salvo Enrique de Navarra, el protestante converso al catolicismo, o Enrique IV. Bastaba con que leyera la Santa Biblia para que sus decisiones y acciones fueran diferentes. Pero al no hacerlo, ignoró que el gran Dios Creador, el Dios Supremo, creador del sol, la tierra y todo lo viviente, advierte al hombre contra la *confianza en el hombre* en Jeremías 17:5: « *Así dice Yahvé: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que hace de la carne su fuerza, y cuyo corazón se aparta de Yahvé!* ». La maldición divina que cayó sobre Luis XIV es incontestable y Dios quiso dar prueba visible de ella al pueblo francés. Pues al abrirse su tumba, durante la Revolución, su cuerpo y rostro estaban negros y bien conservados. El «rey sol» se había convertido así póstumamente en un «rey de las tinieblas». Y si Dios quiso que esto se descubriera, es porque la maldición de Luis XIV fue sobre todo una maldición nacional de todo el pueblo francés, la mayoría del cual fue conquistado por el catolicismo romano papal. Pues el catolicismo solo triunfó gracias a la gran cantidad de sus partidarios, ricos y pobres. La fe protestante solo se ha mantenido parcialmente en el departamento de Ardèche, cuyo número "07", que es el " *sello de Dios* ", está junto al "26" de Drôme, separados por el "Ródano", un río caudaloso interrumpido por unas cuantas presas hidroeléctricas que lo han destruido ecológicamente y lo han transformado en un lago contaminado y turbio.

Este departamento de Ardèche tenía y aún tiene toda la apariencia favorable a la protección natural de los santos siervos protestantes de Dios. Hablo aquí de los verdaderos, aquellos que no toman las armas para defender sus vidas y aceptan, cuando son atrapados, asumir las consecuencias de su compromiso de fe; esto, sabiendo que nada sucede sin que Dios lo permita. Es por lo tanto en Ardèche que vivió en el lugar llamado: Bouschet-de-Pranles, una mujer excepcional llamada Marie Durand (1711-1776). En este entorno montañoso y

extremadamente boscoso, esta joven vivió su fe al abrigo de las directivas católicas, hasta el día en que, en 1730, fue arrestada y puesta en prisión durante treinta y ocho años en lo alto de la torre de Constanza de Aigues-Mortes. Aferrada a su fe y a su Dios, resistió y sobrevivió así al frío, el hambre, el calor, la sed y las enfermedades; Y mosquitos, debido a que la zona es extremadamente pantanosa y, en su época, Aigues-Mortes era un puerto, y el mar Mediterráneo llegaba hasta el pie de su muralla. Este injusto castigo atestigua la culpa de toda la nación por su apoyo al régimen persecutorio de la « *bestia que sube del mar* » de Apocalipsis 13:1, en su fase más comprometida y represiva. Marie Durand murió en 1776, es decir, 13 años antes de que la « *espada vengadora* » de Dios, la Revolución Francesa, castigara a los dos regímenes civiles y religiosos culpables, responsables de su sufrimiento y del de todos los siervos anónimos de Dios, durante sus oscuros y sangrientos reinados.

La Revolución Francesa fue organizada por Dios para confirmar la culpa compartida entre la monarquía y el régimen católico papal en Roma. Lamentablemente, pocos seres humanos han comprendido la importancia de este papel. Las lecciones divinas están escritas en la historia humana, pero los humanos, incluso los religiosos, no saben discernir estos mensajes divinos. Pues no incluyen a Dios en la construcción de los hechos históricos y le otorgan únicamente un papel dogmático religioso. Esta separación entre la vida humana y la vida divina resulta en la ignorancia de las lecciones divinas y la renovación de las faltas que llevan a Dios a tener que renovar sus castigos. Esto me lleva a recordar la existencia de ese viejo dicho popular: «Avisado vale por dos». Siendo la fuente de toda sabiduría, Dios sabe mejor que sus criaturas lo beneficioso que es ser advertido para sus fieles elegidos. Por lo tanto, les ha preparado en sus mensajes proféticos revelados todas las advertencias que desean. Y el mensaje que escribo actualmente no hace más que confirmar esta utilidad.

Fue muy gradualmente que la nación francesa, nacida de la Revolución Francesa, se volvió humanista y pacífica. Cuesta creer que este pueblo, hoy, comenzara a descubrir la libertad en un torrente inagotable de sangre derramada por las guillotinas de los revolucionarios, y esto durante todo un año, bajo el liderazgo despótico de Maximilien Robespierre, Camille Desmoulins y el joven de 20 años, Louis Antoine de Saint-Just. La matanza cesó repentinamente el 28 de julio de 1794 con la decapitación de los tres principales culpables. Con estas acciones, Dios proclama su nombre y nos dice, según Éxodo 34:6-7: *Y pasando Jehová por delante de él, clamó: ¡Jehová, Jehová, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación !*

«... pero ¿quién no considera inocente al culpable ?», especifica el gran Dios creador, y esto, perpetuamente; lo cual es cierto tanto en nuestros días como en la época de la Revolución. Y es para que entendamos que esta norma es tan perpetua como eterna que Dios ha organizado nuestra historia francesa pasada.

Será igual para los culpables de hoy que para los culpables de ayer, en Francia y en todo el mundo.

En manos de Dios, sin darse cuenta, los seres humanos crean su propia desgracia. Pues, neciamente, solo ven el interés más obvio, el del futuro inmediato, y no reflexionan sobre las perversas consecuencias futuras de sus decisiones. La desgracia colectiva de la Francia actual se ha intensificado especialmente bajo tres presidencias sucesivas de la Quinta ^{República}.

Entre 2002 y 2007, el presidente Nicolas Sarkozy, uno de los jóvenes que apoyaron a la derecha gaullista y a sus líderes después del general De Gaulle, reintegró a Francia a la alianza occidental de la OTAN. Esta fue, por lo tanto, la primera rendición de soberanía y la independencia nacional total. Además, para proteger a los islamistas árabes libios, luchó contra su guía, el coronel Gadafi, quien recientemente se había convertido en el protector de los intereses franceses; esto hasta que fue derrotado y asesinado por sus oponentes. Como resultado, nadie ha podido frenar el desarrollo global del islamismo bélico, que solo conoce dos enemigos: Israel y Occidente, el de los infieles; un juicio que Jesucristo comparte y denuncia en sus revelaciones proféticas.

Entre 2007 y 2012, el presidente François Hollande, candidato inesperadamente elegido tras la marginación del favorito, Dominique Strauss-Kahn, por escandalosas razones sexuales, se mantuvo centrado en el escándalo. Sus escapadas secretas para reunirse con su nueva amante y su separación de su pareja, la madre de sus hijos, fueron reveladas y expuestas públicamente. Es más, este presidente socialista de izquierdas declaró durante su campaña: «Mi enemigo son las finanzas». Y durante su mandato, las finanzas nunca se habían beneficiado tanto ni habían crecido tanto. Además, contrató como asesor al joven Emmanuel Macron, formado en el Banco Rothschild y quien lo sucedió en 2017. Hizo exactamente lo contrario de lo que había anunciado, y su mandato ha sido desastroso. Bajo su presidencia y su decisión, se produjeron dos cambios importantes, ambos muy costosos. Hizo que se abandonara el estándar de transmisión de la red de televisión, dejando así multitud de dispositivos destinados al vertedero; esto para migrar al estándar de televisión de alta definición. China, el principal fabricante de dispositivos vendidos para reemplazo, puede agradecerle, pero los franceses, por su parte, tuvieron que pagar por su enriquecimiento. Entrega 40 000 millones de euros en ayudas a empresas para ayudarlas a recuperarse; todo en vano y sin resultados. Pero lo peor sucede: le debemos la tributación de las mutuas de salud. Y aquí tocamos un tema que concierne especialmente al tema de este mensaje: la irresponsabilidad de los seres humanos. El sistema de seguros se ha vuelto tan común en nuestro mundo occidental que nadie se atreve a señalar sus perversas consecuencias.

Inicialmente, el seguro no era obligatorio y solo quienes deseaban suscribirlo podían hacerlo. El seguro se refería a la vida y sus riesgos accidentales, y para cubrir los gastos derivados de estos, el asegurado acordaba pagar una prima regular. Ahora bien, ¿qué ocurre en la mente del asegurado? Se instala una especie de tranquilidad mental, pero también un debilitamiento de la conciencia del riesgo, es decir, un paso hacia la pérdida del sentido de responsabilidad personal.

Los seres humanos están hechos así: si se elimina la consecuencia del riesgo, su asunción se intensifica. Lo mismo ocurre con el sujeto religioso; si se reduce el castigo divino incurrido, el hombre se cree autorizado a ir más allá en su libertad y desobediencia. Porque no hablo aquí de la vida de los elegidos, sino de la vida de las llamadas personas normales que, por naturaleza, se aprovechan de cualquier oportunidad que se les presente; el objetivo es la satisfacción del "yo". En accidentes de tráfico, sin seguro, el responsable podría ser condenado por los tribunales a pagar los daños causados a su víctima de por vida. Y algunos eran simplemente insolventes, por lo que los financieros obtuvieron de los líderes políticos la generalización del seguro obligatorio. De esta manera, los buenos conductores financian los daños causados por conductores imprudentes e inconscientes. Este es un principio ilegítimo a nivel moral, pero que permite que las finanzas prosperen y se enriquezcan.

El presidente Hollande hizo aún mejor al hacer obligatorio el seguro mutuo para todos los trabajadores. Esto fue mucho más fácil de aprobar porque los empleadores están obligados a proporcionar y financiar parcialmente sus servicios de seguro mutuo. Pero ¿cuál es el impacto de esta medida? El trabajador asegurado se beneficia de este servicio, que cubre sus gastos al máximo, sin tener que preocuparse por los gastos. Los profesionales médicos ahora solo atienden a pacientes con cita previa, monopolizados por clientes que solicitan atención paliativa, mucho más allá de lo estrictamente necesario. Cuando fui a una extracción dental, la consulta de mi dentista me ofreció cita para dos semanas después. La agenda estuvo llena hasta las dos semanas siguientes. Me fui sin pedir cita, sorprendido por esta situación, que no existía hace menos de diez años. Gracias a las mutuas de seguros, las ópticas ofrecen ofertas que equivalen a fraude. Así, pude observar que entre dos compras de gafas, tras duplicar el precio de una, afirman ofrecer un segundo par gratis. Así, donde antes solo se vendía un par, ahora se venden dos pares y se pagan a su precio real. Ópticos y dentistas prosperan gracias a estos seguros mutuos, obligatorios por el presidente Hollande. ¡Pero qué retroceso! Porque la consecuencia de esta decisión es la imposibilidad de pagar el precio justo por lo único necesario y la imposibilidad de encontrar un profesional gratuito para atención de urgencia. Lo que describo aquí es la consecuencia de la perversión encubierta tras buenas intenciones.

La mutua duplica el servicio sanitario del sistema nacional de salud y, de hecho, aumenta el gasto sanitario general, incentivando este gasto mediante ofertas comerciales. Atrapado en esta trampa, el asegurado se convierte en un consumidor forzado. El abuso de la responsabilidad individual impulsa el gasto, eleva los precios y empeora significativamente la situación económica del país, que se resiente más por sus desequilibrios internos que por cualquier otra causa.

Con motivo de las elecciones europeas que se celebrarán en unos días, les recuerdo que los europeos franceses deben a la adopción del euro un aumento continuo del coste de la vida, porque, a diferencia de la época del franco nacional, ya nadie controla ni bloquea los precios. Los europeos están entregados a la codicia insaciable de personas cuya única preocupación es aumentar sus ganancias. Lo siento, pero la naturaleza no produce un freno natural contra la codicia humana. Y si los regímenes humanos no solucionan este problema, esta

codicia no cesa de enriquecer abusivamente a unos y empobrecer a otros. Así es como, silenciosamente y desde el 1 de enero de ²⁰⁰², el coste de la vida se ha multiplicado.

El euro estaba a 6,56 francos. En el verano de 2002, las frutas de temporada, como los melocotones y los albaricoques, costaban 2,50 francos. En 2024, estos productos costarán 3,60 euros, lo que en francos representa 23,62 francos, un aumento de poco más de nueve veces respecto al precio de 2002. ¿Quién se ha dado cuenta de esta consecuencia del abandono de la soberanía nacional, que se paga con un aumento del 900% en el precio de las frutas de temporada? Quienes están pegados a la pantalla de sus teléfonos móviles deberían despertar y darse cuenta de que se han convertido en los juguetes de los "**mercaderes de la tierra**", entregados por sus líderes nacionales al dirigismo financiero de los bancos europeos y estadounidenses.

Al igual que las mutuas de seguros, el intervencionismo europeo se presentó a las poblaciones europeas como una necesidad, y esto, una vez más, para enriquecer el comercio global y sus bancos internacionales. Los tecnócratas europeos reemplazaron a los servicios nacionales, al igual que los accionistas internacionales reemplazaron a los jefes creadores de empresas. La falta de rendición de cuentas se extiende a todos los niveles. El jefe, padre de familia y de empresa, ha sido reemplazado por el director general, quien recibe salarios exorbitantes de sus accionistas, pero mientras reciban sus beneficios, no importa; nada les pertenece, porque solo están ahí entre dos inversiones, el tiempo suficiente para embolsarse los beneficios e ir a otro lugar a hacer lo mismo. Es este cambio el que explica la desertificación de la producción francesa.

En Francia, el presidente francés se enfrenta a las dificultades de las empresas francesas, pero al asistir a reuniones europeas, se convierte en el apoyo de los bancos europeos, quienes lo animan a abrir aún más su mercado al mercado global y a sus competidores, con quienes no puede competir. En 2024, el presidente Macron se atreve a celebrar al ver a extranjeros aprovecharse de las ganancias del trabajo de los franceses, porque eso es lo que produce la inversión de extranjeros que crean una fábrica en Francia.

La escuela del capitalismo ha formado en Occidente a personas que ya no piensan nacionalmente, sino globalmente. Dado que el comercio aborrece las barreras nacionales, podemos comprender mejor por qué el nacionalismo francés fue especialmente señalado y denunciado por las poblaciones que emergían de la Segunda Guerra Mundial. El nacionalismo nazi alemán y austriaco sirvió de pretexto para la globalización comercial, impulsando a las personas a abrir sus mercados nacionales. Este comercio global capitalista tenía dos enemigos: el nacionalismo y el comunismo. Durante los años posteriores a 1945, ambos fueron demonizados para beneficio de la América capitalista. Así fue como Dios pudo anunciar que este pueblo de los Estados Unidos calvinistas protestantes, y ahora católicos romanos, tenía el destino de liderar a los últimos sobrevivientes de la historia humana.

Estados Unidos ha vendido su alma al diablo desde hace mucho tiempo, simplemente por heredar su pensamiento calvinista. Su educador religioso consideraba la riqueza una señal de la bendición de Dios, aunque la Biblia declara

lo contrario: Jesús castigó constantemente a los ricos amenazados por sus justificadas imprecaciones, y la Santa Biblia dice en 1 Timoteo 6:10: « *Porque el amor al dinero es raíz de todos los males, y algunos, poseídos por él, se extraviaron de la fe y se atormentaron en muchos dolores* ». Tal laguna de juicio revela la naturaleza diabólica de Juan Calvino, este hombre cruel, celoso y asesino, entre otros, del Dr. Michel Servais, más ingenioso y perspicaz que él.

Eludir la responsabilidad es un método muy práctico para lograr un resultado del que uno no quiere hacerse cargo. La política francesa ha sido durante mucho tiempo bipolar, basada en una izquierda social y una derecha empresarial. El Frente Nacional fue demonizado por ambos bandos: los primeros lo culpaban de su supuesto legado nazi, los segundos de su cierre del mercado nacional. Así, la creación de Europa ofreció a ambos bandos la oportunidad de marginar al Frente Nacional, alentándolos a una gestión rentable tanto a nivel social como comercial. Igualmente orientados a los negocios, los políticos de la derecha y la izquierda socialistas acordaron delegar su poder de decisión política en los comisarios europeos, los nuevos tecnócratas sujetos a los dictados de los bancos financieros europeos. La población fue así traicionada y entregada a la codicia de los estafadores financieros. La Alemania capitalista pudo aprovechar esta nueva organización, pero no así Francia, agobiada por su sobrecarga social y su política de acoger "toda la verdadera y falsa miseria del mundo", incluyendo a sus mortales enemigos históricos del Magreb.

Tras los comisarios, llegaron los diputados europeos que, al igual que las mutuas de seguros, duplicaron los servicios de los diputados nacionales, quitándoles sus prerrogativas de decisión, de modo que su utilidad se limita a legitimar las decisiones tomadas en Bruselas. Esto no impide que nuestros diputados franceses se insulten entre sí en la cámara donde se enfrentan; así, atraen la atención de la población, haciendo olvidar que las decisiones se toman en Bruselas más que en Francia.

Los daños causados por la presidencia de Hollande son fundamentales y desde 2017 su sucesor, el joven Emmanuel Macron, a quien le robó el protagonismo y a quien puso en el poder al nombrarlo ministro, intenta a su vez remendar un manto nacional cada vez más desgarrado.

Su gobierno es de un estilo completamente diferente y encarna por sí solo el modelo de tecnócrata europeo que la integración europea ha ido preparando. Francés entre los franceses, también es, y más aún, europeo en sus reuniones europeas y solo desea liderar a los franceses para que se vuelvan aún más europeos. A diferencia de François Hollande, no es nada astuto y rara vez oculta sus reacciones. Es franco y directo, pero también orgulloso e incapaz de admitir sus errores. Se impone una y otra vez, convencido de que siempre tiene la razón. Le encanta hablar y ser escuchado, y siempre que se encuentra en apuros, organiza algo para desviar la atención del público. Su organización del "gran debate", que no fue más que obra de un gran "soplón", reveló su método y su carácter, más viscoso que una anguila, porque se muestra escurridizo. En cualquier caso, tiene de su lado la Constitución de la Quinta ^{República}, hecha a la medida del carácter recto y honesto del general De Gaulle. Esta constitución fue

diseñada inteligentemente para otorgar, en forma democrática, la autoridad de un dictador a todos sus presidentes sucesivos.

Pero, en última instancia, este joven presidente pretende, por su propia naturaleza, aprovecharse del poder absoluto que la Constitución le otorga legítimamente. Mucho después de la muerte del general, la trampa de su Quinta ^{Constitución} se cierra sobre el pueblo francés, en un contexto de preparación para una Tercera Guerra Mundial que culminará con el uso destructivo de armas atómicas.

El presidente Macron se compromete voluntariamente, pero nunca sin el apoyo de sus diputados y su gobierno. Toma decisiones, pero no se arriesga a asumirlas en solitario. Se preocupa constantemente por mantenerse dentro de la legitimidad de la legalidad. Y este apego a la legalidad explica por sí solo su sesgo a favor de la causa de Ucrania, invadida por Rusia el 24 de febrero de 2022. En la experiencia de los "chalecos amarillos", ha demostrado su carácter cínico e injusto. Por lo tanto, su preocupación no es la justicia, sino fríamente la aparente legalidad de las cosas. Sin profundidad, solo da importancia a la superficialidad de los temas en cuestión. Es terrible decirlo, pero constituye el retrato complejo de una sociedad lista para ser entregada al despotismo ciego de la inteligencia artificial. Sin profundidad ni alma, se comporta cínicamente como un robot pensante. Representa la típica imagen que una sociedad separada de Dios y entregada a la informática podría y debería producir. De hecho, sus comentarios despectivos, e incluso a menudo irritantes, solo revelaban el carácter del hombre dispuesto a confiar su destino a la Inteligencia Artificial. Pues la computadora, a diferencia de él, no conoce sentimientos ni escrúpulos que guíen sus acciones.

Así, con el tiempo, sucesivamente, de una apropiación indebida de responsabilidad tras otra, los últimos líderes la descargarán en manos de la Inteligencia Artificial; de esta manera, ningún ser humano será responsable de nada ni ante nadie. ¿Cómo puede sorprendernos, entonces, que pronto se tome la decisión de usar armas nucleares? Si la IA del gato GPT lo exige y lo aconseja, ¿quién se opondrá a su consejo? Esto basta para preocupar a toda la especie humana.

Esta práctica de desviar la responsabilidad se ha practicado durante mucho tiempo, comenzando en Génesis, cuando Adán le recordó a Dios que fue la mujer que le dio quien lo hizo pecar al ofrecerle fruta del árbol prohibido. Luego, le tocó a la mujer culpar a la serpiente por su pecado, aunque su culpa personal los condenaba a ambos. Esta práctica es tan antigua como nuestro mundo, pero en los últimos días está provocando cambios colectivos en las sociedades occidentales. Y finalmente, los santos elegidos serán injustamente culpados por los desastres causados por la maldición de la *sexta trompeta*. Pero esta será la última vez que se implementará esta práctica de desviar la responsabilidad. Y los verdaderos culpables y responsables serán destruidos por el Dios Creador, a quien nadie puede engañar.

Cambio debido a la alianza europea

Antes de la creación de esta alianza europea, las naciones competían descontroladamente. Como resultado, dentro de cada nación, las diferentes clases sociales se vieron obligadas a unirse para consolidarse en el juego competitivo.

Cada país tenía su propio nivel de vida, impuesto a todos, ricos o pobres. Así, las naciones se unificaron internamente, y la lucha por intereses comunes reforzó esta necesaria unidad. Con la alianza europea, se destruyó la unidad interna de los países europeos, ya que las élites de los países occidentales estaban formadas en el mismo modelo de capitalismo liberal. Y las élites de estos países se unen en un enfoque europeo y proeuropeo común porque representa un cambio de ideología. Las élites, antes nacionalistas, ahora se han vuelto proeuropeas, dispuestas a sacrificar su nación de origen por el éxito de la Unión Europea. Todos los países de la UE padecen los mismos males por las mismas razones: su nación está sujeta a las leyes del mercado comercial europeo, que gobierna el destino de cada pueblo como amo absoluto. Si es rica y está decidida a seguir siéndolo, como Alemania, renuncia a la unidad nacional y aprovecha la acogida de mano de obra inmigrante para su propio beneficio. Este es el caso de la Alemania actual, que lucha por responder a las ofertas de trabajo de sus empresas debido a una considerable reducción demográfica. Pero cuidado, la inmigración es mal tolerada por la población, que ve cómo las cabezas rubias son reemplazadas por hombres de pelo rizado. Como dijo el apóstol Pablo, «todo se vuelve perjudicial por el abuso», y la aceptación de los inmigrantes tiene sus límites. La creación de la UE ha causado un gran desorden en todas las naciones europeas, cuyos ciudadanos, privados de expresión y capacidad de decisión, sufren las consecuencias de las decisiones de sus representantes nacionales. Todas estas naciones han visto desaparecer sus empleos en beneficio de China, que se ha convertido en el fabricante de productos técnicos para casi todo el mundo. En todas partes, la consecuencia es la misma: empleos escasos y mal pagados, la imposibilidad en estas condiciones de formar una familia, de encontrar un piso que no sea prohibitivamente caro. Y mientras los precios al consumidor siguen subiendo, las exigencias de los propietarios también aumentan. Y el gran cambio que trajo la UE es que nadie interviene para bloquear los precios, porque, según el pensamiento tecnocrático, el mercado debe autorregularse. Olvidan que, antes de la creación de la UE, la prosperidad de Francia se debía en gran parte a los controles permanentes de precios ejercidos por los sucesivos gobiernos franceses. Los márgenes de beneficio de los vendedores estaban totalmente controlados, limitados al 40 %. Estos controles cesaron con la entrada de China en el comercio mundial. Como si se vieran sometidos a un maremoto, los equilibrios respetados hasta entonces fueron destruidos, arrastrados por una oleada de codicia provocada por la sed de ganancias exorbitantes, posibilitada por la inversión individual directa en el mercado financiero de internet. Al unirse a la OMC, el «gran dragón» chino ha provocado y puesto en marcha el gran desastre económico del que Occidente aún no se ha recuperado, a partir de mayo de 2024, y no se recuperará, porque tras este desastre viene el de la Tercera Guerra Mundial, que marca el fin de la era de las naciones y prepara el del último gobierno universal.

En Francia, la elusión de responsabilidades comenzó cuando, durante su independencia, la justicia francesa atacó a políticos, los diputados nacionales. Señalados y denunciados como culpables por jueces imparciales por conflictos de intereses y ganancias injustificadas, y especialmente por financiación ilícita de campañas, los diversos partidos políticos afectados votaron unánimemente a favor

de su propia amnistía. Una vez reivindicados, estos políticos idearon cambiar el carácter descriptivo de su acusación, adoptando el principio de "presunción de inocencia", tras siglos y milenios de "presunción de culpabilidad". Cabe destacar que este cambio se produjo cuando los políticos fueron acusados personalmente y, al no poder evadir la justicia, lograron cambiar la forma en que se consideraba al acusado. La lógica vigente hasta entonces se invirtió por completo. Incluso acusado, el acusado permanece inocente hasta que las pruebas lo condenan y lo declaran culpable. Esto no supone un gran cambio, pero esta iniciativa revela el espíritu inicuo de los diversos políticos presentes en todos los grupos con representación oficial en la Asamblea Nacional y el Senado.

La elusión de responsabilidades se manifiesta entonces mediante la sustitución de los mostradores de servicio por las direcciones de internet de los servidores gubernamentales. El cliente se encuentra frente a un robot, y el personal de los servicios gubernamentales ya no tiene que lidiar con las expresiones de enojo de los clientes insatisfechos. Las personas de mi edad, en particular, critican este tipo de transformación, que hace que la humanidad desaparezca tras los innumerables nombres en clave y contraseñas que exige el robot informático. Sus diseñadores anticiparon el funcionamiento normal, pero siempre olvidan los casos específicos para los que no proporcionaron respuesta. Creo que es seguro afirmar que esta transición a la era informática es la causa de un tremendo declive moral y mental entre las personas mayores. En contraste, los jóvenes crecen bajo este sistema y se desenvuelven con gran facilidad. Pero este cambio, al que se están adaptando, está construyendo una nueva generación que se asemeja a sus ordenadores. Su contacto constante con la vida virtual les está haciendo perder por completo los valores de la vida real. Como zombis, deambulan entre ambos mundos, y los juegos virtuales fomentan su identificación con el asesino virtual en el que se convierten en sus juegos de guerra.

Este entrenamiento virtual para la vida condena a este joven irredimible a la muerte eterna. La salvación que Dios propone exige del hombre verdadera libertad y una justa apreciación de la existencia; dos cosas de las que estos niños ya no son capaces.

En su lucha contra Dios y la religión, el hombre ha recurrido a todos los medios a su alcance: amenazas, persecución, tortura e incluso la ejecución letal. Pero lo que no previó fue su capacidad de crear un monstruo que ya lo domina y lo destruirá. Mientras ve el riesgo muy real de un gran reemplazo migratorio musulmán y africano, Occidente ya está experimentando el reemplazo de la IA robótica, que está reemplazando sus antiguos valores humanos en la mente de los occidentales. Para un robot, no existe el bien ni el mal, y los pueblos de Occidente han testificado, pública y oficialmente, que ellos también rechazan estos estándares del bien y del mal establecidos por el gran Dios creador. El orgullo homosexual, lésbico y transexual ha ganado el apoyo del pueblo; ha triunfado y se complace en demostrarlo. Así, los humanos han vendido o entregado sus almas al diablo y sus demonios rebeldes. ¿Qué más tienen que perder, excepto sus vidas enteras? Éste es precisamente el papel de la “ *sexta trompeta* ” que viene a expresar el juicio y el comienzo de la ira de Dios Todopoderoso.

No es difícil entender lo que Dios está preparando, pues nos indica claramente la identidad de su principal enemigo en su preciosa Revelación, es decir, según Apocalipsis 18:24, **Roma** alias "**Babilonia la grande**", sobre la cual especifica: "*y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que fueron muertos en la tierra*".

Los principales enemigos de Dios son, por lo tanto, los herederos de Roma, es decir, los europeos occidentales que organizaron la actual Unión Europea basándose en dos "Tratados de Roma" sucesivos. Como testimonio de su culpa, ya sean católicos, protestantes o ateos, honran el falso día de descanso, antiguamente el día del pagano "sol invicto" romano, dedicado al descanso semanal desde la época del emperador Constantino I^{el} Grande, el 7 de marzo del año 321. Renombrado "Domingo" por los católicos, es también el día de descanso para los cristianos ortodoxos, quienes, por lo tanto, también entran en el círculo de los enemigos de Dios. Y por haber entrado en una alianza con sus enemigos, oficialmente en 1995, el Adventismo del Séptimo Día, "**vomitado**" en 1994, también se encuentra entre los blancos de su ira divina. ¿Y quién es este Dios Creador así enfurecido? Jesucristo mismo, el único Salvador del plan divino de salvación. Reunidos y sometidos a la condenación de Dios, todos los culpables comparten una misma culpa: **desprecian la verdad revelada por Dios en los dos testimonios de su santa Biblia**. Y dado que su exigencia aumenta con el paso del tiempo, la verdad, hoy despreciada, es de naturaleza profética y se presenta en Daniel y Apocalipsis; dos nombres cuyas traducciones revelan toda su importancia: Mi juez es Dios y Apocalipsis. Es el desprecio mostrado en 1991 por este Apocalipsis lo que justifica el "juicio del pueblo" adventista. Este mensaje se confirma en Apocalipsis 3:14, con el nombre "*Laodicea*", que significa "pueblo juzgado": "*Escríbe al ángel de la iglesia de Laodicea: Estas cosas dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios*". Y la prueba de este juicio aparece en el versículo 16: "*Así pues, por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca*". El rechazo de la salvación se confirma con la palabra "**desnudo**" en el versículo 17: "*Porque dices: 'Yo soy rico y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad'; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo ...*". Los herederos de Roma reproducen su fruto que Dios describe e identifica en Daniel 11:39 al decir: "*Tratará con el dios extranjero contra las fortalezas, y honrará a los que le reconozcan*", y los pondrá sobre muchos, y les repartirá tierras como recompensa."

En la última prueba de la fe adventista, los herederos de Roma tratan de manera particular **a quienes no los reconocen** y se niegan a honrar su "domingo" romano o "**la marca**" citada en Apocalipsis 13:15-17: "*Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todos los que no la adorasen*". Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese **una marca** en la mano derecha o en la frente; y **que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca**, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre".

El hombre puede tener su propia opinión al respecto, pero la única que importa es la de Dios. Y en estos versículos, nos dice que, para él, la observancia

de la práctica del descanso del domingo, el primer día de la semana, constituye un acto **de adoración a la bestia** de origen romano; la Roma imperial lo estableció en el año 321 bajo el nombre de «día del sol», y la Roma papal lo impuso religiosamente a partir del año 538 bajo el nombre de «domingo», es decir, «el día del Señor».

M60- Hijo de Dios o no

Para el hombre natural y estrictamente carnal, nada es tan insultante como ser considerado un niño. Entre el niño que fue y el adulto en que se ha convertido, el ser humano ha consolidado su carácter, y su adultez le permite justificar su orgullo, a menudo heredado de nacimiento. Y para un adulto orgulloso que cree tener la respuesta a casi todo, ser comparado con un niño consiste en devaluar toda su educación, todo ese conocimiento acumulado a lo largo de años de experiencias vitales, buenas o malas.

Escuchen este orgullo adulto expresado por el Espíritu a lo largo de los días del ministerio terrenal de Jesucristo. ¿Y quiénes cargan principalmente con este orgullo? El clero religioso judío. Al salir de Egipto al frente de su pueblo, Dios los condujo al desierto del verdadero Sinaí, en tierra de Arabia, como lo confirma Gálatas 4:25: « *Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia ...*»; ubicado cerca del lugar donde vivían los descendientes de Madián. Allí, Dios organizó a su Israel otorgando a los levitas el ministerio sacerdotal, es decir, la práctica de ritos religiosos sacrificiales y la enseñanza de las leyes reveladas a Moisés. Como resultado, el clero instruía al pueblo, lo que les daba ascendiente sobre él. Al enseñar en el nombre de Dios, los levitas eran temidos por aquellos a quienes instruían. Y este temor incrementó su orgullo con el tiempo. Tanto es así que, cuando Jesús se presentó para su ministerio, el orgullo de los maestros levitas era muy alto. El sumo sacerdote de aquel tiempo, Caifás, era un modelo a seguir, extremadamente calculador. Vio de inmediato las consecuencias que las enseñanzas de Jesús traerían contra ellos. Jesús se mostró humilde mientras todos eran orgullosos; se mostró amable y pacífico, mientras que ellos eran violentos y pendencieros. Pero para ellos, lo peor fue que Dios dio testimonio de Jesús al permitirle realizar milagros, que no obtuvieron de él. Así, sintiéndose amenazados y atacados, la orden religiosa judía terrenal decidió condenar a muerte a Jesús según Mateo 22:45-46: « *Después de oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que Jesús hablaba de ellos y procuraron prenderle; pero temían a la multitud, porque lo tenían por profeta...* » .

Después de Caín y Abel, siempre ha existido una competencia insoportable entre el clero terrenal y el profeta de Dios. El orgulloso sistema religioso humano no soporta perder su influencia sobre el pueblo al que instruye. Esto es aún más cierto cuando entran en juego los celos, porque el profeta se

beneficia de un testimonio espiritual que el sistema religioso humano no recibe de Dios.

El sistema terrenal tiene sus propios valores: antigüedad, jerarquía, diplomas y títulos honoríficos, que se otorgan entre sí quienes se reconocen mutuamente. Pero para Dios, estas cosas no tienen ningún valor, y quiero decir ninguno. Porque estos valores, adoptados a lo largo de los siglos por organizaciones religiosas, judías, cristianas o paganas, son también los favorecidos por los incrédulos y los ateos. Jesús confirma este pensamiento en Mateo 11:25-26: « *En aquel tiempo, Jesús habló y dijo: **Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y entendidos , y las revelaste a los niños***». *Sí, Padre, te alabo porque así lo has querido .*

Desde la creación de Adán y Eva, los seres humanos han tenido únicamente la condición de criaturas, lo que los hace completamente dependientes de su Creador para todo. Quienes toman conciencia de esta situación deberían, por lo general, mostrar una preocupación constante por no desagradar a Dios, evitando maltratar la nueva luz que repentinamente aparece y se les presenta. Pues en este tipo de situaciones, lo importante no es el mensajero, sino solo el mensaje. No importa quién sea el hombre o la mujer que Dios utilice para transmitirlo a su pueblo, el mensajero o la mensajera es solo el "cartero que distribuye el santo correo celestial". Sin embargo, a lo largo de la historia, los profetas de Dios, los verdaderos, son combatidos en vida y honrados solo después de su muerte. En su parábola de los viñadores, Jesús recordó esta triste verdad, de la que su propia muerte dio testimonio.

Observo esta gran diferencia que caracteriza al elegido a quien Dios santifica: sirve a Dios en espíritu, escuchando al Espíritu Santo. El falso siervo, en cambio, no sirve a Dios, sino a una organización religiosa compuesta por hombres que se reconocen mutuamente y acuerdan someterse a las reglas comunes impuestas a todos. Encontramos allí este principio fundamental que Dios evoca en Daniel 11:39: « *Con el dios extranjero actuará contra las plazas fortificadas; y **colmará de honor a quienes lo reconozcan** , los hará gobernantes sobre muchos, y les repartirá tierras como recompensa* ». En esta profecía, el Espíritu denuncia un principio diabólico que todos los hijos del diablo presentan en la tierra, desde el mismo diablo hasta el último ser humano que cayó bajo su dominio. En este versículo, el principio se atribuye a la Iglesia Católica Romana papal, que constituye un modelo ejemplar de la falsa religión cristiana. Pero este modelo ha sido, y sigue siendo hoy, imitado y reproducido muchas veces. Pues denuncia el espíritu susceptible a la adulación, contra el cual, con sus propios medios, Jean de la Fontaine quiso advertir a sus lectores al componer su fábula: «El Cuervo y la Zorra». El orgullo del «Rey Sol» Luis XIV era como el del diablo y su iglesia papal, que le servía con gran celo. La moraleja de esta fábula dice: «Aprende, señor del cuervo, que todo adulador vive a costa de quien lo escucha...». Esta lección es tan válida para la vida secular como para la espiritual. Pues, con sotana, o traje y corbata, el clero religioso vive realmente a costa de quienes lo escuchan. Ya sea con diezmos u ofrendas voluntarias, quienes reciben la enseñanza financian a sus maestros, y lo peor es que sus falsas enseñanzas conducen a la muerte eterna a quienes las inculcaron.

Al organizar su primer Israel, Dios estableció un modelo ideal únicamente a nivel de principios, pues la naturaleza humana corrupta y rebelde de los hebreos imposibilitaba la perfección. Dios solo alcanzará la perfección de este modelo cuando sea establecido por sus santos redimidos por la sangre de Cristo. El programa de Dios nos ha sido presentado, pero el modelo eterno será muy diferente del modelo terrenal. Pues en el Israel eterno ya no habrá prohibiciones de ningún tipo, y mucho menos prácticas sacrificiales, a las que se puso fin con la muerte de Jesucristo el miércoles 3 de abril del año 30.

Ahora demostraré que la diferencia que separa y marca a los elegidos y a los caídos se basa en estos dos estados humanos que son la infancia y la edad adulta.

El recién nacido solo percibe sonidos e imágenes. Los sonidos aún no se pueden interpretar, pero no así las imágenes. Por lo tanto, el niño es sensible a las imágenes que sus ojos le revelan. Descubre así el rostro de su madre, luego el de su padre y el de sus hermanos mayores, cuando existen. Mediante el hábito y la repetición de experiencias, aprende el significado de las palabras que escucha y puede comprender, sin poder reproducirlas aún, las palabras que oye. Entre los 12 y los 16 meses, el niño ya puede comprender muchas cosas sin saber hablar ni escribir. La escritura solo se adquirirá mediante un trabajo repetitivo, largo, paciente y perseverante en la escuela. Pero en este desarrollo progresivo, el niño ya es capaz de comprender imágenes antes de recibir educación formal. De niño, el ser humano funciona como una esponja que registra constantemente datos, como una esponja que absorbe hasta la última gota de agua derramada. Ya tiene todo en su interior para ser usado por Dios o, para su futura desgracia, por el diablo. Como todos los principios, este no es sistemático, pero, por regla general, el niño no analiza las imágenes que recibe. No las cuestiona y las considera normales. Y es esta falta de desafío lo que convierte al niño en el modelo del elegido de Dios.

En sus enseñanzas, Jesús concede un lugar y un papel importantes a la infancia. Es cierto que él mismo es una encarnación del «Padre celestial» y que su relación con sus criaturas es la de un Padre con sus santos hijos. Estos son los textos de los Evangelios donde Jesús se refiere a la infancia:

Mateo 11:25-26: *En aquel tiempo, Jesús respondió y dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, te alabo porque te agradaste tanto».*

Mateo 19:14: *«Y Jesús dijo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos».* Las palabras de Jesús son precisas. De acuerdo con la doctrina de la salvación, un niño solo puede ser salvo después de cumplir 12 años, momento en el que alcanza la edad adulta. Por eso Jesús especifica: *«porque de los tales es el reino de los cielos».* Así, al tomar como modelo a un niño como Jesucristo, el niño recibe con confianza lo que su padre le dice y le enseña. Comprende espontáneamente que los adultos que lo rodean son sus maestros y que tiene mucho que aprender de ellos. A la edad en que puede hablar, plantea muchas preguntas para las que desea respuestas. Este es el comportamiento que Dios desea encontrar en los santos adultos que ha elegido.

Y esta es la razón de la bendición del profeta Daniel y de otros que adoptan su actitud, según lo escrito en Daniel 10:12: “ *Me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu **corazón Para comprender y humillarte ante tu Dios** , tus palabras han sido escuchadas, y es por ellas que vengo.* » El deseo de comprender es lo más normal para una criatura limitada, como es el caso de todos los seres humanos y ángeles creados por Dios. Nuestra condición de criaturas nos convierte en auténticos hijos que seguimos siendo a pesar de la edad y el aumento de las experiencias vividas. Nuestra relación con el Dios creador ilimitado nos impone este estado de infancia perpetua y eterna. La bendita humildad de este versículo es el fruto de esta infancia del adulto llamado Daniel. El significado de su nombre, a saber, «Mi Juez es Dios», expresa su reconocimiento del «Padre celestial», a quien pertenece todo juicio. Esto, exactamente como el niño que acepta el juicio y la autoridad de su padre terrenal. En la tierra, la condición de padre es indiscutible porque transmite a su hijo parte de su ADN. En el plano espiritual, la cuestión es aún más indiscutible, ya que solo hay un Dios Creador. Pero así como en la tierra un niño puede elegir romper con sus padres, su padre o su madre, cada criatura tiene la posibilidad de expresar su elección de reconocer o no al Dios Creador como su «Padre celestial». Dios mismo ha dado a sus criaturas esta libertad de elección, de la que él es el protagonista.

Esto nos permite comprender el valor que otorga a las criaturas que reconocen su naturaleza de Padre celestial. Responde a este testimonio mostrándoles el comportamiento de un padre ideal que protege a sus seres queridos, como un digno padre terrenal lo hace con sus hijos que le demuestran su afecto. Al venir a la tierra, en Jesús, Miguel reveló concretamente la naturaleza del «Padre celestial», al enseñar la oración real en la que dice: «*¡ Padre nuestro que estás en los cielos! Santificado sea tu nombre, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo...* ». Esta noción de Padre celestial es verdaderamente la gran particularidad de la nueva alianza. Aporta a esta alianza el vínculo paternal que no existía en la relación entre el hombre y Dios en la antigua alianza. Esta ausencia de paternidad convertía al Dios de los judíos en un dios diferente de las demás falsas divinidades veneradas en la tierra por los pueblos paganos, pero nada más. Pues la relación se basaba estrictamente en el miedo, o incluso un miedo, además, exclusivamente para los judíos, perfectamente justificado. Pues la ira del Dios viviente era, con razón, formidable, y el pueblo judío, que la había padecido varias veces, puede dar fe de ello. Por su parte, los paganos eran entregados a los demonios, quienes también podían hacerles pagar caros por los pecados de sus adoradores. Las religiones aún conservaban el principio de ofrecer sacrificios animales y, a veces, abominablemente, sacrificios humanos.

El culto al Dios verdadero se separó de otros cultos cuando el hombre conoció la existencia de un Padre celestial lleno de amor y compasión por sus hijos que lo reconocen tal como se reveló durante sus dos pactos sucesivos.

El tipo de relación que tenemos con el Dios verdadero depende de nuestro pleno reconocimiento de su título como Dios Creador. Pues la "ley de Moisés" presenta a este Dios Creador que se convierte en legislador y gran juez del pecado y de los pecadores. Luego, Jesús viene a revelar la forma que asume el amor del

Padre celestial al ofrecer su vida como sacrificio para redimir las vidas de sus santos escogidos. Y en 1843, selecciona a los elegidos a quienes les dio el sábado como señal de su aprobación como Padre celestial, es decir, como Dios, el creador de toda vida. Pero además, Dios ha reservado para el último de sus santos siervos dos cosas de supremo valor: el verdadero significado del descanso sabático del séptimo día, que fue profético y no solo un memorial de la creación terrenal de Dios. El segundo privilegio se refiere al conocimiento de la fecha del verdadero regreso de nuestro divino Señor Jesucristo.

Observé estas palabras de Jesús en Juan 8:43: "*¿ Por qué no entendéis mis palabras? Porque **no podéis oír mi palabra** "* . Jesús usa el verbo "podéis", lo que indica que Dios no les permite hacerlo; esto a pesar de su declaración citada en el versículo 33: "*Le respondieron: Somos linaje de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie; ¿cómo dices: 'Seréis libres'? "* . Tales palabras habrían sido imposibles si Dios no hubiera tomado la forma humana de Jesucristo. Por lo tanto, la encarnación de Jesús también permitió a los judíos expresar libremente su concepto religioso. Este no se basa en una relación con Dios, sino en la herencia carnal edificada sobre Abraham. Y su estatus religioso sigue siendo solo lo que ellos dicen: una religión sin relación con Dios, basada en la reivindicación de una herencia. Además, Jesús, al no encontrar en el clero judío la naturaleza confiada del hijo de Dios, no duda en revelar su verdadera condición. Él les declara abiertamente en el versículo 44: "*« Ustedes son de su padre el diablo, y los deseos de su padre quieren hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza ; porque es mentiroso y padre de la mentira »* .

Desde que Jesús dijo estas cosas sobre los judíos de la nación rebelde, en la historia del cristianismo, los pecados de los judíos han sido repetidos por falsos cristianos. Pues en su perfecta justicia, el juicio de Dios permanece igual en ambos pactos. Los mismos pecados son juzgados por Dios de la misma manera, y es precisamente esta estabilidad de su juicio la que otorga al testimonio de los Evangelios todo su valor. Y en 2024, Jesús imputa la paternidad del diablo a todos los cristianos que, al igual que los judíos de su ministerio, no tienen nada de religioso en sí mismos, salvo su apego a una herencia religiosa. La historia religiosa se traza en el tiempo como una búsqueda del tesoro escrita de antemano por Dios en las revelaciones de su Santa Biblia. Este principio nos permite comprender mejor la necesidad de que sus elegidos mantengan la naturaleza confiada y sencilla de la infancia. Para seguir la lógica del juego presentado por Dios, esta naturaleza infantil es esencial. Los adultos se vuelven demasiado intelectuales, pero son arrastrados por este camino por las exigencias mundanas. La educación superior que reciben y persiguen destruye los valores de la infancia. Se esfuerzan por obtener los diplomas que tanto el mundo pagano como el falsamente religioso exigen de la misma manera. Sin embargo, como expliqué al principio de este mensaje, los niños se benefician de la inteligencia antes de recibir educación. Por lo tanto, vengo a decir, como el apóstol Pablo, que todo se vuelve pernicioso con su abuso. La educación básica es útil para que niños y adultos puedan leer y escribir. Pero el sistema mundano concede enorme importancia a la obtención de diplomas, remunerando los trabajos en función de

los diplomas obtenidos. Así, para ganar más dinero, se inicia una carrera diabólica por los diplomas, y el espíritu de la criatura humana es absorbido por los estudios, creando una sociedad basada en una injusticia odiosa. En Francia, un país laico, los cursos de educación superior vampirizan las mentes de los jóvenes estudiantes al hacerles descubrir, y a menudo apreciar, las ideas de los librepensadores ateos que Francia llama **escandalosamente** su «ilustración». Desafortunadamente para los estudiantes víctimas de estas cosas, esta ilustración los lleva a compartir la condena del « **príncipe de las tinieblas** ». Y cuando finalmente terminan aprobando el oscuro librepensamiento, les resulta imposible prestar atención a la verdadera luz divina. Su naturaleza infantil está muerta, aniquilada por las engañosas certezas de las teorías de los impíos.

En mi experiencia, he estado protegido del abuso de la educación escolar, tras haber tenido que interrumpir estudios prometedores por motivos familiares. Por lo tanto, me dirigí hacia un trabajo manual en el que aprendí el placer del trabajo bien hecho, animado ya por un gran interés en la perfección que, sin embargo, nunca alcanzamos. Los estudios secundarios y las habilidades manuales me han convertido en un hombre particularmente autodidacta e independiente. Me gusta comprender cómo funcionan las cosas, y este rasgo de carácter ha sido decisivo para justificar mi interés por la palabra profética divina. Además, dotado de buen oído musical, construí mi primera guitarra y aprendí a tocarla sin tomar clases especializadas; hasta el punto de vivir como la cigarra de la fábula, profesionalmente, de la música. Luego, tras mi bautismo adventista, al no poder tocar en una orquesta, di clases particulares de guitarra. Cada vez menos músico y cada vez más profeta, ante el Apocalipsis revelado al apóstol Juan, me encontré ante una búsqueda del tesoro que presentaba un valor supremo vinculado a la vida eterna que Dios propone a través de la fe depositada en Jesucristo. Por lo tanto, siempre fui el niño que se adentró en el estudio de los múltiples símbolos que aparecen en esta oscura " *revelación* " llamada Apocalipsis. Fue solo al descubrir el mensaje adventista que pedí el bautismo y comencé a practicar el resto del séptimo día, el verdadero, el sábado, que designa el séptimo día de nuestras semanas divinas.

Me he beneficiado de todo el legado cultural adventista, concretamente de los libros escritos por nuestra hermana Elena G. de White. Pero mi interés en el estudio y la comprensión de la profecía me llevó a centrarme en dos libros principales: "El Conflicto de los Siglos" y "Los Primeros Escritos". Bautizado en 1980, comencé a presentar los resultados de mi trabajo en 1982 a mis hermanos en Cristo más cercanos, quienes no mostraron mucho interés, y gradualmente al pastor que me había bautizado. Mi trabajo lo preocupaba especialmente, ya que se preparaba para jubilarse. Un día, organizó una reunión con otros miembros de la iglesia en Valencia, y algunos aceptaron comprar el folleto que estaba presentando. Durante la reunión, uno de ellos, el Sr. B., comentó sobre mi libro: "Lo he leído. Puede que sea un poco tonto, pero admito que no entiendo nada". Este hombre era vendedor ambulante en la iglesia local. Era sencillo y amable, y al igual que su esposa, muy humanista y de ascendencia adventista. Así pude notar la enorme diferencia entre este heredero del adventismo y yo, quien antes del adventismo solo había tenido contacto con la religión protestante;

originalmente la iglesia darbyista y luego la iglesia reformada. Yo simplemente había elegido la fe adventista, mientras que él la heredó de su padre terrenal. Además, yo le daba interés a la luz, mientras que él honraba una tradición religiosa. Y no estaba solo en este caso, porque todos los miembros de la iglesia eran herederos y se comportaban como tales, es decir, con una actitud religiosa formalista y rutinaria. Además, para entender por qué no comprendía mis luces proféticas, debo especificar que había hecho una declaración sobre él que revela su estado espiritual. Hablando de sus dos hijos, había dicho: «En cuanto a mí, si mi hijo y mi hija no se salvan, el cielo no me interesa». Por lo tanto, Dios tenía todas las razones para cerrarle la mente. Ante el desinterés general por la luz profética, descubrí así la experiencia vivida por Jesucristo. Las circunstancias eran las mismas: él portaba una luz que sus interlocutores no esperaban ni pidieron. Tanto es así que, incluyendo en este número a los apóstoles elegidos por Jesucristo, Dios profetiza en Daniel el resultado obtenido por Jesús a la hora de su muerte, el 3 de abril del año 30. Nos dice en Daniel 9:26: « *Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y ~~no tendrá sucesor~~. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad y el santuario, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* ». Esta buena traducción propuesta por L. Segond al margen de su versión bíblica tiene la ventaja de revelar la incredulidad de todos los representantes de la antigua alianza, incluidos los doce apóstoles. Pues nadie en la tierra conocía el verdadero papel del Mesías esperado. La verdad no se puede inventar; para comprenderla, Dios debe abrir el camino y llevar a cabo su plan de salvación. Entre 1980 y 1991, fecha de mi despido oficial, nadie estaba dispuesto a cuestionar las explicaciones proféticas heredadas de los adventistas desde la década de 1840. La teoría oficial que aún se enseñaba en 1980 y 1991 era la de los pioneros que esperaban el fin del mundo y el glorioso regreso de Jesucristo para la primavera de 1843 y luego para el otoño de 1844. La división de las siete iglesias atribuyó a Laodicea toda la experiencia adventista vivida entre 1843 y el verdadero regreso de Cristo aún esperado en 1991. Sin embargo, desde 1982, la redefinición del Apocalipsis me ha llevado a ubicar la fecha de 1844 al comienzo de la quinta iglesia llamada Sardis, es decir, al comienzo del capítulo 3 del Apocalipsis. El Espíritu me hizo descubrir la lógica oculta de toda la división del libro, y así coloqué la fecha de 1844 al principio de Apocalipsis 7 y al principio de Apocalipsis 9, porque los tres temas «de las **cartas** , los **sellos** y las **trompetas** », cada uno presentado en dos capítulos, se compartían en la fecha clave de 1844; esta fecha fundamental que fija el final de la « *tarde-mañana de 2300* » de Daniel 8:14. Entre quienes di a conocer esta división, un pastor que estudió mi obra no comprendió por qué establecí 1844 como la fecha clave aplicada a las **cartas** , los **sellos** y las **trompetas** . Él mismo había presentado la fecha de 1994 reutilizando, como yo, la duración de los « *cinco meses* » proféticos de Apocalipsis 9:5-10, es decir, 150 años reales. Pero como pastor de la obra adventista, no llegó a vincular esta fecha con el regreso de Cristo, algo que yo ya hacía libremente en mis obras. Hoy entiendo que su incompreensión se basaba en su formación y en sus estudios de las teorías adventistas tradicionales. Lo que le faltaba comprender era esa sencillez de alma que solo un niño exhibe. ¿Cómo se puede justificar el resultado

de la inspiración divina? Es imposible; el resultado de esta inspiración se observa y su lógica se impone; eso es todo lo que puedo decir al respecto. El valor de la inspiración se demuestra entonces por la nueva luz que aporta al Elegido de Dios. De hecho, a través de esta nueva división, han surgido enseñanzas insospechadas sobre la maldición de la religión protestante desde 1843. Y finalmente, la fecha del otoño de 1994, para la cual anuncié el regreso de Cristo, marcó realmente el momento en que Jesús rechazó el adventismo oficial, que era demasiado intelectual y tradicional.

El Apocalipsis de Jesucristo presenta símbolos y expresiones de imágenes bíblicas que le dan la apariencia de una inmensa parábola. Tras estos símbolos, Dios construye mensajes vitales que denuncian el verdadero estatus espiritual de las organizaciones religiosas cristianas, marcadas por algunas diferencias, pero todas condenadas por Dios. Las consecuencias de estas revelaciones ya no son propias de la infancia, pues son tan graves, siendo simplemente mortales. Además, Jesús definió claramente la naturaleza de sus elegidos, diciendo que « el reino de los cielos está reservado para los adultos que son como niños », pero solo para niños sabios y obedientes.

Al traer la revelación que convierte a sus elegidos en "hijos de Dios", según Mateo 11:25-26, Jesús recordó esta verdad ya mencionada en Génesis 6:2, donde la expresión " **hijos de Dios** " designaba la descendencia de Set , el tercer hijo de Adán y Eva: " *Vieron los **hijos de Dios** que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron esposas de entre todas las que eligieron* ". Y, por supuesto, la expresión " **hijas de los hombres** " ya designaba la descendencia rebelde de Caín, el hijo mayor de Adán y Eva. La descendencia fiel fue así seducida y corrompida por matrimonios concertados entre los descendientes de ambas líneas. Y tenemos en este testimonio la explicación de por qué, a su debido tiempo, Dios impondrá a su pueblo Israel la prohibición de casarse con extranjeras.

Esta lección sigue vigente hoy para los elegidos de Cristo. Tienen todo el interés en seguirla para evitar los tormentos terrenales que los demonios pueden causar en su vida matrimonial. Y debido a la naturaleza perpetua de este principio, podemos entender por qué el apóstol Pablo desea ser imitado por el mayor número posible de personas en su elección del celibato.

Comprender que la alianza entre fieles e infieles fue la causa de la primera apostasía de la historia humana es esencial para comprender los mensajes divinos del Apocalipsis. En particular, en Apocalipsis 2:14, donde Dios dice: « *Pero tengo unas pocas cosas contra ti: porque tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, quien enseñó a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer inmoralidad sexual* ». Dios dirige este mensaje a los cristianos fieles que se encontraban en Roma, « **el trono de Satanás** », tras la maldita paz establecida por el emperador Constantino I ^{el} Grande en el año 313. El linaje fiel se dejará corromper en esta paz mediante matrimonios con cristianos nuevos e inconversos, como el propio emperador. En esta paz, los perseguidores romanos se convierten engañosamente y dan forma a la nueva Iglesia Católica Romana Cristiana que se convertirá en papa en 538. En este mensaje dirigido a la era de " **Pérgamo** " que sigue al año 313, la Iglesia Católica Romana es designada en el versículo 15 que sigue, como la maestra de la "

doctrina de los nicolaítas ": " Asimismo, también tenéis personas que sostienen la **doctrina de los Nicolaítas** . » Os recuerdo que este nombre “ **Nicolaítas** ” es inventado por Dios para designar, por su significado, al “pueblo victorioso”; en este contexto, **Romanos** .

Con el nombre de **Pérgamo** , toda la era se sitúa bajo el signo del **adulterio** o infidelidad en la alianza. Para formar este mensaje, Dios toma dos palabras griegas: *pérao* , que significa violar, transgredir, y *gamos* , que significa matrimonio. Ahora bien, a partir del año 313, el **adulterio** tiene un doble significado, porque los elegidos seducidos lo cometen contra Dios, y la Iglesia Católica Romana, formada después del 313, encarnará **el** adulterio perpetuo y permanente, precisamente por sus ritos heredados del paganismo romano. Esta palabra, « **adulterio** », tiene como raíz la palabra «adulto», y Dios hace que los seres humanos se sientan culpables en la edad *adulta* ; aquella en la que les da a elegir entre el bien y el mal. Y el acto de **adulterio** o infidelidad caracteriza la acción de quien elige el mal. Para Dios, la infidelidad es el peor de los males, porque su plan salvador es seleccionar, para su eternidad, seres humanos y ángeles amorosos, perfectamente fieles. Cabe destacar que la acusación de la apariencia de **adulterio** , oculta en este mensaje de **Pérgamo** , se cita claramente en el mensaje del período **de Tiatira** que le sigue en Apocalipsis 2:22: « He aquí, la haré caer en una cama, y **a los que cometen adulterio con ella , en gran tribulación , si no se arrepienten de sus obras** ». Profetizando el castigo infligido mediante la Revolución Francesa de 1789 y su «terror de 1793-1794», Dios imputa el adulterio practicado por la alianza del catolicismo romano papal y la monarquía desde el comienzo de su existencia común, es decir, de 313 a 1798. El rey Luis XVI fue guillotinado en 1793 en la « *Plaza de la Grande Ville* » de París, y el papa Pío VI murió en prisión en Valence, mi ciudad natal, en 1799.

Desde 1843, el **adulterio** ha sido imputado y extendido por Dios a grupos dentro del protestantismo universal. En confirmación de esta acusación divina, católicos y protestantes se aliaron oficialmente mediante la alianza ecuménica fundada en Inglaterra en 1857. En 1846, la unión afectó únicamente a los grupos protestantes.

Y desde 1991-1995, al entrar en la alianza protestante, el Adventismo del Séptimo Día, institucional y oficial, comparte esta acusación de " **adulterio** " con sus nuevos aliados.

M61- **Un tesoro inestimable...despreciado**

Lo que denuncio aquí es la mayor paradoja que ha surgido sobre la faz de la humanidad. No permitiré que la incertidumbre continúe; hablo, por supuesto, de la revelación profética preparada por Dios para iluminar a sus Santos de los Últimos Días. Y, en efecto, estamos en estos últimos días, en 2024, a menos de seis años del glorioso regreso de nuestro Salvador Dios Jesucristo.

Habiendo dominado ya el tema, puedo testificar que no hay nada comparable, nada equivalente a esta revelación profética en la tierra. Las mayores

concentraciones terrestres de lingotes de oro en los bancos del mundo carecen de valor comparado con el privilegio de compartir el conocimiento del juicio del gran Dios, creador, legislador, salvador y regenerador. El oro en monedas o en lingotes permanecerá en la tierra entre los escombros, ruinas y cadáveres que permanecerán sobre su suelo tras la gloriosa venida de nuestro salvador Jesucristo. Pero quienes han amado y sublimado la palabra profética del Dios vivo de la verdad permanecerán vivos y compartirán con Jesucristo el lugar que él les ha preparado en la casa celestial de su Padre.

Durante mi experiencia profética con Dios en Jesucristo, escuché cosas asombrosas, como la pregunta que me hizo un hombre a quien intentaba convencer de la importancia de la revelación profética. Me dijo: "¿Qué me puede aportar?". Recordé su pregunta, pero no mi respuesta. Con la ayuda de mis cuatro grandes tablas, le resumí la gran revelación divina. Hoy comprendo que quien hace tal pregunta no puede ser alguien llamado por Dios para la elección. Pero al encontrarme solo con personas que " ***no necesitaban nada*** ", a menudo perdía mucho tiempo intentando en vano despertar el interés de mis interlocutores por la profecía bíblica. Sabía que Jesucristo había encontrado, durante su vida terrenal, el mismo desprecio, la misma indiferencia, la misma frialdad entre sus contemporáneos judíos, y este pensamiento siempre me ha sostenido.

Yo, que soy plenamente consciente de lo que Dios puede revelar a un ser terrenal, soy más consciente que nadie de la afrenta que se le hace al gran Dios supremo, y no puedo dejar de comprender la enormidad que asumirá su ira contra la humanidad que lo desprecia y lo ignora.

La situación establecida en 2024 en toda la Tierra es consecuencia de una acumulación de hechos que la han preparado y construido paso a paso. Para comprender la situación actual, debemos analizar la historia desde sus inicios. Esto nos lo revela la Santa Biblia en el relato de Génesis 1 y 2. Durante siete días de 24 horas, Dios creó e implementó las bases fundamentales de los principios de la vida terrenal. El relato es de enorme riqueza porque las cosas creadas contienen mensajes proféticos que Dios usa en su profecía del Apocalipsis: Génesis, *el "alfa"*, ilumina Apocalipsis, *el "omega"*.

La Santa Biblia permite a cada lector seguir el desarrollo en la tierra desde la creación hasta la primera venida de Cristo, es decir, 4000 años hasta el día de su muerte realizada el miércoles 30 de abril. Después del tiempo de los Jueces, los libros de los Reyes y las Crónicas cubren el tiempo desde el rey Saúl hasta el momento de la tercera deportación del pueblo judío a Babilonia, es decir, en el año -586. En ese momento, Daniel aparece desde la primera deportación que tuvo lugar en el año -605. El último libro de los profetas es el de Zacarías que vivió alrededor del año -400. Por lo tanto, desde Daniel, la revelación divina es profetizada solo por Daniel y el libro de Esdras. Para los judíos, Daniel es una figura histórica y su libro ha sido clasificado con los libros históricos de Esdras, Nehemías y Ester. Por lo tanto, han subestimado su papel como profeta. Sin embargo, fue él quien tuvo el privilegio de revelar con gran continuidad, mediante profecías separadas, el itinerario que condujo, desde su tiempo, al ministerio terrenal del Mesías Jesús; esto, al permitir calcular la fecha de su primera venida, de modo que ningún judío digno de tal nombre se hubiera sorprendido por su

aparición. Y si Dios había preparado esta posibilidad para fijar la fecha de su primera venida a la tierra, no había razón para creer imposible que se aplicara un nuevo cálculo para fijar la fecha de su segunda venida, esta vez, en la manifestación de su gloria divina, tanto más cuanto está escrito en Amós 3:7: « *Porque el Señor, Yahvé, no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* ».

Los apóstoles y los primeros cristianos dejaron testimonio escrito hasta su muerte como mártires de la santa fe, mediante las crueles ejecuciones organizadas como un espectáculo, entre los años 65 y 68, por la horrible y abominable criatura que fue el emperador romano Nerón, cuyo nombre significa "negro" y cuyo cabello " *rojo* " era del color del " *dragón* " de Apocalipsis 12:3. Solo Juan, el discípulo amado por Jesús, sobrevivió entre los doce apóstoles elegidos por Jesucristo. El testimonio bíblico directo, por lo tanto, terminó en el momento de esta hecatombe causada por Nerón. Pero desde la muerte de Jesucristo, aún faltaban dos mil años de historia terrenal, y Dios reveló a Daniel y a Juan, cada uno en su tiempo separado por "siete" siglos, mediante profecía, todo lo que debía cumplirse hasta el fin del mundo y la entrada de los elegidos redimidos en la eternidad .

Es el conocimiento de esta revelación lo que me habilita para emitir juicio sobre los hechos ya cumplidos y los que quedan por cumplirse hasta la primavera del año 2030. Todo lo que digo concuerda con el juicio de Dios revelado en sus profecías, y cualquiera puede estudiarlas y comprobar el valor de mi afirmación, libremente y sin restricciones. Las pruebas que presento provienen de toda la Santa Biblia, la única fuente de la palabra de Dios.

Aquí, el 9 de junio, los europeos están llamados a elegir a los últimos parásitos de la historia de la UE. Digo parásitos porque la organización de esta segunda asamblea de diputados europeos ha parasitado e imposibilitado literalmente el papel de los diputados nacionales. Entre los dos niveles de decisión, las decisiones de los diputados se disputan. Los jefes de Estado europeos y sus gobiernos se someten a la autoridad europea para evitar responder a las demandas y necesidades de sus poblaciones. Como resultado, la UE parasitada está paralizada, incapaz de satisfacer a los pueblos que la reúne. El descontento es generalizado, ¿y cómo podría ser de otra manera? Ya he denunciado que la transición al euro provocó un aumento de nueve veces en el precio de las frutas de temporada; lo cual es solo un ejemplo. La UE está traicionando todas sus falsas promesas. Se suponía que debía evitar la guerra; la ha legitimado en 2022 al obedecer la decisión del expansionista Estados Unidos de apoyar la adhesión de Ucrania a la OTAN. ¿Debería sorprendernos esta decisión? ¡No! Claro que no, ya que la UE fue organizada por los bancos y las grandes potencias financieras de Europa Occidental y Estados Unidos. Como en la fábula de Jean de la Fontaine, donde la rana quería hacerse tan grande como el buey, Europa, sometida a EE. UU., está considerando acoger a nuevos socios europeos; lo que significa que, habiendo comenzado con 6 países y actualmente con 27, la UE alcanzaría más de 30 si se concretara la recepción. ¡Ay! Como en la fábula, para la rana, la UE explotará; y esto en poco tiempo, ya que, al profetizar la Tercera Guerra Mundial bajo el nombre de su " *sexta trompeta* " en Apocalipsis 9:13-21, Dios la toma

como objetivo estratégico, otorgándole el papel simbólico del " gran río". Éufrates ", sobre el cual " se sienta " la ramera papal católica romana, también llamada simbólicamente " Babilonia la Grande " en Apocalipsis 17:5 .

Mi experiencia testifica, por Dios, que él realmente comparte a través de sus profetas todo lo que hace para que se haga, como él se compromete a hacer, según Amós 3:7: " *Porque el Señor, YahWéH, no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas .*"

Desde el momento en que nacemos, entramos en un mundo gobernado por el diablo, un mundo de oscuridad donde poderes angelicales rebeldes se alían con sus víctimas humanas para arrastrar al mayor número posible de seres humanos a su caída y a la condenación divina. Por lo tanto, se puede apreciar la magnitud del amor divino que ha asegurado que una construcción profética esté disponible para sus elegidos redimidos, iluminando, paso a paso, el camino que finalmente los llevará a la salvación eterna.

Para seguir los pasos que Dios nos ha dado, simplemente debemos observar la aparición del número "7", sabiendo que tiene el mismo significado en toda la Santa Biblia. Esto se revela en Génesis 2:2-3: *Y en el séptimo día terminó Dios la obra que había hecho, y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho. Y Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había creado y hecho .*

Durante mucho tiempo, esta santificación del primer sábado de la historia terrenal se consideró un memorial de la obra creadora original realizada por Dios. Pero, en las revelaciones que he recibido, se le ha otorgado al sábado el significado profético del séptimo milenio, es decir, el descanso final que Dios y sus redimidos en Jesucristo compartirán eternamente. El discernimiento del papel simbólico profético de la semana de siete días es la base de esta comprensión . Y descubriremos cómo Dios confirma esta luz que ilumina los primeros seis días de Génesis 1, el significado profético de los "6000 años" del tiempo de la selección de los elegidos terrenales por Dios.

Hoy me es revelada una primera confirmación en Génesis 5:21-24: « *Enoc vivió sesenta y cinco años y engendró a Matusalén. Después de engendrar a Matusalén, Enoc caminó con Dios trescientos años y engendró hijos e hijas. Los días de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años. Enoc caminó con Dios y desapareció, porque Dios se lo llevó .*».

Enoc fue el primer hombre que Dios trajo a la eternidad sin pasar por la muerte, y su experiencia es tan preciosa que se recuerda en Judas 1:14-15: " De éstos **también profetizó Enoc, séptimo desde Adán** , diciendo: **He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares** , para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han cometido impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él . "

" *Es también para ellos que Enoc, el séptimo desde Adán* ", leemos. Vemos así el anuncio profético del " séptimo " milenio, al comienzo del cual los últimos elegidos que queden vivos vivirán a su vez, la experiencia vivida por " Enoc " o " Enoc " según el tiempo de los testigos inspirados . Además, el mensaje que se le atribuye en Judas se refiere claramente al tiempo de la segunda venida

de Jesucristo: " **He aquí, el Señor viene con decenas de millares de sus santos para ejecutar juicio sobre todos y dejar convictos a todos los impíos de todas las obras impías que han cometido y de todas las duras palabras que los pecadores impíos han pronunciado contra él** ".

Tras esta magnífica perla espiritual, se descubre una segunda en Génesis 7. Dios relata la terrible destrucción del diluvio, cuyo tipo también profetiza la destrucción humana que se producirá al glorioso regreso de Jesucristo. Todos los números citados tienen un significado profético preciso.

Versículo 1: " **Y Jehová dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca, porque te he visto justo delante de mí en esta generación** ". Noé es la imagen profética de los justos redimidos por la sangre de Jesucristo.

Versos 2 y 3: " **Tomarás para ti siete parejas de todo animal limpio , un macho y su hembra; una pareja de los animales que no son limpios, un macho y su hembra; y siete parejas de aves del cielo , macho y hembra, para preservar la vida de su descendencia sobre la faz de toda la tierra** ". Los " **animales limpios** " y las " **aves del cielo** " se colocan bajo el signo " **7** " de la santificación divina.

Versículo 4: « **Porque aún faltan siete días , y enviaré lluvia sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y destruiré de la faz de la tierra todo ser viviente que he creado** » . « **Siete días** » como « **siete mil años** », que conducen al « **séptimo** » milenio, que estará marcado en su inicio y en su fin por dos exterminios de la humanidad rebelde e impía. También podemos establecer la conexión entre estos « **siete días** » y la « **séptima** » época de los mensajes presentados en Apocalipsis 2 y 3. Solo después de la caída espiritual, la apostasía de la « **séptima** » época, Jesús entregará a la humanidad rebelde a su merecida destrucción.

Versículo 6: " **Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra** ". Noé tiene 600 años, una imagen de los 6.000 años de pecado terrenal.

Versículo 10: " **Y después de siete días, las aguas del diluvio estuvieron sobre la tierra.** " Se confirma el tiempo de la santificación.

Versículo 11: « **En el año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes , aquel mismo día fueron rotas todas las fuentes del gran abismo, y las cataratas de los cielos se abrieron** ». El número « **17** » simboliza el « **juicio** » de Dios , según Apocalipsis 17, donde leemos en el versículo 1: « **Y uno de los siete ángeles que tenían las siete copas vino y habló conmigo, diciendo: « Ven, te mostraré el juicio de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas** ».

En este capítulo 17 de su santa Revelación, Dios señala al instrumento de su ira, Roma, la ciudad sanguinaria que eligió para castigar la infidelidad humana. La creó y formó voluntariamente, llevando el símbolo de una falsa santificación, como lo evidencian las **siete** colinas de su relieve. Y en la profecía, aún le atribuye esta falsa santidad al describirla bajo la imagen de la **bestia de siete cabezas** y diez cuernos en Apocalipsis 13:1. Estas **siete cabezas** le atribuyen una falsa santidad dominante, primero civil, bajo la era imperial, y luego religiosa, bajo la era papal, que comenzó en el año 538. Es su Revelación, llamada Apocalipsis, la que fija y revela el código de cifras y números elegido por el mismísimo Dios creador.

Recuerdo aquí este código completo: los números del 1 al 7 simbolizan: 1: unidad; 2: imperfección; 3: perfección; 4: universalidad; 5: el hombre; 6: el ángel; 7: Dios y su santificación. Los demás números entre el 7 y el 14 representan combinaciones de los primeros 7 números. Ejemplos: $8 = 6 + 2$; $9 = 6 + 3$; $10 = 7 + 3$; $11 = 6 + 5$; $12 = 6 + 6$ o $7 + 5$; $13 = 6 + 7$; $14 = 7 + 7$. El número 15 designa el fin del tiempo de gracia, es decir, 3 veces 5, que significa: perfección del hombre o del tiempo del hombre. El número 16 marca el tiempo de las "**siete últimas plagas de Dios**" que caen y golpean a los humanos rebeldes considerados culpables. El número 17 es, por lo tanto, el del juicio, y el 18, en el Apocalipsis, la hora de su ejecución. El 19 se refiere al regreso glorioso de Jesucristo. El 20 se refiere al séptimo milenio terrestre y celestial. El 21, es decir, 3 veces 7, evoca la perfección de la gloria celestial de los elegidos redimidos, y el 22 designa la instalación de los elegidos en la « **nueva tierra** », es decir, la antigua, purificada de las impurezas de la «segunda muerte» del juicio final y regenerada por Dios a imagen de un nuevo Edén; un glorioso jardín de Dios que él convertirá en la nueva sede de su trono eterno.

Génesis 7:12: "*La lluvia cayó sobre la tierra **cuarenta días y cuarenta noches***". Este número de "**cuarenta días**" simboliza el tiempo de la prueba impuesta por Dios. Primero la impuso a su pueblo Israel al salir de Egipto. La fe de los hebreos fue probada durante los "**cuarenta días**" de espionaje en la tierra de Canaán. Y el temor del pueblo infiel los condenó a vagar por el desierto durante "**cuarenta años**". Esta fue una oportunidad para que Dios presentara a su pueblo escogido el principio "*un día por un año*", reversible a "*un año por un día*". El principio se confirma en Números 14:34 y Ezequiel 4:5-6: "*Así como exploraron la tierra cuarenta días, llevarán sus iniquidades cuarenta años, **un año por cada día**; y sabrán lo que es estar sin mi presencia*". .../... *Les contaré el número de los días según los años de su iniquidad, trescientos noventa días; Así cargarás con la iniquidad de la casa de Israel. Cuando hayas cumplido estos días, acuéstate sobre tu lado derecho y cargarás con la iniquidad de la casa de Judá durante cuarenta días; **te daré un día por cada año***. » Y este principio es fundamental para comprender el uso que debe hacerse de las duraciones proféticas enumeradas en las profecías divinas. A su vez, Jesús se debilita durante cuarenta días y cuarenta noches durante los cuales no come. Y está completamente debilitado que se enfrentó al diablo y sus tentaciones. Resistió y no se dejó vencer, aun así debilitado. Su victoria en un cuerpo carnal similar al nuestro es, por lo tanto, un estímulo dado a sus elegidos para que repitan este testimonio para la gloria de Dios.

En el desierto del Sinaí, en Arabia, cerca de Madián, Dios presentó sus Diez Mandamientos a su pueblo hebreo, Israel. El cuarto de sus Diez Mandamientos recuerda **la santificación del séptimo día** de la semana divina judía. Desde mi ministerio, las razones por las que Dios **santificó su séptimo día** se comprenden y parecen perfectamente justificadas tanto para judíos como para cristianos, pues la salvación divina se presenta y ofrece a todo ser humano, sin importar su origen, color ni raza. Profetizando el descanso obtenido por la victoria de Jesucristo, un descanso que solo se obtendrá en el momento de su glorioso regreso, su descanso sabático **del séptimo día** tiene toda la justificación para ser

practicado y honrado por sus elegidos redimidos, hasta que él venga de nuevo a buscarlos, a llevarlos consigo y guiarlos a su reino celestial. ¿ **Quién puede negarse a honrar el símbolo de la victoria futura? Solo los cristianos derrotados.**

Cuando la religión se muestra incapaz de conectar con la inteligencia humana, la seduce a nivel de sus sentimientos. Y solo la religión verdadera tiene argumentos de verdad que conectan con la inteligencia humana porque se mantiene lógica y coherente de principio a fin. Según Daniel 11:38, el catolicismo romano seduce a sus seguidores con la gloria de sus iglesias y catedrales adornadas con riquezas: « *Pero al dios de las fortalezas lo honrará en su pedestal; al que no conoció a sus padres, le rendirá homenaje con oro y plata, con piedras preciosas y objetos costosos* ». Por su parte, el islam explota la belleza de la caligrafía que adorna sus mezquitas y es su orgullo.

Existe una sola humanidad, que el diablo divide religiosa y civilmente para poder reinar mejor sobre ella.

La humanidad necesita creer en la existencia de Dios tanto como en la del diablo, su enemigo y el nuestro. Dios y el diablo son dos caras de la misma moneda: la religión. Por lo tanto, no en vano el diablo organiza sus religiones imitando la verdadera religión divina. En el simbolismo profético, *el sol*, *la lumbrera mayor*, simboliza la verdadera luz divina, y *la luna*, *la lumbrera menor*, la estrella de la oscuridad, simboliza la falsa y diabólica luz divina. *El sol y la luna* son dos estrellas luminosas, muy desiguales y opuestas en términos absolutos. Además, *la luna* solo refleja la muy debilitada luz divina y oculta su reverso a la humanidad. Designa así el campo del engaño religioso que, con el tiempo, reúne a todas las religiones y grupos religiosos que Dios condena y rechaza.

De las profecías de Daniel podemos descubrir que, primero, la religión judía fue rechazada por Dios en el otoño del año 33, tras haber exigido sucesivamente la muerte de su mesías, Jesucristo, el 3 de abril del año 30, y haber apedreado al joven diácono Esteban, quien testificó por él. Daniel también revela el juicio que Dios trae sobre la ciudad de Roma en sus dos fases sucesivas: la republicana civil y la imperial, y la falsamente cristiana y la papal. Debemos entender que Dios usa a Roma como instrumento de su ira. Es en esta condición que los cristianos infieles le son entregados en el año 313, según Daniel 8:12: « *El ejército fue liberado con el ~~sacrificio continuo~~ a causa del pecado; el cuerno derribó la verdad y prosperó en lo que se propuso hacer* ». En este versículo, « *la verdad derribada* » se refiere a la ley divina, es decir, la santa palabra bíblica de Dios de los dos pactos. El régimen papal en Roma lo combatió, lo reemplazó con su misal y se atrevió a transformar el texto divino de la ley de los Diez Mandamientos, tras haber osado, con indignación y **arrogancia**, eliminar el segundo mandamiento creando otro para preservar la totalidad de los Diez Mandamientos. El anuncio divino de Daniel 7:25 se cumplió así sin lugar a dudas: « *Hablará palabras contra el Altísimo y oprimirá a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo* ». Ignorantes del cambio realizado, los católicos de 2024 ignoran, al igual que sus mayores, que Dios

prohíbe postrarse ante las estatuas de los santos católicos y cualquier otra representación de criaturas terrenales o celestiales.

La situación es lo suficientemente compleja como para que el común de los mortales la malinterprete. Pues Dios no lucha contra la religión católica, aunque condena sus faltas y pecados. Roma es una construcción divina creada para ejercer la violencia e infligir muerte. Dios eligió a Roma de entre todas las formas paganas que la humanidad ha producido. La conquista de la Roma imperial fue muy útil para que Cristo impusiera su ministerio terrenal a la nación de Israel. Y después de ella, el régimen papal también fue útil para congregar a los impíos y hacer que los verdaderamente elegidos desconfiaran y se resistieran. Al comportarse de manera persecutoria, la Roma papal redujo parcialmente las consecuencias, desastrosas para la fe, de la paz religiosa establecida en el año 313. Y sin persecución, nuestra era es más dañina que nunca para la verdadera fe. Sin persecución, la religión es ignorada por las masas humanas, tanto que, paradójicamente, la paz, que es tan agradable, se convierte en lo peor para la fe en Dios. Para llevar a cabo su programa, Dios utiliza todos los medios necesarios, incluso los más conflictivos. Y en aparente confusión, su único propósito es iluminar a sus verdaderos elegidos con su luz divina y santa, para que, conociendo su verdad, sean salvos por su victoria obtenida en Jesucristo.

La salvación de Cristo solo podía beneficiar a seres humanos capaces de conocer las condiciones de la salvación. Y para cumplir con esta condición, la luz de la Santa Biblia es indispensable. Las bases de estas condiciones fueron difundidas por los primeros cristianos por todo el Imperio Romano. Durante las persecuciones y después de ellas, estas bases permanecieron reconocidas por minorías dispersas, hasta el año 313, cuando se impuso la mentira de la pretensión católica romana, apoyada por el emperador romano Constantino I. ^{Fue} durante este tiempo que la verdad bíblica sufrió un fuerte ataque en múltiples concilios organizados para dictaminar sobre las doctrinas sostenidas por cristianos falsamente convertidos, pues seguían siendo muy paganos, a pesar de su pretensión cristiana. Indignos de la salvación ofrecida por Jesucristo, este falso cristianismo ya no era digno del signo de santificación que constituía la práctica del " *sábado del séptimo día* ". Además, para marcar su pertenencia al diablo, Dios les hizo adoptar el descanso del primer día dedicado por los paganos al culto del " *Sol Invicto* ", la divinidad de los romanos paganos, incluyendo al ^{propio} emperador Constantino I. Esto por decreto de Milán de 7 de marzo del año 321.

Entre 538 y 1798, durante los 1260 años profetizados en Daniel 7:25 con la expresión " *tiempo, tiempos y medio tiempo* ", la Santa Biblia fue blanco del odio católico y de los revolucionarios franceses. Dios profetizó esto en Apocalipsis 11:3, donde los " *dos testigos* " designan las Sagradas Escrituras de sus dos pactos sucesivos. De esta manera, denuncia las dos fuentes históricas perseguidoras que, a su vez, luchan contra su verdad bíblica. Dios incluye en este período de 1260 años las obras realizadas por los reformadores protestantes, sobre quienes dice en Apocalipsis 2:24: " *Pero a vosotros, todos los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina ni habéis conocido las profundidades de Satanás, como dicen: Os digo que no os impongo otra carga* ". Como indica este texto, excepcionalmente, Dios consiente en salvar a estos fieles siervos

protestantes a pesar de la imperfección de su fidelidad. Encontramos aquí la razón por la cual la obra de la Reforma no aparece en las profecías presentadas por Daniel.

Debemos señalar la causa principal de la caída del protestantismo a partir de la primavera de 1843. Dios le reprocha no haber conservado las obras que produjo en el ^{siglo XVI}, como lo ordena en Apocalipsis 2:25: « *Sólo lo que tienes, reténlo hasta que yo venga* ». Y Jesús especifica además en el versículo 26: « *Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones* ». Por eso, en Apocalipsis 3:1-2, Jesús revela las consecuencias de la entrada en vigor de su decreto prescrito en Daniel 8:14. En la primavera de 1843, declaró: « *Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: Estas son las cosas que dijo aquel que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas : **Conozco tus obras** . Sé que **se dice que vives, y estás muerto** . Vigila y fortalece a los demás que están a punto de morir; **porque no he hallado tus obras perfectas ante mi Dios** » . Cabe destacar que Jesucristo condena **la imperfección de las obras** producida por la fe protestante. Es esta imperfección la que constituye un ataque contra la Santa Biblia. Es entonces cuando podemos destacar la importancia que merece el estudio de las profecías bíblicas; porque solo este estudio y sus descubrimientos espirituales nos permiten comprender la causa de este requisito de perfección de las obras de fe que sigue a la aceptación provisional de la imperfección de estas obras. Solo el decreto de Daniel 8:14 explica este cambio repentino en el juicio de Dios. Así, de acuerdo con su traducción correcta, este versículo dice: « **Hasta dos mil trescientos, tarde y mañana, y la santidad será justificada** ». El nuevo estatus de " **santidad** " es atribuido por Dios a los elegidos seleccionados después de dos esperas sucesivas del regreso de Cristo organizadas en los EE.UU., el día de primavera de 1843 y el 22 de octubre de 1844.*

Y desde la primavera de 1843, Dios ha estado probando la fe de los seres humanos al juzgar sus obras según su conformidad con el modelo perfecto de fe definido por la Santa Biblia, la santísima palabra de Dios. Contrariamente a las apariencias creadas por las falsas afirmaciones de los cristianos protestantes, **el camino de la salvación ha permanecido estrecho y pocos son los que lo recorren**.

Desde el 22 de octubre de 1844, los últimos elegidos por Dios reciben, mediante la práctica del **sábado** , la **señal** de su santificación. El sábado ha recuperado así su papel como **señal** de pertenencia a Dios, tal como le atribuye Ezequiel 20:12 y 20: « *También les di mis sábados como **señal** entre ellos y yo, para que supieran que yo soy Yahvé, quien los santifico. Santificad mis sábados, y que sean una **señal entre vosotros y yo** , para que sepan que yo soy Yahvé, vuestro Dios* ». De hecho, al ser la del Dios creador, esta " **señal** " es su " **sello** " real citado en Apocalipsis 7:2-3: " *Vi también a otro ángel que subía del oriente, y tenía **el sello del Dios vivo** . Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y dijo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios* " . Y en Ezequiel 20, versículo 11, también cabe destacar: " *Les di mis leyes y les di a conocer mis ordenanzas, las cuales el hombre debe cumplir **para vivir conforme a ellas*** ". Este versículo expresa la mejor definición del papel que Dios asigna a toda la Santa Biblia. Es, en efecto, la

conformidad con sus enseñanzas lo que hace al ser humano digno **de vivir**, prolongando sus días en la tierra en anticipación de la eternidad. Y la fe en Cristo ofrece a los verdaderos elegidos un medio para obtener el perdón del pecado heredado de Adán y Eva, y del pecado cometido por debilidad, es decir, involuntariamente.

Este punto doctrinal es fundamental: la meta exigida por Dios es la conformidad bíblica, y el medio, también impuesto, es la fe depositada en el sacrificio mortal de Jesucristo. Para su perdición, los falsos cristianos invierten la prioridad de estos dos requisitos de Dios. Y, habituados a interpretar los designios de Dios invirtiendo la realidad, lo conciben únicamente como un pacificador, incluso cuando se dispone a obligarlos a matarse entre sí en terribles y abominables enfrentamientos. Todos pueden ver que cuando el peligro los amenaza, los falsos cristianos, con los papas católicos a la cabeza, comienzan a orar a Dios, implorando su intervención para imponer su paz. Durante una bendición pascual, el papa Juan Pablo II soltó una paloma en señal de paz dirigida a Dios y al pueblo reunido en el atrio del Vaticano ante él. La paloma soltada regresó dos veces a él y se posó sobre su cabeza. En esta ocasión, Dios dio la señal de su rechazo a la intercesión papal. Al no escuchar el juicio ni las palabras de Dios, los falsos cristianos parecen haber olvidado lo que Jesús dijo en Mateo. 10:34-36: « **No penséis que vine a traer paz a la tierra ; no vine a traer paz, sino espada . Porque vine a poner al hombre en conflicto con su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su propia casa .** »

Jesús también dice después de esto, en contradicción con el pensamiento humanista, en el versículo 37: « *Quien ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y quien ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí* ». Ya he dado testimonio de haber sufrido las consecuencias de recordarle este versículo a mi sensible y humanista compañero; lo cual marcó entre nosotros, tras su decisión, la ruptura definitiva de nuestro dúo vocal. Esta característica definitiva se confirmó con su fallecimiento por Alzheimer.

Retomo el importantísimo papel del libro de Daniel, que sienta las bases sobre las que Dios organizó y construyó su revelación, el Apocalipsis. Sin esta revelación preparada por Dios en Daniel, el Apocalipsis dado al apóstol Juan resulta indescifrable. La fecha de 1843, construida por Daniel 8:14, justifica, sin ser citada allí, toda la estructura y división de los capítulos que presentan los tres temas principales del Apocalipsis: « **las letras, los sellos y las trompetas** ». Así como la Biblia está simbolizada por « **dos testigos de Dios** » en Apocalipsis 11:3, las revelaciones preparadas para la época adventista se basan en las profecías de Daniel, del antiguo pacto, y de Juan, del nuevo pacto. Dios da así testimonio de la perfecta coherencia de su principio de salvación, que se basa en los escritos de los testimonios de los dos pactos que, en conjunto, constituyen su santa Biblia.

Un dicho popular dice: más vale prevenir que curar. Por lo tanto, el sentido común popular aprueba la elección de los elegidos, lo que los lleva a querer aprovechar las advertencias proféticas que Dios les ha preparado. Y este dicho popular es aún más cierto de lo que creía su inventor, a menos que este sea Dios mismo. Pues la advertencia profética que ofrece a sus elegidos les revela el plan

de las obras de Dios, pero también el plan de acciones del diablo, sus demonios celestiales y sus agentes terrenales. Se identifica la cara oculta de la luna, porque las obras del campamento de las tinieblas están profetizadas, hoy se entienden y se interpretan correctamente.

Desde los inicios del Adventismo del Séptimo Día, Dios dio a conocer a sus elegidos, a través de su mensajera, nuestra hermana Elena G. de White, el calendario de la prueba final de fe que debe preceder al glorioso regreso de Jesucristo. Este mensaje fue bien recibido, pero para el adventismo, se ha convertido en el árbol que oculta el bosque. Los pioneros del adventismo pensaron que el domingo romano sería " *la marca de la bestia* " solo en el contexto final del fin del mundo. Como resultado, perdieron de vista la urgencia de denunciar la maldición del domingo romano y el requisito divino de la observancia del sábado. Con el tiempo y los cambios generacionales, el adventismo de los años 1991-1994 fue solo una sombra de lo que fue. Se convirtió en una reunión de personas humanistas que, como otros cristianos, priorizaban al hombre sobre Dios. Así que, sometido a una prueba de fe profética, cometió entre 1991 y 1994 el error cometido por los protestantes entre 1843 y 1844. El inestimable tesoro que representa la gloriosa revelación profética de Dios fue despreciado y rechazado con odio, lo que otorga al mensaje dirigido a Laodicea todo su significado y su justificación divina. El mismo juicio que condenó sucesivamente a las religiones católica y protestante también juzgó y condenó al Adventismo del Séptimo Día institucional oficial; al encontrarlo desnudo, lo vomitó. Y estas aclaraciones del texto profético no deben tomarse a la ligera según el mensaje entregado por el Espíritu en 2 Corintios 5:2-3: « *Por lo cual gemimos en esta tienda, anhelando revestirnos de nuestra morada celestial, **si en verdad somos hallados vestidos y no desnudos*** ». El mensaje oculto bajo esta breve palabra « **desnudo** » se vuelve trágicamente claro: aquel a quien Jesús juzga « **desnudo** » no se revestirá de la morada celestial.

Dios da testimonio con este juicio de la perfecta estabilidad de su sentido de la justicia, ya que por las mismas razones juzga y condena del mismo modo, a lo largo del tiempo, a todos aquellos que entran en su alianza o pretenden formar parte de ella.

La luz divina no es estática. Proviene del Dios vivo y evoluciona constantemente, y debe hacerlo mientras Dios lo desee. El hombre no tiene legitimidad para decretar que esta evolución cese. Este versículo de Proverbios 4:18 confirma este principio: « *La senda de los justos es como la luz de la aurora, **que va en aumento hasta que el día es perfecto*** ». Este « **día perfecto** » se llama cenit y no se alcanzará hasta el glorioso regreso de Jesucristo, previsto para la primavera de 2030. Hasta entonces, todo verdadero siervo de Dios en Jesucristo debe escuchar los mensajes que el Espíritu presenta a quienes él elige para nutrir su fe y la de sus hermanos y hermanas en Cristo esparcidos por toda la tierra.

Les recuerdo que el desprecio que se muestra hacia la palabra profética bíblica se ve agravado por la advertencia dada por Dios, claramente **expresada en la Santa Biblia**, en 2 Pedro 1:19 al 21: " *Y tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en*

vuestros corazones. Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo ". Asimismo, está escrito en 1 Tes. 5:19 al 23: "**No apaguéis la llama de ... No el Espíritu . No desprecien las profecías .** Más bien, examínenlo todo; aférrense a lo bueno; absténganse de toda forma de mal. Y que el mismo Dios de paz los **santifique** por completo, y que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sea **preservado irreprochable** para la venida de nuestro Señor Jesucristo .

M62 - Junio de 1944: las conmemoraciones

Este mes de junio es verdaderamente un mes de conmemoraciones, ya que además de representar el 80.^o aniversario del desembarco aliado en Normandía, Francia, también es el mes en que concluyo mi 80.^o año de vida terrenal . Y este mes de junio es también el mes en que me bauticé como Adventista del Séptimo Día en 1980. Este jueves 20 de junio también será el día del solsticio de verano.

Las conmemoraciones del Día D se celebran cada año el 6 de junio, pero este año es especial, tanto por el 80.^o aniversario como por la enorme tensión que divide a las fuerzas occidentales de la OTAN contra Rusia. La situación se ha deteriorado significativamente desde las celebraciones del año pasado. Rusia estuvo dominada por el ejército ucraniano hasta el fracaso de su última ofensiva, y desde entonces ha tomado la iniciativa. Las potencias occidentales están, con razón, preocupadas por este cambio de rumbo, y las opiniones entre los aliados divergen. Algunos están a favor de intensificar el enfrentamiento, mientras que otros se oponen rotundamente.

Por lo tanto, es útil examinar más de cerca las experiencias de aquellos países que están a favor de la escalada.

En 1991, aprovechando la crisis de la Unión Soviética, una de las primeras repúblicas, los países bálticos se liberaron de Rusia y pasaron a estar bajo la protección estadounidense de la OTAN y Europa, que los acogió en 2004. La proximidad favorece la transmisión de enfermedades, microbios y virus. Sin embargo, al establecerse en el extremo occidental de la antigua Rusia soviética, estos países bálticos envidiaban la libertad y la opulencia de la que disfrutaban con avidez los estados miembros de la UE, sus vecinos fronterizos. Por lo tanto, bastaba con el colapso del régimen de la URSS para que estos países bálticos aprovecharan la oportunidad y se declararan naciones independientes. Esta acción fue preparada por Dios para que el gusano rusóforo penetrara en la manzana europea, todavía rusófila en aquel entonces. Pues mientras Europa se beneficiaba del gas ruso, que Alemania valoraba, incluso como miembros europeos, los países bálticos adoptaron leyes y comportamientos beligerantes contra sus minorías rusoparlantes. Estos primeros pasos, pequeños arroyos que forman grandes ríos, a menudo pasan desapercibidos, pero afirmo que estas medidas rusóforas están en

el origen de lo que, a medida que se desarrolle, se convertirá, para desgracia de todos, en la "Tercera Guerra Mundial".

Al mismo tiempo, Ucrania también solicitó su ingreso a la UE, pero la canciller alemana, Angela Merkel, se opuso categóricamente, justificando su postura con la inmensa corrupción que reinaba en ese país. ¡Uf! Europa consiguió unos años de paz, pero no más, porque con el tiempo, Ucrania tomó la iniciativa de provocar la ira rusa. Esto, organizando un golpe de Estado y creando una situación de guerra civil entre ucranianos rusófilos y rusófilos, que es lo que los países bálticos se arriesgaban a provocar como miembros de la UE. Ya podemos comprender las ventajas que obtendrá la UE al acoger a países del Este. El gusano de los países bálticos, y el de Polonia, se ha visto reforzado por el gusano ucraniano. Y la manzana de la UE ahora está condenada a ser comida tanto desde dentro como desde fuera. La guerra civil ucraniana no se consideró una guerra civil porque la OTAN reconoció inmediatamente al bando golpista en la plaza Maidán de Kiev. Esta decisión ya era injusta e ilegítima, pues el derecho occidental no legitima el derrocamiento de un presidente elegido legalmente por su pueblo. Y aquí, el bando de la OTAN demostró la hipocresía que lo ha caracterizado desde su creación, es decir, desde la guerra posterior a 1945. La doble moral ha sido la norma en muchas situaciones que involucran a Occidente. La historia lo atestigua desde el fin del régimen nazi y su satélite croata, la Ustacha, cuyos criminales más atroces se beneficiaron de la asistencia de la red internacional de la Cruz Roja Católica. Encontraron refugio en Sudamérica, Centroamérica y Norteamérica, donde las autoridades estadounidenses los reciclaron complacientemente y explotaron su talento profesional. Entre ellos se encontraban científicos nazis alemanes que les ayudaron a desarrollar las primeras bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945.

La situación internacional actual reproduce un patrón que ya se ha dado en dos ocasiones. Los odios internacionales siempre han desembocado en guerra. Pero nuestra era tiene un carácter específico y exclusivo que hace que la situación sea más aterradora que nunca. Por un lado, los países indignados poseen armas nucleares infinitamente más poderosas que las de 1945. Por otro lado, la humanidad está animada por un espíritu rebelde sin parangón en toda la historia, salvo quizás en la época del diluvio perpetrado por Noé.

Vamos a encontrar el origen de este personaje tan particularmente rebelde.

A diferencia de Europa, Estados Unidos nunca ha sido atacado en su territorio. Las dos guerras mundiales anteriores se libraron principalmente en Europa Occidental y Oriental, así como en el océano Pacífico. Aunque lejos de los campos de batalla, el pueblo estadounidense tuvo que luchar contra sus demonios naturales: su racismo antinegro y antimestizo. Los blancos casi erradicaron a los nativos originarios llamados "pieles rojas" (convirtiéndolos en auténticos Adams). Los "sureños" esclavizaron a los negros hasta que los "norteños" triunfaron. Pero el racismo persiste a pesar de la prohibición que lo condena oficialmente. Estados Unidos es por naturaleza una tierra de violencia. En primer lugar, porque sus habitantes, provenientes de todo el mundo, eran personas decididas y aguerridas por naturaleza, pues asumieron enormes riesgos al apostar por establecerse en una tierra hostil, poblada por nativos guerreros feroces y sanguinarios. El carácter

estadounidense se forja, así, por una selectividad natural creada por las circunstancias del reagrupamiento. Y la expansión de los blancos occidentales comienza en este suelo americano poblado por nativos de piel roja cobriza. De guerra en guerra, equipados con armas de fuego, los blancos aplastaron a los rojos y terminaron imponiéndose en todo el continente estadounidense. La violencia estaba presente en la mente de casi todos, y los primeros colonos vivieron la situación de estos hebreos que, al regresar del cautiverio en Babilonia, reconstruyeron la casa de Dios en Jerusalén, guardando sus armas junto a sus herramientas. Resuelto el problema "indígena", Estados Unidos se encuentra en paz interna, o casi, porque el mal se desarrolla fácilmente allí, pues el país es inmenso y ofrece a criminales y asesinos abundantes oportunidades para actuar con casi total impunidad. El que dispara más rápido impone su dominio. Y las posibilidades de vivir una larga vida son muy reducidas. En las grandes ciudades, la situación mejoró gradualmente en nombre de la civilización y el establecimiento de leyes y sentencias judiciales oficiales. Pero el estadounidense siguió siendo un luchador irreductible, la gente del "Oeste", los "Cowboys" y la "Fiebre del Oro" hacia el "Lejano Oeste" desde 1848 en adelante. Amaba la lucha, bebía whisky, ginebra y alcohol en todas sus formas. Además, aprendió de los rojos el hábito de fumar tabaco. Todos estos legados forjaron su carácter específico. Cuando estalló la guerra de 1914 en Europa, muchos jóvenes con ganas de luchar se ofrecieron como voluntarios y se embarcaron hacia Francia y sus siniestras y mortíferas trincheras. Los supervivientes regresaron en condiciones más o menos precarias, y la vida continuó hasta la Segunda Guerra Mundial, que inicialmente fue muy lucrativa para la economía estadounidense, debido a la inmensa necesidad de equipo militar de Inglaterra. Y convoyes de barcos transportaban a puertos ingleses los productos que los estadounidenses fabricaban con tanto entusiasmo.

El 7 de diciembre de 1941, la situación cambió para Estados Unidos. Su base en el Pacífico, Pearl Harbor, fue atacada por aviones japoneses, que destruyeron varios barcos anclados en el puerto de la ciudad. Tras este ataque sorpresa de Japón, Estados Unidos entró oficialmente en una guerra mundial por primera vez. Analicemos la situación: teníamos un pueblo con una tendencia natural a la violencia, y los padres fueron reclutados masivamente para luchar contra Japón. Fueron entonces las mujeres y las madres quienes los reemplazaron en la producción industrial. La pregunta era: ¿qué pasó con sus hijos?

Aquí nos encontramos con la fuente de la explicación buscada. Los niños se crían solos, sin la supervisión de su padre, ocupado en la lucha, y su madre, trabajando en la fábrica. El coste de este cambio será enorme para toda la humanidad. Es este contexto histórico el que crea al niño rebelde de nuestro tiempo. En una libertad descontrolada, los niños se emancipan y aprenden a convivir en bandas más o menos rivales; esto les brinda la oportunidad de luchar, a veces con violencia. En el racismo de la época, los grupos se basan en la raza y el color de la piel. Y, a su escala, los jóvenes lideran luchas étnicas. En esta nueva Babel monumental, la separación ya no es el lenguaje, sino la apariencia física de los seres.

En 1945, dos bombas atómicas bastaron para que Japón aceptara la derrota. La guerra terminó y los padres regresaron a su país con sus familias. ¡Pero qué cambio en las relaciones familiares! Los padres quedaron traumatizados por la guerra, y las madres, exhaustas, se encontraron con sus hijos, que se habían vuelto muy independientes. Al no tener que trabajar para la guerra, la industria estadounidense se expandió fomentando la compra de bienestar y comodidad en todos sus aspectos, accesible incluso para los menos pudientes gracias a préstamos y créditos. Se desarrollaron equipos modernos, los refrigeradores reemplazaron a las viejas neveras portátiles, y la radio y su incesante publicidad se convirtieron en la compañía de las amas de casa, de todas las amas de casa.

La nueva sociedad está tomando forma y este modelo continuará hasta nuestros días. Porque, en los años 60, los jóvenes compartían la pasión por la música rítmica y espasmódica. Ya no es música que tranquiliza la moral, porque este nuevo estilo musical, llamado "Rock'n'Roll", traducido como "swing and roll", lleva a los jóvenes a trances destructivos. Y como una enfermedad contagiosa, favorecida por el desarrollo de la radio, en Occidente, el mal del Rock'n'Roll se está extendiendo a la juventud europea de todos sus países. Para la juventud europea, el modelo a imitar se ha convertido en el de los jóvenes estadounidenses, los inventores de los ídolos musicales modernos. Los jóvenes absorben más de lo que beben toda la cultura estadounidense, desde sus "westerns" llenos de violencia, sus inventos técnicos y su música salvaje.

Aunque América fue invadida originalmente por poblaciones principalmente europeas, como un bumerán en la década de 1960, su estilo de vida volvió a dominar, primero en toda Europa Occidental y mucho más tarde en Europa Oriental. La colonización de las mentes y su reprogramación comenzó a través de la radio. Los jóvenes tenían sus propios canales específicos que seguían la evolución musical del momento y transmitían los éxitos de los discos más vendidos en todos los países e idiomas europeos y en Estados Unidos.

Estas son las cosas que moldearon a la humanidad criada sin Dios. Esta fue la primera programación del globalismo centrado en EE. UU. y su seducción.

En Francia, en mayo de 1968, el fruto de la revuelta de la juventud nutrida por la leche estadounidense finalmente apareció en forma de una revolución liderada por jóvenes, originalmente estudiantes. ¿Qué pedía esta juventud, bastante adinerada, a la que ya no le faltaba nada? Aún más libertad; libertad sexual, libertad política, libertad anárquica, porque el logos exhibido decía: «Ni dios ni amo; está prohibido prohibir». El veneno estadounidense había creado un monstruo que se negaba a ser domado y dirigido. Nacido en 1944, tenía entonces 24 años y observaba con asombro cómo se expresaba esta violencia. Trabajaba y tenía otras preocupaciones personales que las de esta juventud caprichosa. Pero a esa edad, no escapé de la cultura rock del momento y, perfeccionando gradualmente mis habilidades, toqué la guitarra y, con un amigo más adinerado, creé la primera banda de rock y música juvenil de mi ciudad. Finalmente, perseguí este talento profesionalmente hasta mi conversión a Cristo en junio de 1980.

Mis 80 años me han convertido en testigo, en vigilante, en testigo de cambios drásticos y a largo plazo en Francia y el mundo. Presidentes de la República han ido y venido, la Quinta Constitución ^{sustituyó} a la Cuarta ^{Constitución} y,

bajo la excusa política de la democracia, sucesivos presidentes han gobernado el país como reyes democráticos. El poder presidencial, heredero directo de Mayo del 68, no llegó hasta 2007. Y lo que puedo afirmar es que se ha producido un cambio real. Hasta 2007, los sucesivos presidentes permanecieron marcados por el espíritu de la Cuarta ^{República}, donde el poder gubernamental era limitado. Los presidentes se autolimitaron hasta 2007. Y el joven presidente Nicolas Sarkozy marcó la transición entre la antigua norma presidencial y la nueva, mucho más deseoso de ejercer los plenos poderes que le otorgaba la Quinta ^{Constitución}. La maldición de esta norma engañosamente democrática ha tomado formas concretas debido a que el presidente decide todo sin que se le pueda impedir actuar. Contradijo la decisión francesa respecto a la Constitución Europea y, mientras le declaraba la guerra, mandó asesinar al coronel Gadafi, el líder libio que quería destruir un nido de enemigos islamistas de Francia. Pero para los franceses, esto fue solo el principio del dolor, pues su sucesor no hizo nada especial, salvo entregarlos a la esclavitud financiera de los bancos al imponerles a todos la obligación de pagar la seguridad social de las mutuas privadas. La pobre Francia, como un plátano, ha sido devorada por ambos extremos, por las normas y tasas europeas y los salarios de las mutuas que duplican la acción de la seguridad social nacional. Esto, después de haber dicho a cualquiera que quisiera escuchar: «Mi enemigo es Hacienda». Me cuesta imaginar la situación del país si Hacienda hubiera sido su amiga. Su joven ministro lo sucedió, convirtiéndose en el presidente más joven de la República Francesa. Y aquí el cambio se intensifica exponencialmente. En su carácter, Emmanuel Macron es todo menos un demócrata, y lo peor que le podría pasar a Francia es tenerlo como presidente, porque su presidente ostenta los plenos poderes de la Quinta ^{República}. Su espíritu monárquico se reveló al elegir aparecer en el Louvre de París el día de su presentación presidencial oficial. Se ha resistido repetidamente al pueblo en enfrentamientos que casi desembocan en violencia. Pero con estos discursos incesantes, siempre termina adormeciendo a sus adversarios. Hará a Francia todo el daño que Dios quiera. Y ninguna fuerza política impedirá que Dios favorezca sus desastrosas decisiones hasta que se obtenga el resultado deseado.

Sin embargo, en el contexto actual, el presidente francés ha cambiado significativamente su enfoque en la lucha contra Ucrania. Ahora está más decidido que nunca a intensificar su ayuda a los ucranianos. Afirma estar dispuesto a enviar instructores militares franceses a Ucrania para entrenar a jóvenes combatientes ucranianos. Esta postura indigna a un político italiano, pero complace enormemente a Polonia y a los aún más combativos países bálticos.

Para comprender mejor nuestra situación actual, debemos observar el impacto del largo período de paz que Europa ha disfrutado desde 1945. En paz, los estados de ánimo humanos cambian, las prioridades de la existencia se modifican y el placer del consumo se vuelve esencial. Los humanos se vuelven cada vez más caprichosos y exigentes, y al mismo tiempo, cada vez más superficiales. Nada cobra mayor importancia; todos los temas son subestimados. El cine y la televisión, que llevan el cine a los hogares, fomentan el pensamiento virtual que aleja cada vez más al hombre de la realidad. Y estas son las causas de la evidente pasividad y el pacifismo humanista que manifiestan las poblaciones

europeas. Se comportan como niños, porque el intervencionismo europeo los infantiliza. Y, lenta pero seguramente, de escalada en escalada, sus líderes políticos construyen la aterradora confrontación de la Tercera Guerra Mundial.

Veo muchos programas de noticias de televisión. Los periodistas, en su mayoría jóvenes, se comportan como niños en un patio de colegio. Los encuentro impulsivos, muy reactivos, muy imprudentes y, por lo tanto, peligrosos para sí mismos y para los demás. Tomo como ejemplo el hecho de fomentar el endurecimiento militar de Francia, justificando esta medida con el hecho de que Rusia aún no ha reaccionado contra Francia. La amenaza rusa se escucha, pero estos jóvenes periodistas y asesores militares invitados a los programas ya no la toman en serio. Por eso, la marcha hacia lo peor no solo es posible, sino segura. Porque el día que Rusia reaccione, será demasiado tarde para apaciguarla. Un canal privado de TNT ofrece sus estudios a representantes, y especialmente a jóvenes ucranianas, que incitan a periodistas y oyentes contra Rusia, demostrando una belicosidad odiosa. En este canal, el pluralismo que caracterizaba a los medios franceses ha desaparecido por completo; los canales rusos RT y Sputnik han sido prohibidos en el país, pero el canal de noticias del que hablo se ha convertido en un canal casi ucraniano día y noche.

Todos estos cambios son notables y demuestran que la libertad de expresión está en declive, ya que existe el peligro de que los medios de comunicación difundan información sesgada. Además, el clima de guerra y el riesgo de que Francia se involucre no fomentan la expresión de opiniones opuestas a las posturas adoptadas por los órganos de gobierno del país.

Pero estos cambios no son nada comparados con los cambios mucho más graves y terribles que nos depara el futuro. Este año, la celebración del 6 de junio adquirirá un carácter marcado por la creciente ansiedad en todos los niveles de la sociedad. El 6 de junio no marcó el fin de la guerra, sino simplemente "el día más largo" para los ejércitos aliados y alemanes que se enfrentaron en la costa de Normandía. Fueron necesarias más batallas hasta que los rusos lograron la derrota alemana. Fue su entrada en Berlín lo que llevó al furioso Führer Adolf Hitler al suicidio. Sin embargo, este 6 de junio, debido a la guerra en Ucrania, Rusia no estará representada en la conmemoración. Este 6 de junio, que simboliza un cambio en la situación de la Segunda Guerra Mundial, se celebrará en un momento en que Rusia también ha pasado a la ofensiva en Ucrania. ¡Qué coincidencia tan asombrosa! ¿Sugeriría este hecho que el Día de la Victoria en Europa, el 8 de mayo de 1945, marcó el comienzo de la Tercera Guerra Mundial 80 años después? Si no, entonces sería solo cuestión de años, ya que la fecha más probable es el año 2026, con su número 26, que es el número del nombre de Dios "Yahvé", sin descartar otras posibilidades.

En la noche del miércoles 5 de junio (es decir, por Dios, a principios del 6 de junio), me enteré por mi canal de noticias, especializado en la defensa de la causa ucraniana, que desde San Petersburgo, el presidente Putin hizo una larga declaración a la prensa internacional. No le faltan ideas, pues al mencionar el suministro de armas de largo alcance a Ucrania por parte de Occidente, se da el derecho a hacer lo mismo, proporcionando armas idénticas a los países enemigos de Occidente para que puedan atacarlos y atentar contra sus intereses. Esta

decisión equipará a las naciones musulmanas, islamistas o no, que detestan la arrogancia occidental. Esta medida contribuirá a la ofensiva del " **rey del sur** " de Daniel 11:40. La actualidad lo confirma, pues se informa de que Rusia está fortaleciendo sus lazos con países africanos hostiles a Francia. Además, viendo la continua escalada, el ministro alemán Oscar Pistorius se prepara para la idea de un enfrentamiento entre la OTAN y Rusia, que estima, o espera, ocurrirá en 2029. Temo por él, que sea demasiado optimista y que esto ocurra antes de que la OTAN se haya rearmado suficientemente y que el choque fatal tenga lugar en 2026, o antes.

El día de la conmemoración del "Día D"

Lo primero que puedo notar es la similitud de las condiciones meteorológicas en junio de 1944 y junio de 2024. En Inglaterra, el mal tiempo había obligado a los líderes aliados a posponer día tras día la fecha del desembarco en Normandía. Un cambio favorable favoreció el 6 de junio de 1944. Sin embargo, en 2024, el final de la primavera también se vio marcado por sucesivas oleadas de lluvia, que sumieron a Francia en la grisura y la humedad. No obstante, la celebración del 6 de junio de 1944 se benefició de un clima muy soleado en la región norte afectada por el evento.

No me decepcionó, porque, como era de esperar, la conmemoración del 6 de junio permitió a los presidentes francés y estadounidense pronunciar discursos que respaldaban sus posturas actuales sobre la guerra de Ucrania. ¡Qué magnífica oportunidad para justificar la ayuda prestada a Ucrania! ¿Quién, tras este recordatorio histórico, se atreverá a negarse a luchar contra Rusia junto a los ucranianos? La trampa divina se cierne sobre los pueblos rebeldes. Pero ¿es justo comparar las situaciones de ambas épocas? ¡No! Y por eso hablo de una recuperación oportunista. Pero Occidente se ve a sí mismo de forma diferente a Dios, y siempre se atribuye el papel de bien, la buena imagen. Y lo que hace que la situación sea insoluble es que este pensamiento se ha convertido en una convicción absoluta. Sin embargo, cuando alzamos la vista, ¿qué vemos? En 1945, el régimen autoritario nazi y racista fue reemplazado por la esclavitud al pecado, los excesos sexuales perversos, « *el amor al dinero, raíz de todos los males* », según 1 Timoteo. 6:10: « *Porque el amor al dinero es raíz de todos los males; y algunos, poseídos por él, se extraviaron de la fe y se atormentaron con muchos dolores* ». Los nuevos dioses del último «Reich» de hipócritas tienen nombres: dólar, euro, libra esterlina; y son ellos a quienes la ira de Dios ataca con sus adoradores. Y como solo los intereses económicos los une, Dios puede decir sobre ellos en Daniel 2:43: « *Viste hierro mezclado con barro, pues **se mezclarán con compañeros humanos** ; pero **No se unirán entre sí** , así como el hierro no se alía con el barro* .

Nuestros contemporáneos se dedican al revisionismo al atribuir la liberación de Francia a los aliados británicos y estadounidenses como la causa de su asalto del 6 de junio de 1944. La verdadera razón fue la necesidad de aniquilar el poder alemán que los amenazaba a ambos. Y ya para Estados Unidos, la Alemania nazi era un obstáculo para su propia expansión hegemónica, como lo atestiguan los hechos ocurridos desde entonces, incluso en nuestros tiempos. Así,

el presidente Macron, ideólogo de la libertad, atribuye su visión libertaria a los aliados de 1944. Esto lo lleva a justificar el compromiso de los soldados europeos con la lucha en Ucrania. Y muchos se dejarán engañar por esta presentación.

Les recuerdo que mi función no es apoyar a un bando contra otro, sino ayudar a los hijos e hijas de Dios a descubrir el significado que él da a los acontecimientos que organiza y realiza. Los verdaderos hijos de Dios se distinguirán así de los falsos por su capacidad de compartir su juicio divino.

Y ya es importante recordar que toda guerra es señal de su maldición; esto se aplica, por lo tanto, a las tres guerras mundiales que, sucesivamente, golpearon, y seguirán golpeando, la incredulidad y la infidelidad cristianas europeas como castigo divino. Desde esta perspectiva, ¿qué representa el 6 de junio? El momento en que Dios decide poner fin a la dominación nazi de Hitler. El 8 de mayo de 1945, cesará la lucha en Europa. Esto se debe a que Dios ha obtenido, mediante esta guerra, el número de muertes conforme a su programa. El castigo colectivo puede cesar temporalmente. Se ha dado la lección, pero, por desgracia, no ha sido comprendida en absoluto, ni por Occidente ni por los países del Este, ni por los judíos, ni por Japón, que luchó de nuevo en 1945 contra Estados Unidos.

Hitler es un instrumento construido por Dios; un instrumento creado para infligir muerte. Y no en vano su odio se dirige contra los judíos; su ira es simplemente una expresión de la ira de Dios, que interpreta literalmente las palabras de los judíos, según Mateo 27:45: « *Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos* ». Esto es lo que los judíos rebeldes y asesinos le habían dicho a Poncio Pilato, el procurador romano, para absolverlo de la responsabilidad por la muerte de su «mesías». Al dirigir su lección a los judíos y a los cristianos occidentales y orientales, Dios da a toda la humanidad una advertencia solemne, una advertencia muy severa, antes de la gran destrucción que traerá consigo la Tercera Guerra Mundial. En diferentes temas, todos estos blancos de la ira de Dios dan testimonio de su desobediencia a su ley y a sus normas de vida.

Ante la guerra en Ucrania, los occidentales se comportan como un niño rebelde, caprichoso y desobediente que, al llevar su desobediencia cada vez más lejos, pone a prueba la paciencia de sus padres. Tal como se manifiestan en este asunto secular, así lo hacen en el plano espiritual hacia Dios, el verdadero Padre celestial de todos los que viven en el cielo y en la tierra. Y la razón de este comportamiento es que los nuevos líderes son cada vez más jóvenes, es decir, inexpertos.

Debido a su natural frivolidad y superficialidad, los occidentales subestiman sus ofertas de armas a Ucrania. Porque, ¿quién está matando a los rusos? Mucho menos soldados ucranianos que precisos cañones y misiles occidentales. ¿Quién puede creer que los rusos perdonarán a los países occidentales por sus cientos de miles de muertes?

El 6 de junio de 1944 se liberó la costa francesa de Normandía, pero una maldición se preparó para nuestro país ya el 14 de junio en Bayeux. Ese día, el general De Gaulle, marginado del programa del Día D, apareció en esta ciudad y, tras un famoso discurso, instaló en su nombre el primer gobierno de la Francia Libre. Así, preparó su revocatoria en 1958, año en que sometió a Francia a su maldita Quinta ^{Constitución}, que hoy entrega a Francia y a los franceses al poder

absoluto de su ambicioso y joven presidente. Particularmente orgulloso y autoritario, los entrega, de escalada en escalada, a la destructiva ira rusa.

Me resulta interesante notar que, para Dios, junio no es el sexto^{mes} del año, sino el tercero^{desde} el comienzo de la primavera. Representa el final de la primavera y el comienzo del verano. El 20 de junio marca el cenit de la elevación del sol. Por lo tanto, el mes de mi bautismo lleva el símbolo de la perfección, lo cual me regocija porque amo y admiro la perfección que descubro en el Dios que me creó a mí y a todos nosotros, y en su obra profética revelada. Un detalle adicional interesante: fui bautizado el sábado 14 de junio, llamado por Dios para un ministerio profético sobre la era *de Laodicea* mencionada en Apocalipsis 3:14, y para aclarar aún más la interpretación de Apocalipsis 14, donde Dios presenta los *mensajes de los tres ángeles*. Esta multiplicación del número 14 no es una coincidencia, sino la señal de la elección de Dios de su siervo. El número 14 es el producto de $7 + 7$. En Apocalipsis 3:7, el Espíritu da el nombre de " *Filadelfia* " para designar el año 1873, fecha que se encuentra en Daniel 12:12: "¡ *Bienaventurado el que espere, y llegue a los mil trescientos treinta y cinco días!* ". Esto marca el inicio oficial del Adventismo del Séptimo Día universal, del que Apocalipsis 7 trata en paralelo. Por lo tanto, el primer 7 designa este tiempo de " *Filadelfia* " y el número 14, o $7 + 7$, designa su segunda fase, que se centra en la hora " *laodicense* " de su prueba fatal de 1991 a 1994, o la hora en que, según la advertencia de Jesús en " *Filadelfia* ", el adventismo oficial perdió su " *corona* "; una " *corona* " guardada por el " *siervo fiel* " obligado a convertirse en disidente, tras haber sido apartado de la obra en 1991, pero encargado por Dios de dar a sus siervos el "maná espiritual", el " **alimento** ". » profético « **a su tiempo** », en cumplimiento de estos versículos de Mateo 24:45 al 47: « *¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien su señor ha puesto al frente de su casa para darles el alimento a su tiempo ? ¡Bienaventurado aquel siervo a quien su señor, cuando venga, lo encuentre haciendo así! De cierto os digo que lo pondrá al frente de todos sus bienes.* »

A pesar del título de este mensaje, soy muy consciente de que para algunos seres humanos, entrar en la eternidad de Dios y vivir en humildad y en el amor de Dios sería insoportable. Los valores de la perfecta generosidad que prevalecen en el reino de Dios serían insoportables para criaturas orgullosas y violentas. Por lo tanto, estas personas tienen buenas razones para despreciar la oferta de una salvación inestimable; sí, pero solo para quienes la conocen y pueden apreciarla en su verdadero valor y con pleno conocimiento de causa.

M63- Las concepciones y formas de la libertad

En teoría, existen tantas concepciones diferentes de la libertad como habitantes tiene la Tierra. Sin embargo, quienes comparten la misma concepción se unen, y este principio está en el origen de los grupos sociales de toda la humanidad, de los diversos sindicatos de empleados y empleadores, de los grupos políticos y, por supuesto, de los grupos religiosos; Israel fue constituido por Dios

según este principio. Sin embargo, persisten divergencias en todos los grupos formados, ya sean civiles, seculares o religiosos.

La libertad puede tomar la forma de dos extremos opuestos, a saber, la libertad libertaria anárquica que no acepta límites, y, por otro lado, el modelo de libertad de la norma prescrita por Dios que deja a la criatura un campo libre dentro de barreras que pretenden limitar los excesos.

Es importante comprender esto. Dios mismo nos dice que la letra de la ley es incapaz de prescribir normas que anticipen todas las situaciones posibles. Esto es lo que nos dice a través de este versículo de Pablo en 2 Corintios 3:6: « *También nos hizo capaces como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, pero el espíritu vivifica* ». Tenemos en la Biblia un modelo que corresponde al estado de ánimo del actual presidente de Francia, Emmanuel Macron, y del presidente estadounidense Joe Biden, quien, a pesar de su edad madura, fue el primer responsable de una guerra en el continente europeo por su apoyo a Ucrania. Detrás de ellos hay muchos jóvenes, mujeres y hombres, que ocupan importantes puestos de liderazgo, sin duda los más peligrosos para su pueblo y la paz, es decir, para la vida.

El modelo en cuestión es el de los medos y los persas, como leemos en Dan. 6:15: " *Pero estos hombres instaron al rey y le dijeron: 'Sea notorio, oh rey, que la ley de los medos y los persas exige que toda prohibición o decreto confirmado por el rey debe ser irrevocable .'*" El rey Darío se vio obligado a exponer a su amigo Daniel a la muerte debido al excesivo valor que le dio a su propio decreto. ¡Qué absurdo! Al salvar a Daniel de los leones, el rey dirigió su ira contra quienes lo habían incitado a matar a su amigo. Pero ¿quién era realmente culpable en este asunto, el rey o estos hombres malvados? En mi opinión, el rey, porque en nombre de su poder, nunca debió dejarse manipular por un texto legal. Cualquier persona inteligente puede entender esto, especialmente porque Dios enseña que el hombre es más valioso que cualquier ley. Creer lo contrario es ser legalista. Ahora bien, Dios mismo conoce el límite del valor de una ley y lo demuestra, diciendo en Marcos 2:27-28: « *Entonces les dijo: El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado, para que el ~~Hijo~~, el Hijo del Hombre, sea también Señor del sábado* » .

Este versículo me permite destacar la diferencia que marca la posición personal del traductor de la Biblia. En esta versión de Louis Segond y en muchas otras anteriores, la palabra « *Hijo* » lleva una mayúscula que no aparece en el texto griego original ni en ninguna de sus copias. Y esta ausencia de mayúscula cambia considerablemente el significado de este versículo. Jesús no habla de sí mismo, sino del « *hijo del hombre* » normal, es decir, su apóstol, su discípulo, su elegido redimido. En su traducción, solo John N. Darby respetó el texto griego. Y al hacerlo, es el único que presenta este versículo en la forma en que Dios, su inspirador, y en Cristo, su orador, quiere que se interprete y entienda.

Tan precioso como es y digno de fiel honor, el sábado fue ordenado por Dios por un tiempo temporal de 6.000 años, un tiempo perpetuo que concluirá con el glorioso regreso de Jesucristo, el verdadero Señor de la gloria, cuando los redimidos " *hijos de los hombres* " se hagan eternos. Y bajo esta explicación, "el sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado". Conociendo el

espíritu legalista de los judíos del antiguo pacto, quienes solo conocían la ley, sus textos y sus letras, se puede comprender cuán necesaria fue esta lección para corregir la falsa concepción que tenían sobre toda la ley divina.

La ley establecida por Dios es tan viva como él. Y nada de lo escrito pretende ser eterno. La ley divina se adapta al hombre durante su vida terrenal. Al regreso de Cristo, el elegido cambia su cuerpo terrenal por uno celestial, y en consecuencia, desaparecen todas sus necesidades anteriores. La ley fue útil debido a la fragilidad de la existencia carnal, sujeta en última instancia a la muerte. Las leyes dadas por Dios no tenían otro propósito que ofrecer protección a sus criaturas terrenales, limitar el daño que el hombre puede infligirse a sí mismo en su completa e ilimitada libertad. El amor de Dios fue la única razón para su imposición. Esto es de la misma manera que los padres prohíben a sus hijos jugar con fuego y cerillas para evitar quemaduras.

Estas lecciones bíblicas me permiten devolver a la Santa Biblia el verdadero valor que merece. Mientras sus redimidos vivan en la tierra, representa la ayuda más valiosa que podemos imaginar. Sabiendo esto, sabemos que su enseñanza perderá todo interés cuando Jesús venga a librarnos de la pena de muerte.

Ya con su primera venida, muchas cosas requeridas por Dios, hasta Jesús, fueron abolidas, pues su venida cumplió lo profetizado y enseñado. Encontramos esta primera advertencia profética sobre los ritos sacrificiales en Daniel 9:27: « *Y por una semana confirmará el pacto con muchos; y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda; ...* ». Iluminado por el Espíritu, Pablo declara en Colosenses 2:16-17: « *Por tanto, que nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo está en Cristo* ». En este versículo, la palabra « *sábados* », en plural, se refiere a los días religiosos de descanso que marcaban el inicio o el fin de las festividades judías. En relación con los ritos realizados con la venida de Jesucristo, estos « *sábados* », móviles en el tiempo, cesaron al mismo tiempo que estas festividades. Esto no se refiere al " *descanso del sábado del séptimo día* ", que sólo está destinado a cesar en el momento en que llegue el séptimo milenio que profetiza.

Es obvio que todos los seres humanos son capaces de apreciar la libertad. Pero esta apreciación difiere porque la perspectiva humana sobre la vida es muy diferente de una criatura a otra. La idea de la libertad es brillante y seductora, pero algunos, los menos estúpidos, señalan más que otros las desventajas que puede traer.

Analicemos la historia pasada; en 1793-1794, el acceso del pueblo francés a la libertad se pagó con miles de cabezas decapitadas por la guillotina de líderes revolucionarios. A ese precio, ¿sigue siendo envidiable la libertad? He tomado un ejemplo extremo, pero veamos la supuesta sociedad occidental "liberada". ¿Está libre de inseguridad? Rotundamente no, y un país como Francia ofrece un espectáculo universal, prueba de que a mayor libertad, mayor inseguridad en paralelo. Y cuando la inseguridad se apodera de la mente de las personas, estas ya no son capaces de apreciar la libertad. Desde que Francia tuvo que someterse a las directivas europeas, ya no puede controlar su inmigración. Los extranjeros entran

en su territorio ilegalmente, y algunos cometen robos, violaciones, atracos y delitos con impunidad, en el anonimato. Mientras que el simple sentido común dictaría que los inmigrantes ilegales no tienen derechos. Con el pretexto del humanismo, los eurodiputados les otorgan derechos que las naciones están obligadas a respetar. La organización de la UE cumple así para todos los países miembros el papel destructivo que debe conducir a su caída.

En una nación libre e independiente, el líder nacional debe considerar las consecuencias que sus decisiones tienen en su pueblo. Y cuando son perjudiciales, la gente tiene medios inmediatos para lograr los cambios necesarios. Al observar la situación en la UE, vemos una distancia abismal entre los diputados, la Comisión Europea y las poblaciones que gobiernan. Al justificar lo injustificable, las leyes europeas fomentan el crecimiento del mal y la inseguridad, y creo que la Unión Europea actual está llegando al límite de lo que la gente puede soportar. Justificar, además de los gastos para apoyar la guerra en Ucrania, el intervencionismo europeo no está lejos de provocar estallidos de ira reprimidos durante mucho tiempo.

Es interesante observar la naturaleza paradójica del juicio expresado por los líderes europeos. Son laxos en el ámbito interno, permitiendo que todo suceda sin tomar las medidas necesarias contra los delincuentes locales y los enemigos religiosos, y son inflexibles, arriesgándose a provocar a Rusia hasta el punto de la confrontación en la Tercera Guerra Mundial por su falta de respeto al estatus territorial nacional de Ucrania, un país de Europa del Este. No saben cómo hacer justicia a su pueblo. Pero sí saben cómo presumir desafiando al presidente Putin. Por eso, no dudo en recordar estos versículos que nos dan la explicación de este comportamiento de una nueva generación de jóvenes líderes nacionales. Los encontramos en este anuncio profetizado en 2 Timoteo 3:1-7, por Pablo a Timoteo, su hermano menor en Cristo:

Versículo 1: « *También sabed esto: que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos.* » Estamos aquí porque, seis años antes del regreso del glorioso Cristo, nos toca precisamente a nosotros, y ha estado preparándose desde mayo de 1968.

Versos 2-3-4: « *Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, infieles, calumniadores, incontrolables, feroces, aborrecedores de lo bueno, traidores, testarudos, infatuados, amadores de los placeres más que de Dios* ». Reconozcan en esta descripción muy similar a la generación rebelde de Mayo del 68, que entró en política y ocupó puestos de responsabilidad desde 1981 con el presidente François Mitterrand. En Mayo del 68, Nicolas Sarkozy, un joven estudiante gaullista, se enfrentó a jóvenes anarquistas de izquierda. Estos jóvenes estudiantes rebeldes, furiosos, blandieron carteles con la inscripción «Ni dios ni amo - Prohibido prohibir». ¡Cuánto hemos recorrido desde esta época hasta la presidencia socialista de François Mitterrand, quien gobernó Francia como amo absoluto, tal como le permitía la Quinta ^{Constitución} ! La izquierda francesa tiene la responsabilidad de haber permitido que se desarrollaran las demandas de una juventud rebelde, cuyos deseos son ilimitados. Ahora bien, Dios nos dice en Proverbios 29:18: « *Donde no hay visión, el pueblo perece; ¡dichoso el que*

guarda la ley! ». El miedo a ser vistos como no humanistas fue la causa de esta laxitud y del surgimiento de una juventud rebelde contra cualquier forma de ley. Leemos de nuevo en Proverbios 3:12: « *Porque Yahvé castiga al que ama, como un padre al hijo que ama* ». Por lo tanto, la cultura humanista ha perdido la capacidad de amar a sus hijos. Y el progreso tecnológico explica esta desaparición, porque los humanos se han vuelto materialistas y egoístas. El niño fue la primera víctima de este cambio de valores.

Versículo 5: « *Teniendo apariencia de piedad, pero negando su eficacia. A éstos evita* ». Aquellos a quienes el Espíritu se dirige aquí son los falsos cristianos. Pues sí, en nuestro tiempo, entre la multitud atea, hay personas falsamente religiosas, y como indica la expresión « *apariencia de piedad* », su religiosidad no es bien recibida por Dios, como Caín, quien, en su tiempo, ofreció a Dios el fruto de su obra, pero ignoraba que Dios solo daba interés a lo que prefiguraba su sacrificio para su muerte expiatoria. Y siendo pastor, su hermano Abel ofreció un animal que Dios aceptó porque vio en él al « *Cordero de Dios que quita el pecado del mundo* ». Estos falsos cristianos deben ser evitados porque Dios mismo los rechaza, como rechazó a Caín. « *A éstos evita* ». Queda por definir qué constituye « *el poder de la piedad* » según Dios. La respuesta será breve y precisa: la obediencia a su voluntad revelada clara y proféticamente.

Versículo 6: « *Y entre ellos hay algunos que se meten en las casas y llevan cautivas a mujercillas necias y mudas, cargadas de pecados y arrastradas por diversas pasiones* ». He encontrado a personas así en la obra de Dios. Este comportamiento es fruto de una naturaleza carnal no saciada. La evangelización de las mujeres por parte de los hombres conlleva este tipo de riesgo, pues la carne es terriblemente débil, incluso para los verdaderos siervos de Dios. Pero aquellos de quienes habla este versículo solo tienen la apariencia de sus siervos, por lo que este comportamiento carnal es inevitable e incurable.

Versículo 7: « *Siempre aprendiendo, y nunca capaces de llegar al conocimiento de la verdad* ». La formación doctrinal en la verdad divina bíblica y profética es esencial para servir a Dios y ser reconocido por él. Pero la enseñanza no lo es todo, y para algunas personas que no han nacido de Dios, puede ser inútil e ineficaz. La elección final de los elegidos depende, en realidad, de si nacen en Dios o no; lo que Jesús llama « *nacer de Dios* ». Entre el nacimiento y la elección final, los elegidos pueden haber experimentado un período de desapego religioso temporal. Pero al haber « *nacido de Dios* », tarde o temprano, el llamado de la espiritualidad los aparta de la vida secular y sus valores, y Dios los compromete a su servicio para trabajar en su causa, porque verdaderamente le pertenecen desde su nacimiento.

Estos versículos son sumamente valiosos porque nos revelan la visión de Dios sobre nuestro tiempo y qué les falta en particular a estos falsos cristianos, ya que los demás son ateos o practican religiones falsas y no cristianas. Lo que les falta es lo que Jesucristo llamó « *sal* », es decir, aquello que hace que la comida sea agradable. Y en esta imagen, la « *sal* » del servicio a Dios es la adhesión del corazón y de toda el alma, es decir, lo que 1 Corintios 13 designa con el nombre de «amor» o, más precisamente, «carisma». Esto es fácil de entender, pues basta con considerar la razón por la que Dios decidió crear personas libres ante él.

Quería compartir su inmenso amor y recibir a cambio el amor que sus semejantes le tenían. Dios lo expresa claramente en estos versículos de Mateo 22:37-38: « *Jesús le respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. **Este es el primero y el mayor mandamiento*** ». Pero el amor no se puede forzar ni coaccionar sin que pierda su valor; no se puede ordenar. Por eso Dios selecciona solo a quienes le dedican su amor de forma espontánea y natural. Toda vida creada y organizada por Dios funciona según el principio de la selección natural, tanto la de los animales como la de los humanos. Al no comprender esto, la religión falsa, ya sea infiel o desobediente, complica al extremo el principio de la salvación, dándole una forma más o menos incoherente que hace que su « *piedad sea impotente* » o incapaz de obtener la salvación de Dios y una relación con él.

Ahora bien, solo el conocimiento de las profecías nos permite conocer el estándar de fe que Dios exige para los últimos días. Y lo que marca la diferencia en este contexto final, entre los elegidos y los caídos, reside, por lo tanto, en este conocimiento profético, que no debe ser fruto de una curiosidad orgullosa, sino simplemente del verdadero amor a Dios y a todo lo que proviene de él. En nuestros últimos días, la comprensión profética sigue siendo, sin duda, lo que da *fuerza a la piedad*.

Tras siglos de construir el poder de los pueblos occidentales, bajo el pretexto de la OTAN, los valores occidentales se impusieron en todo el mundo a los pueblos débiles o derrotados. Pero, al unirse al bando ruso, estas naciones, durante mucho tiempo oprimidas y dominadas, han evolucionado significativamente. Gracias a la pura codicia estadounidense, China logró unirse a la OMC. Los accionistas occidentales abandonaron sus diversos países para invertir masivamente en este El Dorado chino, donde una mano de obra esclava debía trabajar hasta 14 horas diarias bajo la dirección del Partido Comunista Nacional Chino. Así, la asociación entre Estados Unidos, país occidental sede del capitalismo global, y China, país de comunismo oriental, provocó la desaparición de empleos y la ruina económica en Europa Occidental. Solo los grupos inversores asiáticos se beneficiaron de esta decisión política estadounidense. Pero lo peor está por venir, porque con la tecnología importada a China, los chinos adquirieron conocimientos técnicos que aprendieron continuamente a gestionar y mejorar; esto, hasta el punto de que China se ha convertido en el único fabricante de diversos productos que equipan a naciones de todo el mundo. Lo más asombroso de esta experiencia es que, antes de China, Estados Unidos creó la misma situación con Japón. Explotados tras el fin de la Segunda Guerra Mundial por Estados Unidos, los japoneses se convirtieron en los creadores exclusivos de componentes electrónicos, los primeros transistores y automóviles que competían con las producciones occidentales. De hecho, el capitalismo no es una persona, sino un principio vinculado a la avaricia humana. Y este principio no piensa ni reflexiona sobre las consecuencias que causa. La humanidad lo padece, como puede padecer enfermedades causadas por virus y microbios asesinos. Devora todo lo que puede sin quedar jamás satisfecho.

Y la consecuencia final de esta política devoradora de prosperidad es la ruina para Occidente y la prosperidad y el poder para los países largamente

explotados. Esta nueva situación debilita considerablemente el peso de los valores de este bando occidental, y nos encontramos de nuevo en el tipo de situación que prevalecía en la época de las monarquías separadas en todo el mundo. En aquel entonces, ninguna cultura se impuso a otra, y la primera en imponerse fue la religión del catolicismo romano, intransigente y dominante, que afirmaba actuar en nombre de Dios. Este fue el gran engaño y el comienzo de la dominación del actual bando occidental. De modo que, en este bando occidental, la negativa a reconocer el derecho de los pueblos a elegir la forma de sus valores políticos, culturales y religiosos es el legado directo del comportamiento católico romano.

Todo pueblo tiene, por naturaleza, el derecho a elegir su tipo de sociedad. En la antigua Grecia, Esparta mantuvo su monarquía y Atenas adoptó la democracia. En la unión está la fuerza, y en la unión está la fuerza. Las democracias actuales se comportan de forma antidemocrática y beligerante, llegando incluso a la guerra para defender sus valores.

Hoy en día, la palabra democracia se usa indebidamente, se sobreexplota y se traiciona. Esto se debe a que las formas actuales de gobierno occidental son solo parcialmente democráticas. La palabra democracia es explotada por personas con espíritu autocrático. Porque en Occidente solo existe un modelo de democracia auténtica: el que existe en Suiza. En este país, cada decisión se toma mediante el voto popular a mano alzada, como en la antigua Atenas. Nuestras otras falsas democracias entregan al pueblo a coaliciones de grupos que solo piensan en proteger sus intereses financieros y políticos. El sistema francés es particularmente perverso porque, tras el fin del régimen monárquico, los notables organizaron la Cámara que los representa, el Senado. Y la existencia de esta representación de los ricos terratenientes y notables del país reproduce el modelo republicano romano, que derivó hasta convertirse en imperial. Solo la democracia directa, como la de Atenas y Suiza, otorga a pobres y ricos el mismo valor cuando votan a mano alzada.

El verdadero problema de nuestras democracias occidentales actuales es la lucha de clases que se perpetúa en ellas. Y esto se ha vuelto más complejo con la globalización del comercio y la creación de la UE. Antes de esta, la lucha de clases enfrentaba a los trabajadores contra los empleadores nacionales. Con la globalización, el bando de los ricos se ha dividido en dos, adoptando la forma de un empleador nacional y un empleador europeo globalista. El empleador nacional se gestiona a nivel nacional, pero en la UE está sujeto a directivas europeas que sirven a los intereses de los empleadores globalistas y las organizaciones financieras, bancos, aseguradoras y mutuas de seguros. Por lo tanto, los empleadores también se ven envueltos en una lucha de clases que enfrenta a empleadores de diferentes niveles entre sí. En estas condiciones, ¿qué les queda a los trabajadores y empleados para defender sus intereses? Son víctimas de una mistificación democrática y están verdaderamente sujetos a la dictadura de las grandes fortunas mundiales unidas por el principio del pensamiento capitalista, representadas en la UE por el comisariado europeo. En este tipo de democracia, el papel y la influencia del pueblo se reducen a la nada; Las medidas que no entran por las puertas, acaban entrando por las ventanas. Pues, al igual que la Quinta Constitución francesa, las democracias occidentales, perversamente, ofrecen múltiples medios para imponer

medidas provenientes del intervencionismo nacional o europeo. El viejo dicho popular se confirma: «divide y vencerás». Multiplicar el número de cámaras representativas es una forma de preservar los intereses de grupo. Y en Francia, los grandes grupos políticos se han fragmentado en múltiples grupos pequeños que tienen grandes dificultades para ser tomados en cuenta individualmente. Por lo tanto, se ven obligados a reagruparse durante las elecciones, a costa de negociar acuerdos que no satisfacen a nadie durante mucho tiempo. La falsa democracia revela así sus límites.

Fuera de Occidente, la palabra democracia carece de valor, pues no significa nada para quienes solo han conocido el mandato de un rey. Es más, para ellos, la palabra democracia está vinculada a quienes los colonizaron, los subestimaron, los devaluaron y los explotaron. Y si preguntamos a alguno de los habitantes de estos países que han permanecido monárquicos qué priorizan, nos dirán que su única preocupación y alegría diaria es sobrevivir y encontrar comida, ropa y un techo para ellos y sus familias. Priorizarán por encima de todo la seguridad para sí mismos y sus seres queridos. Por regla general, la religión es impuesta por el Estado y no divide al pueblo. India es una excepción y ha estado durante mucho tiempo separada en dos por la religión hindú y el islam desde la época del pacífico Gandhi; cuando los musulmanes crearon Pakistán, el país se separó del hinduismo. Lo que caracteriza a los pueblos orientales también caracterizó a la Bretaña católica, a los campesinos bretones y a los de la Vendée que permanecieron fieles al régimen monárquico y a sus últimos defensores, los "chuanes". Y la causa de este comportamiento sigue siendo la misma: el campesino que trabaja en el campo y en la naturaleza siente una libertad muy real, pues vive lejos de las preocupaciones y la inseguridad constante de las grandes ciudades. Se pone bajo la protección de un señor local poderoso y obediente.

La paz reinó durante mucho tiempo en todo el mundo, tanto en Occidente como en Oriente, hasta que Dios dispuso el despertar de odios latentes. En todas partes, debido a la religión del islam, ha surgido la inseguridad. Desde 1945, debido a la descolonización, el terrorismo nacionalista palestino y, más recientemente, el terrorismo islamista, la inseguridad de los habitantes de la Tierra no ha hecho más que aumentar.

La gran peculiaridad de nuestra era reside en el intercambio de información a lo largo de toda la Tierra y entre todos los pueblos dispersos por ella. La más mínima acción, en cualquier lugar, se conoce en todo el planeta, generando reacciones y resentimientos opuestos. La humanidad está plenamente preparada hoy para una prueba universal; la prueba final en la que las naciones se destruirán mutuamente mediante guerras atroces y mortíferas.

Tras la libertad alcanzada por los primeros americanos, Francia, a su vez, hizo de la libertad su valor nacional absoluto. Y la historia de este pueblo sigue la evolución de la libertad, representada por estas cinco Constituciones sucesivas. Si bien la primera fue verdaderamente popular, la quinta es una autocracia disfrazada de democracia. De hecho, estas falsas democracias ya no logran unir a los pueblos, cada vez más divididos étnica, religiosa, política e ideológicamente.

El primer día de la Semana Divina, el "Día del Sol", el 9 de junio de 2024, los europeos votaron para elegir a sus representantes. En Francia, se confirmó el resultado previsto por las encuestas, y pasadas las 20:00, se anunció que la Agrupación Nacional (RN) lideraba las elecciones con el 31,5% del electorado.

Ante este resultado, el presidente Macron anunció inmediatamente la disolución de la Asamblea Nacional. Esta decisión sorprendió a todos, incluyéndome a mí. Pero, tras reflexionar, considero que esta reacción es lógica y coherente con su carácter. Reconozco en esta rápida decisión su naturaleza impulsiva, arrogante y cínica, pues al actuar así, inventa la noción del diputado desechable como si fuera un pañuelo desechable. Y la principal causa de este repentino colapso es que su nueva situación deslegitima a sus colegas europeos. Por lo tanto, no puede aceptar esta situación degradante. Su decisión de convocar al pueblo francés a unas elecciones legislativas busca obtener una mayoría sólida que le permita imponer legalmente sus decisiones en Francia y Europa. El cálculo es sutil, pero puede funcionar. El riesgo de inestabilidad política puede asustar a los votantes que, prefiriendo evitar el caos, le dan su voto votando por sus diputados. Pero lo peor que le podría pasar a Francia, y en mi opinión no solo es posible sino probable, es que estas elecciones no le den la mayoría que espera obtener.

De hecho, la nueva situación se debe a las elecciones europeas, que se basan en una sola vuelta, lo que otorga una ventaja al partido RN que resulte vencedor. Pero con los mismos resultados obtenidos en las elecciones legislativas francesas, RN sería derrotado en la segunda vuelta por el voto combinado de sus oponentes. Por ello, las próximas elecciones anunciadas para el 30 de junio y el 7 de julio o bien no cambiarán la situación anterior, o bien le otorgarán al presidente la mayoría que busca y espera obtener. Durante décadas, RN ha sufrido las consecuencias de las elecciones a doble vuelta del sistema francés, y me temo que la situación es irreversible. De hecho, E. Macron no está poniendo en riesgo su propia presidencia y, considerándose un hombre irreprochable e ineludible, ofrece a los franceses la oportunidad de compensar su decisión equivocada. Es más, antes de las elecciones, había pedido a los franceses que no convirtieran estas elecciones europeas en una "exención". Para él, el resultado es una "exención". También ofrece con magnanimidad la posibilidad de restaurar la mayoría que permitirá la gobernanza estable que Francia necesita. Y su razonamiento podría funcionar. Sin embargo, existe otra posibilidad: RN aprovechará su victoria en las elecciones europeas para fortalecer su apoyo entre los franceses, ya que, además de alianzas con partidos de derecha, necesita ganar nuevos votantes para obtener la mayoría en el parlamento francés. Y dado el impulso de su éxito actual, esto es muy posible.

Sabiendo que sus decisiones están inspiradas por Dios y sus santos ángeles, no dudo de que esta disolución de la Asamblea Nacional por parte del presidente Macron agravará la situación actual. Les recuerdo que nuestra época tiene esta particularidad, esa rareza: Dios y el diablo trabajan juntos para organizar y llevar a cabo el último gran drama de la rebelión de la historia humana terrenal, centrado en los " *diez cuernos* " de la UE.

El pueblo francés, naturalmente rebelde y libre, se ha visto preparado, condicionado y transformado, más que ningún otro pueblo del mundo, por la epidemia de COVID-19 y la imposición del confinamiento por parte de su presidente. Esto se debe a que Francia es más hipersensible que cualquier otro país en cuanto a la libertad. Durante dos años, desde principios de 2020, el derecho fundamental a moverse y respirar libremente ha sido arrebatado y puesto bajo control. Los franceses han obedecido como ovejas se someten a su pastor. Pero han sido víctimas de la mayor estafa de la historia de la humanidad. Porque durante estos dos años, se les ha infantilizado, se les ha vuelto temerosos y sumisos. Esta experiencia ha enriquecido a los laboratorios médicos de todo el mundo, especialmente en Estados Unidos. Señalo que nada ha demostrado la eficacia vital de los métodos de tratamiento utilizados, ya sean vacunas o dispositivos de asistencia respiratoria. Porque a pesar de su intervención, ambas terapias no han evitado la muerte de algunos pacientes. Y eso no me sorprende, porque solo la calidad de los anticuerpos naturales de los seres marcó la diferencia entre los muertos y los vivos. La evidencia de la estafa denunciada anteriormente se encuentra en Europa en aquel momento, donde dos países, Suecia y Bielorrusia, se opusieron firmemente al confinamiento y al uso de mascarillas sin registrar más víctimas; y en África, dos países, Tanzania y Burundi, también se opusieron firmemente a la vacunación sin registrar más víctimas. Y las únicas víctimas en estos países fueron sus líderes, asesinados por hombres indignados por sus cargos, no por el virus.

Pero lo más importante que debemos recordar de esta experiencia es el significado que Dios, nuestro Creador, quiso darle. Estos dos años, entre 2020 y 2022, rompieron el impulso económico mundial. Y la economía, paralizada, se está reactivando muy lentamente, como un tren de mercancías o de pasajeros. Al poner a todos los seres humanos bajo control, Dios quiso darnos una imagen de la sociedad universal en la última prueba de la fe terrenal, preparando ya las mentes para el clima contextual de la ley dominical. Hemos recibido pruebas de que es posible obligar a poblaciones enteras a obedecer la obediencia impuesta por un gobierno dominante. El uso de "pases" presentados en teléfonos digitales ha demostrado que es posible filtrar las autorizaciones para "**vender y comprar**", autorizar a algunos y prohibir a otros.

Tras destrozar así el auge económico, Dios entregó al mundo occidental a la guerra en Ucrania. Y debido a las sanciones impuestas contra Rusia, los precios del gas y la electricidad se han disparado. El desequilibrio económico genera frustración y resentimiento en la humanidad, impulsándola a rebelarse contra el orden establecido.

Durante mucho tiempo, la prosperidad compartida impidió que los ciudadanos franceses percibieran la disminución de la libertad. Pero algo es innegable: acoger a las poblaciones inmigrantes musulmanas ha reducido considerablemente el nivel de libertad de los nativos. La situación creada es comparable a la de un barco en el que los recién llegados reducen el espacio de los ocupantes originales. Dado que la libertad es para todos, inevitablemente, la cuota de libertad de cada persona se reduce. Esta política de acogida es alentada y deseada por los gerentes tecnocráticos europeos, quienes solo buscan ofrecer a las

grandes empresas cada vez más clientes nuevos. Esto explica el crecimiento de la Europa Unida de 6 a 27 países miembros. Lo que no ven venir es la línea roja de sobrepasar lo soportable, en pueblos gestionados de esta manera. Porque al alcanzar un nivel de reducción demasiado bajo, la libertad provoca explosiones devastadoras de ira popular. Y es evidente que la insatisfacción gana cada vez más terreno en sociedades como la francesa, donde la libertad adquirida a sangre y fuego sigue siendo un valor nacional fundamental.

Miércoles, 12 de junio de 2024: El presidente Macron aprovechó la oportunidad para desafiar la capacidad de gobierno de sus oponentes políticos, la Agrupación Nacional (RN) y la Izquierda de Izquierda (LFI), en un largo discurso destinado a presentar la línea de campaña de su antiguo partido, LREM, actualmente llamado "Renacimiento" desde su segunda elección en 2022. Considero que este nombre es verdaderamente profético respecto a su estilo de gobierno. De hecho, al asumir oficialmente su primera presidencia en 2017, el presidente Macron eligió el Louvre como escenario, el palacio de los reyes del "Renacimiento". También fue, de forma más siniestra, escenario de intrigas, asesinatos por veneno o a espada, escenario de conspiraciones y sonrisas hipócritas y engañosas, escenario de reverencias y payasadas obligatorias en un entorno real. Fue también la época en que, seducido por Italia, el rey Francisco I ^{se casó con} Catalina de Médici y luchó contra los primeros protestantes franceses. En este mismo Louvre, en 1572, las ligas católicas masacraron a los jefes protestantes y a sus seguidores que se encontraban en París la noche de San Bartolomé, aprovechando el compromiso de Enrique IV, protestante del Bearne, con la princesa Margarita, hija del rey católico Enrique III.

Nuestro presidente francés ama tanto a Francia que, desde 2022, su partido renacentista en el Parlamento Europeo se llama "Renew". Este detalle me parece sumamente revelador sobre su estado de ánimo. Nunca pierde la oportunidad de demostrarnos que domina a la perfección la lengua de Shakespeare. Pero para comprender mejor su pensamiento, debemos seguir su trayectoria vital. El Sr. Macron se formó como agente financiero en el banco Rothschild. Este poderoso banco internacional exige a sus agentes este dominio del inglés, que se ha convertido, sin duda, en el idioma comercial internacional. El Sr. Macron no solo sigue el estándar impuesto por la comunidad financiera mundial que apoya a la OMC; también cuenta con el apoyo de estos financieros para someter a la Francia nacionalista reticente a su nuevo orden europeo y global. Además de su diatriba contra su principal enemigo, la Agrupación Nacional, noté este detalle: recordó que, bajo su gobierno, se habían reducido los impuestos y se habían abolido los impuestos sobre la televisión y los bienes inmuebles. ¡Pobre de mí! Nadie ha podido recordarle que estos regalos que recuerda fueron financiados por la deuda nacional, que ha aumentado más que sus predecesores. Mitad hombre, mitad serpiente, este seductor fascina a su público, a quien Dios le ha entregado visiblemente para su desgracia compartida. Solo cree lo que quiere creer, y lo ha demostrado rechazando la idea misma de que la Agrupación Nacional pudiera ser impuesta por el voto popular. La pregunta sobre esta simple hipótesis, planteada por un periodista, lo enfureció. Y se negó a considerarla, afirmando confiar en el

voto francés para obtener la mayoría que su partido "renacentista" necesita para gobernar el país.

Así que, como había anticipado, su discurso puede resumirse como: ¿Soy yo o es el drama? Así, el joven que llegó a la presidencia en 2017, **alegando inmadurez e inexperiencia**, cuestiona la capacidad del RN para gobernar Francia. Personalmente, después de la ruina financiera y el apoyo a una guerra contra Rusia que le debemos al presidente Macron, me resulta difícil ver qué podría hacer peor el RN. Con el proyecto destructivo de Dios teniendo que llegar a su fin, creo que los franceses tendrán miedo y bloquearán, una vez más, al RN en cabeza, en la segunda vuelta de las elecciones del 7 de julio. Y la consecuencia del bloqueo político causado por la disolución del parlamento francés da lugar a falsas esperanzas que harán que la frustración de los decepcionados sea aún mayor y más terrible; con el riesgo de verdaderos enfrentamientos brutales.

El miércoles 12 y el jueves 13 de junio, las palabras del presidente Macron se cumplieron como las de un profeta. En su discurso matutino del miércoles, dijo: «Se están cayendo las máscaras, es hora de una aclaración». De hecho, se están cayendo las máscaras, porque su disolución está despertando el apetito político y estamos presenciando la desintegración de los grupos centristas del Partido Socialista y de la antigua UNR del general De Gaulle, ahora llamada LR. Y recuerdo que, tan pronto como el general se retiró de la política, las disensiones internas provocaron la división del bando presidencial en varios grupos. El gaullismo, con varios nombres sucesivos —UNR, UNR-UDT, UDR, RPR, UMP y LR— y el Partido Socialista, alternativamente responsables de la situación en Francia heredada por el presidente E. Macron en 2017, se encuentran reducidos a un pequeño grupo, ambos rechazados por los franceses, conscientes de su culpa. De hecho, la causa del fracaso es atribuible a estos dos tipos de gobiernos centristas, de tendencia izquierdista para el PS y derechista para la UMP, cuya similitud ha llevado a algunos comentaristas a llamarlos UMPS. Muchos de sus elementos importantes se unieron al grupo LREM, como lo confirma el acrónimo del partido del presidente Macron: LR + LREM. Este fracaso del bando centrista no me sorprende, pues descubro en la lectura de Apo. 3:15 estas palabras de Jesucristo: « *Conozco tus obras. Sé que no eres frío ni caliente. ¡Seas frío o caliente!* ». ¿Por qué dice Jesús estas cosas? Porque solo aprecia los extremos y condena el camino centrista que, queriendo complacer a todos, hace concesiones y, en última instancia, no logra complacer a nadie. De hecho, la lección que se desprende de este testimonio es que Francia ha preservado su paz interna únicamente optando por la inacción de sus diputados centristas. De la misma manera que Jesús rechaza el comportamiento centrista de su bando adventista, al que llama " **tibio** " en la era **de Laodicea**, la sociedad política de la misma época favorece la "tibieza" centrista. Así, Francia permaneció durante mucho tiempo dirigida en el ámbito político por diputados a los que Jesús llama " **siervos inútiles** ". Las severas medidas que merecían ser tomadas no se tomaron por temor al riesgo de enfurecer a las naciones. He aquí un ejemplo: el vínculo con Marruecos: muchos marroquíes residentes en Francia importan grandes cantidades de hachís que destruyen a la juventud francesa, e incluso a los jóvenes adultos. Francia sufre

así la negativa de Marruecos a aceptar a sus delincuentes y sufre los estragos de la droga. Mientras Francia parece débil, sus adversarios y vecinos parecen fuertes. El siervo " **impulsivo** " no actuaría con esta debilidad. Y al ser inflexible, sus oponentes lo respetarían.

Todavía no sé cuál será el resultado de las próximas elecciones legislativas, pero las máscaras de las falsas alianzas ya han caído y es deseable para la claridad que los votantes dejen de elegir " *siervos inútiles* " que no pueden evitar ni prever las tragedias, sino sólo esperarlas y soportarlas.

Jesús nos enseña esta lección: el centro es inútil y dañino. La claridad reside en la oposición entre lo caliente y lo frío, entre la extrema derecha y la extrema izquierda. La experiencia ha demostrado que los representantes electos a menudo solo saben servirse a sí mismos. Y Francia ha sido tan traicionada por sus élites políticas como Jesús lo fue por sus pastores y discípulos adventistas del séptimo día, quienes permanecieron formalistas, tradicionalistas y, desde 1991, ecuménicos tras su bautismo. Ha llegado la hora del castigo para todos los traidores, y el castigo se aplicará con todo el rigor necesario.

La comparación con el mensaje entregado por Jesús a **Laodicea** tiene sus límites, pues debemos comprender el significado que le atribuye. ¿Por qué Jesús no atribuye **frialidad** a la Iglesia de la época de **Laodicea** , sino **tibieza** ? Porque para él, es la manera de indicar que, a diferencia de las iglesias protestantes que han caído desde 1843 y 1844, **Laodicea** designa el tiempo del fin, en el que se dirige a la Iglesia Adventista del Séptimo Día que él estableció y bendijo desde 1873, es decir, el tiempo al que se refiere el mensaje dirigido al ángel de **Filadelfia** en Apocalipsis 3:7. En su mensaje, esta **tibieza** confirma la legitimidad de su legado de 1873. Además, el adventismo oficial parece servir a Jesús y practica deficientemente, pero aun así practica, el sábado heredado de los pioneros adventistas seleccionados entre 1843 y 1873. Su " **tibieza** " designa una práctica formalista tradicional en la que el celo por la verdad se reduce al mínimo. ¿De qué otra manera podemos juzgar el comportamiento de quienes se alían con cristianos que honran el "domingo" romano, o " **la marca de la bestia** ", contra la cual Dios advierte a sus santos escogidos en Apocalipsis 14:9-10? Este estado espiritual es el de la " **piedad debilitada** ". Pues la vida religiosa que Dios exige es una vida en la que Jesús y su divina verdad bíblica están constantemente presentes en la mente de sus siervos. Y, sobre todo, deben permanecer atentos a él para aprovechar cualquier nueva explicación que arroje luz sobre su plan revelado por sus profecías.

El conocimiento de la verdadera fecha de su regreso, recibido en la primavera de 2018, es solo la respuesta que da a sus últimos siervos que estudian con pasión sus santísimas revelaciones bíblicamente codificadas. Este conocimiento completa lo que Apocalipsis 19:10 llama " **el testimonio de Jesús** ": " *Y me postré para adorarlo, y él me dijo: '¡Cuidado con lo que haces! Soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús . Adora a Dios. Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía* '".

En el mundo secular, las reacciones humanas fluctúan entre un exceso y el opuesto. Y ser conscientes de esto nos ayuda a comprender los errores que

cometen las naciones occidentales hoy y desde el final de la Segunda Guerra Mundial. De hecho, esta guerra fue desatada por la Alemania nazi, nacionalista, racista y antijudía. Los testigos sufrieron enormemente este carácter nacionalista racista, por lo que, una vez terminada la guerra, la gente cayó en el exceso opuesto, es decir, en el humanismo antirracista y antinacionalista.

Los ideólogos han predicado la esperanza de una sociedad universal, humanista, multirracial y multicultural. De niño, yo mismo me entusiasmaba con esta idea. Han pasado ochenta primaveras e inviernos desde mi nacimiento, y puedo ver las consecuencias de esta inversión de valores. Hoy en día, la gente se divide en dos bandos principales: nacionalistas y antinacionalistas. Los antinacionalistas están perdiendo de vista el privilegio de estar apegados a una nación, una lengua, un pueblo unido por una herencia centenaria. Este es un caso único, o casi, en el mundo, pero Francia es más única que otras naciones. Sus valores humanistas aplastan el valor de la nación, y hay que despreciar verdaderamente a la propia patria para atreverse a permitir que los enemigos se establezcan allí. Como ocurre con el amor, el valor de la patria solo se aprecia cuando se pierde. Un país es algo abstracto, especialmente para quienes viven en ciudades, donde innumerables problemas ocupan sus pensamientos. En el pasado, la gente vivía en el campo. Trabajaban la tierra, cultivaban sus alimentos y, por lo tanto, tenían una conexión física y tangible con el suelo nacional donde nacieron y vivieron. La vida moderna, centrada en las grandes ciudades, ha destruido el apego al país natal, cuyos habitantes están desarraigados. El aumento del coste de la vida obliga a los extranjeros al exilio y a abandonar sus países de origen para evitar morir de hambre o enfermedades. Sin embargo, la responsabilidad del aumento del coste de la vida es atribuible a la codicia de las naciones occidentales ricas. El mundo occidental, maldecido por Dios, se ha enriquecido y atrae la codicia de los pobres. Pero no es solo por codicia que se exilian, sino sobre todo por instinto de supervivencia. Así, la inmigración trae problemas a las naciones ricas que la provocan y la hacen necesaria.

El regreso a los viejos valores nacionalistas se ha vuelto imposible en Francia, porque los problemas residen en la mente de la gente, en los conceptos de vida que se han formado desde su nacimiento. Nadie piensa espontáneamente en cuestionar la opinión que se ha formado desde su nacimiento. El nivel de vida que consideramos normal es el de nuestro nacimiento. Ochenta años antes de 2024, nací en el ambiente del fin de la guerra, disfrutando de una vida de pobreza basada en estancias alternadas entre un pequeño pueblo y el campo. Así que me beneficié de este contacto con la tierra de la que mis dos abuelos se alimentaron principalmente. Compadezco al niño urbano de nuestro tiempo, que juega entre los edificios y el asfalto. Y sé que le es imposible apegarse a su país, porque solo puede soñar con escapar de este lugar lleno de problemas. Como lo único que le importa a su alrededor es el dinero, se esforzará por obtenerlo honesta o fraudulentamente. Y, de niño, aprende que el narcotráfico te enriquece más rápido que los títulos y el trabajo.

Tras este sombrío análisis, ¿quién puede afirmar que « *el dinero no es la raíz de todos los males* »? Pero si el dinero es la causa de los problemas, la coexistencia de diferentes religiones es, para Dios, el medio para hacerlos

insuportables. La religión, en manos de Dios, es un arma formidable, tremendamente efectiva. Puede ser la mejor si es aceptable para Dios y se ajusta a sus normas, o la peor en todos los demás casos. Es Dios quien hace que cada persona, según sus circunstancias personales, acepte la coexistencia con quienes comparten su fe o no tolere a quienes practican una religión diferente. Para castigar a quienes rechaza, les inspira pensamientos negativos que los ponen en contra de los demás. Y si no lo hace directamente, confía la acción al diablo y sus demonios angelicales.

Esta es la explicación de la acumulación de problemas que nuestra sociedad occidental y global ve intensificarse cada día; cada día trae consigo sorpresas desagradables, cada vez más desagradables y ruinosas. En Francia, el desequilibrio político creado por la sucesión de elecciones de junio y julio es una prueba fehaciente de ello, y las consecuencias de estas elecciones confirmarán aún más esta maldición divina.

En el origen de las naciones se encuentra la experiencia de la Torre de Babel. El nacionalismo, por lo tanto, es divino y comenzó con la agrupación de personas que hablaban la misma lengua y se unieron para vivir juntas en un mismo territorio. La separación de lenguas implementada por Dios tras un intento de rebelión humana por parte de los posdiluvianos obligó a dividir la vida humana en naciones. Tenían su lengua hablada como frontera natural, y para la protección de los pueblos reunidos, se establecieron fronteras terrestres. La división de los humanos en naciones es fruto de una voluntad divina que le permite impedir las uniones humanas que se rebelan contra él. Nuestra era ha anulado esta separación querida por Dios. Y la consecuencia de este cambio es, sin duda, la construcción de alianzas hipócritas contra la naturaleza, por parte de seres que desprecian a Dios hasta el punto de negar su existencia; principalmente, en las naciones occidentales de origen cristiano.

El comportamiento de los seres humanos que viven en 2024 es el resultado de decisiones sucesivas que libremente han adoptado. La razón de su creación terrenal es que la manifestación deseada por Dios se cumple día tras día, conforme a su plan. Hoy, los humanos rebeldes traspasan las barreras de las lenguas y las tierras; ignoran por completo los límites legales y morales establecidos por Dios.

Mientras que Dios ha dado al hombre plena libertad para determinar su estilo de vida, presentándole su propio criterio del bien y del mal, el hombre libertario de los últimos días se comporta de forma fascista al imponer su propio concepto de libertad a todos los pueblos de la tierra. Si no lo ha logrado, no es por falta de voluntad, utilizando la fuerza o las sanciones económicas para obtener la sumisión deseada. Y este hombre libertario es el que Estados Unidos y Francia, países que promueven los " **derechos humanos** ", han construido en paralelo. Sin embargo, el único derecho que otorgan a otros pueblos es el de aprobar su criterio.

En Occidente, la libertad religiosa, que aún prevalece hoy, permite al pueblo elegido de Cristo elegir la condición de esclavos de Dios; esto, con total libertad de elección. En este caso, ¿por qué negar a otros pueblos la opción de permanecer esclavos de un gobierno nacional? Si los pueblos humanos prefieren favorecer el interés colectivo compartido por la mayoría de la población, y esta elección colectiva favorece el gobierno autocrático de un rey, un presidente o un

imán religioso, su elección es libre y consensuada, por lo tanto legítima. Por otro lado, obligarlos a renunciar a su elección es completamente ilegítimo y de naturaleza fascista. Quienes favorecen la dominación de un dictador encuentran en ella ventajas y desventajas, pero si aprueban esta situación, es porque las ventajas superan a las desventajas. En este tipo de régimen, el mal se castiga severamente, los delitos se castigan con la muerte y, como resultado, muchos delincuentes se ven disuadidos de cometer actos reprobables. El pueblo gana en seguridad lo que pierde en libertad, pero encuentra ventaja en su elección.

En un programa de televisión que enfrentó dos Francias, es decir, dos concepciones políticas del francés, uno de los oradores era un marroquí defensor de las ideas de Agrupación Nacional. Y pronunció un mensaje que revela la terrible situación actual en Francia. Denunció la inconsciencia de los franceses, que permiten que su nación se desvíe hacia la inseguridad por la laxitud y la ceguera. Este tipo de mensaje debe provenir de un extranjero marroquí, consciente de que en Marruecos la delincuencia y el crimen no quedan impunes. Los franceses se complacen y alegran de promover sus actividades humanitarias, y quienes son sensibles a estas cuestiones no lo son tanto ante la inseguridad que afecta a su país. Esta actitud revela un auténtico repliegue en uno mismo o, paradójicamente, en quienes desean hacer el bien, un egocentrismo que los ciega. De hecho, estas buenas almas solo sufren de inseguridad cuando les afecta personalmente, pero la inseguridad de los demás los deja indiferentes. He aquí, en resumen, las dos Francias que se enfrentan y no se entienden, y que oponen, en las elecciones legislativas del 30 de junio y el 7 de julio, el pensamiento humanista **globalista a la Agrupación Nacionalista** que denuncia y busca acabar con la inseguridad del país. Resumiré la descripción de esta situación evocando la oposición del bando de los **soñadores** al bando de los **despiertos**, lamentablemente demasiado tarde, cada vez más numeroso.

La lección que debemos aprender del comportamiento del Occidente infielmente cristiano es que se vuelve fascista sin darse cuenta. El fascismo no es una elección, sino el fruto y la consecuencia de un conjunto de decisiones. Lo que lo impulsa es el éxito económico, la prosperidad que enorgullece y enorgullece al individuo y a su comunidad. Encuentro en Apocalipsis 13:4 estas palabras que describen con precisión este comportamiento fascista y la mentalidad humana: « *Y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: '¿Quién como la bestia? ¿Quién podrá luchar contra ella?'* » Este fascismo era religioso y papal, católico romano, pero después, bajo la égida de la libertad y en nombre de los «derechos humanos», en nuestros últimos días, este fascismo reaparece, con una naturaleza abominable, irreligiosa y libertaria, en países con etiquetas cristianas. Así pues, nuestro tipo actual de sociedad occidental ya presenta la apariencia y el carácter de la última " **bestia** " que, " **surgiendo de la tierra** ", dominará sobre los sobrevivientes de la " **sexta trompeta** " **por las autoridades de los Estados Unidos protestantes y católicos unidos** ; esto hasta la primavera de 2030 cuando, después de su inimitable regreso glorioso, Jesucristo llevará al cielo a todos sus santos escogidos redimidos por su sangre.

M64- Las extrañas obras de Dios y del hombre

El origen de este tema se encuentra en este versículo citado en Isaías 28:21: “ *Porque Jehová se levantará como en el monte de Perazim, y se indignará como en el valle de Gabaón, para hacer su obra, su **extraña obra** , para ejecutar su obra, su obra nunca antes vista .* ”

Desde mi primera lectura completa de la Biblia, este versículo me impactó particularmente y lo he guardado siempre en mi memoria, esta palabra “ *extraño* ” estaba llena de misterios, pero siguiendo los términos “ *se enojará* ” este extraño personaje fatal y lógicamente designaba “muerte”, “destrucción”.

Conociendo hoy todo el programa revelado proféticamente por Dios, puedo confirmar la conexión entre esta "obra extraña" profetizada por Isaías y su destrucción de los pecadores. Y este calificativo de "extraña" está perfectamente justificado, porque el Espíritu del Dios que vive eternamente solo se complace en crear vida y compartir su amor con sus criaturas; es decir, cuánto lo frustra injustamente ignorarlo. Leamos, pues, los versículos que preceden a esta cita que Dios inspiró a su profeta Isaías:

Versículos 9-10: “¿ *A quién se le enseñará sabiduría? ¿A quién se le instruirá? ¿A los niños destetados, a los que acaban de dejar el pecho? Porque es precepto tras precepto, precepto tras precepto, línea tras línea, línea tras línea, un poquito aquí, un poquito allá.* ”

Dios reprocha a los judíos del antiguo pacto por seguir alimentándose de la leche materna y no crecer en sabiduría. Se conforman con repetir ritos cuyo verdadero significado desconocen: el que Dios les da. Ahora bien, al dar a Israel ritos, reglas y preceptos, Dios ofreció a su pueblo la posibilidad de comprender el significado que Él da a todo esto. Este reproche, que es, por lo tanto, la falta de interés en comprender, nos permite comprender mejor la causa de la bendición que recibe Daniel, a quien el ángel Gabriel le dice en Daniel 10:12: « *Me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte ante tu Dios, tus palabras fueron escuchadas, y es por tus palabras que yo vengo* » .

¡No se equivoquen! Daniel, al igual que yo y los redimidos de Cristo en los últimos días, no comete un acto heroico que justifique estas palabras del ángel de Dios. Al esforzarnos por comprender, solo estamos haciendo lo mínimo de lo que Dios tiene derecho a exigir y esperar de quienes vino a salvar, sucesivamente, de la esclavitud del pecado egipcio y del pecado original, al ofrecer su vida crucificada para redimir los pecados de sus únicos elegidos, a quienes reconoce como suyos y solo a él. Dios había inscrito esta victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte desde la aparición del pecado, y el Cordero de Dios fue profetizado por estas vestiduras de piel con las que tomó la iniciativa de vestir la desnudez de Adán y Eva, reemplazando así las hojas de higuera con las que se habían ceñido. Esta experiencia ya profetizaba la sucesión de las dos alianzas divinas: la primera, cuyo símbolo era *la higuera* ; y para el segundo, las “ *vestiduras de pieles* ” obtenidas por la muerte de Cristo, “ *el cordero de Dios que quita el pecado del mundo* ”.

Los diplomas son inútiles para comprender que quien ama a Dios y su sublime salvación solo puede dar testimonio de este amor y gratitud privilegiando en su existencia todo lo que concierne a Dios, sus revelaciones y sus innumerables misterios; el simple sentido común basta para comprenderlo. Por lo tanto, es inútil complicar lo que es maravillosa y divinamente simple. Asimismo, en la misma lógica del pensamiento, no es la obediencia la que debe justificarse, sino la desobediencia la que debe proporcionar las causas de su práctica.

Las generaciones anteriores no tuvieron dificultad en comprender estas cosas, pero a medida que pasa el tiempo, la humanidad se vuelve cada vez más rebelde y ya no sabe razonar de forma sensata y justa.

En Isaías 28:9-10, Dios reprocha a los judíos haber transformado la religión en una cultura intelectual formalista y tradicionalista, es decir, haber cometido el error que posteriormente cometerían todas las formas religiosas institucionales cristianas. En primer lugar, el Israel judío sufrió dos maldiciones: su sedentarismo y su falta de inteligencia. De hecho, el plan ideal de vida con Dios solo se experimentó durante los cuarenta años de su estancia en el desierto, es decir, el tiempo en que su vida terrenal dependió únicamente de Dios y solo de él. Las continuas quejas que se elevaban ante él daban testimonio de la imperfección de este Israel terrenal, que distaba mucho de la imagen que se suponía debía profetizar.

La situación del antiguo pacto es similar al dicho chino: «Cuando el sabio señala la luna con el dedo, el necio mira la punta del suyo». Según esta imagen, cuando Dios organizó a Israel según los ritos sacrificiales que profetizaban la muerte expiatoria del futuro Mesías, este Israel solo veía los ritos sacrificiales, las ordenanzas, los preceptos y las reglas. Y este mensaje justifica una vez más este versículo mediante el cual Dios reduce el valor de sus propias leyes textuales al decir: « *La letra mata, pero el espíritu vivifica* ». Pero para dar vida a la letra, esta mente humana debe ser guiada por la inteligencia de Dios mismo. Cualquier otra forma de inteligencia está descalificada para esta tarea.

Sin embargo, los reproches de Dios no deben interpretarse como una sorpresa para Él, pues Él ya sabía, antes de su creación terrenal, todo lo que se cumpliría desde el principio hasta el fin de su programa de selección de sus elegidos. Los reproches así formulados respecto al antiguo pacto solo pretenden advertir a los creyentes cristianos sobre el nuevo pacto, para que sean considerados culpables por no prestar atención a estas advertencias dadas por Dios. Los verdaderamente elegidos no tienen dificultad en comprender este principio, pero los rebeldes caídos deben ser condenados con argumentos irrefutables que Dios prepara en la experiencia del antiguo pacto.

La evidencia de este papel instructivo de las Escrituras del Antiguo Pacto se confirma con estos versículos de 2 Timoteo 3:14-17: « ***Persiste en lo que has aprendido y te persuadiste*** , sabiendo de quién lo has aprendido. ***Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe en Cristo Jesús*** . *Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra* » .

En estos versículos, "las letras sagradas" son los caracteres del idioma hebreo escrito que presentan los numerosos testimonios inspirados por Dios durante los dos pactos. Este versículo prueba que los primeros cristianos, al igual que los últimos, gozan del favor de Dios a través de Jesucristo solo por su conformidad con la norma prescrita por las enseñanzas de los dos pactos; y esto, una vez más, con total y simple lógica. Con la misma lógica, todos pueden comprender que la extraña obra divina, por ser destructora, se dirige únicamente a quienes desprecian su ley; a quienes la critican o la cuestionan.

Ahora bien, de manera muy gradual, esta extraña obra destructiva de Dios comenzó, y esto desde principios de 2020, cuando, por temor a una pandemia causada por el virus Covid-19, la economía occidental sufrió una paralización rápida y brutal. Con los organismos más debilitados y degradados por diversas razones —alcohol, tabaco y drogas para los jóvenes, y adicción a drogas químicas para los mayores—, el Covid-19 ha matado a cientos de miles de seres humanos en Occidente y a unos pocos millones en todo el mundo. Y las vacunas creadas por el hombre, para obstaculizar y reducir la obra destructiva divina, también han matado a algunas de estas personas. Pero, al querer salvar la vida de personas anormalmente debilitadas, los líderes mundiales han tomado decisiones que han debilitado económicamente a toda su nación. Y este debilitamiento adquiere el significado de su preparación para una futura destrucción mucho mayor. Porque a través de este virus mortal, Dios ha debilitado a las naciones que dominaban la economía mundial como reinas indiscutibles hasta entonces. Este debilitamiento de los principales líderes favorece el despertar y la sublevación de los pueblos del Tercer Mundo, obligados a someterse a la ley del más fuerte, del más rico, del más educado y, sobre todo, a la ley del más arrogante; y que, a la larga, parecerá haber sido la ley del más idiota. Porque es bien sabido: el niño rico termina tirando o rompiendo el juguete que le regalaron junto con muchos otros. No aprecia por mucho tiempo lo que recibe. Y nunca satisfecho, siempre codicia lo que aún no tiene. El mundo occidental se encuentra en esta etapa cerca de su destrucción. Las apariencias aún permiten la esperanza, pero solo de forma engañosa y por un corto tiempo. Pues la situación se ha vuelto favorable para los pueblos, frustrados y colonizados durante mucho tiempo. Podrán vengar la esclavitud que les impusieron los ricos occidentales. Y así, sin saberlo, para Dios, cumplirán parcialmente su "extraña obra", pues es destructiva.

Retomo este versículo citado en Isaías 28:21: « *Porque Jehová se levantará como en el monte Perazim, y se airará como en el valle de Gabaón, para hacer su obra, su extraña obra, para ejecutar su obra, su obra inaudita* ». Observen ya estos números: 28, es decir, 4 veces 7; y 21, es decir, 3 veces 7. Estos números transmiten el mensaje de la santificación universal y la perfección de la santificación. Por lo tanto, este versículo se refiere al contexto del tiempo del regreso de Dios en gloria en Jesucristo. El recuerdo de dos experiencias previas, evocado por la mención de los dos «como», confirma una nueva experiencia futura. La que Dios profetiza aquí será la última de toda la historia humana, bajo la égida de su selección de los elegidos y su tiempo de gracia en Cristo.

Si este versículo insiste en estas definiciones de "obra extraña" y "obra inaudita", es porque, en este contexto, Dios destruye directamente el campamento

de sus enemigos. El término "inaudita" significa hasta entonces nunca oído, jamás oído. Y este verbo, oír, es acertadamente elegido por Dios, porque sus enemigos de los últimos días ciertamente han oído de Dios, pero nunca han escuchado directamente su voz hablándoles. Ahora bien, su voz es aterradora al expresar su justicia, y los hebreos estaban tan aterrorizados por su voz que proclamaba sus diez mandamientos, que le rogaron a Moisés que interviniera ante Dios para que dejara de hablarles directamente, según Éxodo 20:18-21: *«Y todo el pueblo oyó los truenos y el sonido de la trompeta, y vio las llamas del monte humeando. Ante esto, el pueblo tembló y se mantuvo a distancia. Dijeron a Moisés: «Háblanos tú mismo, y escucharemos», pero que Dios no nos hable, no sea que muramos. Moisés dijo al pueblo: «No teman; porque Dios ha venido para probarlos, y para que su temor esté ante sus ojos, para que no pequen». El pueblo se mantuvo a distancia, pero Moisés se acercó a la nube donde estaba Dios .*

En este experimento, Dios solo presentó el texto de sus diez mandamientos, así que imaginen cuánto más terrible será su intervención para castigar a los últimos rebeldes que han despreciado sus diez mandamientos y que, en este aterrador contexto, tendrán que rendirle cuentas. A menudo he comparado a Dios con la electricidad al intentar convencer a alguien de su existencia. Dije que es tan invisible como la electricidad, pero que su existencia se manifiesta en sus acciones como el cortocircuito que puede electrocutar a una persona. Esta comparación sigue siendo válida en cuanto a su carácter, que, al ser amor, lo hace agradable y apreciable, como también lo puede ser la electricidad cuando se usa bien. Pero este amor puede convertirse en una furia inconmensurable contra sus enemigos, así como la electricidad golpea y electrocuta a quien la usa, ya sea imprudente o víctima de un fallo técnico. Ahora bien, mucho antes de que el hombre lograra controlar la electricidad, Dios colocó en su creación los rayos y truenos que aparecen durante las tormentas. Ahora bien, el clima tormentoso resulta de la descarga eléctrica de postes eléctricos opuestos e imagina: más contra menos, es decir, Dios contra los rebeldes. En la vida normal, estos dos polos opuestos permanecen separados, cada uno en su bando, y la tormenta solo se forma cuando ambos bandos entran en contacto directo. Por eso, Dios da a los hebreos, en sus apariciones, el aterrador aspecto del trueno y el relámpago, que transmite el siguiente mensaje: *«Yo soy el Dios perfecto y ustedes son el bando de los pecadores, a quienes no puedo mirar sin destruirlos».*

Es cierto que en Mat.22:38-39, Jesús resumió la ley divina en dos mandamientos principales que son: *“ Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente ”*; especificando sobre él: *“ Este es el primero y el más grande mandamiento ”*. y el segundo que es semejante , *amarás a tu prójimo como a ti mismo .*" Dio esta respuesta a la pregunta de un fariseo, doctor de la ley, que le preguntó: " *Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?* Durante mucho tiempo he interpretado la respuesta de Jesús como un resumen de su juicio sobre el valor de los diez mandamientos de Dios. Hoy, añadido a esta interpretación que su respuesta se refiere a toda la ley bíblica contenida en la Santa Biblia, compuesta lógicamente en su época únicamente por las Escrituras del antiguo pacto. Y esta respuesta de Jesús es sublime y magnífica porque quien lo interroga da importancia a los pequeños

detalles de esta ley que, para él, representa a Dios. Ahora, en Cristo, Dios le da una respuesta que hace irrelevantes los detalles de la ley, porque Jesús condiciona la relación correcta con Dios al amor por él. Su respuesta es sublime porque define en ella lo que seguirá siendo un mandamiento eterno para todos sus elegidos que han entrado en la eternidad. Su respuesta condena el significado que los fariseos dan a la ley divina en un pacto al que, con su muerte, pondrá fin.

Incluso hoy, algunas personas se preocupan por definir lo que es importante para Dios y se involucran en disputas y disputas con quienes tienen una opinión diferente. En su respuesta, Jesús les dice: «No entienden mis palabras; les exijo todo o nada». En este todo, Jesús coloca todo lo motivado por el amor a Dios. Y solo quienes se muestran capaces de amarlo como él exige también se muestran capaces de amar a su prójimo como a sí mismos; con la condición de que su prójimo ame a Dios tanto como ellos. Porque el amor se gana y se merece.

Jesús también dijo en Mateo 5:44-48: “ *Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Acaso no hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿Acaso no hacen lo mismo también los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto* ”. Este versículo parece contradecirme, pero Jesús también dijo en Juan 6:63: “ ***El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida*** ”. Así que demos vida a sus asombrosas palabras. El hombre natural es totalmente incapaz de amar a sus enemigos porque su razonamiento y comportamiento son fruto de su maldad natural. Los elegidos, verdaderamente redimidos por Jesucristo, experimentan un reacondicionamiento mental a manos de Dios. Entrar en el amor de Dios realmente cambia nuestra perspectiva. Al contemplar lo mejor y beneficiarnos de su influencia, la propia apariencia de lo peor disminuye. Esto lleva a la santa víctima a compadecerse de la ignorancia y la maldición de su(s) perseguidor(es). Esto no significa que este perseguidor sea amado, sino solo que es comprendido y compadecido. Entrar en una relación con el Dios creador de la vida permite a los elegidos poner en perspectiva la existencia y el comportamiento de los seres. La mera perspectiva de su preparación para vivir eternamente en perfecta justicia divina basta para mitigar los efectos de la maldad que han sufrido. Amar al enemigo sigue siendo el privilegio de los verdaderamente elegidos, cuyos corazones están verdaderamente conquistados e invadidos por el amor que proviene de Dios. Pero este verbo “ **amar** ” es en realidad usado por Jesús para decir: “No les paguéis el mal que os hacen”.

Es en Romanos 12:19 al 21 que el Espíritu ilumina las palabras de Jesús al decir por medio de Pablo: « ***Amados, no os venguéis vosotros mismos , sino dejad lugar a la ira; porque escrito está: Mía es la venganza, y yo pagaré, dice el Señor . Pero si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de*** »

beber; porque al hacerlo, amontonarás brasas sobre su cabeza . No te dejes vencer por el mal, sino vence el mal con el bien ».

Encontramos en este versículo el tema de **la «extraña obra»** del Dios de amor que, en la hora del juicio exigido por su justicia perfecta, « **venga** » el mal hecho a sus elegidos y a su causa, y « **retribuye** » a los malvados autores de los actos reprochados dándoles la muerte.

La ley divina exhorta y glorifica a Dios por su poder creador, y Dios mismo se esfuerza en recordarlo en el texto de su cuarto mandamiento del Decálogo, al que alude en el primer mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:7. Debemos comprender que el sábado fue presentado e impuesto durante casi 6.000 años, otorgándole la función de memorial de este acto creador original y continuo. El nuevo significado añadido desde 2018 al sábado, a saber, su imagen simbólica profética del descanso celestial del séptimo milenio, no debe hacernos abandonar la primera explicación. Pues el sábado merece estas dos funciones. Es, en efecto, el Dios Creador quien organizó, mediante su plan de salvación, los medios para salvar a sus elegidos, seleccionados por la fe en Cristo y su encarnación en él. A lo largo de su ministerio terrenal, Jesús dirigió la mirada de sus interlocutores hacia el Dios Creador, a quien llamó « **el Padre celestial** ». Ahora, al final de los 6000 años, ha llegado el momento de que Dios entregue su creación a una terrible destrucción. No será completa, a pesar del uso de bombas nucleares de aterrador poder. Pero las vidas que son el blanco de la ira de Dios viven en su superficie, en su suelo, que sufrirá terriblemente, y en su aire, que transportará gases tóxicos y radiactividad. Debemos comprender cuánto para Dios, su creador, entregar su obra, tanto a su criatura como a su creación, es una experiencia extremadamente dolorosa y desagradable. Y es tan cierto que en Isaías 28:21 la profetiza como una " **obra extraña** " o "ajena" a su naturaleza personal. Quien basa su gloria en su capacidad de crear solo puede sufrir cuando la situación lo obliga a destruir la obra que él mismo creó.

Tampoco debemos olvidar que esta destrucción formó parte del plan de Dios desde el principio de su concepción. A lo largo de su existencia eterna, Dios solo recurrió a la destrucción durante los 7000 años de su experiencia terrenal, y siempre a causa del pecado cometido por sus rebeldes criaturas celestiales y terrenales. Antes y después de estos 7000 años, él era y será para siempre el Dios viviente que sustenta la vida de lo creado.

La humanidad experimentaría dos grandes destrucciones: la del diluvio y la de la **sexta trompeta** , o Tercera Guerra Mundial. Una tercera destrucción será activada por Dios durante sus **siete últimas plagas** . Y una cuarta se consumará durante el juicio final, al final del séptimo milenio. El **fuego de la segunda muerte** , compuesto de fuego del cielo y fuego subterráneo de la tierra, destruirá y aniquilará definitivamente a los rebeldes resucitados en la segunda resurrección profetizada por la expresión citada en Apocalipsis 20:5: «Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron mil años». Aquí debo dar una explicación que me lleva a detenerme en el versículo 5, ya que este continúa diciendo: « **Esta es la primera resurrección** ». Ahora bien, esta última aclaración debe vincularse con el versículo 6 que le sigue, al tratar el mismo tema de esta primera resurrección, pues allí leemos: «¡ **Bienaventurado y santo el que participa**

en la **primera resurrección** ! La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años ». La verdad solo se manifiesta a través de la lógica de la inteligencia que Dios otorga únicamente a sus verdaderos siervos. Dios confunde deliberadamente la comprensión de su mensaje, para que quienes no aman su verdad crean la mentira y caigan en su trampa. Jesús confirmó este deseo de Dios al decir en Mateo 13:13: « *Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden* ». Y ya en su tiempo, el profeta Isaías había denunciado estas cosas, diciendo en Isaías 44:18: « *No tienen entendimiento ni comprensión, porque han cerrado los ojos para ver, y el corazón para entender* ». Estos dos textos muestran que Israel fue rebelde durante todo el tiempo de su pacto. Pero después del año 313, en la era cristiana, los cristianos actuaron de la misma manera, y esto, hasta nuestro tiempo final; un período entre la " *sexta trompeta* " y el glorioso regreso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

La destrucción final se preparó e inició ya en 1843. Desde entonces, los inventos técnicos han contaminado lenta pero inexorablemente la tierra, su suelo y su aire. Uno a uno, e incluso simultáneamente, el carbón y el petróleo iniciaron el proceso; luego llegaron la química y la física, y su impresionante expansión. El suelo de los cultivos alimentarios se contaminó químicamente, al igual que las aguas de ríos y arroyos. Dios observó al hombre destruir su creación y, aceptando este resultado inevitable debido a su pecado, quiso dejar un mensaje donde revela sus pensamientos, su juicio sobre esta situación, como leemos en Apocalipsis 11:18: « *Las naciones se airaron, y tu ira ha llegado, y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra* » . Los eventos profetizados en este versículo se refieren sucesivamente a la *sexta trompeta* ; el tiempo de las *siete últimas plagas* ; el *juicio de los santos celestiales* ; y finalmente, la destrucción del *juicio final* ; acción mediante la cual Dios entrega a la *segunda muerte* a **los que destruyen la tierra** . Y a quienes señala como culpables son los cristianos víctimas de las seducciones del *ángel del abismo* , es decir, Satanás, quien mata almas humanas mediante las mentiras insertadas en las traducciones de la Santa Biblia a varios idiomas, según... Apocalipsis 9:11: « *Y tenían por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón y en griego, Apolión* ». La clave de esta explicación reside en los nombres « *Abadón y Apolión* », que en *hebreo y griego* , los dos idiomas de los textos escritos sucesivamente en la Santa Biblia, significan « **Destructor** », un nombre atribuido a Satanás, el diablo. Así, podemos entender que el progreso destructivo debido a las invenciones técnicas fue solo un cáliz envenenado ofrecido por el diablo.

Esta enseñanza me lleva lógicamente a abordar las obras extrañas que realiza el hombre. Extrañas quizás no sea la palabra ideal, y paradójicas sería más apropiada. Porque, dada su fragilidad natural, el hombre debe ser extremadamente cuidadoso con no destruir el entorno en el que vive. Y en este sentido, la palabra «extrañas» me parece justificada cuando lo vemos destruir el entorno natural del que depende su propia vida.

Afortunadamente, la Santa Biblia nos ilumina la comprensión de este comportamiento "extraño y paradójico". El hombre se cree libre y no lo es, porque su mente está dirigida y controlada por espíritus celestiales diabólicos mucho más poderosos que él. El hombre no los ve; son invisibles. No los oye; alimentan sus pensamientos y no le hablan al oído. Por lo tanto, ignora la realidad de su situación y la existencia de estos espíritus malignos. Si la Santa Biblia no nos revelara la existencia de los espíritus celestiales, nadie lo haría en su lugar.

Sin embargo, el alma del hombre es motivo de disputa entre Dios y sus ángeles, y el diablo y sus ángeles rebeldes. La Biblia dice en Eclesiastés 3:10-11: *« Dios ha puesto eternidad en el corazón del hombre »*; *« He visto la ocupación que Dios pone en los hijos de los hombres. Él hace todo bien a su tiempo; **también ha puesto eternidad en sus corazones** , aunque ningún hombre puede comprender la obra que Dios realiza de principio a fin »*.

En consecuencia, a diferencia del hombre de nuestro tiempo, que se ha vuelto ateo, desde sus orígenes, el hombre siempre ha creído en la existencia de los espíritus. Y les recuerdo que no fue el hombre quien inventó la existencia de Dios, sino, por el contrario, Dios quien creó al hombre y se le reveló en Adán, el primer hombre. Tras el pecado, la relación entre Dios y los descendientes de Adán se rompió. Y los más rebeldes se encontraron bajo el dominio demoníaco. Pero su problema residía en no poder identificar al diablo y a sus demonios, a quienes, sin saberlo, honraban, pero honraban y adoraban como dioses; lo cual fue la fuente del politeísmo. Aprovechando una posición ventajosa, al ser ignorada, los demonios pueden manipular a los seres humanos y obligarlos a hacer lo que quieran, siempre que se mantengan dentro de un límite razonable. El hombre toma los pensamientos de los demonios como propios; por lo tanto, solo puede lograr lo que su mente le sugiere. Y es esta trágica situación la que explica por qué, paradójica y extrañamente, se vuelve capaz de dañar a su propia especie humana a través de sus obras y, en consecuencia, a las especies animales que comparten su vida en la tierra, en el aire y en las aguas.

Y lo más importante de la historia es que todas estas personas cargadas de títulos, a quienes el mundo considera inteligentes y a quienes convierte en sus eruditos, sin saberlo están serrando la tabla sobre la que están sentados, porque por su incredulidad están construyendo su propia caída.

Como acabamos de ver, el Destructor Principal, Satanás el Diablo, ha logrado destruir la pureza de la enseñanza bíblica al introducir mentiras en las ofertas de varios traductores protestantes con la intención de distorsionar la verdad divina original. Los casos más importantes se refieren a los siguientes temas:

- 1- En Daniel 8:14, una versión en francés común publicada en 1983, la fórmula «2300 tardes y mañanas» del texto hebreo fue sustituida por «1150 tardes y 1150 mañanas». De esta manera, desaparece la fecha de la prueba de fe adventista de 1843-1844.
- 2- En Marcos 11:25, para justificar bíblicamente la práctica irrespetuosa de orar a Dios de pie, adoptada por los protestantes en la versión del "nuevo testimonio", traducida por H. Oltramare, el término griego "stékete" del texto original se interpreta en su forma "stasis", que

designa la posición de "pie". Mientras que el término "stékéte" designa una actitud espiritual firme y perseverante, claramente definida por este versículo: " *El que está de pie, tenga cuidado de no caer* ". En su versión, el versículo se traduce así: « *Y cuando **estén** orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas* ». E. Stapfer, sin cometer este error, dice en su versión: « *Además, cuando comiencen a orar, perdonen a cualquiera contra quien tengan algo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas* ». La versión NLDarby lo confirma: « *Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus pecados* ». De hecho, estas traducciones no tienen en cuenta la presencia del término "stékéte", que debería dar a este versículo la forma: " *Y cuando ores con firmeza...* " o también: " *Y cuando ores con constancia...* ". Salvo este caso, causado por un error de traducción, la Biblia solo justifica la posición de rodillas para orar a Dios. Orarle de pie significa que Dios y el pecador están al mismo nivel. Por lo tanto, Dios solo puede interpretar esta actitud como una señal de arrogancia humana. El término "stékéte" revela la importancia de que el pecador ore a Dios, porque la oración es la única manera de entrar en una relación con Él, es decir, de entrar en la religión, conectándose con Él (la palabra latina "religare" significa "conectar"). Y lo mínimo que podemos hacer es hacerlo con una actitud humilde y suplicante, que la postura de rodillas expresa a la perfección. Recuerdo que, en su arrogancia terrenal, los reyes exigían que sus súbditos se arrodillaran ante ellos.

- 3- En Hechos 20:7, en la versión de H. Oltramare, se ha añadido e insertado la palabra " **día** ", y se ha sustituido la palabra " *sábado* " por la palabra " *semana* ": " *El primer ~~día de la semana~~, nos reunimos para partir el pan. Pablo, que iba a partir al día siguiente, conversaba con los discípulos y continuó su discurso hasta la medianoche* ". Solo el texto griego da testimonio de esta distorsión, con graves consecuencias, ya que todas las versiones traducidas repiten y confirman este error. Por lo tanto, la traducción fiel del texto griego original es: " *El primer sábado, nos reunimos para partir el pan. Pablo, que iba a partir al día siguiente, conversaba con los discípulos y continuó su discurso hasta la medianoche* " .

Estas tres distorsiones del texto bíblico se complementan para confirmar la postura espiritual de los diversos grupos protestantes, caídos y privados de la gracia de Cristo desde 1843, año en que entró en vigor el decreto divino citado en Daniel 8:14. El cambio en el número «2300» les impide reconocer la fecha en que el decreto divino los juzga y condena. Por otro lado, su actitud arrogante, demostrada por su hábito de «orar» a Dios mientras permanecen físicamente «de pie», solo confirma su abandono por parte de Dios. Y, en tercer lugar, la falsa traducción que justifica la adoración del «primer día de la semana» solo les brinda

el respaldo bíblico que los lleva a honrar el día establecido por el emperador romano Constantino I, ^{conocido} como el Grande.

Tras esta observación, ¿qué debemos concluir? No es solo el diablo quien organizó estas distorsiones bíblicas, sino también, y principalmente, Dios mismo. Pues, fiel a su principio de que « *al que tiene, se le dará más, y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará* », estas distorsiones son la expresión de su « *poder de engaño* », que permite « *creer en la mentira* », según 2 Tesalonicenses 2:11-12: « *Por esta razón, Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la injusticia* ». Así pues, es Dios mismo quien preparó estas trampas espirituales y las colocó en su santa Biblia, escrita, como nos recuerda sutilmente en Apocalipsis 9:11, « **en hebreo y griego** », las únicas versiones donde sus elegidos pueden encontrar su auténtica verdad. Y habiendo preparado estas trampas, puede juzgar conscientemente las traducciones falsas como “destructivas” de la verdadera fe, porque bajo este aspecto mentiroso, conducen a los cristianos rebeldes a su “destrucción” final.

En resumen, quienes aman y honran su verdad reciben de Dios el **testimonio profético de Jesús** . Y quienes no aman su verdad reciben de Dios las **mentiras** que comparten con el diablo, su **rey** , el **Destructor** ; que se traduce con los nombres **hebreo Abadón** y **griego Apolión** .

Historia de las distorsiones de la Santa Biblia.

Los primeros cristianos se basaron en la versión griega de la Biblia, conocida como la "Septuaginta". Esta contenía numerosos errores que el llamado San Jerónimo se esforzó por eliminar y corregir. Por lo tanto, la versión griega fue la preferida tanto para el testimonio antiguo como para el nuevo. Tras su establecimiento, la Iglesia Católica Romana, la pontificia, favoreció la búsqueda de mejores traducciones. Sin embargo, su versión de la "Septuaginta" en latín, la "Vulgata", ya incluía en su canon espiritual libros apócrifos, es decir, escritos cuyos autores no se consideraban inspirados por Dios. Entre ellos se encuentran los libros mencionados: 1 Esdras, 2 Esdras, Judit, Macabeos 1-2-3-4, Oración de Manasés, Sabiduría de Salomón, Eclesiástico y Baruc. También hay un falso Daniel. La Biblia estuvo en manos de la Roma católica solo como una excusa religiosa, ya que hasta la época de la Reforma mantuvo sus escritos en secreto y persiguió cruelmente a los primeros reformadores que la defendieron.

Los reformadores protestantes eliminaron estos libros apócrifos de su canon. Y se realizaron traducciones de la Biblia a múltiples idiomas. Ginebra, la patria de Calvino, asumió la responsabilidad de la difusión de la Santa Biblia e impuso en gran medida la versión aprobada. Aquí es donde entra en juego el papel de H. Oltramare, pues parece que su versión del "Nuevo Testimonio" sirve de base a casi todas las versiones bíblicas existentes. A su obra debemos los dos errores detectados en el "Nuevo Testimonio". A Louis Segond le debemos la primera traducción realizada a partir del texto hebreo y, por lo tanto, la mejor que se ha propuesto. Pero cuidado, las Biblias que llevan su nombre, presentes para el «Nuevo Testimonio», la versión producida por H. Oltramare, portador de las trampas destinadas a los protestantes caídos desde 1843. Desde entonces, con el pretexto de hacer el texto más agradable de leer, se han propuesto múltiples

traducciones nuevas, suavizando cada vez más la crudeza del texto original y preservando las mentiras de H. Oltramare.

Por lo tanto, la Biblia perfecta solo existe en hebreo para el Antiguo Testamento y en griego para el Nuevo Testamento. Por lo tanto, la versión de L. Segond sigue siendo muy eficaz y apreciable, siempre que se tengan en cuenta los errores que acabo de presentar.

El Señor de la Verdad me ha concedido el privilegio de señalar errores en la traducción de los textos proféticos del libro de Daniel. Pero estos errores fueron programados por Dios para dar a su profecía una doble aplicación: un doble cumplimiento para el principio y el fin de la experiencia adventista del séptimo día. El más importante de estos errores se encontró en el versículo clave de Daniel 8:14, que se traduce erróneamente como: " *Y me dijo: 'Dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado'* ". Esto, mientras que la traducción literal, palabra por palabra, del texto hebreo es: " *Y me dijo: 'Hasta la tarde y la mañana dos mil trescientas, y [la] santidad será justificada'* ". En su versión Chouraqui, dice: " *Me dijo: 'Aún otras dos mil trescientas mañanas y tardes: luego el santuario será justificado'* ". » Su versión es cercana a la verdad, pero es solo en esta antigua versión en provenzal que el versículo se traduce correctamente: " *E me diguèt: Fins a doas mila tres cents vèspres e maits; après qué la Santetat serà justificada* " . En 1991, yo no sabía de la existencia de esta traducción confirma el valor de mi versión. Sin embargo, contiene el error de poner las palabras "tardes y mañanas" en plural, ya que Dios quiere presentarnos primero la unidad del cálculo, es decir, "el día", compuesto por "una *tarde* y una *mañana* " en Génesis 1:5-8-13-19-23-31. Luego, fija el número de días y, por último, revela su intención de "justificar la santidad", es decir, el estándar de santificación que exigirá al final de los 2300 años reales que simbolizan los días de esta profecía. Esta justificación solo puede basarse en la justicia obtenida por Jesucristo. En el texto hebreo original, la palabra "santidad" no va precedida del artículo "el", que añadido para que la lectura sea más lógica. Sin embargo, el Espíritu tiene su razón para no usar el artículo "el". De hecho, al citar la " **santidad** " sin artículo, designa todo tipo de temas de santidad que no designan una santidad en particular. Y este enfoque se justifica por su exigencia de una purificación completa de la verdad doctrinal cristiana. A partir de 1843, esta debía liberarse de las múltiples mentiras establecidas por la religión católica, y es este pequeño detalle el que condena a la religión protestante, desde esa fecha, porque Dios le imputa la preservación de algunas mentiras de origen católico: el descanso dominical, el culto a los muertos, el desprecio por las indicaciones bíblicas sobre dieta y salud; de hecho, al igual que los católicos antes de ellos, el desprecio por la Santa Biblia, la palabra escrita de Dios. Y aquí, Dios condena una conducta contraria a los pioneros protestantes a quienes bendijo en su tiempo, así como condenará en 1994 al Adventismo del Séptimo Día institucional por las mismas razones, a saber, el testimonio de desprecio a la profecía presentada por Dios, mientras que los pioneros adventistas fueron bendecidos por su fe dada a la palabra profética en 1843 y 1844.

¿No son estos comportamientos humanos paradójicos “ **obras extrañas** ”?

M65- La creación: concepto y espejo de Dios

He demostrado la importancia de la estructura para interpretar correctamente las profecías de Daniel y Apocalipsis. Esta importancia se evidencia en las cuatro tablas que he elaborado para destacar esta verdad.

¿Cuál es su importancia? Porque nos permite identificar la señal de la existencia de una inteligencia superior, la del Dios Creador, quien organizó y construyó esta estructura. Una vez comprendida e identificada, esta estructura puede recibir la sucesión de detalles revelados en imágenes y símbolos a lo largo del libro profético. La identificación de la estructura ofrece al lector un valioso punto de referencia basado en fechas de la historia humana. Estas fechas, obtenidas gracias a los datos numéricos presentes en las profecías, constituyen indicadores que confirman la interpretación correcta o incorrecta. Sabiendo que un dicho dice que el diablo está en los detalles, afirmo por experiencia que Dios se manifiesta y se revela en la estructura inteligente que confiere a sus obras.

El mejor ejemplo que puedo presentar es el uso de la misma estructura que Dios dio a sus profecías de Daniel y Apocalipsis. Esta estructura nos permite confirmar la correcta interpretación obtenida. Se basa en la paralelización del mismo tema, presentado bajo diferentes símbolos en tres capítulos separados. En el caso de Daniel, los capítulos 2, 7 y 8 abarcan en paralelo el panorama histórico desde la época de Daniel (es decir, -605) hasta la segunda venida de Cristo. Bajo diferentes símbolos, estos tres capítulos confirman el anuncio de cuatro sucesiones imperiales terrenales hasta el glorioso regreso de Cristo. En Apocalipsis, el mismo principio se aplica a los tres temas de las « **cartas, los sellos y las trompetas** ». Esta vez, abarcan la era cristiana con diferencias específicas para cada uno de los temas en cuanto a la fecha de su inicio. Esta misma técnica de construcción demuestra que el autor de ambas profecías es el mismo. En Apocalipsis, cada tema se divide en dos capítulos basados en la fecha crucial del juicio adventista de 1843, determinada por el final de la « *tarde y mañana de las 2300* » de Daniel 8:14. Dios no pudo haber señalado su obra mejor que por este medio, ya que la clave de la estructura del segundo libro la proporciona la profecía del primero. ¡Qué gloriosa y lógica continuidad divina!

En Romanos 1:19-23 encontramos estas palabras: « *Porque lo que se puede conocer acerca de Dios les es evidente, pues Dios se lo manifestó. **Porque desde la creación del mundo, las cosas invisibles de él se ven claramente, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, es decir, su eterno poder y deidad.** Por lo tanto, no tienen excusa; pues, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias. Se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en imágenes de hombres corruptibles, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles » .*

Comparto plenamente esta observación del apóstol Pablo, pero también presentaré ejemplos concretos que confirman sus palabras. Estos argumentos que

presento aparecen únicamente en la narrativa bíblica y en el conocimiento científico actual, altamente desarrollado.

Al observar la Tierra, vemos una esfera alrededor de la cual gira la Luna, su satélite natural. Sin embargo, en el átomo, que no se distingue en lo más mínimo de la materia, encontramos este aspecto de una esfera alrededor de la cual giran entre uno y cientos de satélites: los electrones. Sin entrar en una explicación técnica de la electricidad, es importante saber que estos electrones tienen cargas negativas. El núcleo del átomo tiene principalmente carga positiva. Las llamadas cargas neutras, llamadas «neutrones», también se encuentran en este núcleo. Y solo la voluntad de Dios retiene al electrón, cuya carga negativa es atraída por el «protón» del núcleo, con carga positiva, e impide que se una a él, al igual que el hierro es atraído por el imán.

La similitud del concepto de las dos escalas de la materia, la más pequeña y la más grande, prueba la existencia de una elección inteligente, la del Dios creador, que está en la base de esta observación y de nuestro sistema terrestre.

Dios creó la tierra y revela las etapas de su creación en Génesis 1. Sin embargo, en su relato, no evoca su estructura interna, sino solo su apariencia externa. Por lo tanto, reduce deliberadamente el relato y lo construye para presentar símbolos importantes que reutilizará en sus mensajes proféticos codificados, de los cuales el Apocalipsis es un modelo. Pero antes de entrar en los detalles, podemos destacar la importancia de su organización, basada en una semana de "siete días", es decir, "seis días" para su obra creativa, más un "séptimo día", apartado en Génesis 2, es decir, doblemente " **santificado** " por Dios. En este relato de la creación, el hombre aparece, formado por Dios, solo en el "sexto día", justo antes del "séptimo día". Durante años, he explicado el significado profético de estos seis días que revelan al hombre de Dios que la vida humana y la ofrenda de la gracia de Cristo continuarán durante 6.000 años y cesarán al final del sexto milenio. Dios nos da la semana para que constituya un estándar de unidad del tiempo global de la experiencia terrenal, que se extiende a lo largo de 7000 años. Entendiendo esto, la lectura del cuarto ^{mandamiento} del Decálogo transmite un mensaje oculto. He aquí el texto de este mandamiento, tal como lo presenta Éxodo 20:8-11: « *Acuérdate del día de reposo para santificarlo. **Seis días trabajarás** y harás toda tu obra. Pero el **séptimo día** es **reposo** para Yahvé tu Dios; no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en **seis días** hizo Yahvé los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó en el **séptimo día** ; por tanto, Yahvé bendijo el día de reposo y lo santificó* » .

Encontramos en 2 Pedro 3:8 la clave del código " **un día por mil años** ": " *Pero, amados, no olvidéis esto: que para el Señor **un día es como mil años, y mil años como un día** " . Así es como el cuarto ^{mandamiento} aplica el principio " **un día por mil años** ": " *Acuérdate del día de reposo para santificarlo. **Seis mil años trabajarás** y harás toda tu obra. Pero el **séptimo milenio** es el **milenio** del reposo de Yahvé tu Dios: no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en **seis mil años** hizo Yahvé los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposará el **séptimo milenio** ; por tanto, Yahvé bendijo el día de reposo y**

lo santificó " *para profetizar el gran reposo de " mil años "* del séptimo milenio.

Estas dos versiones del cuarto ^{mandamiento} expresan las dos razones por las que Dios santificó el séptimo día para el descanso semanal de sus siervos, sus redimidos, sus elegidos.

Y les recuerdo que este descanso del séptimo milenio es inseparable de la fe en Cristo, quien lo obtuvo para sus elegidos, redimidos por su victoria sobre el pecado y la muerte. Así, una vez más, la proyección profética de los siete días de la creación en los siete mil años globales de la experiencia del pecado terrenal demuestra una elección debida a la inteligencia y la sabiduría del Dios vivo e invisible.

A la luz de estos dos testimonios, es posible comprender la importancia de este versículo citado en 1 Tesalonicenses 5:19-20: « *No apaguéis el Espíritu. No despreciéis las profecías* ». Puede parecer sorprendente encontrar versículos tan breves en esta carta. Pero creo que Dios quiso enfatizar con esto la enorme importancia de estos dos mensajes, que transmiten dos advertencias solemnes inspiradas por el Espíritu de Dios. El interés de estos mensajes debe expresarse claramente en los escritos del nuevo pacto o Nuevo Testimonio. Por lo tanto, fortalecerán especialmente a los cristianos que los han despreciado.

Centrémonos en la Tierra y su estructura interna, compuesta por un núcleo de materia en constante fusión. Este magma fundido está cubierto por la corteza terrestre. Por lo tanto, la Tierra se calienta parcialmente por el calor de su núcleo subterráneo central. El hombre podría haber ignorado su existencia, pero Dios permitió que este fuego subterráneo apareciera en la superficie terrestre al hacerlo ascender a través de chimeneas volcánicas. Vivimos en una esfera de fuego incandescente, protegidos por una fina capa de tierra. Y este fuego está destinado a destruir la superficie de la tierra, junto con todos los pecadores celestiales y terrenales en el Día del Juicio Final. El conocimiento de la existencia de esta situación constituye, por lo tanto, una amenaza permanente que Dios ha impuesto a la mente humana.

La vida en la Tierra solo es posible para las especies creadas, tanto humanas como animales, bajo condiciones específicas establecidas por el Creador. El calor debe ser moderado, y el resultado es la suma del calor interno de la Tierra y el calor externo que recibe del sol, alrededor del cual gira. Por lo tanto, la vida depende estrechamente del clima y la temperatura que recibe la Tierra. Para mantener una temperatura promedio constante, como un pollo asado en un asador frente a brasas ardientes, la Tierra gira sobre su eje y se carga durante el día con el calor solar, que disminuye durante la noche y se recarga al comienzo del día siguiente. ¿Cuál es el mensaje que Dios transmite en este principio? Dios le dice al hombre que su vida depende en parte de la Tierra, del nivel físico de alimento, y en parte del cielo donde, simbolizando a Dios, el sol lo calienta con su amor y luz.

Al tomar conciencia de su dependencia de sus dos fuentes de calor terrenal y celestial, el hombre debe comprender que a través de estas mismas cosas, Dios, su creador, puede hacerle bien, pero también muchos males dolorosos y mortales. En una situación normal de paz con la humanidad, Dios puede darle buenas

condiciones climáticas. Pero, cuando se enciende su ira, puede infligir a la humanidad rebelde climas extremos que son muy fríos o muy calurosos y secos, o incluso muy lluviosos y tormentosos. La vida en la tierra está sujeta a poderes naturales inconmensurables que causan tornados, ciclones, lluvias torrenciales en los mares y océanos y tormentas que azotan la superficie de la tierra, matando animales y seres humanos. Ninguna obra humana, barco, avión o edificio puede resistir este poder extraordinario. Pero estas cosas no suceden sin razón. Quien las hace suceder es el gran Dios creador, quien es el único que posee dominio sobre toda su creación. Jesucristo dio prueba de esto a sus doce apóstoles en el Mar de Tiberíades en Galilea, según Mateo 8:24-27: *« Y he aquí, se desató una gran tempestad en el mar, de modo que la barca se cubría de olas. Y él dormía. Y los discípulos, acercándose a él, lo despertaron, diciendo: «Señor, sálvanos, que perecemos». Y se asombraron, diciendo: «¿Qué clase de hombre es este, que hasta los vientos y el mar le obedecen? » .*

En la latitud del ecuador, la Tierra gira a 1666 km/h. Esta es la zona donde el Sol incide sobre la Tierra a 90°. La alta velocidad de rotación limita la acción de los ardientes rayos solares al absorber el calor que asciende a la atmósfera, se distribuye por los dos hemisferios terrestres y se enfría al alcanzar los polos sur y norte. Dios controla constantemente la dirección de las corrientes de aire frío y caliente. Así, por su propia voluntad, el fenómeno llamado anticiclón se forma y se establece en un lugar elegido por Dios para mantener un período de sequía sobre Europa, Estados Unidos o cualquier otro destino elegido por Él. El testimonio dado en Mateo 8:24-27 condena como falta de fe la creencia en el calentamiento global que actualmente aterroriza a líderes y pueblos de toda la Tierra. En Jesucristo, Dios ha dado a la humanidad el testimonio de que dirige la naturaleza y le ordena todo lo que debe hacer.

Debido a su forma esférica, la Tierra recibe el calor solar armoniosamente en toda su superficie, excepto en los polos, ya que al acercarse a ellos, el ángulo de los rayos solares y la velocidad de rotación terrestre disminuyen simultáneamente. Sin luz solar, la Tierra estaría cubierta de hielo, y sin llegar a eliminarla por completo, Dios solo necesita mantener una densa capa de nubes para reducir trágicamente los beneficios del sol. Entre los años 535 y 538, para marcar la historia del establecimiento del régimen papal católico en Roma, Dios provocó el mismo resultado mediante la erupción sucesiva de dos volcanes ubicados a ambos lados del ecuador terrestre, uno en Indonesia y el otro en Centroamérica. Como resultado, la peste mató a multitudes de europeos debilitados por la falta de alimentos, ya que la Tierra dejó de producir por la falta de sol. Asimismo, durante todo el reinado de Luis XIV, Dios sumió al reino de Francia en la oscuridad y el frío; una forma de castigar su arrogante título de "rey sol".

El pánico creado por el clima actual es por tanto sólo la consecuencia de una situación caracterizada por una incredulidad generalizada.

En el relato de la Creación de Génesis 1, Dios creó el sol al cuarto día. En un cumplimiento histórico paralelo, Jesucristo nació al final del cuarto ^{milenio} para cumplir su ministerio terrenal. Vino para encarnar el sol de justicia, iluminando a

sus elegidos con respecto al plan de salvación preparado por Dios, pero completamente ignorado por ángeles y hombres. Por lo tanto, fue en un contexto de oscuridad espiritual que Jesús trajo su luz, ofreciendo su vida perfecta para redimir los pecados de sus santos elegidos. Y desde el comienzo de su Evangelio, el apóstol Juan exaltó esta venida de la **luz divina**, tras haber escuchado al propio Jesús decir: « Yo, la **luz**, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas », según Juan 12:46. La unión de esta luz divina, que reemplaza, en sentido espiritual, a la luz del sol, trae a la humanidad la suave calidez del amor de Dios. Y, por supuesto, su luz ilumina la inteligencia humana al realizar el supremo rito sacrificial de la ofrenda de su vida perfecta, que, por su voluntad, carga con los pecados cometidos por todos sus santos elegidos y redimidos. Pero su obra no termina ahí, porque tras su muerte y resurrección, ascendiendo al cielo, Jesús guardará y guiará a quienes le pertenecen, y su promesa tiene alcance perpetuo.

Alrededor del año 94, presentó a Juan, su amado apóstol, la visión descrita en el libro del Apocalipsis, en la que profetizó el destino de sus elegidos, desde la época de Juan hasta el momento de su glorioso regreso final. Aquí, nuevamente, el Dios de la "luz" viene a iluminar el camino que sus santos redimidos deben recorrer. Así como Cristo vino al final del cuarto ^{milenio}, en analogía con la creación del sol en el cuarto ^{día} de la creación, es nuevamente al final del sexto ^{milenio} que el Elegido está listo y santificado para entrar en el gran Sabbath del séptimo ^{milenio}, en analogía con la creación del hombre en el sexto ^{día} de la creación.

En estas analogías, observo que el comienzo del IV ^{milenio} está marcado por el reinado del rey David, figura profética y ancestro genealógico de los padres terrenales de Jesucristo. Bajo el reinado de Carlomagno, se formó el Imperio Romano Germánico, lo que otorgó al régimen papal romano un gran crecimiento y poder, ya que el líder de la Gran Alemania terminó convirtiéndose al cristianismo. El papismo se volvería aún más autoritario, y con el año 1000, el despotismo católico romano lucharía contra la resistencia interna del imperio, apoyado militarmente por los monarcas europeos conversos. En la era cristiana, el período comprendido entre 1030 y 2030 presencia, en analogía con el sexto día, la formación de dos feroces " **bestias** " espirituales que se enfrentan en la zona europea por la supremacía religiosa: la católica y la protestante. Obviamente, la culpa de estos enfrentamientos recae principalmente sobre el catolicismo, perseguidor de la Biblia, y sus fieles seguidores. Pero el falso protestantismo, que responde a la agresión tomando las armas, comparte esta culpa católica, pues, a diferencia de los católicos, se beneficia de la Biblia y sus enseñanzas, y al tomar las armas para luchar, los hugonotes protestantes demuestran su escaso respeto por las órdenes de Jesucristo; lo que los hace aún más culpables que sus agresores católicos. Pues cuanto mayor es la luz recibida, mayor es la culpa de quienes la desprecian. Es finalmente, entre 1843 y 2030, es decir, a lo largo de 187 años, o 157 años desde 1873, que Jesús restaura en su Iglesia la verdad apostólica abandonada desde el año 313. De luz en luz, de verdad en verdad, los últimos elegidos redescubren los fundamentos cristianos enseñados por los apóstoles de Jesucristo. Y también se benefician de explicaciones reservadas para su tiempo

final. Así, enriquecidos por la luz profética divina, están *preparados* para el regreso final del Cristo deificado y glorificado, como se profetiza en Apocalipsis 19:7-8: « *Gocémonos y alegrémonos, y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. A ella se le concedió que se vistiera de lino fino, limpio y resplandeciente. Porque el lino fino es las acciones justas de los santos* ». ¿Qué podría ser más **justo** que la conformidad con la verdad que Dios exige de sus santos redimidos? Las *obras* que Dios considera justas solo pueden ser aquellas que honran toda su Santa Biblia, sus santos mandamientos y sus no menos santas ordenanzas. Jesús nos enseñó un ejemplo de lo que Dios considera una " *obra justa* " el día de su bautismo, según este diálogo que tuvo con Juan el Bautista: Mateo 3:13-15: " *Entonces Jesús vino de Galilea a Juan, al Jordán, para ser bautizado por él. Pero Juan se opuso, diciendo: 'Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?'. Jesús le respondió: 'Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia' . Y Juan ya no se le opuso. "*

En su apariencia terrenal, Jesús debía ser en todos los sentidos un hombre común y corriente. Y al ser bautizado, privó a cualquier ser humano de la posibilidad de prescindir del bautismo. A los ojos de todos sus contemporáneos, seguiría siendo Jesús de Nazaret, un judío entre otros, nacido en la tribu de Judá. Con su bautismo, honró el mandato expresado por Dios y, por lo tanto, realizó una obra **justa** . Al residir en Nazaret, su nacimiento en Belén, la ciudad de David, quedó enmascarado. La profecía anuncia que el Mesías aparecería en Belén, en Miqueas 5:2: « *Pero tú, Belén Efrata, pequeña entre las familias de Judá, de ti saldrá a mí el que será Señor de Israel, cuyo origen es desde el principio, desde los tiempos eternos* ». El Mesías será, por tanto, Dios mismo, y en este versículo profetiza el papel mesiánico que desempeñará al final del cuarto milenio.

Toda revelación divina bíblica sobre su plan de salvación y sus anuncios proféticos se basa en el principio de dos fases sucesivas de cumplimiento: la primera es el tipo , por ejemplo: el « **cordero** » pascual ; la segunda es su antitipo, en este caso: « **el Mesías** » llamado Jesús, o, en griego, Jesús «el Cristo» de Dios. No citaré aquí todos los casos, pero recuerdo que este principio, renovado sistemáticamente, solo puede ser fruto de una elección inteligente, ya que asume así, en las revelaciones de Dios, un papel **estructural** .

Pero la obediencia a la ley es solo lo mínimo que Dios exige a quienes salva. Exige más. Exige ser amado apasionadamente. Y es en este nivel donde entra en juego el celo natural de sus elegidos, su interés por su palabra profética y sus misterios, que los invitan a obtener de él explicaciones guardadas en secreto durante mucho tiempo. Dios no quiere ser servido como los paganos honran a sus ídolos. Quiere ser tratado como un ser vivo, sensible y amoroso pide serlo. Solo así la palabra religión adquiere su significado, porque entre Dios y su elegido se hace posible una relación, un vínculo real.

Aún tengo que dar la explicación que justifica, en el título de este mensaje, la mención del " **espejo de Dios** ". Para mí, como para todos los seres humanos, Dios permanece, a nuestros ojos, totalmente invisible. Pero hay varias maneras de ver, incluso para un ciego de nacimiento. Recopilar argumentos que prueban la existencia de Dios ha sido para mí un método particularmente eficaz. Habiendo

aceptado la idea de no verlo con mis ojos, encontré en la inteligencia testificada en sus construcciones proféticas la imagen espiritual del Dios "**Espíritu**" que Jesús vino a presentar, recordándonos que él es "*nuestro Padre celestial*". ¿Qué más se puede desear? Dios es un Dios "**Espíritu**" y yo solo soy su criatura terrenal, carnal, que depende completamente de él para el sustento de mi vida, para el alimento, el techo, la ropa y las explicaciones espirituales que me da. Al compartir sus secretos proféticos, creo haber recibido de él lo mejor y, por lo tanto, con toda lógica y justicia, solo puedo servirle "*en espíritu y en verdad*", según el mandato de Jesucristo en Juan 4:23-24: "*Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad ; porque también el Padre tales adoradores busca . Dios es Espíritu, y quienes le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad*". Y solo puedo desear que todos los que lean estas cosas que escribo, y que son "*las obras que Dios ha preparado de antemano para quienes le aman*", encuentren, como yo, en este "**espejo**" de revelaciones proféticas, la imagen del carácter y la personalidad, tan dignos de nuestro amor, de "*nuestro Padre celestial*", que visitó a su pueblo en Jesucristo. Él continúa iluminando la inteligencia de sus verdaderos santos, exclusivamente bajo este mismo nombre que se dio a sí mismo para expiar, con su muerte voluntaria, los pecados de sus únicos elegidos, que tomó sobre sí en su lugar.

M66 – **El regreso del mandato de siete años**

Antes de concluir su mandato presidencial en Francia, el presidente de la Quinta República, Jacques Chirac, modificó la Constitución, reduciendo la duración del mandato presidencial de siete a cinco años. Presidió Francia del 17 de mayo de 1995 al 16 de mayo de 2007, es decir, un mandato de siete años y otro de cinco.

Para el hombre común, este hecho fue sólo una modificación política entre muchas otras, pero para el hombre espiritual que soy, el hecho revela una gran cantidad de cosas ocultas en el pensamiento del Dios vivo.

En su Revelación profética bíblica, desde Génesis 2, Dios ha revelado su santificación del número "7". Sus siervos, atentos a esta elección, solo pueden dar importancia espiritual a todo lo que toca e involucra el número "7".

Hoy, 21 de junio de 2024, sé que durante 5996 años, la semana de siete días ha marcado la vida humana en toda la tierra habitada. También sé que Dios le ha otorgado a Francia un rol de apoyo al régimen papal católico romano perseguidor. Y debido a este rol histórico, Francia es blanco de ataques y desempeña un papel particularmente importante en la profecía llamada Apocalipsis.

El número 5 es el número del hombre, así como el número 7 es el número de Dios. Pasar del 7 al 5 significa, por lo tanto, abandonar a Dios y adoptar al

hombre. En el Apocalipsis, el número 12 simboliza la alianza entre Dios y el hombre, lo cual justifica los fundamentos religiosos basados en los 12 patriarcas, hijos de Jacob, Israel, los 12 apóstoles escogidos por Jesucristo y las 12 tribus selladas del Adventismo del Séptimo Día al final de los tiempos.

En su historia, Francia ha producido lo mejor y lo peor. Lo mejor fue encarnado por los fieles protestantes del ^{siglo XII}. El ejemplo es tan raro que merece ser citado y recordado, pero Pierre Vaudès alias Pierre Valdo fue un caso especial. Le debemos la única traducción correcta de la Santa Biblia, lamentablemente ignorada por todos, porque fue escrita en lengua provenzal. Dios lo preservó y lo protegió a pesar de los múltiples intentos de las autoridades del bando católico que trataron en vano de apoderarse de él. Para simplificar las cosas, puedo decir que él era el adventista perfecto antes de la era adventista que comenzó en 1843. Después de él, el estándar de la fe protestante se redujo al mínimo aceptado, excepcionalmente, por Dios, hasta 1843. En cuanto al peor fruto dado por Francia, ha sido católico y romano desde Clodoveo I ' el primer rey de los francos. Luego, ha sido infielmente protestante, también desde el ^{siglo XVI}. Así, en la época de la Reforma Protestante del ^{siglo XVI}, encontramos dos tipos de protestantes: los fieles y los infieles, que se distinguen por su incapacidad para distinguir entre vínculos religiosos y políticos. Incapaces de aceptar el destino de víctimas que Dios les exige, prefieren confiar en sus espadas para defender sus vidas terrenales. Actuaron así ya en el siglo XVI ' tal como lo harían los "Revolucionarios Ateos" en su época en 1789, quienes esta vez encarnarían lo peor de lo peor. Pero era necesario incorporar lo peor de lo peor para abolir y destruir el poder de lo peor, representado por la coalición de la monarquía y el catolicismo romano papal.

Con el tiempo y a través de varias repúblicas, el pueblo francés se ha vuelto razonablemente secular. Bajo la desgracia divina, la religión cayó en la apostasía, y los ateos o indiferentes finalmente acordaron convivir respetando sus derechos individuales. ¿Debería sorprendernos? Pero no, ya que están unidos al servicio del diablo. Ambos excluyeron a Dios de sus vidas, aunque no lo comprendieran. Sin embargo, la religión cristiana no ha desaparecido por completo, y al igual que las antiguas ruinas de Roma, el legado de su pasado y su cultura cristiana permanece en Francia. Y entre ellos se encuentra el "septennat", símbolo de una época en la que la fe cristiana no se extinguió por completo.

Observo que el mandato del presidente Jacques Chirac estuvo marcado no solo por su transición de siete a cinco años, sino también por la transición a la era informática. Pues lo que marca la diferencia entre la sociedad francesa de su época y la nuestra es la existencia de las redes sociales, que han llegado a perturbar el orden republicano. Al propiciar este cambio, Dios ha derramado sobre todo Occidente, rico y opulento, una maldición sin precedentes. El país de los derechos humanos ha visto una sobreabundancia de estos derechos individuales impuestos por Dios. Pues la libertad permaneció bajo control hasta el presidente Chirac. Aparece así como el último presidente de la vieja escuela gaullista. Porque después de él, vendrá el diluvio. Así como Dios abrió las compuertas del cielo, la sociedad francesa se ha visto sumergida por factores que la han vuelto ingobernable. He aquí cuáles son estos factores. Los jóvenes han escapado a todo tipo de control al caer en la dependencia de las relaciones establecidas en las redes

sociales. El teléfono inteligente en mano ha reemplazado las relaciones humanas directas y cualquier forma de autoridad. La gobernanza europea ha desacreditado la gobernanza nacional y fomenta la recepción de inmigrantes extranjeros, lo cual irrita a algunos ciudadanos. Bajo esta tutela de las leyes europeas, la nación francesa enriquece cada vez más a sus muchos menos accionistas franceses y extranjeros, y su potencial económico nacional no hace más que menguar. Esto se debe a que gran parte de lo que consume se compra al único productor mundial: China.

En medio de la preocupante noticia causada por la disolución de la Asamblea de Diputados francesa, que está creando un ambiente de inquietud, ha circulado una información en los medios. En un aparte, se dice que el presidente Macron le dijo a un industrial: «Llevo semanas preparando esta disolución; quité el seguro de mi granada y se la tiré a las piernas; veremos cómo reaccionan». Reconozco en estas palabras al hombre que dijo sobre los galos intransigentes que se oponían a estas medidas sanitarias: «Voy a enfadarlos». Y, lógicamente, las piernas atacadas son las de estos galos intransigentes.

Cediendo a las ventajas del momento, uno tras otro, desde Jacques Chirac, todos los líderes de la Quinta ^{República} han adoptado medidas que simultáneamente favorecen la desindustrialización de Francia y su entrega a la codicia de los mercados bursátiles internacionales. ¿Por qué? Porque estos líderes dejaron de querer priorizar su nación y la vendieron al mercantilismo global. Francia dejó de ser el objeto de sus preocupaciones. Actuaron como europeos, pero ya no como franceses, soñando con una unidad europea y globalista favorable a la paz universal y al enriquecimiento de los ricos y los grupos financieros que cotizan en bolsa.

Los tres últimos presidentes sucesivos que sucedieron a Jacques Chirac han favorecido esta tendencia de forma creciente y progresiva. Y, lógicamente, siendo el más joven y el último en la historia de la Francia nacional, nuestro actual y joven presidente, Emmanuel Macron, es el ejemplo perfecto del género; el ejemplo perfecto; el del hombre que piensa y razona como un europeo que sueña con liderar Europa porque Francia se ha vuelto demasiado pequeña y está en ruinas para satisfacer su sed de poder y grandeza. Inició su presidencia colocándola bajo el símbolo del Louvre, el palacio de los reyes de Francia del Renacimiento. ¿Bajo qué símbolo terminará su presidencia? Todos los reyes del Renacimiento terminaron muy mal.

Así, en Francia, la transición de un mandato de siete años a uno de cinco años transmitió el mensaje de la exclusión de Dios y su giro hacia un secularismo estrictamente humanista. Y en su desarrollo extremo, en nuestra época de 2024, este humanismo hostil a la religión choca con la inmigración musulmana fanáticamente religiosa.

En el simbolismo numérico, el número "6" o "seis" simboliza al ángel. Y al ser inmediatamente inferior a Dios, cuyo número es el "7", este número "6" solo puede designar al diablo, quien se convirtió en Satanás, el antiguo "**hijo del lucero de la mañana**", el primer ángel y su opuesto creado por Dios. En el origen del secularismo francés, hoy más hostil que nunca a la religión fundamentalista, se encuentra la experiencia de los revolucionarios de 1789. Este fue solo el comienzo

de un desafío al poder real. Apoyado por los aristócratas, el rey pospuso las cosas y aceptó algunos abandonos. Pero al ser atacado en 1792 por Austria, el país de la reina María Antonieta, los republicanos se endurecieron contra la familia real francesa. Y así, en el colmo de su irritación, los revolucionarios guillotinaron al rey, luego a la reina y a los aristócratas, y al mismo tiempo, a los sacerdotes; la religión fue considerada responsable del orden real establecido y sus valores injustos.

Al rechazar la religión, los revolucionarios quedaron bajo el completo dominio del diablo, de modo que su situación materializó la unión del humanismo con él; lo cual se puede expresar en números sumando el 5 y el 6. El resultado es el 11. Por eso, Dios colocó esta experiencia del ateísmo revolucionario francés en su Apocalipsis, capítulo 11. Esta comprensión será fundamental en el futuro cercano, pues en este Apocalipsis, Dios nos anuncia que el tipo de este régimen revolucionario se reproducirá en la forma de la **sexta trompeta** y en el contexto del **tiempo del fin**, bajo el título de **segundo ay**, según Apocalipsis 8:13: « *Y miré, y oí un águila volar por en medio del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta de los tres ángeles que están para sonar!* ». y 11:14: « ***El segundo ay** ha pasado; he aquí, **el tercer ay** viene pronto* ». En este versículo, « **el segundo ay** » denota el segundo cumplimiento del levantamiento del furioso ateísmo popular francés, y « **el tercer ay** » representa, solo para los rebeldes, el gran regreso del glorioso libertador Cristo, quien regresa para salvar a sus elegidos de una muerte decretada.

Si comparamos las situaciones de las dos eras de los dos cumplimientos de la "**bestia que sube del abismo**" en Apocalipsis 11:7, encontramos en común, en el contexto de la "**cuarta trompeta**" y la "**sexta trompeta**", una situación financiera catastrófica. Fue el hambre lo que provocó la sublevación del pueblo; un hambre debida a la ruina del reino francés. Pero Dios también intervino para acentuar la escasez de alimentos al provocar la erupción del volcán Loki en Islandia el domingo 8 de junio de 1783, cuyo polvo volcánico cayó sobre Europa en julio. La tierra ya no daba sustento y la hambruna se extendió a la ya arruinada Francia. Es esencial tener en cuenta este supuesto hecho natural, ya que constituye la firma del Dios creador, quien en Apocalipsis 9:10-11 reivindica como la "**cuarta trompeta**" el semigenocidio cometido en Francia en aquel tiempo: "*El cuarto ángel tocó su trompeta. Y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, **de modo que la tercera parte de ellas se oscureció, y el día perdió la tercera parte de su brillo, y también la noche***". Lo que este versículo describe es la consecuencia exacta de la erupción de Loki en 1783. La acción, por lo tanto, está claramente firmada por el Dios creador. Y esta firma se confirma en Levítico 10:11. 26:23-25, donde el castigo análogo de la "**cuarta trompeta**" del nuevo pacto golpea al antiguo pacto bajo esta explicación: "*Si estos castigos no los corrigen y si se resisten a mí, yo también los resistiré y los castigaré siete veces más por sus pecados. Traeré contra ustedes la espada, que vengará mi pacto; cuando se reúnan en sus ciudades, enviaré la peste entre ustedes, y serán entregados en manos del enemigo*". Y el versículo 26 especifica aún más el anuncio de la "hambruna": "**Cuando yo les quiebre el pan**, diez

mujeres cocerán su pan en un horno y les traerán su pan por peso; comerán, pero no se saciarán ". Ahora bien, " *la hambruna* " no era solo literal en esta época, sino también espiritual, pues el pan espiritual de vida, la enseñanza religiosa, fue proscrito por los revolucionarios que establecieron el primer ateísmo nacional en la historia de la humanidad entre 1792 y 1798, como enseña la " *cuarta trompeta* " con sus símbolos astrales: " **sol, luna, estrellas** ". Luego encontramos en Apocalipsis 11:3 y 7 la confirmación de la " *hambruna* " espiritual atribuida a la acción revolucionaria: " *Daré a mis dos testigos el poder de profetizar, vestidos de cilicio, por mil doscientos sesenta días. .../ ...Cuando hayan terminado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará* ". Simbolizada por los "dos testigos" de Dios, la Santa Biblia, que presenta los testimonios de sus dos pactos sucesivos, es atacada por el ateísmo revolucionario francés.

El desafortunado Luis XVI, que no estaba destinado a ser rey ni siquiera deseaba serlo, se vio obligado, tras la muerte de su heredero directo, a convertirse en rey de Francia. Y en las esferas aristocráticas, la nobleza y el clero fueron los últimos en sufrir la falta de alimentos. Los primeros en sufrir las consecuencias del empobrecimiento nacional fueron los pobres, los obreros, los pequeños artesanos, pero rara vez los nobles y el clero, los sacerdotes criados en familias adineradas donde su lugar estaba preparado. La revuelta francesa comenzó en Grenoble, en el actual departamento de Isère, el sabbat del 7 de junio de 1788. La ira popular mató a los soldados del rey enviados para confiscar recursos financieros y propiedades. El 5 de julio de 1788, el rey convocó en vano los Estados Generales. La situación continuó deteriorándose hasta 1789. Para recaudar nuevos impuestos, el rey convocó los Estados Generales por segunda vez. En esta ocasión, se reunieron 1200 diputados en representación del clero, la nobleza y el Tercer Estado. La reunión, prevista para el 1 de mayo ^{de} 1789 en Versalles, tuvo lugar el 5 de mayo y fracasó el 27 de junio. Los diputados se reunieron en una sala que el rey había clausurado. Posteriormente, se reunieron en el salón "Jeu de Paume" el 17 de junio y prestaron juramento solemne el 20 de junio. No se separarían hasta haber establecido una base sólida para el país. El Tercer Estado finalmente prevaleció sobre el rey y su gobierno. Con Francia arruinada, profundamente endeudada y al borde de la hambruna, el pueblo se enfureció y, el 14 de julio de 1789, armados con horcas y cuchillos, los parisinos tomaron la Bastilla, un siniestro edificio fortificado donde el rey encarcelaba a presos políticos y a otros.

El relato de estos hechos revela una inquietante analogía con nuestra situación actual, donde encontramos en nuestro presidente Macron un gran parecido con el rey Luis XVI. Al igual que él, ante los problemas que surgen, su respuesta es: «Debemos organizar una comisión que se encargue de estudiar el problema». Al igual que él, endeudó fuertemente a Francia, añadiendo 900 millones de euros a la deuda creada por sus predecesores; la deuda total rondaba los 3000 millones de euros. Para Luis XVI, eran 56 millones en la moneda de la época.

Esta descripción que acabo de dar se está implementando actualmente. Para seducir a los franceses, Emmanuel Macron les recuerda que está eliminando impuestos sin decirles que está financiando este regalo aumentando la deuda nacional. Francia era un país rico, muy rico, poderoso y completamente independiente, sin deuda alguna tras el mandato del general De Gaulle, quien insistió en pagar íntegramente la deuda de guerra contraída con los estadounidenses. Era la cuarta potencia mundial. Y desde entonces, a pesar de su endeudamiento, no ha cambiado ni un ápice su estilo de vida oficial. El recurso sistemático al endeudamiento ha hecho que se ignore su caída al infierno. Sin embargo, para mantener su prestigio nacional y, sobre todo, internacional, el país debe ser capaz de financiar los costosos gastos que la situación bélica desatada en Ucrania está incrementando. Estos gastos adicionales se suman al aumento de precios causado por las sanciones impuestas a Rusia. Porque ya en 1974, fue la crisis del petróleo la que provocó un aumento del 40% en los precios tras la apropiación del petróleo por los países árabes. Y en 2022, Europa sufrió una nueva conmoción, esta vez en el sector del gas y el petróleo, debido a las sanciones impuestas al proveedor ruso. Como en 1788, la situación se deterioró con el tiempo, y en este mes de junio de 2024, finalmente estalló.

En 1789, Francia fue arruinada por las guerras libradas por los reyes Luis XIV, Luis XV y, finalmente, Luis XVI, quien arruinó el tesoro nacional al apoyar la guerra librada por los estadounidenses contra la corona inglesa. Desde 1974, Francia ha sido arruinada por la decisión financiera del mercado bursátil, favorecida por la entrada de China en la OMC el 11 de diciembre de 2001, en un contexto de paz total. Cada vez más entregada al desempleo económico, absorbida por el consumo y el entretenimiento mediático, la población no era consciente de la ruina que se estaba gestando. Y continuó votando ciegamente a favor de quienes la llevaban a la tragedia. Y aquí es donde debemos tener en cuenta este hecho: la ira de la justicia de Dios se dirige tanto al pueblo como a sus gobernantes. Y como dijo, según Mateo 15:14, Jesús diría en mi lugar: « *Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en un hoyo* » .

El presidente Macron comparte con Luis XVI la ruina de Francia al apoyar a Ucrania en su guerra contra Rusia; un país ya arruinado y endeudado constantemente dona armas costosas. Y la necesidad de armas de Ucrania crece constantemente, porque su enemigo, Rusia, posee reservas aparentemente inagotables; además, cuenta con la ayuda de sus aliados, principalmente Corea del Norte, y China, que se ha convertido en la segunda potencia mundial.

La presidencia de Macron entra este año en su **séptimo año** . Esta cifra merece nuestra atención. Sobre todo porque sabemos que fue Dios quien le otorgó la presidencia. Siendo un mandato de cinco años, su segundo, que comenzó en 2022, normalmente termina en 2027. Sin embargo, Dios parece querer imponer, o incluso recordar, la existencia del antiguo " **período de siete años** ". Porque, visiblemente, tras siete años de presidencia, los obstáculos frenan su progreso y el partido "En Marcha" se derrumba ante nuestros ojos, a pesar de haber adoptado el nombre de "Renacimiento", un nombre vinculado al "Louvre", elegido para su

inauguración pública oficial en 2017. Cabe destacar la importancia de la fecha: el " **período de siete años** " presidencial ha sido adoptado por Francia desde 1873 . El año señalado por Dios en Daniel 12:12 y que encontramos bajo la era llamada " **Filadelfia** " en Apocalipsis 3:7. ¿Coincidencia o voluntad divina? No me atrevo a decidir, pero sabiendo que la era siguiente se llama " **Laodicea** ", estoy más que preocupado. Pero debo explicarlo. Estas dos eras sucesivas se centran principalmente en la experiencia del Adventismo del Séptimo Día oficial e institucional. Las dos palabras griegas citadas significan sucesivamente "amor fraternal" y "pueblo juzgado". Mi confusión radica en que estos dos mensajes pueden ser apropiados y adaptarse a la experiencia del sistema político francés y a su adopción en **1873** del "período presidencial de **siete años** ". Nuestra era vería el fin de una época marcada por el "amor fraternal", es decir, la comprensión humanista del pueblo francés desde **1873** ; y al final de un último "período de siete años", esta vez impuesto por Dios al presidente Macron, el 7 de julio de 2024, el "pueblo" juzgado sería Francia y su Quinta ^{Constitución} . Pero la fecha para recordar también podría ser el 9 de junio, día de la votación en la que el presidente, decepcionado por el resultado de las elecciones legislativas europeas, decidió y anunció la disolución de la asamblea de diputados nacionales. Sembrando el pánico y la irritación, programó nuevas elecciones legislativas nacionales para el 30 de junio y el 7 de julio.

Como Luis XVI en su época, Emmanuel Macron se impuso a los franceses para liderarlos en un momento decisivo, justo cuando el régimen estaba a punto de derrumbarse bajo las revueltas populares y las guerras libradas por enemigos de larga data. La prolongada colonización de Argelia dejó tras de sí odios inextinguibles, y la decisión de oponerse a la "operación especial" de Rusia contra Ucrania ha encendido un nuevo odio ruso, aún más formidable y dañino.

En esta noche de sábado del 21 de junio de 2024, para celebrar el Festival de Verano, los franceses bailarían y escucharán a cantantes y músicos en muchas ciudades de Francia. Intentarán olvidar las preocupaciones de sus vidas y los problemas de la política actual. Pero no saben que bailan sobre un volcán a punto de derrumbarse bajo sus pies.

El presidente Macron decidió disolver la Asamblea para que este fuera, cito textualmente, el momento de "aclaración", el momento en que "deben caer las máscaras". Creo que puedo decir que Dios comparte la misma opinión, pero no con el mismo propósito ni sobre el mismo tema. En primer lugar, es Dios quien elige el momento de su "aclaración", es decir, al final de un " **período de siete años** ". Este es el propósito del número " **siete** "; siempre marca el final de algo: la semana, el elegido santificado por **el "séptimo sello** ", un ciclo presidencial, y seguirá caracterizando, después de las primeras seis " *trompetas* ", las " **siete últimas plagas de la ira de Dios** " y la " **séptima trompeta** " consumada por el poderoso y glorioso regreso de Jesucristo. Después de él, durante el " **séptimo milenio**", el juicio de los muertos por los elegidos preparará en el cielo el castigo del " **juicio final** ". Entonces los últimos **siete** de la historia se cumplirán plenamente y desaparecerán en una noción de tiempo eterno, caracterizada por la pureza perfecta de una tierra renovada, sin ningún vestigio del pecado. Y Dios establecerá allí su trono multidimensional.

Para el Sr. Macron, la "aclaración" busca ofrecer a los franceses la posibilidad de otorgarle una mayoría absoluta de diputados, con el fin de convencerlos de que, sin esta mayoría absoluta a su favor, se arriesgan a sufrir un caos generalizado aún mayor que sus medidas. Rechazando lo obvio, impone sus ideas y su gobierno a quienes ya no lo apoyan. Así pues, el problema no eran los diputados, sino el propio presidente. Lo cual significa que cambiar a los diputados no resolverá el problema francés. Por lo tanto, ya no hay que temer lo peor, sino esperarlo. Pues, aferrándose a los derechos legales, como demuestra al apoyar a Ucrania contra Rusia, el joven está dispuesto a utilizar todos los medios que le otorga la Constitución de la Quinta República para lograr su objetivo; si está escrito que debe lograrlo. Por su parte, la Francia revolucionaria de 1789 demostró que su determinación era capaz de derrotar y juzgar a su soberano.

Con el paso de los días, consciente del riesgo de perder, le oímos decir que confía en el pueblo francés, que podrá llegar a un acuerdo para formar alianzas que permitan la gestión política del país. Pero ¿está realmente convencido de ello? El Sr. "al mismo tiempo", fiel a sí mismo, debe anticipar todas las situaciones que se le impondrán.

Cabe destacar también este detalle sobre el **septenario**. Fue abandonado tras un referéndum popular celebrado el 24 de septiembre de 2000. El resultado de la votación fue un 73% de votos a favor y un 26,79% en contra, una proporción de dos tercios contra un tercio. Así, el año 2000, predicho como el fin del mundo, estuvo marcado por la desaparición del « **sello de Dios** » en el uso cívico de la presidencia francesa. La iniciativa fue tomada por el presidente Jacques Chirac, dos años antes del final de su primer **septenario**, que también fue el último en la historia de la Quinta República Francesa. Dios marcó este acontecimiento, tras el cual 30 años adicionales se construirían la ruina progresiva de esta Quinta República hasta la segunda venida del glorioso Cristo. Observo que este Presidente Chirac es verdaderamente el hombre de la transición, del mandato de siete años al de cinco años, pero también de la prosperidad a la ruina, y las fechas de su elección llevan el sello del juicio divino, siendo el 17 de mayo de 1995 y el 17 de mayo de 2002 para su reelección quinquenal.

La elección de este presidente también estuvo marcada por el apodo de "supermentiroso" que le dieron los humoristas de la época. Era un hombre superficial y tacaño, conocido por su extrema especulación. Su larga espera para acceder al poder lo había desgastado y lo había vuelto indiferente a los asuntos políticos. Admitió no entender la preocupación del pueblo. Vivía en su burbuja aristocrática, pues su esposa era de ese origen. Supo imponer a los estadounidenses su negativa a participar junto a ellos en la Guerra del Golfo contra el Irak de Sadam Husein. Es cierto que Francia aún no se había unido a la OTAN; esto es lo que hará su sucesor, el presidente Sarkozy, tras haber preparado así la trampa de 2022.

Fue bajo la presidencia de Nicolas Sarkozy, quien se incorporó a la política a una edad muy temprana y era un gran admirador de Jacques Chirac, que se cometieron los mayores errores políticos. Empezó traicionando a Jacques Chirac al apoyar a Edouard Balladur en las elecciones presidenciales de 1995. Elegido en 2007, gran admirador de los estadounidenses, comprometió a Francia

con la OTAN y lideró la guerra contra la Libia de Gadafi, promoviendo así el desarrollo de grupos islamistas que este último quería destruir, en beneficio de Occidente. Su historial económico fue tan desastroso que en las siguientes elecciones, en 2012, los franceses optaron por un hombre de la izquierda socialista, François Hollande. Allí, la ya de por sí mala situación se volvió deplorable: el hombre traicionó sus promesas electorales y solo favoreció a las finanzas, a las que había declarado enemigas, al establecer el sistema de seguros mutuos. El 17 de mayo de 2013, aprobó su ley de "matrimonio universal", que constituyó la legalización de una abominación a Dios. Y la fecha, el 17 de mayo, aún lleva el sello del juicio divino. Dio una bienvenida efusiva a China, a la que Francia estaba enriqueciendo mediante la desindustrialización. Y, sin darse cuenta, favoreció a su sucesor, a quien nombró su asesor financiero bajo el título de Secretario General Adjunto del Elíseo y luego su Ministro de Economía.

El 7 de mayo de 2017, Emmanuel Macron fue elegido presidente del pueblo francés, obteniendo, al rechazar al temido Frente Nacional, el 66% de los votos frente al 33% de sus oponentes. Estas cifras son necesarias para comprender el comportamiento de este hombre ambicioso y orgulloso. No acepta la idea de haberse beneficiado del rechazo del FN. Prefiere creer en su éxito personal y se convence de que el pueblo francés lo aprecia. En realidad, se benefició de la transferencia de votos a su candidatura debido a la demonización que los partidos oportunistas de derecha e izquierda lograron que la mayoría del pueblo francés aceptara. Porque en estas elecciones, el 33% de los votos provino de personas que no se dejaron seducir por este discurso partidista.

Fue reelegido el 24 de abril de 2022. El resultado fue algo menos favorable esta vez, ya que el oponente del FN ascendió ligeramente: 58,55% para Macron, 41,45% para Marine Le Pen. El impulso del FN, que se convirtió en RN, se intensifica y se intensificará aún más, como lo demostraron las elecciones legislativas europeas del 9 de junio de 2024, al otorgar al bando presidencial y sus aliados el 14,60% de los votos y el 31,37% a RN, que se coloca así a la cabeza de todos los demás grupos políticos.

A través del juego de agrupaciones y alianzas, el panorama político se presenta en forma de tres grupos, que recuerdan a los Estados Generales, compuestos por el clero, la nobleza y el Tercer Estado. Al igual que este último, los tres grupos actuales se caracterizan por posiciones políticas y económicas irreconciliables, llevadas al extremo. Cada uno tiene su particularidad: para el RN, poner fin a la inmigración extranjera; para el Frente Popular de izquierdas, aumentar el poder adquisitivo de la población; para el bando presidencial, aceptar la sumisión a las directivas europeas. A esta dificultad se suma la perspectiva de que ninguno de los tres obtenga la mayoría absoluta... ¡un futuro triste y tumultuoso!

Y entonces, la pregunta que planteo es esta: ¿cómo podría una población que no ama la verdad unirse en torno a un pensamiento común? A lo largo de su historia, la República ha imitado el sube y baja, moviéndose sucesivamente de un extremo a otro. La verdadera oposición que divide a las poblaciones republicanas es la importancia que cada una otorga a su nación, Francia, ya sea la ideología globalista o la nacionalista que, paradójicamente, justifica el apoyo a Ucrania por

parte del partido presidencial que más denuncia el nacionalismo de la Agrupación Nacional Francesa.

Pero aún tengo que decir esto: No encuentro en estos tres grupos la oferta ideal que podría aprobar. Algunos son nacionalistas, pero demasiado liberales y de derechas; otros son humanistas y globalistas; y el tercero, el grupo presidencial, vende Francia a la competencia europea y global. Mi ideal sería a la vez nacionalista y protector, y socialcomunista. Mi ideal es una mezcla que no existe o que solo existió en la primera experiencia del Elegido terrenal de Cristo, en Jerusalén; Hechos 4:32-35 describe este ideal en estos términos: « *La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma. **Nadie decía ser suyo propio, sino que lo tenían todo en común*** ». Los apóstoles dieron gran testimonio de la resurrección del Señor Jesús. Y una gran gracia recayó sobre todos ellos. **Porque no había entre ellos nadie necesitado** . Todos los que tenían tierras o casas vendían sus posesiones, traían el dinero y lo depositaban a los pies de los apóstoles. **Y se distribuía a cada uno según sus** necesidades .

Éste es el partido del verdadero comunismo por el cual estoy dispuesto a votar con ambas manos, porque estos son los valores que Jesucristo establecerá en su reino eterno; y voté por él, tomándolo como mi Salvador, mi Dios y mi Maestro.

M6 7- Lo saqué de las aguas

Quienes estén familiarizados con la Santa Biblia comprenderán de inmediato el significado de este título, pues es la traducción del nombre Moisés. Mucha gente, incluso en el islam, conoce la historia de este personaje extraordinario y plenamente humano. Su nombre es más que un simple nombre: es un mensaje dirigido por Dios a toda la humanidad. Pues este hombre, que se hizo amigo de Dios, viene después de Noé, quien también fue salvado de las aguas del diluvio. Después de ellos, el siguiente gran hombre será Jesucristo, quien, preexistiendo en el cielo en la forma del arcángel Miguel, vendrá a encarnarse en la tierra, no para ser salvado de las aguas como sus predecesores, sino para salvar " **de las aguas** " que matan.

Entre Noé y Moisés, Dios presentó en Abraham al hombre que le agradaba y el modo como pensaba salvarlo; esto lo hizo sustituyendo a su hijo Isaac, a quien estaba a punto de sacrificar en el altar, en obediencia a la orden que Dios le había dado, por un carnero joven, imagen de Cristo, «el cordero de Dios».

Las aguas mortales que no mataron a Noé ni a Moisés fueron simplemente la imagen profética de la "segunda muerte" que exterminará a todos los pecadores celestiales y terrenales al final de los siete mil años del plan terrenal de Dios. Solo entonces comenzará la eternidad, en la que el pecado ya no será practicado, juzgado, ejecutado ni castigado. El gran plan de salvación se anunció plenamente en Noé, Abraham y Moisés. Finalmente, Moisés nació hebreo, del linaje de Jacob, rebautizado como Israel, siendo él mismo del linaje de Abraham. En este programa, Dios, desde Abraham en adelante, construye la imagen profética de sus elegidos que han entrado en su eternidad. El modelo es imperfecto, pero es solo

un tipo profético; el antitipo, en el tiempo señalado, será perfecto. Olvidemos los siglos que los separan y conectemos las experiencias de estos tres personajes. ¿Qué encontramos allí? Apego, obediencia y fidelidad, que hacen de los hombres, sus criaturas, verdaderos amigos de Dios. Es sobre la imagen de estas tres figuras que Dios construye la imagen profética de sus elegidos eternos; no sobre otros hombres de sus diferentes épocas.

En Jacob, a quien rebautiza como Israel, Dios establece fundamentos simbólicos que ya revelan su plan. Le da 12 hijos, y este número ya anuncia muchas cosas. Pues 12 es $7 + 5$; $6 + 6$ o 6×2 ; 4×3 . Y estas combinaciones numéricas hablan: $7 + 5$ es Dios + Hombre; $6 + 6$ es el ángel + el ángel; 6×2 es el ángel en imperfección; 4×3 es universalidad en perfección. Todas estas combinaciones son aplicables a este pueblo de Israel, muy imperfecto pero símbolo de la futura perfección de los elegidos. Como pueblo y nación, las incesantes rebeliones contra Dios justifican la forma $6 + 6$; Y es tan cierto que Dios terminó poniendo fin a esta primera alianza, tras la negativa nacional a reconocer en Jesús a su "mesías", a pesar del poderoso testimonio de todas sus obras, sus milagros, su comportamiento ejemplar, perfecto e irreprochable, jamás igualado por nadie en toda la tierra habitada. Pero hay otra razón que justifica esta forma $6 + 6$ o 6×2 : Jacob se casa con dos mujeres y, por lo tanto, su descendencia será binaria. Este carácter binario se confirmará aún más tras el cisma experimentado tras el rey Salomón, momento en que diez tribus se separan de Judá, según 1 Reyes 12:16: « *Al ver los israelitas que el rey no los escuchaba, le respondieron : "¿Qué parte tenemos en David? No tenemos herencia en el hijo de Jesé. ¡A tus tiendas, Israel! Y ahora, David, cuida de tu casa". E Israel se fue a sus tiendas* » .

Lo que los hebreos nunca entendieron fue que el doble matrimonio impuesto a Jacob contenía un importante mensaje divino. Las dos mujeres simbolizaban las dos alianzas sucesivas escritas en el destino por Dios. La mujer que Jacob amaba, Raquel, simbolizaba al Israel carnal, mientras que Lea, la mujer impuesta a Jacob, simbolizaba la nueva alianza abierta a los paganos convertidos a Dios en Jesucristo. Todo el destino del Israel terrenal estaba escrito y profetizado, hasta el final de la primera alianza profetizada por la muerte de Raquel, cuando dio a luz a Benjamín, su segundo hijo verdadero después de José. En la lectura profética, Benjamín era la imagen de Jesucristo, « **el primogénito de entre los muertos** », según Apocalipsis 1:5, sobre cuya sangre se construiría la nueva alianza.

La forma $7+5$ confirma lo obvio, pues Dios efectivamente vino a vivir, manifestando su presencia protectora con su pueblo humano durante los 40 años de su estancia en el desierto de Arabia, al término de los cuales nos dejó dos mensajes complementarios que han permanecido malinterpretados hasta el día de hoy. De hecho, la muerte de Moisés y la entrada a la Canaán terrenal se complementan para otorgar a esta entrada un carácter profético celestial del que solo Moisés se benefició en aquel momento. Al matar a Moisés, a quien amaba profundamente, Dios le enseñó una doble lección. Castigó su distorsión involuntaria de su proyecto profético, una lección dirigida a los rebeldes, y trajo a supreciado amigo ante su presencia, a imagen de los elegidos redimidos. Y

Moisés fue así, según la predicción de su nombre, dos veces " **sacado de las aguas** ". Pues, como la hija del faraón, es Dios quien puede decir, al tomarlo consigo: " **Lo saqué de las aguas** ".

Con el gran plan de salvación profetizado, Dios tenía ante sí en su pueblo Israel un ejemplo de humanidad que representaba todo tipo de caracteres: los buenos, los menos buenos, los malos y los muy malos. Además, este pueblo, rescatado de la esclavitud, no tenía noción del tiempo y comía como los egipcios, según sus costumbres y hábitos puramente paganos. Por lo tanto, la formación y la reeducación eran necesarias. Este pueblo aún desconocía las revelaciones que Dios había escrito a través de Moisés por primera vez en la historia de la humanidad. Por lo tanto, tenían, como hoy en el mundo moderno, mucho por descubrir y aprender. Y si el conocimiento puede llevar a un hombre orgulloso a envanecerse, el conocimiento de las cosas reveladas por Dios sigue siendo, sin embargo, indispensable y esencial para ser, como Noé y Moisés, "sacado de las aguas" de la muerte. Porque la fe no se basa en nada; necesita pruebas para existir. Y el verdadero conocimiento de la verdad verdadera marca la diferencia entre la fe verdadera y la falsa fe, que es más una cuestión de superstición que de una creencia genuina en Dios.

La evidencia existe, numerosa hoy en día, y ya existía en el antiguo pacto, pues Dios intervino, ejerciendo su divina omnipotencia contra Egipto y sus habitantes. Los hebreos, liberados de la esclavitud, presenciaron acontecimientos sobrenaturales sin precedentes desde el diluvio. Y no hablaríamos de Israel en nuestra época si estas acciones divinas no hubieran tenido lugar. Sin embargo, nos beneficiamos de esta obra extraordinaria que es la Santa Biblia, en la que todos pueden descubrir y seguir la historia de este pueblo tan especial. Ningún otro pueblo antes de ellos se benefició de una formación y educación tan avanzadas, registradas en escritos sagrados, bien conservadas y transmitidas de generación en generación. Eran seres civilizados, mientras que, al mismo tiempo, nuestro Occidente estaba poblado por bárbaros incultos.

En nuestros tiempos actuales, el conocimiento y la adaptación a los valores divinos enseñados en la Santa Biblia siguen diferenciando al hombre conformado a la imagen de Dios del hombre animal, que confirma este juicio con sus propias obras. El hombre a quien Dios rescata de las aguas mortíferas es quien conoce sus normas de santidad, las aprueba y las pone en práctica. Fuera de este caso, e independientemente de su compromiso religioso o no, el hombre, como el animal, vive únicamente según la ley del más fuerte. En una sociedad que reproduce la ley de la selva, como los animales, apela únicamente a su instinto de supervivencia. Tal es la ley de las "bestias": el más grande se come al más pequeño. Y ya sea en el ámbito religioso o secular y civil, incluso el régimen republicano opera según este principio. Porque hoy, en la sociedad rebelde, tenemos repúblicas de todo tipo, religiosas, como las islámicas, y múltiples formas falsamente cristianas en Occidente.

Para liberar a Israel de la esclavitud a la que los egipcios lo habían sometido, Dios tuvo que recurrir a terribles medios sobrenaturales: fueron necesarias diez plagas sucesivas y muy dolorosas. Hoy, antes de que Dios vuelva a emplear estos medios contra los últimos rebeldes de la historia terrenal, su

violenta y destructiva "sexta trompeta" preparará un pueblo digno de ser "sacado de las aguas" de la muerte. Porque, no lo dudemos, la paz mata la religión fiel, porque en paz, la mente de los hombres está absorbida por múltiples cosas que cautivan sus prioridades: la necesidad de alimentarse, de encontrar un lugar en la sociedad, de equiparse, de ganar dinero sabiendo que, al despertar, deben pagar el alquiler, los servicios públicos, los impuestos y los préstamos. Porque la vida moderna tiene un coste muy alto. El hombre sufre estas condiciones más de lo que las elige. De hecho, ya no tiene elección; es víctima del orden establecido, tanto en las repúblicas como en otros tipos de regímenes nacionales.

En países republicanos occidentales, como Francia, las medidas sociales suavizan la dureza del orden adoptado por la nación. Tras largas luchas de clases, la brecha entre ricos y pobres se ha vuelto abismal. No ha disminuido, sino que se ha ampliado. Los pobres han seguido siendo la variable variable, y deben su supervivencia a la influencia de la herencia socialista del país. En Estados Unidos, la situación es mucho peor, porque la asistencia social no está gestionada por el Estado, sino que se deja en manos de organizaciones privadas especializadas en ayudar a los pobres.

¿Qué pasa por la mente del hombre animal? Merece la pena reflexionar sobre este tema, pues reviste gran importancia hoy en día. Los seres humanos no son monstruos, y los peores asesinos o dictadores de la historia son seres humanos como cualquier otro. Lo que explica los excesos observados en sus acciones se debe al camino que siguieron en sus vidas, a las experiencias vividas y, sobre todo, porque es la causa esencial que debe tenerse en cuenta, a las obras que Dios les encomienda para cumplir sus planes. Pues este versículo de Job 2:10 lo prueba: de Dios provienen el bien y el mal : « *Pero Job le respondió: ¡Hablas como una mujer insensata! ¡Qué! Recibimos el bien de Dios, ¿y no recibiremos también el mal? En todo esto, Job no pecó con sus labios* ». Los capítulos anteriores del libro de Job nos enseñan la causa de lo que le aconteció a Job y confirman que Dios autorizó al diablo a herir a su siervo. Esta enseñanza ilumina nuestra comprensión de lo que le sucedió a Jesucristo durante su ministerio y su muerte final. Él también fue herido por el diablo y sus agentes humanos, los judíos y los romanos, pero sabía que su destino era la voluntad de Dios. Por lo tanto, Job actuó en su tiempo, como Jesús actuaría en el suyo. Su experiencia se nos presenta para preparar nuestra comprensión de la aceptación de Jesucristo de su muerte voluntaria y expiatoria.

Según Ezequiel 14, «Noé, Daniel y Job» son considerados dignos de ser salvados, es decir, de ser «sacados de las aguas» de la muerte.

Frente a Job, encontramos personas que representan la religión falsa, solo en apariencia, llenas de piedad, exaltando al Dios Creador pero sin comprenderlo y atribuyéndole pensamientos y limitaciones que no tienen, que no se imponen ni se dan a sí mismas. Este es el problema de la humanidad, que construye sus modelos según sus deseos. Actúa de la misma manera en el ámbito religioso y en el profano, de modo que quienes no comprenden a Dios tampoco lo comprenden, ni a sus siervos ni a otras personas supuestamente normales. Pero lo peor es la forma en que juzgan a los humanos y sus acciones. Al no tener en cuenta la

influencia de la vida celestial divina y demoníaca, su juicio solo puede verse distorsionado por la falta de información.

Dije antes que el hombre no es un monstruo porque los más duros y crueles son capaces de amar a sus hijos... amando, de una manera imperfectamente humana. Pero el peor de los casos no excluye la presencia de sentimientos paradójicos. Personas como Adolf Hitler ordenan cosas monstruosas, juzgadas como tales por el ser humano normal. Pero, para el lector de la Biblia, estas cosas pertenecen al pasado. ¿Cómo juzga el hombre normal el exterminio de los gigantes que poblaron la tierra de Canaán? Naturalmente, según su sensible naturaleza animal humanista, lo juzga monstruoso. Pero ¿qué podemos decir entonces del diluvio que arrasó con todos los antediluvianos excepto ocho personas: Noé y su familia? A quienes estas cosas impactan e indignan, les digo: «Eres solo una criatura del Dios viviente sobre quien tu Creador tiene todo el derecho», y afortunadamente para todos, y para sus elegidos, él es justo en toda su naturaleza. Lo que significa que quienquiera que destruya merece ser destruido.

El hombre moderno ha construido su modelo de juicio basándose en sucesivas experiencias históricas, y para comprenderlo, basta con repasar este recorrido histórico, a la luz de la Segunda Guerra Mundial, que dejó una huella imborrable en la mente de sus contemporáneos. Dado que el nacionalismo alemán fue el origen de esta guerra, llevó a los supervivientes a temer el principio mismo del nacionalismo. Pero quienes más lo temieron no fueron quienes vivieron esas horas terribles, sino sus hijos, sus descendientes que se encuentran en 2024, en puestos de poder entre el pueblo. Los mayores habían luchado para salvar y liberar a su nación ocupada por el enemigo. Por lo tanto, solo podían justificar el nacionalismo. Y su lucha lo demostró. Pero para sus hijos, quienes aprendieron solo a través de testimonios grabados el precio a pagar para mantener la libertad y la independencia completa, la nación ha perdido todo su valor.

Los ancianos, aún muy nacionalistas, aceptaron la construcción del mercado común europeo deseado por Alemania, bajo la tutela estadounidense. Esta unión fue de naturaleza puramente comercial, ya que los seis países firmantes mantuvieron su plena independencia. El general De Gaulle jamás habría aceptado la más mínima pérdida de independencia para Francia. Pero tras su partida, su sucesor, Georges Pompidou, era financiero, y comenzaron a forjarse vínculos con Alemania. Su sucesor, Giscard d'Estaing, también especializado en finanzas, optó por impulsar aún más la construcción europea. Y aquí es donde debemos detenernos y afrontar la maldición del poder casi absoluto del presidente de la Quinta República. El pueblo francés es como los pasajeros de un vehículo abandonados a las consecuencias del control exclusivo del conductor. Si cometen errores de conducción y provocan un accidente, sufren las consecuencias sin poder intervenir para evitarlo. Nadie antes, ni siquiera hasta nuestros días, se había dado cuenta de lo peligroso que es permitir que un solo hombre guíe a toda su nación por el camino que él elige solo. Esta situación no tiene nada de democrática; no es más que el resultado de planes cada vez más perversos, contruidos e implementados bajo el inmerecido término de democracia. Sin embargo, según la carta, el régimen puede llamarse democrático, ya que la

situación establecida ha sido aprobada por las futuras víctimas: la población que vota y elige a su nuevo líder.

¿Cómo puede una sociedad que se ha dejado engañar y atrapar por un general astuto y autocrático ejercer algún juicio? Cada vez menos religiosa, cada vez más consumista, apartada de Dios, el diablo la ha cegado y atrapado en sus trampas, multiplicando los medios de seducción. Mientras la gente común ve series de televisión o partidos deportivos, en las altas esferas financieras se instauran normas europeas que favorecen el aumento de las ganancias. Porque la UE, concebida y establecida para este fin, nunca ha tenido otra razón de ser que favorecer las ganancias de los más ricos. El problema es que, en el tiempo transcurrido desde la ampliación realizada tras los Acuerdos de Maastricht, la gobernanza europea está destruyendo la gobernanza nacional. Porque los intereses nacionales a menudo se oponen a los intereses defendidos por la Comisión y el Parlamento Europeo. Esta duplicación de la autoridad es el talón de Aquiles de la UE. Provoca descontento entre los países heridos y frustrados y, por lo tanto, anuncia un desacuerdo final y la explosión de la unión lograda. Lógicamente, los países perjudicados son aquellos que financiaron la construcción europea, concretamente los seis países del Mercado Común original. Son ellos quienes pagaron y siguen pagando los subsidios que los gobiernos europeos otorgan a los nuevos participantes, todos ellos provenientes del Este, tras haber permanecido durante mucho tiempo tras el Telón de Acero erigido por la Rusia soviética. El último país solicitante, Ucrania, es un país de más. Su enfoque ha arrastrado a Europa a una guerra contra Rusia, ahora inevitable debido a la decisión tomada de armar y apoyar a Ucrania.

En el bando de Dios, no encontramos esta competencia. Dios es el único Líder, el único Guía, el único Modelo y el único Estándar. Por lo tanto, presenta todos los aspectos del dictador terrenal, excepto que es divino, perfecto y justo. La competencia existe, pero al no estar en conformidad con lo divino, está destinada a la destrucción. La ventaja de este bando de Dios, que reúne a todos los humanos considerados dignos de ser " **removidos de las aguas** " de la muerte, es que logrará establecer las condiciones de la felicidad eterna, es decir, lo que en el bando diabólico, los rebeldes humanos han intentado hacer, en vano, durante 6000 años.

Pero debemos ser lúcidos y honestos, y decir la verdad. La salvación ofrecida a todos los seres humanos solo puede ser obtenida por una minoría de personas dispersas por la tierra. Toda la Biblia da testimonio de la estrechez del estándar de santificación que Dios exige a quienes " **saca de las aguas** " de la muerte. Jesús habló de un camino angosto, una puerta angosta, incluso anunciando que las mentiras religiosas atraerían a multitudes de víctimas seducidas y engañadas. Dice en Mateo 7:13-14: " *Entrad por la puerta estrecha. Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan* ". Estas palabras de Jesús no son simbólicas; habla con claridad, y sus palabras deben recibirse tal como son. Él elige sus palabras con rectitud y justicia. Algo a lo que el hombre pervertido de nuestro tiempo no está acostumbrado. El lenguaje humano tiene

muy poco valor hoy en día; la mentira se rebautiza como "farol", y el uso de lenguaje pervertido le da al término "ciertamente" el significado de probablemente o quizás, cuando su significado es certeza absoluta. Las mentiras están en boca de todos, desde el jefe de estado hasta el más humilde de los ciudadanos. Tanto es así que las masas se han vuelto incrédulas e insensibles a la verdad. Incluso las traducciones de la Santa Biblia están llenas de mentiras, y hay que amar verdaderamente la verdad divina para descubrirla en los textos originales escritos en hebreo y griego.

El hombre moderno es reactivo e impulsivo; su modelo está representado enteramente por el joven presidente Macron, a quien Dios dio a los franceses para proyectar ante ellos la imagen de lo que se han convertido colectivamente. Y volveré una vez más al tema de los nazis, a quienes el hombre moderno atribuye erróneamente únicamente la destrucción masiva de los judíos europeos. Los verdaderos "hijos de Dios", futuros "rescatados de las aguas", deben comprender que esta terrible acción fue dirigida por Dios con su plena aprobación. Y esta acción atroz es comparable a la destrucción masiva que la precedió o la acompañó. La ira de Dios ha agobiado a toda la Europa católica romana desde el año 313, y desde 1843, a Estados Unidos, los países europeos protestantes y la muy protestante Corea del Sur. La Segunda Guerra Mundial fue convocada por Dios como advertencia de su preparación para la Tercera Guerra Mundial, su "**sexta trompeta**" de Apocalipsis 9:13. Al atacar a los judíos en la Segunda Guerra Mundial, Dios quiso llamar la atención de los rebeldes del nuevo pacto hacia el primer pueblo pecador de sus pactos. Hoy, los bandos opuestos se acusan mutuamente de ser nazis. Estúpidamente, como loros, políticos y periodistas incrédulos en los medios acusan a los árabes musulmanes de actos antisemitas. Mientras que los árabes, al igual que los judíos, son de origen semita, es decir, descendientes de Sem, uno de los tres hijos de Noé. El desconocimiento de la Biblia es visiblemente escaso entre estas personas. ¿Y qué era realmente el nazismo de Hitler? Una ideología conquistadora destinada a vengar la derrota y la humillación sufridas por Alemania en 1918. Los seguidores del nazismo comenzaron a matar a sus oponentes alemanes durante la Noche de los Cuchillos Largos. Los objetivos eran oficiales de las SA hostiles a las SS de Hitler. Este tipo de cosas han sucedido muchas veces, en todos los países donde un régimen autoritario toma el poder. Y la Francia republicana se construyó de la misma manera, derramando la sangre de monárquicos y sacerdotes católicos romanos.

Las injusticias humanas causan infelicidad en toda la humanidad y, por lo tanto, siembran en las mentes humanas un odio tenaz. La ventaja de los elegidos de Cristo es que ya no son capaces de odiar a la criatura humana de Dios. Habiendo comprendido todo, sabiendo lo que es la vida visible e invisible, ya no les es posible odiar a un hombre, por terrible que sea. Porque su perspectiva tiene en cuenta parámetros que el hombre común ignora. Saben que el hombre malvado es víctima de su incredulidad, lo cual es su parte de responsabilidad. Entonces viene la consecuencia de esta libre elección, que es ser incitados a causar el mayor daño posible para enfadar a Dios, inspirados en esto por los espíritus de los ángeles celestiales malvados destinados a sufrir la aniquilación de la "**segunda muerte**" con su líder Satanás y todas sus víctimas humanas.

Las **aguas** simbolizan **pueblos** , según Apocalipsis 17:15: « *Y me dijo: Las aguas que viste donde se sienta la ramera son pueblos , muchedumbres, naciones y lenguas* ». Y dado que estas son **aguas mortales** , experimentaremos al regreso de Cristo el cumplimiento final de su acción. Pues Jesús regresa para salvar de la muerte a sus últimos elegidos. Y los rebeldes, listos para darles muerte, son las últimas **aguas mortales** de la historia terrenal. Y sus elegidos serán los últimos Moisés, **sacados de las aguas mortales** , que este versículo define como **pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas** , es decir, lo que caracteriza al bando occidental falsamente cristiano, principalmente a Europa y Estados Unidos, y por lo tanto a los sobrevivientes del río Éufrates, que los simboliza en Apocalipsis 9:14: «... *y diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates* » .

aguas " asesinas son el símbolo que profetiza la selección final de los aspirantes cristianos. Y precisamente en Daniel 12, es nuevamente mediante el símbolo del río " **Hidekel** ", traducido como " **Tigris** ", que Dios simbolizó la prueba de fe adventista experimentada en Estados Unidos y en todo el mundo entre 1828 y 1873, es decir, entre las fechas obtenidas como los términos de los " **1290 días**" y los " **1335 días** " citados en los versículos 11 y 12. Sucesivamente, a lo largo de la historia terrenal y basándose en el modelo literal enseñado por el diluvio en tiempos de Noé, otros tres ríos desempeñaron simbólicamente el mismo papel: el Nilo del Éxodo, el Éufrates de Babilonia, el Tigris de la prueba adventista y el Éufrates de la Babilonia de Europa Occidental. Y en todas estas pruebas de fe, Dios ha " **sacado de las aguas** " de la muerte a sus elegidos redimidos.

M68- **El gobierno de los jueces**

En la Biblia, el libro llamado "Jueces" es el séptimo de la lista. Esto significa que este tema está bajo el signo de la " **santificación** " por parte de Dios. En este libro, el texto asigna a los hombres el rol de " **jueces** ", porque Dios los llama a liberar a Israel de sus enemigos que lo dominan y ocupan. Pero el verdadero Juez es él, porque los siervos a quienes llama son solo instrumentos de su voluntad. Sus victorias son las suyas. Tras la muerte de Josué, Israel se encontró sin un líder nacional, y la determinación de destruir a sus enemigos se suavizó. La desobediencia llevó a Israel a verse ocupado y dominado por aquellos a quienes debía aniquilar. A lo largo de aproximadamente 300 años, Dios usará misericordiosamente su poder para liberar a su Israel, que periódicamente recae en la desobediencia y la maldición. La renovada necesidad de estos " **jueces** " es consecuencia de la culpa de Israel. De modo que el juicio cumplido concierne más a Israel que a sus enemigos.

Jueces 2:16: “ *Y Jehová levantó jueces para librarlos de mano de aquellos que los despojaban.* ”

Bajo el nombre de « *Ley de Moisés* », la Biblia presenta sus primeros cinco libros. Estos cinco testimonios fueron escritos por él bajo el dictado directo de Dios. Por ello, la Santa Biblia merece el nombre de «Palabra de Dios».

Éxodo 17:14: " *Entonces Jehová dijo a Moisés: **Escribe esto en un libro** para memorial, y di a Josué que yo raeré la memoria de Amalec de debajo del cielo.* "

Éxodo 24:4: « ***Y Moisés escribió todas las palabras del SEÑOR*** . Y se levantó muy de mañana, y edificó un altar al pie del monte, y erigió doce piedras, según las doce tribus de Israel ».

Éxodo 34:27: “ *Yahvé le dijo a Moisés: **Escribe estas palabras** , porque conforme a estas palabras he hecho un pacto contigo y con Israel* .

Deuteronomio 31:9: " ***Y Moisés escribió esta ley*** , y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel. "

Deuteronomio 31:24-26: “ ***Y cuando Moisés acabó de escribir las palabras de esta ley en un libro*** , mandó a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: Tomad este libro de la ley y ponedlo junto al arca del pacto de Jehová vuestro Dios, para que esté allí como testigo contra vosotros. ”

Nehemías 8:14: « ***Y hallaron escrito en la ley que Jehová había ordenado por medio de Moisés*** , que los hijos de Israel habitaran *en cabañas* ? Porque la fiesta del *séptimo mes* es la de Yom Kipur, o el Día de la Expiación. Esta fiesta reproduce, bajo la égida del pecado, la fiesta de la Pascua, celebrada en primavera bajo la égida de la justicia ofrecida por Jesucristo, el Cordero de Dios. La función de las cabañas es marcar, en el séptimo mes, el vínculo con el éxodo de Egipto de la primera Pascua. De hecho, la Pascua de primavera y el Día de la Expiación de otoño constituyen las dos caras de una misma moneda: cara: justicia eterna; cruz: pecado desolador. Ambas fiestas están marcadas por una gran **santificación** divina , como lo confirma el número 7 del *séptimo mes* .

:41-42: « *Entonces Moisés escogió tres ciudades al otro lado del Jordán, al este, como refugio para el homicida que había matado a su prójimo sin intención, sin haber sido previamente su enemigo, y para que pudiera salvar su vida huyendo a una de ellas* ». Según el versículo 43 que sigue, estas ciudades son: Bézer, Ramot y Golán. Estos versículos revelan la sabiduría de Dios y su preocupación por la verdadera justicia. Pues el texto especifica: « *para que sirvieran de refugio al homicida que había matado a su prójimo **sin intención** , sin haber sido previamente su enemigo* ».

Éxodo 18:25-26: “ ***Moisés escogió hombres capaces** de todo Israel y los puso por jefes del pueblo, jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. **Juzgaban al pueblo** en todo momento; traían los casos difíciles a Moisés, y ellos mismos decidían sobre todo asunto pequeño* ”. Moisés sienta las bases para juzgar los problemas creados por la cohabitación de multitudes. Dios es un Dios de orden y sin justicia, y juzga para gobernar y dictar sentencia; solo reina el caos. Pero debemos destacar la importancia de esta aclaración: “ ***Moisés escogió hombres capaces***”. *entre todo Israel* ¿En qué consiste este supuesto criterio de " *capacidad* "? Que se muestran " *capaces* " de " *juzgar* " con justicia. Y Moisés tiene la

fortuna de organizar estas cosas gracias a la presencia de Dios, lo que hace que su enfoque sea exitoso.

Éxodo 34:1: “ *El Señor le dijo a Moisés: ‘Labra dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré en ellas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste’* ”.

Es martes por la tarde, día 25 de junio, que para Dios ya es el día 26.

YaHWéh me regala aquí, de nuevo, un regalo inmenso, una perla oculta muy sutil, y tan apreciable. La experiencia vivida por las tablas de la ley fue programada para profetizar el fracaso final de la primera alianza con las dos primeras tablas de piedra que Moisés rompió. Entonces, el detalle es importante: a diferencia de la primera vez, Dios hace que Moisés corte las dos nuevas piedras; esto para profetizar la humanidad de Cristo, sobre la cual Dios grabará su ley divina, de acuerdo con esta cita que se encuentra en Zacarías 3:8-9: « *Ahora escucha, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan delante de ti. Porque son hombres que servirán de señales. He aquí, yo traeré a mi siervo, el Renuevo ...* ». *Porque he aquí que la piedra que puse delante de Josué, siete ojos en cada piedra ; he aquí, yo mismo grabaré lo que se ha de grabar en ella, dice Jehová de los ejércitos , y quitaré el pecado de esta tierra en un día .*

Deuteronomio 4:2: « *No añadirás a lo que yo te mando, ni quitarás de ello ; sino que guardarás los mandamientos de Jehová tu Dios, como yo te mando* ». Aquí, sin amenazas claras, encontramos el mensaje citado en Apocalipsis 22:18-19: « *Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro ; y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte* ». *del árbol de la vida y de la ciudad santa , descritos en este libro. » El pleno respeto del texto original es tanto más necesario cuanto que el libro del Apocalipsis está compuesto de parábolas cuyos símbolos deben ser imperativamente conservados y respetados para conservar y restaurar el significado que Dios quiso darles .*

Los siguientes versículos enfatizan la importancia que Dios da a sus "diez mandamientos", y aquel que viene se centra particularmente en el segundo mandamiento de las dos tablas de la ley divina y real. Precisamente porque el diablo lo hace despreciado por los rebeldes de los dos pactos.

Deuteronomio 4:15-19: “ *Porque no visteis figura alguna el día que Yahvé os habló en Horeb de en medio del fuego, cuidaos, no sea que os corrompáis y os hagáis imagen tallada, semejanza de ídolo alguno , semejanza de hombre o de mujer , semejanza de animal alguno que esté sobre la tierra, semejanza de ave alguna que vuele en el aire, semejanza de animal alguno que se arrastre sobre la tierra, ni semejanza de pez alguno que viva en las aguas debajo de la tierra. Cuidaos, no sea que alzando los ojos al cielo veais el sol, la luna y las estrellas, todo el ejército del cielo, y os dejéis llevar y adorar y servir a los que Yahvé vuestro Dios ha repartido entre todos los pueblos que hay debajo de todo el cielo* ”. En este versículo encontramos las causas de las sucesivas maldiciones del catolicismo y el protestantismo. Pero al final de este versículo, Dios dirige nuestra atención a lo que da vida a la fe religiosa. Es el interés que sus elegidos tienen en cosas invisibles para ellos, para las masas humanas y las

religiones falsas. De esta manera, filtra a los elegidos cuyo comportamiento se ajusta a sus expectativas y exigencias.

Deuteronomio 29:14-15: “ *No hago solo con vosotros este pacto, este pacto hecho **bajo juramento** , sino con los que están aquí con nosotros hoy delante de Yahweh nuestro Dios, y con los que no están aquí con nosotros hoy* ” . Este mensaje coloca a los redimidos de ambos pactos en el contrato hecho “ **por juramento** ”.

Deuteronomio 29:18-19: « *Que no haya entre vosotros hombre ni mujer, ni familia ni tribu, cuyo corazón se aparte hoy de Jehová nuestro Dios, para ir a servir a los dioses de esas naciones. Que no haya entre vosotros raíz que produzca veneno ni ajenjo* ». Dios nos da aquí el significado de la palabra « ajenjo », atribuida a la Iglesia Católica Romana papal en Apocalipsis 8:11, en el mensaje de la « **tercera trompeta** »; Los versículos que siguen, por lo tanto, se refieren particularmente a esto: Versículos 19-20-21: “ *Que nadie, después de haber oído las palabras de este pacto hecho bajo juramento, se jacte en su corazón, diciendo: 'Tendré paz', aunque ande en la imaginación de mi corazón y añada la embriaguez a la sed. Yahweh no estará dispuesto a perdonarlo. Pero entonces la ira de Yahweh y su celo se encenderán contra ese hombre, y todas las maldiciones escritas en este libro reposarán sobre él, y Yahweh borraré su nombre de debajo del cielo. Yahweh lo separará de todas las tribus de Israel, para su mal, conforme a todas las maldiciones del pacto escrito en este libro de la ley.* Estas “ **maldiciones** ” se mencionan en Levítico 26 y toman el aspecto de las “ **siete trompetas** ” en Apocalipsis para el nuevo pacto.

Tan sagrada como la "Palabra de Dios", la Biblia en su conjunto constituye el libro análogo al Código Civil legal de la vida secular en nuestro tiempo. Aunque muy rebeldes contra la religión, los seres humanos han llegado a aceptar la idea de que la vida en sociedad es imposible sin la ley. En Europa, surgieron corrientes anarquistas que causaron muerte y terror, pero sin lograr imponer su punto de vista ni sus políticas. En Estados Unidos, tras la ley del más fuerte y rápido del "Salvaje Oeste", la ley de los jueces también terminó siendo apoyada e impuesta. Pero en todos nuestros sistemas occidentales y en todo momento, Dios estuvo ausente, o más precisamente, fue el espectador y organizador de las maldiciones que merecía la humanidad incrédula y rebelde. Estaba tan ausente que la falsa religión lo consideraba muerto. No en sus palabras, sino en sus obras, como lo demuestran los nombres "Antiguo y Nuevo Testamento" que dieron a las Sagradas Escrituras de los dos pactos. Desde que entendí este mensaje, los llamo los "dos testimonios" ya que Dios los simboliza como sus “ **dos testigos** ” en Apocalipsis 11:3: “ **Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio** ”.

dos testigos ” de Dios , debe, por lo tanto, desempeñar un papel en un juicio. Así es, y constituye el libro legal que Dios usa para juzgar a cada una de sus criaturas terrenales. Y su tribunal estará compuesto por “ **hombres capaces** ”, como en tiempos de Moisés; hombres que él habrá seleccionado a lo largo de 6.000 años, tras haber probado la fe y la inteligencia de cada uno. Ser juez o ser juzgado son las dos opciones que Dios ofrece a los seres humanos en su perfecta concepción de la verdadera justicia.

Si insisto tanto en esta precisión de "verdadero o falso", es porque la verdadera justicia no se aplica en ningún lugar de la tierra y no se ha aplicado desde los tiempos de Moisés. Se encuentra solo en Dios y en la esperanza de sus elegidos redimidos en Cristo. En la tierra, la verdadera justicia ha permanecido como letra muerta en la Santa Biblia porque las condiciones terrenales no le permiten prevalecer. Durante milenios, la humanidad se ha desarrollado en una mentira ilusoria, un simulacro engañoso de religiosidad, con valores oscuros que sustituyen a las luces. Y les recuerdo que, en esta época perpetua de "oscuridad" satánica, un hombre brilló como una antorcha en 1170: Pierre Vaudès, conocido como Pierre Valdo, el hombre que realizó, en provenzal, la única traducción bíblica fiel e inalterada, poniendo en práctica todas sus enseñanzas. Después de él, la oscuridad se reformó con tanta fuerza que Dios no pudo apreciar ni bendecir la obra de la Reforma, ya que permaneció incompleta y, por lo tanto, imperfecta. Los más fieles de esta época aceptaron morir como mártires o ser encarcelados. Pero murieron o fueron encarcelados, honrando los pecados heredados de Roma, lo cual devaluó en cierta medida su verdadero testimonio. Fue solo a la paciencia divina que los cristianos salvados en esta época de imperfección doctrinal debieron su salvación. Pero este tiempo fue breve y la hora de su exigencia de perfección llegó en 1843.

Pero ¿quién sabe que la fecha de 1843 es tan importante? Una pequeña minoría de personas enseñadas en la fe Adventista del Séptimo Día. E incluso entre ellos, solo aquellos que se interesan en la profecía divina de la Santa Biblia. Son pocos los que han comprendido que esta fecha es un ancla anclada en el cielo, un ancla que se aferra al Dios Creador, el autor de la profecía que la construye en Daniel 8:14. En las visiones recibidas de Dios por Elena de White, esta fecha se compara con una "plataforma", lo que sugería que una nueva fecha se le superpondría. Y yo presenté esta fecha ya en 1983. Usando los " **cinco meses** " proféticos de Apocalipsis 9:5-10, que en realidad designan 150 años, coloqué estos 150 años en la "plataforma" del año 1844 establecida en ese momento, y apareció el año 1994. Rectificado más recientemente, se convierte en 1993, tras descubrirse el error de un año de más, dado en la fecha 457, que en realidad era 458. La fecha de esta desviación se fija, según Esdras 7:7, en el « **séptimo año del rey persa** » Artajerjes I ° su primer año fue el 465. Convencido de que no se podía dar otra explicación para esta fecha, la atribuí al glorioso regreso de Jesucristo, ignorando el plan de Dios de juzgar a su «Iglesia Adventista del Séptimo Día» institucional.

Y fue precisamente al rechazar este mensaje profético que la ceguera adventista se hizo evidente para mí, abriéndome así la comprensión del verdadero propósito que Dios le había dado a mi experiencia adventista. Contrariamente a lo que temían quienes rechazaron el mensaje que les presenté, el no regreso de Jesús en 1994 no me llevó a perder la fe, sino, al contrario, a comprender el plan exacto de Dios y el verdadero significado que él da a sus mensajes profetizados.

El 22 de octubre **de 1994**, en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de mi ciudad, Valence, se llevó a cabo un juicio celestial para confirmar el tiempo profético llamado " **Laodicea** " en Apocalipsis 3:14. Ahora bien, precisamente la palabra " **Laodicea** ", compuesta por dos palabras griegas, significa "pueblo

juzgado", "juicio del pueblo" o incluso "pueblo de juicio". En definitiva, una u otra de estas posibles combinaciones no importa, pero lo grave y terrible es que Dios, en Cristo, juzgó al Adventismo del Séptimo Día después de haber puesto a prueba su fe en una ciudad de Francia donde había dado origen a la primera institución adventista del país. Fue, por lo tanto, un experimento realizado con una muestra del Adventismo del Séptimo Día universal lo que lo llevó a anunciar en diciembre de 1991 el abandono de esta organización oficial que, según él, encontró, cito textualmente: « *ni fría ni caliente, sino tibia, que se cree rica y no sabe que es infeliz, pobre, miserable, ciega y desnuda* ». Esto lo llevó a « vomitarla » hasta el punto de que le inspiraba repugnancia. Esto se logró en 1994, ya que oficialmente, este Adventismo vomitado se unió a la Federación Protestante Francesa en su alianza, una adhesión hecha pública en 1995 a los miembros adventistas, pero implementada en secreto desde el 22 de octubre de 1991, dos meses antes de mi destitución oficial por parte de los líderes locales de la obra.

En el juicio que se llevó a cabo entonces, solo hubo un juez, Dios en Jesucristo, a quien el Padre ha encomendado todo juicio, y de quien yo, con mi labor espiritual, fui el único testigo. Para ser justos, debo decir que comparecí solo ante mis jueces terrenales, pero que dos hermanos y una hermana adventistas testificaron por mí y conmigo en una reunión preliminar con el pastor local en funciones.

El buen juez espiritual debe conocer su caso y no equivocarse, pues sus obras tienen consecuencias impuestas por su divino Maestro. Los jueces injustos son sistemáticamente removidos y eliminados. Pero por el momento, esta eliminación aún no es visible, pues solo se efectúa en el pensamiento del espíritu de Dios, que es el Espíritu de vida. Hay un tiempo para todo, dice Salomón, y por eso sus elegidos deben ser pacientes, esperando con la certeza de una fe verdadera y nutrida, para ver lo que aún debe lograrse.

El juicio de Dios es el de la inteligencia suprema que condena tanto las fallas como los excesos de los fanáticos religiosos. Y este fanatismo es, lamentablemente, inevitable, ya que sin obediencia a sus exigencias, Dios no otorga inteligencia, sino el poder de extraviar que produce el fanatismo y sus desoladores excesos. Cada falsa iglesia cristiana ha cometido sus propios errores. Quienes se autodenominan "Testigos de Jehová" se enorgullecen de su respeto a las órdenes divinas; por ejemplo, rechazan todas las transfusiones de sangre para cumplir con la orden de abstenerse de sangre, porque es cierto que está escrito en Levítico 1:1-3 que la vida de toda carne es la sangre que la habita. 17:14: « *Porque la vida de toda carne es su sangre, que está en ella. Por eso dije a los hijos de Israel: **No comerán la sangre** de ninguna carne; porque la vida de toda carne es su sangre; **cualquiera que la coma** será exterminado* ». Ahora bien, a partir del versículo 10, solo se trata de « **comer sangre** », es decir, consumirla como alimento: « *Si algún hombre de la casa de Israel o de los extranjeros que residen entre ellos **come sangre** de cualquier tipo, me ensañaré con él y lo exterminaré de entre su pueblo* » .

En mi juicio sobre el asunto, solo puedo aprobar esta prohibición establecida por Dios, pero en todos estos versículos, solo se trata de " **comer**

". *Sangre* y no usarla para transfusiones, que son más o menos efectivas debido al rechazo natural de cuerpos extraños para nuestros genes. Por lo tanto, el rechazo de la transfusión no puede basarse en la prohibición divina bíblica, sino únicamente en la valoración personal que se le da a la terapia. Lo que Dios condena es la producción de morcillas de cerdo o carne consumida mientras aún está sangrando, y por lo tanto, los "testigos de Jehová" que consumen estas cosas prohibidas no respetan en absoluto las órdenes de Dios.

Ahora llego a una explicación más profunda del tema. ¿Qué significa " *El alma de toda carne es la sangre que la habita* "? Para Dios, el alma representa la totalidad de lo que constituye al ser humano: su aspecto físico, su cuerpo y su espíritu mental, que se produce por la vida que recibe su cerebro, que se activa. Su alma es este todo inseparable que hace a cada criatura única tanto física como mentalmente. ¿Cuál es la función de la sangre que circula en este cuerpo? Drena todos sus órganos, trayendo sangre pura y regresando a los pulmones cargada con diversas toxinas, parcialmente filtradas, retenidas y expulsadas del cuerpo. La sangre, aún cargada de dióxido de carbono, llega a los alvéolos pulmonares para ser purificada por el oxígeno aspirado, y al exhalar, el dióxido de carbono también se expulsa. Si tuviéramos que hacer una comparación, nuestra sangre purificada es un río, y nuestra sangre impura es un río sucio, lleno de bacterias, microbios y muchas otras cosas infinitamente pequeñas, pero tóxicas y mortales.

La he usado a menudo, pero es tan lógica que recuerdo esta otra comparación. Dios es como el fabricante de automóviles que, a sabiendas, recomienda que su motor requiera un tipo específico de gasolina refinada. Incumplir esta instrucción puede causar graves daños al motor en cuestión. ¿Qué usuario se permitiría ignorar esta regla? Dios es el creador del cuerpo humano, y nacer es un regalo ofrecido a una nueva criatura que entra en su vida, al entrar en ella. Por lo tanto, no podemos esperar que pierda el interés en esta nueva criatura que cambiará la vida de Dios a su propia escala, dándole felicidad o irritándolo aún más. Siendo quien todo lo sabe y quien tiene todas las respuestas, crea la vida y da a luz a los elegidos y a los caídos. Ahora bien, dado que la vida terrenal se mide en el tiempo, Dios fundó el proyecto de su creación con el único propósito de obtener una selección suficiente de elegidos para responder a su amor compartido por la eternidad. Estos mensajes de permisos y prohibiciones se dirigen solo a sus elegidos, porque él quiere lo mejor para ellos, ya en su condición de vida terrenal. Este es el significado completo que debemos dar a la palabra " **santificación** ", que significa "apartado"; y "apartado" de otros que están destinados a la perdición, a la aniquilación definitiva. El nuevo testimonio confirma la necesidad de respetar la salud y las necesidades nutricionales de nuestro cuerpo, que en la elección acoge al Espíritu Santo del Dios vivo. El verdadero significado de lo sagrado comienza con nuestro cuerpo físico y mental, y no con construcciones de piedra, madera u hormigón. En la tierra, no hay " **santuario** " más digno de honor que nuestro cuerpo humano. Y es en este sentido que Dios prohíbe a sus elegidos " **comer la sangre** " contaminada, sea cual sea el animal matado. Durante 40 años en el desierto, el respeto a sus reglas permitió a Dios cumplir estas palabras expresadas por Moisés en Deuteronomio. 29:5-6: " *Durante cuarenta años os guíé por el desierto; vuestra ropa no se gastó, ni*

vuestros zapatos se gastaron en vuestros pies. No comisteis pan, ni bebisteis vino ni sidra, para que supierais que yo soy Yahvé, vuestro Dios ”. Confirmando la validez de esta enseñanza, el apóstol Pablo dice sobre la comida en 1 Corintios 10:31: “ *Así que, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios ”.* ¿Hay otra manera de dar “ *gloria a Dios* ” que obedeciendo sus mandatos?

En nuestra época moderna, donde el conocimiento sobre el funcionamiento de nuestro cuerpo físico y sus órganos ha aumentado considerablemente, los consejos dados por Dios deberían ser ampliamente reconocidos y apoyados, pues las consecuencias de ignorarlos son cada vez más graves y evidentes. La ciencia solo descubre lo que es, lo que existe. Dios simplemente se adelantó, porque es el único creador de todo lo que es y vive.

El plan de Dios para la selección de funcionarios electos es, en realidad, muy simple: Él justifica a quienes consideran el modelo de vida que Él quiere dar. Todo sucede como en nuestras elecciones legislativas actuales. En su vida, cada persona expresa el modelo de vida que le agrada y por el cual vota. Quienes votan por el modelo presentado por Dios en Jesucristo, lo hacen victorioso y pueden convertirse en sus representantes y ministros; y también en sus jueces. En el orden divino, los jueces no son independientes , pues permanecen bajo su control supremo.

Este punto es esencial para comprender el fracaso de la vida colectiva de la sociedad francesa bajo la Quinta ^{República} . Porque, en esta Quinta ^{Constitución} , su fundador, el general De Gaulle, cometió el error de otorgar total independencia al sistema judicial. Ahora bien, en este sistema humano, ¿quién puede convertirse en juez? Cualquiera que logre, con tiempo y estudio, obtener el diploma necesario. Y la comparación sigue siendo útil: a diferencia de los santos elegidos por Dios por su valía moral, los jueces y abogados de la Quinta ^{República} están sujetos, como otros hombres, a afinidades individuales particulares, en los planos moral, político, económico y religioso. En consecuencia, cada uno de estos jueces juzgará de forma diferente, según sus propias orientaciones personales. El juez de izquierdas juzgará como un padre o una madre y será más indulgente y laxo con los pobres y los extranjeros. Por otro lado, el juez de derechas será severo e inflexible, con el riesgo de exceder el estándar de la verdadera justicia, a menos que el acusado sea rico y pertenezca a su mismo bando o clase política. Un sistema así solo puede decepcionar y fracasar en su función y propósito. Lo que digo aquí no es una caricatura, sino la descripción de lo que se puede observar tras 80 años de existencia, 66 de los cuales fueron bajo su régimen. Tras demostrar su incapacidad para enseñar a los extranjeros, principalmente, la necesidad de respetar las leyes comunes establecidas para todos, en Francia metropolitana y en ultramar, por temor a ser acusados de racismo, los jueces adoptaron una conducta humanista, se desarrolló una laxitud que propició el desarrollo del mal en todas sus formas.

La libertad republicana imposibilita el establecimiento de una verdadera justicia, ya que no se otorga el derecho de seleccionar a sus jueces a nivel moral. Y este juicio moral, si se estableciera, no debería dejarse en manos de los tribunales, sino de una comisión popular de personas sabias, ya seleccionadas y

bien seleccionadas. Pero ¿dónde encontrar personas sabias en una sociedad maldita por Dios? La total independencia de la justicia es la causa del desarrollo del mal y, por ende, de todos los problemas causados por la convivencia de personas de diversos orígenes, religiones y opiniones políticas. El éxito de la democracia se basa en el principio que exige que los elementos directivos que la componen nunca sean totalmente independientes, sino que siempre estén supervisados por otro grupo. Lamentablemente, este no es el caso, y en Estados Unidos entra en juego otro factor: la riqueza, que convierte la justicia en un asunto procesal, ya que enriquece enormemente a los abogados con gran capacidad litigiosa.

En su injusticia, Occidente ha recreado hoy las disparidades en el nivel de vida que existían antes de la Revolución Francesa. Los directores ejecutivos de las grandes corporaciones son tan ricos como los grandes señores que sirvieron al rey Luis XIV. Y los pobres son igual de pobres. Este es el resultado de 77 años de paz y prosperidad mal repartida en 2022, tras una sucesión de tragedias sangrientas destinadas a abolir los privilegios y la desigualdad. Solo puedo decir una cosa: ¿Todo eso para eso?

La justicia republicana se resume en enfrentamientos entre grupos de interés divergentes, y estas diferencias preocupan tanto a los acusados como a sus jueces y abogados. Pero si la ley del más fuerte sigue siendo la ley justa de Dios, a nivel republicano, el más fuerte no es el más justo, sino el abogado más hábil y astuto, incluso el más agresivo, que impone su juicio a los jurados y jueces en la sala del tribunal.

En mis mensajes, ya he denunciado el papel de los partidos centristas de derecha e izquierda, a los que con razón llamo "de mentalidad empresarial". Para estos dos partidos, cuyos apellidos eran la UMP y el PS, el control del poder político y económico se disputaba porque les permitía controlar los mercados nacionales e internacionales. Así, teníamos una izquierda "caviar" y una derecha liberal frente a frente, y ambas favorecían el enriquecimiento de las profesiones liberales, esta nueva nobleza privilegiada. Estos dos grupos políticos oportunistas se mantuvieron durante mucho tiempo en el poder marginando a los extremos de la oposición, sin dudar en asustar a los votantes franceses demonizando al partido nacionalista Frente Nacional. También se beneficiaron del bombardeo mediático de los canales de televisión privados adquiridos por amigos de los partidos en el poder. Pues la privatización del derecho a la información otorgó a los partidos políticos un poder de desinformación efectivo y formidable.

Es entonces cuando podemos ver que, en su invisibilidad, Dios actúa constantemente para imponer su sentido de justicia, que exige el castigo de los culpables. Claramente, el castigo ha surtido efecto, pues ¿qué vemos en las elecciones de junio de 2024? Estos dos partidos rebeldes se han desvanecido, desaparecido en la nada. Por supuesto, sus diputados se han reciclado en los tres partidos principales que seguían en liza: una derecha auténtica, un centro auténtico y una izquierda auténtica. Pero la ruina política de estos dos partidos confirma el justo juicio de Dios. Y esto es solo una advertencia antes del castigo de todos los políticos y sus votantes ciegos, sordos e ingenuos. Porque, como el ratón seducido por la mirada de la serpiente, estos dos partidos han sacrificado la

independencia de Francia, cediendo a los cantos de las sirenas alemanas, de Bruselas y de Luxemburgo. Vendieron su país por algo más que un plato de lentejas, buscando solo la satisfacción de las mayores fortunas de Europa y del mundo. Y recuerdo que, desde el comienzo mismo de la construcción de la UE, los comisarios europeos no ocultaron su intención de introducir medidas que «no eran buenas para Francia, sino para Europa». Los franceses, indiferentes o seducidos, lograron así la ruina que se les había pronosticado.

En libertad, Dios permitió que el mundo occidental se enriqueciera y se pervirtiera; luego, en el momento señalado, lo sumió en sucesivas crisis para debilitarlo y arruinarlo parcialmente. Las dificultades económicas derivadas del confinamiento, el abandono del gas ruso barato y las sanciones económicas impuestas contra Rusia, inquietaron y pusieron nervioso al pueblo. En Francia, el joven, arrogante y ambicioso presidente se topa con obstáculos que el Dios creador pone en su camino, ante sus pies. Con las elecciones legislativas europeas y francesas, «cae la máscara», como él mismo dijo, pero esta máscara es la de sus ilusiones.

La generación actual descubrirá que nada es definitivo, como la larga y engañosa paz nos pudo haber hecho creer. E incluso si el cumplimiento actual es solo parcial y un presagio, este versículo de 1 Tesalonicenses 5:3 confirma el repentino y brutal cuestionamiento profetizado por Dios: « *Cuando la gente diga: “¡Paz y seguridad!”*, entonces **vendrá sobre ellos destrucción repentina** , como dolores de parto **a** una mujer encinta, y no escaparán ». Solo los caídos se sorprenderán, porque los elegidos la esperan. Y este mensaje confirma el de Apocalipsis 17:8: « *La bestia que viste era, y no es; tiene que subir del abismo e ir a la destrucción*». Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, **se maravillarán al ver a la bestia, porque era, y no es, y aún será** .

Habiendo entrado en el reino celestial de Dios, los elegidos juzgarán a los humanos rebeldes muertos que permanecieron en la superficie o en el suelo de la tierra, lo que Apocalipsis 20:14 llama muy lógicamente " *la morada de los muertos* ": " *Y la muerte y la morada de los muertos fueron arrojadas al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego* ". El " **cuarto sello** " también se refiere a " **la El "Seol** ", según Apocalipsis 6:8: " *Miré, y he aquí un caballo verde; y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Seol lo seguía. Y se les dio poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra* ". Los elegidos también juzgarán **a los "ángeles** " rebeldes, según 1 Corintios 6:3: "¿ *No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?* ¿Cuánto más juzgaremos las cosas de esta vida? "

Para comprender nuestro mundo, basta un solo libro: la Santa Biblia, esta "palabra de Dios" que revela los orígenes de la vida y su desarrollo en la tierra. Es más, para responder a esta necesidad imperiosa que, en su sabiduría, Dios la mandó escribir a seres humanos a quienes inspiró para llevar a cabo esta tarea, o la relató directamente, como en el caso de Moisés. El testimonio del Génesis, que relata el comienzo de la Creación, es, por lo tanto, un testimonio dado directamente por Dios mismo y que Moisés escribió bajo su dictado. Y los otros cuatro primeros libros también fueron escritos por Moisés durante su ministerio como guía del pueblo hebreo, que duró cuarenta años.

La historia que nos concierne más específicamente comienza tras el diluvio ocurrido en tiempos de Noé. Y, más precisamente, encontramos en Génesis 10:8-10 la evocación del primer rey de la historia terrenal:

*Cus también engendró a Nimrod; este comenzó a ser poderoso en la tierra. Fue un poderoso cazador ante Yahvé; por eso se dice: «Como Nimrod, un poderoso cazador ante Yahvé». **Reinó** inicialmente sobre Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar .*

Nimrod y sus contemporáneos no son ignorantes, pues saben que el diluvio acaba de azotar la tierra y no ignoran que la acción se produjo por orden del Dios Creador. Pero, repitiendo la decisión del ángel rebelde que se convirtió en Satanás , el diablo, se comportan como rebeldes y solo piensan en encontrar los medios humanos que les permitan evitar la ira de Dios. Ahora bien, para Dios solo hay un medio para evitar su ira: basta con que el hombre no cometa el mal y glorifique a Dios y el modelo de vida que él propone y puede bendecir. Génesis 11:1-4 evoca la forma que se le dio al enfoque de la humanidad rebelde y confirma la unidad original del lenguaje:

*Toda **la tierra tenía un solo idioma y una sola palabra** . Al viajar desde el este , encontraron una llanura en la tierra de Sinar, y allí se establecieron .*

Antes de llegar a Sinar, o Babilonia en el actual Irak, los descendientes de Cus se encontraban, por lo tanto, al este de Babilonia, o en el actual Irán o Afganistán. Cus se asentaría en Etiopía solo tras la separación de las lenguas. Este detalle nos permite comprender que, desde el monte Ararat, los hijos de Noé se dispersaron hacia el este, o Mesopotamia. Además, dado que la mayoría de sus descendientes conservaron el estandarte de los gigantes antediluvianos, la noción de las distancias a recorrer es considerablemente menor en comparación con nuestra situación actual.

*« Vengan, hagamos ladrillos y cozámoslos». Y tenían ladrillos en lugar de piedra y betún en lugar de mezcla. Volvieron a decir: «Vengan, edifiquémonos una ciudad y **una torre cuya cúspide llegue al cielo**, y **hagámonos un nombre** , para que no nos dispersemos por toda la tierra » .*

Cocidos, los ladrillos son muy resistentes; mucho más que los ladrillos de barro y paja seca que fabricaban los esclavos hebreos en Egipto. El betún es nuestra brea actual. Noé ya lo había usado para impermeabilizar su arca. Usado como cemento, el único peligro para la construcción era el calor intenso, que derretía el betún y debilitaba la estructura de los ladrillos. Este versículo es importante porque nos revela el motivo del pensamiento humano que lleva a los seres humanos a construir grandes ciudades: « **Hagámonos un nombre** ». Hoy,

este motivo es el mismo: el deseo de grandeza, gloria y superación; en otras palabras, orgullo que da frutos mortales. Y encontramos en el rey Nabucodonosor la confirmación de este motivo que Dios condena según Daniel 4:30-31: « *El rey habló y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué para residencia real con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad? **Mientras la palabra estaba aún en la boca del rey, descendió una voz del cielo** : «Rey Nabucodonosor, escucha que el reino está a punto de ser quitado de ti » . **Desde el cielo** , Dios reaccionó en ambas experiencias: la del rey Nimrod y la del rey Nabucodonosor.*

Estas dos experiencias confirman la doble maldición del principio monárquico y la concentración de seres humanos en las ciudades. Al adoptar este estilo de vida urbano, los seres humanos reducen su libertad y se someten a restricciones que la vida dispersa no les imponía. Y en nuestra vida moderna, los males que genera la vida urbana no hacen más que aumentar con el tiempo y el crecimiento de nuestras ciudades. Conocer los orígenes del régimen monárquico nos permite comprender cómo la decisión de Israel lo preparó para las continuas maldiciones que su historia ha confirmado.

Encontremos la continuación de la experiencia de Babel, en Génesis 11:5 al 9:

“ *Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres* ” .

Quien desciende del cielo es Dios en su forma angelical de Miguel. Como Espíritu, este descenso fue inútil, pero quiere involucrar a sus santos ángeles en la solución de los problemas que los hombres le crean en la tierra. La fórmula del siguiente versículo es muy similar a la que evoca la decisión de expulsar al hombre del jardín de Dios en Génesis 3:22, donde ya comenta su decisión, la cual comparte con sus ángeles: « *Entonces Yahvé Dios dijo: He aquí, el hombre se ha hecho como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal. Ahora, pues, impidámosle que extienda la mano y tome del árbol de la vida, y coma y viva para siempre* » .

« *Miren, el pueblo es uno, y todos tienen un mismo idioma, y esto es lo que han comenzado a hacer; ahora nada les impedirá cumplir lo que han planeado. ¡Vamos, bajemos y confundamos allí su idioma, para que no entiendan el idioma de sus compañeros!*». Así que Jehová los dispersó desde allí por toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad .

Babel se había convertido en el centro de atracción para todos los habitantes de la tierra, y sin la intervención de Dios, sin duda todos se habrían establecido allí. La vida urbana es atractiva, y nuestra era lo demuestra ampliamente. La prosperidad aumenta gracias al comercio local porque, al tiempo que crea nuevas necesidades, la vida urbana requiere suministros constantes para alimentar y equipar a sus habitantes. Las grandes capitales actuales atraen como imanes a poblaciones del campo y de los países subdesarrollados del Tercer Mundo. En particular, la ciudad de Roma demostró su atractivo al acoger a representantes de todos los países colonizados por sus ejércitos, e incluso a personas de lugares más lejanos. Y es precisamente porque representa este testimonio de la maldición que Dios le atribuye simbólicamente el nombre de «

Babilonia la Grande » en su Apocalipsis. Históricamente, esta maldición recae sobre estos tres nombres: Babel, Babilonia y Roma.

Otra razón de su atractivo es que la ciudad fomenta el juego, los placeres sanos y dañinos, a costa de la inseguridad, pues el delincuente malvado o incluso el criminal se esconde fácilmente entre la masa de la población reunida. La vida urbana condiciona al ser humano, que ya no puede renunciar a ella. Multitudes de personas hoy se sienten como drogadas, dependientes de esta necesidad de proximidad, comercio y placeres de todo tipo.

Al condenar el atentado de Babel, Dios condenó todas sus reproducciones históricas hasta nuestros días, en las que las grandes megalópolis confirman el justo juicio de Dios al dar sus frutos malditos de crímenes, robos, violaciones y asesinatos políticos o religiosos. Porque las ciudades occidentales, en particular, cometen el error de conjugar formas de existencia incompatibles. Y así como el cuerpo humano rechaza lo que no forma parte de sus genes, los seres humanos rechazan lo que no concuerda con su concepto de la vida humana.

El concepto perfecto de vida propuesto por Dios era la dispersión por toda la tierra, donde todos podían obtener su alimento de la tierra, en verduras, frutas, cereales, y vestirse criando animales. Estas eran las únicas necesidades reales de los seres humanos. Pero la concentración en las ciudades creó necesidades artificiales, y el comercio se hizo necesario porque la población ya no producía sus propios alimentos. Los seres humanos cayeron en dependencia de sus vecinos. Los intercambios dieron valor al dinero, que se había vuelto indispensable. Y el dinero se convirtió en un fin en sí mismo, enriqueciendo al banquero prestamista y a sus agentes. La dependencia del habitante urbano no hizo más que crecer. Las casas deben comprarse o alquilarse con dinero; el habitante urbano está completamente atrapado en una espiral que lo agota.

Así como el cuerpo se corrompe y se llena de parásitos carroñeros, la vida urbana también se ve parasitada por necesidades artificiales, inútiles y dañinas, que producen estafadores, traficantes sin escrúpulos que se aprovechan de la situación favorable para sus fechorías. Pues dondequiera que se crea riqueza, se apresuran a apropiarse de su parte.

La Tierra entera sufre esta misma maldición que azota a las grandes megaciudades, pero a diferentes niveles. Y el Occidente cristianizado de Roma se ve particularmente afectado por la misma concentración llevada a cabo por el Imperio Romano. En Oriente, la mezcla étnica siguió siendo escasa; el extranjero es bienvenido, pero en cantidades muy pequeñas, y debe ser olvidado si se desea que sea tolerado por los habitantes del país anfitrión. En general, la religión de estos países es nacional y tolera poca competencia. En un país como la India, el islam llegó a sembrar la división, hasta el punto de exigir una separación nacional total al formar Pakistán tras luchas sangrientas que dejaron un odio inextinguible en ambos bandos, musulmán e hindú.

Así, al limitar la recepción de extranjeros, los países mantienen una unión nacional y religiosa que promueve la seguridad interna. Además, la delincuencia es poco frecuente allí, pues se castiga con severidad y facilidad con la muerte. Otra razón que explica la unión pacífica de los pueblos orientales es la mentalidad de sus habitantes, criados desde la infancia en el respeto a los mayores, los padres,

la familia y las tradiciones de la comunidad. A esto hay que añadir una causa en la que pocos piensan, y que sin embargo es fundamental, por ser divina: al no ser reconocidos por Dios ni proclamar su verdad en Jesucristo, el diablo los deja en paz, sabiendo que Dios los condena como lo condena a él. Por eso, con sus demonios, dirige sus ataques contra los llamados pueblos "cristianos", pues dondequiera que se invoca el nombre de Cristo, allí concentra su guerra y todos sus esfuerzos para degradar, degradar y volver a degradar el nivel de vida de quienes dicen ser suyos.

En Occidente, encuentra agentes humanos in situ que facilitan su labor. Ya durante la era cristiana, desde Roma y desde el año 313, logró establecer la religión católica romana, que se convirtió en papal en el año 538. Esta forma pervertida del cristianismo se impuso en toda Europa gracias al apoyo de los monarcas de los reinos europeos. Y es hora de recordar que el régimen monárquico ha sido maldecido desde su primer rey, llamado Nimrod. La religión maldecida fue apoyada, por tanto, por los reyes, quienes fueron maldecidos, aunque solo fuera por su título de rey. A esta maldición, añadida la de apoyar a una iglesia falsamente cristiana, maldecida por Dios, su maldición es doble. A todas sus arrogantes exacciones cometidas contra Dios, sus diez mandamientos y toda su ley bíblica, el catolicismo romano papal ha añadido el delito de perseguir la fe protestante, que, en sus orígenes, solo exigía poder vivir su religión libremente. Partidario del catolicismo papal, el rey Francisco I ^{fue} el primer perseguidor en oponerse a los seguidores del libro sagrado de Dios.

Antes de él, el emperador Carlomagno ya había pervertido la fe cristiana al imponerla a filo de espada. Así, la espada humana se creyó con derecho a imponer la espada espiritual. Este enfoque fanático fue solo el fruto de un ser supersticioso que creyó las mentiras pronunciadas por los papas católicos romanos, al igual que todos aquellos señores feudales que posteriormente se embarcaron en las Cruzadas a Tierra Santa, ordenadas por los papas. Con Francisco I, comenzaron ^{las} Guerras de Religión, que en el ^{siglo XVI} enfrentaron a los hugonotes protestantes, combatientes protestantes, contra las ligas armadas de católicos. Aplastados por el número, los protestantes se exiliaron a países anfitriones, Holanda y Norteamérica. El protestantismo que se exilia no es el modelo del género, porque en Francia, el modelo adoptado es el de Juan Calvino el ginebrino, celoso, orgulloso y asesino, como lo han atestiguado sus obras. Pero la historia solo lo ha recordado por su apoyo a la Santa Biblia; Olvidada o casi olvidada, o desconocida, es su ejecución fatal de Miguel Servet, doctor en medicina, también teólogo, competente, poseedor de un discernimiento espiritual muy superior al suyo; lo que explica sus celos que le llevaron a reproducir el acto homicida de Caín que mató a su hermano Abel.

El estadounidense típico de nuestro tiempo no es otra cosa que la imagen de su instructor religioso, Juan Calvino. Creció y se desarrolló en la creencia de que la riqueza es prueba de la bendición divina. Con estas ideas en mente, no sorprende que Estados Unidos se haya convertido en el centro mundial del capitalismo financiero, político y económico. Y convencidos de ser bendecidos por Dios, los estadounidenses se comportan como misioneros encargados de convertir a todos los habitantes de la tierra al capitalismo que los enriquece. Y

como si Dios quisiera gritarlo y proclamarlo, los primeros "rascacielos" aparecieron en Nueva York, reproduciendo la imagen de la primera "Torre de Babel". Así, el proyecto del rey Nimrod logró tomar forma e imponerse en la tierra desde esta ciudad de "Nueva York", que merece ser llamada "Nueva Babel". La zona pantanosa donde se construyó la ciudad es peligrosa para estas impresionantes torres que se han erigido y multiplicado. La densidad de población y la codicia por la especulación inmobiliaria fueron los orígenes de este tipo de construcción. Desde entonces, la idea ha cobrado fuerza, y en todas las grandes capitales se alzan torres altísimas entre otros tipos de edificios. El interés especulativo es la causa de este éxito en todas partes. Pero desde hace varios años, en Oriente Medio y el Este, se ha librado una especie de desafío para ver quién alcanza la mayor altura; lo cual recuerda las palabras del rey Nimrod: « **Hagámonos un nombre** ». No podemos encontrar mejor señal del inminente fin del mundo. Pues, habiendo Dios ya separado a los pueblos por su lengua, solo le queda la posibilidad de destruirlos.

Los estadounidenses ya han ganado lo que solo puede llamarse la batalla ideológica, pues su modelo se imita en todo el mundo. Sin embargo, quienes lo imitaron ahora compiten con él, convirtiéndose así en enemigos a destruir. Los estadounidenses querían imponer su modelo, pero sin competencia. Su influencia se ha extendido por toda Europa Occidental, porque lo que el capitalista estadounidense desea sobre todo es aumentar el número de clientes a los que impone sus tribunales y normas comerciales. Estados Unidos obligó a Europa, incluida Francia, a firmar los acuerdos del GATT, en los que se comprometían a comprar cierta producción de grano estadounidense; esto obligó a los agricultores franceses y europeos a dejar tierras baldías sin cultivar. Pero estas valiosas conquistas se ven amenazadas por el debilitamiento económico de los europeos, que se ha agravado desde la guerra en Ucrania. Tras absorber a Europa, Estados Unidos tenía la firme intención de absorber al resto del mundo, pero su apetito desmedido lo llevó a apoyar a Ucrania y, por lo tanto, a oponer a Rusia y a los países BRICS contra todo el bando occidental. Así, no solo se bloquea su expansionismo, sino que la confrontación de la Tercera Guerra Mundial se ha vuelto inevitable. Por un lado, para lograr su proyecto hegemónico, por otro lado, porque después de Rusia, el segundo obstáculo, China, está armada y es poderosa.

Desde el 24 de febrero de 2022, fecha del inicio del conflicto entre Ucrania y Rusia, otros países del mundo se han unido, ya sea al bando occidental o al ruso. Y al hacerlo, debido a los lazos comerciales establecidos por el capitalismo, todos los países del mundo se ven afectados y, por lo tanto, preocupados por la nueva situación. Las consecuencias económicas son compartidas por todos los países del mundo; y mucho más dolorosamente por los países ya pobres. Estos últimos, al no estar marcados por las posturas ideológicas típicamente occidentales, los habitantes de estos países pobres forman un juicio personal sobre los hechos que no coincide con el de los países occidentales del Norte. Los países del Sur son muy conscientes del espíritu colonialista occidental que los colonizó en el pasado. Y todos los pueblos del mundo miran a Estados Unidos con una mezcla de envidia y condena. Nadie ignora ya su insaciable sed de expansionismo. Cada pueblo razona según sus propios valores. En el África Negra, el tema más importante es:

¿cómo sobrevivir siendo pobre y dependiente del dinero y de los principios de vida impuestos por los ricos? Durante mucho tiempo, África existió sin fronteras, poblada por numerosas tribus que se desarrollaron localmente y tuvieron que defenderse de los ataques de la tribu más cercana. El arraigo de las poblaciones era tribal; el territorio estaba limitado por la existencia de la tribu enemiga, pero no por fronteras. Este sistema fronterizo fue traído a África por los occidentales, quienes aprendieron a monopolizar el derecho al suelo como lo hacían en su tierra natal. Actuaron de la misma manera en Sudamérica y en todas las demás islas y tierras colonizadas en su época. En consecuencia, cuando la sociedad occidental se ve amenazada, se alegran e interpretan el hecho como una justicia que se les está haciendo. Y es cierto que el Dios justo y bueno devuelve las malas acciones de los malvados.

¿Y quién es el villano para el africano? No es principalmente el estadounidense que nunca lo colonizó, sino el europeo que lo colonizó, lo explotó y lo vendió como esclavo con la complicidad de traficantes musulmanes de Marruecos, Níger, Sudán y otros lugares. Sin mencionar el hecho de que el rey de Benín participó en su venta y forzó las deportaciones a las Antillas y a los dos continentes americanos. Todos los villanos de la Tierra unieron fuerzas y colaboraron para implementar la esclavitud de los africanos negros, a quienes el Occidente cristiano llamaba "negros", reconociendo, bajo el nombre de "negritud", a la raza negra africana específica. El término no era peyorativo ni insultante, pero se ha vuelto así desde que la cultura estadounidense se impuso a la europea. Paradójicamente, los "negros" preferían el nombre "negro" que les dieron los estadounidenses racistas. El significado de la palabra "negro" se ha distorsionado desde que se usó para designar a alguien que trabaja en lugar de otro. En Estados Unidos, la situación de la población negra ha mejorado mucho sin que el racismo haya desaparecido por completo. Pero los derechos de los negros ahora son reconocidos y defendidos por la nación. Sin embargo, el recuerdo de su esclavitud en las plantaciones de algodón del sur de Norteamérica persiste. La culpa de la esclavitud recae en los traficantes musulmanes, los compradores y revendedores franceses y los explotadores estadounidenses. Esta atroz asociación está en el origen de una mezcla étnica ilegítima y causa de problemas insolubles. Para Estados Unidos, esta mezcla étnica es una espina en su costado. Paga esta anomalía con la inseguridad en sus ciudades y la actividad de pandillas negras y latinas que roban, matan y viven del saqueo y la venta de diversas drogas.

La mezcla étnica es un error que los países pagan con creces. No hay un solo país que no pague las consecuencias de acoger a extranjeros. Y no es necesario que sean muy numerosos para que su presencia afecte negativamente al país anfitrión. En Francia, por ejemplo, ya en 1981, tan solo cuatro años después de que la ley legalizara la reunificación familiar para inmigrantes del Magreb africano, un reportaje televisivo del canal nacional TF1 documentó el comportamiento inaceptable de las familias que se oponían a la detención de un joven delincuente. Ante esta oposición, los agentes de policía se vieron obligados a regresar a sus vehículos e irse sin completar su misión. Tras esta renuncia, se produjeron muchas otras; pasaron años y décadas sin que el problema se abordara

ni se resolviera. Hoy en día, un gran número de estas poblaciones musulmanas y africanas comparten la nacionalidad francesa, o incluso la doble nacionalidad, lo que constituye una locura de la cultura occidental. Y el lector de la Biblia no puede dejar de tener en cuenta el juicio formulado por Jesucristo, quien afirmó claramente en Mateo 6:24: « *Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y menospreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas* ». En este versículo, Jesús compara a Dios con el dinero, pero ¿no se aplica su juicio a la nación? ¿Puede alguien con doble nacionalidad decir que ama a su país de acogida cuando ama a su país de origen? Además, en caso de conflicto entre las dos naciones, ¿a qué países favorecerá y apoyará? Esta es la clase de pregunta que los inconscientes e imprudentes humanistas franceses y europeos olvidan hacerse. Y solo les tocará una tragedia para que se den cuenta de su estúpida ceguera. Pero entonces será demasiado tarde para evitar lo peor. Porque la tragedia surgirá de una situación establecida desde 1976, año en que se aprobó la ley de «reunificación familiar». Y debe tenerse en cuenta que esta adopción fue objeto de la solicitud del contratista de obras públicas y privadas del bando gaullista en el poder, el Sr. Bouygues, cuyo hijo hizo fortuna en internet. Quienes no ven problema alguno en la doble nacionalidad reaccionan así porque ellos mismos no aman a su nación; y lo confirman renunciando a su independencia nacional, lo cual demuestran vendiendo sus privilegios para satisfacer los grandes intereses financieros europeos y estadounidenses. El pensamiento globalista ha aniquilado el pensamiento nacionalista, demonizado por los partidos políticos favorables a este espíritu globalista. Durante décadas, la política no ha sido más que un medio para que unos pocos muy ricos aumenten su riqueza. Pero la Quinta República solo confirmó y reforzó un principio que ha caracterizado a la República Francesa en todo momento, excepto en sus sangrientos inicios.

Creo poder afirmar que el conflicto actual entre Israel y el grupo palestino Hamás en Gaza fue instigado por Dios para recordar a los occidentales el valor de una patria. Es el marco propicio, el refugio protector contra ataques de extranjeros hostiles. El 7 de octubre de 2023, un breve descuido bastó para que se cruzara la frontera israelí y se perpetrara una masacre en su territorio. En 1948, en su maldición por rechazar a Cristo, Israel regresó a su patria, pero, para no escandalizar demasiado a la opinión occidental, mantuvo en su territorio a extranjeros árabes musulmanes hostiles por naturaleza. ¿Qué futuro le esperaba?

No existe un sistema político perfecto, ni siquiera simplemente justo, en la Tierra. La humanidad no es una excepción a la regla de que el dinero lo compra todo: las almas de los esclavos antiguos y modernos, la propiedad, el honor y el poder. Sin dinero, ¿qué pueden hacer los pobres? Sufrir las estafas engañosas organizadas por los ricos. Y entre las hipocresías inventadas por los ricos, la excusa democrática destaca por encima de todo. De república en república, el poder de los ricos no ha hecho más que fortalecerse, y el de los pobres ha disminuido en la misma proporción. Pero no saquemos nuestros pañuelos para llorar por esta observación, pues todos somos víctimas de la maldición de Dios, que golpea por igual a ricos y pobres.

La justicia de Dios puede tardar mucho en llegar, pero finalmente llegará a su debido tiempo. Si bien la profecía asigna a la **sexta trompeta** de Apocalipsis 9 el papel principal de castigar la apostasía cristiana establecida desde el año 313, se pueden añadir otras causas secundarias. Jesús declara en Apocalipsis 13:10: « **Si alguien lleva al cautiverio, al cautiverio irá ; si alguien mata a espada, a espada debe morir. Aquí está la paciencia y la fe de los santos** ». Así, en una segunda interpretación, dado que el principio tiene valor perpetuo, los occidentales llevaron a la gente negra al cautiverio; por lo tanto, con toda justicia, quienes se enriquecieron con esta acción merecen, a su vez, ir al cautiverio. ¿Y cuánta sangre no ha derramado Occidente para colonizar pueblos de África y de todo el mundo? ¿Acaso su riqueza actual no se ha obtenido mediante constantes y renovados golpes **de espada** ?

Ha llegado el turno de este Occidente codicioso y arrogante; ahora está implicado en la muerte de unos 250.000 combatientes rusos. Y en una reacción arrogante, casi infantil, el presidente francés confrontó al líder de Rusia, basándose en la idea de que una Europa rica es poderosa y fuerte. Así era antes de la integración europea y de la Segunda Guerra Mundial, cuando cada nación protegía sus fronteras nacionales. Pero desde esta integración europea, los acuerdos alcanzados entre los países miembros han dado la impresión de una victoria definitiva de la paz sobre el riesgo de guerra. Engañosamente, el mercantilismo globalista creó esta ilusión que convirtió el enriquecimiento en el principal valor del bando occidental. El gasto militar se redujo al mínimo en favor del gasto económico y social.

Sin embargo, hoy, en un clima de guerra, ¿qué valor tiene el dinero y qué puede hacer contra los proyectiles rusos? Nada, tanto que el colchón de riqueza solo sirve para atraer la codicia de los pueblos que condenan la arrogancia ancestral del Occidente cristiano. Y el cambio actual de la situación solo confirma el inminente cumplimiento de la amenaza profetizada por Jesucristo: quien haya sido " *conducido al cautiverio* " será a su vez " *conducido al cautiverio* ". De igual manera, quien haya " *matado a espada* " será " *matado a espada* ".

En el conflicto venidero, no tiene sentido buscar culpables, pues todos los beligerantes son culpables ante Dios, y es su culpa ante Él lo que la destrucción anunciada castigará. Los ricos descubrirán que su dinero no puede protegerlos, y los pobres tampoco se salvarán, si Dios también los considera culpables.

Los justos son escasos, y esto no es nada nuevo hoy en día. Como prueba, cito este testimonio bíblico dado en Job 1:6-8:

*Un día, los hijos de Dios vinieron a presentarse ante el Señor, y Satanás se presentó entre ellos. El Señor le preguntó a Satanás: «¿De dónde vienes?». Y Satanás respondió al Señor: «De recorrer la tierra y de andar por ella». El Señor le dijo a Satanás: «¿Has considerado a mi siervo Job? **No hay nadie como él en la tierra ; es intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal** ».*

Ya, en el contexto celestial de este relato, los « **hijos de Dios** » designan a los ángeles buenos que permanecieron fieles a Dios, mientras que la misma expresión designa, en Génesis 6, la línea humana fiel de la posteridad de Set.

Este es un testimonio que confirma el " *camino angosto y la puerta que lleva al cielo* " según Jesucristo. Porque esta enseñanza es relevante. Mientras

Satanás acaba de recorrer la tierra y caminar por ella, Dios solo encuentra un caso: un siervo llamado **Job** , a quien juzga " **irrepreensible y recto, temeroso de Dios y apartado del mal** ". ¿No había otros? La pregunta encuentra respuesta en el texto, proveniente de la boca de Dios, quien dice: " **No hay nadie como él en la tierra**". " No es sorprendente entonces que el nombre de Job se una a los de Noé y Daniel en Ezequiel 14 para nombrar a los hombres de fe presentados como modelos por Dios.

En la tierra, el engaño se expresa en el aparente celo religioso de los musulmanes. Pero ¿por qué son tan celosos? Porque el diablo los impulsa a serlo, sabiendo que su religión no conduce al cielo. Se fomenta y se impulsa la religión falsa, mientras que se ataca la verdadera para inutilizarla , haciendo así inútil el sacrificio de Jesús para quienes se dejan seducir y engañar.

En cuanto al número de los elegidos, el tema sigue siendo inquietante cuando sabemos que Jesús declaró en Lucas 18:7-8: "¿ Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, **que claman a él día y noche** , aunque sea paciente con ellos? Les digo que pronto les hará justicia. **Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?** ". El versículo 7 parece afirmar con certeza que sus últimos elegidos, amenazados de muerte, " **clamarán a él día y noche** ". Pero el versículo 8 contrarresta esta seguridad, probablemente con el objetivo de profetizar la enorme apostasía que caracteriza el tiempo del fin; esto ya en nuestro tiempo presente. Y, junto con mi compañero de trabajo Joel, me veo obligado a señalar que el amor a la verdad está dramáticamente ausente, mientras que una rica luz divina ilumina toda su Revelación profética.

Es evidente que, por el momento, Satanás triunfa, tras haber logrado apartar de Jesucristo a casi toda la llamada población cristiana. Pero el Señor aún no ha dicho su última palabra, y la amenaza de muerte pronto despertará las conciencias dormidas de su último pueblo redimido.

Cabe señalar que, al mismo tiempo, Europa Occidental y Estados Unidos sufren las consecuencias de una fuerte inmigración que está poniendo en peligro los lazos sociales de sus países. En Estados Unidos, la inmigración es mexicana y, por lo tanto, católica, y en Europa, es norteafricana y musulmana. Así, cada uno de los blancos de la ira divina está expuesto al peligro de una guerra civil interna. Por su parte, Francia se ve terriblemente amenazada por la imposibilidad de establecer un gobierno estable, debido a la incapacidad de ceder el poder a un bando que se beneficia de una mayoría absoluta. Porque después de décadas de gobierno bajo la Quinta ^{República} , los jóvenes políticos se están demostrando incapaces de gobernar sin esta mayoría absoluta. Sin embargo, este fue el caso durante la Cuarta ^{República} . Esto no impidió que Francia mantuviera su posición como cuarta potencia mundial, que posteriormente perdió por completo en su compromiso europeo.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Francia se ha reconstruido con una ética humanista abierta a la acogida de extranjeros, incluidos sus antiguos enemigos más acérrimos. Los franceses se enorgullecen de haber formado una alianza con Alemania, que ocupó su país y derramó la sangre de sus combatientes de la resistencia y partisanos. De este modo, proyectan una imagen irreproachable y positiva, y ningún cristiano puede condenar el acto de « *perdonar a los*

enemigos ». Sin embargo, el verdadero cristiano no debe olvidar prestar atención a las demás lecciones que Dios nos da. En particular, al prohibir a su Israel terrenal casarse con extranjeros, dirige a toda la humanidad una sabia y útil advertencia que Jesucristo quiso confirmar con esta imagen parabólica presentada en Mateo 16:6-12: « *Jesús les dijo: « **Cuidense de la levadura de los fariseos y de los saduceos** .../...Entonces comprendieron que no les había dicho que se guardaran de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y de los saduceos* » .

La " **levadura de los fariseos y saduceos** " era para Israel el equivalente al extranjero acogido en Francia u otro país. Por sí sola, no representa una amenaza, pues solo busca una cosa: ser aceptada por la comunidad que la acoge. El problema surge cuando los extranjeros crecen en número y forman una comunidad imponente que exige transformaciones en los valores civiles o religiosos del país anfitrión. Fue para preservar la paz y la seguridad a largo plazo de su pueblo Israel que Dios ordenó el exterminio de los habitantes de Canaán. Y primero, Israel pagó las consecuencias de su desobediencia a esta orden divina. Inspirado por esta sabiduría divina, el pueblo elegido de Cristo puede comprender el peligro que representa acoger a extranjeros, especialmente cuando traen consigo una religión incompatible con la verdadera fe cristiana y la falsa.

Tras ignorar esta sabiduría divina, los humanistas franceses pagan hoy con creces el error cometido durante décadas de ceguera que desaparece gradualmente, pero demasiado tarde, porque el daño ya está hecho; la copa está llena y hay que beberla hasta las heces. La nacionalidad obtenida por derecho de propiedad enfrenta a la comunidad de acogida de cultura cristiana y a la inmigración bienvenida de cultura y religión musulmanas, dos realidades verdaderamente incompatibles. Y en este escenario, el peligro proviene del islam, que es, desde su origen, una religión de Estado que no tolera ni acepta ningún tipo de compromiso.

La lección fue aún más dañina espiritualmente, porque fue la entrada gradual de la " **levadura** " protestante lo que explicó, para la Iglesia Adventista, su paso del estatus bienaventurado de la era de " **Filadelfia** " al estatus maldito final de la era de " **Laodicea** " . » .

M70- Lecciones divinas ignoradas

Muchas lecciones que Dios nos da en su Santa Biblia y en la historia real se ignoran. Si bien es imposible enumerarlas todas, aquí hay algunos ejemplos cuyas consecuencias, si se ignoran, pueden ser graves, incluso mortales.

Leí en Eclesiastés 7:8: « **Mejor es el fin de un asunto que su principio ; mejor es un espíritu paciente que un espíritu altivo** ». Habiendo inspirado a Salomón con este pensamiento, es lógico admitir que, desde la creación de su primera contraparte celestial, Dios ha centrado continuamente sus pensamientos en el tiempo final de su programa. Esta es la razón de su « **santificación** » de su primer « **séptimo día** », que profetizó el « **séptimo** » milenio donde disfrutaría de verdadero descanso mental; el mal ya no reinaría. Sabemos que Jesucristo soportó sus sufrimientos terrenales, pensando en la gloria eterna que le estaba reservada y,

sobre todo, en la reciprocidad de amor que le brindarían, por la eternidad, aquellos a quienes su sacrificio salvaría. Esta preocupación por el tiempo de la recompensa también sostuvo al apóstol Pablo en sus pruebas, como él mismo lo expresa al decir en Romanos 8:18: « *Considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos será revelada* » .

En Apocalipsis 1:8, basándose en la lógica hebrea, que se basa en dos tiempos, el perfecto y el imperfecto, Jesús dice: « ***Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso*** ». En Apocalipsis 22:13, confirma estas palabras añadiendo: « ***Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin*** ». Y según el versículo 15, es precisamente Jesucristo quien habla, diciendo: « ***Yo, Jesús*** , he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, ***la estrella resplandeciente de la mañana*** » . Su comparación con el sol, « ***la estrella resplandeciente de la mañana*** », es, por supuesto, solo espiritual, porque el sol es su criatura a la que él manda y obedece. Según el Génesis, el sol es « *la estrella que preside el día y su luz* »; Jesús nos recuerda así que es la « *luz de los hombres* » quienes le pertenecen, es decir, sus redimidos. La vida humana se basa en la luz del día, porque de noche el hombre duerme. En la eternidad, ya no habrá noche, para que la vida continúe en una luz constante que el sol de nuestra creación solo profetizó.

Lo que realmente conlleva consecuencias mortales es la ignorancia de las amenazas que pueden engañar y golpear al hombre. Y, en contraste con el humanismo dichoso de nuestro tiempo, Dios declara por boca de su profeta, en Jeremías 17:5: « ***Así dice Yahvé: ¡ Maldito el hombre que confía en el hombre , que hace de la carne su fortaleza, y cuyo corazón se aparta de Yahvé!*** ». Este mensaje de Dios convierte al hombre en el mayor peligro para la humanidad. Y hoy ataca al humanismo secular de Francia, ya sea cristiano infiel o completamente ateo. Y en el versículo 6, Dios vuelve a decir: « ***Es como un hombre desdichado en el desierto , que no ve venir el bien; habita en los lugares áridos del desierto , en una tierra salada y deshabitada*** » . Este mensaje no hace más que confirmar la maldición del Islam nacido en Arabia .

Así, Dios ha descrito el futuro de la humanidad en unos pocos versículos clave. Más adelante, en Jesús, el Espíritu compara al hombre con « ***lobos rapaces*** » que devoran a sus « ***ovejas*** » en Mateo 7:15: « *Cúdense de los falsos profetas. Vienen a ustedes con piel de oveja , pero por dentro son lobos rapaces* » .

¿Cómo se les puede identificar con este disfraz? A través de la Santa Biblia y en esta Santa Biblia, solo entendiendo los mensajes proféticos que revelan el juicio justo y perpetuo de Dios, tal como se aplica en todas las épocas a las que se refieren estas profecías. Por lo tanto, la Santa Biblia es la única arma que puede derrotar la mentira más sutil, la que se presenta bajo un disfraz religioso.

Debido al mismo éxito que Dios le atribuye y profetiza en Daniel 8:23-25, Dios se dirige particularmente al papado romano: « *Y al final de su dominio, cuando los pecadores sean consumidos, se levantará un rey insolente y astuto . Su poder aumentará, pero no por su propio poder; causará una devastación increíble, prosperará en sus planes, destruirá a los poderosos y al pueblo santo.*

Debido a su prosperidad y al éxito de sus artimañas , será arrogante de corazón, destruirá a muchos que vivían en paz, y se levantará contra el príncipe de los príncipes, pero será quebrantado sin el esfuerzo de ninguna mano». Las « **artimañas** » papales son solo las de su verdadero padre espiritual, el diablo, como Daniel 8:23-25. Apocalipsis 11:39 confirma: « *Con el dios extraño oírará contra las fortalezas; honrará a quienes lo reconozcan, los pondrá al mando de muchos y les repartirá tierras como recompensa* ». A su vez, Apocalipsis 13:4 nos dice de nuevo: « *Y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia; adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?* ».

La identificación del " **dragón** " es doble. Según Apocalipsis 12:9, es " *el diablo, Satanás, la serpiente antigua* ": " *Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él* ". Pero en el mismo capítulo, versículo 3, el " **dragón** " se refiere a Roma en su forma imperial pagana, que perseguía abiertamente a los verdaderos cristianos. Por eso, en Apocalipsis 13:3, el " **dragón** " al que se refiere se refiere a esta primera forma imperial pagana de Roma, mientras que el versículo 4 se dirige directamente al propio Satanás. En cuanto a " **la bestia** ", representa el régimen combinado de la monarquía y la " **ramera llamada Babilonia la Grande** " según Apocalipsis 17:5, es decir, la iglesia del papado católico romano, y esto, en el contexto del tiempo indicado por la presencia de las " diademas " colocadas sobre los " **diez cuernos** ": " *Vi subir del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas ; y en sus cuernos diez diademas ; y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia .* "; mientras que, para el contexto imperial, estas " diademas " se colocaron sobre las " **siete cabezas del dragón** " de Apocalipsis 12:3: " *Apareció otra señal en el cielo: un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos , y sobre sus cabezas siete diademas .* " En la imagen dada por Dios, los " **diez cuernos** " representan las monarquías europeas o los " **diez reyes** " según Daniel 7:24: " *Los diez cuernos son diez reyes que surgirán de este reino. Después de ellos se levantará otro, diferente del primero, y someterá a tres reyes. El reino del que surgen es el Imperio Romano. Y las " siete cabezas " » designa la ciudad de Roma según Apocalipsis 17:18: " *Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra* ".*

Apocalipsis 17:16 profetiza el castigo de la iglesia papal romana desenmascarada por el glorioso regreso de Jesucristo; sus verdugos serán aquellos a quienes engañó y sedujo: " *Los diez cuernos que viste y la bestia aborrecerán a la ramera, la desnudarán, devorarán sus carnes y la consumirán con fuego* " .

La comprensión de este marco profético es esencial y espiritualmente vital para la elección divina. Porque es sobre esta base que Dios ha construido todo el resto de su Revelación, que abarca todo el programa de su plan salvador para sus elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo. Toda la comprensión descansa en su condena de la Iglesia Católica Romana, que él erigió deliberadamente para castigar la infidelidad cristiana que apareció en 313, en la paz religiosa ofrecida por el emperador Constantino I. ^{En} su Revelación, encarna la maldición en todas sus formas, sus pretensiones y sus acciones abominables. Y es

para “ *marcar* ” su diferencia que Dios le impone en 321, su “ *marca* ” distintiva representada por su consagración al resto del “ *primer día* ” de la semana; esto, de acuerdo con el papel que Dios le da al “ *primer día* ” de su creación en Génesis 1:4-5: “ *Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas ...* ” *Dios llamó a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día .*

Solo en su revelación profética en el Apocalipsis los santos escogidos pueden encontrar evidencia del juicio de Dios sobre los diversos aspectos que la religión cristiana asume hoy. De hecho, conociendo la base que se acaba de sentar, basta comprender e identificar lo que Dios reprocha a la Iglesia Católica Romana para convencerse de la maldición de la religión protestante, ya que esta también honra, mediante su culto religioso semanal, el primer día de la semana, el actual "domingo", que, a pesar de los nombres humanos, sigue siendo el antiguo "día del sol invicto" de los paganos idólatras, romanos y egipcios, durante milenios bajo el nombre de "Ra" o "Re".

El hombre es tan peligroso para sí mismo que Dios le otorga a la Iglesia Católica Romana la “ *levadura* ” papal, símbolo del “ *ajenjo* ”, que constituye un veneno lento para quienes caen en su adicción. Un detalle interesante es que el “ *ajenjo* ” es una planta aromática que contiene una esencia amarga y tóxica. El nombre “ *absenta* ” se le da a un licor alcohólico aromatizado con esta esencia. Esta “ *levadura* ” católica es denunciada con sus consecuencias en Apocalipsis 8:11: “ *El nombre de aquella estrella es Ajenjo ; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo , y muchos hombres murieron a causa de las aguas, porque se amargarón* ”. Con este mensaje, Dios profetiza el tiempo de las “guerras religiosas” que enfrentaron a las ligas católicas contra los protestantes armados, desde Francisco I ^{hasta} Luis XIV, principalmente. El objetivo de este recordatorio es condenar la futura alianza entre protestantes y católicos. y más tarde, en 1995, los adventistas de la institución oficial, por su alianza con los protestantes.

En esta tierra, la conducta humana no carece de consecuencias. Dios juzga nuestras obras, y estas no deben llevar a confusión. Sus elegidos deben testificar con sus obras que condenan lo que Dios condena y que aprueban lo que Dios aprueba. Por eso, la más mínima señal de alianza con aquellos a quienes su revelación condena constituye una señal de traición. Y el hombre es terriblemente peligroso por su capacidad y facilidad para traicionar a sus seres queridos e incluso a sus amigos. Dios fue traicionado por los judíos de la antigua alianza, y luego fue traicionado de nuevo en el año 313 por el cristianismo falso y liberado. Ya entre sus apóstoles, Jesús contaba con un traidor llamado Judas Iscariote. Y este traidor amaba a Jesús a su manera. No quería que lo mataran. Al entregarlo, quería obligarlo a tomar posesión de su reino. Por eso, al verlo crucificar, se suicidó colgándose de un árbol. La verdadera culpa de Judas fue, por lo tanto, solo querer forzar los acontecimientos, y esta fue la forma en que traicionó a su Maestro. Para los humanos, la mayor traición es pasarse al bando enemigo. Pero hablo como un hombre de 80 años que vivió en una época en la que estos valores aún se imponían. Hoy en día, ¿quién condena la traición? Nadie, ni entre políticos ni figuras religiosas. Y en nuestra situación actual, la traición de Ucrania a sus orígenes rusos lo atestigua después de que, en Francia, los intereses franceses

fueran traicionados por sus líderes políticos. Además, cuando la palabra «fidelidad» ha perdido todo su valor, es difícil para el gran Dios Creador encontrar a los elegidos. Y para quienes encuentra, las palabras «fidelidad y verdad» adquieren un significado preciso; ellos mismos viven en una sociedad «infiel y mentirosa» que se encamina hacia la perdición.

En 2024, el peligro para el alma humana es múltiple: político, religioso, cultural, mediático, social y relacional. La traición se encuentra en todos los niveles de estos ámbitos; la causa es un egoísmo desmedido. En las empresas, los empleados compiten entre sí por alcanzar una posición superior. Y en el mundo político, el fin justifica todos los medios. La competencia también lleva a las empresas a destruir a sus competidores si es posible. Es en este clima deletéreo que se organiza la vida, y cada persona se ha convertido en un potencial "asesino". Por eso, en respuesta, Dios decretó la muerte para todos.

Para el hombre religioso, esta verdad bíblica se ignora y rara vez se tiene en cuenta por todo lo que implica. Dios declara en Malaquías 3:6: « *Porque yo, Yahvé, no cambio; y vosotros, hijos de Jacob, **no habéis sido consumidos*** » . Ya aclaro que esta profecía se cita en el antiguo pacto y que, en este contexto histórico, *los hijos de Jacob* aún no habían **sido consumidos** , sino que lo estaban en el año 70, como profetiza Daniel 8:23: « *Al final de su dominio, **cuando los pecadores sean consumidos** , se levantará un rey impúdico y astuto* » .

El tema que abordo en este versículo de Malaquías 3:6 es la frase: « *Porque yo soy Yahvé, no cambio* ». Y este es el problema que se le plantea al hombre, porque si Dios no cambia, el hombre mismo evoluciona constantemente y solo cambia. Su conocimiento tecnológico ha traído grandes cambios en su forma de ver la vida. Los hábitos y costumbres en cuanto a vestimenta y alimentación han cambiado mucho, y no para mejor. Antes de esta era moderna, la humanidad tenía un estilo de vida basado en lo estrictamente necesario, pues lo superfluo era un lujo reservado para la clase alta de nobles y señores adinerados. La vida moderna ha dado lugar a nuevas necesidades superfluas y verdaderamente inútiles, que sin embargo se integran en la nueva normalidad.

El tema más grave se refiere al religioso, pues si Dios y sus elegidos saben que la mentira sigue siendo mentira aunque se haya enseñado durante siglos, para el hombre moderno, la mentira aprendida tiene el valor de la verdad. Y es este apego a lo que el hombre considera placentero lo que lleva a Dios a inspirar al apóstol Pablo a comparar la mentira placentera con las fábulas agradables que se cuentan a los niños. Pues en su vida terrenal, el hombre normal se esfuerza al máximo por hacerla placentera. Digamos, en una imagen, que se supone que prefiere la miel a la hiel. Ahora bien, «amando el placer más que a Dios», como profetiza Pablo en 2 Timoteo 3:4, su elección favorece la versión laxa de la religión cristiana que resumo con: « **Cree en el Señor Jesús y serás salvo** », punto. Encontrando a su alrededor multitudes que comparten esta misma seguridad, esta mentira placentera es recibida por el falso cristiano como una verdad placentera que está dispuesto a defender contra cualquiera que la ataque y la denuncie; lo cual es perfectamente legítimo, porque es incompleta y está sujeta a los requisitos divinos revelados en sus profecías bíblicas.

Me consterna e indigna que jóvenes cristianos sean bautizados, formados únicamente en las escrituras del nuevo pacto. Esto, a pesar de que estos nuevos mensajes religiosos solo tienen sentido cuando son una extensión de las enseñanzas del antiguo pacto. Para ellos, la situación no solo es peligrosa, sino que confirma la inutilidad de su compromiso religioso: para Dios ya están muertos y su aparente vida religiosa los convierte en los últimos representantes de la posteridad protestante de la era de Sardis, a quienes Jesús les ha dicho desde 1843: « ***Se les considera vivos y están muertos*** », en Apocalipsis 3:1.

Los dos pactos son como las dos piernas del ser humano, útiles y necesarios para avanzar. Las declaraciones de los escritores inspirados del Nuevo Testamento solo se interpretan correctamente bajo la égida de los fundamentos establecidos en el Antiguo Testamento. Un ejemplo aclarará mi punto. En 1 Corintios 10:31, el apóstol Pablo dice: « *Si coméis o bebéis, o hacéis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios* ». ¿Dónde revela Dios su norma sobre la comida y la bebida permitidas para el hombre? Solo en el Antiguo Testamento, en el libro de Levítico, capítulo 11, donde Dios enumera los animales limpios e inmundos. Pero les recuerdo que si Pablo menciona el tema de la comida, es solo por los ritos paganos que consistían en presentar comida y bebida a falsas deidades para su bendición. Dado que el concepto de «limpio e inmundo» fue claramente definido por Dios, el tema de su reflexión se centró únicamente en la contaminación teórica de los alimentos sujetos a estos ritos paganos, ya que estos ritos se practicaban antes de su venta en los mercados públicos. En sus epístolas, el apóstol Pablo dedica dos capítulos al tema de las carnes sacrificadas a dioses paganos. El primero es Romanos 14, donde también menciona la opción de dedicar un día u otro a una actividad religiosa específica; esto, sin cuestionar el resto del sábado, objeto de una ordenanza divina. Luego, este tema se desarrolla claramente en 1 Corintios 8. Leemos en el versículo 1: « *En cuanto a las carnes sacrificadas a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica* ». Pablo luego aclara su punto: « *Si alguien cree saber algo, aún no lo sabe como debería. Pero si alguien ama a Dios, es conocido por Él* ». Pablo destaca dos tipos de cristianos: el falso y el verdadero. El falso valora su falso conocimiento, mientras que el verdadero se contenta con amar a Dios, quien, al reconocerlo, lo guía y dirige su juicio y pensamiento.

Así, la ignorancia de las enseñanzas del antiguo testimonio lleva a los falsos cristianos a malinterpretar el nuevo testimonio y, por lo tanto, a transgredir las lecciones que Dios les ha presentado. De esta manera, el falso cristiano transgrede las enseñanzas de los dos testimonios, los " ***dos testigos*** " de Dios según Apocalipsis 11:3. Es necesario comprender la inteligencia del plan de Dios respecto a estos dos pactos sucesivos: en el primero, Dios define las normas de santificación, y en este primer pacto, el hombre hebreo se enfrenta a ordenanzas divinas y ritos de sacrificio de animales que debe obedecer sin la ayuda de Dios. El resultado es tan decepcionante como debería ser, y la necesidad de una fuerte motivación parece necesaria para arrancar al hombre de su egoísmo. Para satisfacer esta necesidad, Dios organiza su nuevo pacto, basándolo en su sangre derramada en Jesucristo. Al revelar así la inmensidad de su amor, Dios obtiene de

sus verdaderos elegidos la respuesta esperada. Sienten el deseo de honrarlo y glorificarlo, y al mismo tiempo, Dios les ofrece su perdón y ayuda. Y así obtiene a los elegidos que vino a seleccionar.

Así, contrariamente a lo que los falsos cristianos creen y afirman, las exigencias de Dios son mayores para los cristianos que para los judíos. Simplemente porque los cristianos se benefician de las experiencias del antiguo pacto y, como tal, la reincidencia en sus errores agrava su culpa. Pues los testimonios de los dos testigos multiplican las advertencias divinas, pero el hombre es tan superficial en su enfoque religioso que confunde sus deseos con la realidad y se deja seducir por sus sueños. Se aferra a su etiqueta de salvación como el ahorcado se aferra a su cuerda, habiendo muerto ya "dos veces", repitiéndose sin cesar cada domingo, mientras asiste al servicio semanal: "Creo que Jesús murió por mis pecados, por lo tanto soy salvo". Mientras tanto, su día de culto da testimonio del pecado heredado de Roma.

En sus epístolas, Pablo multiplica sus advertencias y reproches, que son la razón de todos estos testimonios que siguen a los cuatro Evangelios. Pues el mensaje del nuevo pacto se revela claramente a través de estos cuatro testigos elegidos por Dios para relatar lo que fue el ministerio terrenal del Mesías Salvador Jesucristo. En realidad, la obra de Cristo puede resumirse en unas pocas frases o en unos pocos versículos famosos como el de Juan 3:16: « *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* ». Todo lo que dice este versículo se desprende de la enseñanza del antiguo pacto. Una explicación más detallada se da en la epístola dirigida a los hebreos, los primeros destinatarios de la redención efectuada por Jesucristo mediante su muerte voluntaria y expiatoria. Y solo después de su rechazo nacional oficial, se hizo la oferta a los paganos para que se convirtieran y se beneficiaran de la gracia que su vida perfecta, ofrecida en sacrificio, había obtenido. Pero en ambos casos, es Dios y sólo Él quien juzga si los solicitantes son dignos de su gracia o no.

M71 - Las últimas justas políticas francesas

El momento actual está marcado por las últimas justas políticas legales organizadas en Francia. Escribo este mensaje el miércoles 3 (07) de julio de 2024, que coincide con el tiempo divino basado en el equinoccio de primavera (primera vez) del quinto^{mes}, un mes bajo el signo del "hombre".

En plena semana santa, nos encontramos a tres días de la segunda vuelta de las elecciones parlamentarias francesas. La ventaja del partido nacionalista RN ha movilizado a todos los demás partidos en la contienda. Durante las tres semanas previas a esta semana, los periodistas han estado entrevistando a los candidatos parlamentarios en los medios. Y veo surgir un resultado, uno al que la experiencia nos tiene acostumbrados. El viejo reflejo de "todos contra RN, ex-FN" reaparece, resultando en una menor tasa de votación para RN. Y sí, según la

fórmula conocida, la primera vuelta es el voto del corazón, y la segunda, el voto de "exclusión".

Lo que estamos experimentando es una obra divina, porque la vida secular está organizada por Dios y sus ángeles buenos. *El ángel Gabriel* está tan activo hoy como lo estuvo en tiempos de Daniel, según este testimonio citado en Daniel 10:13: « *El príncipe del reino de Persia me opuso resistencia veintiún días; pero he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino en mi ayuda, y permanecí allí con los reyes de Persia* » .

La inspiración celestial actúa en ambos bandos, por lo que, paralelamente a las confrontaciones políticas o militares terrenales, en la vida invisible, una lucha incesante opone a los ángeles de Dios contra los ángeles del diablo, con la hoguera, el dominio del alma humana. Y en este juego, Dios siempre termina imponiendo su elección, acudiendo en la figura de Miguel en ayuda de sus ángeles, como en tiempos de Daniel, cuando es necesario. El hombre comete un grave error al separar la vida secular de la vida religiosa, porque Dios, nuestro Creador, se interesa por todos los aspectos de la vida en la tierra y en el cielo.

Dicho esto, ¿qué son las elecciones legislativas actuales? El medio por el cual Dios dirige la vida en Francia según su programa. Escuchemos este testimonio del gran rey Nabucodonosor, en Daniel 4:35, pues pagó para aprender: « *Todos los habitantes de la tierra son nada ante sus ojos; hace lo que quiere con el ejército del cielo y con los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano ni le diga: "¿Qué haces?"* » . ¿Acaso Dios no dice que eleva o rebaja a los hombres? No lo dice solo porque lo hace. Uno tras otro, los grandes dominadores prosperaron y luego, en el momento escogido por Dios, colapsaron, dando paso a otros. Esta vez, seis años antes de su regreso triunfal, el arrebatamiento de sus elegidos redimidos y el exterminio de los últimos humanos rebeldes, Jesucristo pone en marcha la destrucción de las naciones. Sí, el nacionalismo, aunque legítimo, libra su batalla final, y perderá. Perderá porque el fin de la era de las naciones ha sido programado por Dios. Y tras esta era de las naciones viene la era de un gobierno universal que, con la esperanza de sus creadores, debería permitir evitar esas mortíferas guerras nacionalistas. Sin embargo, esta última opción los pondrá en contra de Dios y de sus santos redimidos y escogidos, a pesar de la paz humana que verdaderamente se ha establecido.

Las elecciones, por lo tanto, preparan grandes decepciones para todos. He aquí las causas: en un país considerado rico como Francia, pero con una deuda de 3.100 billones de euros, los pobres son mucho más numerosos que los ricos y su falta de inteligencia y educación los lleva a exigir aumentos salariales que, de concederse, dificultarán aún más la exportación de la escasa producción nacional. Pero, tan poco inteligentes como las masas pobres, los líderes políticos prometen conceder estos aumentos salariales. Decir que es imposible sería falso, pero para lograrlo, sería necesario obtener el acuerdo de los ricos para que acepten reducir su parte de las ganancias o imponérsela. Y en este caso, se trata de la fuga de capitales y de las células grises, los cerebros que diseñan la producción técnica. Es cierto que el dinero está muy mal distribuido, pero esto es lo que hace que siempre haya habido ricos y pobres en la Tierra. El egoísmo es un hecho y una característica que ha caracterizado a la humanidad desde sus orígenes.

Al ser el más numeroso, el voto de los pobres siempre será mayoritario en esta Francia donde las elecciones se celebran a dos vueltas. Aunque relativamente mayoritario en la primera vuelta, RN solo puede ser derrotado en la segunda; además, su puntuación solo puede verse reducida en comparación con la de la primera. La interacción de transferencias y retiradas de votos hace imposible su victoria. El 35% de los votantes en la primera vuelta se convertirá, como máximo, en alrededor del 30% en la segunda. Pero, por desgracia para los franceses, las opciones políticas se presentan en forma de "tres partidos políticos" con particularidades más o menos compatibles y, sobre todo, muy hostiles entre sí. Al igual que con Bonaparte, el presidente Macron une las mentalidades centristas europeas. El grupo de izquierda, que reúne a la extrema izquierda y a la izquierda centrista, se unió para bloquear el camino de RN, pero no están unidos entre sí. En la derecha, RN ha ganado muchos votos al unirse algunos diputados de la derecha gaullista. Lógicamente, las retiradas permitirán la elección de miembros de la Unión de Izquierda en detrimento de los diputados del RN. Pero no está claro que el RN deba llegar al poder para reparar los frutos malditos heredados de gobiernos anteriores; especialmente a menos de dos o tres años de la Segunda Guerra Mundial.

¿Qué resultará entonces de estas elecciones legislativas? Una situación aún más difícil que la que prevalecía antes de las elecciones europeas y francesas: dos elecciones para dos cámaras opuestas, una defendiendo los intereses de la Europa financiera y la otra defendiendo pésimamente sus intereses nacionales. Y no es casualidad que estas dos elecciones se celebren consecutivamente. Dios señala con el dedo este absurdo y dañino gobierno dual, aceptado estúpidamente por las masas pobres manipuladas y explotadas. Francia es una democracia antigua, pero siempre lo ha sido solo de nombre. La palabra democracia significa gobernar a la ciudad, es decir, al pueblo. Pero directamente al pueblo, sin intermediarios. Sin embargo, adoptando hábitos monárquicos, la democracia ha adoptado una forma indirecta a través de representantes del pueblo, como fue el caso de la asamblea de los Estados Generales bajo Luis XVI. La comparación es aún más justificada dado que esta representación era triple: la monarquía y la nobleza, el clero religioso y el Tercer Estado, es decir, los necesitados. Lo que corresponde en nuestra situación actual al partido presidencial, la derecha y la izquierda. Al comienzo de la Quinta ^{República}, el partido del clero aún estaba representado bajo el nombre de MRP. Posteriormente, esta representación desapareció y la derecha centrista y la izquierda centrista y comunista permanecieron enfrentadas. La triple representación marcó el fin del régimen monárquico, reemplazado por el régimen republicano. Asimismo, nuestra actual triple representación marca el fin del régimen republicano, anunciando así el fin de la Francia nacional en un plazo relativamente breve.

Todo se opone a la extrema derecha y a la extrema izquierda: la gestión de beneficios, y especialmente la inmigración. Porque, una vez más, escuchando solo a su corazón y a sus sentimientos humanistas, la gente de izquierda abre su país al mundo entero. No son realistas, sino ideólogos; en consecuencia, se crean problemas sin planear cómo resolverlos. Durante años, desde la época de Michel Rocard, se repitió esta expresión: «Francia no puede acoger toda la miseria del

mundo», y otros añadieron: «Sí, pero puede asumir su parte». Por eso, la Francia de izquierdas y de centro se compromete a acoger a todos los extranjeros que llegan a ella.

Sin embargo, bajo la influencia europea, Francia se desindustrializó y su desempleo aumentó. Nunca se recuperó de la crisis del petróleo de 1974 y, desde entonces, solo se ha endeudado para cubrir sus gastos. Y nuestra deuda actual guarda otra semejanza con la época de Luis XVI.

La situación actual puede resumirse en una lucha política incesante, que se ha vuelto inútil por su ineficacia, dadas las posturas fijas e inmutables de cada bando. Sin embargo, durante décadas, ha ocurrido lo mismo con la religión. Tras siglos de luchas a muerte, en Francia y Europa, la lucha religiosa ha cesado. Todos se han mantenido firmes en sus posiciones, y el régimen republicano, apaciguado, ha decidido permitir que todos practiquen libremente primero su religión cristiana y luego, desde el fin de la colonización, la musulmana. Y, como ya he dicho, con el tiempo, la representación del islam ha aumentado enormemente, de modo que, para Dios, esta población musulmana es una bomba de acción retardada; y ha llegado el momento de su detonación. Lo que presagia estas cosas es precisamente el papel fundamental que desempeña la inmigración en nuestras elecciones actuales. Francia ha caído en una trampa que su secularismo y ateísmo parcial le han hecho ignorar. Su razonamiento humano la convenció de que la vida en paz dependía únicamente de la buena voluntad de los seres humanos y de su nivel educativo. Estaba convencida de que la barbarie era solo consecuencia de esta falta de educación. Y, en parte, no estaba del todo equivocada. Durante años, la paz ha sido posible entre la población nativa y la población extranjera acogida, incluso siendo musulmana. Pero ese es el problema para los intelectuales franceses: todo es cuestión de tiempo. La situación de un día ya no es la que se observa diez o cincuenta años después. La proporción de personas ha cambiado por completo. Con los acuerdos europeos, muchos europeos emigraron a Francia, procedentes de todos los demás países miembros de la UE. Como resultado, la norma para los nombres de pila ha cambiado por completo. En el calendario diario, muchos nombres célebres son recién llegados del extranjero. Y la población francesa está compuesta por varias generaciones de ingleses, alemanes, italianos, españoles, portugueses, etc. Chechenos musulmanes del Este, otros musulmanes del Magreb, polacos, húngaros y otros se han establecido ahora en este país donde se reproduce la sociedad de la antigua Babel. Y si Dios no existiera, esto no representaría un problema insalvable. Pero Él existe y lo hará dolorosamente conocido, porque sus lecciones, registradas en su santa Biblia, son ignoradas y despreciadas por la multitud humana.

Las justas humanas verbales cesarán, y la guerra militar y civil las reemplazará. Y cuando se alcance el número de víctimas deseado por Dios, en la tierra, las naciones estarán en ruinas. Los sobrevivientes de esta hecatombe no revivirán el antiguo régimen nacional, pues lo culparán de la causa de esta última gran confrontación que habrá llevado a las naciones a la ruina. Juntos formarán un gobierno global, con la esperanza esta vez de lograr la seguridad total. Es con este momento histórico en mente que, bajo la inspiración de Jesús, Pablo hizo su declaración en 1 Tesalonicenses 5:3: « *Cuando digan: 'Paz y seguridad', entonces*

vendrá sobre ellos una destrucción repentina, como los dolores de parto a la mujer encinta, y no escaparán ». Solo en este contexto final esta profecía se cumplirá con toda su precisión. Porque nunca antes la humanidad ha logrado establecer una situación de auténtica « **paz y seguridad** ». La amenaza de tragedia ha sido constante dentro de las naciones y a nivel internacional. Si bien durante décadas la paz interna ha sido patrimonio exclusivo de los europeos, al mismo tiempo, en África, Oriente y Oriente Medio, las guerras se han sucedido causando muchas muertes.

A última hora, me enteré de que el 50% de los franceses cree que el FN no tendrá la mayoría de sus representantes electos, lo que confirma mi propio análisis del tema. La humanidad que protesta, por lo tanto, se muestra obstinadamente resistente a cualquier cuestionamiento de sus decisiones individuales. Ya puedo imaginar el resultado que arrojará un partido sin mayoría absoluta. Pero lo que hoy es un problema peligroso no siempre lo ha sido. De hecho, el problema no es la política en sí, sino el cambio de mentalidad de los seres humanos involucrados en la política, que la V^{República} ha vuelto exigentes, intransigentes y caprichosos mediante su gobierno fácil e impuesto de mayoría absoluta. Dios quiere que Francia vuelva a las condiciones de la IV^{República}; solo que el presidente conserva los derechos de la V República ' mientras que en la IV República ' su título era en realidad puramente honorario. En este escenario, los proyectos de ley serán bloqueados sistemáticamente si no se ajustan a los conceptos de los tres grupos. Si el partido de derecha RN llega al poder, la izquierda y el centro lo bloquean, por lo que solo podrá aprobar leyes favorables a la izquierda, como la mejora del poder adquisitivo. Pero sus leyes de inmigración serán sistemáticamente bloqueadas.

El gran desorden político experimentado en la segunda democracia de la historia cristiana, después de Estados Unidos, responde a la demostración de por qué Dios creó la tierra del pecado. El pecado es fruto de la libre elección de los pecadores, y el fracaso del régimen democrático da la razón al Creador, quien, en Jesús, dijo: « **Sin mí nada podéis hacer** », salvo estupidez y tragedia. El modelo estadounidense ya ha mostrado sus frutos de violencia y asesinatos aceptados como inevitables. Por eso, lo que ocurre en Francia cobra mayor importancia para Dios, debido a su largo pasado histórico y a su proclamación de los «derechos del hombre y del ciudadano». Además, tras haber sido católica durante mucho tiempo, su pasado y presente, marcados por el ateísmo, la convierten en un ejemplo privilegiado. ¿Quién puede demostrar mejor que Francia que la separación de Dios conlleva un fruto abominable y destructivo de desolación, sobre todo para su propia población? Diez años después, Francia ha imitado a Estados Unidos y sufre las consecuencias, agravadas por su incapacidad para castigar severamente el mal. Algo que Estados Unidos no hace, al castigar con firmeza a criminales y delincuentes. Debido a sus valores humanistas y derechos sociales, la maldad se está intensificando en Francia más que en otros lugares. Francia era la cuarta potencia^{mundial} antes de ser explotada y arruinada por la alianza europea, pero fue, y sigue siendo, uno de los " **diez cuernos** " de los reinos europeos profetizados en Daniel y el Apocalipsis. Su apoyo histórico al régimen católico romano justifica su papel como objetivo divino privilegiado.

Y luego, otra razón me lleva a tomar muy en serio la crisis política que Francia vive actualmente. Ya en Francia se cumplió la primera forma de " **la bestia que surge del abismo** " con la Revolución Francesa y su era del "Terror", que duró un año, exactamente, de un 27 de julio a otro, entre 1793 y 1794. Mediante su sutil presentación, Dios profetiza una renovación de este tipo de hecho revolucionario. Y nuestro tiempo de crisis es, por lo tanto, muy propicio para que se desarrolle una guerra civil en este país, el objetivo de Dios. Ahora bien, este país también recibe la luz que ilumina la profecía de Daniel y el Apocalipsis en su totalidad; por lo tanto, el segundo cumplimiento del "Terror" revolucionario tiene todas las razones para cumplirse en este mismo país que, equipado con armas nucleares, sigue siendo la única potencia nuclear europea desde que Inglaterra abandonó la UE. Es cierto que en 1917 la revolución rusa reprodujo el acontecimiento francés, pero Rusia no forma parte de los " **diez cuernos** " a los que apunta la profecía divina; además, pertenece a la religión ortodoxa, situada fuera de los " **diez cuernos** " europeos, vinculados al catolicismo y al protestantismo. Por lo tanto, temo que las elecciones actuales generen inestabilidad política que favorezca el estallido de una guerra civil en suelo francés. Esta situación favorecerá el ataque islamista contra Italia y Francia, por parte del " **rey del sur** " de Daniel 11:40. Y en el momento elegido por Dios, sin Francia ni Estados Unidos, Europa estará lo suficientemente debilitada como para que Rusia lance su ofensiva contra ella, en nombre del " **rey del norte** " de este mismo versículo.

Elecciones legislativas francesas del 7 de julio de 2024: Muerte planificada

¡Listo! Los franceses votaron libremente este domingo 7 de julio de 2024, y lo menos que puedo decir es que este fatídico día, ya maldecido por Dios como un falso séptimo día, será aún más maldecido por los franceses dentro de poco. Porque el resultado de estas elecciones es el peor escenario previsible: Francia es ahora ingobernable democráticamente, porque tres grupos de diputados, con un número de miembros prácticamente igual, han sido elegidos para la Asamblea Nacional. Las cifras de estos representantes corresponden al NFP: 182, la mayoría del partido LFI; 11, a varias izquierdas; 165, al grupo centrista "Juntos", favorable al presidente; 66, al grupo de derechas LR; 143, solo al partido RN; y 10, a varios diputados de derechas.

Ninguno de estos grupos logra reunir una mayoría absoluta. Y el NFP, que salió victorioso, y que interpreto como "un nuevo engaño peor" o "una nueva farsa lamentable", descubrirá, si llega al gobierno, el placer de ver sus medidas sistemáticamente bloqueadas por la oposición sistemática de la mayoría absoluta de sus oponentes de todos los bandos. Como dije, en esta segunda vuelta, el RN, tan temido y criticado por los periodistas, vio cómo sus votos en la primera ronda se reducían drásticamente. Pero la situación le favorece bastante, porque su futuro candidato a primer ministro, el Sr. Bardella, ya había advertido que no asumiría el gobierno sin obtener una mayoría absoluta; así que está a salvo.

Ahora podré explicar por qué obtuvimos este decepcionante resultado para el RN y para toda Francia. Todo se basó en un análisis deficiente de las cifras de

las encuestas realizadas por los institutos de sondeo. Los índices obtenidos en estas encuestas incluyen a personas simpatizantes del RN. Y la clave del error reside en la N de este acrónimo. El error de los periodistas que se pierden en los análisis económicos es no comprender, porque no lo comparten personalmente, la causa de la existencia de este espíritu "nacionalista" que atribuyen a la odiosa e histórica "extrema derecha". Contrariamente a este juicio mediático y político, el RN debe su alto índice únicamente al apoyo de personas de izquierda que, como yo, y lo he atestiguado, no encuentran un partido nacionalista de izquierda en Francia. Sin embargo, el peligro que representa la inmigración hostil musulmana y africana es tan sentido por estas personas con ideas sociales de izquierda que se ven obligadas a votar por este partido, originalmente de derechas, el RN. Estos votantes, divididos entre la opción social y la opción política de combatir la inmigración, no están totalmente comprometidos con la Agrupación Nacional. Además, en la segunda vuelta electoral, la creación del Nuevo Frente Popular, que unió a la extrema izquierda y al centro, los atrajo como la miel atrae a las moscas y a las abejas.

Pero hay otra explicación que debe añadirse a la anterior. Se trata de que la inmigración en Francia está vinculada a su derecho de la tierra, adoptado desde el 3 de julio de 1315 bajo el reinado del rey Luis X el Hutino. Este derecho fue confirmado e incorporado a la legislación francesa el 23 de febrero de 1515 bajo el reinado de Francisco I ' quien abrió la recepción a las familias italianas al casarse con Catalina de Médici. La ley sufrió modificaciones en 1804, y en 1851 inauguró el doble derecho de la tierra, es decir, la atribución automática de la nacionalidad a cualquier persona nacida en Francia de padre extranjero nacido en Francia. Pero después de esta fecha, actualmente, las mujeres extranjeras vienen a dar a luz en Francia para que sus hijos se beneficien de la nacionalidad francesa. La ley, por lo tanto, se pervierte y no se respeta. Pero observemos que la fecha de 1851 sigue muy de cerca la fecha de 1843, cuando la maldición divina azota al mundo cristiano occidental. Los nombres de los actuales candidatos parlamentarios por sí solos dan testimonio de sus orígenes extranjeros. Francia se compone, pues, en gran parte de familias inmigrantes. Pero esta inmigración constante provenía de países europeos católicos, concretamente italianos, españoles y portugueses, que no crearon problemas en la Francia monárquica, igualmente católica, y menos aún en la Francia republicana. Por lo tanto, es comprensible que, para esta mayoría de personas, provenientes del extranjero, la sola idea de reducir los derechos de inmigración se vuelva insoportable e insostenible. Solo una minoría, la más inteligente, reacciona de forma diferente, al ver que la vida musulmana del islam es incompatible con la mentalidad francesa, laica o católica, y que hoy representa un verdadero peligro para toda la nación. Por eso, a pesar de sus ilusiones, Agrupación Nacional nunca llegará al poder en una Francia nacionalmente republicana. El Sr. Dupont-Moretti, actual abogado y ministro de Justicia, ya había hecho esta observación que explica esta imposibilidad: "¿Cómo esperan que yo, que tengo doble nacionalidad, pueda votar por el Frente Nacional?".

Una tercera razón explica el fracaso permanente del FN o RN. Este partido está clasificado oficialmente como de derecha y, para muchos, de extrema

derecha. Por lo tanto, su base electoral estable y permanente está apegada a los valores de la derecha que favorecen a los ricos. Sin embargo, en Francia, hay muchos más pobres que ricos que necesariamente representan a los franceses muy privilegiados, de origen extranjero o no, pero que siguen siendo una minoría en todo el país. Además, esta proporción aparece en todas las elecciones, distorsionada por la movilización de unos pocos pobres con un espíritu nacionalista inquieto. Los votos agrupados por el RN siguen siendo lo que son las alianzas humanas, es decir, alianzas de circunstancias superficiales unificadas solo por el tema de la inmigración. Además, este juicio divino revelado en Daniel 2:37 puede aplicarse a su caso: « *Viste hierro mezclado con barro, porque con las alianzas humanas se mezclarán; pero no se unirán entre sí, como el hierro no se alía con el barro* ». Esto es lo que resulta de la alianza que une a los pobres de izquierda con los ricos de derecha. Como el animal salvaje que responde al llamado del bosque, la gente de izquierda que votó por RN en la primera vuelta de las elecciones respondió a la oferta social superior presentada en la segunda vuelta por el frente republicano de izquierda del Nuevo Frente Popular.

En Francia, el voto ya no revela la inclinación de los votantes hacia la derecha o la izquierda, quienes deciden y votan de forma diferente según los temas en cuestión. Por lo tanto, las cifras presentadas por las encuestadoras siguen siendo muy engañosas.

Así, una vez superado el momento de victoria que impidió al RN gobernar Francia, los votantes descubrirán con disgusto que la situación política del país se ha agravado aún más con su voto. Por lo tanto, la consecuencia solo puede ser "calamitosa", y no debemos olvidar que el anuncio de " **calamidad** " es una especialidad divina según Daniel 10:1: " *En el tercer año de Ciro, rey de Persia, una palabra fue revelada a Daniel, cuyo nombre era Beltsasar. Esta palabra, que es verdadera, anuncia una gran calamidad* ". Él prestó atención a la palabra y comprendió **la visión** ". Ahora bien, una " **visión** " comparable concierne a nuestro tiempo, en Apocalipsis 1, versículos 13 al 16, donde la diferencia con Daniel radica en la sustitución del símbolo del dios griego Zeus, o Júpiter romano, " *el rayo* ", por el del " *sol* ", glorificado por Roma a lo largo de su historia pagana, y luego falsamente cristiana. Así, desde el lanzamiento del Elegido Cristiano, Jesús profetiza para nuestro *fin de los tiempos* la **calamidad** del **sol** , venerado como divinidad pagana desde el año 321. Esta **calamidad** se materializa en las **tres últimas trompetas** : la quinta y la sexta de Apocalipsis 9, y la séptima de Apocalipsis 10 y 11; **tres grandes calamidades** sucesivas.

Desearía señalar que no he citado deliberadamente este " **sol** " que, adorado el primer día por los antiguos paganos y falsos cristianos, constituye la " **marca** " de la " **bestia** " cuyo " **número de nombre es 666** "; como el número de la página en la que me encuentro, en la redacción de mi documento.

Ahora bien, debido a esta maldición divina, también debemos atribuir los problemas políticos que surgen en Francia a la sola voluntad de Dios de perjudicarla. Porque para ella, ha llegado la hora de pagar por los innumerables crímenes perpetrados contra su gobierno celestial. Es a él a quien los franceses le deben encontrarse cara a cara, divididos en tres grupos con casi la misma fuerza. Y temo por ellos, que el bloqueo impuesto por los dos tercios opuestos haya sido

un bloqueo de más. Pues demuestra al tercio del RN que el principio democrático **jamás le permitirá** gobernar Francia; desesperado, no le quedará otro recurso que la violencia. Contrariamente a lo que afirman los periodistas que lo odian, el RN no perdió votos en la segunda vuelta por las "ovejas negras" identificadas en sus candidatos, sino solo porque los dos tercios opuestos forjaron alianzas hipócritas y antinaturales, revelando así su verdadera naturaleza de personas sin escrúpulos, sin rectitud de alma, como su cínico joven presidente y sus partidarios. No hay razón para buscar explicaciones fuera de las matemáticas. Dos tercios unidos siempre vencerán a un tercio aislado. Porque Francia siempre ha estado gobernada por minorías y el actual bando del presidente Macron es muy inferior al bando de RN, incluso aislado. Para RN, el fracaso ya no es una cuestión de números, sino de ideología, que los dos tercios opuestos han demonizado a muerte. Y a fuerza de ser comparados con los fascistas italianos y alemanes de la Segunda Guerra Mundial, los más virulentos del bando de FN quizá acaben actuando como fascistas. ¿No es hora de que Dios renueve la monstruosidad para alimentar su Tercera Guerra Mundial? Lo más ridículo en nuestra situación actual es ver a quienes denuncian el riesgo del fascismo francés apoyando, a costa de sus propias vidas, al fascismo ucraniano, presentados como héroes de la patria y desfilando con uniformes de las SS, luciendo la esvástica de Hitler. Esto es lo que los periodistas franceses notaron en Kiev en 2013, durante el golpe de Estado de Maidán; en aquel momento, quedaron profundamente sorprendidos por lo que vieron. Hoy, esos mismos periodistas parecen haber olvidado por completo qué les sorprendió. Porque los hechos son irrefutables, y en su libertad anárquica, Ucrania legitimó y consideró héroes nacionales a los miembros activos del autoproclamado grupo nazi Azov. Fueron los primeros en enfrentarse al ejército ruso en 2022 y ya luchaban contra sus hermanos nacionales rusófilos y de habla rusa en el Donbás desde 2014, y en toda Ucrania desde 2013, e incluso quizás antes.

La experiencia en Ucrania explica la causa de su guerra contra Rusia. El nazismo antirruso se desarrolló allí, al igual que en Alemania entre 1930 y 1940, donde se ganó poco a poco la confianza del pueblo alemán; y los oponentes más reticentes fueron simplemente asesinados, como los líderes de las SA en la Noche de los Cuchillos Largos. En Ucrania, el odio hacia los rusos fue simplemente reavivado por Dios, tras años de calma y distensión entre ucranianos y rusos. La lucha junto a los nazis alemanes contra los rusos fue reanudada en 2013 por la generación que heredó los valores nazis de su héroe, las Waffen-SS, llamado Bandera. Pero la historia presenta algunas diferencias, ya que esta vez el joven presidente de la Ucrania nazi elegido en 2019 es judío y de origen ruso; todos los criterios para ignorar y enmascarar el auténtico nazismo ucraniano que lo llevó a la presidencia y arrastró consigo a toda la Unión Europea Occidental, principal blanco de la ira divina.

M72- Fe y creencia verdaderas

La fe y la creencia verdaderas resumen lo que son la fe verdadera y la falsa. Cada una se caracteriza por diferentes procesos del pensamiento humano. Y comprenderemos que Dios puede apreciar la primera y maldecir la segunda.

Examinemos primero qué caracteriza a la fe verdadera.

La fe es un misterio, un don natural inexplicable que se produce en una criatura libre. Lo he dicho a menudo, pero es un punto fundamental que contradice la idea de un determinismo impuesto por Dios y que los humanos llaman predestinación. Sí que existe una predestinación, pero es conocida de antemano, solo por Dios, cuyo Espíritu domina el tiempo mismo. ¿Qué es el tiempo para un Dios eterno? Para él y para nosotros, es un instante fugaz que avanza constantemente. Pero a diferencia de nosotros, sus criaturas terrenales y celestiales, para quienes este tiempo se cuenta y se mide, para Dios, permanece completamente ilimitado. Él es el creador de la noción misma del tiempo. Puede contemplar el pasado, el presente fugaz y el futuro en términos absolutos. Por lo tanto, le es posible conocer de antemano las decisiones que todas sus criaturas tomarán con total libertad al entrar en la vida. Para aceptar esta explicación, basta con razonar con inteligencia y decirnos: si Dios llama a todas sus criaturas a juicio, entonces cada una de ellas es plenamente responsable de sus decisiones; porque si no fuera así, ¿cómo podría juzgarlas? La entrada en la vida ofrece a todas sus criaturas las mismas oportunidades y los mismos riesgos, ya que es en completa libertad, frente a Dios mismo, que cada uno orienta sus posiciones y las opciones sobre las que decide construir su existencia. Dios confirma esta libertad, magnífica y claramente, al decir en Deuteronomio 30:19-20: **« Pongo hoy al cielo y a la tierra por testigos contra vosotros, de que *os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición* . Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia , amando a Yahvé tu Dios, obedeciendo su voz y uniéndote a él . Porque esta es tu vida y la prolongación de tus días , para que habites en la tierra que Yahvé juró dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob»** .

No hay ambigüedad en las palabras de Dios. Ofrece su amor o su muerte; esto en nombre de su única y gloriosa naturaleza divina, siendo el único Creador que eligió crear seres vivos libres para compartir con ellos su naturaleza amorosa. Para obtener el resultado final, aceptó pagar en Jesucristo un precio extremadamente alto que lo distingue de todas las demás formas de divinidades paganas de religiones falsas. De hecho, ¿qué piden los dioses falsos de estas religiones inventadas por los propios seres humanos, incluso si los demonios angelicales los han alentado? Ser servidos, honrados y adorados, exigiendo incluso sacrificios humanos para confirmar su sumisión. El verdadero Dios Creador hizo justo lo contrario: ofreció como sacrificio su cuerpo humano llamado Jesús, quien vino a la tierra como el "mesías", es decir, como la encarnación de la unción divina. En forma de carne terrenal, el Espíritu de Dios

vino a codearse con sus criaturas humanas. Para llevar a cabo este ministerio salvífico, Miguel, " **uno de los principales líderes** " de los ángeles, según Daniel 1:1-2. 10:13, dejó la vida celestial para encarnarse en la tierra, donde nació como otro bebé humano. Sin embargo, un detalle importante convierte a este bebé en el portador de toda vida, pues toma forma en el cuerpo de una joven virgen, llamada «María» o, en hebreo, «Miriam». Y este nombre, que significa amargura, profetiza, en sí mismo, la amarga experiencia de esta joven que verá morir crucificado a su divino hijo.

En nuestra época, y desde la muerte de Jesucristo y su resurrección tras tres noches y tres días, la evidencia sobre la que los seres humanos deben fundamentar su fe no está en el futuro, sino en el pasado. Hombres como nosotros se han sucedido en la tierra. Podríamos escribir un libro que revelara las experiencias vividas durante nuestra existencia, pero carecería de interés. Por el contrario, descubrir un testimonio recopilado durante más de 6000 años desde la creación del primer hombre, Adán, no solo sirve para satisfacer nuestra curiosidad humana, sino para descubrir la evidencia que confirma la existencia del gran Dios creador, el Todopoderoso, aunque invisible a nuestros ojos carnales.

Hoy, el deseo de comprender lleva a hombres y mujeres a emprender las llamadas excavaciones arqueológicas. ¿Qué pueden encontrar? ¿Pruebas de que el hombre siempre ha vivido en la tierra? ¿Para qué excavar la tierra, cuando en su Santa Biblia, Dios confirma esta larga sucesión humana, pero también da los nombres de algunos, lo que hicieron y, a menudo, la edad a la que murieron? La Santa Biblia se ha convertido para mí en la tierra que he excavado y cavado, y mis descubrimientos se presentan ahora en mis obras proféticas para que los verdaderos elegidos de Jesucristo puedan descubrirlos, admirarlos y amarlos. Pero el verdadero interés de esta revelación bíblica profética descifrada es poder identificar el camino que deben recorrer sus elegidos; lo cual esta revelación permite al desenmascarar los diversos aspectos de la falsa religión cristiana.

¿Cómo se llega a ser siervo e hijo de Dios? No se llega a serlo por nacer hijo de Dios, o nunca se llegará a serlo. Desde mi primer aliento, desde mis primeros pensamientos infantiles, busqué a Dios. Al mismo tiempo, mi verdadera madrina, mi tía Eva, quien eligió e impuso a mi madre todos mis nombres: "Jean-Claude, Samuel", y que pertenecía a la religión darbyista, solo confirmó esta fe en Dios, que me parecía simplemente lógica e indiscutible. Y estos tres nombres resumen, en orden, toda mi experiencia terrenal.

En Juan, que significa «Dios ha dado», el Espíritu confirma la elección selectiva de su siervo, como lo confirman estas explicaciones dadas por el ángel del Señor a Zacarías, el padre terrenal de Juan el Bautista, según Lucas 1:13-17: « *Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas, porque tu oración ha sido escuchada. Tu mujer Isabel te dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Juan.» (v14) Será un gozo y alegría para ustedes, y muchos se alegrarán con su nacimiento. (v15) Porque será grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni sidra, y estará lleno del Espíritu Santo, incluso desde el vientre de su madre . (v16) Convertirá a muchos de los hijos de Israel al Señor su Dios. (v17) Irá delante de Dios con el espíritu y el poder de Elías, para convertir los corazones de los padres a los hijos,*

y a los desobedientes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto .

En Juan, Dios cumplió la profecía de Malaquías 4:5-6: « *He aquí, yo os envío al profeta Elías antes de que venga el día grande y terrible de Jehová. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición* ».

Estas cosas fueron predichas en el ^{siglo V a.} C. por el último profeta del antiguo " **testigo** " **de Dios** . Muchas personas se llaman "Juan" sin que este nombre represente su personalidad. Este principio se aplica solo a hombres verdaderamente apartados por Dios para un ministerio espiritual específico, consagrados y santificados para su servicio.

Jesús a su vez confirma el vínculo espiritual que une a Elías y Juan en Mateo 11:13-14: “ *Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan; y si queréis entender, él es el Elías que había de venir.* ”

Mi segundo nombre, "Claude", significa cojo; evoca la época en que me dedicaba a los placeres del mundo, haciendo bailar a mi vecino, siendo guitarrista. Mi pequeño talento musical se aprovechó entonces para componer música y escribir letras para canciones que el Espíritu me inspiraba. Y aunque estaba volcado en el mundo, esta etapa de mi vida precedió a aquella en la que "tocaba **la flauta** " para el Señor, sin que mis oyentes " **bailaran** ", según lo que dice Jesús en Mateo 11:16-17: "¿ *A qué compararé esta generación? Es como niños sentados en las plazas, que, dirigiéndose a otros niños, dicen: "Hemos **tocado la flauta para ustedes** , y **no han bailado** ; hemos cantado lamentos, y **no han llorado** " .*

Finalmente, bajo el nombre Samuel, heredado de mi abuelo paterno, mi verdadera conversión oficial se llevó a cabo con mi primer bautismo, elegido ya de adulta en 1980. Samuel significa «nuestro nombre (de nosotros) es Dios», según las raíces hebreas «schemou», que significa «nuestro nombre», y la palabra «El», que es la forma abreviada de «Eloha», que significa «Dios». Pero recuerdo varias expresiones usadas por Ana, la madre de Samuel, que conectan verbos con el nombre Samuel; por ejemplo: 1 Samuel 1:20: « *En el transcurso del año, Ana quedó embarazada y dio a luz un hijo, al que llamó Samuel, porque, dijo, le **pedí a Yahvé por él*** ».; V.27: « *Fue por este niño que oré, y **Yahvé escuchó** la oración que le dirigí* ». V.28: « *Lo prestaré **a Yahvé** ; **será prestado a Yahvé** toda su vida* ». Y se inclinaron allí ante Yahvé. Tres verbos resumen la llegada de Samuel a la vida y su función: pidió, concedió y prestó a Yahvé.

Y las obras que presento dan testimonio de hasta qué punto él también concedió mi petición, que era únicamente comprender sus misterios revelados, como Daniel en su tiempo, según Daniel 10:12: « *Me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte delante de tu Dios, tus palabras fueron oídas, y es por tus palabras que yo vengo* ». Además, las circunstancias del nacimiento del primer Samuel de la Biblia dan testimonio de su completa consagración a Dios, desde la petición de su madre al momento de su concepción e incluso antes de ese momento, en el pensamiento ilimitado de Dios, según 1 Samuel 1:11, como Juan el Bautista y después de ellos, Jesucristo: « *Hizo voto, diciendo: ¡Yahvé de los ejércitos! Si miras la aflicción de*

tu sierva, y te acuerdas de mí y no te olvidas de tu sierva, y le das a tu sierva un hijo varón, entonces lo consagraré a Yahvé todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre él». su cabeza

Para comprender mejor qué son la vida y la historia humana, propongo esta comparación. Dios es el director que explota y organiza escenarios adaptados a los criterios de carácter de cada una de sus criaturas. De hecho, todos desempeñamos el papel que Dios nos asigna en los dos bandos del bien y del mal. Por supuesto, nadie es consciente de esta situación y cada uno cree ser el único organizador de su vida. De hecho, en su experiencia, siendo estéril, Ana desempeña el papel de la antigua alianza, como Raquel antes que ella. Y ambos se encuentran en la situación de la humanidad terrenal marcada por el pecado, que solo produce vida para la muerte, de ahí su esterilidad. Ana entonces desempeña el papel de Dios, planeando ofrecer a su primogénito para la obra de redención que él establece; y como Samuel, en su tiempo, Jesús viene a la tierra para servir a Dios en su proyecto salvífico. Pero la ofrenda del hijo también puede atribuirse a la humanidad estéril, que ofrecerá como sacrificio al hombre Jesús, quien es de su propia especie. Samuel servirá a Dios junto al sumo sacerdote "Elí". Encontramos así el tipo de colaboración perpetua que caracteriza a Jesucristo, el Sumo Sacerdote celestial, y a sus profetas terrenales.

Nada de lo que un "**hijo de Dios** " **hace** " **en obras** " debe considerarse extraordinario. "**Amar la verdad** " es lo más lógico del mundo, porque que un "**hijo de Dios** " esté sumamente interesado en lo que Dios ha dicho o hecho es lo más normal esperar de alguien que confía en él para salvarlo del pecado y la muerte, que es su paga. Es en este sentido de normalidad y simple coherencia que Jesús exagera su mensaje, diciendo en Lucas 17:9-10: " *¿Acaso debe gracias a ese siervo porque hizo lo que se le mandó? Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les mandó, digan: ' **Somos siervos inútiles; hicimos lo que debíamos haber hecho** ' "*. Convencernos de este juicio divino es la mejor defensa contra el orgullo. Así, al entrar en su vida, los "**hijos de Dios** " solo hacen las obras que Dios ha preparado de antemano para ellos, por grandes o pequeñas que sean. Me gusta mucho esta expresión "**hijos de Dios** " que sugiere el reconocimiento de la existencia y aprobación del Padre celestial.

La primavera pasada, viví sin pensar en ello, el aniversario del jubileo de la poderosa visión que Dios me dio en la primavera de 1975. Jubileo es el nombre que se le da a 49 años, o 7 veces 7. En aquel entonces, solo conocía el adventismo por el testimonio de mi tía Eva, quien, darbyista, evocaba este nombre en relación con las profecías del futuro, y nada más. Recuerdo que los clasificó en el grupo de "judeocristianos" porque guardaban el sábado. Pero en aquel entonces, mi corazón estaba demasiado dividido y aún muy ignorante, a pesar de mi lectura completa de la Biblia. Lo que aún no sabía era que, además del conocimiento teórico de la Biblia, el compromiso del bautismo es esencial para que Dios abra nuestra mente de par en par sobre los temas que le conciernen. Así que leí las profecías, pero no las entendí, a pesar de todos mis constantes esfuerzos. Tampoco entendí en ese momento el significado de la visión que recibí en la primavera de 1975. Y fue solo después de recibir el bautismo adventista en 1980 que Dios me dio la explicación, un sábado por la mañana antes de ir a la iglesia adventista local. La

experiencia vivida por Eliseo, sobre quien Elías arrojó su manto como señal de su compromiso como profeta que lo sucedería después de su arrebatamiento al cielo, reprodujo la visión que yo recibí. Excepto que la visión presentaba solo la imagen de una capa y un sombrero que venían hacia mí con una apariencia satinada translúcida de color marrón anaranjado. La escena reproducía el contexto real de mi situación, modificándolo un poco para las necesidades del mensaje. Vivía en una caravana junto a la empresa donde trabajaba. Mi espíritu fue capturado por Dios y puesto en éxtasis y la puerta redonda de mi caravana se abrió a mi izquierda. Una valla me separaba de los edificios distantes e iluminados, cosas que no existían en mi situación real. La ropa que flotaba en el aire entró en la caravana y se dirigió en la oscuridad de la noche hacia el fondo de la caravana sumergida, que parecía muy larga y profunda. Entonces, estas ropas se acercaron a mí, aumentando simultáneamente la fuerza del éxtasis asociada con un sonido prolongado que vibró toda mi alma. Cuando la prenda entró en contacto conmigo, la visión cesó abruptamente. Entonces, abriendo los ojos en la oscuridad, salté de la cama para abrir la puerta redonda de la caravana, ubicada a mi izquierda. Afuera, el cielo brillaba con miles de estrellas; el techo de la compañía estaba, efectivamente, donde se presentaba la valla; por lo tanto, yo aún estaba en la tierra de los hombres. Esta visión no me fue dada para que tuviera fe, sino porque había dado prueba de mi fe. Me fue útil para enfrentar la oposición del adventismo oficial, compuesto por líderes incrédulos y formalistas.

En 2024, se presenta un año agitado por una sucesión de acontecimientos que llevan a Francia a la mayor crisis de toda su historia desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. En 2024, veo el drama predicho por la profecía del Apocalipsis cumpliéndose. Y como en la visión de la caravana, vivida en la noche oscura, con mi ropaje espiritual de profeta de Jesucristo, estoy aislado y separado del mundo que Dios castigará por todas las injusticias cometidas contra él y sus criaturas más débiles. En esta oscuridad, la luz de Dios me ilumina, mientras que en sus edificios, iluminados por la falsa luz humana, multitudes ignoran que su pérdida ha sido resuelta por Dios. La visión recibida en 1975 adquiere un significado cada vez más preciso en 2024. La verdadera fe recibe de Dios las señales de su aprobación; su luz es la porción que él le da; la mejor porción.

Ahora dirijamos nuestra atención a la fe falsa.

La actitud mental del sujeto portador de esta falsa fe es la opuesta a la de un " **hijo de Dios** " nacido de Dios; es, por lo tanto, la de un "hijo del diablo" disfrazado, como " **Satanás** ", su padre espiritual, de " **ángel de luz** ", como dice Pablo en 2 Corintios 11:13-14: " *Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y no es extraño, pues el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz* ". Desde su nacimiento, el "hijo del diablo" ignora la existencia de Dios y solo ve lo que sus ojos humanos le permiten ver; esto hasta el día en que, al oír hablar de Dios, intentará saber más sobre él. Si tiene la suerte de nacer en un hogar donde se reconoce y lee la Biblia, se le impondrá la religión. Pero lo que se impone rara vez se aprecia. Al oír hablar de Dios, puede experimentar un miedo que lo obligue a un compromiso minimalista, diciendo: «Nunca se sabe; si realmente existe, es mejor tener en cuenta su existencia». Y en este estado mental, adoptará la religión superficial que basa sus

ilusiones en un único mensaje: « *Cree en el Señor Jesús y serás salvo* ». Multitudes parecen convencidas de que esto basta para salvarse, así que ¿por qué no imitarlos? Así es como los ciegos guían a los ciegos, y todos terminarán en el polvo del abismo. Pues ¿de qué sirven las convicciones humanas si no se ajustan a los verdaderos requisitos de Dios? Por muchos rebeldes desobedientes que haya, sus convicciones siguen siendo ilusorias y solo fomentan la presunción de fe; en ningún caso, la verdadera fe que Dios exige. ¿Y qué valor tiene la opinión de la gente común comparada con la demostración de las obras realizadas por Jesús? Pues lo que Dios exige de quienes salva es que se dejen transformar en clones de Jesucristo, dados como modelo concreto por Dios para ser imitados y reproducidos. Cualquiera que no comprenda esto o rechace esta condición se excluye de la salvación. Pero los falsos cristianos no aceptan la idea de ser juzgados indignos de la salvación y reaccionan como Caín, quien ya no soportaba ver a su hermano Abel bendecido por Dios, mientras que su ofrenda personal dejaba indiferente a este mismo Dios. Incapaz de descargar su ira contra Dios mismo, la volvió contra su hermano. En los intercambios espirituales entre cristianos verdaderos y falsos, se reproduce este mismo tipo de situación, y el mejor ejemplo que puedo dar es el de Juan Calvino, celoso del doctor Miguel Servet, a quien convirtió en su enemigo mortal, denunciándolo primero a la Inquisición Católica, hasta que la imprudencia de esta lo entregó a sus manos en su Estado de Ginebra, donde inmediatamente lo mandó ejecutar. Antes de que Dios me guiara a su iglesia adventista del séptimo día, tenía una idea favorable del protestantismo, hasta el día en que un programa de radio del canal nacional «France Culture» relató la historia de esta rivalidad que culminó con la muerte de Miguel Servet. Desde entonces, tengo una opinión muy diferente de Juan Calvino, y muchos de sus admiradores no toman en cuenta o desconocen este detalle, pero se dice que su muerte fue celebrada durante una semana entera por los ginebrinos, tan sangrientos y aterradores fueron los 30 años de su gobierno para todo su pueblo. Otro detalle: durante su visita a Ginebra, nuestra hermana Elena de White se negó a rendir homenaje a Juan Calvino, hasta el punto de negarse a pronunciar su nombre.

En Francia, la religión protestante es una minoría extremadamente pequeña, perdida en medio de una población heredera del catolicismo y del secularismo incrédulo, ambos heredados de su historia. Pero lo que aún me es posible en este país es el pensamiento humanista, que sigue siendo la principal razón de su ruptura total con Dios. Y debe entenderse que este pensamiento humanista se ha expandido enormemente debido a la larga paz observada en Europa Occidental, por un lado, y a la difusión mediática que ofrece, a través de la radio, la televisión e internet, la posibilidad de contacto directo entre todos los habitantes de la Tierra equipados con estas tecnologías. El hombre busca al hombre y no siente necesidad de Dios. Y es la situación de paz mundial la que ha favorecido esta situación hasta nuestros últimos días; lo que significa que Dios solo tiene el recurso de una Tercera Guerra Mundial para revertir la situación a su favor.

Invito a los cristianos protestantes y adventistas de la institución oficial a examinar seriamente su concepción de la religión. ¿Cuál es su propósito? ¿Unir a

los hombres entre sí o unirlos con Dios? La respuesta correcta será la de la fe verdadera, y la otra, la de la fe falsa, que es solo presunción y lo seguirá siendo hasta el momento de la inevitable e irremediable desilusión. La posibilidad de tomar la decisión correcta permanece abierta hasta el fin del tiempo de gracia. Iluminados por la profecía, los elegidos podrán identificar claramente la llegada de este terrible momento en la historia terrenal. Pero para todos los demás sobrevivientes de la Tercera Guerra Mundial, esta hora sin retorno habrá pasado sin que se den cuenta. Algunos, creyendo defender el honor de Dios, según su concepción religiosa, encontrarán normal y justo obligar a la minoría que aún guardará el sabbat a pesar de su prohibición, a renunciar a esta práctica, llegando incluso, eventualmente, a condenarlos a muerte. Esto no será nuevo, pues durante su reinado papal, con el apoyo de la monarquía francesa y las monarquías de Europa Occidental, la religión católica actuó de esta manera, condenando a muerte a sus oponentes religiosos de la fe reformada. Jesucristo profetizó esta ciega conducta satánica al decir en Juan 16:2-3-4: *« Os expulsarán de las sinagogas; y llegará la hora en que cualquiera que os mate pensará que rinde servicio a Dios . Y lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí . Os he dicho estas cosas para que, cuando llegue la hora, recordéis que os las dije . No os las dije al principio, porque estaba con vosotros »*. Este testimonio de Jesús es muy valioso, pues nos enseña cómo la nación de Israel fue amordazada por el poder de Dios durante el ministerio terrenal de Jesús. Y esto nos permite observar el interés de su ocupación por los romanos. Pero, una vez completado el ministerio terrenal de Jesús, la persecución contra la asamblea de los elegidos emergió con toda su violencia y odio. El joven diácono Esteban fue su primera víctima tras la muerte y resurrección de Jesucristo. Luego, con el tiempo, la Roma pagana, y luego la Roma papal, falsamente cristiana, persiguieron a los santos del Altísimo, como profetizaron Daniel y el Apocalipsis.

Nos hemos beneficiado, o más precisamente, por la verdadera fe, hemos soportado y padecido, un tiempo excepcionalmente largo de paz religiosa que Dios ordena en Apocalipsis 7:1: *« Después de esto vi a cuatro ángeles de pie en los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplará viento sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol »*.

Ambas experiencias reproducen la misma estrategia divina. Así como la paz religiosa fue necesaria e impuesta por Dios para promover la predicación de Jesucristo, la prolongada paz religiosa establecida desde 1843 fue necesaria e impuesta por Dios para promover la difusión del mensaje adventista del séptimo día. Desde la disolución del adventismo oficial en 1994 (rectificada en 1993), esta predicación adventista se basa en el adventismo disidente, y es esto lo que dará testimonio del verdadero adventismo, fiel al séptimo día, plenamente iluminado y guiado por Jesucristo, hasta su glorioso, poderoso, universal e inimitable regreso.

Podemos entonces comparar la forma dada a los dos pactos sucesivos. El primero se extiende por unos 1500 años y finaliza con la primera venida de Cristo y la selección de sus 12 apóstoles, quienes constituyen con él *la piedra angular*, el fundamento de los elegidos cristianos. De igual manera, desde el año 313, después de 1530 años, en 1843 y 1844, el Señor seleccionó a los elegidos que fueron los pioneros de la fundación de su última iglesia oficial, establecida en

1863 solo en los Estados Unidos de América, es decir, después de 1550 años desde el año 313. Y en Daniel 12:12 y Apocalipsis 3:7, Dios en Cristo lanzó su predicación universal Adventista del Séptimo Día, es decir, 1560 años desde el año 313. En cuanto al adventismo, vomitado por sus pecados en 1993, fue condenado y rechazado después de 1680 años desde el año 313.

Es, por lo tanto, la fecha de la caída del Adventismo del Séptimo Día oficial e institucional, concretamente el año 1993, la que da sentido a los "**mil seiscientos estadios**" citados en Apocalipsis 14:20: "*Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por una distancia de **mil seiscientos estadios***". En cuanto a la acción de la "**vendimia**", este tema ilustra simbólicamente el castigo final de los maestros religiosos cristianos, los últimos de los cuales en caer en culpa son precisamente, desde 1993, los pastores Adventistas del Séptimo Día que se aliaron con la federación protestante, ya en secreto, en esta fecha. Recuerdo la explicación de estos símbolos mediante los cuales Dios hace su revelación más secreta, la más reservada para el final. Los *frenos de los caballos* nos permiten *dominarlos*, como enseña Santiago 3:3: « *Si ponemos frenos en la boca de los caballos para que nos obedezcan, también dominamos todo su cuerpo* ». Todo el capítulo trata el tema de los maestros religiosos, según Santiago 1:1: « *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, pues sabéis que recibiremos un juicio más severo* ». Presentada de forma superficial y sutil, la palabra « *extensión* » se refiere al tiempo abarcado por la acción de los maestros infieles. El término « **estadios** » se refiere simbólicamente a su participación en la carrera organizada para ganar el premio del supremo llamamiento, según Filipenses 3:14: « *Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús* ». Pablo retoma y amplía esta imagen en 1 Corintios 10. 9:24-27: " *¿No saben que **los que corren en el estadio**, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corran de tal manera que ganen. Todos los que compiten se abstienen de todo deporte, por una corona corruptible; pero nosotros, por una corona incorruptible. Así que corro, no como quien apunta a algo ; golpeo, no como quien golpea el aire. Más bien, golpeo mi cuerpo y lo mantengo en servidumbre, **no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo sea rechazado*** ." La última frase describe la experiencia de maestros cristianos infieles, incluyendo a los adventistas, quienes, en 1993, fueron los últimos en ser rechazados por Jesucristo.

La alusión a los adventistas se ve reforzada por la expresión « **él también** » citada en este mismo capítulo 14, versículo 10, en la que el Espíritu advierte a los adventistas destinatarios de sus revelaciones proféticas, advirtiéndoles de las consecuencias de la infidelidad: « **él también beberá del vino de la ira de Dios**, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero ». Sabiendo de antemano que el adventismo oficial caería finalmente y compartiría la apostasía de la religión protestante, esta precisión « **él también** » estaba perfectamente justificada.

Admiren conmigo el uso que Dios hace de su prestigiosa "Revelación", pues eso es lo que significa esta oscura y tenebrosa palabra, Apocalipsis, pero solo para sus elegidos, que se ha convertido en sinónimo de catástrofes y tema de

terror. La profecía entrega sus mensajes solo en el momento oportuno y al único destinatario elegido por Dios. Tal interpretación habría sido imposible antes de nuestra época, cuando la disidencia adventista debe ser alentada y nutrida por el Espíritu de Jesucristo, es decir, el Espíritu Santo del Dios vivo y Dios de la verdad. Y es ahora, mientras el Señor organiza el drama inminente que azotará a las poblaciones occidentales de la UE, que Dios abre la inteligencia del **lector** para revelar y confirmar el rechazo de Dios al adventismo institucional. Esto se debe a que Dios ya no encuentra en él la verdadera " **fe** ", **sino su imitación engañosa, que constituye una creencia** simple y pagana . Pues la " **fe** ", la verdadera, se define en estos términos en Romanos 1:1-2. 10:17: « Así que **la fe** viene por el oír, y el oír por la palabra de Cristo ». Y el Apocalipsis es esta « *palabra de Cristo* », preparada desde finales del **primer** siglo para iluminar a sus siervos a finales del siglo **pasado** ; lo cual confirma aún más su carácter y su naturaleza de « **alfa y omega** », citados en Apocalipsis 1:8: « **Yo soy el Alfa y la Omega** —dice el Señor Dios, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso— ». Este principio se confirma doblemente, ya que esta afirmación se renueva en Apocalipsis 22:13, esta vez al final del libro profético: « **Yo soy el Alfa y la Omega** , el primero y el último, el principio y el fin ». Y según el versículo 16, quien dice estas cosas no es otro que Jesucristo mismo: « **Yo, Jesús** , he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana ».

M73 - La Francia republicana dividida

Dos días antes del aniversario del 14 de julio de 1789, día en que los revolucionarios franceses tomaron la Bastilla, la prisión real donde los presos políticos y otros fueron retenidos en condiciones atroces hasta que fallecieron por enfermedad, hago la siguiente observación: la Francia republicana no podría estar más dividida. La división siempre ha existido y es el origen de la formación de partidos políticos que reúnen a personas que comparten las mismas opciones de gobierno.

En junio y julio de 2024, Dios hizo que Francia tuviera que acudir a las urnas para elegir sucesivamente a los diputados europeos, pero como el resultado de estas primeras elecciones no fue a su favor, el presidente Macron quiso aclarar la situación política francesa decidiendo disolver la asamblea parlamentaria nacional.

El joven presidente, siempre muy seguro de sí mismo, convencido de la justificación de su propio juicio, siempre quiso creer que sus numerosos discursos eran efectivos y que casi toda la población absorbía sus palabras. Y hay que reconocer que sus manipulaciones al pueblo tuvieron bastante éxito, al menos en apariencia. Pues se topó con una fuerte oposición durante las manifestaciones organizadas por los descontentos. La intervención de la policía ayudó a canalizar

esta ira oculta. Pero el descontento popular solo se alivia con la satisfacción, y esto aún no ha sucedido.

El presidente acaba de descubrir que ya no cuenta con el apoyo de su pueblo. Una persona sensible y sentimental se entristecería, pero él no es ninguna de las dos cosas: es frío y cínico, por lo que esta desilusión alimenta su amargura y su deseo de venganza. En sus predicciones, presentadas en forma de carta dirigida a Enrique, rey de Francia, Michel Nostradamus predice por última vez un líder al que llama el "Trasíbulo", inspirado en un hombre que endureció el fin de la historia democrática griega de Atenas. Creo que nuestro presidente Emmanuel Macron es el objetivo de esta predicción y que el contexto actual provocará su cambio de actitud, apegado hasta ahora al hombre que se creía amado y aprobado, y que descubre que no es así.

¿Y qué hay del propio pueblo francés? Desde 1958, se rige políticamente por la Quinta ^{Constitución} de la República, lo que significa que la República ya ha conocido cuatro formas diferentes de República; y, lógicamente, estas formas históricas, todas legitimadas en su momento, aún cuentan con sus partidarios hoy. La primera consecuencia que se desprende de esto es que la norma republicana es evolutiva y, por lo tanto, múltiple.

Bajo la Quinta ^{República}, el pueblo era invitado a elegir a su presidente y diputados cada siete años hasta el año 2000, cuando el presidente Chirac adoptó el mandato de cinco años. Por lo tanto, esta Quinta ^{República} distanció al pueblo de las preocupaciones e intereses políticos. Así, aprovechando este desinterés popular, notables y profesionales adinerados intercambiaron el poder político entre el centroderecha y el centroizquierda. Priorizando su enriquecimiento de clase, fomentaron la deslocalización de empleos a China, donde especularon y obtuvieron enormes ganancias bursátiles. Al mantener con vida a la población desempleada con generosas ayudas sociales, su lucrativo tráfico pudo continuar hasta 2017, año en que el Frente Nacional liderado por Marine Le Pen se encontró en segunda vuelta frente a Emmanuel Macron, exministro de Industria del presidente Hollande.

Es en esta fecha que conviene destacar, porque en 2017, el número 17 es para Dios el número del juicio, y es precisamente en esta fecha que Dios coloca en el tablero de ajedrez francés a su agente sepulturero del país, al hacerlo elegir por rechazo al FN. Desde su aparición, el FN de Jean-Marie Le Pen ha sido abucheado, criticado y rechazado por los vínculos históricos que lo conectan con la colaboración de un antiguo Waffen-SS francés; este bien conocido e identificado por los periodistas políticos franceses de la época hasta hoy. Por eso, quiero denunciar aquí la posición incoherente de estos políticos que condenan al FN por este vínculo histórico y al mismo tiempo dan su apoyo armado a la Ucrania actual cuyos héroes, como Stepan Bandera, por ejemplo, son auténticos nazis, algunos muertos pero otros aún muy vivos.

Sin embargo, quienes condenan al FN por esta conexión histórica lo acusan de no ser un partido republicano. ¿Con qué derecho y sobre qué base se basa tal juicio? ¿Dónde buscan justificación para sus afirmaciones? Utilizan términos cuyo significado ni siquiera comprenden. Pues, aunque la concepción del orden y la organización del poder difiera de la que aprueban, sigue siendo una

forma republicana. Solo quienes se niegan a someterse a las leyes establecidas en la República pueden ser denunciados como antirrepublicanos. Y este no es el caso del FN ni del RN, que se someten dócilmente al sistema republicano de elecciones celebradas por el pueblo de toda Francia. Sin embargo, he recordado que el arco republicano puede concebirse a lo largo de múltiples ejes. Y la llegada al poder sigue siendo republicana mientras no se base en la fuerza ni la coacción. No obstante, el principio de las retiradas explota una forma de coacción, ya que el pueblo ahora solo puede elegir entre el FN-RN y un único oponente que recogerá los votos de todos los demás partidos representados. Por lo tanto, esta excepción francesa, que permite esta restricción en una segunda vuelta electoral, demuestra que la Quinta ^{República} no es tan republicana como pretende hacer creer. Presenta todos los aspectos externos de una auténtica República, ya que otorga al pueblo el poder de expresar su voluntad. Pero la segunda vuelta rompe este enfoque al organizar la eliminación de una minoría, incluso si esta es mayoritaria y lleva la delantera en la primera vuelta. Es debido a esta perversa invención del general De Gaulle y su colaborador Michel Debré, que la Francia actual se encuentra en una maldita trampa electoral.

2017, y luego 2022, dos elecciones donde la segunda vuelta eliminó al FN-RN, que se clasificó para la segunda vuelta en 2017 y 2022, y se impuso en 2024 en las elecciones legislativas europeas y nacionales. Y, sin embargo, fue derrotado, a pesar de contar con el apoyo de 10 millones de votantes, o tres veces más, por representante electo, que los demás partidos.

No tiene sentido llorar por este resultado, porque el FN-RN no tiene vocación de gobernar Francia en el plan de Dios que prepara la destrucción de esta nación que su ira ha perseguido durante tanto tiempo.

Lo que quiero llamar su atención con este mensaje es la increíble descalificación de políticos de todo tipo que afirman identificar la verdadera naturaleza republicana. Observo con asombro, como observador, las declaraciones de todos. Ahora bien, ¿qué hay que observar? ¿Todos se insultan y acusan de no ser republicanos? Lo que me lleva a decir que estas personas realmente no son republicanas, ya que parecen confundir ser republicano con tener opiniones diferentes. Pero lo más grave es que, al profundizar en mi análisis del tema, me doy cuenta de que estas personas realmente desconocen lo que significa ser republicano y que han heredado un estándar cuyo significado distorsionan. Si estas personas fueran verdaderos republicanos, respetarían la elección popular, fuera cual fuera. Pero ya en el pasado, durante las elecciones argelinas, cuando ganó el Frente Islámico de Salvación, el gobierno socialista francés de François Mitterrand, apodado "Dios", intervino ante los líderes del FLN argelino gobernante para que bloquearan y desconocieran el resultado del voto popular de los argelinos. Este precedente ayudó a comprender qué clase de republicanos gobiernan Francia. Y bajo el gobierno socialista francés, el ex primer ministro Manuel Valls declaró que si el FN era elegido por el voto francés, su partido no lo reconocería y las elecciones serían anuladas. ¡Cuán divinamente cegados deben estar estos ciudadanos para no reaccionar y así dejarse engañar por hipócritas que solo se aprovechan de su ceguera!

Tres bandos conforman el panorama político francés, pero un hombre ha señalado sabiamente que, en realidad, solo hay dos opciones: izquierda o derecha. Y su comentario me complace aún más porque retoma el principio de la lengua hebrea, que se basa en dos tiempos de conjugación: el pretérito perfecto y el imperfecto, que aún está por completarse. Cuando se mantiene de pie, el hombre no descansa sobre su centro, sino sobre su pie izquierdo y su pie derecho. En política, el centro es, como en nuestro presente, una línea invisible que se mueve hacia uno u otro de los dos bandos, derecha e izquierda. De hecho, ¿cómo se formó el partido presidencial, cuyos sucesivos nombres han sido LAREM, LA République En Marche (La República de Emmanuel Macron) y, actualmente, Renacimiento en Francia y Revista en el Parlamento Europeo? El Sr. Macron reclutó a sus colaboradores de la izquierda, en el Partido Socialista, y de la derecha, en el Partido Republicano, dotando así a este centro de una verdadera dimensión y profundidad. Cada hombre y mujer tiene sus razones para preferir ideas políticas de derecha o de izquierda, que resumo como la derecha individualista y la izquierda colectivista. La posibilidad de la libertad crea seres que se identifican con una de estas dos opciones. Dios no elige a sus funcionarios electos basándose en estos diabólicos estándares terrenales y celestiales. Lo que ofrece es una tercera opción: la del amor y la abnegación. Por lo tanto, la derecha y la izquierda humanistas favorecerán el individualismo o el colectivismo. Y al haber reclutado a la izquierda y a la derecha, el partido presidencial incluye las dos tendencias opuestas, lo que lo debilita cuando el líder queda desacreditado y pierde su aura sobre sus diputados y ministros. Les recuerdo que la constitución de este partido presidencial tuvo lugar después de la elección del presidente Macron; por lo tanto, podemos entender que quienes se unieron a él en estas circunstancias favorables lo hicieron por oportunismo; de hecho, se subieron al carro de "En Marcha". Por lo tanto, el vínculo establecido no es del todo sólido. Y el descrédito actual del joven presidente favorece por tanto la dispersión de su grupo de diputados descontentos.

Sin embargo, es este grupo presidencial el que, supuestamente representando el ideal republicano, lo traiciona constantemente. Actualmente lo hace al considerar a los partidos opositores dignos de acceder al gobierno basándose en su conformidad con su propia opción republicana; lo cual carece de sentido republicano, y es precisamente sobre la base de la alternancia de opciones que la forma de la República evoluciona con el tiempo. El verdadero sentido republicano consiste en hacerse a un lado y dar paso al partido elegido por el pueblo para implementar su programa y sus opciones personales presentadas y anunciadas de antemano a los votantes. Sin embargo, nuestros falsos republicanos se rebelan y resisten, reacios a ceder ante otro modelo. Es en este tipo de comportamiento donde veo el daño causado al espíritu político de los franceses durante décadas dedicadas a consumir y solo consumir sin interés por la política. El espíritu republicano consiste en aceptar ceder el testigo a otros, incluso si sus ideas son diferentes. Así fue durante décadas entre la derecha y la izquierda centrista. Pero desde 2017, el proyecto destructor de Dios está en marcha y ha sido confiado al joven Macron para realizar para Dios el desastre que debe poner fin a la República Francesa.

Así que, según nuestras noticias, estuvo presente en EE. UU. para celebrar el 75.^o aniversario del tratado de la OTAN y, si no me equivoco, dentro de dos años, en 2026, para su 77.^o aniversario, la OTAN se enfrentará directamente a Rusia y sus aliados. ¡Que estas cifras me hablen!

Debo ser justo, e incluso si su decisión de disolver la Asamblea de Diputados se convierte en una catástrofe para Francia y su pueblo, su decisión fue lógica y coherente dado el repentino descubrimiento de su impopularidad. Tal descubrimiento le resultó insoportable y quería dar al pueblo francés la oportunidad de corregir su error de juicio sobre él y su gobierno. Desafortunadamente para él, el primer juicio se confirmó con las elecciones a doble vuelta; al haber perdido votos, está aún más debilitado políticamente. Leo en sus pensamientos estas palabras: "¡Ay del pueblo que no supo apreciarme!". Los franceses ahora podrán descubrir quién es el hombre al que confiaron su existencia para no confiarla al RN. El Sr. Macron ya considera que nadie ha ganado, ya que ninguno de los tres tercios en competencia obtuvo la mayoría presidencial. Ahora que su mayoría se encuentra en esta situación, ¿concluyó que no era digna de gestionar los asuntos del país? En absoluto, y gobernó con esta minoría, intentando movilizar a los diputados que no respondieron a sus llamados. Por eso, el Nuevo Frente Popular, que obtuvo una mayoría relativa, reivindica el derecho a asumir el gobierno y dirigir el país con un primer ministro de sus filas. Se inicia así un impasse entre este Frente Popular y el presidente, quien rechaza esta opción y prefiere esperar a que se forme un grupo mayoritario más acorde con sus ideas centristas. ¿Pero acaso existe esta posibilidad? El odio y el resentimiento son tan fuertes en todos estos partidos políticos que cada uno solo se lleva bien consigo mismo; es difícil forjar alianzas en tal situación. El FN-RN es tachado de apátrida, al igual que el partido La Francia Insumisa, en el otro extremo, cuyo nombre debería ser condenado y prohibido por los tribunales por incitar a la desobediencia pública. Los demás partidos son todos minoritarios y se oponen firmemente; solo el tercio centrista reúne a minorías con ideas centristas compatibles con las del presidente Macron.

Es pues este año, 2017, el que Dios ha elegido para juzgar a Francia y a sus habitantes; esta Francia en la que concentra su atención para darle lo mejor, explicadas mis revelaciones, y lo peor, su humanismo republicano secular y sus abominaciones legalizadas.

La elección de este joven fue seguida por el reclutamiento de jóvenes, demasiado jóvenes para asumir responsabilidades políticas. Pero la juventud solo se lleva bien con la juventud, y la desgracia de Francia es haber ignorado este versículo bíblico de Eclesiastés 10:16, donde Dios hace decir a su siervo: " **¡Ay de ti, tierra cuyo rey es un niño** , y cuyos príncipes comen de mañana! ". Esta ignorancia será fatal para ella. Porque ya es demasiado tarde, el daño ya está hecho. Esta juventud, insensible al verdadero nazismo, se ha comprometido con Ucrania, y el hecho de que Francia le ofrezca sus armas para matar rusos explica por qué, en el momento de su gran ataque, Rusia destruirá París, la llamada Ciudad de la Luz. En el lugar donde se extiende y se eleva, solo quedará un cráter en medio de una inmensa llanura negra, como tinta, y el lugar quedará permanentemente inhabitable y desolado, debido a la radiación atómica.

El versículo bíblico ya ha sido confirmado en la historia de Francia por su rey más grande y prestigioso, Luis XIV. La muerte de su padre lo colocó en el trono de Francia con tan solo cinco años. Durante su juventud, cuando debería haber aprendido el significado de la vida al enfrentarse a rivalidades y reveses, fue adorado y adulado como un hijo de Dios. Bajo la tutela de su madre y su padrino, el cardenal Mazarino, aprendió el deber de sacrificar su vida y sus sentimientos por su cargo real, renunciando al amor de su vida, un amor de la infancia. Su carácter se endureció así y, en la edad adulta, se rodeó de numerosas amantes, reinas de belleza de la época, y su reinado fue el de un hombre caprichoso y orgulloso, como lo demuestra su apodo de "Rey Sol", que debía a una coreografía en la que, aún joven, se presentaba ante toda la corte en forma de sol con un traje dorado. Pero lo que debe recordarse es su toma de poder absoluto, que lo llevó a destituir a sus ministros y asesores para controlar y dirigir todo él mismo. En nuestra época, el presidente Macron aplicará el mismo enfoque mediante la aplicación del artículo 16 de la Quinta ^{Constitución} de la República Francesa. Porque Dios lo obligará a hacerlo bloqueando la posibilidad de un gobierno parlamentario incapaz de obtener una mayoría absoluta.

Grandes y sombríos nubarrones se ciernen sobre la política francesa. La tensión causada por las rígidas posturas de los diversos partidos es palpable. Los agricultores de la "Coordinación Rural" amenazan con "desplegar sus horcas" — una frase que hay que recordar — si el gobierno se otorga al grupo NFP; esto se debe a la presencia en esta coalición de ambientalistas que obstaculizan sus actividades.

Todos se insultan en nombre del respeto a la conformidad con la República, pero todos parecen haber olvidado los límites de la legitimidad de la República, que, les recuerdo, se estableció a costa de una masacre excepcional que marcó la historia de Francia y del mundo. La legitimidad de la República depende del nivel de apoyo popular. En 1789, en París, se traspasó este nivel y se derramó sangre francesa. Entonces, fue la guillotina la que decapitó al rey, a la reina, a los nobles monárquicos y a los sacerdotes católicos. Por eso, a pesar del poder legal que les otorga la ley política, los líderes nunca se han arriesgado a oponerse a las masas populares. Quienes lo hicieron contaron con el apoyo de una parte significativa del pueblo. Ya durante las manifestaciones de los "chalecos amarillos", una decapitación simulada había, según él mismo admitió, "vitricado" al presidente Macron. Pero el hombre es testarudo y el tiempo ha alejado esta amenaza de su mente, por lo que busca ganar tiempo con la esperanza de que sus diputados logren reunir una mayoría absoluta.

La postura del presidente es comprensible, pues se ha dado cuenta de que sin una mayoría parlamentaria absoluta, sus decisiones no pueden implementarse, ni tampoco las del primer ministro de convivencia. La Quinta ^{República} es un régimen construido para imponer la voluntad presidencial. La Francia actual ha olvidado el principio de la Cuarta ^{República}, que era estrictamente parlamentario y requería el apoyo circunstancial de los diputados para aprobar las leyes. Esta cultura se ha abandonado, y los políticos, incluidos los presidentes, han sido entrenados y acostumbrados a un gobierno fácil basado en la mayoría absoluta. Al impedir que el actual presidente obtenga esta mayoría absoluta esencial, Dios está

bloqueando su capacidad para gobernar Francia, ya que el presidente ya no puede hacer cumplir sus decisiones por estos medios legales. Si el fracaso continúa, no tendrá más remedio que recurrir al Artículo 16, que le otorga plenos poderes de decisión y ejecución. Pero entonces, es el pueblo el que reaccionará con enojo.

Uno tras otro, los presidentes Mitterrand y Chirac se vieron obligados a renunciar a la plena gobernanza, sometidos a un régimen de cohabitación en el que el gobierno principal recae en el primer ministro electo de la mayoría. El problema es que nuestro joven presidente Macron no llegó al poder en condiciones de cohabitación, algo que no puede aceptar, dada su naturaleza y su carácter autoritario.

¿Quién explotará primero, el presidente o el pueblo frustrado? Hasta que la actualidad dé una respuesta, los falsos republicanos seguirán acusándose mutuamente de no ser verdaderos republicanos. Y lo que puedo decir es que tienen razón, y quienes parecen demostrar mayor apego al comportamiento republicano son los diputados del FN-RN, a quienes demonizan para asustar a los votantes manipulables y así ser elegidos. La demonización del FN-RN revela la principal divergencia que divide a la población francesa en dos bandos incapaces de entenderse. Cabe señalar que esta imposibilidad resulta de una postura comparable a la religiosa; en ambos casos, cada uno tiene su propia opinión y se aferra a ella, y los discursos se vuelven incapaces de cambiar las decisiones tomadas. El valor nacional se ha sacrificado en el altar del pensamiento globalista y universalista que existía en la experiencia de los posdiluvianos reunidos en la ciudad de Babel. La paz universal y el entendimiento entre todos los pueblos han hecho soñar una vez más a los pueblos occidentales, resurgiendo de las ruinas de la Segunda Guerra Mundial. La paz religiosa en Europa ha alimentado esta esperanza, pero mientras la mayoría sigue soñando, una minoría ha tomado conciencia del peligro que supone la mezcla étnica y sus oposiciones religiosas y culturales. El Frente Nacional fue uno de los primeros en percatarse, no del riesgo, sino de la certeza de que inevitablemente una confrontación directa opondrá a los practicantes del islam a los infieles ateos republicanos y a los falsos cristianos infieles. Y esta idea cobra cada vez mayor acogida debido a las actividades asesinas llevadas a cabo en Francia y en todo el mundo por activistas terroristas islámicos. Y a pesar de este testimonio conocido por todos, los optimistas insólitos se niegan a prever lo peor. La principal diferencia entre los franceses reside en esto: la oposición entre los realistas y los exageradamente optimistas. Pero eso no es todo, porque quienes no se interesan por la religión son seres muy superficiales, totalmente incapaces de comprender el pensamiento de sus vecinos, y juzgan como racistas a quienes simplemente son más cautelosos que ellos. Creer que las diferencias crean problemas se considera erróneamente racista. Sin embargo, la realidad es obstinada, y nadie puede negar que existen tantas opiniones personales como criaturas creadas por Dios. Además, como en la religión, muchas personas solo creen en lo que ven o en lo que les afecta personalmente. Las personas superficiales son reactivas y olvidan que sus vecinos no razonan como ellos. Durante décadas, políticos con títulos académicos, graduados de la ENA (Escuela Nacional de Administración), han repetido, para convencer a la población que desprecian, que la diferencia aportada por los

extranjeros era una "riqueza". Sin embargo, gran parte de esta "riqueza" duerme en prisión, por actos de delincuencia, robo, violación o crímenes. Y las víctimas francesas pagan el precio con dolor de la monstruosa ceguera de estas élites cultas, verdaderas responsables de la peligrosa situación que presenciamos en la actualidad.

Esta descodificación de la vida contemporánea revela la incapacidad de los humanos para comportarse con rectitud. Y es precisamente esta incapacidad la que los convierte en víctimas fáciles del verdadero diablo y sus demonios. Día tras día, las trampas tendidas por Dios cumplen sus planes. La humanidad culpable es incapaz de evitarlas, y el resultado final será la muerte; la primera muerte, luego, a su debido tiempo, la "segunda muerte del Juicio Final", que destruirá definitivamente la existencia de los rebeldes condenados, ya por el "primer juicio" de Dios, a morir de enfermedad, o por guerra civil, y luego por guerra mundial. Y después de esto, serán exterminados en el glorioso regreso del Señor Dios Yahvé en Jesucristo, quien regresa en la gloria de Miguel.

M74- **Todo Israel será salvado**

Este nuevo mensaje se centra en lo que el nombre Israel representa en todos sus aspectos. El título se basa en estos versículos citados en Romanos 11:26-27: « *Y así todo Israel será salvo, como está escrito: Saldrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad; y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados* ».

En sus palabras, el apóstol Pablo claramente atribuye al nombre Israel varios significados, y al menos dos, ya que dice "todo Israel". Esta dualidad se explica por la existencia de dos Israels en pugna. El primero es el Israel histórico y carnal, construido sobre el linaje dado por Dios a Abraham, a través de Isaac, su hijo legítimo, y a través de Jacob, hijo de Isaac, el patriarca, cuyos doce hijos formarían la base y el fundamento de este primer Israel, puramente carnal, cuya historia completa está registrada en la Biblia. Para muchos creyentes y no creyentes, Israel representa únicamente a la nación judía de la que el mundo se apiadó tras el intento de exterminio de la Alemania nazi en 1942. Este comportamiento es lógico, ya que la existencia de este Israel carnal y físico es evidente a los ojos de todos los seres humanos que pueblan la tierra hoy en día. Sin embargo, centrarse únicamente en esta perspectiva física es pasar por alto el significado que Dios le da al nombre Israel. Pablo le otorga a este nombre un significado espiritual que encuentra su explicación en Jesucristo. Y Pablo es el más indicado para explicar esto porque Dios lo nombró "apóstol de los gentiles". Fue el primer hombre iluminado por Dios sobre la apertura oficial del acceso a la salvación reservada para los gentiles. Y digo claramente que esto es solo una apertura, una autorización en principio otorgada por Dios. Pues hasta la venida de Jesucristo y su muerte expiatoria, la humanidad solo encontró en la tierra al pueblo carnal que llevaba el nombre de Israel. Ahora bien, este nombre significa "Vencedor con Dios", pero si tenemos en cuenta las circunstancias en las que el

patriarca Jacob recibió este nombre de Dios, debemos entenderlo como "Vencedor contra Dios", y esta traducción se ajusta más a las palabras que Dios le dirigió en Génesis 32:28: " *Y dijo de nuevo: 'Tu nombre ya no será Jacob, sino que serás llamado Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido'*". Porque es, en efecto, una lucha la que acaba de enfrentar al hombre Jacob contra el ángel de Yahvé, Miguel, en persona. ¿Por qué Dios decide luchar contra Jacob? Dar a los hombres una lección que enseñe que Dios solo puede bendecir a quienes se violentan para arrebatarle su bendición, siguiendo el ejemplo de Jacob, quien lo demuestra desde el comienzo de su vida espiritual al robarle la primogenitura a su hermano Esaú. Este personaje de Jacob presenta, en esta nueva experiencia, la imagen profética parcial del Salvador Jesucristo. Y la palabra que vincula a Jacob con Jesús es el término " **vencedor** ", que caracteriza a Jesucristo en Apocalipsis 6:2, donde leemos: " *Miré, y he aquí un caballo blanco. Y el que lo montaba tenía un arco; y se le dio una corona, y salió venciendo, y para vencer* " . En Apocalipsis 6, versículo 4, se presenta al que Esaú, cuyo nombre significa " **rojo** ", también profetiza: " *Y salió otro caballo, rojo . Y al que lo montaba se le dio poder para quitar la paz de la tierra y para que se mataran unos a otros. Y se le dio una gran espada* " . Decir que el primer jinete es Cristo y el segundo es el diablo, Satanás, es cierto, pero incompleto. Porque lo que importa en esta ilustración simbólica de Apocalipsis 6 es lo que Dios declara en Ezequiel 14:21-22: « *Porque así dice el Señor Yahvé: Aunque yo envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos, la espada, el hambre, las fieras y la peste , para exterminar de ella hombres y bestias, aun así quedará un remanente que escape , que saldrá de ella, hijos e hijas. He aquí, ellos vendrán a ti; verás sus caminos y sus acciones, y recibirás consuelo a causa del desastre que traigo sobre Jerusalén, a causa de todo lo que traigo sobre ella*» .

En Apocalipsis 6, Dios nos presenta a Jesucristo y a Satanás sucesivamente, pero los presenta como instrumentos que usa soberanamente: el primero para salvar, y el segundo para destruir y matar. Entiendan con esto que las obras del diablo también son las de Dios, las que él usa para castigar la impiedad, a los impíos, el pecado y al pecador que lo desprecia al no obedecer su suprema y santa voluntad. Y Jesucristo dijo bien de sí mismo: « *No piensen que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada . Porque vine a poner al hombre en conflicto con su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su propia casa* » .

Por lo tanto, debemos comprender desde ya que la venida de Cristo y el ofrecimiento de su salvación conllevan dos consecuencias contradictorias, como las dos caras de una moneda: por un lado, la salvación y su bendición; por el otro, la más visible, la muerte y la maldición. Esta es la lección que nos presentan estos dos primeros jinetes de Apocalipsis 6. El ofrecimiento de salvación de Cristo hace a la humanidad aún más culpable y merecedora de ser golpeada por la *gran espada* que empuña el diablo, es decir, el jinete del *caballo rojo* que *recibe* esta autorización del primer jinete montado en el *caballo blanco* .

En Ezequiel 14:21-22, Dios dice: « *Habrá un remanente que escapará , que saldrá de ella, hijos e hijas. He aquí, ellos vendrán a ti; y verás sus caminos y*

sus obras, y recibirás consuelo a causa del mal que traigo sobre Jerusalén y de todo lo que traigo sobre ella». »

Dios profetiza la aparición de los redimidos de Jesucristo, los primeros de los cuales son oficialmente sus apóstoles y fieles discípulos. Pero este proyecto profetizado por Dios debía tener otro cumplimiento previsto para la segunda venida de Jesucristo. Recopilaré los versículos que se refieren a este momento profetizado.

Zac.12:10: “ Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y **mirarán a mí** , a quien **traspasaron** , y **llorarán por él como se llora por hijo unigénito** , **afliendo sus lágrimas como se llora por el primogénito** . ”

Romanos 11:25-26-27: " Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión: que a Israel le ha sobrevenido un endurecimiento parcial hasta que entre la plenitud de los gentiles. Y así todo Israel será salvo, como está escrito: 'Vendrá de Sión el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad'. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados .

Apocalipsis 1:7: « He aquí que viene con las nubes; y todo ojo le verá, y **también los que le traspasaron** ; y todas **las tribus de la tierra harán lamentación por él** . ¡Sí! ¡Amén! »

Apocalipsis 3:9: “ He aquí, os doy de **aquellos de la sinagoga de Satanás, que se dicen ser judíos, y no lo son, sino que mienten** : he aquí, yo los **constreñiré a que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado** .

Todos estos versículos confirman el mismo plan de Dios: salvar a "todo Israel", es decir, el Israel espiritual fundado en la fe en Jesucristo y el Israel carnal judío, para quien la entrada al Israel espiritual cristiano se ha hecho posible desde el regreso de la práctica del sábado en la religión Adventista del Séptimo Día, es decir, desde 1843, fecha del inicio de las pruebas selectivas de los cristianos elegidos de origen pagano, cristiano o judío. La posibilidad de servir a Dios en Jesucristo se da desde 1843 y 1873, cuando el adventismo se lanzó a la misión universal por el Espíritu de Dios. Pero este mismo Dios anuncia que el reconocimiento de Jesucristo por parte de los judíos piadosos y fieles solo se realizará en la última prueba universal de fe, que debe cumplirse justo antes del regreso de Cristo, al final del tiempo de gracia. Es entonces cuando se cumplirán las palabras del apóstol Pablo: " **Todo Israel será salvo** ", pero solo aquellos que puedan salvarse gracias a la demostración de fe revelada por la actitud individual de cada judío del Israel carnal. Porque la salvación solo es posible para quienes dan testimonio de la verdadera fe que Dios exige a todos, cristianos y judíos por igual. «Que esto **sea conocido por todos, y que lo sepa todo el pueblo de Israel** ». **! Es por el nombre de Jesucristo de Nazaret** , por quien ~~fuisteis~~-crucificados y a quien Dios resucitó de entre los muertos, que por él este hombre está ante vosotros sano. **Jesús** es la piedra que vosotros, los que edificáis, rechazasteis, pero que se ha convertido en la piedra angular. « **Y en ningún otro hay salvación ; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos** », dice el apóstol Pedro en Hechos 4:10-12. Al traducir « que ~~fuisteis~~

crucificados », el traductor Oltramare da testimonio de nuevo de la oscuridad que caracteriza su obra, en la que encontramos múltiples errores de traducción e interpretación en su versión del «nuevo testimonio» de la Santa Biblia, una versión adoptada por Louis Segond.

El acceso a Israel siempre ha sido posible para los paganos que desean servir a Dios. Es obvio que el Creador de toda vida no tiene motivos para favorecer a un pueblo en particular establecido en la tierra. La razón para favorecer a uno solo puede justificarse por el vínculo de amor y fidelidad que caracteriza a los elegidos que conforman este pueblo. Y al comprender esta necesidad, también podemos comprender el aspecto artificial y engañoso que presenta el Israel carnal por su existencia en la tierra. Asimismo, el verdadero estatus que Dios otorga a este Israel terrenal, carnal y nacional se revela en estas palabras de Jesucristo, quien dice al respecto: « **los de la sinagoga de Satanás, que se dicen judíos y no lo son, sino que mienten** », en Apocalipsis 3:9.

El Israel de la antigua alianza, arrancado de la esclavitud del pecado, tenía para Dios solo el papel de profetizar su plan eterno, que consiste en seleccionar a los elegidos que serán sus compañeros por la eternidad. Y aunque poco frecuente, la conversión de paganos fue posible durante toda la antigua alianza. Los casos de la prostituta de Jericó, llamada Rahab, y el de Rut la moabita, confirman esta posibilidad, que da testimonio del verdadero plan salvífico planeado por Dios. La salvación siempre ha dependido de la demostración de fe. Y al proteger a los espías hebreos que recibió, Rahab demostró con acciones concretas la prueba de la confianza o fe que depositaba en el Dios de Israel.

La lección que podemos aprender de este estudio es que el antiguo pacto profetiza y el nuevo pacto se cumple. Por eso encontramos en este nuevo pacto a doce apóstoles que reemplazan a los doce patriarcas de las tribus hebreas. La **pedra angular** del santuario hebreo, reconstruida por *Zorobabel* tras el regreso de la deportación a Babilonia, es reemplazada por Jesucristo, quien vino en carne para sentar las bases de su pacto eterno. Zacarías 3:9: « **Porque he aquí, la piedra que puse delante de Josué tiene siete ojos en una piedra ; he aquí, yo mismo grabaré en ella las inscripciones, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré la iniquidad de esta tierra en un solo día** ». Y Zacarías 4:7: « **¿Quién eres tú, oh gran monte, delante de Zorobabel? Serás allanado. Él colocará la piedra angular entre aclamaciones: ¡Gracia, gracia a ella!** ». Y nuevamente Sal. 118:22: « **La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo** ». El santuario terrenal es reemplazado por el santuario espiritual, que constituye la reunión de las almas de los elegidos redimidos por la sangre derramada por Jesucristo, como lo confirma este versículo citado en Efesios 2:20-22: « **Estáis edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo . En él todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor . En él también sois edificados para morada de Dios en el Espíritu** » . Como Espíritu Santo, Jesucristo vive en medio de su iglesia, reemplazando así la presencia de Dios en el lugar santísimo del santuario hebreo y, posteriormente, del templo construido por el rey Salomón.

El programa diseñado por Dios se basa, por lo tanto, en una sucesión de tres etapas. La primera profetiza la salvación, la segunda realiza el sacrificio que la otorga, y la tercera, en su glorioso regreso, Jesucristo lleva a sus elegidos a la vida eterna, lo que concreta su salvación eterna.

De principio a fin, donde se implementa, la salvación la obtienen sus elegidos solo al cumplir con los mismos requisitos perpetuos de Dios. Él solo salva a quienes cumplen sus condiciones, las cuales recordó con palabras muy claras en Mateo 16:24: « *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame* ». Esto dista mucho de la etiqueta de salvación con la que las multitudes de falsos cristianos fueron engañadas por falsos maestros que difundían enseñanzas falsas, mentirosas y engañosas como « *Cree en el Señor Jesús y serás salvo* ». Pues en sus palabras, Jesús reveló lo que significa «creer en él» y no «creerle a él». Jesús no exige que los hombres lo salven, que simplemente crean en su existencia, sino que crean, como él, que solo la obediencia y la abnegación de los seres que creó pueden satisfacer al Dios amoroso, misericordioso y compasivo.

Para ser amados y apreciados por Dios, los seres humanos deben considerar la vida como su única razón de ser, la posibilidad que Dios se da de elegir a sus compañeros para la eternidad. Quien comprende esto tiene la opción de postularse o no para este rol y esta meta propuesta por Dios a todas sus criaturas que viven en el cielo y en la tierra. Quienes viven en el cielo han hecho definitivamente su elección, y la muerte de Jesucristo, que le dio la victoria, ha puesto fin, al mismo tiempo para los ángeles malos, a su posibilidad de evitar la muerte eterna que les estaba destinada. Para las criaturas humanas en la tierra, la elección y la oferta de salvación permanecen disponibles hasta el año 2029, cuando el cumplimiento de la última prueba de la fe adventista del séptimo día marcará el fin del tiempo de gracia; esto, después de la ley dominical, hecha obligatoria por un decreto promulgado por el gobierno universal rebelde de la hora.

Las mentes humanas de las sociedades occidentales están cautivadas y condicionadas por la norma de la vida moderna, donde las invenciones técnicas seducen y monopolizan la atención de hombres y mujeres. En 2024, ambos sexos comparten prácticamente los mismos derechos, intereses, actividades profesionales y la misma atracción por los placeres carnales; y, en consecuencia, comparten la misma maldición divina. En todos estos ámbitos, el orden establecido por Dios se ve completamente trastocado y abandonado. Y si este cambio tan importante se está produciendo, es precisamente porque en Occidente, Dios es totalmente ignorado por una abrumadora mayoría de personas de ambos sexos. Para multitudes, ser religioso es signo de debilidad mental. Pero en esta sociedad humanista, se tolera la existencia de los enfermos, incluso si no aceptan ser tratados. La tolerancia es una virtud occidental fundamental y uno de sus valores fundamentales, que se preservará hasta el fin de la gracia.

A pesar de esta abrumadora mayoría de incrédulos, o en mayor o menor medida, que asumen lo que el bando incrédulo llama locura o anacronismo, el Israel espiritual, que se ha mantenido fiel a Dios, se resiste a los valores humanistas agnósticos de su época. Esto se debe a que sirve al Dios Creador,

quien no cambia, como él mismo lo dice en Malaquías 3:6: « *Porque yo soy Yahvé, no cambio; y vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos* ». En la época de Malaquías, entre los años 500 y 400, Dios pronunció estas palabras, y esta verdad se confirma en el «nuevo testimonio», en Hebreos 13:8: « *Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos* ». Siendo Jesús Dios encarnado, esta confirmación es lógica y digna de fe.

Así, con el tiempo, en la vida humana, las modas cambian, los valores cambian y se deterioran cada vez más, pero Dios y sus valores prescritos en la Santa Biblia no cambian; por eso, sordos a las burlas de los que les rodean, los "**hijos de Dios**" de su perpetuo Israel espiritual siguen sirviendo a su Padre, según las formas que él ha revelado en su Santa Biblia, su santa Palabra divina, y en sus profecías en las que fija sus exigencias para cada época del tiempo que pasa.

La narrativa bíblica nos permite comprender el verdadero estatus que Dios otorgó al Israel carnal, rescatado de la esclavitud egipcia. Como continuación de su historia, tras 40 años de vida en el desierto y múltiples caídas espirituales marcadas por la intervención de los **jueces**, este primer Israel nacional exigió un rey que los guiara en lugar de Dios; cito: « **un rey, como las demás naciones de la tierra** ». Esta incapacidad para vivir bajo la dirección del Dios presente en medio de ellos da prueba de su condición profética y de su carácter pecaminoso y rebelde. Pues, en contraste, el verdadero Israel espiritual no desea nada más que vivir en la santa presencia de Dios, y en Jesucristo, en fidelidad y sumisión a las reglas de la vida divina celestial, obtendrá lo que anhela de todo corazón y se beneficiará de ello por la eternidad.

Así, la naturaleza superficial de este primer Israel carnal organizado por Dios en la tierra atrajo continuamente la ira divina a lo largo de sus quince siglos de existencia. Y en dos ocasiones, en 586 y 70, sus enemigos de entonces destruyeron su ciudad santa llamada «Jerusalén», que paradójicamente significa «nuestra ciudad es paz». Obviamente, esta paz no era para quienes Dios había destruido dos veces debido a su incredulidad y sus incesantes rebeliones. Esta paz era solo profética y estaba reservada exclusivamente para los judíos y paganos, a quienes Dios iba a reunir en su salvación en Jesucristo. Y fue precisamente porque se negaron a seguir el plan divino de salvación que Dios los entregó a la destrucción, esta vez a manos de los ejércitos romanos liderados por Tito, por orden del emperador Vespasiano, en el año 70.

La destrucción de la nación judía en el año 70 tuvo lugar 40 años después del inicio del establecimiento del nuevo pacto, fundado esta vez no en sangre animal como el primer pacto, sino en la sangre derramada por Jesucristo, perfectamente humano y perfectamente justo.

Así podemos comprender el propósito del proyecto planeado por Dios. En la antigua alianza, el hombre desconoce el poder amoroso de Dios, quien, sin embargo, lo libera de la servidumbre. Israel se compone entonces de hombres y mujeres descendientes de Abraham, todos más o menos rebeldes u obedientes, incrédulos o creyentes, duros o tiernos. Este Israel se encuentra dentro de la norma de un ejemplo de humanidad global y no tiene nada más ni menos que los demás pueblos de la tierra. Al hacerse cargo de él, Dios le proporciona un arsenal de leyes que lo convierte en un pueblo particular, ya que la suprema sabiduría

divina lo organiza. El interés de esta primera alianza reside en que su experiencia y su resultado final profetizan lo que será el resultado de la historia mundial de la tierra en el momento del glorioso regreso de nuestro divino Señor Jesucristo. La antigua alianza confirma la demostración dada por la experiencia de los antediluvianos que la precedieron. Ahora bien, desde Adán hasta Noé, los «hijos de Dios» no estuvieron separados de los demás pueblos de la tierra. Vivían juntos y se dispersaban por la tierra habitada. Lo único que distinguía a estos "*hijos de Dios*" era su apego individual al Dios Creador, y fueron bendecidos por él hasta el momento en que se registraron los matrimonios de sus hijos e hijas con los del linaje rebelde de Caín. Las condiciones de vida espiritual de los "*hijos de Dios*" antediluvianos eran comparables a las del nuevo pacto, salvo que el amor divino revelado en Cristo fue ignorado y así permanecería hasta el momento señalado para su ministerio terrenal salvador. El diluvio profetizó así por primera vez lo que sería el fin del mundo tras el fin del tiempo de gracia y el glorioso regreso de Cristo.

Bajo la nueva alianza, encontramos libertad y un modelo universal comparable al de los antediluvianos; los postulantes "*hijos de Dios*", en lo que respecta a los hombres y mujeres, en las condiciones terrenales actuales. Pero esta vez, se unen a Dios al ser conscientes de su amor inconmensurable, demostrado por el sacrificio de su vida humana ofrecida en Jesucristo, para redimir las vidas de aquellos a quienes él puede salvar porque se muestran dignos de ello.

Dios propone pues tres situaciones diferentes a lo largo del tiempo: 1- antes del diluvio, el Elegido es universal sin Cristo; 2- en la antigua alianza, el Elegido es nacional y sin Cristo; 3- en la nueva alianza, el Elegido es universal con Cristo.

En este tercer caso que nos ocupa hoy, la historia de la era cristiana, que ya ha quedado atrás, atestigua el nuevo fracaso de los "*hijos de Dios*" reunidos en iglesias que se proclaman universales; la más antigua de estas iglesias es la Iglesia Católica, heredada de Roma y toda su perversidad pagana. En Oriente, la misma idolatría caracteriza a la religión ortodoxa. Pero el protestantismo no prosperó como organización colectiva y, a su vez, terminó privilegiando la tradición romana en detrimento de la verdad revelada en la Santa Biblia, la Palabra escrita del Dios vivo y creador de todo lo que vive y existe. Finalmente, la falta cometida por la Iglesia Adventista del Séptimo Día es aún mayor, ya que, tras beneficiarse de las directrices y nuevas revelaciones presentadas directamente por Jesucristo y sus instrumentos terrenales elegidos por él, a su vez favoreció y apoyó interpretaciones proféticas que con el tiempo se volvieron obsoletas e irrazonables. Dando así el testimonio más degradante del Dios Creador que lo instituyó en 1863 en los EE.UU. y lo lanzó a una misión universal en 1873.

Así, tras las tres situaciones designadas previamente, en 1844, Dios construyó una cuarta situación ^{espiritual} muy diferente, comparable esta vez a la segunda de la antigua alianza, pero con las directrices directas del Espíritu Santo de Jesucristo. Y su rechazo a la luz profética que le presenté entre 1982 y 1991 condenó esta última forma institucional de los "*hijos de Dios*" en 1993-1994, en realidad, desde el 22 de octubre de 1991, fecha en que tomó la decisión de unirse

a la alianza de la federación protestante. Debo recordar aquí el papel de esta ciudad, marcada por la historia: ciudad donde el papa Pío VI murió en prisión en 1799, al final del período de... Mil *doscientos sesenta* años, donde permaneció su corazón; ciudad donde el joven Napoleón Bonaparte recibió su formación como oficial de artillería; la única ciudad-prefectura de Francia donde durante el terror revolucionario de 1793-1794 ninguna víctima fue guillotizada; ciudad donde Dios estableció su primera iglesia adventista en Francia en 1885; ciudad visitada y honrada por la sierva del Señor Jesucristo, Elena de White, en 1886; finalmente, ciudad donde nací cien años después de 1844, para recibir de Jesucristo la comprensión de sus profecías de Daniel y Apocalipsis, propuestas entre 1982 y 1991 para nutrir la fe de los últimos adventistas del séptimo día. Esta última prueba de fe nos permitió comprender el significado del mensaje dirigido a **Laodicea**, en Apocalipsis 3:14-22, donde, en el versículo 16, Jesús anuncia su futura expulsión de su iglesia adventista oficial. El mensaje se basa en la situación observada en 1991, fecha de mi adhesión al protestantismo, seguida de mi expulsión oficial de la iglesia, y en 1994 (1993), fecha del desmembramiento de esta iglesia. Así, como lo indica el nombre "Laodicea" dado entonces, que significa "pueblo juzgado", "pueblo de juicio" o "juicio del pueblo", la última institución terminó apostatando, confirmando así el fracaso de la forma institucional dada a los "**hijos de Dios**". Y el hecho de que este mensaje termine en el versículo 22 sugiere el fin del mundo y el fin de la experiencia selectiva de los elegidos terrenales, ya que el Apocalipsis termina en el capítulo 22, evocando la renovación eterna establecida por Dios en la tierra purificada por el fuego y luego regenerada bajo el aspecto glorioso de un nuevo jardín de Dios llamado Edén.

Las cuatro situaciones, cada una diferente y con el mismo fruto de apostasía final, permiten a Dios demostrar que la culpa del hombre que obra el mal se debe únicamente a su naturaleza malvada, expresada por su libre albedrío. Y lo mismo ocurre con sus elegidos, quienes, al elegir libremente hacer el bien obedeciendo las leyes y normas que Dios presenta en su Santa Biblia, son hallados dignos de la salvación eterna.

Presentando siempre la verdad adventista como el modelo de su verdad, Jesucristo termina dirigiendo sus mensajes al adventismo disidente, del cual puedo decir que represento al primer disidente aprobado por Dios, ya que no abandoné voluntariamente su iglesia, sino que fue su iglesia la que me rechazó. La disidencia basada en causas distintas al rechazo de la luz profética presentada por Jesús, y en realidad por él, no tiene legitimidad para él. La historia adventista ha estado marcada por divisiones ilegítimas a los ojos de Dios. Estas disidencias se debieron a separaciones causadas por reacciones humanas orgullosas, los frutos malditos de una apostasía similar a la que llevó a Israel a dividirse en dos bandos tras la muerte del rey Salomón. Y quienes así se separaron de la iglesia oficial no esperaron a que llegara la hora del vómito oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esta vez llegó en 1994 o 1993, tras la corrección del cálculo de los datos proféticos fijados por Dios; Ni antes ni después de estas fechas, por quienes disputan las verdades que Dios me hace descubrir para compartirlas con ustedes. Como dijo nuestra hermana mayor, Elena de White: «El Señor abrirá el camino».

Lo abrió en 1994, y desde 1991, cuando dijo a sus últimos elegidos que entran en disidencia en esta fecha, según Apocalipsis 3:20: « *He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo* ». Deseo de todo corazón que ustedes sean ese « **alguien** », ustedes que leen y descubren la verdad inspirada por el Señor Dios Todopoderoso Yahvé, portador de la salvación de sus elegidos terrenales, el nombre humano de Jesucristo.

Sabiendo que la historia humana de la salvación terminará con el regreso de la intolerancia religiosa, llamo su atención sobre el hecho de que Jesucristo mismo no fuerza **la puerta** que permanece cerrada ante él; cortésmente, llama y espera que le **abramos** nuestros corazones llenos de fe y amor. Por el contrario, los últimos perseguidores tendrán corazones llenos de odio y llegarán al extremo de desear la muerte de los verdaderos elegidos, la cual Dios no les ofrecerá; incluso la volverán contra ellos; son sus enemigos rebeldes. Este testimonio condena todas las imposiciones religiosas de la historia humana. La religión impuesta no es la del Dios verdadero, sino una de las falsificaciones organizadas por el diablo para congregar a los incrédulos rebeldes.

Tengo algo más que decir. En mi experiencia como Adventista del Séptimo Día, noté que el término "séptimo día" solía desaparecer del lenguaje popular. Se llamaban a sí mismos "adventistas", hablaban de la "Iglesia Adventista", pero rara vez especificaban "séptimo día". Esto ya era una señal de la pérdida del sentido de lo sagrado y de la verdadera " **santificación** " divina de la organización reunida por la voluntad de Dios. De esta manera, daba testimonio de su preparación para unirse a la federación protestante que honra el descanso del primer día heredado del catolicismo romano, el cual a su vez lo heredó del emperador romano pagano Constantino I ^{el} Grande, un supuesto converso tardío al cristianismo. Esta adopción, realizada en el año 321, tras la apostasía generalizada del 313, quedó atrás, pero no es el caso de Dios, para quien el año 321 es ayer, pues para él « *mil años son como un día, y un día como mil años* », como bien dice el apóstol Pedro en 2 Pedro 3:8: « *Pero, amados, no olvidéis esto: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día* ». Esto es tan sutil que merece ser mencionado, pues debéis saber que el decreto de Constantino, emitido el 7 de marzo del año 321, que sustituye el descanso sabático del séptimo día por el descanso del primer día del «día del sol invicto» de los paganos, hace perder el beneficio de vivir en el cielo con Jesús y todos los santos durante los « **mil años** » del séptimo milenio de experiencia terrenal. Este decreto fue promulgado por el emperador romano desde la ciudad italiana de **Milán** , donde residía en esa fecha; en italiano, la actual ciudad llamada **Milano** ; el mismo lugar donde, en el año 313, el emperador firmó el edicto que legalizó la libertad de culto que condujo a la apostasía de la religión cristiana, extendida desde Roma. Por ello, el nombre de Roma permanece vinculado a la maldición divina desde esa fecha del 313 hasta nuestra actual Unión Europea, sujeta al doble Tratado de Roma.

A riesgo de repetirme, pero el mensaje lo exige por su importancia fundamental, debéis saber y ser capaces de dar testimonio a vuestra vez de que Dios jamás habrá hecho daño a nadie sin que lo merezca. Pues es en completa libertad que cada una de sus criaturas, angélicas o humanas, elige el camino que

seguirá durante su existencia terrenal, o celestial, antes de la creación terrenal y la primera venida de Cristo. Luego, según estas elecciones libres, Dios organiza soberanamente la vida de todas sus criaturas tanto para el bien como para el mal.

Algunos me han dicho durante mi experiencia espiritual: "Tienes suerte de tener fe, porque por mucho que lo intente, no puedo". A cualquiera que me dijera esto hoy, le respondería: «No es suerte, es **inteligencia** ; eso es todo lo que te falta para que tu tiempo en la tierra sea un éxito eterno», según lo que Dios dijo en Daniel 12:10: « **Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán con maldad, y ninguno de los malvados entenderá, pero los entendidos entenderán** ». Y la causa de este éxito eterno se revela, esta vez, en Daniel 10:12, donde puedes descubrirla, como yo: « **Me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte delante de tu Dios , tus palabras fueron oídas, y es por tus palabras que yo vengo** ». Junto con Noé y Job, Daniel es el modelo del elegido a quien la sangre derramada de Jesucristo salva según Ezequiel 14:14-20, así que imítalo y vivirás; no lo hagas, y te espera una amarga desilusión en el momento oportuno. del juicio final; y ya, antes de este tiempo, en la hora del regreso de Jesucristo esperado , según su luz divina, para la primavera del año 2030, que está a sólo menos de seis años de nosotros.

No quiero extenderme en el tema, pero en las noticias, mientras Francia entraba en su Día de la Bastilla, para celebrar la conquista de la libertad, adquirida en una prolongada masacre entre 1789 y 1798, y hasta 1840, en Estados Unidos, al comenzar a hablar en un mitin electoral, el candidato presidencial Donald Trump escapó por poco de la muerte: una de las balas disparadas desde un tejado cercano le dejó la oreja derecha ensangrentada. El tirador, de 20 años, fue abatido por la seguridad, y las balas dirigidas al candidato mataron a un hombre que estaba detrás de él e hirieron a otras dos personas. Este hecho aumentará significativamente el miedo entre todos los líderes occidentales... y el miedo es, como dice el dicho popular, un pésimo consejero.

Lo que acaba de ocurrir en Butler, Pensilvania, EE. UU., nos da un ejemplo de cómo Dios lleva al poder a los hombres que elige para llevar a cabo sus planes. Considerado un "superviviente milagroso" que se benefició de una evidente protección divina, la victoria del candidato Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses está ahora asegurada. ...¡Ay de Europa, que pronto será entregada a la venganza de Rusia!

El 16 de julio, en Francia, un hombre de 40 años atacó con un cuchillo a un centinela militar que patrullaba una estación de tren parisina. El hombre fue arrestado, tras haber cometido un asesinato y declarado mentalmente irresponsable. Así pues, siendo aún menos religiosa que Estados Unidos, víctima de los mismos crímenes, ¿cómo podría la Francia agnóstica y atea identificar sus orígenes demoníacos? Los franceses pagan así el precio de su desprecio e indiferencia hacia el tema religioso. Los psiquiatras hablan y juzgan, y la población paga el precio de la estafa médica.

En 2024, se confirma el mensaje realista profetizado por Jesucristo en Lucas 18:8: «... **Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?**

». El Señor parece sugerir que no la encontrará, o que la encontrará muy poca, lo cual caracteriza nuestra situación actual, en julio de 2024. Pero debemos entender que está comparando la fe del tiempo apostólico con la fe de su regreso final. En Jerusalén, para la fiesta de Pentecostés, la Biblia confirma el bautismo de unas 3.000 almas, lo cual era mucho para esta pequeña ciudad. Pero Jerusalén había acogido a judíos para esta fiesta de todos los países extranjeros donde vivían, lo que resta importancia a esta cifra de 3.000 almas. Al regreso de Jesucristo, Jerusalén será reemplazada por toda la tierra, que ya no contará con los ocho mil millones de seres humanos actuales, sino con muchos menos, debido a la destrucción nuclear de la « *sexta trompeta* » o Tercera y última Guerra Mundial, en la que se enfrentarán *naciones, reinos, pueblos, tribus y lenguas* . Y entonces, Jesús no solo habla de cantidad, sino también, y sobre todo, de la calidad de la fe; y la de los primeros cristianos puso el listón muy alto. Pero el contexto persecutorio de los últimos días se encargará de elevar el nivel de los últimos adventistas escogidos, decididamente, del séptimo día santificado por Dios; esto tanto más cuanto se preparan para entrar en su antitipo, el séptimo milenio programado para el descanso de Dios y sus escogidos, ocupados en juzgar a los malvados rebeldes muertos, a fin de preparar las sentencias que se ejecutarán en el juicio final.

Y en estos jueces escogidos a lo largo de 6.000 años terrenales, se encontrará “todo Israel” que habría de ser salvo, por la justicia imputada y ofrecida por Dios, en Jesucristo, el santo nombre eternamente bendito que abre el acceso al cielo; ¡en verdad!

M75 - El fin de la hipocresía

Tras décadas de gobierno basado en apariencias engañosas e *hipócritas* , los herederos de la generación de Mayo del 68 entraron en política y ascendieron a cargos en el Estado francés. Y lo menos que podemos decir es que, con el tiempo, la situación no ha hecho más que empeorar. Décadas de gobierno basadas en la aceptación de acuerdos bajo la Cuarta ^{República} fueron seguidas por décadas de gobierno bajo la Quinta ^{República} , un régimen en el que la mayoría absoluta del partido presidencial permitió a los sucesivos jefes de Estado implementar sus decisiones políticas sin demasiados problemas. Durante todos estos años, que comenzaron en 1958, el pueblo centró su atención en la política cada siete años para las elecciones presidenciales y cada cinco años para elegir a los diputados nacionales. Con este sistema, que otorgaba mayoría absoluta al grupo de diputados del partido del presidente, los demás partidos políticos quedaron reducidos al papel de espectadores, impotentes y, de hecho, inútiles. Pero este fue el precio a pagar para que la Quinta ^{Constitución} mantuviera la apariencia de una democracia republicana. Y en esta pretensión ya se encontraba la primera forma de *hipocresía* . Al mismo tiempo, la población se vio inundada de espectáculos y música, que cautivaron su atención e interés. Y en las boutiques, grandes almacenes e hipermercados, encontró multitud de cosas inútiles que se volvieron necesarias para saciar la codicia que despertaban y aún despiertan. El progreso

crea necesidad, y para satisfacerla, se necesita dinero. Entre 1958 y 1974, Francia experimentó un crecimiento continuo; el país tuvo que reconstruirse en todos los ámbitos. Nuevas ciudades reemplazaron las zonas en ruinas que quedaron tras los bombardeos aéreos aliados. Además, tras el fin de la colonización, el general De Gaulle debe gestionar la recepción de los musulmanes harkis y los "pieds noirs" a quienes se les ordenó abandonar el suelo argelino con la advertencia: "la maleta o el ataúd". El empleo abunda y todos encuentran su lugar en esta Francia republicana cuya máxima nacional "libertad, igualdad, fraternidad" habrá ilustrado en toda su historia solo un mito jamás cumplido. Hay que convertirse en un verdadero siervo de Dios para emitir este juicio agudo y categórico. Porque la libertad, la igualdad y la fraternidad son valores solo posibles en el orden del verdadero Dios creador; esto, tras una selección que no admite la más mínima excepción. Este hermoso ideal no puede alcanzarse en una sociedad materialista cuyo modelo más desarrollado surgió en Estados Unidos, gracias a la Segunda Guerra Mundial, que impulsó la economía estadounidense y la catapultó a la vanguardia mundial.

¿Quién mejor que Jesucristo puede cuestionar la legitimidad de estos tres llamados valores republicanos: libertad, igualdad y fraternidad ?

Jesús vino a enseñar a los hombres que, creyéndose «libres», son en realidad esclavos del pecado, incluyendo la lujuria, que fue el origen del pecado original cometido por Eva, la primera mujer o hembra humana. Digo hembra porque desde el pecado original, la especie humana se ha convertido en una especie animal superior, pues ha perdido su legitimidad como hombre creado a imagen de Dios; y al compartir con los animales el castigo de la muerte, su verdadera condición es la de animal superior. El retorno del verdadero hombre se consumó en Jesucristo, a quien Poncio Pilato, el procurador romano, presentó a los judíos de Jerusalén, diciendo: «He aquí el hombre». Todo esclavo está sujeto a un amo, y el del hombre solo puede ser Jesucristo o el diablo, Satanás, el ángel caído y rebelde, arrojado a la tierra tras la resurrección de Jesucristo. Desde entonces, al no tener ya acceso a los demás habitantes celestiales que permanecieron fieles a Dios, la tierra se ha convertido más que nunca en su reino por el tiempo que Dios le conceda, es decir, hasta el glorioso regreso de Jesucristo, en la primavera de 2030. Date cuenta, pues, de que es precisamente toda esta parte del tiempo terrenal la que Dios ha tomado como tema en su Revelación profética construida principalmente sobre Daniel, libro del antiguo testimonio, y el Apocalipsis, el último libro del nuevo testimonio.

Pertenecer al Señor ofrece muchas ventajas incluso en esta tierra pecaminosa, donde el pecado se manifiesta de diversas maneras. A diferencia del Dios Creador, Satanás propone que los seres humanos vivan según los estándares más opuestos, desde el ateísmo hasta el fanatismo religioso más extremo. Se ha extraviado al desafiar el modelo de la justicia divina, y su único objetivo es inducir a sus víctimas humanas a imitar su actitud rebelde. Por lo tanto, puede permitirse todo y lo contrario, lo cual dificulta al hombre comprender el tema religioso.

Desde 1958, se han sucedido muchas generaciones de hombres y mujeres. La revuelta de los estudiantes de la Sorbona y las grandes universidades parisinas

de Mayo del 68 dio origen a una humanidad completamente separada de Dios en todas las clases sociales. Sin embargo, por pura hipocresía y respeto a las costumbres y tradiciones tradicionales, en las sociedades adineradas, se ha preservado el lugar de la religión católica; esto a imagen del oportunista Napoleón Bonaparte, quien recurrió al servicio del Papa solo para coronarse Emperador de Francia, llegando incluso a colocarse él mismo la corona imperial. Digamos que la derecha política francesa ha reproducido su comportamiento típicamente republicano. Por lo tanto, las ceremonias « **hipócritas** » han servido durante décadas como escaparate para las autoridades políticas francesas.

La conducta **hipócrita** es una máscara que engaña al hombre común y lo lleva a creer una falsa verdad, una falsa realidad de la situación en la que se encuentra su mundo. En la profecía de Daniel, el Espíritu no evoca la experiencia de la Reforma Protestante, sino que alude a lo que más la caracterizará, después del catolicismo, en Daniel 11:34: « *Y cuando caigan, recibirán un poco de ayuda, y muchos se unirán a ellos en la hipocresía* ». Para Jesús, la « **hipocresía** » no es algo nuevo, pues ya la atribuyó como un reproche a los fariseos y saduceos de su ministerio terrenal. Esta simple palabra, deslizada en este libro de Daniel, podría pasar desapercibida, pero merece toda nuestra atención. Pues al citarla, Jesús profetiza lo que caracterizará a toda la religión cristiana de los últimos días. De hecho, la « **hipocresía** » estaba destinada a crecer con el tiempo. Porque tanto en lo que respecta a la religión católica como a la protestante, es decir, el falso cristianismo no elegido por Dios, este estandarte sólo podía imponerse en todo Occidente, ya que lo llevaba la mayor potencia económica y militar del mundo: EEUU.

En Daniel 11:21-32, el ángel Gabriel le presenta a Daniel la época del reinado del rey seléucida Antíoco IV Epífanés, quien reinó en el año 175 a. C. Luego evoca el tiempo mesiánico que conduce al « **tiempo del fin** ». Leemos en los versículos 33-35: « *Y los sabios entre ellos instruirán a muchos. Y algunos caerán temporalmente a espada y a fuego, en cautiverio y en saqueo. Y cuando caigan, recibirán poca ayuda, y muchos se les unirán en la hipocresía . Y algunos de los sabios caerán, para ser refinados, purificados y emblanquecidos hasta el tiempo del fin , que llegará solo en el momento señalado*». El versículo 36, que sigue, trata el régimen papal, al que Daniel 7:24 llama « *un rey diferente* » y Daniel 8:23, « *un rey insolente y astuto* ». Los versículos 33 al 35, por lo tanto, tienen el único propósito de resumir lo que caracterizará los aproximadamente dos mil años del cristianismo. Y según el modelo de los "dos caminos" presentados al hombre, el Espíritu evoca la aceptación del martirio por parte de los elegidos, y frente a ellos, una sola palabra designa al falso cristianismo perpetuo por su actitud y su modelo de " **hipócrita** ". Ahora bien, ¿qué es más " **hipócrita** " que la falsa religión que engaña a multitudes? Dios nos revela allí el defecto humano que más aborrece y que, para su gloria, es el más desarrollado en la sociedad humana liderada por Satanás. Solo Dios escapa a este engaño porque sondea todos los pensamientos de los hombres, incluso aquellos que no son compartidos ni expresados por los seres humanos. En Daniel 11:36-45, Jesucristo vincula el reinado papal con este comportamiento " **hipócrita** " que las religiones calvinista y protestante anglicana presentarán a su vez. El calvinismo, debido a la enorme

similitud de Juan Calvino con el modelo papal católico, pues se muestra tan perseguidor y asesino como él, y aún más hacia Miguel Servet, cuyo odio celoso lo llevó a perseguirlo hasta morir en una pira de leña mojada para prolongar su sufrimiento. Luego está el anglicanismo, cuyo origen se debe a la decisión del rey Enrique VIII de Inglaterra de crear su propia religión debido a que el Papa romano se negó a legitimar su divorcio de su legítima esposa española. El motivo de esta negativa fue el adulterio, pues quería casarse con la joven Ana Bolena, quien lo había seducido y hechizado. La religión anglicana solo reproduce la religión católica, sin el papa, a quien reemplaza un arzobispo. No debe su origen al deseo de purificar la religión católica, sino que encarna en su propia existencia esta « **hipocresía** » que Dios denuncia en la Revelación dada a Daniel.

En mayo de 1968, en Francia, surgió una generación rebelde, y lo menos que puedo decir es que no era **hipócrita** ; porque no necesitaba recurrir a **la hipocresía** , dado que su actitud era de abierta **arrogancia y sus** excesos eran asumidos. El ***fin de los tiempos que caracteriza nuestra era actual es, por lo tanto, también aquel en el que*** el comportamiento **hipócrita** desaparece, pero no para bien, sino para mal, porque su desaparición lleva a la gente a la confrontación directa. Al principio, esta confrontación es verbal, pero cuando las palabras adquieren un significado de hostilidad y odio, los herederos de la generación rebelde de Mayo del 68 pueden fácilmente llegar a agredirse físicamente. La **hipocresía** actuó como una tapadera que redujo las posibilidades de agresión. Por eso la franqueza actual es más peligrosa, porque se basa en la mentalidad cínica y sin escrúpulos de una generación más rebelde que nunca. La serenidad y el control de los viejos políticos permitieron evitar enfrentamientos brutales. Pero en el momento en que su justa ira está a punto de infligir la herida de su " **sexta trompeta** " a los " **diez cuernos** " occidentales, Dios está eliminando todas las condiciones que favorecían la paz civil y religiosa.

En Francia, el lema nacional «libertad, igualdad, fraternidad» es el epítome de la «**hipocresía** » de la sociedad secular. Pues la República nunca ha dado estos frutos. La libertad se alcanzó mediante una masacre monárquica y católica. La igualdad siguió siendo un dulce sueño porque los ricos recuperaron el control de la nación republicana, y al carecer de recursos económicos, los pobres sufrieron el orden impuesto por los más ricos, quienes organizaron el sistema de justicia que les era favorable. En consecuencia, ¿podemos atribuir a esta nación un ápice de fraternidad? La República nunca ha sido fraternal, salvo en esta máxima francesa totalmente injustificada. Además, en nuestra época, tras la continua recepción de inmigrantes africanos y norteafricanos, el choque de culturas y religiones ha hecho esta fraternidad totalmente imposible. La máxima francesa simplemente habrá hecho soñar a su población con un ideal inalcanzable. Y creo que un verso pretende confirmar este sueño republicano que no se realizará en Francia ni en ningún otro país. Es 2 Tesalonicenses 2:11-12: « *Por esta razón, Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la injusticia* ». Es obvio que la mentira a la que se refiere este versículo es de naturaleza espiritual, pero una no excluye la otra, porque quien se deja seducir por mentiras espirituales es igualmente seducido por las mentiras profanas de las palabras

engañosas de los políticos. Todos multiplican promesas que nunca respetan ni cumplen. Además, desde la creación de la Unión Europea, el margen de acción y la toma de decisiones de los cargos electos nacionales se ha reducido enormemente. Y sea cual sea su grado de sinceridad, quienes aprueban la gobernanza europea supranacional se condenan a sí mismos a hacer falsas promesas a su población; es el caso de Francia, cuyos sucesivos presidentes han defendido la **alianza europea**, porque es, en efecto, una opción ideológica idealista; una especie de sueño de unidad globalista cuyo modelo original es el de Babel, la ciudad del rey Nimrod. Tuvo la suerte de encontrarse después del diluvio, al comienzo de la dispersión de la nueva humanidad. Hoy, a diferencia de ella, las naciones occidentales se encuentran al final de varias manifestaciones históricas de unión de pueblos.

Las alianzas republicanas reivindican la legitimidad democrática. Sin embargo, a diferencia del modelo de democracia directa elegido por los griegos de Atenas, y que solo Suiza respeta hoy en día, otros países llamados republicanos se organizan en grupos de oposición basados en el principio de la unión. La necesidad de construir el grupo más numeroso se convierte en un fin en sí mismo. Y para lograr este objetivo, el hombre despliega todo su ingenio perverso.

Las maniobras electorales de la segunda vuelta de las elecciones legislativas francesas distorsionaron y contradijeron el resultado de la primera, y como resultado, la Asamblea Nacional enfrenta a tres grupos principales que se odian a muerte. Creo poder decir que la Quinta ^{República} acaba de dar el último fruto de su maldición. Los grupos de derecha y centro están compuestos por personas cualificadas y educadas que respetan las reglas del decoro y que, con total **hipocresía**, han privilegiado durante mucho tiempo las relaciones humanas en esta Asamblea. Pero el grupo LFI, acrónimo de "La Francia Insumisa", un nombre que por sí solo sugiere una relación desastrosa con sus oponentes políticos, este grupo político, afín a la extrema izquierda, reúne a diputados elegidos por los suburbios de las grandes ciudades, poblados principalmente por inmigrantes extranjeros que se han convertido en franceses como cualquier otro, disfrutando de los mismos derechos y, en teoría, de los mismos deberes. Porque es precisamente el tema de los deberes lo que plantea un problema. Visto desde fuera, Francia es el país envidiado, aquel donde se desea vivir para gozar de plena libertad. Y para muchas de estas personas, sometidas durante mucho tiempo a regímenes locales autoritarios, injustos e intolerantes, el ideal francés se interpreta como el país donde todo está permitido. Y no se equivocan del todo, pues, temiendo ser acusados de racismo, los líderes políticos franceses han favorecido la aplicación de una justicia blanda a los extranjeros. Así, existen multitud de casos de reincidencia, lo que demuestra con pruebas que la tolerancia injusta aplicada no reduce el problema, sino que, por el contrario, lo intensifica. El juego de la "**hipocresía**" sigue siendo responsable. Los líderes temen la explosión de las masas populares y, para evitar que esto empeore, prefieren adoptar un comportamiento injusto, esta vez no hacia los pobres, sino hacia los extranjeros dispuestos a denunciar el racismo francés, apoyados por su organización oficial, cuyo evocador nombre es "SOS Racismo".

Desde mayo de 1968, los líderes aprendieron a temer la revuelta de su juventud, y con razón, pues en mayo de 1968, los estudiantes arrancaron adoquines de las calles de París para lanzarlos contra las fuerzas republicanas de Seguridad Nacional, el Cuerpo de Seguridad Republicano. Además, en aquel entonces, la televisión acababa de desarrollarse y todos los medios occidentales transmitían imágenes del desorden francés. Los líderes políticos temían esta difusión de imágenes incluso más que la revuelta estudiantil. La presión ejercida sobre ellos los obligó a ceder, y la exuberante juventud obtuvo rápidamente todo lo que había exigido y exigido. Se dio un paso decisivo en materia de libertad sexual, y Francia se abrió a toda la perversidad del tema. Pero el desarrollo fue gradual; La homosexualidad empezó a ser objeto de burla, luego se normalizó, pero aún no era legal, ya que el matrimonio igualitario no se legalizó oficialmente hasta 2013, el 17 de mayo. Criado sin Dios, el joven primer ministro Gabriel Attal, en su primer discurso, glorifica a Francia, donde se puede ser abiertamente , cito, "gay y primer ministro". No tiene ni idea de lo que representa tal declaración, pero para Dios, constituye un testimonio contra Francia, a la que se dispone a castigar severamente atomizando su capital. Lo mismo ocurre con todas las palabras escandalosas que profieren personas pervertidas por el espíritu humanista y secular. Estas personas no ven a Dios, pero Dios sí las ve a ellas y no se pierde ni la más mínima de sus palabras, ni siquiera de sus pensamientos secretos. Les sería útil escuchar estas palabras escritas por el apóstol Pablo en 1 Corintios. 4:9: « Porque me parece que **Dios nos ha hecho apóstoles postreros, condenados a muerte** , por así decirlo, **ya que hemos sido hechos espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres** ». Cuando Pablo escribió esto, no imaginaba que sería decapitado en Roma, alrededor del año 65, bajo el reinado de Nerón. Pero no solo los « **hijos de Dios** » como él son « **espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres** ». Lo mismo ocurre con todos los que viven en la tierra, en todos los países, por todo el mundo, y en Mateo 12:36-37, Jesús declara al respecto: « Les digo que **de toda palabra ociosa que hablen los hombres se les dará cuenta en el día del juicio . Porque por sus palabras serán justificados, y por sus palabras serán condenados** ». Es a todo ser humano a quien Dios dirige estas palabras de advertencia en Jesús. Y las palabras pronunciadas por la más humilde e insignificante de estas criaturas humanas están tan grabadas y controladas por Dios como las que salieron con arrogancia de la boca del joven primer ministro de Francia. De hecho, esta arrogancia impertinente de un joven de 23 años solo confirma la progresión de lo que Dios llama maldad y que termina castigando severamente.

Estos excesos verbales solo confirman la llegada del verdadero y preciso "**tiempo del fin** ", pues esta expresión puede interpretarse de forma más o menos amplia. Pero el "**tiempo del fin** " al que se refiere Daniel 11:40 estará marcado por la agresión de los países musulmanes contra la Europa maldecida por Dios: "**En el tiempo del fin , el rey del sur se enfrentará a él. Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros y jinetes, y con muchas naves; avanzará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará** " .

Los detalles de las profecías de Michel Nostradamus nos permiten comprender que el objetivo principal de la agresión del "**rey del sur** " es la tierra

italiana donde, en el Vaticano, se asienta el rey papal, señalado desde el versículo 36. Y es allí donde, desde Roma, se proclamaron las "**palabras arrogantes**" de estos reyes papales para obtener la sumisión del pueblo a su orden religiosa católica romana. Siglos de injusticia, bendecidos por quien se presenta como representante de Dios en la tierra, no han favorecido la formación de caracteres humanos justos y honestos. Al final de esta cadena histórica, se encuentra el espíritu de mentira que aparece en todos los estratos de la sociedad occidental. El hombre miente por diversas razones: para engañar a su esposa, a su cliente, a su votante o, simplemente, por el placer de engañar a su prójimo. Algunos mienten para darse el hermoso papel que la vida no les ha dado. Y otros lo hacen por el único placer que les proporciona. Hay tantos seres humanos como casos diferentes. Todos somos seres únicos, pero algunos, la mayoría, son más inicuos; nadie puede cambiarlo, porque esta iniquidad reside en su naturaleza profunda, y Dios mismo ha renunciado a cualquier intento de arrancarlos de su naturaleza malvada. Por eso, como un sembrador, arroja las semillas de su verdad al aire, y es en la tierra donde caen, y solo él logra el éxito y el crecimiento de una planta, o nada, porque la semilla cae en tierra seca, pedregosa e infértil. Existe, por lo tanto, una predestinación de principio que quiere que la tierra fértil produzca el fruto deseado por Dios, pero este fruto solo se producirá, en completa libertad de elección, por cada individuo que se ajuste a este ideal exigido por Dios. Y hecha la libre elección, Dios organiza la vida de todas sus criaturas soberanamente e indiscutiblemente. Él es la vida, la fuente de la vida, el Creador, el Diseñador de la vida, y toda la vida se forma en él. Por eso, el comportamiento de los "**hipócritas**" civiles o religiosos no puede engañarlo; Pues él lee sus pensamientos y conoce sus oscuros designios incluso antes de que los conciben y los pongan en práctica. No ocurre lo mismo con sus criaturas humanas, reducidas a un nivel inferior al de los ángeles por sus características carnales y físicas. Los seres humanos, incrédulos o no creyentes, solo consideran lo que ven, oyen o tocan; es decir, se ven disminuidos, y poco a poco. Como resultado, son fácilmente engañados por personas "**hipócritas**". ¡Qué valiosa sería la capacidad de leer los pensamientos de nuestro prójimo como Dios! Pero no es así, y Dios pretende mantener este privilegio exclusivo. Sin embargo, en la historia religiosa, el catolicismo romano estableció el principio de la confesión para obligar a sus seguidores a revelar sus oscuros pensamientos a sacerdotes confesantes. La organización católica pudo entonces dominar espiritualmente a las criaturas cuyos vergonzosos pensamientos e inclinaciones naturales culpables conocía. Y los mismos reyes de la tierra fueron, por este medio de confesión, sometidos al juicio de la organización humana católica, porque libremente, pero con torpeza, reconocieron la legitimidad de sus pretensiones espirituales, que la convertían en la representante de Dios en la tierra. Una vez que los propios reyes la reconocieron y se sometieron a sus directrices y juicios, las poblaciones solo pudieron comportarse de la misma manera que ellos, sus reyes y señores. Y esta situación fue posible solo debido a la ignorancia religiosa de las poblaciones y de los propios reyes. Debido a que la verdad estaba prisionera, copias de la Santa Biblia escritas en latín se conservaban en abadías, monasterios, claustros, iglesias y catedrales, pero siempre fuera del alcance del pueblo. En cuanto a los reyes,

cuya riqueza les permitió adquirir una copia de la Santa Biblia, fue su actitud y naturaleza idólatras lo que les arrebató el deseo de comprender la verdadera norma divina mediante una lectura personal de sus escritos. En su época, estos reyes adinerados actuaron con respecto a la Biblia como lo hacen multitudes de personas hoy, mientras que la Biblia está, hoy y durante muchos años, disponible y escrita en múltiples idiomas, casi todos los que se hablan en la tierra. Las organizaciones religiosas incluso la ofrecen gratuitamente, para que incluso los pobres puedan tener acceso a ella. Pero ser pobre no significa amar la verdad, ni tampoco ser rico, como los antiguos reyes o los nuevos reyes de las finanzas.

La Biblia es lo más valioso de la tierra. Pero poseerla por sí sola no le otorga este valor supremo. Contiene multitud de mensajes que, si no se reciben ni se comprenden, le otorgan a esta santa Biblia el mismo valor que el noticiero local o la novela más vendida. Para los **hipócritas**, **la Biblia es** una especie de icono; un libro cuyo gran valor se reconoce, pero del que no se le quita nada, salvo mensajes tranquilizadores extremadamente engañosos. Esto es lo que Dios expresa cuando, a través del apóstol Pablo, dice en 2 Corintios 3:6: «... **la letra mata, pero el espíritu vivifica** ». Isaías 29:9-16 revela en imágenes cómo Dios juzga la actitud de los religiosos **hipócritas** hacia sus revelaciones bíblicas: El interés de este mensaje es inmenso, porque Dios describe una actitud religiosa perpetua que concierne tanto al tiempo del antiguo pacto como al del nuevo pacto en Cristo.

Versículo 9: “¡Asómbrate y maravíllate! ¡Cierra los ojos y ciegue! Están ebrios, pero no de vino; se tambalean, pero no de sidra ”.

Dios compara a la humanidad, que se golpea la cabeza contra los muros de la adversidad que enfrenta constantemente, con hombres ebrios por el alcohol, porque no confían en Él y permanecen separados de Él. Privados del apoyo de Dios, experimentan la vida sin poder controlarla. Los ojos son responsables, porque el equilibrio del hombre se basa en su visión del lugar al que se dirige. Al alejarse de Dios, el hombre pierde el sentido de la dirección que Dios le da a la razón de vivir; como resultado, divaga y se comporta como un borracho que pierde el sentido del equilibrio que le permite sostenerse por sí mismo.

Verso 10: “ *Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño profundo; cerró vuestros ojos (los profetas), cubrió vuestras cabezas (los videntes)* ”.

La separación de Dios se confirma aquí con el cese de la eficacia del servicio de los “ *profetas* ”, también llamados “ *videntes* ”. Pues ellos son los vínculos humanos a través de los cuales Dios habla a todos los seres humanos que viven en la tierra. En la época de Isaías, este mensaje se refiere específicamente a Israel; el pueblo formado por Dios únicamente como un ejemplo para toda la humanidad. Pero este mensaje trasciende su tiempo y tiene un carácter perpetuo adaptado a nuestro tiempo del “ *tiempo del fin* ”. Este mensaje permanente se dirige a los creyentes que han caído en la apostasía en todas las eras de las dos alianzas divinas, sucesivamente la judía y la cristiana.

Versículo 11: « *Toda revelación es para ustedes como las palabras de un libro sellado, que se le dan a un hombre que sabe leer y escribir, y le dicen: “¡Lee esto!”.* Y él responde: “No puedo, porque está sellado”. »

Mientras que desde el Génesis hasta el Deuteronomio Dios expresa su revelación de la ley de Moisés en un lenguaje claro, y por tanto perfectamente comprensible, el rebelde se comporta ante las ordenanzas divinas como si el libro estuviera codificado y encriptado, volviéndolo así ilegible e incomprensible.

Este versículo cobra especial importancia en el ***fin de los tiempos***, donde comprender la palabra profética verdaderamente codificada separa ***el trigo de la paja***. A pesar de su apariencia codificada, Dios presenta la profecía de Daniel y el Apocalipsis a sus elegidos para que la lean y comprendan. Y esta comprensión depende únicamente del amor a la verdad revelada en toda la Santa Biblia, en la que Dios ha depositado las claves de todos sus misterios revelados. De esta situación se desprende claramente que quienes no comprenden los mensajes revelados no los comprenden, únicamente por su falta de amor a toda la revelación bíblica que Dios ha presentado al hombre para que este descubra su personalidad divina y la ciencia de su revelación. Dios es invisible, pero su Santa Biblia no lo es, de modo que el amor que sus elegidos le dan se revela en el amor mostrado hacia su santísima palabra bíblica escrita. Estando ligadas una al antiguo pacto y la otra al nuevo, las profecías de Daniel y Apocalipsis traen la revelación divina bíblica que Dios llama a sus “*dos testigos*” en Ap. 11:3, designando así la Santa Biblia y sus escritos de los dos pactos históricos sucesivos.

Versículo 12: “*O como un libro que se le da a un hombre que no sabe leer, y le dice: ‘¡Lee esto!’ . Y él responde: ‘No sé leer’ ”.*

Dios toma como imagen la situación de este hombre, pues sin su ayuda y su espíritu, es verdaderamente incapaz de leer ni de comprender lo que Dios le exige. Es lógico oír al hombre *que no sabe leer* decir: «*No sé leer*». Pero aplicada a la lectura de la Santa Biblia, esta observación revela una falta humana, un pecado humano, pues no es normal que un hombre no sepa leer lo que Dios le manda con claridad. Y en el caso de una revelación profética codificada como el Apocalipsis, es la existencia de las claves esparcidas por toda la Biblia lo que condena a quien no las busca y se resigna a no comprender el mensaje construido por Dios.

Versículo 13: “*Y dijo el Señor: Cuando este pueblo se acerca a mí, me honra con su boca y con sus labios, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un precepto de tradición humana*”.

Aquí Dios denuncia el formalismo religioso, completamente ***hipócrita***, que para él se equipara a una simple tradición humana. En este versículo leemos una descripción de lo que representará la falsa religión del catolicismo romano antes del protestantismo y el último adventismo oficial de su tiempo. Esta religión se basa en prohibiciones y obligaciones creadas únicamente por el pensamiento humano; lo que Dios llama “***preceptos de la tradición humana***”. La prueba final de la fe implementará un ejemplo específico de esta imposición de un “***precepto de la tradición humana***”, que se referirá a la ***obligación*** del descanso dominical en el primer día de la semana divina. Dios también denuncia la norma del pensamiento del corazón que actúa de esta manera. Este corazón está “***lejos***” de él y no se comporta como si tuviera una relación con un ser divino vivo, sensible y bondadoso. La norma de su religión es comparable a la de los paganos, que sirven y adoran a falsas divinidades inventadas e imaginadas por la mente

humana, inspirada por el diablo y sus demonios angelicales. Y el culto al descanso del primer día del domingo romano es la marca que Dios da al campamento diabólico al hacerlo imponer en el año 321 por el emperador romano Constantino I^{el} Grande, el 7 de marzo; siendo esto organizado por Dios que así reagrupa bajo esta marca del domingo actual, la falsa religión cristiana surgida en el año 313, a raíz del decreto de Milán que hizo del cristianismo la religión del nuevo estado imperial romano y la primera apostasía cristiana generalizada.

Versículo 14: “ *Por tanto, yo heriré aún a este pueblo con señales y prodigios; y perecerá la **sabiduría** de sus **sabios** , y perecerá la inteligencia de sus entendidos .*

En la mente de los rebeldes surge una falsa **sabiduría** que Dios denuncia al afirmar que la destruirá. Pues no hay cabida en la vida creada por Dios para una **sabiduría humana** que compita con la suya; el intruso, por lo tanto, debe desaparecer junto con quienes la apoyan y la reclaman como suya. Dios condena a los hombres porque los creó con *inteligencia* y ellos la usan mal . Además, al igual que con la *sabiduría* , la *inteligencia del rebelde* desaparecerá con él.

En un primer cumplimiento, la expresión « *heriré de **nuevo** a este pueblo con señales y prodigios* » encontró su cumplimiento en el ministerio terrenal del Mesías Jesús. Los « *milagros* » Y *las maravillas* que realizó ante la nación judía condenaron a los sabios judíos por su incredulidad, quienes fueron asesinados o “ **heridos** ” por Dios en el año 70 a manos de las tropas romanas. De una manera sutil y digna de él, Dios otorga a los “ **milagros** ” realizados por Jesús un papel acusatorio que exige castigo divino, pues fueron despreciados y malinterpretados por el pueblo rebelde y su clero religioso. Jesucristo subrayó esta culpa en Mateo 11:20 al 24: “ **Entonces comenzó a reprochar a las ciudades en las que se habían realizado la mayoría de sus milagros , porque no se habían arrepentido .** ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotras se hubieran hecho en Tiro y Sidón, hace tiempo que se habrían arrepentido en cilicio y ceniza. Por eso os digo que será más tolerable para Tiro y Sidón en el juicio que para vosotras”. Y tú, Capernaúm, ¿serás exaltada hasta el cielo? No, serás derribada al Seol. Porque si los milagros que se han hecho en ti se hubieran hecho en Sodoma, aún estaría allí hoy. Por eso te digo que será más tolerable para la tierra de Sodoma en el juicio que para ti .

Al condenar la falsa “ **inteligencia** ” , Dios nos recuerda qué es la verdadera “ **inteligencia** ”. Esta palabra se refiere al funcionamiento “intelectual” de los seres humanos, es decir, al razonamiento de su cerebro y su lógica, que el hombre moderno reproduce mediante programas informáticos complejos y cada vez más eficientes. Pero cuanto más usa sus robots informáticos, menos confía en su propia inteligencia. Como resultado, el hombre se convierte en un esclavo perezoso, y la inteligencia artificial se convierte en su amo; él se reduce y se vuelve estúpido, mientras que esta lo domina. Habiendo llegado a ser indispensable hoy para la organización de su vida, la esclavitud informática adoptada en tiempos de paz y prosperidad ha colocado al hombre en una dependencia extremadamente peligrosa y arriesgada. Pues su funcionamiento depende esencialmente de la paz internacional y de las buenas relaciones comerciales y técnicas, que Dios se dispone, precisamente, a erradicar, poniendo

en marcha su " **sexta trompeta** ", devastadora y destructiva para gran parte de la humanidad actual.

Versículo 15: " *¡Ay de los que esconden su consejo de Yahweh, que hacen sus obras en tinieblas, y dicen: "¿Quién nos ve y quién nos conoce?"!* "

Aquí tenemos la acusación contra los **hipócritas** que ocultan sus designios para que Yahvé los ignore (como si esto fuera posible). Obran bajo la máscara religiosa que engaña las apariencias. Y los incrédulos que se basan solo en lo que ven, creen que Dios ignora los malos pensamientos de su corazón; en realidad, de su mente, donde se forman las emociones y los sentimientos. Esto es aún más cierto para los incrédulos que están convencidos de que Dios no existe y que, por lo tanto, pueden creer que sus oscuros designios, ocultos a los hombres, son en realidad desconocidos.

Versículo 16: " *¡Qué malvados sois! ¿Acaso el alfarero debe ser considerado como el barro, de modo que la obra de arte diga del que la hizo: 'Él no me hizo'? ¿O que la obra de arte diga del alfarero: 'No tiene entendimiento'?* "

Pervertir es trastocar una situación. Y esto es precisamente lo que hacen las personas religiosas **hipócritas** e incrédulas en sus obras.

Increíblemente, la criatura rebelde invierte la situación real en la que se encuentra. En su rebelión, reproduciendo la actitud del diablo, se permite juzgar a Dios y sus obras. Desafía el modelo que les ha dado. Tal descaro basta para exasperar a Dios, quien le dio la vida. Y quienes se comportan así siguen siendo multitudes hoy en día. Dios se ha resignado a este comportamiento y permite que los humanos rebeldes expresen sus desafíos a sus valores, sabiendo que llegará la hora de su juicio y que así podrá aniquilarlos definitivamente.

En nuestra época, la **hipocresía** desaparece, sustituida por una franca **arrogancia**; esta no acerca al nuevo ateo rebelde a Dios, sino que dificulta su relación con los demás. Este nuevo comportamiento humano es la señal visible que Dios da a sus elegidos para que reconozcan el momento en que se desatan los vientos furiosos de los ángeles malignos, según el plan divino revelado en Apocalipsis 7:1-3: « *Después de esto vi a cuatro ángeles de pie sobre los cuatro extremos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Vi también a otro ángel que subía del oriente, con el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y les dijo: «No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios».* " Prohibida desde 1843, la autorización para hacer daño llega en el momento de la " **sexta trompeta** " según Apocalipsis 9:13-14: " *El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates».* En 2024, se producen actos criminales cada vez más numerosos, consecuencia directa de la libertad otorgada desde 2022 a los demonios celestiales confinados por Dios en la tierra de los hombres, y esto desde la victoria de Jesucristo. Los ángeles de Dios han entrado en un tiempo especial, en el que obran, como ángeles malignos, para dañar a los humanos rebeldes dispersos por toda la tierra. Podemos comprender que, en

nuestra situación actual, como en la época de Daniel, el ángel Gabriel se esfuerza por influir en las decisiones de los grandes líderes de nuestro mundo, para guiarlos a cumplir los designios de Dios. Hoy, el expresidente y futuro presidente Trump recibe la visita del ángel Gabriel u otro ángel poderoso y eficaz. Tras haber evitado por poco la muerte, su reelección está asegurada, pues concuerda con el plan de Dios, que consiste en favorecer el abandono de la Unión Europea. Ante la ira rusa. Por lo tanto, es en la invisibilidad donde se construyen los acontecimientos que marcan el rumbo de la vida en la tierra, como nos enseña el ángel Gabriel en Daniel 10:13: « *El príncipe del reino de Persia me resistió veintidós días; pero he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino en mi ayuda, y permanecí allí con los reyes de Persia* ». Este testimonio es para mí sumamente valioso, porque me hace ver lo invisible y descubrir la actividad celestial de los ángeles que han permanecido fieles a Dios. Estos ángeles, como Gabriel, están comprometidos en misiones en las que pueden fracasar, porque no utilizan otro medio que la inspiración de ideas al nivel del espíritu humano en el que obran. No tienen el poder de constreñirlas, y el caso revelado a Daniel nos enseña que, si la situación se vuelve necesaria, Dios interviene en Miguel personal y directamente, para obligar al pensamiento humano a seguir el plan divino. Este tipo de restricción no concierne a la salvación humana, sino únicamente a la forma y dirección que deben tomar los acontecimientos de la vida civil o religiosa. Esta conciencia hace que la mirada a los acontecimientos actuales sea emocionante, porque tras cada cambio importante en la situación, conozco y veo en espíritu la labor incesante de las multitudes de ángeles que luchan en la invisibilidad para cumplir el proyecto trazado por Dios; y esto, tanto en el bando de Dios como en el bando del diablo, cuyo único derecho es hacer el mal a los hombres que no aman a Dios, lo rechazan y lo desprecian, o, simplemente, se conforman con cuestionar sus valores y sus exigencias; como hizo Satanás primero, antes que todas sus demás criaturas celestiales y terrestres.

M76- **El final es como el principio**

La prueba de la existencia de Dios nos es revelada por el orden inteligente que él da a su programación de la vida terrenal. Pero esta observación solo se graba en la mente de los siervos que él llama en el momento y lugar que él elige, de entre todos sus fieles discípulos. Pues Dios solo usa humanos o ángeles para servirle, quienes reciben su aprobación; lo cual en la tierra requiere un buen conocimiento de toda la Biblia, sus numerosas lecciones y los juicios que Dios hace sobre sus elegidos, a lo largo de los 6000 años que se ha dado para seleccionarlos. Ahora bien, sabiendo que, según Proverbios 4:18, el Espíritu de Dios nos dice: « *La senda de los justos es como la luz de la aurora, cuyo resplandor va en aumento hasta que el día es perfecto* », este principio se aplica a todo su plan de salvación y Dios lo sigue aplicando desde Génesis hasta Apocalipsis, es decir, desde el principio hasta el fin del tiempo de esta selección de elegidos terrenales.

Así, se comprende la importancia del verbo " **estar vigilantes** ", que el Espíritu nos dirige en múltiples ocasiones en toda la Santa Biblia. Esta exhortación condiciona la salvación y descalifica a todo redimido que no la tenga en cuenta. Los judíos no estaban preparados para ver cuestionado su pacto con Dios, y casi todos sus descendientes siguen convencidos hoy, aunque equivocadamente, de que representan al Israel bendecido por Dios. Aunque Jesús los califica de " *mentirosos* " y representantes de la " *sinagoga de Satanás* " en Apocalipsis 2:9 y 3:9: " *Conozco tu tribulación y tu pobreza (aunque eres rico), y la calumnia de los que se dicen judíos y no lo son, sino sinagoga de Satanás. .../... He aquí, yo haré que de la sinagoga de Satanás vengan a adorar a tus pies, y sepan que yo te he amado.* " Jesucristo emite el mismo juicio sobre los judíos, en la era llamada " *Esmirna* ", es decir, entre los años 303 y 313, y en la era llamada " *Filadelfia* ", es decir, en 1873. Y estas son las dos eras donde el Elegido no recibe reproche alguno de Jesucristo. La primera, " *Esmirna* ", se presenta como el último testimonio de la fidelidad cristiana, manteniéndose en conformidad con su perfecta verdad doctrinal, para el tiempo situado antes de 1843. La segunda, " *Filadelfia* " señala, en 1873, el inicio de la misión universal que Jesús encomienda a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El comportamiento de sus elegidos de esta era cuenta con la aprobación de Dios; esto no significa que la comprensión de la luz profética sea perfecta y correcta en ese momento. Lo que confiere valor a los pioneros Adventistas del Séptimo Día de esta era reside en su verdadero amor por la verdad bíblica y por su divino Salvador Jesucristo. La práctica de descansar en el verdadero sábado les fue dada por Dios como marca, señal o, en este caso, un **sello** divino real de este reconocimiento. Solo que la necesidad de **velar** preocupaba a estos pioneros y a sus herederos, pues la bendición de Dios era condicional y dependía de la continuidad del fiel testimonio humano. Ahora bien, conociendo el fin desde el principio, Dios profetiza en **Filadelfia** la pérdida de esta aprobación con el versículo 11: « *Vengo pronto* ». **Retén lo que tienes, para que nadie te quite la corona** . Esta **corona simboliza la vida** eterna ofrecida por Jesucristo a los vencedores en la lucha de la fe. ¿Quién querría arrebatarle a **Filadelfia** su eterna **corona de vida** ? El enemigo de las almas, el diablo Satanás y su ejército de ángeles celestiales caídos, pero también en la tierra, las otras religiones cristianas caídas y perversamente celosas, que surgieron antes del Adventismo del Séptimo Día, a saber, católicos y protestantes. ¿Cómo termina este adventismo oficial perdiendo su **corona** ? Por las mismas razones que todos los que cayeron ante él, a saber, el desprecio o la indiferencia hacia las revelaciones bíblicas divinas. Y desde 1843, esta revelación bíblica se basa en los textos proféticos de toda la Biblia, y más especialmente en Daniel y el Apocalipsis. Este es un alimento espiritual digno de un adulto, mientras que multitudes de cristianos caen, porque reciben, como bebés, solo **la leche** de los Evangelios para nutrir su fe. Ya en su tiempo, Pablo... Reprochó a los hebreos según Hebreos 5:12-14: « *Porque ustedes, que ya debieran ser maestros, necesitan que se les vuelva a enseñar los primeros principios de las palabras de Dios; y han llegado a necesitar leche, y no alimento sólido* . **Ahora bien, todo el que toma leche no ha sido experto en la palabra de justicia** , pues es un niño .

*Pero el alimento sólido pertenece a los que han alcanzado madurez, a quienes por el uso tienen los sentidos ejercitados para discernir el **bien y el mal**» .*

La caída espiritual del adventismo institucional oficial se hace particularmente evidente al comparar Apocalipsis 3:17, el versículo que lo confirma en la era **de Laodicea** , con el versículo que se refiere a la perfecta **Esmirna** , a saber, Apocalipsis 2:9: « *Porque dices: “ Soy rico , **me he enriquecido** y de ninguna cosa tengo necesidad ”, y **no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre** , ciego y **desnudo** ... /... conozco tu tribulación y tu **pobreza** (**aunque eres rico**), y la calumnia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino sinagoga de Satanás* ». Estos dos versículos presentan estándares invertidos en una oposición absoluta. Y la explicación principal se basa en contextos vitales también absolutamente opuestos: persecución abierta para **Esmirna** y total libertad religiosa y republicana para **Laodicea** .

¿Cómo debería actuar **Filadelfia** para evitar que le quiten su **corona** ? Aprendiendo de las numerosas advertencias que la Santa Biblia le dirige, presentándole las malas experiencias vividas hasta entonces. Ya he mencionado este tema con frecuencia, pero es tan fundamental que debo recordarlo. Todas las caídas espirituales se deben a una relajación de la vigilancia de los seres humanos que caen en la prueba de la fe. Las personas bien dispuestas se dejan influenciar por una u otra persona; esto llevó a Dios a decir a través de su profeta, en Jeremías 17:5: « **Así dice Yahvé: Maldito el hombre que confía en el hombre, que hace de la carne su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé**». El mensaje que Dios dirige es de gran claridad y sencillez, siempre que la mente humana no lo pervierta. Pues Yahvé manda y sus elegidos obedecen sus órdenes. ¿Qué es complicado de entender? Dios pide a sus criaturas lo que los padres piden a sus hijos: amor, respeto, obediencia. ¿A qué hijo terrenal no le interesan las acciones de su padre o madre? Solo algunos hijos, verdaderamente indignos y rebeldes, pueden actuar así, incluso hasta el punto de matar a sus padres. La normalidad es un vínculo afectuoso que une a toda la familia, porque el vínculo de sangre solo tiene valor porque los padres, hermanos o hermanas, son los primeros de nuestros prójimos, los más cercanos a nosotros, desde el momento de nuestro nacimiento. Nuestra filiación con Dios está por descubrir. Y cuando descubrimos o comprendemos que Dios existe y nos llama, se crea un nuevo vínculo familiar espiritual que nos obliga. Este vínculo con Dios debe convertirse en la prioridad de todas las prioridades. Porque Dios nos quiere a todos para sí y solo para sí. Confiesa sus celos y los proclama porque dan testimonio de la autenticidad de su amor por sus verdaderos hijos, quienes lo reconocen y responden a su amor brindándole su amor. La prioridad de Dios está por encima de los miembros de la familia, como Jesús dijo claramente en Mateo 10:37: « **El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí** » .

La primera lección sobre la pérdida de la " **corona de la vida** " nos la da la experiencia de " **Eva** ", la primera mujer pura de la historia humana. Por regla general, el discípulo no supera a su maestro, quien le enseña, y en la tipología espiritual simbólica, es " **Adán** " quien, antes de pecar, es " **la imagen de Dios** " o la de Cristo. Mientras que Eva, formada de una de sus costillas, designa al siervo

de Jesucristo o su "**ayuda**", como especifica Génesis 2:18: "*Dijo Yahvé Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea para él*". El ideal de la pareja perfecta solo se cumple en Cristo y su Elegido, formado por todos sus redimidos. Porque en la tierra, el pecado ha hecho rara la reproducción de esta perfección profetizada por Dios. En las parejas humanas, son raros los casos en que el hombre y la mujer tienen el mismo nivel espiritual aprobado por Dios. Pero lo que es cierto es que esta perfección sólo es reproducible si el hombre se comporta como Cristo hacia Dios y su mujer, y si la mujer se comporta como "**ayuda**" como Eva hacia Adán.

Así como Cristo nació sin pecado, formado milagrosamente en el cuerpo virginal de María y permaneciendo sin pecado hasta su muerte, Adán también es creado puro y perfecto, primero, por Dios. Y así como, mediante su muerte, Jesucristo da a luz a su Elegido, su asamblea de redimidos, Adán es sumergido en un sueño de muerte para obtener de una de sus *costillas* una *ayuda* para su costado, semejante a él. Pero esta *ayuda* está destinada a pecar y a arrastrar a su esposo Adán en su caída, así como Cristo es llevado a cargar con los pecados de su Elegido, a pagar el precio, mediante su muerte expiatoria voluntaria. Pero a lo que me refiero aquí es precisamente a lo que llamo "*leche espiritual*", porque desde la venida de Cristo, todos los cristianos saben que Jesús dio su vida, "*para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*". Este mensaje de Juan 3:16 es tan famoso que ningún cristiano comprometido lo desconoce. El versículo completo dice: « **Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito ... para que todo aquel que cree en él no se pierda, mas tenga vida eterna** ». Este versículo es ciertamente muy conocido, pero no creo que se comprenda bien. El comienzo del versículo atribuye este proyecto al Dios Creador, lo que convierte al cristianismo en la única condición de salvación que solo el Dios viviente todopoderoso puede conceder soberanamente. Luego, el versículo dice que este único Dios « **de tal manera amó al mundo ...** ». Esta palabra « **mundo** » se refiere a la humanidad, abatida por el pecado original. El texto luego dice: « **que dio a su Hijo unigénito ...** ». El don del Hijo unigénito se presenta así como la solución al problema del pecado original humano. El texto continúa: « **para que todo aquel que cree en él...** ». El modelo de fe fue establecido por Dios, quien lo implementó en el antiguo pacto judío, basándose en las Sagradas Escrituras, en primer lugar en los cinco libros de la Ley de Moisés. La palabra "*quienquiera*" confirma la disponibilidad de la salvación para los paganos que desean servir a Dios respetando los principios de su santa verdad, o el modelo de fe y creencia religiosa. Esta fe se basa en la enseñanza de la Ley de Moisés y los escritos de los profetas. El modelo del creyente es, por lo tanto, el judío piadoso formado en este modelo bíblico. El texto especifica entonces: "**en él**". Esta aclaración cierra la puerta al antiguo pacto y abre la puerta al nuevo pacto que Dios establece con sus elegidos, "**en él**", es decir, "**en Cristo**". Y el paso de un pacto a otro conlleva consecuencias mortales, concretadas en la "segunda muerte" del Juicio Final, que, para los rebeldes, es lo opuesto a la "*vida eterna*" reservada a los elegidos de Cristo. Porque leemos: "... **no perecerá, mas tendrá vida eterna**".

La venida del Mesías Jesús no viene a cambiar el modelo de fe revelado a Moisés, el hebreo. Los únicos cambios realizados son muy lógicos y reducidos. Jesús viene a reemplazar con su sacrificio todos los ritos sacrificiales de animales del antiguo pacto, y Dios lo confirma al decir sobre el " **Mesías** " designado en Daniel 9:27: " *Por una semana hará un pacto firme con muchos, y a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda** ...*". En este versículo, el mensaje sobre Jesucristo termina ahí. Y en la Epístola a los Hebreos, el Espíritu desarrolla este tema con muchos detalles que lo hacen claro y comprensible.

La extensión de la oferta de salvación a los gentiles otorga al Israel de Dios una forma universal que reemplaza su forma nacional del antiguo pacto. Y para confirmar este cambio, Dios puso fin a la nación judía a partir del año 70, mediante la intervención de los ejércitos romanos. De forma universal, el Israel de Dios en Cristo ya no tiene que celebrar las fiestas que profetizaban lecciones cumplidas con la muerte del Mesías. Solo la obediencia al descanso del sábado del séptimo día debe continuar hasta el momento de su glorioso regreso final. Pues la muerte del Mesías vino a iluminar su significado profético de recompensa final de la fe de los elegidos, es decir, su entrada en la eternidad desde el comienzo del séptimo milenio, que comienza en la primavera de 2030. Y me doy cuenta en este momento de que, habiendo permanecido como la única fiesta judía legítima, la celebración del descanso del séptimo día adquiere para Dios y la fe cristiana una importancia primordial que explica la razón de su ataque por parte del diablo y su establecimiento del descanso del primer día inspirado por Dios. Esto con el fin de unir a los falsos cristianos bajo una marca distintiva a partir del 7 de marzo del 321.

La necesidad de que Dios venga en Cristo para ofrecerse como sacrificio y expiar los pecados de sus santos elegidos testimonia que el **pecado** y **la vida eterna** son mutuamente excluyentes, totalmente incompatibles. La muerte voluntaria de Jesús solo resuelve parte del problema del **pecado : el del pecado** original heredado por la humanidad, ya que su muerte valida las muertes animales que lo profetizaron. Pero el pecado no solo es original, sino que también es renovado y practicado por toda la humanidad pecadora. Aquí es donde el Espíritu divino de Jesucristo interviene para quienes lo escuchan y lo comprenden. Porque, antes de morir y después de su resurrección, el mensaje que Jesús dirige a sus elegidos es claro y sencillo: « **No pequen más** ». Estos versículos lo demuestran:

Juan 8:11: "... *Ella respondió: No, Señor. Y Jesús le dijo: Ni yo te condeno; **vete, y no peques más** .* "

Juan 8:24: " *Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; **porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis** .* "

Los intercambios que nos narra la Biblia tienen lugar entre Jesucristo y judíos instruidos en la ley de Moisés. Por eso, en su caso particular, Jesús les presenta el hecho de reconocer el valor de su ministerio, que es, para ellos, la única posibilidad de no **morir en sus pecados** , perdonados provisionalmente hasta él mediante **sacrificios y ofrendas** de animales. Y si no se reconoce el derramamiento de su sangre humana, perfectamente justa, los perdones previos no se validan, Dios los considera nulos. Este punto no se plantea, pero es fundamental para aprovechar al máximo el relato bíblico: todo el testimonio de los

Evangelios relata intercambios entre Jesucristo y sus contemporáneos judíos. Y tener en cuenta este criterio es vital para mantenerse dentro de la norma de la luz divina. Pues el problema del cristianismo infiel es que no tiene en cuenta este criterio, mientras que está liderado por personas de origen pagano que no están instruidas en la **ley de Moisés**. La Escritura se convierte así para multitudes de este origen pagano en una trampa y causa de caída, porque tener en cuenta el contexto de un relato es fundamental para no malinterpretar su enseñanza.

Durante siglos, el cristianismo ha puesto el carro delante de los bueyes. En el sentido de que la salvación en Cristo se presentó a los paganos que ignoraban la « **ley de Moisés** ». Sin embargo, el sentido común, como lo indica el orden de las dos alianzas de Dios, enseña lo contrario: primero viene la « **ley de Moisés** » y luego la « **fe en Cristo** ». Aplicado en este orden, la lectura del Evangelio puede comprenderse con claridad e interpretarse correctamente.

La fe cristiana, enseñada durante mucho tiempo por demonios en forma de ministros de la justicia divina, ha sido víctima de no reconocer la importancia de este versículo citado en Hechos 15:21. Antes de esto, están los versículos 19 y 20, en los que los maestros cristianos protestantes se han apoyado para justificar su postura doctrinal, que minimiza la enseñanza del antiguo pacto: « *Por tanto, mi juicio es que no molestemos a los gentiles que se convierten a Dios, sino que les escribamos que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación, de lo estrangulado y de la sangre* ». Ahora bien, resulta difícil de creer, pero ignoraron la enseñanza del versículo 21 que sigue, donde el apóstol Santiago dice: « **Porque Moisés desde la antigüedad ha tenido en cada ciudad quien lo predique, pues se lee en las sinagogas todos los sábados** » . » Los primeros cristianos judíos comprendieron tan bien el mensaje de los dos pactos sucesivos que invitaron a los paganos conversos a descubrir la « **ley de Moisés** » uniéndose a las « **sinagogas** » judías de su localidad.

Sin respeto a este orden divino, la salvación ofrecida a los paganos carece de sentido. Antes de comprender la necesidad de un Salvador, el pagano debe aprender que es heredero de un " **pecado** " original desde Adán y Eva; un mensaje transmitido por la " **ley de Moisés** ". Luego debe aprender lo que Dios llama " **pecado** ", y la " **ley de Moisés** " responde: es la transgresión de la " **ley de Moisés** " lo que verdaderamente permanece como ley de Dios. El apóstol Pablo nos dice en Romanos 7:7-8: "¿Qué diremos, pues? ¿Es pecado la ley? ¡Lejos de eso! **Pero yo no conocí el pecado sino por la ley** . Porque no habría conocido la codicia si la ley no hubiera dicho: 'No codiciarás'. Y el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda clase de codicia; **porque sin la ley el pecado está muerto** " .

Para definir el « **pecado** », el apóstol Pablo se refiere a la transgresión de uno de los Diez Mandamientos de Dios, pues su Decálogo constituye la norma suprema de la ley divina. Pero el « **pecado** » consiste también en desobedecer cualquier otra ordenanza divina de la « **Ley de Moisés** », que, les recuerdo, concierne a los primeros cinco libros del Antiguo Pacto en la Santa Biblia. A su vez, al provenir de un mundo pagano ignorante de las leyes divinas, para comprender su condición de pecador, el pagano convertido debe adoptar la condición de los judíos; lo cual implica el estudio de esta « **Ley de Moisés** », en la

que Dios habla a « **todo Israel** ». Al reconocerse transgresor de toda esta ley, cuya existencia ignoraba, puede entonces apreciar al « **Salvador** » que Dios le presenta en « **Jesucristo** ». Dado que el nombre Jesús significa: Yahvé salva, y la palabra griega «Cristo» designa en hebreo al ungido, al Mesías, aquel que recibe y trae la unción divina.

Debo recordar aquí algo que distingue enormemente la época de la fundación de la Iglesia de Cristo y la de los tiempos modernos de apostasía. Se trata del idioma hablado. En la época de Cristo y los apóstoles, el imperio se unificó gracias a la adopción del griego desde las conquistas de Alejandro Magno (-336 a -323). Además, dos siglos antes de Jesucristo, los escritos del Antiguo Testamento de la Santa Biblia fueron traducidos al griego por setenta judíos reunidos en Alejandría; de ahí su nombre de versión de la Septuaginta. En todo el Imperio Romano, la « **ley de Moisés** » era accesible en griego, la lengua común de la mayoría de las poblaciones de Oriente. Y la Biblia da testimonio de ello, ya que Pablo siempre cita y compara a « **los judíos y los griegos** ». A partir del año 313, la situación cambió por completo, pues, gracias a la libertad concedida por Constantino el Grande, el latín fue impuesto por la nueva religión católica establecida en la parte occidental del Imperio Romano. El poder religioso fue entonces recuperado por falsos conversos romanos que se expresaban en latín, y el griego se desvaneció ante esta superioridad numérica y el apoyo brindado por el propio emperador a los falsos cristianos romanos. Con el tiempo, las dos lenguas bíblicas originales fueron abandonadas, hasta el punto de recibir el nombre de "lenguas muertas", en favor del único latín al que se tradujo la Biblia, llamado "Vulgata". Sin embargo, el latín era la lengua de Roma, y no la de los pueblos bárbaros conquistados por sus ejércitos legionarios. Y, sobre todo, la escritura de la Santa Biblia era muy costosa, se volvió escasa y permaneció secuestrada, haciendo así que la " **verdad cautiva** " de la iglesia papal fuera inaccesible para el común de los mortales. Incapaces de verificar la enseñanza impartida por sacerdotes y monjes católicos, las poblaciones se vieron obligadas por la situación a confiar en lo que el clero católico romano les presentaba, en nombre del Papa, quien afirmaba ser el único representante de Dios en toda la tierra. Por lo tanto, aprovechándose de la ignorancia del pueblo, la Iglesia de Roma les presenta su versión pagana de los Evangelios y toda su falsa doctrina cristiana, que castiga al judío y honra el domingo de los paganos romanos. Este rechazo al judío explica la desaparición de las prohibiciones dietéticas y del descanso sabático enseñado por Dios en la « **ley de Moisés** ».

En nuestra era moderna, la peor situación alcanza su punto álgido, porque los nuevos cristianos toman como base doctrinal la larga tradición establecida antes por el falso cristianismo secular. Y habiendo aprendido religión únicamente con las enseñanzas de los Evangelios y las Epístolas Paulinas, malinterpretadas y, además, mal traducidas, interpretan las palabras de Cristo como si les hablara directamente a ellos, mientras que él habló y dirigió sus mensajes solo a los judíos instruidos en la " **ley de Moisés** "; enseñanzas judías que, según ellos, están reservadas solo para los judíos. Lo más contundente es que tienen razón al creer esto: " **la salvación viene de los judíos**". Jesús nos recuerda en Juan 4:22: « **Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos,**

porque la salvación viene de los judíos ». Jesús le dice esto a la samaritana; este es el único ejemplo de Jesús hablando con una mujer **pagana** . El mensaje que Jesús le dirige es válido para todos los paganos que deseen beneficiarse de su salvación hasta su glorioso regreso en la primavera de 2030.

Habiendo comprendido perfectamente este mensaje, el apóstol Pablo ilustra en Romanos 11 la adhesión de los paganos al Israel judío de Dios. Como " *ramas de un olivo silvestre* ", están " *injertados en el tronco del olivo cultivado* ", representado por el pacto judío basado en las promesas hechas a Abraham. En la realidad actual, el falso cristianismo no se presenta como " **injertado** " en el judaísmo establecido por Dios; sino, por el contrario, se presenta como un " **olivo silvestre** " que permanece independiente de esta " **raíz** " judía, la cual rechaza y desprecia con " **descaro y arrogancia** ", como el Espíritu atribuye al rey papal en Daniel 8:23 y 25. Pero esta falsa afirmación solo los engaña, porque su postura es **bíblicamente indefendible** y la descubrirán, a más tardar, en el día del juicio final, cuando Dios se lo diga directamente. Pues al decir « *la salvación viene de los judíos* », Jesús pudo haber especificado: « **porque la salvación se ofrece solo a los judíos espirituales de cualquier origen, judío o pagano** ». Asimismo, cuando Pablo dice « **Todo Israel será salvo** », es apropiado especificar: « **Todo Israel, de origen judío o pagano, pero solo y exclusivamente Israel** », como indica su significado, solo vencedores con Dios o contra Dios, en el sentido de que es Dios quien pone dificultades en sus caminos para poner a prueba su determinación de ganar y obtener la elección celestial. « *Porque el reino de los cielos está siendo forzado, y los violentos lo están conquistando por la fuerza* », dijo Jesús en Mateo 11:12, donde especifica: « **Desde los tiempos de Juan el Bautista hasta ahora** , el reino de los cielos está siendo forzado, y los violentos lo están conquistando por la fuerza». Ahora bien, Jesús no menciona el nombre de « **Juan el Bautista** » sin razón, pues al presentarse ante él, « **Juan el Bautista** » representaba al hombre judío más honrado por Dios en toda la nación judía, y el juicio que entonces traerá contra él profetiza el terrible destino de toda la nación judía. Jesús considera que Juan no tiene la fe necesaria para salvarse, debido a la pregunta que le dirigen sus discípulos: "¿ **Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?** ". Por eso lo juzga " **menor** " que el más pequeño en el reino de los cielos. Jesús le atribuye un nivel de fe inferior al que Dios exige para la elección celestial; y la mayoría de la nación judía compartirá esta falta de fe y la consiguiente condenación divina.

El requerimiento de Dios de que su salvación exclusiva sea reconocida en Jesucristo no se basa en un capricho suyo, sino, por el contrario, en el resultado final que pretende obtener por este medio: **el abandono del pecado y su práctica por parte de sus elegidos** . Pues es para " **poner fin a los pecados** " que Jesús vino a morir en la tierra, como enseña Daniel 9:24: " *Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación y poner fin a los pecados, para expiar la iniquidad e introducir la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el Lugar Santísimo* ". No hay texto más claro al respecto: Jesús viene a ofrecer su vida terrenal para que sus elegidos puedan " **poner fin a las prevaricaciones y a los pecados** ". El proceso se basa en el efecto del amor. En Cristo, Dios cumple su

amor por sus elegidos y, por este medio, les da la motivación para luchar contra el pecado que condena, odiándolo a su vez. Al final, los elegidos dejan de pecar; al ser transformados a la imagen de Jesucristo, se hacen dignos de beneficiarse de la vida eterna que él les ha ganado mediante su sacrificio voluntario y su perfección personal. Todos los héroes de la fe han satisfecho esta exigencia de Dios; el objetivo no es insuperable, aunque sea muy difícil y requiera un gran espíritu de abnegación. Pero el premio a obtener es nada menos que la eternidad vivida en perfecta y continua felicidad. Por tal ofrecimiento, Dios puede, con razón, ser muy exigente con los felices elegidos. Los candidatos al cielo deben aprender a luchar y superar las formas particulares de su egoísmo que los llevan a pecar.

El estándar de los elegidos, dignos de la vida eterna, se ha mantenido invariable durante los seis mil años que Dios los seleccionó. Solo los aspectos evolutivos del conocimiento han cambiado, pasando gradualmente de la oscuridad a la luz. Como muestra de esta programación divina, el calendario judío era lunar, mientras que el que prevalece después de Cristo es solar. En el Antiguo Pacto, la vida religiosa se basa en ritos simbólicos que, con su venida, Jesucristo reemplaza. Posteriormente, un largo período de oscuridad programado durante 1260 años otorgó a la fe cristiana un aspecto horrible y repulsivo que justificó el rechazo de la religión por parte de los revolucionarios franceses a partir de 1793. La paz religiosa que siguió favoreció la era del Adventismo del Séptimo Día y la proclamación universal de su doble mensaje; esto continuó hasta 1993, cuando Jesucristo " **vomitó** " su forma institucional.

El fin del llamado a la gracia llegará en 2029, el año que precede al glorioso regreso de Jesucristo. En este año 2029, el Dios Creador implementará las fases finales de su destrucción de la vida humana terrenal. Siete plagas comparables a las que azotaron al Egipto pecador en tiempos de Moisés azotarán, esta vez, a los pecadores cristianos que han subestimado las exigencias de Dios. Su acceso a la Santa Biblia y a todas sus enseñanzas los ha hecho particularmente culpables, y ya, infinitamente más que la pobre Eva, víctima de la serpiente médium en el Jardín del Edén. Así, al principio y al final, encontramos dos pruebas de fe que conllevan una doble muerte: la primera y la " **segunda muerte** ". El castigo de las " **siete últimas plagas** " se coloca bajo el " **sello** ". » del Dios Creador: " **siete plagas** ", según el número 7, que designa la " **santificación** " divina. Además, cada plaga se dirige a un elemento creado por Dios durante los primeros seis días de su creación terrenal, y la séptima plaga se dirige a los rebeldes que atacaron el descanso sabático del séptimo día santificado por Dios en Génesis 2:2-3, es decir, el " **sello de Dios** " mismo.

La prueba final se basará en la fidelidad al santo séptimo día, el sábado; haciendo eco del séptimo día de la semana de la creación, donde el séptimo día fue santificado por Dios para descansar, según Génesis 2:2-3.

La analogía entre el principio y el fin es particularmente notable cuando sabemos que Adán y Eva cayeron al comer del fruto del " *árbol de la ciencia del bien y del mal* ", prohibido por Dios, y que al final de los tiempos, en la última prueba de fe, este fruto se vuelve obligatorio, impuesto por el bando de los últimos rebeldes en la historia del pecado terrenal. Adán y Eva fueron colocados ante dos árboles con frutos opuestos: el " *árbol de la vida* ", imagen de Jesucristo,

y el " *árbol de la ciencia del bien y del mal* ", imagen de Satanás, que debía ser considerado como el " *árbol* " de la muerte según la advertencia de Dios: " *el día que de él comas, morirás* ". Adán y Eva se benefician de circunstancias atenuantes, si tenemos en cuenta que la palabra "muerte" no tenía un significado muy claro para ellos; lo cual no los hace inocentes. Pero este ejemplo se repite en el comportamiento de multitudes de personas que tampoco se dan cuenta de que su subestimación de la exigencia de santidad de Dios les costará muy caro.

En sus enseñanzas, Jesús condenó a sus contemporáneos que ignoraron los milagros que realizó ante sus ojos. Imaginen cómo será su juicio para quienes, en el pasado histórico, tienen tras de sí el testimonio bíblico de su muerte, experimentada en un sufrimiento atroz, que él mismo sufrió voluntariamente para salvar a sus elegidos. Y estas personas reclaman su salvación, mientras justifican el " **pecado** " establecido en una forma religiosa.

Haciendo eco de los dos árboles del Jardín del Edén de Dios, los últimos elegidos se enfrentan a la obligación de elegir entre dos días de descanso en pugna: el sábado, el séptimo día, y el domingo, el primer día, cuyo verdadero nombre original no es otro que el pagano romano «día del sol invicto». Aquí, los nombres de los días importan poco y solo confirman la intervención humana pagana en nuestro calendario moderno actual. Lo que importa en estas dos opciones opuestas es el número que designa su ubicación en la semana. Pues el sábado es un nombre dado por Dios a su « **séptimo día santificado para el descanso** ». Y el domingo, el antiguo día del sol pagano, se sitúa al comienzo de la semana divina, en el primer día. Esta oposición definitiva entre el primer y el séptimo día todavía adopta, a nivel de la semana, la forma de la oposición del tiempo del principio, el « *alfa* », y el del tiempo del fin, el « *omega* ». Esta expresión " *alfa y omega* ", que Dios cita en Apocalipsis 1 y 22, revela la forma que adoptará la última batalla espiritual en la tierra. Y en Génesis 1, el papel que Dios asigna al primer día define la naturaleza diabólica y oscura del domingo romano impuesto por los últimos rebeldes de la historia religiosa terrenal.

Otras similitudes entre los dos tiempos extremos: el primer Caín mata a su hermano Abel por celos; al final, en el juicio final, los últimos "Caínes" decretarán la muerte de los últimos "Abeles". Pero como el tiempo de gracia terminó antes de que cayeran las " **siete últimas plagas de su ira** ", Dios no concederá a estos últimos Caínes el don de ofrecerles la muerte de sus fieles elegidos. Y como en tiempos de Mardoqueo, el judío a quien Amán quería colgar, la situación se invertirá; Amán fue colgado en la horca, y los últimos "Caínes" se destruirán mutuamente; el regreso de Cristo, que pondrá fin a las falsas posturas religiosas, las víctimas de las mentiras volverán su ira contra sus pastores. Todos morirán, hasta el último. Y Satanás, " **el ángel del abismo** ", quedará solo en la tierra desolada, convertida de nuevo en " **el abismo** " de Génesis 1:2, " **sin forma y vacía** " sin ninguna vida humana durante todo el séptimo milenio designado con la expresión " *mil años* " en Apocalipsis 20.

Hoy es 26 de julio de 2024, la noche en que se celebrará el lanzamiento oficial de los Juegos Olímpicos Internacionales de París. Esta fecha, que lleva el número 26, Dios la coloca bajo el signo de su autoridad y me inspira en este día lo que debería llamarse su juicio sobre el pueblo adventista, "**vomitado**" por él, desde el año 1991, fecha de mi destitución oficial, y 1994, fecha del fin del tiempo de aprobación proféticamente fijado por Dios para este adventismo institucional.

La elección del Señor Dios en Jesucristo, y cuarenta y cuatro años de servicio profético Adventista del Séptimo Día para Él, me califican para tratar este tema de terribles consecuencias eternas.

Al ingresar a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Valence-sur-Rhône, Francia, el 14 de junio de 1980, idealicé a esta congregación, que tuvo el privilegio de servir a Dios mucho antes que yo. Como dice el dicho, "renovado, renovado", y este sentimiento de esperanza era digno de un hombre llamado por Dios a servirle. Mi mente estaba en perfecta armonía con estos versículos citados en 1 Corintios 13. Amaba la verdad y la demostré con mi bautismo, dispuesto a regocijarme al compartir la luz recibida por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Tras haberme interrogado una vez sobre el abandono del sábado, el Espíritu, que escudriña los pensamientos de todas sus criaturas humanas y angelicales, me dirigió a la obra "El Conflicto de los Siglos", escrita por nuestra hermana mayor, la Sra. Elena G. de White. Así, se me confirmó la clave del estado maldito del cristianismo. Así que decidí bautizarme en esta iglesia Adventista del Séptimo Día a los treinta y seis años; una decisión de adulto y mi primer bautismo, ya que mi familia no me había bautizado después de nacer; algo que agradezco especialmente porque Dios no lo permitió. Este enfoque era totalmente coherente con lo que enseña la Santa Biblia en Marcos 16:16: « *El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea, será condenado* ».

Habiendo crecido bajo la influencia de los protestantes darbyistas y luego de la Iglesia Reformada, nací con este amor por la verdad escrita en la Santa Biblia, que leí completa de principio a fin, la primera vez, poco antes de unirme a los Adventistas del Séptimo Día. Y en esta Biblia, la profecía del Apocalipsis ya cautivaba mi interés. La verdad sobre el descanso del verdadero sábado me daría las claves para comprender sus mensajes, pues son múltiples. ¿Y cómo podría ser de otra manera tratándose de una profecía preparada por el Espíritu infinito del Dios Creador?

La época de las hermosas ilusiones dio paso a la de los descubrimientos angustiosos. Los adventistas del bastión histórico más antiguo de toda Francia se habían vuelto formalistas e indiferentes a la verdad profética. Los miembros de la iglesia local se renovaban de generación en generación por sus hijos, quienes eran herederos, y unas pocas familias formaban la columna vertebral de esta asamblea. Los clanes familiares eran, por lo tanto, el pilar de la obra adventista local. Además de observar el sábado como el verdadero séptimo día, estos adventistas se parecían a los protestantes que había conocido antes de unirme a ellos. El parecido era muy marcado, ya que en estas familias del bastión no se respetaba la reforma pro salud, y comían carne, incluso criaban pollos para venderlos, ignorando el

vegetarianismo aconsejado por la Sra. Elena G. de White, inspirado por Jesucristo. Debo señalar que adopté esta dieta vegetariana por decisión propia, influenciado por el ejemplo de G.D., cantante de un grupo musical en el que tocaba la guitarra; esto durante unos diez años antes de mi bautismo. La lectura de la Santa Biblia y la dieta prescrita por Dios para el hombre, en el sexto día de su creación terrenal, me llevó a respetar aún más esta norma alimentaria. Sobre todo porque esta obediencia da sentido al dicho: «Mente sana en cuerpo sano».

Así, comprendí rápidamente que este fruto de la desobediencia asumida por estas familias adventistas era solo consecuencia de la religión heredada, transmitida de generación en generación, al igual que las antiguas costumbres y religiones paganas. Por lo tanto, sus faltas son explicables, pero no excusables. Porque los requerimientos de Dios están formulados con claridad en toda la Santa Biblia y en los numerosos escritos inspirados por Dios a la Sra. Elena G. de White. Dios advirtió a todos los llamados contra el espíritu de tradición que a menudo condenó en la experiencia judía del antiguo pacto. Al reproducir esta falta, los Adventistas del Séptimo Día de Valencia eran, por lo tanto, inexcusables.

Pero estos comportamientos tienen su explicación. Los adventistas son de origen católico o protestante, y reproducen los frutos que caracterizaron a estas dos religiones cristianas anteriores. A diferencia de los católicos, los protestantes son personas del "Libro", la Santa Biblia, que ha iluminado sus enseñanzas desde la infancia. Los adventistas de origen católico siguen siendo, por naturaleza, idólatras, a quienes he visto reemplazar a la "Santa Virgen" por la celosa y fiel mensajera del Señor, Elena de White. Han dado más importancia a sus escritos que a la Biblia misma, olvidando que esta santa hermana dirigió un mensaje final a los adventistas. Blandiendo la Biblia, declaró solemnemente: "Hermanos, les recomiendo este libro". Pero no basta con nacer protestante para heredar el amor a la verdad, que puede revelarse, pero rara vez, tanto en una persona de origen católico como en una de origen protestante, o de cualquier otro origen. Ambas religiones, para el catolicismo, nunca fueron reconocidas por Jesús, y para el protestantismo, fueron acogidas temporalmente por él hasta 1843.

Esta culpa adventista conlleva consecuencias que nadie antes que yo había considerado hasta el día de hoy. La primera consecuencia es que estas personas designadas se muestran indignas del nombre de "Adventistas del Séptimo Día" que Dios ha dado a su última institución oficial en la historia terrenal desde 1963 en los Estados Unidos. De hecho, los adventistas desde 1993-1994 son como los judíos nacionales sobre los que Jesús dice en Apocalipsis 2:9 y 3:9: "**... que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten ...**".

Ya tomo el nombre "Adventista", cuyo origen latino "adventus" designa la venida del Señor Jesucristo. ¿A quiénes se les llama "Adventistas"? ¿A todos aquellos que creyeron en el regreso de Jesucristo y lo esperaron, como el apóstol Pablo, quien, convencido de la inminencia de su regreso, llegó a decir en 1 Corintios 7:29: "*Esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; de ahora en adelante, los que tienen esposa deben ser como si no la tuvieran ...*"? Ciertamente no, porque si así fuera, todos los discípulos de Jesucristo serían "Adventistas" desde la fundación de los apóstoles. El razonamiento a seguir es más sutil y

preciso de lo que muchos creen. Pues este nombre apareció en la historia, únicamente, para designar a los cristianos que participaron en el movimiento provocado por los dos anuncios sucesivos del regreso de Jesucristo; Anuncios proclamados por el predicador espiritual estadounidense William Miller, granjero, entre 1841 y 1844. La Sra. White nos cuenta que, tras estudiar las profecías de Daniel y Apocalipsis, así como toda la Santa Biblia, desde 1816, no proclamó los resultados de sus estudios hasta 1831. Sin embargo, como testimonio de un proyecto adventista universal, se organizaron conferencias sobre el regreso de Jesucristo en esa época, entre 1825 y 1830, en Albury-Park, Inglaterra, en presencia de la Reina. Sin embargo, el nombre "adventista" solo se daba en EE. UU. a los seguidores que, como William Miller, esperaban el regreso de Cristo en una fecha precisa establecida por los datos numéricos de las profecías bíblicas y, por lo tanto, solo se aplica a personas para quienes el regreso de Jesucristo está fechado y se percibe como inminente; siendo así " **esperados** " como una cita fijada por Dios. Pues este tipo de espera es el estándar del verdadero adventista, según lo escrito en Daniel 1:14. 12:12: « *Bienaventurado el que espere hasta 1335 días* » . El nombre «Adventista» representa en sí mismo la imagen del llamado, elegido por Dios por su conformidad con las normas de sus requisitos. Y el primero de estos requisitos divinos es el testimonio de amor dado a su verdad profética revelada. Salvo en este caso específico, el nombre «Adventista» puede asumirse indignamente, como alguien que viste la ropa de otra persona. Pero en este caso, pierde toda legitimidad para ser bendecido por Dios. Y esta es la triste condición que han recibido todos estos adventistas, herederos de una tradición religiosa. Es importante comprender que este nombre «Adventista del Séptimo Día» fue inspirado por Dios, quien lo eligió, por su significado, para designar a sus últimos siervos fieles enviados en una misión universal desde 1873.

Como resultado de este significado, Dios sometió al adventismo oficial a una prueba de fe, llevada a cabo en este antiguo bastión del adventismo francés, en Valence, donde la comunidad reunida representaba idealmente la muestra representativa de la comunidad adventista mundial. Fue en esta ciudad que vio morir al papa Pío VI en prisión y cuyo corazón se conservó como reliquia en su catedral, el mismo lugar donde, tras acoger al joven Napoleón Bonaparte, surgió la primera asamblea adventista del séptimo día en Francia después de 1873, en 1885, y que fue visitada en 1886 por Elena G. de White, la mensajera del Señor. Fue nuevamente en esta iglesia local de Valence donde Dios abrió su luz para iluminar la profecía del Apocalipsis con intensidad, porque había llegado el momento de hacerlo, en 1980, la fecha en que me llamó para realizar la obra que me había preparado de antemano. El oscuro misterio de esta profecía fue levantado, y una luz resplandeciente lo iluminó, iluminando en el verdadero sentido de la Revelación esta profecía que recibió entonces el sentido de la significación de su nombre Apocalipsis, llevado juiciosamente y merecido hasta 1980 y más precisamente 1982, año en el que di a conocer a los que me rodeaban el resultado de mis descubrimientos.

Al manifestar en noviembre de 1991 su rechazo oficial a mi anuncio del regreso de Cristo para el año 1994, el adventismo oficial de Valencia confirmó su indignidad de llevar el nombre de «adventista». El desinterés mostrado por la luz

profetizada por Jesucristo lo condenó, confirmando, al darle sentido, el mensaje que Jesús había preparado y predestinado para él diecinueve siglos antes, en su Apocalipsis, en la carta dirigida a los Adventistas del Séptimo Día de la época llamada « **Laodicea** » o, según el significado de este nombre griego: pueblo juzgado, o según la tradición heredada, pueblo de juicio o incluso, juicio del pueblo. Debo señalar que esta fecha de 1994, obtenida al sumar los « **cinco meses** » proféticos o 150 años reales, citados en Apocalipsis 9:5 y 10, a la fecha de 1843 o 1844, está tan legitimada por Dios como las fechas de 1843 y 1844 que la precedieron. Pues es su Espíritu divino quien organizó mi descubrimiento de esta duración de " **cinco meses** " que los pioneros adventistas habían interpretado erróneamente, pues esperaban el regreso de Jesús para 1843 y luego para 1844. En su interpretación profética, transmitida desde 1840 y aún en 1991 en la tradición adventista, el fin del mundo era para estos pioneros adventistas en 1844; y, en consecuencia, ninguna profecía podía ir más allá de esa fecha para ellos.

Como resultado de esta caída espiritual, el rostro de la religión cristiana universal se ha vuelto aún más confuso. Pues la última iglesia oficialmente reconocida por Jesucristo cayó, tras ser probada y hallada indigna de su amor y bendición. Esto ocurre tras la caída de los protestantes desde 1843, fecha de la entrada en vigor del decreto de Daniel 8:14, mediante el cual Dios profetiza el endurecimiento de sus requisitos para extender su ofrenda de gracia a partir de la primavera de 1843.

Observo, en la experiencia del adventismo, que la luz del sábado no los llevó a revisar ni cuestionar esta interpretación tradicional del Apocalipsis, concebida alrededor de 1840 por dos adventistas, Josiah Litch y Uriah Smith, quienes en aquel entonces eran todavía "adventistas del primer día", ya que desconocían el abandono del sábado y honraban el descanso dominical heredado de Roma. Por lo tanto, sus falsas interpretaciones permanecieron como propiedad de una institución provisionalmente establecida por Dios, quien había profetizado su fin para el año 1994 o, tras una rectificación más reciente, para 1993. Pero en este tema, debemos entender que la precisión de la fecha era secundaria, pues lo que Dios quería obtener era la expectativa de su regreso anunciada por sus profetas de su tiempo: William Miller para 1843 y 1844, y yo, Samuel, para 1994.

Revelada ya como indigna del nombre "adventista", la institución se alió con la federación protestante entre 1991 y 1995, fecha en que la alianza se dio a conocer a los miembros de la iglesia; 1995 fue el año en que se oficializó esta alianza antinatural. Y esta decisión de aliarse con la religión protestante, que honra el descanso del primer día católico y romano, devalúa y vuelve ilegítima a su vez su práctica del descanso del séptimo día.

En la misma condena del justo juicio de Dios, el Adventismo del Séptimo Día institucional ha perdido, pues, la legitimidad de sus dos características que justifican su nombre: para Jesucristo, el divino Maestro y Señor, no es ni adventista ni séptimo día, sino solamente un aspecto protestante que guarda el reposo sabático como en 1844, la Iglesia Bautista del Séptimo Día, de la cual, por acción de Rachel Oaks, el sábado fue presentado al primer verdadero Adventista del Séptimo Día; el capitán Joseph Bates.

Esta historia, de la que relato los principales hechos, está grabada en el pensamiento de Dios y toda la lógica de sus secuencias hace a la humanidad responsable ante su juicio, dejándola libre de intentar comprenderlo o no hacerlo, con las consecuencias que de ello se deducen.

Así pues, en esta iglesia adventista de Valencia, como en toda su representación mundial, había personas que rechazaban las leyes de salud alimentaria y otras que las respetaban religiosamente; pero, lamentablemente, también, con demasiada frecuencia, de forma fanáticamente idólatra. He observado que quienes se acercaron a la iglesia adventista lo hicieron por razones muy diferentes: primero, por herencia y transmisión familiar; segundo, por interés y afinidades en la salud, porque encontraron en las ordenanzas divinas del vegetarianismo, e incluso del veganismo en la época de Adán y Eva, un tema que les fascinaba y que correspondía a su gusto natural por estas cosas. Algunos se hicieron adventistas porque se beneficiaron en su salud personal del cuidado natural obtenido mediante la obediencia a la norma bíblica recordada por Elena de White en su inspirado consejo.

Es entonces cuando debemos tener en cuenta esta enseñanza de Jesús en Mateo 23:23: “ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque **diezmáis la menta, el eneldo y el comino** , y descuidáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe . **Debíais haber hecho esto, sin dejar de hacer lo demás** ” .

Las situaciones espirituales no son estrictamente idénticas a las del adventismo oficial entre 1980 y 1994, pero la lección que se imparte es idéntica. Jesús dice: « **Estas son las cosas que debían practicarse, sin descuidar las demás** » . Entonces, ¿qué otras cosas han descuidado estos adventistas vegetarianos o veganos? La respuesta está en Daniel 10:12: « Y me dijo: « **No temas, Daniel, porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte delante de tu Dios , tus palabras fueron oídas** , y a causa de tus palabras he venido » .

La importancia de tal texto ha sido ignorada durante mucho tiempo por los cristianos, engañados por el discurso " blando " de los Evangelios, que a menudo favorecieron durante mucho tiempo. Sin embargo, desde 1843, fecha de la aplicación de las nuevas normas cristianas exigidas por Dios, la línea de conducta se ha trazado en el libro de Daniel. Sus relatos pretenden recordar lo que representa la verdadera fe a los cristianos cegados y engañados por la predicación mentirosa de sus sacerdotes y pastores . En Daniel, Dios destaca a Daniel y a sus tres compañeros, quienes solo reproducen y dan testimonio de la única fe verdadera que le agrada y que puede y quiere salvar por la sangre derramada por él mismo en Jesucristo. Ahora bien, este modelo de fe es el que exigió a sus apóstoles y primeros discípulos. Y este testimonio **condena** las ilusiones construidas por todas las falsas afirmaciones cristianas de las falsas iglesias que dicen ser del verdadero Jesucristo .

Los Evangelios exaltan con razón el papel desempeñado por Jesucristo durante su ministerio terrenal, pero solo la historia registrada por los historiadores da testimonio del sacrificio de los verdaderos fieles de los primeros tiempos de la religión cristiana. Solo en Daniel Dios nos da ejemplos precisos del modelo de

conducta de sus verdaderos elegidos; el resto es solo consecuencia de la ilusión humana que se aferra vanamente a sus agradables fábulas y, aun así, elige en vano atribuirse el hermoso papel del creyente justificado que ya no tiene que temer el justo juicio de Dios, pues Jesús lo cubre según su fe. Pero precisamente, su error radica en creer que su fe se ajusta al modelo de fe exigido por Dios, cuando esta se encuentra solo en la **semejanza** con los modelos presentados, a saber, Daniel y sus tres fieles compañeros; lo cual Dios confirma en Ezequiel 14, donde menciona, junto con el de Daniel, los nombres de Noé y Job.

Todos tenemos ante nosotros las mismas Sagradas Escrituras, pero no todos prestamos atención a lo que Dios considera esencial, importante u opcional. Pues nuestra naturaleza nos guía individualmente a favorecer lo que nos agrada. Respetando nuestra libre elección, Dios nos exhorta a todos a elegir el bien, es decir, la vida, que solo puede prolongarse eternamente en la forma y según la norma que él propone y aprueba. Pero nadie puede escapar de las consecuencias de su libre elección. Como amante de la verdad, no logro explicar por qué los seres libres eligen voluntariamente no responder al llamado de Dios o hacerlo sin tener en cuenta sus verdaderas exigencias.

Lo único que veo es que, poderosamente bendecida e iluminada por Dios, la última institución cristiana oficial ha reproducido, en sus obras gratuitas, las faltas y errores cometidos antes que ella por sus hermanas competidoras.

Por lo tanto, llego a tener que definir qué es la ausencia del amor a la verdad porque ésta es la causa de todas las caídas espirituales en la historia humana.

Con el pecado, la humanidad reveló su naturaleza rebelde y desobediente hacia Dios. Separada de Dios, confrontó a sus semejantes. Esta confrontación se transformó en adversidad, lo que llevó a Caín a competir con su hermano Abel. En esta rivalidad, Dios notó la diferencia de naturaleza entre ambos. Bendijo la ofrenda de Abel y descuidó la de Caín. La diferencia de naturaleza entre ambos llevó a Caín a matar a su hermano por celos, frustración e ira. En esta única experiencia, Dios ya había dicho todo lo que debía entenderse, porque la narrativa bíblica ya resume lo que caracterizaría la historia terrenal.

En el tiempo que se le ha dado para servir a Dios, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no ha tenido mejores resultados que todas las iglesias cristianas que la precedieron. Pero ¿por qué debería sorprenderse? La razón de este triste resultado ha permanecido invariable desde el año 313. Esta fecha estuvo marcada por la entrada masiva de paganos no convertidos a la religión cristiana. Y desde entonces, este cristianismo ha carecido de una formación judía que explique su desinterés en la Palabra de Dios escrita en la Santa Biblia. Los judíos tuvieron el privilegio de ser guiados por la mano de Dios tan pronto como salieron de Egipto. Él manifestó su imponente y aterradora presencia entre ellos; recibieron sus mandamientos, sus ordenanzas, todas sus leyes y aprendieron, pagando, a temerle. Nada de esto se encuentra en la experiencia de los paganos que se convirtieron al cristianismo, y esta diferencia de experiencia explica los resultados obtenidos. Es esencial que el ser humano descubra en los testimonios de los profetas del antiguo pacto las faltas que Dios reprochó a su Israel nacional. Pues este es el medio que Dios le ofrece para evitar repetirlos. Y el candidato llamado aprende así quién es

su Dios, quien lo juzga y tiene en sus manos su vida y su muerte. Es obvio que la Santa Biblia se presenta íntegramente al pueblo judío, ya que los textos del nuevo pacto están escritos por judíos auténticos, herederos de las enseñanzas del antiguo pacto y de todas sus experiencias, buenas o malas. Así, los cristianos de origen pagano carecen de aquello que caracteriza, en exceso, a los judíos, y que los pierde al causar su caída; es decir, su escrupuloso respeto por **la letra** de las Sagradas Escrituras. Por temor a perder la aprobación de Dios, se aferraron a lo que él les enseñó a través de Moisés, su guía. Este reflejo protector es comprensible, pero Dios espera que sus hijos demuestren una verdadera inteligencia que se revela en la libertad otorgada a todas sus criaturas. Sin embargo, a su vez, en 1991, este mismo reflejo protector provocó la caída de la Iglesia Adventista del Séptimo Día institucional.

Así, reprodujo el error de los judíos nacionales reunidos mediante la circuncisión de la carne, pero también reprodujo la falta de los protestantes apóstatas al mostrar un evidente desprecio o desinterés por la palabra escrita de Dios; la palabra profética en lo que a ella respecta. Antes de ella, en el ^{siglo XVI}, y ya en 1170 por Pierre Vaudès dit Valdo, la Biblia había sido honrada como merecía serlo, y los cristianos verdaderamente reformados dejaron en la historia el testimonio de este reconocimiento de la autoridad suprema que dedicaron a la Santa Biblia, al legar a sus herederos este revelador lema: «Sola scriptura», traducido como «Solo la Escritura».

Entre 1844 y 1863, los pioneros del Adventismo del Séptimo Día fueron seleccionados en una prueba de fe que atestiguó la autenticidad de su reconocimiento por parte de Dios. Pero este grupo de auténticamente escogidos desconocía las consecuencias que traería su entrada en una época de gran libertad religiosa. La lección dada en 313 aún no se había percibido. Y la paz religiosa establecida se veía solo en su aspecto positivo, lo cual favorecía la difusión de los mensajes adventistas del séptimo día. Y el aspecto negativo pudo desarrollarse al favorecer, como en 313, la entrada de personas no convertidas a la última iglesia institucional organizada por Dios en Jesucristo. Tras ingresar a la iglesia, los líderes poco convertidos, no seleccionados por Dios, buscaron, ante todo, aumentar el número de adventistas, accediendo a bautizar a todos los que se presentaban, sin verificar la profundidad del compromiso de la persona bautizada. Pero recuerdo aquí una reflexión de la Sra. White: «Una asamblea nunca estará por encima del nivel de su pastor». Además, como enseña Mateo 15:14, los ciegos comenzaron a guiar a otros ciegos y, en 1991, los últimos de la época cayeron juntos en el **pozo** del diablo, uniéndose así a los protestantes que habían caído antes que ellos. Esta imagen de **pozo** se retoma en Apocalipsis 9:1-2, donde la palabra **pozo** designa las **profundidades de Satanás**, citadas en Apocalipsis 2:24-25: « *A todos vosotros, los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina, ni habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos las llaman, os digo: No os impongo ninguna otra carga; solamente que lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga* ». Esta última frase da testimonio de la aprobación provisional de Jesucristo; una aprobación sujeta a la condición de que el logro espiritual obtenido en ese momento por los protestantes se conservara y preservara hasta el día de su verdadero regreso. ¿En qué consistía este logro? «Solo la Escritura» y la

aceptación del martirio hasta la muerte. En el juicio adventista de 1844, el protestantismo apóstata testificó su falta de respeto a la condición impuesta por Dios. Esta condición fue heredada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día, fundada en 1963 en Estados Unidos. Por eso, al mostrar desprecio por las nuevas explicaciones proféticas que le presenté entre 1982 y 1991, el adventismo institucional cayó, condenado a su vez por Jesucristo, porque reprodujo la falta cometida antes por el protestantismo apóstata.

De hecho, los reproches con los que Jesús subraya las faltas cometidas por sus discípulos, sus llamados, durante las primeras seis eras, se imputan porque se reprodujeron en la séptima y última era, llamada « **Laodicea** ». Su traducción «pueblo juzgado» expresa el juicio de Jesucristo sobre la «Iglesia Adventista del Séptimo Día», su última institución, que lo representó oficialmente a nivel universal entre 1873 y 1994.

Observemos ahora las faltas sucesivas reproducidas por el adventismo oficial; faltas que Jesús le imputa en su juicio de sus obras.

Éfeso : del griego "étesis", la iglesia del lanzamiento. Apocalipsis 2:4: « *Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor* ». Esto es así, pues, bendecida en *Filadelfia* , es « vomitada » en la era **de Laodicea** , precisamente porque ha « *dejado su primer amor* ».

Esmirna : sin reproche. La Iglesia de los Mártires fue fiel entre 303 y 313.

Pérgamo : por el significado de este nombre, compuesto por dos palabras griegas, «pérao» y «gamos», este mensaje de Jesús denuncia el « *adulterio* », es decir, la infidelidad de las falsas alianzas y la entrada de paganos inconversos en el año 313. Apocalipsis 2:14: « *Pero tengo unas pocas cosas contra ti: porque tienes ahí a algunos que se aferran a la doctrina de Balaam, quien enseñó a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación* ». Balaam termina aconsejando a Balac que case a sus hijas con los hijos de Israel, es decir, que reproduzca la culpa del linaje de Set, que fue la causa del diluvio destructivo del que solo Noé y su familia escaparon.

Tiatira : de las palabras griegas "thua" y "teiro", la abominación y crueldad de la Inquisición Católica. Apocalipsis 2:20: « *Sin embargo, tengo unas cuantas cosas contra ti: que permites que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a cometer inmoralidad sexual y a comer cosas sacrificadas a los ídolos* ». Este reproche es, de hecho, una observación de Jesucristo, quien dibuja allí, en imagen, las faltas católicas heredadas por los primeros protestantes y sus herederos que conservarán su doctrina. De hecho, la herencia católica preservada por el protestantismo es enorme, ya que incluye su dogma de la inmortalidad del alma, su día de descanso, su concepto del infierno y su falta de respeto por las leyes de salud enseñadas en las Escrituras del antiguo pacto. Estas mentiras heredadas hacen que el protestantismo se parezca mucho a la Iglesia Católica Romana papal. Y a esta semejanza se suma el comportamiento agresivo, persecutorio y bélico de los falsos protestantes, verdaderamente apóstatas desde el principio, cosas que caracterizaron al famoso Juan Calvino.

La observación hecha por Jesús anuncia la futura alianza que se hará después de 1844 entre el catolicismo y el protestantismo, a la que se unirá el adventismo apóstata entre 1991 y 1994. Esta alianza consagra un reconocimiento

debido a la puesta en común preparada por la aceptación de las pretensiones atribuidas a la Jezabel católica que se llama a sí misma " *profetisa, enseña y seduce a los siervos* " que reclaman la salvación de Jesucristo, cosas que ellos aprueban con sus obras, si no con sus bocas.

Además, Dios anuncia que castigará a la católica " *Jezabel* " y a " *quienes cometen adulterio con ella* " en Apocalipsis 2:21-23 debido a su negativa a arrepentirse: " *Le di tiempo para que se arrepintiera, y se niega a arrepentirse de su fornicación. He aquí, la arrojaré en una cama, y quienes cometan adulterio con ella tendrán gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras. Y a sus hijos mataré con la muerte* "; y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña las mentes y los corazones, y les recompensaré a cada uno según sus obras ". Estas cosas se cumplieron con el destructivo Terror de los revolucionarios franceses entre 1789 y 1798. En aquel entonces, " **quienes cometen adulterio con ella** " eran los monárquicos católicos. Pero al ser reproducidas las mismas faltas por los protestantes y luego por los adventistas apóstatas, Dios prepara un castigo idéntico en el tiempo posterior al juicio de la era de *Laodicea* , cuyo nombre, que significa pueblo juzgado, hablando del adventismo oficial, también puede traducirse como pueblo de juicio o juicio del pueblo. En este sentido, este juicio divino se presenta en la forma de la aterradora "Tercera Guerra Mundial" de la " **sexta trompeta** ", presentada en Apocalipsis 9:13-21. Este castigo, por lo tanto, vendrá bajo el símbolo de la " **sexta trompeta** ", que renueva así el de la " *cuarta trompeta* "; estas dos **trompetas** se presentan sucesivamente en Apocalipsis 8:12, para la " **cuarta** ", y en Apocalipsis 9:13, para la " **sexta** ".

Sardis : En la raíz griega de este nombre, encontramos un pez y una red de pesca. Estos signos subrayan el carácter de la fecha de 1843, que se refiere a este período marcado por la muerte espiritual de toda la religión protestante. Las palabras dirigidas por Jesús a los protestantes, juzgados como apóstatas a partir de 1843, son agudas y lapidarias: Apocalipsis 3:1-3: « *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las palabras del que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo conozco tus obras, que se dice que vives, y estás muerto. Vigila y fortalece lo que queda, lo que está a punto de morir; porque no he hallado tus obras perfectas a los ojos de mi Dios. Recuerda, pues, lo que has recibido y oído, y guárdalo y arrepiéntete. Si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti* ». » Este mismo juicio se aplica a la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde el año 1994, que marcó el fin de su tiempo de servicio a Jesucristo, es decir, el fin del tiempo de su aprobación y bendición institucional; un fin comparable al fin de la forma nacional de Israel en el año 33 cuando, apedreando al joven diácono Esteban, confirmó con sus obras, su rechazo al verdadero "Mesías" enviado por Dios a la tierra del pecado, bajo el nombre de Jesús que significa en hebreo: YaHWéH salva; lo cual ningún judío podía por tanto ignorar.

¿Quién puede discutir estos hechos grabados en el testimonio de la experiencia histórica realizada bajo la mirada del gran Juez celestial, Dios en Jesucristo?

Y la culpa de los autores crece con el tiempo. Es entonces cuando debemos notar hasta qué punto el tema del "adventismo" es **un asesino** de almas humanas. En Daniel 12, el Espíritu confirma esta naturaleza **asesina** al poner a prueba, entre 1828 y 1873, la imagen del río "**Tigris**", "**Hidekel**" de los medos y los persas. En la lista histórica de las víctimas del adventismo se encuentra, en primer lugar, la nación judía, culpable de no haberse interesado en el anuncio de la primera venida del Mesías formulado por el ángel Gabriel con un lenguaje inconfundible, en Daniel 9:25, con estas palabras: "**Sé atentos a la visión: Desde que la palabra mandó reconstruir Jerusalén hasta el Mesías, hay siete semanas y sesenta y dos semanas**"; esto sobre el "**setenta**" o "**setenta y dos semanas**"; **Semanas**, establecidas en el versículo 24, un plazo dado a la nación judía para reconocer o rechazar al mesías enviado por Dios. Al rechazar oficialmente al "**mesías**" llamado Jesús de Nazaret en la primavera del año 30 y en el otoño del 33 con la lapidación del diácono cristiano Esteban, Dios puso fin a su pacto con esta nación rebelde que no aceptó el programa de su plan de salvación.

Ante este testimonio de los judíos, entre 1828 y 1873, los falsos protestantes de la época, herederos cristianos por tradición humana, repitieron la falta de los judíos al despreciar los anuncios del regreso de Cristo hechos dos veces consecutivas, en 1843 y 1844, por el profeta William Miller, el agricultor estadounidense. El rechazo de la luz atestiguó el desprecio por los datos numéricos citados en las profecías de la Biblia, tanto por los judíos como por los protestantes posteriores. Y ya, tanto católicos como protestantes habían cometido la misma falta que los judíos al ignorar y despreciar el fin de los "**1260 días**" (años), profetizados en Daniel 7:25 y Apocalipsis 12:6-14.

Tras todas estas lecciones históricas, en 1991 el Adventismo del Séptimo Día repitió el mismo error de desprecio por la "duración" fijada por Dios en Apocalipsis 9:5 y 10, que fija "**cinco meses proféticos**" o 150 años reales, cuyo uso hizo lógico y posible el regreso de Jesucristo para la primavera de 1993. Esta fecha, que presenté entonces para el otoño de 1994, se basó en un error heredado del adventismo histórico oficial, de un año, como fecha del decreto de Esdras 7:7. El error también se refería a la temporada, pero tomé como base el final de la experiencia adventista, no su comienzo.

Representando a la última iglesia institucional, la Iglesia Adventista del Séptimo Día oficial se ha hecho sumamente culpable ante Dios al repetir las faltas cometidas por sus predecesores, debido a un texto que la hace particularmente culpable. Se encuentra en el mensaje que Jesús dirige a sus siervos de la llamada era **de Sardis**, en Apocalipsis 3:2, que designa la época en la que los pioneros del adventismo fueron seleccionados y bendecidos por Dios hasta el punto de construir sobre ellos su última institución oficial. En este versículo, Jesús dice a cada protestante de la época: « **Si no velan, vendré como ladrón, y no sabrán a qué hora vendré sobre ustedes** ». Al condicionar el conocimiento de la hora de su regreso a la «vigilancia», Jesús condena a todos los cristianos protestantes y adventistas que no presten atención a esta advertencia. En estas primeras anticipaciones de 1843 y 1844, el juicio pone a prueba la fe de todos los cristianos estadounidenses y su condena recae sobre todos « **los que no velan** ». Además, a pesar de las apariencias de vida espiritual que mienten y engañan a los seres

humanos, el juicio bíblico divino ya se aplica: « **Se os considera vivos, y estáis muertos** », dice Jesús en el versículo 1. La lección impartida por Jesús no se dirigió únicamente a los protestantes del tiempo de la prueba, pues también tuvo el valor de advertencia para el Adventismo del Séptimo Día formado después de él, en forma nacional estadounidense, desde 1863, y en misión universal, en 1873. Asimismo, el desprecio mostrado por el adventismo institucional por los proféticos « **cinco meses** » de Apocalipsis 9:5 y 10 obtuvo en 1991 y 1994 la misma condena que los protestantes en 1843 y 1844. Por eso, considerando que el adventismo apóstata se comportó como los protestantes apóstatas, Jesús los unió desde 1991, en una alianza maldita, forjada por su condena.

Pero el final es maravilloso, porque para quienes han “ **velado** ” y han estado “ **atentos a la** verdad profética” revelada por Dios, que es mi caso y el de quienes reciben su luz a través de mí, Jesucristo ha cumplido su promesa y desde la primavera de 2018, algunos compartimos el privilegio de conocer, si no el día y la hora, al menos el año de su regreso tan largamente y peligrosamente “esperado”; será para la venidera primavera de 2030.

Quiero concluir este estudio con este importante mensaje. Sus elegidos son sus testigos, y la idea que tenemos de Dios, su carácter y su juicio no debe distorsionar en absoluto su verdadera personalidad. Por lo tanto, dirijo este mensaje a los adventistas excesivamente rigurosos que parecen más monárquicos que el rey.

Las profecías y sus cálculos tienen un valor secundario. Dios no se glorifica por la precisión de estos cálculos, sino por el interés que despiertan sus anuncios proféticos. Los datos numéricos citados en la Biblia fueron para él solo el medio para crear el acontecimiento que permite a sus verdaderos elegidos distinguirse de los demás creyentes por su compromiso personal con la luz divina. Así fue como notamos el error de un año en la fecha atribuida al "séptimo año del rey" Artajerjes, en Esdras 7:7. El Dios de la verdad hizo que sus fieles siervos señalaran este error, pero solo cuando estas fechas se habían excedido, es decir, cuando su precisión se había vuelto inútil e irrelevante. Y tengo algo más que decir sobre este tema: el error observado fue querido por Dios mismo porque, para que me pareciera el verdadero año 2000 de la era cristiana, la fecha de 1844 era imperativamente necesaria, ya que Jesús mismo nació en -6.

Esta idea se confirma por el hecho de que, al relatar las experiencias adventistas en su libro "El Conflicto de los Siglos", Elena de White menciona dos pruebas de fe que sitúa en la primavera y el otoño de 1844, en la página 355, tercer párrafo. Así, ignora la fecha de 1843 del cálculo inicial establecido por William Miller en sus planchas proféticas, es cierto, mediante cálculos particularmente ilegítimos, ya que explotó injustamente los " *siete tiempos* " que profetizaban únicamente el tiempo de la estupefacción del rey Nabucodonosor, citados en Daniel 4. Pero este uso ilegítimo solo confirma que Dios solo da importancia al resultado obtenido, como tan bien lo hizo con Salomón, el rey de Israel, quien ordenó cortar a un niño en dos para identificar a la madre verdadera y a la falsa.

M78- Los “Montagnards” han vuelto

¿Acaso la sabiduría no nos enseña que las mismas causas generan los mismos efectos? Este principio es tan lógico que sería mortalmente peligroso ignorarlo. De hecho, su valor se ha ido materializando en la actualidad desde hace varios años, cuando el partido político LFI, o La Francia Insumisa, entró en la representación legislativa francesa.

Podemos comprender y predecir perfectamente lo que ocurrirá en este país de gran libertad que es Francia. Para ello, basta con observar la evolución de los acontecimientos que llevaron a este país a su Revolución y al establecimiento de su Primera República. Un largo período de dominación monárquica, siempre envuelto en guerras costosas, vació el tesoro público real. La pobreza se sintió duramente entre las clases más bajas del pueblo, hasta el punto de quedarse sin pan y otros alimentos esenciales.

Consideremos ahora nuestro siglo ^{xx}. Su primera mitad estuvo marcada por dos guerras mundiales devastadoras y costosas en vidas humanas. En Occidente, encontramos regímenes monárquicos que se convirtieron en parlamentarios y repúblicas lideradas por notables y profesionales liberales, generalmente abogados; personas hábiles para pronunciar discursos grandilocuentes, seductores y siempre engañosos. Esta clase de líderes es, en nuestra época, equivalente a la antigua burguesía de la sociedad monárquica. Su riqueza les otorga ventajas y privilegios, como la posibilidad de influir en la gestión de la nación o el reino. En Inglaterra, el título de "Lord" lo ostenta una clase de personas altamente honoradas y privilegiadas. En las repúblicas de Estados Unidos y Europa, este título no existe, pero los europeos más ricos lo honran como a las poblaciones de las monarquías. Y como las ideas cambian según los humanos, los republicanos admiran la monarquía, hasta el punto de idolatrarla, y los monárquicos envidian la vida republicana.

Nada desaparece por completo, y todas las formas de gobierno que han surgido con el tiempo se suman una tras otra, con el denominador común del acuerdo comercial y financiero dirigido e impuesto por Estados Unidos, vencedor de la Segunda Guerra Mundial. La sociedad global se organiza, pues, a imagen de las naciones occidentales: Occidente gobierna, y Oriente y África son esclavizados. Dentro de las naciones occidentales, gobierna una clase adinerada de líderes, y las poblaciones son esclavizadas. En todos los niveles de la vida, encontramos este principio: una minoría de ricos decide por multitudes de pobres.

En 1788, en Grenoble, por primera vez, los soldados del rey que recaudaban impuestos fueron masacrados por la población sumida en la pobreza. Al año siguiente, el 14 de julio de 1789, fue en París, la capital real, donde la ira popular se apoderó de la población contra los privilegios monárquicos. La prisión real de la Bastilla fue invadida, su administrador decapitado y el siniestro e imponente edificio destruido. Débil y arruinado, el rey Luis XVI ya no podía armar a sus soldados para controlar la ira popular, y tuvo que hacer concesiones, incluso hasta el punto de perder la cabeza. Porque ya en aquella época, los pobres eran mucho más numerosos que los ricos, cuya fuerza y autoridad residían

únicamente en el miedo compartido por las masas. Pero cuando este miedo se convirtió en ira, ¡pobres de los ricos!

Cuando Luis XVI convocó los Estados Generales, estos se componían de tres grupos: el clero, la nobleza y el Tercer Estado. La autoridad del rey en este contexto dependía del apoyo que le brindaban conjuntamente el clero y la nobleza. Pero incluso juntos, estos dos grupos representaban solo una pequeña minoría de privilegiados. Y el rey descubrió entonces la formidable fuerza numérica del Tercer Estado. Este representaba desde los más pobres hasta los burgueses arribistas, como el abogado Georges Danton y otras celebridades de la época. En el tumulto revolucionario que se desató, surgieron divisiones dentro del bando republicano, causadas principalmente por las diferencias de clase entre quienes lo componían: los ricos y acomodados y los muy pobres, a quienes se les apodaba «sans-culottes» porque no podían permitirse los «calzones» que usaba la burguesía de la época.

Aunque menos belicoso que sus predecesores, Luis XVI arruinó Francia al armar a los combatientes de la resistencia estadounidense que habían entrado en la lucha por su independencia contra la corona inglesa. Y fue esta ayuda la que posteriormente provocó su decapitación. Para condenar al rey, existían dos grupos principales en la representación legislativa de la época, conocidos como "Montagnards" y "Girondans". Dos grupos se caracterizaban por su origen, parisino, para los "Montagnards", llamados así porque se sentaban en la parte alta del salón de la asamblea popular y eran ruidosos e irrespetuosos con las normas de cortesía. El grupo "Girondans" reunía a personas de provincias, y los primeros provenían de la Gironda. Incluían notables, abogados, profesiones liberales, empresarios y artesanos, y, naturalmente, más cultos y mejor preparados, eran los grandes oradores de la asamblea. Este pequeño grupo quería salvar la vida del rey, a diferencia de los "Montagnards". Sin embargo, fue en el seno de esta asamblea donde surgieron las disputas, enfrentando a los más duros contra los menos duros. Así, Maximilien Robespierre acusó al corrupto Georges Danton de traición y lo hizo decapitar en la guillotina junto con sus tres amigos; él también murió guillotinado menos de cuatro meses después.

Este rápido panorama de la evolución de la era revolucionaria francesa demuestra una serie de cadenas lógicas de causas y efectos que encontraremos en nuestros tiempos modernos actuales.

De hecho, Francia estuvo gobernada durante mucho tiempo por notables, abogados, los miembros más hábiles de la clase adinerada, arribistas y empresarios. Gozando de gran libertad, la población se mantuvo sumisa hasta el extremo, como lo demostró al dejarse confinar por la decisión de un joven elegido, pero no elegido, autoritario, ambicioso y orgulloso, y muy aterrado por la situación sanitaria creada por el virus de la COVID-19. Tras esta medida, Francia se encontró arruinada, pero también muy endeudada por la decisión presidencial de "cueste lo que cueste". Desde sus primeras elecciones en 2017, el partido del candidato Mélenchon, "La Francia Insumisa", ha entrado en la representación legislativa nacional y europea. El mismo nombre que reivindica este partido lo convierte en una reproducción de los antiguos "Montagnards" de la Revolución. Al igual que él, se caracteriza por representantes de la gente común que

comparten los criterios de las diferentes comunidades de origen extranjero nacidas en Francia. El Sr. Mélenchon afirma apoyar lo que él llama "criollización", o la mezcla de grupos étnicos y razas humanas. Los nuevos "Montagnards" ahora se sientan en el extremo izquierdo de la cámara de la Asamblea Nacional.

Como indica su nombre, "La Francia Insumisa", este partido es, con razón, el más exigente y el más revolucionario. Y esto, lógicamente, dado que representa a las capas más pobres de la sociedad francesa actual, ha sufrido mucho más que otros el empobrecimiento de toda Francia. ¿Y dónde están los responsables de este debilitamiento y esta ruina? En los demás partidos políticos que hoy representan el centro del hemisferio de la Asamblea. Pues es justo dar al César lo que es suyo y reconocer que quienes gobernaron Francia durante mucho tiempo fueron el gaullismo liberal y el socialismo liberal que lo sucedió en 1981; un año después de mi bautismo, que me convirtió, por Jesucristo, en un adventista del séptimo día particularmente atento a los acontecimientos mundiales. Pude entonces observar cómo, mediante el oportunismo humanista, esta izquierda socialista "caviar" ha hecho de Francia una tierra acogedora para todos sus antiguos enemigos. Al mismo tiempo, para promover la construcción europea, Francia ha sacrificado, uno tras otro, todos sus sectores industriales y su producción nacional. Al turnarse en el poder, los dos partidos del centro económico han acabado cansando a los votantes, tan desastrosos han sido los resultados bajo su liderazgo. Y la sobrepoblación numérica de ciudadanos de origen extranjero ha preocupado a una parte de los franceses que se unieron al partido nacionalista de derecha, sucesivamente llamado FN, luego RN (Frente Nacional) y después Agrupación Nacional; nombres juiciosamente trillados y justificados, ya que el partido se ha suavizado constantemente desde la presidencia de Marine le Pen, tras la expulsión de su fundador, su padre, Jean Marie le Pen.

LFI, nuestros "Montagnards", se regocija, vocifera, amenaza con perturbar el orden republicano. Pero al no haber obtenido la mayoría absoluta de votantes a pesar de las perversas retiradas organizadas para la segunda vuelta de las elecciones legislativas, su acceso al poder es numéricamente inimaginable. Y nuestro joven presidente Macron no quiere recrear, con LFI y sus aliados, la situación que afectó al grupo LREM, que ya lo apoyaba sin beneficiarse de esta mayoría absoluta; lo que justificó su decisión de disolver la Asamblea Legislativa. Para el siervo de Dios que soy, es obvio que Dios le niega esta mayoría absoluta que se ha vuelto inaccesible para todos los grupos y partidos representados. Por lo tanto, el Dios Creador coloca a Francia en una situación de crisis sin precedentes en toda su historia. Y esto, en un momento en que sus enemigos la amenazan por todos lados, y en un contexto en el que está organizando los últimos Juegos Olímpicos de la historia terrenal.

La situación actual, marcada por la ausencia de mayoría absoluta en la 17.^a legislatura de la Quinta República, confirma mi juicio sobre su llegada al poder en 2017, sabiendo que el número 17 es el número del juicio divino. Los franceses no son conscientes de que sus votos solo expresan lo que Dios quiere lograr. Y ya en 2017, como en 2022, este joven no fue elegido por los votantes franceses, quienes votaron por él únicamente para evitar dar la presidencia al FN y luego al RN. A

pesar del formato electoral, es Dios quien impuso a los franceses al joven presidente que debe conducirlos a la tragedia.

Ya no son los mismos, pero la composición de la Asamblea Nacional se compone de "tres grupos", como en la época de los Estados Generales. Según esta comparación, el levantamiento revolucionario que pueda ocurrir en nuestra época se deberá al grupo NFP, o "Nuevo Frente Popular", en el que el partido "La Francia Insumisa" es el más numeroso. Y también es, en cuanto a la representación de los pobres, el más numeroso de todo el país. Sin embargo, Francia se ha mantenido, hasta la fecha, beneficiaria de su prestigio nacional global y aún se la considera un país rico y opulento. De hecho, aunque debilitados, los empleos reconvertidos proporcionan trabajo a sus obreros y empleados. Pero, una vez más, la apariencia es muy engañosa, ya que muchas de estas actividades creadas son empleos de servicios internos que no generan riqueza nacional exportable. La gestión sanitaria de las mutuas y los seguros de diversos tipos no enriquece a la nación, sino que comparte y redistribuye los beneficios nacionales internamente. Y cuantas más bocas haya que alimentar, menor será la parte que reciba cada una de ellas.

Fueron los parlamentarios de centroizquierda y centroderecha quienes eligieron las opciones políticas y económicas que destruyeron el potencial exportador de Francia, al aceptar la invasión de productos chinos en nombre del liberalismo económico impuesto por Estados Unidos. Así fue como los amos del mundo lograron la sumisión de Francia, que se les resistió en la época del general De Gaulle, cuando era la cuarta potencia mundial y sin deuda alguna. Sus sucesores gradualmente devolvieron a Francia a la docilidad exigida por Estados Unidos, de acuerdo con su proyecto hegemónico, y esto solo se refleja en la ruina y el empobrecimiento.

Si comparo nuestra actual situación de crisis con la era revolucionaria, la fase que estamos a punto de vivir debería presenciar el surgimiento de la lucha por el poder entre los grupos de centroizquierda y derecha de la Asamblea, es decir, los partidos más o menos socialistas y, más ciertamente, los de mentalidad empresarial, incluyendo el grupo presidencial que ahora, después de LREM, Renaissance, Ensemble, lleva el nombre de Ensemble Pour La République, es decir, EPLR. La terminación de este acrónimo, es decir, LR, es también el nombre del partido Les Républicains de la derecha gaullista. En 2005, estaba en el poder el partido gaullista entonces llamado UMP, opuesto al partido socialista PS. Las alternancias y las similitudes de los dos gobiernos, ambos igualmente de mentalidad empresarial, fueron señaladas y, con humor y desdén, bautizados UMPS por los medios de comunicación. Hoy, en 2024, el EPLR renueva este principio. Con estos cambios de nombre, los órganos rectores de los partidos políticos parecen buscar desesperadamente ocultarse de la mirada del electorado para que olviden su desastroso pasado de gobierno. Porque es la desventaja de llegar al poder la que deja tras de sí buenos recuerdos, algo poco común, y no es el caso, o malos recuerdos. Porque el panorama histórico de la República Francesa narra una sucesión de derrocamientos de sus presidentes del Consejo y de la República; Francia, aún en 2024, siempre, pero en vano, en busca del régimen y el gobierno ideales. Las escasas reelecciones que beneficiaron a los presidentes

Mitterrand y Chirac no se debieron a la satisfacción de los franceses, sino al deseo divino de deteriorar la situación en el país. Mitterrand instauró y favoreció al enemigo musulmán, y Chirac, tras él, fortaleció este apoyo, lo que le valió el apodo de "Doctor Chirac" que le dieron los palestinos. Los franceses le habían dado otro nombre muy evocador: "Supermentiroso". Este nombre por sí solo resume la estrategia seguida por Dios para forjar el funesto destino de Francia. Tuvo que ser nutrida y regada con mentiras políticas verdaderamente populistas, pero sobre todo orientadas a los negocios, porque para los herederos del general De Gaulle, la política tenía un solo objetivo: gestionar los mercados que enriquecían a los miembros activos de los partidos gobernantes y a sus presidentes.

Así tratada como una mina de oro, Francia ha acogido un excedente de miseria del exterior, y esta asunción por parte de la moribunda economía del país y la supresión de la producción industrial paralela la han lastrado y arruinado. Su supervivencia depende únicamente de la deuda, que hoy asciende a unos 3,15 billones de euros. Pero esta enorme deuda no es nada comparada con la que el Dios Creador le imputa, y que tendrá que pagar hasta el último céntimo.

En la tarde del viernes 26 de julio, el Dios Creador derramó lluvia sobre la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos, celebrados en París a orillas del Sena, el río que los cruza de este a oeste. Al atardecer, comenzó el sabbat, santificado por Dios, profanado por esta festividad pagana, lo que agrava la culpa de sus organizadores.

En la noche del jueves 25 de julio, o, por Dios, ya a principios del 26 de julio, día de la inauguración de los Juegos Olímpicos, se cometió un sabotaje contra los circuitos de cable que aseguraban la transmisión informática de las redes de tres puestos de señalización del tren TGV de la SNCF. El 26 de julio, por lo tanto, quedó marcado por Dios, con una señal de maldición que presagia consecuencias aún más graves. Los autores de estos crímenes no buscan causar muertes, sino expresar su odio e ira contra el presidente Macron y sus votantes. ¿Por qué se le ataca personalmente? Porque su disolución de la Asamblea Legislativa no está dando los frutos esperados. La ausencia de una mayoría absoluta de todos los partidos y grupos constituidos permite al presidente imponer su legítima autoridad y, por lo tanto, priva al grupo NFP del acceso al gobierno, y en particular al partido LFI, que esperaba beneficiarse de las retiradas realizadas de acuerdo con el partido del presidente y los socialistas del PS.

Para mí, es probable que los autores del sabotaje se encuentren en este partido LFI, con su ya revolucionario nombre. Pero este tipo de acción es solo el comienzo del dolor para Francia, sus líderes, sus empresas y su población. Además, a través de su postura económica y social, el partido LFI apoya las causas de los franceses de origen extranjero, cuyos representantes musulmanes o islamistas son los más propensos a participar en acciones beligerantes que destruyen propiedades y, en ocasiones, vidas. Décadas de acontecimientos registrados han confirmado, tras nosotros, esta agresividad de los antiguos colonizados. Entonces, ¿por qué sorprenderse de algo así? Los medios de comunicación y los políticos deberían comprender que la agresividad mostrada por naciones enemigas, como Rusia e Irán, no se contentará con un simple

sabotaje, sino que derramará sangre francesa, de una forma u otra, porque los cañones "César" no sabotean, sino que matan a soldados rusos.

Aunque golpeada y humillada, Francia alza la cabeza y saca pecho. Esto es lo que se ve en los discursos de los noticieros, donde los oradores manifiestan el espíritu rebelde del síndrome de "ni siquiera miedo". Al ver este comportamiento, este tipo de reacción, pienso en la experiencia del Israel rebelde, a quien Dios le dijo en Isaías 1:5-7: " **¿A qué nuevos castigos seréis sometidos cuando multipliquéis vuestras rebeliones? Toda la cabeza está enferma, y todo el corazón está dolido. Desde la planta del pie hasta la cabeza, nada sana; solo hay heridas, moretones y llagas abiertas, que no han sido vendadas, ni curadas, ni suavizadas con aceite. Vuestro país está devastado, vuestras ciudades consumidas por el fuego, extranjeros devoran vuestros campos ante vuestros ojos, asolan y destruyen, como bárbaros** " .

Todo lo que Dios ha dicho sobre Israel se aplicará entre 2024 y 2030 contra la fe cristiana occidental infiel, incluyendo a Francia, donde esta fe ha sido reemplazada en gran medida por el ateísmo secular de sus librepensadores. Para Israel, la devastación profetizada en este versículo se materializó varias veces, hasta su destrucción total en el año 70. El mismo destino les espera a las naciones occidentales de Europa y Estados Unidos, principales blancos de la ira de Dios en Jesucristo. El cumplimiento de esta devastación se logrará con la destrucción nuclear que pondrá fin a la Tercera Guerra Mundial de la **sexta trompeta** , en la que los nuevos **bárbaros asolarán y destruirán ciudades** y las multitudes que las habitan, consideradas culpables por Dios.

Tras estos versículos de Isaías, en los siguientes, Dios desea recordarnos que la devastación no alcanzará al campamento del " **poco remanente de sus elegidos** ": " Y la hija de Sión ha quedado como una **choza** en una **viña** , como una **cabaña** en un campo de **pepinos** , como una ciudad libre. Si Yahvé de los ejércitos no nos hubiera reservado un **pequeño remanente** , habríamos sido como Sodoma, nos habríamos parecido a Gomorra ". Dios compara la situación de sus elegidos presentando tres imágenes: Israel es " **la viña** " del Señor; solo queda una " **choza** ". Los muertos yacían sobre la tierra como " **pepinos** " en el suelo del campo, y solo quedaba una " **choza** ". Basándose en la experiencia de " **Sodoma y Gomorra** ", ciudades que Dios habría perdonado si hubiera habido allí al menos cinco personas justas, se perdona la ciudad simbólica formada por la asamblea de los elegidos, que representa " **un pequeño remanente** ".

En Estados Unidos, el anciano y disminuido Joe Biden finalmente ha aceptado renunciar a su candidatura presidencial. Su reemplazo es mestizo y se llama Kamala Harris. Su Partido Demócrata representa la centroizquierda francesa, el Partido Socialista (PS). Pero la comparación es difícil porque la izquierda estadounidense en Francia es una derecha centrista. La principal diferencia es que todos los estadounidenses son nacionalistas; todos los partidos comparten un compromiso común con los intereses de la nación. Pero el Partido Republicano también es abiertamente racista. ¿Y cómo puede sorprendernos? Dado que este país ha acogido a personas de todo el mundo, solo puede soportar las consecuencias de una mezcla de religiones y culturas insoportable para una parte de la población, considerada racista por quienes apoyan la mezcla étnica.

Antes de entrar al servicio de Dios y beneficiarme de su juicio y valores, durante mucho tiempo consideré a Estados Unidos como una tierra bendecida por Dios. Ahora sé que no es así, y que el establecimiento de la luz adventista fue para este país la excepción ofrecida por Dios durante un breve período que abarcó los años 1844 a 1873. Fuera de este período, en el que la Iglesia Adventista fue formada y reunida por Dios entre estas dos fechas, el resto de Estados Unidos ha sufrido los frutos de la maldición inscrita en su nombre, América, cuya raíz es la "amargura". Estados Unidos también tiene sus "montañés", llamados demócratas, y sus "girondinos", llamados republicanos, tan opuestos entre sí como en Francia. Y junto a estos dos gigantes opuestos, está el bando de los "independientes", cuyos votos son muy codiciados por los dos bandos principales. Un verdadero "signo de los tiempos": encontramos en Estados Unidos y Francia la misma tensión y agresividad que caracteriza a los bandos extremadamente opuestos. Y en este tema, Estados Unidos prevalece sobre Francia. Pero la ira apenas comienza a manifestarse en ambos países. Y este auge del odio es solo consecuencia de la progresiva liberación de los ángeles malignos que, como bestias salvajes sedientas de sangre, solo esperan la autorización completa de Dios para lanzar a los humanos unos contra otros. Esto es para llevar a cabo las acciones por las que Dios les permitió sobrevivir tras la reconocida victoria de Jesucristo; algo que Dios revela en 1844 a sus elegidos adventistas en Apocalipsis 7:2: *« Vi a otro ángel que subía del oriente, y tenía el sello del Dios vivo. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y dijo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios »*. Este sellamiento terminará cuando Dios toque por **sexta** vez su **trompeta**, la cual advierte a sus escogidos que les llegará la hora del castigo de los culpables, según Apocalipsis 9:13-14: *« El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: **Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates** »*.

La interpretación de estos símbolos se basa en el rito propio del santuario hebreo, tal como se presenta en el antiguo pacto. En estos símbolos, el "altar de oro" colocado ante Dios es el altar del incienso, ubicado en el lugar santo reservado para el intercesor, es decir, el sacerdote que se encuentra ante este altar, situado ante el velo tras el cual se encuentra el Lugar Santísimo, imagen del cielo donde reside Dios. Desde su victoria sobre el pecado y la muerte, Jesucristo cumple simbólicamente este papel y, como Juez divino supremo, imparte su justicia perfecta a sus elegidos, a quienes solo él identifica y selecciona. Y aquellos a quienes reconoce se benefician de su gracia durante el tiempo de gracia fijado por Dios. Al concluir el sellamiento, se decide el destino de cada criatura, y Jesús pone a sus elegidos bajo la protección de sus ángeles. Algunos de estos elegidos sellados aún no han recibido la iluminación, pero pronto la recibirán en el momento propicio elegido y dispuesto por Dios. Jesús puede, pues, concluir su intercesión para revestirse de venganza, según lo escrito: *« Mía es la venganza, mía es la retribución »*, un mensaje que recuerdan dos versículos del nuevo pacto: Romanos 12:19: *« No os venguéis vosotros mismos, amados, sino dejad lugar a la*

ira; porque escrito está: Mía es la venganza, mía es la retribución, dice el Señor ». Y Hebreos 10:30: « *Porque conocemos al que dijo: «Mía es la venganza, mía es la retribución».* Y también: «*El Señor juzgará a su pueblo* » .

La actitud rebelde de los seres humanos, incluyendo la de su última institución oficial, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, explica la necesidad de *venganza* del Señor Jesucristo . Pero esta necesidad se justifica principalmente para castigar los agravios cometidos contra sus elegidos y su verdad, cuyo modelo ha sido atacado en cada rechazo de sus testigos elegidos. Lo que debe entenderse es que quien justifica al *mentiroso* que persiguió la verdad es tan culpable como el mentiroso. Las faltas del primero se transmiten al segundo, quien las apoya y aprueba. Así, el castigo infligido por la ***sexta trompeta*** castiga los pecados de los primeros católicos y protestantes apóstatas sobre sus descendientes. Dios condena las obras del hombre, pero también sus motivos y malos pensamientos, cuyos planes quedan sin cumplirse. El rechazo de la luz por parte de la iglesia oficial en 1991, en un clima de paz, es tan grave como el que lleva a la muerte de los elegidos en tiempos propicios para la persecución. Solo el contexto marca la diferencia, pero el estado mental del culpable permanece igual para Dios. También creo poder afirmar que en el año 2026, marcado con el número de su nombre, el Dios creador Yahvé ordenará, en Cristo el vengador, la completa liberación de los ángeles malignos, cuyo número cuatro simboliza su presencia y sus actividades universales, representadas por los cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste. Para llevar a cabo este tipo de acciones asesinas en la tierra, los ángeles malignos actúan sobre los espíritus humanos, como los revolucionarios "montañeses" sedientos de sangre en la hora propiciada por Dios, quien, en Jesucristo, exige la muerte de los cristianos infieles culpables, y cuya voz en Cristo, simbólicamente, representa, según Apocalipsis 9:15, a " ***la tercera parte de los hombres*** " que viven en Europa Occidental, simbolizada en el versículo 13 por el " ***gran*** " ***Río Éufrates*** : « ***Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron desatados para matar a la tercera parte de la humanidad*** ». El resultado de este conflicto no es susceptible de ser malinterpretado, pues Dios lo vincula con la intervención bélica de doscientos millones de combatientes, en el versículo 16 que sigue: « ***El número de los jinetes del ejército era dos miríadas de miríadas; oí su número*** ».

Doscientos millones de combatientes, transformados en "Montañeses" revolucionarios, se enfrentarán por tierra, mar y cielo, reduciendo, mediante bombas nucleares, la vida en la Tierra a un número mucho menor de supervivientes, preservados por Dios para sobrevivir a la última prueba universal de fe, profetizada en paralelo en Apocalipsis 3:10 y 13:15: « *Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra* ». - 13:15: « *Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que esta hablase e hiciese matar a cuantos no la adorasen* ». » El espíritu rebelde y asesino de los nuevos "Montañeses" revolucionarios animará a los últimos rebeldes que persiguen a los últimos santos de Jesucristo para cumplir el fin del programa establecido por Dios para los seis mil años de su selección de los elegidos terrenales. Beneficiándose de su gracia, sus últimos elegidos serán

salvados de la muerte prometida por la sola intervención poderosa y divina de Jesucristo que dará la muerte a quienes quisieron infligirla a sus santos fieles.

Los "montañés" de la Revolución Francesa se vieron alimentados por el odio a través de los escritos de Joseph Mara, que circulaban entre ellos bajo la apariencia de un periódico llamado "El Amigo del Pueblo". Este incitaba la ira popular contra los monárquicos y los revolucionarios excesivamente pacíficos. Esto fue así hasta que un día, una joven llamada Charlotte Cordet, procedente de Bretaña, perseguida por los líderes revolucionarios, se presentó ante él mientras yacía en una bañera con dolor de espalda; y le atravesó el corazón con un cuchillo comprado para la ocasión. Fue, por supuesto, arrestada y guillotizada por este acto, pero el demonio instigador había desaparecido, habiendo pagado por su cruel maldad.

En la prueba final, la nueva "Mara" exigirá la muerte de los observadores del sábado, a quienes responsabilizará de las plagas que Dios les infligirá, como hicieron los antiguos cuando exigieron la muerte del rey Luis XVI, rey de Francia en su época. Y, en última instancia, serán aquellos que los aprobaron momentáneamente quienes serán su "Charlotte Cordet" y a quienes Dios destruirá al final, tras haber cumplido su siniestra venganza. Y esta venganza será la suya, pero también la de Dios en Cristo y sus elegidos redimidos.

M79- Descubriendo al verdadero Dios

Seamos quienes seamos, vivamos donde vivamos, heredamos, a través de nuestros orígenes, una cultura secular o religiosa que el azar de la vida nos impone. Esto concierne a todas las criaturas humanas que se han extendido por la superficie de la tierra. Ahora bien, la vida en la que nos hemos adentrado revela la intervención de una inteligencia superior que, solo por su existencia, puede explicar esta observación. Y ante esta reflexión, cada uno de los pueblos dispersos atribuyó esta inteligencia superior a seres superiores a los que llamaron «dioses». Cada pueblo tenía la suya propia, y el descubrimiento de la existencia de otros dioses, hasta entonces venerados en otros países, no despertó envidia, pues al contrario, como atestiguan los romanos en la historia, adoptaron estas nuevas divinidades. El tema religioso no era, por lo tanto, objeto de disputa, sino que, por el contrario, favorecía las alianzas humanas. Y este enfoque se ajustaba a la lógica de estos dichos: «Todos los gustos están en la naturaleza» y este otro: «Los gustos y los colores no se discuten». La humanidad pagana solo luchaba por conquistar territorios; esto incrementaba la riqueza del pueblo victorioso. La Biblia da testimonio de esto, pues el apóstol Pablo, al aparecer en Atenas, señala la presencia de innumerables divinidades, e incluso una estela con la inscripción « **a un dios desconocido** ». Creyendo que podría sacar provecho de esta estela, Pablo entabla una conversación con los atenienses en el Areópago de Atenas, lugar donde estos intercambiaron opiniones sobre lo que consideraban sabiduría. ¿Qué sucede entonces? Estas personas, dispuestas a reconocer un nuevo « **dios desconocido** », se obstinan, se rebelan y se enfadan cuando Pablo les presenta la

existencia del único Dios. Esta reacción de los atenienses revela por sí sola la verdadera situación religiosa de la humanidad. Existen en la vida dos bandos verdaderamente separados, como la noche y el día, la luna y el sol. Y es en este orden que debo presentar la vida terrenal, de acuerdo con el orden que Dios da a los seis días de su creación terrenal. Pues desde el pecado de Adán y Eva, la tierra ha sido entregada al amo a quien Eva, y luego Adán, eligieron obedecer, advertido de todas las consecuencias mortales previamente anunciadas por Dios. Comieron del « **fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal** », y la muerte, anunciada como castigo, se apoderó de toda la vida terrenal. Pero lo que aquí relato es ignorado en la tierra por multitudes que no encuentran nada anormal en la forma dada a su existencia. De generación en generación, las costumbres y las religiones se transmiten sin plantear ni encontrar problemas. Este fue el caso de los atenienses con los que Pablo se encontró, quienes nunca habían oído hablar de la existencia de un solo Dios hasta el momento de este encuentro.

Como hombre espiritual, como lo soy, analizaré la situación que se presentó ante Pablo y estos atenienses. Desde el pecado de Eva y Adán, toda la tierra ha sido entregada al diablo, Satanás, para convertirse en su reino; un reino en el que los frutos de su concepción de la vida podrían revelarse a todas las criaturas celestiales y terrenales creadas por Dios. En Atenas, solo Pablo conoce al Dios Creador y su revelación escrita por Moisés. Debemos comprender que este conocimiento se otorga únicamente a una nación muy pequeña en la tierra llamada Israel. Y que esta nación está sumida en el anonimato entre múltiples pueblos de diversas lenguas establecidos desde la experiencia rebelde de **Babel**, después del diluvio. Israel es para esta tierra como una cucharada de levadura para un saco entero de harina. Y el plan de Dios es leudar toda la masa de la humanidad terrenal con esta sola cucharada de levadura. La situación que prevalecía cuando Pablo fue a Atenas no siempre existió, pero es la que prevalece en este momento y ha existido durante siglos. Retrocediendo en la historia, en la época de la conquista de Canaán, toda la tierra habitada conoció cómo un pueblo de esclavos salió de Egipto y posteriormente derrotó a los gigantes que poblaban Canaán; y todos los pueblos temían entonces a este formidable pueblo, Israel. Pero en aquel entonces, este testimonio no bastó para cuestionar el politeísmo pagano de estos pueblos aterrorizados. Para ellos, Israel servía a un "dios" más fuerte que los demás, quien les dio la victoria contra sus enemigos, y esperaban que sus propios "dioses" hicieran lo mismo por ellos. Con el tiempo, la hazaña de Israel fue olvidada por todos estos pueblos, cuya vida pagana continuó, hasta la visita de Pablo a Atenas.

Entonces, ¿por qué la idea de la existencia de un solo Dios provoca ira en estos atenienses? Sencillamente, porque esta idea ataca al diablo y su reino terrenal. Los iracundos atenienses no podrían haber explicado su comportamiento por sí mismos, pues solo reaccionaban como los demonios les inspiraban. Estos atenienses, que pronunciaban largos discursos a los que atribuían sabiduría, no eran conscientes de estar siendo manipulados por espíritus invisibles que se habían rebelado contra el Dios verdadero que Pablo les presentó. Ahora bien, estos espíritus no son nada estúpidos, y saben cómo encontrar e inspirar buenas razones en los hombres para justificar la ira que inspiran y forman en sus mentes

humanas. Ejemplos: Tu dios te hará pagar por tu traición si ya no le sirves; tu pueblo te aislará y te rechazará; serás desterrado de tu pueblo, rechazado y execrado; Peor aún, al atacar el comercio religioso, serás asesinado por quienes viven de estas cosas. No es fácil revertir una situación adoptada a nivel nacional por un pueblo. Ante la hostilidad general, el apóstol Pablo tuvo que abandonar rápidamente Atenas, la ciudad donde nació la democracia, es decir, para Pablo, el pueblo ideal con una mentalidad abierta a la escucha, la atención y el intercambio. Esta situación ideal se vio contradicha por una actitud oscura de cerrazón y rechazo. Por lo tanto, el régimen democrático no era más abierto a la verdad divina que otras formas de gobierno nacional. Y en nuestros tiempos modernos, esto se confirma plenamente, ya que el régimen democrático ha terminado imponiéndose a toda la sociedad occidental, heredera, por tanto, del régimen de Atenas, aunque presente en 2024 formas y aspectos muy distorsionados de este modelo original.

Atenas está en el origen del pensamiento humanista y su enfoque sitúa al hombre por encima de todo. Hasta el punto de dudar si son sus hombres quienes sirven a la diosa Atenea o si son servidos por ella. Es en Atenas donde encontramos al dios *Apolo*, quien adopta la apariencia de un atleta apuesto y musculoso con una figura espléndida. El nombre se ha convertido en sinónimo de la perfecta belleza física del ser humano masculino. Sin embargo, pocos saben que el significado de este nombre es "Destructor". Dios, que organizó todo esto, incluso los nombres de falsas divinidades inspiradas por el mismísimo diablo, nos dirige así un mensaje subliminal: el hombre será destruido por el hombre. ¡Y es tan cierto! Porque, en efecto, es mediante sus libres elecciones que el hombre dirige su existencia, su alma, hacia la vida o hacia la muerte, es decir, hacia uno de los dos caminos que Dios le ofrece.

Los dos bandos separados no son iguales. El bando más fuerte es el más pequeño, y el más débil es el más grande. Esta situación paradójica solo puede ser temporal y debe su existencia a la entrada del pecado en la vida terrenal. Al entregar la tierra al diablo, siendo el más débil solo una criatura, Dios, su Creador y, por lo tanto, el más fuerte, acepta la situación que debilita a su bando. Por lo tanto, debe recuperar su derecho a reinar sobre esta tierra temporalmente entregada al pecado. Se da 6000 años para lograr este resultado. Pero en toda la tierra, aún en 2024, ¿quién conoce esta duración limitada? Y sobre todo, ¿quién cree con certeza en esta duración de tiempo que no se cita en ninguna parte, ni siquiera en la Santa Biblia? No, esta duración no está citada en cifras o números en los textos de la Biblia, sin embargo, es sólo la Biblia en poder de los judíos israelíes la que revela esta programación divina de no 6000 años, sino 4000 años desde Adán hasta la muerte expiatoria salvadora del único salvador universal dado por el verdadero Dios, Jesucristo.

La Biblia fue escrita por Moisés alrededor del año 1500 a. C. Y fue Dios, a quien encontró en la tienda del tabernáculo, quien le reveló todo lo que se había cumplido desde su creación terrenal, iniciada seis días antes de Adán; es decir, todo lo que el libro del Génesis testifica hoy directamente a todo lector de estos escritos del antiguo pacto en la Santa Biblia. El relato de Dios es fidedigno, pues en él se muestra capaz de nombrar a todas las generaciones humanas que se

sucedieron hasta Jesucristo. Él, junto con sus santos ángeles, fue testigo de todo lo revelado y también de lo que no quiso revelar. Esta revelación bíblica está marcada por el " **sello** " de su santidad divina, porque nuestros tiempos modernos pueden demostrar mediante la tecnología informática que las letras de las palabras hebreas forman un tablero de ajedrez con múltiples combinaciones posibles, lo que nos permite descubrir, en lecturas realizadas en cualquier dirección y respetando los espacios regulares entre las letras, nombres y eventos que aparecen incluso en las noticias de la vida moderna. Esto fue demostrado por dos informáticos judíos que desarrollaron un programa, un software, que permite gestionar todos los casos posibles. Esto representa únicamente la recompensa divina reservada para las personas de fe en los últimos días. Pero la verdadera fe no se basa en este descubrimiento, sino en la lectura inteligente de la historia, claramente presentada en su forma normal, escrita originalmente en hebreo. Tenemos la fortuna de contar hoy con traducciones de esta revelación a todos los idiomas existentes. Y de esta manera, la Biblia es como esta levadura capaz de leudar cualquier masa esparcida sobre la tierra, siempre que esta levadura la penetre y se extienda en ella. La Biblia, escrita por Dios, cumple la función que el Espíritu Santo se propone desempeñar al entrar en la mente de sus elegidos para comulgar, o comunicarse, con ellos. Así, los elegidos que abren su corazón a su palabra bíblica verdaderamente reciben en sí mismos al verdadero autor de estos escritos sagrados.

El mensaje del Evangelio de Cristo es breve y fácil de resumir, y este texto de Juan 3:16 lo deja muy claro: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». Pero ¿quién, sin ser un necio, puede afirmar que este solo versículo basta para saber quién es este Dios que inspira tan hermosas palabras? Quien basa su trabajo únicamente en este versículo conoce solo un aspecto del carácter de Dios, que es perfectamente bueno y justo. ¿Basta la bondad para obtener obediencia? Para algunos, sí, pero en general, no. Porque nuestra naturaleza humana nos impulsa a aprovecharnos de las circunstancias favorables, y si no controlamos nuestra libertad, la usamos en exceso. Así encontramos las religiones cristianas llamadas evangélicas, porque presentan al Dios de amor que dio su vida para morir en la cruz en Jesucristo, y que basta creer que lo hizo por uno mismo para ser salvo por él. Esta presentación no es falsa, pero dista mucho de ser suficiente, y quienes creen basándose únicamente en este mensaje ven solo la punta del iceberg del plan de salvación. La consecuencia para ellos es que aprenden a amar a un "dios" que solo existe en sus ilusiones, porque el verdadero "Dios" es más complejo y completo, y por lo tanto debe ser descubierto como se puede descubrir una tierra desconocida. Y Jesucristo especificó en sus palabras esta necesidad imperativa, diciendo en Juan 17:3: " *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* " .

No se conoce a alguien simplemente por haber oído hablar de él. Conocer a una persona requiere mucho más, y las parejas casadas lo descubren a diario. Los aspectos ocultos de la personalidad solo pueden manifestarse tras muchos años de convivencia. Conocer a Dios es lo mismo, porque existe un conocimiento teórico y uno práctico que completa el proceso. Quienes descubren la Biblia

deben primero apoyarse en el testimonio práctico de otros. La narrativa bíblica presenta personajes cuya experiencia terrenal es presentada por Dios. Y en esta presentación, Él revela el juicio que emite sobre ellos. El lector de la Biblia descubre así cómo Dios juzga a las personas en las diversas situaciones en las que se encuentran. El proceso de aprendizaje solo puede ser largo, porque Dios desea presentar una gran cantidad de situaciones diferentes, todas únicas. Cuanto mayor sea el número de estos casos, mayor será el conocimiento de Dios. Porque si es cierto que la tierra fue creada para permitir que el diablo demostrara sus frutos de rebeldía, es igualmente cierto que Dios se reservó el mismo propósito para sí mismo; esto con el fin de revelar el estándar de su justicia divina y el alcance de su amor por aquellos que le obedecen para responder a su amor Paternal en YaHWéH y amor Fraternal en Jesucristo.

La lectura de la Biblia enriquece a sus elegidos en varios niveles. La lectura normal es el primer nivel. Luego, un nivel superior revela figuras reproducidas, imágenes analógicas, temas comparados, y un tercer nivel revela una construcción profética permanente a lo largo de la historia presentada. Es Dios, y solo Él, quien abre el acceso a estos diferentes niveles según la aptitud concedida a sus elegidos y el rol que les asigna. ¡Imaginen mi sorpresa al descubrir que el relato del Génesis era una profecía, a la vez que una realidad ya cumplida! Pero este tipo de descubrimiento ya se encuentra en el tercer nivel de la lectura bíblica. Antes de alcanzarlo, tuve que completar los dos niveles anteriores y leer la Santa Biblia completa dos veces; esta palabra escrita de Dios, cuyas palabras citadas son tan vivas como Él. Nuestra fe solo puede nutrirse al traer estas palabras vivas a nuestras mentes con el Espíritu Santo que las vivifica.

Así que sí, cualquier criatura terrenal puede responder al llamado de Dios a la salvación. Pero quien responda a este llamado debe aceptar sus condiciones, y la primera de ellas es aceptar la idea de que la salvación proviene de los judíos, porque Dios construyó su plan de salvación al revelarlo a través de este pueblo y de ningún otro. Esto no debería ser un problema, porque los candidatos que se postulan para la elección celestial no se encuentran entre quienes odian a esta o aquella nación, incluidos los judíos. Su odio los descalifica sistemáticamente. Además, Dios solo abre el cielo a los seres que él considera inteligentes, así que, dondequiera que vivan en la tierra, las criaturas inteligentes saben que deben encontrarse con Dios a través de los medios que él ha elegido soberanamente. ¿Y es necesario recordarlo? El único Salvador que Dios presenta a los pecadores para obtener su gracia es él mismo judío. Los elegidos lo saben y repiten con fe estas palabras del apóstol Pedro citadas en Juan 6:68: « *Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna* ». Eres tú, el judío, quien tiene palabras de vida eterna. ¿Y por qué el único Mesías tenía que ser judío y nacer en la nación de Israel? Sencillamente, porque su encarnación en este pueblo cumple la promesa hecha a Abraham, a quien Dios le dijo en Génesis 22:18: « ***En tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste mi voz*** ». Y Jesús mismo declaró en Juan 14:6: « *Yo soy el camino, la verdad y la vida* ; ***nadie viene al Padre sino por mí*** ». Lo creamos o no, pero estas son las únicas dos opciones que Dios presenta a la humanidad pecadora. Abraham fue bendecido por Dios cuando ***obedeció su voz*** al aceptar

ofrecer a su único hijo, Isaac, como sacrificio. Esta obediencia se opuso al pecado de desobediencia de Adán y Eva. Y después de él, en Jesucristo, la elección de los elegidos se basa en su completa obediencia a los requisitos revelados del Dios perfecto.

Tengo un argumento más que presentar a quienes se sienten preocupados por la nacionalidad judía del Mesías. Les recuerdo que Dios mismo retiró su bendición de la nación judía en el año 33, el día de la lapidación del diácono Esteban, lo cual confirmó el endurecimiento de la nación judía en su rechazo al Mesías Jesús. El Israel carnal ha permanecido bajo la maldición de Dios desde esa fecha hasta hoy, y solo el reconocimiento de su Mesías Jesucristo puede levantar esta maldición antes de su glorioso regreso, previsto para la primavera de 2030. Por lo tanto, la oferta de gracia sigue siendo propuesta por Dios, tanto a judíos como a paganos, hasta el final de este tiempo de gracia, que se confirmará con la aparición de la primera de las « **siete últimas plagas de la ira de Dios** ».

La maldición que ha plagado al protestantismo evangélico desde 1843-1844 se evidencia claramente en la actitud que adoptan sus representantes hacia los judíos y hacia la nación de Israel, que ha regresado a su tierra histórica desde 1948. Este apoyo total demuestra su desprecio por el juicio que la Biblia presenta sobre este tema, claramente, en los escritos del nuevo pacto. Fue a Pablo, el antiguo perseguidor, a quien Jesús confió la misión de presentar esta maldición sobre su amado Israel. Y si digo su "amado" Israel, es porque su amor por su pueblo le valió ser arrestado por los judíos rebeldes cuando fue al Templo de Jerusalén para acompañar a cuatro hombres que habían hecho un voto. Pero luego aprendemos que Jesús lo organizó todo, ya que después de esto, en Hechos 23:11, le dice a Pablo, en una visión nocturna: « *Ten ánimo; porque así como has testificado de mí en Jerusalén, también **debes** testificar en Roma* ». Y necesitaba coraje, porque Dios estaba descargando sobre su carne la brutalidad de la oposición judía y pagana.

Ahora propongámonos descubrir al Dios Creador, el Espíritu Santo invisible.

En nuestra era moderna, utilizamos computadoras que utilizan software que constituye programas basados en un lenguaje informático. El hombre que las diseñó y desarrolló tiene mucho que aprender de sus computadoras, pues estas le ofrecen la ventaja de mantener la lógica en toda circunstancia; lo cual no ocurre con el hombre, cuya mente perversa lo lleva a hacer lo que no aprueba y a no hacer lo que aprueba. Sin verse obligado a ello, Dios razona más como la computadora que como el hombre, su libre creación. Para él, el *bien* y el *mal* definen cosas específicas e irreversibles. Y, en contraste con él, la humanidad rebelde evoluciona constantemente hacia la legalización del *mal*. El verdadero *bien* y el verdadero *mal* son, por lo tanto, nociones cuya identificación es vital para elegir, con conocimiento, el lado de Dios.

No hay otra manera de aprender sobre el Dios verdadero que los testimonios humanos recopilados en la Santa Biblia; lo cual implica la necesidad de que quienes son llamados sepan depositar su confianza en dichos testimonios. Pero en este sentido, los futuros elegidos se distinguen de los que no serán llamados por el uso de su inteligencia. Pues la confianza no se basa solo en lo

visible, sino también en el razonamiento de la sabiduría, que siempre se basa en el principio de la lógica. Se puede mentir, y muchos lo hacen, pero ¿acaso se puede dudar de la intervención sobrenatural del Dios verdadero, la única que puede explicar el cambio de compromiso religioso del apóstol Pablo; perseguidor de cristianos primero, luego líder de la enseñanza cristiana en una segunda ocasión? ¿Quién puede creer que tal cambio, pagado con un renovado sufrimiento, sea el resultado de una simple elección humana? El verdugo no se convierte en víctima sin ser obligado a ello por un poder invisible, pero muy eficaz. Y el celoso Saulo se convierte en Pablo para dar testimonio de esta intervención divina que lleva el nombre de « **Jesús** ». En su celo ciego, Saulo encarnó el ejemplo perfecto de lo que Jesús había profetizado, diciendo en Juan 16:2: « **Os expulsarán de las sinagogas; y vendrá la hora cuando cualquiera que os mate pensará que rinde servicio a Dios** ». En su tiempo, entre 538 y 1793, la monarquía católica y el clero católico romano papal actuaron de la misma manera.

Un hombre que sistemáticamente duda de todo lo que se le dice está por naturaleza descalificado de la elección celestial, y lo mismo es cierto de aquellos que creen todo lo que se les dice.

La sabiduría se encuentra entre estos dos extremos de comportamiento. Pues solo se debe creer en lo que merece ser creído. Y lo que se cree debe aceptarse como certeza. Jesús ilustró esta enseñanza evocando a aquel a quien designa como « **el hombre prudente** », *que edifica sobre la roca* », y a quien compara con aquellos « *que edifican sobre la arena* ». Mat. 7:24-27: « *Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será comparado a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Y descendió la lluvia, vinieron los ríos, soplaron los vientos y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica, será comparado a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena. Y descendió la lluvia, vinieron los ríos, soplaron los vientos y golpearon contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina* ». Lo que distingue estas dos opciones es el efecto que se consigue en el tiempo que transcurre. Las consecuencias de ambas aparecen solo al final, es decir, en el momento del juicio de Dios, cuando estas consecuencias son definitivas e irreversibles.

La certeza es la base indispensable de la verdadera fe. Pues Dios condena y rechaza a todos aquellos que dudan injustificadamente. Al construir un muro, colocando piedra sobre piedra, el buen albañil prepara un cimiento sólido, firme y estable, sobre el cual reposará cada piedra. Asimismo, cada verdad aceptada debe convertirse en un soporte firme, listo para recibir una nueva verdad. Encontramos este principio en las fechas establecidas por la profecía de Daniel 9:25, cuyo inicio de las « *70 semanas* » citadas y las « *2300 tardes y mañanas* » de Daniel 8:14, comienzan en -458, según Esdras 7:7. El final de las « *70 semanas* » llega en 33, y el de las « *2300 tardes y mañanas* » termina en el año 1843. Y esta fecha se convierte en el soporte sobre el que se basan los « *150 años* » de los « **cinco meses** » profetizados en Apocalipsis 9:5 y 10. Y este nuevo cálculo construye la fecha de 1993, que marca, bíblicamente, la fecha del rechazo del Adventismo del Séptimo Día institucional por parte de Dios. Debo recordarles nuevamente que estas fechas

se rectificaron tras descubrirse un error de un año en la definición de la fecha del decreto de Artajerjes, según Esdras 7:7. Las fechas tradicionales eran: 457, 34, 1844, 1994.

La construcción de estas fechas se basa en la imagen de una ruta marcada por Dios en su texto bíblico que indica la forma de utilizar los datos numéricos presentados en un código ya revelado por Dios en Números 14:34: “ *Así como recorristeis la tierra durante cuarenta días, así llevaréis vuestras iniquidades”. Cuarenta años, **un año por cada día** ; y sabrás lo que es estar privado de mi presencia ». Y para aprovechar sabiamente este código profético, debemos tomar imperativamente como unidad del año el año lunar judío, compuesto de 360 días regulares, es decir, 12 meses de 30 días. Este mismo código profético es confirmado por Dios a Ezequiel, el tercer profeta después de Jeremías y Daniel, en Ezequiel 4:5-6: « *Te contaré el número de días igual al número de años de su iniquidad, trescientos noventa días; así llevarás la iniquidad de la casa de Israel . Cuando hayas cumplido estos días, acuéstate sobre tu lado derecho, y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días ; **Te impondré un día por cada año** .* Estas cifras nos permiten definir la fecha del inicio de la **iniquidad** imputada por Dios a Israel y Judá. Sabiendo que el castigo de la tercera y última deportación a Babilonia tuvo lugar en el año -586 para Israel, el inicio de su iniquidad se fija en el año -976, es decir, en el momento de su separación de Judá, a la muerte de Salomón, a quien sucedió su hijo Roboam. El inicio de la **iniquidad** imputada a Judá es mucho más reciente, 40 años frente a los 390 de Israel. El cálculo sitúa la condena de Dios a Judá en el año -626. Esta fecha designa el reinado del rey Josías, el último rey excepcional, fiel y bueno según Dios, y la fecha que él señala debe corresponder al momento en que, según 2 Reyes 23, Josías hizo desaparecer de Jerusalén los ídolos paganos que llenaban Jerusalén hasta ese momento. Cuarenta años y tres reyes después, Jerusalén fue rendida por tercera y última vez a los ejércitos caldeos enviados por el poderoso rey Nabucodonosor. La nación fue completamente destruida y sus sobrevivientes llevados cautivos a Caldea.*

La clave del código también nos enseña que las duraciones de los datos codificados por Dios se refieren a tiempos marcados por la **iniquidad** . Por lo tanto, esta clave puede aplicarse a las diferentes duraciones profetizadas en Daniel y Apocalipsis, de modo que los 1260 años del reinado papal, entre 538 y 1798, corresponden a 1260 años de actividad religiosa cristiana **inicua** . **Lo mismo ocurre con los cinco meses** profetizados en Apocalipsis 9:5 y 10; estos designan 150 años de vida cristiana protestante apóstata, y luego adventista, juzgados por Dios como **inicuos** , razón por la cual los une sellando oficialmente su alianza a principios de 1995. Les recuerdo que esta nueva interpretación, que atribuye a Dios todo lo que los hombres organizan, es muy reciente. Ha impuesto a mi comprensión de las cosas de la vida una inversión total del razonamiento, ¡pero cuán justificada! Porque es él, y solo él, quien organiza soberanamente los acontecimientos que se viven en toda la tierra, dando a cada uno según sus méritos. Y este principio lógico fue enseñado por Jesús a Poncio Pilato, el procurador romano, a quien le dijo en Juan 19:11: «... **No tendrías ningún poder sobre mí si no te fuera dado de arriba** . Por lo tanto, quien me entrega a ti,

mayor pecado tiene ». Estas palabras confirman que tanto el mal como el bien están organizados por Dios.

Durante las dos alianzas sucesivas, la relación con el Dios verdadero se basó exclusivamente en los textos escritos en la Santa Biblia, de modo que cualquier religión, monoteísta o no, no fundada en la autoridad de su enseñanza es estrictamente pagana.

M80- La Santa Biblia: Cómo usarla

Este nuevo mensaje toma pues como tema la Santa Biblia y sus instrucciones de uso, la buena, la única que puede edificar la verdadera fe juzgada aceptable por el Dios Creador que ofrece o rechaza su salvación eterna.

Entre el Dios invisible y nosotros, los que vivimos en la tierra, la Santa Biblia es el único vínculo intermedio que nos conecta con él. Pero ¿qué significa la palabra "Biblia"? Este nombre tiene su raíz en la palabra griega "biblio", que significa libro. Y ya este término "libro" está vinculado a la invención del "libro", compuesto de páginas ensambladas y encuadernadas. Pues en el antiguo pacto, la escritura se inscribía en rollos de pergamino. Y esta diferencia me permite señalar una lección divina. En el caso del pergamino, la lectura directa del final del texto escrito es, si no imposible, al menos no se recomienda. La lectura requerida consiste en leer el texto continuamente de principio a fin; algo que todos, con Dios, pueden encontrar normal y lógico. Y esta norma de escritura en rollos concierne a todas las Sagradas Escrituras del antiguo testimonio. Ahora bien, en este contexto, la "*ley de Moisés y los profetas*" se leen en continuidad, relatando acontecimientos históricos vividos por héroes bíblicos o enumerando ordenanzas divinas, o incluso presentando mensajes inspirados a los profetas. La entrada en el nuevo pacto requirió un cambio en el fundamento de la Escritura divina, pues, al ser de origen pagano, los nuevos participantes debían poder descubrir los mensajes inspirados por Dios en los dos pactos. Esta necesidad del libro era imperativa, pues el sistema de páginas encuadernadas permitía acceder al pasaje bíblico buscado de forma inmediata o casi inmediata. Las referencias a los textos del antiguo testimonio se habían vuelto indispensables para justificar el ministerio terrenal de Jesucristo, quien citó el nombre del profeta Daniel en sus advertencias presentadas en Mateo. 24:15: « *Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, quien lea, que entienda* ». Imaginen la reacción de los judíos de la época que oyeron a Jesús llamar **al «profeta Daniel** », cuyo libro ni siquiera estaba clasificado entre los libros de los profetas en la «Torá» de los hebreos judíos. Su libro precedió al de Esdras, Nehemías y Ester; libros que evocaban recuerdos dolorosos, los del castigo de la nación; buenas razones para dejarlos de lado e ignorarlos. Y esto es digno de mención, pero así como Jesús se refiere al « **profeta Daniel** », Daniel, por su parte, se refiere al « **profeta Jeremías** », según Daniel 9:2: « *En el primer año de su reinado, yo, Daniel, vi por los libros que setenta años debían pasar en las ruinas de Jerusalén, conforme al número de años que Yahvé había hablado al*

profeta Jeremías ». Así es como Dios teje su red profética a lo largo del tiempo. De profeta a profeta. A mi vez, habiendo recibido de Dios la misma misión que él, puedo referir mi obra a la del profeta William Miller, con quien comparto el hecho de haber anunciado en vano el regreso de Cristo, él en 1843 y 1844, y yo en 1994; pero ambos hemos realizado la obra que Dios quería que lideráramos.

Con el paso del tiempo, ha aumentado la necesidad de buscar en la Santa Biblia para identificar sus citas analógicas y encontrar rápidamente la enseñanza buscada. Inicialmente, las Concordancias Alfabéticas satisfacían esta necesidad esencial para el estudio de las profecías. Pero, posteriormente, el uso de las computadoras ha multiplicado su eficacia. Hoy en día, nada escapa a la inteligencia artificial de software especializado. Sin embargo, aún no existe, ni existirá jamás, el software capaz de interpretar las sutilezas de los mensajes propuestos por Dios. En este ámbito, solo el ser humano está capacitado.

La primera lección que Dios nos da es seguir el orden en que organizó el programa de la revelación de su plan de salvación, que no termina con la muerte de Jesucristo, como muchos han creído erróneamente. Aunque son muy similares, los dos pactos sucesivos planificados por Dios son muy diferentes. En el primero, el pueblo de Dios se reúne en una forma nacional que permite la organización de ritos nacionales. En el segundo, esto ya no es así; el pueblo está disperso por toda la tierra, razón por la cual los ritos nacionales podrían terminar tras la muerte de Cristo Salvador, lo que los hizo inútiles; al cumplirse el plan de salvación, las sombras proféticas desaparecen ante la realidad. Es el cese de los ritos religiosos lo que confiere al cristianismo su carácter de « **libertad** », lo cual irritó a los judíos, quienes sintieron envidia de los nuevos conversos judíos y paganos, según Gálatas 4:1-5. 2:4: « *Y esto, a causa de los falsos hermanos que entraron a escondidas para espiar nuestra **libertad** que tenemos en Cristo Jesús, **con la intención de esclavizarnos*** ». En aquel tiempo, los judíos competían con la nueva forma religiosa cristiana, que constituía un oprobio viviente al dar testimonio de verdadera piedad. En nuestros tiempos, los judíos ya no tienen motivos para envidiar a los cristianos, pues sus doctrinas y prácticas religiosas son obviamente «impías» y no agradan a Dios. Los judíos se aferran a su estatus, que consideran superior, debido a la apostasía cristiana generalizada. Este tipo de cristianismo ya no les atrae; con razón lo condenan y lo desprecian.

En nuestra época, el llamado a Dios lo hacen sus siervos cristianos, a quienes Jesús enseñó que Dios es su verdadero Padre celestial. En la tierra, los seres sufren por desconocer a su padre o madre biológicos. ¡Cuánto sufrimiento vano, si consideramos la vida desde su verdadero propósito, que es descubrir la existencia del verdadero Padre celestial y su ofrecimiento de vida eterna! Para que el hombre comprenda esta prioridad celestial, Dios hizo que Moisés escribiera en Génesis 2:24: « *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne* ». Este mandato de Dios tiene una doble aplicación: literal y profética. En sentido literal, prepara a sus criaturas para relativizar la importancia del vínculo familiar carnal. Porque el apego abusivo a la familia carnal a menudo constituye una trampa seductora que rompe la verdadera fe y también la comprensión de la pareja formada con la mujer casada, o para una mujer, el esposo casado. La separación ordenada por Dios solo tiene como

propósito promover la comprensión armoniosa de la nueva pareja. En el sentido profético, esta separación es aún más necesaria, pues, en este sentido, la familia es la religión tradicional heredada del judaísmo o el paganismo. El esposo es Dios en Cristo y la esposa es, colectivamente, la asamblea de los elegidos, o, individualmente, la elegida que hace un pacto con Dios en Cristo. En esta aplicación espiritual, la separación de la vida tradicional heredada es aún más imperativa e indispensable.

Como el huérfano abandonado o el niño sin familia, la criatura pregunta a Dios, su Padre celestial: Padre mío, ¿quién soy yo?

Y en su amor paternal, Dios responde revelándole los orígenes de la vida terrenal, de la cual él es una de sus criaturas. En la primera escena, en Génesis 1, Dios revela su creación de la tierra y los cielos en seis días y la formación del primer hombre, Adán, y de Eva, formada a partir de él, durante el sexto día.

Al final del primer sexto ^{día}, Dios se enorgullece legítimamente de toda su creación, a la que declara " *muy buena* " en Génesis 1:31. Y su estado perfecto y puro justifica esta apreciación. Se enorgullece aún más porque este modelo perfecto profetiza el modelo aún más perfecto que establecerá en la tierra regenerada para la eternidad. Pero la comparación se detiene allí, solo en este estado de pureza y perfección que concierne, en este momento, incluso a la humanidad compuesta por un hombre y una mujer. Sin embargo, todo lo que acaba de ser creado conlleva un significado simbólico ligado al pecado y la muerte, que son su paga; y, en primer lugar, " *el mar* ", que destruirá la vida antediluviana. Lo mismo ocurre con "la tierra", " *el sol* ", " *la luna* ", cuyo simbolismo es explotado por Dios en el último libro de su santa Biblia, que presenta una larga profecía llamada "Revelación", según la traducción del término griego afrancesado "Apocalipsis", que se ha conservado tradicionalmente.

Solo estos primeros capítulos del libro del Génesis nos presentan a Dios en su rol de Dios Creador. Y para un cristiano, el riesgo es olvidar o ignorar la importancia de este título, que Dios puede legítimamente reclamar. Es en esta capacidad que Dios es el verdadero Padre de todo lo que vive en el cielo y en la tierra, y en las aguas de los océanos, mares, ríos y arroyos.

En verdad, Dios no es ni grande ni pequeño, pues es simplemente inmensurable; y quienes sabemos que nuestras computadoras funcionan según el tamaño de la memoria del sistema electrónico utilizado, debemos saber que el tamaño de su memoria divina es ilimitado. Además, la gloria que se otorga a sí mismo, al dar las razones de su santificación del séptimo día, no podría ser más justificada. Aquí están sus palabras en Génesis 2:1-3:

“ *Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo **el ejército de ellos** .* ”

Observo la curiosa palabra "guerrero" que representa el término " *ejército* ". Y es muy intencional que Dios la use, pues profetiza la lucha por la supervivencia de todo lo que vivirá en la tierra después de que el hombre haya pecado contra él al desobedecerlo. En el cielo, el más grande se comerá al más pequeño, y será igual en toda la tierra, en los mares, ríos y arroyos más pequeños. Dando primero el fruto de la naturaleza diabólica, el ser humano más fuerte aplastará sin piedad al más débil, lo explotará, lo esclavizará y no le dará ningún

valor a su vida. Y mediante grandes concentraciones se formarán entonces poderosos ejércitos que se enfrentarán y lucharán entre sí, matando multitudes, hasta la última guerra que constituirá " **la sexta trompeta** " presentada en Apocalipsis 9:13-21.

“Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; **y reposó el día séptimo** de toda la obra que hizo.”

Lo que Dios nos dice es que su creación termina al llegar la tarde del séptimo día. Y este " **séptimo día** " tendrá, por lo tanto, una duración de " **una tarde y una mañana** ", como los seis días que lo preceden. Sin embargo, dado que profetiza el "séptimo milenio" del proyecto de salvación global, esta fórmula no aparece en la historia. Esto se debe a que es desde el comienzo del séptimo milenio que comenzará la vida eterna para sus elegidos. Por lo tanto, la historia de esta creación posee un innegable carácter profético. Pues, lógicamente, Dios solo conocerá el verdadero descanso cuando sus enemigos sean destruidos, tanto los del cielo como los de la tierra, y el diablo permanecerá solo en la tierra devastada durante estos séptimos " **mil años** ", esperando la muerte que le será dada en el juicio final. Para sus elegidos, este programa es tan maravilloso que no pueden sino complacerse en honrar en la tierra del pecado, el descanso profetizado por Dios, que se obtendrá mediante la victoria única de Jesucristo.

“ **Dios bendijo el día séptimo y lo santificó** , porque en él Descansó de todo el trabajo que había creado al hacerlo.

Este versículo no debe tomarse a la ligera como una simple fórmula entre muchas otras, pues evoca por primera vez el tema de la « **santificación** », que Dios simbolizará con el número «7», la palabra « *siete* ». A lo largo de la Biblia, este número aparecerá en relación directa con él. Para que comprendan mejor lo que implica esta « **santificación** », he aquí un ejemplo dado en Éxodo 3:5, donde Dios le habla a Moisés en el desierto: « **Dijo Dios: No te acerques aquí, quítate el calzado de los pies, porque el lugar donde estás es tierra santa**». Esta « *tierra* » del desierto fue « *santa* » solo momentáneamente debido a la presencia de Dios en ella. Cabe mencionar, de paso, en este texto, el origen de que los musulmanes se quiten el calzado al entrar en sus mezquitas, aunque Dios no esté allí. Este respeto religioso, sin embargo, atestigua contra los cristianos apóstatas que ignoran y desprecian el principio de la verdadera « **santificación** » **divina** . Las iglesias católicas, protestantes y adventistas se han convertido en lugares donde se realizan espectáculos y actividades artísticas de danza y música, exaltando los valores mundanos; en particular para celebrar la fábula navideña y otras fiestas que glorifican al inventor romano.

Ahora, Dios recordará a su tiempo, y de la manera más solemne, a los hebreos que salieron de Egipto, su " **santificación** " del " **séptimo día** ", como el cuarto de sus diez mandamientos, cuyo texto original se cita en Éxodo 20:8 al 11:

“ **Acuérdate del día de reposo para santificarlo .**”

El mandato de Dios a su pueblo elegido de « **recordar** » se justifica porque nada en el cielo ni en la tierra puede identificar el número de días de la semana a menos que la semana se tome como unidad de tiempo. Por lo tanto, la única manera de recordar el sábado se basa en el cálculo del tiempo en el que se toma la

semana de siete días como unidad. Y el pueblo judío es el único testigo de este mandato divino.

“ Seis días trabajarás, y harás toda tu obra .”

El pecado ha endurecido las condiciones de la vida humana en la tierra, cuyo suelo debe ser trabajado laboriosamente para que el hombre pueda obtener de él su sustento. Por eso, Dios da a la humanidad " *seis días* " para cumplir con estas tareas civiles activas. No nos equivoquemos: el cuarto mandamiento no obliga a trabajar seis días, sino que legaliza esta posibilidad. Y estos " *seis días* " simbolizan y profetizan los "seis mil años" del tiempo establecido por Dios para seleccionar a sus elegidos terrenales. Así, al decir esto, Dios profetiza su propio programa, que consiste en seleccionar a sus elegidos eternos durante 6.000 años.

“ Mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. ”

Consideremos el contexto en el que Dios habla de esta manera. Se dirige a Israel, a quien acaba de convertir en una nación libre. Por lo tanto, es a la nación que se reunirá tras sus fronteras y los muros de sus ciudades a quien Dios ordena estas cosas. Para un cristiano verdaderamente convertido, este mandato divino puede aplicarse a su propiedad, a su hogar y a sus siervos; a todo el pueblo puesto bajo su autoridad, en su casa.

cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día . Por eso Yahvé bendijo el día de reposo y lo santificó .

Aquí encontramos la causa de la " *santificación* " del " *séptimo día* " por Dios en una forma análoga a la que encontramos en Génesis 2:2-3.

Extraigamos ahora algunas lecciones de este tema. En todas estas citas, Dios no menciona la palabra " *sábado* ", sino solo el " *séptimo día* ". Sin embargo, la palabra " *sábado* " ya era conocida por los hebreos, pues Dios no dio maná en el " *séptimo día* ", según Éxodo 16:26: " *Seis días lo recogeréis, pero el séptimo día, que es el sábado , no habrá nada* ". Volveré a esta rica enseñanza profética. Pero esta decisión de Dios de designar su día de descanso solo como " *séptimo día* " le permite fijar este descanso al final de la semana en séptimo lugar. Por lo tanto, no es reemplazable ni movable. Y la señal para el nuevo comienzo del orden del tiempo divino fue dada por esta retención del maná celestial creado por Dios, en estas circunstancias de la vida en el desierto de su pueblo Israel. Desde este sábado, mediante el cual Dios extiende a los que se han sucedido desde el primer séptimo día de su creación terrenal, los sábados subsiguientes serán santificados por Israel hasta el fin del mundo, es decir, hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Los judíos y cristianos fieles que observan el sábado se convierten, para Dios, en sus testigos durante el orden temporal que él ha fijado y establecido perpetuamente durante toda la vida de sus elegidos en la tierra.

El cuarto mandamiento sitúa la ordenanza del sábado bajo el simbolismo del número "4", que designa la norma universal. Su observancia se recuerda así, más allá de Israel, a todos los seres humanos que viven en la tierra creada por Dios. Y esta norma universal ya estaba ligada a la " *santificación* " original del primer " *séptimo día* ", puesto que esta " *santificación* " fue ofrecida a Adán y Eva, los padres de toda la humanidad nacida después de ellos.

Esta reflexión me lleva a comprender que cada uno de los primeros siete de los diez mandamientos de Dios se ubica bajo el simbolismo de su número de orden. **Muy importante** : Estas ordenanzas son dirigidas por Dios únicamente a sus elegidos, quienes son elegidos porque desean agradarle, sabiendo que todas sus prohibiciones u obligaciones son transgredidas o ignoradas por los rebeldes humanos terrenales.

El primero designa la unidad en Dios.

Yo soy Yahvé tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí .

No existen otros dioses; sin embargo, bajo la inspiración de los demonios, los hombres creen en la existencia de las divinidades que han inventado y a las que se comprometen a servir, de diversas maneras. Esta conducta priva a Dios de la gloria de la que solo él es digno, siendo el único Dios verdadero, creador de todo lo que existe y vive. Por lo tanto, los elegidos se distinguirán de los pecadores rebeldes al no irritar a Dios con estas prácticas idólatras.

El segundo denota imperfección . Y este mandamiento desagrada tanto al diablo que inspiró al papado romano a decidir eliminarlo de su versión del Decálogo, añadiendo un mandamiento humano para mantener el número total de diez.

*No te harás imagen tallada, ni ninguna semejanza de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás ante ellas ni las honrarás; porque yo, Yahvé, tu Dios, soy un Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y **hago misericordia a millares con los que me aman y guardan mis mandamientos** .* El texto subrayado en negrita explica por sí solo la aversión del diablo; sus siervos humanos a menudo desconocen el engaño. ¡Infelices católicos! ¿Cómo se puede guardar un mandamiento que ha sido suprimido y, por lo tanto, ignorado?

El tercero denota perfección.

“ No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque Jehová no dará por inocente al que tome su nombre en vano. ”

Este mandamiento por sí solo condena todas las falsas pretensiones religiosas de toda la humanidad, pero sobre todo, en primer lugar, aquellas religiones legitimadas por Dios que rechaza por su apostasía; entre ellas se encuentran los judíos, los cristianos apóstatas, los católicos, los protestantes y los adventistas, sin olvidar a los anglicanos y los ortodoxos. ¿A quién he olvidado? Es más sencillo decir todo monoteísmo institucional. Pues este tercer mandamiento condena sistemáticamente la transgresión del segundo y el cuarto mandamientos, que prescriben ordenanzas cuya aplicación no depende de la naturaleza del hombre, sino únicamente de su voluntad, es decir, de su libre albedrío.

De hecho, ¿qué significa " **tomar el nombre de Dios en vano** "? Lo vano es falso o inútil. Por lo tanto, cuando el hombre atribuye al Dios Creador algo falso o inútil, es culpable de transgredir este tercer mandamiento, tan breve que puede ser, erróneamente, subestimado por los humanos. Sin embargo, solo este da sentido a estas palabras del apóstol Santiago en su epístola, Santiago 2:10: " *Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero ofende en un punto, se hace*

culpable de todos ". Y de los diez mandamientos, los principales son los cuatro primeros, porque se refieren a los deberes del hombre hacia Dios, su Padre, su Creador, pero también su Juez incorruptible.

La tercera posición de este mandamiento, por lo tanto, condena, en primer lugar, la transgresión del primer ^y segundo ^{mandamientos} . El mandamiento del sábado no se incluye en esta primera condena, debido a que su transgresión fue excepcionalmente tolerada por Dios por parte de los elegidos en la época de la Reforma Protestante, entre los ^{siglos} XVI y XIX . Apocalipsis 2:24-25 confirma esta bendición momentánea: « *A todos ustedes, los que están en Tiatira, que no tienen esta doctrina y que no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, les digo que **no les impongo ninguna otra carga; solamente retengan lo que tienen hasta que yo venga*** ». La situación cambió en 1843 con la aplicación del decreto divino anticipado, profetizado en Daniel 8:14, cuya traducción correcta es: « *Hasta dos mil trescientos, tarde y mañana, y la santidad será justificada* ». Dios establece así la fecha de 1843, obtenida al final de este período de 2300 años, para indicar que, a partir de esta fecha, solo aquellos a quienes él define con la palabra " **santidad** " podrán beneficiarse de la " **justicia eterna** " obtenida por Jesucristo según Daniel 9:24. La " **santidad** " abarca varios aspectos: el sábado, los verdaderos elegidos, la verdad profética, la ley de Moisés y el sacerdocio celestial " **perpetuo** " **de** Jesucristo. Y encontramos en las experiencias adventistas todo esto, entre 1843 y 1873, fecha en que el Adventismo del Séptimo Día emprende una misión universal. La consecuencia de este cuestionamiento de la condición protestante en 1843 será que quienes no cumplan con el estándar de " **santidad** " requerido por Dios, sean culpables de transgredir, a su vez, el "tercer mandamiento" de Dios. En su vida falsamente religiosa, tomarán entonces " *el nombre de Dios en vano* ".

El cuarto mandamiento recuerda el respeto al descanso del séptimo día , que constituye, por su naturaleza, « **el sello del Dios vivo** », citado en Apocalipsis 7:2: « *Vi a otro ángel que subía del oriente, y tenía **el sello del Dios vivo** . Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y dijo: **No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios*** » . La expresión « **del oriente** » conlleva varios mensajes, incluso uno paradójico, pues la zona terrestre afectada por el regreso del sabbat es el oeste de Estados Unidos, frente al oriente del « **sol naciente** ». Hay dos explicaciones posibles: 1- « *El sol naciente* » recuerda la orientación de Israel, donde se enseñaba el sabbat a los judíos. 2- La orientación oriental se dirige a Francia, donde el despotismo religioso fue derrotado por el ateísmo revolucionario. Pero este mensaje anuncia el crecimiento de la luz profética que nos permitirá comprender mejor la voluntad de Dios escrita en la Santa Biblia. Además, " **el sol naciente** " profetiza a Cristo en Lucas 1:78. En este mensaje, Dios nos revela la causa del largo período de paz religiosa del que se ha beneficiado nuestra humanidad cristiana occidental, desde poco antes, de 1843 hasta 2022, cuando el 24 de febrero comenzó la guerra de Ucrania en Europa del Este. En esta guerra, la religión ortodoxa rusa se convirtió en enemiga de la llamada Europa católica "cristiana" y, en cierta medida, protestante, en el norte. Esta paz religiosa

favoreció la expansión del mensaje transmitido por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Tras ser "**vomitada**" por Jesucristo, según Apocalipsis 3:16, en 1994, la obra continúa a través de los Adventistas del Séptimo Día, obligados a disentir. Ellos son quienes se han convertido en los depositarios de los oráculos divinos. Aquí está el texto del santo descanso del séptimo día ya presentado en este mensaje:

Acuérdate del día de reposo para santificarlo . Seis días trabajarás y harás todas tus obras. Pero el séptimo día es el día de reposo para Yahvé tu Dios; no harás en él ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Yahvé los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y reposó el séptimo día. Por tanto, Yahvé bendijo el día de reposo y lo **santificó** .

Los términos « **santificar** » y « **santificado** » aparecen al principio y al final de este mandamiento que fija y define la forma de su « **santificación** », que exige una puesta en práctica y no un mero reconocimiento teórico.

El quinto se refiere al hombre ; el número 5 simboliza al hombre con cinco sentidos y cinco dedos que se extienden desde las manos y los pies. Este mandamiento abre el camino al segundo mandamiento citado por Jesús: « *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* ». ¿Y quién es su primer prójimo? Sus padres físicos, designados en este quinto ^{mandamiento} .

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da .

El mandato de Dios no es amar al padre y a la madre, sino honrarlos. Dios sabe que el amor no se puede mandar y que el hijo no elige a sus padres, a quienes la procreación le impone. Por lo tanto, él elige juiciosamente el verbo «honrar». Pues si el hombre es libre de amar o no a sus padres, sigue teniendo el deber de honrarlos por la única razón de que lo criaron, alimentaron, vistieron y educaron; esto con mayor o menor dificultad y sufrimiento. En realidad, los padres son solo los instrumentos de los que Dios se sirve para procrear y dar a luz nuevas criaturas, de entre las cuales puede seleccionar a sus elegidos. Para Dios, honrar a nuestros padres es un deber que se basa en el simple reconocimiento que se les debe. El vínculo familiar debe romperse un día, cuando el hombre toma a una mujer como esposa, o la mujer toma a un hombre como esposo, pero su deber de honrar a sus padres permanece hasta la muerte.

En este mandamiento, Dios especifica que es Él quien « **da** a cada persona **la tierra** en la que vive». Si los hombres tuvieran en cuenta esta aclaración, ya no harían guerras para apoderarse del país vecino o lejano. Y señalo aquí una falta cometida contra el Dios verdadero por el papado romano, que « **reparte tierras como recompensa**». *a los que lo reconocen* ” según Daniel 11:39, afirmando hacerlo en nombre de Dios.

Los otros cinco mandamientos advierten a los seres humanos contra sus defectos naturales; defectos de carácter y de conducta contra los cuales deben luchar, superarlos y abandonarlos.

El sexto denuncia el atroz crimen

« *No matarás* » -Esta traducción es falsa y confunde a muchas personas en todo el mundo. El verbo hebreo usado en el texto original significa cometer

asesinato, lo cual es muy diferente. Dios no puede prohibir matar y al mismo tiempo ordenar la lapidación de seres humanos rebeldes culpables y enemigos de su pueblo en la guerra. Por eso dijo: « **No matarás** ». Lo que Dios condena es como el asesinato de Abel, asesinado por su hermano Caín por odio y celos. Mediante este mandamiento, Dios condena todas las falsas condenas religiosas que han asesinado a sus profetas y a su pueblo elegido a lo largo de la historia, tanto en el antiguo como en el nuevo pacto. También condena los asesinatos cometidos para apoderarse de los bienes de las víctimas.

El séptimo denuncia el adulterio

“ **No cometerás adulterio** ”

Como su nombre indica, el **adulterio** es un pecado cometido por un hombre en la edad adulta, es decir, a la edad en que asume plenamente su responsabilidad ante Dios. La palabra “ **adulterio** ” se refiere a la infidelidad de un hombre hacia su esposa por otra mujer, o viceversa, la de una mujer hacia su esposo por otro hombre. Hoy en día, los adulterios son tan comunes que, en lugar de casarse, las parejas viven juntas mientras puedan tolerarse o apreciarse mutuamente. Este fruto de la modernidad es simplemente la consecuencia de una vida social completamente separada de Dios y sus enseñanzas. Y este fruto es fundamentalmente el del egoísmo que caracteriza a los seres humanos modernos de ambos sexos. También es el fruto de personas que ya no saben amar, salvo egoístamente. Pero el problema no es la desaparición del matrimonio, que no tiene valor real para Dios, sino la de la fidelidad.

¿Por qué condena Dios el **adulterio** ? Porque siempre causa sufrimiento a la víctima, no al perpetrador. Y Dios tiene buenas razones para condenar esta práctica del **adulterio** , pues él es su primera víctima. Lo que ama y aprueba es lo opuesto al **adulterio** , es decir, la **fidelidad** , y **solo quienes son capaces de vivir en esta fidelidad por toda la eternidad** pueden entrar en su plan eterno . Tal requisito exige la prueba de todos sus elegidos, pues deben merecer y ser juzgados dignos de beneficiarse de **la justicia. Eterno** de Cristo, que permite el acceso a **la vida eterna** . Existe, por lo tanto, el **adulterio carnal** y el **adulterio espiritual** . Si el primero hace sufrir a una víctima humana, el segundo cierra toda esperanza de salvación y, en consecuencia, el creyente rebelde produce como fruto una vida religiosa que *toma el nombre de Dios en vano* , tema del tercer mandamiento. El significado simbólico de los números termina en este séptimo mandamiento, que vincula así el tema del **adulterio** con el de **la santificación** , que es su **opuesto absoluto** . De esta manera, Dios nos revela cuánto considera la **fidelidad** como signo de la verdadera **santificación** de sus elegidos. Y esta **fidelidad requerida** ilumina el significado de esta **santificación** citada en Hebreos 12:4: « **Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor** » .

El octavo mandamiento condena el robo

“ **No robarás.** ”

El Dios de amor y justicia solo puede condenar el robo, que causa sufrimiento a quien lo sufre. Así, Dios consagra el derecho a la propiedad. En esta tierra, las posesiones de todos son codiciadas y, a veces, robadas. Dios también es víctima de robo cuando los hombres reclaman su bendición, que él no ha

otorgado. Y, hablando de esto, todas las organizaciones religiosas que él rechaza roban y distorsionan su autoridad y personalidad.

La novena condena el falso testimonio

“ No darás falso testimonio contra tu prójimo. ”

Si Dios da este mandato a sus elegidos, es para que sus obras los distingan de los humanos pecadores caracterizados por el **falso testimonio**. Jezabel, la extranjera casada con el rey Acab, es un ejemplo de esta práctica abominable al contar con **dos falsos testigos** que testificaron sobre la condena y ejecución de Nabot, dueño de una viña que quería ofrecer a su real esposo, según 1 Reyes 21:7-16. Y aquí, nuevamente, Dios es la primera víctima de los falsos testimonios religiosos emitidos por las falsas iglesias cristianas.

El décimo condena la codicia

“ No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo. ”

Este último mandamiento revela la causa que lleva a transgredir los mandamientos anteriores. Así, leyendo al revés, la **codicia** conduce al **falso testigo** usado por Jezabel para **robar** la viña de Nabot, quien será asesinado para obtenerla. O bien, esta **codicia** puede llevar al **adulterio** y al **asesinato** del esposo legítimo, como hizo el rey David cuando codició a Betsabé, la esposa del guerrero Huriya el ceteo. Y primero, Caín mató a su hermano Abel porque codiciaba **la** bendición de Dios. En la era cristiana, el régimen papal **codiciaba la** intercesión celestial **perpetua** de Jesucristo y se la **robó**, según Daniel 8:11: *« Se enalteció hasta el capitán del ejército, y le quitó el sacrificio »*. **Perpetuo**, y trastornó el lugar de su santuario. En Jesucristo, Dios fue, por lo tanto, víctima de la **lujuria romana**; y en Yahvé fue víctima del falso testimonio papal romano, que se atrevió a modificar las palabras originales del texto hebreo de sus diez mandamientos, reduciéndolo a frases cortas, eliminando el importante segundo mandamiento y creando un mandamiento sobre el matrimonio para preservar el número diez. Además, la palabra *« séptimo día »* del cuarto mandamiento se convierte, en su versión, en el *« día del Señor »*, que mientras tanto se ha imputado al resto del primer día dedicado al culto del *« sol invicto »*, el dios heredado del paganismo romano, mediante un decreto oficial ordenado por el emperador Constantino I^{el} Grande el 7 de marzo del año 321.

Estos cambios revelan la condición maldita de la Iglesia católica papal, pero también la condición maldita del protestantismo, que cayó en la apostasía ya en 1843 debido a su herencia católica romana, de la cual el actual día de descanso dominical es la marca reveladora y el perpetuo testimonio diabólico. Y en la larga lista de codiciosos, a la cabeza estaba el primer ángel creado por Dios, quien codició, para sí mismo, los honores y derechos que solo pertenecen a Dios.

Se supone que la fe que agrada a Dios se ajusta al estándar definido en el texto hebreo original, más o menos traicionado y distorsionado por las traducciones bíblicas propuestas. Es decir, ¡la calidad de fe que estas mentiras pueden producir! Y este tema me lleva a abordar el problema del calentamiento global que los seres humanos, separados de Dios, atribuyen actualmente a la contaminación creada por la vida moderna. Inconscientemente, se atribuyen un

poder que no tienen y que solo Dios posee. Y esta postura solo revela el desprecio por el testimonio de Jesucristo, quien, ante sus testigos, sus doce apóstoles, calmó instantáneamente una violenta tormenta que amenazaba con hundir la barca en la que se encontraban en el Mar de Galilea. Leamos este testimonio citado en Mateo 8:26: « *Les dijo: ¿Por qué tienen miedo, **hombres de poca fe**? Entonces se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma* ». ¿De qué sirve hoy la fe de los cristianos que no tienen en cuenta este testimonio, en el que Jesucristo demostró su poder divino, mediante el cual somete a la humanidad al calor, al frío, a los vientos, a la lluvia y a ráfagas violentas, incluso a tornados y tsunamis, sin olvidar las erupciones volcánicas; en resumen, todo lo que en Dios, el Creador, ha creado y puede realizar en cualquier momento y lugar de la tierra?

Es hora de volver ahora a este tema del “**maná**”, ya que la lección que conlleva se revela en esta creación divina del primer maná celestial, en Éxodo 16. Leemos en el versículo 12:

« *Por la tarde comerán carne, y por la mañana se saciarán de pan; y sabrán que yo soy el Señor su Dios* ».

Ya en este mensaje, « *la carne* » representa la antigua alianza celebrada entre las dos tardes mediante el «*sacrificio perpetuo* » de un cordero. Por la mañana, es decir, al amanecer del sol de justicia que Jesucristo encarnará, el alimento se convierte en el maná o pan de vida, imagen simbólica del cuerpo de Cristo ofrecido simbólicamente como alimento según el orden establecido en la ceremonia de la Santa Cena, según Mateo 26:26: « *Y mientras comían, **Jesús tomó pan**, y habiendo dado gracias, **lo partió** y se lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad, comed; **esto es mi cuerpo*** ». La Cena profetiza el plan de salvación provisto por Dios. Como un pan, el cuerpo de Cristo debe ser partido o quebrantado por la muerte, para que su espíritu de vida sea compartido por todos sus elegidos redimidos para nutrirlos con su fe y su amor. ¡Ay! Esta sublime ceremonia es considerada por multitud de falsos cristianos como un rito religioso mágico. Aunque Jesús solo da una lección a través de esto, expresando lo que espera de sus elegidos. Porque la decisión es de cada uno: “**comer mi cuerpo**” o no, la decisión es suya.

De esta lección se desprende claramente que la situación espiritual de los falsos judíos del antiguo pacto y la de los falsos cristianos del nuevo pacto son idénticas. La única diferencia radica en que los primeros sirven mal a Dios antes de la muerte expiatoria de Jesucristo, mientras que los segundos lo hacen mal después de la muerte del Mesías Jesús, confirmada por el testimonio de los apóstoles y el testimonio histórico de los historiadores de los períodos correspondientes. Asimismo, en ambos pactos, Dios selecciona a sus elegidos para que den fiel testimonio de su verdad revelada.

En Apocalipsis 10:8-10, Jesús hace que Juan experimente la anticipación de mi experiencia de desciframiento profético. Pues he estado comiendo el cuerpo de Cristo en la forma de sus revelaciones proféticas, inspirado por su Espíritu divino desde 1980. La última forma de mi desciframiento, presentada a los adventistas en 1991, se llamó “**La Revelación de la Séptima Hora**”. Y es desde 2020 que Dios me ha inspirado con estos mensajes que conforman “**el maná espiritual de los últimos caminantes adventistas**”. Lo que vincula estas dos

referencias bíblicas históricas sobre el divino " **maná celestial** " es la palabra " **miel** ", que el Espíritu atribuye al " **maná del desierto** " y al " **rollo** " de su Apocalipsis. " **Miel** " o " **el sabor de la miel** " simboliza la dulzura extrema, es decir, la sensación placentera del espíritu humano alimentado espiritual y carnalmente por Dios; esto corresponde a la parte placentera del mensaje. Juan nos dice entonces en el versículo 9: « *Tomé el librito de la mano del ángel y lo comí; y era en mi boca dulce como la miel; pero cuando lo terminé, **amargó mis entrañas*** » . Cabe destacar que, en su preocupación y amor por su profeta, Jesús invierte el significado del anuncio que dirige a Juan, y a través de él, a mí. Primero anuncia la amargura de las entrañas y solo después el sabor de la miel. Con esto, Jesús testifica que conoce el fin de las cosas incluso antes de que comiencen. La paradoja de este versículo profetiza la inimaginable decepción que me causó el comportamiento de mis hermanos Adventistas del Séptimo Día, a quienes la luz divina ha dejado generalmente « **fríos** » y solo ocasionalmente « **tibios** ». El rechazo definitivo, confirmado por mi despido oficial en noviembre de 1991, puso fin a los auténticos dolores de estómago que me causaba la situación de desprecio o indiferencia hacia la luz presentada entre 1982 y 1991. Pero « **la amargura de las entrañas** » también puede profetizar el tiempo de la gran y terrible Tercera Guerra Mundial, seguida de la experiencia de la prueba universal final de fe profetizada por Dios. Al final de esta prueba, los elegidos que permanecieron fieles al santo sábado serán amenazados de muerte por los rebeldes que les habrán impuesto por decreto el respeto al descanso dominical romano; esto, en la etapa final de un endurecimiento extremo causado por la irritación provocada por los « **siete** ». **últimas plagas de la ira de Dios** " que golpean a los seres humanos verdaderamente culpables.

La primera lección de Levítico 16 se da en los versículos 17-20:

Así lo hicieron los israelitas, y algunos recogieron más, otros menos. Luego midieron con el ómer; al que recogió más no le sobró nada, y al que recogió menos no le faltó nada. Cada uno recogió lo suficiente para su sustento. Moisés les dijo: «Que nadie deje nada para la mañana». No le hicieron caso, y algunos dejaron algo para la mañana, pero le entraron gusanos y se apestó. Moisés se enojó con ellos.

Según este versículo, las personas manifiestan la decisión de almacenar el alimento del maná para el día siguiente, porque se niegan, en una reacción natural de rebeldía, a depender completamente de Dios. Esta decisión indica una actitud rebelde y una falta total de fe salvadora. Este comportamiento profetiza el de todos los seres humanos rebeldes en la historia de la tierra, incluyendo a los de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuando Dios probó su fe entre 1991 y 1994; en Francia, en Valence-sur-Rhône, y también para la comunidad adventista de Mauricio, donde un hombre recibió mi nuevo " *testimonio de Jesús* ". Cuando Jesús le ofreció " *un nuevo maná*", la iglesia oficial optó por nutrirse espiritualmente de las enseñanzas heredadas de sus pioneros. Por lo tanto, reproduce lo que enfureció a Moisés y, por ende, a Dios mismo. Pero antes del adventismo, los judíos rebeldes habían hecho lo mismo, y católicos y protestantes los imitaron en su época. Para enseñar a los elegidos a confiar solo en Él cada día, es decir, a depender completamente de Él, Dios no permitió que el maná se

conservara hasta el día siguiente, sino solo durante los primeros cinco días. En esta lección, Dios dice a los humanos: «La fe no es una teoría, sino una relación constante y concreta conmigo, que debe renovarse y confirmarse cada día, hasta el fin del mundo».

La segunda lección se da en los versículos 22 al 26:

persona . *Todos los líderes de la asamblea vinieron y se lo informaron a Moisés. Moisés les dijo: «Esto es lo que el Señor ha ordenado. Mañana es sábado de descanso, consagrado al Señor. Cocinen lo que tengan que hervir, y cocinen lo que tengan que hervir, y guarden lo que sobre hasta la mañana». Así que lo dejaron hasta la mañana, como Moisés había ordenado; y no apestaba, ni le salieron gusanos. Moisés dijo: «Cómanlo hoy, **porque es sábado** ; hoy no encontrarán nada en el campo. Seis días lo recogerán, pero el séptimo día, que es sábado, no habrá nada » .*

Esta lección trata sobre el **sábado , el séptimo día** , que profetiza el **séptimo** milenio, durante el cual los elegidos vivirán en el reino celestial de Dios. El cuerpo celestial de los elegidos ya no dependerá del alimento para vivir. Por eso, Dios no da el maná en la mañana del **séptimo día** . Sin embargo, la vida que ha entrado en la eternidad habrá sido nutrida por **el maná espiritual** que Dios dio a sus últimos elegidos adventistas, quienes permanecieron fieles al santo sábado de Dios hasta el regreso de Jesús al final del sexto milenio. En el versículo 26, el último, los seis días simbolizan los seis mil años que los elegidos viven en la tierra. Luego, en el **séptimo día** , el alimento recibido durante los seis mil años permite a los elegidos entrar en la eternidad celestial con Jesucristo.

El tiempo de los primeros seis días se sitúa bajo el signo de estas palabras de la oración enseñada por Jesús en Mateo 6,11: « *Danos hoy nuestro pan de cada día* »; una petición que debe renovarse cada día, porque el elegido es consciente de su total dependencia de Dios todos los días de su vida en la tierra.

Así como Dios no da maná en sábado, los hebreos y los adventistas del séptimo día preparan su comida sabática en la víspera del séptimo día, respetando así el mandato de Dios de no hacer ningún trabajo escrito en Levítico 23:3: « *Seis días se trabajará, pero el séptimo día será día de reposo, santa convocación. **No haréis en él ningún trabajo** ; es día de reposo de Yahweh en todas vuestras habitaciones* ».

Esta prohibición divina pretendía que sus elegidos comprendieran que el sábado profetizaba la nueva condición de su vida celestial, planificada para el **séptimo** milenio. El trabajo humano actual es impuesto por la condición establecida por el pecado. Al entrar en la eternidad, cesa esta esclavitud carnal, sustituida por el verdadero descanso experimentado en un cuerpo celestial incorruptible, liberado de todas las restricciones terrenales anteriores.

La lección que Dios nos da es, por lo tanto, muy clara: la eternidad concedida en nombre de la justicia de Jesucristo se gana y se merece en nuestras condiciones de vida actuales. La gracia de Cristo no durará para siempre; terminará definitivamente en el año 2029. La gracia no salva del pecado, sino del pecado y de la muerte, que es su paga. Estas palabras de Juan en 1 Juan expresan claramente lo que Dios exige de quienes salva (2:3-6): « *En esto sabemos que le conocemos, si guardamos sus mandamientos*». El que dice: "**Yo lo conozco**", y

no guarda sus mandamientos, es mentiroso , y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente se perfecciona el amor de Dios. En esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe también andar como él anduvo ."; 3:3: " Todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro ."; 3:6: " El que permanece en él, no peca; el que peca, no le ha visto ni le ha conocido ."; 3:7-8: " Hijitos, que nadie os engañe. El que hace justicia es justo, como él es justo. El que peca es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio. Para esto se manifestó el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo ."

M81- Los cuatro seres vivos

Dios ciertamente concede gran importancia al mensaje simbólico de estos " **cuatro seres vivientes** ", ya que lo presenta a los redimidos de las dos alianzas que estableció, sucesivamente, en Ezequiel 1 y Apocalipsis 4, 5 y 6. Si bien este mensaje es simbólico, no cabe duda, los seres humanos se equivocan al subestimar la importancia de los símbolos utilizados en la Santa Biblia, ya que representan el lenguaje universal de Dios. El mensaje basado en la imagen se pone a disposición de todos los seres humanos que Dios ha separado, imponiéndoles diferentes lenguas habladas. Por lo tanto, las palabras de los símbolos pueden traducirse a cualquier idioma existente, conservando su significado original.

El símbolo de los " **cuatro seres vivientes** " es presentado por Dios al profeta Ezequiel, cautivo en Caldea, cuando Israel estaba a punto de ser destruido como nación libre e independiente tras la tercera intervención del rey Nabucodonosor, que ocurriría en -586, en el undécimo año del reinado de Sedequías. La fecha de la visión le es dada a Ezequiel con precisión en este texto de Ezequiel 1:1-2:

Verso 1: " *En el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, estando yo entre los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios ."*

Versículo 2: " *El día cinco del mes, que era el quinto año del cautiverio del rey Joaquín, ..."*

Esta segunda precisión permite fechar la visión en el " *quinto día del cuarto mes* " del año -592, es decir " **cinco años** " después de la deportación del " **rey Joaquín** " que tuvo lugar en -597; ésta como la segunda deportación de Israel después de la de -605 en la que Daniel y sus compañeros fueron llevados a Babilonia bajo el reinado del rey " **Joacim** ".

Por lo tanto, observo una analogía entre esta experiencia de Ezequiel y mi ministerio profético, que se cumplió en el momento en que la iglesia, oficialmente bendecida por Dios desde 1873, iba a perder su bendición al ser " **vomitada** " por él, en Jesucristo, entre 1991 y 1994. La comparación de nuestros dos ministerios se justifica por el hecho de que los " *cuatro seres vivientes* " nos interesaban especialmente: a él, al recibir la visión; a mí, al revelar la explicación de su significado en el estudio de la visión "Apocalipsis", una palabra griega

afrancesada que significa "Revelación" y designa la "Revelación" recibida en visión por el apóstol Juan. Ahora bien, con el nombre de Revelación, esta visión, construida sobre símbolos, solo cobra sentido cuando se comprende y se descifra. Ezequiel y yo, por lo tanto, compartimos el tiempo del fin de la aprobación del campamento que Dios había reservado para sí, al hacerlo depositario de sus oráculos.

Debemos reconocer el enorme privilegio que tenemos de vivir el fin de las cosas y no su principio, como está escrito en Eclesiastés 7:8: « *Porque mejor es el fin de un asunto que su principio* ». Salomón también nos dice, en Eclesiastés 1:9: « *Lo que fue, eso será, y lo que se ha hecho, eso se hará ; no hay nada nuevo bajo el sol* ». Con esta clave, Dios nos prepara para explotar el principio de la analogía de la fe, que se basa precisamente en la repetición de experiencias idénticas o muy similares, a lo largo de los dos pactos divinos y antes de ellos, desde Adán y Eva.

Así, en ambos casos, Dios interviene y da su luz a tres hombres a quienes juzga dignos de recibir su testimonio, pues conviene añadir entre Ezequiel y yo, el apóstol Juan, quien recibió la visión del Apocalipsis. Dios demuestra así que, a pesar de las apariencias que condenan las declaraciones oficiales culpables de su pueblo, su bendición continuará a través de los profetas a quienes ilumina y anima en su fidelidad. Y habiendo Dios dado a este ministerio profético el nombre de « testimonio de **Jesús** » en Apocalipsis 1:9: « *Yo, Juan, vuestro hermano, y compañero vuestro en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba en la isla llamada Patmos, **por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesús*** »; y 19:10: « *Y caí a sus pies para adorarlo; pero él me dijo: «¿Cuidado con lo que haces! Soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios. **Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía*** ». Así se comprende el valor que debe darse a este divino « **testimonio profético** ». Quienes lo desprecian —los protestantes en 1843 y los adventistas en 1993— pagan el precio, siendo rechazados o « vomitados » sucesivamente por Jesucristo, quien los abandona y los entrega al diablo y a los demonios celestiales y terrestres.

En los datos citados en los versículos 1 y 2 de Ezequiel 1, vemos tres menciones del número 5, que se traduce como la perfección (3) del hombre (5); y solo una vez el número "4", que simboliza el carácter universal. Este código divino de números nos es revelado por los números de los 22 capítulos que componen la Revelación de Dios llamada "Apocalipsis". Por lo tanto, el código divino de números revela, junto con los demás símbolos citados, el significado de la visión recibida por Ezequiel y por Juan, siete siglos después. Diecinueve siglos después de Juan, es decir, veintiséis siglos después de Ezequiel, Dios me llamó para explicar el significado de los símbolos presentados en estas diferentes visiones; yo, que vivo en Valence sur Rhône, prefectura del departamento de Drôme, cuyo número es precisamente el "26". Al oeste del río Ródano, el departamento de Ardèche, con el número "07", limita con el "26" de Drôme. Y a menudo he recordado cómo esta ciudad de Francia fue marcada espiritualmente por Dios, al haber sido el lugar de la muerte del Papa Pío VI, profetizada simbólicamente en Apocalipsis 13:3; pero también el lugar de la primera Iglesia Adventista del Séptimo Día establecida en Francia después de 1873; esto, después

de Suiza. Es, por lo tanto, en esta continuidad que mi ministerio profético se ha inscrito, habiendo Dios cumplido en esta ciudad la prueba de la fe profética que da sentido a las palabras escritas en Apocalipsis 3:14-21, donde pronuncia su juicio y su rechazo al Elegido oficial que se había vuelto **tibio** y formalista, tradicionalista y hostil al avance de la verdad bíblica profética divina.

Dicho y comprendido esto, dirijamos nuestra atención a estas dos visiones de los « *cuatro seres vivientes* », y pronto notaremos una enorme diferencia que demuestra el carácter puramente simbólico de su descripción. Pero para no perdernos nada, se nos impone el estudio versículo por versículo:

Verso 3: " Vino palabra de Jehová a Ezequiel hijo de Buzi, sacerdote, en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar; y **la mano de Jehová estuvo allí sobre él** . "

La intervención directa de Dios se representa mediante la acción de su « **mano** ». La « **mano** » será simbólicamente el símbolo de la acción: aquí, la de Dios; en otras ocasiones, la de los hombres o los ángeles.

Verso 4: " *Y miré, y he aquí que venía del norte un viento recio , y una gran nube, y una gavilla de fuego, y un resplandor por todos lados; y de en medio de ello había algo semejante a bronce bruñido que salía del fuego .* "

La visión proviene del **norte** , la dirección desde la que el agresor caldeo viene a castigar a Israel. Es también la única dirección identificable por la aguja magnética de una brújula, o la referencia básica de los cuatro puntos cardinales; Dios mismo es la referencia y el único autor de la existencia de la vida de todas sus criaturas, hacia donde deben dirigir su mirada. **Un viento impetuoso** caracteriza la visión, porque el viento marca la acción opuesta a la inmovilidad. La vida creada por Dios es, como él, constantemente activa, y todas sus criaturas están en movimiento. Además, este **viento impetuoso** simboliza la guerra; la que Dios libra contra su pueblo rebelde, al que ya había deportado dos veces a Caldea en el momento de la visión. Una gran nube sirve de soporte a la visión celestial. En el centro de la visión, *una explosión de fuego* , símbolo de destrucción, muestra que el espíritu de Dios es indestructible, pues él mismo es descrito como " **bronce bruñido** " que habita en " *medio del fuego* ". Pero también controla e impone la destrucción mediante el fuego. Esta descripción recuerda a la que Dios recibe en el horno de fuego, donde aparece con los tres compañeros de Daniel, según Daniel 3:25: " *Él respondió y dijo: 'Miren, veo cuatro hombres sueltos, caminando en medio del fuego, y no sufren daño alguno; y el aspecto del cuarto es como el de un hijo de dioses* '". Si Dios se presenta bajo el simbolismo del " **bronce bruñido** ", es porque el " **bronce** " simboliza **el pecado** de sus redimidos, el cual cargará y expiará en Jesucristo en la cruz para salvarlos de la muerte. El " **pecado** " está en el centro del plan de salvación que él debía revelar y cumplir en la tierra creada para este propósito. Aceptando su muerte expiatoria, Jesús cumplió hasta el final su papel de víctima expiatoria de este plan de salvación y pudo así decir: « **Todo está consumado** », antes de entregar su espíritu a Dios.

Otra explicación justifica esta aparición de Dios bajo el simbolismo del bronce bruñido: es la idea de que Dios da existencia al pecado que resulta de su definición de 1 Juan 3:4: "... y *El pecado es la transgresión de la ley* ." Pablo dijo en Romanos 7:7: "... *Solo por la ley conocí el pecado* ..." Ahora bien, Dios es la

fuentes de la ley, y en Cristo, la ley divina encarnada. Dado que la ley proviene de él, el pecado, que es su transgresión, también proviene de él. Pero como él mismo no peca, el pecado no lo contamina, porque se obliga a respetar sus propias leyes y, por lo tanto, permanece perfectamente puro y justo.

Aquí está la descripción que nos da Ezequiel de los “ **cuatro seres vivientes** ” en Ezequiel 1:5-10:

Versículo 5: “ *Y en el centro había cuatro seres vivientes, cada uno con apariencia humana.* ”

Dios **creó al hombre a su imagen**, según Génesis 1:26: « *Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra* ». Esta **imagen** es la de Dios y los ángeles celestiales. Nótese que « **la imagen de Dios es dada al hombre** », no a la mujer que será formada a partir de él y que lo conducirá a la maldición del pecado. El número de « **cuatro seres vivientes** » otorga a esta representación de « *la imagen de Dios* » un estándar universal. El modelo femenino del hombre es solo temporal y está formado estrictamente en la tierra por Dios, para que lleve vida como la tendrá el Elegido que compone a sus redimidos.

Verso 6: “ *Cada uno de ellos tenía cuatro caras, y cada uno tenía cuatro alas* ”.

Esta descripción, que atribuye “ **cuatro caras y cuatro alas a cada uno** ” de los “ **cuatro seres vivientes** ”, marca la diferencia con la descripción dada por Juan en Apocalipsis 4:7-8: “ *El primer ser viviente era como un león, el segundo ser viviente era como un becerro, el tercer ser viviente tenía rostro como de hombre, y el cuarto ser viviente era como un águila en vuelo. Cada uno de los cuatro seres vivientes tenía seis alas, y estaban llenos de ojos alrededor y por dentro. No cesaban de decir día y noche: '¡Santo, santo, santo, es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir!'* ” Volveré a estos símbolos y su significado en detalle, pero note ya que a los “ **cuatro seres vivientes** ” de Ezequiel se les llama en Apocalipsis 4 “ **cuatro seres vivientes** ” y no “ **animales** ”. Sutilmente, el vocabulario sugiere el crecimiento espiritual en el que el “hombre animal” del antiguo pacto se convierte, en Jesucristo, en el nuevo, en “el hombre espiritual”. La descripción de Ezequiel de “ **las cuatro caras de los animales** ” se presentará en el versículo 10.

Verso 7: “ *Sus pies eran rectos, y las plantas de sus pies como plantas de becerro, y centelleaban como bronce bruñido* ”.

Este simbolismo describe los valores celestiales que son, primero, los del Dios Creador y, segundo, los de las criaturas que comparten su vida y su justicia. Los **pies** simbolizan el modelo del caminar, y este modelo divino es la justicia. El segundo símbolo es el del **becerro**, el animal sacrificial que caracteriza al siervo fiel. Vinculados al simbolismo universal del número 4, estos valores de justicia y siervo fiel son compartidos por todas sus criaturas, quienes los reproducen mediante el espíritu divino que habita en ellas universalmente. Esta descripción se refiere únicamente a Dios, a los ángeles elegidos y a los seres humanos redimidos que se unirán a ellos. La visión nos muestra un ideal divino que ya caracteriza a

todo el campamento de Dios, unificado en perfecta armonía al compartir el Espíritu de Dios.

Verso 8: “ *Tenían manos humanas debajo de sus alas, a sus cuatro lados; y los cuatro tenían sus caras y sus alas .* ”

Esta descripción enfatiza la idea de un modelo único aplicado universalmente, lo cual ilustra la culminación perfecta del tipo de vida deseado por Dios. La imagen adquiere un aspecto clonal que atestigua la unidad del modelo de seres vivos escogidos por Dios, todos compartiendo sus valores, su carácter e imagen física, revelada en su apariencia angelical, bajo el nombre de « **Miguel** », nombre que significa «¿Quién como Dios?», el Espíritu todopoderoso del Dios creador, a quien en Jesús, Miguel llama « **el Padre celestial** ».

Verso 9: “ *Sus alas estaban unidas; no se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante.* ”

Las “ **alas** ” solo sirven para designar el estandarte celestial. La actitud “recta y resuelta” se ilustra al no “mirar atrás”. Y este detalle es sumamente importante, pues condena la forma religiosa que permanece anclada en la tradición heredada. La vida con Dios es un avance permanente, como lo ilustra maravillosamente el caminar recto hacia adelante. La vida espiritual debe crecer constantemente, como todo ser vivo.

Verso 10: “ *En cuanto a la apariencia de sus caras, los cuatro tenían cara de hombre, y los cuatro tenían cara de león en el lado derecho, y los cuatro tenían cara de buey en el lado izquierdo, y los cuatro tenían cara de águila* ”.

En esta descripción encontramos los mismos símbolos que aparecen en los “ **cuatro seres vivos** ” de Apocalipsis 4:7, con la diferencia de que caracterizan por separado a uno solo de los “ **cuatro animales** ”. Estos símbolos de carácter universal siguen el orden de la visión de Ezequiel: “El *hombre* ”, es decir, la inteligencia e imagen de Dios; “ *El león* ”, es decir, la fuerza y la realeza, cuya precisión, “ *a la derecha* ”, les atribuye la **bendición** de Dios; “ *El buey* ”, es decir, el poder del siervo y del animal sacrificado, y la precisión “ *a la izquierda* ” sugiere la conexión de estos valores con la **maldición** del **pecado** . Y “ *El águila* ” también da un estándar celestial a esta vida universal. De hecho, estos cuatro símbolos profetizan e ilustran el estándar de la vida del “ **Mesías** ” que debe venir a expiar los pecados en el plan de salvación concebido por Dios. Por lo tanto, estos son símbolos que describen cómo será Jesucristo en su ministerio salvador y en su perfecta naturaleza divina.

En Apocalipsis 4:7-8, el mensaje transmitido es exactamente el mismo; la visión dada a Juan confirma la que Ezequiel recibió siete siglos antes. Y esta confirmación es dada por Dios al final del siglo en el que se cumplió el ministerio terrenal de Cristo en el orden: rey, sacrificio, inteligencia humana, celestial. Estos cuatro valores encuentran una aplicación gloriosa en la crucifixión de Jesucristo. El letrero colocado sobre él en una cavidad excavada en el Monte Gólgota llevaba la inscripción « **Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos** » en tres idiomas: hebreo, griego y latín. Una semana antes de su muerte, para la Fiesta de las Primicias, Jesús había sido recibido « **como rey** » por los habitantes de Jerusalén, quienes arrojaron sus mantos y ramas de palma al suelo a su paso. Además, Jesús confirmó su título de « **rey** » en su diálogo con el procurador romano Poncio

Pilato. Los doce apóstoles también esperaban a un Mesías real que los liberara del yugo romano. El « **rey** », por lo tanto, se presentó primero como *el «león» del « primer ser viviente»* . Su ministerio terrenal fue el del siervo fiel y perfecto, conformándose así a la imagen del « *buey* » o « *becerro* » del « *segundo ser viviente* », y su vida perfecta fue ofrecida como sacrificio, cargando con el pecado de sus elegidos. La ofrenda de este sacrificio de un hombre perfecto, un nuevo Adán, tenía como fin redimir al « *humano inteligente* » elegido; lo cual corresponde al « *tercer ser viviente* » que tiene la imagen del rostro de un « *hombre* »; y en el plan de salvación divina, los elegidos humanos inteligentes obtendrán acceso a la vida celestial, simbolizada por *el «águila» del « cuarto ser viviente »*, habiendo sido el hombre Jesús el que los precedió en esta experiencia.

En Apocalipsis 4, los *cuatro seres vivientes* tienen *seis alas* : *seis* es el número simbólico del carácter celestial. Y el número cuatro, en el número de *seres vivientes* , preserva y confirma el estándar universal del mensaje transmitido por Dios.

Apocalipsis 4:8: “ *Los cuatro seres vivientes tenían **seis alas cada uno** , y estaban llenos de ojos alrededor y por dentro. Día y noche no cesaban de decir: «¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir!* ».

No es con palabras que se proclama esta perfección de la santidad del Señor Dios Todopoderoso, sino mediante la existencia de sus testigos vivos, quienes reproducen universalmente el modelo de su carácter y todos sus valores. Los ángeles buenos y los fieles redimidos proclaman esta santidad reproduciéndola **día y noche** en sus respectivos cuerpos celestiales y terrenales, antes de que todos compartan el modelo celestial por la eternidad. De hecho, la proclamación permanente de esta santidad divina es consecuencia de la obra del *Espíritu Santo* , que es la acción de Jesucristo tras su regreso al cielo y el reconocimiento de su perfecta legitimidad universal por el Espíritu del Padre y los santos ángeles. En un cuerpo humano, la acción de Jesucristo se limitaba al lugar donde se encontraba. De vuelta en el cielo, en toda su divinidad, el poder del Padre le permite permanecer en contacto con cada uno de sus elegidos, dondequiera que se encuentren y sin importar su color, nacionalidad o idioma, y esto, **día y noche** .

Según sus palabras, Jesús vino a la tierra para unir en sí mismo y en el Espíritu del Padre a todos sus elegidos redimidos; esto es lo que dice en Juan 17:21-22: «Para que todos sean uno; como tú, Padre, en *mí* y *yo en ti*, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, y para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado como me has amado a mí ».

Jesús aclara entonces el objetivo final del plan de salvación, diciendo: “ *Padre, quiero que los que me has dado también estén conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la fundación del mundo* ” .

En Ezequiel, dado que la obra de Cristo aún no se ha consumado, el orden de presentación de los **rostros de los animales** es diferente: 1- “ *hombre* ”; 2- “

león "; 3- " buey "; 4- " águila ". Observamos que " hombre " se coloca antes de " león ", lo cual es lógico, ya que el reinado de Cristo solo está profetizado, pero aún no se ha consumado.

Pero la visión de Ezequiel está mucho más desarrollada que la de Apocalipsis 4 y 5. Leemos en Ezequiel 1:

Verso 13: " *El aspecto de los seres vivientes era como de carbones encendidos, como aspecto de antorchas; y el fuego se movía entre los seres vivientes, dando un resplandor brillante; y de él salían relámpagos.* "

Las expresiones citadas en este versículo sugieren diversas características de la acción del Espíritu divino universal. « *Las brasas ardientes* » evocan las acciones punitivas del Dios Creador; « *la aparición de las antorchas* » también designa el castigo divino, según el uso que Sansón hace de **ellas** en Jueces 15:4-5: « *Entonces Sansón fue y cazó trescientas zorras, tomó **antorchas**, las unió cola con cola y puso una **antorcha** entre dos colas, en medio. Encendió las **antorchas** y soltó a las zorras en los trigales de los filisteos, e incendió las gavillas, el trigo en pie e incluso los olivares* ». Y « *el fuego* » que destruye **el pecado** y a los pecadores rebeldes es también, por el contrario, el que ilumina con su luz las mentes de sus elegidos redimidos. En la escala de su creación terrenal, el « *rayo* » ilustra humanamente su formidable omnipotencia y los efectos instantáneos de su aplicación. En su ignorancia, los griegos habían atribuido este símbolo del " rayo " a su dios olímpico pagano supremo llamado "Zeus", también llamado "Júpiter" por los romanos.

Verso 14: " *Y los seres vivientes corrían y volvían como un relámpago.* "

La rapidez de la acción del Espíritu de Dios queda así confirmada por esta señal terrenal que asombra y aterroriza a los seres humanos. La acción del Espíritu de Dios en sus criaturas es instantánea.

Verso 15: " *Miré a los seres vivientes, y he aquí, una rueda estaba en la tierra junto a los seres vivientes, delante de sus cuatro caras.* "

La visión dada por Dios nos dirige a la acción divina realizada en la tierra, donde ejércitos de ángeles buenos actúan para Dios, para servirle y para servir a sus elegidos terrenales. Esta actividad angélica celestial, puesta en marcha en la tierra, está simbolizada por la *rueda*, que ilustra con precisión el movimiento y el desplazamiento sobre el terreno. Las cuatro caras están orientadas hacia los cuatro puntos cardinales y, por lo tanto, **las ruedas y las caras** ilustran este criterio universal de la organización dirigida y controlada por el Dios Creador, el Todopoderoso, en los cielos y en la tierra.

Verso 16: " *El aspecto y la estructura de las ruedas eran como el berilo, y las cuatro tenían la misma forma; y su aspecto y estructura eran como si cada rueda estuviera en medio de otra rueda* " .

El *crisólito* es una piedra preciosa que ilustra aquí el aprecio de Dios por los gloriosos ángeles que le son fieles. De nuevo, la especificación « **tenían la misma forma** » confirma el modelo del carácter de Dios que sus ángeles fieles comparten con él. La idea principal de este versículo es evocar el carácter complementario e interdependiente de las vidas de todos sus ángeles que permanecen fieles al servicio de Dios. Invisiblemente, organizan el programa establecido por Dios influyendo en los pensamientos de los líderes humanos. De

esta manera, es Dios quien, en ellos, ejecuta el programa que impone a toda la humanidad.

Verso 17: “ *Y conforme andaban, andaban sobre sus cuatro lados, y no se volvían cuando andaban .*”

La descripción adopta la forma de robots, marionetas manipuladas, pero no es así, pues la docilidad de los ángeles es fruto de una elección libre; los ángeles que no aceptan esta sumisión se han unido al diablo en su rebelión y, por lo tanto, no les preocupan estas imágenes simbólicas que describen la fidelidad demostrada. Dios insiste una vez más en la expresión « *no se desviaron de su camino* ». Esta expresión condena a la humanidad pecadora y a los ángeles malvados que « *se desviaron de su camino* », cuestionando la obediencia debida al Dios Creador, el Soberano Supremo de todo lo que vive, piensa y razona. « *Desviarse* » ilustra la bifurcación y el compromiso con uno de los múltiples caminos del pecado.

Verso 18: “ *Eran de una circunferencia y altura terribles, y en su circunferencia las cuatro ruedas estaban llenas de ojos alrededor.* ”

Aquí Dios representa la inmensidad de la vida angelical celestial que está activa a su servicio para beneficio de los seres humanos fieles y para el avance de su proyecto terrenal. Son tan numerosos que una multitud de " ojos " los representa.

Verso 19: “ *Y cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se levantaban de la tierra, las ruedas también se levantaban.* ”

El versículo siguiente confirmará esto, pero esta descripción enseña que Dios tiene a todas sus criaturas fieles bajo su control, en la aceptación de todos, lo que permite la felicidad compartida en perfecta armonía divina.

Verso 20: “ *Hacia donde el Espíritu los movía, andaban; y las ruedas se alzaban con ellos, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas* ” .

De hecho, los " **cuatro seres vivientes** " simbolizan el Espíritu de Dios, que se derrama en todas sus criaturas fieles y, por lo tanto, está presente para dirigir su acción en la mente de sus santos, sumisos y dóciles ángeles. La clave de las imágenes reside en la expresión: " *porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas* ".

Verso 21: “ *Cuando andaban, andaban; cuando se detenían, se detenían; cuando eran levantados de la tierra, las ruedas se alzaban con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.* ”

Dios insiste en repetir esta imagen del versículo 19 porque su importancia es fundamental para todos sus siervos terrenales de todos los tiempos, incluidos los nuestros. Pues en esta visión, Dios sienta las bases indispensables de la verdadera fe, que consiste, para sus redimidos, en comprender la existencia de la vida espiritual invisible que opera en paralelo con nuestra vida terrenal. Sus últimos elegidos, como en tiempos de Ezequiel, necesitan nutrirse de la certeza de que Dios tiene el control y dirige los acontecimientos mundiales, tanto los más grandes como los más pequeños, así como «los **pequeños arroyos forman grandes ríos que se convierten en ríos y desembocan en los mares** ». Y su autoridad se impone incluso en el bando del diablo, cuyos límites él establece

soberanamente, como revela la experiencia de Job. Cuando llega la hora del castigo universal, libera a los ángeles malignos, quienes entonces quedan libres para empujar a los seres humanos a monstruosos arrebatos de ferocidad y odio. Pero incluso en este contexto, permanecen dentro de la norma que Dios permite o prohíbe.

Versículo 22: “ *Sobre las cabezas de los seres vivientes había como un cielo como de cristal resplandeciente, que se extendía sobre sus cabezas arriba.* ”

La lección de este versículo se basa en las palabras « *un cielo de cristal* », que denotan la pureza perfecta de la vida celestial según el modelo creado por Dios. En Apocalipsis 4:6, « *el cristal* » caracteriza al «*mar de vidrio* », que denota la multitud de vidas angelicales puras y fieles que Dios retuvo al final del tiempo de su selección terrenal de los elegidos.

Verso 23: “ *Debajo de ese cielo sus alas estaban rectas, la una hacia la otra, y cada uno tenía dos alas que los cubrían, cada uno dos que cubrían sus cuerpos.* ”

La imagen evoca los mensajes de justicia y pureza perfecta ilustrados por « *las dos alas que cubrían sus cuerpos* ». Otra idea sugiere que el estandarte celestial hace invisibles sus cuerpos, y aquí nos referimos al cuerpo celestial de Dios, cuya existencia es, en realidad, invisible solo a los ojos humanos.

Verso 24: “ *Oí el sonido de sus alas cuando andaban, como el estruendo de muchas aguas, o como la voz del Omnipotente; un sonido tumultuoso, como el estruendo de un ejército; y cuando se detenían, bajaban sus alas.* ”

Con estas expresiones y símbolos, el Espíritu designa su voz, la del Dios Todopoderoso a quien representa. Y su comparación *con el sonido de muchas aguas* se recuerda en Apocalipsis 14:2 y 19:6, recordándonos que Dios se expresa a través de las multitudes de sus fieles criaturas. Son estas multitudes celestiales o terrenales las que conforman sus ejércitos que luchan por la gloria de su reino de los cielos y su *Rey de reyes y Señor de señores*.

Verso 25: “ *Y hubo un estruendo del cielo sobre sus cabezas, cuando se detuvieron y bajaron sus alas.* ”

Todas las acciones de sus fieles criaturas son producidas por el Espíritu del mismo Dios Creador, siendo el Espíritu celestial del Padre.

Verso 26: “ *Y sobre el cielo que estaba sobre sus cabezas había algo como una piedra de zafiro, en forma de un trono; y sobre la forma del trono, la semejanza de un hombre sentado encima de él.* ”

Esta imagen se repite en Apocalipsis 4:3: « *Y el que estaba sentado era de aspecto semejante a una piedra de jaspé y de cornalina; y alrededor del trono había un arco iris semejante a la esmeralda* ». El zafiro caracteriza el trono sobre el que Dios se sienta, que se compara con « *una piedra de jaspé y de cornalina* », y el mensaje describe nuevamente la gloria de Dios. En Ezequiel, Dios aparece con el rostro de un hombre, lo cual es lógico, ya que creó al hombre a su imagen y semejanza, ya compartida por sus ángeles celestiales antes del hombre, el Adán terrenal.

Verso 27: “ *Y vi como bronce bruñido, y como fuego, dentro del hombre, y resplandecía alrededor; desde la forma de sus lomos para arriba, y desde la*

forma de sus lomos para abajo, vi como fuego, y como una luz resplandeciente alrededor de él. "

Este versículo retoma y detalla el mensaje del versículo 4. Se centra en la gloria del Creador, quien formó al hombre a su imagen, pero posee una naturaleza indestructible, a diferencia del hombre terrenal, muerto por su pecado original. Es este mismo Dios de fuego y luz quien vendrá en la forma de Jesucristo hombre para cumplir su ministerio como "mesías" venido a salvar a sus redimidos, sus fieles elegidos.

Versículo 28: *« Como el aspecto del arco iris en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto de la luz brillante alrededor de él, como la imagen de la gloria de Yahweh. Y cuando lo vi, caí rostro en tierra, y oí la voz de uno que hablaba. »*

La imagen del "arcoíris " está presente aquí, como en Apocalipsis 4:3. Su presencia recuerda el pacto mediante el cual Dios prometió a Noé que nunca más destruiría a la humanidad con las aguas del diluvio. Desde entonces, ha seleccionado a sus elegidos y ha permitido que los rebeldes sigan su camino hasta el final de sus vidas, que se han acortado considerablemente desde Noé.

Después de este capítulo y esta visión, Dios preparará a su profeta, quien deberá enfrentarse a los *rebeldes* de su pueblo. La palabra " *rebeldes* " aparece seis veces en los diez versículos de Ezequiel 2. Comprendemos entonces cuánto enfatiza la visión la necesidad de creer en la omnipotencia de Dios. Porque la obra que Dios le confía requerirá una enorme resistencia, mucha paciencia y abnegación.

M82- La Santa Biblia: una división engañosa

En el contexto de una conversación telefónica con mi hermano en Cristo, "Pedro", en este sábado 10 de agosto de 2024, el Espíritu de Dios me hizo darme cuenta de una cosa muy importante que por sí sola explica los fracasos de los testigos del nuevo pacto o nuevo testimonio.

De hecho, el plan de salvación revelado en toda la Santa Biblia obedece a una lógica espiritual que la división oficial tradicional no contempla. El antiguo pacto se basa en los libros comprendidos entre el Génesis y el profeta Malaquías. Y el nuevo pacto abarca los cuatro Evangelios hasta el último libro, el Apocalipsis. Esta división es extremadamente engañosa, pues no tiene en cuenta que los Evangelios permanecen bajo la categoría del antiguo pacto hasta la muerte de Jesucristo, narrada al final de sus cuatro historias. Y solo en el momento de esta muerte de Cristo, seguida de su resurrección, comenzó realmente el nuevo pacto y su nuevo testimonio.

La división oficial favorece la ruptura con la antigua alianza, cuyas enseñanzas son consecuentemente subestimadas por los cristianos de origen pagano.

Teniendo en cuenta la división impuesta por el razonamiento espiritual, podré demostrar la perfecta y lógica continuidad del libro de Malaquías, el último

de los profetas del antiguo pacto oficial, y las historias de los cuatro Evangelios. Para esta demostración, leamos el texto de Malaquías 4, que consta de tan solo seis versículos.

V.1: “ *Porque he aquí, viene el día, ardiente como un horno. Todos los soberbios y todos los malvados serán como rastrojo; el día que viene los abrasará, dice Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama .*”

Dios profetiza el fin de los malvados, algo que no se cumplirá hasta el final del “ **séptimo milenio** ”, mencionado en Apocalipsis 20.

V.2: “ *Mas para vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; saldréis y saltaréis como becerros del establo.*”

La profecía todavía señala el tiempo de la gran victoria final de Jesucristo y sus santos elegidos redimidos.

V.3: “ *Y hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo preparo, dice Jehová de los ejércitos.*”

Los malvados solo serán reducidos a cenizas en la destrucción de toda la humanidad que se llevará a cabo en el glorioso regreso de Jesucristo al final de los 6000 años, es decir, en la primavera de 2030. Pero los santos caminarán sobre el suelo de la tierra solo cuando regresen a la tierra para el juicio final de los malvados resucitados, y luego en la tierra regenerada llamada la nueva tierra en Apocalipsis 21.

Se establece así el vínculo entre la antigua alianza y la nueva; la profecía señala el final de los 7000 años del programa diseñado por Dios.

V.4: “ *Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb estatutos y decretos para todo Israel .*”

Este versículo confirma la continuidad de los dos pactos al recordar la condición de la salvación: el deber de honrar la ley de Moisés prescrita para todo Israel mediante preceptos y ordenanzas.

La precisión de « **Todo Israel** » merece toda nuestra atención. Pues este término, « **todo** », se refiere a las dos alianzas del « **Israel** » espiritual en el plan de salvación divina. El vínculo se establece ahora con la segunda alianza, fundada en la sangre derramada por Jesucristo.

V.5: “ *He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día grande y terrible de Yahweh.*”

Leemos en Mateo 11:7-14: “ *Mientras se iban, Jesús comenzó a decir a las multitudes acerca de Juan: “¿Qué salieron a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿Qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido de ropa delicada? Miren, los que visten ropa delicada están en las casas de los reyes. ¿Qué salieron, pues, a ver? ¿Un profeta? Sí, les digo, y más que un profeta. Porque este es de quien está escrito: “He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.” De cierto les digo que entre los nacidos de mujer no se ha levantado uno mayor que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. **Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan; y si quieren entender, este es el Elías que había de venir .***”

El Espíritu sitúa el testimonio de los Evangelios en la lógica continuidad de este anuncio sobre la venida de Elías, hecho en el último libro de los profetas. Según Jesús, Juan representaba más que un profeta, pues su misión era preparar el camino para el Señor que aparecería después de él. En su anuncio profético, realizado por Malaquías, Dios oculta el anuncio de la primera venida del Mesías Jesús en la acción de Juan el Bautista, a quien simbólicamente le atribuye el nombre de Elías, como Jesús confirmó en Mateo 11:14. El vínculo con el relato de los Evangelios es innegable, pues todos ellos evocan, en primer lugar, el ministerio de Juan el Bautista.

Al hacerlo, Dios une en un solo mensaje el de Juan y el de Jesús. De hecho, Jesús amplía el mensaje de Juan, el llamado al arrepentimiento, añadiéndole el verdadero significado del papel del mesías tal como Dios lo concibió. Pero los prejuicios del pueblo sobre el papel del mesías hicieron imposible, incluso para sus doce apóstoles, comprender el programa de Dios. Los judíos solo ven « *el día de la venganza* » anunciado por el profeta Isaías en Isaías 61:2: « *Para proclamar el año de la gracia de Yahvé, y el día de la venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran* ». No podían comprender el significado del « *año de la gracia* » que precedió al « *día de la venganza* ». Así que cuando Jesús dejó de leer Isaías 61, sobre el « *año de la gracia* », la ira de los judíos cayó sobre él en la sinagoga de Nazaret, su falsa ciudad natal.

V.6: “ *Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.* ”

Solo mediante la muerte de Jesucristo se pudo alcanzar esta meta atribuida a Juan. Esto confirma aún más su papel complementario al reemplazar la maldad con el amor. Pero solo Jesús pudo, mediante la demostración de su amor, lograr este resultado esperado y exigido por Dios.

Es entonces cuando debemos tener en cuenta que estos requerimientos divinos conciernen a " ***todo Israel*** ", es decir, a los verdaderos judíos espirituales de los dos pactos. Y los falsos judíos espirituales de los dos pactos no responderán al requerimiento formulado por Dios; como resultado, " ***la tierra será castigada con la prohibición*** ". Y por la expresión " *la tierra* ", debemos entender no solo a la nación judía, sino también a Europa y los Estados Unidos del Occidente infiel, donde la humanidad es falsamente cristiana, todos castigados con la prohibición ante el regreso del Cristo divino glorificado.

Del estudio de Malaquías 4 se desprende que sus mensajes se dirigen a los creyentes de ambos pactos y que, como tal, adquiere el carácter de la revelación llamada Apocalipsis. Esta característica lo conecta aún más con el mensaje del segundo "testigo" bíblico de Dios. Una buena comprensión de su plan de salvación nos lleva a comprender que toda la Biblia es solo una larga continuidad; lo que la división en dos pactos nos hace perder de vista, al favorecer la posibilidad de privilegiar uno u otro. Ahora bien, si Dios quiso dar el aspecto religioso a esta presentación de dos pactos, es principalmente para resaltar la importancia del momento en que, mediante su encarnación en Jesucristo, vino a validar, mediante su muerte expiatoria, las ofrendas y los sacrificios de animales

profetizados en los ritos religiosos. La prueba de esta voluntad divina se nos da en Daniel 1:1-2. 9:27 donde el ángel Gabriel especifica a Daniel acerca del “**mesías**” Jesús: “*Por una semana hará firme pacto con muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda*”.

Toda la Biblia, y aún más sus revelaciones proféticas, están llenas de trampas para judíos y cristianos rebeldes. Y en esta trampa se encuentra la elección de la división espiritual correcta. Así, mediante la sutileza de la construcción del mensaje, el referente al Mesías es interpretado y atribuido al perseguidor de los últimos días por protestantes rebeldes. La interpretación correcta o incorrecta depende del estatus espiritual que Dios otorga a cada judío o cristiano que estudia estos temas. Y lo que concierne a Daniel 9:27 también concierne a la división de los dos pactos.

Un análisis inteligente del tema me lleva a situar el ministerio de Jesucristo bajo la égida de la antigua alianza, y en su parábola de los "viñadores", Jesús confirma esta idea, ya que en una larga continuidad, el dueño de la viña envía a sus siervos, los profetas, a los viñadores, quienes, desoyendo su voz, los golpean y matan, y finalmente les envía a su propio hijo. El acercamiento de Dios es, en efecto, continuo. Y como anuncia la parábola, el "Hijo de Dios" tampoco es escuchado y es condenado a muerte. Y es precisamente la hora de esta muerte de Cristo la que abre la puerta a la nueva alianza. Pero ¿qué ocurrió entre el año 30 y el otoño del 33 en Jerusalén? La predicación cristiana se mantuvo estrictamente judía. Y fue entonces cuando Pedro fue el primero en ser guiado por el Espíritu, tras su visión de "la sábana llena de animales inmundos", a ir a la casa del primer pagano que quiso convertirse a Jesucristo. Este deseo era el de un hombre que honraba en su corazón al Dios de Israel. Viviendo en Cesarea, este hombre llamado Cornelio era un centurión romano, de quien está escrito en Hechos 10:22: «*Respondieron y dijeron: Cornelio, el centurión, **hombre justo y temeroso de Dios, y de excelente reputación entre toda la nación judía**, recibió la orden divina de un santo ángel de que te llamara para que vinieras a su casa y escuchara tus palabras*». Este era, pues, el tipo de hombre que eran los primeros paganos que se convirtieron a la religión de Cristo Jesús. No se rebelaban contra las enseñanzas divinas sobre la salud en general ni las santas ordenanzas establecidas por Dios. Observen el verbo citado «temer a Dios»; esto es precisamente lo que Dios ha requerido desde 1843 de sus últimos adventistas del séptimo día elegidos, quienes se adhirieron a la Iglesia Adventista del Séptimo Día entre 1844 y 1863 en Estados Unidos. Este requisito se proclama en Apocalipsis 14:6-7: “*Y vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas*”. A juzgar por las enseñanzas de estos dos versículos, la obediencia al descanso del séptimo día es solo un elemento que constituye el evangelio eterno de Dios. Está inseparablemente conectado con él, no solo en estos dos versículos, sino también en la expresión que se encuentra en Apocalipsis 12:17 y Apocalipsis 14:12: “*Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de*

ella, los que guardan los mandamientos de Dios y ~~tienen~~ el testimonio de Jesucristo/... Aquí está la paciencia de los santos: los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesucristo ” .

Nota sobre Apocalipsis 12:17: El verbo griego usado puede traducirse como: retener, tener, conservar. Sin embargo, dado que se supone que responde a la advertencia de Jesús citada en Apocalipsis 3:11: « *Vengo pronto. **Retén** lo que tienes, para que nadie tome tu corona* », me parece acertado traducir este verbo griego como «retener». Además, en ciertos manuscritos griegos, el capítulo 12 termina con este versículo 17, y esta idea no me desagrada, porque este número 17, que simboliza el juicio, marca el fin del tiempo de la salvación terrenal, al igual que en Apocalipsis 3, el último tema, se llama « **Laodicea** », nombre que significa: pueblo juzgado o pueblo de juicio. Es en esta fase final, en la que el adventismo oficial ha sido juzgado y «vomitado» por Jesucristo desde 1991, que los últimos elegidos disidentes de este Adventismo del Séptimo Día se « **retienen** » del precioso y santo último « **testimonio de Jesús** ». Además, en Apocalipsis 12, la imagen del dragón maligno que busca arrebatar la bendición divina a los elegidos justifica perfectamente la elección del verbo " **retener** ". Esta fue, además, la elección de los traductores del grupo Scofield en su versión revisada de L. Segond, que ha sido mi Biblia de trabajo desde 1980.

Sin embargo, desde un punto de vista lógico, el versículo 18 tiene más cabida en el capítulo 12 que en el 13, ya que allí está escrito: « *Y se paró sobre la arena del mar* ». El uso del pronombre personal «él» favorece la lectura de una continuidad, es decir, una conexión con el capítulo 12. ¿Qué nos dice Dios en este versículo 18? Nos dice que la victoria del diablo es grande y que su dominio recae sobre este «todo Israel» que Dios imagina con la arena del mar, que designa a la posteridad de Abraham en Génesis 22:17: « *Te bendeciré y multiplicaré **tu descendencia** como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar* ; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos ». La imagen de " **Israel** " se retoma en Isaías 10:22: " *Aunque tu pueblo **Israel** sea como la arena del mar* , solo un remanente volverá; la destrucción está resuelta, rebosará de justicia ". Y a su vez, el apóstol Pablo cita este versículo en Romanos 9:27: " *Isaías, por su parte, clama respecto a Israel: Aunque el número **de los hijos de Israel** sea como la arena del mar* , solo un remanente será salvo ". En la primavera de 2030, este remanente estará representado por los últimos Adventistas del Séptimo Día que han mantenido la condición de disidentes desde 1991, fecha en que se convirtieron en los custodios exclusivos del último " **testimonio de Jesús** ".

La división del texto bíblico es reciente, y data tan solo del ^{siglo XVI}. Y solo Dios eligió la forma en que sus textos bíblicos debían dividirse: en libros, capítulos y versículos. Durante mi estudio de las profecías bíblicas, noté la importancia de la cantidad de capítulos y versículos, lo cual revela la inconmensurable capacidad de cálculo del gran Dios Creador. La división de la profecía del Apocalipsis en la fecha clave de 1844, que tras la corrección se convirtió en 1843, fue la base de mi comprensión de sus mensajes. Por lo tanto, puedo dar fe, por experiencia propia, de la importancia de la división correcta o incorrecta de los textos bíblicos. Y la división correcta depende de nuestra

apreciación individual de la verdad presentada por Dios. Por lo tanto, todo depende de la importancia que le demos al decreto divino anticipado de Daniel 8:14, cuyo final de la « **tarde-mañana de las 2300** » constituye la clave fundamental de toda la revelación profética sobre **el «tiempo del fin** ».

Leemos en Juan 14:6: “ *Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí* . El medio para obtener la vida eterna depende, por lo tanto, del camino correcto y la verdad correcta. Al comienzo del camino espiritual, « **el camino** » se identifica con la vida ejemplar de Jesucristo. Este ejemplo fue tan perfecto que solo él encarnó la « **verdad** » **divina** . La salvación de sus elegidos depende, por lo tanto, de su capacidad para reproducir en sus cuerpos y mentes terrenales la pureza y santidad del modelo divino y humano. En términos del principio de la salvación, estas palabras, « **camino, verdad y vida** », ahora se interpretan con claridad. Sin embargo, como la vida no es estática, las situaciones cambiantes transforman continuamente la vida humana. Y desde que Jesús pronunció estas hermosas palabras, la situación espiritual de la religión cristiana ha cambiado mucho, y para peor. Mientras que las religiones y los humanos llaman bien a lo que es malo y mal a lo que es bueno, las palabras «camino, verdad y vida» ya no tienen el mismo significado que tenían en la época del ministerio terrenal de Jesucristo. Los elegidos de 2024, al igual que en 1843 y 1873, necesitan... Identificar el verdadero camino trazado por Jesucristo, y la única manera de encontrarlo, es en sus revelaciones proféticas y en ningún otro lugar. En realidad, su camino y su verdad han permanecido inmutables a lo largo de los siglos, por lo que, en sus revelaciones proféticas, Jesús no revela su verdad, sino las diferentes formas que el diablo da a sus versiones de la verdad divina. Estas son las trampas mortales que seducen y engañan a quienes buscan la vida eterna. Por lo tanto, son sus diferentes caminos los que Jesús muestra a sus elegidos para tranquilizarlos, para que sepan que están en el camino correcto que, a través de su verdad, los acompaña y los conduce hacia la vida eterna.

Decía que las palabras «camino, verdad y vida» se malinterpretan y distorsionan en las religiones que han caído en la apostasía, es decir, en todas las religiones cristianas institucionales y oficiales. El camino es trazado por Satanás y sus demonios, y su verdad no es más que diferentes tipos de mentiras, ya que la ley divina es cuestionada y transgredida por estas iglesias apóstatas. La vida eterna misma es transformada y ligada al espíritu de vida que se desprende del cuerpo y que los incrédulos llaman alma, por herencia de los filósofos griegos. Por lo tanto, todo es falso en el campamento del diablo: «el camino, la verdad y la vida».

Pero persiste una trampa que solo la profecía del Apocalipsis revela a los elegidos de Dios en Cristo. Esta trampa se refiere a la condición provisional que Dios concedió a los protestantes entre el ^{siglo XVI} y 1843. De hecho, el reconocimiento del fiel testimonio de los mártires protestantes de este ^{siglo XVI} enmascara su carácter provisional y momentáneo, que los herederos pueden considerar definitivo y perpetuo. Debemos descubrir, en efecto, en Apocalipsis 2:24-25 la prueba de esta aprobación provisional: « *A todos ustedes, los que están en Tiatira, que no reciben esta doctrina y no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, les digo: No les impongo otra carga; solamente*

que lo que tienen, reténganlo hasta que yo venga ». Este versículo, en realidad, solo revela que Dios acepta de sus elegidos protestantes obras imperfectas, por incompletas, entre los protestantes de la época en cuestión, las del ^{siglo XVI}. Pero ¿quién puede pensar seriamente que Dios pueda resignarse a un servicio imperfecto e incompleto de sus siervos hasta el momento de su regreso en gloria? Si alguien quiere creerlo, los mensajes citados en Apocalipsis 3:1-2 vienen a eliminar toda justificación para hacerlo, diciendo: « *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las palabras del que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras. **Sé que se te considera vivo, y estás muerto**» . Sé vigilante y fortalece lo que queda, lo que está para morir; **porque no he hallado tus obras perfectas delante de mi Dios** .*

Este veredicto lapidario pronunciado por Jesús castiga una conducta religiosa superficial que juzga indigna de su salvación. Pero ¿de qué obras habla Jesús? De todas las obras que el hombre realiza en espíritu y en verdad, ya sea en la carne o en el pensamiento de su espíritu. Cuando esta verdad es mentira, Dios no la ignora y la testifica claramente. Para ser juzgado como "muerto", el cristiano protestante debe producir frutos dignos de muerte. Es aquí donde el camino trazado por Jesucristo marca la diferencia entre el elegido vivo y el caído espiritualmente muerto, aunque aún vivo. En la encrucijada de la vida y la muerte, Jesús plantó una señal que tomó la forma de una fecha construida por la profecía de Daniel 8:14, y que es 1843. A esta fecha, el Espíritu divino adjuntó el anuncio de un falso regreso de Jesucristo, solo para poner a prueba en Estados Unidos el comportamiento de los escasos cristianos católicos y los numerosos protestantes de la época. Las obras imperfectas de los protestantes del ^{siglo XVI} se ven confirmadas en esta prueba de fe por el gran desprecio mostrado ante el anuncio del regreso de Jesucristo: las máscaras engañosas caen. De esta manera, Jesús revela a sus verdaderos elegidos, a quienes juzga dignos, en este mismo mensaje dirigido a la era de *Sardis* , la existencia de una falsa vía religiosa protestante que contribuye a la confusión del catolicismo romano papal.

Y para comprender la causa de este juicio lapidario que condena a toda la religión protestante, es imperativo identificar la división que sitúa este mensaje de “Sardis” de Apo. 3, bajo el contexto histórico de los años 1843 y 1844, las dos fechas de las dos experiencias adventistas sucesivas de la época.

Para comprender la profecía del Apocalipsis, las palabras son, por supuesto, importantes, pero identificar la estructura lo es aún más. Y su identificación se basa en la observación de la imagen que proyecta el texto. De hecho, fue al observar la paralelización de los capítulos 2, 7 y 8 de Daniel que surgió la idea de establecer un paralelismo entre los tres temas principales del Apocalipsis: cartas, sellos y trompetas. Ahora bien, dado que cada uno de estos temas consta de dos capítulos, la separación entre ambos solo podía basarse en las fechas de 1844 a 1843, atribuidas sucesivamente al final de la « *tarde-mañana de 2300* » de Daniel 8:14.

Esto, por lo tanto, confirma el papel fundamental de las fechas construidas con datos numéricos bíblicos. Es a través de ellas que la teoría profetizada se fusiona con la realidad histórica consumada. Y es simplemente lamentable que

multitudes desconozcan la bondad y el cuidado de Dios, quien verdaderamente comparte con sus santos elegidos redimidos sus secretos más preciados y vitales.

El camino trazado por Dios mediante la profecía nos invita, por tanto, a contemplar toda la historia humana como una sucesión de diferentes situaciones en las que la perversidad humana rebelde da el mismo fruto de la infidelidad condenada por Dios. Por lo tanto, Dios puede ser reconocido como inocente, justo y bueno, y la humanidad como rebelde, contradictoria y malvada. Incapaz de hacer más de lo que hace, Dios se resigna a ver a miles de millones de sus criaturas terrenales perdidas, como lo demuestran estos versículos citados en Apocalipsis 22:11: « *El que es injusto, siga siendo injusto; y el que es impuro, siga siendo impuro; y el que es justo, siga practicando la justicia; y el que es santo, siga santificándose* ».

Este versículo confirma mi rectificación de la traducción de Daniel 8:14, que tradicionalmente era: « *Y me dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas, y el santuario será purificado* »; una traducción que, tomando el texto hebreo original, cambié a: « *Y me dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas, y la santidad será justificada* ». Esta construcción puede parecer poco convencional, pero tiene la ventaja de resaltar el razonamiento sutil del gran Dios creador. Pues, al presentar esta frase en este orden, Dios desacredita de antemano la llamada versión francesa actual, publicada alrededor de 1982, en la que los traductores presentan la duración de las 2300 tardes y mañanas como 1150 tardes y 1150 mañanas, distorsionando así la verdadera duración fijada por Dios.

Nuestra era actual es heredera de largos siglos de historia vividos bajo la dominación tiránica de la monarquía católica y el papismo romano. Dentro de esta herencia se encuentra la importancia otorgada al nacimiento de Jesucristo, que se supone es la base de nuestro calendario occidental. Y ya aquí, la mentira romana está en acción. Pues Jesús nació en -6, antes de la primavera del año 1. Habiendo identificado el error cometido, creí que el año 1994 construido por la profecía de la " **quinta trompeta** " de Apocalipsis 9 representaba el verdadero año 2000, cuando Jesús regresaría en su gloria. Ignoraba entonces que el principal error fue dar importancia al nacimiento de Jesús en lugar de a su muerte, expiando los pecados de sus elegidos. Pero es explotando nuestra ignorancia y nuestra fácil aceptación de las enseñanzas heredadas que Dios puede hacer crecer, según su voluntad, en la calidad y el tiempo que él ha elegido, la verdad revelada, pero una verdad cifrada que guarda su misterio hasta el momento en que él decide dar a sus siervos las explicaciones verdaderas y correctas.

Extraigo la lección de que el camino hacia la verdad está sembrado de errores que se suceden hasta el momento de la explicación completa y definitiva de la verdad. Esto, por supuesto, solo concierne a la verdad profética, porque la verdad del Evangelio eterno es inmutable. La excepcional situación espiritual de la que se beneficiaron los elegidos protestantes del siglo XVI^{es}, sin duda, la excepción que confirma la regla. Y este juicio excepcional de Dios tiene en cuenta el largo período de ignorancia de las poblaciones europeas esclavizadas por el catolicismo romano papal, pues el acceso a la Santa Biblia se había vuelto imposible, salvo para las personas muy ricas y favorecidas. Al actuar así, Dios nos demuestra que no coloca sus leyes por encima de sus criaturas, aunque todavía las

juzgue dignas de esta excepción. Y los mártires encontrados en este contexto de las guerras religiosas fueron de este número: pocos, pero fieles en todo lo que había entendido que debía hacer. Supieron distinguir el bando de Dios del bando del diablo; algo que los cristianos de hoy no han podido hacer durante mucho tiempo. Y aceptaron perder su vida terrenal para no perder la vida eterna prometida por Jesucristo; el juicio excepcional de Dios del que se beneficiaron puede entonces comprenderse y justificarse. Sin embargo, esta excepción solo es legítima porque Dios la profetizó en su Apocalipsis 2:24-25, diciendo, en el ^{siglo} ^{xvi}, a los elegidos de la iglesia de la Reforma: « *A vosotros, los que estáis en Tiatira, que no recibís esta doctrina y que no habéis conocido las profundidades de Satanás, como los llaman, os digo: **No os impongo ninguna otra carga; solamente que lo que tenéis, retenedlo** hasta que yo venga* ».

El celo fiel de los elegidos de aquel tiempo no fue **retenido** por los protestantes de la era posterior. Durante la prueba de fe que los adventistas experimentaron entre 1828 y 1873, no reprodujeron el testimonio de fidelidad depositado en el testimonio de la Santa Biblia, y esto es lo que lleva a Jesucristo a decir a estos protestantes infieles en Apocalipsis 3:1: "... *Sé que se os considera vivos, y que estáis muertos. Velad y fortaleced lo que queda, lo que está a punto de morir; porque no he hallado vuestras obras perfectas a los ojos de mi Dios* ".

Así, a lo largo del tiempo, el juicio de Dios condenó sucesivamente a la religión judía y al Israel nacional incrédulo en el año 33, en otoño; a la religión romana en el 313, que se hizo católica y papal en el 538, permaneciendo pagana desde el 313; a la religión protestante infiel en 1843-1844, y al Adventismo del Séptimo Día, incrédulo, tradicionalista e institucional, en 1994.

Las consecuencias del juicio de Dios son tan graves y mortales que solo Dios puede expresarlas y revelarlas mediante sus profecías bíblicas. Con cada sentencia pronunciada sobre sus diversas religiones, multitudes de seres humanos pasan de la vida a la muerte. Según el **sexto sello** de Apocalipsis 6:13, Dios imaginó el anuncio de la caída espiritual de estas multitudes protestantes mediante una prolongada caída de estrellas entre la medianoche y las 5 de la mañana del 13 de noviembre de 1833 en Estados Unidos: « *Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos verdes al ser sacudida por un fuerte viento* ». La vida y la muerte, designadas por Jesús, son de norma eterna. Este es el significado que da a la « **muerte** » imputada a los protestantes en 1843, pues especifica: « *Sé que se os considera vivos* ». La vida exterior se basa en un compromiso religioso, considerado « **muerto** » por la ausencia del amor a la verdad. La vida religiosa es sólo un aspecto exterior engañoso que Jesús desprecia y denuncia.

El siervo animado por la verdadera fe aviva su fe prestando atención a los detalles profetizados por Dios en su Santa Biblia, y especialmente a sus profecías bíblicas. Esta atención al detalle da testimonio de su creencia en la existencia del Dios verdadero e invisible. Y su obediencia da testimonio de su deseo de agradarle. Al verse reconocido y honrado, Dios da testimonio de su amor por su siervo al abrirle la mente a todos sus misterios revelados.

M83- Agosto de 2024

Los legítimos temores de que atentados terroristas empañen los Juegos Olímpicos de Francia y París aún no se han materializado. Por lo tanto, Dios ha permitido que los franceses se regocijen con el espectáculo retransmitido mundialmente. Sin embargo, el castigo solo se pospone.

De hecho, Dios eligió el último día, la clausura de los Juegos Olímpicos, para expresar su desaprobación. Para ello, azotó Grecia, cuna histórica de los Juegos Olímpicos, con un gigantesco incendio que ya ha quemado la región de Maratón y amenaza la ciudad de Atenas, según anuncian los medios de comunicación este lunes 12 de agosto de 2024. Sin embargo, el nombre Maratón se hizo famoso por la hazaña del soldado ateniense que corrió 42,195 km para anunciar la victoria sobre los persas. Esta hazaña deportiva está en el origen del término que designa una carrera deportiva en los países occidentales. Por lo tanto, la evolución de este incendio tan simbólico será seguida con interés.

Hacia el final de los Juegos Olímpicos, el ejército ucraniano lanzó ataques contra territorio ruso en la región de Kursk, al norte de Ucrania. Por lo tanto, el conflicto contra los rusos se intensifica, traspasando una barrera teórica. Esperemos la respuesta de Rusia.

Este martes 13 de agosto es el 9 de Av para los judíos, un día marcado en su historia por terribles desastres nacionales. El día anterior, Israel se atribuyó la responsabilidad de la destrucción de 34 combatientes de Hamás al destruir un edificio, lo que costó la vida a 93 civiles.

La respuesta de Rusia tarda en llegar. La razón de esta conducta del presidente Vladimir Putin nos fue revelada en la profecía de Ezequiel 38:4-5: « **Te sacaré y pondré garfios en tus quijadas; te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, todos ellos magníficamente ataviados, una gran compañía con escudo y pavés, y todos ellos empuñando espadas**». ; y con ellos los de Persia, Etiopía y Fut, todos con escudo y casco; "Este mensaje anuncia claramente la reticencia del líder ruso a entrar en guerra. Su deseo de llamar "operación especial" a su intervención contra la traición ucraniana lo demuestra sin lugar a dudas. Desde su llegada al poder en Rusia, el presidente ruso ha envejecido, y con él, su país se ha aburguesado. Tras abandonar la ideología comunista, Rusia ha abrazado los principios fundamentales del capitalismo y ha descubierto el placer del consumo y el gusto por la riqueza y el lujo. Esta es la causa de su reticencia a dar a su guerra la forma que requiere.

Un malentendido reina en las relaciones de Rusia con Occidente. Durante dos años, desde el 24 de febrero de 2022, los líderes occidentales han temido, con razón, que Rusia utilizara las armas nucleares con las que está poderosa y aterradoramente equipada. Políticos y periodistas occidentales malinterpretaron las amenazas del presidente ruso. Asumieron que Rusia utilizaría armas nucleares si su territorio nacional fuera invadido y atacado. Pero esto no fue lo que dijo el presidente, ya que solo presentó esta opción si la supervivencia de Rusia se viera amenazada. Debido a este malentendido, los occidentales han limitado su ayuda a Ucrania y también el uso de las armas occidentales que han donado.

En agosto de 2024, Ucrania se encontraba en desventaja, ya que Rusia había recuperado la iniciativa en la ofensiva en la región del Donbás. La perspectiva de perder el apoyo estadounidense, si el candidato Trump ganaba las próximas elecciones presidenciales estadounidenses, intensificó aún más el carácter de la derrota ucraniana. Además, para evitar perder el apoyo occidental, una vez más, tras el sabotaje a los gasoductos rusos, Ucrania realizó una incursión en suelo ruso en la región de Kursk. Los occidentales se encuentran así en la humillante posición, que aceptan y paradójicamente aprueban, de ser totalmente manipulados por el líder de Ucrania, quien sabotó los gasoductos para impedirles permanentemente comerciar con su enemigo ruso. Una vez más, los obliga a usar sus armas contra Rusia en su territorio nacional. ¿Y qué está sucediendo? ¿Protestan por este desprecio a su autoridad? Lejos de eso, porque la debilidad de la respuesta rusa los tranquiliza. Empiezan a creer o quieren creer que Rusia, en última instancia, no es tan formidable como creían; y que, en consecuencia, derrotarla es posible. En realidad, esta falta de reacción de Rusia solo sirve al propósito de Dios de prolongar el período de infortunio, que solo alcanzará su máxima intensidad en el momento elegido por Él. Un tiempo que creo que solo veremos llegar en 2026; pero aún estamos a finales de agosto de 2024.

Deben comprender que es precisamente debido a esta aparente debilidad del líder ruso que la Tercera Guerra Mundial podrá llevarse a cabo. El razonamiento es el siguiente: si Rusia moviliza todo su ejército y se enfrenta a Ucrania y Occidente desde el principio, la superioridad rusa impone una derrota aplastante a Occidente, que se ve obligado a negociar una capitulación debido al riesgo que corre. Porque la Europa comercialmente rica es, a nivel militar, solo un "tigre de papel". Y en este caso, Dios no obtiene la guerra destructiva que desea obtener y llevar a cabo. Por eso, paradójicamente, es al dar a Rusia una falsa apariencia de debilidad que la audacia de la arrogancia occidental se desarrolla e intensifica. Porque esta debilidad rusa los anima a apoyar aún más al ejército ucraniano, involucrándose cada vez más en este conflicto contra Rusia. Ucrania recibió sucesivamente equipamiento militar, ayuda financiera y sanciones contra Rusia; luego, primero, Francia dio un paso al frente ofreciendo sus cañones César de altísima precisión, después, Estados Unidos le proporcionó sus cañones similares llamados "himars". Luego llegó el turno de los tanques de EE. UU. y Alemania, y más recientemente, del suministro de aviones "F-16" en pequeñas cantidades. Pero esta escalada constante, a la larga, producirá el efecto tan temido por Occidente. Así, ellos mismos habrán construido, con sus medidas y decisiones, la formidable guerra mundial que debe destruirlos en proporción espiritual " *de un tercio* ", según Apocalipsis 9:15. Pero les recuerdo que esta expresión " *un tercio* " solo significa que la destrucción aún no es completa, porque la última prueba de la fe adventista debe cumplirse cuando Jesús regrese para destruir, esta vez por completo, toda forma de vida terrestre, humana y animal.

En Francia, este mes de agosto de 2024 habrá sido el mes de las conmemoraciones de la Segunda Guerra Mundial; sucesivamente, el 15 de agosto de 1944, fecha del desembarco aliado en Provenza, el 25 de agosto, día de la liberación de París por las tropas y tanques del general Leclerc, y hoy, sábado 31

de agosto, supe que Valence, la ciudad donde vivo, celebra su propia liberación ese día. Estas conmemoraciones permiten al joven presidente francés, cada vez menos popular y menos apreciado por los franceses, mantener su imagen de presidente de Francia. Porque la situación creada por su decisión de disolver la Asamblea Legislativa Nacional ha sumido al país en un enorme caos político y debe sufrir la maldición de Dios, que organiza el país en una increíble oposición de tres grupos políticos esencialmente iguales y minoritarios. La elección de un primer ministro es, por lo tanto, conflictiva y aparentemente insoluble. Cualquiera que sea la elección, será desastrosa en cualquier caso.

Los seres humanos son lo que son, y lo que son, lo son en todo, en todos los ámbitos y temas. Este principio tiene como consecuencia que se comporten de la misma manera con su familia que con su nación. Algunos defienden ambas cosas sin respeto, y otros son considerados abominables fascistas, herederos del mariscal Pétain, católico, cuyo lema "trabajo, familia, patria" es recordado. Este pensamiento tenía en realidad un solo inconveniente, que explica los brutales excesos que caracterizaron a los dos regímenes: el italiano, el alemán y el francés de Vichy; los tres se inspiraron y adhirieron al catolicismo romano papal. Ahora bien, el catolicismo romano siempre ha defendido los verdaderos valores relacionales humanos; al tiempo que distorsiona la verdad bíblica, pecando así contra el Espíritu de Dios, denuncia el pecado de la carne. Pero después de él, en un comportamiento completamente opuesto, el pensamiento protestante justificó los pecados de la carne en nombre mismo de su concepción de los valores del espíritu. El pensamiento protestante actual es solo el fruto de la combinación de ideas religiosas y de filósofos modernos, altamente valorados por políticos y medios de comunicación. Es en este sentido que Francia renueva el modelo de la Atenas griega. Pues Salomón tenía razón al afirmar que no hay nada nuevo en los esquemas de las formas que puede adoptar el pensamiento humano.

El año 2024, sin embargo, está estigmatizado como un año de revelaciones. Y de revelaciones desagradables, ya que los cimientos de los valores democráticos se desmoronan día tras día durante este mes de agosto, durante el cual, en Francia, el presidente Macron esperaba aprovechar los Juegos Olímpicos para restaurar la imagen de Francia. Gracias a la buena voluntad de Dios, más que a la organización de seguridad, los juegos pudieron celebrarse sin una tragedia terrorista. Pero con los juegos terminados, los problemas de Francia vuelven a ser evidentes, por ejemplo, la muerte de un policía a manos de un reincidente ebrio tras negarse a obedecer la orden de detener su vehículo; esto ocurrió la noche del 26 de agosto. En un discurso público, la viuda, que aún vive con dos hijos, declaró: «Francia mató a mi marido». Este grito de desesperación ilustra la verdadera situación de la nación francesa. Y no, este país no es el de un modelo perfecto, sino el de uno que se creía serlo. Sus valores republicanos, «libertad, igualdad, fraternidad», debían sustituir los valores fascistas de «trabajo, familia, patria», pero el resultado es un fracaso rotundo que, paradójicamente, restaura la imagen de los valores divinos de «Iglesia, patria, familia». Al citar las cosas en este orden, solo considero el orden en que Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella, según su relato en Génesis 1, donde, creado al sexto día, el hombre aparece al final del proceso creativo. Desde esta posición, descubre primero a Dios, luego la

tierra en la que vivirá, es decir, su país, y finalmente, forma una familia con Eva, su esposa. Este es el orden de prioridades que el hombre nacido de Dios prioriza y debe priorizar para ser considerado agradable al «Padre celestial» de toda la vida.

Con el paso del tiempo, la humanidad, cada vez más pecadora y rebelde, revela sus malos frutos. Y es con este propósito que Dios creó la tierra y a sus habitantes. La demostración que debe realizarse en ella continúa día tras día.

Estados Unidos y Francia comparten la experiencia de la libertad. E inevitablemente, debido al pecado, esta libertad produce maldad y gente rebelde. Los pueblos libres han logrado reducir momentáneamente los frutos de esta naturaleza malvada, pero no los han hecho desaparecer. La experiencia de Estados Unidos es muy edificante y reveladora, porque la ley del Lejano Oeste fue precisamente, en sus orígenes, ilegal; así, los criminales se impusieron y asesinaron a los más débiles para despojarlos de sus propiedades, su dinero y otros valores materiales, joyas, oro, etc. Para reducir el número de delitos, los estadounidenses designaron jueces responsables de aplicar la justicia prescrita en su legislación nacional. Las ejecuciones de los culpables han reducido el número de delitos, pero no los han hecho desaparecer en absoluto. Esto demuestra que la ley prescrita por los humanos es incapaz de resolver sus problemas, y esto es lo que Francia debe descubrir hoy. Si Estados Unidos y Francia comparten este mismo fruto decepcionante, es porque ambos países están compuestos por una mezcla étnica con consecuencias inevitables.

Ya es difícil convivir en una misma familia, y el asesinato de Abel a manos de su hermano Caín profetiza esta dificultad desde el principio. ¿Qué puede ser, en este caso, a escala de naciones compuestas por un conjunto de personas provenientes de pueblos que se odian, se odian a muerte? ¿Puede la ley humana, o incluso la divina, impedir que las personas se odien? En absoluto. Dios lo sabe tan bien que, en lo que a él respecta, su plan es «*escribir su ley en los corazones* » de sus elegidos, porque mientras su ley permanezca en forma de letras escritas en la Santa Biblia o en las tablas de piedra en las que las ha grabado con su dedo, permanece ineficaz y vana. Y si esto es así con la ley divina, cuánto más con la humana. El respeto a una ley requiere adhesión, apoyo y aprobación activa de quienes desean honrarla y respetarla.

Desde 1962, Francia se vio obligada a abandonar sus departamentos en Argelia tras una mortífera guerra de odio librada por el Frente de Liberación Nacional, grupo de resistencia musulmana argelino. Sin embargo, por razones económicas, los argelinos vinieron posteriormente a trabajar a Francia, donde se establecieron con sus familias tras la aprobación de la ley de reunificación familiar en 1976. La necesidad económica no extingue el odio y el resentimiento acumulados durante la guerra pasada. Así, generación tras generación, las familias argelinas, y en general, las familias magrebíes y africanas, han crecido y se han consolidado en suelo francés, obteniendo la ciudadanía francesa por derecho de nacimiento, pero manteniendo su apego a su país de origen, su religión y sus valores.

Durante décadas, Francia ha sufrido las consecuencias de la imposible asimilación de estos grupos étnicos, marcada por la historia de la colonización francesa. Los espíritus demoníacos, desatados gradualmente por los ángeles de

Dios, excitan las mentes de los inmigrantes, de modo que las civilizaciones se alzan unas contra otras, y cualquier causa es suficiente para justificar la oposición y la agresión.

Desde mi adolescencia, he visto cómo, para apaciguar el resentimiento, los políticos han cedido ante las demandas de las poblaciones de origen africano, demostrando un espíritu de renuncia cobarde y culpable. Con este fin, se han añadido constantemente leyes que restringen cada vez más la libertad concedida a todo ciudadano francés, de origen o no. Para una pareja que ya no se soporta, existe la posibilidad del divorcio; para quienes ya no soportan vivir en su propio país, existe la posibilidad de expatriarse. Pero para quienes ya no se soportan y desean permanecer en el mismo país, no hay otra solución que la confrontación y la guerra.

Quienes se enfrentarán así compiten por el poder de actuar conforme a sus valores en el mismo territorio nacional. Todos desean permanecer en este régimen de libertad, lo cual se convierte en un problema tras haber sido causa de seducción y atracción. Sobre este tema, la Santa Biblia nos muestra cómo Dios regula con energía y eficacia este tipo de situaciones. La legitimidad del idioma francés original se perdió por la ley del territorio que adoptó; algo contra lo cual Dios advirtió a su pueblo Israel, prohibiendo a los hombres y mujeres judíos casarse con extranjeros.

A medida que agosto se acerca a su fin, los acontecimientos globales y nacionales se conjugan para revelar el odio que sufre Occidente por parte de numerosos pueblos dispersos por el mundo: Rusia, Corea del Norte, Irán y naciones musulmanas unidas en sus diferencias por su religión. Quienes han forjado el mundo desde 1945 son odiados por muchas razones, pero también profundamente envidiados. Sin embargo, Occidente no puede acoger en su territorio a todos aquellos que lo desearían; la envidia se transforma entonces en odio. Y esto explica las acciones terroristas perpetradas principalmente en Francia, pero también en otros países occidentales de Estados Unidos y Europa.

Lo que los desafortunados extranjeros desconocen es el coste de la vida en Occidente. Debido a la avaricia de las instituciones financieras, múltiples leyes disparan los precios de todo: múltiples pólizas de seguro para todo, impuestos nacionales para todo y una dependencia del mercado que impide cualquier congelación de precios. Y, por si fuera poco, la libertad se ve limitada por un sinnúmero de obligaciones y prohibiciones impuestas cada vez más por los gobiernos europeos.

M84- El Evangelio Eterno

Este nombre, « *Evangelio Eterno* », fue escogido por Dios para denominar la obra universal (*medio cielo*) confiada a sus siervos adventistas escogidos desde la primavera de 1843 y el otoño de 1844. Este nombre aparece en la Santa Biblia, en Apocalipsis 14:6: « *Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda*

nación, tribu, lengua y pueblo». Este nombre significa «la buena nueva» y, al igual que la palabra Apocalipsis, que también se conserva y se tradujo al francés, la forma griega del término « *evangelio* » distingue esta «buena nueva» espiritual de una «buena nueva» profana. Calificado como « *eterno* », este « *Evangelio* » tiene un carácter « *eterno* » que, por lo tanto, se vincula al momento de su formación en el Espíritu Santo del Dios Creador.

Esta «Buena Nueva» se refiere, por tanto, a todo el plan de salvación concebido por Dios antes de dar existencia a su primera criatura viviente y libre, puesta ante él. Por eso, este « *Evangelio* » aparece en diversas formas y aspectos a lo largo de 6.000 años de historia terrenal.

- 1- En el animal asesinado para que su piel cubriera los cuerpos desnudos de Adán y Eva después de que pecaron, es decir, desobedecieron a Dios; según Génesis 3:21: " *Porque Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.* "
- 2- En el sacrificio animal ofrecido por Abel, el primer pastor de la historia terrenal, según Génesis 4:4: « *Y Abel, a su vez, trajo de las primicias de su rebaño y de la grosura de éste . Y Jehová miró con agrado a Abel y a su ofrenda* » .
- 3- En el carnero joven que Dios le da a Abraham para sacrificarlo en reemplazo de su **único hijo** . Y es precisamente bajo este título de " **único** " que Dios designa a su hijo " **Isaac** ", en Génesis 22:2: " *Dijo Dios: Toma a tu hijo, tu único hijo, Isaac , a quien amas, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te indicaré* ". Con esta aclaración, Dios descalifica totalmente la filiación de su primer hijo, Ismael, concebido erróneamente por Agar, la sierva egipcia de Sara, su esposa legítima.
- 4- Tras este primer holocausto ordenado por Dios, seguía *el holocausto perpetuo* , practicado por orden suya por los sacerdotes hebreos, « *tarde y mañana* », según Éxodo 29:38-39: « *Esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año, cada día, para siempre. Ofrecerás uno de los corderos por la mañana y el otro por la tarde* » .

Con el tiempo, el antiguo pacto o antiguo testimonio cesó, siendo reemplazado por el nuevo testimonio basado en la muerte expiatoria de Cristo, profetizada en el antiguo pacto *por el holocausto perpetuo* . Pero el nuevo testimonio también se basa en su resurrección, la cual lo convirtió en el intercesor *perpetuo* o sumo sacerdote *perpetuo* que presenta a Dios su justicia perfecta para absolver y perdonar únicamente los pecados cometidos por sus elegidos. Es bajo este término *perpetuo* que se designa su sacerdocio celestial *perpetuo* en Daniel 8:11-12: « *Y se engrandeció hasta el capitán del ejército, y le quitó el continuo sacrificio, y destruyó el lugar de su santuario. El ejército fue abandonado con el continuo sacrificio a causa del pecado; y el cuerno echó por tierra la verdad, y prosperó en lo que había hecho* ». La palabra «sacrificio» está ausente en el texto hebreo original. Por lo tanto, debe eliminarse sin vacilación ni reparos religiosos. Para ser interpretado, este término aislado " *perpetuo* " designa por tanto lo que sustituyó al servicio del rito sacrificial llamado " *holocausto perpetuo* ", es decir, el sacerdocio o ministerio intercesor celestial de Jesucristo.

En Daniel 8:11 y 12, el Espíritu revela lo que él hace que se realice según su propia voluntad, ya que es él quien " *entrega el ejército de los santos* " a la Roma papal designada por el simbólico " *cuerno pequeño* " del versículo 9; y esto lo especifica, " *a causa del **pecado*** " que es " *la transgresión de la ley* " según 1 Juan 3:4.

La situación denunciada por Dios nos enseña que una organización romana pagana se está apoderando de la religión cristiana sin haber sido preparada por la formación judía del antiguo pacto. Esta es la causa y la explicación de la actual distorsión del " *Evangelio eterno* " y, por lo tanto, de todas las maldiciones que surgieron y seguirán surgiendo hasta el regreso de Jesucristo. Este versículo contiene mucha más enseñanza de la que había pensado hasta ahora. Pues revela las consecuencias de la vinculación de los Evangelios de los apóstoles al nuevo pacto o nuevo " *testigo* " de Dios. Esto es, de hecho, lo que se logró cuando la Roma pagana se convirtió falsamente al cristianismo. El " **pecado** " denunciado por Dios se refiere al desprecio mostrado por la enseñanza divina escrita y prescrita en los libros del antiguo " *testigo* ", principalmente en los primeros cinco libros escritos por Moisés, lo que justifica su denominación de " *ley de Moisés* ", cuando en realidad presentan la " *ley de Dios* ". Por lo tanto, es la propia *ley de Dios* la que se *transforma*, como profetizó el ángel Gabriel en Daniel 7:25: « *Hablará palabras contra el Altísimo, oprimirá a los santos del Altísimo y **esperará cambiar los tiempos y la ley**; y los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo* ». Cabe destacar que el *cambio de los tiempos y de la ley* solo **se espera**; esto se debe a que, en su programa, Dios tiene el plan de devolver a sus elegidos a su verdad plena y perfecta. Esto es lo que ha emprendido progresivamente desde el año 1170, cuando su siervo Pierre Vaudès, conocido como Pierre Valdo, recibió de él, en Lyon, Francia, el conocimiento perfecto de su verdad. Pero aún era demasiado pronto para que esta verdad se impusiera, y el bando de las tinieblas impuso su concepción religiosa hasta 1844, año en que, tras dos experiencias adventistas, la luz del sábado llegó para permitirnos comprender, aunque de forma muy gradual, las causas de la «gran tragedia». Su explicación se basa en el desprecio mostrado por la enseñanza del antiguo « *testigo* », lo que lleva a interpretar erróneamente la enseñanza del nuevo « *testigo* » de Dios, siendo su mensaje comprensible solo a la luz del antiguo « *testigo* ».

Si Dios organizó la presentación de su plan de salvación o " *Evangelio eterno* " sobre la sucesión de dos alianzas, es porque son inseparables y complementarias. El incumplimiento de este principio conduce inexorablemente a la mentira y a su maldición final: la muerte eterna. Vista desde esta perspectiva, la palabra " *verdad* " adquiere su pleno significado, y la de " *mentira* ", su opuesto absoluto, también.

El sujeto religioso pone en juego el futuro eterno propuesto por Dios a los llamados, hallados dignos de su elección por su juicio divino. Tal apuesta, por lo tanto, exige que los futuros elegidos sepan juzgar las cosas conscientes de estos valores absolutamente opuestos. Así, la verdad designa lo verdadero y lo justo, mientras que la mentira designa lo falso e injusto. Esto es así para todo sujeto juzgado. El juicio requerido es tan agudo como la palabra de Dios comparada con

una espada afilada de dos filos que, paradójicamente, representa la forma de la espada romana. Y esto no es casualidad, ya que en Daniel y el Apocalipsis, el Espíritu nos revela que utiliza a Roma para castigar al cristianismo infiel desde el año 313, fecha en que la libertad religiosa otorgada por el emperador Constantino I^{el} Grande provocó la apostasía de la religión cristiana mediante la entrada de paganos no preparados por la antigua alianza y, por lo tanto, no convertidos o falsamente convertidos.

El cambio ocurrido en el año 313 es solo el comienzo del cambio profetizado, pero sienta las bases esenciales para la maldición de la religión católica romana y las religiones reformadas establecidas después, herederas de su modelo religioso. Por lo tanto, comprender la causa precisa de la maldición ocurrida en el año 313 nos permite comprender la causa de todas las maldiciones que le siguieron hasta el glorioso regreso final de Jesucristo. Esta causa es invariablemente la misma: la ignorancia espiritual causada por la ausencia de la enseñanza del antiguo pacto. En el año 2024, el falso cristiano es juzgado por Dios como tal, por carecer del conocimiento de la " *ley de Moisés* ", revelada únicamente en el antiguo testimonio que todas las iglesias cristianas han subestimado y despreciado. El falso cristiano de hoy es bautizado sin haber recibido lo que sabían los doce apóstoles elegidos por Jesucristo para ser sus testigos oculares. Solo el amor a la verdad puede llevar a una persona en el año 2024 a comprender la importancia de conocer esta enseñanza, considerada, con o sin razón, reservada exclusivamente a los judíos. Erróneamente, porque esta enseñanza judía es útil y necesaria para los cristianos que han surgido del paganismo, y con razón, porque cada uno de los elegidos de Dios se convierte, mediante la conversión, en un judío espiritual.

El destino reservado para el Evangelio eterno desde 1843 por los Adventistas del Séptimo Día solo confirma y renueva el que el falso cristianismo católico romano le impuso entre 313 y 1798; y posteriormente, los falsos protestantes, de 1843 a 2030. En todos estos casos sucesivos, la causa es siempre la misma: la falta de preparación espiritual del candidato bautizado. La salvación que Dios propone solo está al alcance de hombres y mujeres capaces de dar testimonio de un compromiso profundo y sincero con la causa de Dios, capaces de comprender el valor vital de las cosas y dispuestos a desaprender cuando la necesidad lo exija. Por lo tanto, no es casualidad que Dios destaque y defina a sus elegidos mediante la demostración de su auténtica y verdadera inteligencia en Daniel 12:3 y 10: « **Los sabios** resplandecerán como el resplandor del cielo, y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas a perpetua eternidad... Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán con maldad, y ninguno de ellos entenderá, pero **los entendidos** sí entenderán ». Estos versículos contradicen la idea diabólica, ampliamente difundida por la falsa fe cristiana, según la cual el reino de los cielos es para los pobres de espíritu, es decir, los retrasados mentales, también llamados esquizofrénicos, lunáticos o locos, a quienes en su época Jesús simplemente habría declarado demoníacos. En sus bienaventuranzas, Jesús habló de quienes se reconocen carentes del Espíritu de Dios; lo cual es muy diferente, loable y espiritualmente positivo.

Dios puede aceptar soportar el desprecio humano por su ley, llamada " *la ley de Moisés* ", durante mucho tiempo, pero por muy larga que sea, este tiempo solo podría ser limitado. Para la gloria de su naturaleza divina y sus títulos exclusivos como Dios, creador y legislador, se requería la restauración plena y completa de toda su verdad. Esto se llevó a cabo a partir del 23 de octubre de 1844, tras probar la fe de sus elegidos, dignos de llevar a cabo su última misión universal. Los reunió entre 1844 y 1873, año en que la " *ley de Moisés* " recuperó universalmente su lugar en la enseñanza de los "Adventistas del Séptimo Día". Por lo tanto, es este regreso de la " *ley de Moisés* " lo que otorga a su doctrina el estándar del " *Evangelio eterno* " citado en Apocalipsis 14:6.

Lamentablemente, después de 1873, apostatando gradualmente con el tiempo, el adventismo institucional perdió rápidamente de vista la necesidad de comprender cada vez mejor la vida religiosa vivida con Dios. Y se olvidó la importancia de la restauración de la " *ley de Moisés* ", así como sus consecuencias, que han condenado, desde 1843, a la religión protestante por su Reforma inconclusa. Tal descuido dio entonces el detestable fruto del desprecio por la revelación profética divina, y la prueba de este desprecio se dio concretamente en Valence sur Rhône, Francia, en 1991, cuando la iglesia local despreció y rechazó unánimemente mi anuncio del regreso de Jesucristo para la nueva fecha de 1994, a través de mi estudio de las profecías de Daniel y el Apocalipsis.

La mención del nombre " *evangelio eterno* " corrige la idea errónea de la religión protestante que separa la ley divina del evangelio cristiano. Dios lo demuestra al presentar ambos, sucesivamente, en los versículos 6 y 7 de Apocalipsis 14. Y esta idea está justificada, ya que el sábado requerido en el versículo 7 profetiza el descanso eterno de los elegidos; descanso eterno que recompensará la verdadera fe prometida y enseñada bajo el título del evangelio traído por Jesucristo.

Un pequeño detalle a notar: la palabra Evangelio es masculina, como el resto que ofrece a los elegidos, a diferencia de la expresión buena noticia, que es su significado.

El plan de salvación que Dios propone está acompañado de sutiles trampas con el evidente objetivo de promover mentiras religiosas entre quienes lo aman y lo apoyan. Esto permite que Dios « realmente *dé a cada uno según sus obras* », es decir, según la naturaleza de su fe. Jesús confirma este enfoque al decir en Mateo 13:12 y 25:29: « *Porque al que tiene, se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará* ».

Ahora bien, sobre este tema, debe reconocerse que la evidencia aparente impone la conexión del anuncio de la buena nueva con la nueva alianza; y, asimismo, nadie puede negar que Jesús se presentó casi exclusivamente al pueblo judío de la antigua alianza. El diálogo entre Jesús y la mujer cananea profetiza, en Mateo 15:22-28, el objetivo que Dios da a su plan de salvación, que prioriza a los judíos nacionales y lo abre oficialmente, tras su muerte en Cristo, a los elegidos paganos. Leemos en Mateo 15:22: « *Y he aquí, una mujer cananea llegó de aquellas regiones y clamaba a él, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija está terriblemente atormentada por el demonio* ».

Jesús expresa entonces el pensamiento del pueblo judío en el versículo 23: « *Él respondió: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel*». Como los violentos que se apoderan del reino de los cielos, la mujer insiste: « *Pero ella vino y se postró ante él, diciendo: “¡Señor, socórreme!”* ». Jesús, a su vez, insiste en destacar aún más la fe de la mujer: « *Él respondió: “No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perros”* ». Sus palabras dan testimonio del orgullo nacional del pueblo judío, que desprecia a los paganos que lo rodean. La mujer reacciona entonces con auténtica humildad e insiste de nuevo: « *Sí, Señor* », dice, « *pero los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos* ». Y para Jesús, esta es la oportunidad de revelar lo que Dios piensa de esta situación engañosa: « *Entonces Jesús le dijo: « Mujer, grande es tu fe; hágase en ti como quieres* ». Y desde aquella misma hora su hija quedó sana .

Este intercambio permite a Jesús presentar el verdadero significado de la palabra religión, pues la religión no puede, en ningún caso, permanecer como un privilegio nacional por mucho tiempo. Pero la mujer cananea no reclama el derecho a ser escuchada por Dios, salvo reconociendo el privilegio momentáneo del pueblo judío. Para nombrar a Jesús, usa las palabras « *Señor e Hijo de David* », nombres bíblicos que designan al Mesías en las Sagradas Escrituras. Su testimonio iguala, e incluso supera, al de Rahab, la prostituta de Jericó.

En el ministerio terrenal de Jesucristo, encontramos solo dos casos de testimonio de mujeres extranjeras: la samaritana y la cananea. Se trata de un número pequeño, pero intencional, pues bastaba para profetizar la oferta de salvación a los gentiles, antes de la muerte de Jesús; rara vez, pero después de su muerte, al menos en multitudes, según apariencias muy engañosas. Y esta es la divina y sutil paradoja que debemos observar: la "buena nueva" fue buena solo para los gentiles, a quienes se les abrió oficialmente la puerta de la salvación, y para el pequeño remanente de los santos del Israel nacional que dieron testimonio de la fe. Pero ¿qué ocurre en nuestro tiempo? La "mala nueva" es para los gentiles convertidos falsa y engañosamente, quienes, con arrogancia y descuido, distorsionan el plan de salvación presentado por Dios, quien los castigará, como castigó a los judíos incrédulos antes que ellos, en el año 70.

M85- La inteligencia según Dios

Contrariamente a lo que afirma la humanidad profana o falsamente religiosa, el hombre no es el único ser vivo dotado, dentro de su especie, de inteligencia. El nombre de instinto que atribuye a los animales lo eleva por encima de ellos, pero ciertos animales domésticos, como los perros, dan prueba de una inteligencia genuina, aunque sea muy inferior a la del hombre normal.

De hecho, al crear las especies vivientes, Dios dotó a cada una de ellas de la inteligencia necesaria, pues en la vida terrenal creada por Dios todo es cuantificable. Y este principio se aplica en la Tierra, desde las bacterias y los microbios hasta el hombre. Sin embargo, al ser creado para recibir la vida eterna con Dios, el hombre recibió, además de la inteligencia básica, la facultad avanzada de razonamiento y conciencia. Su capacidad de analizar cosas y hechos

lo sitúa indiscutiblemente a la cabeza de todo lo que vive en la Tierra. Por lo tanto, lo que lo sitúa por encima de los animales es su espíritu, no su carne. Dios le dio al hombre la especificación de caminar erguido y, con esta elección, nos envía un mensaje espiritual: «Permanezcan sus pies en la tierra y elévense su espíritu hacia el Dios celestial». Los monos no se mantienen erguidos por naturaleza y, para moverse, se apoyan en sus extremidades superiores; algo que los seres humanos no hacen.

Dios nos revela que creó al hombre a su imagen, y esta precisión explica por qué, en su apariencia física, predomina su belleza, fineza, armonía y capacidad activa. El aspecto físico otorgado al hombre es, por lo tanto, el que poseían antes de él los ángeles, seres celestiales que servían a Dios o que ya cuestionaban su autoridad. Recuerdo que la palabra « *ángel* », del griego «*angélos*», significa mensajero, lo que tiene la consecuencia de poder designar a un mensajero «terrenal» o «celestial», en las revelaciones de los mensajes inspirados por Dios en su Santa Biblia.

Antes de crear al hombre, Dios creó una vida celestial. Esta consiste en criaturas dotadas de un cuerpo celestial que permanece incorruptible mientras Dios lo permita. Al crear vidas libres, opuestas a él, Dios presenta el objetivo final de su creación celestial. Su plan es la felicidad eterna; tan eterna como él mismo.

Por desgracia, la libertad tiene un inconveniente inevitable: la disputa provocada por las divergencias de opiniones de los individuos libres creados. Además, en esta libertad total, las diferencias se revelan en la forma de los caracteres, pues al dejar las existencias al azar, Dios estaba destinado a encontrar oposición entre las multitudes de vidas individuales creadas. Por su divina previsión, sabía que así sería y que el primer rebelde sería el primer ángel celestial creado, a quien ahora conocemos como Satanás, quien se convirtió en el adversario y el diablo, el enemigo de Dios. Así, Dios conocía desde el principio los nombres de sus elegidos y los de los caídos celestiales y terrestres. Cualquiera de sus criaturas habría reaccionado de inmediato para reprimir y poner fin a la rebelión, eliminando a los seres celestiales culpables. Y es en esto que Dios demuestra la vertiginosa altura de su inteligencia. Intervendrá, en efecto, para destruir a los culpables, pero solo al final de los tiempos, lo que le habrá permitido seleccionar a todos sus elegidos destinados a compartir su amor paternal por la eternidad.

Cada criatura que Dios seleccione debe ser capaz de tomar una decisión informada. Ahora bien, para elegir, uno debe ser capaz de comparar opciones. Es con este propósito que él creará la dimensión terrestre; una nueva dimensión creada con estándares y características materiales específicos. Los ángeles celestiales, buenos o malos, tienen la capacidad de entrar en esta dimensión terrestre, pero los seres humanos que fueron creados allí no pueden salir de esta dimensión particular. Ya en la tierra, la ley de la gravedad fija al hombre en su suelo terrenal, pero más allá de esta limitación, el otro límite es el de la norma de esta dimensión terrestre; por lo tanto, el hombre no puede entrar en su reino celestial y, por lo tanto, no puede ver ni a Dios ni a sus ángeles.

En la vida celestial, todos los ángeles creados por Dios han aprendido a conocerlo, beneficiándose así de un conocimiento integral que hace que todos los

ángeles entre ellos se sientan culpables por haberse rebelado. Y el pensamiento que une a los rebeldes consiste en reprochar a Dios Creador la imposición de un modelo de vida fraternal que no conviene a los más orgullosos. Primero, Satanás codició la gloria de la adoración que solo se debe a Dios, precisamente porque él es el único creador de todas las formas de vida y cosas.

La tierra y sus dimensiones se convertirán en escenario de una demostración llevada a cabo por los dos bandos opuestos: el de Dios y el de Satanás. Y en esta tierra, Dios encontrará actores que no han conocido la experiencia de la vida celestial que los precedió. Los tomará como testigos presenciales, poniendo gradualmente en práctica, ante ellos, el gran plan de salvación que revelará la enormidad de su amor y su compasión. Y, por supuesto, ante esta demostración, los llamados dignos de la elección manifestarán su decisión de servir a Dios, y los demás, como los malos ángeles celestiales que los precedieron, despreciarán los valores divinos al aprobar los valores egoístas establecidos por los agentes del diablo.

Nosotros, sus llamados a quienes él bendice, somos testigos del Dios vivo. Y nuestra libre elección de servirle y darle gloria culpa mortalmente a quienes no hacen la misma elección. Por eso, en la tierra, como antes en el cielo, la postura religiosa es objeto de guerra que, solo en la tierra, adquiere formas de extrema violencia cuando los caídos ven cuestionada su pretensión de recibir la bendición divina.

Mientras esta guerra espiritual enfrenta a dos bandos, se puede comprender cómo se requiere la inteligencia humana para tomar la decisión correcta. Porque, en el bando del diablo, todo vale: la coerción o la astucia con toda forma de seducción. Por lo tanto, Jesús exhortó con razón a sus discípulos a ser cautelosos como serpientes, lo cual es necesario al luchar contra las serpientes espirituales.

Dios ha dado prueba de su inmensa inteligencia al organizar su victoria sobre el cumplimiento de su plan de salvación. En respuesta a esta demostración, como sus testigos terrenales, tenemos el deber y la necesidad de revelar la imagen de su inteligencia a lo largo de nuestra vida, espiritual o profana. Porque la inteligencia no se reivindica, se demuestra. Y lo mismo ocurre con la fe, que multitudes la reivindican sin poseerla. El discernimiento confirma la verdadera inteligencia de los llamados dignos de ser elegidos, porque es esto lo que nos permite identificar y tomar la decisión correcta. Podemos lamentar esto con razón, pero nadie puede cambiarlo; el número de los elegidos capaces de este discernimiento es pequeño e incluso excepcional. Esto le da a Dios una buena razón para compararlos, en su profecía de Apocalipsis 21, con piedras preciosas, y finalmente, la selección de los elegidos adventistas del séptimo día, de la iglesia, y luego de la disidencia desde 1994, toma la imagen de una perla. Con esta elección de la perla, Dios ilustra la perfección de la verdad cristiana, que presentaré en un mensaje siguiente bajo el título “La perfección celestial”.

Hoy, en 2024, estamos a solo seis años del momento en que Dios pondrá fin **definitivamente** a su selección de los elegidos terrenales. Y mirando atrás, encontramos 5994 años en los que la paciencia de Dios ha sido puesta a prueba; particularmente durante los últimos 2000 años por personas que han reclamado la justicia de Jesucristo, en quien se encarnó en la tierra del pecado. Por lo tanto,

Dios mismo ve con agrado el fin de su sufrimiento causado por la maldad satánica en el cielo y en la tierra. Y en la primavera de 2030, la consecución del gran descanso profetizado por el descanso del sábado del séptimo día requerirá la extinción de toda la humanidad y la primera muerte de los ángeles rebeldes, debiendo Satanás permanecer, el único sobreviviente, en la tierra desolada, durante " *mil años* ".

El discernimiento espiritual es, por lo tanto, un aspecto de la inteligencia que nos permite no sucumbir y caer en la trampa seductora del diablo. ¿Qué formas pueden adoptar sus seducciones? Son innumerables y pueden adoptar formas muy paradójicas, y en lugar de enumerarlas, es mejor que aprendamos y logremos definir cuál es el estándar de salvación que Dios exige. Porque fuera de este estándar divino, todo lo demás son seducciones demoníacas. Esta opción no solo es la más lógica y sabia, sino también la más sencilla, porque se revela íntegramente en la Santa Biblia. No hay necesidad de perder el tiempo examinando puntos de vista humanos, porque la verdad y el plan de salvación se revelan únicamente en la Santa Biblia, inspirada a sus escritores por el Espíritu del Dios vivo.

La inteligencia religiosa aporta al ser humano la importante ventaja de permitirle comprender claramente lo que Dios espera de él. Discernir lo que Dios llama bueno es esencial para poner en práctica su verdad. Ya he descrito, en numerosos mensajes, este estándar de verdad exigido por Dios, sucesivamente, desde el ^{siglo XVI}, desde 1843-1844 y desde 1994; e incluso podría añadir, desde 2018, porque en la primavera de este año, Dios me dio abundante luz; una luz acompañada por la fecha del verdadero regreso de nuestro divino Señor Jesucristo. Esta progresión de la luz otorgada por Dios concuerda con el anuncio de este versículo de Proverbios 4:18 que dice: « *La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto* ».

El crecimiento del resplandor de la luz divina justifica la verdadera fe de los llamados, hallados dignos de la elección divina. Pero lo que es menos obvio es que el ofrecimiento de esta nueva luz condena, a contrario, a los discípulos que no la reciben, sea cual sea la razón de su ignorancia. Pues en cualquier momento de su vida, un llamado puede perder la bendición de Dios debido al juicio negativo que haga del mensajero portador de la luz o de la luz misma. En 1991, recibí el apoyo de hermanos que, alrededor de 2005, perdieron la confianza en mi ministerio profético debido al estancamiento de nuestro crecimiento numérico y espiritual. Su juventud dio fruto a la impaciencia, un valor exigido por Dios. Y es por esto que él prueba la **paciencia** de sus siervos. Esto es aún más cierto cuando dijo en Apocalipsis 14:12: « *Aquí está la **paciencia** de los santos; aquí, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús* » (Versión JN-Darby). Así, Dios esperó que los impacientes indignos de su bendición me dejaran para darme en el año 2018, una luz deslumbrante cuya fecha del regreso de Jesucristo se ha convertido, desde 1994, en inesperada.

¿Cuál es el papel de esta nueva luz recibida constantemente desde 2018? Representa el equipamiento espiritual que prepara a los últimos elegidos para afrontar la prueba final de fe profetizada y esperada, ahora, desde 2018, para el año 2029, hasta la primavera de 2030. Quien aparta la vista y los oídos de la luz

dada por Dios rechaza este equipamiento presentado por Jesucristo. Al hacerlo, se descalifica a sí mismo y se priva deliberadamente de lo mejor. Este versículo de Oseas 4:6 expresa la causa de la caída de los siervos de Dios a lo largo de la historia de la oferta de salvación: « ***Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento ; porque has rechazado el conocimiento , y yo te rechazaré para que no ejerzas el sacerdocio delante de mí. Porque has olvidado la ley de tu Dios, y yo me olvidaré de tus hijos*** ». Quienes son celosos de la verdad en algún momento pueden perder el beneficio de ese celo cuando su juicio se pervierte y se apartan de la fuente de la verdad. Dios ha advertido a sus llamados de la posibilidad de que esto suceda, diciendo en Ezequiel 18:24: « *Cuando un justo se aparta de su justicia y comete iniquidad, e hace conforme a todas las abominaciones de los impíos, ¿vivirá? Toda su justicia será olvidada , por haber cometido iniquidad y pecado; por esto morirá*». Hay muchas maneras de pecar contra Dios. Y el rechazo de su luz y sus profetas es una de ellas, incluso si el ofensor no comete abominaciones carnales. El pecado cometido contra el Espíritu no tiene remedio; Dios solo puede ofrecer explicaciones espirituales a sus verdaderos siervos que se presentan en nombre de la gracia ofrecida por Jesucristo. Cuando sus explicaciones son ignoradas o rechazadas, Dios ya no puede hacer nada por este tipo de culpable.

Es en este tipo de situación que se revela la verdadera inteligencia otorgada por Dios, en principio, a toda la humanidad, excepto a los discapacitados mentales. Y Dios desenmascara la verdadera naturaleza de esta inteligencia cuando el ser humano se muestra incapaz de tomar la decisión correcta. La situación adquiere una forma paradójica, porque el supuesto ser inteligente actúa como un necio. Casi la totalidad de los 8 mil millones de vidas humanas que viven actualmente en la Tierra son de esta naturaleza necia. La paradoja es enorme, porque los más necios son también los más educados, los seres humanos más capacitados y, en consecuencia, los más respetados por la humanidad. Y esta observación no hace más que confirmar las palabras de Dios citadas en Isaías 55:8-9: « *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos —dice Yahvé—. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos*» .

Nuestra inteligencia natural básica nos permite decidir si respondemos al llamado de Dios o lo ignoramos. Y entre quienes decidan responder a este llamado, Dios seleccionará a los más sabios para aumentar su *sabiduría* . Así es como sus verdaderos elegidos, aquellos a quienes su bendición cubrirá hasta su venida victoriosa en 2030, reciben, además de esta *sabiduría humana* , la ayuda de la *sabiduría divina* que los antiguos llamaban sapiencia. Es este don adicional el que Dios designa en Apocalipsis 17:9: « ***Esta es la mente que posee sabiduría . Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer*** » .

" ***inteligencia*** " de los " *santos* ", citada en Daniel 12:3 y 10, se caracteriza por esta " ***sabiduría*** " inspirada por Dios, pues es esta " ***sabiduría*** " la que los convierte en sus siervos. Da testimonio del vínculo establecido con Jesucristo y nos permite comprender el significado espiritual del " ***testimonio de Jesús*** " mencionado en Apocalipsis 1:3 y 19:10: " *...quien dio testimonio de la palabra de*

Dios y del **testimonio de Jesucristo** , de todo lo que vio. .../... Y me postré para adorarlo; pero él me dijo: "*¡Cuidado con lo que haces! Soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el **testimonio de Jesús** . Adora a Dios. Porque el **testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía** " .*

Por lo tanto, la inteligencia no es opcional, sino imperativa, requerida por Dios para seleccionar a sus elegidos eternos. Ahora bien, esta selección se realiza en la tierra, actualmente en nuestro cuerpo terrenal imperfecto, debilitado por su imperfección. Nuestra sabiduría se revela, por lo tanto, en nuestra actitud y comportamiento en la vida, y en nuestras decisiones alimenticias, que condicionan y favorecen nuestras decisiones espirituales; Dios es glorificado por estos dos tipos de decisiones complementarias, sobre las cuales ha dado respuestas en su Santa Biblia.

La ventaja de la verdadera inteligencia es enorme e indispensable, pues el candidato a la eternidad es testigo del Dios Creador, fuente de toda sabiduría, y debe demostrar ser capaz de comprender el verdadero significado de las cosas que la vida presenta. En este sentido, señalaré varias cosas cuyo significado espiritual es ignorado por todos los seres humanos.

Primer ejemplo: en nuestra situación actual, en Francia, tras los Juegos Olímpicos, se celebran los Juegos Paralímpicos, donde seres marcados por diversas dolencias realizan auténticas hazañas. Mi razonamiento es el siguiente: ¿Qué dijo Jesús sobre los enfermos de su tiempo? Lucas 13:11: « *Y he aquí una mujer que llevaba dieciocho años enferma, y estaba encorvada, y de ninguna manera podía enderezarse* ». Jesucristo vincula claramente la dolencia con la acción demoníaca. Teniendo en cuenta esta revelación, debido a la gran cantidad de enfermos de todo tipo, la humanidad debería implorar a Dios que la libere de esta maldita influencia demoníaca. Pero no es así, sino que, por el contrario, legitima su maldita situación y convierte a sus enfermos en héroes deportivos. No hay mejor demostración de desprecio por Dios y sus valores. Después de Jesús, el apóstol Pablo confirma que el pecado es la causa de las dolencias y enfermedades en 1 Corintios. 11:29-30: « *Porque quien come y bebe sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe juicio para sí mismo. Por esta razón, hay muchos débiles y enfermos entre ustedes, y muchos han muerto* ». Así, un espectáculo deportivo que revela el espíritu humanista de los pueblos occidentales que organizan estos juegos deleita a los demonios con este ultraje contra Dios.

Segundo ejemplo: El cuerpo humano obedece a reglas generales compartidas por todos los seres humanos considerados "normales". Sin embargo, entre ellos, encontramos personas que la ciencia denomina "autistas". Se les observa por poseer capacidades anormales en su funcionamiento físico y mental. Para Jesús, el caso "autista" es solo una forma de posesión demoníaca, identificada por la ciencia que ignora la vida celestial invisible. Cuando el espíritu humano se muestra capaz de una destreza anormal, esta destreza es el fruto alcanzado por el espíritu que lo posee. Sus excepcionales capacidades de cálculo y memorización dan testimonio de su origen celestial. Pues la vida celestial no es limitada como la de los seres humanos. Y separada de Dios, la humanidad legitima los frutos demoníacos dándoles nombres científicos, porque todo le parece normal, siendo incapaz de identificar lo que Dios llama " *mal* ". Esta

conducta ciega, por ser incrédula, la ha llevado a legitimar la homosexualidad y todas las desviaciones sexuales mentales. Ahora bien, Dios invita a sus elegidos a cuidarse de los espíritus según 1 Juan 4:1: “ *Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo* ”. A esta enseñanza de Juan le agrego que la desconfianza debe empezar a nivel de nuestro propio pensamiento, cuyo origen a veces puede venir del campamento demoníaco celestial, pues es a este nivel de nuestro cerebro donde intervienen los pensamientos de los demonios; pensamientos que creemos nuestros.

No es inteligente quien lo afirma, sino solo quien lo demuestra con sus obras. Y es por eso que Dios insiste en su Apocalipsis en la expresión: « *Conozco tus obras* » al dirigirse a los cristianos que afirman su salvación por la fe. El malentendido establecido se aclara a la luz de la explicación dada en Santiago 2:17-24: « *Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma. Pero alguien dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que hay un solo Dios, haces bien; los demonios también creen, y tiemblan. ¿Quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es inútil? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? Ves cómo la fe obró con sus obras, y por las obras la fe se perfeccionó. Así se cumplió lo que dice la Escritura: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Ves, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solo por la fe. Y las verdaderas obras de la fe son las que Dios manda y, por lo tanto, aprueba. En oposición absoluta a esta enseñanza, el catolicismo romano enseña obras humanas a las que Dios da No hay otro valor que el del pecado. La justicia exclusiva de Cristo es reemplazada por la justicia que el hombre puede obtener mediante la práctica de las obras, que en realidad son totalmente ignoradas e incluso condenadas por Dios. La seducción opera y las víctimas de las mentiras son innumerables porque no buscan directa y personalmente la verdad revelada en la Santa Biblia. En todas las épocas, la verdadera inteligencia se revela en el deseo de " entender ", como lo demuestra el ejemplo del profeta Daniel, según Daniel 10:12: " Y me dijo: 'Daniel, no temas, porque **desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte delante de tu Dios** , fueron oídas tus palabras; y yo he venido a buscarlas' "* .

El pecado que el diablo hace cometer a la humanidad, su víctima, produce en la mente humana el mismo gozo eufórico que Eva, la primera pecadora, experimentó. No sintió culpa porque se dejó condicionar por completo por el efecto producido en la " *serpiente* ", como está escrito sobre el fruto prohibido en Génesis 3:6: "... y era deseable alcanzar la sabiduría ...". Desde tiempos inmemoriales, hasta nuestros días, los seres humanos se apoyan mutuamente y, tomando al ser pecador como modelo, comparten la misma condenación divina. La gran mayoría de los que adoptan el mismo juicio se aseguran falsamente, y así, " *haciendo de la carne su fuerza* ", son " *malditos* " por Dios, según Jeremías 17:5, donde está escrito: " *Así dice Yahvé: Maldito el hombre que confía en el hombre, y hace de la carne su fuerza, y su corazón se aparta de Yahvé* " .

El rebelde no se volverá obediente de repente, como los verdaderamente malvados no se volverán buenos. Lo que Dios sabe incluso antes de su creación, los seres humanos lo descubren durante su existencia y sus experiencias terrenales. Por eso, la palabra esperanza solo tiene valor para el ser humano que ignora el futuro y el camino de su destino.

Al rechazar la ayuda divina de la verdadera inteligencia, la humanidad moderna y rebelde encuentra en la inteligencia artificial el paliativo a la oferta de Dios. Ya no se *sustenta* solo con la carne, sino con las máquinas digitales que la carne y la mente científica han diseñado. En esta acción, la humanidad se hunde en un abismo espiritual sin fondo, alejándose cada vez más del gobierno y la autoridad legítima del Dios Creador, el Viviente. La máquina digital es inmune a los juegos mentales, a las sutiles sugerencias que solo el alma viviente de una criatura divina, celestial o terrenal, puede recibir y comprender. Por lo tanto, puedo afirmar que la humanidad, día a día y cada vez más, se asemejará a sus máquinas sin alma, sin vida divina, dependientes de la corriente eléctrica para animarse y activarse.

Y a este respecto, veamos qué debemos pensar acerca de esta electricidad de la que en Occidente nos hemos vuelto completamente dependientes.

Se dice que Benjamin Franklin descubrió la electricidad usando una cometa en un día de tormenta. Una llave metálica se deslizó por la cuerda de la cometa y un rayo la impactó, visualizando así la corriente eléctrica. Pero, en todas las tormentas, el rayo que caía del cielo y golpeaba los árboles o el suelo ya lo hacía visible, y era muy temido por todos los seres humanos e incluso por los animales. El origen tormentoso del arco eléctrico vincula la electricidad con un valor negativo y fatal. La tormenta es en sí misma la expresión de la ira de Dios Todopoderoso. Durante mucho tiempo ha usado rayos y truenos para aterrorizar a los pueblos de la tierra. Pero en una etapa álgida de su rebelión contra Dios, la ciencia humana aprendió a aprovechar esta fuerza eléctrica y a usarla para aumentar el poder y la riqueza humanos. Así, con el avance de la ciencia, las armas utilizadas por Dios perdieron su eficacia. Los volcanes se monitorean, al igual que las inundaciones. La naturaleza a través de la cual Dios dirigió sus reproches a los humanos ahora se examina y controla constantemente. Cuando ocurre una catástrofe, sea cual sea su tipo, la ciencia proporciona su explicación y tranquiliza a las masas humanas.

Así, la ciencia humana inutiliza la ciencia divina, pues explica todo lo que ocurre, todos los males que azotan a la humanidad. Pero sus explicaciones no pueden satisfacer a los humanos que albergan en su interior el amor a la verdad, pues las causas mecánicas pueden comprenderse y aceptarse fácilmente, pero estas explicaciones no responden a la importante pregunta: ¿por qué se ponen en práctica estas cosas? Aquí es donde la Biblia proporciona la verdadera respuesta: porque Dios las pone en práctica y se da la gloria de anunciarlas a sus siervos mucho antes de que ocurran. La humanidad y sus robots no tienen ninguna posibilidad, porque el Dios vivo, a quien desprecia e irrita, une los átomos que forman los cuerpos, la materia terrenal y la del cosmos celestial.

M86- La perfección humana

Esta perfección humana se plasmó en la tierra en el alma divino-humana de Jesucristo. En su plan de salvación, esta perfección humana se expresa de diversas maneras, incluyendo símbolos y números. El Espíritu dirigió mis pensamientos hacia su forma, expresada por los números 3 y 5: el 3 es el número de la perfección y el 5, el número del hombre. La Escritura presenta a Cristo como el "*Hijo del Hombre*".

Los números 3 y 5 se encuentran en la edad que Cristo tenía al morir, es decir, 35 años. Murió en la víspera de la Pascua del año 30 de nuestro calendario romano, que suele ser falso, lo que retrasa seis años la fecha de su verdadero nacimiento. Así, en esta Pascua específica, Dios presentó en Jesucristo, el *Hijo del Hombre*, el carnero joven que Abraham ofreció para sacrificarlo en lugar de su hijo Isaac. Y el *Cordero que quita el pecado del mundo* encarnó en su naturaleza personal toda la perfección humana. Sin embargo, ese día, el dócil cordero se vistió con la piel del macho cabrío que simbolizaba el pecado en la fiesta del Día de la Expiación. Por eso, en esta Pascua del año 30, las fiestas de la Pascua y el Día de la Expiación, o en hebreo, Yom Kipur, fueron las últimas en celebrarse. Pero en realidad, dado que Cristo murió la víspera del sacrificio animal, fue a partir de su muerte que el rito sacrificial perdió su legitimidad. Y confirmando esto, en las revelaciones que Dios le presentó, Elena de White, su mensajera adventista, especifica que en la noche de la muerte de Cristo, el cordero destinado a ser ofrecido como sacrificio perpetuo escapó, negándose a ser inmolado. El día estuvo marcado de múltiples maneras: por un terremoto que rasgó el velo de separación del templo, *de arriba abajo*, y por un cordero dócil por naturaleza que se volvió recalcitrante.

La perfección humana y celestial acababa de revelarse en un cuerpo de carne humana durante los tres años y medio del ministerio de Jesucristo. Y a mediados de la semana de días, pero también de años, según Daniel 9:27, esta perfección humana y celestial fue sacrificada para pagar la redención de las almas de los elegidos que serían salvados hasta su glorioso regreso final.

En la tipología de su Revelación llamada Apocalipsis, para Dios, la muerte de Jesús representa el tiempo del inicio, representado por "Alfa", la primera letra del alfabeto griego, y su regreso glorioso representa, por el contrario, el tiempo final, ligado a la letra griega "omega", la última.

Los padres que reservan diversas sorpresas para sus hijos, regalos y otras recompensas, saborean con deleite el momento en que el niño descubrirá la sorpresa que les ha sido preparada. Dios reacciona como ellos, pues él también, en el siglo I d. C., dio a su profeta Juan un regalo inestimable de gran valor, pero este regalo estaba encerrado, entregado en un código bíblico que lo hacía imposible de entender hasta el momento en que sus verdaderos destinatarios debían descifrarlo. Y los verdaderos destinatarios ni siquiera eran un grupo, sino una sola persona encargada de descifrar la profecía y dar a conocer su mensaje, de forma clara y comprensible. Para llevar a cabo esta tarea planificada en su programa, Dios me designó para ser este mensajero transcriptor en un momento en que la plena luz

divina ha llegado y sigue llegando para iluminar las partes más oscuras del mensaje divino. Un momento así, marcado por esta luz cegadora, marca para Dios el momento en que exige de sus siervos, una vez más, la "perfección humana". Ahora bien, esta explicación se confirma por el hecho de que desde 1994, fecha del último anuncio falso del regreso de Jesucristo que lancé desde 1982, hasta el regreso del Señor Jesucristo, en el año 2030, hay 35 años: 3, de perfección y 5, de hombre.

la perfección humana , marcada por una comprensión perfecta de las cosas reveladas por Dios en su Santa Biblia. La luz así dada tiene como objetivo conducir a la "perfección humana y celestial", a los últimos elegidos. La palabra "perfección" puede parecer ambiciosa e inalcanzable, pero en Jesucristo, Dios demostró que no es así. De hecho, ¿qué nos pide el Señor, nuestro Dios? Que abramos nuestra mente a su verdad y colaboremos con él para realizar las obras que ha preparado de antemano para sus elegidos; que llamemos al bien "bien" y al mal "mal", y que nos abstengamos de hacer el mal. ¿Dónde está entonces lo imposible en estos objetivos? ¿Acaso la victoria no depende de la fuerza e intensidad de nuestra buena voluntad? ¿Por qué la última generación de los elegidos debería ser menos capaz que la primera, cuando comparten con Dios sus secretos más importantes? Pero la luz y la comprensión por sí solas no bastan para alcanzar la meta, porque el verdadero secreto de la victoria reside en el amor entregado a Dios; un amor en el que él verdaderamente ocupa el primer lugar en nuestros corazones y en toda nuestra vida. Jesús no nos pide nada más que lo que obtuvo de Juan, su apóstol amado; un hombre como nosotros, heredero del pecado y perdonado por Jesucristo; fiel como su Maestro hasta la muerte; una muerte de mártir que Dios no autorizó. Dentro de seis años nos tocará a nosotros; en el último momento, Jesús cambiará el triste destino mortal reservado a sus elegidos, en gozo eterno y alegría celestial.

Jesús vino del cielo para revelar a los elegidos de su tiempo el modelo de perfección de la vida celestial que él llamó " *el reino de mi Padre* ". A los títulos de " *Hijo Al ser "único* " y " *primogénito* ", Jesús introdujo a sus apóstoles en valores diametralmente opuestos a los de los seres terrenales pecadores. Y mediante el testimonio directo de los Evangelios de su Santa Biblia, también comparte estas cosas con nosotros, quienes nos preocupa la necesidad de prepararnos para entrar en la perfección celestial del reino de Dios en la primavera de 2030. Por eso, Dios tiene el derecho de exigirnos, a quienes va a salvar, que nos encarnemos en Jesucristo, según su modelo, la "perfección humana y celestial".

Dios exigió la perfección humana y celestial de los apóstoles y discípulos de Jesucristo hasta el año profetizado de la apostasía, marcado por el adulterio oculto bajo el nombre de *Pérgamo* en Apocalipsis 2:12. Volvió a exigir la perfección después de 1843 y 1844, fechas de los juicios adventistas basados en los anuncios del regreso de Cristo del agricultor estadounidense William Miller. La perfección humana y celestial se alcanzó en 1873, año en que el Espíritu ordenó la misión universal del Adventismo del Séptimo Día en Battle Creek.

La Alianza Adventista es la última forma religiosa oficial de la iglesia terrenal de Dios; la última institución del nuevo pacto. Particularmente

preocupada por el mensaje profético, esta Iglesia Adventista del Séptimo Día continúa bajo las dos últimas eras proféticas, que así retoman el significado del "*alfa y la omega*" citados por Dios. El "*alfa*" se coloca bajo la bendición del nombre "*Filadelfia*", que significa amor fraternal. Pero finalmente, en 1994, la iglesia oficial fue "*vomitada*", habiéndose vuelto incapaz con el tiempo de satisfacer el requisito divino de la "perfección humana". Su nombre es significativo: "*Laodicea*", un nombre griego que se traduce como pueblo juzgado. El mensaje de Jesús confirma su juicio y condenación: "*Te vomitaré de mi boca*".

Como prueba de amor a la verdad, la obra titulada "La Revelación de la Séptima Hora", en la que presenté la interpretación de la profecía con el anuncio del regreso de Cristo para 1994, pretendía culpar a la iglesia oficial y justificar el juicio que Jesús le hace en el mensaje de "*Laodicea*". La fecha de 1994 no pretendía anunciar la venida de Cristo en gloria, sino su intervención para poner a prueba la fe de sus siervos; y esta vez por última vez antes de su verdadero regreso, fijado por Dios para el año 2030, una precisión revelada solo desde 2018. Digo por última vez, porque la situación de 1994 solo renueva, en detrimento del adventismo institucional, la de 1844, que fue definitivamente fatal para la religión protestante.

Así, construidas sobre la cadena que profetiza la muerte del Mesías en el año 30 y desde el año -458, las fechas 33, 1843-1844, 1993-1994, tenían el propósito de marcar las fechas en que Dios quería probar la fe de sus siervos de estos tiempos, es decir, sucesivamente, la fe de los judíos, de los protestantes y de los adventistas.

Les recuerdo que, a pesar de estos años correctamente numerados, las experiencias adventistas se lograron con un retraso de 18 meses. Esto se debe a que las fechas tradicionales se basan en el otoño, mientras que la referencia básica que se encuentra en Esdras 7:7 designa la primavera. De hecho, es precisamente el otoño 33 el que marca el final de las "70 semanas" de Daniel 9:25. La muerte de Jesús tuvo lugar en la primavera del año 30, a mediados del "70". La fecha de 1843 comienza en la primavera del año 458, y 150 años después, la verdadera fecha profetizada por el término de los "cinco meses" de Apocalipsis 9:5 y 10 es la primavera de 1993. Sin embargo, el error de *un* año fue necesario para que el año calculado de 1994 representara correctamente el año 2000 del verdadero nacimiento de Jesucristo.

Así, tenemos para las "70 semanas" un final marcado por el otoño del año 33, aunque su inicio es la primavera del año 458. El Espíritu designa con esta primavera del comienzo el momento de la Pascua del año 30, en la que murió Jesús. Pero el otoño del año 33, donde termina el antiguo pacto, encuentra su lógica en la conexión del otoño con la fiesta del "Día de la Expiación", que concuerda con el fin de un pacto divino, ya que el tema de esta fiesta es el pecado. Dios utiliza sutilmente estas dos estaciones para sugerir que la primavera es la hora de la justicia eterna, y el otoño, la del castigo del pecado, que es la ausencia de verdadera fe. En su Revelación, ambas deben, por lo tanto, tenerse en cuenta, y las fechas de 1991, 1993 o 1994 también se refieren al otoño. Pues en estas fechas, Dios establece la prueba que pone fin a su alianza con el adventismo

institucional oficial universal; esto, al igual que en el caso de los judíos, se debe a la falta de verdadera fe y a la culpa del pecado.

El uso que Dios hace de sus construcciones proféticas, y en particular de las fechas que construyen, no es adecuado para la mente cuadrada cartesiana humana. Todo es sutileza, alusión, sugerencia, pues Dios es espíritu y el Espíritu ilimitado; su pensamiento abarca múltiples ideas unificadas por su significado.

Los " *cinco meses* " otorgados al adventismo institucional oficial comenzaron en el otoño de 1844, el 22 de octubre, al final de la segunda espera adventista, tras el cumplimiento de la primera en la primavera de 1843. Es, en efecto, al final de las dos pruebas que Dios " *paga a cada uno según su obra* ". Dado que Jesús no apareció en el momento previsto, los incrédulos rechazaron el mensaje adventista **y sus fechas** , y Jesús los rechazó por esta conducta. Los creyentes también quedaron muy decepcionados y devastados. Pero en la mañana del 23 de octubre, Jesucristo se apareció en una visión celestial al adventista Hiram Edson. Jesús vino a animar a sus pocos elegidos que estaban decepcionados, pero no cuestionaron la fecha construida del 22 de octubre de 1844. Después de su mensaje a los protestantes del siglo XVI^{en} Apocalipsis 2:24, consuela a sus fieles siervos adventistas dirigiendo su estudio, esta vez, al rito del santuario hebreo. Aparece como un sumo sacerdote que pasa del lugar santo al lugar santísimo en el momento de la fiesta del "Yom Kippur" hebreo, o, según su traducción francesa, el "Día de la Expiación". El mensaje no pretendía revelar la existencia de un templo construido en el cielo, sino simplemente indagar en el rito hebreo el significado del tiempo adventista al que entraron el 22 de octubre de 1844. Además, Dios quiso que el fin de esta alianza adventista se fijara el 22 de octubre de los años 1991 y 1994. Pues fue el 22 de octubre de 1991 que los líderes del adventismo institucional votaron la decisión de unirse a la alianza de la Federación Protestante (véase la obra: "Estos protestantes que se dicen adventistas", pág. 109). En consecuencia, al final de los " *cinco meses* " proféticos de Apocalipsis 9:5 y 10, el 22 de octubre de 1994, Jesús oficialmente " **vomitó** " o rechazó el adventismo institucional y rompió su alianza con él.

Habiéndome dado el entendimiento de su luz profética, Jesucristo me ha hecho depositario exclusivo de su Revelación desde el mes de diciembre de 1991, cuando la organización me dio de baja oficialmente de sus registros de miembros, el sábado 14 de diciembre, tras haber sido bautizado en esta misma iglesia el 14 de junio de 1980. Y desde esta fecha fatídica para su última institución en la historia terrenal, esta luz no ha hecho más que crecer con los días que nos acercan a esta primavera de 2030, cuando el glorioso y divino Jesucristo vendrá a tomar a sus elegidos de la tierra hecha eterna, para conducirlos a su reino celestial, según 1 Tes. 4:15-18, y por " *mil años* ", según Apocalipsis 20.

La visión de Cristo, el Sumo Sacerdote, dada el 23 de octubre de 1844 fue malinterpretada por los pioneros adventistas de la época. La explicación correcta me fue revelada en 1982. Esta explicación se incluyó en la obra rechazada por el adventismo oficial francés. Y este error es mucho más grave que la negativa a creer en el regreso de Jesucristo el 22 de octubre de 1994.

En su deseo de establecer la "perfección humana" a partir de esta fecha, Dios no puede tolerar que se conserve ningún error ni falsedad. Por lo tanto, la

comprensión de la visión del santuario celestial tuvo que ser recibida y reconocida por los verdaderos elegidos del juicio de 1994. Esta es, pues, la explicación dada que fue despreciada, ignorada o rechazada.

Por lo tanto, es hacia la ceremonia del ritual hebreo de "Yom Kipur" que la visión quería dirigir nuestra atención y nuestro estudio. La visión ya confirma que el sumo sacerdote hebreo profetiza en su acción, en el antiguo pacto, el papel de intercesor celestial que Jesús desempeñará en el nuevo pacto, pero solo para beneficio de sus verdaderos elegidos, hasta el fin del tiempo de gracia, que se presenta unos meses antes de su regreso en gloria. Un macho cabrío, símbolo del pecado, es sacrificado, y su sangre se lleva al altar llamado propiciatorio, ubicado en el Lugar Santísimo, sobre el arca del testimonio, que contiene la ley de los diez mandamientos de Dios, transgredida por los pecadores. Este es el único caso en el que un ser humano religioso especializado es autorizado por Dios durante el año para entrar en esta zona prohibida del templo hebreo. Y esto por la sencilla razón de que esta parte del templo simboliza el cielo al que, antes de sus elegidos, como el primer cristiano, Jesucristo entró tras su muerte expiatoria. El papel profético del templo concluyó así, y Dios lo destruyó junto con la ciudad de Jerusalén por los romanos en el año 70, como se profetizó en Daniel 9:26. Al retomar esta imagen en 1844, Dios denuncia el regreso del pecado; un pecado del que los adventistas de la época no eran conscientes. Este pecado se refería a las faltas católicas que los protestantes conservaban: el falso día de descanso, el desprecio por las leyes sanitarias divinas y otras, como la creencia en la inmortalidad del alma, el culto a los santos, etc. Desde la primavera de 1843, el decreto de Daniel 8:14, traducido erróneamente como: « *Y me dijo: Hasta las 23:00, tarde y mañana, y el santuario será purificado* », el « *santuario* », es decir, la iglesia de los elegidos, debía ser efectivamente « *purificado* » del pecado heredado de la Roma católica papal. La visión de 1844 solo sugería, en imagen, el regreso a la época en que Jesús aún no había ofrecido su justicia eterna, pues mediante este decreto, la nueva exigencia de Dios, privaba de la justicia de Cristo a los protestantes que se habían beneficiado de ella hasta el 22 de octubre de 1844; los primeros habían caído a partir de la primavera de 1843, debido a su indiferencia o desprecio hacia los anuncios profetizados por William Miller y sus seguidores. Sin comprender el significado de esta visión, los pioneros desarrollaron la teoría de un juicio celestial emitido por Dios desde 1844, llamado «juicio investigador».

En 1980, llamado por Dios, me uní a la Iglesia Adventista del Séptimo Día y, al reanudar el estudio profético, señalé los errores de los pioneros del adventismo. Una nueva división del tiempo profetizado hizo que la profecía fuera más lógica y comprensible; lo cual es fruto de la verdad. Además, Dios me guió a rectificar la traducción errónea del versículo más importante para la causa adventista: Daniel 8:14, cuya traducción correcta es: « *Y me dijo: Hasta la tarde y la mañana, 2300, y la santidad será justificada* » o «[toda] santidad », porque en el texto hebreo, la palabra « *santidad* » no va precedida del artículo «la».

Esta traducción, esta vez perfecta, se adapta a la situación en la que se encontraba el Adventismo del Séptimo Día universal entre 1980 y 1994. Pues la congregación religiosa adventista se santificaba mediante la práctica del sábado, heredada desde su adopción por los pioneros entre 1844 y 1863 en Estados

Unidos. Sin embargo, durante muchos años, el adventismo oficial había caído en la apostasía, y solo quedaba su práctica tradicional del descanso sabático semanal. Sin amor a la verdad, el sábado no tiene más valor que el domingo romano, y es este mensaje el que Dios ha transmitido mediante esta buena traducción de Daniel 8:14. Sin amor a la verdad, el adventismo ya no era digno de la « *santificación* » divina ni de la « *justicia* » otorgada por la muerte de Jesucristo: «la falsa *santidad* ya no podía *justificarse* ». Y mi anuncio del regreso de Cristo en el otoño de 1994 fue sólo el pretexto usado por Dios para probar la fe de los adventistas en el histórico bastión adventista francés de Valence-sur-Rhône.

Conocer a Dios es aceptar la idea de que la vida se construye enteramente sobre un proyecto concebido por su voluntad. Así, lo que humanamente llamamos error o traducción falsa de la Santa Biblia es, en realidad, querido y programado por él. Pues esto es lo que le permite dar al crecimiento de su luz el desarrollo progresivo que la caracteriza. Desde Génesis 1, Dios nos dice que avanzamos en la oscuridad y caminamos hacia la luz plena. Sin los errores observados, esta progresión no sería posible; por lo tanto, fueron muy útiles y necesarios. El Espíritu escribió en Isaías 8:20 a 9:2: “¡ *A la ley y al testimonio! Si uno no habla así, no habrá amanecer para el pueblo. Vagarán por la tierra, abrumados y hambrientos; y cuando tengan hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, y mirarán hacia arriba; Entonces mirará hacia la tierra, y he aquí, angustia, tinieblas y tenebrosa angustia; será arrojado de nuevo a densas tinieblas. Pero la oscuridad no siempre reinará sobre la tierra donde hay angustia. Si los tiempos pasados cubrieron de oprobio la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, los tiempos venideros cubrirán de gloria la región cercana al mar, al otro lado del Jordán, el territorio de los gentiles. El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que moraban en tierra de sombra de muerte, una luz brilló.* El Espíritu anunció su plan de salvación, perfectamente cumplido por la muerte expiatoria de Jesucristo, que abrió la oferta de gracia a los pueblos paganos. Sin embargo, desde En el año 313, la apostasía cristiana trajo consigo la renovación del proceso seguido en el antiguo pacto. La humanidad falsamente cristiana ha recaído en una profunda oscuridad que Dios está disipando progresivamente para sus únicos elegidos probados, comenzando en 1170 con la Reforma Protestante y, más oficialmente, con el monje maestro alemán Martín Lutero en 1517, luego en 1843, con las sucesivas pruebas de fe adventistas programadas para las fechas de 1843, 1844 y 1994, tras lo cual, en la primavera de 2030, el Cristo glorificado esperado por sus últimos elegidos finalmente podrá regresar en la gloria del Padre.

De acuerdo con el requisito de la "perfección humana y celestial", en este sábado, 7 de septiembre de 2024, todo lo que Dios ha revelado, organizado y realizado queda explicado y justificado. ¡En verdad!

M87- El segundo ay y la séptima trompeta

A medida que pasa el tiempo, nos acercamos al tiempo señalado para el segundo ay anunciado e identificado como la “ *sexta trompeta* ” en Apocalipsis 8:13, 9:12 y 11:14.

Apocalipsis 8:13: “ *Y miré, y oí un águila volar por en medio del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los moradores de la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles !*

Apocalipsis 9:12-13: « *El primer ay pasó; he aquí, dos ayes vienen después de este. El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios ...*».

Apocalipsis 11:14: “ *El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.* ”

Debido a su extrema importancia para los verdaderos destinatarios de la revelación apocalíptica de Dios, los últimos Adventistas del Séptimo Día verdaderamente disidentes, Dios trata este tema con una **sutileza deslumbrante** que coloca su mensaje **fuera del alcance** de los incrédulos humanos, religiosos o no religiosos.

Llamado para esta tarea tan particular, pude observar en mi lectura de toda la Santa Biblia cómo Dios organiza situaciones que Él hace que se renueven y se cumplan dos o más veces durante los 6000 años programados para su selección de los elegidos terrenales. Garantía indiscutible de la permanencia de la estabilidad de su juicio, esta elección se basa en el principio de que las mismas causas generan los mismos efectos. Es en este sentido que **todo el conocimiento** de la Santa Biblia es precioso para sus verdaderos discípulos, quienes solo podrán, en 2024, ser cristianos, y dentro del cristianismo universal, adventistas del séptimo día en corazón, cuerpo y espíritu; a lo que añadido, legalmente desde 1994, disidentes independientes.

En esta renovación de los acontecimientos, el juego sutil aplicado al tema de la «Tercera Guerra Mundial» permite presentarlo como un retorno del drama sangriento engendrado por la aparición del ateísmo francés entre 1791 y 1798, habiendo quedado trágicamente famoso su «terror de 1793-1794».

Hasta el día de hoy, he estudiado y comentado el tema de la “ *bestia que sube del abismo* ” en Apocalipsis 11:7, en relación únicamente con la acción de esta Revolución Francesa. Sin restarle importancia a esta explicación previa, el Espíritu me guía hoy, lunes 16 de septiembre de 2024, a completar el mensaje profetizado identificándolo, esta vez, con la acción realizada durante la Tercera Guerra Mundial, llamada la “ *sexta trompeta* ”, o sugerida como tal, en Apocalipsis 9:13 y 11:14.

El razonamiento que debemos seguir es el siguiente: durante el nuevo pacto en Cristo, Dios atribuye una condición de maldición a las tres principales religiones cristianas: el catolicismo, la ortodoxia y el protestantismo. A partir de 1843, mediante las pruebas de fe adventistas de 1843 y 1844, seleccionó a los elegidos que fundaron la primera Iglesia Adventista del Séptimo Día oficial e institucional en los Estados Unidos en 1863. Estos mismos elegidos recibieron la misión de llevar el mensaje del Evangelio eterno a los habitantes de toda la tierra en 1873. Es difícil precisar la fecha en que la organización oficial comenzó a caer en la apostasía; sin embargo, la sierva y mensajera del Señor, ya durante su vida (antes de 1915), testificó que la iglesia no obedecía las órdenes dadas por Jesucristo. Por lo tanto, la caída espiritual fue progresiva y la paciencia de Jesús hacia ella terminó en 1994.

En 1844, Jesucristo Dios concedió a la institución Adventista del Séptimo Día 150 años de testimonio religioso y, al final de este período, su estado apóstata la llevó a unirse al bando previamente maldecido por Dios: el de los protestantes. Así, en 1994, **todas** las organizaciones cristianas fueron reunidas y puestas bajo la maldición de Dios, es decir, abandonadas a los poderes e influencias demoníacas.

En este nuevo estatus maldito por Dios, ortodoxos, protestantes y adventistas han compartido el estatus atribuido desde su existencia a la fe católica romana, que se convirtió en papa en 538. Como resultado, todas las religiones cristianas oficiales han caído en el " *pozo del abismo* " citado en Apocalipsis 9:1: " *El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo* ". A lo cual añado y específico: el 22 de octubre de 1844. En este versículo, la caída al *abismo* se refiere a la religión protestante, y el adventismo institucional se uniría a ella al final de los *cinco meses* profetizados, es decir, 150 años reales, en Apocalipsis 9:5-10, o en 1994. Apocalipsis 17:8 vincula **el abismo** con el catolicismo romano: « *La bestia que viste era, y no es. Tiene que **subir del abismo** e ir a la perdición. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia, porque era, y no es, y volverá a aparecer* » .

El vínculo que conecta a todas las iglesias cristianas con el tema simbólico del " **abismo** " es el diablo, Satanás mismo. Pues es él quien une **a todas** las organizaciones cristianas y religiosas en su rebelión contra Dios. Y la palabra " **abismo** " solo profetiza la deshumanización de la tierra al ser citada en Génesis 1:2, donde este término designa la tierra antes de que albergara la primera vida animal y humana.

Hasta ahora sólo he recordado las explicaciones ya presentadas y esto era necesario para utilizar estos datos de forma inteligente.

Dado que Dios coloca en su revelación este tema de la bestia que surge del abismo antes del de la *séptima trompeta* en Apocalipsis 11:15, y le da el nombre de « *segundo ay* » en el versículo 14, cabe deducir que este tema debe interpretarse de dos maneras: la primera, para la Revolución Francesa de 1791 a 1794, y la segunda, para la guerra mundial que tendrá lugar esta vez entre 2026 y 2028. Pues el último año, 2029, se caracteriza, en su inicio, por el fin del tiempo de gracia universal, colectiva e individual.

La primera lección que debemos observar en esta sutil interpretación de la profecía es que en 2026, y mucho antes desde 1994, todas las formas de la religión cristiana reproducen la incredulidad católica denunciada en Apocalipsis 17:8. Cabe destacar que el versículo indica el significado de la palabra "**abismo**" al especificar, tras citarla: "... e ir a la perdición ."; " *perdición* " sugiere la deshumanización de la Tierra.

Tenemos el deber de juzgar a los árboles que simbólicamente representan las religiones y a los seres humanos con los que nos relacionamos, y que son nuestros contemporáneos. ¿Y qué hay de su fruto? Sus obras contradicen sus declaraciones de fe. Pues todos cometen el mismo error hacia Jesucristo al mostrarse receptivos y favorables a la religión del islam y a sus herederos. Así actúan los occidentales, pero también los ortodoxos rusos, que forman alianzas con los países musulmanes del bloque del Este. Este tipo de alianza contradice cualquier afirmación cristiana. Y la causa fundamental de este tipo de alianza antinatural es la completa desaparición del amor a la verdad entre las masas humanas, que representan a unos 8 mil millones de personas en todo el mundo.

Los ejemplos dados por Dios lo prueban y confirman las palabras de Jesús: « *Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos* ». Por lo tanto, no nos sorprenda la apostasía generalizada que ha caracterizado a la humanidad desde 1994, y aún más lógicamente en 2024. Si bien la fe aún es ampliamente proclamada por los cristianos occidentales, esta no engaña ni a Dios ni a sus verdaderos siervos. Pues la víctima de la falsa fe sigue siendo hoy, como en 1791, la Santa Biblia, la santísima «Palabra de Dios» escrita. Asimismo, como en aquella era revolucionaria, la humanidad occidental en 2024 es digna de sufrir la misma tragedia sangrienta. Pues ¿cuál es el valor que defiende este Occidente contemporáneo? El humanismo y el derecho nacional. ¿Quiénes representan a este Occidente impío? Los Estados Unidos de Norteamérica y los Estados Unidos de Europa, que, sin embargo, siguieron siendo naciones debido a su independencia original. Sin embargo, hoy, este mismo lunes 16 de septiembre de 2024, los problemas causados por la libre circulación de inmigrantes musulmanes de origen norteafricano por toda Europa han llevado a Alemania a restablecer los controles de identidad en todas sus fronteras europeas. Ante las dificultades que están surgiendo, el proteccionismo nacionalista constituye la única solución, el único remedio, que se ofrece a las naciones afectadas.

El tiempo total de la obra adventista disidente es, por tanto, de 35 años entre 1994 y 2029, y en 2029, al final del tiempo de prueba, terminará el tiempo del testimonio de los "**dos testigos**" de Dios, el Antiguo y el Nuevo, como se anuncia en Apocalipsis 11:7: " *Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará* " .

La nueva " *bestia que surge del abismo* " se alza hoy en todo el Occidente cristiano, Estados Unidos y la Unión Europea. Podemos, pues, atribuir a este pensamiento humanista actual, fruto de la nueva " *bestia que surge del abismo* ", el mismo origen protestante rebelde condenado por Dios, tanto desde el ^{siglo XVI} como desde 1844. Pues, ¿quiénes están en el origen del pensamiento revolucionario francés de 1789 sino los católicos y los protestantes refractarios que se alzaron contra la dominación real de Luis XVI en 1789? Así, aquellos a

quienes el Espíritu designa con el término " **hipócritas** " en Daniel 11:34 están psicológica e ideológicamente preparados para convertirse en revolucionarios ateos empedernidos en 1791. El pensamiento humanista triunfó al reemplazar los valores bíblicos en los corazones de los occidentales. Así, a pesar de sus propias imperfecciones que la desacreditan, Rusia se permite recordar a los occidentales que apoyan a Ucrania en su guerra los valores de la Biblia. Así dice "en voz alta" lo que Dios piensa "en silencio" en su mente invisible, ignorada y despreciada.

Los acontecimientos actuales nos permiten encontrar evidencia de que la prohibición de matar citada en Apocalipsis 9:5 efectivamente terminó en 1994. Recuerdo que ya en 1995, el islam asesino se manifestó en París, Francia, en los atentados perpetrados en el metro de la ciudad. Luego, los ataques islamistas no cesaron y, en nuestras noticias por segunda vez en poco tiempo, el Sr. Trump escapó por segunda vez de las balas mortales disparadas por extremistas de su oposición política demócrata. Al atacar a la humanidad con el virus mortal llamado Covid-19, Dios quiso confirmar en 2020 su autorización para matar, vigente desde principios de 1995. En Francia, el número de víctimas del islamismo fundamentalista bélico no ha hecho más que crecer con el tiempo.

Al estudiar el texto, me doy cuenta de que la segunda lectura del tema parece querer recordar en 2026 la culpa que cargó Francia entre 1791 y 1798, y más precisamente entre 1793 y 1794, cuando el Terror revolucionario intentó hacer desaparecer todos los escritos religiosos, incluyendo en particular la Santa Biblia. Por eso, el siguiente versículo 8 se dirige a París, la capital de Francia, y a su prestigiosa Plaza de la Concordia, donde se instaló la guillotina.

Apocalipsis 11:8: " *Y sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.* "

De hecho, donde estaban los simbólicos cadáveres bíblicos, se encontrarán los cadáveres de los habitantes de París, asesinados entre 2026 y 2028. Las abominables leyes adoptadas respecto al matrimonio y la legalización de la homosexualidad, gays, lesbianas y transexuales, no hacen más que confirmar y recordar, en nuestro tiempo, la perversa distorsión de la moral de la era revolucionaria. La comparación con « **Sodoma** » profetiza su fin en un incendio nuclear, un « *fuego del cielo* » que Estados Unidos fue el primero en experimentar contra Japón en 1945, como sugiere el Espíritu en Apocalipsis 13:13: « *Y realizó grandes prodigios, incluso haciendo descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres* » .

París aún puede compararse simbólicamente con Egipto, el epítome mismo del pecado y la rebelión contra la voluntad del Dios Creador. En este sentido, el París actual no debe nada al París revolucionario de 1789 a 1798. Su principio de "secularismo" lo llevó a acoger numerosas y variadas inmigraciones de todos los países del mundo, reproduciendo así el modelo de la antigua Roma imperial, ya imitado por la construcción de los Estados Unidos desde 1776. Sin embargo, esta aparente tolerancia solo es posible rechazando todo compromiso religioso. Por ello, acoger la inmigración constituye una prueba de desprecio por la verdadera religión enseñada por el Dios Creador.

En este versículo, la precisión « *donde su Señor fue crucificado* » prepara la explicación sobre la duración citada: « *tres días y medio* ». En 1791, el odio de los revolucionarios franceses hacia la religión de Cristo era equivalente al que los opositores judíos mostraron contra él en Jerusalén. Por lo tanto, es esta comparación la que justifica esta duración de « *tres días y medio* », que correspondió al ministerio profético terrenal de Jesucristo; este ministerio se sitúa entre el otoño del año 26 y el decimocuarto ^{día} después de la primavera del año 30. Este tiempo de «tres años y medio» hizo posible escribir el testimonio del Evangelio eterno presentado a los pecadores. Habiendo sido iluminada por la Biblia sobre el significado dado a su ministerio terrenal, la impía Francia se muestra más culpable que los judíos rebeldes de la época de su testimonio terrenal; por lo tanto, su castigo debe ser más intenso, y al atacar París, su capital, con una potentísima explosión nuclear, la justicia de Dios se cumplirá con su habitual perfección. Castigando así la actitud rebelde de 1791 y la de los años del fin de los tiempos; pero también la actitud rebelde mostrada por los habitantes y los líderes reales de esta ciudad, desde su primer rey franco, Clodoveo I. ^{La} Guerra Mundial, por lo tanto, continuará durante tres años y medio con un desarrollo progresivo. Terminará con intercambios nucleares que destruirán naciones, su poder, su población y su riqueza. Para todas las futuras víctimas, el fin del mundo llegará en la hora de su muerte. Pero para los sobrevivientes no llegará hasta la primavera de 2030.

Apocalipsis 11:9: " *Y los hombres de todos los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sus cadáveres sean sepultados.* "

Este versículo justifica el castigo colectivo de los pueblos que hoy conforman la actual Unión Europea, formada por la unión de *pueblos, tribus y lenguas* . Dios recuerda aquí cómo el ejemplo de la rebelión francesa de 1789 sedujo a los demás pueblos europeos. Al citar este período de "tres días y medio", Dios se refiere a los años de 1791 a 1794, durante los cuales la fe cristiana original desapareció en la ciudad de París, reemplazada por el ateísmo nacional, sanguinario y asesino. Ya en la época de la Reforma Protestante, bajo el reinado de Francisco I ' los habitantes de París se distinguieron por su odio hacia la religión reformada y sus seguidores; hasta el punto de que, en su época, Enrique IV, el protestante, se vio obligado a convertirse al catolicismo romano para que lo aceptaran como rey de Francia.

En nuestra época, Francia sigue ejerciendo la misma fascinación sobre otros países europeos. Sigue siendo la tierra donde la libertad es máxima, y al mismo tiempo produce los frutos de la mayor perversión. La gente la envidia, la ama y la odia a la vez por estas razones contradictorias: la libertad produce múltiples frutos contradictorios.

Es pues toda Europa, simbolizada por los « *diez cuernos* » en las dos profecías complementarias de Daniel y del Apocalipsis, la que se ha dejado seducir por la actitud rebelde de los revolucionarios franceses; esto, hasta el punto de abandonar a su vez la actitud temerosa de la religión del Dios verdadero; lo que el Espíritu sugiere diciendo: « *no permitirán Que sus cuerpos sean sepultados* ."

Al atacar finalmente a estos pueblos con fuego nuclear, Dios tampoco permitirá que " sus *cuerpos* impíos y rebeldes sean sepultados ".

Apocalipsis 11:10 : “ *Y los moradores de la tierra se alegrarán y se alegrarán sobre ellos, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas han atormentado a los que moran en la tierra.* ”

Dios expresa aquí su pensamiento más secreto e insiste en enfatizar el daño que le causa el regocijo de las poblaciones ateas que desprecian abierta y oficialmente su oferta de salvación y sus valores divinos. Tal comportamiento hacia quien aceptó ser crucificado para ofrecer la vida eterna es repugnante, pues expresa una maldad irremediable. Recuerdo aquí nuevamente que los " *dos profetas* " citados son los dos testimonios bíblicos del antiguo y del nuevo testimonio. Es sobre los testimonios que presentan que la fe de los elegidos se hace posible; esto, desde la organización de la iglesia de los apóstoles por el Espíritu después de la resurrección de Jesucristo.

Este regocijo ilegítimo exige un castigo divino extremo, como está escrito en Jeremías 7:34: « *Haré cesar de las ciudades de Judá y de las calles de Jerusalén la voz de alegría y la voz de júbilo, la voz del novio y la voz de la novia; porque la tierra quedará desolada* ». Este versículo se refiere a Jerusalén, pero fue inspirado por el Dios Creador, quien no cambia. Por lo tanto, este versículo sirve de advertencia a la humanidad hasta el fin del mundo. Y los pueblos rebeldes e impíos de la Europa actual lo aprenderán a las duras penas.

Los regalos intercambiados dan testimonio de la buena relación que se mantiene aún más hoy entre las naciones europeas y la Francia republicana laica. Los lazos son aún más fuertes al basarse en la alianza de la Unión Europea. Los intercambios son comerciales, pero también políticos e ideológicos. Los " **diez cuernos** " nunca han estado tan unidos como desde la construcción de la Unión Europea, en la que el interés comercial y financiero es fundamental. Mammón, el dios del dinero, es el dios del hombre occidental moderno. Este dios no lo amenaza con los " **tormentos** " de la " *segunda muerte* " del Juicio Final. Y por eso quieren convencerse de que pueden escapar de las amenazas de castigo infligidas por el verdadero Dios. Aprovechándose de su invisibilidad, actúan como si no existiera, y descubrirán su error de juicio demasiado tarde.

Apocalipsis 11:11: “ *Y después de tres días y medio, el espíritu de vida enviado por Dios entró en ellos, y se levantaron sobre sus pies; y cayó un gran temor sobre los que los vieron.* ”

En la segunda lectura, este versículo profetiza el momento en que la fe regresa a los sobrevivientes de la tragedia universal. La devastación de la guerra ha reducido la población de la tierra a un pequeño número de criaturas que aprenden las lecciones de lo que acaba de suceder. Este es el momento en que, antes del fin del tiempo de gracia, los últimos elegidos tendrán y podrán dar testimonio presentando por última vez *el Evangelio eterno* , tal como Dios les da a entenderlo. Es en este breve contexto que los últimos elegidos de Cristo se distinguirán de los demás cristianos al comprometerse conscientemente con la obediencia al sábado, que profetiza el descanso eterno ofrecido en Cristo y el memorial de la obra creadora realizada por Dios en el principio. Los castigos divinos siempre provocan las mismas reacciones humanas; el temor de Dios

reaparece momentáneamente entre los sobrevivientes, pero solo momentáneamente. Solo los verdaderamente elegidos permanecen firmes en la fe porque su gran demanda de verdad ha sido concedida por Dios. Lo conocen a él y conocen las condiciones de su compromiso religioso. Además, comparten sus juicios y aprueban todas las formas que puede adoptar su justicia. La imagen de los elegidos debe ajustarse a la imagen de la verdad bíblica; de lo contrario, el llamado no es un elegido digno de la elección divina.

Apocalipsis 11:12: “ *Y oyeron una voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron.* ”

Este versículo nos dice que el estándar de salvación es únicamente la conformidad con la verdad bíblica presentada por las enseñanzas complementarias de los dos pactos sucesivos establecidos por Dios. Dios presenta la Biblia como el modelo digno de entrar en su eternidad celestial, y solo los elegidos que se ajusten a este modelo bíblico tendrán la oportunidad de compartir este privilegio bíblico. De hecho, en este versículo, Dios identifica a sus elegidos con la Santa Biblia, pues tienen como modelo a Jesucristo, quien es la "Palabra de Dios" encarnada en naturaleza humana.

Al hablar del rapto al cielo, el Espíritu define el momento de la última prueba de fe adventista en la historia de la tierra. Este mensaje abarca el tiempo de las “ *siete últimas plagas* ” y anuncia que los elegidos serán seleccionados según su conformidad con la verdad bíblica. La entrada de los elegidos al cielo es el resultado de la última prueba adventista y marcará el fin de la prueba de fe.

La precisión, « *sus enemigos los vieron* », confirma la controversia entre las dos concepciones cristianas de los supervivientes de la «Tercera Guerra Mundial». Los partidarios del domingo romano se oponen a los partidarios del sábado santificado por Dios desde la fundación del mundo, pero son menos numerosos que los rebeldes del bando prodomingo de la tradición cristiana, cuya fuerza numérica e inspiración satánica los impulsa a imponer su práctica dominical a todos los supervivientes.

Apocalipsis 11:13: “ *En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó; y en el terremoto murieron siete mil hombres; y los demás tuvieron temor, y dieron gloria al Dios del cielo.* ”

Este versículo 13 se centra principalmente en el período revolucionario de la primera lectura, donde el terremoto político-religioso se compara con un terremoto ya profetizado por el terremoto que azotó Lisboa, Portugal, en 1755. Sin embargo, en la segunda lectura, se produce **un «gran terremoto** » en el momento en que Cristo regresa y resucita a sus elegidos. Este versículo también es muy similar a los que preceden a la « *séptima de las últimas plagas de Dios* » en Apocalipsis 16:18-19: « *Hubo relámpagos, voces, truenos y un gran terremoto, cual no lo hubo desde que los hombres están sobre la tierra, un terremoto tan grande. La gran ciudad se dividió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia vino en memoria ante Dios para darle la copa del vino del ardor de su ira* » .

La conexión de este versículo con la *sexta trompeta* se confirma, sin embargo, por el mensaje que transmite la expresión: « *Y los demás, temerosos, dieron gloria al Dios del cielo* ». Esta exigencia de gloria se vincula con el

mensaje del primer **ángel** de Apocalipsis 14:7, que se centra en las fechas de 1843-1844: « *Y dijo a gran voz: Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* ». Pero, precisamente, este comportamiento de los supervivientes marca la diferencia entre la *cuarta* y la *sexta trompeta* . En el *sexto pasaje* , leemos en Apocalipsis 9:20-21: « *Los demás hombres que no murieron con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, ni a las imágenes de oro, plata, bronce, piedra y madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; ni se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su inmoralidad sexual, ni de sus hurtos* ». Esta falta de arrepentimiento justifica el fin de la gracia que llegará en el año 2029.

Así, en la segunda lectura, los muertos asesinados por la *sexta trompeta* son asesinados como cristianos infieles, al igual que los de la *cuarta trompeta* , en la que los falsos cristianos eran esencialmente católicos y, solo parcialmente, protestantes hipócritas y rebeldes. Este es el significado de la expresión " *siete mil hombres* ": " *siete* ", es decir, la religión monoteísta del Dios creador; " *mil* ", es decir, en multitud; " *hombres* ", es decir, humanos.

Las similitudes obvias, los mensajes concernientes en la primera lectura, la " *cuarta trompeta* " y en la segunda lectura, la " *sexta trompeta* ", demuestran que Dios da a ambos, el mismo papel punitivo, la diferencia da a la primera un logro parcial apuntando a la religión católica y sus monarquías, mientras que la segunda apunta universalmente a la religión cristiana infiel en sus múltiples formas y denominaciones, católica, ortodoxa y protestante, incluyendo el adventismo institucional " *vomitado* " por Jesucristo en 1994. Las otras religiones terrenales, incluido el Islam, también se ven afectadas y destruidas en este conflicto que termina con bombardeos nucleares.

En este conflicto, Dios elimina a todos los humanos no cristianos y prepara así su prueba final de la fe adventista que sólo concierne a la religión cristiana y a los judíos que están en su origen.

Apocalipsis 11:14: " *El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.* "

Dios nos da aquí la razón para dar al tema de la " *bestia que sube del abismo* ", es decir, aquella que destruye a la humanidad y deshumaniza la tierra, dos lecturas históricas sucesivas, porque el " *segundo ay* " designa claramente la " *sexta trompeta* ", como está escrito en Apocalipsis 8:13: " *Miré, y oí un águila volar por en medio del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, a causa de los otros toques de trompeta de los tres ángeles que están a punto de sonar!* ". Observo hoy que estos " *tres ángeles* " citados son los que entregan " *tres mensajes* " en Apocalipsis 14:7 al 10. La nueva interpretación que les había dado durante algún tiempo se confirma hoy: cada uno de los tres ángeles entrega un mensaje vinculado a las eras sucesivas de las " *tres últimas trompetas* ": a la " *quinta* ", se vincula el mensaje del " *primer ángel* " de Apocalipsis 14:7, en 1844; hasta el " *sexto* " ", la del " *segundo ángel* " de Apocalipsis 14:8, en 2026; y en " *la séptima* ^{*trompeta*} " , las del " *tercer ángel* " de Apocalipsis 14:9-10, en 2029-2030.

El anunciado " *tercer ay* " se presenta bajo el símbolo de la " *séptima trompeta* ", expresión que puede traducirse como trompeta de Dios o trompeta de la santificación. ¡Pero cuidado! El " *ay* " es solo para los incrédulos rebeldes que sobrevivieron para presenciar el glorioso regreso de Jesucristo, porque según la ley de las inversiones opuestas, para los elegidos, este día del glorioso regreso de Jesucristo es el de su liberación y alegría, pues son arrebatados de un fin mortal programado por el campamento rebelde que el aliento de Cristo destruirá hasta el último. En realidad, este aliento es la consecuencia de las palabras producidas por su palabra que da vida o muerte. Y esta muerte les es infligida por brutales enfrentamientos recíprocos; los primeros en ser asesinados son los maestros religiosos masacrados por las víctimas de sus engañosas mentiras. Esto es lo que describe Apocalipsis 18 en sus versículos referentes al " *castigo de la gran Babilonia* " y que Apocalipsis 14:17 al 20 llama " *la vendimia* ".

Tras la *sexta trompeta* , llega el momento del cumplimiento de las enseñanzas de Apocalipsis 15 y 16, que abordan sucesivamente los temas del fin del tiempo de gracia y las *siete últimas plagas de la ira de Dios* . Y al final de sus plagas, en la hora de la *sexta* , Dios organiza, bajo el nombre de *Armagedón* , la prueba definitiva de la fe adventista, marcada por el verdadero regreso de Jesucristo, en la primavera del año 2030. Este glorioso regreso triunfal se sitúa bajo el signo de la *séptima trompeta* , que Apocalipsis 11 presenta en el versículo 15.

Apocalipsis 11:15: " *El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: "Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos"* .

Este mensaje aparentemente claro esconde una gran trampa tendida a los cristianos infieles para fortalecerlos en sus falsas interpretaciones de los hechos profetizados. De hecho, bajo la premisa de que « *el reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo* », el cristiano ciego puede creer en el establecimiento del reino de Jesucristo en la tierra donde él, el ser humano, reside. ¡Pero cuidado! ¿Quién habla y dice estas cosas? « *Fuertes voces del cielo* ». En realidad, Cristo viene a arrebatarse al diablo su dominio terrenal, pero no a establecer allí su reino, porque viene a tomar a sus elegidos de la tierra para guiarlos al cielo, al reino del Padre, donde, según Juan 14:3, les ha « *preparado un lugar* »: « *Y si me voy y os preparo un lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis* ». ¿Y qué dice Pablo al respecto en 1 Tesalonicenses 15:13-17? Hermanos , *no queremos que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con él a los que durmieron en Jesús. Por eso os decimos esto en palabra del Señor: nosotros, los que vivamos y permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron* .

Observo que, no todavía seducidos por el dogma griego de la inmortalidad del alma, los primeros cristianos pensaban que los vivos entrarían en el cielo antes que los muertos resucitados.

Porque *el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios. Y los muertos en Cristo resucitarán primero* .

*Luego **nosotros, los que vivamos** y quedemos, **seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire** . Y así estaremos siempre con el Señor . Por tanto, **anímense unos a otros con estas palabras** .*

Y lejos de establecerse en la tierra, tras haber "**arrancado**" a sus elegidos, Jesucristo organiza en la tierra el exterminio de la especie humana y también el de sus ángeles malignos. Solo Satanás subsistirá y permanecerá en la tierra desolada y deshumanizada durante "*mil años*", según Apocalipsis 20. Y puedo incluso explicar por qué tiene derecho a este castigo en particular: movilizó toda su fuerza y poder para impedir que los cristianos honraran el santo sábado santificado por Dios desde el principio, porque profetizó este resto del "**milenio**" reservado para los fieles elegidos por Dios en el nombre de Jesucristo durante los 6000 años reservados para esta selección. Al permanecer vivo, el diablo se ve privado del **descanso mortal** que Dios concede misericordiosamente a los seres humanos y a los ángeles caídos mientras esperan el **juicio final** , donde, según la sentencia pronunciada por Cristo y sus santos escogidos al final de los *mil años* , todos perecerán y serán aniquilados definitivamente en *el fuego de la segunda muerte* , pero cada uno en un tiempo proporcional a su culpa individual. Así, este programa divino da existencia a una segunda resurrección sugerida en Apocalipsis 20:5 con la aclaración: « *Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años* ».

Al final del versículo 15 de Apocalipsis 11, leemos: « *Y reinará por los siglos de los siglos* ». Esta precisión le otorga a este reinado un estándar eterno que nuestra humanidad, sujeta a constantes cambios de situación, difícilmente puede concebir. Sin embargo, solo entonces sus santos escogidos experimentarán el estándar de la verdadera vida programada por Dios. La eternidad se descubrirá continuamente.

Apocalipsis 11:16: “ *Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios,* ”

En este versículo, Dios confirma la importancia de la división de su Revelación en la fecha clave de 1844, establecida por los pioneros adventistas. El número de 24 ancianos se explica por la adición de los 12 apóstoles del fundamento apostólico y las 12 tribus de la restauración adventista de la verdad bíblica divina; 12 tribus selladas en Apocalipsis 7 con el « **sello del Dios viviente** » o, con el « *sábado del séptimo día santificado por Dios* », desde el primer « *séptimo día* » de su creación terrenal, según Génesis 2:2-3.

Según Apocalipsis 20:4, los **tronos** simbolizan **el poder de juzgar** . Y el juicio en cuestión, el de los impíos muertos, tiene lugar en el reino celestial de Dios durante los *mil años* del séptimo milenio: « *Vi tronos, y junto a ellos se sentó el juez. Vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos. Volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años* ». En este versículo podemos distinguir las normas de los 24 ancianos:

12 apóstoles: “ *Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios,* ”;

1844:12 tribus: " y de los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos. "

En la revelación presentada por Dios, la " *marca de la bestia* " parece aparecer repentinamente en el contexto final de la historia terrenal. Pero no es así, pues esta " *marca* " ha sido honrada por la humanidad desde el 7 de marzo del año 321, en el Imperio Romano Cristiano. Dios llama " *marca* " al descanso dominical romano, establecido el primer día de la semana por el emperador Constantino I^{el} Grande, porque este primer día, dedicado por los paganos a la adoración del dios sol, vino a reemplazar " *su descanso santificado del sábado* ". Lo que le da a esta " *marca* " una aparición engañosamente tardía se debe únicamente a la paciencia de Dios, quien esperó hasta 1844 para exigir la restauración de la observancia de " *su descanso santificado en el séptimo día* ". Este requisito se confirma en el decreto de Daniel 8:14, donde la " *tarde-mañana* " de 2300 permite la construcción de la fecha **de 1844** , que, corregida debido a un error de los pioneros, en realidad designa la primavera **de 1843**. Desde 1843, los cristianos se han visto así ante la disyuntiva de honrar el " *sello de Dios* " o la " *marca romana de la bestia* ". La última prueba adventista ofrecerá a los últimos humanos vivos la última oportunidad de elegir entre estos dos días de descanso, con todas las consecuencias definitivas y eternas que estas decisiones conllevan.

Apocalipsis 11:17: " ...diciendo: *Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.* "

En este versículo encontramos la expresión « *quién es y quién era* », ya citada en Apocalipsis 1:8, donde se añade « *y quién ha de venir* ». Esta última aclaración ya no tiene sentido en el contexto de la « *séptima trompeta* », que se cumplió precisamente con la gloriosa venida de Dios en Cristo al cielo de la tierra. Basándose en copias falsificadas de los pergaminos originales, algunos traductores han añadido erróneamente esta aclaración: « *y quién ha de venir* ». Sin embargo, el contexto de este versículo 27 especifica « *que has tomado posesión de tu reino* », algo que se cumplió precisamente después del glorioso regreso, o con él y a través de él. En rigor, no sería incorrecto especificar «y quién vino», pero Dios prefirió simplemente omitir este anuncio de su venida, que para nosotros sigue siendo un evento que esperamos para la primavera de 2030.

Dios invocó y usó su *gran poder* para *tomar posesión de su reino* ; algo que se prohibió hacer antes de este fin programado para el final del sexto milenio de su creación terrenal. Ante él, a pesar de la impresionante concentración de poderes terrenales, toda resistencia es inútil. Su arma es el poder de su espíritu creador y sus ejércitos angelicales son indestructibles. Solo su negativa a actuar ha favorecido, tras el diluvio, el desarrollo de poderes terrenales arrogantes y orgullosos, pero su aparición basta para que las fuerzas humanas se derrumben.

En esta gran confrontación, el campamento de Dios destruye al campamento del diablo, que incluye a seres humanos y ángeles rebeldes. Es, por lo tanto, en este contexto que los ángeles malvados son asesinados por Dios, destruidos durante "mil años", al término de los cuales, al igual que los seres humanos, resucitarán para sufrir el juicio final y compartirán con los humanos caídos la destrucción de la "segunda muerte".

Definir el contexto de estos mensajes es fundamental para interpretar correctamente la profecía, y la mención de los "24 ancianos sentados en sus tronos" se refiere al contexto del juicio celestial del "milenio", el tema de Apocalipsis 4 y 5. Por lo tanto, al situarnos en esta hora del juicio celestial, podremos comprender el significado de los detalles que se dan en el versículo siguiente.

Apocalipsis 11:18: “ *Se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.* ”

En este sábado del 21 de septiembre de 2024, los acontecimientos citados en este versículo aún están presentes. El Espíritu nos sitúa al comienzo del séptimo milenio y nos habla de tres acontecimientos principales que tuvieron lugar entre 2024 y la primavera de 2030.

La " *sexta trompeta* " o Tercera Guerra Mundial se produce por la "irritación de las naciones". Esta irritación es consecuencia de la liberación de los ángeles malignos, retenidos desde el inicio del sellamiento de los santos adventistas del séptimo día, es decir, desde el 23 de octubre de 1844. Bajo esta expresión, Dios nos invita a observar, en nuestros acontecimientos actuales, la existencia de esta " *irritación* " que conducirá a la confrontación de todas las naciones de la tierra desde un foco de tensión que se desató en Ucrania el 24 de febrero de 2022. Esta irritación se agravó el 7 de octubre de 2023 con la sangrienta incursión del grupo palestino "Hamás" en suelo israelí. En 2024, la tensión se intensificó debido a la fuerte resistencia rusa, que frustró las esperanzas occidentales de una victoria para Ucrania. En Francia, una grave crisis política privó al país de un gobierno eficaz. Su deuda de 3,1 billones de euros está poniendo en peligro su situación económica. Y en Estados Unidos, la elección del próximo presidente preocupa a los líderes europeos porque la posición estadounidense en el conflicto de Ucrania es crucial.

Los dos reyes del " *sur y del norte* " de Daniel 11:40 ya están en acción: el primero apoya a Gaza, es decir, a Irán y a los pueblos musulmanes, y el segundo contra Ucrania, es decir, Rusia. Ya es demasiado tarde para Europa, pues ha respondido a la petición de ayuda de Ucrania y está directamente implicada, por el ofrecimiento de sus armas modernas y precisas, en la guerra librada contra Rusia.

La expresión « *ha llegado tu ira* » recuerda a los santos que han alcanzado la gloria celestial que la «sexta trompeta» fue seguida, tras el fin del tiempo de gracia mencionado en Apocalipsis 15, por el derramamiento de las « *siete últimas plagas de la ira de Dios* », el tema de Apocalipsis 16. El lector ignorante es incapaz de comprender la causa de esta ira divina. Para comprenderla, es indispensable la luz de la profecía de Daniel. Pues es en este libro del antiguo testimonio donde Dios depositó la revelación de la causa de su ira permanente contra la impiedad. Pero durante siglos, la ira de Dios se manifestó en guerras humanas y peligros naturales como volcanes, maremotos, terremotos, sequías, inundaciones y enfermedades contagiosas mortales. En el pasado, cuando los pueblos cristianos occidentales aún eran muy religiosos, aceptaban con gusto culpar a Dios Creador por las tragedias que los azotaban. Hoy, en 2024, esto ya no

es así; todos estos dramas se ven como reacciones naturales. La ciencia está en el origen de este cambio. La ira mencionada en este versículo golpea intensamente a los adoradores de la " *bestia y su marca* ". Dios adopta para sus " *siete últimas plagas* " formas similares a las de las " *diez plagas* " que azotaron a Egipto en el momento de la liberación de la esclavitud del pueblo hebreo. Dios nos invita a comparar estos dos eventos que se asemejan, porque en ambos casos, los blancos de la ira son los pecadores y los liberados, los santos del eterno Israel espiritual.

Refiriéndose al tercer ^{evento}, Dios dice: " *y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos* ".

Así, designa el juicio celestial del milenio, o los " *mil años* " mencionados en Apocalipsis 20. Este versículo confirma la exterminación de los humanos y ángeles caídos involucrados, y por lo tanto, estos muertos que los elegidos tendrán que juzgar individualmente a lo largo de los mil años programados por Dios para esta tarea. Apocalipsis 20:4 nos permite comprender el significado que Dios le da al reinado de los santos elegidos. Este " *reinado* " no será eterno, pues solo durará los " *mil años* ", ya que para Dios " *reinar es tener el poder de juzgar* ". Después del juicio final, ya no reinarán, al no tener a nadie a quien juzgar. Este versículo de Apocalipsis 11:18 nos permite interpretar correctamente la visión de los " **libros abiertos** ". » Descrito en Daniel 7:9-10: « *Un río de fuego fluyó y salió de delante de él. Miles de millares le servían, y diez mil millones estaban de pie ante él. Los jueces se sentaron, y los libros fueron abiertos* ». El Espíritu adopta la imagen de « **libros** » para adecuarla al entendimiento humano, pues Dios es una memoria infinita e ilimitada, completamente independiente. Pero el mensaje es claro y constituye una advertencia para todas sus criaturas celestiales y terrenales: él puede reconstruir, día a día, hora a hora, todas las acciones que experimentaron; acciones de las cuales sus santos ángeles han sido testigos invisibles e ignorados a lo largo de los 6000 años terrenales.

Dijo entonces Dios: " *... para recompensar a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes* ".

Dios no cambia, pues ya dijo en Amós 3:6-7: " *¿Acaso se toca la trompeta en una ciudad sin que el pueblo tema? ¿Puede un desastre sobrevenir a una ciudad sin que Yahvé lo haya hecho? Porque el Señor Yahvé no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* ". Y en 2024, y de nuevo hasta la primavera de 2030, el papel de los profetas de Yahvé es fundamental, como lo demuestra mi interpretación del Apocalipsis, la última Revelación divina que marcó el fin del canon bíblico. Sí, la única recompensa que un verdadero profeta puede esperar vendrá de Dios y solo de él. Su autenticidad lo lleva a ser criticado, atacado y perseguido por los agentes terrenales del diablo, y su vida diaria consiste en señalar la indiferencia de sus contemporáneos hacia los asuntos espirituales, que, sin embargo, son los únicos de vital importancia. Esta fórmula se refiere a los profetas de Dios que murieron fielmente en el antiguo pacto y al comienzo del nuevo, como los apóstoles y discípulos de Jesucristo. Separados de los anteriores " *que temen tu nombre* ", están los fieles adventistas seleccionados por Dios desde el 23 de octubre de 1844. Han respondido al mandato divino de " **temerle** ", citado en Apocalipsis 14:7: " *Y dijo a gran voz: **Temed a Dios y dadle gloria**, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo*

y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas ". Al especificar "los grandes y los pequeños", Dios otorga a estos adjetivos todos los significados posibles: tamaño, función y valor. Porque los elegidos antes del diluvio eran gigantes, incluyendo a Noé y su familia. Solo Dios conoce los nombres de sus elegidos durante los 6.000 años terrenales. Pero con la esperanza de estar entre ellos, mi estatura de 1 metro y 68 centímetros me clasifica como "*pequeño* ". Pero el tamaño de cada una de sus criaturas importa poco, porque lo que Dios salvará son sólo los espíritus de sus elegidos, a quienes juzga grandes por su valor probado por su fidelidad constante.

Dijo también Dios: "*y destruir a los que destruyen la tierra* " .

Esta acción se cumplirá al final de los *mil años* mediante el Juicio Final. Dios expresa aquí un juicio contra *quienes destruyen la tierra* ; la tierra en la que les dio vida y que ellos destruyeron al seguir y adoptar los valores del diablo; al negarse a conformarse a sus *santas leyes, preceptos, ordenanzas y mandamientos* .

En 2024, multitudes de seres humanos entran en pánico y se angustian al percatarse del aumento del calor terrestre, que atribuyen al abuso de la tecnología humana. Se equivocan solo a medias, pues la contaminación es, sin duda, creada por el hombre, pero no ven la parte de la acción del Dios Creador que intensifica, a su voluntad, el calor solar y su impacto sobre la superficie terrestre. Al no ver a Dios, en quien no creen, aún creen que pueden revertir la situación, que, de hecho, es desesperada. Esto se debe a que la destrucción de la Tierra comenzó a finales del siglo XIX ^{con} el desarrollo de la industria. Los avances tecnológicos fueron lentos al principio, pero luego se han acelerado desde la Segunda Guerra Mundial. Hoy, las necesidades técnicas de 8.000 millones de vidas humanas generan contaminación a un ritmo exponencial; contaminación intensificada por las 2.100 explosiones atómicas desde 1945, por las pruebas nucleares estadounidenses, rusas, francesas, chinas, etc.; y por los accidentes nucleares, en particular los de Chernóbil y Fukushima. Cualquier vuelta atrás es imposible, y es en esta aterradora observación que el espectro de la "*sexta trompeta* " parece inminente. Paralelamente a la deploración por la contaminación observada, la humanidad occidental y de Oriente Medio intensifica el problema con la explosión de miles de bombas contaminantes destructivas en Ucrania y Gaza. Pero tendremos que esperar hasta el final de la "*sexta trompeta* " y la destrucción causada por el uso de bombas nucleares y misiles para comprender mejor el significado de las palabras pronunciadas por Dios: "*Quienes destruyan la tierra* " serán los líderes de las naciones poderosas y sus obedientes y ciegas poblaciones.

Apocalipsis 11:19: "*Y el templo de Dios se abrió en el cielo, y se vio en su templo el arca de su pacto. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo fuerte.* "

A su regreso, Jesucristo revela el Arca de la Alianza, que contiene las tablas de los Diez Mandamientos de Dios. Es sobre estos mandamientos donde se asentará la prueba final de la fe. Dios divide a la humanidad en dos bandos: los fieles y los infieles, quienes se distinguen por su actitud hacia estos Diez Mandamientos, prescritos y escritos por el dedo de Dios. El principio es fácil de entender, ya que, según Santiago 2:10, « *quien peca contra un mandamiento se hace culpable de todos* ». Sin embargo, en esta prueba final de fe, quienes esperan

el regreso de Jesús en la primavera de 2030 observan fielmente el descanso sabático del séptimo día, recordado por el cuarto de los Diez Mandamientos. Y debido a esta fidelidad, los humanos rebeldes los persiguieron, los privaron del derecho a « *comprar y vender* », los encarcelaron y, finalmente, los condenaron a muerte y aniquilación. Solo la llegada de Jesucristo los protegió de este terrible final. Como en el libro bíblico de Ester, la muerte prometida cae entonces sobre las cabezas de los verdugos rebeldes.

Luego leemos: “ *Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo* ” .

Esta fórmula ilustra la poderosa intervención universal de Dios en Cristo. Ayuda a desglosar la estructura de la profecía al separar los temas de “ *cartas, sellos y trompetas* ” de los capítulos 2 al 10. Esta fórmula aparece con “ *gran granizo* ” en “ *la séptima de las siete últimas plagas de Dios* ”, en Apocalipsis 16:18 y 21: “ *Y hubo relámpagos, voces, truenos y un gran terremoto, cual nunca lo hubo desde que los hombres han estado sobre la tierra, un terremoto tan grande. .../... Y cayó del cielo un enorme granizo, de un talento cada uno; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque la plaga fue muy grande* .

M86- Las tres grandes desgracias

Estos “ *tres grandes ayes* ”, anunciados en Apocalipsis 8:13, se están cumpliendo sucesivamente desde la primavera de 1843 hasta la próxima primavera de 2030. Para el adventismo oficial, también es la fecha del 23 de octubre de 1844, cuyo 150.º aniversario, ^{en} 1994, culminó un período de aprobación divina programado por Dios.

Estos “ *tres grandes ayes* ” están vinculados a los temas de las “ *tres últimas trompetas* ” que Dios usa sucesivamente para castigar la incredulidad y la infidelidad cristianas occidentales y universales. Dado que todas las religiones cristianas se formaron sobre la base del catolicismo apóstata, y su maldición ha sido compartida por las religiones protestantes desde la fatídica y verdaderamente fatal fecha de la primavera de 1843, que afecta a quienes despreciaron el primer anuncio del regreso de Cristo lanzado por William Miller para la primavera de 1843, es desde esta fecha que Dios los ha rechazado y entregado a los demonios angelicales.

Sólo en la lengua francesa, elegida por Dios para iluminar su Revelación, en la palabra “ *malheur* ” se encuentran las dos raíces mal y heure; lo que le da este significado: la hora del mal, entiéndase: la hora en que Dios hace el mal a los que hacen el mal.

Cuando se identifica el plan de su estructura, la Revelación divina, oscuramente llamada «Revelación», cobra vida e inteligencia, y comienza a brillar con todo su esplendor, como diamantes reunidos en un precioso cofre. Una vez

comprendida e identificada, la estructura otorga al mensaje divino una claridad sorprendente y una sencillez verdaderamente grande. Juzgue usted mismo.

En el año 313 (Apocalipsis 2:10), la paz religiosa establecida por el emperador Constantino I^{el} Grande, tras diez años de terrible persecución, provocó la apostasía de la religión cristiana. En el año 321, confirmando su rechazo y condena de esta apostasía, Dios eliminó la práctica de su descanso del sábado santificado, sustituyéndola por el primer día venerado por los paganos romanos, incluido el propio emperador Constantino I^{el} Grande. Durante milenios, este primer día ha sido dedicado al dios del «sol invicto» por los paganos desde los egipcios y, antes de ellos, desde el rey Nimrod, constructor de la Torre de Babel. El desafío a la autoridad de Dios se remonta a los supervivientes del diluvio, pues los anteriores fueron ahogados y aniquilados.

En el año 538 (Dan. 7:25), la Iglesia Católica Romana papal se estableció oficialmente en los pueblos europeos para imponerles las bases doctrinales paganas condenadas por Dios en los años 313 y 321. La agresividad de esta religión católica se dirigió contra el islam, surgido de La Meca, Arabia, a finales del ^{siglo VI}. Las Cruzadas, organizadas a petición de los papas, causaron la muerte de multitudes de caballeros víctimas de la mentira papal católica romana, y también el ataque de multitudes de musulmanes en el territorio del antiguo Israel, lo que trajo consigo su primera maldición para la humanidad occidental. Prohibida la libertad religiosa, el ciego celo católico persiguió a todos aquellos que se negaron a someterse a su dictado religioso. Las medidas represivas fueron impuestas por los monarcas, que se volvieron dóciles y colaboradores ante las amenazas papales del infierno eterno. En sus excesos, el régimen inquisitorial papal llegó a condenar la libre lectura de la Santa Biblia y, en Francia, a castigar a los infractores con la pena de la hoguera, las galeras o las mazmorras. Pues la Biblia se imprimía mecánicamente y se difundía masivamente entre los protestantes en el ^{siglo XVI}. Los primeros protestantes descubrieron la existencia de la Santa Biblia y notaron en sus escritos solo la confirmación de la naturaleza diabólica del catolicismo romano papal y, especialmente, en su enseñanza, la desaparición de la salvación ofrecida en gracia por Dios en nombre de la muerte expiatoria voluntaria de Jesucristo. Aprovechando esta gracia, dieron testimonio de su fidelidad a la aceptación de la muerte. Dios se contentó con este testimonio, **provisionalmente**, hasta la primavera de 1843, cuando entró en vigor su decreto escrito en Daniel 8:14. La prueba de esta **momentánea** aceptación divina se da en Apocalipsis 2:24-25: “ *Pero a todos vosotros que estáis en Tiatira, que no tenéis esa doctrina, ni habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos dicen: **No os impongo otra carga ; solamente que lo que tienes, guárdalo hasta que yo venga.*** ¡Cuidado! No debemos equivocarnos sobre el juicio que Jesucristo emitió sobre la religión protestante, pues reconoce entre la multitud protestante de la época solo a los cristianos pacíficos que adoptan su comportamiento hacia la muerte; siendo Jesús el modelo que los cristianos deben imitar en todas sus obras. Con este propósito, ordenó a sus discípulos que se ciñeran con una espada y les prohibió usarla en el momento de su arresto por los guardias judíos. La excepción tolerada por Dios en el ^{siglo XVI} se refiere a la “ **ley de Moisés** ”, en la que Dios prescribió ordenanzas de salud y festividades religiosas que han quedado

obsoletas desde su muerte expiatoria, excepto el descanso del sábado del séptimo día que santificó desde la creación del mundo terrenal; y esto, muy lógicamente, porque la función profética del sábado, que anuncia la llegada del descanso celestial del séptimo milenio, aún conserva todo su significado, y más aún, después de la muerte del Mesías, por la cual se anunció la recompensa del descanso eterno. Se obtiene el elegido.

En la primavera de 1843 (Daniel 8:14), la espada de la palabra de Dios corta y separa el trigo de la paja. El amor a la verdad, o su ausencia, se evidencia en el comportamiento de los cristianos protestantes refugiados en Estados Unidos desde el ^{siglo XVI}; el momento en que el navegante español de origen italiano, Cristóbal Colón, redescubrió el continente americano. Los pensamientos más profundos se revelan en la actitud que cada uno adopta al escuchar el anuncio del glorioso regreso de Jesucristo en la primavera de 1843. Tras la decepción, un nuevo método, esta vez legítimo, permite reavivar la expectativa por el 22 de octubre de 1844. En una visión que recibió un adventista la mañana del 23 de octubre, Jesucristo se apareció para confirmar la autenticidad de la fecha construida.

En 1863, se estableció oficialmente en Estados Unidos una Iglesia Adventista del Séptimo Día estrictamente estadounidense. Diez años después, en 1873 (Daniel 12:12), la iglesia reunida en Battle Creek recibió el mandato divino de difundir la doctrina adventista por toda la tierra. Y así se hizo, siempre que fue posible. El regreso de la práctica del sábado santificado en el séptimo día, nuestro sábado actual, restauró al *Evangelio* su norma eterna, aprobada por Dios, quien lo designa con este nombre: « *el Evangelio eterno* » en Apocalipsis 14:6.

Tras este repaso histórico, llega el momento de extraer las lecciones divinas dadas en este periodo situado entre 313 y 1843. En esta fecha marcada por el fin del periodo de 2300 años reales profetizado en el decreto de Daniel 8:14, Dios hace obligatoria la práctica del sábado; lo cual tiene el efecto de entregar al diablo a multitudes de cristianos protestantes superficiales rechazados debido a la práctica del descanso dominical romano tradicionalmente heredado de la religión católica claramente denunciada por Dios en su Revelación, desde Daniel 7:7. En 1843, Dios exige la culminación de la Reforma emprendida, pero nunca completada, desde el ^{siglo XVI}.

El juicio de Dios sobre la religión protestante apóstata se ve claramente y de forma contundente en Apocalipsis 3:1: « *Y escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas dice esto : «Conozco tus obras, **que aparentas estar vivo, y estás muerto** ».* El siguiente versículo revela el cambio en el requisito de Dios: « *Velad y afirmad lo que queda, lo que está para morir; **porque no he hallado tus obras perfectas delante de mi Dios** ».*

Este juicio sobre la religión protestante debía servir de advertencia a los cristianos adventistas del séptimo día. Además, encuentro en esto la razón del anuncio del "primer ay", que recuerda y confirma, como la primera trompeta de Apocalipsis 9:1, la maldición protestante. Pero al actuar así, Dios se dirige a la religión adventista institucional, que vomitará en 1994; esto se debe a que reproduce a su vez el fruto de la incredulidad y la infidelidad que caracterizó a los

cristianos protestantes superficiales en las dos pruebas de fe adventistas de 1843 y 1844. De hecho, entregado al diablo desde estas fechas, el período de " **cinco meses** " o 150 años reales, profetizado en Apocalipsis 9:5 y 10, no se refería a este protestantismo ya juzgado y condenado por Dios, sino a la propia Iglesia Adventista institucional. Porque, al vencer el plazo anunciado, iba a unirse al campo protestante, lo que la historia confirmó oficialmente a principios de 1995. El Adventismo solicitó oficialmente unirse a la Federación Protestante el 22 de octubre de 1991.

A la luz de estos hechos, la expresión "la bestia y el falso profeta" citada en Apocalipsis 19:20 recibe una explicación muy clara y completa: " *Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta, que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Ambos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre* ". La bestia en referencia es el régimen del catolicismo romano papal y el falso profeta es la religión protestante a la que se unió el adventismo apóstata en 1994. Hablar de los protestantes en Europa, donde están escasamente representados excepto en el norte, puede parecer irrelevante para algunos, pero en Estados Unidos no es así, pues la religión protestante era mayoritaria y casi exclusiva al inicio de la llegada de los primeros inmigrantes europeos. Las alianzas religiosas concluidas a lo largo del tiempo son sumamente reveladoras del verdadero estatus que Dios otorga a las organizaciones que se unen de esta manera para intensificar su fuerza. Fuerza que finalmente será mortalmente vinculante, según Apocalipsis 13:13, bajo **la imagen católica de la bestia**, asociada con el protestantismo universal, en este contexto final de la última prueba de fe, en la que los verdaderos adventistas se distinguirán de los falsos adventistas. Con el campamento de **la cizaña** y el del **trigo** completos, Jesús regresa para traer las benditas gavillas de su herencia a su granero celestial, después de 6000 años de pecado terrenal.

Según estas explicaciones, la " *primera trompeta* " revela la " *desgracia* " que azotó al adventismo superficial, institucional y oficial, el 22 de octubre de 1994. Esta fecha del " *Día de la Expiación* " es fatal para los infieles a lo largo de la historia. Esto se debe a que su tema es el pecado que Dios condena y castiga a los culpables con mayor fuerza. Esta fiesta profetizó el fin del pecado mediante la expiación voluntaria de Jesucristo. Por eso Jesús la eligió para castigar a quienes reclaman injustamente su salvación. Beneficiándose de las lecciones de la historia religiosa judía, católica y protestante, los adventistas son considerados por Dios altamente culpables por el uso que han hecho de una paz favorable al estudio de la verdad revelada en la Santa Biblia. Este pueblo adventista, guiado por Jesucristo y las múltiples visiones y mensajes dados a su sierva, su mensajera, Elena G. de White, de ninguna manera puede justificar su desinterés en la verdad divina. Desde el 22 de octubre de 1994, Jesús lo ha considerado " *muerto* ", al igual que los protestantes desde 1844, y merecedor del poco envidiable título de " *falsos profetas* ". Pues, junto con la " *bestia* " católica y los protestantes, su fin será en el " *lago de fuego* ", donde *serán arrojados vivos*, sufriendo así el castigo de la " *segunda muerte* ". Y cuando esto se cumpla, los católicos comprenderán que los

castigos del infierno, aunque prolongados según la culpa individual de cada uno, no son eternos, como han enseñado desde hace mucho tiempo.

¡Qué superficial debe haber sido la mente humana para no darse cuenta de que está dando prioridad a las cosas carnales y materiales, en detrimento del Dios Creador, Legislador y Redentor que exige ocupar el primer lugar en el corazón de los que salva, sin compartirlo!

Incluso entre las personas que se consideran religiosas, el compromiso religioso es secundario, pues priorizan sus lazos familiares, su profesión, sus vacaciones y todas las aficiones y pasatiempos existentes. Así, cuando Dios organiza una prueba de fe y llama a la puerta de sus corazones, no lo escuchan ni responden a su ofrecimiento de bendición. Y así, todos los que se encuentran en este estado espiritual se ven llamados " *falsos profetas* ", siendo víctimas involuntarias del " **primer ay** " de la " **quinta trompeta** ".

Con la culminación de los falsos profetas en 1994, Dios pudo preparar el " *segundo ay* " vinculado a la " *sexta trompeta* ". Y fue precisamente en 1995 que los primeros atentados islamistas perpetrados por el GIA impactaron en el metro de París, anunciando así la entrada en escena del nuevo enemigo de la Europa Occidental cristiana. Desde entonces, la agresión islamista no ha hecho más que desarrollarse y extenderse, especialmente en Estados Unidos, donde el 11 de septiembre de 2001, el grupo Al-Qaeda derribó las dos torres del World Trade Center de Nueva York en un gigantesco incendio al lanzar contra ellas dos aviones pilotados por secuestradores islamistas. Múltiples casos de agresión se han producido aún en todos los países, el más reciente de los cuales son las decapitaciones del ISIS.

Pero aquí estoy retomando este término islamista que el mundo ignorante usa para nombrar a los instrumentos de la ira divina. De hecho, son solo los musulmanes a quienes Dios y el diablo usan para atacar al arrogante e infiel Occidente cristiano, preparando así, lenta pero seguramente, la acción asesina de la " *sexta trompeta* ".

Sucede lo mismo con los musulmanes que con los cristianos. En estas dos religiones, y en todas las demás, encontramos personas pacíficas y otras menos pacíficas, más propensas a la violencia y más sensibles a las injusticias cometidas por los cristianos occidentales durante la era cristiana, bajo las órdenes del satánico poder papal, y posteriormente, por la avaricia del régimen republicano francés; las Cruzadas, las colonizaciones del Magreb y el África negra. Con el tiempo, y especialmente desde el final de la Segunda Guerra Mundial, en Francia, el régimen ateo heredado de los revolucionarios ha conquistado la mente del pueblo en detrimento de los valores religiosos del pasado. Así, el pensamiento secular se ha visto confrontado con el islam fundamentalista desde 1995. Por eso Dios otorga a su " *sexta trompeta* " la motivación secular heredada de la " *cuarta trompeta* ". Los pensamientos seculares y religiosos son totalmente incompatibles y mutuamente excluyentes. Y aquí está la causa del drama que estallará en el cumplimiento de la " *sexta trompeta* ". De hecho, cabe destacar que la Francia actual no solo ha reproducido la naturaleza antirreligiosa de los antiguos revolucionarios, sino que también ha añadido una falta que aún no se había cometido: ha acogido con los brazos abiertos la religión del islam, el enemigo

rival de la religión de Jesucristo. Ha alimentado, vestido, hecho trabajar y prosperar, y nacionalizado a su enemigo espiritual.

Solo su ceguera espiritual explica este comportamiento suicida. Pues, al despreciar el hecho religioso, los franceses y quienes lo imitan en Europa y Estados Unidos ignoran el peligro que inconscientemente construyen y promueven, pero con total decisión. Francia y Estados Unidos han experimentado una libertad liberticida en situaciones muy diferentes: abundante fe falsa en Estados Unidos y ateísmo secular en Francia. Sin embargo, estas diferencias llevan a estas naciones al mismo resultado, bajo el dominio del diablo. Y es para demostrar la colaboración de estos dos pensamientos nacionales que la segunda interpretación de « *la bestia que sube del abismo* » como « *segundo ay* » en Apocalipsis 11:7-14 adquiere su significado desde 1844.

El primer "ay" de la "quinta trompeta" se dirigió contra la fe protestante, principalmente en Estados Unidos y Corea del Sur. Estas personas que se autoproclaman religiosas adoptan las mismas medidas y comportamientos que los ateos franceses. Compartiendo actualmente la misma maldición divina, Dios las presenta agrupadas para el conflicto global de la "sexta trompeta". Esto justifica el uso de los mismos símbolos que aparecen en la "quinta trompeta". Y en ambos "ayes", el papel asignado a los "falsos profetas que enseñan mentiras", según el significado de la palabra "cola" en Isaías 9:14, es de capital importancia: Leemos: "Así arrancará Yahvé de Israel la cabeza y la cola, la palma y la caña, en un solo día. (El anciano y el magistrado son la cabeza, y el profeta que enseña mentiras es la cola)". Dios nos da aquí una clave profética de suma importancia. Además, en esta imagen, el "falso profeta" se ilustra con el símbolo despreciable y degradante de la "cola". A partir de esta imagen, podemos comprender el desprecio que siente por los "magistrados" que se dejan guiar por los "falsos profetas": la "cabeza" se deja guiar por la "cola"; el colmo de la maldición para una autoridad civil. Nótese que este versículo 13 también atribuye al "falso profeta" el símbolo de la "caña", que designa al papismo romano en Apocalipsis 11:1: "Y me fue dada una caña semejante a una vara, que decía: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él".

Así que agrupemos estas menciones de la palabra "cola".

Apocalipsis 9:10: « Tenían colas como de escorpión y agujones, y en sus colas había poder para dañar a los hombres durante cinco meses ». Así, el ignorante solo ve insectos donde Dios designa a los humanos, a quienes considera « falsos profetas », y los blancos de su enfoque son los líderes y miembros del Adventismo del Séptimo Día de 1980 a 1994. Época en la que les presenté los códigos que indica la Santa Biblia, después del 14 de junio de 1980, de 1982 al 14 de diciembre de 1991, fecha de mi irradiación oficial por los líderes locales de la obra, en Francia y en Valence sur Rhône.

De nada sirve decir, si habían hecho esto o aquello, pues lo que debemos entender es que Dios ofrece a sus escogidos que le honran el privilegio de descubrir que él ha anunciado todo con antelación y hecho cumplir sus anuncios en su tiempo, como le complace decir para justificar su legítima gloria en este versículo de Isaías 46:10: "Que yo anuncio desde el principio las cosas por venir,

y desde la antigüedad las que aún no eran hechas; digo: Mis pensamientos permanecerán, y ejecutaré todo mi placer. ”

Los defensores del secularismo y el ateísmo son auténticos " *falsos profetas* ", pues sostienen posturas ideológicas falsas. Sin embargo, dado que no actúan en nombre de Cristo ni del Dios vivo, no entran en el grupo de los " *falsos profetas que serán arrojados vivos al lago de fuego de la segunda muerte* ". Su destino diferente se revela en Apocalipsis 19:21: " *Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo; y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos* ". La presentación que Dios ha escogido de las cosas está deliberadamente distorsionada. Pues, en apariencia, " *la bestia y el falso profeta serán arrojados al lago de fuego* " en el momento del glorioso regreso de Jesucristo. El sentido común dado por Dios nos permite rectificar inteligentemente esta apariencia engañosa, pues para el Espíritu su finalidad se limita a profetizar el castigo que sufrirán estos grandes culpables en el día del juicio final, cuando " *el lago de fuego* " tomará una forma real sobre toda la superficie de la tierra manchada por el pecado humano, sus excesos y sus deseos contaminantes y destructivos.

Los castigos de los " *tres ayes* " son gradualmente destructivos, basados en un razonamiento rebelde.

En el contexto del primer « *ay* », el castigo es espiritual y toma la forma de una maldición divina, pero a los « *falsos profetas* » cristianos se les da el derecho de actuar sin ser « *asesinados* » durante « *cinco meses* », o 150 años reales según Apocalipsis 9:5 y 10: « *Y no se les dio **que los mataran**, sino que los atormentaran **durante cinco meses**; y su tormento era como tormento de escorpión cuando pica al hombre. .../... Tenían colas como de escorpión y aguijones, y en sus colas había poder para herir a los hombres durante **cinco meses*** » .

En el contexto del " *segundo ay* ", al castigo espiritual, Dios añade el castigo físico; se autoriza y decreta la muerte humana: Apocalipsis 9:15: " *Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, **para matar** a la tercera parte de la humanidad* ". Esta acción se encuentra actualmente en desarrollo. Las oposiciones políticas, económicas, ideológicas y religiosas alcanzarán extremos aterradores. Encontramos en este tema el papel esencial de las " *colas* ", símbolo de los " *falsos profetas* ", en Apocalipsis 9:19: " *Porque el poder de los caballos estaba en sus bocas y en **sus colas**; y **sus colas** eran como serpientes con cabezas, y con ellas hacían daño* ". En este mensaje simbólico, Dios confirma el dominio de las " *cabezas* " de los magistrados por las " *colas* ", que enseñan mentiras religiosas o ideológicas. En EE.UU., la legitimidad dada a la "Iglesia de la Cienciología" es un testimonio real de este sutil mensaje revelado por Dios a sus santos adventistas obligados a disentir desde el 14 de diciembre de 1991.

Para comprender plenamente la lección divina que se da en este capítulo 9 del Apocalipsis, debemos tener en cuenta que Dios eligió otorgarle un papel supremo a este número 9, ya que en la profecía de Daniel, este ya está dedicado al anuncio, fechado, del primer ministerio terrenal del Mesías esperado por los judíos. Sin embargo, este mismo capítulo de Daniel 9 profetiza el rechazo del

Mesías por parte del pueblo judío y el clero. De esta manera, la "Buena Nueva" que representa este ministerio salvador se convierte en una maldición que causa la pérdida de toda la nación.

En Apocalipsis 9, la sombría sombra de Daniel 9 se cierne sobre nosotros para revelar la causa de la muerte espiritual de los cristianos protestantes desde la primavera de 1843. De esta manera, podemos comprender que Dios ilustra en este primer ay una especie de árbol maligno que representa a todos los cristianos que Jesús se niega a salvar mediante su muerte expiatoria. Pero podemos comprender que aquellos a quienes se dirigen las advertencias de los dos primeros ayes, desarrolladas en Apocalipsis 9, no son los protestantes caídos, sino los únicos adventistas que han mantenido contacto oficial con Jesús desde el 23 de octubre de 1844. Y la existencia de estos tres ayes anunciados en Apocalipsis 8:13 no hace más que grabar en mármol profético el fracaso del adventismo oficial, que lógicamente terminó uniéndose al árbol maligno protestante con el que Dios lo compara en su mensaje de la quinta trompeta. El período de " *cinco meses* " de Apocalipsis 9:5 y 10 solo se refería al momento en que Jesús consentiría en ser representado por el adventismo del séptimo día. Y al final de este período, el 23 de octubre de 1994, lo vomitó por su fruto de apostasía. La correcta comprensión del significado dado a estos dos primeros ayes es privilegio de los pocos adventistas fieles que han superado victoriosamente esta prueba de la fe adventista.

El período del primer ay que abarca la historia adventista entre el 23 de octubre de 1844 y el 23 de octubre de 1994 se beneficia de la ventaja de que " *Dios Contiene los vientos* a lo largo de este período desde 1840. Una vez vencido el plazo, entre finales de 1994 y 1995, las agresiones musulmanas se manifestaron en Francia y en diversos lugares del mundo. Se inició la preparación de la " *segunda desgracia* ". Durante los años de calma, la ideología humanista secular francesa favoreció una peligrosa ampliación de la acogida de extranjeros de todos los orígenes, en particular de los países miembros de la UE. Los líderes, irresponsables pero totalmente culpables, se dejaron llevar por el espíritu de "Babel". Estos extranjeros del espacio Schengen no eran agresivos ni planteaban problemas religiosos; sin embargo, su llegada imposibilitó cualquier defensa nacional. La representación electoral del pueblo se transformó así por completo, y estas familias inmigrantes nacionalizadas reforzaron con su voto el rechazo al bando nacionalista del partido FN, RN, defensor del derecho nacional. Además, durante estas largas décadas de paz, el número de familias inmigrantes árabes, musulmanas y negras aumentó sin que nadie, salvo el Frente Nacional, se preocupara.

Fue el año 2017 el que realmente preparó la " *irritación de las naciones* " de la " *sexta trompeta* ". Hasta entonces, los políticos gobernaban Francia obligándola a aplicar las normas de la UE. Sin embargo, en 2017, apareció un ovni político con la elección presidencial de Emmanuel Macron.

Su llegada marca un punto de inflexión en la vida política. Tras ser nombrado ministro durante la presidencia de François Hollande, el joven había demostrado arrogancia e indiferencia ante la más mínima duda. Era improbable que atrajera votos. ¿Quién es este joven que Dios impuso dos veces al pueblo

francés en 2017 y 2022? Se le describe como un joven talentoso, con formación en banca. Pero ¿qué es un joven talentoso? Es un ser humano que se beneficia de una ayuda demoníaca sobrenatural; una ayuda que le otorga esta naturaleza "dotada". Así, se ha observado un comportamiento asombroso en niños testarudos a los que se les ha dado el nombre de "autistas". Y el autismo es el elemento fundamental en la preparación para el segundo ay, porque Dios lo vincula con la liberación de los ángeles malignos que solo serán plenamente liberados para incendiar Europa en 2026.

Desde 2017, hemos visto a muchos jóvenes autistas con talento acceder a puestos ministeriales, y en 2024, la breve transición de Gabriel Attal al cargo de Primer Ministro estuvo marcada por su discurso arrogante y orgulloso, justificando su compromiso "homosexual". Ahora tenemos todos los datos que explican la situación de este juventudismo político. En mi opinión, Macron es un ser anormal de tipo autista, sin declararse homosexual; defiende firmemente los derechos de los homosexuales. Y su propia obsesión por casarse con su maestra tampoco es normal. Este tipo de terquedad es de naturaleza autista. Pero lo más grave es que estas personas autistas están auténticamente poseídas por espíritus demoníacos. Las habilidades sobrenaturales que manifiestan son obras demoníacas. Las obras sobrenaturales solo tienen dos orígenes posibles: Dios o los demonios. Sin embargo, los demonios manifiestan su presencia en las personas autistas al empujarlas hacia la homosexualidad.

Nadie antes que yo había relacionado esta juventud demoníaca con *la profetizada "irritación de las naciones"*, pero se está volviendo evidente. La situación internacional está empeorando porque Dios está otorgando poder político a los demonios de esta juventud autista. La seducción autista seduce a multitudes que votan y llegan al poder, demonios impulsados por el único deseo de incendiar el mundo con un gran fuego destructivo, que Dios no permitirá hasta 2028, pero los ángeles han esperado esta fecha, como Dios les anunció según Apocalipsis 7:2-3: *"Vi a otro ángel que subía del oriente, con el sello del Dios vivo. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y dijo: 'No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios'"*.

Ya he mencionado el tema de la posesión, un término que aún confunde a multitud. Porque, según los ejemplos presentados en los Evangelios, para cualquier persona considerada normal, la posesión diabólica solo se identifica en el comportamiento extravagante; sin embargo, la posesión es algo permanente que puede ser ignorado por el poseído mismo y quienes lo rodean. Tras decirle a Pedro en Mateo 16: *« Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te reveló esto carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos »*, le dice poco después: *« Quítate de delante de mí, Satanás, porque me eres un escándalo »*. Y en nuestros tiempos finales modernos, a nadie se le ocurre atribuir dones y habilidades sobrenaturales apreciados a los demonios. Y es así, bajo esta apariencia, considerada positiva, que conducen a la humanidad hacia su destrucción; esto, bajo la mirada aprobatoria del gran Dios creador, quien así castiga la incredulidad, el orgullo y toda la arrogancia humana.

Con esta explicación, las decisiones de los jóvenes autistas franceses respecto a su apoyo a Ucrania cobran pleno sentido. Prepara a Francia para el castigo de la poderosa Rusia.

Tras este desastre que destruye naciones, los sobrevivientes de los rebeldes estarán expuestos a los castigos de las últimas plagas de Dios tras el fin del tiempo de gracia, que estará marcado por la imposición del descanso dominical romano, que se ha convertido en el descanso habitual en todos los campamentos rebeldes cristianos. Tras decidir cada uno si apoya o no esta medida impuesta, el destino de cada criatura está definitivamente fijado; ya no será posible volver atrás.

Este " *tercer ay* " es sin duda el peor, ya que se consuma con la exterminación de toda la humanidad en la Tierra. A su regreso en la primavera de 2030, Jesucristo salva a sus elegidos guiándolos al reino celestial del Padre. Y los pecadores sobrevivientes se autodestruyen, culpándose por la pérdida de la salvación. Los 6000 años de historia terrenal terminan, y en el cielo comienza el juicio celestial del séptimo milenio.

M89- La mentira perpetua

Al considerar la historia humana de más de 6.000 años sobre la tierra, parece que la tendencia de esta humanidad presenta una constante: pretende ignorar la existencia de su Dios creador. El prójimo que Dios da a los seres humanos se convierte en un fin en sí mismo, un apoyo para construir una relación humana en la que Dios no tiene cabida. Mientras que, paradójicamente, Dios creó a la humanidad sobre una estructura familiar para que los seres humanos aprendieran a amar. El amor divino está en el origen de la creación de una vida libre puesta ante Dios. Pero los incrédulos no devuelven a Dios el amor que él espera de sus criaturas y, egoístamente, sienten amor y afecto solo por sus semejantes.

Es esta frustración del amor que el incrédulo impone a su Creador lo que lleva a Dios a definirlo como incrédulo y, a la inversa, a quien, hombre o mujer, responde a su expectativa, como una persona de verdadera fe. Ahora bien, la palabra fe solo tiene sentido para Dios si obtiene satisfacción en esta relación mutua de amor compartida con su criatura.

La tragedia de la humanidad fue ignorar la parte invisible de la vida celestial que precedió a la creación terrenal y a la humanidad. Sin embargo, en la vida angelical, los seres libres creados no tomaron las mismas decisiones, y algunos permanecieron fieles a Dios, mientras que otros siguieron a Satanás en su rebelión.

Por lo tanto, no había razón para impedir que las mismas separaciones aparecieran en la humanidad terrenal. Además, en su plan universal, Dios permitió que se desarrollaran las opciones de vida celestial y terrenal, preparando la misma recompensa final para todos los elegidos y el mismo castigo final para todos los caídos.

La verdadera fe, entonces, concierne a los verdaderamente elegidos, a quienes Dios siempre cita como un número pequeño. Y esto no es sorprendente, pues pocos son los que cumplen con los requisitos de Dios. Estos requisitos se han formulado de maneras múltiples y complementarias mediante ordenanzas, preceptos y mandamientos, pero también mediante ritos religiosos y enseñanzas proféticas. Es fácil comprender que la apreciación de estas cosas es individual y que Dios permite a sus elegidos comprender lo que no permite a los caídos comprender.

Así, hasta el día de Cristo, en el campamento hebreo, Dios organizó su servicio confiándolo a la tribu de los levitas. Esta función heredada y transmitida era desempeñada por personas de fe e incrédulas, para quienes las funciones religiosas se cumplían como una "profesión" humana de carácter religioso. Entre ellas, las incrédulas compartían estas mismas funciones sin beneficiarse de una relación directa y personal con su Espíritu. Por lo tanto, el servicio solo podía ser frío y estéril. Y era precisamente este tipo de servicio religioso el que realizaban los judíos del Sanedrín, dirigidos por el odioso sumo sacerdote llamado Caifás. La fría aplicación de las reglas enseñadas por la ley de Moisés, interpretadas por personas insensibles, dio el resultado mortal que se exigía contra el divino Autor de la ley: Jesucristo mismo. El clero judío no soportaba ser comparado con el modelo perfecto representado por Jesús. Él era la ley encarnada en su perfección y, por lo tanto, revelaba la oscuridad de su concepción religiosa. Fue pues con total hipocresía que le condenaron a muerte, evocando el hecho de que se había hecho Dios, tanto más cuanto que realmente lo era.

En tiempos de Jesús, como en los nuestros, los seres demoníacos accedían a servir religiosamente, pero no les importaba lo que Dios pensaba, deseaba o anhelaba. Esta mentalidad es compartida tanto por religiosos como por incrédulos, para quienes este comportamiento es aún más lógico y normal.

En la Santa Biblia, Dios había escrito el testimonio de la experiencia de Babel, que ilustra a la perfección el comportamiento humano perpetuo demostrado durante 6.000 años en la tierra. Apenas se habían secado las aguas del diluvio en el recuerdo de la nueva humanidad que se extendía por la tierra, resurgió el pensamiento humanista y la idea de la humanidad uniéndose contra el Dios Creador. El mismo estado mental construyó posteriormente la religión católica, apoyada durante siglos oscuros por monarcas ciegos y fanáticamente supersticiosos. Al mismo tiempo, la verdadera enseñanza de la Santa Biblia fue ignorada, víctima de un estatus idólatra como el de los ritos católicos. La Biblia fue reproducida por las manos artísticas de monjes eruditos; se le otorgó gran prestigio y valor, sin concederle ninguno a su enseñanza real y detallada. Sin embargo, la verdadera fe dependía del conocimiento de su contenido divino. Y la invención de la imprenta mecánica la hizo repentinamente accesible. Los primeros poseedores finalmente pudieron leer con sus propios ojos el mensaje de verdad que Dios había escrito durante los dos pactos, a los que llama sus "**dos testigos**" en Apocalipsis 11:3. Al citar a estos "**dos testigos**", el Espíritu nos recuerda que ambos pactos son complementarios e inseparables. Si bien a los lectores superficiales de la Santa Biblia les parecía lógico separar el tiempo del nuevo pacto del del antiguo, Dios les dio a sus verdaderos elegidos la oportunidad de

tener en cuenta su enseñanza complementaria perpetua. Y es en este proceso que Dios me permitió descubrir el papel profético del resto del verdadero sábado, que cada sábado profetiza la llegada del séptimo milenio que la gloriosa aparición de Cristo, victorioso y vengador, marcará desde su inicio, en la primavera de 2030.

mentalidad de *Babel* se ha mantenido, por lo tanto, a lo largo del tiempo, representando una forma de mentira perpetua a la que el pensamiento humano regresa constantemente. En la época de la Quinta ^{República}, durante la presidencia de Jacques Chirac, surgió una expresión, formulada por él mismo: «el pensamiento único». La evocó para expresar lo que se había convertido en una opción política evidente. Desde sus inicios, junto al general De Gaulle, había sido un joven y permanente partidario del partido gaullista y, por lo tanto, había apoyado la resistencia del general a los estadounidenses y su modelo económico y político. Cuando fue presidente de Francia, ya prisionero de sus compromisos europeos, observó, sin poder cambiar nada, que Francia se había convertido, a través de sus alianzas, en víctima de este «pensamiento único» impuesto por Estados Unidos a sus aliados europeos.

Desde 1945, Estados Unidos ha expandido constantemente su esfera de influencia, convirtiendo a sus enemigos derrotados en sus agentes más poderosos: Alemania y Japón. Con la colaboración técnica de Estados Unidos, estos dos países se han enriquecido cada vez más, volviéndose así poderosos e influyentes. La riqueza provenía de Occidente e incluía a Estados Unidos, Canadá, el Reino Unido, países europeos, Japón y Australia. Este gran grupo de pueblos era el bando vencedor, el de los más fuertes. ¿Y cuál es el propósito de esta fuerza combinada? Asegurar que ninguno de ellos desafíe la "forma única de pensar" reconocida por todos.

Cuando finalmente logró llegar a la presidencia de Francia, Jacques Chirac, apodado "supermentiroso" por los medios de comunicación, heredó la situación creada durante los 14 años de presidencia socialista de François Mitterrand, quien recibió en su época el apodo de "Dios" y, al mismo tiempo, la humorística imagen iconográfica de una "rana verde". Este "dios" portaba, por lo tanto, la imagen de la impureza bíblica de una "rana" con la que los ingleses compararon durante mucho tiempo a los franceses, por atreverse a comer ancas de rana. Y en cuanto a impureza, la Francia moderna le debe todo o casi todo, porque fue durante su doble mandato de siete años que los primeros "tecnócratas" aparecieron para dominar el país. Fue a través de la ENA, la Escuela Nacional de Administración, que se difundió y aplicó el pensamiento único. El graduado de la ENA no es necesariamente inteligente, y su paso por la ENA (en español: ÂNE) le otorga un diploma que atestigua su supuesta "buena formación". Ha aceptado y se ha adaptado al modelo de pensamiento único que Europa promueve cada vez más en Francia y en todos los países europeos, incluso internacionales. El problema que crea el graduado activo de la ENA reside en que teoriza todo y solo obedece las lecciones enseñadas por la ENA. Francia ha pasado así de un gobierno liderado por hombres de campo y con apego nacional a graduados de la ENA desconectados de la realidad y las verdaderas necesidades de su nación. De modo que esta inteligencia teórica solo prepara el tiempo de la inteligencia artificial virtual activada en nuestra época; robots humanos antes que robots

mecánicos electrónicos. Como resultado, las decisiones políticas y económicas tomadas por estos graduados de la ENA han favorecido las importaciones chinas y asiáticas, arruinando continuamente la producción económica francesa hasta el nivel abismal que alcanza actualmente. Estas personas supuestamente importantes y responsables no se dieron cuenta de que un país que deja de exportar, o que no exporta lo suficiente, termina en bancarrota, con una tasa de desempleo que ya no puede financiar. Tras la situación impuesta por la globalización del comercio, que favoreció la inversión de los accionistas en la producción china, permitieron la destrucción de todos los sectores de la economía francesa, uno tras otro: textil, siderúrgico, electrónico. Y en cuanto a la producción de acero, que Francia producía a un coste superior al de Alemania, nuestros tecnócratas de la ENA estaban tan ávidos de Europa que no dudaron en apostar por el abandono de la producción siderúrgica francesa. En esta decisión, ignoraron que, con esta decisión, el alto coste del desempleo generado en el este de Francia aumentaría el precio de este abandono voluntario y que, en última instancia, saldría muy caro para todo el pueblo francés. Lo mismo ocurrió con la decisión de importar productos chinos fabricados con máquinas herramienta fabricadas por Alemania, que se enriqueció con nuestro consumo de productos chinos. Y lo peor, para mí, fue escuchar a la ministra socialista de Justicia, la Sra. Elizabeth Guigou, decir con orgullo, en un exceso de falta de respeto hacia los votantes: «Los padres saben mejor que los hijos lo que les conviene». Estas palabras fueron su respuesta a los periodistas del canal de noticias LCI, quienes le recordaron, incluso en aquel momento, que el 80% de los franceses deseaba una consulta electoral sobre inmigración. Sin embargo, esta situación se repite con la misma proporción de demanda hoy, en octubre de 2024. Los políticos que llegan al poder en la crisis actual son responsables de las decisiones políticas y económicas que han llevado al país a su actual bancarrota. Pero como ninguno de ellos es capaz de comprender el plan genocida del gran Dios Creador, se aferran desesperadamente a la esperanza de una posible reparación de los errores cometidos. De igual manera, no dejan de esperar el momento en que las negociaciones pongan fin a las guerras en Ucrania y Gaza. Desde el principio, los comisarios europeos profetizaron la ruina actual de Francia. Animaron a los empresarios franceses a trasladar sus negocios a Portugal, el país más pobre de la Unión Europea en la década de 1990. Así, podrían beneficiarse de una reducción de tasas de hasta el 40%. Ante esta oferta, los empresarios franceses respondieron a los comisarios: «Pero no es bueno para Francia». Los comisarios respondieron: «No es bueno para Francia, pero sí para Europa». Así, se invitó a los empresarios franceses a destruir la prosperidad económica de Francia, su país, alentados por el lucro. Por lo tanto, el plan de los comisarios europeos ha sido un éxito rotundo: Francia está arruinada, pero la Europa que se ha beneficiado de su ruina ahora está lista para ser destruida en su confrontación con Rusia y sus pueblos y naciones aliadas.

La ideología europeísta es una obstinación que allanó el camino para la dominación hegemónica definitiva de Estados Unidos. Pues fue con la creación de la UE y su integración en su alianza que Francia dejó de resistirse a la obstinación estadounidense. Y, completando el proceso, fue el presidente Nicolas Sarkozy, de origen húngaro, quien llevó a Francia a reincorporarse a la organización militar de

la OTAN. Vinculada por este tratado, Francia perdió por completo su independencia gaullista.

Este "pensamiento unidireccional" se comparte tanto en el ámbito civil del humanismo como en los niveles político y económico. La necesidad de riqueza y prosperidad ha aniquilado el interés religioso en todos estos países del bando occidental, pero especialmente en la Francia "laica". Por ello, el problema que plantea la religión musulmana, una especie de nuevo "pensamiento religioso unidireccional", choca con las mentalidades occidentales, para quienes el compromiso religioso ha perdido su significado y su razón de ser.

En la situación actual, diversos tipos de pensamiento unitario chocan en todo el mundo: el pensamiento católico, el pensamiento protestante, el pensamiento humanista, el pensamiento judío, el pensamiento musulmán y el pensamiento ortodoxo; esto, sin olvidar el "pensamiento único" de la poderosa China comunista y el pensamiento único de este nuevo y poderoso país que representa la India, que se ha convertido en el más poblado del planeta. Y, por el momento, antes de la gran confrontación universal, brutal y bélica, el "anillo" en el que se enfrentan todos estos pensamientos unitarios es la red de información "internet", puesta a disposición de todos por la tecnología estadounidense. Así, los estadounidenses han preparado, sin darse cuenta, el instrumento de división absoluta que llevará a los pueblos a matarse entre sí, lo que finalmente les permitirá alcanzar el objetivo de dominación hegemónica que han perseguido desde su nacimiento como nación. La corona inglesa fue su primer obstáculo, que finalmente superaron con la ayuda de Francia, ofrecida por el rey Luis XVI. Su último enemigo y último obstáculo en el camino hacia la gobernanza global será el pueblo ruso, aniquilado por los últimos intercambios nucleares en el año 2028. Así, el "pensamiento único" estadounidense acabará imponiéndose a los pocos supervivientes de esta última y terrible guerra internacional. Pero una vez lograda esta victoria, el bando rebelde dominante tendrá que soportar la guerra que el "pensamiento único" del Dios viviente librará contra él; una guerra en la que su poder como Dios creador invocará a la propia naturaleza para volverla contra la humanidad, que la habrá contaminado por completo y destruido en gran medida mediante el uso de bombas nucleares. Los últimos elegidos verán en acción las obras de Jesucristo, quien calmó con su palabra una terrible tormenta, en la que los doce apóstoles que lo acompañaban temieron ahogarse. Al mismo tiempo, Jesús dormía plácidamente y fue despertado por sus apóstoles, presa del pánico. Solo ante el peligro mortal, invocaron su ayuda. Y Jesús respondió a su indigente necesidad, como intervendría para salvar de la muerte a sus últimos fieles elegidos condenados por la fidelidad mostrada a su santo descanso en el séptimo día, que es el sábado, único y perpetuo séptimo día en el tiempo del calendario establecido por Dios para la unidad de la semana, desde su creación del mundo.

Así, la mentira perpetua es siempre su verdad para quien la aprueba. Y si reacciona así, es por la libertad que el Dios Creador otorga naturalmente a todas sus criaturas. Por eso, la verdadera fe no depende de las convicciones de nadie más que de uno mismo. Lo que convence a uno no convence fácilmente a otro, independientemente de los argumentos de verdad que se presenten. Y en nuestra época, las autoridades políticas han construido su sociedad basándose en gran

medida en la educación escolar, formando así criaturas con personalidades fuertes. Todos se enorgullecen de defender su opinión personal.

Al venir al mundo, en Jesucristo, Dios trajo consigo un pensamiento revolucionario al reconocer que toda criatura tiene el libre derecho de elegirlo y servirlo según sus convicciones personales. Esta libertad fue una invitación a cuestionar a las autoridades religiosas judías oficiales, y lo comprendieron tan bien que desearon la muerte del mensajero que se atrevió a cuestionar su autoridad. Con el tiempo, las organizaciones oficiales ya no toleran su cuestionamiento; esto aplica tanto a la religión como a las concepciones civiles, políticas o económicas. Sin embargo, la gran confluencia globalista que constituye el actual campo occidental reúne múltiples opiniones hasta el punto de presentar formas completamente incompatibles.

Al considerar las diferentes formas de los regímenes terrenales actuales, solo veo oposición y mucha injusticia en todos ellos. Pues los comparo con la sociedad ideal de Dios, basada en un espíritu de abnegación total; Dios dando a sus elegidos eternos todo lo que necesitan, porque ya no existe el deseo de dominar a otros y poseer sus bienes.

Por lo tanto, parece que este deseo de dominar a los demás es la principal causa de la infelicidad de toda la humanidad. En Occidente, el valor impuesto desde 1945 es el del capitalismo liberal. Juntas, estas dos palabras definen la sociedad en la que el rico obtiene el libre derecho a explotar a su prójimo. A diferencia del régimen de abnegación, este régimen autoriza a quienes poseen capital a enriquecerse aún más explotando a quienes son más pobres. Este tipo de sociedad es de tipo "canibalismo", ya que el hombre se construye a sí mismo a expensas del prójimo. En la tierra, la vida humana presenta necesidades particulares en cuanto a alimentación, vestido y vivienda. Estas son solo necesidades naturales básicas que deberían ser satisfechas por la organización colectiva de un país. La libertad da derecho al trabajo y al salario que permite obtener vestido y vivienda. Sin embargo, estas viviendas se alquilan a propietarios privados que se especializan y viven solo de las rentas impuestas, y como la necesidad de dinero del propietario nunca se satisface, los precios solo aumentan y empeoran la situación de los inquilinos. Lo que describo aquí es el aspecto de la situación visible en Francia hoy. Después de 1945, esto aún no era así, ya que Francia se beneficiaba de la influencia del Partido Comunista, que favorecía la gestión nacional de forma colectiva. Todos los sectores importantes para el país fueron nacionalizados, lo que limitó los insaciables apetitos privados. El modelo francés era, por lo tanto, un modelo ideal en esta tierra de pecado, ya que se basaba en un equilibrio entre el interés privado y el interés público colectivo, y en este contexto Francia brillaba como la cuarta potencia mundial, sin deuda alguna. Todos los principales sectores prioritarios del país estaban gestionados por el Estado: la sanidad, gestionada por la Seguridad Social; los servicios telefónicos, por Correos Nacionales; el gas, por GDF; la electricidad, por EDF; e incluso Renault, que fabricaba vehículos utilitarios y privados que equipaban a muchos franceses. Pero lo que permitió este equilibrio, en el que tanto el sector privado como la población encontraron su lugar, se basó en la independencia de esta Francia. Al organizar la Unión Europea, el pensamiento unidireccional del

capitalismo liberal se impuso gradualmente desde una Alemania cada vez más rica e influyente. Al mismo tiempo, el desarrollo de internet favoreció cada vez más el pensamiento unidireccional proveniente de Estados Unidos. La China comunista se unió a la OMC, permitiendo la sobreexplotación capitalista de sus trabajadores. Se posibilitaron ganancias monstruosas, volviendo irrelevantes las producciones nacionales de los países occidentales, por no ser suficientemente rentables. El dinero se apoderó de las mentes de los capitalistas, y su capitalización solo creció en detrimento de otros valores producidos por las naciones. Bajo esta presión, los políticos occidentales abandonaron su producción nacional, favoreciendo únicamente a los inversores financieros internacionales en los mercados bursátiles, también internacionales. Así es como la Francia independiente se ha vuelto hoy completamente dependiente de sus importaciones chinas, estadounidenses y asiáticas. Está verdaderamente arruinada, con una deuda de unos 3,1 billones de euros y económicamente incapaz de producir los productos que necesita en su propio territorio. La trampa de Dios se cierne sobre ella, porque las decisiones que la llevaron a su actual situación desesperada fueron tomadas libremente por Dios. Le bastó a Dios dejar que Francia avanzara según sus decisiones y sus injustos e insensatos intereses momentáneos. Su secularismo la ha entregado a la codicia y la esclavitud del capitalismo liberal de origen angloamericano. Su antigua sociedad de familias emprendedoras ha sido destruida, reemplazada por el nuevo colonizador universalista: el accionista internacional. Los antiguos jefes, cuyos salarios a menudo están justificados, han sido reemplazados por directores ejecutivos cuyos salarios desorbitados son aprobados y fijados por los accionistas internacionales a quienes enriquecen, todo en detrimento de los trabajadores locales explotados por este parasitismo accionario.

Frente a este tipo de sociedad, y sobre una base absolutamente opuesta, el comunismo se ha desarrollado desde 1917, a partir de la "santa" Rusia ortodoxa. Tras el colapso de la URSS alrededor de 1990, Rusia volvió a ser religiosa y mucho menos comunista. Pues el verdadero comunismo hoy en día solo caracteriza a China y Corea del Norte.

El intercambio universal es tan grande hoy que cada país aprende cómo viven otros. Sin embargo, al ver el clima de inseguridad creado en el país de los "Derechos Humanos", Francia, las autoridades chinas e incluso su pueblo tienen toda la razón para optar por proteger a su país de lo que genera tanto mal. Porque el país que pierde su seguridad lo ha perdido todo, aunque siga siendo dueño de una gran riqueza. Pero Francia no solo ha perdido su seguridad, sino también todos sus verdaderos valores humanos, precisamente al permitir el desarrollo de su pensamiento "humanista", que la obliga a aceptarlo todo y a su contrario para mantener su espíritu de apertura. El problema es que lo que se le ha impuesto constituye solo una progresión ilimitada del mal. Esto, hasta el punto de que, en su propia imperfección, la poderosa Rusia ortodoxa se ve obligada a proteger a su población de toda la influencia europea. Y hay que reconocer que, al apoyar a Ucrania, Occidente apoya el peor modelo del género, tanto en valores morales como en corrupción activa; pero como dicta el principio, Dios los cría y ellos se juntan. En su gradación del mal, Dios revela y muestra las naciones prioritarias a

las que se dirige su santo juicio. Así, coloca claramente a esta alianza occidental a la cabeza, presentándola bajo la imagen de los « **diez cuernos** » desde Daniel 7:7 hasta Apocalipsis 17:3.

Toda falsa esperanza, presentada como un proyecto apoyado por un pueblo, una nación, un reino o naciones aliadas, merece el nombre de mentira perpetua, pues sus posibilidades de alcanzar el objetivo deseado son nulas. Solo el proyecto que Dios ha planeado merece el nombre de verdad, porque Dios asegurará su cumplimiento final destruyendo y aniquilando a todos sus enemigos.

Os recuerdo que este testimonio que estoy escribiendo es “ *el testimonio de Jesucristo* ” es decir la explicación de las maldiciones que él trae sobre sus enemigos, demostrando así con estos hechos que él está implementando la demostración para la cual la tierra y sus habitantes fueron creados por su única y sola voluntad.

Todo lo que sucede debe cumplirse, sin la más mínima excepción, porque es Dios, el Creador, quien organiza hasta el final, las obras del bien y las del mal.

Observo en las noticias de Francia, golpeada por una deuda abismal de 3,1 billones de euros, una prueba flagrante de la maldición divina en el comportamiento de los políticos a quienes el presidente Macron ha confiado el gobierno del país, como el Primer Ministro Sr. Michel Barnier, él mismo un ex Comisario Europeo que destruyó Francia. Estas personas ya son responsables de la ruina progresiva del país debido a su apoyo al modelo republicano liberal que encarna y defiende la forma más detestable del egoísmo libertario. Si bien han destruido y privatizado, una tras otra, todas las empresas francesas nacionalizadas que permitieron, después de 1945, que Francia prosperara en un reparto nacional aceptable, hoy, solo piensan en vender los últimos activos y acciones nacionalizadas. Como una bestia en agonía, Francia está moribunda. ¿Qué deciden sus últimos médicos? ¡Acabemos con ella!

Surgirán importantes disputas entre los diputados, deseosos de descubrir la verdad sobre la retención deliberada de la deuda real del país debido a las próximas elecciones europeas. Este engaño a los votantes es simplemente el resultado lógico del carácter cínico y sin escrúpulos del arrogante presidente. Y el presidente del Tribunal de Cuentas, Pierre Moscovici, y el ministro Bruno Lemaire estaban al tanto del secreto, compartiendo así la culpa de engañar al electorado.

Dios no le da a la palabra “raza” el significado estrecho que le da la humanidad.

Es pues debido a su estrechez de miras que el ser humano pecador ha dado existencia a las palabras “racista y racismo” que expresan la idea negativa y peyorativa que se le da al tema.

Lo cierto es que Dios mismo no puede ser "racista", pues es el creador de todas las razas humanas. Al principio de su creación, en el sexto día, Dios creó la raza humana formando el cuerpo físico del primer Adán. Ya en este nivel, es preferible hablar de la especie humana en lugar de la raza humana, ya que Dios define a sus criaturas vivientes designándolas como "especies". El jardín de Dios estaba ubicado en el hemisferio norte de la Tierra, bordeado por cuatro ríos: Pisón, Gihón, el Tigris (Hiddekel) y el Éufrates.

El nombre "Adán" significa rojo. Se encuentra en la forma "Edom", nombre que se refiere a "Esaú el pelirrojo", hermano mayor de Jacob. Dios le dio a Adán este nombre por su sangre roja, pero también por el pecado que cargaría tras su primera desobediencia. Las Escrituras confirman esta idea al decir en Isaías 1:18: " *Venid luego, y estemos a cuenta*", dice Yahvé. " ***Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana*** ". Sin que nadie lo note, este versículo nos permite escuchar lo que Dios piensa de los reyes de la historia cuyo símbolo dominante fue vestir el manto púrpura. Por eso, en el patio de la fortaleza de Pilato, el procurador romano, los soldados que torturaban física y verbalmente a Jesucristo le colocaron, como símbolo de su realeza, que lo convertía en "Rey de los judíos", una capa roja y sobre su cabeza una corona de espinas trenzadas que le ensangrentaron la cabeza y el rostro. Entre la sangre que fluía y la capa que los soldados le colocaron sobre los hombros, el rojo color del pecado marcaba claramente la situación, pues en aquel momento, Jesús era para Dios solo el cordero pascual perfectamente justo, pero sacrificado y entregado a la muerte como el chivo hediondo del rito de "Yom Kipur", pues entonces cargó con su justicia sobre todos los pecados de sus elegidos, que se comprometió a cubrir para beneficiarse de su gracia.

¿Cuál era la raza de Jesucristo? Su nacimiento milagroso de la joven virgen María lo convirtió en un verdadero judío, descendiente de Abraham y de la descendencia del rey David. Abraham es el primer fundador de una raza específica, en el sentido de que Dios hizo un pacto con él para construir sobre él su santo pacto. La conexión con una raza se confirma mediante la transmisión de genes humanos. La raza judía presentó una clara apariencia física general, heredada por los miembros del pueblo, solo durante la época del antiguo pacto y hasta la primera venida del Mesías. En la dispersión posterior, el parecido físico entre los judíos desapareció debido a las alianzas con no judíos y a la vida judía dispersa por toda la tierra. El judaísmo de los miembros de esta comunidad dispersa se basaba únicamente en compromisos verbales y matrimonios. Pero mientras que los judíos, según la raza de Abraham, reclaman una herencia física y

familiar carnal, los verdaderos judíos espirituales no comparten ninguna apariencia física en común. Jesucristo los selecciona de toda la tierra, de entre todos los pueblos a los que ha llegado la luz divina de su verdad. Este judaísmo estrictamente espiritual reúne, por lo tanto, a seres humanos que no se parecen físicamente, ya que sus rasgos, tamaños y colores de piel dependen del lugar donde viven. Es esta disimilitud física la que convierte a los elegidos de Jesucristo en una selección universal, como la que comenzó con Adán y los descendientes de Set, bendecidos por Dios, hasta el diluvio que experimentaron Noé y los siete miembros de su familia. Desde la muerte y resurrección de Jesucristo, los verdaderamente elegidos siguen, por lo tanto, el mismo proceso que los hijos de Set, excepto que, en lugar del diluvio de agua, habrá un diluvio de fuego para el juicio final, que Apocalipsis 20 llama el lago de fuego, y en el cual los caídos reciben la segunda muerte.

La oferta de salvación es universal, pero la respuesta de Cristo es individual. Dios solo reconoce la fe genuina dondequiera que la encuentre y sin importar la apariencia física de sus elegidos.

Los seres humanos pecadores han creado prejuicios contra quienes tienen una apariencia física diferente, en particular, por el color de su piel, que a menudo es diferente. De hecho, ¿cuál es el origen de estas diferencias de color de piel? Si Adán nació, formado por Dios en la parte norte de la Tierra, no debemos olvidar que sus hijos e hijas se dispersaron por la tierra habitada y habitable, tanto en las zonas norte como sur. Y Dios siguió siendo, a lo largo del tiempo, el Dios creador que constantemente adaptaba físicamente a sus criaturas según el lugar donde se asentaban. Bajo el sol abrasador del ecuador, la piel clara no puede evitar las quemaduras solares. Esto llevó a Dios a dar a luz a criaturas expuestas a este sol abrasador con piel negra. Esta pigmentación ofrece a los humanos negros la mejor adaptación a su entorno.

La vida moderna y el desarrollo de las relaciones globales han provocado un aumento del coste de la vida y la inmigración económica. Esto es, sin duda, lo más importante, ya que el intercambio de tecnología ha revelado a personas de todo el mundo la opulencia de la vida europea occidental, copiada de la de Estados Unidos, Canadá y Australia. Por lo tanto, la tecnología fomenta la codicia entre los jóvenes que acuden en masa a Europa, que desde hace mucho tiempo les ha dado la bienvenida.

Antes de que esta tecnología fomentara esta visión de la vida occidental, la gente negra vivía entre sí, compartiendo su estilo de vida local. Lo mismo ocurría con los pueblos de Asia Oriental, incluida China. Los nuevos problemas creados por la intensidad de la inmigración a Europa se deben, por lo tanto, a un desarrollo tecnológico completamente maldito. Pues en muchas áreas, el progreso técnico trae efectos desagradables, desafiando constantemente el orden establecido antes del cambio impuesto. La humanidad es como arrastrada por olas tumultuosas que alteran su equilibrio y generan nuevos desastres entre las poblaciones. Hubo la época feliz del petróleo barato, la de la gasolina barata; luego, de crisis en crisis, los precios subieron; escaseaba la energía, y la carrera por la energía enfrenta a las diferentes formas de producción energética. Convencidos de ser responsables del calentamiento global, las condiciones del uso del gas, la gasolina, la electricidad y

otros gases causantes del calentamiento global, incluido el metano producido por los gases de las vacas, son denunciadas, y el tema aterroriza a la gente, fanatizada por el pánico. Todo favorece la confrontación porque el miedo recae en multitudes que ignoran que la vida y toda la creación están en manos del Dios vivo.

Al abandonar masivamente los países del Sur y aumentar la carga sobre los europeos al establecerse en Europa, los inmigrantes se están convirtiendo en la causa del "racismo" que sienten estos europeos, que experimentan una crisis tras otra. Además, esta inmigración es predominantemente musulmana y está apegada a su religión. Y llegan a vivir e imponerse en poblaciones de origen cristiano, pero cada vez más no practicantes y no creyentes.

El racismo solo surge debido a los excesos creados. Porque en la vida humana, el grado de tolerabilidad depende de la magnitud del problema. Como declara el apóstol Pablo en la Santa Biblia, Colosenses 2:20-22: « *Si murieron con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieran en el mundo, se les prescribe: No manejes, no gustes, no toques! Todos estos preceptos se vuelven dañinos por el abuso, al basarse únicamente en ordenanzas y doctrinas humanas?* ». Ahora bien, el abuso no solo se refiere a los « **preceptos** », sino también a la magnitud de los hechos; lo que me permite decir que «todo se vuelve dañino por el abuso».

En el caso de Francia, que ha sido acogedora durante mucho tiempo, esta bienvenida no provocó una reacción demasiado negativa debido a la prosperidad y el enriquecimiento actuales del país. En una Francia y una Europa cada vez menos prósperas, incluso endeudadas como Francia, la carga social de la inmigración recién llegada también hace que la presencia de los ya asentados sea cada vez más insoportable para quienes son conscientes del problema. La ruina y la bienvenida, en conjunto, crean un clima explosivo de ira y frustración. Y la sociedad secular francesa apenas está descubriendo los inicios de su incapacidad para vivir en armonía con una religión exigente que no acepta concesiones, como el islam. En el pánico generado, los secularistas esperan que se organice un islam con carácter francés, es decir, una religión musulmana que acepte integrarse en el molde secular, como lo hicieron el catolicismo cristiano y el protestantismo en su época.

Pero hay algo en lo que estos laicos no piensan: tal solución solo empeoraría la situación, ya que la existencia de un islam sujeto al laicismo francés atraería sistemáticamente, en suelo francés, la ira de los pueblos musulmanes fundamentalistas. Porque, para los extremistas islamistas, la primera "yihad" que están convencidos de que deben implementar es obligar a todos los musulmanes considerados infieles a someterse a las prescripciones del Corán, su "libro sagrado" escrito por su profeta Mahoma. Los musulmanes fundamentalistas sienten un enorme desprecio por las poblaciones laicas de Europa. Las llaman "perros y perras", y esa es la única razón de ser del islam: convertirse, para el verdadero Dios, en un instrumento de muerte y destrucción útil para atacar a los infieles occidentales rebeldes que lo privan de la gloria que le corresponde, en Dios el Creador y en Jesucristo, el Salvador del único y verdadero elegido.

Investigando en hebreo, descubrí que en este idioma, la palabra "raza" no existe originalmente, y el término hebreo "geza" que los occidentales le atribuyen

significa, para el hebreo, tronco. Obviamente, en su traducción de la Biblia, los traductores occidentales querían usar esta palabra, "raza", de origen italiano. Por eso, las traducciones bíblicas occidentales traducen con esta palabra "raza" siempre que se trata del origen y la descendencia de una línea humana particularmente importante.

El Diccionario ilustrado Petit-Larousse de 1981 da las siguientes explicaciones de la palabra raza: Raza: nf (Ital. *razza*) Conjunto de antepasados y descendientes de una familia, de un pueblo: raza *de David* || Grupo de individuos cuyas características biológicas son constantes y se conservan a través de la generación: raza *blanca* o *leucodérmica* ; raza *amarilla* o *xantodérmica* , etc. || Hist.nat. Subdivisión de una especie: *razas humanas* . || Categoría de personas que tienen una profesión o inclinaciones comunes: *los usureros son una raza malvada* . || - Sin.: DESCENDENCIA, FAMILIA, LINAJE, POSTERIDAD. *Caballo pura sangre* , caballo de buen linaje.

Resulta interesante destacar el origen italiano de la palabra "raza", que se ha convertido en objeto de problemas relacionales. Pues fue también en la Italia de Mussolini donde surgió el primer fascismo europeo. Además, Italia es la nación a través de la cual la antigua Roma imperial y la Roma papal extendieron su influencia dañina sobre las poblaciones de toda la Tierra; el régimen papal bendijo y fomentó la conquista de tierras extranjeras cuyas poblaciones fueron diezmadas por rechazar sus conversiones católicas forzadas; esto, particularmente en el continente sudamericano. De hecho, el orden fascista de Benito Mussolini solo pretendía restablecer el orden imperial de la antigua Roma, contando en este enfoque con el apoyo total del Papa y su clero episcopal.

Es esta odiosa organización diabólica la que, en nombre de Dios, se atrevió a cuestionar la naturaleza humana de los pueblos originarios del continente sudamericano. Este solo hecho revela el abismo que la separa del verdadero Dios, creador de todos los seres humanos que viven en la tierra, dispersos en reinos, naciones, pueblos y tribus. Por lo tanto, es la religión católica romana la que está en el origen del comportamiento racista; un racismo marcado en este régimen papal por una intolerancia culpable a lo largo de los 1260 años profetizados para su reinado autoritario, apoyado por la monarquía francesa, principalmente, desde entonces, por Clodoveo, el primer rey de los francos.

Sin embargo, el fin del apoyo francés a partir de 1798 no puso fin a la nocividad de esta religión católica, que rápidamente recuperó su influencia al dirigir a las autoridades políticas de los pueblos occidentales, fieles católicos respetuosos del falso "santo padre". Y el surgimiento del fascismo de Benito Mussolini confirmó el veneno de esta falsa religión cristiana, maldecida por el Dios creador.

Olvidemos, pues, la palabra "raza", y así dejaremos de oír el uso de este término racista, formulado contra cualquiera que no acepte la convivencia con aquello que difiere demasiado de su concepción relacional. Precisamente para evitar que los seres humanos sintieran esta insoportable diferencia con su prójimo, Dios decidió separarlos creando los lenguajes divisorios en la experiencia de Babel. Cada uno en su casa, tras sus fronteras bien resguardadas y protegidas, se resolvieron eficazmente los insoportables problemas de la convivencia. Esto fue

así durante mucho tiempo en toda la tierra, pero nunca se logró la paz en ninguna parte, porque lejos de aceptar la separación de los pueblos, los vecinos se enfrentaron constantemente en guerras locales desde las primeras tribus formadas. Y la historia de la Galia confirma esta naturaleza humana beligerante y agresiva, pues sus tribus se enfrentaron continuamente antes de unirse temporalmente para luchar contra el conquistador romano Julio César. Pero lo mismo ocurrió entre las tribus que vivían en los continentes de América del Norte y del Sur. La guerra y la agresión son los frutos heredados del asesinato de Abel a manos de su hermano mayor, Caín. Esto demuestra que la humanidad, dondequiera que se encuentre, ha heredado el pecado de Adán y Eva, sus primeros padres.

En la Biblia, por lo tanto, se trata solo de tronco, es decir, del origen al que se aferran los seres humanos. Y encontramos, como ilustración, la confirmación de este pensamiento al encontrar en Romanos 11 la evocación del tronco del verdadero olivo, con las ramas naturales que designan al pueblo de Israel de Dios. Y este tronco designa a Abraham, el padre de todos los creyentes monoteístas. Pero no basta con reivindicar esta paternidad de Abraham para que Dios reconozca un valor en la misma. Pues en su plan salvífico, es la demostración de la verdadera fe lo que hace a la criatura humana digna de su apego a Abraham. Y para obtener este reconocimiento, los elegidos ya no tienen que reivindicar la descendencia ni la fe de Abraham, porque reconocen en Jesucristo al único Padre divino que debe ser reconocido. Jesucristo es, en imagen, el tronco, la raíz del olivo silvestre cuyas ramas son dignas de ser injertadas en la raíz del olivo. En Romanos 11, Dios describe "dos olivos", pero sus bendiciones se suceden y se reemplazan mutuamente. Porque para Dios, un solo Israel portador de la fe se extiende a través del tiempo de manera perpetua. Y debemos recordar estas palabras del profeta Juan el Bautista en Mateo 3:7-9: *« Pero cuando vio que muchos fariseos y saduceos venían a su bautismo, les dijo: '¡Camada de víboras! ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira venidera? Produzcan, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no piensen decir dentro de ustedes mismos: '¡Tenemos a Abraham por padre!'. Porque les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras »*. Estas palabras de Juan el Bautista tienen un valor perpetuo y aún hoy se dirigen a los falsos judíos, los falsos cristianos y los verdaderos musulmanes.

Hoy, jueves 17 de octubre, un año y diez días después de la masacre de israelíes a manos del grupo palestino Hamás, el cerebro de esta tragedia acaba de ser asesinado en Rafah. Sin ser identificado, un dron confirmó la presencia de combatientes de Hamás en esta casa. Y un feliz regalo divino para Israel fue entregado ese día al temido líder, el hombre a ser abatido, llamado Sinwar, un nombre que transmite un mensaje que caracteriza a quien lo porta en inglés: sin: pecado, war: guerra. Tras los otros tres líderes ya asesinados, el cuarto y más feroz enemigo de Israel murió tras un disparo de un tanque israelí.

Esta acción me permite recordar que la causa del odio dirigido a los judíos, herederos carnales de Abraham, es esencialmente, en nuestra época, árabe, palestina y, por consiguiente, musulmana; la religión del islam no se elige, sino que se hereda de padres a hijos. Este odio es similar al que llevó a Caín a asesinar a su hermano Abel, con la única causa de esta acción: sus celos espirituales. Un

verdadero elegido de Dios, en tal caso, acepta la preferencia divina. Pero tanto Caín como los enemigos musulmanes del Israel carnal de nuestro tiempo, la naturaleza de los asesinos se muestra rebelde a la voluntad de Dios. La hipocresía religiosa del islam queda así claramente expuesta. Ante ellos, ni el papismo romano, ni el protestantismo apóstata, ni el adventismo maldito que se unió a ellos en su alianza, entre 1991 y 1995, con el catolicismo condenado por Dios de todos los tiempos, se preocuparon por lo que Dios piensa.

En su perspectiva religiosa, los rebeldes solo reconocen a Dios si hace lo que le piden. Y si no cumple sus expectativas, los ignora, aunque esté dispuesto a matar a sus enemigos en su nombre. Este comportamiento es exactamente lo opuesto a la verdadera fe; pues, lógicamente, es el hombre quien debe conformarse a la voluntad de Dios, no al revés.

¿Qué consecuencias tendrá la muerte del líder de Hamás? En mi opinión, mucho menos de lo que muchos esperan. Hamás reúne a miles de combatientes que, para muchos, son la imagen misma del líder supremo, y la muerte de este líder no altera su deseo de destruir a Israel, que ha ocupado las tierras de sus padres desde 1948. Y el problema creado por Dios desde entonces es insoluble sin una fe verdadera, que consiste en resignarse, o mejor aún, en regocijarse en las decisiones que Dios ha testificado. Cabe destacar que este regreso devuelve a los pueblos que se rebelan desde 1948 la situación de conflicto establecida desde la primera venida de Cristo, por su misión terrenal. Suponiendo una victoria completa contra Hamás en Gaza, Israel aún tendrá que luchar contra el Hezbolá iraní establecido en el Líbano, así como contra todos sus enemigos árabes limítrofes con la región, en particular los de la numerosa comunidad palestina asentada masivamente en Cisjordania.

Mientras los hechos ocurridos en Gaza movilizan la atención mundial, ese mismo día, las naciones occidentales se dan cuenta de que Rusia tiene una capacidad militar mucho mayor de la que creían. En 2025, se prepara para destinar su presupuesto militar a 130 000 millones de euros. Avanza lentamente en todos sus frentes, pero está recuperando la región de Kursk, donde los ucranianos aún resisten en esta parte del territorio ruso que invadieron. Además, obtendrá el apoyo de combatientes enviados por Corea del Norte. Asistimos así a la prolongación de una guerra en la que aliados de ambos bandos se involucrarán desde el 22 de febrero de 2022, pero más precisamente desde el golpe de Estado ucraniano de Maidán, perpetrado entre el 18 y el 24 de febrero de 2014; una clara señal de la insurrección ucraniana contra la presidencia rusa de Ucrania. Cabe destacar las fechas exactas de ambas acciones, con ocho años de diferencia, casi exactamente la misma. La guerra enfrentó a los partisanos ucranianos contra sus conciudadanos de cultura rusa en suelo ucraniano durante ocho años. Los occidentales se niegan a reconocer que la guerra comenzó en 2014, y la razón de esta negativa es más bien la vergüenza de no haber intervenido, a pesar de que las autoridades políticas se habían comprometido con los acuerdos de Minsk.

Esta guerra que estalló en Ucrania se debió en realidad a la inaceptabilidad de la coexistencia por parte del bando ucraniano, que quería romper con la cultura rusa. La causa del conflicto es, por lo tanto, el legado de un linaje, es decir, un problema racial. Y observo una enorme paradoja que nadie ha abordado aún. Una

Europa que acoge a comunidades de múltiples orígenes ha llegado a apoyar a Ucrania en su guerra, una Ucrania que se niega a coexistir con la cultura rusa y, sin embargo, a pesar de esta enorme diferencia en su perspectiva de la vida, pide unirse a la Europa multicultural y multinacional.

M91- **Lo que fue, eso será.**

Este título son las palabras de estos versículos escritos por el rey Salomón, mientras el Espíritu de Dios lo llenaba de su sabiduría divina: Eclesiastés 1:9-10: « *Lo que fue, eso será; y lo que se hizo, eso se hará. No hay nada nuevo bajo el sol. Si alguien dice: “Miren, esto es nuevo”, esto ha sido en las épocas anteriores a nosotros* » .

Estas palabras de Salomón solo se aplican al comportamiento humano y no a las invenciones técnicas realizadas desde mediados del ^{siglo XIX}, es decir, desde la entrada en vigor del decreto divino escrito en Daniel 8:14, que fija la fecha de 1843. La aceleración del desarrollo tecnológico en todas las áreas, lenta al principio, pero ultrarrápida al final, confiere a este falso progreso una naturaleza maldita que precipita a la humanidad a sus peores problemas. Esto se debe a que el desarrollo técnico se ha construido en detrimento del planeta Tierra y sus materiales, que se han vuelto indispensables para satisfacer las crecientes necesidades energéticas: el petróleo, el gas y el uranio utilizados en las centrales nucleares. Otros materiales llamados "tierras raras" también se han vuelto indispensables para la fabricación de los llamados teléfonos celulares. Salomón no podría haber imaginado en su época que este despertar técnico se desató durante el ^{siglo XIX}. En la época en que vivió, la vida técnica se redujo a su forma más simple y pasaron miles de años sin que apareciera el más mínimo progreso técnico.

Pero su punto no se dirige a las invenciones humanas, sino al comportamiento de los seres humanos, que se renueva constantemente. Esta es la razón que llevó a Dios a escribir en su Santa Biblia los testimonios recopilados a lo largo de los siglos de la historia de Israel; Dios testificó personalmente y encargó a Moisés que escribiera la historia humana vivida desde el comienzo de su creación terrenal. Por lo tanto, este testimonio bíblico nos presenta múltiples lecciones basadas en experiencias vividas por seres humanos sobre quienes Dios revela su juicio. Las lecciones escritas se nos presentan con el objetivo de no repetir los errores cometidos e imitar los comportamientos que Dios bendice.

La primera lección que Dios nos da a través de su Santa Biblia es que Él organiza todo lo que se realiza y que llama y elige a los seres humanos que serán sus siervos. Así, desde Moisés y después de él, los testimonios de muchos profetas anuncian e iluminan el plan de salvación concebido por Dios solo para sus elegidos.

Cuatro siglos antes de Jesucristo, el profeta Malaquías, el último del antiguo pacto, declaró bajo la inspiración de Dios en los versículos 1 al 6 de su brevísimo capítulo 4:

Versículo 1: « *Porque he aquí, viene el día, ardiente como un horno. Todos los soberbios y todos los malvados serán como rastrojo; el día que viene los abrasará, dice el SEÑOR de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama* » .

Verso 2: “ *Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.* ”

Verso 3: “ *Y hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, dice Jehová de los ejércitos.* ”

Estos primeros tres versículos profetizan el día del regreso de Jesucristo y por tanto llevan un auténtico mensaje “adventista”.

Verso 4: “ ***Acordaos de la ley de Moisés*** mi siervo, al cual encargué en Horeb estatutos y decretos ***para todo Israel*** . ”

Este recordatorio del deber de honrar *la ley de Moisés* está dirigido por Dios a los elegidos de los últimos días, es decir, a los últimos Adventistas del Séptimo Día dignos de la elección celestial que representan al Israel espiritual. Porque solo los verdaderamente elegidos reciben y aceptan este mensaje de Dios.

Verso 5: “ *He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día grande y terrible de Jehová.* ”

El Espíritu habla de las dos venidas de Cristo: la primera, para ofrecer su vida por la redención de los pecados de sus elegidos, y la segunda, para tomar a sus elegidos y destruir la vida humana rebelde en la tierra.

Verso 6: “ *Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.* ”

El mensaje parece concernir principalmente a la nación judía, pero también a los cristianos del nuevo pacto, siendo Jesucristo el sacrificio expiatorio mediante el cual el corazón de los padres puede volver a sus hijos y el corazón de los hijos a sus padres. Esta posibilidad reside en la verdadera conversión cristiana de los elegidos.

El significado de los versículos 5 y 6 queda iluminado por Malaquías 3:1, donde Dios dice:

« *He aquí, yo envió a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí. Y el Señor a quien buscáis vendrá de repente a su templo, y el mensajero del pacto, en quien os deleitáis, he aquí, él viene* » , dice el Señor de los ejércitos.

Estos anuncios divinos se cumplen en los años -7 y -6 de nuestro habitual calendario romano falso. En el otoño de -7, nace primero Juan el Bautista, y seis meses después, Jesús, en la primavera de -6, formado por Dios en el cuerpo de la joven virgen María, desposada por José. Treinta años después, Juan el Bautista, como profeta, exhorta a los judíos a dar frutos de arrepentimiento y bautiza a quienes responden a sus exhortaciones. Llega entonces el día en que Jesús se presenta ante él para ser bautizado. El Espíritu abre entonces la mente de Juan, quien identifica al Mesías anunciado por las profecías bíblicas. Tras bautizarlo, al alejarse de él, tras ver una paloma posarse sobre él y oír desde el cielo las palabras: « *Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia* », Juan da testimonio a dos de sus discípulos del mesianismo de Jesús y les dice: « *He aquí*

el Cordero que quita el pecado del mundo ». Él aún estaba visiblemente presente en ese momento, lleno del Espíritu Santo de Dios, y transmite el mensaje más importante de la revelación divina. El Espíritu entonces elige a estos dos discípulos de Juan para convertirse en los dos primeros apóstoles de Jesucristo. Las palabras que Juan pronunciará a continuación son trágicamente proféticas para su propio destino espiritual. Dice: « *Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe* ». Estas palabras revelan la enorme diferencia que caracteriza a los dos hombres. Y recuerdo que Juan nació en el otoño del año 7, una época marcada por el pecado en la época del antiguo pacto. ¡Qué diferencia, en efecto, entre Juan, hijo de un sacerdote levita de Israel, heredero del pecado y humano incluso en sus dudas, y Jesucristo, el Hijo del Dios vivo sin pecado y encarnación de la perfección divina! Observo aún más la diferencia entre ambos porque el Espíritu de verdad me ha ofrecido el privilegio de ser el primer lector de la Biblia que recibió la información del juicio de Dios sobre el incrédulo Juan el Bautista, encarcelado por Herodes. Y su decapitación, obtenida por la seducción de Salomé, hija de su esposa ilegítima, Herodías, esposa de su hermano, revela y denuncia el mal funcionamiento de su inteligencia. Al igual que la de Luis XVI en su época, y por las mismas razones, la cabeza de Juan es separada de su cuerpo.

Juan había estado lleno de celo y cumplía las obras que Dios le había preparado, pero a pesar de este celo, su naturaleza dubitativa e incrédula emergió, y tras confirmar la inmensa importancia de su ministerio, en el que era *el "Elías"* de Malaquías 4:5, lo declaró indigno de la vida eterna en Lucas 7, diciendo que era *"menor que el pequeño que ha entrado en el reino de los cielos"*. Desde su prisión, Juan le había hecho a Jesús la pregunta que lo mató: *"¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?"*. Habiendo presenciado las palabras del cielo: *"Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia"*, y habiendo visto con sus propios ojos la paloma posada sobre Jesús, ¿cómo pudo Juan decir tales cosas? Su condena por parte de Jesucristo solo confirma el valor de este mensaje de Hebreos 1:14. 11:6: « ***Sin fe es imposible agradar a Dios ; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que existe y que recompensa a los que lo buscan.*** La falta de Juan, su incredulidad, no era perdonable ni se le perdonó. A pesar de su celo activo, Juan era un reflejo de los judíos incrédulos de su tiempo y lo demostró.»

La experiencia de Juan el Bautista no era nueva, pues ya en 1 Reyes 13 la Biblia da testimonio de una experiencia similar. Él también fue llamado por Dios, se le confió una misión y la llevó a cabo correctamente, pero no estaba preparado para evitar caer en la trampa que Dios le tendió. En sus instrucciones, Dios le había dicho expresamente que no debía regresar por la misma ruta que había tomado para ir al lugar de su misión. Conociendo su debilidad, Dios lo hizo tentar por un anciano profeta, quien desconocía el mal papel que Dios le atribuía. El anciano profeta afirmó que Dios había cambiado su orden; en consecuencia, creyéndole, el joven profeta hizo todo lo que Dios le había prohibido; regresó por la misma ruta; bebió y comió en la casa del anciano profeta; así que, tras separarse después de la comida, el joven profeta tomó el camino de regreso a casa, pero en ese camino, Dios colocó un león que lo mató y lo devoró. Al igual que sucedió

con Juan Bautista, Dios no encontró en este joven profeta el respeto a su palabra que exige de todos sus siervos en todo momento.

Dios permaneció en esta acción, el Dios de amor y justicia que es por naturaleza. Su reacción estuvo motivada por el respeto al principio de obediencia. Y a la luz de estos dos casos humanos, se puede comprender cuán vanas e ilusorias son las múltiples pretensiones religiosas de las multitudes, judías, cristianas de todo tipo o musulmanas.

En 1991, tras ser expulsado de la Iglesia Adventista oficial, Dios me guió a tres jóvenes. El primero, llamado Jean-Philippe, era hijo de Jean-Pierre, un adventista que, tras mi bautismo, nos invitó a reunirnos un sábado por la tarde en un bar donde "La Pura Verdad" celebraba una conferencia. Así descubrí la existencia de este grupo de personas que guardaban el sábado como los adventistas. Este descubrimiento fue valioso porque este grupo presentó la primera explicación clara que nos permitió comprender cómo las circunstancias del tiempo de Dios situaron la muerte de Jesucristo en plena semana santa de la Pascua judía. Jean-Pierre fue, y siguió siendo durante toda su vida, un hombre amable y fraternal, pero totalmente incapaz de defender firmemente la verdad. Al regresar a la Iglesia Adventista justo cuando estaba a punto de ser expulsado, su hijo Jean-Philippe se acercó a mí gracias al interés que mostraba por las letras de mis canciones. Quería conocer al autor de estas obras, y el cantante Gilbert Dujét, con quien testificamos juntos, lo dirigió hacia mí. Descubrió entonces mis pinturas y mis anuncios proféticos sobre el regreso de Jesucristo para 1994. Quedó inmediatamente cautivado y encantado, glorificando a Dios por este mensaje. En su lugar de trabajo, conoció y convenció a Jean-François, a quien bautizó en un río local en mi presencia y en la de Jean-Marie, un amigo recién bautizado de Jean-Philippe. Éramos así "cuatro Juanes" reunidos, regocijándonos en la verdad profética. Mis dos hermanos, bautizados en la Iglesia Adventista oficial, testificaron mediante cartas su compromiso de apoyar mi acción y, en ellas, autorizaron a la iglesia a expulsarlos de la institución. Una joven hermana, Virginie, emprendió el mismo proceso. Así, con su ayuda y la del editor de un periódico local, cuyo interés Dios había mostrado en mis explicaciones, organicé cinco conferencias durante 1992, en las que presenté la construcción profética preparada por Dios. La fuerza de la verdad no cambió la situación; los espectadores impacientes y otros que vinieron más a hablar que a aprender abandonaron la sala de reuniones antes del final. Estas cinco conferencias fueron cinco fracasos, y la última tuvo lugar el sábado 22 de diciembre, compitiendo con los preparativos festivos y comerciales para la celebración navideña pagana y apóstata.

Permanecimos juntos varios años y el grupo se disolvió. No hubo avivamiento ni nuevas conversiones. Entre estos jóvenes entusiastas, la espera improductiva era insoportable, porque la paciencia no es el punto fuerte de la juventud. Así, poco a poco, fui cuestionado y desafiado, y todos creían que podían hacerlo mejor que yo. Tiempo después, me encontré solo.

Pero Denise, a quien Jean-Philippe conoció en reuniones religiosas judías mesiánicas, quería conocerme, y mis palabras cumplieron con sus expectativas. Ya no escuchó a Jean-Philippe, quien declaró: «No tardaré en enviar a alguien a

Samuel». Samuel es mi tercer nombre oficial; el primero fue «Jean-Claude». Por eso dije que éramos «4 Jean» reunidos y que en 2015, «4 Jean» se dispersó.

Poco antes de mi despedida, Dios me presentó a un niño negro mestizo, hijo de Albert Plurien y su esposa de Reunión, Antoinette. Su nombre, Joël, fue bien conocido desde pequeño por este niño de carácter decidido y solitario, hijo único muy independiente. Sus padres le legaron una fuerte personalidad y, a través de su madre, una memoria asombrosa, pues ella había memorizado muchos cantos incluidos en el himnario adventista, unos 395. Joël fue bautizado a petición suya a los 13 años, y el mismo día de su bautismo intercambiamos palabras, y él quiso obtener mis explicaciones proféticas. Esto lo hice 14 días después, en la casa de mis padres, ubicada en Beaumont-les-Valence, un pequeño pueblo del departamento de Drôme, en la zona metropolitana de Valence, ciudad donde vivo, y fui bautizado como Adventista del Séptimo Día el sábado 14 de junio de 1980.

La madre de Joel se opuso rápidamente a nuestra participación espiritual. Reaccionó como los demás miembros de esta iglesia local, un bastión histórico para el establecimiento del mensaje adventista en Francia.

Cuando el esposo se jubiló, el matrimonio Plurien se llevó a Joël a vivir a la Isla Reunión. Fue entonces cuando Dios causó la muerte de su madre, una muerte que merece una explicación espiritual. Sufrió 34 picaduras de avispas agresivas, que le causaron parálisis, y falleció cinco años después. Este ataque de avispas dañinas nos lleva a pensar en sus competidoras, las abejas benéficas que producen la preciosa y dulce miel con la que el Espíritu compara la enseñanza de su revelación profética en Apocalipsis 10:9. Allí, profetizando mi experiencia, el Espíritu hace que Juan diga: « *Me acerqué al ángel y le dije: Dame **el librito** . Él me respondió: Tómallo y cómelo; será amargo para tu estómago, **pero en tu boca será dulce como la miel** » . El librito se presenta con el valor del divino *maná* que nutre la fe, porque, al igual que el *maná* de los hebreos, tiene el sabor de la *miel* , imagen de la dulzura más perfecta, agradablemente saboreada y apreciada. Y es precisamente de lo que Dios considera máspreciado que Antonieta quiso privar a su hijo Joël. Su intento estaba destinado al fracaso, y Dios lo hizo fracasar hiriéndola de muerte con 34 picaduras; que es el número de capítulos de Daniel y Apocalipsis, los dos libros proféticos atacados por la distancia de Joël de Valence, donde vivo y recibo de Dios todas sus explicaciones proféticas. Tras la muerte de su madre, Joël regresó a Francia, estableciéndose primero en Lyon y luego, tras liberarse de su relación de pareja, en Valence; y esto, diez años después de dejar esta ciudad, donde nuestra colaboración se reanudó y se ha desarrollado plenamente. Me beneficio de su excepcional memoria, pues recuerda todas las fechas de los hechos datables y los propios acontecimientos históricos, y esta capacidad siempre me sorprende. También es experto en informática, habiendo aprendido todo por su cuenta leyendo libros en bibliotecas.*

Así es como él creó y administra nuestros sitios web, donde nuestras producciones se ofrecen en varios idiomas gracias a programas de traducción creados por especialistas estadounidenses e internacionales. La verdad excepcional revelada por Dios Creador Todopoderoso en el nombre de Jesucristo se pone así a disposición de todo aquel que, guiado por Dios, acuda a nutrir su fe y obtener todas las respuestas que surgen del plan de salvación preparado por Él.

Las explicaciones son tan completas y claras que quien comience a leer estos documentos no necesita explicaciones directas. Si su sed de verdad está al nivel que Dios exige, al estudiar con atención los documentos presentados, su conocimiento espiritual será equivalente al mío. Pero el tiempo actual aún es demasiado desfavorable para la fe. Para fomentar la posibilidad de su resurgimiento, la fe debe sentir la amenaza de la muerte, y la paz actual reduce el interés en la verdad divina.

En cuanto a mí, me conformo con escribir todos estos mensajes que presentamos en los volúmenes 1 y 2, y más si Dios quiere, de " *El maná espiritual de los últimos caminantes adventistas* ". Esta vez, la meta del viaje es la Canaán celestial, y todos los llamados y hallados dignos de la elección celestial la alcanzarán en la primavera de 2030.

En mis mensajes, a menudo me presento como " *elegido* ", pero mi verdadero estatus espiritual sigue siendo solo el de un profeta " *llamado* " por Dios para servirle. Si me incluyo entre los " *elegidos* ", es en el sentido de que la luz que recibo de Dios confirma, en el " *testimonio de Jesús* ", que Dios me trata como su " *elegido* ". Mantener este estatus depende de la continuidad de mi fidelidad en la tarea que me confió Jesucristo. Y quiero recordarles, tanto para mí como para convencerlos, que fue a través de una visión nocturna que Dios plasmó mi compromiso con su servicio para una misión profética. El contenido de esta visión sigue tan presente en mi memoria como si lo acabara de recibir, y esto, desde la primavera de 1975, es decir, cinco años antes del cumplimiento del mensaje divino de la visión. Ahora, en octubre de 2024, me encuentro en el año del jubileo (7 veces 7 = 49) de esta visión, y tengo ante mis ojos, en las noticias, el establecimiento de las condiciones de la " *sexta trompeta* ", esta gran guerra destructora de casi toda la humanidad, mediante la cual Dios se prepara para eliminar del mundo viviente a multitudes de incrédulos, como en los tiempos de Noé, pero no por las aguas del diluvio que subieron gradualmente hasta ahogar a todo ser viviente sobre la faz de la tierra, hombres y animales. Esta vez, la muerte los alcanzará brutalmente en una fracción de segundo, transformándose el aire ambiente en un horno ardiente; tal es el efecto de las bombas nucleares que destruirán a quienes deban desaparecer sin participar en la última prueba de la fe universal.

Mi fe, que se ha mantenido viva y activa, da testimonio de esto: el incrédulo no es lo que es debido al progreso tecnológico que caracteriza nuestra época. Este progreso tecnológico es solo el medio por el cual seres libertarios de naturaleza verdaderamente rebelde se dejan seducir y capturar para su perdición.

Lo que fue, será, y estas naturalezas humanas rebeldes han sido la norma a lo largo de la historia terrenal desde el pecado de Adán y Eva. Por eso, las experiencias de los verdaderos santos reveladas en la Biblia se centran en hechos excepcionales que merecen nuestra atención. Pienso en Daniel y sus tres consiervos, deportados a Babilonia, la ciudad del conquistador de los judíos, liberado por Dios, ya por su comportamiento rebelde hacia Dios y sus santos profetas. Al revelar su experiencia y su decisión de permanecer fieles a Dios a costa de aceptar la muerte, Dios nos muestra el tipo de aquellos llamados dignos de su elección celestial. La norma presentada no es una excepción, sino una

normalidad exigida por él a sus siervos en todos los tiempos de la vida terrenal, y esto, hasta el regreso final de Jesucristo, que será, para sus verdaderos elegidos, precedido por la amenaza de ejecución en una fecha ya fijada por el bando rebelde. Este anuncio puede sorprenderle, pero debe tener en cuenta que desde 1945, se concedió una paz excepcional a los cristianos occidentales hasta 1995, cuando el islam extremista argelino cometió atentados mortales en suelo francés. Desde entonces, el islam agresivo no ha cesado de actuar en nombre de los grupos Al-Qaeda y DAESH. El asesino del profesor Samuel Paty fue un joven checheno. Actualmente, en Gaza, es el grupo Hamás el que expresa, con la sangre de los israelíes, el odio a los islamistas. Y detrás de estas batallas, en el origen del resurgimiento del terrorismo musulmán, está Irán, desde que cayó en manos de líderes religiosos, el primero de los cuales, el ayatolá Jomeini, preparó el derrocamiento del rey nacional, el Sha, desde Francia en su finca de Neauphle-le-Château.

Lo que ha sido, será lo que será, y de hecho, desde 1948, los judíos han recuperado parte de su antiguo territorio, pero también, como consecuencia, a sus antiguos enemigos, los filisteos (palestinos), a quienes Dios ya utilizaba para castigar la infidelidad de su Israel. Gaza ya era su capital en tiempos de los Jueces, y entre ellos, el famoso Sansón.

Lo que fue, será, y Dios está deseoso de honrar este principio, y lo pone en práctica organizando la vida religiosa humana de manera similar en las dos alianzas que programa para el cumplimiento de su plan de salvación. Es por eso que encontramos en la antigua alianza, a su siervo Jacob, renombrado por él, a Israel casado con dos esposas; en orden: Lea y Raquel. Esto, mientras que Jacob solo quería a Raquel, a quien amaba. En esta acción, Dios profetiza su intención de no limitar su alianza solo al Israel hebreo arrancado de la esclavitud egipcia que eventualmente rechazaría para favorecer en Cristo la conversión de los paganos para una nueva alianza profetizada en Lea, la esposa impuesta por Labán a Jacob. Y en esta imposición de Lea, Labán desempeña el papel de Dios.

De hecho, lo que debe entenderse es que Jacob y Dios no ven las cosas de la misma manera. Jacob prioriza su amor por Raquel, la hermosa Raquel, pero también por la impía Raquel, secretamente idólatra, a quien Dios ha esterilizado. Por su parte, Dios prioriza su interés en Lea, la mujer no elegida por Jacob, porque ella es la imagen profética de esta «nueva alianza» construida sobre la sangre de Cristo derramada en el Gólgota. Esta alianza está abierta a todos los paganos de la tierra, dondequiera que estén, mediante la fe en Jesucristo, para que puedan convertirse y responder libremente al llamado de Dios y a su ofrecimiento de salvación.

Dios confirma su preferencia por lo que Lea representa proféticamente al hacer morir prematuramente a Raquel, a quien Dios había permitido que nacieran dos vidas: las de José y Benjamín.

Jacob, cuyo nombre significa "engañador", era un personaje curioso, astuto como el diablo y violento en su apreciación de la espiritualidad. Su celo y determinación por servir a Dios lo convierten en un símbolo digno del elegido, apreciado por Dios. Por eso Dios lo presenta como el esposo de los dos pactos, a imagen de lo que Dios representa directamente en Cristo. Es esta dignidad la que

le otorga el nombre de Israel, que significa "Vencedor con Dios". Estas son las circunstancias de este nombramiento que leo en Génesis 32:28: " *Y dijo otra vez: 'No se llamará más Jacob, sino que serás llamado Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido'* ". Observemos también la naturaleza excepcional de esta experiencia vivida por Jacob según Génesis 32:30: " *Y Jacob llamó a aquel lugar Peniel, porque —dijo— **vi a Dios cara a cara** , y mi alma está salvada* ". Vale la pena señalar que el propio Moisés no obtuvo la visión del rostro de Dios, lo cual le fue permitido a Jacob-Israel porque él es la imagen del vencedor elegido destinado a vivir en la santa presencia de Dios por la eternidad.

La imagen simbólica profética de Israel es muy amplia, pero contiene un mensaje espiritual; pues en su carne humana, Israel sigue siendo el hombre llamado Jacob, y el pueblo llamado Israel que él dirige será a imagen de Jacob con mayor frecuencia que de Israel. La debilidad de la antigua alianza reside en la naturaleza carnal de este primer Israel terrenal, para el cual el espíritu de la tradición sigue siendo un valor permanente. Ahora bien, el espíritu de la tradición se impone en las mentes de hombres sin inteligencia, personas no iluminadas por el Espíritu de Dios. No buscan entender por qué la tradición enseña esto o aquello; se les impone como algo natural. El ser humano que se encuentra en tal estado mental está lejos de estar preparado para un encuentro con el Dios vivo que desea dar a entender y compartir su amor, su sapiencia (sabiduría divina) y revelar el plan de su salvación. Y es precisamente esta naturaleza heredada carnalmente la que hizo que el fruto de este Israel fuera contrario a lo que Dios quiere obtener; pues lo que es carne, carne es y lo que es «espíritu», espíritu es. Al seleccionar solo a sus elegidos de entre los paganos que se convierten a Jesucristo, Dios puede obtener un Israel digno de su eternidad. Pues aquí reside el interés de la palabra «conversión», que lleva a romper con el espíritu de la tradición, a escuchar y estudiar el único pensamiento divino difundido por los Evangelios y las epístolas de los autores inspirados de las Escrituras de la nueva alianza, que viene a dar sentido a la antigua. Al basarse en la transmisión de la carne, la nación judía permaneció a lo largo de su historia rebelde y atraída por la idolatría. Lo que finalmente le resultó fatal fue la necesidad de cuestionar el valor de sus ritos religiosos, que, teniendo un carácter profético, cesarían el día en que se cumpliera lo que profetizaban. Pero el Israel de la antigua alianza nunca comprendió que sus ritos solo estaban programados y eran válidos para el tiempo de su antigua alianza. No eran conscientes de que un día sería reemplazada por una «nueva» que, sin embargo, el profeta Jeremías anuncia en Jeremías 31:31-34:

Verso 31: " *He aquí que vienen días* ", dice Jehová, " *en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto* " .

Verso 32: " *No como el pacto que hice con sus padres El día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto, el cual ellos invalidaron, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.* " .

Verso 33: " *Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley dentro de ellos, Y la escribiré en su corazón; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo.* " .

Verso 34: " *Y no enseñaré más nadie a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: 'Conoce a Yahweh'. Porque todos me conocerán, desde el*

más pequeño de ellos hasta el más grande, dice YaHweh; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. ”

Hay que admitir que Dios profetiza este nuevo pacto de forma deliberadamente velada. Si hubiera dicho: «En aquel día el Mesías será entregado a la muerte para expiar los pecados», muchos judíos habrían estado dispuestos a aceptar la llegada del nuevo pacto. Pero, conociendo los corazones y los pensamientos de los miembros de este Israel carnal, Dios habla en su lenguaje misterioso. Sin embargo, al final del cuarto versículo, está escrito: « **Porque perdonaré su iniquidad y no me *acordaré* más de su pecado** ». Encontramos en este versículo dos verbos que deberían haber iluminado la mente de un hebreo del antiguo pacto: « *perdonaré* » y « *no me acordaré más* ». Este tema del «perdón» dirige la atención a la fiesta del Día de la «Gran Expiación», nombre que los hebreos aún dan hoy a la fiesta judía llamada «Yom Kipur» o «Día de la Expiación». Durante los ritos de esta fiesta, descritos en Levítico 16, se habla de "perdón" y "olvido de los pecados"; cada una de estas acciones requiere un "macho cabrío ", símbolo típico del pecado. La muerte del primero otorga el "perdón", y el envío al desierto del segundo, portador de los pecados humanos confesados sobre su cabeza, profetiza el "olvido de los pecados" únicamente de los elegidos por Dios mismo.

Sutilmente, en Jeremías 31:34, el Espíritu revela el papel profético del rito de *Yom Kipur* . Pero ¿cómo podemos entender que Dios esté dispuesto a asumir en la tierra, en Jesucristo, el papel de estos dos machos cabríos, siendo él mismo como el primero, sacrificado para ofrecer el perdón de Dios a sus elegidos? Y el segundo viene a reforzar el valor de este perdón, pues lleva al desierto el recuerdo mismo de los pecados perdonados.

Al igual que nosotros hoy, los judíos del antiguo pacto tenían el plan de salvación claramente presentado en las Escrituras de su "antiguo pacto", lo que los convertía en el "primer o antiguo testigo" de Dios. Pero a pesar de todas sus precisiones, los anuncios proféticos no revelaron con claridad la encarnación de Dios en Jesucristo, de la cual nos beneficiamos solo después de su cumplimiento. Por lo tanto, el hecho de que los judíos no comprendieran nada antes de él no era el problema para la nación. Lo que la condenaba era su comportamiento hacia el Mesías, quien era intachable y obediente a Dios, incluso hasta el punto de aceptar su muerte expiatoria. Tras demostrar su amor, la nación persistió y confirmó su rechazo a Jesucristo apedreando al joven diácono Esteban, quien solo era "culpable" de haber recordado a este Israel carnal su constante comportamiento rebelde hacia Dios y sus directrices.

Reconozco humildemente mi ventaja como cristiano que se beneficia del testimonio histórico de los Evangelios y las epístolas del " *nuevo testigo* " de Dios. Pero debe entenderse y aceptarse que solo la demostración del amor de Dios, demostrada en su muerte en Cristo, pudo lograr concretamente lo que Jeremías profetiza en los cuatro versículos estudiados, a saber, Jeremías 31:31-34. Versículo 33: " *Pondré mi ley en su interior, la escribiré en sus corazones* "; este corazón es conquistado por el amor divino revelado en su muerte en Cristo. En consecuencia, este corazón ama la ley de Dios. Versículo 34: " *Porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande, dice Yahvé* ". Este verbo

"conocer" es fundamental en el plan de salvación divina, como lo confirma este versículo de Juan 17:3: "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*". Solo a través de su misión terrenal, revelada por Jesucristo, se puede conocer el verdadero carácter del Dios vivo. Y solo sus elegidos se benefician de ella. Para otros seres humanos, su ministerio terrenal y su demostración de amor a Dios son en vano, sin ningún efecto aceptable para el Dios Creador.

Lo que fue, será; y el cisma que llevó a las diez tribus de Israel a separarse de las otras dos, bajo Roboam, hijo de Salomón, se reprodujo en el siglo XVI^{en} la religión cristiana. La comparación de ambas experiencias es muy significativa, ya que comparten el oscurecimiento de las mentes humanas involucradas. Israel estaba completamente corrompido, y la religión católica estaba por naturaleza separada de Dios, al igual que este falso protestantismo belicoso que surgió en la época de la Reforma, obra de Dios.

En su revelación llamada Apocalipsis, el tema de las siete cartas se presenta en este aspecto: Dos cartas para la iglesia doctrinalmente pura de 94 a 313 y dos cartas para la iglesia oscurecida por Roma de 313 a 1843. Después de 1843-1844, tres cartas son dirigidas por Cristo, sucesivamente, a la religión protestante para confirmar su caída y apostasía; siguen dos cartas que conciernen al Adventismo del Séptimo Día institucional bendecido en 1873 y maldecido en 1994.

Nada nos permitía comprenderlo, pero la experiencia adventista estuvo llena de sorpresas desagradables. Basándose en palabras tranquilizadoras como: «La Iglesia Adventista es la última iglesia de Dios», la gran mayoría de los adventistas creían beneficiarse de un estatus de protección garantizado y seguro. Sin embargo, avanzando en el tiempo, presenté entre 1980 y 1991, año de mi destitución oficial de la Iglesia Adventista, un anuncio del regreso de Jesucristo para el año 1994, que produjo su caída. Esto se debía a que la fecha propuesta era bíblicamente irrefutable, obtenida mediante una lógica de cálculo comparable a la fecha de 1844 en la que se basa y construye. Para Dios, el pretexto de la venida de Jesús era secundario, ya que era falso; pero es al predicar lo falso que revela la verdad y, por lo tanto, desenmascara la hipocresía de personas falsamente religiosas cuyas mentes están sujetas a la tradición heredada.

Nada nos permitía comprenderlo aún, pero la experiencia adventista también experimentó un cisma que la separó de Dios en 1994. De modo que en la experiencia adventista vivida entre 1844, o más precisamente, 1873, y la primavera de 2030 encontramos el principio evocado por Salomón: «*Lo que fue, eso será* ». Pero esta vez, el año 2030 pondrá fin definitivamente a este tipo de experiencia.

M92- La capacidad de juzgar

Escuchemos a Jesús hablando en Mateo 7:

Versículo 15: « *Cúidense de los **falsos profetas** . Vienen a ustedes con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces* » .

Versículo 16: « *Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?* »

Versículo 17: « *Todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos* » .

Verso 18: « *No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos* » .

Verso 19: « *Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.* »

Verso 20: « *Así que, por sus frutos los conoceréis* » .

Versículo 21: « *No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino **el que hace la voluntad de mi Padre** que está en los cielos.* »

Con estas imágenes parabólicas, Jesús resume plenamente el plan divino de salvación y juicio. El versículo 15, al citar a los « *falsos profetas* », advierte a sus elegidos contra las formas diabólicas que su iglesia adoptará con el tiempo, sucesivamente bajo los auspicios católicos, ortodoxos y protestantes.

Pero ¿a quiénes dirige Jesús estas advertencias? Solo a sus santos escogidos. Pues es la apreciación y la correcta interpretación de lo que Dios juzga bueno o malo lo que da valor a esta advertencia de Jesús.

Esta es la razón del título de este mensaje: no todos pueden beneficiarse de esta advertencia, que solo puede ser efectiva para sus elegidos, pues comparten los valores de su juicio divino. Sin embargo, los elegidos son escasos, como confirma Jesús en los versículos 13 y 14: « **Entrad por la puerta estrecha** . Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Pero **estrecha es la puerta** y angosto el camino que lleva a la vida, y **pocos son los que la hallan** » . Por el contrario, los que han caído en la falsa fe son multitudes que monopolizan con su número la representación religiosa cristiana en la tierra. Como se puede observar en el versículo 21, Jesús se dirige a quienes lo llaman «¡ Señor! ¡Señor! ». Tienen la boca llena de él, pero sus corazones están llenos de pensamientos humanos inspirados por los demonios celestiales. Esta doble repetición de la palabra "**Señor**" revela y designa mentes humanas religiosas que abundan en repeticiones y fórmulas repetidas. Por falta del sólido alimento espiritual dado por Dios, estos "bebés" espirituales mal alimentados solo saben decir "¡Señor! ¡Señor!". Como dice el niño en cuanto puede: "Papá, papá, mamá, mamá". Pero no está en la voluntad de Dios que los seres humanos permanezcan perpetuamente en el estado de "bebé". Él tiene en reserva un abundante alimento espiritual del que solo sus elegidos se hacen merecedores. Los demás, por lo tanto, permanecen espiritualmente inservibles y sin verdadero conocimiento. Los ritos renovados bastan para engañar a multitudes de personas que son más supersticiosas e idólatras que religiosas.

La capacidad de juzgar está reservada solo para los verdaderamente elegidos, porque Dios los llama "**irreprensibles**" en Apocalipsis 14:4-5: "*Estos son los que no se **contaminaron** con **mujeres** , pues son **vírgenes** ; siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres,*

siendo las primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no se halló **engaño**, pues son **irreprensibles** ". Estas palabras proféticas parecen justificar el celibato adoptado e impuesto en la religión católica, y así atrapan a los falsos religiosos. Porque, de hecho, las "**mujeres**" mencionadas en este versículo son las iglesias cristianas apóstatas, y los elegidos evitan la "**impureza**" **al mantenerse alejados de su alianza, identificada con una alianza diabólica. La "virginidad"** de los "**144.000 sellados con el sello de Dios**" en cuestión es una "**virginidad**" espiritual que se traduce en el rechazo y la ausencia de "**mentiras**" religiosas o profanas .

Jesús verdaderamente exige perfección de aquellos a quienes acepta salvar. Sobre este tema, dice en Mateo 5:48: « *Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto* ». Cuanto más envejezco, más comprendo la necesidad de esta perfección exigida por Dios en Jesucristo. La eternidad tiene un carácter definitivo que exige un respeto absoluto por los valores divinos que se impondrán a todas las criaturas elegidas por Dios, porque se encuentran conformes al modelo ideal que fue Jesucristo durante su ministerio terrenal y su modelo celestial con respecto a sus santos ángeles.

Solo esta perfección puede permitir a los elegidos juzgar a los impíos muertos durante el juicio celestial del séptimo milenio. La perfecta unidad de los elegidos perfectos es la garantía absoluta de la felicidad eterna preparada por Dios. Así, como Padre e Hijo, podrá compartir con quienes se le oponen, seleccionados según sus exigencias, la vida eterna que no conoce fin, como su nombre lo indica.

Pero antes de este maravilloso tiempo de eternidad, los elegidos de Cristo aún viven en la tierra entre las multitudes marcadas por el pecado y reservadas para la muerte. Por lo tanto, ya en esta vida y en la tierra, los elegidos deben practicar el juicio. Un signo de nuestra elección es evidente en nuestro aislamiento. Hablando solo de Dios y su verdad, los elegidos crean un vacío a su alrededor; su familia los mantiene a distancia, buscando evitar los reproches y juicios divinos que se han vuelto insoportables para todos. Aceptar este aislamiento es el primer paso para un verdadero acercamiento a Dios, porque cuanto más rechazados y aislados son sus elegidos, más pueden llenar el vacío creado y comulgar con él. Pero no debemos confundir el aislamiento forzado con la opción religiosa supersticiosa de vivir como ermitaños de unos pocos falsos santos admirados en las tradiciones religiosas humanas. El aislamiento voluntario no glorifica en absoluto a Dios. Sus elegidos le son útiles cuando son vistos y escuchados. Y esto es aún más cierto porque su testimonio solo es eficaz a través de su forma de vivir y ser.

Pero hemos vivido hoy y durante varios años en un clima de relaciones tensas, tanto en la política, en los medios de comunicación y en las relaciones interpersonales. Sin embargo, en todos estos temas, los elegidos de Cristo están llamados a juzgar. El tiempo de condenación y castigo pertenece solo a Dios, pero sus elegidos ya comparten el mismo juicio que Dios. Quienes le pertenecen lo aprueban en todo y solo buscan asemejarse cada vez más a él. Por lo tanto, no es sorprendente que la sociedad impía en la que vive lo rechace y lo aisle. La incompatibilidad entre las vidas de los santos elegidos y los impíos quedó

demostrada por Israel, que rechazó y crucificó a su divino Mesías. Se había vuelto insoportable debido a su perfección, que brillaba como un faro sobre su imperfección, su dureza, su maldad y su incapacidad para juzgar en nombre de Dios.

¿Qué hay, entonces, de la justicia humana profana? El Señor Jesucristo dio su respuesta evocando, en una imagen parabólica, al «juez injusto». Ante la perfección que Dios exige de quienes salva y considera dignos de ser sus jueces en el juicio celestial del «milenio», ¿qué juicio puede dictar Dios sobre la justicia humana sino el de un fruto injusto? El ejemplo de Jesús es aún más revelador de lo que parece. Escuchemos su parábola citada en Lucas 18:1-5: *« Jesús les refirió una parábola para mostrarles que es necesario orar siempre y no desfallecer. Dijo: «Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a la humanidad. Y había en esa ciudad una viuda que acudió a él y le dijo: 'Hazme justicia de mi adversario'. Durante mucho tiempo se negó». Pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, para que no viniendo de continuo, me agote la paciencia .*

En nuestra sociedad actual, completamente condenada por Dios en todos los continentes y a lo largo de la tierra habitada, las mentes humanas son esclavas de su único y verdadero "dios" y amo: el dinero. Pues la larga dominación de Europa Occidental, es decir, de los " **diez cuernos** " y sus excrecencias, ha sometido a todos los pueblos del Tercer Mundo a esta misma esclavitud, en Sudamérica, en África, en Oriente e incluso en el Lejano Oriente. En todas partes, la gente paga para comer, alojarse y vestirse. El dinero, útil para facilitar los intercambios comerciales, se ha convertido en un fin en sí mismo, ya que las bolsas de valores internacionales permiten a los inversores accionistas vivir de una renta obtenida del trabajo global. Para algunos, esencial para la supervivencia, el dinero es para otros el valor del disfrute extremo. Porque el dinero lo puede todo, lo compra todo: bienes y almas humanas.

El juez injusto de Jesús también es un hombre rico, porque el título de juez no está disponible para los pobres. Jesús describe a un personaje repugnante que no es más que un retrato compuesto del tipo de juez que la sociedad, los ricos, produce. Cuando el hijo de un hombre rico debe elegir su actividad profesional tras finalizar sus estudios, sus opciones recaen en una de las profesiones liberales: medicina, derecho o política. Cualquiera de estas opciones le traerá riqueza, respetabilidad y la seguridad de un futuro sereno. La sociedad separada de Dios es moralmente perversa, y la profesión de juez está marcada por esta inmoralidad. Hacer justicia a una demandante solo para poner fin a sus incesantes apelaciones es un ejemplo de la mentalidad de multitud de abogados y jueces, jóvenes y veteranos, de nuestro tiempo. La perversidad del mundo occidental se evidencia en la incapacidad del sistema judicial para impartir verdadera justicia. Pasando de un extremo a otro, Occidente, que antes ejecutaba a inocentes, ahora otorga al acusado la presunción de inocencia. Autoriza una sucesión de múltiples apelaciones que retrasan cada vez más la condena del culpable, pero también son cada vez más costosas. Y es mediante estas múltiples apelaciones que la profesión jurídica se enriquece aún más. Todo se hace para que el litigante enriquezca a sus

abogados. Los casos se prolongan, y el tiempo de los abogados se remunera con creces.

Tengo la misma opinión sobre la medicina actual. Y hablo por experiencia, hasta el punto de querer testificar y denunciar una profesión de estafadores. Debido a la falta de tratamiento efectivo por parte de dos hueseros a los que solía acudir, debido a un esfuerzo físico anormal, una compresión en las vértebras lumbares volvió a atrapar el nervio ciático de mi lado izquierdo. El dolor sin tratar disminuyó con el tiempo, sin desaparecer por completo. Contacté con un "quiropático", un joven, obviamente recién formado. Tras una hora de diversas manipulaciones, el quiropático me dijo que habíamos ganado un buen milímetro. Totalmente disgustado, me marché con el dolor, pero nunca volví a verlo. Les recuerdo que mi huesero tenía la capacidad de curarme por completo en una sola sesión. Para este quiropático, estaba destinado a convertirme en un cliente habitual que se enriquecería con numerosas sesiones de manipulación de la extremidad dolorida. Entre el talentoso huesero, eficaz incluso con animales, y el quiropático formado, el resultado activo marcó la diferencia. Y este ejemplo demuestra cómo la mente humana perversa sabe crear profesiones engañosas que reemplazan el verdadero don natural de ciertos seres humanos. Y este genio inventivo es consecuencia de la necesidad de dinero. Inventar una profesión bien remunerada es una solución. La misma sociedad inventó al accionista rentista, la justicia codiciosa y al político que traiciona a su pueblo, motivado por el dinero o la ideología.

En Mateo 7:1, Jesús declara: « *No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, se os medirá* ». Estas palabras de Jesús se dirigen generalmente a todos sus discípulos y buscan fomentar su relación con sus conciudadanos que, como ellos, no se han convertido a Cristo. El contexto en el que Jesús se presentó es hostil a sus discípulos, y por lo tanto, les conviene no irritar a quienes viven entre ellos. Para no ser juzgados y condenados por Dios, sus discípulos deben ser perfectos, y Jesús describe a seres más culpables que aquellos a quienes juzgan y condenan. En tal situación, para ellos, el silencio es esencial. El juicio personal, guardado en secreto, sigue siendo necesario en todos los ámbitos: moral, político, religioso y secular. Pero la sabiduría divina nos aconseja guardar para nosotros mismos el justo juicio sobre nuestro prójimo que el Espíritu inspira en sus siervos. « *No den sus perlas a los cerdos* » da sentido al consejo de Jesucristo. Viven en un pueblo rebelde, cuyos más malvados exigirán la muerte de Jesús y, después de él, la de sus discípulos. Su mensaje significa: «No busquen convertir a quienes han sido vencidos por los demonios». La oferta de salvación no es para este tipo de personas. Y mediante esta invitación a la prudencia, Jesucristo nos dice que solo el Espíritu divino elige a sus elegidos y viene a llevarlos dondequiera que estén. En su parábola de la oveja perdida, Jesús se presenta como el Buen Pastor que busca y encuentra a la oveja elegida que le pertenece.

Como resultado de estas advertencias de Jesús, podemos comprender la absurda actitud de los protestantes armados que se lanzaron a una guerra mortífera contra las ligas católicas. Estos comportamientos son solo consecuencia del espíritu de la tradición heredada, católica para algunos, protestante para otros.

Pero Dios no está presente en estas masacres inútiles que atribuye a cristianos "**hipócritas**". La verdadera fe se desarrolla en el espíritu humano entre el siervo y su divino Maestro, Yahvé en Jesucristo. El fruto de esta relación oculta se hace visible a través de las obras de fe que produce. Y sigue siendo Dios quien dirige a sus hijos, los reúne o los dispersa, según su perfecta comprensión de cada situación y según su santa y divina voluntad.

Nótese que los cristianos "**hipócritas**" mencionados en Daniel 11:34 son los cristianos involucrados en los sucesivos regímenes de "**la bestia que sube del mar**" y "**la bestia que sube de la tierra**"; el primero es católico, el segundo está bajo dominio protestante. Daniel 11:34: "**Y cuando caigan, recibirán un poco de ayuda, y muchos se les unirán**". **Por hipocresía**. El momento en que los santos "**sucumbieron**" y en el que fueron "**un poco ayudados**" es el contexto de las Guerras de Religión del ^{siglo} XVI. Y quienes "**se unen a ellas**" **Por hipocresía**, son seguidores del protestantismo calvinista, que caracteriza a Estados Unidos y designa como « **la bestia que sube de la tierra** » en Apocalipsis 13:11, el último régimen terrenal universal intransigente, defensor del domingo católico. Será destruido por la venida de Cristo en gloria.

El lamentable estado de nuestras sociedades occidentales actuales es el resultado de un proceso reaccionario que las ve constantemente oscilar entre extremos. Tras épocas de regímenes muy severos e inflexibles, monárquicos y luego republicanos, como lo hizo en el año 605 a. C. con el antiguo pacto, Dios impuso a los rebeldes occidentales su castigo de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Cabe destacar que, ya antes de estas dos guerras, la República ensangrentó a la Francia monárquica bajo el título de la « **bestia que sube del abismo** » de Apocalipsis 11:7 y de la « **cuarta trompeta** » de Apocalipsis 8:12. En sus revelaciones, estas dos guerras no aparecen, pero se llevan a cabo para confirmar la analogía entre el antiguo y el nuevo pacto. Al permitir que su siervo plantee esta analogía de las tres deportaciones de Israel a Babilonia y las tres guerras mundiales que preparan el fin del mundo, el Espíritu otorga a la Tercera Guerra Mundial un lugar fundamental en sus dos profecías de Daniel 11 y Apocalipsis 9. Pero también, en Ezequiel 38-39, en Daniel 11:40-45, el Espíritu describe la secuencia de acciones de esta guerra. En Apocalipsis 9:13-21, completa esta descripción revelando la causa espiritual de la conflagración bélica: el desprecio por Cristo, el intercesor. La descripción revela la participación de 200 millones de combatientes, y Dios describe, en una imagen simbólica, regímenes poderosos sobre los cuales un solo hombre autocrático asegura y asume el dominio. El destino de las multitudes depende de las decisiones de unos pocos hombres que han entrado en una lucha ideológica y religiosa.

¿Cómo llegó la humanidad a este nivel de incredulidad y ateísmo? La Segunda Guerra Mundial sacó a la luz actos horribles que llevaron a la humanidad a decir, en vano: «Nunca más». Comenzó entonces una lucha competitiva entre Estados Unidos y Europa para reemplazar el modelo de los regímenes nazi y fascista. El humanismo se desarrolló y se reconocieron sucesivamente los derechos de los débiles: adolescentes, extranjeros y, por último, mujeres, pervertidos y desviados sexuales. Cada vez más exigentes, estas categorías lucharon hasta imponerse a los líderes políticos y a las representaciones

legislativas nacionales. En Francia, un modelo a seguir, se adoptaron todos los avances logrados en Estados Unidos. Así, manifestándose en sus desfiles del «Orgullo Gay», el « **orgullo homosexual** » obtuvo plena legitimidad occidental en Estados Unidos y Europa. Tras obtener el reconocimiento de los hombres, los movimientos feministas han apoyado firmemente los derechos de las mujeres: su derecho al trabajo, su derecho al matrimonio, su derecho al aborto y su derecho a los «derechos humanos» en su versión femenina. La incorporación de las mujeres a todos los sectores laborales ha transformado el rostro de las sociedades y las mentalidades. Y para que este cambio fuera más aceptable, los medios televisivos fueron los primeros en imponer el nuevo modelo. Así, los paneles de periodistas, antes compuestos a menudo solo por hombres, ahora presentan sistemáticamente a un hombre y una mujer como presentadores. Y cuando denuncio este cambio radical, es porque no es raro ver paneles compuestos solo por mujeres: la presentadora y sus invitados periodistas o políticos. El problema es que dentro de muchas mujeres, la mayoría, reside una madre. Y como resultado, al haber ingresado masivamente al sistema judicial, los occidentales ven la delincuencia juzgada por "madres" más que por jueces y abogados. Esta es una de las razones por las que los tribunales han sido tan laxos en sus sentencias, antes dictadas por hombres menos sentimentales y más firmes. Las abogadas, con su actitud de "madre gallina", defienden a verdaderos sinvergüenzas y asesinos. Pero para ellas, su cliente es solo una niña o una vida preciosa y no pueden escapar de su natural debilidad femenina; Esto conlleva el riesgo de una seducción sentimental entre la abogada y su cliente. Este tema no es trivial, pues toca directamente la espiritualidad, pues cuestiona el orden inicial establecido por Dios. Cuando presentó a Eva, su esposa, a Adán, Dios le otorgó a la mujer el papel de " **ayuda** " para su esposo; Génesis 2:18: " *Yahvé Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una **ayuda** idónea para él*". En los últimos días de la humanidad, esta " **ayuda** " se convierte en "competidora", lo que establece otra relación conflictiva en una sociedad occidental cosmopolita, ya de por sí muy conflictiva. Es innegable que algunos hombres siempre han abusado de su fuerza para intimidar a sus esposas, pero esta injusticia cometida por el hombre pecador no otorga a las demandas feministas **la más mínima legitimidad** ante el juicio divino. Cabe destacar, además, que las demandas sexuales perversas y las demandas feministas agresivas surgieron simultáneamente, como una señal final del espíritu humano rebelde. La humanidad así construida ya no habla de Dios ni siquiera concibe la posibilidad de su existencia. Por lo tanto, carece de control y solo puede avanzar cada vez más hacia el mal. Pero, en su ceguera, cree representar un modelo de éxito que desea que adopten todos los demás países del mundo. Ahora bien, resulta que el Dios verdadero le reprocha principalmente llamar bien a lo que él llama mal y llamar mal a lo que él llama bien. La incompreensión es, por lo tanto, total. Debo señalar que todos estos avances han alcanzado su nivel extremo actual gracias a la larga paz ofrecida por Dios al Occidente cristiano desde 1945 hasta el 24 de febrero de 2022.

Leamos Zacarías 14:1-3: « *He aquí, el día de Yahvé viene, y en medio de ti se repartirá tu botín. Yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, las casas saqueadas, y las mujeres violadas;*

y la mitad de la ciudad irá al cautiverio, pero el remanente del pueblo no será extirpado de la ciudad. Yahvé aparecerá y peleará contra esas naciones, como pelea en el día de la batalla ». El Espíritu profetiza un ataque final de las naciones rebeldes contra la nación judía justo cuando la ley dominical está a punto de dar muerte a los últimos verdaderos «Adventistas del Séptimo Día» que permanecieron fieles al santo sábado de Dios. Pues el resentimiento de los sobrevivientes se vuelve contra los judíos, considerados responsables de la genocida Tercera Guerra Mundial. Como resultado, el sábado es estigmatizado, prohibido y luego perseguido, y la misma medida afecta a los últimos adventistas elegidos y a la nación judía rebelde. Será en este contexto que se logrará la conversión a Cristo de los últimos judíos nacionales verdaderos. Jesús aparecerá entonces para salvar a « **todo Israel** »; aquel por quien aceptó ser crucificado.

Es mediante la " **sexta trompeta** ", o Tercera Guerra Mundial, que Dios reduce la humanidad en la tierra. Esta debe pasar de los 8 mil millones de individuos que viven hoy a una pequeña representación de sobrevivientes cristianos favorables, algunos al descanso del séptimo día, el sabbat divino, otros al descanso del primer día, el "domingo" romano, renombrado así por Roma para ocultar su origen pagano como el antiguo "día del sol".

No cabe duda de que esta Tercera Guerra Mundial Nuclear representa el tema culminante de la revelación profética divina. La mayoría de los incrédulos desaparecerán, se desintegrarán, sin saber por qué Dios los hace desaparecer. La acción que Dios se dispone a implementar solo puede ser creída por sus elegidos, instruidos por toda su revelación profética. Pero les recuerdo que ocurrió lo mismo con los rebeldes antediluvianos, repentinamente destruidos por las aguas del diluvio. Solo Noé, su profeta de entonces, fue advertido por Dios de su intención de exterminar a toda la humanidad, y al construir su arca con sus hijos, participó en la obra divina. Hoy, mi arca es esta palabra profética que Dios me ha permitido comprender con gran maestría. La miro, la contemplo y la admiro, como una tabla de salvación ofrecida por Yahvé en Jesucristo. Y como Noé, con mis compañeros siervos, mis hermanos y hermanas en Cristo, miro hacia el año 2030, en cuya primavera Jesucristo aparecerá, dejando tras su partida a su reino celestial con sus elegidos la tierra desprovista de sus habitantes humanos, esta tierra de nuevo " *informe y vacía* ", que Dios designa simbólicamente con el nombre de " *abismo* ", que le fue dado el primer día de su creación. En su caótico suelo solo permanecerá vivo " **Satanás** ", " **el ángel del abismo** " de Apocalipsis 20.

El estudio de las revelaciones profetizadas de Dios revela la historia humana tal como se cumple ante nuestros ojos. De esta manera, él comparte su juicio con nosotros; el único que cuenta entre todos los juicios emitidos por multitudes de criaturas celestiales y terrenales. Los juicios emitidos por los seres humanos expresan lo que desean lograr, mientras que los juicios de Dios revelan lo que él logra, y no se enorgullece irrazonablemente de ser el único que posee los medios para llevar a cabo su plan, en el que planeó permanecer oculto durante 6.000 años. Sus encarnaciones excepcionales solo fueron conocidas por hombres privilegiados como Abraham, su amigo. Y en Cristo, la nación judía solo vio a un hombre considerado un impostor según la opinión decisiva del clero judío de su

tiempo; una opinión que se conserva hasta nuestros días. Es mediante el juicio personal que cada uno hace sobre toda esta historia revelada por los testimonios de la Santa Biblia, que los santos escogidos revelan la calidad de su fe, porque incluso hoy, en este sábado 26 de octubre de 2024, el hombre se salva solo " **por su fe** ", como lo indican estos versículos de Habacuc 2:2 al 4: "Entonces Yahvé me habló y me dijo: **Escribe la profecía ; grábala en tablas , para que sea fácil de leer .** Porque es una profecía cuyo tiempo ya está fijado, se acerca a su fin, y no mentirá ; aunque tarde, **espérala** , porque sin duda se cumplirá . He aquí, su alma se enaltece, no es recta en él; **pero el justo por su fe vivirá** " .

M93- **EE.UU.: este país tan poco conocido**

Hoy dominan el mundo y cumplen el destino que Dios tiene preparado para ellos, pero ¿quién conoce realmente a los estadounidenses y su poderosa nación?

¿Cuál es el origen de la América blanca que hoy se reivindica públicamente bajo el acrónimo "Protestantes Anglosajones Blancos"? Es inglés, por lo tanto, casi europeo. Los primeros ingleses blancos habitaron las regiones de Virginia y Boston, adonde llegaron los inmigrantes protestantes del "Mayflower", puritanos ingleses exiliados. Al mismo tiempo, los holandeses, otro grupo étnico europeo blanco, se asentaron en la bahía de la actual Nueva York. Y este nombre profetizaba, de hecho, que desde este país las "Noticias" o "Novedades" se extenderían por todo Occidente, seduciendo a los pueblos para convertirlos en vasallos explotados. Arrancado por los ingleses de los holandeses, que habían dado a su ciudad el nombre de "Nueva Ámsterdam", el nombre de "Nueva York" fue adoptado lógicamente para la mayor ciudad inglesa blanca construida en este territorio estadounidense, que en aquel entonces se llamaba "nueva". Restos antiguos de origen europeo descubiertos en su suelo, como la "Newport Tower", una torre de estilo normando construida en 1398 por un "templario" exiliado, han aportado desde entonces la prueba de que América del Norte era conocida y habitada por personas blancas, mucho antes de 1620, fecha de la llegada del "Mayflower".

Pero estas llegadas previas no importan, pues lo único que importa es la llegada del Mayflower en 1620, donde se construyeron las primeras viviendas en la actual ciudad de Plymouth. Por otro lado, fue en Nueva York donde atracaron numerosos barcos mercantes que venían a recoger, para transportarlas a Inglaterra y Europa, las hermosas pieles de castor y otros animales que intercambiaban con los nativos americanos por espejos, peines, en resumen, parte de la producción de chatarra occidental, tan inútil como costosa en estas transacciones estadounidenses. Por lo tanto, ya encontramos en estos primeros intercambios materiales el espíritu seductor y engañoso de la América blanca, organizadora del actual comercio occidental impuesto al mundo bajo el acrónimo de la OMC (Organización Mundial del Comercio). Este tema es de candente actualidad, ya que es este monopolio estadounidense, erigido como ley mundial, el que el bando oriental, y principalmente asiático, de los BRICS, junto con Rusia y China, está desafiando.

Primero, antes de la llegada del Mayflower, los franceses descubrieron la isla de Terranova y fundaron el actual Quebec en 1534.

Tras ellos, y tras su invasión de Nueva Francia (actual Canadá), los ingleses también invadieron el territorio de lo que hoy es Estados Unidos. Esto continuó hasta que los habitantes blancos del país se rebelaron contra las tropas de la Corona inglesa y fundaron la Unión de los Estados Unidos de Norteamérica el 4 de julio de 1776, mediante un tratado firmado por Thomas Jefferson. Su primer jefe de estado, George Washington, dio su nombre a la capital de la nueva nación estadounidense. Tras la Guerra de Secesión (1861-1865), Abraham Lincoln, el victorioso presidente "norteño", fue asesinado en un palco donde asistía a un

espectáculo, de un disparo en la cabeza a quemarropa por un fanático "sureño" que buscaba vengar su causa. Lo mismo ocurrió en 1881 con el presidente James Garfield, y luego en 1901 con el presidente William McKinley. Y a esta lista debemos añadir numerosos casos de intentos similares que han fracasado.

El siguiente caso, más cercano, es el de la familia Kennedy. Esta familia católica llevó al poder, por primera vez en los Estados Unidos oficialmente protestantes, a un joven presidente, John, de fe católica, y al cargo de juez y luego senador a su hermano Robert, alias Bob. En esta familia, dos miembros fueron asesinados y muchos otros sufrieron diversas muertes trágicas. El caso de John afecta especialmente a los franceses porque se casó con una francesa llamada Jacqueline, quien posteriormente se volvió a casar con el multimillonario griego Onassis.

Que un católico elegido presidente muera prematuramente y de forma violenta no debe sorprendernos, porque es la manera que tiene Dios de recordar a toda la humanidad que la religión católica nunca ha tenido legitimidad alguna a sus ojos, a diferencia de las diversas formas de religión protestante que él encargó al organizar la obra de la Reforma entre 1170, a través de Pedro Valdo, y 1517, a través del testimonio del monje y maestro alemán Martín Lutero.

En medio de los muchos "hipócritas" que citó en Daniel 11:34, Dios halló a elegidos genuinos dignos de su eternidad, pero su decreto de Daniel 8:14 entró en vigor en la primavera de 1843 para cambiar los criterios de su juicio. Y pocos han comprendido las enormes consecuencias que trajo este cambio de criterio. Consideremos que hoy en día nada más impide que un protestante se apoye en la herencia de su religión. Ha estado bajo una maldición desde la primavera de 1843, y la ignora. Para él, la vida no es más que un río largo y tranquilo en el que se deja mecer y guiar, repitiendo incansablemente: "Una vez salvo, siempre salvo".

¡Qué error con consecuencias trágicas y, en última instancia, fatales! El hombre puede contarse todas las historias hermosas que desee y adore, como las fábulas que se cuentan a los niños, pero estas historias tendrán que ceder ante la realidad que construye día a día el Dios Creador. ¿Qué podrán responder cuando les recuerde las numerosas señales que han confirmado la caída espiritual de las religiones protestantes?

El 13 de noviembre de 1833, visible en Estados Unidos, las poblaciones dispersas por todo el país fueron testigos de un fenómeno celestial muy peculiar. Una corriente incesante de meteoritos en llamas cayó en el cielo alrededor de la Tierra. Según la imagen de un paraguas, siguieron una trayectoria y se deslizaron por los bordes del paraguas, apareciendo en su pico norte. Observar algunas estrellas fugaces es un hermoso espectáculo buscado en verano por algunos admiradores, pero allí, el prolongado espectáculo tuvo en sí mismo un efecto angustioso. Porque esta lluvia de estrellas fugaces era incesante y muy intensa, y el efecto estroboscópico que creaba en quienes las observaban perturbaba su equilibrio físico y mental. Esto, además, hizo que el fenómeno continuara desde la medianoche hasta las cinco de la mañana; es decir, durante cinco largas y dolorosas horas.

Que el incrédulo considere este hecho como una de las oportunidades que la vida puede presentar parece lógico y no sorprende. Pero la población

estadounidense de 1833 no era conocida por ser incrédula; al contrario, era la época del puritanismo religioso en este país, que ya producía la amargura de la violencia y las ganancias sórdidas. Innumerables oraciones siguen elevándose al Dios conocido como Jesucristo. Puedo explicar hoy por qué el mensaje celestial implementado con tanta fuerza por Dios no fue comprendido por los contemporáneos del fenómeno.

Este cristianismo ya estaba demasiado marcado por el concepto tradicional heredado. Diez años antes de ser completamente rechazado, los protestantes del país ya no podían dar sentido a ninguna obra divina. Y luego, hay una segunda explicación, aún más justificada que la primera. Dios envía la prueba a los protestantes, ya oscurecidos, incapaces, por lo tanto, de comprender el significado de sus señales, pero sobre todo, destina la explicación de estos hechos excepcionales a sus siervos del adventismo, que él creará para servirle hasta el regreso de Jesucristo. Y lo que permitirá a este adventismo dar importancia a esta caída de la estrella del 13 de noviembre de 1833, ya profetizada por Jesús en Mateo 24:29: « *las estrellas caerán del cielo* », es la consideración y la atención que prestarán a las profecías de Daniel y el Apocalipsis. Y es allí en Apocalipsis 8:13 que encontramos una descripción parecida al evento vivido en 1833: " *y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.* "

Al comienzo de la historia del adventismo, nadie comprendía lo que sucedía. Espontáneamente, los elegidos de Cristo reaccionaron como tales y se regocijaron en su venida, anunciada sucesivamente para la primavera de 1843 y luego para el 22 de octubre de 1844. Aunque no eran positivas, las dos expectativas frustradas fueron causa de tanto sufrimiento como las alegrías anteriores. Aún era demasiado pronto para que comprendieran el significado que Dios quería dar a sus dos pruebas. Entonces, entre sus elegidos de ambas experiencias, Dios fijó su elección en la joven y frágil Ellen Harmon, quien se casaría con el pastor James White. Ella recibió de Dios, en visiones, símbolos y mensajes claros, innumerables luces que revelaban con claridad el juicio divino del momento. En las obras "El Conflicto de los Siglos" y "Primeros Escritos", encontré en 1982-1983, es decir, después de mi bautismo el 14 de junio de 1980, todas las explicaciones que pude demostrar mediante la interpretación profética de Daniel y Apocalipsis. En "TDS", Elena White exhorta a los hijos de Dios a estudiar y examinar con cuidado y profundidad las profecías de Daniel y Apocalipsis, incluso anunciando que el descubrimiento de sus enseñanzas sería la causa de un gran despertar espiritual en la Iglesia Adventista.

Ellen White no mintió, porque el avivamiento profetizado realmente tuvo lugar; pero, ay de esta institución creada por Dios en los Estados Unidos de la amargura, la luz sólo iluminó mi mente, la de un francés enamorado de la verdad, y la de los pocos hermanos y hermanas que comparten mi fe y mis testimonios.

Ya he testificado cómo, mediante una visión recibida en 1975, Dios me anunció su llamado a una misión profética en la Iglesia Adventista, a la que me uní apenas en 1980. Por lo tanto, no estaba solo; sabía que Dios estaba conmigo para guiarme y dirigir mis estudios proféticos. Así fue como el "TDS" y los "Primeros Escritos" respondieron a todas mis preguntas, lo que demuestra que

cualquier otro adventista podría haberlas planteado antes que yo. Ya he dicho que nunca fui bautizado como protestante, y este detalle es importante para comprender mi perfecta adaptación a una misión que consistía precisamente en revelar con claridad la caída de las religiones protestantes en la primavera de 1843. Para denunciar esta situación, Dios necesitaba un siervo libre, hacia todas las formas y organizaciones religiosas, y esto es lo que fui y encarné en 1975, año en que, en una visión nocturna, profetizó mi llamado a una misión profética.

En "Primeros Escritos", en una visión, los ángeles reciben órdenes de Cristo de no preocuparse más por los adventistas que abandonan la expectativa de su regreso. Este mensaje fundamenta mi comprensión del verdadero significado de las expectativas adventistas de 1843 y 1844. Comprendí rápidamente que estas órdenes de Cristo tuvieron como consecuencia romper su relación espiritual con este tipo de falsos creyentes; esencialmente protestantes en estas dos fechas. De repente, todo cobró sentido; el decreto de Daniel 8:14, aún erróneamente traducido como: " *2300 tarde-mañana y el santuario será purificado* ", profetizaba para 1844 una purificación doctrinal de la iglesia de los elegidos, santificada por el sábado, o el santuario, con la consecuencia de dejar de lado o rechazar el protestantismo tradicional que observaba el domingo romano impuesto por Constantino I ^{el} Grande desde el 7 de marzo de 321.

Como pueden ver, no hay nada complicado en la enseñanza profetizada por Dios. Para comprenderla, basta con desearla imperiosamente, lo cual exige del estudiante un carácter tenaz y perseverante, y añadido, conociendo las consecuencias para quienes han carecido de ella entre mis consiervos, paciencia a prueba, respecto al tiempo de espera y respecto a los estándares de las explicaciones evolutivas dadas a la profecía.

¿Puedes comprender que el hombre viene a la vida solo para que se le ofrezca la oportunidad de ser elegido por Dios y convertirse en uno de sus elegidos eternos, si es considerado digno? ¿Cuál es el valor del resto? ¿Acaso este resto de la existencia no es principalmente causa de sufrimiento, decepciones y traiciones que la desvalorizan hasta el punto de que los más débiles, e incluso los más fuertes, deciden quitarse la vida voluntariamente?

¿Y dónde encontramos estos frutos **amargos e indeseables** ? En suelo **estadounidense** , y ustedes saben tan bien como yo por qué. Desde la primavera de 1843, Dios les ha estado entregando el mensaje citado en Apocalipsis 3:1-6:

“ Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas dice esto: Yo conozco tus obras, que aparentas vivir, y estás muerto .

“ Sé vigilante y fortalece las cosas que quedan, las que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de mi Dios ” .

, pues, cómo has recibido y oído, y agárrate y arrepiéntete. Si no velan, vendré como ladrón, y no sabrán a qué hora vendré sobre ustedes .

“ Pero tienes unos pocos hombres en Sardis que no han manchado sus vestiduras; andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos. ”

“ El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. ”

“ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias ” .

Estos seis versículos prueban incontestablemente que este mensaje describe la observación de Jesucristo en un momento de prueba de fe, en el que encuentra a los caídos, a quienes considera *imperfectos* y espiritualmente *muertos* . Y, por el contrario, señala la presencia de personas dignas de su elección, quienes son los ganadores de la prueba; en realidad, la doble prueba de la fe adventista se cumplió en la primavera de 1843 y el 22 de octubre de 1844. Si los elegidos ***no se contaminaron con mujeres*** , esto significa, por el contrario, que los caídos sí lo hicieron. Pero Jesucristo usa la palabra "***mujer***" en el sentido bíblico simbólico de su "*Iglesia*", que inspira en el apóstol Pablo en Efesios 5:23: "*porque el marido es cabeza de la **mujer** , así como Cristo es cabeza de la **iglesia** , la cual es su cuerpo, de la cual él es el Salvador*".

Este mensaje indirecto dirigido por Jesús a los protestantes caídos es una acusación contra la herencia del descanso del primer día, heredada de la "*iglesia*" o de la "***mujer***" católica romana . Esta herencia es la causa de una "***profanación***" de origen católico romano que Dios rechaza definitivamente desde la primavera de 1843. La elección de esta fecha es estrictamente de Dios, quien otorga a las fechas de 1843 y 1844 tal importancia que justifican la división en dos partes de los tres temas principales: las "***cartas, sellos y trompetas***" presentados en la obra Apocalipsis, cuyo nombre significa precisamente Revelación. Las fechas de 1843 y 1844 son las claves de esta Revelación divina. Marcan el momento en que la paciencia de Dios con la herencia romana del protestantismo llegó a su fin. Y este mensaje, al no haber sido recibido ni comprendido por la Iglesia Adventista oficial, se ha ganado, a su vez, ser "***vomitado***" por Jesucristo desde el año 1993 o 1994, según la fecha asignada a Daniel 8:14. Y sobre este tema, insisto en dar importancia a estas dos fechas: la primera, 1843, que marca el inicio de la prueba, y por lo tanto la fecha en que los protestantes completamente incrédulos permanecieron indiferentes o se opusieron a los mensajes lanzados por William Miller; y la segunda, 1844, que marca el final de la segunda prueba de fe impuesta por Dios a los cristianos de aquella época. Es entonces cuando las cifras hablan, porque de un total de 50.000 para la primera espera, y luego 30.000 participantes en la segunda espera adventista, inspirada por Jesucristo, Elena de White informó que el número de vencedores dignos de la elección divina era de "50 almas". 50 por cada 50.000 participantes, es decir, 49.950 cristianos considerados "demasiado débiles" por Dios en Cristo. Y la caída de las estrellas de 1833 cobra entonces toda su importancia, pues a los 50.000 participantes rechazados, hay que sumar los 17 millones de almas estadounidenses de la época que se mostraron indiferentes u hostiles a los anuncios proféticos de William Miller. ¿Quién hubiera podido contar la cantidad de estrellas caídas del cielo aquella noche de 1833? Revería la cifra exacta de protestantes rechazados el 22 de octubre de 1844. Porque lo que está oculto para el hombre no está oculto para Dios.

Así, Dios juzga como "***muerto y contaminado***" que el protestantismo haya impulsado el crecimiento y desarrollo de Estados Unidos. Ocupaba apenas un lugar en la época de la Primera Guerra Mundial. Pero poco después, la Segunda Guerra Mundial lo catapultó a la vanguardia del bando occidental. El gigante surgió de la tierra como un gigantesco hongo venenoso, como los dos

"hongos atómicos" que le dieron la victoria en 1945, y su dominio sobre todos los habitantes de la tierra confirma que sirve al diablo, Satanás y sus demonios angelicales, ya que este le había ofrecido a Jesús este dominio si aceptaba servirle, según Mateo 4:8 y 9: "Entonces *el diablo lo llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: ' **Todo esto te daré, si postrado me adoras** ' "*. El diablo no ofreció este trato a los protestantes, pero el resultado obtenido es lo que esperaba de Jesús. El protestantismo le fue finalmente entregado por completo por Dios en Cristo mismo el 22 de octubre de 1844.

Al rechazar el juicio de Dios sobre el protestantismo, el adventismo institucional se condenó a sí mismo a compartir su destino. En su libro "Primeros Escritos", en la primera visión recibida de Dios, se presentó y profetizó el destino de la obra adventista.

El reavivamiento logrado por los anuncios adventistas de William Miller fue simbolizado como "el clamor de medianoche", descrito como una "pequeña luz" colocada al comienzo de un sendero estrecho y empinado por el que los adventistas avanzaban hacia la santa ciudad celestial de Dios. Esto respondía a un momento de desánimo y depresión, ya que algunos, cito textualmente, "encontraron el tiempo demasiado largo". Si el tiempo es la causa de la incomodidad, un mensaje sobre el tiempo es un remedio adecuado. Y este es el vínculo que conecta este momento de visión con mi anuncio del regreso de Jesucristo, que feché el 22 de octubre de 1994. Elena de White describe la respuesta de Jesucristo como "una gran luz" que se extendió entre los adventistas. Los verdaderos adventistas respondieron gritando "¡Aleluya!". Pero algunos, dijo ella, "rechazaron descaradamente esta luz, diciendo que no era Dios quien los había guiado". "Perdieron de vista tanto la meta como a Jesús". Luego especifica: "cayeron del camino al mundo perverso que estaba debajo de nosotros. Y ya no fueron vistos". Como Jesús en su tiempo, podría haber dicho el 22 de octubre de 1994: « **Hoy se cumple esta Escritura que acaban de oír** ». Ambos rechazos conllevan las mismas consecuencias: el abandono al diablo por parte de Dios. Y en su primera visión, el «mundo perverso» al que se unieron los adventistas apóstatas incrédulos se refiere a la Federación Protestante, a la que se unieron oficialmente a principios de 1995, y esto después del 22 de octubre de 1991, día en que decidieron entablar negociaciones y contactos con esta Federación Protestante, abandonada por Dios desde esa misma fecha de aniversario, el 22 de octubre de 1844.

El detalle de que «algunos rechazaron esta luz, diciendo que no era Dios quien los había guiado» merece una explicación más detallada. En realidad, estos adventistas nunca dudaron de ser guiados por Dios, y aún creen erróneamente que lo son. La visión describe la consecuencia del rechazo de la luz: su abandono al diablo por parte de Jesucristo, quien se conecta con su «gran luz» rechazada. Un día, Jesús declaró a Elena de White, quien se sentía rechazada por los adventistas: «No te rechazan a ti, sino a mí». La puesta en escena del mensaje de la primera visión dada a Elena de White se basa en la lógica de este mismo pensamiento, de este mismo juicio divino de nuestro Dios y Señor Jesucristo. Con el mismo deseo de revelar las consecuencias de las obras y no las verdaderas palabras

pronunciadas por los adventistas apóstatas, en su carta dirigida a «Laodicea», Jesús le dijo: « *Porque dices que no tienes necesidad de nada* ». Ella nunca lo dijo con palabras, pero lo dijo y lo cumplió con hechos, eliminándose oficialmente de los registros en diciembre de 1991.

Visto desde Europa y otras partes del mundo, Estados Unidos es un sueño. Hablamos del "sueño americano" o la posibilidad de amasar una fortuna allí fácil y rápidamente. Es cierto que mentes decididas y deshonestas como la mafia siciliana, los narcotraficantes latinos y otros pueden alcanzar la riqueza y la opulencia estadounidenses. Pero para otros, mucho más numerosos, el anhelado "sueño" se convierte en una verdadera pesadilla, ante el gran peligro presente. Estados Unidos es el país donde se registran la mayor cantidad de asesinatos y atroces asesinatos debido al consumo excesivo de drogas y todo tipo de excipientes, como el alcohol, bajo el nombre de whisky o ginebra. El derecho constitucional a las armas y la gran libertad reconocida a todos son la causa de un desarrollo sin precedentes del mal. Diez años después, los males estadounidenses aparecieron en Europa, pero desde internet, las redes sociales y la telefonía móvil digital, este mal se transmite en tiempo real de un país a otro. Y los ricos que han tenido éxito no parecen ver el estado de su país, lloramos un momento, nos entristece la muerte de una víctima de la violencia, organizamos manifestaciones de apoyo a las familias de las víctimas, pero el mal y su maldad ya no pueden detenerse, ni en los EE. UU., ni en Europa, y particularmente en Francia donde encontramos toda la libertad de los EE. UU., sin la firme respuesta represiva de las fuerzas policiales de su seguridad nacional.

tierra **americana** , la violencia es una vocación inscrita en su propio nombre, violencia que da fruto a la **amargura** . La llegada de los blancos europeos resultó en la casi eliminación del indígena amerindio, cuya piel rojiza le valió el apodo de "el indio rojo" por parte de los blancos, o falsamente, debido a la confusión de Cristóbal Colón con la India, "el indio". Al momento de escribir este testimonio, me veo obligado a justificar divinamente el casi exterminio de estas poblaciones que practicaban sacrificios humanos. Los pocos sobrevivientes aún practican la idolatría de sus padres con una férrea voluntad de defender sus cultos idólatras. Para Dios, estas personas son, por lo tanto, paganos que deben ser convertidos o destruidos. Expongo aquí un juicio divino diametralmente opuesto al juicio de los humanistas de nuestro tiempo. Pues esta destrucción de las tribus indígenas es del mismo tipo que la destrucción de las poblaciones de Canaán, cuya " *iniquidad había alcanzado su punto máximo* ", para ser reemplazadas por el Israel carnal.

De esta manera, Dios ha dado al protestantismo, desde su llegada a América, y al adventismo desde 1843, la imagen de su Israel espiritual. Pero, por desgracia, basado en el modelo ginebrino de Juan Calvino, este falso cristianismo pronto demostrará una dureza diabólica. Su violencia se extenderá por todo el país, gradualmente conquistado. La ley del Lejano Oeste es implacable, y son los forajidos quienes imponen su ley de terror a revólver y rifle. Vaqueros matan a indios, alguaciles capturan bandidos, y las publicaciones difunden las hazañas de estos nuevos héroes por toda América e incluso en Europa.

En la década de 1960, la juventud estaba en crisis. Estos títulos de películas de la época dan testimonio de la atmósfera que se extendía por el mundo, desde estos Estados Unidos: "Semillas de violencia, la furia de vivir". El nuevo adolescente es violento, motorizado, y lucha contra pandillas rivales; el cuchillo, la navaja, la cadena de bicicleta, son las armas de quienes se autodenominan "los chalecos negros". El adversario es el grupo de negros, puertorriqueños, los primeros hispanos en asentarse en Estados Unidos. Y curiosamente, hoy, en las elecciones presidenciales estadounidenses, alguien acaba de atreverse a decir que la isla de Puerto Rico carga con "basura". El fin de Estados Unidos que comienza, por lo tanto, se asemeja a sus inicios en la década de 1960. Esta "Babel" moderna produce perpetuamente el mismo fruto de odio y cohabitación insoportable.

En la década de 1960, los jóvenes europeos escuchaban la radio y vivían al ritmo de Estados Unidos. Tras la emisión de las películas mencionadas, el modelo de violencia estadounidense fue reproducido en Europa por una juventud idólatra y rebelde. Las chaquetas de cuero negras eran el uniforme que vestían los jóvenes matones de las clases bajas y algunos hijos de ricos seducidos por su estilo de vida.

Cuando se conoce el juicio de Dios sobre las religiones católica y protestante, el fruto que ha dado el país parece perfectamente lógico. El fruto es malo porque todo el árbol es malo. Las conciliaciones entre estas dos religiones demuestran un total desprecio por el registro histórico. Sin embargo, el sufrimiento que soportaron los mártires de la fe en tiempos de la Reforma enseñó a la humanidad lo diabólica que es la Iglesia de Roma. Lo fue desde sus inicios, lo siguió siendo durante su reinado y lo sigue siendo hoy, aunque ya no persiga... por falta de un apoyo poderoso para hacerlo. Porque el árbol maldito permanece maldito de principio a fin. Y la humanidad europea ha conocido el cristianismo solo en su vertiente católica desde el comienzo de la maldición romana, en el año 313. Y fue solo hacia finales del ^{siglo V} que Francia se convirtió al catolicismo romano tras la conversión de su primer rey, Clodoveo I. Entre este período temprano y la actualidad, Dios llevó a cabo la obra de la Reforma en el ^{siglo XVI}, que fue ignorada por la mayoría de los católicos y muy poco analizada por los cristianos protestantes. Parecen satisfechos, convencidos de que la obra realizada en el ^{siglo XVI} los ha reconciliado definitivamente con Dios en Jesucristo. Mientras los católicos confían ciegamente en sus sacerdotes y en su papa de turno, los protestantes disfrutan de libre acceso a la Santa Biblia, cuya importancia conocen bien. Y a pesar de estas condiciones extremadamente favorables, solo extraen de la Biblia el Evangelio traído por Jesucristo.

En EE. UU., la Biblia reina y es venerada incluso por el presidente, quien inicia su presidencia jurando el cargo con la mano sobre una Biblia cerrada, y no solo en esta ocasión. Porque en EE. UU., desde Calvino, la religión se ha transmitido a los recién nacidos mediante un bautismo odioso y escandaloso. Esto confirma que, cerrada o abierta y leída, la enseñanza religiosa propuesta por Dios es despreciada e ignorada. Además, en tal condición espiritual, en este país, cualquier afirmación que se presente como religión está autorizada, legitimada y justificada. Así es como encontramos en EE. UU. esta abominable "Iglesia de la Cienciología", creada por un estafador con el objetivo de vender a un alto precio

los métodos científicos recomendados por el fundador de la obra, Ron Hubbard. El actor estadounidense Tom Cruise es un miembro activo de esta diablura. Y para reconocer, en esta secta, la naturaleza de la religión mientras el Dios creador está ausente y excluido de toda la enseñanza generalizada, es necesario que los habitantes y líderes de este país se hayan vuelto colectivamente ciegos y sordos.

Los "*hijos de Dios*", a quienes me refiero, pueden comprender fácilmente los cambios en el comportamiento humano a lo largo del tiempo. En tiempos de paz, las poblaciones se mezclan y adquieren una apariencia cosmopolita. Ya en Estados Unidos, la mezcla de blancos y negros era insoportable, y el grupo racista Ku Klux Klan lo demostró matando a negros y portando cruces en llamas. La violencia es inherente a los estadounidenses, y la "Guerra Civil" causada por el desacuerdo sobre la esclavitud fue una prueba sangrienta de ello. Por lo tanto, es en paz y libertad que los seres humanos construyen la situación que Dios puede explotar en la hora del castigo. Todo cambio es organizado por Él, y según Apocalipsis 7:2-3 y 9:13, la tragedia golpea a la humanidad cuando Dios libera a los ángeles malignos; es decir, los espíritus de los demonios retenidos por Dios y sus ángeles buenos, en tiempos de paz. Dios nos revela que el diablo y sus ángeles siempre han sido reprimidos y sus acciones limitadas. Nunca han sido completamente liberados y solo lo serían al final de nuestra era. La liberación será completa tan pronto como se cumpla la **sexta trompeta**. La humanidad jamás ha conocido una situación semejante, y la autorización divina otorgada a los demonios para destruir a voluntad desencadenará una monstruosidad odiosa sin igual.

Si bien es cierto que la obra adventista fue creada por Dios en el territorio de Estados Unidos, es igualmente cierto que abandonó este país oficialmente protestante desde que los adventistas apóstatas se unieron oficialmente al protestantismo mundial. Ante esta inminente apostasía, Dios recurrió a Francia para elegir un siervo fiel, capaz de llevar la enorme "luz" que iluminaría sus profecías de la Santa Biblia hasta el final, marcado por la gloriosa aparición de Jesucristo, y fijado por él para la primavera de 2030. Si Daniel y el Apocalipsis revelan el juicio de Dios sobre la historia humana vivida entre -605 y la primavera de 2030, el relato del Génesis también profetiza mucho. **La amarga América** de origen protestante se tragó al adventismo apóstata, destinado a compartir su herencia **de amargura**.

Estados Unidos dio origen al primer régimen democrático libre. Y este modelo de democracia ha llegado a su fin. De hecho, desde la elección de Joe Biden, el imperio de la democracia se ha visto cuestionado. Se ha detectado fraude electoral y, debido a esta observación, el candidato Trump ha afirmado ser víctima de estafadores y ha afirmado que le habían robado la presidencia. Y no solo en Estados Unidos se está impugnando el resultado de las elecciones. En Georgia, esta semana, el bando prooccidental denuncia una victoria fraudulenta del bando prorruso. Antes de este caso, el resultado de las elecciones legislativas francesas arrojó un resultado lamentable: tres grupos minoritarios, es decir, una situación ingobernable. La era de las democracias está llegando a su fin; la democracia desaparecerá en la próxima guerra nuclear, junto con las naciones que la utilizan y la reclaman como propia.

Después de que el presidente republicano George Bush Jr. viera su gran ciudad, Nueva York, asaltada por el terrorismo de Al-Qaeda, la presidencia de Obama dio al bando demócrata una doble victoria al ganar las elecciones y colocar a un hombre negro en la presidencia estadounidense. Tras los dos mandatos de Obama, este éxito, cuestionado por la victoria del republicano Donald Trump en las elecciones siguientes, enfureció profundamente al bando demócrata. Y para lanzar la guerra en Ucrania, que implicaría a Europa y la convertiría en enemiga de los rusos, Dios quiso que el católico comprometido y anciano demócrata, Joe Biden, fuera elegido.

El martes 5 de noviembre, Dios restituirá a Donald Trump como presidente, cuyo principio de "América Primero" permitirá a Rusia invadir Europa cuando el islamismo global se enfrente a ella, como profetiza Daniel 11:40. Y según esta profecía, el objetivo principal de Dios es Roma, sede del papado, origen de los dos "Tratados de Roma" para la construcción de la UE.

El plan de Dios se hace claro y evidente al comparar las presidencias de Francia y Estados Unidos. En Francia, Dios ha impuesto al joven, ambicioso, orgulloso y cínico presidente Emmanuel Macron por dos mandatos. Francia no debe desviarse del camino que conduce a su destrucción. En Estados Unidos, el presidente Trump, odiado en Europa, fue destituido temporalmente del poder, solo para permitir que su sucesor, el demócrata Joe Biden, apoyara a Ucrania y arrastrara a Europa a su guerra contra Rusia. Europa se ve entonces plenamente implicada al apoyar el equipo militar occidental avanzado que mata a un gran número de soldados rusos. Con Europa ahora expuesta a la venganza rusa, el mandato de Joe Biden termina, y el presidente Trump puede regresar al poder para hacer que los europeos occidentales paguen el precio de su hostilidad al negarse a intervenir en su favor. El camino hacia Europa queda entonces abierto para Rusia, porque es Dios quien se la entrega para su destrucción. Tendrá la oportunidad de lanzar su ataque cuando grupos musulmanes armados ataquen la UE. Esta agresión del Islam es la **única sorpresa desagradable que** revertirá la situación para Europa. Porque en las noticias, en 2024, nadie, excepto Dios y quienes comparten sus revelaciones, imagina que Europa será atacada por el sur por el islam y por el norte por los países del Este. Esto no ocurrió en 1982, cuando se publicó en Francia el libro «Nostradamus, historiador y profeta», que presentaba las obras del Sr. Jean Charles de Fontbrune. Así es como Dios demuestra la importancia de sus profecías, cuyo conocimiento marca la diferencia entre quienes le sirven y quienes no.

Nos hemos acostumbrado a pensar al revés. Y no damos suficiente importancia a la *omnipotencia* de Dios. Por lo tanto, debemos comprender lo que implica que Dios se llame a sí mismo el **Todopoderoso**. Él crea y organiza el fruto, bueno o malo, de sus criaturas. La verdadera libertad otorgada a sus criaturas se limita a la libre elección de aprobar o rechazar los valores divinos. Una vez tomada esta decisión, es el Espíritu de Dios Todopoderoso quien organiza la vida de sus criaturas, sea cual sea esta elección, buena o mala. El diablo, Satanás, y sus demonios también realizan, como los elegidos de Cristo, *las obras que Dios preparó de antemano para ellos*, salvo que las de los rebeldes son obras malvadas y destructivas. Con el tiempo, se ha consolidado en el

pensamiento cristiano que la humanidad se encuentra entre dos divinidades. Nada más lejos de la realidad, pues el diablo es solo el líder de los ángeles rebeldes, todos creados por el único Dios.

Dios, el Todopoderoso, organiza la vida humana según los modelos de las enseñanzas de la Santa Biblia. Sin embargo, dos lecciones prioritarias sobresalen claramente: el genocidio del diluvio y la experiencia rebelde de Babel. Estas dos lecciones, sucesivas, dan testimonio de la irremediable rebeldía de la humanidad hacia la autoridad de Dios, así como hacia su amor, lo cual el rebelde ingrato considera una señal de debilidad.

El redescubrimiento del continente norteamericano evoca la imagen de una tierra que emerge del agua, como al principio de la creación, y Dios reproduce allí el comportamiento unificador de la "Babel" del "rey Nimrod". En 1843 y 1844, el Espíritu somete a la población de este país, entonces con 26 estados federados, a la prueba de la fe adventista. La demostración es desastrosa, y todo el país queda bajo una total maldición divina. La guerra civil estadounidense, a partir de 1861, da testimonio de esta maldición divina. Habiendo sido el país ensangrentado, la maldición fue confirmada aún más por las actividades espiritistas. El espiritismo se refiere a "**la adoración de los ángeles**" contra la cual la Santa Biblia advierte a los cristianos en Colosenses 2:18-19: "*Que nadie os prive del premio de vuestra vida por una apariencia de humildad y de culto a los ángeles , mientras está en el hábito de ver cosas y se hincha de vanagloria por su mente carnal, sin asirse a la Cabeza , en virtud de la cual todo el cuerpo, bien concertado por las coyunturas y ligamentos y unido, crece para con Dios. "*

Como resultado de estas relaciones humanas con ángeles demoníacos, ha surgido en Estados Unidos una falsa apariencia de cristianismo seductor. Se expulsa a los demonios (quienes se expulsan a sí mismos) invocando el nombre de Jesucristo con gran algarabía y gestos grandilocuentes. Se exaltan las falsas conversiones de personas que abandonan su antigua vida malvada. Un libro titulado "La Cruz y la Daga" da testimonio contundente de este tipo de conversión, que, en apariencia, es incontestable. Sin embargo, este tipo de conversión no se ajusta al amor a la verdad que Dios ha exigido a sus elegidos desde 1843 y 1844, según su decreto citado en Daniel 8:14. Sin embargo, el engaño es muy efectivo. Multitudes sirven al diablo, creyendo servir a Dios. Es por ello que, desde 1844, en Estados Unidos encontramos a las multitudes seducidas por los falsos Cristos y falsos profetas descritos en Mateo 24:3-4 y 24: «*Jesús les respondió: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos. .../... Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos .»*

Hoy en día, principalmente en Estados Unidos, estos falsos profetas cristianos obran e, iluminados por la profecía divina bíblica, es improbable que los elegidos se dejen seducir por estos falsos profetas y falsos Cristos . Pero el continente africano contribuye a esta mistificación, pues aparecen gurús ruidosos y escandalosos entre las poblaciones negras, como en Estados Unidos.

Desafortunadamente, Francia quiso replicar el modelo estadounidense. Esto por razones muy diferentes. La lucha de los primeros estadounidenses

blancos no fue una lucha de clases, como en el caso de la Revolución Francesa. Esta Revolución se desencadenó únicamente por el hambre del pueblo. Luis XIV y Luis XV habían arruinado a Francia, el primero con sus guerras, el segundo con su estilo de vida libertino. Y Luis XVI, obligado a heredar el trono, no era político. Por lo tanto, no comprendió las consecuencias de heredar la monarquía en una Francia arruinada, sometida a una situación calamitosa. Sin embargo, es en esta ruina financiera donde debemos situar el desarrollo de las "tablas de los derechos del hombre y del ciudadano". ¿Quiénes exigen derechos? Los pobres hambrientos. ¿Quiénes son los hombres y ciudadanos afectados? Los franceses y solo ellos, porque en ese momento de la historia, la Revolución solo afectaba a Francia. Fue mucho más tarde que esta auténtica "lucha de clases", cuyo único objetivo era la abolición de los privilegios otorgados a los aristócratas ricos, se reinterpretó como algo que debía imponerse a toda la Tierra. Porque Francia se había vuelto colonialista y, por lo tanto, había caído en la trampa de la recepción multiétnica y religiosa, que hoy, debido a sus excesos, ha llegado a sus límites y ya no es tolerada por las poblaciones originarias, tanto en Francia como en Estados Unidos. Al otorgar a los derechos humanos franceses un alcance universal, los pensadores republicanos convirtieron a Francia y Estados Unidos, países a los que emigra toda la miseria social del mundo, en sus enemigos más formidables: extremistas musulmanes, como Níger, asociados con los blancos para esclavizar a los negros.

M94- El Gran Reinado de Mammón

Este nuevo mensaje está directamente relacionado con el anterior. Pero aquí debemos identificar al verdadero culpable, el origen de este culto a Mammón, que es el culto al dinero, y que no es realmente nuevo, ya que en la Santa Biblia, Jesucristo cita este nombre en Mateo 6:24: « *Nadie puede servir a dos señores. Porque o **aborrecerá** a uno y **amará** al otro, o se **apegará** a uno y **menospreciará** al otro. No se puede servir a Dios y a Mammón* » .

En este versículo, Jesús revela mediante cuatro verbos diferentes las consecuencias de la libre elección humana, tanto para él como para Dios: « **odiaré, amaré, me apegaré a, despreciaré** ». Así, la elección humana por uno de los dos bandos, divino o diabólico, tiene la consecuencia inevitable de manifestar odio o desprecio por la entidad derrocada. Y cuando el hombre adora y honra al dios de la riqueza y el dinero, el Dios creador y redentor es quien es derrocado y despreciado. Quienes actúan de esta manera deben asumir las consecuencias: la maldición y los castigos divinos.

Si es cierto que la creación de los USA tenía como finalidad colocar a todos los habitantes de la tierra en esclavitud a regímenes financieros, este principio debe atribuirse al espíritu de conquista que el descubrimiento del continente americano del Sur y del Norte despertó en la Europa de las monarquías

occidentales, es decir, entre los "**diez cuernos**" apuntados por Dios desde Daniel 7:7.

La división del continente sudamericano entre España y Portugal se resolvió por decisión del papa de turno, el odioso Alejandro VI, nacido Borgia. Estos dos países, fieles servidores del catolicismo romano, se sometieron a la decisión de su líder supremo, lo que favoreció la resolución del problema. Posteriormente, fue la Inglaterra anglicana, liberada del despotismo papal por su rey Enrique VIII, quien invadió las tierras del continente norteamericano. Esto se debió a que Dios destruyó en una poderosa tormenta la "invencible armada" de España que se preparaba para invadir Inglaterra. España, así debilitada, tuvo que abandonar sus planes bélicos y retirarse a su patria, esforzándose por proteger sus galeones y su cargamento de oro hallado en su vasta y rica colonia sudamericana. Corsarios ingleses, franceses y holandeses, así como piratas independientes, buscaban apoderarse del preciado botín transportado. El oro y la plata estadounidenses son, por lo tanto, la base de la intensificación de la codicia occidental, y la sociedad humana se ve completamente transformada por ella. Es, pues, gracias a su enorme riqueza natural y mineral que América merece su nombre, lo que la convierte en una fuente de amargura. Quien la posea puede dominar el mundo.

Así comenzó la contienda entre Francia e Inglaterra, que se apoderó de Canadá y se expandió al territorio de los futuros Estados Unidos. Pero alrededor de 1776, con el apoyo de armas donadas por el rey de Francia, Luis XVI, los separatistas independentistas estadounidenses derrotaron a los ingleses. Estados Unidos nació muy agradecido al marqués de La Fayette, quien organizó este apoyo francés. En constante conflicto con los ingleses, Luis XVI apoyó costosas guerras que finalmente arruinaron a Francia y a su pueblo. Como «con la comida se gana», el colonialismo anglofrancés se dirigió a otros continentes del mundo: Asia, Arabia y África. Lo que los nuevos colonos desconocían era que, a la larga, la colonización tuvo sus frutos amargos y el daño de las multitudes de veteranos de guerra y civiles muertos en ambos bandos.

El descubrimiento del continente americano ha marcado a la humanidad al intensificar el espíritu colonialista occidental. Esta sed de riquezas, entre algunos, ha dificultado cada vez más la vida de poblaciones a menudo muy pobres. Hasta el ^{siglo XVI}, la pobreza se repartía de forma más o menos equitativa. La mayoría vivía en el campo, trabajando la tierra o criando animales. El trueque predominaba entre estas personas, privadas de dinero y otras riquezas. Y este principio de trueque no enriquecía a ningún intermediario financiero, lo que representa un mal absoluto para una sociedad, como lo confirman los acontecimientos actuales en el fin de los tiempos. La versión bancaria de Mammon actual es como una vaca con miles de tetas. En Occidente, nuestras sociedades han sido vampirizadas por la gestión financiera solo de forma muy gradual. Acabo de ver y escuchar en un documental de televisión sobre la guerra de Argelia la reflexión de una mujer argelina de la época de esta guerra. Recuerda cómo la civilización y sus limitaciones, todas pagadas, eran desagradables y se oponían a la vida sencilla y los intercambios fraternales que prevalecían hasta entonces. Esta mujer no hablaba de diferencias religiosas, sino solo del dinero necesario para la

calefacción, la alimentación y la ropa. Las poblaciones francesas, sucesivamente convencidas o resignadas, sometidas a la tiranía financiera, no comprendían lo que representaba la imposición de este modelo occidental en naciones pobres, pero unidas y libres en cuanto a la riqueza. En el bled, la familia argelina vivía en una tienda de campaña o bajo un montón de piedras cubiertas de ramas. Vivíamos sobre tierra batida, dormíamos sobre alfombras de lana y pieles, y para satisfacer estas necesidades, criábamos algunas cabras y ovejas, y éramos felices. Llegaron los franceses, imponiendo su estilo de vida, y la familia argelina se vio sometida al impuesto que financia las perversas invenciones de la vida occidental. Esto equivalía a obligar a un ser humano a beber litros de una bebida amarga que provoca vómitos, tan fuerte y convincente es la negativa natural.

Para Francia y Argelia, entonces denominada «francesa», lo decisivo para desencadenar la revuelta argelina fue la sucesión de fracasos militares sufridos por Francia: derrotada por la Alemania nazi, derrotada en Asia, y luego en Túnez y Marruecos. La religión ya era fundamental, pero pocos la conocían. Sin embargo, era evidente que lo que separaba fundamentalmente a las dos sociedades que coexistirían en suelo argelino era, para el colono, su religión cristiana, y para el argelino, su religión islámica. En sus inicios, los primeros combatientes de la resistencia activa del FLN exigieron un derecho nacional; este fue un primer paso hacia el reconocimiento de Argelia y su religión islámica.

¿Qué provocó el rechazo, el vómito, en las colonias, preparadas para Occidente, para nuestro "*fin de los tiempos*", una crisis financiera desencadenada por la doble disyuntiva de abandonar la defensa de los intereses nacionales y acoger a las multitudes procedentes del Magreb, el África Negra, Afganistán, es decir, de todos los países que el colonialismo había convertido al régimen financiero occidental? La confianza depositada en la esperanza suscitada por la creación de la Unión Europea cegó a las poblaciones comprometidas con ella. Los europeos confiaron su destino a los líderes europeos representados por la Comisión Europea. Los comisarios que componen esta Comisión son elegidos por cada país, pero la actual presidenta acaba de demostrar su capacidad para rechazar al comisario apoyado por el presidente francés. Los franceses pueden así constatar el grado de abandono de su independencia. Pero ¿quién respalda a esta mujer que dirige la Comisión Europea? Las representaciones, las autoridades, los líderes de los trusts financieros globales, los bancos, las compañías de seguros de todo tipo; Todo esto se ha vuelto obligatorio, pues es necesario enriquecer a los accionistas de estos sistemas financieros, pagar a sus empleados y compensar los daños sufridos por sus clientes. Ahora, a través de la naturaleza que controla, Jesucristo arruina todo Occidente, sometiéndolo durante dos años a sequías y olas de calor estivales, para luego, en 2024, a violentas y desbordantes tormentas. La ciudad de Valencia, en España, homónima de mi ciudad en el departamento de Drôme, sufre una inundación excepcional y España ya registra unas 220 muertes por ahogamiento. Los efectos del poder del Dios creador son formidables y verdaderamente invencibles. Valencia, en España, se encuentra, por lo tanto, realmente a flote, como siempre lo ha estado, al estar construida a orillas del mar Mediterráneo. Pero el peligro no viene todavía del mar, sino del cielo, como señal de una excepcional maldición divina. Y cuando los furiosos pueblos musulmanes

se enfrenten a Europa, su envidiable ubicación geográfica dejará de serlo. ¿Acaso esta inundación real no profetiza una futura e inminente inundación de guerra islámica? Durante mucho tiempo, los moriscos han soñado con regresar y asentarse en sus tierras andaluzas.

El estilo de vida de los magrebíes antes de la colonización era muy similar al de Abel y Caín: el primero pastor y el segundo agricultor. Estas dos actividades compiten por el uso de la tierra, siendo, por lo tanto, dos polos opuestos. Lo que al principio de la creación no supuso un problema para compartir la tierra, acabó siendo la causa de la Guerra de Argelia, en la que encontramos a los "pieds-noirs" occidentales que se asentaron en suelo argelino, agricultores "Caín", opuestos a los árabes locales, los ganaderos argelinos "Abel". La comparación podría reducirse a eso, si no fuera también una cuestión de celos. Porque los "Caín" del Magreb no soportaban la libertad que los Abeles del lugar reclamaban y con razón querían preservar. Al final de esta historia, Occidente no desempeña un papel protagonista, y de hecho nunca lo ha tenido, como enseña la Revelación profética divina. Fue y siguió siendo rebelde, resistiendo a los romanos, y acabó valorando su tipo de civilización, que, como nuestras democracias modernas, recaudaba impuestos que enriquecían a Roma y a sus senadores, los legisladores de la época.

Unificados en Roma, los pueblos occidentales finalmente se liberaron del yugo romano y recuperaron su independencia bajo la forma de monarquías que nunca dejaron de luchar entre sí. Esto, a pesar de la unificación religiosa del catolicismo romano, preservada y reforzada en 538 por el dirigismo papal. Para satisfacer los deseos de los papas, los pueblos fueron perseguidos y obligados por la fuerza real a reconocer la autoridad papal en todos los pueblos occidentales. Los caballeros europeos respondieron en masa al llamado de las "Cruzadas" y, desde ese momento, el suelo de Jerusalén se convirtió en la causa de un odio musulmán inextinguible hacia los "cruzados" cristianos. Este llamado a las Cruzadas es la mayor mistificación que el catolicismo papal pudo lograr. Los caballeros ignoraron la enseñanza bíblica, habiendo sido formados desde su infancia para considerar a los papas como representantes de Dios en la tierra. Obedecer al papa, por lo tanto, equivalía a obedecer a Dios; y temiendo los castigos del "infierno", pocos soberanos se atrevieron a resistirse a las decisiones papales. A pesar de todas sus guerras y masacres injustificadas e innecesarias, ¿quién no identificaría a Europa Occidental con Caín? Sin embargo, esto no convierte a los musulmanes en personas que comparten la condición bendita del primer Abel. Así, es en Ismael que esta segunda línea de descendencia de Abram y Agar, la sierva egipcia, se distingue de la verdadera línea de Abel, construida sobre Isaac, el hijo legítimo, nacido de Sara, la esposa legítima, como un regalo ofrecido por Dios a esta mujer estéril de cien años. Y fue necesario un milagro de esta clase para profetizar la selección de los elegidos que, en la posteridad de Isaac, es decir, Jesucristo, Dios podría salvar. A partir de entonces, podemos comprender que ya no es la lucha de Caín contra Abel, sino la de dos "Caínes" que la religión del Dios creador separa y enfrenta. El verdadero siervo, imagen de Abel, es entonces perseguido, perseguido, arrestado, encarcelado o ejecutado después de haber sufrido "la cuestión", ya sea después de haber sido variadamente

torturado, o más raramente, después de haber sido continuamente protegido por Dios como Pedro Valdo, Juan Wyclif y Martín Lutero.

Después de esta época, desde Ginebra, Juan Calvino se convirtió en la gran figura del protestantismo europeo. La Biblia dice del traidor Judas que era un ladrón y que robó dinero del fondo común de los doce apóstoles. Calvino hizo lo mismo, y su afán de lucro lo llevó a matar a muchas personas que no lo merecían. Pero, aplicando al pie de la letra la ley establecida para la República de Ginebra, no tuvo dificultad en encontrar y hacer que las víctimas fueran estranguladas o ahogadas por orden suya tras un juicio breve y rápido. Así, en el aspecto protestante, Juan Calvino era como el papa Alejandro VI de la siniestra familia "Borgia": un despótico, corrupto, asesino y ladrón. Y fue este protestantismo bandido y maldito el que se exportó a Estados Unidos. Este legado explica muchas cosas. Porque en el cruel contexto de la época de Calvino, en el que los protestantes armados respondían con un golpe a las ligas católicas lideradas por la familia Guisa, para el común de los mortales de la época, esta violencia se había convertido en la norma. Hubo muchas matanzas en ambos bandos, así que, en este aspecto, ambos bandos estaban en igualdad de condiciones. Sin embargo, el motivo de las matanzas era diferente. Los protestantes mataban en nombre de la Santa Biblia, y los católicos mataban a enemigos del Papa, su líder, el representante de Dios en la tierra. Por lo tanto, fue por uno de estos dos motivos que las poblaciones tuvieron que tomar partido. Y es por esta razón que, con el apoyo de una inmensa mayoría, la religión católica se mantuvo dominante en Europa, y que protestantes de todo tipo tuvieron que esconderse o exiliarse de Francia, encontrando refugio y acogida en Holanda, recientemente liberada del catolicismo real español. El siguiente paso para muchos fue partir hacia los futuros Estados Unidos.

En Estados Unidos, encontramos protestantes de todo tipo que han llegado para establecerse con sus particularidades, para vivir según su fe y su concepción religiosa. Entre ellos, observo la presencia de cuáqueros, llegados del norte de Europa con esta compasiva particularidad de rechazar categóricamente el progreso y sus inventos tecnológicos. En las regiones donde viven y trabajan, los vemos arando la tierra con arados tirados por caballos, viajando en carruajes antiguos también tirados por caballos. Los hombres llevan barbas largas, ropa holgada y sombreros, y las mujeres los asisten, como fieles esposas y madres de sus hijos, a quienes educan y enseñan ellos mismos. Esta resistencia me resulta comprensiva, porque da testimonio de lo que los seres humanos pueden experimentar en 2024, al liberarse de la esclavitud tecnológica que los somete a la explotación financiera. Lamentablemente, este estilo de vida, que Dios quizá apruebe, no les permite escapar de la condena de su culto dominical romano, que heredaron y transmitieron de padres a hijos, de forma tradicional. Y esto, para ellos como para los demás, desde la entrada en vigor del decreto divino escrito en Daniel 8:14 que determina las fechas de la primavera de 1843 y el otoño de 1844.

Escuchemos lo que Jesús nos dice a nosotros y a sus apóstoles sobre el futuro y el día de su glorioso regreso en Mateo 24:4: « *Jesús les respondió: 'Mirad que nadie os engañe '.* ». ¿Acaso la verdadera fe no se basa en prestar atención a las advertencias de Jesús? Sí, por supuesto, y es **esencial que**

identifiquemos a los engañadores y los engaños profetizados por Jesús. Esta es nuestra única garantía de mantener una verdadera relación con él. Por estar « **en medio de nosotros** » hasta su regreso, Jesús ofrece a sus siervos de los últimos días su « **testimonio** »; « **porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía** », leemos en Apocalipsis 19:10.

La seducción que se presenta en los últimos días es, por lo tanto, principalmente protestante y, sobre todo, del estilo de Juan Calvino, el innoble personaje que se impuso en 1557 como teólogo y no como apóstol elegido por Jesús. Aunque Jesús lo eligió, no para salvarlo, sino para inducir a la mentira a los protestantes, carentes del amor a la verdad. Pues para esta clase de criaturas humanas, la respuesta divina es el poder del engaño, según 2 Tesalonicenses 2:7-12:

“ Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien aún lo detiene, y es necesario que sea quitado .”

“ Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor Jesús matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida .”

“ La venida de ese inicuo será por obra de Satanás, con todo tipo de poder, señales y prodigios mentirosos, ”

“ y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden por cuanto no ~~recibieron~~ el amor de la verdad para ser salvos. ”

“ Por lo cual Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira ,

“ para que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. ”

Lo que no especifica este anuncio profético es que en la historia de la fe cristiana, el misterio de la iniquidad producirá dos seductores sucesivos: la religión católica y la religión protestante apóstata rechazada por Dios a partir de 1843. La identificación de estas dos seducciones no es una cosa opcional, **es una necesidad vital**, porque las únicas víctimas de estas dos trampas diabólicas y divinas son aquellos que, precisamente, no las han identificado por lo que realmente son para Dios.

Este tema me brinda la oportunidad de desarrollar el papel fundacional, y por lo tanto fundamental, de un hombre que forjó la "**doctrina de los nicolaítas**" citada en Apocalipsis 2:15: "*Asimismo, también tenéis a quienes sostienen la **doctrina de los nicolaítas** "*. La palabra "*nicolaítas* ", que designa a los romanos "*victoriosos* ", la "*doctrina* " que este versículo les atribuye, reemplaza la palabra "*obra* " que se les atribuye en Apocalipsis 2:6, es decir, en tiempos de Juan, el último apóstol vivo: "*Sin embargo, tenéis esto: que aborrecéis las **obras** de los nicolaítas, **obras** que yo también aborrezco* ". Este cambio sugiere la falsa conversión religiosa romana "cristiana", y la "**doctrina** " citada designa el conjunto de normas de la religión católica romana. Ahora bien, esta norma fue obra enteramente de aquel a quien los católicos llaman abominablemente "San Agustín", porque este hombre no se parece en nada a un santo del único y verdadero Dios. Su papel es más importante que el de Constantino, quien lo precedió, y el del primer papa Vigilio, quien apareció en 538 después, nombrado por el emperador romano Justiniano I. ^{Además}, su nombre, Agustín, lo asemeja

mucho más a César Augusto, quien sucedió a Julio César, que a un santo siervo cristiano de Dios. Partidario de la persecución de los herejes, le debemos esta herencia maldita preservada por la Iglesia romana hasta la Revolución Francesa. Pero, sobre todo, le debemos la iniciativa de suprimir el segundo de los diez mandamientos de Dios y reemplazar el texto divino original por la versión resumida y reducida que el catolicismo enseñó perpetuamente, hasta que las circunstancias lo obligaron a reconocer el texto de la Santa Biblia original. Sin embargo, muchos sacerdotes todavía se conforman con su "Misal" construido por San Agustín, a quien veneran y consideran un santo "padre de la Iglesia". Este testimonio es cierto, pero es necesario especificar que el "padre de la Iglesia Católica Romana" es alguien a quien el Dios verdadero nunca ha reconocido como propio. Además de que Jesús prohibió el uso espiritual de la palabra "padre" al recordar que "*el único Padre es el que está en los cielos*", en Mateo 9:23, si hay una referencia necesaria, es solo la de las opiniones de los apóstoles elegidos por Jesús; los once, tras la muerte de Judas, el traidor. Cualquier cambio realizado después de los apóstoles fue solo una distorsión del orden establecido por Jesucristo. Esta mendaz "*doctrina de los nicolaítas*" fue impuesta en toda Europa occidental y oriental por la orden religiosa católica, dominada por sucesivos papas desde el año 538. El "*misterio de la iniquidad*" comenzó a actuar en el año 313 por el emperador Constantino I ' paradójicamente, al legalizar la religión cristiana. En el año 321, Dios le obligó a cambiar el día de descanso para marcar de manera particular a aquellos a quienes la iglesia cristiana y romana seduciría u obligaría a observar su doctrina. Así, el 7 de marzo del año 321, el pagano "día del sol" llega, el primer día, para reemplazar el descanso sabático del "séptimo día" santificado por Dios desde la creación del mundo y prescrito como el cuarto de sus diez mandamientos supremos. Quienes pertenecen a la iglesia de Roma se identifican ahora clara y fácilmente por la práctica de su descanso del primer día; esto, a pesar de su pretensión de independencia religiosa. Y les recuerdo que esta condenación divina general solo ha sido aplicada por Dios desde 1843, fecha de la entrada en vigor de su decreto real citado en Daniel 8:14. Salvo los adventistas, todos los cristianos de las diferentes denominaciones desconocen la existencia de este decreto real divino profetizado por su siervo Daniel, de nombre tan conocido, pues su nombre significa: «Dios es mi **Juez**».

Luego, entre 354 y 430, San Agustín organizó la doctrina intolerante y mendaz de la religión católica romana que el intrigante Papa Vigilio impondría a partir de 538.

En la época de las "Guerras de Religiones", el intolerante Juan Calvino fue elegido por Dios para seducir y engañar a los falsos cristianos protestantes, a su imagen: perseguidores, brutales, dogmáticos y sin amor a la verdad. Por estos rasgos de carácter, se asemejaban en gran medida a sus enemigos católicos. Pero el parecido no termina ahí, porque Juan Calvino añadiría su piedra a la obra mendaz heredada del catolicismo. Practicaba, por supuesto, el descanso dominical, pero con ello tendía una trampa diabólica a los lectores de la Santa Biblia. En este sentido, cabe señalar que Ginebra representa a nivel mundial la fuente de la edición bíblica de referencia histórica. Sin embargo, Juan Calvino está en el origen de la distorsión del texto original de Hechos 20:7, donde se

permitió añadir la palabra "día", lo que transforma el significado original del mensaje divino. Con la mentira ahora oficialmente escrita en la Santa Biblia, multitudes de lectores podían convencerse de la legitimidad de su día de descanso: el domingo, heredado de Roma. ¿Qué decía el texto original y qué enseña aún hoy la versión católica de la Vulgata Latina Romana?: « *El primer sábado nos reunimos ...* ». ¿Y qué leemos tras el cambio realizado por Juan Calvino en sus versiones inglesa y francesa, publicadas respectivamente en 1560 y 1562?: « *El primer ~~día de la semana~~, nos reunimos...* ». Así, la adición de la palabra «día» permite cambiar la palabra «sábado» por «semana». Y esta transformación por sí sola le dio al domingo una legitimidad religiosa falsa y engañosa.

Esta seducción es tan eficaz que es aún más necesario identificarla y denunciarla: lo que está en juego es nada menos que la vida o la muerte eterna.

Jesús exhorta a sus discípulos a aprender a conformarse con lo mínimo indispensable, lo necesario, y a evitar lo superfluo. Por eso, a menudo maldecía a los ricos, sabiendo que sus riquezas los mantenían cautivos del diablo y, por lo tanto, los separaban de Dios. « ***Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón*** »: es en este versículo 34, en Lucas 12:22-34, que Jesús aborda este tema. Y este tema es fundamental para comprender qué promueve la aprobación de Dios y, por lo tanto, su reconocimiento del compromiso espiritual de sus siervos. Ninguna falsa apariencia puede engañarlo, porque lee los corazones y los pensamientos de todas sus criaturas y, por lo tanto, no ignora nada de sus motivaciones, sus sentimientos, su amor o su odio.

En un ideal utópico, con la fe presente en un pueblo o comunidad, la aceptación de lo mínimo por parte de todos permite una vida en paz compartida. Los verdaderos siervos del Dios vivo consideran el disfrute de los bienes terrenales como algo secundario, pues sus mentes permanecen enfocadas en la victoria final del Dios vivo. Por lo tanto, la verdadera religión depende del compromiso voluntario de la criatura humana o angelical. Todo compromiso se basa en la aprobación de los valores propuestos; este principio es esencial y, por lo tanto, condena el bautismo administrado a los bebés. Quienes bautizan a niños ridiculizan a Dios, a sí mismo y a su santo rito religioso. Según Dios, la edad mínima requerida para tal compromiso es de "doce años".

El diablo presenta los bienes y poderes terrenales sobre los que domina momentáneamente; y Dios presenta valores basados en la abnegación y el verdadero compartir; cosas que pondrá en práctica en su venidero reino eterno.

Al crear el testimonio escrito en la Santa Biblia, Dios da prueba de su deseo de que sus criaturas compartan la revelación de su programa de salvación en su totalidad. Por eso declara, con tristeza, en Oseas 4:6: « ***Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento*** . *Por haber rechazado el conocimiento, yo los rechazaré, y serán despojados de mi sacerdocio; por haber olvidado la ley de su Dios, yo también olvidaré a sus hijos* ». El veredicto que Dios pronuncia en ese momento se cumpliría en el año 586 con la deportación del pueblo judío a Babilonia, y por segunda vez, en el año 70, cuando los romanos llegaron a destruir la ciudad de Jerusalén y toda su santidad: el templo y el clero religioso levita.

Esta otra palabra profética, relativa al Israel de Dios de la antigua alianza, encuentra con el tiempo una segunda aplicación para Francia.

Isaías 1:2: «¡ Oíd, cielos! ¡Escucha, tierra! Porque Yahvé ha hablado. Crié y crié hijos, pero ellos se rebelaron contra mí ». No, estas no son palabras de un presidente francés; son, en efecto, palabras divinas, pero personificadas, Francia podría decir lo mismo sobre su inmigración musulmana. Y no puedo evitar ver un vínculo entre estas dos aplicaciones, porque al dar a la obra de la Reforma un desarrollo histórico centrado en Francia, Dios le ha dado a esta Francia la imagen de la formación de un nuevo Israel ya llamado a « *salir de Babilonia* », es decir, del catolicismo romano papal y monárquico.

Para los franceses laicos de nuestro tiempo, no ha sido posible comprender que los niños inmigrantes acogidos se han transformado, con el paso de las décadas, en enemigos atroces de la Francia laica. Por eso, el enemigo mortal del momento sigue siendo tratado por la justicia francesa como un niño perturbado, salvaje y tristemente delincuente. Y lo que estos ciegos son incapaces de concebir o imaginar es que la irritación musulmana es solo fruto de Jesucristo, quien la utiliza para vengar las continuas humillaciones que sufrió a manos de revolucionarios ateos y librepensadores que repetían su régimen ateo. En esta época revolucionaria, Voltaire, el rebelde que cometió el error de confundir a Jesús con « **Babilonia la Grande** », su enemigo, lo llamó «infame». Denunció las faltas del catolicismo monárquico y papal, que juzgaba injustamente a los aristócratas pobres y ricos de Francia. Pero este rebelde celoso debería haber leído la Santa Biblia antes de emitir sus juicios. La Francia secular aún honra este oscuro pensamiento de Voltaire y otros filósofos librepensadores cegados por el secularismo. Por lo tanto, Jesús tiene todas las razones para vengar su gloria y honor marchitos y heridos en los habitantes de la Francia actual.

M95- Elegidos por Jesucristo

El testimonio de las Escrituras del Nuevo Pacto confirma que todos los elegidos que entrarán en la vida eterna serán seleccionados y escogidos por Jesucristo. Digo esto porque este aspecto del plan de salvación propuesto por Dios está un tanto oscurecido y reemplazado por las reivindicaciones humanas del derecho a la salvación, así como del derecho a respirar.

La falsa religión cristiana se ha asemejado a las religiones paganas al olvidar precisamente que Dios creó la tierra y todo lo que la concierne **solo** para seleccionar a sus elegidos eternos. El Salvador tuvo que ser humano para poder salvar a los hombres, y Dios se encarnó en Jesucristo para desempeñar este papel de víctima expiatoria, lo que lo hace digno de presidir el juicio de todas sus criaturas terrenales y celestiales. Asumió todos los roles en su plan de salvación: juez, acusador (fiscal), defensor (abogado), víctima y verdugo. En la religión del único Dios, Dios se convierte en mártir para salvar a sus elegidos y justificar el amor que recibe de todas sus criaturas, a quienes selecciona para su eternidad. Su vida era eterna antes de crear al primer ángel, y después de su creación terrenal, y finalmente después del juicio final, seguirá siendo eterna, pero esta vez compartida con criaturas formadas a su imagen perfecta, seleccionadas y seleccionadas según este criterio cualitativo.

La existencia del Israel del antiguo pacto, el primer pueblo que llevó este nombre, distorsiona en cierta medida el plan de salvación concebido por Dios, ya que este pueblo es carnal e imperfecto, hasta el punto de ser rebelde. Sin embargo, es necesario comprender que la salvación no se transmite por la carne y que, para obtenerla, la criatura humana debe presentar en su carácter el modelo que Dios revela en Jesucristo: Abraham fue este tipo de persona, y antes de él, Enoc fue llevado al cielo como Elías posteriormente; luego estuvieron Moisés, Caleb, Josué y otros cuyos nombres no se revelan; este no es el caso de **Noé, Daniel y Job, a quienes Dios designa como modelos de la verdadera fe en Ezequiel 14**. La santificación por la carne ha dado una falsa imagen de la verdadera santidad. Y, engañados por las apariencias de su "apartamiento", personas de carácter rebelde comenzaron a creer en su derecho a la salvación. Después de ellos, ocurrió lo mismo en el nuevo pacto. El rebelde reclama el derecho a la salvación en el nombre de Jesucristo, tomando la fe literalmente: “ *Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y toda tu casa* ”, de Hechos 16:31 y “ *El que crea y sea bautizado, será salvo* ”. de Marcos 16:16.

Si se interpretan sin pensarlo dos veces, estos dos versículos sirven de base para justificar la afirmación de la salvación para todos los falsos cristianos. El término "cristianos" es muy escaso en los escritos de la Santa Biblia, pues en Mateo 24 Jesús cita varias veces la expresión " *falsos Cristos* ", pero nunca "falsos cristianos". Esto se debe a que el nombre " *cristiano* " solo apareció en Antioquía, según Hechos 11:25-26: " *Bernabé fue a Tarso a buscar a Saulo; y al encontrarlo, lo trajo a Antioquía. Durante un año entero se reunieron en las iglesias y enseñaron a mucha gente. Fue en Antioquía donde los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez* ".

Desde entonces, la palabra «cristiano» se atribuye a cualquiera que se declare seguidor de Jesucristo y su salvación. Sin embargo, entre ellos, solo Jesús selecciona a los elegidos, a quienes su sangre derramada salva. Como resultado, multitudes se llaman cristianos sin ser cristianos de Dios. Por lo tanto, evocaré y destacaré las situaciones abominables que engendra esta incomprensión divino-humana.

solo dispuso que el testimonio de la Santa Biblia se escribiera para iluminar y edificar a sus santos escogidos. Por lo tanto, cuando los rebeldes se apoderan de ella y de sus enseñanzas, se adoptan e implementan prácticas y ritos religiosos engañosos. Las masas populares dispersas por toda la tierra solo ven las formas de la falsa religión cristiana, cuyos frutos constituyen repulsivos religiosos, mientras que la fe auténtica, la verdadera, atrae hacia Dios a los demás verdaderamente escogidos que deben ser salvados.

La falsa fe cristiana no produce fruto espiritual que agrade a Dios, sino que seduce a multitudes mediante la implementación de ritos religiosos, y es por este medio que la Iglesia Católica Romana ha logrado seducir a multitudes de personas. Para un francés o un alemán, el latín es una lengua oscura e incomprensible. Para la iglesia del diablo, este es el objetivo deseado, porque el alma humana codiciada no debe comprender, debe ser seducida y obligada a admirar, y sobre todo, debe permanecer temerosa. El estatus de los papas, quienes afirman ser los representantes de Dios en la tierra, cumple con todos estos criterios. El latín mantiene el misterio, el título y las amenazas del infierno de los papas, mantiene el temor de los pobres, los ricos, los débiles, los fuertes y de los mismos reyes. Esto prevaleció durante el reinado papal perseguidor de 1260 años. Hoy en día, el latín ya no es suficiente para dar al catolicismo su carácter oscuro y tenebroso. Es traducido y comprendido por multitudes de personas cultas y cualificadas. Además, las misas en latín desaparecen, sustituidas por palabras habladas en los idiomas de los países en cuestión. A pesar de todo, las formas de los ritos católicos se conservan bien y siguen seduciendo a los miembros de la Iglesia Católica Romana papal: la Asamblea Papal Universal Romana, que nunca fue la "Elegida" de Cristo que la Biblia evoca y nos presenta. Mientras que esta falsa "Elegida" se vale de artificios para seducir a sus miembros y a los pueblos de la tierra, en su lado absolutamente opuesto, Dios solo mira en el corazón de sus criaturas para seleccionarlas o no para su eternidad. Y si digo en el corazón, es porque evalúa el estándar de amor que cada uno produce. Por eso, los últimos elegidos de Cristo encuentran, espiritualmente, la completa libertad que se le dio al primer Adán. Esta libertad se concreta en una existencia en la que la religión ya no se basa en prohibiciones y autorizaciones, ni en ritos inutilizados por las circunstancias de la época. Los apóstoles de Jesús, los doce, uno de los cuales era un demonio, fueron los primeros hombres que experimentaron esta nueva libertad. Frente a ello, a la esclavitud de los ritos de la antigua alianza sólo podía unirse el estatus de las falsas religiones paganas, teniendo todas en común esta seducción, por la práctica de ritos y ceremonias de todo tipo.

Aunque la palabra misma se ha convertido en la causa de un camino a la perdición, les recuerdo que el plan de salvación solo puede comprenderse progresivamente a medida que "evoluciona". Esta evolución es la correcta. Es la

que nos lleva de los ritos proféticos a la realidad consumada. Y solo la sabiduría de Dios permite a sus elegidos distinguir en la Santa Biblia lo que debe preservarse y lo que debe abandonarse. Y sobre este tema, en Daniel 9:27, Dios da su respuesta: " *Hará un pacto firme con muchos por una semana, y a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda** ; ...*". Esta fase de transición es indispensable, y la venida de Cristo hasta su muerte la requiere y la construye. Por lo tanto, es fácil identificar la religión falsa: se aferra a sus ritos y no sabe cómo renunciar a ellos.

Doy gracias a Dios en Jesucristo por esta libertad que me permite distinguir claramente toda la belleza y sabiduría de la construcción de su plan de salvación. Y desde su muerte y resurrección, Jesucristo exige tres cosas de sus elegidos: amarlo y servirlo por encima de todo; compartir los valores morales y de salud que Dios expresa en la « **ley de Moisés** »; y honrar el sábado por su doble razón de ser: como memorial de la creación terrenal del Dios Creador y como imagen profética del gran sábado celestial del séptimo milenio. La santificación de los elegidos implica su bautismo, y Jesús dio a quienes salva el rito del lavatorio de pies. Digo «ritual» porque conlleva una forma repetitiva y carnal que limita su valor. Como todos los ritos ordenados por Dios, el lavatorio de pies solo tiene valor cuando lo practican personas verdaderamente elegidas, bendecidas y aprobadas por Dios en Jesucristo. Esta ceremonia roza lo sublime, pero tanto el exterior como el interior de los participantes deben ser perfectos e irreprochables. Porque es para este tipo de personas que Jesús lo ordenó. Al lavar los pies de sus discípulos, él mismo, el Señor y el Maestro, Jesús puso en práctica los valores divinos celestiales que exigen humildad perfecta en todos sus habitantes. En la explicación que dio a sus apóstoles, Jesús dice que « *quien está lavado, solo necesita lavarse los pies para quedar completamente limpio* ». Les dice que sus pecados han sido lavados por su sangre, que fluirá mientras él habla. Y una vez justificados legalmente por él, sus apóstoles tendrán que aprender la verdadera humildad; esto mediante la lección que enseña el lavatorio de pies.

Y solo en este estado de ánimo humilde y amoroso el discípulo de Jesucristo es apto para participar en la ceremonia de la Cena del Señor. Claro que estos ritos también conllevan la desventaja de ser practicados indignamente y, por lo tanto, ilegítimamente por seres humanos orgullosos y malvados. ¿Qué valor conserva esta práctica en este caso? Es nula, pero no solo nula, sino que adquiere una forma blasfema contra el Dios perfecto de la verdad. Además, en lugar de acercar al participante a Dios, esta práctica odiosa, ilegítima a los ojos de Dios, atrae sobre el culpable su gran ira final; una ira que el pagano común no tendrá que sufrir.

Lo mismo ocurre con todo lo que concierne al Dios verdadero; toda su revelación bíblica condena a quien la malinterprete y la use indebidamente; y en el día del juicio, deberá responder por esta conducta, realizada con total libertad. Los verdaderos paganos hacen el mal que Dios condena, pero no lo hacen en su nombre, y por lo tanto, Dios los considera menos culpables que los falsos judíos y los falsos cristianos; pues ambas alianzas habrán producido, una tras otra, algunos buenos frutos, pero sobre todo y principalmente, una infinidad de malos frutos.

La palabra « **libertad** » no aparece con frecuencia en el texto bíblico, pero sigue siendo fundamental en toda la evolución del plan divino de salvación, que culmina y se cumple plenamente en la muerte expiatoria de Jesucristo. Y esta « **libertad** » es utilizada sabiamente por la inteligencia de los elegidos, verdaderamente creados, para disfrutarla eternamente.

Confirmo el valor de mis palabras con la Biblia, citando estos versículos de Romanos 8:20-21: « *Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó, en la esperanza de que la creación misma será liberada de la esclavitud de la corrupción y **alcanzará la gloriosa libertad de los hijos de Dios*** ». Pablo denunció la «esclavitud» de la «ley del pecado» en Romanos 7:25: «¡ *Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor!... Así que, yo mismo soy con la mente esclavo de la ley de Dios, y con la carne esclavo de la ley del pecado* » .

En Gálatas 2:4 Pablo dice: " *Y esto a causa de los **falsos hermanos** que entraron a escondidas y se infiltraron **para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús**, con la intención de reducirnos a esclavitud* " . Este versículo habla de " *la intención de esclavizar* " o hacer " *esclavos* ". Aquellos que hacen esto son " *falsos hermanos* ", o judíos que no se liberan de la ley de los ritos religiosos judíos.

Encuentro sumamente edificante esta lista de pecados citada en Gálatas 5:19-21: « *Y manifiestas son las obras de la carne: fornicación, impureza, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes. Os aseguro, como ya os lo he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.* »

Los frutos del Espíritu también se enumeran en los versículos 22 y 23: “ *Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley* ” .

El plan de salvación es, de principio a fin, provechoso y comprensible **solo para los elegidos de Dios**, a quienes él selecciona e instruye con el tiempo. Pero la propuesta divina está abierta y se ofrece a toda la humanidad porque los elegidos de Dios se encuentran en ella de forma dispersa. Las interpretaciones erróneas de este plan de salvación producen religiones falsas: «la judía, lejos de estar unificada, y la cristiana». Al romperse el vínculo con Dios, solo queda en estas religiones el aspecto engañoso de los ritos, las festividades y las formas de culto. Tales religiones son cascarones vacíos abandonados por el Espíritu divino, quien pretendía darles valor.

Todo lo que Dios ha ordenado, organizado y establecido se ha hecho por razones inteligentes que todo cristiano iluminado por el Espíritu de Jesucristo puede comprender hoy. Todo lo que Dios ordena está justificado, ya sea como un valor perpetuo en sí mismo o por una razón profética. El pensamiento del Dios Creador se multiplica a niveles ilimitados, pero Dios adapta sus lecciones a las capacidades humanas de sus siervos. El Espíritu ha trazado el camino que lleva a la comprensión clara y perfecta de su plan de salvación. Y debo recordarles nuevamente, pero este plan de salvación se cumplió perfectamente en la selección de los 12 apóstoles y los primeros discípulos de Jesucristo. Ellos aprendieron

cómo la muerte voluntaria de Jesucristo les hizo obtener la vida eterna, y fue en absoluta confianza que murieron como mártires a su vez; Juan exceptuó, como Judas, al traidor que se ahorcó de un árbol, por despecho, al ver fracasar sus esperanzas políticas.

Tras este luminoso período apostólico, marcado de forma sangrienta por el reinado imperial romano del carnicero "Nerón" (que significa "Negro"), llegó el verdadero tiempo de **oscuridad** en el año 313; una fecha que todos los elegidos deben conocer, en la que la hermosa luz apostólica se ve envuelta y desaparece del conocimiento espiritual. En Roma, creyentes, verdaderos y falsos, presentan su versión de la lectura de la Santa Biblia, compuesta en la época a partir de cartas preservadas o descubiertas, supuestamente escritas por autores inspirados. Hay personas influyentes cuya opinión cuenta para muchos y que se consideran "padres de la iglesia". En un diluvio de posturas humanas individuales, la única interpretación verdaderamente correcta de la salvación queda enmascarada y silenciada. Y el diablo aprovechó esta coyuntura favorable para que su versión del plan inspirado de salvación fuera adoptada por los "padres de la iglesia", aún considerados "santos" en la Iglesia católica actual. Pero en esta "doctrina de los nicolaítas", es decir, la versión romana "victoriosa" reconocida en 313 y 321, según Apo. 2:15, la verdad apostólica es reemplazada por la mentira sostenida por el pueblo romano idólatra. Y así se establecen y enseñan los cimientos del catolicismo. No se impondrán hasta el año 538, debido a los poderes religiosos otorgados en esa fecha por el emperador Justiniano I ^{al} primer papa en el cargo, llamado Vigilio I. ^{La} historia de los Evangelios es revisada y mezclada con creencias paganas, y es este conjunto nauseabundo el que se da como alimento a los caballeros incitados a glorificar la fuerza de la espada, de la lanza, que ponen "al servicio de Dios"; en realidad, "al servicio del diablo", el inspirador de los cuentos y fábulas que aparecen en esta era caballeresca. Así, las historias cantadas por trovadores, juglares, los primeros artistas nómadas, fueron llevadas de castillo en castillo. Una historia en particular gozaría de gran éxito hasta nuestros días: la de los "Caballeros de la Mesa Redonda". En ella, encontramos todas las falsas concepciones religiosas de la época y a los personajes que se debaten entre Dios y los demonios, representados por el hechicero Merlín. El prestigioso rey Arturo se casa con una bella joven llamada Ginebra, quien termina engañándolo con Lancelot, uno de los valientes caballeros. En esta historia encontramos todas las intrigas que caracterizan a la humanidad. Y el hecho de plasmarlas en una narrativa artística promueve su legitimidad. Si Lancelot, de noble corazón, pudo engañar a su rey, cualquiera puede hacerlo, legitimando así el adulterio.

La doctrina católica aplica, de forma pagana, ritos basados en la historia bíblica, de la que toma a los personajes principales —José, María, Jesús—, pero también los nombres de los apóstoles considerados santos. El problema es que les añade una serie de otros «santos» a quienes canoniza a su vez, según sus falsos valores. La mentira se consolida así sin que nadie la reproche. Al organizar estas cosas, el diablo persigue el objetivo de reconstruir una vida religiosa en forma de clero, para reemplazar al clero judío que Dios había destruido a manos de los romanos en el año 70. Este clero judío estaba ligado al destino de Jerusalén, donde se alzaba su santo templo. Por lo tanto, al volverse obsoletos y dañinos, ambos

fueron destruidos por las tropas lideradas por Tito en el año 70, cumpliendo así el anuncio que profetizaba estas cosas en Daniel 9:26: «Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida a un Ungido, y ~~no tendrá sucesor~~. **El pueblo de un gobernante que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario**, y su fin vendrá como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra ».

Dios protesta e imputa a la idólatra iglesia católica el hecho de blasfemar contra él y su obra divina, según Apocalipsis 13:5-6: « Y se le dio boca que hablaba grandes cosas y **blasfemias** ; y se le dio poder para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en **blasfemias contra Dios** , para **blasfemar de su nombre** , de su **tabernáculo** y de los que moran en el cielo » .

Pero ¿qué es la « **blasfemia** »? Esta palabra designa un insulto basado en mentiras. Así, los judíos entregaron a Jesús a la muerte por « **blasfemia** » contra Dios, porque, en forma humana, afirmó ser el « **Hijo de Dios** ». Esto lo consideraron inconcebible y altamente culpable. Por el contrario, la Iglesia católica, humana, afirma representar a Dios en la sucesión de Jesucristo, lo cual fue posible gracias a la falsa traducción «y no tendrá sucesor» de Daniel 9:26, en el sentido de una iniciativa rebelde. Por lo tanto, la « **blasfemia** » se refiere a su Asamblea o clero religioso, simbolizado por el Templo o tabernáculo, y a « los que moran en el cielo », lo que designa las teorías católicas que hacen del cielo el lugar donde se encuentran el paraíso y el infierno, interpretadas como los griegos religiosos antes de Roma. La blasfemia también se dirige contra los santos ángeles de Dios, ya que, según Roma, comparten la vida celestial con los « **santos** » católicos que canoniza después de su muerte.

Así, estas acusaciones de **blasfemia** hacen particularmente culpable a esta iglesia que glorifica las mentiras, y lo hace al atribuirles el título de verdad divina. En la época de la Reforma, la identificación de las mentiras católicas es incompleta. Los verdaderos protestantes solo encuentran la justificación por la fe en el sacrificio voluntario de Jesucristo. Sin embargo, es la verdad principal que permite a los elegidos del momento comprender cuán inmenso es el amor que Dios siente por ellos. Y, fieles hasta el punto de aceptar la muerte o el arresto y la prisión, los verdaderos protestantes elegidos se benefician de la gracia de Cristo hasta 1843, fecha profetizada en la que Dios cuestiona la posición del protestantismo. Pues, mediante el decreto de Daniel 8:14, revela la intensificación de su saludable exigencia, ya que exige, a partir de esta fecha, la completa restauración de su verdad apostólica. Este decreto entra en vigor en la fecha que señala, al final de la citada « **tarde-mañana de las 23:00** ». A partir de entonces, la fe falsa se identifica muy fácilmente, ya que no ofrece la cualidad perfecta que Dios exige; lo que nos dice en Apocalipsis 3:2: “ **Vela, y afirma las cosas que quedan, las que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de mi Dios** ” .

Por lo tanto, Dios ha exigido, desde 1843, la **perfección de las obras** de la fe de los elegidos a quienes salva. Pero ¿está esta **perfección** al alcance del ser humano? ¡No! No lo está, salvo que en los verdaderamente elegidos se hace posible porque en el Espíritu Santo, el Espíritu de Jesucristo, viene a construirla él mismo, en toda su alma, espíritu y cuerpo físico. Para el cuerpo, Dios ha revelado

lo que le conviene en la *ley de Moisés*, y para el espíritu, esta misma *ley de Moisés* conduce a los elegidos hacia Cristo, quien los ilumina y les da la luz para comprender el plan de la completa salvación divina.

En 1843 y 1844, así como posteriormente en 1994, el principio de la justificación por la fe separó, para siempre, el campo de la falsa fe del de la verdadera fe. Pues la justificación por la fe no se limita a reconocer a Jesús como divino Salvador. Se aplica a todo lo concerniente a Dios y a toda su Revelación bíblica. Pues Dios también exige que quienes reclaman su salvación demuestren fe y confianza absolutas en sus anuncios proféticos bíblicos. Apocalipsis 3:2 nos acaba de recordar que este no fue el caso de casi todos los protestantes afectados por los anuncios de William Miller, quien fijó sucesivamente la fecha del regreso de Cristo para la primavera de 1843 y luego para el otoño de 1844. Es este desprecio por estos anuncios lo que justificó, a partir de la primavera de 1843, la ruptura relacional de Dios con quienes despreciaron el primer mensaje. El resto de los protestantes corrieron la misma suerte en la primavera de 1844, cuando, al notar el no regreso de Jesús, los falsos adventistas rechazaron el mensaje y el cálculo que establecía las fechas de 1843 y 1844. Dios exigía "**obras perfectas**", y en estas pruebas de fe adventistas, de los aproximadamente 50.000 participantes que participaron en las dos esperas sucesivas, encontró a 50 personas dignas de conservar su bendición y su santa protección en el nombre de Jesucristo. En estas pruebas, la "**perfección de las obras**" estaba al alcance de la humanidad, pues bastaba creer en los anuncios y esperar un milagroso cumplimiento divino; que constituye el regreso en gloria de Jesucristo, una promesa divina. Pues la fe cristiana no se basa en un mito inventado por el hombre, sino en el testimonio de auténticos testigos presenciales y auditivos de Cristo: sus apóstoles y sus primeros discípulos.

La **perfección** parece inalcanzable porque reconocemos nuestra incapacidad carnal para alcanzarla. Sin embargo, la gracia de Cristo se ofrece a los verdaderamente elegidos para que Jesús pueda recrear esta **perfección** en ellos. Al intervenir Dios en persona en esta construcción, se elimina la imposibilidad, «**porque nada es imposible**». "**A Dios**" especifica la Santa Biblia en Lucas 1:37. Pero este tema explica la razón del reducido número de elegidos: pues el programa diseñado por Dios exige que su naturaleza malvada muera espiritualmente en las aguas del bautismo. Si el viejo hombre pecador está verdaderamente muerto espiritualmente, Dios puede obrar en su alma y producir la perfección requerida. Pero, si el viejo hombre no muere, la perfección sigue siendo imposible y la religión no es más que una etiqueta capaz de engañar la esperanza de los llamados que nunca serán elegidos.

Este tema me lleva a recordar esta experiencia. Al principio de mi ingreso al Adventismo del Séptimo Día, había un pastor llamado John Graz que seducía a todos los que escuchaban su predicación titulada "¿Qué haría Jesús en mi lugar?". Yo mismo fui seducido al escuchar su mensaje. Y tengo que llegar a los 80 años para que el Espíritu me abra el juicio sobre este tema. Este juicio es el del Dios viviente Jesucristo Miguel Yahvé. La apariencia del mensaje iba en la dirección correcta, ya que buscaba tomar a Jesucristo como modelo para imitarlo. Sin embargo, quien pregunta "¿qué haría Jesús en mi lugar?" intelectualiza la fe e

implícitamente sugiere que Jesús no ocupa el lugar que un elegido debería darle. En apariencias seductoras, quien pregunta no está en la realidad de la fe. En realidad, los elegidos no tienen que hacerse esta pregunta, porque Jesús obra en ellos y les inspira completa libertad de acción. En su amor por sus elegidos, Dios quiere hacerles compartir su santa paz y así liberarlos de preocupaciones, y sólo la confianza absoluta que depositan en Él le permite hacerlo.

En su aproximación intelectual al tema religioso, el teólogo parece olvidar que la salvación depende enteramente de Dios. Es él quien busca a la oveja perdida, es decir, a la que sabe que puede salvar. Es él quien las conduce a las aguas del bautismo para matar al hombre viejo. Y es él quien emprende su reconstrucción espiritual, compartiendo con ellas sus pensamientos y valores. La perfección que Dios exige reside únicamente en aceptar y colaborar en este programa. Difícil no significa imposible, y esto es lo que caracteriza la conversión del pecador en el plan de salvación. Pero paralelamente a la acción de Dios, que actúa solo sobre los verdaderamente elegidos a quienes selecciona, multitudes de personas se comprometen religiosamente con él, sin tener la más mínima conexión con el Espíritu de Dios. Y la diferencia entre los elegidos y los llamados reside únicamente en el valor de su conversión.

Se menciona la palabra "conversión", pero ¿qué es la conversión religiosa? Como indica el verbo "convertir", es un cambio de situación, de dirección; precedido por el prefijo "con", que significa: con. A menudo oímos decir: "él (o ella) se ha convertido". Este uso es ilegítimo, porque la "conversión religiosa" está limitada en el tiempo solo por la muerte de la persona que participa en esta conversión, que es, por lo tanto, permanente y perpetua. El cambio religioso emprendido debe mantenerse y prolongarse hasta el último aliento de vida de los elegidos, o por último, hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Esto es lo que lleva a Dios a declarar, en Mateo 24:12-13: " *Y por haberse multiplicado la iniquidad, el amor de muchos se enfriará. Pero **el que persevera... hasta el fin será salvo** "* . Apocalipsis 2:26 lo confirma, diciendo: " *Al que venciere y **guardare mis obras hasta el fin** , yo le daré autoridad sobre las naciones* " .

Para multitudes ignorantes y malditas, la "conversión" seguirá designando falsas conversiones religiosas realizadas dentro de la llamada alianza ecuménica. ¿Qué significa hoy, y solo desde 1843, que un católico se convierta al protestantismo o viceversa? Que el solicitante no cambia de amo, sino simplemente de "casa" de este amo. Esto aplica a todas las religiones terrenales, incluyendo al Adventismo del Séptimo Día desde 1994.

M96- Donald Trump es elegido: las consecuencias

A las 11:30 a. m., hora francesa, del miércoles 6 de noviembre de 2024, se dio a conocer la noticia y se confirmó, para gran sorpresa de los periodistas occidentales, que Donald Trump había obtenido los 270 votos necesarios, 312 como resultado final. Para entonces, su competidor demócrata había obtenido el apoyo de 226 votos. El estrecho y difícil resultado anunciado antes de ese día fue contradicho a un alto nivel. Esto confirma la obnubilación de los políticos occidentales, quienes tienden a confundir sus esperanzas con la realidad. No solo son incapaces de analizar la realidad, sino que siguen viendo mentiras y artimañas en las posturas francas y fingidas de los grandes dominadores de la época.

Me pregunto: ¿Por qué un dictador necesitaría mentir? ¿Por puro placer o por necesidad? No necesitan ninguna de las dos cosas, porque su voluntad se cumple, sea cual sea, en su propio país. En su debilidad militar y financiera, los occidentales solo encuentran calumnias contra aquellos a quienes temen para reafirmar su propia valía.

La mayor consecuencia de la elección del candidato republicano en EE. UU. se relacionará con la guerra en Ucrania. Porque el Sr. Trump, cuyo nombre, les recuerdo, significa "trompeta", regresa al poder supremo de EE. UU. para promover el cumplimiento profético de la "*sexta trompeta*", el sexto castigo con el que Dios ha castigado la apostasía cristiana desde el año 313. Su predecesor, el demócrata Joe Biden, fue elegido para encender la mecha que puso fin al entendimiento entre Europa y Rusia; esto mediante su apoyo militar a Ucrania.

Donald Trump es un hombre transparente como el cristal; ni su pueblo ni los habitantes del mundo ignoran ninguna de sus bajezas ni sus opiniones. Experiencias recientes, como el intento de dispararle con balas que le rozaron la oreja derecha, probablemente le confieran una especie de misión espiritual que no existía durante su mandato anterior. El firme compromiso religioso de sus partidarios políticos lo obliga a reaccionar con mayor religiosidad. Esta naturaleza, tan religiosa y falsamente religiosa, caracterizará, por lo tanto, a las dos superpotencias, Estados Unidos y Rusia, en su enfrentamiento final.

Estos dos países temen por igual una confrontación directa, conscientes de que esta situación conllevaría el riesgo del uso de armas nucleares. Por ello, ya el 24 de febrero de 2022, al confirmar su apoyo a Ucrania, el presidente Joe Biden advirtió al pueblo que ningún soldado estadounidense participaría en su guerra. Hoy, llega al poder un hombre aún más apegado al único deseo de restaurar en Estados Unidos la seguridad que la inmigración mexicana le hizo perder y la prosperidad debilitada por la competencia global, principalmente de China. Porque su mercado, al igual que el de Europa, se ha visto invadido por productos chinos obtenidos a precios más bajos. Menos afectado que Europa por este proveedor chino, Estados Unidos ha visto aumentar su tasa nacional de desempleo. Y en una situación de crisis que afecta a todos los sectores, se denuncia la competencia de los nuevos inmigrantes, y Donald Trump basó su campaña en la promesa de resolver este problema en particular.

De hecho, al observar los frutos de la política de acogida defendida durante tanto tiempo en EE. UU. y Europa, EE. UU. cuestiona, ante todo, este modelo,

responsable de la situación actual. Tras la era del "globalismo" que favoreció e impuso al mundo entero, para EE. UU. regresa la era del "nacionalismo" proteccionista. Esto constituye la señal visible de que el largo período de paz que disfrutaba Occidente ha llegado a su fin. Por lo tanto, el presidente Trump está cumpliendo el papel que Dios le ha preparado. La paradoja es que este hombre, decidido a evitar la guerra para su país a toda costa, favorecerá la dominación rusa sobre Europa y, por lo tanto, hará inevitable la confrontación directa entre EE. UU. y Rusia.

Pero no debe subestimarse el aspecto económico, ya que el regreso del nacionalismo proteccionista enfrentará a Estados Unidos con sus competidores europeos. Los aranceles aplicados reducirán las exportaciones, lo que resultará en una reducción de las exportaciones para ambos bloques competidores. Por consiguiente, el desempleo aumentará tanto en Estados Unidos como en Europa. El Sr. Trump pretende abordar la inmigración mexicana construyendo un muro. Este obstáculo dificultará la entrada a Estados Unidos, pero de ninguna manera disminuirá el deseo de los mexicanos pobres y sin dinero de venir a vivir a la tierra del envidiado país rico.

Cabe destacar la trascendencia espiritual de este problema, que afecta a los Estados Unidos protestantes y al México católico. La situación se deriva del principio de Babel adoptado por Estados Unidos desde su creación. Y este modelo solo puede tener consecuencias dramáticas. La maldición divina está dando sus frutos, y no es la última, sino una de las primeras identificadas.

Las reparaciones por los problemas de Estados Unidos son la cuestión fundamental que explica el deseo de paz de Donald Trump. El dinero estadounidense debe utilizarse para mejorar la vida de los estadounidenses. Y la opinión del Sr. Trump se basa en su experiencia profesional como empresario. No es un político de verdad, como los graduados franceses de la ENA, todos tecnócratas, formados por la École Nationale de l'Administration, que mencioné en otro mensaje. Donald Trump es todo lo contrario a un tecnócrata, y esta es la razón por la que su juicio difiere sistemáticamente del de ellos. Este multimillonario estadounidense triunfó en el mundo empresarial y, por lo tanto, se hizo muy rico, pero mantuvo un espíritu cívico independiente y razona como un estadounidense puro. Tiene la ventaja sobre los tecnócratas de seguir su sentido común y no dejarse influenciar por las opiniones ajenas. Y a diferencia de los tecnócratas, dice lo que hará y hace lo que dice. La franqueza de este hombre contrasta marcadamente con la ambigüedad de los políticos profesionales. ¡Qué diferencia con estas declaraciones de Charles Pasqua, ministro de la derecha francesa: «Las buenas promesas solo vinculan a quienes se hacen»! El Sr. Trump no tiene esta naturaleza odiosa; se basa en su firme convicción personal y no teme expresar todo lo que piensa y todo lo que quiere hacer. Esta claridad es preciosa para el siervo y profeta que soy de Jesucristo, porque la revelación de su carácter confirma el cumplimiento del drama profetizado por Dios para el mundo cristiano occidental; y esto, por su propio nombre, Sr. «Trompeta». Y lo menos que se puede decir es que las palabras que expresa ya tienen en sí mismas la resonancia de una « *trompeta* »; sus palabras son escrutadas y comentadas por todos en la tierra. Se convierte, para todos, en el tema de la gran preocupación del momento.

Y si se conociera la verdad programada por Dios, quienes se preocupan sabrían que su preocupación está ampliamente justificada y es menor de lo que debería ser.

Consecuencias relacionales

El regreso de Donald Trump al poder revierte el comportamiento que Estados Unidos ha adoptado desde 1942. Su opción aislacionista pone fin a 80 años de políticas intervencionistas. Y ya al final de su primer mandato, su decisión de abandonar Afganistán, abandonando a su población en manos de los talibanes islamistas, demostró su decisión de romper con el intervencionismo estadounidense aplicado desde 1942. Cabe decir que este hombre ha aprendido de los sucesivos fracasos militares registrados por su país. Esto demuestra inteligencia y coraje personal. Porque se necesita coraje y tenacidad para revertir las políticas seguidas e impuestas como ovejas por todos sus predecesores elegidos para la presidencia de Estados Unidos. Durante 80 años, los presidentes estadounidenses han trabajado al servicio de las finanzas estadounidenses, que son las más poderosas del mundo, favorecidas por su moneda nacional, el dólar, impuesto mundialmente como valor estándar para reemplazar al oro en 1971. Sin embargo, el creciente desarrollo industrial de China ha tenido consecuencias perjudiciales para el rico Estados Unidos. Por eso se cuestionan las relaciones internacionales, pues todas se basaban en la autoridad estadounidense y la defensa de sus intereses globales. Para Europa, se le impone el peor escenario posible: la desaparición del escudo nuclear estadounidense y su situación de soledad y competencia directa con su antiguo protector. Además, desde su aparición en los medios occidentales, el carácter caprichoso y "alborotador" que representa Donald Trump ha sido objeto de burla, ridiculización y, finalmente, odiado públicamente, especialmente por líderes y periodistas europeos. Su carácter libre y expresivo no encajaba en el molde de los candidatos presidenciales habituales. Desafortunadamente para ellos, ya era muy rico, y el dinero lo compra todo, ¿incluso el apoyo político popular? Pero su victoria no se debe solo a su riqueza financiera, sino que seduce sobre todo por sus ideas. Y en este sentido, su expresión "América primero" solo puede complacer a una población, finalmente tomada en cuenta por su líder nacional. En Francia, a muchos les gustaría oír a su presidente decir "Francia primero", pero las expectativas de la gente se ven frustradas porque solo escuchan "Europa primero". La llegada de Trump al poder en Estados Unidos significa el aislamiento de Europa y el desencanto de todos los países del Este que se unieron a la Unión Europea para colocarse bajo la protección de Estados Unidos. ¿Qué sucede con la comprensión europea en esta nueva situación? ¿Observaremos el mismo efecto que cuando se destapa una olla de agua hirviendo? ¿Qué ocurre entonces? El agua se evapora hasta vaciar la olla que la contenía. ¿Podrá una Europa unida resistir las divisiones nacionalistas que reúne y representa? En mi opinión, el egoísmo occidental prevalecerá y los más temerosos buscarán individualmente mantener buenas relaciones con Estados Unidos. Por lo tanto, una Europa unida se desunirá y se fragmentará debido a las muy diferentes opciones nacionales de los países que reúne. Sin duda, quedará un puñado de países decididos por pura ideología a mantenerse con vida, un remanente de la UE. Y pienso especialmente en la Francia del presidente Macron,

a quien Dios eligió para que bebiera hasta las heces la copa del dolor que le está reservada.

Las consecuencias económicas financieras

Se dice que el dinero es el nervio de la guerra, pero también, según la Santa Biblia, amarlo es "**la raíz de todos los males**". El regreso de la feroz competencia entre países de todo el mundo y entre estadounidenses y europeos solo puede ser desfavorable para los europeos, cuyo ansia de prosperidad era tan grande que el tipo de cambio elegido para su moneda común, el euro, fue de 6,56 francos franceses, mientras que el del dólar era de tan solo unos 5 francos franceses. No soy un especialista financiero, pero el hecho de que hoy la moneda estadounidense tenga un tipo de cambio más alto que el del euro me demuestra que Europa se ha empobrecido considerablemente. Y la causa de este empobrecimiento se debe enteramente a las decisiones tomadas por el gobierno europeo, en concreto, la Comisión Europea. El descenso a los infiernos comenzó con la alineación con la decisión militar del presidente estadounidense Joe Biden de apoyar a Ucrania, invadida por tanques rusos. Esta postura obligó a las naciones europeas a renunciar al gas ruso, que previamente se había obtenido a un precio razonable. Alemania se vio particularmente afectada por esta renuncia, que tuvo como consecuencia un aumento del coste de la vida, totalmente dependiente del precio de sus productos industriales. El gas ruso, que le llegaba directamente por gasoducto, favorecía, gracias a sus bajos precios, sus exportaciones comerciales. Pero paralelamente a este abandono del gas ruso barato, las exportaciones alemanas a China se redujeron al mínimo, ya que se trataba de máquinas herramienta, que China necesitaba con urgencia mientras no supiera cómo fabricarlas. Pero su crecimiento fenomenal, debido a su producción mundial casi exclusiva, le ha permitido alcanzar la independencia técnica, y ahora fabrica, en solitario, todo lo que necesita; en consecuencia, las importaciones alemanas se han reducido considerablemente. Lo que es cierto para Alemania, el país europeo más rico de la posguerra, adaptado al modelo de liberalismo económico de Estados Unidos, es aún más cierto para otros países europeos, incluida Francia, que era, antes de la creación de Europa, la cuarta potencia ^{política}, militar y económica del planeta. Hoy, convertida únicamente en un país consumidor de productos chinos, asiáticos o estadounidenses, su ruina es enorme y, tras las decisiones tomadas por el joven e inexperto presidente Emmanuel Macron para superar la epidemia de COVID-19, Francia se encuentra agobiada por una enorme deuda de 3100 mil millones de euros, es decir, en promedio, por cada habitante, una deuda de 800 euros. Habiendo sido sacrificado el sector industrial, Francia necesitaría muchos años para reconstruir su industria; pero no tiene ese tiempo, y 2025, que se aproxima, será su último año de paz militar.

Al moldear a la derrotada Alemania según su concepción económica, Estados Unidos convirtió a este país en la levadura liberal que eventualmente haría crecer toda la masa europea. El modelo francés, tan equilibrado como su posición geográfica, se resistió durante mucho tiempo, pero la elección del presidente Nicolas Sarkozy, de origen húngaro, lo entregó al modelo estadounidense. Estados Unidos merece su nombre, porque si merece el nombre que lo convierte en productor de amargura, es por el tema religioso, el tema

económico basado en un individualismo egocéntrico y asumido. Su dominio económico le da la apariencia de una jungla donde criaturas feroces se devoran entre sí, empezando por los más humildes, los más desposeídos, los más pobres. Mentir es su regla, pero lo expresa con la palabra "bluff", lo que lo hace menos identificable bíblicamente. Sus comerciantes son los inspiradores de estas técnicas comerciales mediante las cuales se busca engañar al cliente; por ejemplo, mostrar precios como \$4.99 y no \$5.00; Duplicar el precio para creer que se ofrece un segundo producto gratis; me pasó justo al comprar unas gafas graduadas en mi óptica. Y luego están los diversos impuestos que terminan duplicando, o incluso más, el precio del producto consumido. ¿No sería la vida más sencilla y clara si el único precio mostrado fuera el precio final, con todos los impuestos incluidos? Con el tiempo, ante la creciente necesidad de dinero para el Estado, los líderes políticos no son muy ingeniosos; la solución suele ser la misma: un nuevo impuesto.

Nuestro Señor condena la codicia, la avaricia y el egoísmo, es decir, todo lo que los repugnantes Estados Unidos y su "ayuda", la Unión Europea, que está sujeta a ellos, producen para toda la tierra. Además, no los ha olvidado, recordando su naturaleza comercial, siendo Estados Unidos la sede mundial de la Organización Mundial del Comercio. De hecho, el Espíritu profetiza sobre ellos en Apocalipsis 18, llamándolos "*los mercaderes de la tierra*"; y atacando las dos torres gemelas de Nueva York, llamadas "World Trade Center". Y recientemente, al obtener la venta de 60 submarinos a Australia, cuya construcción Francia debía ser realizada mediante un acuerdo firmado, la madre de la Amargura demostró cómo trata a sus aliados. Gracias a internet, su invención, controla todas las transacciones comerciales de los países que utilizan su red de comunicaciones.

Consecuencias climáticas

En medio de la prosperidad europea, pero no para Francia, empobrecida por la decisión europea, se adoptaron decisiones para combatir el calentamiento global, denunciadas por grupos ambientalistas de diversos países de Europa Occidental. Esta observación, aceptada por las autoridades europeas, generó pánico, y el mensaje tuvo graves consecuencias económicas y, por lo tanto, financieras. El mundo occidental se ve así manipulado por la ideología ambientalista, que reúne a los no creyentes que solo ven y analizan las cosas basándose en las actividades humanas y sus consecuencias. Dios queda excluido de su razonamiento, por lo que el único agente activo sigue siendo el hombre. Y es indudable que el hombre es culpable de destruir la calidad de vida en la Tierra. Con una población mundial que supera los ocho mil millones de personas, las necesidades industriales y comerciales contaminantes son enormes y extremadamente destructivas para la vida en la Tierra. Sin embargo, el daño causado sigue estando muy localizado a escala global; la contaminación se concentra en las ciudades que se han vuelto demasiado grandes, no en el campo, porque la Tierra es inmensa, a pesar de estar ya superpoblada. Les recuerdo que las explosiones atómicas llevadas a cabo desde 1945, unas 2100 explosiones al aire libre, en la atmósfera, tienen consecuencias mucho mayores que la contaminación industrial causada por la humanidad. Y les recuerdo que la Tierra es un recipiente cerrado donde todo se recicla, pero nada desaparece. Así pues, si

se ha causado daño a nuestro planeta Tierra, es precisamente por estas monstruosas producciones de gases incandescentes que alcanzan millones de grados proyectados a la atmósfera, terriblemente destructivos, dañinos y radiactivos, y no por el uso de coches térmicos o calefacción térmica con carbón, fueloil y gas. La producción de electricidad nuclear sigue siendo, se dice, la más limpia, pero con la desventaja de producir residuos radiactivos hiperpeligrosos que el hombre aún no sabe cómo reprocesar para purificarlos y hacerlos seguros. Las limitaciones técnicas impuestas por la gobernanza europea a las diversas empresas productoras en Europa generan nuevos gastos que obligan a los productores a aumentar sus precios de venta, lo que reduce su capacidad de exportación. Europa está sumida en una feroz competencia interna y externa, y desde su creación, ninguna autoridad se ha preocupado por controlar los precios, que se han disparado y multiplicado sin que nadie se preocupe. Según el principio estadounidense de la economía de mercado, este se autorregula. Sin embargo, esta regulación resulta en aumentos constantes del coste de la vida para la población. Les recuerdo que, desde la adopción del euro, ciertos precios, como los de las frutas de temporada, han aumentado casi un 1000 %. La creación de Europa ha sido, por lo tanto, la causa, pero también la consecuencia, de la maldición divina que se cierne sobre todas sus poblaciones, conquistadas por la incredulidad y el desprecio hacia el Dios verdadero y su verdad.

La postura decididamente antiecológica de Donald Trump acaba de sentenciar la esperanza ecológica europea. El día de las elecciones, se desvanecieron todas las esperanzas de salvar la vida en la Tierra. ¿De qué sirve imponer restricciones adicionales en Europa si, por su parte, en EE. UU. los estadounidenses contaminan aún más el aire compartido del planeta, sin restricciones ni límites? Esta es, en cualquier caso, la situación tal como se presenta y se ha consolidado desde la elección de Trump en EE. UU. Pero en su desvarío diabólico, Europa aún puede optar por mantener su línea y sus restricciones para preservar la imagen del modelo irreprochable capaz de convencer a otros pueblos del mundo a imitarlo. Sin embargo, con esta desventaja autoimpuesta, sus posibilidades de enderezar su situación industrial y comercial se ven frustradas. Podemos afirmar con certeza que, en su maldición divina, Europa se ha hundido a sí misma, mediante sus decisiones y elecciones europeas, sin que nadie más sea responsable: favorecer la bolsa en detrimento del sector industrial, abandonar el gas ruso barato y las sanciones económicas de efecto bumerán contra Rusia son las causas de su ruina económica. Sin embargo, esta ruina económica no afecta a las poblaciones europeas que aún conservan un buen poder adquisitivo. Pero en cuanto las exportaciones europeas son deficitarias en comparación con sus importaciones, se activa el principio de quiebra. Además, dentro de la UE, la competencia tiene efectos opuestos entre las naciones. Las más pobres se han beneficiado de las grandes inversiones europeas, lo que les otorga una ventaja. Pero el efecto se invierte para los antiguos países europeos, que eran los más ricos. Son ellos quienes financian el gasto de las inversiones realizadas en las naciones pobres y, como resultado, solo se empobrecen más.

El ataque al clima, que se dice que se está calentando, despierta la indignación de Occidente, que, paradójicamente, intensifica constantemente este

calentamiento al suministrar a Ucrania bombas contaminantes que contaminan y calientan la atmósfera terrestre, obligando así a los rusos a hacer lo mismo, cada vez más, y lo peor se alcanzará en 2029 con el uso de bombas nucleares.

El calentamiento actual observado se debe al Dios Creador, quien está preparando la aniquilación de la vida humana en la Tierra. Esta vida está simbolizada en la imagen bíblica por el agua, que constituye el material más indispensable para los seres humanos, cuyo cuerpo físico está compuesto en un 75% de agua. ¡Esto demuestra lo esencial que es el agua para ellos! Pero ¿qué vemos? En toda la Tierra, el agua está retrocediendo, evaporándose y disminuyendo. Al mismo tiempo, el agua dulce de los ríos se está contaminando cada vez más, esta vez por errores humanos. La vida moderna y su comodidad se obtienen a este precio: el de la lenta pero constante destrucción del entorno vital de la Tierra. Bajo el efecto de las olas de calor que ocurren en verano, ríos y arroyos se están secando, los glaciares de las montañas y los polos se están derritiendo, de modo que el nivel del mar salado estéril sube y el agua dulce en la tierra se reduce. Todos estos fenómenos confirman la proximidad del fin de la vida en la Tierra.

Para escapar de la trampa de las alianzas y los tratados comerciales, el Sr. Trump quiere recuperar y devolver a su país la plena libertad en sus decisiones en todos los ámbitos. Creo que comprendió esta necesidad al observar los efectos producidos en Europa. Y los europeos, actores y víctimas de sus acuerdos europeos, no reconocen que estos factores son los responsables de su lenta y progresiva destrucción. Esta ceguera demuestra aún más que son, de hecho, los principales objetivos de la ira divina que los destruirá, esta vez, de verdad. Pero, sin duda, recae sobre el Sr. Trump la responsabilidad del agravamiento de la contaminación terrestre, que afectará primero a la población estadounidense, ya que su decisión de reanudar la fracturación del suelo para extraer gas de esquisto tendrá esta lamentable consecuencia para ella, colectivamente. El agua potable, cada vez más contaminada, sufrirá las consecuencias de esta decisión del Sr. Trump, quien parece ser, para Dios y Satanás, el instrumento "destrutivo" de la Tierra.

Las consecuencias de la guerra

Estas son las más graves y terribles, pero eran inevitables porque Dios las planeó, incluso anunciando y describiendo la última guerra en la historia de la humanidad. ¡Aquí está! Está ante nosotros y debe comenzar a nivel mundial en el año 2026. Conociendo el alto significado del número 26, es decir, el número del nombre de Dios "YaHWéH", comprendí que Dios establecería el momento de su sexto y último gran castigo de advertencia para este año que celebra silenciosamente su nombre, su gloria y todo su poder. Y si soy particularmente sensible a este número "26", es, les recuerdo, porque el departamento de Drôme en Francia, donde vivo, lleva este número. Y visiblemente Dios eligió este lugar para traer su última gran luz profética que tengo el privilegio de presentarles. La divina "santificación" de la ciudad de Valence, su prefectura donde vivo, se hace evidente por esta sucesión de hechos históricos que recuerdo de nuevo: El tribunal más temido del país; Tras la muerte del Papa Pío VI en prisión en 1799, su corazón permaneció en una estela en la catedral local; la única ciudad de Francia

donde no se usó la guillotina de los revolucionarios; el entrenamiento militar como artillero de Napoleón Bonaparte; la creación de la primera iglesia adventista del séptimo día en toda Francia; y, finalmente, el lugar elegido por Jesucristo para llevar a cabo su última misión profética. Aprovecho este mensaje para demostrar que Dios elige los números para transmitir sus mensajes. Este es el caso del número "30", que designó en el tiempo la edad del primer Adán y de Cristo, el nuevo Adán, cuando Dios los sometió a ambos a la prueba de fidelidad. De hecho, la Biblia especifica en Lucas 3:33 que: « *Jesús tenía unos treinta años cuando comenzó su ministerio ...*». Por otro lado, sabemos que Adán fue creado por Dios con la edad adulta, es decir, con unos 30 años, como Jesús. Y la importancia de este número "30" está confirmada por las fechas 30 y 2030 en que, en orden, respectivamente, Jesús murió para salvar a sus elegidos, y volverá en su divina gloria celestial, nuevamente para salvarlos, tomándolos de la tierra, después de haberlos arrebatado de la muerte programada para ellos, por los últimos rebeldes terrenales.

El año 2025 que nos espera estará, por lo tanto, marcado por la ansiedad, la preocupación, la incertidumbre y el cuestionamiento de valores y realidades que los europeos han defendido durante mucho tiempo, y antes que ellos, desde su nacimiento, Estados Unidos. El principio es sencillo: el modelo fue estadounidense, la imitación fue europea, y Estados Unidos es el primero en cuestionar sus valores; Europa hace lo mismo, aunque con cierto retraso. Al mismo tiempo, el bando de los BRICS, que lleva años desafiando la dominación del imperialismo estadounidense, está implementando su proyecto. El mundo se divide así en dos bandos, y el bando de los BRICS es superior en términos humanos. El bando occidental, que dominaba, se encuentra arruinado, dividido y desafiado por el bando contrario. Y lo peor para los europeos es que Estados Unidos se está replegando sobre sí mismo y abandonándolos a sus problemas europeos. Esto ocurre después de que Estados Unidos provocara la guerra en Ucrania a través del anterior presidente, Joe Biden.

Los europeos han caído en la trampa que les tendió Dios, el Creador de la vida. Tendrán que valerse por sí mismos y enfrentarse solos a la ira de Rusia. Y el presidente Trump no solo los abandona, sino que su apoyo incondicional a Israel exasperará a las multitudes musulmanas dispersas por el mundo, bien representadas en Francia, en particular, y en los demás países europeos más antiguos. Esta exasperación, causada por las actividades bélicas de Israel contra los islamistas palestinos de Hamás en Gaza y el Hezbolá iraní en el Líbano, acabará provocando un levantamiento generalizado de todos los musulmanes contra los "falsos" cristianos occidentales. Así, el " **enfrentamiento** " del " **rey del sur** " contra el rey papal, profetizado en Daniel 11:40, se cumplirá, dando al " **rey del norte** " ruso la oportunidad de invadir toda Europa para vengar a sus muertos en su guerra contra Ucrania, que la UE y EE. UU. armaron y apoyaron financieramente.

En las noticias de hoy, en Ámsterdam, jóvenes árabes, semitas ellos mismos, pero pro-Gaza, atacaron violentamente a aficionados judíos que habían acudido a ver un partido de la selección israelí. Al igual que en Francia, por los mismos tipos de atacantes y por las mismas razones, este tipo de agresión solo

confirma y precede al gran **choque islamista** profetizado en Daniel 11:40. De hecho, son estos pequeños *enfrentamientos localizados* contra judíos occidentales los que preparan el camino para el gran **choque** profetizado por Dios en Daniel 11:40. La causa de este **choque** es la postura adoptada por los países de la UE respecto a los israelíes. La UE se ve implicada y en la mira de este odio musulmán al tener en su territorio a representantes de dos grupos antagónicos mortalmente opuestos. Sin embargo, no puede defender a uno sin herir el espíritu del otro. La UE paga así su desprecio por las experiencias reveladas en la Santa Biblia y, en particular, por haber cometido el error de reproducir, a imitación de EE. UU., una agrupación multiétnica en su territorio. El modelo de **Babel** es, pues, doblemente castigado por Dios: primero en EE. UU. y después en la UE. Ambos deben rendir cuentas por haber reconstruido el modelo humanista **de Babel** que Dios destruyó al separar a los hombres por diferentes lenguas. Al principio, los estadounidenses se unieron divididos por sus lenguas originales, pero desafiando a Dios, se unieron adoptando una única lengua nacional, revirtiendo así la separación que Dios había querido establecer mediante la experiencia de la Babel original. Para Dios, el gran **Juez**, todas las experiencias testimoniadas en la Santa Biblia constituyen solemnes advertencias, y no tomarlas en cuenta excita su justa ira, que la humanidad culpable debe sufrir al final, es decir, en el momento que él ha fijado, soberanamente, para que esto ocurra.

En su incredulidad, la humanidad lucha contra el orden programado por el Dios Creador. Su invisibilidad le otorga una enorme ventaja sobre sus enemigos humanos, permitiéndoles atraparlos en trampas inextricables. Y esto, utilizando al pueblo que lleva el nombre de Israel en cada situación, ya sea bendecido o no, o, como es el caso, maldecido por él desde su rechazo a Cristo. Los rebeldes lo ignoran, pero es Dios mismo quien inspira sus decisiones y elecciones, y todas sus obras malditas, ya que no encuentra en ellos el amor de su verdad. Al cuestionar a este Israel carnal y nacional, Dios recuerda a los seres humanos que su plan de salvación pasó por los judíos. Que les ha confiado, exclusivamente, las revelaciones escritas en su Santa Biblia. Y el hecho mismo de que los judíos e israelíes actuales solo tengan el texto de la antigua alianza atestigua en su contra su negativa a reconocer a Jesucristo como su Mesías y único medio de salvación; lo que lo convierte en el único Salvador propuesto por Dios. Este juicio también es válido para los cristianos que desean ignorar la existencia de las ordenanzas y revelaciones del antiguo pacto. Afirmando solo los Evangelios y las epístolas del nuevo pacto, también testifican contra sí mismos, sin tener que decir la más mínima palabra, porque sus obras expresan todo lo que son para Dios, es decir, protestantes rebeldes. Y para respaldar su acusación contra estos dos pecados, el judío y el cristiano, Jesucristo dio su testimonio profético llamado Apocalipsis, en el que se evoca y recuerda el deber de honrar los dos pactos: ejemplos: Apocalipsis 1:2: « *quien dio testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo, de todo lo que vio* »; Apocalipsis 3:8: « *Conozco tus obras. Mira, porque tienes un poco de poder, y **has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre**, he puesto delante de ti una puerta abierta, que nadie puede cerrar* »; Apocalipsis 14:12: « *Aquí está la paciencia de los santos, que guardan ...* » **los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.** » ; Apocalipsis 12:17: « *Y el dragón se*

llenó de ira contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el remanente de su descendencia, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús . » así como Apocalipsis 22:14, en las versiones bíblicas más antiguas de Ginebra, Oltramare, Martin, Osterwald...etc: « *Bienaventurados los que guardan sus mandamientos , para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad!* » Otro manuscrito adoptado por traductores modernos da a este versículo la siguiente forma: « *Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad!* Obviamente, alguien se ha tomado la libertad de cambiar varias palabras de la profecía, pero este error nos permite entender que ambos mensajes tienen el mismo significado: es practicando *los mandamientos de Dios* que, desde 1843-1844, los elegidos de Cristo *lavan sus vestiduras* y son seleccionados por Dios en Jesucristo para entrar en el reino de los cielos, a imagen de la santa ciudad de Dios, que designa a la Asamblea de sus elegidos según Apocalipsis 21. De hecho, en esta imagen simbólica de los versículos 12 y 21, la obra de los Adventistas del Séptimo Día se ilustra con las *doce puertas de la ciudad* ; cada una compuesta *de una sola perla* . Esta precisión nos recuerda que el modelo de la verdad divina es único, como *la puerta estrecha* y el *camino angosto* que conducen a la eternidad celestial. La imagen de la *puerta* designa el paso obligatorio, es decir, el modelo único de la verdad divina. Y el nombre "Adventista del Séptimo Día" define los estándares de esta verdad divina de los últimos días. El nombre " **Adventista** " designa a los elegidos, quienes " *esperan* " el regreso de Jesucristo, iluminados por las profecías divinas de Daniel y Apocalipsis, es decir, el " *testimonio de Jesús* ". El " **séptimo día** " ha cobrado creciente interés desde 1994, ya que la práctica del santo sábado del séptimo día de la semana solo profetizaba la llegada del séptimo milenio, el gran sábado en el que los elegidos entrarán en el descanso de Dios por la eternidad. El descanso sabático, que se presentó como la señal conmemorativa del Dios Creador en el cuarto de los Diez Mandamientos de Dios, fue también la señal del "advenimiento" o parusía de Cristo, quien regresará y aparecerá en toda su gloria divina al comienzo del séptimo milenio, en la primavera del año 2030.

En el ámbito militar, la elección de Donald Trump provocará enormes cambios comparables a un terremoto. Los europeos se verán obligados a revisar sus decisiones políticas y económicas. Tales cambios y convulsiones nunca han ocurrido repentinamente en todo el mundo. Esto se debe a que hoy en día, el mundo entero está conectado a internet y las reacciones generadas por este importante cambio en el comportamiento estadounidense se miden en tiempo real. Así, tras la COVID-19, Ucrania y Gaza, Dios impone el azote de "Donald Trump" a los humanistas rebeldes. Un detalle interesante: al ser Donald Trump de ascendencia escocesa, el nombre "Donald" significa en gaélico escocés: "príncipe del mundo" o, el equivalente a "Vladimir", nombre de pila del actual líder ruso Putin. Los europeos lo temían, lo despreciaban, lo criticaban y lo odiaban, y por eso Dios lo impone, como ya impuso al joven ambicioso llamado Macron a los franceses laicos y rebeldes. Y esto, dos veces consecutivas, en 2017 y 2022. Las malas noticias siguen llegando. Tras su postura a favor de Marruecos en el tema del Sáhara Occidental, tema de disputa permanente con Argelia, este último país

acaba de tomar la decisión de romper todos los intercambios financieros con Francia. El Sr. Macron les había dado a los franceses un primer enemigo formidable, Rusia, con su decisión de apoyar a Ucrania en nombre de los valores occidentales, y ahora les presenta otro, igual de agresivo y peligroso: Argelia, con la que Francia mantiene una seria disputa que el tiempo no nos hará olvidar. Así se identifica a los futuros agresores inminentes de Francia. Y los argelinos establecidos en Francia forman la mayor comunidad extranjera establecida en su territorio. Fue de allí donde surgieron los primeros terroristas islamistas del grupo GIA en 1995. Para quienes viven en Argelia, estos inmigrantes de origen argelino son considerados "franceses", contaminados por los infieles y, por lo tanto, hermanos que deben ser purificados o destruidos. Pero en Francia, los verdaderos franceses los consideran musulmanes hostiles, incompatibles con el laicismo del país. Este es otro ejemplo de las situaciones inextricables en las que la humanidad se encierra, al ignorar las enseñanzas bíblicas de Dios. También en Francia, se ha formado un gobierno ilegítimo compuesto por tecnócratas políticos afines al régimen europeo. Ese día, fingiendo lanzar un ataque para asestar un duro golpe a los traficantes de drogas, tras desvelar la lista de medidas que tomarán y aplicarán si los diputados están de acuerdo, los ministros del Interior y de Justicia reconocen que el resultado se verá en 10, 15 o incluso 20 años... en realidad, solo tienen un año para actuar antes de que el país y sus habitantes sean entregados por Dios al drama destructivo de 2026. Pero el verdadero momento del fin de las naciones no llegará hasta 2029, provocado por el uso masivo de armas nucleares.

Ignorando el programa diseñado por Dios, los incrédulos terrenales creen erróneamente que el hombre no es tan loco como para desencadenar un genocidio planetario, sabiendo que quien lo hiciera se condenaría a sí mismo a desaparecer. Observo que, en su razonamiento, olvidan tener en cuenta que, por diversas causas justas o injustas, los fanáticos aceptan morir, como hicieron los kamikazes japoneses en 1945. Desde entonces, han sido imitados por los musulmanes islamistas, quienes lo hacen para llevarse consigo en su muerte a algunas víctimas del mundo de los incrédulos. En este estado mental, el uso de armas nucleares solo intensifica monstruosamente el enfoque suicida, que resulta en la eliminación de millones de vidas en un instante.

Por otro lado, dado que la prolongación de la vida depende únicamente del Dios vivo, la noción del fin del mundo es perfectamente lógica y concuerda con estas primeras palabras de la Biblia: « **En el principio** ...». En la lógica terrenal perfecta, lo que tiene un **principio** también tiene un **fin** . Jesucristo nos recuerda esta verdad en Apocalipsis 21:6 y 22:13: « *Y me dijo: “¡Hecho está! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin . Al que tenga sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida ”.*»; « *Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin* » .

Cada uno de nosotros puede ver en 2024 que la ONU, creada para unir a las naciones del mundo, ya no es capaz de hacerlo. Sufre el mismo fracaso que la Sociedad de Naciones que la precedió hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial; es fácil comprender entonces que la Tercera Guerra Mundial es inminente.

Instrumento de la maldición divina, el joven presidente Macron entró en la política como un niño caprichoso, testarudo y rebelde, cuya vocación es destruir todo lo que toca. Y su último error es su apoyo a Marruecos, que ha despertado la ira de Argelia contra Francia.

La elección del Sr. Trump llevará a Ucrania a aceptar condiciones de paz desfavorables, y su ambicioso proyecto de reconquista total de su territorio se derrumbará. Negociaciones forzadas la obligarán a aceptar lo que justificó su guerra y sus muertes durante diez años desde 2014, cuando, rechazando la partición del país, luchó contra los ucranianos rusófilos del Donbás. Pero esta paz concluida e impuesta no durará mucho, porque en 2026 Occidente entrará en la verdadera " *sexta trompeta* ", y al respecto, se me ocurrió una idea, inspirada o no, pero el análisis del texto que la trata en Apocalipsis 9:13 pone en segundo plano la intercesión de Cristo, que comenzó inmediatamente después de su resurrección, es decir, tres días y tres noches después de su crucifixión, lo que da inicio al primer día de la semana, el día en que se apareció a las mujeres y a sus apóstoles. El versículo 15 dice: «Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron desatados para matar a la tercera parte de la humanidad». El año ya se identifica como 2026. «El mes, el día y la hora» podrían ser aquellos en que Jesús murió en la cruz, ya sea a las nueve en punto del miércoles del primer mes o, en nuestro calendario habitual, el 3 de abril. Pero, para destruir, el Señor también podría elegir el otoño, el comienzo de la temporada baja, más acorde con el tema del pecado y su expiación, o la festividad judía de «Yom Kipur» o, en francés: el «Día de la Expiación», que Dios fijó para el ^{día 10} del séptimo mes.

No cabe duda de que el inicio de las negociaciones entre Ucrania y Rusia despertará falsas esperanzas. Pero no puede ser de otra manera, porque la sexta trompeta está programada y, al no tener carácter condicional, debe cumplirse necesariamente. En su revelación, Dios nos la presenta como su respuesta a la incredulidad del mundo occidental, tanto católico como protestante, desde que el adventismo apóstata se unió al protestantismo en 1995.

M97- La llamada selección natural

Bajo este título, surge el cuestionamiento del término «natural». Esto me lleva a justificar este enfoque con estas explicaciones.

La palabra «natural» no tiene el mismo significado para todos, pues para los paganos no creyentes, este término es el adjetivo de la palabra «naturaleza», que designa la totalidad de la vida tal como la descubren los humanos a lo largo de su existencia. Para los «hijos de Dios», este término «natural» adquiere un significado completamente diferente, pues expresa un concepto divino aplicable a todos los ámbitos de la vida. De hecho, encontramos el concepto de selección natural en todas las formas y normas de la vida de las criaturas de Dios. Ninguna es la excepción, pues el hombre, los animales, las plantas, la vida microbiana, es decir, toda la creación de Dios, está sujeta a este concepto divino.

Cuando Dios creó a los ángeles, primero a Satanás, no existía la posibilidad de la muerte, y los ángeles disfrutaron de una vida aparentemente eterna. Esto se debe a que la verdadera consecuencia del pecado de rebelión contra Dios solo se hizo efectiva mediante la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte. Hasta ese momento, los ángeles rebeldes creían que podían conservar la vida eternamente. Impugnaban la justicia divina, pero creían que podían vivir según sus normas eternamente, incluso estando separados de Dios. Solo la muerte y resurrección de Jesucristo cambió su situación; esto es lo que Dios revela en Apocalipsis 12:12: « *Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo* ». Antes de la muerte de Jesús, el diablo **no lo sabía** ; después de su muerte, sabe **que tiene poco tiempo** .

La experiencia de los primeros ángeles malvados profetiza la experiencia de los hombres malvados creados por Dios después de ellos en la tierra. Mientras Dios no le habla directamente, los seres humanos creen poseer su vida eterna; así reproducen la falsa e ilusoria esperanza de los ángeles malvados. A lo largo del tiempo y en toda la tierra, los seres humanos se han creído inmortales, en el sentido de que, tras la primera muerte natural, consideran la muerte como una prolongación de la vida. Por lo tanto, creen que la vida que ofrece la naturaleza ya no puede ser destruida en el sentido de la aniquilación. Así, tras la herencia pagana de todas las épocas y pueblos antiguos, el catolicismo asumió como dogma la inmortalidad del alma que caracterizaba a la antigua Grecia, cometiendo así el error de los primeros ángeles malvados. Se puede así medir la importancia de esta revelación del Apocalipsis, que nos permite comprender la utilidad del modelo de **la** apariencia inmortal de la vida de los ángeles celestiales. Su experiencia solo profetizó lo que los seres humanos vivirían en la tierra. Y en virtud del conocimiento que Dios compartió conmigo con Él y sus verdaderos elegidos terrenales, puedo decir hoy que, para los ángeles malvados y los humanos malvados, el "**tiempo**" que les queda de vida es como máximo 5 años y un poco más de cuatro meses.

Este mensaje sobre el "tiempo" tiene un carácter típicamente adventista. Porque, de hecho, es mediante cálculos numéricos que obtenemos la fecha de la primavera de 2030 para el glorioso regreso de nuestro Señor y Salvador

Jesucristo: desde el pecado de Eva y Adán, 4000 años hasta la muerte de Cristo, consumada el 3 de abril de 2030 a las 15:00 h; desde Adán, 6000 años hasta el regreso de Jesús en la primavera de 2030. Este cálculo, sumamente sencillo, solo requiere la selección de los elegidos por Dios. Por simple que sea, solo lo reciben y reconocen los elegidos que él mismo elige.

Ahora sabemos que la palabra "naturaleza" designa el concepto que Dios quiere dar a la vida que crea libremente ante él. Por lo tanto, la palabra naturaleza es terriblemente engañosa, pero su propósito es engañar a los humanos malvados. Así, pueden construir sus falsas teorías, llamadas "evolutivas", y basar sus falsas esperanzas en ellas. Y aclaro que lo falso de su doctrina es únicamente la negación de la existencia del Dios verdadero, que organiza en la vida de sus criaturas una auténtica "evolución" según su voluntad divina y su perpetua actividad creativa.

Pues las apariencias engañan enormemente. Para muchos creyentes, Dios creó la vida terrenal y ha estado descansando desde entonces, lejos de todo, informado de lo que sucede gracias a los informes de sus santos ángeles. Y así espera pacientemente su momento final de gloria. Pero en esta teoría, todo es falso de principio a fin. El Espíritu ilimitado y Todopoderoso del Dios Creador creó primero la vida celestial y luego la vida terrenal. En Génesis 2:2-3, «el resto del séptimo día» duró solo lo que dura el «séptimo día», y desde el primer día de la semana siguiente, Dios reanudó su actividad creativa, pues esta consiste en obrar constantemente en los pensamientos de sus criaturas, ya sean buenas y justas o malas e injustas. Nunca deja de inspirar a ambos, habiendo trazado el camino de sus destinos, muy diferentes y absolutamente opuestos: vida para los justos, muerte y aniquilación para los injustos. Pues incluso en su estado de maldad, el ángel o el hombre vive en Dios, así como en nuestro cuerpo físico las células buenas luchan contra las malas y en nuestra mente los buenos pensamientos entran en una lucha contra los malos. La vida solo es posible en Dios, y por eso es imperativo para él **seleccionar** a los buenos elegidos destinados a compartir su vida eterna y eliminar, aniquilándola, cualquier otra forma de vida angélica o humana rebelde y conflictiva. En la vida universal actual, las criaturas que piensan y obran mal son para Dios, como un pincho clavado en la carne. Su cohabitación con el mal le hace sufrir y anhela poner fin a sus sufrimientos. Pero para ello, ha fijado un tiempo y respeta escrupulosamente su programa, inspirando a Salomón estas palabras: «*Porque todo tiene su tiempo ...*».

Los humanos elegidos y caídos reconocen la existencia de la selección natural, sin atribuirle, sin embargo, el mismo origen: divino para los elegidos y aleatorio para los caídos. Y esta selección natural da a la vida la forma de una lucha permanente contra la muerte y la aniquilación, tanto para los animales como para las plantas y los propios humanos. En el cielo, observamos con telescopios supernovas, debidas a la explosión de estrellas envejecidas, que atestiguan que todo lo que vive vive en un tiempo prestado y amenazado de destrucción.

Según Dios, solo una élite probada puede ser seleccionada para compartir su eternidad. Y a partir del pecado de Eva y Adán, él inspiró esta lección en toda la vida que creó: en la vida vegetal y animal, incluyendo la de la humanidad.

En los seres humanos, la lección la enseña la procreación de la especie. Un solo espermatozoide masculino es digno de fecundar el óvulo femenino. Y en la raza organizada, miles de millones de espermatozoides menos eficientes son destruidos y aniquilados. Este principio se basa en la selección natural concebida por el Dios Creador. Solo los más fuertes, los más excelentes, son considerados dignos de engendrar y transmitir la vida. Y esta elección revela toda la sabiduría de Dios; la sabiduría que los humanos incrédulos y descreídos desprecian hoy. Mediante este principio, Dios favorece la mejor calidad para que la descendencia tenga las mejores oportunidades en la batalla de la vida. Los más inteligentes podrán así transmitir una herencia genética privilegiada, sin que sea decisiva, porque la personalidad que nacerá es una criatura libre incluso con respecto a su progenitor. Su carácter puede ser opuesto al del padre o la madre. Pero sus genes son los de su padre y su madre, y sus estándares físicos son heredados y transmitidos por ellos. El recién nacido hereda tanto lo bueno como lo malo de sus padres, y puede nacer con una enfermedad o dolencia transmitida en la familia por generaciones anteriores. En el mejor de los casos, la selección natural hace que los débiles y enclenques mueran tanto entre los animales como entre los humanos y las plantas. Digo «en el mejor de los casos», porque ¿qué podemos pensar del nacimiento de una vida condenada al sufrimiento perpetuo? Dios no lo quiso así, y lo demuestra mediante la selección natural, que hace que los recién nacidos vivan o mueran según su calidad.

En la vida animal, vemos cómo las crías son devoradas por depredadores más fuertes cuando son demasiado débiles y, por lo tanto, vulnerables. Este principio se aplica a todos los animales terrestres, marinos y fluviales, sin mencionar a las aves que vuelan en el cielo. Dios da lecciones en estos ejemplos que fomentan la transmisión de fuerza y vigor a todas sus criaturas. Pero esta lección está dirigida únicamente a los seres humanos, quienes son los únicos que poseen inteligencia y capacidad de reflexión y análisis.

La fuerza de una criatura no reside únicamente en el tamaño de sus músculos, lo cual solo revela fuerza física o carnal. Lo que Dios selecciona es de otra naturaleza, pues es esencialmente espiritual. La fuerza del espíritu se manifiesta en la capacidad de determinación para vencer el mal, como Jesús logró hacerlo ante todos sus discípulos. La necesidad de demostrar fortaleza mental y moral no justifica la depreciación de la fuerza física carnal. La conocida y repetida expresión «mente sana en cuerpo sano» es una verdad santa. Aplicada para la gloria de Dios, esta frase se convierte en «mente santa en cuerpo santo», porque el principio es tan sanitario como santificador; Dios se preocupa por ambos temas, sobre los cuales prescribió sus ordenanzas en «la ley de Moisés». Muchos falsos creyentes piensan que a Dios solo le interesa su espíritu. Esta idea es ilegítima, pues Dios creó tanto el cuerpo como el espíritu humano, y tiene derecho a desear lo mejor para ambos. Comprender esto ya es señal de santificación de toda nuestra alma. La imperfección debida al pecado de uno y otro exige su reparación, porque Dios sólo ayuda a levantarse y reconstruirse a quienes aceptan luchar en esa dirección con Él.

Desde la aparición del pecado en la tierra, la selección natural puesta en marcha profetiza la separación de las criaturas en dos bandos, el de los elegidos vencedores en Cristo y con él, y el de los caídos, ángeles y humanos.

A lo largo de la historia, surgen seres humanos dominantes que se imponen en su tiempo a uno o más pueblos. Cada uno de ellos es elegido por Dios, quien organiza la historia de todos los pueblos de la tierra desde su fundador hasta el último descendiente. Esta historia terminará en la primavera de 2030. Él teje pacientemente la red de vidas que componen a toda la humanidad, conociendo antes de su creación y nacimiento su destino final. Mientras los caídos luchan con la esperanza de alcanzar sus metas, Dios los considera muertos en tiempo prestado y guía e inspira las obras que ha preparado para ellos, hasta el final de su vida. Escuchemos a Dios recordar estas cosas en estos textos bíblicos: Jeremías 27:5: « *Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y doy la tierra a quien quiero* ». En confirmación, Dios había dicho en Isaías 45:13: « *He levantado a Ciro en mi justicia, y enderezaré todos sus caminos; Él reedificará mi ciudad, y liberará mis cautivos, sin rescate ni recompensa, dice Jehová de los ejércitos*. Esta declaración fue hecha por Dios mucho antes del nacimiento de Ciro II el Persa. Pero estos son solo ejemplos que nos permiten comprender que Dios reina e impone su programa a todos los seres humanos, y no solo a sus elegidos. Para quien posee una naturaleza malvada, Dios organiza una vida adaptada a su naturaleza perversa. Hasta el fin del tiempo de selección, que llegará con el fin de la oferta de gracia en Cristo, el programa de Dios exige la prolongación de las vidas de los malvados que se animan mutuamente a avanzar hacia la perdición. Pues son, con mucho, los más numerosos y se basan en su número para justificar sus decisiones, las cuales Dios condena. El libre albedrío es humano, pero la existencia que sigue a esa elección es enteramente divina. El diablo y sus demonios son meros colaboradores en el mismo bando demoníaco, en el que cada uno es, en realidad, enemigo del otro. Pero para que las víctimas seducidas y engañadas descubran las consecuencias de su libre albedrío, Cristo debe regresar y testificar en nombre de sus verdaderos elegidos.

La selección natural invita a los elegidos de Cristo a seleccionar las cosas que fomentarán su vínculo con Dios. Y un niño puede entender que para ser amado por Dios, uno debe ser obediente y fiel a él. Porque el papel de la familia terrenal es enseñar este principio a sus hijos desde una edad muy temprana. Sin embargo, la mejor educación no ofrece la garantía de éxito, que realmente depende únicamente de la naturaleza del niño. El objetivo de la conversión a Cristo no es hacer que los malvados se vuelvan buenos, sino simplemente que el ser sediento de verdad reciba en Cristo las respuestas a sus preguntas espirituales. La conversión no puede cambiar una naturaleza humana, pero permite a la oveja perdida encontrar la protección de su divino Maestro. Es por eso que las innumerables conversiones religiosas falsas constituyen abominaciones al Dios Creador que los juzga y condena.

La selección natural de la vida animal se produce mediante la aparición repentina de un depredador que atrapa a su víctima seducida, como en el caso de la serpiente, o de alguien demasiado lento para escapar. En la vida humana, estos

depredadores son los grandes dominadores de los pueblos. Dios y el diablo los utilizan para atraer y reunir a seres humanos a quienes Dios condena por su naturaleza, lo cual es incompatible con los requisitos de la auténtica **santidad**. Todo se organiza según este principio: «Dios los cría y ellos se juntan»; y esto aplica a ambos bandos. La humanidad, incrédula o no, solo puede sorprenderse y caer en las trampas que Dios le tiende. En estas trampas, encontramos precisamente la aparición de personajes que se desvían de las normas habituales. Y en la actualidad, esto es lo que está sucediendo con la elección del riquísimo estadounidense Donald Trump. Tras una sucesión de presidentes altamente políticos, tecnocráticos y dogmáticos, Trump llega para derrocar los valores desviados de EE. UU.; valores adoptados e impuestos por la UE. Para este segundo mandato, este hombre demuestra su determinación de resolver el problema de la inmigración ilegal mexicana. Y para lograrlo, selecciona a sus primeros partidarios basándose en su **constante lealtad** hacia él y sus ideas. Tras su primer mandato, fue traicionado por algunos de sus partidarios, y claramente ha aprendido la lección. Por lo tanto, prioriza la lealtad, y este cambio en sí mismo es enorme, ya que hasta entonces, la política estadounidense dependía de políticos con títulos como los de los graduados franceses de la ENA y, en gran medida, del espíritu de compromiso y las maniobras políticas. La elección de Donald Trump, por lo tanto, rompe con esta gobernanza política, y los nuevos líderes son, sobre todo, partidarios incondicionales del nuevo presidente. Aprovechando su aplastante victoria, se asegura el apoyo de las diversas cámaras políticas de Estados Unidos. De esta manera, sus decisiones pueden implementarse sin obstáculos, y debería, por lo tanto, tener un poder casi absoluto sobre Estados Unidos.

El ascenso político de este hombre se basó en su experiencia televisiva, que impulsó su fortuna y su entrada en la política; y así ha sido durante mucho tiempo. Esta enorme riqueza, conocida por todos, le ha abierto las puertas a la presidencia de Estados Unidos en dos ocasiones. El dinero siempre ha comprado poder político, y el caso de Donald Trump me recuerda el cambio político que se produjo en Roma tras la muerte de Julio César, asesinado por un grupo de senadores romanos hostiles a la celebración de su adivinación. Después de Julio César, Roma se convirtió en imperial, y su primer emperador, Octavio Augusto, fue su sobrino. La familia Julio era muy adinerada, y el sobrino de Octavio ya utilizaba su dinero para atraer el apoyo de la plebe romana, los pobres despreciados por los senadores romanos. Con este apoyo popular, se consagró emperador de los romanos y sometió al grupo de senadores a su voluntad. Cicerón, uno de ellos, pagó con su vida su oposición a Octavio y a su gobierno imperial. El dinero y las espadas de los asesinos le permitieron lograr su objetivo, y Roma siguió siendo un imperio temido durante mucho tiempo. Contaba con el apoyo de Antonio, un luchador orgulloso con gran influencia sobre el pueblo romano. Antonio se casó con Octavia, hermana de Octavio, y su adulterio con la reina egipcia Cleopatra X, de quien se había enamorado perdidamente tras la llegada de Julio César, lo convirtió en enemigo mortal de Octavio, quien no pudo matarlo con sus propias manos porque la pareja adúltera optó por suicidarse al verse vencida.

En las noticias, otra figura muy adinerada, Elon Musk, se ha unido al Sr. Trump y ha conseguido un puesto oficial en el gabinete. Este gobierno de los muy ricos, con el apoyo de la mayoría del pueblo estadounidense, ha pasado a la historia, al igual que el ascenso de Octavio César Augusto al poder imperial romano en su época.

Donald Trump es la desagradable sorpresa que Dios ha preparado en su plan divino para castigar aún más a la UE. El régimen político liberal de EE. UU. ha permitido que los hombres se enriquezcan individualmente más que los estados y las naciones. El cambio que presenciamos es consecuencia de este enriquecimiento individual extremo. Pues lo que parece es que, tras siglos de democracia, EE. UU. está reconstruyendo el poder absoluto de los grandes y ricos señores del feudalismo, e incluso superándolos.

Este cambio de página lleva al poder en EE. UU. a los hombres que aniquilarán fanáticamente a Rusia en 2028 tras su destrucción de la UE. No dudemos de su capacidad para actuar después del 20 de enero de 2025 en suelo estadounidense e implementar su política, resumida en la frase "América Primero". Un poder fuerte y decidido surge tras años de un gobierno débil, debilitado por los sucesivos fracasos militares sufridos desde la "Guerra de Corea".

En la guerra que se avecina, la selección universal dará la victoria a los más poderosos, pero sobre todo, y en primer lugar, al bando al que Dios ha elegido concederle esta victoria. Pero aquí yace una gran trampa para los incrédulos. Pues Dios da la victoria a un bando que él maldice particularmente: el bando protestante estadounidense. Para multitudes de falsos creyentes, Dios solo da la victoria a quienes bendice, pero hace lo contrario. Y esta no es la primera vez, pues ya en 1948, con el apoyo estadounidense, organizó la instauración de Israel en el suelo de su antiguo territorio, rebautizado como Palestina. Sin embargo, este regreso no fue justificado por la bendición de Dios, lo cual solo tendría sentido si el pueblo judío reconociera oficialmente a Jesucristo como su Mesías. De hecho, este regreso de 1948 está maldito y es motivo de maldición para todo el Occidente cristiano infiel. La guerra actual en Gaza tiene sus raíces en la maldición de este regreso a 1948. Esta fecha también provocará la guerra que Rusia libra contra Ucrania y la UE, ya que es la causa del estallido de ira mundial entre los musulmanes, lo que incentivará el ataque ruso, atacando territorios del *sur* de la UE, concretamente Italia, Francia, España y Portugal, o alguno de estos cuatro países. A modo de distracción, este ataque perpetrado en el *sur* ofrecerá a Rusia la oportunidad de invadir el norte *de* la UE.

De hecho, la selección natural es la ley del más fuerte, lo cual no es nuevo, pero la larga paz ofrecida a los europeos, muy ocupados en consumir, ha hecho en parte olvidar o ignorar, porque creían que la victoria de su régimen democrático estaba completamente asegurada.

En este estado mental, se volvieron arrogantes y, sintiéndose apoyados por los poderosos Estados Unidos, impusieron su derecho a la injerencia humanitaria francesa al intervenir contra Serbia en la Guerra de los Balcanes. Podemos atribuirles este versículo de Apocalipsis 13:4: « *Y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como*

la bestia? ¿Quién podrá luchar contra ella? ». Tras la destrucción de la UE por Rusia, los supervivientes de esta arrogante mentalidad europea podrán unirse con los supervivientes de Estados Unidos para formar « *la imagen de la bestia* ». Apocalipsis 13:12: « *Y ejerció toda la autoridad de la primera bestia que estaba delante de ella, e hizo que la tierra y los moradores de ella adoraran a la primera bestia, cuya herida mortal había sido sanada* » .

Finalmente, Jesucristo impondrá de nuevo la ley del más fuerte a su poderoso y glorioso regreso sobre todos sus enemigos terrenales y celestiales. Serán destruidos temporalmente en espera del juicio final, en el que serán verdaderamente aniquilados. Dios habrá cumplido entonces su selección natural divina universal; los elegidos vivirán eternamente y los caídos serán aniquilados definitivamente.

Este regreso de la imagen de la Roma imperial no debería sorprendernos, pues Dios construyó íntegramente el programa de su revelación profética sobre la era cristiana hasta los últimos días, basándose en la experiencia histórica de esta ciudad, Roma, cuya fundación se remonta al año 749. En la profecía, Francia desempeña un papel protagónico precisamente porque fue el apoyo armado que favoreció su expansión y dominio entre los pueblos occidentales. Dios la hizo experimentar todas las formas de gobierno, como la nación romana lo hizo antes. Y encontrar a Estados Unidos en este papel de nueva Roma que se adhiere al imperialismo tras haberse liberado de la tutela real inglesa no hace más que confirmar las palabras de Salomón: « *No hay nada nuevo bajo el sol* ». De hecho, la historia humana siempre produce los mismos efectos, porque el exceso de algo provoca la reacción contraria. Los Estados Unidos actuales son una clara prueba de ello. Defensores del multiculturalismo desde hace mucho tiempo, ahora lo rechazan y buscan la unidad del pensamiento nacionalista. «América primero»: «América primero» es el objetivo declarado del nuevo presidente. Pero esto no significa que Estados Unidos renuncie a su dominio universal; Simplemente significa que la prioridad del momento es resolver los problemas internos de la nación. Y solo cuando se logre este objetivo, Estados Unidos podrá consolidarse como el amo del mundo. Entre 1918 y 1945, Alemania experimentó el mismo proceso de cambio. Adolf Hitler unificó a su pueblo al resolver la grave crisis económica que sufría el país. Tras este éxito, obtuvo la sumisión unánime, o casi unánime, de todos los alemanes. Fue entonces cuando su ambición imperial alcanzó su máximo apogeo. Y lanzó sus tropas a la conquista del mundo; y ya de casi toda Europa y el norte de África.

A lo largo de esta historia, encontramos numerosos nombres de regímenes cuyo sufijo es "ismo": colonialismo, hitlerismo o nazismo, fascismo, comunismo, islamismo y, por qué no, adventismo. Estos nombres no tienen una connotación peyorativa en sí mismos, pero sistemáticamente toman uno para todos sus oponentes. Y como las generaciones se renuevan, las nuevas formas de estos viejos regímenes no se identifican por lo que realmente son. Por eso, la opinión humana tiene poca importancia en la realidad, y más aún cuando es de origen humanista y se opone al Dios creador y a la obediencia que legítimamente le corresponde. Y Dios levanta estos regímenes fascistas, como el fascismo de Mussolini y el de Hitler, para castigar el comportamiento rebelde de las

sociedades humanistas; esta fue la causa de las dos primeras guerras mundiales europeas. Y la Tercera viene por las mismas razones. Estas guerras efectúan para Dios la eliminación de las multitudes humanas que lo desprecian, consciente o inconscientemente. Por lo tanto, desempeñan un papel purificador en su selección natural divina.

El juicio humano sobre el principio de la selección natural ha cambiado considerablemente gracias al desarrollo de la ciencia médica. Considerado antes normal, ahora los humanistas lo consideran casi monstruoso; esto se debe a la implacable terapia y a la creciente influencia de la profesión médica. Los médicos se esfuerzan por asegurar la supervivencia de los seres insignificantes que la selección natural habría eliminado. Para obtener resultados, utilizan todas las posibilidades a su disposición; la química y las drogas sintéticas les permiten obtener cada vez más resultados. Los seres humanos pueden, por lo tanto, considerarse satisfechos, pero esto significa olvidar que la vida humana fue creada por Dios para satisfacerlo primero, y sus estándares morales son muy elevados, muy por encima de los juicios humanos. Así, las vidas dañadas se mantienen vivas, produciendo con el tiempo criaturas disminuidas para quienes la vida misma es un sufrimiento. Así, el valor otorgado a estas vidas insignificantes esconde un orgullo y un egoísmo muy humanos. Y, sin embargo, dentro de esta profesión médica, hay cirujanos que aprenden y ponen en práctica el consejo dado por Jesucristo en Mateo 5:28-29: “ *Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácalo y tíralo lejos de ti; pues te conviene que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtala y tírala lejos de ti; pues te conviene que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno* ”. Los cirujanos, por otro lado, hacen estas cosas para evitar que la gangrena de un miembro se extienda por todo el cuerpo del paciente que están tratando. Pero son quienes mejor pueden justificar el consejo dado por Jesucristo. Sin su intervención, la selección natural causaría rápidamente la muerte del paciente gangrenoso. La comparación es obvia, pero al decir esto, Jesús solo explotó el apego del hombre a la vida terrenal, pues su mensaje es sobre todo espiritual y exhorta al hombre que desea ser salvado por su gracia a aprender a despojarse de todo aquello que pueda dañarlo desagradando a Dios. Jesús significa « *el ojo y la mano* », es decir, visión y acción práctica. Este mensaje fue una advertencia dirigida a la gente de su tiempo. Debían reconocer el momento de su visitación por parte de Dios y poner este reconocimiento en práctica convirtiéndose en sus discípulos. El consejo del Señor sigue vigente hoy, pero ya no encontramos, o solo en raras ocasiones, personas atentas a las señales de los tiempos que Dios les presenta. La prosperidad alcanzada ha sofocado el interés por las cosas espirituales... la ruina que se avecina quizás ponga en tela de juicio esta situación mortal. ¡Ya veremos!

M98- Símbolos proféticos

Durante mucho tiempo, se han atribuido símbolos a los grandes países de Occidente. El estudio de estos símbolos es muy edificante. Por lo tanto, en este mensaje, abordaré este tema y destacaré el valor profético que enseñan. Todos los hombres dependen de Dios, lo honren o no, e incluso las vidas de los paganos están organizadas por Dios, al igual que las ideas que surgen de sus cerebros, porque él los inspira y los utiliza sin que ellos sean conscientes de ello. Por lo tanto, los símbolos que definen a cada nación transmiten mensajes divinos.

Vuelvo al tema de las elecciones que acaban de devolver al Sr. Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos. Y aún no lo he mencionado, pero dos señales obvias profetizaban la victoria del Sr. Trump. La primera es su nombre, que traducido al francés significa " *trompeta* ". Este nombre señala precisamente el momento en que Dios tocará la " *trompeta* " por sexta vez. Este tema ya se ha mencionado, pero la segunda es nueva y resalta la diferencia que distingue a Estados Unidos de Francia, su socio histórico desde sus inicios. El símbolo nacional de Estados Unidos es este personaje al que los estadounidenses llaman "Tío Sam". En Francia, de carácter muy diferente, al ser del sexo opuesto, es la imagen de la mujer llamada "Marianne", con el gorro revolucionario, que representa a su República. Por lo tanto, Francia pretendía otorgar a las mujeres los derechos políticos que los viriles machos estadounidenses se niegan a concederles hoy. Francia es, históricamente, el país que inventó los "derechos humanos", pero en 2024 se ha convertido claramente en el país de los "derechos de las mujeres". Esta feminización de la mentalidad francesa se ha traducido en una enorme esperanza por la victoria de Kamala Harris, la candidata demócrata estadounidense derrotada por Trump, el republicano. Los valores humanistas franceses se han convertido en los valores de todos los países de la UE. Y el fracaso de la candidata demócrata fue motivo de gran decepción para toda Europa Occidental. Una presidenta estadounidense era solo un sueño utópico europeo. El pueblo estadounidense que votó lo confirmó. Estados Unidos sigue honrando la imagen del Tío Sam, el hombre viril, y los franceses honran a su revolucionaria republicana Marianne. Pero, paradójicamente, dos siglos después, ya no son revolucionarios y su Marianne sigue siendo solo la mujer llamada "Libertad", inmodesta, con el pecho derecho al descubierto, según la imagen del famoso cuadro titulado "Libertad" de Eugène Delacroix. En Estados Unidos, fue la prolongada paz otorgada por Dios a Occidente la que impulsó el reconocimiento de los derechos de las mujeres. Esta paz situó el comercio y el enriquecimiento individual en el primer plano de las preocupaciones de Estados Unidos y Europa. En esta época de progresiva relajación moral, las exigencias de libertad produjeron, en exceso, las desviaciones sexuales que caracterizan a todo Occidente hoy en día. Pero, una vez más, Estados Unidos, históricamente marcado por el puritanismo, fruto de los valores religiosos cristianos, ha provocado recientemente la indignación de numerosos estadounidenses, que desean revertir la situación establecida en esta época de laxitud gracias a la

prolongada paz. Bajo el juicio de Dios, la paz tan apreciada por los seres humanos produce maldad y su perpetua propagación. Sin embargo, al no referirse a Dios y sus valores, la población europea, en gran medida conquistada por el ateísmo, es incapaz de condenar sus valores y sus abominaciones. El cuestionamiento posible para los estadounidenses no lo es para los europeos, como regla general; lo cual no excluye excepciones. Desde 1843, el puritanismo estadounidense ha sido maldecido por Dios y, lógicamente, produce frutos abominables que representan, hoy en día, el legado de los protestantes " **hipócritas** ", denunciados por Dios en Daniel 11:34: " *En el tiempo de su caída, recibirán poca ayuda, y **muchos se unirán a ellos en la hipocresía*** ". Así, en lo que representan sus ídolos fetiche, Estados Unidos, marcado por la falsa religión protestante, permanece bajo el signo del " *hombre* ", mientras que Europa lleva la imagen de la " *mujer* " que se ha rebelado contra el hombre. La " *ayuda* " que se suponía que debía ser para el hombre, según Dios, se ha convertido en su rival, y es precisamente a imagen del pecado que ella ha arrastrado a su libertinaje, el hombre religioso de Estados Unidos. Pero ahora, en septiembre de 2024, el hombre reacciona, y bajo la presidencia del Sr. Trump, un modelo del género masculino, machista, viril y dominante, este " *hombre* " simbólico se prepara para enmendar sus errores. Falsamente religioso, pero religioso al fin y al cabo, su herencia puritana lo despierta y profundiza aún más la brecha que lo separa de la « *mujer* », «Europa», cuyo nombre significa: que se inclina o resbala con facilidad. Además, su nombre femenino es de origen griego. Sin embargo, en Daniel 2:7 y 8, el Espíritu vincula a Grecia con la señal del pecado. Por lo tanto, podemos entender que para Dios, la Europa actual es una extensión de esta cultura griega, a la que estigmatiza y vincula con el pecado. Y el desprecio que le muestran los europeos justifica este vínculo que Dios profetizó. Es cierto que la religión cristiana fue llevada y difundida por la acción romana. Pero ¿quién era Roma? El país conquistador que adoptó a los dioses y diosas de los países conquistados. Y es por eso que Dios profetiza, en Daniel, la sucesión histórica de Grecia seguida de la dominación romana. Y la Europa Occidental actual se encuentra al final de esta cadena profetizada por Dios. Así, quien "se inclina y resbala con facilidad" se prepara para caer trágicamente y ser destruido en el conflicto de la " *sexta trompeta* ". El "Tío Sam" podrá así resolver definitivamente el problema de la rivalidad de la mujer "Europa", alimentada por la cultura de la francesa "Marianne". Y para completar este análisis, les recuerdo que el nombre "Marianne" se compone de dos nombres: Marie y Anne. Marie es la traducción del nombre hebreo Myriam, que significa amargura, lo que lo vincula con el nombre América. Y la historia confirma este vínculo, ya que fue al ayudar a la resistencia estadounidense contra los ingleses que Luis XVI atrajo por primera vez a Francia el espíritu de libertad que lo llevó a la ruina en 1793. Porque esta libertad francesa se adquirió a costa de una masacre única en la historia de los pueblos. El vínculo entre las palabras "libertad" y "amargura" queda así confirmado por la historia.

La Francia republicana se presenta así bajo los nombres combinados de María y Ana. Y cada uno de estos dos nombres bíblicos conlleva un significado contradictorio de maldición y bendición, reflejando a este país controvertido, capaz de lo mejor y lo peor.

Bajo el nombre de María, lo peor se vincula con su idolatría católica, manifestada en favor de la llamada "Santa Virgen", quien se apareció varias veces en visiones seductoras, incluso a niños pequeños. Este culto es visible en Francia, donde muchas iglesias católicas llevan el nombre de "Nuestra Señora de... esto o aquello"; esto, a imitación de la famosa catedral de París llamada "Notre Dame de París". Un incendio la azotó en 2019 y, tras ser restaurada, será inaugurada en 2025, es decir, por un breve periodo, antes de desaparecer en el incendio nuclear que destruirá toda la capital y su región. El famoso escritor Víctor Hugo la hizo famosa al escribir en su nombre la historia de una bella gitana codiciada por un sacerdote y defendida por su monstruoso campanero llamado Quasimodo. Un espectáculo ha tomado la posta de su promoción a través de la canción. Hermosa música, hermosas voces, el espectáculo lo tiene todo para seducir a las masas. Pero nos hace olvidar toda la sangre inocente que sus sacerdotes derramaron injustamente. Y este triste y sangriento pasado justifica el nombre de María, que la asocia con la amargura.

Bajo el nombre de Ana, la Biblia presenta a la esposa estéril de Elcana según 1 Samuel 1:1-2: *« Había un hombre de Ramataim-zofim, de la región montañosa de Efraín, cuyo nombre era Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tou, hijo de Zuf, efrateo. Este tenía dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el nombre de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, pero Ana no. »*

La esterilidad femenina es recibida por la mujer victimizada como una maldición, y esta maldición está vinculada a la Francia republicana, separada de Dios. Encontré en hebreo el verbo «Anoh», que significa gemir, lamentar; lo cual justifica el nombre de Ana según su experiencia vivida en su esterilidad. En 1 Samuel 1, Ana revive la dolorosa experiencia de Sara cuando aún era estéril. La misma burla de Agar que humilló a Sara es reemplazada por la de Penina, la segunda esposa de Elcana, quien humilla y hiere a la desdichada Ana.

Pasemos ahora a los mensajes de bendición que llevan estos dos nombres, María y Ana.

"María" es el nombre de la madre sustituta de Jesucristo. Dios le concede el honor y la gracia de dar a luz al divino Mesías, cuya muerte está profetizada en Daniel 9:26: *« Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Ungido, y ~~no tendrá sucesor~~. El pueblo de un gobernante que vendrá destruirá la ciudad y el santuario, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra»*. El ángel Gabriel profetiza esta muerte, diciéndole a María en Lucas 2:35: *« Y una espada traspasará tu propia alma, y se revelarán los pensamientos de muchos corazones»*. Francia recibió de Dios el honor y la gracia de llevar su luz; en el siglo XVI ' sus verdaderos elegidos protestantes dieron fiel testimonio de ello. Al plantar su primera iglesia adventista en Valence, donde vivo, Francia ha sido y sigue siendo a través de mi ministerio un lugar donde sus oráculos y revelaciones son llevados y dados a sus fieles siervos que le sirven en la disidencia del Adventismo del Séptimo Día.

Bajo el nombre de Ana, la bendición de Dios es aún mayor y más precisa. Pues Ana abandona a su primer hijo llamado Samuel, a quien entrega a Dios para que lo sirva. Así, este Samuel fue el primer profeta en la historia religiosa cumplido bajo la antigua alianza. Y yo también, en Samuel, soy el último de los

profetas llamados por Dios mediante una visión nocturna para servirle. Por lo tanto, este nombre de Ana me concierne en particular. Y si Dios me eligió, es porque había elegido Francia, para dar testimonio de su verdad profética bíblica. Y en esta Francia, fijó su elección en la ciudad de Valence, que es la prefectura del departamento de Drôme, cuyo número alfabético es 26. Y como una señal divina, este departamento limita con Ardèche, cuyo número es 07. El orden en que aparecen los nombres de María y Ana respeta la cronología de las experiencias profetizadas, de acuerdo con el orden del día compuesto por una tarde y una mañana. El tiempo oscuro y amargo de María es reemplazado por la luz de Ana; la de la plena comprensión de las profecías de Daniel y Apocalipsis.

En los tiempos oscuros del reinado despótico del gran rey Luis XIV, Juan de La Fontaine fue sutil y sabiamente inspirado por Dios para denunciar las bajezas y perversiones de la monarquía y la nobleza de su tiempo. Para transmitir con éxito sus mensajes, utilizó animales de la existencia para reemplazar, en sus fábulas, a las entidades humanas afectadas por sus reproches. Su enfoque es idéntico a la técnica de las parábolas empleada por Jesucristo. De esta manera, solo aquellos a quienes Dios se lo permitió fueron comprendidos. Y este principio sigue vigente hoy en día. Y hoy, el testimonio de Jesús es recibido por aquellos que han recibido inteligencia espiritual de Dios de acuerdo con lo profetizado en Daniel 12:9-10: *« Él respondió: Anda, Daniel, porque estas palabras serán cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán mal, y ninguno de los malvados entenderá, pero los que tienen entendimiento entenderán »*.

Los animales designan respectivamente, para Francia, el gallo galo; para Italia, el toro; para Roma, una loba; para España, el toro; para Inglaterra, el león; para Alemania, un águila negra; para los Estados Unidos, el águila en vuelo; para Rusia, el oso.

La lista presentada no es exhaustiva y a veces es discutida, pero en el pasado reciente, estos símbolos se utilizaron para predicciones ocultas.

Menciono en esta lista el caso de Francia, cuyo merecido símbolo es el gallo galo. A diferencia de Bélgica, cuyo símbolo es el gallo audaz. Ya entre estos dos gallos rivales, se perfila la última dominación belga. Porque nuestro gallo galo francés de hoy se caracteriza por el espíritu de disputa heredado de los antiguos galos. Incapaces de unificarse, los franceses terminaron su historia dominados por el audaz gallo belga donde se ejerce la gobernanza de la UE, concretamente en Bruselas. Pero el símbolo del gallo que da la alarma con su canto temprano se encuentra, sin duda, en esta Francia, durante mucho tiempo dominante e innovadora. Los discursos de sus librepensadores pretendían despertar al pueblo para compartir con él las alegrías de la libertad republicana. Y lo lograron. El francés ha sido durante mucho tiempo el idioma diplomático de las naciones occidentales, siendo reemplazado hoy por el inglés. El símbolo del gallo encaja bien con este pequeño país situado en el centro de Europa, que la está destruyendo lenta pero inexorablemente. Por otro lado, el despertar espiritual definitivo solo puede provenir de él, ya que allí se depositan las últimas revelaciones proféticas de Dios. Frente a los gigantescos países que hoy son Estados Unidos, Rusia, Brasil, China e India, el símbolo del pequeño gallo cantando le sienta de maravilla

y corresponde a su verdadero poder internacional actual. Y más aún porque este pequeño gallo se atreve a desafiar al oso ruso.

Las opiniones oficiales actuales atribuyen a Alemania el símbolo del águila negra, pero en el pasado, este país estaba simbolizado por el lobo y el nombre típico para los alemanes era "Lobo". Durante la Segunda Guerra Mundial, los submarinos alemanes atacaron en grupos a los barcos ingleses y los Aliados los llamaron "lobos"; los lobos de Hitler. Este nombre, "lobo", resulta muy adecuado para designar a la Alemania agresiva que desencadenó la Primera y la Segunda Guerra Mundial. En la Segunda Guerra Mundial, su asociación con el lobo fascista italiano de Mussolini, cuyos miembros eran llamados "las Camisas Negras", confirma esta elección. Sin embargo, el símbolo del águila negra, el color del fascismo nazi de Hitler y donde se ubica la "Selva Negra", también puede justificarse. Por lo tanto, tenemos dos águilas: la alemana, negra y fascista por naturaleza, y la estadounidense, un águila calva. Este detalle es digno de mención porque recuerda la supremacía de la raza blanca en este país, donde los blancos casi exterminaron a los nativos "rojos" locales y esclavizaron a los "negros" capturados en África. Además, derrotada por el águila americana, la loba alemana o águila negra fue subyugada y formateada por su conquistador. El águila negra fue subyugada al águila calva; es decir, el dominador estadounidense sucedió al dominador europeo.

El capitalista estadounidense Whitehead ha convertido al comunista rojo en su enemigo perpetuo. Y ya, durante la Revolución Rusa de 1917, los rusos blancos zaristas se opusieron a los rusos rojos comunistas.

Alemania se benefició mucho de su derrota ante Estados Unidos, ya que estos la tomaron. No se le permitió rearmarse y, por lo tanto, pudo evitar gastos militares. Así, pudo concentrar toda su actividad en la producción industrial y, de este modo, asegurar su dominio económico sobre toda Europa Occidental. De igual manera, la supremacía del marco alemán fue sustituida por la del dólar estadounidense, que se adoptó como moneda de referencia tras la victoria de 1945.

En 2025, el euro, la moneda común europea cuya paridad original era mucho mayor que la del dólar, se verá inferior a ella. Esto puede interpretarse como una señal de la ruina progresiva de la UE y su inminente destrucción a manos de Rusia. Cabe destacar que Estados Unidos es responsable de esta destrucción europea. Encendieron el fuego bélico de Ucrania, alentados a resistir a Rusia, apoyando así una estrategia nazi de limpieza étnica del grupo étnico ruso, iniciada en Ucrania desde 2014. Secundaria y sumisa, la UE se está arruinando a sí misma al imponer sanciones contra Rusia que le resultan costosas, como privarla de su gas barato. Su suministro de armas y todo tipo de equipo militar a Ucrania aún absorbe los presupuestos de las naciones que la componen.

Dos meses antes de abandonar la escena política internacional, el presidente Joe Biden acaba de autorizar a Ucrania a utilizar armas suministradas por Estados Unidos para atacar objetivos militares en suelo ruso. La escalada continúa así y cruza un nuevo umbral que conduce al inevitable enfrentamiento entre el bando del águila y el del oso. Y aquí, una vez más, Estados Unidos merece este símbolo del águila, esta ave rapaz que anida en las montañas más

altas y puede volar más alto que cualquier otra especie voladora. La realidad confirma este dominio estadounidense del espacio, ya que sus numerosos satélites de observación (unos 250) le permiten controlarlo todo sobre la faz de la Tierra. Además, ostenta la supremacía en el ámbito de la aviación y puede permitirse el lujo de bombardear a diestro y siniestro contra todos sus enemigos, como demostró al bombardear Serbia en la Guerra de los Balcanes. Esta última iniciativa del presidente Joe Biden resume por sí sola la razón de su elección presidencial sobre Estados Unidos desde 2021. Ha hecho lo que Dios le encomendó y ahora puede volver a su vida civil. No se equivoquen, es Dios quien está utilizando a Estados Unidos para enfrentar a la UE contra Rusia, que debe destruirla. Una vez logrado esto, el oso será a su vez destruido por el águila americana. Este símbolo del águila siempre ha expresado el poder imperialista, siendo el ejemplo más antiguo conocido las "águilas romanas". Pero todo imperio que se forma en la tierra para dominarla es comisionado por Dios por un tiempo determinado en su programa. El águila americana debe ser la última en toda la historia de la tierra. Ser comisionado por Dios no significa ser bendecido por él, sino simplemente ser usado por él para llevar a cabo las obras planeadas en su programa. Y, sin embargo, este símbolo del águila calva sirve como recordatorio de que Estados Unidos fue el último país honrado temporalmente por él, para organizar allí, entre 1843 y 1873, la selección de funcionarios electos reunidos para establecer la Iglesia Adventista del Séptimo Día, abandonada y maldecida por él en 1994.

Nací y crecí en esta Francia del bando occidental seducido por la cultura estadounidense. Además, en este bando desconocíamos la estrategia militar estadounidense. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se dividió en dos bandos principales: el Occidente capitalista y el Oriente comunista. Las dos superpotencias no se enfrentaron directamente, estando bien separadas por el Telón de Acero y, en Berlín, el muro construido por los rusos. Todos los países al este de Berlín estaban dominados por los rusos. Polonia, derrotada por Hitler, colaboró con él. Los principales campos de exterminio nazis se encontraban en su territorio. Por lo tanto, Polonia y Ucrania apoyaron la causa nazi alemana, y estos dos pueblos fueron castigados y entregados a Rusia. La guerra nuclear se evitó por poco debido a Cuba, donde Rusia quería colocar sus misiles nucleares dirigidos a Estados Unidos. En el límite, Rusia tuvo que abandonar su proyecto.

Estados Unidos también había derrotado a Japón y quería asegurar el control del Océano Pacífico. Rechazado por China, que se había convertido al comunismo, Estados Unidos obtuvo el apoyo de países sin litoral en una zona comunista, como la isla de Formosa, la actual Taiwán, y Corea del Sur. India estaba bajo dominio británico. En esta parte del Este, los países comunistas resistieron a Estados Unidos, que quería expandir su zona de influencia capitalista. Tras fracasar contra Corea del Norte y Vietnam, Estados Unidos ayudó a la resistencia afgana a combatir al ocupante ruso. Y aquí también, la superioridad del equipo ruso fue inútil, y terminó retirándose de Afganistán. Uno de los simpatizantes ayudados, llamado Bin Laden, se volvió contra Estados Unidos y Occidente en nombre del islam. Tras años de lucha, un comando

estadounidense en helicóptero lo capturó y lo mató. La causa palestina recibió el apoyo del Irán islamista tras el derrocamiento del Sha, aliado de Occidente, y muchos países musulmanes la apoyaron y aún la apoyan.

Rusia, derrotada en Afganistán, atravesó una grave crisis económica y política que contribuyó a su ruina y debilitó su autoridad. Al abrirse a Occidente, el Telón de Acero desapareció, y los pueblos occidentales de los países bálticos, Polonia, Ucrania y Rumanía se liberaron sin tener que luchar contra Rusia. La partición de Yalta se modificó así significativamente en detrimento de una Rusia algo occidentalizada. Tras la elección de Vladímir Putin, Rusia inició intercambios económicos con Europa Occidental hasta el 24 de febrero de 2022, fecha en que comenzó la guerra abierta entre Ucrania y Rusia.

Este panorama histórico muestra cómo la expansión estadounidense, bloqueada en Asia, triunfó en Europa del Este; y esto sin lucha alguna, ya que los países bálticos, Polonia y Ucrania obtuvieron su independencia sin necesidad de luchar. ¿Quién es responsable del daño causado a Rusia? El Dios Creador, que permitió su ruina temporal y entregó al bando occidental las naciones que le había otorgado en la partición de Yalta en 1945.

Desde 2022, el bando ruso ha estado en guerra con el bando occidental para impedir la adhesión de Ucrania a la OTAN. Se vio obligado a actuar para proteger a los rusos ucranianos que seguían siendo prorrusos, a quienes el bando golpista combatía desde 2014. Resulta difícil de creer, pero con el paso del tiempo, las naciones occidentales han acudido en ayuda de una causa liderada por el autoproclamado grupo nazi Azov, que favorece la adhesión de Ucrania al bando occidental. El enemigo odiado en 1945 está siendo defendido contra Rusia por Occidente en 2022. La explicación reside en estas palabras del joven presidente ucraniano Volodímir Zelenski: «Somos como ustedes». De ser cierto, no es halagador para los europeos ni para Estados Unidos, ya que los antiguos líderes alemanes rechazaron la integración de Ucrania en Europa debido al alto nivel de corrupción en su funcionamiento interno. Pero entre esta hora de rechazo y 2022, han transcurrido varios años, marcados por la victoria del mal en la cada vez más autoritaria, injusta, ciega y abominable UE. Tanto es así que las palabras del líder de Ucrania cobran sentido: «Somos como ustedes». Por su parte, el líder ruso ha señalado claramente el declive moral y religioso del bando occidental, y encuentra en ello una buena razón para proteger a la población rusa de esta tóxica influencia occidental que condena. Y lo que sé es que Dios lo está utilizando precisamente por esta razón.

Con los cambios ocurridos desde 1945, la Europa actual está recuperando la apariencia que tuvo hasta 1939, esta vez lista para afrontar el impacto de la Tercera Guerra Mundial. Dios ha puesto las cosas a cero antes del conflicto final, esta vez nuclear. Por todas partes, enemigos hereditarios se enfrentan y se preparan para librar su batalla final. Viejas alianzas se están reformando, enfrentando al capitalismo contra el comunismo, a la democracia contra el despotismo y al islam contra el cristianismo católico y protestante. En el resto del mundo, las naciones paganas también lucharán entre sí, cada una con su enemigo hereditario durante generaciones.

A dos meses de que cese el apoyo estadounidense, Ucrania se encuentra, tras 11 años de guerra contra el Donbás prorruso, en la misma situación que al principio del conflicto; porque no es desde el 24 de febrero de 2022 que Ucrania se encuentra en guerra civil, sino desde el golpe de Estado de Maidán de 2013. La guerra en Ucrania debe su origen a la obstinada negativa de los golpistas nazis. Este bando, deseoso de alinearse con Occidente, rechazó la idea de una partición de Ucrania y, librando una feroz guerra contra todos los rusófilos del país, concentró sus acciones militares contra los rusófonos y rusófilos del Donbás, ubicados en el este del país, cerca de la frontera rusa.

Podemos entonces decir: "¿Qué? ¿Todo eso para eso?". Y sí, porque, para Dios, el único objetivo de estos problemas era involucrar a Europa en este conflicto para convertirla en enemiga y futura víctima de la ira rusa. Y lo que tendrá las consecuencias más graves es la decisión de Joe Biden de autorizar a Ucrania a atacar el histórico territorio nacional ruso. Esta decisión se basa en la observación de una situación muy desfavorable para Ucrania: la retirada progresiva de sus defensores ante el ejército ruso, apoyado por combatientes norcoreanos. Tras este paso, Rusia ahora responsabiliza a Estados Unidos y a cualquier país proveedor o colaborador del uso de armas de largo alcance por parte de Ucrania. Esta nueva situación incomoda mucho a los líderes occidentales. Esta autorización de Joe Biden llega muy tarde, y para algunos, demasiado tarde, ya que en dos meses el nuevo presidente Donald Trump cambiará la postura política de Estados Unidos y dejará Ucrania en manos de los europeos.

¿Qué ocurrirá entonces durante los dos últimos meses de la presidencia de Joe Biden? En el mejor de los casos, nada; en el peor, decisiones catastróficas y beligerantes de Europa y Estados Unidos.

Con la autorización estadounidense otorgada de inmediato, Ucrania lanzó dos ataques contra territorio ruso utilizando un ATACMS estadounidense y un Storm-shadow británico. El jueves 21, Rusia respondió utilizando un nuevo misil ORESHNIK de alta velocidad, que fue lanzado sobre la ciudad ucraniana de Dniéper. Al día siguiente, el presidente ruso emitió una declaración pública oficial y, por primera vez, advirtió a los países que suministran armas sofisticadas a Ucrania que Rusia se reserva el derecho de atacarlos. Esta declaración marca, en principio, el inicio de la Tercera Guerra Mundial, ya que, con estas palabras, Occidente es un objetivo directo y claramente personal.

En su ceguera, Occidente se sube al carro y se niega a tener en cuenta que los ucranianos rusos han sido perseguidos y combatidos desde 2014, tras el golpe de Estado ilegal de 2013; por eso solo recuerdan la intervención rusa en suelo ucraniano desde el 24 de febrero de 2022. Mi análisis es justo y cierto, el suyo es injusto y falso, pero eso no es lo más importante. Lo importante es comprender que los hechos planteados solo pretenden castigar a quienes Dios considera verdaderos culpables, primero, hacia él y, segundo, hacia sus semejantes.

M99 – **Elogio del secularismo**

He denunciado con frecuencia el secularismo como causa de los males de Francia. Por lo tanto, debo ofrecer algunas explicaciones al respecto.

Lo que Dios condena no es el régimen del secularismo, sino el fruto de la sociedad que vive bajo su principio. Ahora bien, este fruto es la suma de múltiples decisiones de vida tomadas libremente por los seres humanos. El secularismo, por lo tanto, no es la causa, sino el medio por el cual se manifiesta este fruto general de la incredulidad humana.

El secularismo se basa en el principio de libertad, que se otorga a cada persona para expresar libremente lo que aprueba, ama y apoya. Por lo tanto, permite que Dios cumpla el propósito para el cual fue creada la Tierra con todos sus habitantes. Esto, además del propósito principal de presentar evidencia de su amor por quienes demuestran ser dignos de él al reclamar su gracia ofrecida en Jesucristo.

La demostración que Dios quiso que la humanidad lograra solo puede lograrse en total libertad. Y esto es lo que representa el principio francés del laicismo. En Francia, el hombre puede adoptar libremente el ateísmo, o cualquier religión o ideología existente en cualquier lugar del mundo. Por lo tanto, es en su territorio donde mejor puede lograrse la demostración divina, que es el fin último de su proyecto.

Por el contrario, en los países totalitarios con un régimen único, esta libertad necesaria no existe. En todas las naciones musulmanas, la religión se hereda y se impone al niño que viene al mundo desde su nacimiento, y esta religión lo condena a permanecer fiel hasta el final de su vida. Un musulmán que abandona el islam se considera merecedor de la muerte. Pero esto también era lo que era la religión católica antes de la Revolución Francesa de 1789. No aceptaba ninguna forma religiosa, cristiana o de otro tipo, en su forma original; la religión judía era una excepción porque la religión cristiana proviene de la herencia judía; y sobre todo, porque los banqueros que prestaban a los reyes eran en su mayoría judíos. El despotismo musulmán hoy y desde sus orígenes es solo la imagen de lo que era el catolicismo romano papal cuando contaba con el apoyo de los reyes europeos.

Francia no tiene un sistema comparable, salvo Estados Unidos, cuya inspiración protestante favorece la libertad otorgada a sus habitantes. Pero esta situación fue especialmente la que prevaleció al inicio de la formación de Estados Unidos, porque con el tiempo, la mezcla multiétnica generó insatisfacción e irritación racistas. La ley religiosa es secuestrada por estafadores que pretenden conferirle un carácter religioso al pensamiento científico. Creo que esta posibilidad proviene del hecho de que la palabra «religión», que significa conectar, se interpreta como conectar a los seres humanos; mientras que su verdadero significado divino se refiere a la relación que conecta a Dios con su criatura humana, a quien juzga digna de su elección. Este uso «humanista» de la palabra «religioso» produce, por lo tanto, este tipo de malentendido espiritual que ridiculiza la vida religiosa.

El secularismo muestra el fruto de cada individuo que conforma el pueblo, pero, al igual que en Estados Unidos, la apreciación del fruto del prójimo difiere de un ser humano a otro; y entre ellos, en Francia, algunos no pueden o ya no apoyan la representación de los norteafricanos y los africanos negros, cuyo continuo crecimiento terminó preocupando a los franceses blancos más

perspicaces. Esta preocupación originó el cambio de actitud del faraón que persiguió a los hebreos. Las medidas adoptadas fueron graduales y culminaron en una esclavitud agotadora y mortal. En Estados Unidos, el mismo problema se genera por el flujo continuo de inmigración mexicana.

En países donde no existe libertad religiosa, la situación aparente es muy engañosa. La elección colectiva impuesta enmascara las verdaderas opiniones individuales. En estos regímenes, muchos individuos aceptan someterse únicamente por temor a desagradar a la mayoría y por temor a las consecuencias. Por lo tanto, el resultado general visible es engañoso y falso. Pero, sea cual sea la razón que justifique su sumisión, quienes aceptan someterse comprometen su alma con la causa a la que se unen.

El secularismo, por lo tanto, permite una visibilidad real de las decisiones de los seres humanos, pero no previene las consecuencias de la mezcla étnica y religiosa. La tasa de representación de un grupo étnico inmigrante varía constantemente a lo largo del tiempo. Además, debe entenderse que el inmigrante aislado, al principio, es acogido como una curiosidad, pero al final, presente en multitudes, su presencia resulta aún más inquietante porque plantea exigencias que cuestionan el orden y los valores originales del país de acogida; en el caso de Francia, cristianos y luego laicos.

Como siervo de Dios, portador de los últimos mensajes adventistas revelados, tengo buenas razones para apreciar vivir en Francia, en su régimen secular. La total libertad religiosa que se aplica en este país me ha permitido estudiar las profecías de Daniel y el Apocalipsis con total tranquilidad. Incluso pude impartir cinco conferencias públicas en 1992, en una sala alquilada en Valence, durante las cuales presenté las explicaciones descifradas de estos dos libros proféticos. La tensión actual ya no me permitía presentar estos testimonios. En 1992, la humanidad era risueña, amante del placer, consumista e indiferente a los asuntos religiosos, mientras que el contexto era totalmente favorable al estudio y a la instrucción religiosa divina. Hoy, la humanidad ríe mucho menos, la amenaza de guerra se hace más precisa y las relaciones humanas se vuelven cada vez más tensas con el tiempo. Por ahora, las mentes humanas se endurecen y se encierran en su incredulidad. Con este comportamiento, la humanidad demuestra que está lista para ser destruida por la guerra que Dios desatará al enfrentar a las personas entre sí.

El secularismo es una creación de Dios, implantado en un país construido sobre cimientos cristianos. Por eso es favorable para sus siervos, quienes pueden estudiar y compartir su fe en la verdad divina revelada en las mejores condiciones. Pero este tiempo favorable es solo temporal. Y la misma larga paz religiosa cristiana que Dios ha establecido en la tierra desde aproximadamente 1798 ha favorecido el crecimiento de su luz en sus elegidos tanto como el desarrollo de la oscuridad y las abominaciones en las mentes incrédulas.

Esta larga y excepcional paz religiosa ha marcado profundamente la mente de los seres humanos y explica el desarrollo progresivo del humanismo. En paz, los seres humanos ya no miran al cielo, sino que su centro de interés es el ser humano, su prójimo. Desde 1914, Dios ha instigado dos guerras internacionales, centradas en Europa. Y la tercera está por venir. En el intervalo entre estas tres

guerras, el proceso de comportamiento es siempre el mismo. Al principio, el miedo domina y los seres humanos se muestran bastante respetuosos con los valores cristianos, sin honrar la verdadera forma de esta religión cristiana. Luego, a medida que la paz continúa, los más rebeldes se vuelven más audaces y se arriesgan a promover formas de libertinaje y prácticas sexuales previamente condenadas por toda la comunidad. Los excesos de la lujuria llevan a Dios a detener las acciones humanas; luego las entrega a la destrucción mediante la guerra. Cuando cesa la guerra, el temor de Dios regresa a la mente humana. Es entonces cuando debemos recordar el largo período de paz entre la Segunda y la Tercera Guerra Mundial. Las dos experiencias previas empoderaron a las generaciones recientes, y para ellas, un largo período de paz debería permitir a la humanidad llevar su abominable comportamiento rebelde a su máximo esplendor. Así fue como esta humanidad terminó justificando y legalizando a las personas transexuales, las prácticas homosexuales de ambos sexos y sus matrimonios. El término se usa deliberadamente como un desafío a Dios; las manifestaciones públicas expresan el "orgullo gay". Los desafíos también provienen de los caricaturistas. Un concurso internacional "#laughingatGod", cuyo objetivo es "crear la caricatura más divertida y perversa de Dios", acaba de ser lanzado en Francia por los caricaturistas de "Charlie Hebdo", la revista que ya fue víctima de una masacre a manos de islamistas ofendidos por las odiosas caricaturas de su profeta en 2015. Esta vez, el objetivo es el mismísimo Dios de los cristianos. Y su castigo ya está planeado por el Dios todopoderoso, Jesucristo.

Tras 80 años de paz civil internacional, el laicismo francés favorece los excesos del libertinaje descontrolado. Esta situación cumple el plan de Dios, pues estos frutos abominables justifican el castigo que viene a destruirlos. Pero los excesos sexuales obtenidos son solo consecuencia del fruto de la incredulidad y el desprecio humano mostrado hacia Dios y todos los testimonios visibles de su existencia. Con este término "testimonios", me refiero a la existencia de la nación judía, que justifica tomar en cuenta sus revelaciones bíblicas, que expresan las normas y valores que dignifican la vida humana en la tierra primero, y luego en el cielo a largo plazo.

El laicismo vino a grabar en el mármol republicano la norma atea de la Francia revolucionaria, tras el retorno del miedo religioso provocado por las masacres debidas a las guerras dirigidas por Napoleón I^y esto hasta el reinado del rey Luis Felipe y el de Napoleón III.

En 1843, el decreto divino de Daniel 8:14 entró en vigor ante la total ignorancia de los habitantes de Europa. Para ellos, la obra adventista estadounidense era totalmente ignorada o despreciada. Y ya la guerra de 1870, librada por la Prusia alemana, fue la respuesta que Dios dio a los europeos incrédulos y falsamente religiosos, adoradores de la Iglesia Católica Romana papal, enemiga mortal de Dios; esto, justo cuando, protegido por la Francia de Napoleón III, el Papa Pío IX había decretado *el dogma "arrogante"* de la "infalibilidad papal". Y ya a este exceso, Dios había respondido haciendo que la cúpula de la Basílica de San Pedro en Roma se derrumbara, mediante una tormenta excepcionalmente violenta, tan solo una hora después de la votación de los cardenales. A la mañana siguiente, Francia, atacada por Prusia, tuvo que retirar

su protección al régimen papal, que quedó en manos de sus enemigos anticlericales, los partidarios de la unificación italiana, liderados por Garibaldi, quienes querían recuperar Roma de los Estados Pontificios. En Estados Unidos, la Guerra Civil fue también su respuesta a los protestantes incrédulos, cuya fe fue puesta a prueba por los sucesivos anuncios del regreso de Jesucristo, programados sucesivamente para la primavera de 1843 y el otoño de 1844. La respuesta divina cayó sobre los estadounidenses entre 1860 y 1865, es decir, diez años antes del castigo de los europeos seducidos por varias apariciones diabólicamente engañosas de la Santísima Virgen.

En las noticias, observo con interés la negación papal del concepto secular francés. Declinó el honor de celebrar con su presencia la inauguración de la catedral de Notre Dame de París, reparada y reconstruida de forma idéntica a la anterior al incendio de 2019. Una semana después de la ceremonia, tiene previsto viajar a la isla de Córcega, respondiendo a la invitación del cardenal local. El Papa no se equivoca; sabe que la prestigiosa catedral restaurada solo es venerada por motivos de turismo comercial por los incrédulos y laicos líderes y ciudadanos franceses. Y creo que la propuesta de cobrar por la visita a este lugar, a sugerencia de un político musulmán, explica su conducta. Por lo tanto, el Papa rechaza la ceremonia, y con razón.

En el origen del secularismo, encontramos el abuso sexual cometido contra sus alumnos por sacerdotes que enseñaban en escuelas católicas. Pues fue este tema de la educación el que comenzó a oponer las opiniones seculares a los profesores católicos. Un abismo los separó durante mucho tiempo. Desde entonces, la conducta pedófila de los profesores católicos se ha renovado y ha sido recientemente denunciada y conocida por todos, arrojando justamente oprobio sobre toda la religión católica. De este modo, se refuerza el secularismo y se desacredita permanentemente la religión cristiana.

Disgustados y asqueados, rechazando masivamente la enseñanza religiosa cristiana, los secularistas encontraron en Charles Darwin las teorías que les convenían a la perfección: se ignora a Dios y las especies vivas siguen un proceso evolutivo. Según esta hipótesis pura, el hombre apareció hace millones de años durante este proceso evolutivo. Los cada vez más numerosos partidarios seculares de la «evolución» se oponen a los defensores de la religión del Dios verdadero, llamados «creacionistas». Dado que la fe pertenece a lo invisible, ambos conceptos chocan sin demostrar su superioridad. Por lo tanto, es solo la naturaleza humana la que dirige las libres decisiones de quienes defienden estos dos pensamientos opuestos. Pero lo que la humanidad ha ignorado durante mucho tiempo es que las profecías bíblicas ofrecen pruebas espirituales que nutren y fortalecen la verdadera fe cristiana.

¿Qué nos oculta la palabra secularismo? La palabra en sí misma une a personas muy diferentes entre sí. Algunos son religiosos, otros fervientemente ateos, pero la mayoría de quienes se declaran laicos y no ocultan su condición laica son personas rebeldes, cada vez más independientes y egoístas, indiferentes a todo excepto al éxito del humanismo universal. Dejan a otros la reflexión sobre la existencia de Dios o su opuesto. Encuentran su satisfacción en las experiencias cotidianas. Pueden o no formar parejas que crían hijos y solo se preocupan por

obtener, mediante el trabajo u otros medios, el dinero para comprar comida, ropa y un techo. Tras la jubilación, al llegar a ella, aceptan con resignación la preparación para dejar la vida. Terminan adormeciéndose sin ninguna esperanza de futuro. Durante su existencia, lo que más temen y temen es el comportamiento fanático de ciertas personas religiosas. Y no se equivocan en este juicio, porque el fanatismo religioso es " *la bestia* " que surgió durante la era cristiana en Europa Occidental y Oriental. Porque, a diferencia del secularismo, que ofrece libertad a la población francesa, la " *bestia* " impone su doctrina a todos. " *La bestia* " es, por lo tanto, el contramodelo del secularismo, es decir, su opuesto absoluto. Al ser estas dos entidades antinómicas, el secularismo desaparece ante la " *bestia* ". El secularismo solo puede funcionar en tiempos de paz. Además, cuando surge y se impone un contexto bélico, la " *bestia* " puede dominar las almas humanas.

En su Apocalipsis, Dios profetiza varias " *bestias* ". La primera es católica, la segunda es revolucionaria y atea, la tercera es una imitación de la segunda y aparece tras el largo período de paz que ha perdurado desde 1945 en Europa Occidental. Se cumple bajo el símbolo de la " *sexta trompeta* " de Apocalipsis 9:13 y designa la Tercera Guerra Mundial. Por su parte, la segunda " *bestia* ", designada bajo el símbolo de la " *cuarta trompeta* " de Apocalipsis 8:12, designa la sangrienta Revolución Francesa.

En nuestra situación actual, estamos a punto de presenciar el fin del régimen secular, ya que las guerras locales en Ucrania y Gaza están a punto de degenerar en una gran guerra mundial. Y es en nuestra situación actual que este sombrío futuro se está preparando y tomando forma. Porque cada uno de los dos conflictos enfrenta a dos bandos, apoyados por sus respectivos aliados. Esto significa que todos los grandes países del mundo se ven afectados.

La comparación de las dos " *bestias* " centrales está justificada por Dios por varias razones: la misma furia destructora y la misma causa de culpa; el objetivo de Dios sigue siendo el mismo: la Europa católica de los " *diez cuernos* ". Lo que Dios quiere decirnos es que la " *sexta trompeta* " es la " *cuarta* " en un cumplimiento internacional.

El laicismo establecido en Francia constituye un testimonio dirigido por Dios a toda la humanidad. Les dice que ha elegido a Francia para llevar su luz. Pues el laicismo promueve la paz, y la paz es un don de Dios. Este modelo es tan satisfactorio que toda la UE lo ha adoptado. Francia está en el origen de la construcción de la UE. Extendió su mano a Alemania, y juntas estas dos naciones construyeron la UE actual. Los problemas que surgieron en el curso de esta construcción no se deben al laicismo, sino a la acogida de nuevas naciones, cada vez más pobres, que han llegado a competir con las economías de los países ricos. Pero todo lo que se está logrando solo cumple un plan divino, y la ruina de la UE está en su programa.

Cuando digo que Francia se beneficia de la benevolencia de Dios, debe entenderse que él actúa así únicamente por la presencia de sus siervos, sus profetas, en este país. Y esto, únicamente, porque esta paz les beneficia. Pero este privilegio solo puede durar un tiempo que acabará con el secularismo. Esto solo resuelve los problemas religiosos, al permitir que cada uno viva en la religión de su elección, pero quienes se benefician de ello deben ser verdaderos demócratas

que respeten las decisiones de los demás. Sin embargo, el islam produce este tipo de fanáticos que se sienten investidos del deber de convertir a toda la humanidad, voluntaria o forzosamente.

La raíz de las desgracias europeas reside en la ruina temporal de la antigua URSS. Tras la partición de Yalta, Rusia dominaba hasta Berlín Oriental. Tras el colapso del régimen soviético, los países del bloque del Este sometidos a su autoridad recuperaron su independencia y se integraron en la UE. La entrada de Polonia tuvo consecuencias dignas de mención: sus ciudadanos se dispersaron por los países ricos, compitiendo con los servicios internos locales. Se ha mencionado el síndrome del "fontanero polaco", y esta fuerte inmigración está en el origen del "Brexit" inglés. Las poblaciones de la UE no eran conscientes de que, además de la competencia de la actividad humana, estos países importaron a la UE su odio y resentimiento contra Rusia, que los había dominado y explotado.

Por lo tanto, puedo afirmar que Dios preparó la destrucción de la UE mediante la ruina temporal de la Rusia Soviética. Europa gozó de prosperidad y paz mientras las naciones que la componían representaban los " *diez cuernos* " profetizados en Daniel 7:7 y Apocalipsis. Su expansión a los países del Este habría sido fatal.

Desde hace varios días, la idea de prepararse para la guerra se ha expresado en todos los medios de comunicación. Por lo tanto, la era del laicismo está llegando a su fin, ya que la guerra enfrenta a la UE y Ucrania contra Rusia y los numerosos países árabes musulmanes, algunos de cuyos miembros tienen su sede en la Francia laica.

El secularismo es la forma más reciente y avanzada de democracia. Su principio es justo y equilibrado, pero su problema radica en que lo aplican naciones maldecidas por Dios, que han ignorado las advertencias que dirigió a toda la humanidad en su Santa Biblia. El secularismo exige un mínimo de unidad nacional que Estados Unidos y Francia ya no exhiben. Y este tema me obliga a recordar la relación histórica entre estos dos pueblos, aliados y rivales a la vez. Durante milenios, la humanidad vivió separada por la lengua hablada en cada nación, según el orden establecido por Dios desde "Babel". La humanidad se dividió en reinos que se enfrentaban localmente. Luego llegó la época de las grandes conquistas territoriales: la época de la exploración de los mares y océanos. Es entonces cuando este cambio debe atribuirse al progreso técnico de los países occidentales. En la misma época, encontramos la Reforma Protestante, la importación de pólvora descubierta en China y la fabricación de los primeros "mosquetes", que permiten disparar a distancia, pero requieren una carga que lleva tiempo. Este avance técnico permanente explica la victoria de los colonos blancos sobre los nativos americanos dispersos por el territorio estadounidense, tanto en el sur como en el norte. Los blancos procedentes de Europa aseguraron su victoria con la invención de los cañones, el arma de repetición, primero el revólver de seis disparos y luego el famoso rifle "Winchester" de nueve balas. Las flechas de los nativos americanos no podían competir con estas armas formidablemente efectivas. Además, la población nativa local fue diezmada y los blancos colonizaron todo el país. Entonces se rebelaron contra la corona inglesa exigiendo libertad e independencia total. Es aquí donde Francia interviene en la historia de

este pueblo al que, mediante su ayuda financiera, Luis XVI ayudó hasta su victoria contra Inglaterra. En 1776, Estados Unidos se convirtió en una nación libre e independiente. Es entonces cuando debemos destacar que la revuelta estadounidense no estuvo motivada por razones sociales, a diferencia de la que estallaría en Francia en 1789, precisamente porque el dinero utilizado para ayudar a los estadounidenses blancos había arruinado el tesoro nacional francés. El pueblo francés se moría de hambre; el pan escaseaba entre los más pobres, pero no entre los aristócratas ricos, y menos aún en la familia real, cuya esposa, María Antonieta de Austria, era muy derrochadora en todo: joyas, ropa, etc. Esta situación insoportable originó el levantamiento popular del 14 de julio de 1789. Ya era demasiado tarde para que la monarquía escapara de su terrible destino. A pesar de sus retiradas y esfuerzos, el rey acabó siendo víctima de la ira popular. Pero, una vez más, el auge de esta ira tuvo dos causas principales: la huida y el arresto en Varennes, y la agresión de Austria contra la Francia republicana revolucionaria. La victoria en Valmy reforzó la ira popular y alentó el establecimiento del régimen del terror.

La concepción del significado de los "derechos humanos" escritos en una tabla, imitando los mandamientos de Dios, ha evolucionado considerablemente con el tiempo. Nuestros primeros revolucionarios no tenían otro objetivo que obligar al rey a abolir los privilegios reales y aristocráticos en Francia. Por lo tanto, los derechos humanos solo tenían una motivación social local. Tras el Terror de 1793-1794, el poder fue finalmente entregado al joven general militar de origen corso llamado Napoleón Bonaparte. Fue él quien anhelaba imponer su régimen republicano a los reinos europeos que atacaban a Francia; y sus victorias favorecieron sus expectativas. La República sedujo a las naciones derrotadas y suscitó esperanzas de cambios apreciados por los más pobres. Porque la tierra nunca ha producido nada peor en términos de injusticia que los derechos establecidos por monarquías paganas o falsamente cristianas.

Así, con el tiempo y con el fin de restaurar su orden divino, Dios llevó a cabo sucesivamente la Reforma Protestante, cuya acción denunció la maldición diabólica de las iglesias católica romana y papal. Luego, tras esta fase, mediante la Revolución Francesa, liberó a la humanidad de la injusta esclavitud de las monarquías. Desde 1843, mediante la obra adventista, se ha comprometido a restaurar su verdad bíblica, liberando así a sus verdaderos siervos de la esclavitud del pecado. Y finalmente, en el momento elegido por él, adoptó en Francia el régimen del secularismo que favorece el crecimiento de su verdad revelada, en ella, a sus profetas. Cumplido esto, honró todas sus promesas, todas condicionales. Honró a quienes las merecían y despreció a quienes lo despreciaban. Ahora bien, después de esto, llega el tiempo del fin de las naciones que permanecieron incrédulas, despreciables y rebeldes.

Observo una inquietante similitud entre la ayuda financiera y armada de Luis XVI a la naciente América (Fuerza Expedicionaria Lafayette) y la ayuda financiera y armada de Emmanuel Macron a Ucrania; ambas llevaron a Francia a la bancarrota y la ruina, lo que dio lugar a la Revolución Popular y sus sangrientas consecuencias: respectivamente, en su época, « **la cuarta y la sexta trompetas** ». ¿Y quién provocó esta última ayuda a Ucrania? La primera nación en recibirla,

Estados Unidos, que fue la última en cosechar las castañas cuando se cocinaron en el fuego.

M100- La oveja lobo

Jesús dijo en Mateo 7:15: « ***Cuídense*** de los falsos profetas. Vienen a ustedes con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces ». Y volvió a decir en Mateo 10:16: « Miren, yo los envío como ovejas en medio de lobos. ***Sed, pues, prudentes*** como serpientes y sencillos como palomas » .

¡Cómo contrastan estas serias advertencias de Jesús con la actual indiferencia religiosa de los cristianos occidentales! Ya podemos identificar por esta indiferencia a quienes practican el falso cristianismo. Pues su indiferencia atestigua contra su confesión de fe. Por su parte, Jesucristo, nuestro divino Señor, reconoce como suyos solo a quienes prestan atención a sus advertencias; esto constituye lo mínimo que tiene derecho a exigir de una criatura cuya vida salva con su terrible muerte expiatoria.

Entonces, ¿de quién habla Jesús en estas advertencias? Se refiere a los "***falsos profetas***". Y todos pueden comprender que ambos términos son contradictorios y absolutamente opuestos. Un profeta de Dios no puede ser falso, lo que significa que asume la apariencia de un profeta de Dios, pero difunde los mensajes del diablo. Para quienes vivimos en la época en que Dios me ha revelado, principalmente, pero no exclusivamente, los secretos de sus profecías de Daniel y Apocalipsis, el término "***falsos profetas***" cobra vital importancia. Porque la vida eterna se da solo a los elegidos que identifican todas las formas de la falsedad diabólica; esto teniendo en cuenta las sutiles revelaciones dadas por Dios.

En la era cristiana, abarcada por las profecías de Daniel y el Apocalipsis, Dios nos presenta dos "***falsos profetas***" sucesivos : el primero católico y el segundo protestante. En Daniel, el Espíritu designa únicamente al rey papal romano, el primer "***falso profeta***", quien carga con la culpa de los cambios introducidos en la doctrina de la salvación enseñada por los apóstoles. En Daniel 7:8, Dios lo simboliza con un "***cuerno pequeño***", lo que confirma su debilidad natural. De hecho, sin el apoyo del primer rey de Francia, Clodoveo I ' y sus sucesores, la religión católica no se habría desarrollado. Por eso, fortalecido por este reconocimiento real, este "***cuerno pequeño***" se describe entonces como de "***apariencia mayor***" que los "***otros diez cuernos***" mencionados. Lo encontramos bajo nuevos símbolos en el Apocalipsis. Ejemplo: Debido a su comportamiento como "***Jezebel***", la mujer extranjera con la que se casó el rey Acab, quien persiguió y asesinó a cuatrocientos profetas de Dios en su época, el Espíritu Santo le da simbólicamente el nombre de "***Jezebel***" a la iglesia de Roma en Apocalipsis 2:20. Dios le atribuye la acción de "***enseñar a sus siervos cristianos***", lo cual concuerda con la acción de los sacerdotes católicos. La palabra "***falso profeta***" no es citada por Dios, pero se reivindica sutilmente con el nombre del

Estado Pontificio, "Vaticano", sabiendo que "vaticiner" significa profetizar en francés antiguo y latín. Por lo tanto, podemos describir con seguridad a este "**profeta**" como "**falso**", ya que Dios denuncia su acción al servicio del diablo.

falso profeta " sólo puede ser identificado clara y firmemente si se tiene conocimiento de todo lo que Dios reprocha al primero, es decir, el régimen papal católico romano maldecido por Dios desde su inicio, organizado por el emperador romano Constantino I y el diseñador de su doctrina, considerado el "padre de la iglesia", el testarudo "San Agustín".

No hay otra manera de descubrir al "falso" católico que compararlo con el "verdadero" bíblico. Y así se puede entender por qué la Iglesia de Roma mantuvo oculta la Santa Biblia presentando en su lugar su "Misal" diseñado por "San Agustín". En el ^{siglo XVI}, durante la Reforma Protestante, la posesión de una Biblia podía ser castigada con la muerte o la prisión por los jueces de los tribunales de la Inquisición Católica. Y solo en esta época se detectó su naturaleza satánica. Hoy, tras haber perdido el apoyo de las monarquías, la religión católica se ve obligada a mostrar humildad y, como resultado, su poder de seducción es aún mayor. Pero consolémonos diciendo que sus víctimas seducidas merecen su destino, porque no tienen "*el amor a la verdad para ser salvadas*". Y al escribir esto, testifico por Dios que quien lo honra es honrado por él.

El segundo "falso profeta" es, por lo tanto, protestante, y esta falsa naturaleza apareció al inicio de la obra de la Reforma. Pues desde el principio, los protestantes adoptaron dos comportamientos fundamentalmente diferentes: los verdaderamente elegidos se escondían y se dejaban arrestar sin ofrecer resistencia violenta a sus atacantes; esto era a imagen de Jesucristo. Al mismo tiempo, otros protestantes en diversos países europeos, como los calvinistas, los hugonotes (del alemán "Eidgenossen", que significa "liga armada"), los camisardos y otros, se comportaban como guerreros. Tomando las armas, mataban a sus oponentes para no ser asesinados. Además, la advertencia de Jesús hizo inútil su lucha, pues dijo en Mateo 16:25, Marcos 8:35 y Lucas 9:24: "*Quien quiera salvar su vida, la perderá*". En Daniel 11:35, Dios los llama "**hipócritas**". Y su pretensión de salvación, no legitimada por Jesucristo, hace que la situación religiosa sea aún más oscura y engañosa. Este es el mensaje que Jesús nos dirige en Mateo 7:23, donde designa a los cristianos convencidos de haberlo seguido y servido, y sin embargo les dice: « *Jamás os **conocí** ; apartaos de mí, hacedores de iniquidad* ». Encontramos en la práctica del sábado, requerida por Dios desde 1843, según la profecía de Daniel 8:13-14, un ejemplo concreto de la obediencia al Dios Creador. Sin embargo, esta perspectiva es demasiado restrictiva, demasiado limitada en comparación con el examen completo al que Dios somete a sus criaturas para juzgarlas. Nos escruta y nos examina como un escáner desde que nos despertamos hasta que nos acostamos, teniendo como comparación el modelo de la vida perfecta de Jesucristo, quien, por un tiempo, vivió en la tierra. Por lo tanto, debe entenderse que el hombre no guarda el sábado para salvarse, sino que, por ser salvo, lo guarda. Esto se desprende del significado que Dios le da al sábado en Ezequiel 20:12-20 , es decir, la señal de su pertenencia.

Es el Señor quien juzga, quien busca su oveja perdida, pero aunque “perdida” momentáneamente, sigue siendo “suya” oveja, que le pertenece desde la fundación del mundo, mucho antes de su nacimiento.

Es muy fácil engañar al prójimo. Tras la sonrisa más amable se pueden esconder las intenciones más terribles y perversas, y este es precisamente el fruto del hipócrita. Comprendemos entonces la legitimidad y la utilidad de las advertencias de Jesús a sus discípulos. Según su plan, citado en Mateo 13:30, « *la cizaña y el trigo deben crecer juntos en la tierra hasta el fin del mundo* », lo que justifica la gran prudencia de los elegidos.

La hipocresía es la norma natural de las relaciones humanas. Desde que nacemos, construimos un vínculo emocional especial con nuestros familiares más cercanos. Pero este vínculo es solo artificial y superficial; dura solo hasta que entablamos una relación con Dios, nuestro único y verdadero Padre celestial. Descubrir el plan de salvación de los elegidos terrenales debilita considerablemente el vínculo familiar carnal. La vida adquiere un significado completamente nuevo. Y bajo esta mirada divina, nos damos cuenta de cuánto se basan las relaciones humanas en la hipocresía. Esto es cierto tanto para temas religiosos como para los seculares.

En el Apocalipsis, Dios designa a los regímenes agresivos, asesinos y perseguidores con el símbolo de una « **bestia** ». Se añade un complemento para permitir la identificación de este régimen intolerante. Dos « **bestias** » religiosas se suceden en la era cristiana hasta el regreso de Jesucristo: una « **bestia** » católica *que surge del mar*. » y una bestia protestante “ *que subía de la tierra* ”. Según la historia de la creación descrita en Génesis 1, la segunda “ **bestia** ” surgiría de la primera, tal como la religión protestante surgió de la religión católica que la precedió.

Leemos en Apocalipsis 19:20: “ *Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y a los que adoraban su imagen. Y ambos fueron arrojados vivos al lago que arde con fuego y azufre.* ”

En este contexto final, « **la bestia** » se refiere a los sobrevivientes de la Europa católica que apoyan la religión católica y a su papa. El « **falso profeta** » se refiere a los sobrevivientes del protestantismo estadounidense. Juntas, las dos religiones entregadas al diablo tienen el estatus espiritual de « falsos **profetas** » **para Dios** ; y al separarlas, Dios indica que la « **bestia** » **católica** nunca fue reconocida por él, a diferencia del « **falso profeta** » protestante, quien fue entregado al diablo en 1843. Dios describe a este « **falso profeta** » en estos términos en Apocalipsis 13:11: « *Vi otra **bestia que subía de la tierra** ; tenía dos cuernos como los de un **cordero** , y hablaba como un **dragón** » . Aquí encontramos, bajo la imagen de un « **cordero dragón** » , a la « **oveja lobo** », que es el tema de este mensaje. Bajo la misma imagen, el “ **falso profeta** ” se refiere al último papel seductor del diablo, quien simulará un falso regreso de Jesucristo para atrapar y seducir a todos los lectores superficiales de la Santa Biblia, es decir, a todos los caídos a quienes Jesús considera indignos de su gracia. Testificará a favor del domingo romano e incitará así a los últimos rebeldes a perseguir, hasta el punto de decretar su muerte, a los últimos elegidos de Dios en Jesucristo,*

quienes permanecieron fieles al descanso del santo sábado del séptimo día, santificado por Dios. De hecho, en 2 Tesalonicenses 2:8-10, después de los falsos profetas católicos y protestantes, es precisamente esta última seducción diabólica la que el Espíritu profetiza al decir: « *Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor Jesús destruirá con el aliento de su boca y aniquilará con el resplandor de su venida. La venida de ese inicuo será por obra de Satanás, con gran poder, señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no ~~recibieron~~ el amor de la verdad para ser salvos*». « ~~Recibido~~ » no figura en el texto original del manuscrito.

Los Estados Unidos protestantes son tan hipócritas a nivel secular y relacional como a nivel religioso. Según ellos, inventaron el principio comercial llamado "economía de mercado". Esto es falso, ya que el comercio global siempre ha existido. La diferencia radica en que han establecido nuevas reglas que les son favorables. Y para mantener una buena relación con ellos, los estadounidenses obligan a sus aliados a firmar tratados y acuerdos comerciales en los que se comprometen a comprarles cierta cantidad de grano u otros productos. La trampa reside ahí: las buenas relaciones con Estados Unidos solo son posibles con la condición de que se consienta en ser explotados por sus autoridades comerciales. El cumplimiento de estos acuerdos queda bajo la jurisdicción exclusiva de Estados Unidos. Esta situación se acerca bastante a una rendición posbélica. Pero la hipocresía humana otorga a estos acuerdos una legitimidad que recae en los sumisos representantes nacionales que comprometen a su nación, su pueblo o su reino.

En su comportamiento comercial, Estados Unidos reproduce, por lo tanto, la imagen del " *cordero dragón* " y la " *oveja lobo* ". Y toda su prosperidad financiera, industrial y comercial se basa en esta explotación del otro, enmascarada, engañosa e hipócrita. El orden occidental es totalmente favorable a Estados Unidos, y lo que se presenta como acuerdos son, en realidad, solo condiciones impuestas por el país que ganó la Segunda Guerra Mundial, y ante su fuerza y poder, los líderes europeos y otros países se doblegan y se someten. Así que, de nuevo, después de la " *bestia* " católica, es posible decir de la " *bestia* " ***protestante estadounidense*** , según Apocalipsis 13:4: " *Y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia? ¿Quién podrá luchar contra ella?* ".

Al lanzar dos bombas atómicas sobre Japón en 1945, Estados Unidos se consolidó como la nación dominante. Sus guerras posteriores contra el comunismo en Asia fracasaron una tras otra, razón por la cual ahora se muestra hostil a cualquier intervención militar de sus soldados en Ucrania y Gaza. Por su parte, naciones colonialistas europeas como Inglaterra y Francia también fracasaron y se vieron obligadas a aceptar restaurar la independencia de sus antiguas colonias.

La causa de estos fracasos reside en la importancia que ha adquirido el pensamiento humanista, a medida que el orden occidental ha optado por favorecer los medios comerciales para alcanzar su prosperidad y enriquecimiento. Sin embargo, la hipocresía no ha cesado, y en una aparente unidad de pensamiento, se libran verdaderas batallas de intereses entre las naciones del bando occidental. El

capitalismo liberal del modelo estadounidense se ha exportado e impuesto en la mayoría de las naciones europeas; por lo tanto, son explotadas por Estados Unidos, situado en la cima de la pirámide. Por debajo de ellas, las naciones europeas, tras haber perdido sus colonias, ya no encuentran gente a la que explotar. Además, esta explotación se ha organizado dentro de la propia Europa, cuyos miembros aumentan para acoger a países cada vez más pobres. Son recibidos por "**ovejas**" que se comportan como "**lobos**" que luchan por arrebatarse su presa. En este tipo de combate, no oímos detonaciones, ni ruidos, ni gritos, y solo el balance financiero, realizado al final de cada año, revela las consecuencias. Solo los menos escrupulosos saben cómo explotar la situación y sacar provecho de ella. Las naciones más ricas soportan la carga de los recién llegados y, por lo tanto, se empobrecen colectivamente. Pero en estos países ricos, los inversores que invierten en estos países pobres que se han unido a la UE obtienen enormes beneficios individuales.

También debemos a Estados Unidos la entrada de la China comunista en la Organización Mundial del Comercio. Con ello, Estados Unidos ha incapacitado a Europa para resistir las importaciones chinas que han destruido su arquitectura industrial y comercial. Esto, antes de liquidarla en 2022 explotando la guerra de Ucrania contra la cultura rusa y Rusia desde 2013.

El mundo occidental se dejó seducir por el aspecto humano del "cordero" estadounidense. Con el tiempo, Europa se americanizó y adoptó los valores estadounidenses: estas expresiones inglesas aparecen cada vez más en los ámbitos del deporte y la tecnología. La festividad de "Halloween" ha llegado y ha sido adoptada por los europeos, al igual que el "Viernes Negro", presente en nuestros acontecimientos actuales. Una época en la que las rebajas de precios incentivan a la población a comprar y consumir. La situación actual ya anticipa lo que prevalecerá en la era del gobierno universal; una era en la que el pensamiento estadounidense será el modelo impuesto a todos los supervivientes del inminente genocidio terrestre.

¿Cómo se puede identificar a un "**lobo**" que toma la forma de una "**oveja**"? Jesús dijo: "**Por su fruto los reconoceréis**". Pero precisamente la apariencia de una "**oveja**" es la de "**buen fruto**". Por lo tanto, Jesús no se refiere a este engañoso "**fruto**" externo, sino al fruto espiritual interior, identificado por la conducta de un ser humano hacia la norma divina de la verdad. Y este tipo de fruto solo puede ser identificado por quien conoce la verdadera norma divina de la verdad; es decir, un hombre del Libro de los libros, la Santa Biblia, a quien Dios capacita para conocer, comprender y poner en práctica.

Aparte de Dios, ¿quién puede identificar a un "**lobo**" oculto bajo la apariencia de una "**oveja**"? Sus verdaderos siervos, a quienes él ilumina e inspira, y nadie más. Porque solo él conoce los pensamientos ocultos que se esconden en las mentes humanas. Solo cuando el contexto se vuelva favorable, revelarán su verdadera naturaleza perversa. Y este es el significado que Dios da a la organización de su programa terrenal. Él ha previsto el momento en que todas las máscaras engañosas caerán y el falso regreso de Cristo, simulado por el diablo, Satanás, favorecerá la situación. De hecho, el verdadero comienzo de la caída de las máscaras comenzará con el fin del tiempo de la gracia colectiva e individual.

Este momento decisivo estará marcado por la imposición del primer día de descanso impuesto por el emperador Constantino el 7 de marzo de 321 y el régimen papal establecido en 538. Como indican los calendarios inglés y alemán, es el antiguo día del sol, honrado por babilonios, egipcios, griegos y romanos, el que será objeto de veneración por última vez por los rebeldes entregados a los demonios. En esta última elección, las verdaderas « ovejas » se apoyarán en la Santa Biblia, que autentica la santificación divina del sábado, y las « cabras » o « lobos rapaces » se apoyarán en la larga y centenaria tradición de la observancia del domingo, ordenada por Roma. Y para las personas superficiales, la tradición es tan fuerte que son incapaces de cuestionarla. La prueba final está organizada por Dios para dar a sus últimos siervos la oportunidad de comprometerse públicamente con su verdad, aceptando todas las consecuencias. No cabe duda de que no serán muy numerosos y que el campamento rebelde reunirá multitudes, pero ¿por qué sorprenderse? ¿Acaso no hay que mover toneladas de piedras y tierra para descubrir un diamante o una pepita de oro? Ahora bien, es precisamente mediante esta comparación que Dios confirma las palabras de Jesús citadas en Mateo 22:14: « *Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos* ». El elegido es un bien escaso, y esto es lo que lo hace tan valioso para Dios. Pero lo que lo hace valioso es precisamente que hace de Dios la meta de su razón de ser, y Dios no puede conformarse con menos que eso.

No se equivoquen. Para Jesucristo, todos los que no son sus elegidos son « lobos rapaces »; esto es lo que nos deja claro al decir: « *Miren, los envío en medio de lobos* ». Pues todo ser humano al que no reconoce como suyo es un instrumento que el diablo y sus demonios pueden usar para perjudicar la causa de la verdad divina.

Por naturaleza, el hombre no es bueno; es malvado y perverso, incapaz de fidelidad y respeto a su propia persona. Ahora bien, si no sabe cuidar de sí mismo, ¿cómo podrá hacerlo por su prójimo? ¿Acaso no dice un dicho que «la caridad empieza por casa»? Las relaciones humanas son falsas o fruto del sentimentalismo. Y no en vano Dios pide a sus elegidos que lo amen por encima de todo. Toda criatura encuentra en su relación con otras criaturas atracciones y afectos que apartan el alma de Dios. Y lo peor de este principio se presenta en la forma del humanismo que prevalece actualmente entre todos los pueblos occidentales. Podemos, además, atribuir esta situación a su herencia religiosa cristiana; algo queda de las palabras de Cristo: « *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* ». Pero, como acabo de decir, no saben amarse a sí mismos, pues desprecian la verdad que puede salvar sus almas y, por lo tanto, no pueden, en ningún caso, amar a su prójimo divinamente.

Los lobos compiten por las presas cazadas, y al igual que ellos, los " lobos " humanos compiten por mercados, empleos y títulos. Al igual que los lobos, los humanos se someten al líder de la manada, su rey o presidente.

Los lobos se someten a su líder y obedecen las normas que rigen su comportamiento. De igual manera, nuestros " lobos " humanos han forjado alianzas entre sus manadas y han multiplicado acuerdos y tratados que rápidamente se cuestionan. La vida evoluciona constantemente, las situaciones son extremadamente cambiantes, y esto es lo que impide respetar los tratados

firmados. En nuestros tiempos modernos, engañados por una larga paz, los " lobos " occidentales creyeron haber alcanzado la mítica edad de oro. Parecía haberse alcanzado la cima de un largo proceso de adaptación humana. Pero este pensamiento no era justificado ni razonable, porque la historia pasada atestigua esta formidable inestabilidad que trae de vuelta la guerra. En su más desesperada esperanza, el lobo humano desea establecer el régimen perfecto; aquel que perdure siglos y milenios. Sin embargo, ignora que su tiempo está contado, que su alma está pesada y que todo su ser pronto será dividido o aniquilado.

La necesidad de seguridad caracteriza al lobo humano. El lobo real sabe que, para alimentarse, debe cazar, acechar y capturar nuevas presas cada día. Los " lobos " humanos creen encontrar seguridad en la estabilidad lograda mediante tratados y acuerdos. Al hacerlo, el firmante se esclaviza y se convierte en esclavo de su compromiso. Además, a medida que el contexto cambia, descubrirá si los acuerdos firmados le son favorables o desfavorables, en cuyo caso decide romperlos. Así es como los lobos estadounidenses construyeron su prosperidad, basándose en la abundancia de recursos locales y mercados comerciales internacionales vinculados a sus tratados y acuerdos. El acuerdo firmado con la naciente UE, el GATT, fue terriblemente desventajoso para los europeos, obligados a comprar grano de EE. UU., hasta el punto de tener que dejar en barbecho parte de las tierras cultivables de Europa, principalmente de Francia. El lobo estadounidense se aseguró así unos ingresos estables con la ventaja de tener la seguridad de poder vender su producción. Incluso antes de eso, EE. UU. había adoptado el dólar para reemplazar el patrón oro; Y esta acción es rica en simbolismo: de hecho, los valores mercantiles humanistas de EE. UU. reemplazaron oficialmente el valor divino de la fe que el oro simboliza en la Santa Biblia, en 1 Pedro 1:7: « *para que **la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, que aunque perecedero se prueba con fuego** , resulte en alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo* ». Pero, tras haber introducido a la China comunista en la OMC para explotar su mano de obra, el « lobo » estadounidense acabó sufriendo las consecuencias de la importación, en su territorio nacional, de productos fabricados a bajo precio por el « lobo » chino. Y su propia producción se desplomó ante esta competencia.

Esta competencia imbatible no le agrada al " lobo " estadounidense, sobre cuya cabeza Dios hace recaer las consecuencias de sus actos. Finalmente, lógicamente, el primero en llegar es el primero. Y el " lobo " republicano estadounidense, superando en todos los aspectos a los " lobos " europeos en sus experiencias , es el primero en darse cuenta de que debe sufrir las consecuencias de su colonialismo capitalista liberal globalizado.

Es esta observación la que lleva al nuevo líder de la manada estadounidense, el Sr. Donald Trump, a optar por replegarse sobre sí mismo, por su nación; lo cual se refleja claramente en su lema: "América Primero". Porque la globalización ha causado más problemas de los que ha resuelto. Y el que viene en forma de la Primera Guerra Mundial es el peor imaginable.

Finalmente, no para bien sino para mal, los "lobos, lobas y lobeznos" occidentales comparten la herencia de la **loba italiana** : Roma, la "ciudad eterna" maldecida por el Dios Creador, el Todopoderoso.

M101- ¿Fe o simple creencia?

Inspirado, este sábado 30 de noviembre de 2024, a centrarme en el significado de la palabra "**fe**", recurrí a los textos del Antiguo Pacto. Allí, pude ver que esta palabra prácticamente no se cita. Esto se debe a la siguiente razón: el término hebreo que se traduce en la Biblia como "**fe**" en Habacuc 2:4 es "**èmunato**" o "**su fe**". Y surge un problema inherente al idioma hebreo: en este idioma, la misma palabra tiene varios significados. Así, en mi estudio, observé que la raíz "**èmunah**" podría traducir las palabras "fidelidad, sinceridad, conciencia, verdad, lealtad, estabilidad, constancia, seguridad", y la palabra "**fe**" no se propone; solo se encuentra en su forma del verbo "**haèmén**", que significa creer, añadir fe, tener confianza, estar seguro. En esta ocasión, descubrí que la expresión hebrea "**amén**" significa: así sea. Y que la expresión usada por Jesucristo no es "**amén**", sino "**amená**", que los judíos traducen como: ciertamente, en verdad, verdaderamente, con certeza. Por lo tanto, debido a su falta de precisión, el idioma hebreo no nos permite comprender el verdadero significado de la palabra "**fe**", omnipresente en el nuevo pacto. Sin embargo, sus diversas traducciones posibles la describen mejor que el nuevo pacto. Dios bendice *al-* "**justo**" a quien reconoce por su conformidad con estos principios: "fidelidad, sinceridad, conciencia, verdad, lealtad, estabilidad, constancia, seguridad". Todos estos criterios definen qué es la verdadera "**fe**" para Dios. Y esta explicación solo está disponible en el idioma hebreo de las Escrituras del antiguo pacto. Como resultado, sin esta explicación, hoy en día la palabra "**fe**" se usa injustamente para describir lo que no es verdadera "**fe**".

Podría sorprender la ausencia de la palabra "**fe**" en los testimonios del antiguo pacto, y el hecho de que en el nuevo pacto, Hebreos 11 esté dedicado por completo al tema de la "**fe**", introduciendo la palabra "**fe**" donde no se mencionaba. Pero una razón muy simple justifica esta ausencia de la palabra "**fe**" en este antiguo pacto. Al liberar a su pueblo hebreo de la esclavitud egipcia, Dios se hizo visible, lo cual no requiere "**fe**", sino "**fidelidad y obediencia**". Se hizo visible a través de sus obras, observado por todo su pueblo y sus enemigos. Solo Moisés tuvo el privilegio de ver a Dios, e incluso entonces, solo desde atrás, en la tienda de reunión. El resto del pueblo vio *la columna de nube y fuego* que descendía del cielo; el fuego para contener a los egipcios asesinos, y la nube blanca para el pueblo, para consolidar su fe en el Dios verdadero. Habiéndose hecho visible, Dios no esperaba de Israel más que una obediencia agradecida. Y esto es lo que sigue exigiendo hoy de todos aquellos a quienes salvará por la gracia ofrecida en Jesucristo. Jesús se ofreció como sacrificio solo para obtener reciprocidad de sus elegidos. Y quienes no lo entienden creen en vano; y son, lógicamente, la mayoría.

Dios eligió dar a la palabra « *fe* » una importancia fundamental en el contexto de su nueva alianza, abierta a los paganos. Y es para estos paganos que se convierten adoptando la religión de Jesucristo que esta palabra « *fe* » resulta sumamente apropiada. Esto se debe a que, a diferencia de los judíos, herederos de generación en generación de la creencia en el Dios Creador, los paganos convertidos descubren el plan de salvación divina en el momento en que se cumple y se completa. Ahora bien, lo que Jesucristo hace solo cobra significado como el cumplimiento de lo que Dios había anunciado simbólicamente en la antigua alianza. Y es esta consideración del testimonio de la antigua alianza lo que requiere una demostración de « *fe* » y confianza humana en el Dios todopoderoso, quien concibió el plan de todas estas cosas y las llevó a su cumplimiento en su tiempo. « *Fe* », confianza, fidelidad; sea cual sea la palabra elegida, Dios identifica a sus verdaderos siervos por su obediencia, su amor y su confianza en sus promesas y en todos los compromisos que les ha contraído.

El verdadero motivo de la importancia que se da a la palabra " *fe* " en la nueva alianza es marcar claramente la diferencia entre los judíos, que sólo tienen para ellos la "ley" escrita, y los cristianos judíos y paganos, que se benefician además de la gracia, es decir, del perdón divino concedido en nombre de la justicia perfecta de Cristo inmolado, sacrificado, crucificado, voluntariamente.

En este nuevo pacto, el Espíritu ha inspirado a sus siervos con las definiciones que la palabra " *fe* " recibe bajo estas nuevas circunstancias, transformadas por la muerte y resurrección de Jesucristo. Es al Espíritu de Dios a quien debemos la aparición de la palabra " *fe* " en el texto de Habacuc 2:4: " *He aquí, su alma se enaltece; no es recta en él; pero el justo por su fe vivirá* ". Por lo tanto, es Dios, y solo él, quien quiso dar a este texto del antiguo pacto un papel profético respecto a la " *fe* " dada a la obra de Jesucristo. Este versículo está precedido por la descripción de una " **espera** " de un tiempo determinado en el versículo 3 que lo precede: " *Porque esta es una profecía cuyo tiempo ya está fijado, se acerca a su fin, y no mentirá; aunque tarde, **espérala** , porque se cumplirá, sin duda se cumplirá* " .

En este versículo, en la historia bíblica revelada, encontramos el primer anuncio de carácter "adventista"; se refiere a la primera venida de Cristo, que Daniel 9 confirmará a su debido tiempo. La orden de " **esperar** " precede a la bendición de " *aquel que **espera** hasta los 1335 días proféticos* ", la segunda venida de Jesucristo, según Daniel 12:12. Tanto para los judíos del antiguo pacto como para los cristianos del nuevo, dado que el tiempo había sido fijado por Dios, pero ignorado por los hombres, el cumplimiento de la profecía posiblemente se retrasaría: " *Si se demora, **espérenlo** , porque se cumplirá, se cumplirá* ". Vemos que " **esperar** " al Mesías es un tema central y perpetuo en ambos pactos. Y cada vez que el Espíritu escogió a un siervo para lanzar un falso anuncio del regreso del Cristo victorioso, fue Dios quien lo quiso y lo hizo cumplir para poner a prueba la fe de sus siervos.

Así que los numerosos burladores que ridiculizan a los verdaderos creyentes decepcionados después de que han transcurrido las fechas propuestas sin el regreso de Jesús se equivocan. Pues su sarcasmo los condena a la « *segunda*

muerte ». El dolor experimentado en su decepción testifica a favor de los verdaderamente elegidos, y Jesús puede entonces bendecirlos aún más.

Así, desde la creación del mundo y sus primeros seres humanos, desde el pecado original, la religión terrenal siempre ha sido de carácter adventista. Para los judíos no era obvio que el Mesías tuviera que venir a la humanidad dos veces. Y fue solo al final del tiempo *oscuro* que se comprendieron los detalles bíblicos que anunciaban estas dos venidas, es decir, al establecerse la obra adventista profetizada en Daniel y Apocalipsis. Por lo tanto, Dios organizó tres pruebas de fe adventista en 1843, 1844 y 1994. Y en cada una de estas fechas, hubo víctimas, abandonadas por Dios al diablo porque las juzgaba indignas de su gracia. En 1843 y 1844, las víctimas fueron principalmente protestantes, y en 1994, las víctimas fueron, esta vez, adventistas del séptimo día que honraron la tradición religiosa y condenaron la nueva verdad que Dios les ofrecía a través de su siervo, escogido por él y comprometido a realizar las obras que él había preparado de antemano para ellos.

Por lo tanto, la revelación profética bíblica solo le sirvió a Dios para probar la *fe* y la fidelidad de los seres humanos que reclamaban su salvación, primero judíos y luego cristianos. Pues, a pesar de las afirmaciones musulmanas, **la fe se limita a Jesucristo**, el único y más grande de todos los profetas, conocidos o desconocidos, de la tierra. Esto se debe a que él era una encarnación del mismo Dios viviente e ilimitado.

La autoridad que se le da a la palabra « *fe* » para el texto de Habacuc 2:4 se establece mediante esta lección dada por el apóstol Pablo en Gálatas 3:11: « *Y que por la ley nadie se justifica ante Dios, esto es evidente, pues se dice: El justo por su fe vivirá* ». Y recuerdo que antes de él, los judíos podían reemplazar esta palabra « *fe* » por «fidelidad, sinceridad, conciencia, verdad, lealtad, estabilidad, constancia, seguridad».

Así que veamos Romanos 10:17 donde Pablo presenta esta definición de “*fe*” en Dios: “*Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios*”.

A la luz de este versículo, es evidente que Dios quiere conectar la obra de Jesucristo con la palabra « *fe* ». Y la « *fe* » se hace necesaria, porque quien habla no es el Dios que aterrizó a los hebreos, sino un hombre, un hombre sencillo en quien Dios se esconde y actúa. La fe es aún más necesaria porque, en sus palabras, Jesucristo se atreve a cuestionar las enseñanzas del antiguo pacto al decir: « *Habéis oído que se dijo... pero yo os digo ...*». Para un testigo judío que escuchó sus palabras, **Jesús se atrevió a hacer y decir cosas que podrían escandalizar a sus oyentes tradicionalistas, víctimas de la letra de las Escrituras**.

Para los seres humanos, la dificultad para comprender a Dios reside en su incapacidad natural para adaptarse a la norma divina, su verdad presente. Los hombres no toleran el cambio y depositan su seguridad en la estabilidad de sus normas religiosas o seculares. El presidente Macron da un buen ejemplo de ello al esgrimir la ley nacional para condenar la acción rusa; esto, sin tener en cuenta la revuelta ucraniana contra su legítimo presidente ruso en 2013. Sin embargo, en su ministerio, Jesús se atrevió a desafiar la autoridad del clero judío, y por supuesto lo hizo con razón. El cielo habló, pero la tierra no recibió sus palabras. Habría sido útil para sus contemporáneos recordar estas palabras bíblicas de Dios, quien

declara en Isaías 55:8-9: « *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Yahvé. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos* ». Esta laguna explica por sí sola la incapacidad de los humanos para comprender a Dios y su plan de salvación. Y les recuerdo que los apóstoles escogidos por Jesús no comprendieron el significado de su muerte antes de que él les diera la explicación, después de su resurrección. En Daniel 9:26, el Espíritu había profetizado con mucha razón: « *Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y **no tendrá sucesor**. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad, el ~~santuario~~ y la santidad, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* ». Estos errores de traducción deben ser rectificados imperativamente tan pronto como el Espíritu de Dios los haga descubrir a sus siervos. La verdad simple y lógica triunfa así sobre la mentira que pervierte el mensaje divino; pero esto solo importa a sus verdaderos elegidos, quienes aman su verdad.

Dadas las exigencias de Dios respecto a la fe, quienes desafían sus normas ya no pueden afirmar que defienden el principio de la fe. Su desobediencia los condena y destruye su afirmación de fe. ¿Qué queda entonces de su compromiso religioso? Solo queda una simple creencia, igual a la que, de múltiples formas, proclaman las religiones paganas que aún se practican en la Tierra en 2024, un mes antes de 2025. Pues es un hecho real que, en una reacción de ira contra los invasores occidentales que vinieron a imponerles sus religiones cristianas, los antiguos colonizados están regresando a sus prácticas religiosas ancestrales. Y al hacerlo, Dios no los maldice más que a los falsos cristianos a quienes rechaza y condena.

La falsa creencia, por lo tanto, caracteriza a toda la tierra, exceptuando a los verdaderamente elegidos, actualmente, a menos de seis años del glorioso regreso de Jesucristo. Tan grande es la luz revelada, tan grande y generalizado es el desprecio que se le muestra.

El uso de la palabra " *fe* " con fines injustificados perjudica enormemente la causa de la verdad divina. Pues detrás de la falsa " *fe* " se esconden todos aquellos que observaban y honraban religiones paganas basadas en la superstición, algo que afecta a casi todos los seres humanos, ya que solo Occidente produce ateos, víctimas inconscientes del desarrollo de la educación y las ciencias técnicas. Pero, uno tras otro, otros países se van adaptando a la modernidad y, a su vez, en estos países, las personas cultas están abandonando sus creencias religiosas. La ciencia y su pretensión de explicarlo todo está destruyendo, lenta pero inexorablemente, el atractivo de la religión para multitudes. Los testimonios de tiempos pasados están perdiendo interés porque hoy está de moda demostrar un comportamiento racional. Y esta racionalidad solo tiene en cuenta lo visible, sensible y audible para el ser humano. La ciencia, sin embargo, no responde a todas las preguntas que plantea la existencia de la vida. Pero quienes no aman la verdad se dejan seducir por las afirmaciones de los supuestos especialistas. Así como la humanidad se niega a confiar en el Dios Creador invisible, también deposita su confianza en especialistas de todos los

campos. Este enfoque puede justificarse en ciertas profesiones basadas en la formación y la educación, pero ¿cómo justificar esta confianza depositada en teóricos incapaces de demostrar sus hipótesis? Durante mucho tiempo, la cuna de la humanidad se atribuyó a la zona comprendida entre los ríos *Tigris* y *Éufrates*, según la revelación bíblica divina. Luego, surgieron las teorías evolucionistas, que trasladaron esta cuna a África Oriental tras el descubrimiento de un cadáver enterrado; probablemente el de un simio. La profundidad a la que se encontraron no prueba nada, y las cifras que estiman el tiempo de vida de estos cadáveres son simplemente fantasiosas y, claramente, solo pretenden refutar el testimonio de la Santa Biblia. Su historia abarca 6.000 años hasta el regreso de Jesucristo y nada más. Sin embargo, reconocer este testimonio implica tener que admitir la existencia de Dios y, por lo tanto, el deber de obedecerle; y ni Satanás ni los incrédulos rebeldes quieren actuar en este sentido. Así, la humanidad está condenada a escuchar a sus representantes científicos hacer malabarismos con los millones y miles de millones de años que solo existían en sus delirantes sueños. Y observo que este comportamiento es idéntico para los sujetos religiosos y políticos: en todas las situaciones y temas, los especialistas expresan lo que desean sin tener en cuenta los hechos reales. Por lo tanto, Dios los sorprenderá y convertirá sus sueños en pesadillas.

Dondequiera que estén, los seres humanos pueden recibir instrucción, aprender y formarse, pero en ningún lugar de la tierra pueden encontrar una escuela que ofrezca inteligencia. Y la dotación natural de este don tan preciado es un misterio inexplicable. La vida creada por Dios obedece a procesos de transmisión genética de generación en generación, pero nadie ha identificado aún, si existe, el gen de la inteligencia. Como criaturas de Dios, nos resulta muy difícil comprender el principio de libertad que permite a cada criatura desarrollar ideas, pensamientos y decisiones que son creados por ella y dentro de ella; lo que nos convierte en criaturas únicas, tanto en espíritu como en cuerpo físico. Y el genoma de cada uno hoy atestigua esta singularidad. La ciencia al menos nos permite confirmar esta singularidad que nos convierte en seres vivos totalmente responsables de nuestro destino. Dios presencia el desarrollo de las vidas humanas, cuya historia completa conoce incluso antes de que comience. Y si se presenta como el gran Juez Supremo, es precisamente porque deja a sus criaturas la libre elección del rumbo de sus vidas.

Dije al principio de este mensaje que la " *fe* " solo tiene sentido para quien no ve a Dios. Pero no verlo en la vida real no nos impide sacar conclusiones de ciertas observaciones claramente visibles. Ejemplo: la nación llamada Israel; efectivamente existe y sus descendientes actuales han heredado los testimonios escritos por sus padres de generación en generación. Y remontándonos a casi 2000 años atrás, nuestros historiadores han dado testimonio de la creación de la religión cristiana. Retrocediendo aún más, el testimonio bíblico es admisible y digno de ser tomado en cuenta. Este testimonio aún justifica la existencia de una fuerte representación cristiana en la tierra hoy, incluso si Dios la considera falsa e infiel. Es aquí donde se justifica la separación entre la verdadera " *fe* " y la simple creencia. Porque, a partir de las mismas observaciones, los seres humanos se dividen según su carácter personal, y es aquí donde la inteligencia entra en juego.

Basta un poco de inteligencia para iniciar un proceso evolutivo positivo. Cada elemento de la reflexión humana genera acceso a un nivel superior de reflexión en los elegidos, como una reacción en cadena, y esto es lo que Jesús quiso decir al comparar la fe con un grano de mostaza. Pero, por otro lado, para alguien que carece de este mínimo de inteligencia, simplemente porque elige favorecer otras orientaciones, nada puede evolucionar positivamente. Su única evolución será en el mal hasta su último aliento. En su juicio superficial, escucharán las amenazas formuladas por Dios, y en su necedad, adoptarán una religión tan falsa como su capacidad de juicio.

La *fe* no puede ser flexible, ya que se basa en las palabras de Jesucristo, quien no dijo una cosa y su contraria. Además, sus palabras fueron una extensión de todas las que inspiró a sus profetas antes de su encarnación como Dios Creador y Padre. La *fe* de sus elegidos se basa, por lo tanto, en las palabras divinas de los dos pactos sucesivos. Y lo que me parece sumamente importante en este mensaje es la descripción de la verdadera *fe*, que exige de los elegidos los criterios de fidelidad, sinceridad, conciencia, verdad, lealtad, estabilidad, constancia y seguridad. Definida así la verdadera *fe*, la numerosa y engañosa falsa *fe actual* queda bíblicamente desenmascarada y ya no debería engañar a ningún elegido que se nutra de la lectura de mis mensajes dados por Jesucristo como maná espiritual a sus últimos caminantes adventistas.

Dios exige *la fe a quienes* no lo ven, pero esperan en sus promesas y su victoria. Habiendo recibido de Dios una visión innegablemente sobrenatural para mí, me resulta difícil afirmar tener *fe*, pues siento que esta experiencia excepcional me otorga la condición de quienes han visto a Dios obrar. Porque es gracias a mi *fe* que Dios me dio esta visión y, desde entonces, me he vuelto incapaz de dudar de su existencia. Sin embargo, la *fe* aparece cuando triunfa sobre la duda. Y cuando la duda desaparece, la palabra *fe* pierde su significado. Por lo tanto, solo avanzo en obediencia y con la conciencia de ser guiado y dirigido por el Dios todopoderoso Jesucristo.

Sin embargo, en el nuevo pacto, la palabra « *fe* » designa, además de confianza y fidelidad, un nuevo estándar establecido por Dios en Jesucristo, de modo que la palabra « *fe* » se vuelve inseparable de Jesucristo y su misión salvadora terrenal y luego celestial. Pues la « *fe* » concierne tanto al ministerio terrenal de Jesucristo como a su ministerio celestial de intercesión **únicamente por sus elegidos. redimidos** seleccionados de la multitud de sus llamados.

En la falsa "*fe*", el diablo reúne a falsos redimidos que dirigen a Dios oraciones verdaderas que no superan la altura de sus cabezas. Jesucristo se niega a escucharlos, pero actuando invisiblemente, en la tierra, los suplicantes ignoran su negativa e insisten en vano, creyendo beneficiarse de sus promesas. Ya sea por análisis superficial o voluntariamente, han ignorado que **todas sus promesas son condicionales**, acompañadas de requisitos precisos como "*negarse a sí mismo*". Esta es la condición necesaria para comprender a Dios y sus designios. Y los seres humanos con espíritu rebelde son la antítesis de esta exigencia divina. Pues su actitud rebelde los lleva a favorecer su voluntad, que les agrada, lo cual es exactamente lo contrario de lo que Dios pide a sus elegidos.

Ya no se ajusta al estándar de la verdadera " *fe* ", sino que, por lo tanto, se convierte en una supuesta " *fe muerta* ", según Santiago 2:17: " *Así es la fe: si no tiene obras, está muerta en sí misma* ". La fe desaparece, reemplazada por la simple creencia, que no tiene más valor que todas las demás religiones paganas reconocidas. Todos pueden entonces comprender el nivel oscuro y engañoso de nuestra actual situación espiritual global, que Dios profetiza en imagen en Apocalipsis 12:18 al decir, refiriéndose al diablo, " *el dragón* ": " *Y se paró sobre la arena del mar* ". En este versículo, " *la arena del mar* " simboliza la multitud del Israel espiritual infiel a Dios, es decir, el falso cristianismo. Y el diablo domina todas estas falsas iglesias cristianas, incluyendo las adventistas desde 1994.

Ahora bien, en este capítulo 12, que constituye un gran plan que abarca los dos mil años de toda la era cristiana, el símbolo del *dragón* es traído a la tierra por la Roma imperial pagana en el versículo 3, y luego por el régimen papal, también romano, en los versículos 6 y 14, donde, cambiando de estrategia, el *dragón* asume el astuto aspecto de la *serpiente* . Luego, desenmascarada por los protestantes de la Reforma, la *serpiente* se transforma de nuevo en *dragón* y reanuda su guerra abierta mediante las dragonadas lanzadas por Luis XIV, quien revocó el Edicto de Nantes firmado por Enrique IV, favorable a los protestantes. Tras la Revolución Francesa y la época del Adventismo del Séptimo Día, el *dragón* es representado esta última vez por **el protestantismo estadounidense** y **el catolicismo romano** , quienes colaboran para librar su *batalla* , llamada *Armagedón* en Apocalipsis 16:16, contra los últimos observadores del sábado santificado por Dios desde la creación del mundo. Este es el mensaje del versículo 17: « *Y el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el remanente de su descendencia, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo* ». El capítulo 12 termina con el versículo 18, que algunos traductores han trasladado al principio del capítulo 13: « *Y se paró sobre la arena del mar* ». Este mensaje cobra perfecto sentido en el contexto del reinado de « *la bestia que sube de la tierra* » en Apocalipsis 13:11-18.

Es en esta prueba final de la " *fe* " adventista profetizada en el mensaje a " **Filadelfia** " en Apocalipsis 3:10, que la verdadera " *fe* " será confrontada por última vez por los rebeldes asesinos de la mera creencia falsa.

M102- Democracias en peligro

Tras ser construidas sobre masacres, tanto en Estados Unidos como en Francia, las democracias se han impuesto de forma duradera en naciones de origen cristiano, y cabe destacar que todas ellas se caracterizan por el descanso dominical establecido por Roma. Al ser ignorado este tema por todos los seres humanos que vivían en estos países hasta 1843-1844, la maldición asociada a esta

práctica religiosa podría continuar hasta nuestros días, cuando Dios implemente las acciones que preparan el fin del mundo.

Sin embargo, a finales de 2024, la historia mundial sigue escribiéndose sobre hechos que conciernen a Estados Unidos y Francia. Siendo Francia más antigua, fue allí donde se escribió la historia democrática. Tras muchas luchas entre partidarios y detractores, republicanos, monárquicos y bonapartistas, fueron los partidos políticos democráticos los que, a su vez, se opusieron. De república en república, en 1958 Francia adoptó la Quinta ^{República}, fundada por el general De Gaulle, su nuevo presidente. La Constitución de esta Quinta ^{República} trajo una novedad. El presidente era elegido por sufragio universal, debido a que este régimen le otorgaba gran autoridad. El pueblo se sentía honrado por este poder directo que se le reconocía, pero no veía entonces que este honor implicaba reunirse, entonces, cada siete años, con su presidente. Por otro lado, durante siete años no tendría nada que decir, y mucho menos que hacer. Porque durante siete años, el presidente electo tiene todos los poderes de un dictador. Elige a su primer ministro y asegura una mayoría legislativa compuesta por diputados sometidos a las órdenes de su líder presidencial.

Las consecuencias se han hecho evidentes con el tiempo. Con cada nueva elección presidencial, la tasa de abstencionismo francés no ha hecho más que aumentar. Esto me lleva a creer que la Quinta ^{República} marcó el comienzo de un período de desesperación, retraimiento y desapego político.

Además, queriendo dar la espalda al despotismo estadounidense, el general De Gaulle planeó organizar una nación europea unida tras reconciliarse con Alemania. Sus sucesores dieron cuerpo a su proyecto, y así seis naciones europeas se unieron para formar el "mercado común". A partir de ese momento, la Unión Europea se convirtió en una prioridad para los sucesivos líderes políticos de derecha e izquierda. Pero lo peor ocurrió con el Tratado de Maastricht. La gobernanza europea se estableció otorgando gran autoridad a la "Comisión Europea". Los comisarios que la conforman fueron elegidos por los presidentes en ejercicio y, por lo tanto, entre personas profundamente afines a la ideología proeuropea en todas las naciones de la Unión. Y la situación se volvió extremadamente turbia. Porque el comisario elegido por su propio país se pone al servicio de una Comisión que tendrá que favorecer a la Unión Europea, incluso en detrimento de su nación de origen. Así que, me atrevería a usar el término, Europa ha engendrado "traidores" nacionales, y esto legalmente. Además, no puedo evitar pensar en estas palabras de Jesucristo en Mateo 6:24: « *Nadie puede servir a dos señores. Porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y menospreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas* ». Este versículo parece escrito para un comisario europeo, ya que se pone al servicio del dinero, que así sea, de las riquezas. Porque desde el mercado común, el único dios honrado es el dinero, los grupos financieros y los grandes grupos industriales. Europa y la nación son dos amantes con intereses opuestos. Al inicio de la creación de la Unión Europea, algunos denunciaron el riesgo que corrían las naciones, y para apagar el fuego de sus palabras, las masas se tranquilizaron evocando que, gracias a la construcción europea, se evitaría el riesgo de guerras intraeuropeas. Y ante esta respuesta, las masas guardaron silencio, resignadas,

sometiéndose al pensamiento unidireccional proveniente de Bruselas. La construcción europea se impuso a los diversos pueblos que la unen, y a la población francesa no se le consultó su opinión. Mejor aún, su voto popular contra la Constitución Europea fue despreciado e ignorado por el presidente Sarkozy, quien logró que la Cámara de Diputados aprobara el texto. Esta acción demostró el desprecio de los líderes políticos por el sufragio universal, lo que, lógicamente, alejó aún más a la ciudadanía de las urnas cuando se presentó de nuevo la consulta popular. Esto explica por qué la actual tasa de abstención es de casi el 50% de los votantes, o incluso más. El poder político ha quedado así en manos de minorías que, sin embargo, constituyen una mayoría para el 50% de los votantes. Basta decir que la ciudadanía de la democracia francesa ha sido cínicamente despreciada por políticos tecnócratas arrogantes y orgullosos.

Aquí debo recordarles que esta exclusión del pueblo francés es solo obra de Dios. Pues es él quien organiza todo lo que vemos suceder. Y en este sentido, es él quien impuso en Francia a su joven y temperamental presidente Emmanuel Macron, quien se autoproclama "cínico", "inmaduro" e "inexperto"; y Dios lo impuso a los franceses dos veces consecutivas, en 2017 y 2022. El blanco de la ira de Dios no es solo el presidente que Dios impone a los franceses. Su blanco es todo el pueblo y todo lo que representa en su prolongada actividad antirreligiosa, que está alcanzando niveles cada vez más altos; la forma más reciente es este concurso lanzado por la escandalosa y rebelde revista Charlie Hebdo, ya víctima de una masacre islamista en 2015. El blanco esta vez no es Mahoma, sino Dios mismo. El concurso "Ríete de Dios" busca premiar la caricatura más "mezquina" y anti-Dios, apuntando a todas las religiones monoteístas. La respuesta y la palabra final la tendrá el gran Dios Creador.

Es en este clima particularmente sombrío que, en Francia, el último Primer Ministro nombrado por el Presidente, el Sr. Michel Barnier, se prepara para dejar su cargo. Recuerdo los hechos: a falta de una mayoría presidencial, el Presidente Macron eligió al Sr. Barnier para ocupar el cargo de Primer Ministro. Y aquí hay que destacar varias cosas. El Sr. Barnier era Comisario Europeo, por lo tanto, un hombre que favoreció a Europa en detrimento de Francia, que fue gradualmente arruinada y abandonada por sus autoridades políticas. Como todos los Comisarios Europeos, recibía un salario exorbitante (entre 25.000 y 50.000 euros mensuales) para traicionar los intereses de su pueblo, su nación, Francia. Tenía la reputación de ser un diplomático bueno y eficaz tras haber resuelto el problema del Brexit. Sin embargo, este diplomático actuó como Comisario Europeo, cuya considerable autoridad sobre otros diplomáticos europeos ya he mencionado. Como Primer Ministro, elegido únicamente por decisión ilegítima del Presidente Macron, su autoridad es mucho menor y debe asegurar el apoyo de varios partidos políticos, lo cual es esencial para su capacidad de gobernar. Por lo tanto, debe seducir, pero no puede coaccionar, a ninguno de los parlamentarios franceses.

Tras dos meses de negociaciones y diversos intentos con otros grupos políticos para seleccionar a sus ministros y lograr la aprobación de su presupuesto nacional, el Sr. Barnier recurrió a la Agrupación Nacional hace una semana y comenzaron las negociaciones. Al final de la semana, una última exigencia de la Agrupación Nacional llevó al Sr. Barnier a romper las negociaciones y a

comprometer a su gobierno a votar su presupuesto mediante el método del Artículo 49, párrafo 3, lo que lo expone a una moción de censura por parte de sus oponentes y a su gobierno a disolver.

Esta experiencia demuestra que es más fácil actuar como comisario europeo con autoridad europea que como primer ministro de Francia. Pero ¿son realmente tan diferentes el Brexit y el papel del Sr. Barnier como primer ministro de Francia, ahora de 73 años? De hecho, ambos son fracasos; él simplemente acompañó la firme decisión de los ingleses de abandonar la Unión Europea. Y en su rol de primer ministro, sin un grupo mayoritario y en un país más dividido que nunca, su intento fue una «misión imposible». Este fracaso no es más que otro fracaso que confirma la maldición divina que golpea a la Francia anti-Dios.

Esta experiencia deja una lección. En Francia, desde 2017, el nuevo presidente, Emmanuel Macron, ha sido un tecnócrata puro, comprometido con la gobernanza de Europa. El nivel nacional es demasiado bajo para él, y tanto más insignificante cuanto que, según él, las naciones deben integrarse en la alianza europea renunciando a su independencia. En 2024, tras los fracasos de su partido en sucesivas elecciones, este ferviente defensor de Europa recurrió a un excomisario europeo, el Sr. Michel Barnier, quien también es un tecnócrata puro. Por lo tanto, parece que lo que se está desarrollando en Francia es una lucha entre la tecnocracia europea y el pueblo francés. Para Europa, la situación es grave debido al importante lugar que ocupa Francia en Europa; es el único país con armas nucleares y un ejército moderno bien equipado. Dios está trabajando para organizar el bloqueo de esta fuerza militar, cuya financiación debe ser votada y autorizada por el parlamento francés. La censura que destituye al actual gobierno francés, por lo tanto, tiene este objetivo para Dios. Al bloquear a Francia, bloquea, temporalmente, la guerra europea. Las antiguas naciones del Este que han regresado a Europa son muy belicosas y se están armando, pero sin Estados Unidos y sin Francia, no pueden ir a la guerra contra Rusia.

El hilo de Ariadna que confirma la maldición conecta las sucesivas desgracias que han azotado a Francia y Europa. Y es evidente que Dios quiere, ante todo, arruinar a toda la Europa Unida, su antiguo enemigo secular. Esta intención divina se evidencia en la parálisis económica causada por el contagioso virus de la COVID-19. Al mismo tiempo, los objetivos de este virus fueron los ancianos y las personas con inmunidad débil. Y al debilitar su inmunidad natural, el uso de numerosos fármacos químicos preparó y facilitó su muerte.

Dios tiene dos razones para esta eliminación de los ancianos. La primera es dar fin a quienes aún conservaban valores correctos, aunque marcados por el pecado. La segunda es promover el acceso de los jóvenes al poder político. Y la señal se dio en Francia desde 2017 con la sorpresiva elección presidencial del joven, "cínico" y advenedizo Emmanuel Macron. La Santa Biblia confirma que el gobierno de un hombre demasiado joven e "inmaduro" es una maldición para su país, según Eclesiastés 10:16: "*¡Ay de ti, tierra cuyo rey es un niño, y cuyos príncipes comen de mañana!*". Este joven presidente se rodeó de jóvenes tan inexpertos como él. Y la tragedia es inevitable cuando personas "inexpertas" se ven obligadas a tomar decisiones que involucran a todo el país y a sus habitantes, y más aún, porque, al estar Francia comprometida con la Unión Europea, los

problemas franceses son compartidos por las naciones de esta alianza. Esta división está profetizada por el símbolo de los " **diez cuernos** " de Daniel y el Apocalipsis, siendo Francia uno de ellos. Su papel principal ha sido confirmado por la historia hasta nuestros días, desde su primer rey, Clodoveo I. ^{Para} Dios, los políticos jóvenes tienen, sobre los mayores, la ventaja de ser rápidos para hablar y actuar, y lentos para escuchar; es decir, lo opuesto a la sabiduría. A menudo son beligerantes y no toleran bien la oposición. Obstinados y testarudos, confían solo en su propio juicio, lamentablemente "inexpertos", y también poseen un innegable poder de seducción sobre las masas populares, blanco de la ira divina.

En segundo lugar, tras la COVID-19, la guerra en Ucrania llevó a Occidente a imponer sanciones contra Rusia y a renunciar a la compra de su gas. Las consecuencias económicas recaen sobre los pueblos occidentales, para quienes el precio del gas y el petróleo ha aumentado considerablemente. La ruina de Europa Occidental se ve doblemente intensificada por sus sanciones y por la costosa ayuda prestada a Ucrania. El mundo occidental vivía en una falsa y engañosa seguridad que favorecía los excesos libertarios, y como muchos enemigos de Dios antes de Europa, la época propicia para los sueños ilimitados ha dado paso a una terrible desilusión, un despertar brutal en el que toda la UE se descubre desprevenida para afrontar la guerra en Ucrania en la que se ha dejado arrastrar, convirtiéndose así en enemiga de Rusia y blanco de su ira vengativa.

En tercer lugar, Francia se encuentra atrapada en una contradicción: se opone cada vez más a Rusia, mientras descubre día a día su incapacidad para financiar una guerra contra ella. Es en esta perspectiva de confrontación directa que se confirma la estrategia divina de arruinarla financiera y económicamente. Arruinada, Francia es entregada por Dios a Rusia y sus aliados. Pero esto no se logrará antes del ataque del " *rey del sur* " contra Italia, España y el sur de Francia. En Daniel 11:40, este ataque profetizado para el " *tiempo del fin* " se cumple como la "séptima guerra siria". Este detalle confiere a la Siria contemporánea un interés que los acontecimientos actuales podrían confirmar. Pues desde el 30 de noviembre, un grupo de islamistas acaba de retomar la ciudad de Alepo y lucha contra los ejércitos sirios del presidente Bashar al-Asad. Mi reflexión es la siguiente: en el contexto global, las naciones son responsables entre sí, por lo que su participación en la guerra es más difícil. En cambio, un movimiento islamista internacional no se ve obstaculizado por nada. Puede lanzar los ataques más impredecibles y arriesgados. Por lo tanto, el grupo islamista sirio puede tener un efecto unificador y unir a los islamistas árabes dispersos por el mundo árabe, y su objetivo es ilimitado: debe convertir a los infieles o eliminarlos. En el futuro inmediato, su objetivo es claro y preciso: quiere derrocar al actual régimen sirio y tomar el control de Siria. Sin embargo, desde Siria llegan informes de que estos islamistas son amables y tolerantes, incluso con los cristianos. ¿Podría ser esto solo por un corto tiempo, suficiente para seducir y congrega multitudes? El año 2025 nos depara grandes sorpresas, y entre ellas, engañosas ilusiones de resolver los conflictos en Ucrania y Gaza. Un tiempo que dio esperanza de paz hasta la tragedia que estallaría en 2026.

A última hora, a las 20:22, el gobierno del Sr. Michel Barnier cayó oficialmente, derrocado por una moción de censura votada por 331 diputados, con

una mayoría requerida de 289 votos. Contrariamente a las acusaciones contra los diputados de RN, su voto no se emitió "con" el voto de la extrema izquierda, sino "al mismo tiempo" que ellos y por motivos personales; observo que nadie de RN expresa esta decisión electoral, plenamente responsable y legal, con tanta sencillez. Los partidos centristas que existieron durante décadas únicamente demonizando al Frente Nacional de manera escandalosa, hoy pagan con creces su comportamiento injusto. En manos de Dios, el destino de Francia se cumple según su programa, implementado por su poder como Dios creador. Porque Dios no cesa de crear en el hombre la voluntad y la acción; la humanidad orgullosa es solo una marioneta cuyos hilos maneja. Fue él quien organizó la división de los diputados en tres bandos iguales en número, lo que hace imposible o muy difícil la gobernabilidad. Desde las últimas elecciones legislativas de 2024 y el tira y afloja de las candidaturas de la segunda vuelta, la asamblea legislativa se compone de tres bandos, y sobre todo de dos importantes: la extrema izquierda y la extrema derecha. En el centro, el bando centrista ha pagado su responsabilidad por la ruinosa y catastrófica gobernanza del pasado, y los remanentes de los poderosos grupos de derecha LR y de izquierda socialista del PS, a quienes debemos estos tristes resultados, intentan unirse.

Es importante señalar que Dios se valió del éxito del FN para elegir al joven presidente Macron, a quien inmediatamente llamé "el sepulturero de Francia" en 2017. Este joven "sepulturero" es también un gran "espejismo", como demostró al organizar sus grandes debates, en los que solo debatía consigo mismo. El mismo principio que actuó en 2017 lo llevó de vuelta al poder en 2022, de modo que este presidente encontró en el antiguo FN, actual RN, a su ayudante y a su mayor oponente. Sin él, nunca habría sido elegido. Y al mismo tiempo, a finales de 2024, este RN está provocando el fracaso de todos sus proyectos. De este modo, está expiando el odio que siente y expresa públicamente hacia este partido cuyo único delito es ser nacionalista, mientras que él, Macron, es un europeísta globalista. Y debe entenderse que estas dos ideologías absolutamente opuestas son fundamentales para comprender la situación actual en Francia. Porque, desde tiempos inmemoriales, en Francia, la lucha de clases ha enfrentado a la extrema izquierda y la extrema derecha, mientras que la pugna entre el nacionalismo y el globalismo surgió gracias a la construcción de la alianza europea. Ahora bien, les recuerdo que en Babel, Dios demostró su deseo de separar a los pueblos dotándolos de lenguas habladas diferentes. El creciente éxito de la Agrupación Nacional se basa en el fruto de sus oponentes proeuropeos y globalistas. La construcción europea ha destruido la prosperidad y el prestigio de la Francia nacionalista. Y las oposiciones políticas más importantes enfrentan estos dos conceptos políticos incompatibles y antinómicos. A diferencia de la experiencia de Estados Unidos, una nación joven, recién formada por la unión circunstancial de habitantes de muchas naciones dispersas por el mundo, y especialmente de Europa Occidental, la experiencia francesa es muy diferente, porque fue una nación monárquica muy grande, y aún más grande en su forma republicana. Por lo tanto, el nacionalismo francés es legítimo y justificado por su historia. Sin embargo, fue a través de su deseo de competir con Estados Unidos que el general De Gaulle inició la construcción europea. Pero en su visión de las

cosas, no contemplaba en absoluto abandonar su soberanía nacional y solo quería construir un "mercado comercial europeo" capaz de competir con Estados Unidos. Desafortunadamente para Francia, sus sucesores aceptaron ir más allá, derribando las fronteras, estas protecciones naturales y las soberanías nacionales del bando europeo. La rica Alemania, formada bajo la tutela de Estados Unidos, supo aprovechar el sistema capitalista invirtiendo y reubicando su producción en los países pobres de la UE y China. Y, por su parte, la social y generosa Francia cargó, al mismo tiempo, con el peso de su inmigración y la destrucción de su producción industrial, convirtiéndose casi exclusivamente en consumidora de productos importados de China, Asia o incluso de países europeos explotados por Alemania e Inglaterra. Pero cuidado, como experimentó primero Estados Unidos, invertir en una nación pobre la enriquecerá, pero a la inversa, la nación rica que invierte reducirá su propia producción y, a largo plazo, las consecuencias son catastróficas para toda la nación y sus habitantes. Los únicos ganadores son los inversores privados y los perdedores, en última instancia, son sus ciudadanos. Tras haber perdido su mercado de exportación ante China, la Alemania de hoy descubre, con el aumento del desempleo, las consecuencias de la elección que privilegia la inversión extranjera.

En la vida organizada por Dios, la justicia siempre viene a castigar a los culpables, y la culpa castigada es, en este caso, la de la avaricia.

Un viejo dicho de sabiduría nos dice: «Mejor un pequeño espacio en casa que uno grande en casa ajena». La experiencia humana le da la razón, y el fruto de Estados Unidos lo confirma. Esta nación, que respira avaricia y justifica la explotación del hombre por el hombre, ha producido un fruto terrible, permitiendo que unos pocos sean individualmente más ricos que naciones enteras. El capitalismo ha creado esta monstruosa situación que supera los niveles del feudalismo. Y solo puedo recordar este texto sobre *« los mercaderes de la tierra »*, del cual Estados Unidos es el primer modelo, un texto en el que Dios denuncia la avaricia y la idolatría material que los enriquece. Apocalipsis 18:11-13: “ **Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación por ella, porque ya nadie compra sus mercancías: oro, plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, púrpura, seda, escarlata, toda madera noble, todos los utensilios de marfil y todos los utensilios de madera preciosa, de bronce, hierro, mármol, canela, especias aromáticas, ungüentos, mirra, incienso, vino, aceite, flor de harina, trigo, bueyes, ovejas, caballos, carros, y los cuerpos y las almas de los hombres** ”. El final de esta cita se refiere a “ **cuerpos y almas de hombres** ”, y nuestro tiempo final actual lo demuestra. Porque los nuevos multimillonarios compran con su fortuna “ **los cuerpos y las almas de los hombres** ”, a quienes encadenan mediante la seducción de los prodigios que logran en los campos técnicos de la informática y el espacio, como el Sr. Elon Musk. Sí, a pesar de las apariencias, los seres humanos occidentales que exaltan la libertad se han convertido en esclavos de la sociedad de consumo, que los tiene como una droga de la que ya no pueden prescindir. Todos la encuentran en: su coche, su casa, su barco, su avión, y para todos, su "smartphone", su teléfono móvil, el último modelo del fabricante.

El texto que acabo de citar trata originalmente del materialismo idólatra creado por los rituales religiosos del catolicismo romano papal. Pero sus prácticas

se han transmitido a todos los habitantes del mundo occidental y, paradójicamente, es una nación de origen protestante la que más explota comercialmente esta necesidad de producción material.

Cabe destacar la concordancia de los últimos acontecimientos en Francia. El primer ministro fue derrocado pocos días antes de la inauguración oficial de la catedral de Notre Dame de París, por cuya vida no apostaría ni un ápice; sin embargo, restaurada, embellecida y limpia, está lista para recibir a las más altas autoridades civiles del mundo invitadas por el presidente Macron. Sin embargo, este programa se ve empañado por la ausencia del participante más legítimo, el papa Francisco I, quien declinó la oferta del presidente francés y prefirió ir a Córcega, donde se le esperaba. Esta negativa papal es muy comprensible, ya que solo puede condenar el uso comercial que los franceses laicos hacen de esta catedral, que para ellos no es más que una atracción turística cuyas visitas pronto serán de pago. Pero otra razón, aún más grave, justifica su negativa: se trata del concurso convocado por Charlie Hebdo, un concurso que premiará la caricatura más insultante para Dios, Creador de todo lo viviente. A pesar de su imperfección, el propio Papa no puede sino escandalizarse ante tal arrogante audacia. A partir de esta noche, jueves 5 de diciembre de 2024, el Presidente se dirigirá al pueblo francés en un discurso oficial; sin duda, dada la urgencia de la situación, nombrará a un nuevo Primer Ministro para reducir la vergüenza nacional del país ante sus invitados oficiales. Pero el hombre propone y es Dios quien dispone... el deseo del Presidente puede, por lo tanto, verse obstaculizado y retrasado...

Debo recordarles, a través de este texto citado en Daniel 11:38, lo que Dios piensa de las iglesias y catedrales católicas romanas: " Pero **al dios de las fortalezas** honrará en su pedestal; a este dios, que no conoció a sus padres, le rendirá homenaje con oro y plata, con piedras preciosas y cosas costosas ". No solo el librepensamiento ateo irrita a Dios contra Francia, sino que además, estos ateos honran sin vergüenza a estas iglesias y catedrales católicas, las nuevas divinidades honradas por los idólatras de hoy.

M103- Los que destruyen la tierra

El título de este nuevo mensaje está tomado del versículo de Apocalipsis 11:18: " **Se airaron las naciones** , y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y **de destruir a los que destruyen la tierra** " .

Los hechos citados sucesivamente en este versículo revelan el orden cronológico de su cumplimiento, y la última expresión, « **y para destruir a los que destruyen la tierra** », se cumplirá finalmente después del milenio del juicio celestial llevado a cabo por Jesucristo y todos sus redimidos, quienes entraron en la eternidad por su victoria. Es por **el «fuego de la segunda muerte** » que quienes destruyen la tierra serán destruidos y aniquilados. Este veredicto, pronunciado por

el Dios Creador, condena a quienes usan armas nucleares, que son las últimas formas históricas de instrumentos contruidos por la humanidad para destruir la vida en la tierra y la propia tierra irradiada y carbonizada. Esta « **destrucción de la tierra** » es consecuencia de **la «irritación de las naciones** » profetizada al comienzo de este versículo.

Al principio de la creación, tras el pecado original, Dios declaró al hombre que era polvo y al polvo volvería. Este terrible destino ha azotado a la humanidad desde Adán hasta el último ser humano creado, hasta el regreso de Jesucristo. Y es por esta razón que el suelo de la tierra se llama en Apocalipsis 20:13-14 " **Seol** ": " *El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Seol entregaron los muertos que había en ellos. Y cada uno fue juzgado según sus obras. Y la muerte y el Seol fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego* ". Hasta ahora, le hemos dado a la palabra tierra su significado literal: un planeta llamado " *Tierra* " y su polvo, que es " *tierra* "; la que el agricultor originalmente trabajó con el sudor de su frente. Esto fue así hasta la era del tractor mecánico, en la que el hombre ya no suda, sino que escucha música. Este cambio tiene una causa y un autor que apareció en 1945, tras su victoria sobre sus enemigos, Japón y Alemania. Estos dos países se convirtieron en sus dos agentes de influencia internacional y en los defensores de su doctrina capitalista liberal. Me refiero, por supuesto, a Estados Unidos, el primer destructor químico del planeta *Tierra* y su suelo. La primera forma de esta destrucción fue en 1945, con el lanzamiento de dos bombas atómicas sobre dos ciudades japonesas: Hiroshima y Nagasaki. La segunda forma de destrucción fue el uso masivo de DDT para eliminar plagas e insectos que destruían los cultivos. Durante un tiempo, el suelo de la Tierra se volvió más productivo, pero esto se produjo a costa de un envenenamiento progresivo de las tierras cultivables. Enfermo, el hombre fue tratado con fármacos químicos sintéticos que destruyeron sus defensas naturales. La avaricia llevó entonces a los agrónomos a modificar el genoma natural de frutas y verduras, produciendo finalmente semillas transgénicas (organismos genéticamente modificados) para protegerse de insectos depredadores, para satisfacer las necesidades excesivas de agua o por otras razones. Los agricultores se vieron obligados a seguir comprando estas semillas, siendo demandados judicialmente a instancias de los fabricantes de OGM. Estos manipuladores de la vida natural han monopolizado gradualmente la producción estadounidense. Y sus actividades los convierten indiscutiblemente en " *destructores de la tierra* " o de los principios vitales naturales de la " *tierra* ".

La palabra " *tierra* " adquiere, para Dios y sus elegidos que leen y ponen en práctica las leyes y principios revelados en su Santa Biblia, un significado espiritual oculto basado en la imagen de la descripción de la creación terrenal revelada en Génesis 1:9-10: "Dijo entonces Dios: *Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno* ". La " *tierra* " aparece, surgiendo del mar, al comienzo del "Tercer Día", siendo el número "3" símbolo de perfección. Para comprender mejor este sentido de perfección otorgado a la " *tierra* ", que también es, desde el Sol, el tercer ^{planeta} del sistema solar, debemos notar que el nombre " *tierra* " ocupa el tercer lugar para

designar la tierra seca que albergará al hombre. Antes de esta aparición de la tierra seca, el planeta " *Tierra* " recibe el nombre de " *abismo* ", luego el de " *mar* ", que cubre de agua la superficie no seca, y finalmente el de " *tierra* ". El nombre " *mar* " solo adquiere significado en oposición a la palabra " *tierra* ", por lo que ambos están estrechamente vinculados. En Génesis 1, lo seco surge del " *mar* ", y este seco preexiste al " *mar* ", pero de forma oculta, también espiritualmente, la auténtica fe cristiana se esconde en la engañosa apariencia distorsionada que le otorga la Iglesia Católica Romana. Por eso, la palabra "Reforma" calificará la restauración parcial de la verdad doctrinal cristiana entre 1170 y la Revolución Francesa, que su ateísmo nacional sitúa aún más abajo, es decir, en el nivel deshumanizado del " *abismo* ". Así, Dios asigna a cada uno de los nombres « *abismo*, *mar* y *tierra* » un nivel de valor: nivel «0» para « *abismo* », nivel «1» para « *mar* » y nivel «3», el de perfección para « *tierra* ». Pues en sus protestantes redimidos, pacíficos y fieles hasta la muerte, Dios no encuentra la perfección doctrinal de su verdad, sino la perfección de la fidelidad que exige de sus elegidos, a quienes salva. Pero Dios no puede conformarse con esta imperfección doctrinal, y por eso organiza los sucesivos juicios adventistas del séptimo día entre 1844 y 1994. Los primeros protestantes, entregados al diablo, desprecian el primer anuncio profético de William Miller, que anuncia el regreso de Jesucristo para la primavera de 1843. Los demás corren la misma suerte en la mañana del 23 de octubre, cuando la segunda espera de Cristo termina sin su regreso.

Así pues, dado que la palabra « *tierra* » era la imagen de la perfección, Dios usa un simbolismo diferente para evocar el tiempo adventista, que comienza en 1843 y terminará en 2030 con el verdadero regreso de Jesucristo. Tras el tiempo de la « *tierra* » simbólica, llega el tiempo del « *remanente* » de los elegidos redimidos, sellados con el « *sello del Dios vivo* », por lo tanto, activos, pero solo a favor de sus verdaderos elegidos. Y aquí, de nuevo, como con « *la tierra* », «protestante», el buen grano y la cizaña deben crecer juntos hasta el fin del mundo. Sin embargo, la fecha de 1994 pone fin a la relación de Jesucristo con el adventismo tradicionalista institucional oficial, que él « *vomita* » según Apocalipsis 3:16.

En el versículo 11 leemos: « *Y dijo Dios: "Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, según su semilla, sobre la tierra". Y así fue* ». Dios muestra su generosidad al preparar para el hombre y los animales terrestres creados con él en el sexto día un alimento vegetal abundante que, según él, contenía su semilla. Esta abundancia natural debía permitir que todos se alimentaran sin necesidad de explotar al prójimo. Y en esta declaración, Dios condena la codicia extrema de las empresas estadounidenses Monsanto y la alemana Bayer, que monopolizan la producción de semillas de cultivos transgénicos. Al convertirse en fuente de alimento, la *tierra* se convierte en símbolo de la palabra escrita de Dios. Ofrece a todos la revelación de su verdad, y uno tras otro, el *mar* católico romano y la *tierra protestante* se alimentan de ella, pero ambos de forma imperfecta. La perfección total requerida por Dios solo aparece a partir de 1844 y de forma progresiva. Dios reúne en esta perfección a los fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la cual, fundada en 1863, recibe una misión universal en 1873. Y después de esta fecha, la

"cizaña ", mucho más numerosa que el "buen grano ", hará que toda la institución apostate, " vomitada " por Jesús en 1994, por su negativa a creer en el anuncio que le presenté y en el cual se esperaba el regreso de Cristo para el año 1994.

Así, la apostasía marcó el fin de todos los pactos oficiales entre Dios y el hombre desde el principio. Y la última iglesia en forma institucional oficial no tuvo mejores resultados que las iglesias protestantes que la precedieron en decadencia, según el justo juicio de Dios. La verdadera fe solo se manifiesta cuando se pone a prueba. Por eso, fuera de estos tiempos de prueba, la religión se esclerótica y se atrofia, creciendo en número en detrimento de la calidad espiritual de los bautizados. Cada vez más numerosos, los menos espirituales toman el control de la obra divina. Jesús solo puede entonces " vomitar " la institución y a sus miembros activos. Esto es lo que hizo, después de la prueba de fe del año 1991, cuando la última revelación profética dada por Jesucristo fue rechazada junto con su autor humano, borrada de los registros de la obra Adventista del Séptimo Día.

El símbolo de la " tierra " evoca, por lo tanto, las sucesivas experiencias protestantes y adventistas. La bendita " tierra " es nutritiva y productiva, pero la misma " tierra " puede volverse estéril como la arena del desierto. Y esto es lo que le ocurrió a la " tierra " protestante a partir de 1843. Desde esa fecha, su comportamiento se volvió " destructivo ", primero contra los indígenas **rojos** , **luego contra sus hermanos blancos** en la Guerra Civil de 1860, una guerra causada por la esclavitud de **los negros en el sur** . Pero antes de estas fechas, en Europa, fue el catolicismo monárquico de Luis XIV el que encarnó al " dragón ", " destructor " de los profetas de Dios, los protestantes pacíficos que aceptaban el martirio. Entonces, para castigar a este régimen cruel e injusto, Dios suscitó la Revolución Francesa y su ateísmo, que la convirtió en el verdugo ideal, actuando espiritualmente bajo el símbolo del " abismo ", es decir, el tiempo deshumanizado. Y el ritmo constante de la operación de la guillotina, activa día y noche, da sentido a esta comparación.

Es pues indiscutible que el primer " destructor " de la historia cristiana es la ciudad de Roma, sucesivamente republicana pagana, luego imperial pagana y, finalmente, falsamente cristiana en 313 y papal en 538.

Entre 1789 y 1798, la *bestia* revolucionaria *del abismo* puso fin a las atrocidades cometidas por el catolicismo romano papal europeo, pero entre 1843 y 1844, Estados Unidos la reemplazó en este papel. Además, sin olvidar la culpa del catolicismo, Jesucristo advierte a los últimos elegidos contra el último *Destructor* de la historia terrenal, el gigante, el águila dominante, el país de Estados Unidos, de origen protestante, pero hoy multicultural.

Este es, sin duda, el elemento revelado por Jesucristo, el más importante y el más destructivo de la falsa fe adventista que se ha aliado con él desde 1995, cuando fue revelada oficialmente a los seguidores de la iglesia. La condena del protestantismo por parte de Jesucristo fue, en realidad, el bosque que el árbol del anuncio del regreso de Jesucristo en 1994 representó en mis explicaciones proféticas. Ya pasó 1994, pero la condena del protestantismo, junto con el falso adventismo, ha permanecido y no desaparecerá hasta el día en que, con su regreso, Jesucristo la confirme, dando a los incrédulos la parte que les corresponde.

En el mensaje de la **quinta trompeta** de Apocalipsis 9, la obra del principal *Destructor*, es decir, Satanás, el diablo mismo, es el tema principal. En esta acción, el diablo utiliza a los protestantes caídos para *destruir la verdadera fe*, representada por el grupo de los elegidos, sellado con el **sello del Dios vivo**. Esta destrucción de la verdadera fe se presenta como el **primer ay** para la humanidad cristiana en Apocalipsis 8:13 y 9:12: « **El primer ay** pasó; he aquí, vienen dos ayes después » . El **primero** en orden cronológico, pero también el **primero** en sus consecuencias mortales eternas. Pues, a pesar de las apariencias y los falsos juicios humanos, la paz causa muchas más muertes, víctimas de mentiras religiosas y otras seducciones demoníacas, que la guerra. Para comprender mejor este juicio de valor, considere que este "**primer ay**" azota a la humanidad durante "**cinco** meses proféticos", es decir, **150 años reales** durante los cuales los cristianos protestantes creen dormir en el Señor, pero en realidad duermen a la espera del juicio final y el castigo de la "*segunda muerte*" mencionada en este versículo de Apocalipsis 9:6: "*En aquellos días los hombres buscarán la muerte, y no la hallarán; desearán morir, pero la muerte huirá de ellos*". Dios sabe que quienes han caído de su gracia no comprenden el significado de sus revelaciones, por eso es fundamental comprenderlo: no es para ellos que se revelan estas cosas, sino solo para quienes aman su verdad y a quienes él juzga dignos de conocer su plan y su programa respecto a los caídos y sus elegidos. Las profecías reveladas fueron preparadas solo para sus elegidos y no para convertir a los incrédulos caídos. Las perlas del Señor no son para los cerdos, sino para sus amados hijos e hijas.

La advertencia profetizada en esta "**5ª trompeta**" no fue en vano, pues al final de los 150 años el "*Destructor*" obtuvo la alianza del adventismo oficial con el protestantismo caído desde 1843-1844. Su lucha contra la iglesia institucional de Dios le dio la victoria. Pero para Dios en Jesucristo, esta pérdida no es una derrota, porque en realidad no ha perdido a ninguno de sus verdaderos elegidos. Por el contrario, la situación del adventismo apóstata se ha hecho clara y evidente a los ojos de los verdaderos elegidos, iluminados por el Espíritu Santo. Toda forma de falsa fe está destinada a unirse al bando del diablo maldecido por Dios. Como en la fábula del tesoro, «hay un tesoro escondido en la tierra». Y es al trabajarlo que se cosecha y se obtiene. Lo mismo ocurre con las profecías bíblicas; el tesoro está reservado para quienes lo estudian con paciencia y perseverancia en el amor a Dios y a su Cristo llamado Jesús. La Biblia y sus revelaciones constituyen el único vínculo concreto y materializado que conecta al ser humano carnal con el Dios espiritual invisible. Es pues por el interés demostrado por cada persona en estas cosas que damos testimonio de nuestra verdadera pertenencia al Dios del cielo o, por el contrario, de nuestra falsa fe.

A finales de 2024, quienes están destruyendo la Tierra son multitudes. Las ciencias químicas y físicas están destruyendo la naturaleza, el entorno humano, y las mentiras religiosas están destruyendo los valores religiosos. ¿Qué más queda por destruir? La vida en la Tierra. Pero la naturaleza es capaz de absorber mucha destrucción sin hacer imposible la vida en los lugares que se salvaron de la Tierra. Por lo tanto, el fin de la vida en la Tierra solo se deberá a la acción de Jesucristo cuando regrese en su gloria divina celestial para dar a cada uno lo que merece. Lo

mejor ya quedó atrás, y lo peor se presentará en los últimos cinco años de gracia cristiana.

Según Dios y su bondad, el hombre debería encontrar en la comida el placer y el medio para prolongar su vida. Sin embargo, *debido al pecado* generalizado, hoy y desde 1945 hasta nuestros días, el átomo, descubierto por los físicos y la química, envenena la comida humana y la conduce a la muerte. Se le ha dado el nombre de cáncer a este tipo de enfermedad que esclaviza los órganos hasta destruirlos, y estos casos de cáncer son solo consecuencia de la destrucción del sistema protector natural del ser humano. La química absorbida desvía microorganismos que se transforman en células cancerosas que matan a las células sanas que encuentran, convirtiéndolas en células cancerosas asesinas. Este principio es idéntico al que rige la espiritualidad humana. Un demonio celestial se apodera de la mente humana y, desde el interior de su víctima, actúa contra la verdad divina, seduciendo a otros que, a su vez, actúan como él. Así, la fe destructiva, mentirosa y falsa es tan dañina como el cáncer para los órganos humanos.

¿Cómo podemos impedir que la gente escuche los verdaderos testimonios de los elegidos de Dios? La respuesta reside en la cantidad de falsos testigos que deben ser multitudinarios para que los elegidos se vuelvan inaudibles e invisibles. Este es el aspecto que Dios atribuye a los falsos testigos protestantes en Apocalipsis 9:2, donde compara su acción con un humo que se extiende, intoxica y ciega a los seres humanos: « *Y abrió **el pozo del abismo** . Y subió humo del pozo, como el humo de un gran horno; y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo* ». Esta descripción vincula símbolos, y es el significado de estos símbolos lo que lleva y transmite el mensaje divino. Ejemplo: « *el pozo del abismo* » designa una « *profundidad de Satanás* », cuyo objetivo y fin es *el pozo del abismo* , es decir, la destrucción de la humanidad. Satanás mismo es llamado " *el ángel del abismo* " en Apocalipsis 9:11: " *Y tenían por rey sobre ellos **al ángel del abismo** , cuyo nombre en hebreo era **Abadón** , y en griego , **Apolión** " . Y si se le llama " *el ángel del abismo* ", es porque seguirá siendo el único superviviente de ángeles y hombres y estará prisionero durante " *mil años* " en la tierra deshumanizada, según Apocalipsis 20; de ahí su nombre " *abismo* ". Mediante la interacción de vínculos, este versículo 11 revela y denuncia el uso de la Biblia escrita " *en hebreo y griego* " para " *destruir* " la fe y la salvación cristianas. Es importante destacar que el papel destructivo se esconde en el significado de los nombres " *Abadón y Apolión* " citados. Esta mención del " *abismo* " recuerda sutilmente que, en una época anterior, los mismos protestantes denunciaron la doctrina católica romana papal bajo el nombre de " *las profundidades de Satanás* ". Según Apocalipsis 2:24: "Pero yo os digo a todos los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina, y no habéis conocido *las profundidades de Satanás* , como ellos dicen: No os impongo otra carga; "*

Al conectar " *el pozo* " con " *el humo de un gran horno* ", el Espíritu sugiere la obra del diablo y su castigo final con la " *segunda muerte en el lago de fuego* ", según Apocalipsis 20:10: " *Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre , donde estaban la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos* ". Estas cosas, destinadas al

diablo y sus demonios celestiales y terrenales, serán compartidas por los protestantes que alcancen este terrible destino entre 1843 y 1844: "*ella abrió el pozo del abismo*". "*Ella*", porque el texto atribuye esta acción a la religión protestante, "*la estrella que cayó del cielo*" en 1843.

La imagen del "*pozo y el gran horno*" también denuncia la doctrina del infierno griego, adoptada sucesivamente por la religión católica y, por herencia tradicional, por la protestante. En la religión pagana griega, el inframundo está custodiado por el dios Vulcano. Allí, en llamas eternas, los condenados son atormentados, sin tregua, eternamente. De hecho, este nombre, Vulcano, se asociaba a los volcanes que ocasionalmente expulsaban el fuego del magma del núcleo central de la tierra. Y en su concepción pagana, los griegos no estaban muy lejos del verdadero plan de Dios, según el cual *el lago de fuego de la segunda muerte sería producido por el magma terrestre. Sin embargo, la principal falla de la concepción pagana griega del infierno reside en su acción eterna*, consecuencia de su creencia en el dogma de **la inmortalidad del alma**; una pura invención pagana griega que justifica, en Daniel 2, 7 y 8, la vinculación de los símbolos del "*pecado*" a esta dominación griega. Este dogma de la inmortalidad del alma nos ha sido transmitido a quienes vivimos en 2024, porque es venerado por todas las falsas religiones cristianas y el islam. Solo los Adventistas del Séptimo Día han sido iluminados por Dios sobre este tema, pero ¿qué hay de quienes se unieron a la alianza protestante y heredaron este dogma del catolicismo?

Los elegidos de Dios se distinguen por el rechazo de este dogma pagano que contradice la clara afirmación bíblica que dice: «Solo Dios tiene inmortalidad» en 1 Timoteo 6:15-16: «...a quien el bienaventurado y único Sumo Sacerdote, **Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad**, que habita en luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver, a quien pertenecen el honor y el poder eterno. ¡Amén! ». La muerte es lo opuesto a la vida. El vivo piensa, *el muerto ya no piensa*; el vivo realiza obras, el muerto ha desaparecido, aniquilado, porque se ha *convertido en polvo*, inicialmente en huesos. Es entonces cuando la palabra «resucitado» adquiere su pleno significado, porque solo Dios puede devolver la existencia a la criatura que la perdió al morir. Él fue "*resucitado*" por Dios, se hizo un ser viviente, luego en la muerte fue aniquilado y en la resurrección del justo o del malvado, Dios lo "re" "resucita", es decir, lo levanta de nuevo; toma una forma viviente en un cuerpo celestial incorruptible para los elegidos y en un cuerpo destructible para los caídos.

Si Dios estigmatiza a Grecia con símbolos de "*pecado*", es también porque las desviaciones sexuales de las prácticas homosexuales son una herencia griega. En la "*imagen*" de Daniel 2, esta desviación sexual se sugiere mediante el símbolo del "*vientre*" y los "*muslos*", *que representan a Grecia en esta imagen simbólica. Nuestros pueblos occidentales actuales, encabezados por los reinos protestantes nórdicos, han legalizado estas prácticas condenadas por Dios; prácticas que él, con razón, juzga abominables. Por lo tanto, la herencia del "pecado" griego queda ampliamente confirmada, y la ira divina venidera está divinamente justificada.*

En este tema, el más importante para la última generación de sus siervos, el Espíritu multiplica sus imágenes para revelar su juicio sobre este protestantismo que, desde 1843 y 1844, se ha convertido en una religión de falsos profetas. Esta sutil revelación oculta profetizó el deplorable estado espiritual de la institución adventista entre 1991 y 1994, fechas en las que, secretamente, los líderes de la obra preparaban su alianza con los protestantes. En confirmación de este juicio divino, en 1995, los seguidores adventistas se enteraron de su alianza con la federación protestante. Dios los abandonó y los entregó a los demonios al final de los "**cinco meses**" profetizados, es decir, en 1994.

Así, para hacer aún más oscura la situación religiosa, en 1995 los Adventistas del Séptimo Día apóstatas se unieron a "**los que destruyen la tierra**" y tendrán que compartir su terrible destino final.

El Dios Creador es ante todo el Dios de la verdad. ¿Quién puede creer, entonces, que puede bendecir la mentira que destruye su verdad? ¿Acaso Jesucristo mismo no le dijo a Pilato, el procurador romano: « **He venido a dar testimonio de la verdad** »? Todo aquel que nace de él continúa su obra imitándolo.

M104- 2025, un año engañoso

El año 2025 que nos espera estará marcado por cambios en la situación global que alimentarán la esperanza de una paz universal. Y es a finales de 2024 que estos cambios ya se están produciendo.

La elección del presidente Trump es, sin duda, el cambio más significativo, ya que tendrá consecuencias para la guerra de Ucrania contra Rusia. Pero no será hasta el 20 de enero que Trump tomará oficialmente las riendas del poder estadounidense. Sin embargo, sus decisiones políticas y militares ya son conocidas, temidas y lamentadas por los líderes europeos. Su deseo de reducir la ayuda a Ucrania está obligando al presidente ucraniano a aceptar un acuerdo negociado.

El segundo cambio, que gradualmente adquirirá una importancia crucial, es la caída del régimen de "Bas" del presidente Bashar al-Assad. En 12 días, el ataque lanzado por el grupo islamista del Sr. Al-Joulani ha tomado el control del centro de Siria, hasta su capital, Damasco. Esta victoria es recibida con gran alegría por el pueblo musulmán sirio, que durante mucho tiempo se ha opuesto al régimen alauita de "Bas" en el poder.

Es fundamental comprender que Siria ha experimentado una larga guerra religiosa interna. Y, como en todas las guerras religiosas, las víctimas son tanto civiles como militares. Esto es lo que nuestros observadores occidentales han optado por ignorar, o es su educación occidental irreligiosa la que les impide comprenderlo. En ambos casos, el resultado es el mismo y su análisis ha sido erróneo. Sin embargo, las amargas experiencias de Estados Unidos atenuaron la alegría que esta victoria islamista provocó en Siria. Para el nuevo líder sirio, es importante no atemorizar a Occidente, que considera a los islamistas sus formidables enemigos. Por eso da instrucciones tranquilizadoras prohibiendo a sus combatientes cometer atrocidades criminales. Pero las revoluciones pacíficas han sido escasas, porque el surgimiento y el acceso a la libertad enfrentan rápidamente diferentes concepciones de la libertad. De hecho, los islamistas actuales están presenciando el bombardeo ruso de Ucrania y están haciendo todo lo posible para evitar el mismo trato. Por lo tanto, el año 2025 podría favorecer una reagrupación de todos los sirios que han emigrado por todo el mundo. Podría así convertirse en un centro global propicio para la recreación de un califato islamista momentáneamente pacificado. Mi análisis toma en cuenta la maldición divina que azota al mundo occidental. Además, todo lo que ocurre con buen augurio y causa alegría solo prepara un repentino retorno a la ferocidad momentáneamente contenida. Tal es el programa revelado por el gran Dios creador en nombre de Jesucristo. En tierras sirias, el islam se enfrenta a la oposición de dos grupos religiosos opuestos: los alauitas y los kurdos. Sin embargo, la misión del islam, según el Corán, es convertir a paganos y cristianos al islam o, si se niegan, matarlos o esclavizarlos. Esto explica la ferocidad mostrada por el bando alauita y el partido "Bass" del presidente Al-Assad. Querían resistirse ferozmente a la conversión exigida por el islam. Ningún líder occidental se ha enfrentado a una situación similar. Pero sé que cuando el islam haya asesinado a cientos de miles

de occidentales, la opinión pública cambiará en Occidente y las atrocidades cometidas por el presidente Al-Asad se comprenderán mejor. Los musulmanes de Siria no soportan el gobierno de un presidente cuyo compromiso irreligioso con el partido "Bass" desprecian. Esto ya ocurrió con el presidente de Irak, Saddam Hussein, quien también pertenecía al mismo partido "Bass". Y lo mismo ocurre con la religión pagana "alauita". En Francia, no aceptarían ser liderados por laicos.

Los franceses tienen mala memoria, porque su guerra de Argelia ya les enseñó lo que puede hacer un combatiente musulmán, y en un pasado no tan lejano, las decapitaciones públicas filmadas por islamistas ya deberían estar influyendo en los juicios. Pero nuestros gallos galos sufren el síndrome del avestruz. Se niegan a afrontar la verdad, que asusta y aterroriza.

A este respecto, debo recordar todos los errores sucesivos cometidos por los presidentes franceses. Y todos estos errores son consecuencia de un poder casi absoluto dejado en manos de un solo hombre, presidente electo en la Quinta República Francesa.

Ya en 1962, los negociadores franceses presentes en la firma de los Acuerdos de Evian con el FLN argelino subestimaron el aspecto religioso. El islam no ha hecho más que crecer debido al debilitamiento de Occidente. Por ello, debemos destacar el papel fundamental de la Segunda Guerra Mundial, en la que los colonizadores fueron humillados y derrotados por la Alemania nazi. Esta es la causa de todas las descolonizaciones obtenidas posteriormente, voluntaria o forzosamente.

El paso importante en el inicio de la venganza del Islam se refiere a la caída de Irán, cuyo jefe de Estado, el Sha, fue derrocado por un levantamiento popular organizado desde la Francia secular por el ayatolá Jomeini. Con él nació la misión islamista, que, rechazando todas las leyes y valores occidentales, aplica la sharia, la ley del Corán, según la carta. Ahora bien, observo en esta acción un mensaje evidente dirigido por Dios a los occidentales que abandonan cada vez más el respeto por su libro sagrado, la Biblia. Como resultado de esta apostasía occidental, Dios despierta en los islamistas el fervor guerrero del Corán. Así, cuanto más se abandona y se desprecia la Santa Biblia, más honores recibe el Corán de los musulmanes, quienes, lo que es importante, no dan importancia a un líder terrenal, sino solo a las letras escritas en él. La fuerza del Islam sunita reside en la ausencia de un líder humano, lo que les otorga verdadera libertad. Pero cada uno sabe que su libertad está limitada por los deberes prescritos en el Corán. Su celo se intensifica al mismo tiempo que desaparece el fervor religioso occidental. De esta manera, Dios otorga al islam la obediencia que los cristianos ya no otorgan a su Santa Biblia. Así, se puede comprender mejor por qué, en su programa, Dios ha creado esta religión que ilegítimamente se proclama suya; solo le sirve para revelar con su celo las faltas de los pueblos occidentales infieles que son falsamente cristianos. Al no estar en Cristo, el islam es también el instrumento ideal para castigar la infidelidad cristiana.

Fue, por lo tanto, desde Irán que surgió el resurgimiento islámico. Y siguiendo su ejemplo, grupos extremadamente celosos se sintieron obligados a imponer las enseñanzas del Corán, que consideran pensamiento divino escrito. A diferencia de las religiones paganas de sus antepasados, el Islam afirma ser el

Dios de Moisés. Pero una afirmación no constituye una prueba; los musulmanes aprenderán esto a las malas con el tiempo. Para explicar el celo mayoritario, si no unánime, de los musulmanes, debe entenderse que los hombres dan el fruto de Dios, o el de los demonios y el diablo. Ahora bien, ¿qué hace el diablo? Frena a los cristianos y empuja a los musulmanes para que rebosen de celo religioso. Y esta situación confirma mis palabras cuando digo que la humanidad no es más que una marioneta cuyos hilos maneja Dios, o el diablo y sus demonios.

Los errores cometidos por Francia son consecuencia de su naturaleza irreligiosa. Su deseo de evadir cualquier deber religioso la lleva a ignorar el poder del peligro religioso. Rechazar la religión es negarse a considerar la razón de ser de la tierra y sus habitantes. Es debido a esta enorme diferencia en el sentido de la vida que Jesús compara la verdadera conversión a la verdad divina con un nuevo nacimiento. Así, conviven dos tipos de vida humana. La de los incrédulos es ciega y, paradójicamente, solo cree en lo que ve. La de los verdaderos creyentes añade a lo que ven sus ojos la vida celestial invisible que sus mentes tienen en cuenta. En respuesta, el Dios invisible dirige sus mentes y pensamientos; así, permite que solo sus elegidos encuentren en la historia y en la Santa Biblia evidencia que fortalezca y alimente su fe.

Pero para valorar lo que el incrédulo no recibe y de lo cual se priva, es necesario haber recibido mucho de Dios mismo, y mi conocimiento revelado en los diversos testimonios que ya he presentado durante 44 años de fiel servicio a su verdad, me califica para dar este testimonio.

Mi "vidente" interior puede así señalar las consecuencias de los enormes errores de juicio en los análisis de los líderes políticos franceses que la entregaron a los ataques islamistas. Tras haber alimentado en su suelo a la "serpiente" que buscaba su conversión al islam, Francia se vio privada de un defensor, ciertamente de dudosa reputación. El presidente Sarkozy había recibido al coronel Gadafi en París tras años de hostilidades. El líder de Libia ofreció su protección contra los islamistas y Francia aceptó su propuesta. Esto fue así hasta el día en que, para reprimir una revuelta islamista que había surgido en el este de Libia, el fogoso y sanguinario Gadafi decidió aplastar esta fuerte rebelión con sangre. Interrogado por el filósofo Bernard Henri-Lévy, el presidente francés se conmovió por el destino reservado a estos rebeldes. Inglaterra y Francia lanzaron entonces ataques aéreos contra su defensor; lo derrotaron y finalmente fue asesinado por su pueblo. El beneficio de la operación: Libia se ha convertido en una tierra donde los islamistas prosperan y se multiplican, enriqueciéndose vendiendo transferencias marítimas a emigrantes que desean ir a Europa. Y, por supuesto, dado que los africanos lo consideran un paraíso, los clientes son numerosos y llegan en filas interminables. En Europa, este problema se está convirtiendo en motivo de divergencia y disputas. Dentro de las naciones europeas, este problema está dividiendo a los partidos políticos y haciendo que los países sean ingobernables, como es el caso de Francia, o que ya sean cada vez más difíciles de gobernar, en el caso de otros países.

Así sucede con las personas maldecidas por Dios: todo lo que hacen se vuelve contra ellas, precisamente porque Dios está ausente de sus análisis

políticos y sociales, mientras que constituye el elemento fundamental en todo lo que concierne a la vida.

En la actualidad, algunos son más perspicaces y perspicaces que otros; algunas personas no se dejan engañar por las apariencias pacíficas de los islamistas de la nueva Siria. Lo mismo ocurre con su juicio sobre los políticos occidentales, pero esta conciencia está bloqueada, estancada, debido a la esclavitud a las múltiples leyes creadas y adoptadas en todos los países occidentales y en la UE. Hasta el punto de que solo puedo comparar al Occidente actual con el transatlántico Titanic, lanzado a una velocidad vertiginosa, lo que le impidió cambiar de dirección rápidamente para evitar el iceberg fatal. Estas leyes rígidas privan al hombre de su legítimo derecho a la verdadera libertad, que debe permitir la adaptación constante a la cambiante situación de la existencia. Mencione la desventaja de los acuerdos y tratados firmados entre naciones y bloques nacionales. No son más que cadenas que privan al hombre o a las naciones de su preciada libertad.

Ante el Occidente actual, el rey Nabucodonosor tuvo que decidir exponer a la muerte a los compañeros de Daniel; y después de él, ejemplo de lo peor, los pueblos de Medos y Persas cometieron la insensatez de dar forma irrevocable a sus leyes. Y el rey Darío el Persa tuvo que, a su pesar, arrojar a Daniel al foso de los leones, según Daniel 6. Dios, el Creador de todo, fue el primero en dar leyes a su pueblo, porque aún no estaban maduros para la libertad. En Cristo, Dios establece una relación con sus elegidos que supera todas las leyes, incluso las suyas; esto se debe a que el amor y la gratitud conducen a la obediencia mejor que un texto escrito de ley. Por lo tanto, basta que un elegido aprenda el significado del descanso santificado del séptimo día, para que sienta la voluntad de honrarlo y convertirlo en su deleite. ¿Cómo no deleitarnos en este séptimo día que, cada fin de semana, nos recuerda que Jesús viene por nosotros para llevarnos a su reino eterno, al comienzo del séptimo milenio? ¿Es necesaria una ley para obtener esta obediencia de los elegidos? No, por supuesto, para los elegidos basta el amor, pero el texto bíblico se presenta a una humanidad rebelde que solo obedece cuando se le coacciona y se le obliga, como el faraón egipcio. Israel también se encontraba en esta situación cuando Dios lo liberó de la esclavitud egipcia, y muchos rebeldes han muerto desde su libertad durante los cuarenta años de peregrinación en el desierto.

No hay nada más necio, más estúpido, que dar a una ley una aplicación irrevocable. La vida vale más que la ley, pero esto no aplica a la vida del hombre rebelde, sino solo a la vida de un elegido que desea agradar a su Dios, su Señor y Maestro. El amor perfecto a Dios hace innecesaria cualquier forma de ley, pero antes de alcanzar este nivel de comprensión, necesitamos la ley que nos conduce a Cristo. La manifestación del amor divino logra mucho más de lo que la ley permitía. Y este resultado solo pudo obtenerse por este medio en el que Dios se hizo carne y vivió como hombre entre sus semejantes, sus apóstoles y discípulos. Solo esta encarnación hizo posible la formación del amor recíproco entre Dios y sus elegidos. Antes de Cristo, algunos personajes bíblicos también amaron a Dios sin verlo en carne, pero siempre en una relación real que él hizo posible.

A los líderes franceses les cuesta comprender que en Siria, el comportamiento de los musulmanes hacia el régimen de Bashar al-Asad es muy diferente al de los musulmanes que viven en Francia. La hostilidad comenzó en Oriente Medio con el asentamiento de judíos en lo que se convirtió en territorio palestino. Y este daño unió a los árabes que ya compartían la misma religión, el islam. Esta afrenta atribuida al Occidente cristiano los une contra un enemigo común: el Occidente de los antiguos "cruzados". La violencia islamista que se desarrolla hoy en día es simplemente la respuesta de los pueblos musulmanes, colonizados y humillados durante mucho tiempo por el arrogante Occidente. En 1948, la creación del Estado judío fue la gota que colmó el vaso, y desde entonces, el espíritu de venganza ha impulsado incluso a los musulmanes más sensibles al respecto.

El mayor peligro para Occidente residirá en la situación que enfrentará Siria una vez que haya acogido a las multitudes de refugiados que viven en el extranjero en diversos países. Una gran cantidad de personas se concentrará en un país desangrándose, arruinado y privado de todo. Y las necesidades materiales serán enormes. ¿Quién accederá a ayudarlos? Esta necesidad podría convertirse en la causa del saqueo de Occidente.

El nuevo líder de los islamistas con sede en Damasco posee todas las cualidades que hacen de 2025 un año de paz. Su grupo, llamado "HTS", se distingue por su comportamiento pacífico y su gran tolerancia hacia otras religiones. Proclama su amor por Israel, lo que lo convierte en un islamista único. ¿Prevalecerá su modelo pacífico sobre otros grupos islamistas? Su atractivo solo durará hasta 2026, pero podría inspirar una gran esperanza para la paz mundial. Con Siria e Irán incapaces de apoyar la causa islamista palestina, el conflicto en Gaza también podría llegar a un fin temporal.

2025 será, como dice el dicho, el año de "la calma antes de la tormenta". Dios ya ofreció a Israel una falsa alegría en el pasado, que solo precedió a un severo castigo. Daniel 11 recuerda este castigo en el versículo 16: *" Quienquiera que venga contra él hará lo que quiera, y nadie le resistirá; se quedará en lo mejor de las tierras, destruyendo todo lo que caiga en sus manos "*. Este gobernante es Antíoco III, y su ira contra los judíos estaba justificada por su hostilidad, pero especialmente porque el falso rumor de que había muerto luchando contra los egipcios fue celebrado con alegría por los judíos. Y Antíoco fue informado de este regocijo por su presunta "muerte". Les demostró que aún estaba muy vivo, y en el peor estado posible. Esta experiencia tuvo lugar en la "Quinta Guerra ^{Siria}". Hoy, Dios está preparando la "Séptima Guerra Siria". Y la caída del régimen sirio de "Bass" volverá a dar a los judíos actuales un motivo de alegría a finales de 2024. Tras un año de guerra en Gaza, los enemigos de Hamás palestino y Hezbolá libanés parecen aplastados y sin ningún apoyo externo; Siria e Irán ya no pueden ayudarlos con armas.

En la "VI Guerra ^{Siria}", tercer ^{ataque} lanzado esta vez por el rey seléucida Antíoco IV Epífanos contra los Ptolomeos lágidos, Dios había reservado al rey conquistador una desagradable sorpresa que arruinó todos sus esfuerzos anteriores: Roma le ordenó abandonar sus ataques contra Egipto y sabiendo lo que

había sucedido con su tío Antíoco III, cumplió y los dejó en paz bajo el protectorado romano.

La historia se forja y se marca por la elección de Dios de revertir brutalmente la situación establecida. Solo necesita inspirar a los hombres con su voluntad para que implementen inconscientemente su programa, para que se logren los cambios que su proyecto exige.

El nuevo presidente estadounidense desea la paz; en Siria, un modelo islamista pacífico ha logrado imponerse combatiendo y destruyendo a extremistas islamistas asesinos. Por su parte, Israel ha aplastado al Hamás palestino y, en gran medida, al Hezbolá libanés; por lo tanto, se dan todas las condiciones para promover un período temporal de paz. Rusia se encuentra en una posición ventajosa sobre Ucrania, que deberá aceptar las condiciones impuestas por Donald Trump, su principal proveedor de armas y finanzas. Y el resto del mundo se alinearán con estas decisiones de los actuales dominadores. Pero es posible que este programa siga siendo solo el fruto de la imaginación y la esperanza occidentales; las relaciones entre Putin y Trump son verdaderamente impredecibles.

De la misma manera, en 1936, la instalación en el poder del "Frente Popular" había suscitado grandes esperanzas en Francia para su población, pero luego llegó el año 1940 para sembrar muerte y ruina.

El hecho de que en Daniel 11:40-45 la última o Tercera Guerra Mundial aparezca bajo el nombre de la "séptima guerra siria" confiere a lo que sucede en Siria en nuestros días un gran interés profético. La revelación divina se construye mediante alusiones y sugerencias, todas divinamente sutiles y, por lo tanto, ocultas a toda la humanidad. Habiendo sido llamado por Dios para llevar a cabo esta obra, tengo el privilegio de ser muy sensible a esta sutileza divina, que saboreo y en la que me deleito aún más hoy que hace cincuenta años. Ya he recibido de Dios muchísimas perlas... y el apetito viene con la comida.

En Daniel 11, la estructura profética revela, superficialmente, la sucesión de "siete guerras" llamadas "Siria"; este país ejerció un papel dominante durante las primeras seis guerras. Este país estuvo constantemente en guerra con el Egipto ptolemaico, y debido a su posición geográfica intermedia, el Israel nacional de Dios estuvo directamente involucrado en todas estas guerras. Los lágidos y los seléucidas habían heredado la cultura griega que Dios estigmatiza como pecado a lo largo de su profecía de Daniel. Y en el contexto antiguo, el campamento egipcio resultó ser el más merecedor de este estigma de pecado, pues la familia real practicaba el adulterio y el incesto. La lección que emerge, por lo tanto, es que Dios usa al "rey del norte" seléucida para castigar al "rey del sur" egipcio lágido, quien era más pecador que él. Esta lección debe ser observada y retenida porque Dios la aplicará en el contexto cristiano del "nuevo testimonio". A partir de Daniel 11:21, el último rey seléucida, Antíoco IV Epífanes, anticipa y profetiza al rey papal de la era cristiana, persiguiendo cruelmente al pueblo de Israel que había caído en la apostasía y en una gran infidelidad.

El paso a la era cristiana se da en los versículos 33 al 35: « *Y los sabios entre ellos instruirán a muchos. Y algunos caerán temporalmente a espada y a fuego, en cautiverio y en saqueo. Y cuando caigan, recibirán poca ayuda, y muchos se les unirán en la hipocresía. Y algunos de los sabios caerán, para ser*

refinados, purificados y emblanquecidos hasta el tiempo del fin; porque vendrá a su debido tiempo » .

En el versículo 36, se consuma la sustitución de reyes y el Espíritu evoca el reinado papal romano perseguidor impuesto por Dios entre 538 y 1798. Reemplaza así al « *rey del norte* » seléucida, ya usado por Dios para castigar el pecado humano. Ahora, en Daniel 8:12, el Espíritu asigna este rol al líder papal establecido en 538 debido al pecado establecido en la apostasía de 313. Y para designar adecuadamente el bando del pecado, otorga, mediante Constantino I ' el 7 de marzo de 321, el primer día de descanso semanal a este bando del pecado, a partir de entonces claramente « *marcado* » por una señal de plaga e impiedad. Hasta el año 313, el sábado fue honrado dignamente por la fidelidad de los mártires perseguidos, hasta esa fecha maldita en que la persecución fue reemplazada por la paz religiosa ofrecida por el emperador Constantino I. Los elegidos eran entonces muy pocos, pero con la paz, innumerables personas, inconversas de corazón y mente, se adhirieron en masa a la religión cristiana favorecida por el emperador. Fue entonces cuando apareció el pecado, maldiciendo a toda la asamblea de falsos creyentes. Por eso, en el año 538, Dios los entregó al cruel despotismo religioso instaurado por otro emperador romano: Justiniano I. ^Y el líder papal nombrado es un intrigante llamado Vigilio. El primer papa de la historia, por tanto, llega al poder religioso « *por intriga* », como en su época lo hizo el rey seléucida Antíoco IV Epífanés, **su figura profética** , según los detalles que se citan en el versículo 21: « *Un hombre despreciado ocupará su lugar, sin estar revestido de dignidad real; aparecerá en medio de la paz y se apoderará del reino mediante intrigas* ». En esta revelación divina dada a Daniel, es importante comprender que el blanco de la ira divina es la humanidad cristiana infiel y que el régimen papal, que comparte sus pecados, es también el instrumento utilizado por Dios para castigarla.

El pecado se define bíblicamente como " *la transgresión de la ley* ", según 1 Juan 3:4. Pero, en términos más generales, el pecado es un estado mental general del ser humano. El pecado comienza por producir un carácter rebelde, desobediente, infiel e indiferente. Para esta persona, el acceso al cielo es imposible, porque la verdad más evidente no le afecta. La falsa religión cristiana solo ha logrado establecer la falsa esperanza de la salvación cristiana.

Dios no aprende nada porque ya lo sabe todo. La maldad y la ingratitud no le sorprenden; él las profetizó. Y el nuevo « *rey del Norte* », esta vez papal, al que se alude desde el versículo 36, encarna todas estas cosas. Encontramos entonces en la historia humana los testimonios de las obras realizadas por el papismo romano. Y la profecía, avanzando en el tiempo, termina señalando « *el tiempo del fin* » a partir del versículo 40. Entre los versículos 36 y 40, el Espíritu sobrevuela el tiempo entre 538 y 2026. En apariencias humanas, el papismo romano se vio debilitado, como herido de muerte, por la Revolución Francesa de 1798. Esto es lo que profetiza Apocalipsis 13:3: « *Vi una de sus cabezas como herida de muerte ; y su herida mortal fue sanada* ». Y toda la tierra quedó asombrada ante la bestia. Desde entonces, bajo el régimen de paz, el papismo ha vuelto a seducir a las naciones occidentales. Sin embargo, en 2026, ya no puede representar al « *rey del norte* » por dos razones. La primera: en el norte del continente europeo hay un

país mucho más grande y más septentrional que Europa Occidental y la Italia papal. La segunda: la Europa papal ya no es el instrumento del castigo divino, sino su blanco predilecto. Por lo tanto, los nombres de « *rey del sur* » y « *rey del norte* » deben reasignarse según el contexto internacional del « **tiempo del fin** »: el del próximo año 2026. Esta necesidad es aún más imperiosa dado que, desde 2018, el Espíritu de Dios ha anunciado el glorioso regreso de Jesucristo para la primavera de 2030.

En 2026, la cronología de los eventos profetizados se rompe, y el único rey al que se ha apuntado desde el versículo 36 ahora está representado por Europa Occidental, o la UE, establecida dos veces, en 1957 y 2004, sobre la base del Tratado de Roma. Los países de los " *diez cuernos* ", largamente monárquicos y rivales, finalmente formaron una Unión Europea basada en intereses comerciales y financieros. Pero esta UE no es menos religiosa, ya que se encuentra bajo la égida del régimen papal del Estado Pontificio del Vaticano, tanto italiano como romano. En su crecimiento, esta UE ha acogido a reinos nórdicos protestantes, pero su base es católica.

El papel castigador de Roma ha terminado, y en el *fin de los tiempos*, la UE que la representa es la imagen del pecado que Dios quiere castigar. El " *rey del sur* " mencionado se ubica, por lo tanto, en el sur de Europa, y el " *rey del norte* " en el norte de la misma Europa Unida. Los acontecimientos recientes y la guerra en Ucrania han confirmado las interpretaciones que di sobre estos dos reyes desde 1982. El nuevo " *rey del sur* " es el islam árabe, que se ha vuelto internacional, conquistador y vengativo, y el " *rey del norte* " es la actual Rusia y sus naciones aliadas.

Cabe señalar que, desde el versículo 36, solo el rey papal señalado encarna el criterio del pecado y es el castigador de los *reyes lápidos y seléucidas del sur y del norte*. Pero, siendo justos, estos dos reyes griegos son dignos representantes del pecado, y al instalar a su dios olímpico Zeus en el templo de Jerusalén para que lo adoraran los judíos infieles, el rey seléucida Antíoco IV profetiza, mejor que Egipto, el pecado que caracterizará al rey papal de la era cristiana: la adopción e imposición de su dios solar y su Astarté lunar, representadas por el culto a la Virgen Santa.

En su expansión histórica, Europa dio origen a Estados Unidos, que la superó en riqueza, poder e influencia global. Por lo tanto, este surgimiento europeo está vinculado religiosamente a la Europa de los " **diez cuernos** ", al igual que Australia, las naciones cristianas de África y los países de Sudamérica.

Un ataque de los "islamistas" internacionales al sur de Europa le dará a la vengativa Rusia la oportunidad de invadir la UE por aire, tierra y mar.

Junto con la invasión rusa de la UE y su saqueo, esta misma Rusia invadirá Israel para castigar su actitud rebelde y sus pecados. Porque Dios está dirigiendo su atención a la infiel Europa del "nuevo testimonio" y al infiel Israel que aún afirma pertenecer únicamente al "antiguo testimonio".

El año 2025, un año de paz temporal, será propicio para el estudio de la verdad divina revelada, disponible en muchos idiomas, pero esto depende de la elección individual de cada ser humano. Lo cierto es que, para multitudes, representa la última oportunidad de comprender el verdadero plan de salvación

divina antes del exterminio definitivo de las *multitudes* profetizado para 2028, a partir del año 2026.

M105- **Distribución de premios**

En este falso final del falso año 2024, el mundo occidental se prepara para celebrar la verdadera fiesta pagana llamada falsamente Navidad.

Denuncié, en una canción, el origen pagano romano de esta fiesta, falsamente vinculada al nacimiento de Jesucristo, el verdadero Dios creador encarnado. Como cualquier lector de la Santa Biblia puede ver, en sus revelaciones de la "nueva alianza", Dios no ordena celebrar el nacimiento de Jesucristo, cuyo relato solo pretende denunciar la indiferencia del pueblo judío ante este acontecimiento. Y si Dios denuncia este comportamiento, es porque la profecía de Daniel 9 proporcionó información precisa que permitía calcular y obtener la fecha de su venida, pero solo la de su entrada en el ministerio y su muerte expiatoria. No se da ningún mensaje preciso para definir la fecha de su nacimiento. Sin embargo, en mis primeros trabajos, pude observar que este nacimiento tuvo lugar seis años antes, en la primavera del año 1. Siendo perpetuamente pagana, incluso en su forma papal, Roma había atribuido el 25 de diciembre a este nacimiento de Cristo en nuestro calendario falso habitual. Esto se hizo para preservar las fiestas paganas romanas de las Saturnales, que se celebraban a finales de año. Por lo tanto, esta falsedad se ha convertido en la norma adoptada en toda la sociedad occidental.

Los medios de comunicación se apresuran a señalar el verdadero origen pagano de la Navidad. Papá Noel era originalmente nórdico y llevaba el nombre de San Nicolás, también conocido como Santa Klaus. Pero su apariencia, con una larga barba blanca y ropa roja y blanca, fue una creación del grupo estadounidense Coca-Cola; en otras palabras, una adaptación comercial más reciente. Y antes de San Nicolás, en la antigua Roma pagana, el final del otoño y el comienzo del invierno estaban marcados por las Saturnales, festivales orgiásticos donde, durante varios días, la gente se liberaba de sus tabúes, bebiendo y comiendo, y cediendo a las pasiones de la carne. El 25 de diciembre se celebraba el nacimiento de Tamuz, el hijo deificado del rey Nimrod, rey de la « *Torre de Babel* ». Según la leyenda, tras su muerte, Tamuz se fue a vivir al Sol, lo que lo conecta con esta estrella deificada, venerada en todas las falsas religiones paganas de la Antigüedad por diversas razones.

Celebrar la prolongación del día a expensas de la noche no era en sí una mala idea. Porque glorificar la luz a expensas de la oscuridad puede parecer loable. Sin embargo, ese no es el problema; el problema es que Dios no instituyó tal celebración, que, además, parece diabólica debido a sus orígenes paganos.

Dios no confunde la verdad con la mentira, que son totalmente opuestas y contrarias. Sobre este tema, leemos en 1 Juan 2:21: « *Les he escrito, no porque*

*desconozcan la verdad, sino porque la conocen, y porque **ninguna mentira proviene de la verdad** » .*

La sensibilidad del alma a la mentira es la señal que Dios da a quienes nacen de arriba. Pues solo el espíritu de Dios siente repugnancia hacia la mentira, y quienes nacen de él reproducen este comportamiento.

Así, con su injusta mezcla de **verdad y mentira** , la Iglesia Católica Romana se declara a sí misma que no sirve al Dios de la verdad. Inspirada por el diablo, ha tenido un solo objetivo: seducir al mayor número posible de personas. Ahora, así como un gusano en un anzuelo basta para atrapar un pez, basta ofrecer a los humanos lo que justifican y desean para obtener su apoyo. Y, a lo largo de la historia de la humanidad, encontramos el gusto por la celebración. Tras su éxodo de Egipto, mientras Moisés se encontraba con Dios en la cima del Monte Sinaí en Arabia, el pueblo hebreo fundió un **becerro de oro** y lo adoró como dios, en celebración, libertinaje y lujuria. Esta naturaleza, que puede ser ahuyentada mil veces, regresa al galope. Y nuestra sociedad actual es como ellos, ansiosa por derribar las barreras y los tabúes del comportamiento normal y aceptado. Es en el exceso y la transgresión que los seres humanos redescubren el placer que sintió Eva, la primera mujer pecadora de la historia. Pero este placer solo duró mientras tuvo lugar el acto, y fue seguido por un tiempo de temor y pavor a sufrir el juicio de Dios. Su temor era fundado, pues Dios los juzgó y los condenó a muerte, y antes de eso, a vivir en la adversidad y la maldición terrenal. Después del "**becerro de oro** ", los hebreos experimentaron lo mismo, y en la hora del juicio, en presencia de Moisés, los culpables fueron enterrados vivos en la tierra que se abrió bajo sus pies. En la vida moderna, se requiere fe para creer en estos testimonios, porque el hombre ha aprendido a vivir sin Dios, y su razonamiento científico satisface todas sus necesidades. Sin embargo, Dios no ha desaparecido. Visible o invisible, existe y prolonga su eternidad, como lo demuestra nuestra propia existencia.

Dentro de unos días, la noche del 24 de diciembre, los niños se dormirán esperando descubrir qué les ha traído Papá Noel este año. Por eso los invito a mirar hacia el reino de los cielos, donde se encuentra el **Padre celestial** , quien *recompensa a cada uno según sus obras* . Para ello, no miren las estrellas del cielo, que solo tienen un mensaje simbólico. Dios y su reino no se encuentran en ninguna de ellas, visibles o no, porque están demasiado lejos. Esta vida estelar desaparecerá tan repentinamente como Dios la creó.

Detrás de la celebración navideña se encuentra el diablo, Satanás, el hombre muerto con tiempo prestado que ya no puede evitar su terrible destino. Así, usa su tiempo e imaginación para inspirar a seres humanos inconscientes con celebraciones que ridiculizan al gran Dios del cielo, el único y verdadero "Padre" de todas sus criaturas, a quien ataca con su personaje de Papá Noel. Porque es él, el único y gran Dios, quien declaró en Deuteronomio 32:35: "*¡ Mía es la venganza y el castigo cuando resbalan! Porque el día de su calamidad está cerca, y pronto les llegará lo que les espera.* "; en Romanos 12:19: "*No os venguéis vosotros mismos, amados, sino dejad lugar a la ira; porque escrito está: Mía es la venganza y mía es la retribución, dice el Señor.* " Y de nuevo en Apocalipsis 22:12: "*« He aquí, yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a*

cada uno según sea su obra ». Cuando Dios anuncia su retribución, se dirige a seres rebeldes y contradictorios. Solo usa este término para anunciar su justa ira contra sus enemigos. Sin embargo, en Apocalipsis 22:12, especifica: « *para recompensar a cada uno según sea su obra* », lo que también implica la recompensa de los verdaderos santos. Y conociendo todas las obras realizadas por cada una de sus criaturas, su juicio es perfecto y perfectamente justo. A diferencia de los regalos que llenan el mítico saco de «Papá Noel», la retribución del Dios viviente se materializará en « *siete terribles plagas* » de carácter natural. Pues Dios usará la naturaleza y su creación para castigar a los humanos rebeldes, como ya lo hizo cuando atacó a Egipto, que se negó a dejar ir a sus esclavos hebreos.

Por lo tanto, es el principio que se le atribuye a esta fiesta lo que la hace altamente condenable, pues su objetivo es distorsionar la conducta de Dios hacia sus criaturas humanas infieles. ¿Acaso el catolicismo romano no designó al Dios Creador llamándolo «el Dios bueno», poniéndolo así en igualdad de condiciones con Satanás, el «dios malo»? Y esto, paradójicamente, permitiéndose « **cambiar su ley y los tiempos** » establecidos en su orden y por su juicio, es decir, cometiendo sacrilegios y ultrajes contra él.

En realidad, esta festividad que celebra a "Papá Noel" es un escándalo moderno cuyo éxito se debe, por un lado, al espíritu mercantil del grupo estadounidense Coca-Cola, pero también a la difusión de la canción compuesta por el francés Tino Rossi, un exitoso cantante de la década de 1930. Esta canción se titula "Petit papa Noël" y su éxito se basó en el impacto cultural global de Francia. Aquí está la letra del estribillo: "Petit papa Noël, cuando bajes del cielo con miles de juguetes, no olvides mis zapatitos...". Cada Navidad, cada 25 de diciembre, esta canción se repite muchas veces en la radio junto con otras canciones especializadas en este tema navideño, como la canción "Oh dulce noche", repetida en todos los idiomas. Las iglesias católicas conmemoran el momento de este presunto nacimiento de Jesús con la "misa de medianoche", un abominable rito mentiroso que convierte esta "medianoche en la hora del crimen", como en el caso de la masacre de los protestantes del día de San Bartolomé. Porque Jesucristo nació en primavera, probablemente al atardecer, con el que comienza este día. Dios reveló su preferencia por la primavera al organizar en este primer mes el éxodo de los hebreos de Egipto, según Éxodo 12:2: « *Este mes será para vosotros principio de los meses; será para vosotros principio de los meses del año* ». Por su parte, Dios evoca la hora de la « **medianoche** », únicamente en su « *parábola de las diez vírgenes* », para ilustrar las actitudes opuestas de sus elegidos y de los rebeldes a quienes rechaza y condena « **en el tiempo del fin** », marcado por el anuncio y la expectativa de su glorioso regreso, en Jesucristo-Miguel.

Lo que quienes celebran la Navidad, incluso los cristianos, desconocen es que, para Dios y el diablo, esta fecha del 25 de diciembre ha permanecido ligada y contaminada por la glorificación del nacimiento del sol, deificado y humanizado, al atribuírselo a Tamuz, hijo del rey Nimrod. Pues tras la experiencia de Babel, esta familia real fue deificada por sus adoradores paganos, y así, incluso hoy, bajo la máscara de la Navidad, este culto a Tamuz continúa y se perpetúa. Esta práctica pagana es, por supuesto, un pecado más entre todos los demás pecados cometidos

por creyentes rebeldes e incrédulos. Y esta condena de esta festividad tradicional solo pretende ser identificada por los verdaderos fieles elegidos de Dios, a quienes él revela sus secretos y su verdadero juicio.

Dios le dijo a Israel en Jeremías 29:13: « *Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón* ». Así que, busquemos a Dios, pero ¿dónde debemos buscarlo? La pregunta correcta debería ser: ¿dónde no está? Y la respuesta sería más fácil, porque él está en todas partes, siendo el Espíritu de vida. Y esta respuesta nos da claves. Si Dios está en todas partes, su presencia se identifica por su acción. Y, por supuesto, para distinguir su acción de otro origen, debemos conocer a Dios. Y para aprender a conocerlo, solo hay un medio: su santa Biblia; su antiguo testimonio y su nuevo testimonio. Solo ella da testimonio de su carácter, sus leyes, su amor, su misericordia, su compasión; todo lo que lo lleva a organizar la salvación de sus elegidos, aquellos que lo aman de verdad en Jesucristo. Ahora bien, Jesucristo es la prueba viviente de que Dios cumple todo lo que ha profetizado por sus profetas. En él, descubrimos al Dios Creador en acción. Y su acción se extiende a toda la vida humana, de modo que hay poco margen para el azar. Y los acontecimientos actuales nos ofrecen un testimonio dramático de su actividad continua.

El sábado 14 de diciembre, mientras mi hermano Joel y yo compartíamos la alegría de la luz divina, "Mayotte", como se la llama, fue azotada por el ciclón Chido. Vientos de más de 220 km/h azotaron toda la isla, arrancando todos los techos, que eran muy frágiles en un lugar tan caluroso y soleado. La torre de control del aeropuerto de la isla quedó destruida, y hasta donde alcanzaba la vista, no había más que basura y objetos diversos esparcidos por la superficie terrestre. El número de muertos sigue siendo provisionalmente de varios cientos y quizás llegue a varios miles. ¿Qué podemos decir ante este desastre?

El título de este mensaje es la respuesta, la hora invita a los testigos de estas cosas a meditar su significado, porque Dios da a cada uno según su obra, y estamos asistiendo concretamente a su divina distribución de premios.

La isla de Mayotte es una de las cuatro islas de las Comoras; todas musulmanas. Tras haber optado por la independencia de Francia en las otras tres islas, los habitantes de Mayotte se declararon franceses sin consultar a los franceses de la Francia continental. Los mahoreses querían aprovechar la protección social que la Francia laica ofrecía generosamente en un momento en que la crisis económica azotaba al mundo. La isla ya ha planteado numerosos problemas sin resolver para Francia, como la incesante inmigración de personas de las demás islas comoranas. Y aquí, una vez más, la "obligación" es la norma impuesta, pagada con violencia y delincuencia mortal. Esta isla de la "Muerte" ya se perfila como una terrible maldición para la Francia que la acogió. Pero ¿puede el islam dar otro fruto que la muerte? No, porque la vida solo se obtiene en Jesucristo. Y tras el devastador ciclón de Sabbath, el 14 de diciembre de 2024, solo tengo una cosa importante que decir a los desafortunados mahoreses. El que hoy desata ciclones y otros desastres, detuvo una tormenta con su palabra, hace dos mil años delante de 12 testigos, y su nombre no es Mahoma, sino Jesucristo.

En Francia, la inmigración musulmana es fuente de divisiones entre los parlamentarios franceses y sus votantes. Ante las reiteradas advertencias del

Frente Nacional (FN), los franceses han hecho oídos sordos a las advertencias recibidas, considerándolas fruto del racismo. Existe, en efecto, un racismo carnal que no se resuelve con la mezcla racial. Sin embargo, las circunstancias de nuestra era humanista no favorecen esta opinión. Lo que estas personas racistas y laicas ignoran es el racismo espiritual. El racismo religioso es una realidad que las personas laicas subestiman o niegan categóricamente. En la cúspide de este racismo religioso se encuentra el Dios creador, cuyas enseñanzas son tergiversadas, transformadas, distorsionadas y completamente deformadas por múltiples religiones que, sin embargo, se atreven a proclamarse suyas.

Los miembros del Frente Nacional luchan contra la inmigración musulmana, pero no les oímos decir que lo hacen por la gloria de Jesucristo. Sin embargo, solo este racismo espiritual tiene sentido para Dios. Cualquier otra motivación carece de valor a sus ojos. Un solo y mismo Dios está en el origen de la creación de los diferentes colores de la piel humana, y su salvación se ofrece a todos; por eso, los funcionarios electos solo pueden ser racistas por una motivación espiritual; y este racismo opone la verdad a la mentira; al profeta Jesucristo al profeta Mahoma y al Papa, al resto del sábado (sábado) al resto del sexto y primer día, respectivamente, musulmanes y católicos.

La tragedia que acaba de azotar la isla de Mayotte, convertida en departamento francés, agravará aún más la situación económica y financiera de Francia, ya arruinada y endeudada. Por eso, en esta acción, el objetivo principal de Jesucristo no es la «Mayotte musulmana», sino la impía Francia, rechazada incluso por el actual Papa, Francisco I. Y en este «soldi» del primer día del 15 de diciembre de 2024, su «s...» decidió honrar la isla de Córcega con su presencia. Sus habitantes, 90% fervientes católicos, lo recibieron con una canción en corso interpretada por algunas de las voces más destacadas de nuestro tiempo. Todo parece organizado para marcar la insularidad de Córcega, que aspira silenciosamente a recuperar la independencia total. El Papa habló en italiano, lo que recuerda a los corsos su apego original a la ciudad italiana de Génova. Pero lo cierto es que la principal diferencia entre Francia y Córcega es esta generalizada adhesión corsa al catolicismo romano. Y es esta diferencia con la Francia atea, laica y musulmana la que el Papa quiso destacar al negarse a ir a París para la inauguración de su catedral, Notre Dame de París. Lo menos que puedo decir es que, tras la catedral, la tensión entre la Iglesia clerical y la Francia laica arde. En principio, el drama favorece el renacimiento religioso, pero en el caso de Francia, no se cuestiona, e incluso intensifica sus defectos, al enseñar a los niños de la República, en sus escuelas y aulas, la nueva concepción de la sexualidad, incluyendo la abominación de la transexualidad. Y, paradójicamente, en Estados Unidos, el nuevo gobierno presidencial aplicará preguntas sobre estas desviaciones psicológicas.

Los nombres que se dan a todas las cosas son elegidos por Dios. Y cualquiera que tenga en cuenta esta verdad puede ver, en este caso del nombre de la isla de Mayotte, su siniestro significado en árabe de «muerte». Dado el contexto desfavorable, las reparaciones para la isla parecen inviables. Y es posible que esta angustia despierte la violencia entre los supervivientes contra las autoridades francesas, obligados con el tiempo a abandonar la isla y a sus supervivientes a su

suerte. La hostilidad musulmana de las demás islas Comoras contra Francia no hace más que crecer, apoyada por varios países musulmanes, entre ellos Argelia, que se ha convertido en el enemigo hereditario de Francia. Y sus otras islas se benefician del apoyo de la ONU, que condenó la adopción de Mayotte por Francia.

La magnitud del desastre que acaba de ocurrir no se puede medir después de la tragedia, pero en los próximos días se evaluarán las cifras y revelarán una enorme catástrofe.

Dios eligió a "Mayotte" para entregar un mensaje dirigido a toda la humanidad culpable de infidelidad e incredulidad. En toda la Tierra, el evento será reportado y comentado por los medios modernos. Pero solo sus elegidos interpretarán correctamente la información. Los creyentes atribuyen los desastres al Dios Creador o a deidades falsas, y los incrédulos los atribuyen a la mala suerte, a la desfavorable coincidencia de un ciclón cuya velocidad del viento, según se midió, superó los 220 km/h. Pero ninguno de estos incrédulos atribuirá este desastre al gentil y compasivo Jesucristo; y, sin embargo, es él quien dirige los vientos y las tormentas que crea con su palabra divina. Quien ofrece la vida eterna a sus elegidos también sabe dar muerte a quienes la merecen, grandes o pequeños, blancos, amarillos, rojos o negros.

A diferencia de Mayotte, la visita del Papa a Córcega se benefició de un clima soleado, lo que le dio al encuentro una falsa apariencia de bendición celestial. No debemos dejarnos engañar por este tipo de cosas, porque a juicio de Dios, siendo musulmanes, «Mayotte» es un árbol verde, mientras que el catolicismo papal es un árbol seco, cuyo castigo está previsto y llegará a su debido tiempo. Las tragedias que azotan a las naciones musulmanas solo confirman la maldición del islam, cimentada sobre el Corán, y no sobre la Santa Biblia escrita por judíos, testimonios antiguos y nuevos. La historia registrada por los historiadores confirma la prioridad de la Santa Biblia escrita por Moisés el hebreo, el guía elegido por Dios para guiar a los hijos de Israel tras su éxodo de Egipto.

Una batalla espiritual enfrenta la revelación original de la Santa Biblia con la nueva narrativa presentada en el Corán, escrito por Mahoma y sus asistentes a principios del ^{siglo VI}. Dos libros buscan la confianza humana, pero el primero elimina toda legitimidad del segundo, que, por el contrario, construye su legitimidad al referirse a eventos históricos narrados en el primero. Rígidamente educados y nacionalizados, los musulmanes ignoran el contenido de la Santa Biblia. Y esta ignorancia los lleva a creer en el Corán, que presenta a Ismael, el hijo de Abram, y a Agar, la sierva egipcia, como el hijo ofrecido como sacrificio. Tal enseñanza le da al Islam una legitimidad falsa y real que el lector de la Biblia identifica por lo que realmente es: un engaño, un secuestro, un robo espiritual, un saqueo religioso árabe. Como víctima directa de esta usurpación, Jesucristo tiene todos los motivos para castigar esta falsa afirmación religiosa tanto como sea necesario. Y no se priva de ello. No en vano el Islam surgió en un país desértico, en Arabia, cerca de La Meca, y se desarrolló en tierras desérticas y áridas, mientras que la fe cristiana se desarrolló al norte del Mediterráneo, en condiciones climáticas moderadas de países que rebosan de *leche y miel*. Israel, en el extremo oriental del Mediterráneo, se encuentra en el centro, entre las dos direcciones

norte y sur, y el Jordán que lo riega lo convierte en el país que *rebosa de leche y miel* y, según Dios, el *más hermoso de los países* .

Hoy, 15 de diciembre de 2024, la bendición de Dios llega de nuevo a esta parte terrestre del norte del continente europeo, a Francia, y más particularmente a Valence, en Drôme, donde vivo y recibo su inspiración y revelaciones. Si el resto de Europa ha caído en la apostasía, al compartir su luz conmigo, Dios confirma su decisión de bendecir la zona norte del mar Mediterráneo. ¿A quién encontramos al sur de este mar? Egipto, el primer símbolo del pecado en la historia de Israel; los países del Magreb, todos musulmanes y marcados por gigantescos desiertos; y más al sur, el África negra convertida al islam, o falsamente cristiana; o incluso retornada a sus ancestrales prácticas paganas animistas.

El destino de los palestinos de Gaza atestigua que Jesucristo no los perdona ni los favorece, y su esperanza en Mahoma aparentemente no es escuchada ni concedida. Y esto, en plena lógica divina, ya que solo Jesucristo prolonga su dominio desde su resurrección debido a su naturaleza divina, y solo se le opone su primera criatura, el diablo, Satanás, con la ayuda de sus ángeles rebeldes, los demonios.

Las retribuciones divinas de esta Navidad son de un carácter sombrío y siniestro. Pues lo siniestro está presente en Mayotte, la isla comorana devastada por un ciclón, pero también, en esta tarde del sabbat 21 de diciembre, la muerte también golpeó en Alemania, en Magdeburgo, donde un coche atropelló a las personas presentes en un mercado navideño a las 19:00 h. El último balance de la acción: 5 muertos y más de 200 heridos, 40 de ellos de gravedad, en un recorrido de 400 metros del vehículo. Esta tarde supe que en Alemania, la fiesta de Navidad se celebra desde el ^{siglo XIV} y que los alemanes tienen un gran apego a estas festividades. El país golpeado por Dios es, por lo tanto, el blanco de un ataque justificado. El terrorista está solo; Tiene 50 años, es saudí y médico, y reside en Alemania desde 2006. Sea cual sea el instrumento humano **y los motivos de sus acciones** , estos dramáticos hechos son obra de Dios para atestiguar su condena de estas festividades de naturaleza pagana. La religión católica romana, comprometida con el Sacro Imperio Romano Germánico, organizada por el emperador Carlomagno, ha revestido sistemáticamente los ritos paganos con formas cristianas. De igual manera, muchas iglesias católicas se construyeron sobre las ruinas o muros de templos puramente paganos. Así, la abominable mentira pagana se ha revestido de la supuesta mentira "cristiana", ya que solo los nombres de los personajes principales de los Evangelios citados en los dogmas católicos son auténticos. Y les recuerdo que la religión católica no ha cesado de intentar reconstruir lo que Dios destruyó: la iglesia que reemplaza al Templo; el clero católico que reemplaza a la tribu de los levitas.

En Europa, el peligro que representa la religión del islam se subestima debido a la rareza de las atrocidades cometidas. Hasta la fecha, Dios solo ha permitido que los terroristas islamistas actúen ocasionalmente, lo que ha llevado a que se pase por alto el peligro constante y continuo. Sin una fe verdadera, la conexión entre Dios y las personas que actúan sin conocerse y de forma dispersa es inimaginable. Los incrédulos y los no creyentes solo ven a la criatura humana y, por lo tanto, no pueden identificar la iniciativa divina que los impulsa.

Consciente de la situación real, sé cuán vulnerables son las sociedades occidentales, que priorizan la libertad en todas las cosas. Y los atentados del 14 de julio de 2016 en Niza y este sábado, 21 de diciembre de 2024, en Magdeburgo, lo confirman. Basta con un vehículo utilizado como arma letal para matar o herir a muchas personas. El 11 de septiembre de 2001, los islamistas de Al Qaeda lideraron el camino al utilizar aviones comerciales para destruir las Torres Gemelas del World Trade Center en Nueva York. Los islamistas gozan de la libertad en sus países objetivo, donde pueden viajar libremente, ya que solo se les busca después de haber cumplido su misión destructiva. Por lo tanto, los occidentales no han encontrado en su libertad, ganada con tanto esfuerzo, más que inseguridad para sus vidas y sus bienes.

2025 será, por lo tanto, el año en que todos los errores de juicio cometidos por los occidentales se manifestarán como consecuencias. Con Mayotte, Francia descubrirá su error, que la llevó a ofrecer a los maoríes la categoría de 101.º departamento ^{francés}. Además, la bancarrota económica de Francia debería permitir a los más perspicaces descubrir la maldición de la construcción de la UE. Pues esta ruina es también un castigo divino ofrecido a la nación rebelde e irreligiosa. La construcción europea nació en forma de ideología europeísta. Para muchos europeos, el espíritu europeísta equivale a un compromiso religioso por el que lo han sacrificado todo, su independencia nacional ante todo. Este compromiso es tan fuerte que ciega a quienes lo aprueban y lo apoyan. Y tras muchos años de luchas y batallas, la Europa de sus sueños ha cobrado forma y autoridad. Así como un amante ignora la naturaleza oculta de su amante, los proeuropeos ciegos son incapaces de darse cuenta de que Europa los está destruyendo económicamente a través de su competencia interna: el más barato gana, el más caro pierde. Y debido a su propia naturaleza social, la vida en Francia es muy cara. No puede competir con las naciones más pobres, donde los industriales invierten y fabrican sus productos. Por lo tanto, produce cada vez menos, importa cada vez más, y el resultado es la bancarrota nacional y un endeudamiento monstruoso. Todas estas cosas negativas solo confirman la proximidad del fin de las naciones profetizado por Jesucristo. Se acerca el momento en que cada pueblo desaparecerá en forma nacional, tan grande será la ruina y la destrucción que traerá la *sexta trompeta* a partir de 2026.

En Ucrania, el viernes 20 de diciembre, Rusia atacó con numerosos misiles y drones destructivos. En Kiev, el misil ruso Oreshnik impactó un edificio estratégico ucraniano en el centro de la ciudad, causando pocas víctimas, pero enormes daños materiales. Dios no se olvida de nadie en esta Navidad de 2024.

En Francia, desde la llegada al poder del presidente socialista François Mitterrand, el pensamiento francés ha generado personas que ya no soportaban la existencia de fronteras, como lo demuestran estos nombres: «Europeos Sin Fronteras»; «Médicos Sin Fronteras». La frontera se percibía como un límite a la libertad que se había vuelto insoportable. Los jóvenes crecieron con esta mentalidad, y su resultado actual es un apego irresistible a la unión de naciones que han eliminado las fronteras que las separaban. Como resultado, se ha instalado un gran desorden: la gente vive en un país y trabaja en otro; ¿a quién deben pagar sus impuestos? ¿Quién los cuida? Esta situación vuelve

ingobernables a las naciones afectadas y se han producido innumerables desplazamientos de población en toda la UE. La mezcla étnica está en su apogeo y, después de EE. UU., la UE presenta la imagen de una moderna Torre de Babel que Dios tendrá que aniquilar, ya que la separación de lenguas ya no funciona.

Lo que el incrédulo no comprende es que un hombre puede vivir en paz durante mucho tiempo hasta el día en que, inspirado por el diablo, se radicalice por su afiliación religiosa o política; ya que ambas causas pueden estar involucradas. El paso al acto terrorista es solo fruto de una ira repentina provocada por los demonios con el consentimiento de Dios; porque nada se hace sin su consentimiento. El castigo de la humanidad, a la que considera culpable, puede infligirse por todos los medios imaginables, incluyendo fenómenos naturales: ciclones, tornados, maremotos o tsunamis, tormentas, tormentas eléctricas, inundaciones, incendios, terremotos, erupciones volcánicas, etc.

M106- Los frutos de la libertad

Antes de desarrollar las ideas relacionadas con este tema, debo recordar que la libertad, esa cosa magnífica y maravillosa, ha sido malinterpretada por la humanidad pecadora desde Adán y Eva, la primera pareja de la historia humana en la tierra.

Sorprendiendo a sus oyentes, Jesús definió la libertad humana como esclavitud al pecado en Juan 8:31-34: *« Y a los judíos que creyeron en él, les dijo: Si permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: «Somos linaje de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices: “Seréis libres”?».* Jesús les respondió: *«De cierto, de cierto les digo: todo el que comete pecado es esclavo del pecado »* .

Por boca de Jesucristo, el Dios Creador, el Espíritu, dio a los humanos el verdadero sentido de las cosas. El pecado no era visto como esclavitud ante él, sino como una debilidad más o menos aceptada y justificada. Jesús abre la inteligencia de sus discípulos haciéndoles descubrir su verdadera situación: sin quererlo, son esclavos del pecado y del primer pecador, Satanás, el diablo. Este terrible pensamiento impulsó a los elegidos a reaccionar, impulsados por el deseo de escapar de esta terrible pertenencia. Psicológicamente, ser acusado de pecado tiene menos efecto en los elegidos que ser llamados siervos del diablo. Pero, como todas las verdades divinas, esta es tomada en cuenta solo por los verdaderamente elegidos, deseosos de agradar a Dios y glorificarlo en todo.

Lo que los hombres incrédulos e infieles llaman «libertad» no es pues para Dios más que la esclavitud de los múltiples pecados que los llamados «libres» cometen constante y perpetuamente.

En este estudio me centraré en el proyecto de demostrar los aspectos que toman estos pecados, sabiendo que ya de por sí, el hecho de liberarse de la tutela divina es la acción más dañina para el ser humano que permanece inconsciente de la cosa.

Antes de embarcarme en este estudio, debo volver a la "masacre" de Magdeburgo, perpetrada por un saudí residente en Alemania desde 2006. Durante la investigación, descubrimos que alberga odio hacia los islamistas, lo que tranquiliza en parte a los medios de comunicación que debaten el tema. ¡Qué equivocados están al calmarse! ¿Qué significa esta aclaración, sino que la situación en la sociedad occidental es aún más grave de lo que habíamos imaginado hasta ahora? No es necesario ser islamista para matar occidentales, como demuestra este caso. Sin embargo, entre los islamistas y este saudí de 50 años, existe un vínculo indiscutible: la religión del islam. Islámico o no, solo un musulmán puede odiar a los occidentales y sus supuestas festividades "cristianas", como la Navidad. Así, Europa ha acogido a multitudes de musulmanes que, de repente, pueden expresar su odio a la religión cristiana con actos asesinos. Así que no hay nada de qué tranquilizarse. Pero este tipo de acción puede ser llevada a cabo con la misma facilidad por occidentales poseídos por demonios, y en este sentido, solo los verdaderamente elegidos quedan descalificados de este tipo de masacre. El resto de la humanidad es ofrecida a los demonios; por lo tanto, tienen donde elegir. Este tipo de drama solo ha sido autorizado por Dios en contadas ocasiones y como advertencia, pero en 2026, cuando llegue el momento de que Jesucristo suene la *sexta trompeta*, la protección divina mantenida hasta ese momento se retirará por completo para permitir que se produzca una carnicería global centrada en Europa.

En resumen, precisamente porque fue perpetrada por un simple musulmán y no por terroristas islamistas, esta masacre en Magdeburgo constituye la señal más alarmante y angustiosa que Dios ha enviado a los europeos occidentales desde las acciones perpetradas en Francia en 1995 por el Grupo Islámico Argelino. Y lejos de darse cuenta de esto, los blancos de la ira divina no ven ni comprenden nada.

Informes recientes de prensa revelan que Arabia Saudita advirtió repetidamente a Alemania sobre la peligrosidad del autor de los asesinatos de Magdeburgo. Según informes, las autoridades saudíes incluso han solicitado su extradición, una solicitud a la que Alemania no ha respondido, para desgracia de sus víctimas.

Para la humanidad, la libertad es una conquista reciente. Debemos comprender que desde el pecado de Eva y Adán, tras la muerte de Abel a manos de su hermano mayor, Caín, la maldad y la crueldad han reinado sobre toda la humanidad. Esto es lo que escribe el mensaje en Génesis 4:23-24 al presentar las obras del indignante y burlón « Lamec »: « *Dijo Lamec a sus esposas: ¡Ada y Zila, escuchen mi voz! ¡Esposas de Lamec, escuchen mi palabra! Maté a un hombre por mi herida, y a un joven por mi golpe. Caín será vengado siete veces, y Lamec setenta y siete veces* ». Este abominable personaje llamado «Lamec» nos es presentado por Dios como ejemplo de la humanidad que iba a destruir con las aguas del diluvio, en tiempos de Noé. Pero este ejemplo es también lo que la humanidad volvería a ser tras la repoblación de la tierra, hasta el fin del mundo. La maldad, la burla y el asesinato son los valores permanentes de la humanidad pecadora, que nunca ha conocido ni disfrutado de la auténtica libertad. La maldad

ha llevado a la humanidad a dividirse en clases con mayor o menor valor, aplicando así el lema: divide y vencerás.

Los más pobres y débiles fueron subyugados por los más ricos y fuertes, quienes aprendieron que la unión hace la fuerza. Durante miles de años, estos principios prevalecieron en casi toda la Tierra reconocida como poblada. Y así fue cuando Jesucristo se encarnó en la Tierra y después de él hasta el siglo XVIII. En aquel entonces, en lo que hoy es Estados Unidos, una primera revuelta incitó a colonos de toda Europa y del mundo contra el colonizador inglés. Pero les recuerdo que ^{esta} revuelta no tenía nada de social; el objetivo era simplemente independizarse de Inglaterra. En aquel entonces, Luis XVI apoyó financieramente a los insurgentes, arruinando su propio país y preparando así su propia caída. Y a partir de 1789, el hambriento pueblo francés se alzó contra su rey. Esta vez, la causa del levantamiento fue social y nacional. Todo el pueblo se alzó, tras haber permanecido doblegado y dócil hasta ese momento, que solo Dios podía desear con justicia que se cumpliera. Y esta Revolución ocupa un lugar destacado en su Revelación, el Apocalipsis. Es incluso indispensable para la interpretación de la profecía, pues la acción está programada por Dios para el final de los 1260 años del reinado conjunto de la monarquía y el papado. El primer rey de Francia, Clodoveo, había favorecido la religión católica desde sus inicios, y el último rey de Francia durante la era profetizada fue Luis XVI, a quien su pueblo guillotino, y cuyos líderes revolucionarios llevaron al papa Pío VI a prisión en 1798, en Valence-sur-Rhône, donde murió en 1799 sin recibir atención médica. Junto con estos dos líderes principales, culpables ante Dios, también cayeron multitud de otros líderes del clero y la aristocracia católicos. Un acontecimiento de esta magnitud solo podía llevar consigo un solemne mensaje divino como advertencia. Pero el mensaje no es escuchado ni comprendido humanamente. Y aprovechando el ambicioso y pródigo reinado del emperador Napoleón Bonaparte, la religión católica reanudó su crecimiento y actividad, enmarcada por la ley republicana. La igualdad de clases, obtenida por un breve momento, dio paso al retorno del dominio de los ricos sobre los pobres, y en varias ocasiones, las revueltas de los pobres se resolvieron con el derramamiento de sangre, como en el caso de la revuelta llamada «la Comuna». Y nótese que aquí tenemos el embrión histórico que se reproducirá en el poder, en la Rusia zarista, con la aparición del «socialismo y el comunismo» en octubre de 1917.

En esta época de principios del ^{siglo XX}, en Francia, el pecado republicano prevalece en una sociedad donde diversas ideas chocan. Los anarquistas no quieren ninguna ley y cometen atentados asesinos. Las autoridades intentan satisfacer a la clase burguesa de los primeros grandes industriales; se da prioridad a los más ricos. Es necesario destacar los enormes cambios en las condiciones de vida que se producen entre 1843 y 1917. Es entonces cuando podemos observar el vínculo que conecta estos cambios con el juicio de Dios vigente desde la primavera de 1843, según su decreto escrito en Daniel 8:14, que bien traducido nos dice: « *Y me dijo: Hasta las 23:00, la tarde, la mañana y la santidad serán justificadas* ». En esta misma época, la humanidad pasa de la era agrícola a la era industrial. Los empleos creados en las fábricas atraen a campesinos que

abandonan el campo; y como resultado, las ciudades crecen y no dejarán de crecer.

Antes de la liberación del ser humano actual, al comienzo del cambio, el trabajo en las fábricas era agotador, el hombre se convirtió en esclavo de una producción que requería hasta 14 horas diarias de trabajo. Los trabajadores empleados eran hombres, ancianos, mujeres y niños. Y no fue hasta 1936 que estas terribles condiciones desaparecieron gracias a las leyes aprobadas por el Frente Popular, con el apoyo de los sindicatos obreros. Pero en 1939, la guerra provocada por Alemania derrocó a este gobierno y Francia se encontró bajo el régimen colaboracionista del mariscal Pétain. En 1943, la Alemania nazi se encontraba en la cúspide de su dominio, pues tras atacar a la Rusia soviética, se preparaba para sufrir su primer revés terrible. Estos 100 años desde la maldición establecida en 1843 han favorecido el desarrollo industrial, físico y químico, que ha comenzado a destruir la calidad de vida en la tierra, en el aire, en la tierra, en los ríos y en los mares. Altas chimeneas han expulsado sus humos tóxicos al aire. La necesidad de petróleo ha contaminado la tierra, y múltiples desechos se han vertido a los mares a través de alcantarillas conectadas a los ríos que atraviesan las ciudades. Y los seres humanos occidentales se han visto cada vez más atrapados y limitados por la necesidad de dinero. Porque la industrialización del mundo esclaviza la necesidad de este dinero que todo lo compra, todo lo corrompe y, sin embargo, sigue siendo indispensable para la supervivencia en este infierno financiero creado según el modelo establecido en Estados Unidos. Y en este infierno, todo se hace para crear la necesidad de dinero, con entidades crediticias dispuestas a explotar a las víctimas de sus ofertas.

El éxito del campo financiero occidental se basa en la provisión de crédito. Cuando Estados Unidos inventó e implementó este tipo de servicio, multitudes de trabajadores aprovecharon las ofertas de crédito y, de la noche a la mañana, cambiaron sus electrodomésticos y muebles. Apreciaron el nuevo refrigerador, la nueva lavadora, el nuevo lavadero, los nuevos platos y, por supuesto, el coche, cuyo depósito de gasolina debe llenarse con frecuencia. Este cambio de estilo de vida tiene un coste financiero fácilmente definible, pero también un coste psicológico menos visible. Para disfrutar de estos bienes obtenidos a crédito, los seres humanos se han comprometido a devolver el préstamo regularmente. Y solo se convertirán en verdaderos dueños de estos bienes cuando se pague el último céntimo de franco o euro. De esta manera, el trabajador se ve obligado a comportarse dócilmente para no perder su empleo. Y cuando el principio se aplica a las multitudes, se transforman en ovejas obedientes, maniobrables y obligadas a pagar la deuda. Esto debilita la acción de los sindicatos e intensifica el poder de los patrones. Nace una nueva forma de esclavitud: el trabajador consumista.

De todas las personas que trabajan en Occidente y en otros lugares, ¿cuántas encuentran placer en su trabajo? Muy pocas, y más aún quienes más ganan, suelen ser las que menos trabajan. Algunas actividades modernas, como las de los operadores que trabajan en las bolsas internacionales, adquieren la apariencia de un juego permanente. Por lo tanto, para ellos, el trabajo no es algo agotador, sino una actividad emocionante. Los altos ejecutivos de las grandes empresas no se agotan en su actividad profesional, como los políticos.

Entre los verdaderos trabajadores, artesanos apasionados por su arte, el tiempo dedicado al trabajo tampoco se considera trabajo duro. Pero fuera de estos casos, todos los demás trabajadores trabajan solo para vivir y ganar el dinero necesario. La era industrial ha creado un nuevo hombre, que ahora está siendo reemplazado por robots electrónicos en las fábricas más modernas. Hasta este reemplazo, el robot era el hombre mismo, y tras haberlo experimentado, puedo atestiguar que la actividad en la que el hombre reproduce incansablemente el mismo gesto, la misma acción, es simplemente abrumadora. Y esto es lo que hombres y mujeres de todo el mundo se ven obligados a hacer a diario.

¿Qué puede pensar un ser humano cuando se ve obligado a vivir en estas condiciones laborales? Mientras cumple con su deber profesional, deja de ser humano y se convierte en un auténtico robot, esclavo de un sistema que deshumaniza al ser humano, que solo vuelve a ser hombre o mujer al terminar su jornada laboral. Y entonces me descubro pensando que en Dios nada de esto existiría. Él suscitó maná para alimentar a su pueblo en el desierto, trajo agua de la roca de Horeb para calmar su sed, e incluso trajo, para desgracia de los hebreos, codornices en gran número para saciarlos, según su petición.

Hoy es 22 de diciembre de 2022, ocho días antes de un comienzo de año en falso, completamente ilógico e injustificado, como el posicionamiento religioso de los falsos judíos, falsos cristianos, «católicos y protestantes». Encuentro en las letras de las canciones compuestas por el joven cantante Daniel Balavoine, a quien contacté en los estudios parisinos del estudio Barclay, pensamientos sumamente reveladores de los sentimientos que experimentaban los jóvenes de su época. Desapareció repentinamente en un accidente de helicóptero, abatido en la flor de su juventud y éxito popular, pero la letra y la música de sus canciones aún resuenan en la mente de todos los franceses. Lo conocí antes de su lanzamiento oficial, cuando tocaba el órgano para la grabación de mi futuro hermano adventista, Gilbert Dujet. Cantaba entonces bajo el seudónimo de «Marc Shelley». Así, durante sus ensayos en el sótano del Barclay, escuché la extraordinaria voz del joven Daniel Balavoine antes de que el público la oyera, y, por supuesto, no imaginaba entonces cuál sería el destino de este joven y talentoso cantante. Pero un programa dedicado a él en la televisión francesa me inspiró estas reflexiones. En una de sus canciones, Daniel Balavoine dice: «La vida no me enseña nada...»; por eso, después de él, quiero dar testimonio de que, en lo que a mí respecta, «la vida me lo ha enseñado todo», simplemente porque mi camino fue el de una elección diferente, completamente opuesta a la suya. Él buscó la gloria entre los hombres y yo busqué la gloria de Dios, quien, de luz en luz, me lo enseñó todo, hasta el punto de revelarme el año y la época de su regreso en Jesucristo-Miguel. Aprendí a sufrir por lo que a él le hace sufrir y a regocijarme por todo lo que le alegra. Y cuando pienso en Daniel Balavoine, me digo: ¡Qué desperdicio! A través de él, veo a toda una juventud nacional y mundial. Esta juventud está desilusionada, envidiosa de todo y, a la vez, totalmente desesperada. Es producto de esta sociedad de consumo establecida según el modelo estadounidense en Europa, incluyendo Francia, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Esta juventud desilusionada no lo sabía, y yo tampoco, así que es la paz la que la ha moldeado como es: insatisfecha, envidiosa y violenta.

En la década de 1960, la tendencia "beatnik" reveló las verdaderas necesidades de la juventud. Soñaban con la libertad, rechazando el trabajo tedioso de las fábricas, exaltaban el amor en detrimento de la guerra que denunciaban y condenaban, y algunos se marcharon a Katmandú, India, en busca de la tierra donde vivir sus esperanzas. Lamentablemente, en ese país, muchos recurrieron a las drogas, a las que se volvieron adictos hasta la muerte. Y en los círculos artísticos, el consumo de drogas ha aumentado hasta nuestros días. El famoso "porro" fumado a escondidas de los padres o entre amigos se ha convertido en una práctica común, y no es necesario que yo señale que estos consumidores están perdidos para la causa de Dios, y muy a menudo el diablo los reclama antes de la edad lógica de la muerte. Daniel Balavoine era uno de ellos, un alma joven, vivaz, receptiva y audaz, hasta el punto de amenazar al presidente Mitterrand con una revuelta juvenil en un programa de televisión.

Los jóvenes siempre cuestionan las normas que experimentan sus padres; esto se debe a la limitación de su conocimiento. No necesariamente se equivocan, pero deben aprender por experiencia los límites de lo razonable y lo posible. Sin embargo, la paciencia no es característica de los jóvenes que lo quieren todo, al instante. Sobre este tema, en su canción *Laziza*, Daniel Balavoine repite muchas veces, como alguien que ya no quiere oír nada y ya no se deja razonar: «Voy a romperlo todo... es mi hijo, mi batalla, no debería dejarla pasar». Este comportamiento revela una juventud rebelde, testaruda, obstinada y cerrada a toda oposición; o bien, una juventud perdida para Dios como sus padres, tan rebeldes como ellos; o, de nuevo, la juventud rebelde profetizada para los últimos días por el apóstol Pablo en su carta dirigida a Timoteo. Pero la letra de esta canción me da la oportunidad de recordar que las disputas en las que las parejas reclaman la custodia de uno o más hijos se deben únicamente al abandono de la fidelidad que se supone debe unir a un hombre y una mujer durante toda su vida terrena. Las separaciones son solo consecuencia de la falta de respeto a este valor divino fundamental que representa la fidelidad. Con un egoísmo cada vez mayor, la práctica generalizada del divorcio ha destruido progresivamente el valor del matrimonio, pero les recuerdo que la fidelidad no requiere la presencia de un sacerdote o un pastor porque, sin que este solo criterio sea suficiente para ser elegido por Dios, la fidelidad en el matrimonio heterosexual libre lo glorifica y honra más que el divorcio, que Jesús condenó atribuyéndolo a la maldad de los corazones humanos.

Viviendo en tiempos de paz y prosperidad económica, la juventud no era feliz, y esto nos demostró, y aún lo demuestra, que la felicidad no depende de las condiciones terrenales, sino únicamente de un buen estado mental. Y allí, el hombre depende enteramente de Dios, porque es él, o el diablo y sus demonios, quienes moldearán su estado mental. Ambos pensamientos ofrecen su opción, su concepción de la felicidad; por su parte, el diablo se apresura a ofrecer bienes materiales, honores terrenales y dominio sobre los demás. Por su parte, Dios ofrece una paz de corazón inimitable y un espíritu de satisfacción plena. La oferta material es artificial, como la vida actual que Dios terminará definitivamente con el regreso de Jesucristo en la primavera de 2030; una fecha que confirma la nulidad del 1 de enero ^{de} nuestro habitual falso calendario romano.

Los ídolos antiguos

A lo largo del tiempo, los hombres se han dado ídolos.

Los primeros ídolos eran deidades falsas hechas por manos humanas con diversos materiales. Dios constantemente denunció y advirtió a su pueblo Israel contra la adoración de estas deidades falsas.

En la Edad Media, los ídolos eran caballeros a los que se asociaban gloriosas leyendas. Y los trovadores, antepasados de nuestros cantores populares actuales, recorrían el país cantando la gloria de estos ídolos en cortes reales y plazas públicas de pueblos y aldeas. La historia de los Caballeros de la Mesa Redonda y sus famosos héroes, el Rey Arturo y sus valientes caballeros, incluyendo a Lancelot, eran los temas de estas cantatas que animaban las veladas de los señores de la época. Y en aquellos días, la creencia en Dios era el valor exaltado, como lo demostró el fervor de las Cruzadas. Pero ya la idolatría condujo a dotar a la religión de un aspecto híbrido en el que se mezclaban las creencias paganas celtas, como el hechicero Merlín y su magia, y la religión católica romana ligada a reliquias cristianas como el «Santo Grial», el cáliz sagrado del que Jesús bebió su último vino con sus apóstoles antes de morir. Y naturalmente, como todas las reliquias católicas romanas, a excepción del Santo Sudario, este cáliz permaneció indetectable, pues los apóstoles de Jesús no eran idólatras, y nuestro Señor usó en aquella Vigilia Pascual un cáliz normal, sin ninguna característica particular. Solo la fe confirió al jugo de uva que contenía el valor simbólico de la sangre de Jesucristo derramada para el perdón de los pecados. Esta Santa Cena debía proclamar el establecimiento de la nueva alianza, y esa fue la principal lección enseñada por Dios.

Ídolos modernos

En esta sociedad cada vez menos religiosa, los ídolos de las falsas deidades han sido reemplazados por ídolos humanos, muy vivos, cuyos efectos son idénticos e igual de efectivos para desviar la atención humana de Dios. Estos nuevos ídolos, llamados "Thierry le Luron", Coluche, su acólito, y más cercano a nosotros, el joven Daniel Balavoine, se derrumbó en medio de su prometedor éxito. La fascinación de las multitudes por estos ídolos del espectáculo no tiene nada que envidiar a la adoración de las antiguas deidades paganas. En los espectáculos, los demonios inducen a los frágiles espectadores a un estado de trance, adaptado para este tipo de efecto.

Antes de desaparecer como una estrella fugaz en el cielo, en la letra de su éxito "Le chanteur", Daniel Balavoine expresó con gran claridad su ambicioso anhelo de gloria y sus fantasías sensuales, repitiendo como un loco: "Quiero que la gente se dé la vuelta y me salude en la calle" y, de nuevo, "que las chicas estén desnudas, que se me tiren encima, que me tomen, que me maten, que me arrebaten la virtud". Así, pudo expresar con claridad todo lo que Dios podía condenar y que justificaba su desaparición. Su caso no es único, pero fue a través de él que Dios condenó a todos los ídolos de la juventud, encabezados por el cantante Johnny Halliday. Pero estos ídolos franceses solo copiaban el modelo del ídolo estadounidense de los años 60, Elvis Presley, considerado por su generación y las posteriores como el rey del rock and roll.

Al igual que los antiguos ídolos paganos, los nuevos ídolos vivientes exigen oro y plata, además de la adoración de sus fans. Los espectáculos que se ofrecen son cada vez más caros porque el público es cada vez más exigente y busca una buena relación calidad-precio. Los efectos de iluminación, estroboscópicos o fosforescentes, producen efectos positivos en el público, deslumbrado y seducido. Todo se hace para seducir y cautivar la admiración de los espectadores. Además del canto, hay baile y sus coreografías, y el público queda verdaderamente seducido. Como resultado, las ventas de discos y grabaciones de los ídolos se disparan y enriquecen a todo el sistema mediático, desde el ídolo hasta los anunciantes que explotan sus logros. Mucha gente se nutre de este comercio artístico, que desempeña un papel tan importante en la anestesia de las masas populares, olvidando la política en su idolatría artística. Así, los líderes de los países pueden cuidar de los ricos, ya que los artistas cuidan de los pobres. Y en Francia, no es un mito, sino una realidad viva que el actor Coluche puso en práctica bajo el nombre de "los restaurantes del corazón". Sin tocar su fortuna personal, rápidamente amasada, los ídolos vivientes ofrecen sus servicios gratuitamente, una vez al año, para un espectáculo organizado a beneficio de estos "restaurantes del corazón". Según la decisión del fundador, esa noche, los ídolos artísticos reunidos que participan en el espectáculo reciben el nombre de "bastardos". En el día del juicio, las víctimas de esta idolatría descubrirán hasta qué punto fueron realmente "bastardos".

La vida tiene aspectos perversos que el pensamiento humano racional no percibe, cegado por el lado positivo de las cosas. Así que usaré una imagen comparativa para comprenderme mejor. Los coches están equipados con un tablero donde las luces indicadoras o los gráficos informan al conductor sobre el estado de los sistemas mecánicos y eléctricos del vehículo. Si alguien actuara basándose en los resultados de estos indicadores y los falsificara, el conductor engañado se arriesgaría a dañar gravemente su vehículo. Esto es exactamente lo que ocurrió con la situación de pobreza en Francia. Las acciones apoyadas por los "restaurantes del corazón" distorsionaron la evaluación de la situación económica francesa. Y sin las protestas provocadas por la pobreza, los políticos se creyeron autorizados a preocuparse únicamente por enriquecer a los más ricos. Solo estas protestas populares son eficaces para obligar a los políticos a preocuparse por los pobres de su país. Así, en su apariencia de bondad y generosidad, la actividad de los "restaurantes del corazón" simplemente ha resultado en un endeudamiento cada vez mayor de Francia.

Esta deuda abismal se debe, por lo tanto, en parte a la adoración de los ídolos de la canción popular francesa. La maldición ha dado todos sus frutos mortales. Y lo que no tiene relación con esto fue causado por la reconstrucción de las antiguas clases que separaban a los seres humanos: el clero, la aristocracia y el Tercer Estado. El mundo moderno reproduce estas antiguas separaciones en sus valores, pero la nueva composición está en Francia: políticos, medios de comunicación y población, a la que hay que añadir la sociedad musulmana inmigrante desde 1962, tras los desviados Acuerdos de Evian.

Este tema no estaría completo si no mencionara aquí la idolatría del deporte, que también produce la adoración de la criatura humana. A menudo, en

sus comentarios, los comentaristas de fútbol y rugby no dudan en llamar "templos" a los estadios donde los equipos se reúnen y compiten bajo la mirada adoradora de sus fanáticos espectadores. Y aquí, nuevamente, el deporte es fomentado por políticos que encuentran en él un medio artificial para dar a todo el pueblo una falsa apariencia de unidad, tan dañina como engañosa. Es con este propósito y para lograr la aceptación de la inmigración africana y árabe que el deporte recibe un fuerte apoyo en las escuelas de la República Francesa. Este enfoque funcionó a lo largo de los años, hasta que el número de esta inmigración generó descontento y nuevas demandas entre los inmigrantes. Dado que la mayoría son musulmanes, algunos de estos inmigrantes se radicalizan porque el nivel de idolatría occidental se vuelve insoportable e inaceptable para ellos. Dios, el Creador, proyecta su propio juicio de valor sobre ellos y utiliza su ira para expresar la suya.

La idolatría se basa en los efectos de la vista humana. Y algunos de estos seres humanos son incapaces de creer en la existencia del Dios invisible. El apóstol Tomás era así, y para convencerlo, Jesús le hizo ver, tocándole el cuerpo, los agujeros de los clavos en sus muñecas, así como la herida de la lanza romana que le atravesó el costado. Pero este Tomás amaba la verdad y a su Señor. Otros Tomás son como él, pero sin el amor a la verdad. Y estas personas necesitan una ayuda visual que las lleve a la idolatría. Solo pueden rezar en una iglesia, ante una estatua de Cristo o de la Santísima Virgen, con un rosario en la mano. Creyendo pertenecer a la religión cristiana, estas personas solo practican la nueva forma de la mística religión pagana romana. Debido a la importancia que dan a lo que ven con sus ojos, Jesús las llama « **ciegas** ». La fe no se basa en lo que se ve, sino en lo que comprende la inteligencia humana. El plan de Dios para la vida es, paradójicamente, invisible en la vida creada, excepto en la letra de la revelación divina bíblica.

Lo opuesto a la idolatría es la fe. Pero muchos afirman tener esta fe, la cual Dios exige para la salvación de sus elegidos. Por lo tanto, hay una manera muy sencilla de identificar la verdadera fe. Quienes tienen fe actúan como si la tuvieran; como resultado, quienes no dan a las revelaciones proféticas de Dios la importancia que merecen y exigen se exponen y condenan a sí mismos, demostrando con sus obras que su supuesta fe es indigna y falsa.

Y desde EE. UU. nos enteramos de la intención de Donald Trump de "detener el delirio transgénero". Así, tras haber contaminado las mentes europeas con su "wokeismo" y este "delirio transgénero", Estados Unidos está retrocediendo y condenando sus propios frutos. Y para lograr este resultado, el Dios Creador simplemente tuvo que reemplazar a un hombre por otro como presidente de EE. UU. Todo está sucediendo como nos dice Daniel 2:21: " ***Él cambia los tiempos y las épocas, quita reyes y los establece , da sabiduría a los sabios y conocimiento a los entendidos*** " .

El título de este estudio, “La Adoración al Dios Vivo”, contiene dentro de sus tres palabras principales los conceptos básicos de lo que esta adoración implica y representa.

Dios: el Espíritu creador supremo.

Vivir: nos mira, nos analiza, cuerpo y mente.

Adoración: admiración suprema expresada física y mentalmente.

Quien adora a Dios lo hace por su divinidad, reconociéndose criatura suya, lo que implica por su parte verdadera humildad.

La humildad debe ser real, no fingida. Debe impregnar toda el alma, el cuerpo y el espíritu humanos. Por eso, la actitud física debe estar asociada con la actitud psíquica mental, es decir, con su sentir espiritual. Porque Dios creó al hombre con cuerpo y espíritu, y ambos son inseparables. Porque sondea la mente de todas sus criaturas y conoce todos sus pensamientos, que consideran secretos, Dios identifica las falsas pretensiones y ve, como si fuera a simple vista, la oposición entre los pensamientos del espíritu y las actitudes corporales en aquellos a quienes juzga "hipócritas".

El verbo "adorar" no es la traducción más directa en el hebreo del antiguo pacto. Y este versículo de Daniel 3:15 nos lo permite:

*Ahora prepárense, y al son de la trompeta, la flauta, el arpa, la sambuca, el salterio, la gaita y toda clase de instrumentos, se **postrarán** y **adorarán** la imagen que he hecho. Si no la adoran, serán arrojados inmediatamente a un horno de fuego ardiente. ¿Y quién es el dios que los librará de mi mano ?*

Los traductores invirtieron el orden de cita de los dos verbos subrayados en negrita. El texto traducido dice: « *adorarás y te inclinarás* ».

En este versículo, el verbo hebreo original, traducido aquí como " *adorar* ", es "Pela", y su primer significado se traduce como " *servir* ". Por lo tanto, la traducción correcta es: " *servirás a Dios y te inclinarás* ". El verbo hebreo traducido como " *te inclinarás* " es "segid", y en realidad significa " *inclinarse* ". En los diccionarios hebreos, ambos verbos tienen el segundo significado: " *adorar* ". Por lo tanto, el verbo " *adorar* " no tiene su origen en el hebreo bíblico.

Ahora bien, lo mismo ocurre en la lengua griega, en la que este verbo traducido como " *adorar* " es el verbo "proskunéo" que en realidad significa: " *inclinarse* ".

De hecho, el verbo francés " *adorar* " es de origen latín romano y su significado es: rezar, amar con pasión.

El uso de este verbo " *adorar* " de origen latino para traducir el " *servicio* " de Dios en hebreo y griego, ha creado una mezcla de significados cuyo resultado es una gran confusión que privilegia el sentimiento en detrimento de la forma externa exigida por Dios a quienes le " *sirven* ".

Como resultado, los traductores han traducido « *adorar* » como la idea sentimental de los verbos hebreos y griegos que definen la actitud de humildad que Dios exige a cualquiera que se acerque a Él y se dirija a Él. Esta sutil trampa, introducida en los textos de la Santa Biblia, permite a Dios marcar con infamia a los falsos cristianos y judíos que dicen servirle.

Apenas involucrado en la obra adventista, recibí del Espíritu de Dios el deseo de encontrar la explicación que justificara el abandono de la práctica de la

postración ante su persona. Anteriormente había asistido a la Iglesia Protestante Reformada, donde las oraciones se hacían sistemáticamente de pie. Al entrar en la Iglesia Adventista, me pareció curioso e ilógico que solo la oración principal del culto fuera realizada por todos los miembros presentes, de rodillas. Por lo tanto, me embarqué en un estudio profundo del tema, y así pude demostrar que en toda la Biblia solo había un versículo que justificaba esta práctica indigna e impúdica debido a un grave error de juicio del traductor. Este texto se encuentra en Marcos 11:25, erróneamente traducido de la versión de Oltramare, retomada por Louis Segond: « *Y cuando estén ~~orando~~, si tienen algo contra alguien, perdonen, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas* » .

¿Cómo han traducido este versículo otros traductores, como JNDarby? « *Y cuando oréis, si tenéis algo contra alguien, perdonadle, para que también vuestro Padre celestial os perdone vuestros pecados* ». Curiosamente, el término « **estar de pie** » no aparece en esta traducción; y es normal, porque es la traducción correcta. Y aquí les debo algunas explicaciones. En griego, el verbo «istemi» adquiere un doble significado literal y figurativo que traduce la idea de estar de pie. Pero este verbo «istemi» toma la forma «stasis» para designar la posición física de pie, y la forma «stékété» para evocar el significado figurativo de la firmeza con la que se actúa. Y como en Marcos 11:25 el verbo griego original es «stékété», JNDarby optó por ignorar esta aclaración, mientras que en su versión, esta antigua traducción de Ginebra de 1669 dice: “ *Pero cuando vengáis a orar, perdonad a cualquiera si tenéis algo contra alguien, así como vuestro Padre que está en los cielos os perdona a vosotros vuestras ofensas* ” .

De hecho, ninguna de estas traducciones transmite correctamente el mensaje asociado al verbo griego "stékété", que significa mantenerse firme en la rectitud de toda el alma y no en la del cuerpo físico. En Juan 8:44, el mismo verbo, de la misma raíz que "stékété", es decir, "estéken", no se traduce como "establecerse" en la frase " *no se mantiene firme en la verdad* ": " *Sois de vuestro padre el diablo, y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue homicida desde el principio, y **no se mantiene firme en la verdad** , porque no hay verdad en él. Cuando dice mentira, habla de su propia naturaleza; porque es mentiroso y padre de la mentira* " .

Este término "stékété" define por sí solo la solemnidad que merece, representa y requiere orar a Dios. La oración exige una concentración total de nuestra mente, que se entrega al Dios Creador Todopoderoso. ¿Qué sucedió cuando Moisés se encontró con Dios en el desierto? Según Éxodo 3:5: « *Dios le dijo: “No te acerques aquí; quítate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás es tierra santa* ” » . La tierra era santa solo porque Dios estaba allí en ese momento del encuentro. Pero este versículo recuerda a todos los lectores que Dios no es un simple hombre marcado por el pecado. Por ahora, y mientras permanezcamos en la tierra, nuestra imperfección terrenal crea un abismo insalvable entre él y nosotros. Y la oración sigue siendo la única manera de conversar con él, el Dios tres veces santo, perfectamente puro y justo.

¿Jesucristo le da importancia a orar de rodillas o no? Sí, claro que sí, y no en vano presentó en Lucas 18:10-14 esta parábola: « *Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos. **El fariseo , de***

pie, ***oró consigo mismo de esta manera*** : «Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: extorsionadores, injustos, adúlteros, ni siquiera como este recaudador de impuestos. Ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todo lo que gano». ***El recaudador de impuestos, de pie a distancia, ni siquiera alzaba los ojos al cielo*** , sino que se golpeaba el pecho, diciendo: «Dios, ten piedad de mí, pecador». Les digo que este hombre descendió a su casa justificado antes que el otro. Porque el que ***se enaltece*** será humillado , y el que ***se*** humilla será enaltecido .

Estos dos personajes se encuentran en extremos opuestos. El comportamiento descrito por el primero se refiere a dos cosas: *ora de pie* y en silencio, *para sí mismo* . Ambas cosas son incompatibles, porque si ora para sí mismo, es porque está convencido de que Dios lo acepta y lo aprueba en su juicio. Ahora bien, al orar ***de pie*** , transgrede un deber moral que Dios exige a sus criaturas, herederas y portadoras de pecados . Este fariseo basa sus creencias en ritos que realiza y honra escrupulosamente, y sin embargo, no es consciente de la insolencia de orar a Dios de pie . La lección de Jesucristo condenará, hasta el fin del mundo, a los falsos creyentes hipócritas y carentes de discernimiento, como este fariseo. Enumera las cosas positivas que honra, pero olvida que es portador del pecado original heredado de Eva y Adán; por lo tanto, es un pecador. Ahora bien, es en primer lugar este pecado que Jesús viene a pagar en lugar de sus escogidos, y nadie en la tierra puede pretender poder prescindir de su sacrificio expiatorio redentor, como está escrito en Romanos 3:23-24: « *Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús* ».

¿Y qué hay del publicano? A diferencia del otro, él muestra su desesperación, confiesa su pecado y habla en voz alta, sin saber cómo dirigirse a Dios. La ignorancia y la sinceridad de corazón en la humildad: estos tres criterios combinados lo hacen escuchable para Dios.

Así, hasta que Roma intervino imponiendo su lengua latina, el pueblo judío desconocía el significado del verbo " *adorar* ", que para los romanos tenía todo su significado pagano. Esto me lleva a afirmar que los romanos " *adoraban* " a sus ídolos y falsas deidades, mientras que los judíos y los primeros cristianos " *servían* " al Dios Creador respetando las formas que él prescribía para este servicio, y en particular, arrodillándose para dirigirle sus oraciones. En el islam, el legado de la historia hebrea llevó a los musulmanes a orar a Dios, su Alá, doblándose de rodillas hasta tocar el suelo con el rostro. Así, hasta aproximadamente 1843, todas las religiones monoteístas, incluida la católica romana, practicaban la oración de rodillas. En las iglesias católicas, una tabla horizontal sostenía las rodillas de los orantes. Una silla especial se llamaba "prie-Dieu". Y fue en las iglesias protestantes abandonadas por Dios desde 1843 y 1844 donde surgió y se extendió la práctica de "orar *de pie* ". esto, incluso en la iglesia adventista oficial " ***vomitada*** " por Jesucristo, desde el año 1994.

El estudio que escribí sobre la oración de pie se publicó en la revista adventista de la época bajo el título "Reverencia debida a Dios", sin producir la reacción beneficiosa de un despertar hacia un tema que afecta la gloria de Dios. Por lo tanto, no es sorprendente que esta iglesia de Cristo me eliminara de sus

registros a finales de 1991 por condenar mi anuncio del regreso de Jesucristo para el año 1994.

La verdadera adoración a Dios, en el sentido original del latín, "amar con pasión", solo cobra sentido si se respeta la forma bíblica dada a este culto. Para el Dios Creador, que no duerme ni dormita, y que permanece siempre disponible para comunicarse con sus fieles siervos, la vida no es más que continuidad eterna. Y dado que la atención de Dios es permanente, debe ser la misma para sus siervos. De modo que la adoración que Dios espera no es solo la de un momento, sino la que se perpetúa continuamente, presente en la vida terrenal de sus elegidos, hasta que se convierta en celestial, al regreso de Jesucristo.

Aquí, señalo un tema serio y sumamente revelador. La falsa fe se caracteriza por esta enorme diferencia con la verdadera. Los elegidos permanecen continuamente en la adoración a Dios, mientras que a las personas superficiales les parece normal concederle cada semana el tiempo de un servicio semanal o incluso un día entero. Este criterio por sí solo ya hace indignos de la salvación a muchos que consideran que seis de cada siete días les pertenecen para hacer lo que quieran, con tal de ofrecerle a Dios el honor de adorarlo por un día.

Y este número de los llamados se verá aún más restringido debido a la elección del día dedicado a su adoración. Desde Adán y Eva, y de nuevo desde 1843-1844, por mandato suyo y por su cuarto mandamiento, el Dios del cielo recibe a sus hijos e hijas redimidos solo « **en el séptimo día santificado para descansar** », según su orden original de la semana. Y este día recibió el nombre de «Sábado», que lleva en su raíz su número de orden: séptimo.

¿Es correcto el orden actual de los días de nuestra semana o puede cambiarse? La respuesta está escrita en la historia. Jesús vino a la tierra como Dios encarnado y no tergiversó en lo más mínimo este tiempo establecido desde la fundación del mundo. Por lo tanto, la respuesta es sí: el cristianismo original heredó de los judíos el orden correcto de la semana. Sin embargo, desde 1981, en Europa, este orden ha cambiado, y el primer día, llamado "domingo" por la Roma papal, ha sido renombrado "séptimo día" por la autoridad humana. Este tema cobrará vital importancia en la prueba final de fe reservada para los últimos elegidos de Jesucristo. El descubrimiento del engaño coloca a cada uno ante la disyuntiva de honrar el orden divino o el que la humanidad occidental ha adoptado desde 1981. Y esta disyuntiva reducirá aún más el número de los llamados.

Ahora bien, ¿podemos llamar "adoración" al comportamiento religioso de quienes desprecian o descuidan la importancia de las revelaciones proféticas preparadas por Dios en su Santa Biblia? Lógicamente no, pues quien ama apasionadamente a Dios solo puede interesarse por todo lo que su Dios ofrece para iluminarlo y permitirle comprender la vida, a fin de poder frustrar sus trampas diabólicas, pero por voluntad divina. Y estas trampas existen, e incluso son muy numerosas, como revela este breve estudio. Son tan numerosas que logran derribar la totalidad del cristianismo oficial, dejando solo un pequeño **remanente** que puede disfrutar de una relación bendita con Dios en Jesucristo.

En todo el mundo, la religión está representada únicamente por innumerables afirmaciones humanas incapaces de justificarse entre sí, y mucho

menos ante Dios. Ni siquiera los elegidos tienen una varita mágica para convencer de la verdad a quienes conocen. Todas las criaturas de Dios son libres de tomar sus propias decisiones, y los argumentos de algunos ya no cambian las decisiones de cada individuo.

Los tiempos modernos han fomentado, mediante la educación, la formación de una humanidad orgullosa y rebelde, en la que cada persona permite que prevalezcan sus ideas personales. Y, en multitudes, estas criaturas se niegan a tomar en cuenta al Juez Supremo de la Paz, el Autor de la revelación de la Santa Biblia dirigida a todos los habitantes de la tierra. Solo estas declaraciones divinas podrían unificar a toda la humanidad y que « **todos sean uno** », como Jesús deseó, al menos, para sus elegidos.

Sin embargo, hasta su regreso en gloria, la verdad solo encontrará adversidad, desprecio y la lucha de los rebeldes. Los innumerables falsos adoradores del Dios vivo tendrán que pagar un alto precio por su análisis superficial del tema religioso. Y nada puede sorprender a sus verdaderos elegidos, quienes descubren día tras día, en los acontecimientos actuales, el cumplimiento de lo profetizado por su Dios en Jesucristo.

La situación de Francia es única y engañosa. Tiene tras de sí una experiencia revolucionaria que la convirtió en la primera nación atea de la historia. No ocurre lo mismo con las demás naciones que conforman Europa. Y en Oriente, el enemigo del momento desde el 24 de febrero de 2022, la Rusia del presidente Vladimir Putin, hasta entonces oficialmente atea desde 1917, ha experimentado un despertar religioso inverso de carácter ortodoxo. La extensión de la guerra a Europa, algo que se está preparando para el año 2026, producirá el mismo efecto en muchas naciones que han entrado en la UE. Los católicos despertarán, al igual que los protestantes y los anglicanos. Dios profetizó esto sutilmente en los símbolos del mensaje de su **sexta trompeta**, que leemos en Apocalipsis 9:19: « *Porque el poder de los caballos estaba en sus bocas y en sus **colas**; sus **colas** eran como serpientes con cabezas, y con ellas hacían daño* ». El aspecto religioso se evidencia con la mención de la palabra « **cola** », que en Isaías 9:14 designa **al «profeta que enseña mentiras** ». Y en esta Tercera Guerra Mundial, solo hay profetas que enseñan mentiras y que luchan a muerte, arrastrando a las poblaciones y a sus líderes, « **las cabezas** », a la lucha. « *Los caballos* » designan a los ejércitos que luchan. Y para que el momento del buen cumplimiento se interprete correctamente, Dios precisa el número de combatientes que se oponen y se matan entre sí. El versículo 16 especifica: « **El número de los jinetes del ejército era de dos miríadas de miríadas: oí su número** ». Esta antigua cifra hoy designa a 200.000.000 de combatientes. Así pues, tenemos la prueba de que las dos guerras desatadas en Ucrania y Gaza inflamarán gradualmente a toda Europa y al resto de las naciones no europeas: Estados Unidos, Sudamérica, Australia, China, las dos Coreas, Japón, India, Pakistán, todo Oriente Medio y toda África.

Al hablar de estas cosas, no me desví del tema de la adoración al Dios vivo, pues esta es la respuesta que da a sus falsos e infieles **adoradores**. Y su ira es grande, porque esta falsa adoración es consecuencia del desprecio por su obra reveladora, realizada y realizada, sucesivamente, por el testimonio del pueblo

judío, luego por el testimonio de Jesucristo, sus apóstoles y discípulos, y finalmente, por el testimonio de sus santos redimidos, los "Adventistas del Séptimo Día", seleccionados para llevar sus oráculos y mensajes proféticos de los últimos días. En 1994, la iglesia oficial cayó, pero la obra continuó, edificada sobre las revelaciones que Dios me dio y me sigue dando hasta el día de hoy. Está escrito en 2 Corintios 3:17: " *Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad* ".

Esta " *libertad* " es esencial para el desarrollo de la verdad y su luz. Por última vez, en 1991, la Iglesia Adventista oficial demostró su hostilidad hacia la nueva luz que Jesucristo me dio para que su iglesia comprendiera el mensaje codificado de sus revelaciones bíblicas. La institución se convirtió en su enemiga al impedir que la luz alimentara la fe de su pueblo. Mis explicaciones revelaron la maldición de la religión protestante desde 1844, y tras la rectificación y una nueva luz, desde 1843. Al ser rechazada esta nueva luz, en 1995 la Iglesia Adventista formalizó una alianza con los protestantes y los católicos, ya enemigos de Jesucristo.

"El Rechazo de la Luz", título de un capítulo del libro "El Ministerio del Evangelio", escrito para ministros adventistas por nuestra hermana mayor, la Sra. Elena de White, ha tenido sus terribles consecuencias. Así, todas las advertencias del Señor han sido rechazadas, despreciadas e ignoradas a lo largo del tiempo, hasta nuestro propio " *fin de los tiempos* ". La ira divina venidera está, por lo tanto, plenamente justificada. Por consiguiente, tendrá que compartir el castigo reservado para los humanos rebeldes.

En Occidente, nos hemos acostumbrado a usar el verbo " *adorar* " aplicándolo a cosas materiales, como la comida o una actividad, de modo que el verbo ha perdido su verdadero significado, que es, les recuerdo: amar con pasión. Ahora bien, amar con pasión es precisamente lo que Dios exige de sus elegidos; nada menos. Y nuestra lengua francesa, aunque tan rica y completa, peca cruelmente con el verbo "amar", que se refiere a Dios, al esposo o la esposa, a los hijos, al chocolate o al deporte. Por lo tanto, debemos ser muy conscientes de que cuando hablamos del amor dado a Dios, este amor debe ir acompañado de comportamientos que lo confirmen y no lo contradigan. El apóstol Juan nos dice en 1 Juan 5:3-4: " *Porque este es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos, porque todo lo nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe*". Basta, por tanto, amar a Dios apasionadamente, **adorarlo** , para que nuestra fe triunfe. Pero para agradarle, debemos saber qué ama, y según este versículo, ama la obediencia a sus mandamientos. ¿Es tan difícil de entender? Creo que no, porque los seres humanos también aprecian la obediencia de sus hijos, sus animales o sus empleados. Los más débiles deben obedecer a los más fuertes a riesgo de fracasar y perder la vida, y Dios es, sin duda, el más fuerte de todos los fuertes. Pero en el amor, la obediencia no nace del miedo, sino del deseo de agradar a Dios, quien es supremamente digno de nuestro amor. Quien lo ama de verdad no puede negarle nada, no puede discutir con él en nada; solo puede aprobarlo y honrarlo.

El Evangelio Eterno

En Apocalipsis 14:7, Dios expresa lo que espera de sus verdaderos elegidos a partir de 1843: « *Y dijo a gran voz: Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* ». Solo falta en este versículo la palabra « *sábado del séptimo día* » para confirmar su exigencia divina, desde el inicio de la aplicación del decreto de Daniel 8:14, cuya « *tarde-mañana* » nos permite establecer la fecha de la primavera de 1843. La prueba de esta exigencia aparece en la comparación de este texto con el del cuarto mandamiento, que prescribe el « *descanso* » semanal del « *séptimo día* » en Éxodo 20:8-11:

“ *Acuérdate del día de reposo para santificarlo* ” .

“ *Seis días trabajarás, y harás toda tu obra.* ”

“ *Mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios ; no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas.* ”

Porque *en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día. Por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó* .

No hay argumento más preciso que este en la disposición profética complementaria de Daniel y Apocalipsis. Además, la fecha de 1843 del requerimiento divino se confirma en las palabras del decreto de Daniel 8:14, ya que el propósito que Dios le da a este decreto es " *justificar la santidad* ", es decir, juzgar a los elegidos dignos de esta " *santificación* ", cuya verdad bíblica es " *el sábado santificado* " por Dios desde la creación del mundo.

Nótese que el Espíritu conecta esta restauración del " *sábado del séptimo día* " con el " *evangelio eterno* ". Estas palabras espirituales significan: la buena nueva eterna. Ahora bien, " *el sábado* " es el símbolo semanal que profetiza, para el comienzo del gran " *descanso* " del " *séptimo* " milenio, la entrada de los elegidos redimidos a la eternidad.

En Apocalipsis 14:7, el verbo "proskunéo", que significa " *inclinarse* ", se traduce por el verbo latino " *adorar* ". La adoración a Dios, es decir, la demostración del amor de los elegidos por su persona, se cumple plenamente en la elección de obedecer su mandato. Así, cuando su criatura decide obedecerlo, se " *inclina* " ante él y reconoce su legítima y gloriosa voluntad divina. Cuando Dios lo exige, la criatura cumple o será ejecutada. Podemos lamentar con razón el uso del verbo " *adorar* ", porque el verbo griego original " *inclinarse* " deja mucho más clara la necesidad de que sus elegidos se sometan a su voluntad, con perfecta humildad. De hecho, paralelamente a la inclinación de rodillas, es la voluntad del siervo que ora a Dios la que se inclina ante su voluntad divina. Por eso Dios exige e insiste en esta forma de postración ante Él, como lo expresa en el Salmo 95:6: « *Venid, inclinémonos Y humillémonos , doblemos la rodilla delante de YaHWéH, nuestro creador !* »

En resumen, la desobediencia no tiene cabida en el culto a Dios, pues lo contradice. Y esto es lo que Dios reprocha a todas las iglesias cristianas, tras la alianza judía, por deshonrarlo con este comportamiento paradójico.

La lección que extraigo de esto es que el verbo " *adorar* " no debe usarse para referirse a Dios, pues está contaminado con paganismo idólatra. Su

significado en latín, "amar apasionadamente", no reemplaza la idea de humillación que Dios da al verbo "**postrarse**"; y les recuerdo que esta postración se aplica tanto al sentido literal como al figurado del acto de sumisión voluntaria.

Cuando se trata del momento de la oración, que es una súplica dirigida a Dios, la posición de rodillas es lógicamente necesaria. Pero, y este es mi caso, el siervo puede y debe estar en constante relación con el espíritu de Dios, el Espíritu Santo; no es una oración, sino una relación que se perpetúa. Y entonces, ¿qué ser humano permanece capaz de mantenerse firme, "**erguido**", cuando una imagen de Dios lo visita en una visión? Ningún hombre puede hacerlo; Dios así lo quiso, y Daniel, su siervo profeta, lo testifica en Daniel 10:7-9: "*Yo, Daniel, solo vi la visión, y los hombres que estaban conmigo no la vieron, sino que les sobrecogió un gran temor y huyeron a esconderse. Quedé solo, y vi esta gran visión; **me fallaron las fuerzas, mi rostro palideció y se turbó, y perdí toda fuerza** . Oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, **caí aturdido, rostro en tierra**" .*

Esta reacción humana es normal, pues el hombre es pecador, mientras que Dios es santo, justo y perfecto. Para acercarse al hombre sin atemorizarlo, Dios tuvo que encarnarse y asumir en Jesucristo una sencilla apariencia humana, cuya perfección, ofrecida como sacrificio, obtuvo la salvación de sus únicos elegidos verdaderos. Mediante su sacrificio voluntario, los redimió y, por lo tanto, se convirtió en su Redentor. Cargó con sus pecados, expió por ellos en su lugar y, a cambio, les dio la vida eterna. ¿Acaso no merece que quienes los heredan, sus siervos, se inclinen ante él y se postren ante su divina gloria celestial y terrenal?

En toda su gloria terrenal, el rey Salomón nos da el ejemplo al "**inclinarse**" ante Dios, ante todo Israel, el día de la inauguración del Templo construido en Sión, la ciudad de David, Jerusalén, según 2 Crónicas 6:13: "*Porque Salomón había hecho una columna de bronce de cinco codos de largo, cinco codos de ancho y tres codos de alto, y la había puesto en medio del atrio; y **se puso allí, e inclinó las rodillas ante toda la congregación de Israel** , y extendió las manos al cielo, y dijo: ..."* Y el versículo 19 confirma que se dirige a Dios en la norma de una "**oración**": "*Sin embargo, YaHWéH, Dios mío, **atiende a la oración de tu siervo y a su súplica**, para **escuchar el clamor y la oración que tu siervo te hace***" . Salomón fue bendecido y escuchado por Dios, pero en su parábola, Jesús nos dice que no escucha la "**oración**" de los falsos justos. Fariseos, orgullosos, espiritualmente ciegos y sordos.

Tras su nacimiento, el niño Jesús no fue **adorado** por los magos de Oriente, sino que fue honrado y saludado por su **postración** ante él, según Mateo 2:11: "*« Y al **entrar en la casa** , vieron al niño con María, su madre; y **postrándose** , lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra »*. Observo la diferencia entre este encuentro y el de los pastores presentes en Belén la noche de su nacimiento. Los pastores entran en un establo y encuentran a Jesús acostado en el **pesebre** , según Lucas 2:16, mientras que más tarde, los magos entran en una **casa** en esta ciudad de David. Y José, el supuesto padre, no está presente ni se le menciona en esta visita de los magos.

En Apocalipsis 19:10, en todas las traducciones al francés, « **postración** » se traduce erróneamente con el verbo « **adorar** », pero el versículo confirma que

Juan se « **inclina** » (verbo griego: proskunéo) ante el ángel Gabriel, quien le dice: «¡ Cuidado con no hacerlo! ». Por eso no le dice: « ~~Adora~~-a Dios », sino: « **Inclínate ante Dios** ». Esta buena traducción de André Chouraqui lo prueba por sí sola: « *Caigo a sus pies para inclinarme ante él. Él me dice: «¡Mira! ¡No! Soy un consiervo como tú y tus hermanos que tienen el testimonio de Yeshúa. ¡Inclínate ante los Elohim!* » . Sí, el testimonio de Yeshúa es el aliento de la inspiración.

Todos estos ejemplos bíblicos demuestran que solo se puede **orar a Dios** en **postración** . Pero esto no debe ser solo físico, sino también mental, y nadie puede engañarlo; aunque sea invisible para los seres humanos, no lo es para Dios. Sin embargo, cuando la desobediencia es visible y evidente para todos, el culpable puede ser identificado por todos, y al menos por los verdaderos elegidos de Dios en Jesucristo.

En sus Diez Mandamientos, Dios no usa el verbo " ~~adorar~~ ", que llegó a mancillar la fe cristiana por la intervención de Roma. Pero en su segundo mandamiento, describe y especifica la forma de " **postración** ", que solo se debe a él mismo y prohíbe servir y honrar a las diversas formas de divinidades paganas. La Roma papal, escandalosamente, se permitió suprimir este importantísimo mandamiento y, además, hizo que sus seguidores adoptaran el verbo " ~~adorar~~ " de su herencia cultural y religiosa pagana. La falsificación de la ley divina fue ignorada por sus miembros porque no leían la Santa Biblia y, especialmente, porque se inventó un mandamiento para reemplazar al segundo, que suprimió. El número total se ha conservado en diez. Pero el texto original, escrito por el dedo de Dios en las tablas de piedra entregadas a Moisés, cobra una importancia capital debido a las advertencias que presenta:

Éxodo 20:4-6: « *No te harás imagen tallada, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. **No te inclinarás ante ellas ni les darás culto** ». ; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen , y hago misericordia a millares con los que me aman y guardan mis mandamientos .*

Roma no solo introdujo en la fe cristiana el verbo " **adorar** " por su naturaleza idólatra, sino que también atribuyó al Hijo de Dios encarnado una muerte "apasionada" que la mística romana conserva y enseña en nombre de la "Pasión de Cristo". Me opongo a este enfoque, porque la palabra "pasión" no es adecuada para describir lo que vivió por deber de obediencia. Jesús solo se movía por esta preocupación de cumplir la obra expiatoria para la que se encarnó en la humanidad. Y las " *gotas de sangre* " que aparecían en su rostro, al aceptar o renunciar a ofrecer su vida, dan testimonio de la lucha que vivió en esa hora decisiva. Esta palabra "pasión" es apropiada para los hombres pecadores comunes, herederos del pecado y de la debilidad que este engendra en todos los seres humanos, descendientes carnales de Adán. Pero Jesús solo asumió la apariencia y la naturaleza humana de la humanidad, sin ser en absoluto heredero del pecado de Adán y Eva. Poseía toda la debilidad carnal, pero no su espíritu. Miguel, según el nombre que dio a sus ángeles antes de encarnarse en Jesús, era Dios en toda su perfección espiritual. Y fue este espíritu perfecto el que tomó la forma de un niño en el vientre de María, elegida para su linaje del rey David. La pasión no puede

imputarse al Dios Creador, cuyo amor perfecto no tiene nada que ver con la pasión, porque obedece a un principio natural y a un comportamiento perfectamente lógico. Las pasiones son carnales y degradan al ser humano, heredero del pecado, y Jesucristo fue tentado por el diablo para obtener la victoria en este aspecto. La victoria de Jesús sobre el pecado se obtuvo solo por la fuerza de su espíritu, decidido a vencer al diablo y al pecado que él mismo introdujo primero en la creación de Dios, primero en sus contrapartes angélicas y luego humanas.

Este término «pasión» define la verdadera debilidad humana que lleva al hombre a pecar contra Dios. Y si Jesús hubiera sido sensible a la pasión, no habría podido vencer la tentación como lo hizo. La «pasión» es una fuerza dañina y dominante: la pasión por el juego, la pasión carnal, la pasión deportiva, la pasión artística. En todos estos casos, el ser humano es dominado por su debilidad, que lo hace prisionero de su «pasión» personal. Ahora bien, lo que Jesús espera de los salvados por su sangre derramada es que, a su vez, logren vencer su «pasión» y la tentación como él lo hizo antes que ellos.

Los seres humanos pecadores se han asentado en una especie de espíritu de derrotismo y de batalla perdida. Nacieron pecadores y morirán pecadores. Quien crea esto ya está prácticamente derrotado y perdido. En realidad, la situación no es tan clara. La atracción del pecado existe, pero la mente es más fuerte que el cuerpo físico. La lucha contra el pecado se libra en el cerebro humano. Y, en Jesucristo, sus elegidos encuentran la motivación que lleva a la victoria de la mente sobre el cuerpo y sus pasiones. Con la ayuda del diablo, algunos humanos demuestran ser capaces de acciones kamikaze. Del mismo modo, con la ayuda de Cristo Salvador, sus elegidos, y sobre todo, sus apóstoles, también pueden vencer el pecado aceptando la muerte como mártires por la verdadera fe. Y a menudo, Dios les ha evitado la prueba mortal; ejemplos: Daniel y sus compañeros, el apóstol Juan y otros.

La vida en Dios se basa en la aplicación de principios. Cuando aprueba algo, lo hace en nombre de un principio, y lo mismo ocurre con lo que desaprueba. Dios me ha hecho vivir experiencias apasionadas, todas muy dolorosas, de las que uno sale mal parado. Así, pude comprender qué es de naturaleza apasionada y qué es de naturaleza de principios. Durante mucho tiempo, pensé que me faltaba amor, y quienes me rodeaban, incluida mi propia madre, me lo reprochaban. Con el tiempo, permanecí apegado a la verdad divina, no por «pasión», sino en nombre de un principio que se impone como ley superior a todas las demás. La verdad es la fuerza motriz que me anima y me impulsa a actuar para la gloria del Dios supremo y único vivo. A menudo uso la palabra «lógica» porque define claramente qué es la verdad. En su verborrea falsa y engañosa, la humanidad nombra las cosas de forma injusta y distorsionada. Por eso encuentro en la verdad divina la rectitud de la verdad reconfortante que naturalmente necesito.

Y si menciono a menudo la palabra "**verdad**", es porque Dios me ha nutrido y entrenado particularmente bien en este tema. Comprender todo lo que Dios ha profetizado a lo largo de los siglos y milenios le otorga a la "**verdad**" su significado más justificado y envidiable. Por su parte, el mundo pecador ha

olvidado el significado de esta palabra , pues se ha construido sobre innumerables mentiras en todos los ámbitos, políticos y religiosos. Y el origen de esta situación engañosa se remonta al fatídico año 313, cuando, al establecer la paz religiosa, el emperador Constantino favoreció la entrada del paganismo del Imperio Romano en la religión cristiana apostólica, allanando así el camino para el reinado papal católico romano, establecido en 538 por el emperador Justiniano I. ^{En} 321, Constantino abandonó el sabbat e impuso en su lugar el descanso del primer día; y en 538, la mentira católica romana fue impuesta religiosamente por la Roma papal. Hoy, a finales de 2024, la humanidad todavía está pagando las consecuencias de este legado histórico y en 2026, llegará su “sexto castigo”, a modo de “**sexta trompeta**”, en forma de la Tercera Guerra Mundial, que acabará con la destrucción provocada por las armas nucleares.

Desde 1843, la exigencia divina ha continuado y aún hoy, para “**darle gloria**” y honrar su “**juicio**”, Dios llama a sus elegidos “**a postrarse delante de aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas**”. Esto, con el fin de restaurar **los tiempos y su ley cambiados** por Roma según Daniel 7:25, entre 313 y 1798, y más precisamente, en 321 y 538: « *Hablará palabras contra el Altísimo, oprimirá a los santos del Altísimo, y **pensará en cambiar los tiempos y la ley** ; y los santos serán entregados en sus manos por **un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo** » . La duración citada, la de la intolerancia del catolicismo papal, es de 1260 años, según Apocalipsis 12:6 y 14. El verbo « **esperará** » profetiza el fracaso del intento papal debido a la luz dada por Dios, desde 1873, a los «Adventistas del Séptimo Día», bendecidos desde 1844. Pero esta rebelde « **esperanza** » papal se verá fortalecida y renovada por el apoyo apóstata del protestante estadounidense en el momento del glorioso regreso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Según Apocalipsis 13:11. Y la prueba final de la fe adventista residirá en la elección del día de descanso: el séptimo, santificado por Dios, o el primero, contaminado por su dedicación al dios pagano romano "sol", vinculado con el culto a Tamuz, hijo del rey Nimrod, nacido el 25 de diciembre. La muerte será la suerte del campamento derrotado.*

M108 - **Verdades que vale la pena compartir**

Un dicho popular francés dice: «Quien escupe al aire, le cae en la nariz». De una manera divina más apropiada, Dios expresa este mensaje al decir en Jueces 9:57: « *Y Dios hizo volver sobre la cabeza de los hombres de Siquem todo el mal que habían hecho. Así se cumplió sobre ellos la maldición de Jotam, hijo de Jerobaal* ». Este es solo un ejemplo que Dios renueva constantemente a lo largo de la historia humana.

Pero el caso que más nos preocupa es el que hoy condena a toda la humanidad a ser castigada colectivamente con severidad por Dios. A lo largo de los siglos, la forma que adopta el mal ha cambiado poco, porque los fundamentos del alma humana se prolongan perpetuamente. Y desde Eva, en el Edén, los seres humanos han acariciado la idea de expandir su libertad, y su sed de independencia

no ha hecho más que crecer, construyendo al ser pecador completamente sujeto a la maldad del "maligno", el diablo, iniciador e inspirador de la conquista de la libertad.

El diablo había logrado sembrar la duda en la mente de Eva. Con Adán, disfrutaban de gran libertad de acción y se beneficiaban de la abundante naturaleza creada por Dios antes que ellos. Podían comer frutas y verduras producidas por esta creación con características eternas e inmortales. Y en un momento propicio, cuando no estaban juntos, Eva primero y Adán después, cayeron víctimas de su libre albedrío. Al tener menos experiencia relacional con Dios que su esposo, de quien Dios la formó a través de una de sus costillas, Eva se sintió confinada, como encerrada en una jaula de oro, en cuanto se le negó la idea de una mayor libertad. Su acción solo tiene una explicación: no conocía a Dios, así que podemos entender por qué, en su palabra revelada, Jesucristo dijo en Juan 17:3: « *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* ». En su carne y espíritu humano, Jesucristo conoció a Dios, siendo la encarnación del Espíritu del Padre. Así, podemos decir que su perfecta obediencia hasta la muerte y su conocimiento divino, en el que no cabía duda, explican la razón de su victoria sobre el pecado y la muerte. La experiencia de Eva fue completamente diferente, proyectada hacia una vida exuberante, llena de abundancia y asombro. Esta experiencia fue verdaderamente experimental, en el sentido de que solo precedió a innumerables reproducciones a través de sus descendientes humanos. Y después de ella, los reyes más ricos de la tierra descubrieron que la riqueza material no evitó la pobreza que sentía el alma, insatisfecha y siempre anhelando obtener lo que aún no tiene.

El testimonio bíblico es reconfortante porque nos enseña que la maldición del pecado terrenal se introdujo en esta humanidad mediante el engaño de la serpiente, usado por el mismo diablo. De hecho, la primera pareja humana fue fiel a Dios y a sus ordenanzas y no sufrió daño alguno. Sin el engaño satánico, la pareja habría disfrutado de muchos días felices en el paraíso terrenal de Dios.

El primer castigo divino

Antes de todos los que le siguieron a lo largo de los siglos y milenios, un primer castigo castigó la infidelidad en las decisiones de los primeros seres humanos. Y lo menos que podemos decir es que este castigo fue terrible, maximalista en su género. Pues trae la muerte a la vida eterna originalmente creada por Dios. Es más que una transformación, es una recreación de la vida y sus características. Y si llamo a esta transformación recreación, es porque este nuevo modelo continuará en la tierra durante 7.000 largos años que asumirían una forma engañosa de eternidad para los seres humanos pecadores.

El impacto del cambio fue exclusivo para Adán y Eva, pues sus hijos ya habían nacido en las nuevas condiciones que se convirtieron en normalidad para ellos. Los seres humanos actuales son descendientes de los descendientes de la misma pareja; se formaron sobre la unión de hermanos y hermanas, y en el momento de la creación de la tierra, la situación era normal e inevitable. La palabra "incesto" aún no existía. La multiplicación de los seres humanos justificaba esta procreación que aún no se consideraba "incestuosa". Esto era aún más cierto porque el mal ya había cometido la peor de sus fechorías al llevar a

Caín a convertirse en el primer asesino de la historia humana al asesinar a su hermano menor, Abel, por celos espirituales. Pues Caín se sintió humillado por Dios al aceptar el sacrificio animal ofrecido por Abel y despreció la ofrenda de los frutos y vegetales de la tierra que Caín presentó. En esta acción, Caín no codiciaba la preferencia espiritual divina dada a Abel, sino que reaccionaba carnalmente a un acto por el cual él mismo se sentía, en persona, despreciado por Dios. Su acción se debió únicamente a su orgullo humano y no a su sed espiritual, que no existía.

Muy, muy rápidamente, el mal empeoró en la tierra y este es el mensaje que Dios nos dirige al presentar el caso del odioso Lamec que asesina a un hombre y a un joven burlándose de la misericordia divina de la que se benefició Caín.

En cuatro capítulos del Génesis, Dios resumió el origen de la humanidad, que tuvo que destruir mediante las aguas del diluvio en 1655, en tiempos de Noé. Esta destrucción no pretendía erradicar el mal de la tierra, sino simplemente anunciar proféticamente a las futuras generaciones posdiluvianas que Dios es capaz de destruir a la humanidad rebelde. Esta lección es más que necesaria en nuestros tiempos; es vital. Porque la hora de un gran castigo destructivo nos espera, en menos de seis años.

Dios no nos ha revelado las fases progresivas de la propagación del mal que hicieron necesaria la destrucción del diluvio, pero observando la evolución de este mal en los tiempos modernos, podemos entender por qué, con el tiempo, de manera lenta y progresiva, el mal se propaga, creciendo en poder porque es transformado por las generaciones sucesivas en una norma legítima, legalizada y justificada.

Cuando un pueblo es dominado por el mal, el Dios Creador, su Juez Supremo, elige la estrategia adecuada. Puede destruirlo rápidamente, por todos los medios naturales o humanos, pero también puede permitir que el mal y el pueblo crezcan, para que su experiencia adquiriera el significado de un modelo que no debe reproducirse por el sufrimiento que impone a las criaturas más débiles.

No pensé que seguiría vivo en la tierra del pecado a principios del año 2025, yo, quien había anunciado el regreso de Jesucristo para el año 1994, que con razón consideré el año 2000 de nuestro falso calendario. Mi único error, explotado por Dios, fue dar valor al nacimiento de Jesucristo, mientras que Dios solo quería dar importancia al año de su muerte, en vísperas de la Pascua judía del año 30, más precisamente el miércoles 3 de abril del 30 a las 15:00. Solo pude beneficiarme de esta precisión histórica tras dos fases sucesivas de cambio de mentalidad. La primera consistió en aceptar con resignación la idea de que el nacimiento de Jesucristo era menos importante que su muerte. Y la segunda fase fue una respuesta de Dios a esta primera renuncia espiritual; se me ocurrió la idea de encontrar un calendario hebreo que presentara la configuración en la que el jueves era el día de la fiesta de la Pascua judía. Así es como apareció esta fecha del 4 de abril del 30, totalmente de acuerdo con la configuración deseada. Y esta configuración fue en sí misma fruto de una luz divina presentada por un grupo religioso que, en aquel entonces, aún observaba el verdadero sábado, pero era disidente de los Adventistas del Séptimo Día, que se autodenominaban "la pura

verdad". Esta luz, que situó la muerte de Jesucristo en el centro de la histórica semana de Pascua, me convenció tanto que confirmó la enseñanza escrita en Daniel 9:27: " *Hará un pacto firme con muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda* (implícito: por su muerte expiatoria)". Así que, personalmente, no he inventado nada, y toda mi nueva comprensión se basa únicamente en el conjunto de elementos de verdad que el Espíritu Santo me ha hecho retener y destacar entre todos los que mis oídos u ojos han oído o visto.

Lo vengo diciendo desde hace mucho tiempo y repitiéndolo después de haberlo cantado, pero «la verdad es siempre la más sencilla, de dos caminos, siempre la más recta...». No es, pues, la complejidad de las explicaciones proféticas lo que impide a los humanos comprender los mensajes dirigidos por Dios, y es la constatación más triste la que entonces se impone: quienes se pierdan morirán por la indiferencia demostrada hacia las saludables advertencias divinas.

Todo ser humano es como un niño que juega en un arenero donde se siente tan bien que sus padres ya no pueden sacarlo. Su placer ha creado su "infierno"; las consecuencias de su decisión recaen sobre él.

Y primero, los galos, de acuerdo con su temor tradicional, verán caer el cielo sobre sus cabezas. Este temor ancestral tenía un propósito profético, pues su tierra se convirtió en el reino de los francos, y la franqueza tiene un doble significado: discurso directo y franco, pero también liberación de la esclavitud social. Estas dos características definen a la perfección al pueblo francés histórico que moldeó la vida occidental. Esto fue así hasta que su modelo se volvió en su contra. Y su experiencia se puede resumir en pocas palabras: tras liberarse de la esclavitud monárquica, predicaron su anhelo de libertad por todo el mundo y sedujeron a muchos pueblos. Tras un período de colonización desastrosa, los amantes de la libertad llegaron en masa a establecerse en su territorio nacional. Pero sometidos al gobierno europeo, su suelo se convirtió en la guarida de todos los rebeldes de la tierra. Los galos, tras haberlo perdido todo, solo tenían su prestigio nacional que intentar salvar: la bienvenida humanista. Y esto último los ha dividido, enfrentándolos unos contra otros, haciendo inútil su lema "libertad, igualdad, fraternidad", que siempre ha designado una utopía irrealizable.

Los librepensadores galos deberían haber denunciado hace mucho tiempo este mito revolucionario, cuyo principal fruto no fueron más que horribles matanzas a manos del bando derrotado de la época. De hecho, cada valor de estos tres términos puede reivindicarse a niveles extremos que impiden que se cumplan las condiciones de los demás. En cuanto a la libertad, ¿quién puede establecer el límite correcto sin frustrar las demandas de los extremistas? Nadie, y lo mismo ocurre con la igualdad y la fraternidad. Sin embargo, presentadas juntas a las masas populares, estas tres ideas seducen y dan esperanza a pueblos esclavizados, sometidos a las directrices de dictadores o reyes.

En Francia, donde nació el lema «libertad, igualdad, fraternidad», los políticos nunca han dejado de buscar el régimen ideal sin encontrarlo, de República en República. Y finalmente, bloqueada por crisis constitucionales, la Cuarta República llegó a su fin, sustituida por la Quinta, que devuelve a Francia a sus orígenes monárquicos, ya que su última Constitución establece que su

presidente es un rey republicano, que puede ser reemplazado cada cinco años por el voto popular.

Sin embargo, dado que su soberanía nacional ha sido cedida al gobierno europeo, la Francia de 2025 no tiene nada en común con la de 1958, salvo su Constitución nacional. Paradójicamente, su constitución social es la de la recopilación de un modelo global y europeo. La apariencia física y los nombres de los nuevos habitantes lo atestiguan: esta Francia ya no es la que conoció el general De Gaulle. Hoy, ostenta la imagen que Dios da de Babilonia la grande en Apocalipsis 18:2: « *Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha convertido en habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible!* ». «Babilonia la grande» se refiere a Roma y sus sucesivos experimentos, verdaderamente paganos y falsamente cristianos. Pero la apariencia de la Roma papal siempre se ha parecido a la de Francia, que desde el principio la apoyó y la impulsó a otros reinos europeos. Cuando Francia era una monarquía, la Roma papal era persecutoria y activa mediante su régimen inquisitorial. Cuando Francia se convirtió en república, la Roma papal la sirvió y la honró, obligándola a la humildad y al humanismo. Cuando Francia desapareció de Europa, la Roma papal presidió esta Europa organizada mediante un tratado que lleva su nombre. Y en esta Europa gobernada por los ricos y poderosos del mundo, se derribaron las fronteras, la escala nacional se volvió demasiado pequeña para seguir teniendo influencia a nivel global. Y como dice el dicho: «La unión hace la fuerza».

Desafortunadamente para esta Europa, desde el 24 de febrero de 2022, cada vez parece más que la verdadera fuerza no reside en la riqueza occidental, sino en el equipo y la determinación de los combatientes que se enfrentan en la frontera entre Ucrania y Rusia. Y justo cuando el dinero y la riqueza se vuelven indispensables, la Francia de 2025 se encuentra arruinada con una deuda de 3.300 billones de euros, impuesta a menos de 70 millones de habitantes, el 15% de los cuales son inmigrantes mantenidos por la nación.

La libertad parece ser una especie de enfermedad contagiosa con consecuencias nefastas. Y esto se debe a que cada uno impone sus propios límites a la libertad. Con el tiempo, los verdaderos galos han aceptado la idea de que la libertad termina cuando interfiere con la libertad de los demás. Este concepto fue adoptado tras dos siglos de luchas y oposición sangrientas y asesinas. Y aunque los galos razonables lo admiten, no es el caso de otros galos irreductibles e irrazonables que tienen la visión utópica de la anarquía por la libertad, modelo defendido por la juventud estudiantil de las revueltas de Mayo de 1968. Sin embargo, fue esta juventud anarquista la que apoyó la elección del candidato socialista François Mitterrand, elegido en 1981. Y fue entonces esta misma juventud la que entró en la esfera política gobernante y acogió y apoyó la inmigración norteafricana y africana. Posteriormente, fue acusado de usar el lema: «No toques a mi amigo». Así, la policía quedó desacreditada y cuestionada cuando intentó detener a jóvenes inmigrantes culpables de delitos. Temiendo ser vistos como racistas, los líderes favorecieron a los extranjeros y establecieron la impunidad, cuyas graves consecuencias solo se hicieron evidentes con el tiempo. Y transcurrió mucho tiempo, durante el cual el pueblo galo fue amordazado,

silenciado e impedido por sus líderes políticos de expresar su desacuerdo sobre el tema de la inmigración. Cada vez más limitadas en sus posibilidades de acción y cada vez con menos control sobre su propio país, los galos se retiraron, encontrando solo la abstención electoral para vengar su frustración. Con el tiempo, el poder real fue cedido a la gobernanza europea, y los diputados nacionales se convirtieron en actores en una cámara para registrar las decisiones europeas. La fuerza ha estado, de hecho, en esta Unión Europea, que frustra los espíritus nacionalistas que anhelan la independencia y el legítimo derecho a oponerse a las directivas impuestas por la Comisión Europea. Y este deseo está aún más justificado, ya que las decisiones europeas son desastrosas para Francia y los demás países de Europa, que las ha cometido al tomar decisiones junto con Ucrania contra Rusia. Sin embargo, paradójicamente, no es contra este compromiso bélico que los franceses se rebelan, pero hay una explicación: Francia está más dividida que nunca y, al mismo tiempo, arruinada y endeudada, y sin un gobierno legítimo. Su mezcla étnica impide cualquier reunificación nacional, lo que explica su representación legislativa compuesta por tres grupos principales con ideas irreconciliables.

Los hijos de inmigrantes pueden o no compartir las opiniones de sus padres, quienes, con el tiempo, se han acostumbrado y apreciado el estilo de vida que está desarrollando la llamada Francia secular. Sin embargo, las desastrosas decisiones económicas tomadas entre 1974 y 2024 han creado un desempleo sistémico permanente que ha provocado que los padres pierdan su autoridad paternal sobre sus hijos rebeldes y sus esposas feministas. Impuesta por Estados Unidos, la globalización y sus reglas comerciales han destruido la economía francesa, pero también sus valores sociales, con consecuencias muy graves. El resultado es una juventud rebelde que encuentra en la religión del islam o en el narcotráfico sus razones para vivir y actuar. La violencia y los asesinatos entre bandas y contra la policía de seguridad nacional no hacen más que aumentar en una Francia donde las cárceles están llenas y ya sobrepobladas.

Al ver estas cosas, me vienen a la mente imágenes transmitidas en 1981, porque ya se denunciaba la delincuencia de los inmigrantes norteafricanos, cuando aún estaba en pañales. Sé, y lo lamento, que los jóvenes solo aprenden de su propia experiencia. Y todos actuamos de la misma manera, generación tras generación. Cualquiera que nazca en una sociedad violenta no puede imaginar lo que es una vida en paz. A lo largo de los siglos, y en las peores condiciones, los niños sobreviven en la pobreza absoluta, sin comida ni techo, solo apelando a su instinto de supervivencia, viviendo en el barro, la lluvia o la nieve, y luchando por la menor comida posible.

En condiciones de vida muy diferentes, e incluso opuestas, vi a una juventud estudiantil privilegiada rebelarse contra los tabúes religiosos y los límites del decoro. En mayo de 1968, la juventud dorada de Francia envió una terrible señal de insatisfacción, queriendo, según sus lemas, «ni dios ni amo» y «prohibido prohibir». Así surgió la joven generación rebelde anunciada por el apóstol Pablo en su carta dirigida a su joven compañero Timoteo, en estos términos citados en 2 Timoteo 3:1-7:

“ Sabed esto: que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos ”.

“ Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, ”

“ insensibles, desleales, calumniadores, intemperantes, crueles, enemigos de las buenas personas, ”

“ traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los placeres más que de Dios ” ,

“ Que tienen apariencia de piedad, pero niegan su eficacia. A éstos evita. ”

“ Y entre ellos hay algunos que se meten en las casas y llevan cautivas a mujerzuelas y aburridas, cargadas de pecados y arrastradas por diversas pasiones ” .

“ siempre aprendiendo y nunca capaces de llegar al conocimiento de la verdad ” .

En mayo de 1968, yo mismo era apenas un joven comprometido con la vida activa y no entendía el mensaje dirigido por Dios quien me llamó a servirle solo en 1980. Pero mi aprendizaje bíblico comenzó leyendo toda la Biblia a finales de 1974. Y en 1975, estudié la profecía del Apocalipsis sin entenderla pero con insistencia. Y en la primavera de 1975, recibí de Dios en una visión nocturna su llamado a servirle al cual obedecí siendo bautizado el 14 de junio de 1980. Fue solo después de este compromiso oficial que mi mente fue capaz de comprender sus misterios revelados. Vi acercarse el año 2000 y estaba convencido de que estaría marcado por el fin del mundo. El estado en el que se presentaba la sociedad francesa rebelde solo confirmó mi visión del futuro. Y en mis estudios proféticos de Daniel y Apocalipsis, se construyó la fecha de 1994, confirmando el significado que le di al año 2000. La verdadera fecha del nacimiento de Jesucristo siendo en -6, 1994 era el verdadero año 2000. Como resultado, mi convicción fue total, Jesús regresaría en 1994. Este anuncio se convirtió en el blanco de ataques por parte de las autoridades religiosas adventistas oficiales hasta mi despido en diciembre de 1991. Aquellos que me despidieron subestimaron la importancia del desciframiento completo de toda la Revelación profética divina, de modo que para mí, el apego a la fecha de 1994 no fue paralizante. Innumerables versículos que se habían aclarado habían edificado mi fe y mi resistencia espiritual. Esto es lo que distingue el verdadero llamado de Dios a hacer una obra para él y el mensaje que la simple curiosidad humana puede concebir y difundir. Mi fe se cimentó sólidamente en la comprensión de toda la revelación divina entregada en Daniel y el Apocalipsis. El descubrimiento de la fecha de 1994 fue solo un grato descubrimiento, una gozosa sorpresa, pero nada más. Mi gozo espiritual se cimentó en la comprensión de todos estos misterios divinos, estos pequeños detalles que revelan la infinita sutileza del Espíritu del Dios vivo, Espíritu de verdad y sublime Padre celestial de sus elegidos redimidos por la sangre derramada por Jesucristo. Mi alegría, que nadie me puede arrebatar, es haber comprendido que, mediante este entendimiento que me fue dado, Dios me hizo portador del "**testimonio de Jesús**", es decir, la señal con la que confirma que le pertenezco. Y su fidelidad se confirmó en 2018, cuando su Espíritu me dirigió a las fuentes oficiales, los calendarios judíos que fijan su glorioso regreso para la primavera de 2030, es decir, el 20 de marzo de 2030.

Ahora bien, la designación de la primavera es consecuencia de tener en cuenta una precisión bíblica dada por Dios en Éxodo 12:2, que recuerdo aquí: « *Este mes será para ustedes el primero de los meses; será para ustedes el primero de los meses del año* ». Curiosamente, recuerdo este versículo y su importancia en un momento en que la humanidad rebelde celebra su entrada al año 2025, el 31 de diciembre a la medianoche. Me entristece ver a multitudes humanas honrar la mentira religiosa adoptada incluso por científicos que estudian la tierra y sus ciclos estacionales, y por multitudes de personas que leen la Biblia y la reclaman como suya. Pero encuentro un inmenso consuelo que me recuerda mi privilegio este 31 de diciembre de 2024. Este consuelo se basa en estas palabras de Dios citadas con insistencia en este versículo: « *...será para ustedes... será para ustedes... el primero de los meses del año* ». Así que mi corazón está lleno de alegría, porque al reconocer la primavera, la comparto con mi Dios, quien me ama y me bendice. Esta decisión que tomo y manifiesto es un auténtico acto de fe, y Dios la recibe como tal. Y es igual para todos los que toman la misma decisión. Y es con pleno conocimiento de causa que tomo esta decisión; desapruebo la decisión humana tradicional y apruebo la decisión del Dios creador, quien marca el tiempo por la naturaleza que creó, y es cierto; por los días, los meses y los años que nos ha dado para calcular el tiempo que pasa.

Al citar esta expresión, descubro el significado que se le da al tiempo del castigo de la " **sexta trompeta** ", donde, en Apocalipsis 9:15, Dios dice: " *Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, fueron desatados para matar a la tercera parte de los hombres* ". Este sexto castigo viene a castigar, después de los cinco anteriores, el desprecio por el orden divino revelado en la Santa Biblia; un desprecio manifestado oficialmente desde el año 313. Ahora bien, en esta Santa Biblia, Éxodo 12:2 da origen a su significado lógico y real de "primera vez" que la humanidad burla y distorsiona injustamente. Esta es una primera señal de su contestación rebelde a las decisiones tomadas por Dios y, por lo tanto, la primera causa que justifica el castigo divino. Después de este pecado, la humanidad rebelde ha intentado transformar la verdad divina en mentiras de todo tipo, hasta llegar a estos últimos atropellos a la norma de los géneros humanos, añadiendo a ella la norma transexual que la ciencia médica favorece con sus intervenciones artificiales en adultos e incluso niños, atendidas gratuitamente en ciertos países de Europa occidental.

Es importante comprender que, ante todo, somos espíritus libres creados por Dios, y lo que Él juzga en nosotros son las decisiones que toma nuestro espíritu. Por lo tanto, olvidemos nuestra apariencia física, que solo nos distingue. Es lo que aparece en nuestro espíritu lo que nos hace herederos e hijos del glorioso Dios Creador o hijos de la rebelión satánica. Y esta opinión personal, aunque la gente la ignore, es muy importante para Dios. Sus siervos no tienen la tarea de cambiar el comportamiento humano de los rebeldes, sino de ser luciérnagas luminosas que brillan como estrellas en el cielo oscuro. ¿Para qué sirven? ¿Cambian la vida de los hombres? En absoluto; solo existen para brillar y confirmar su existencia. Así sucede con los siervos del Dios Creador: existen donde están y, si es posible, identificados por Dios, las almas que merecen la

salvación pueden ser dirigidas a ellos, porque es Dios mismo quien llama y dirige a sus ovejas al lugar donde pueden ser alimentadas adecuadamente.

El Dios Creador no exige cosas extraordinarias de sus elegidos. Solo su amor los necesita; solo son interesantes por su existencia. Y esto es aún mayor porque son extremadamente escasos. Dios creó la vida libre con el único propósito de encontrar elegidos eternos entre sus multitudes creadas. Todos aquellos que no selecciona carecen de importancia; los comparó con vasijas hechas para la destrucción, tomando la imagen de un alfarero que rompe vasijas con defectos que las hacen invendibles.

En Éxodo 12 encontramos todas las claves importantes relacionadas con el glorioso regreso de Jesucristo. El versículo 2 establece el momento de este regreso al designar la primavera. Luego, el versículo 6 indica la fecha de la fiesta de la Pascua judía: « *La guardaréis hasta el día catorce de este mes; y toda la asamblea de Israel la inmolará entre las dos tardes* ». Jesús murió a las 3 p. m. en la víspera de la Pascua judía, entre las dos tardes, es decir, entre el mediodía (o las 12:00 p. m.) y la puesta del sol (o las 6:00 p. m.). El ^{año 2000} posterior a la Pascua, cuando Cristo murió, marcaría el año 2030 del regreso de Jesús. Pero la fiesta de la Pascua solo tiene un valor profético de la muerte del Mesías y, al igual que las demás fiestas judías, es solo « ***una sombra de lo que ha de venir*** », como enseñó el apóstol Pablo en Colosenses 2:17. Habiendo venido Jesús y habiendo realizado con su muerte expiatoria la redención de la vida de sus elegidos, la fiesta pascual desaparece y cesa definitivamente.

Esta idea es verdaderamente revolucionaria, pues condena las prácticas religiosas que se basan en la pura tradición humana en todas las denominaciones cristianas. Lo único que permanece legítimo en Cristo es la observancia del sábado, que profetiza la entrada de los elegidos al eterno descanso celestial del séptimo milenio; el bautismo, que confirma la entrega de los elegidos a Cristo; la Santa Cena enseñada por Jesucristo para anunciar su regreso hasta que venga. Y eso es todo.

En su idolatría, la Iglesia Católica Romana buscó reemplazar al clero judío y sus opulentas actividades. Por lo tanto, para comprender la necesidad de poner fin definitivamente a este tipo de actividad religiosa, Dios profetiza en Daniel 9:26 la destrucción de la santidad que existía en Jerusalén. Con este término, santidad, falsamente traducido como santuario, Dios revela su condena a todo el clero judío y, para confirmar esta idea, ordena la destrucción del templo de Jerusalén por soldados romanos particularmente furiosos en el año 70. Pero el mensaje divino no fue recibido por los judíos, quienes, incluso expulsados del lugar, solo pensaban en reconstruir su glorioso templo algún día. Y esto sigue siendo así hoy, mientras dominan su antiguo territorio nacional, con la excepción de la explanada del antiguo templo donde los musulmanes adoran a Alá en dos mezquitas.

Cuántas luchas y rivalidades inútiles hay entre personas rechazadas por Dios, pero sólo la verdad edificada sobre Jesucristo permite a sus elegidos comprenderlo.

El mundo entero es víctima de una mistificación religiosa construida por religiones que Dios considera paganas y que confirman este juicio dando a sus ritos y fiestas un valor supremo.

Este momento, cuando el falso cristianismo revela su verdadera naturaleza idólatra, es elegido idealmente por Dios para inspirarme con este mensaje.

El bando de la falsedad entra así en la era falsa del año 2025 y descubrirá, día tras día, cómo sus esperanzas de paz se verán defraudadas. Porque una gran ilusión acaba de desmoronarse tras el triple "no" expresado por el Sr. Lavrov, el ministro ruso que rechazó las negociaciones de paz que los europeos occidentales consideraban inevitables para Moscú. Pues bien, Moscú se ha pronunciado al respecto y el futuro es más sombrío que nunca. Rusia no parece conceder mucha importancia a la llegada al poder del presidente Donald Trump en Estados Unidos. Los dos gigantes del mundo volverán a enfrentarse con animosidad. Y creo que el Sr. Trump se aislará en su suelo estadounidense ante la resistencia de Rusia y sus aliados, entre ellos, y en la práctica, los norcoreanos.

A riesgo de repetirme, pero consciente de la ignorancia de las multitudes sobre este tema, y especialmente de la juventud actual, como testigo histórico francés y testigo espiritual de Jesucristo, debo recordar la maldición divina que azota a Europa Occidental, en particular. Para Dios, esta parte de Europa fue unificada y recientemente agrupada bajo la égida de la Roma católica papal, enemiga secular hereditaria de Dios en Jesucristo, pero también instrumento de su ira vengativa contra los cristianos infieles. Es un hecho que Dios usa a sus enemigos para castigar a su pueblo rebelde, y la historia lo ha demostrado cuando utilizó el poder del pueblo caldeo del rey Nabucodonosor para castigar a su Israel infiel, que ya lo irritaba con su idolatría, tras la seducción de su séquito local pagano. Por lo tanto, debemos discernir el papel y la culpa de cada uno de los actores en esta tragedia perpetua de los siglos.

El primer culpable es la organización religiosa judía o cristiana.

El segundo culpable es el apoyo civil armado.

El tercer culpable es el instrumento utilizado para la venganza divina.

Estos son los principios que se renuevan a lo largo de la historia humana. Su modelo inicial es el de Israel, cuyo clero y pueblo se dejaron pervertir. Las fuerzas armadas de los reyes de Israel y Judá los defendieron, compartiendo así su culpa. Además, Dios tuvo que llamar a los paganos caldeos para quebrantar y aplastar la arrogancia de su pueblo rebelde. Pero tras usar el poder guerrero caldeo, Dios, a su vez, castigó a esta nación por sus pecados hasta destruirla por completo. Este principio permite a sus elegidos comprender lo que Dios hace en todas las épocas y precisamente lo que hace en nuestra era del "fin de los tiempos".

¿Quién sigue siendo el culpable hoy? Roma y su catolicismo papal. ¿Quién lo apoyó? Francia y la Europa construida a su imagen, y el bando oficialmente protestante de Estados Unidos. ¿Quién es el instrumento de castigo? El islam árabe-africano y, desde 2022, la Rusia ortodoxa. ¿Y quién será destruido tras ser usado por Dios para destruir la Europa católica? La misma Rusia, según Daniel 11:44-45: *« Y noticias del oriente y del norte lo aterrorizarán, y saldrá con gran furia para destruir y aniquilar por completo a muchos. Plantará las tiendas de su*

palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo ; y llegará a su fin, y nadie lo ayudará » .

Y finalmente, será el turno de Estados Unidos. Pero su castigo no podrá cumplirse antes del regreso de Jesucristo, pues deben llevar a cabo la prueba final de fe, en la que su hipócrita situación espiritual quedará al descubierto ante toda la humanidad superviviente cuando Jesucristo regrese. De hecho, solo en el momento de su venida, al asociarse con la religión católica para imponer el descanso semanal del primer día, es decir, el mal llamado y falso "domingo" católico romano, Estados Unidos presenciara la caída de su religión protestante, caída en desgracia divina desde la primavera de 1843, momento en que entró en vigor el decreto divino de Daniel 8:14.

En este falso comienzo de 2025, Dios honró fielmente a su pueblo elegido al compartir con él el conocimiento de su juicio justo y perfecto. Se identifica a los culpables, se prepara la acusación y, en el momento señalado, se ejecutará el juicio.

En este miércoles 1 de enero ^{de} 2025, en un mundo separado de Dios, se transmitió una película de estilo western. Su título, "La Ley de los Forajidos", y su guion me inspiraron a esta reflexión. En esta historia, un Forajido se convierte en juez de una ciudad construida a su alrededor, donde castiga con la muerte, ahorcando, a todos los recalcitrantes que se niegan a servirle. Su justicia dista mucho de ser perfecta, pero con el tiempo, es derrocado y debe irse. La ciudad pasa entonces a manos de verdaderos canallas de traje, camisa blanca y corbata, y cae bajo la tiranía de auténticos gánsteres. Al final de la película, regresa para matar a los culpables, y la ciudad es destruida por el fuego; el exjuez también muere en la acción.

Este escenario me hace comprender que describe y resume el proceso que ha llevado a la humanidad a sus valores actuales. El mal reside en el hombre, y la verdad prevalece: o el mal se destruye junto con quien lo porta, o el hombre sobrevive con el mal que porta y representa. Dios escribió: «Apartaréis el mal de en medio de vosotros», lo cual legitima la muerte de los verdaderos sinvergüenzas incapaces de arrepentirse. En nombre del humanismo, el diablo ha suavizado las penas y los castigos infligidos. Abogados hábiles explotan el sentimentalismo humano y las lagunas legales. Y bajo la apariencia de barniz y esmoquin, regímenes corruptos reinan en toda la tierra, reproduciendo el modelo nacido en Occidente. En Francia y en otros lugares, las cárceles están llenas y abarrotadas porque el mal no ha sido erradicado de las ciudades corrompidas por él.

En su perversidad, el humanismo cambia el nombre de las cosas, llevando a la gente a llamar bueno a lo que Dios llama malo y a llamar bueno al mal que cometen. Y la causa del diablo se aprovecha de que la mente humana se adapta al cambio porque es voluble y cambiante. Ante estas circunstancias, ¡cuán reconfortante y tranquilizadora es la estabilidad e inmutabilidad del juicio de Dios para sus elegidos! En su Apocalipsis, Dios nos da prueba de esta perfecta estabilidad de su justo juicio al castigar la misma falta, el pecado, que los humanos rebeldes cometen entre el año 313 y el regreso de Cristo en la primavera de 2030. Los castigos simbolizados por las " **siete trompetas** " citadas en Apocalipsis 8:9 y 10:11, se cumplen cada uno a su debido tiempo, para castigar la

idolatría religiosa, de la cual el "día del sol" heredado del emperador Constantino es solo una forma y un símbolo importante. Sólo los seres humanos que impugnan la gloria del Dios Creador y la legítima obediencia al orden por él establecido, que ordena la "**santificación**" de su "**sábado de séptimo día**".

M109- El falso Año Nuevo 2025

Esta falsa transición del año 2024 al 2025 estuvo marcada por explosiones de alegría y entusiasmo en todo el mundo. Las naciones ricas intentaron competir ofreciendo al mundo televisado suntuosos y carísimos fuegos artificiales. Pero estos momentos de alegría y júbilo, celebrados con abundancia y alcohol de prestigio, se vieron empañados en Estados Unidos, donde, en el estado más francés del país, Nueva Orleans, un atentado islámico perpetrado por un coche que embistió causó 15 muertos alrededor de las 3:00 a. m., hora local. El autor es un musulmán nacido en Estados Unidos, pero de origen pakistaní, exsoldado. En su ignorancia espiritual, el pueblo estadounidense se da cuenta con estupor y gran temor de que entre sus filas aparecen islamistas. Descubren así con horror que la lucha contra el islamismo global no ha resuelto nada.

Este asombro revela la existencia del egoísmo nacional de los estadounidenses, quienes han moldeado el mundo desde 1945 al imponer sus leyes comerciales internacionales a través de su riqueza. El egoísmo ciega a los hombres, pues la lección que hoy aprenden se vislumbró en los atentados cometidos en Francia desde 1995. Cabe destacar que la llamada América religiosa y oficialmente protestante no sabe cómo aprovechar este compromiso religioso. Su ceguera espiritual confirma la maldición divina que la persigue desde 1843. En pura lógica, todo cristiano debería comprender que el islam no está bendecido por Dios; la Biblia excluye de su proyecto cualquier religión que no sea la fe en Cristo, llamado Jesús de Nazaret. Sin embargo, la unión de etnias y religiones llevada a cabo en suelo estadounidense se opone fundamentalmente al deseo de Dios de separar a los pueblos por idiomas y signos de apariencia física como el color de la piel, la morfología facial, etc. El problema que surgió para esta nueva nación residía en que, proveniente de todas partes del mundo, ningún grupo étnico tenía propiedad real ni autoridad para imponerse a los demás, a diferencia de las naciones europeas del viejo mundo. Por eso, este modelo de los EE. UU. puede interpretarse de diversas maneras. Transmite un mensaje que ya profetiza desde el principio, en 1776, el fin del tiempo de las naciones. Su mezcla étnica ya refleja la imagen de la "**bestia que sube de la tierra**" en Apocalipsis 13:11: "**Vi otra bestia que subía de la tierra ; tenía dos cuernos como de cordero , y hablaba como un dragón**".

Este versículo transmite mensajes divinamente sutiles que es vital comprender. La palabra "tierra" debe interpretarse en todos sus sentidos literales, pero sobre todo, en el sentido espiritual que Dios le da en esta profecía del Apocalipsis, es decir, la "**bestia**" protestante que surgió de la "**bestia**" católica en el siglo ^{XVI}, cuando, paralelamente, América fue repoblada por cristianos

occidentales y Europa, en la época de la Reforma Protestante. Este mensaje se basa en la imagen de la sucesión "**mar-tierra**" que Dios describe en Génesis 1:9-10: "*Y dijo Dios: Júntense **las aguas** que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase **lo seco**. Y fue así. Dios llamó a lo seco **Tierra**, y a la reunión de las aguas llamó **Mares**. Y vio Dios que era bueno*". Cabe destacar que las aguas del mar preceden a la tierra seca, así como la religión católica romana precedió a la religión protestante europea reunida en suelo americano.

La bestia protestante original acoge la religión católica a través de la inmigración hispana proveniente del sur de Estados Unidos. Esta religión dual justifica su símbolo de los "dos cuernos". La bestia lleva la imagen de un cordero, pero no la del cordero. Esta diferencia atribuye a Estados Unidos una semejanza con la fe cristiana, pero no es la expresión de la verdadera fe cristiana. Jesucristo dirige este mensaje a sus elegidos adventistas iluminados sobre el estatus religioso de Estados Unidos, lo que les permite comprender la alusión figurativa sugerida por el Espíritu. En completo contraste, el Espíritu atribuye a los Estados Unidos "protestantes" el hecho de hablar como "un dragón" y, nuevamente, no como "el dragón". Esta formulación le da a la palabra "dragón" una referencia comparativa que no se refiere al "dragón" papal católico de Apocalipsis 13, sino al de Apocalipsis 12:3, que se refiere al Imperio Romano. Pues, según Apocalipsis 12:9, el mismo diablo participa activamente en las estrategias de "un dragón", es decir, el ataque persecutorio abierto y la estrategia astuta en la que actúa como una "**serpiente**". Hablar como un dragón significa, por lo tanto, perseguir, atacar abiertamente. Ahora bien, es evidente que, desde su victoria contra sus enemigos japoneses y alemanes, la América imperial ha reproducido la imagen de esta Roma republicana conquistadora que se ha vuelto imperial.

Estados Unidos reproduce la imagen de esta Roma imperial donde los representantes de las naciones colonizadas se establecieron para beneficiarse de su riqueza y protección. En los últimos tiempos que vivimos, aún existen obstáculos que impiden a Estados Unidos reinar universalmente sobre todos los habitantes de la tierra. Y estos obstáculos serán eliminados, porque serán destruidos durante la Tercera Guerra Mundial, que se aproxima para cumplir el castigo de la "**sexta trompeta**". ¿Quiénes son estos obstáculos? Rusia, China, India y muchos otros países, pero sobre todo, Europa Occidental.

Los acontecimientos actuales recuerdan a los estadounidenses que, en nombre del "Gran Satán", son enemigos del islam fundamentalista. Dios se deleita en destruir las explicaciones que los hombres dan a estos ataques islamistas.

En Magdeburgo, Alemania, el atropello se atribuyó a un saudí a quien se le atribuyó un trastorno mental psiquiátrico, aunque este hombre también era musulmán. Y para contradecir esta interpretación humanista ciega, Dios provocó este ataque en Nueva Orleans, cuyo perpetrador estadounidense es negro y también musulmán, reconocido por su inteligencia y educación. Estados Unidos y sus aliados occidentales demuestran su incapacidad para comprender el fenómeno religioso. Sin embargo, todo lector de la Santa Biblia aprende de Dios la existencia de ángeles celestiales, buenos y malos. Por lo tanto, están mejor preparados que nadie para comprender cómo los hombres se inspiran directamente en los demonios que colaboran con el diablo. Sin embargo, a nivel nacional,

ningún país occidental se atreve a adoptar una postura religiosa contra la religión del islam, que es el motor detrás de las acciones de quienes desean vivir en integridad lo que su profeta escribió y ordenó en sus escritos del Corán.

¿Qué diferencia a un musulmán pacífico de un musulmán islamista? Una elección humana, únicamente, ya que, individualmente, cada persona se comporta según su propia voluntad. Los textos sagrados, o aquellos considerados sagrados por cristianos y musulmanes, enseñan la misma enseñanza a sus seguidores. Y es solo por elección personal que algunos obedecen y otros desobedecen las normas y deberes prescritos. Incluso la comprensión de lo leído depende de su voluntad individual. Mientras sus seguidores no fueran agresivos, los occidentales falsamente cristianos consideraban el islam inofensivo y seguro. Separados de su relación con Dios, ignoraron que debían este pacifismo temporal al programa preparado por Dios. Por desgracia para ellos, esta época de paz sería solo temporal, y la tendencia natural a la oposición beligerante y llena de odio solo podía reaparecer. No en vano, en Apocalipsis 7:1, Dios señala la entrada en un tiempo excepcional de paz religiosa cristiana: « *Después de esto vi a cuatro ángeles de pie en los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol* ». Si limito esta interpretación únicamente a la religión cristiana, es porque la profecía divina se dirige únicamente al desarrollo histórico mundial de la religión cristiana, presentada como la única religión legitimada por Dios y sus testigos bíblicos.

De hecho, el verdadero regreso del comportamiento cristiano agresivo solo ocurre en la oposición cristiana; lo cual ocurrirá en el tiempo de la "sexta trompeta", cuando el protestantismo y el catolicismo de EE. UU. y Europa Occidental se enfrentarán a la religión ortodoxa rusa hasta su completa destrucción. Desde 1995, fecha de los primeros ataques islamistas, estos ataques perpetrados en nombre del islam fueron solo los precursores del tiempo inminente en que la paz religiosa cristiana desaparecería. Y finalmente, la persecución se dirigirá contra los observantes del santo Sabbath de Dios, en una batalla espiritual final que enfrentará a cristianos contra otros cristianos. Será cuando el gobierno universal del fin del mundo haga obligatorio el descanso dominical romano que "**... La bestia hablará como un dragón**"; la fase final de la amenaza que prevé la pena de muerte para los elegidos refractarios de Jesucristo, según Apocalipsis 13:15: "**Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.**"

Fieles a su naturaleza, los periodistas franceses que lo detestan desinforman a sus oyentes y espectadores al desautorizar las declaraciones del nuevo presidente Donald Trump, cuyas funciones oficiales no comenzarán hasta el 20 de enero. Fiel a sus ideas, este último denuncia las consecuencias de la inmigración extranjera; algo que los periodistas rebaten porque el autor es estadounidense. Lo que no comprenden es que el Sr. Trump condena la mezcla étnica adoptada por Estados Unidos desde el principio de su construcción. Y como tal, él, el hombre blanco, condena la llegada de personas negras, precisamente a esta parte tan francesa de Nueva Orleans. No tuvieron otra opción, ya que los primeros llegaron encadenados a la condición de esclavos, arrancados a

la fuerza de su tierra africana original. Estas personas sufrieron verdaderamente esta esclavitud inhumana, justificada, sin embargo, por los papas del catolicismo romano de la época. No fue hasta la Guerra de Secesión, que enfrentó a los estadounidenses cristianos blancos en dos bandos, y la victoria del bando unionista, que la esclavitud terminó oficialmente.

A pesar de los numerosos atentados ocurridos en Francia desde 1995, año en que, maldecidos a su vez por Dios, el Adventismo del Séptimo Día oficial se alió con la Federación Protestante, los periodistas franceses no han aprendido las mismas lecciones que el presidente Trump. Su desinterés por la religión les impide hacerlo, y por lo tanto solo pueden soportarlo sin comprender. En cambio, el presidente estadounidense ve en este atentado en Nueva Orleans solo una confirmación del peligro que supone la mezcla étnica. Por lo tanto, estará convencido de que debe implementar su programa de lucha frenética contra la inmigración, ante la mezcla étnica ya establecida en todo el país, pero especialmente en Nueva York, el modelo del género.

Fue en Europa, al impulsar la Reforma Protestante, donde Dios demostró que los protestantes fieles no podían sobrevivir en suelo católico francés. Y redescubrió esta tierra olvidada para acoger la inmigración protestante. Lamentablemente para estos inmigrantes, el protestantismo no había completado su Reforma, lo que provocó su sombrío futuro. El pensamiento humanista sofocó el pensamiento religioso, y Estados Unidos produjo un fruto hipócrita que favorece el oportunismo y el enriquecimiento sin escrúpulos. Reacio a reproducir el comportamiento intolerante de los europeos, Estados Unidos se construyó sobre el valor humanista de la tolerancia perfecta. Se fundó sobre la formación de estados libres e independientes, unidos y bajo un solo gobierno nacional. Estos estados adoptaron, en mayor o menor medida, las mismas leyes y valores. El país está compuesto por numerosas comunidades religiosas, en las que la religión católica ha recuperado gradualmente un lugar importante. Sin embargo, este catolicismo permanece bajo el control de la principal religión protestante del país.

De joven, me perturbaba el "gospel", el nombre estadounidense que se daba a las canciones religiosas de los negros esclavizados. La causa de mi inquietud era este comportamiento místico, el canto que llevaba a los actores a entrar en trance. Ignorando en aquel entonces la maldición de la religión protestante, consideraba anormal este fruto del paganismo negroafricano. Hoy, con el conocimiento profético bíblico, comprendo en qué medida la esclavitud fue una maldición para el país que la justificó. Pues, con ellos, los negros trajeron de África su gusto por el canto rítmico, originalmente en cualquier cosa que pudiera tocarse con una resonancia fuerte y adecuada. Las formas de los conjuros que repetían quienes machacaban mijo fueron retomadas y aplicadas en las famosas canciones del "gospel" negroamericano.

Sin embargo, el canto religioso dedicado al Dios Creador no pretende inducir a quienes lo interpretan a un estado de trance. El canto religioso aprobado por Dios debe ser sereno, tranquilo y apacible. Con música agradable, los siervos de Dios expresan palabras dirigidas a Dios para glorificar su nombre y sus obras. Estos son los criterios de paz que David cantó, acompañándose con un arpa con un sonido dulce y armonioso. Yo también he cantado la gloria de Dios, pero las

canciones que he compuesto y escrito tienen un carácter y un propósito proféticos diferentes del himno tradicional.

El ritmo binario, cada vez más acentuado, del rock and roll o la música disco, y más recientemente del rap, tiene sus orígenes en este ritmo pagano africano. Y esta herencia no hace más que confirmar la oscura oscuridad espiritual de las formas religiosas del protestantismo, principalmente estadounidense. Porque en Europa, las monarquías nórdicas son protestantes, sin pertenecer a los " *diez cuernos* " profetizados por Dios, quienes, a su vez, han sido católicas desde el comienzo del reinado papal perseguidor, que se extendió durante 1260 años, entre 538 y 1798. Y estos países protestantes también se verán afectados por el castigo de la " *sexta trompeta* ", al ser, en Europa y en todo el mundo, los primeros países donde la "sexualidad" se liberó de todos los tabúes y prohibiciones religiosas bíblicas.

Las ideas y la agenda "racistas" del presidente Trump justifican el atentado perpetrado ese mismo día en Las Vegas, donde un vehículo cargado de explosivos explotó frente a la Torre Trump, matando a una persona e hiriendo a siete. En este país dividido por la raza y la religión, es difícil identificar a los autores de estos actos. Al menos en Nueva Orleans, el autor ha confirmado oficialmente su compromiso con la causa islamista del ISIS, pero no así en Las Vegas.

En la Europa occidental atea, humanista o falsamente cristiana, el problema que surge es prácticamente insoluble. Ante los ataques islamistas, las élites políticas y los periodistas se ven obligados a tratar a los buenos musulmanes de forma diferente a los malos. Pero incluso allí, a su juicio, invierten los valores, porque para ellos, un buen musulmán es aquel que no obedece las acciones agresivas prescritas por el Corán contra los incrédulos, quienes, es cierto, son falsamente cristianos o, en realidad, malos musulmanes. Para los humanistas, solo quien comparte sus valores humanistas es bueno. Y este juicio se aplica a los cristianos o a cualquier otra religión.

Ahora bien, estos ataques son solo las señales de los tiempos dadas por Dios para beneficio de sus siervos que se benefician del buen discernimiento, para que sepan que se acerca la hora de la " *sexta trompeta* ". Y la profecía de Daniel 11:40 nos muestra que el desencadenamiento de la Guerra Mundial depende de una gran acción liderada por los islamistas, simbolizados como el " *rey del sur* ", contra la Europa Occidental, engañosa e indignamente llamada cristiana.

M110- La Escuela de Jueces

No es casualidad que Dios reservara un uso importante del libro de Daniel para el tiempo anterior al " *tiempo del fin* "; el nombre hebreo Daniel significa: " **Dios es mi Juez** ". Y Dios le dijo a Daniel en Daniel 12:9: " *Él respondió: 'Anda, Daniel, porque estas palabras se mantienen secretas y selladas hasta el tiempo*

del fin' ". El desciframiento completo de este libro, que he estado presentando desde 1982, ha confirmado la entrada en el "*tiempo del fin* " profetizado por Dios.

Y no es casualidad, tampoco, que la selección de los últimos santos de Jesucristo se base en los sucesivos juicios "adventistas" de 1843 y 1844 profetizados en este libro, en Daniel 8:14: traducción correcta: « *Y me dijo: Hasta las dos mil trescientas de la mañana; entonces la santidad será justificada* ». Por lo tanto, Jesús seleccionó a seres humanos que se regocijaban con la idea de su glorioso regreso. ¿Deberíamos sorprendernos? No, por supuesto que no, porque lo contrario sería anormal y asombroso. Al bendecirlos por su alegría al verlo regresar, Jesús justificó eficazmente la verdadera santidad representada por sus santos escogidos.

La síntesis de estos datos prueba incontestablemente que Dios quiso preparar a sus últimos santos seleccionados desde 1844 para convertirlos en jueces capaces de juzgar durante el séptimo milenio a los rebeldes malvados e injustos, a los ángeles celestiales y a los seres humanos terrenales. A través del apóstol Pablo, el Espíritu divino confirma esto, haciéndole decir en 1 Corintios 6:3: " *¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más juzgaremos las cosas de esta vida?* ". Este plan divino que selecciona a sus santos jueces se refleja en el nombre "Adventista del Séptimo Día"; Adventista: gozo en la expectativa del regreso de Cristo; del séptimo día: restauración del descanso del sábado, que profetiza el séptimo milenio del juicio celestial.

La preparación para este juicio se confirma con la enseñanza pictórica de Apocalipsis 20:4: « *Y vi tronos, y a los que estaban sentados sobre ellos se les dio autoridad para juzgar* . Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos. Y volvieron a la vida y **reinaron con Cristo mil años** » .

Para poder *reinar* o *juzgar* con Jesucristo durante *mil años* en su reino celestial, el elegido debe recuperar *la imagen de Dios* y compartir sus opiniones sobre el bien y el mal. Al igual que Dios, no debe, en su juicio, hacer **acepción de personas** , según Deuteronomio 10:17: « *Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, Dios poderoso y temible, que no hace acepción de personas ni acepta sobornos* » .

La misma justicia divina juzga, individual y colectivamente, a pobres y ricos, pequeños y grandes, y a todas las naciones de la tierra. Yo, que amo Francia, mi país natal y donde siempre he vivido, me veo obligado a revelar el juicio que Dios emite en particular sobre este país y sus habitantes, porque la historia de la vida occidental le ha otorgado una importancia fundamental. Así como geográficamente se encuentra en el centro de Europa, Francia también se encuentra en el centro del mundo, teniendo al oeste los continentes de América del Sur y del Norte, y al este, Japón y Australia. Fue Francia quien favoreció el desarrollo de la religión católica romana papal, y también fue ella quien testificó contra este catolicismo a través de sus reformadores protestantes desde 1170 hasta el ^{siglo XVI} , marcado por las Guerras de Religiones.

Como juez elegido por Jesucristo, conmemoro este martes 7 de enero de 2025 dos acontecimientos complementarios muy significativos: La celebración

del 10^o aniversario del asesinato de los 5 caricaturistas de la revista llamada "Charlie Hebdo", asesinados a tiros junto con otras 7 víctimas, entre ellas dos policías, por dos terroristas islamistas indignados por los ataques e insultos hechos a su profeta Mahoma.

Pero, sorprendentemente, ese mismo día, alrededor de las 12 del mediodía, falleció el Sr. Jean-Marie Le Pen, el bretón testarudo. El político fue "demonizado" por todos sus oponentes de derecha e izquierda por sus ideas nacionalistas y antisemitas. Y el odio político al que fue sometido lo llevó a ser condenado por los tribunales políticos republicanos franceses por pequeñas bromas e ingeniosidad pública contra sus oponentes.

En su gran y sublime sabiduría, Dios ha hecho morir a este hombre, cuyo juicio nacionalista fue injusta y despiadadamente opuesto por sus corruptos oponentes humanistas universalistas, el mismo día en que estos mismos jueces despiadados celebraron el derecho a la blasfemia y al insulto de la revista "Charlie Hebdo". El gran Juez no pudo haber hecho mejor trabajo al denunciar la hipocresía de los políticos y periodistas que unieron fuerzas y su afán de "demonizar" el nacionalismo entre las masas populares.

El fallecimiento de este gran político, «el último auténtico francés», con todos sus defectos y cualidades, reviste una gran importancia. Puede retirarse, pues su misión ha concluido. La esperanza nacionalista ya no es la opción salvadora para Francia, condenada por Dios a ser pronto destruida por la venganza de hierro y fuego de Rusia y por los ataques islamistas en su zona sur. Así, Jean-Marie Le Pen, fundador del partido «Frente Nacional», odiado por quienes no amaban a su nación, sino que la vendieron a Europa y Estados Unidos por codicia e ideología universalista mercantil, falleció a la respetable edad de 96 años; casi un siglo de vida durante el cual ocurrieron acontecimientos muy contradictorios. Este hombre extraordinario fallece, portador de una experiencia excepcional de la vida francesa. Aprendió a defender a Francia de sus enemigos en Asia, luego en Argelia, y su espíritu nacionalista ya chocaba con la idea de la reunión internacional deseada por el general De Gaulle, quien sentó las bases de la futura Unión Europea. Su experiencia le enseñó que el peligro del Islam residía en coexistir con él en el mismo terreno. Por lo tanto, tenía razón ante todos sus demás oponentes. Sin embargo, ignoraba que Dios lo hacía hablar, pero no le permitía actuar; el plan divino era arruinar y destruir a la impía y rebelde Francia y la Europa que había construido a su imagen. No obstante, a lo largo de su vida política, nunca dejó de advertir a los franceses contra la coexistencia con los pueblos del islam árabe. Y así puede morir triunfante, ya que el peligro que nunca dejó de anunciar se presenta hoy, listo para tomar su forma más aterradora a escala global. Los hechos chocan y se unen: habiendo permanecido sordos a las advertencias del Sr. Jean-Marie Le Pen, los franceses se enfrentan, a finales de 2024 y principios de 2025, a problemas que afectan al islam: el sabbat del 14 de diciembre de 2024, el ciclón Chido devasta la isla de Mayotte, un departamento francés, cuya población local es estrictamente musulmana, para su gran desgracia; y además solo la mitad francófona; El 7 de enero, la celebración de la masacre de "Charlie Hebdo" del 7 de enero de 2015 recuerda la amenaza islamista que no ha hecho más que crecer desde 1995; de modo que las advertencias sobre el peligro

del Islam han sido rechazadas y combatidas por el pueblo francés manipulado por sus élites políticas y mediáticas.

Así, ese mismo día, las élites del pueblo francés rinden homenaje a los comediantes blasfemos fallecidos y recuerdan la muerte del hombre demonizado por sus ideas políticas nacionalistas y sus irritantes juegos mentales. La misma justicia francesa condenó al segundo y honró al peor del primero. Sé que nadie captará este sutil mensaje propuesto por el Dios Creador excepto yo; y disfruto de este privilegio. Pero ¿cómo podrían las mentes endurecidas de los franceses percibir un sutil mensaje divino, cuando ya ni siquiera creen en su existencia? La inconsistencia del juicio de las élites francesas es evidente en la alternancia de comentarios mediáticos que recuerdan los dos hechos del día. Se recuerdan y aclaran las faltas del nacionalista, y luego la información evoca el derecho a la blasfemia de los comediantes franceses; observo, pues, un juicio injusto que utiliza un doble rasero según el objetivo al que se dirige. Un viejo dicho popular dice que «el ridículo no mata». Esto suele ser cierto, a menos que el ridiculizado sea Jesucristo, el Dios Creador mismo, o el profeta Mahoma de los musulmanes fundamentalistas fanáticos y reactivos.

Jean-Marie Le Pen abandona así la escena humana sin presenciar el desastre que temía y preveía para su nación. Esta es una decisión punitiva de Dios, pues si sus palabras no justificaron la condena de la justicia humana, no ocurre lo mismo con la justicia divina. Al presentar los crematorios y la muerte de muchos judíos como un "detalle" de la Segunda Guerra Mundial, ha minimizado la altísima importancia que Dios concedió a esta acción punitiva. La "solución final" decidida por los nazis fue en realidad la última advertencia que Dios quiso dirigir a los judíos supervivientes y a las naciones cristianas infieles antes de que las propias ciudades se convirtieran en hornos de la Tercera Guerra Mundial nuclear.

Esta negación, este rechazo, esta condena del pensamiento nacionalista no hace más que confirmar y acrecentar el rechazo religioso generalizado de la actual Francia, considerada una nación "secular". Yo mismo he expresado todo lo bueno que pensaba sobre esta norma "secular" que favorece la elección religiosa individual, pero, al favorecer el desarrollo del islam en su territorio, Francia ha alimentado y mantenido las serpientes que la aguijonearán y la destruirán. Y aquí, una vez más, Dios demuestra su sabiduría al permitir que la propia Francia favorezca el desarrollo de sus enemigos mortales en su territorio nacional. Es obvio que las naciones son herederas de tribus antiguas, transformadas en reinos, pueblos y naciones herederos de una lengua original particular. Sucede con las naciones como con las familias humanas, y, originalmente, las primeras tribus reunían a individuos portadores y herederos de la misma sangre familiar. Es cierto que Caín mató a su hermano Abel, pero nada se ha encontrado más unificador que el vínculo familiar basado en la herencia de sangre y una experiencia vital compartida que fomenta el intercambio de valores reconocidos y adoptados, de generación en generación. El vínculo de sangre, por lo tanto, posee una legitimidad genuina que el derecho al suelo solo obtiene mediante una decisión humana. Sin embargo, este derecho al suelo, vigente en Francia desde 1315, favorece una recepción indeseada e indeseable. Intensifica el riesgo de agravar los problemas de los ciudadanos originarios, quienes ya tienen problemas de relación

en su país que resolver. Al estar separadas de Dios, las decisiones tomadas por las élites francesas generan problemas a largo plazo, a los que prestan poca atención e interés. Ningún régimen gobierna con tanta miopía como la República Francesa. Debido a la misma sustitución de sus presidentes, el régimen republicano solo ve el interés del momento presente. No considera el futuro lejano como lo hacían los reyes al pensar en el legado que dejarían a sus herederos. Estos reyes no fueron más bendecidos por Dios que los presidentes actuales que se reemplazan y suceden, pero el pueblo se benefició de esta preocupación a largo plazo que animó el espíritu de los monarcas.

En la Francia actual, todos los candidatos que se presentan a las elecciones presidenciales codician la presidencia que los convertirá en los amos de Europa. Pues todos se han resignado, incluido el "RN", a mantener la alianza europea que les da una imagen de fuerza y autoridad efectiva. Creo que solo dos candidatos menores permanecen firmemente opuestos a la Unión Europea. La trampa ha sido tendida y se ha cerrado sobre todos los blancos de la ira divina, pero esta trampa es solo el medio para reunir a los culpables, porque la causa del castigo venidero no es esta creación europea, sino el desprecio por toda la revelación bíblica que brinda a los hombres la posibilidad de descubrir plenamente las sucesivas fases de su plan de salvación, construido exclusivamente sobre Jesucristo, "*el Cordero de Dios*". "*que quita el pecado del mundo*."

Tengo la impresión, y no es solo una impresión, de hablar y escribir en el desierto, sin que nadie escuche mis mensajes, salvo mis hermanos y hermanas más cercanos en Cristo. Pero estos mensajes, ignorados por quienes desprecian a Dios, son otros tantos testimonios recibidos a favor del Dios Creador, quien así deja, en la humanidad incrédula, un testimonio, una prueba del ofrecimiento de su luz divina que capacita al hombre para ver y comprender, y para distinguir entre la mentira y la verdad, todo lo que se presenta en su vida.

El hombre que escucha a Dios es el mejor testigo de la importancia que le da a su vida. Esta vida es un don de Dios, por lo tanto, algo divinamente precioso. Y según su libre elección, según la intensidad de su voluntad, el hombre puede perder la vida asumiendo múltiples riesgos, uno de los cuales resulta fatal, o, por el contrario, prolongar su vida terrenal en su aspecto celestial de espiritualidad. Pero en este tema, hablo un idioma extranjero que me llega del cielo, de esta infinitud divina, fuente de sabiduría y verdad. La experiencia espiritual que Dios me brinda es excepcional y se basa en mi completa dedicación a su servicio y a su llamado particular, en su escucha y en sus directrices silenciosas, pero activas. Mi espiritualidad se basa en el estudio de su santa palabra bíblica. Es él quien, a través de su Espíritu Santo y su ángel, me guía en mis estudios y reflexiones. He disfrutado de largos años de paz para alcanzar este alto nivel de comprensión espiritual de las obras que ha realizado. Y sinceramente espero que, desde el anonimato, muchas otras personas se estén preparando para el cielo mediante este interés vital en la santa Palabra escrita de Dios. Este conocimiento de Dios y sus textos inspirados es absolutamente necesario para juzgar dignamente a sus enemigos rebeldes a su derecha.

La vida que transcurre a lo largo de nuestros días revela muchos acontecimientos sobre los cuales debemos ser capaces de emitir un juicio

reconocido por Dios en Jesucristo. La profecía escrita en Daniel y Apocalipsis construye una cadena de hechos profetizados que nos permiten comprender cómo Dios los juzgó. Pero esta es solo la "escuela de jueces" que, al aprender estas cosas, adquiere la capacidad de descifrar en la vida cotidiana lo que Dios aprueba y bendice, y lo que desaprueba y maldice de la religión. Este juicio se ve facilitado por el hecho de que el juicio de Dios es constante y eternamente el mismo. Por eso, la vida moderna y sus novedades no alteran esta facilidad. Y como hacen los detectives, la única pregunta que debe hacerse para resolver un misterio es: "¿Quién se beneficia del crimen o la acción: Dios o el diablo?".

Es obvio que para responder a este tipo de preguntas, es necesario conocer e identificar claramente los gustos de Dios y los del diablo. Y aquí, nuevamente, la solución y la respuesta residen en el conocimiento de los escritos de toda la Santa Biblia, y especialmente de sus dos libros, Daniel y Apocalipsis, que profetizan el fin de los tiempos modernos.

Las falsificaciones de la religión cristiana son tan numerosas que esta única religión cristiana requiere revelaciones proféticas basadas en estos dos libros, Daniel y Apocalipsis. La verdad fue conocida en su perfección por los apóstoles de Jesucristo, y es al último superviviente de los doce, llamado Juan, a quien Dios dio en visión su profecía Apocalipsis, que significa Revelación. Los últimos santos seleccionados desde la primavera de 1843 y luego el otoño de 1844 deben restaurar la verdad perfecta comprendida por los doce apóstoles, añadiendo las nuevas luces reveladas desde 1843, hasta el regreso final de Cristo en la primavera de 2030.

Pues si bien el principio de la salvación por gracia fue perfectamente comprendido por los apóstoles de Jesucristo, no ocurre lo mismo con el fin del mundo, que les fue desconocido. A principios de 2025, mi labor consiste en aclarar este tema con la mayor claridad posible.

En la próxima primavera, solo cinco años nos separarán de la hora final de nuestra liberación terrenal. Pero estos cinco años serán cada vez más terribles, pues los desastres se intensificarán en las formas más terribles. Y la explicación es terriblemente simple: la tierra debe perder a sus ocho mil millones de criaturas humanas para permanecer desolada y sin vida humana después del glorioso regreso de Jesucristo. Su destino es convertirse en la prisión del diablo, quien permanecerá solo durante " **mil años** " en su suelo devastado, una vez más " **sin forma y vacío** ", como en el primer día de la creación de la tierra.

El Occidente cristiano es particularmente blanco de la ira divina debido al desprecio mostrado hacia Dios y sus revelaciones bíblicas. Sin embargo, una parte sobrevivirá a la prueba final de la fe cuando, por ser más culpables que los demás, los cristianos infieles sufrirán *las siete últimas plagas de la ira divina* . Los demás pueblos de otras religiones se destruirán mutuamente en enfrentamientos que culminarán con bombas nucleares antes de la caída de las *siete últimas plagas* .

Las etapas del juicio divino son las siguientes:

“Judaísmo” que permanece en la alianza divina hasta Cristo crucificado y resucitado.

La fe cristiana "apostólica" bendecida hasta el año 313

La fe protestante, pacífica y martirizada, desde 1170 hasta 1843
 La fe adventista estadounidense entre 1843 y 1863
 La fe universal "Adventista del Séptimo Día" de 1873 a 1994
 La fe disidente "Adventista del Séptimo Día" de 1991 a 2030.

Este último pacto divino queda autenticado por la calidad de la luz que he recibido de Dios desde mi bautismo adventista el 14 de junio de 1980. Cada uno es libre de considerar mi testimonio auténtico o no. Nuevamente, y hasta el fin del mundo, marcado por el glorioso regreso de Jesucristo, la libre elección sigue siendo el medio para dar testimonio de la fe personal; sea buena o mala, solo Dios juzgará, castigará o recompensará.

M111- **Donald TRUMP, el hombre de la “ sexta trompeta ”**

Para aquellos que no lo entiendan, este título hace referencia a la palabra inglesa “trump” que en francés significa “trompeta”.

Hoy, jueves 9 de enero de 2015, me enteré por las noticias que Los Ángeles, "la ciudad de los ángeles", está siendo devorada por un gigantesco incendio. Esta meca de ídolos cinematográficos está siendo consumida por vientos de 160 km/h que soplan y proyectan brasas de madera ardiendo al aire y sobre las casas, generalmente construidas de madera. Los habitantes locales llaman erróneamente a estos vientos "vientos del diablo". El viento no está sujeto al diablo, sino únicamente al Dios creador, quien decidió azotar "la ciudad de los demonios". Hollywood, el centro mundial del cine, cuyo nombre significa "Hollywood", está siendo consumido junto con sus construcciones humanas, todas sus obras. Este resultado se obtiene por la combinación de varios factores: sequía severa y vientos impetuosos, bosques mal mantenidos y, por lo tanto, insalubres. Ahora bien, la sequía es una señal de la maldición de Dios, como el desierto árabe donde nació el Islam, que se ha extendido a muchas otras tierras áridas y estériles. Dios hace de la lluvia beneficiosa y necesaria una señal de su bendición, o incluso de su misericordia. Dice al respecto en Malaquías 3:10: « *Traed todos los diezmos al alfolí, para que haya alimento en mi casa; probadme en esto, dice Jehová de los ejércitos. Y veréis **si no os abriré las ventanas de los cielos** , si no derramaré **sobre vosotros abundante bendición** » .*

Lejos de ser llevados a la casa de Yahvé, los diezmos estadounidenses alimentan al ejército ucraniano con armas destructivas. Así, el país que fomenta la destrucción por fuego es a su vez golpeado por la destrucción de un fuego encendido por Dios. Los estadounidenses pueden así descubrir por sí mismos lo que significa la destrucción. Con ello, Dios persigue el objetivo de reducir la riqueza estadounidense, y este empobrecimiento hará aún más necesaria la venta de armas a los europeos. Pues, en su afán por enriquecer a su país, el nuevo presidente estadounidense, Donald Trump, exige que inviertan el 5% de su

presupuesto nacional en apoyar los combates organizados por la OTAN. Estados Unidos invierte solo el 3,23% de su presupuesto en inversión militar. Al exigir el 5% a los europeos, el presidente estadounidense busca claramente romper sus vínculos con ellos. Ya ha expresado su deseo de abandonar la OTAN y ha demostrado su deseo de poner a su país, Estados Unidos, en primer lugar, como lo confirman sus dos lemas: «América Primero» y «Hacer que América vuelva a ser grande».

Este nuevo presidente es, como cada uno de nosotros, fruto de una experiencia humana. Por lo tanto, para comprender su pensamiento y sus decisiones, debemos comprender sus características fundamentales.

Donald Trump es originalmente un hombre de negocios, un hombre sin escrúpulos para quien "el fin exige los medios". Solo encuentra placer en ganar dinero, riquezas de todo tipo, gloria y honores. Así, pudo aprovecharse del régimen capitalista estadounidense que le permitió amasar su enorme fortuna. Y como en la antigua Roma, la riqueza precede al deseo de poder político; porque el dinero lo compra todo, bienes materiales, pero también almas humanas. A través de su experiencia profesional, este presidente Trump es como esos "**mercaderes de la tierra**" que Dios cita en Apocalipsis 18:11: "**Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque nadie compra ya sus mercancías**".

Desde 1945, Estados Unidos ha impuesto su doctrina capitalista y sus normas comerciales en Europa Occidental, enriqueciéndose cada vez más mediante su dominio imperialista, en consonancia con el símbolo de la pirámide que aparece en su "dólar", el billete verde de su moneda nacional, y su escudo de armas. Finalmente, al entregar el planeta entero a su tecnología digital, los dueños de las redes de internet se han enriquecido enormemente, cada uno de ellos más rico que naciones enteras. Este abuso es mal visto y rechazado en Europa por poblaciones acostumbradas a la ayuda ofrecida en sus regímenes socialistas.

Inicialmente, al apoyar a Ucrania contra Rusia, la América demócrata de Joe Biden forzó la ruptura de las relaciones comerciales establecidas entre europeos y rusos. Tras tres años de guerra, la fractura se volvió irreparable, y surgió una nueva situación con el ascenso al poder del multimillonario capitalista republicano Donald Trump. La justificación de su futura política se explica por los últimos cuatro años. En su anterior mandato presidencial, Donald Trump fue objeto de desprecio por parte de los europeos occidentales. Además, tras conocer hechos que sugerían fraude electoral, Trump seguía convencido de que le habían arrebatado la victoria. Inconsolable, vivió cuatro años sumido en el resentimiento y la ira impotente, y a pesar de su riqueza material, su experiencia no es envidiable. Pero es muy edificante, porque demuestra que el dinero acumulado no trae la felicidad, ya que su alma está atormentada por el deseo de poder político.

Dios ha formado a este hombre que ahora está listo para realizar todas las obras que Dios ha preparado para él.

Aquí es donde debemos destacar la importancia de su nombre: TRUMP, palabra que significa TROMPETA en español. Es entonces cuando su odio hacia los europeos, a quienes desprecia, desempeña un papel divino que justificará su negativa a apoyar su lucha contra Rusia en la "**sexta trompeta**" o Tercera Guerra Mundial que, según el principio divino, estallará en 2026.

Los periodistas han estado escuchando, atónitos y estupefactos, durante los últimos días, a Trump revelar sus planes para extender la dominación estadounidense sobre Canadá, Groenlandia y el Canal de Panamá. Estos periodistas occidentales reaccionan con lentitud debido al peso secular de la experiencia europea, en la que, a diferencia de EE. UU., el progreso ha consistido en promover los derechos sociales y el humanismo, y en garantizar el respeto de las fronteras estatales. En esta Europa, que reúne a 27 naciones, la convicción de haber alcanzado un alto nivel de existencia domina la mente de todos. Y tal éxito les parecía indestructible. Es esta convicción absoluta la que justifica los compromisos europeos con Ucrania. Pero esta convicción absoluta simplemente los ha cegado. Y lo que están descubriendo, aterrorizados, es que su hermoso ideal puede realmente desaparecer y derrumbarse en las ruinas europeas.

Por su parte, desde Estados Unidos, Donald Trump observó la transformación del mundo durante los cuatro años que estuvo al margen. Señaló que este mundo se compone de unas pocas naciones inmensas que se dividen principalmente en cinco bandos principales: Estados Unidos, Europa, Rusia, China e India. En pocos años, China e India entraron en la modernidad y se convirtieron en potencias militares que representan a casi 3 mil millones de seres humanos en conjunto. Trump comprendió rápidamente que la escala nacional ya no era relevante. Porque el mundo enfrenta a grupos muy poderosos con valores muy diferentes. Además, la "luna de miel" durante la cual la Europa alemana comerciaba con Rusia fue percibida por Estados Unidos como una amenaza a su proyecto imperialista. Desde 1945, el colonialismo estadounidense se ha basado en la obtención de nuevos clientes que se unen a sus alianzas comerciales como "**comerciantes de la tierra**". El nuevo presidente se opone fundamentalmente a la guerra porque bloquea el comercio, y si razona así, es por su profesión civil: "empresario". ¿Qué podemos esperar de un "empresario" civil? Será fuerte con los débiles y débil con los fuertes. ¿Quiénes son los débiles? Panamá, Groenlandia y Canadá. ¿Quiénes son los fuertes? Rusia, China, India. Por lo tanto, es bastante comprensible que este hombre no emplee al ejército estadounidense contra países poderosos y que su única preocupación sea expandir la zona de influencia actual de EE. UU. en los dos continentes americanos, incluyendo Canadá hasta Groenlandia. Sin embargo, en esta visión, el presidente estadounidense entrega Europa a Rusia, a la que destruirá al final de la próxima Guerra Mundial. Así, asegurará la supremacía global a la que aspira EE. UU.

Como observadores de la guerra de Ucrania contra Rusia, cada uno de nosotros puede ver cómo los enfrentamientos bélicos han cambiado gracias al uso de drones, observadores o asesinos de tanques, barcos y combatientes humanos. Frente a estos formidables drones robóticos teledirigidos, los humanos tienen pocas posibilidades de salvar sus vidas. La guerra moderna se está convirtiendo en un matadero, y las impresionantes armas del pasado, como aviones, helicópteros y tanques, se están volviendo vulnerables, perdiendo así sus ventajas y su atractivo. Por eso, el Sr. Trump no enviará a su ejército estadounidense por temor a que su destrucción revele su verdadera fragilidad ante estos efectivos drones. Estados Unidos quiere seguir siendo vendedor de armas, no usuarias, víctimas de su eficacia. Y creo que los occidentales temen intervenir en suelo ucraniano por las

mismas razones: porque la larga dominación cultural de Occidente se basó en el poder militar, que organizó la colonización de los países subdesarrollados del Tercer Mundo.

Y esta es la tragedia para Occidente, porque en Ucrania, Occidente demuestra que sus drones están inutilizando las armas de colonización. Un dron barato destruye un tanque que cuesta millones de euros. La relación entre estos costes trastoca el orden establecido. Los antiguos colonizados descubren la existencia de armas baratas que destruyen las armas del colonizador.

Los cambios provocados por esta manifestación en Ucrania son enormes a todos los niveles. Por lo tanto, la lección para los occidentales es comprender que los acuerdos y tratados del pasado ya no tienen ningún valor, porque quienes fueron sus víctimas ya no los reconocen.

En Francia, el presidente Macron se comprometió con Ucrania debido a la violación del principio de integridad del territorio nacional ucraniano por parte de los ejércitos rusos. Y finalmente, tras tres años de guerra y el suministro de bombas y cañones, está perdiendo apoyo político en Francia, y sus votantes lo desprecian y odian cada vez más; ¡qué cambio! ¿Acaso el respeto a la ley de integridad del territorio ucraniano merece la ruina y la destrucción de Francia? Esta es la pregunta que un presidente sabio debería hacerse. Y si lo entiendo tan claramente, es porque la Santa Biblia me ha revelado los planes profetizados por Dios, de quien dependen la paz y la guerra. Él establece una u otra según su programa y siempre por razones justas. Los enormes cambios que presenciamos están preparando la situación que sin duda favorecerá el regreso de la guerra a todo el territorio europeo.

En Estados Unidos, el proyecto de expansión territorial recibirá la aprobación de las poblaciones invitadas a unirse a él. Porque Estados Unidos sigue siendo un país codiciado por innumerables inmigrantes que intentan cruzar sus fronteras. La oposición solo se encuentra entre los políticos de estos países, pues reaccionan de forma nacionalista. Por eso, el llamado del presidente Trump puede ser escuchado y atendido a costa de algunos derrocamientos de líderes por parte de sus pueblos. El interés del presidente estadounidense en Groenlandia solo profetiza su importancia futura, cuando Estados Unidos destruya a Rusia con misiles nucleares enviados desde su base Thule instalada en Groenlandia, separada de Rusia únicamente por el Polo Norte y el Océano Ártico.

Para Donald Trump, la unificación del continente americano resolvería el problema de la inmigración mexicana, que ha denunciado desde hace tiempo y que constituye el tema principal de sus promesas electorales. Pero, sobre todo, este proyecto se ajusta al rumbo de la historia, ya que Estados Unidos está entrando en la fase final del crecimiento de su dominación imperialista, que prepara su gobierno universal de posguerra en el próximo año 2029.

En un momento en que la presidencia estadounidense está cambiando y, consecuentemente, generando enormes cambios políticos en todo el mundo, debemos recordar que la gran crisis económica que azota al mundo entero hoy es solo consecuencia de las iniciativas tomadas por este país. Fue Estados Unidos quien quiso imponer su modelo capitalista conquistador y explotador. Impuso, mediante sus tratados, la venta forzada de su producción agrícola e industrial.

Luego, para permitir a sus inversores obtener aún más beneficios, favoreció la entrada de la China comunista en la OMC. Y China, aceptando el juego de la doble actividad comunista y capitalista, ofreció a su población producir para sus inversores estadounidenses. Aprovechando aún más las ganancias, manipuló a Europa para que se convirtiera en cliente de sus productos chinos. Tras haberse beneficiado así de esta China, Estados Unidos se dio cuenta de que su propia producción no podía competir con la manufactura china. A partir de entonces, China se convirtió en el enemigo que debía ser destruido; Europa está en vías de desaparecer, arruinada por sus compras chinas y pronto destruida por Rusia, que a su vez será desintegrada por las bombas atómicas estadounidenses.

Esta " **sexta trompeta** " o Tercera Guerra Mundial pondrá fin concretamente al " **tiempo de las naciones** " mencionado por Jesucristo en Mateo 24:14: " *Esta buena nueva del reino se predicará en todo el mundo para testimonio a todas las naciones . Entonces vendrá el fin* " . El tiempo del gobierno universal le sucederá y se impondrá a todos los sobrevivientes del genocidio bélico.

Una vez realizadas estas cosas, la América protestante y católica estarán preparadas para llevar a cabo las obras imperialistas intolerantes que la convertirán en " **la bestia que sube de la tierra** ", de Apocalipsis 13:11.

En los próximos meses, necesitaremos centrar nuestra atención en lo que está sucediendo en EE. UU., ya que será una ilustración profética de **la "imagen de la bestia"** profetizada en Apocalipsis 13:11-18, versículo 15: " *Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia , para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase* " . Y como predice el Espíritu en Apocalipsis 17:8: " *La bestia que viste era, y no es, y ha de subir del abismo e ir a la destrucción. Y los moradores de la tierra , cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia ; porque era, y no es, y volverá a ser* " . Ya sea católica, revolucionaria o protestante, " **la bestia** " es despotismo e intolerancia, religiosa o civil; la ley del más fuerte. En esta función, el ser humano pierde su imagen de hombre creado a " **imagen de Dios** "; no es entonces más que una " **bestia** " superior a las demás " **bestias** " terrenas creadas por Dios.

En el contexto actual, aún muy humanista, los comentaristas mediáticos han depositado grandes esperanzas en la capacidad de Donald Trump para negociar con éxito una paz honorable con Rusia. Me temo que esta ilusión refleja en realidad lo que él desea, porque no estoy convencido de que sea posible obligar a Vladimir Putin a nada. Además, como no soy un entusiasta de las matemáticas, aprendí por los medios que el año 2025 es un año perfecto, ya que este número es el cuadrado del número 45: $45 \times 45 = 2025$.

Este año, marcado por esta perfección numérica, designa el año en que la situación mundial cambia. Marca el apogeo de una época caracterizada por la larga paz universal establecida desde 1945, es decir, durante 80 años. De hecho, el conflicto localizado en Ucrania se internacionalizará en 2026. Por lo tanto, un año perfecto precede al año 2026, cuyo número 26 es el número hebreo del nombre "YaHvé", el nombre que el Dios creador se otorgó a sí mismo antes de Moisés. Residente en Valence, Francia, en el departamento de Drôme, designado por el

número 26, presto mucha atención al uso de este número, que descubrí vinculado a claves de enseñanzas bíblicas muy importantes: ejemplos: desde el ministerio del profeta Daniel, hace 26 siglos, hasta nosotros; Jesús comenzó su ministerio público en el año 26, 2000 años antes de 2026; castigos análogos a las " *trompetas* " de Apocalipsis 8 y 9 se encuentran en Levítico 26.

El año 2025 no será el año de la paz, sino el año de la máxima esperanza de paz, justificada por el cambio de presidente estadounidense. Resulta que, precisamente, Francisco (I^o), el actual Papa, ha decretado el año 2025 como "año de la esperanza". Si fracasa el intento de negociación iniciado por Donald Trump, el presidente regresará a su país e implementará su programa "América Primero", dejando a los europeos solos para afrontar el conflicto en Ucrania y el odio vengativo de Rusia.

Ese mismo día, viernes 10 de enero de 2025, la negativa de Argelia a permitir el regreso de un OQTS que Francia quiere expulsar pone de relieve la creciente brecha que separa a este país musulmán, del que surgieron los primeros terroristas islámicos en diciembre de 1994. Poco después, en julio de 1995, un grupo del GIA cometió atentados con explosivos en el metro RER de París; por lo tanto, 30 años después, la animosidad argelina sigue muy viva y dispuesta a intensificarse y a unir fuerzas con otros grupos islámicos ya activos. No se prevé que el ataque colectivo de estos grupos en el sur de Europa se lance antes de 2026.

Las convenciones internacionales adoptadas e impuestas por el Occidente dominante exigen que los países acepten de nuevo a las personas rechazadas por las naciones donde fueron acogidas. Este principio pretendía favorecer a la nación anfitriona, y, tras un análisis más detallado, resulta injusto. Según él, el bien es para el país anfitrión y el mal para el país de origen. Además, el desarrollo delictivo y rebelde del extranjero acogido es solo consecuencia de la laxitud jurídica y social del país anfitrión. Puedo ofrecer también esta imagen comparativa: un pitbull es robado a su dueño, y el ladrón lo transforma en perro de ataque; luego, cansado de este perro peligroso, se lo devuelve. ¿Puede el dueño en cuestión apreciar el regreso de este perro que se ha vuelto peligroso, cuando no lo era antes del robo? «Te llevo, te tiro», el ser humano no es una mercancía, y menos aún un pañuelo desechable. Sin embargo, esta es precisamente la concepción que el capitalismo occidental da al ser humano. Y recuerdo de nuevo la base del principio capitalista, que es "la explotación del hombre por el hombre", prescrito por las normas internacionales que las naciones capitalistas han impuesto. Los seres humanos pueden tener comportamientos peligrosos, y es para prevenir este riesgo que Dios ha unido a las personas compartiendo su lengua y protegiendo sus fronteras. Al renunciar a las fronteras, los pueblos eliminan las protecciones, los marcadores y las salvaguardias que pretenden protegerlos. Han actuado así hacia Dios, rechazando sus leyes que sabiamente limitan los derechos humanos individuales, y hacen lo mismo en el ámbito profano de la organización de la vida civil. Y solo cosechan lo que siembran, es decir, el viento y la tormenta. Es para evitar este tipo de problema que Dios prohibió a su antigua nación, Israel, contraer matrimonio con extranjeros. Las naciones tienen una legitimidad natural dentro de su propio territorio, y es su responsabilidad asumir el riesgo de acoger o no a extranjeros. Y en cualquier caso, deben asumir las consecuencias de su

decisión. Lejos de poseer esta sabiduría divina, las autoridades francesas, jóvenes, reactivas y beligerantes, repetirán el error cometido contra Rusia y echarán leña al fuego que se enciende entre Francia y Argelia.

Mientras aguarda la destrucción bélica, en Los Ángeles, California, el fuego propagado por vientos impetuosos crea la apariencia de una destrucción atómica. La ciudad está carbonizada en un área mayor que la ciudad francesa de París. El Dios creador, causante de estas cosas, trae los efectos de la guerra al país que la fomenta para su propio beneficio en todo el mundo; y más recientemente, desde el 24 de febrero de 2022, en Ucrania. Pero los gastos imprevistos derivados de este incendio impulsarán al nuevo presidente, muy sensible al tema, a ser aún más exigente con los impuestos comerciales que impondrá a sus clientes europeos y de otros países, como China. Lo mismo ocurre con sus exigencias de una contribución del 5% a la OTAN. Pero la necesidad de ahorrar dinero para cubrir el coste del desastre californiano lo impulsará aún más a reducir la ayuda prestada a Ucrania por su desgracia. En California, como en Ucrania, es el fuego el que destruye, pero en California, es Dios quien golpea al hombre sin intermediarios humanos. Es también Dios quien destruirá, directamente él mismo, por último, en la "*séptima trompeta*", al pueblo de los EE.UU. que dominará a los últimos seres humanos que queden vivos después de la "*sexta trompeta*".

Es a través del desarrollo de las redes de internet que los habitantes de toda la Tierra se están convirtiendo en víctimas de la globalización de los intercambios comerciales, culturales y religiosos. La globalización ha globalizado los problemas y los ha multiplicado. Es, por lo tanto, la señal de la maldición divina que golpea a todos los pueblos dispersos en la Tierra por la misma razón: el rechazo del modelo divino de la verdad basado exclusivamente en la redención de los elegidos por la sangre derramada voluntariamente por Jesucristo, el único Dios Creador bendito por los siglos.

Índice de temas tratados

**Ampliación de las revelaciones divinas recibidas desde el
07/03/2020**

Nuevos mensajes continuamente inspirados por Dios

Páginas	Números y títulos de los mensajes
2	mensajes del autor
3	M1- Cuando Jesucristo se enoja
14	M 2- Lógica divina
22	M 3- Las grandes visitas
27	M 4- Las paradojas del alma humana
33	M 5- La primera muerte es solo un sueño.
40	M 6- La desgracia golpea a Israel
60	M7 – La seducción y la agresión del " <i>rey del sur</i> "
70	M8-¿Quién es quién?
79	M9- Apocalipsis: la tercera lectura
91	M10- La parte de los malditos
102	M11- Libre elección
113	M12- Occidente manipuló
124	M13- El fin de las ilusiones
134	M14- Israel, el hijo primogénito
144	M15- La mentira célebre
156	M16- Tipos y analogías
169	M17- La evolución de las democracias
178	M18- El principio y el fin
185	M19- La fe, el hígado y la fiesta
189	M20 - La última batalla de Francia
200	M21- Bienaventurado el que espera
210	M22- Mundo en guerra: actualización al 21/01/2024
222	M23- El levantamiento de la tierra
231	M24- El razonamiento del Gran Juez
238	M25- El amor es fuerte como la muerte
246	M26- Viaje a la Tierra Profética
253	M27- Mi súplica de fe
257	M28- La Novia del Cordero
264	M29- La Unión hace la maldición
280	M30- El tiempo del adventismo
295	M3 1- La bestia que sube del abismo.
303	M32- Simetría Divina
311	M33- 1945-2030: Humanidad cancerígena
316	M34- El hilo conductor de las siete letras
324	M35- Desnudez y culpa

331	M36- Hambre y sed de verdadera justicia
343	M37- El fin de las últimas ilusiones
353	M38- Él tiene el mundo en sus manos
359	M39- El secularismo está en peligro
370	M40- La Gran Seducción Final
377	M41- Esta historia que se repite
383	M42- El Año Nuevo
388	M43- Reconstrucción de hechos históricos
401	M44- El tercer actor
408	M45- Feminismo y Dios
415	M46- Un mundo de tinieblas
422	M47- Porque debemos hacer todo lo que es correcto
432	M48- El intrascendente “al mismo tiempo”
438	M49-¿Quién sabía qué?
445	M50- Derecho moral y derecho jurídico
457	M51- Los estatutos de los tres “Israels”.
469	M52- 2024: ¿año de tragedia?
478	M53- Las perfecciones divinas
482	M54- Injusticias occidentales
494	M55- El gran Dios siguió siendo creador
510	M56- La idolatría de las Olimpíadas
520	M57- Testificando por la verdad
530	M58- Todo lo que necesitas saber sobre “ <i>el sello de Dios</i> ”
545	M59- La sociedad de los irresponsables
556	M60- Hijo de Dios o no
565	M61- Un tesoro inestimable... despreciado
575	M62- Junio de 1944: las conmemoraciones
584	M63- Las concepciones y formas de la libertad
600	M64- Las extrañas obras de Dios y del hombre
611	M65- La creación: concepto y espejo de Dios
618	M66- El regreso del mandato de siete años
627	M67- Lo saqué de las aguas
634	M68- El gobierno de los jueces
643	M69- Entendiendo nuestro mundo
653	M70- Lecciones divinas ignoradas
659	M71- Las últimas justas políticas francesas
668	M72- Fe y creencia verdaderas
676	M73- La Francia republicana dividida
683	M74- Todo Israel será salvado
693	M75- El fin de la hipocresía
705	M76- El final es como el principio
714	M77- Las faltas y errores cometidos por los adventistas
725	M78- Los “Montagnards” han vuelto
734	M79- Descubriendo al verdadero Dios
742	M80- La Santa Biblia: Cómo usarla
755	M81- Los cuatro seres vivos

764	M82- La Santa Biblia: una división engañosa
7 73	M83- Agosto de 2024
778	M84- El Evangelio Eterno
783	M85- La inteligencia según Dios
790	M86- Perfección Celestial
797	M87- El segundo ay y la séptima trompeta
811	M88- Las tres grandes desgracias
820	M89- La mentira perpetua
828	M90- Carrera según Dios
834	M91- Lo que fue, será.
844	M92- La capacidad de juzgar
852	M93- EE.UU.: este país tan poco conocido
863	M94- El gran reinado de Mammón
872	M95- Elegido por Jesucristo
880	M96- Donald Trump es elegido: las consecuencias
892	M97- La llamada selección natural
900	M98- Símbolos proféticos
908	M99- Elogio del secularismo
915	M100- La oveja lobo
922	M101- ¿Fe o simple creencia?
928	M102- Democracias en peligro
935	M103- Los que destruyen la tierra
943	M104- 2025, año engañoso
951	M105- Distribución de premios
959	M106- Los frutos de la libertad
968	M107- El culto al Dios vivo
979	M108- Verdades buenas para compartir
989	M109- El falso Año Nuevo 2025
994	M110- La Escuela de Jueces
1000	M111- Donald TRUMP, el hombre de la “ <i>sexta trompeta</i> ”
1007	Índice de temas tratados

Consejos para los lectores

Este trabajo está sujeto a cambios constantes (correcciones, adiciones o supresiones). Por lo tanto, para determinar si se han realizado cambios significativos en cada actualización propuesta, revise y compare el número de página del índice de los temas mencionados anteriormente con el de la versión anterior.

Yo, Samuel, siervo inspirado de Jesucristo, agradezco y asocio en el desarrollo de esta obra a mis compañeros, hermanos y hermanas en Cristo, quienes, con su

valiosa ayuda y sus talentos individuales, promueven la corrección de errores ortográficos, tipográficos y históricos, lo que hace posible que esta enseñanza divina sea digna del Dios de la verdad que la inspira. Así, han contribuido con su piedra angular a la construcción de este edificio espiritual. ¡Que todos sean eternamente bendecidos!